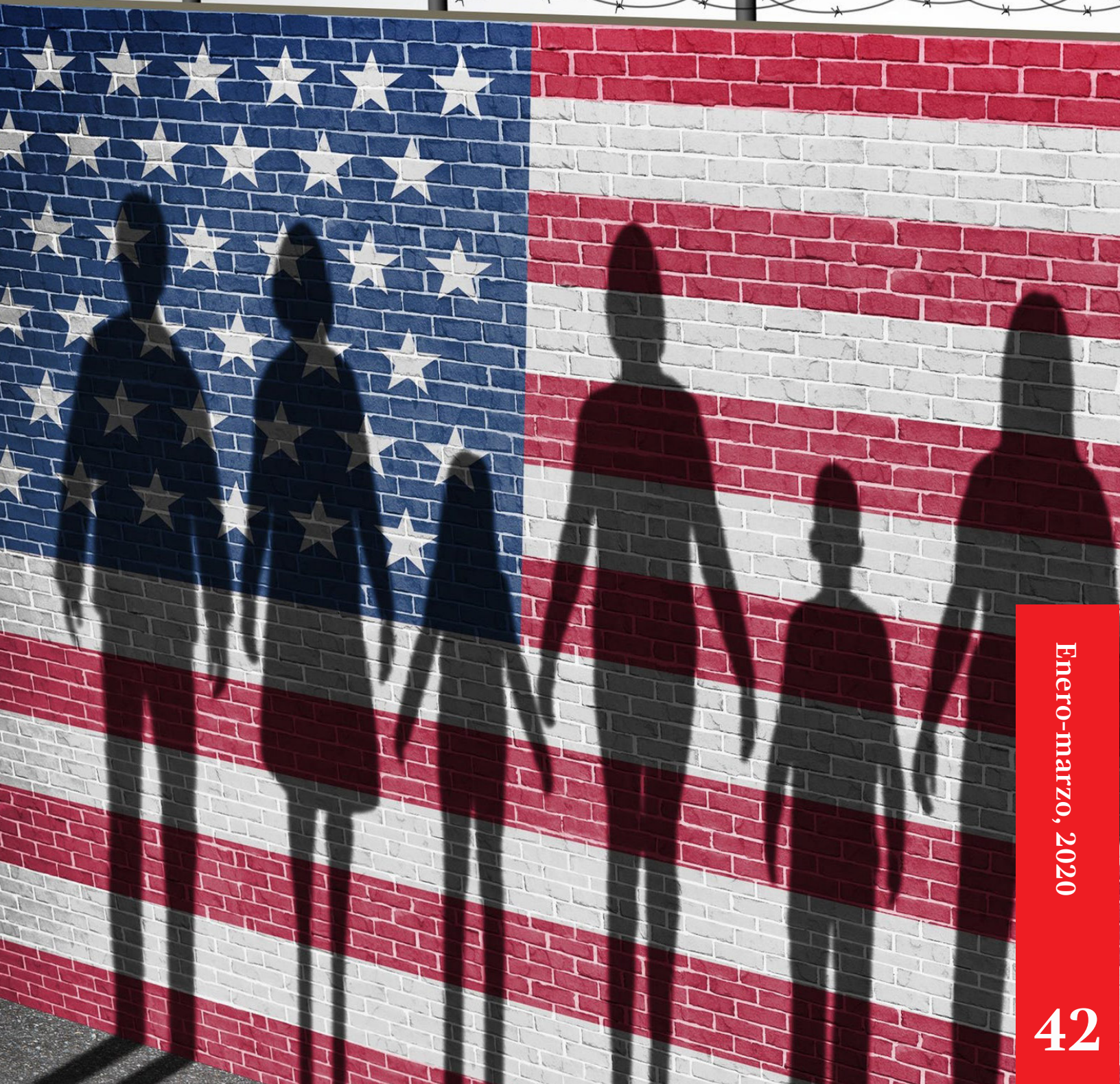


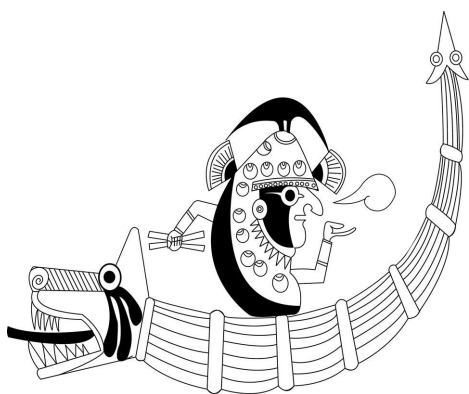
Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano



Enero-marzo, 2020

42



Con el aval y respaldo académico de la Asociación Cultural Latinoamericana Pacarina del Sur

Aclapades



04-2015-011414315500-203



2007 - 2305



21538

Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano

Editor

Ricardo Melgar Bao

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Director

Alberto Villagómez Páucar

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú)

Subdirector

Luis Sánchez García (México)

Diagramación de número

Perla Jaimes Navarro

Traducción de resúmenes

Inglés: Elena Hernández Jiménez (México)

Portugués: Eliana Novoa Ramírez (Perú)

Redes sociales

Xóchitl Zambrano

Pacarina del Sur, año 11, núm. 42, enero-marzo 2020, es una revista de publicación trimestral. Cuenta con el aval académico y apoyo financiero de la Asociación Cultural Latinoamericana Pacarina del Sur, organización sin fines de lucro y con personalidad jurídica fundada el 21 de junio de 2014. Registrada en la ciudad de Lima, Perú ante la Superintendencia Nacional de Registros Públicos (SUNARP) con la Partida núm. 13388955.

Director de Aclapades: Alberto Villagómez Páucar. Calle Javier Heraud N° 470. Departamento N° 201. La Molina. Lima, Perú.

Editor fundador de *Pacarina del Sur*: Tirso Ricardo Melgar Bao. Camino Antiguo a Sn. Pedro Mártir No. 221 edif. B-3 depto. 204, col. Chimalcoyoc, deleg. Tlalpan, Ciudad de México, C.P. 14650.

Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2019-011414315900-203, ISSN: 2007 - 2309, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (México).

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial de la publicación.



Consejo de Redacción

José Miguel Candia
Universidad Nacional Autónoma de México

Viviana Bravo
Universidad Nacional Autónoma de México

Martha E. Delfín Guillaumin
Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Mario Pavel Díaz Román
Universidad Nacional Autónoma de México

Javier Gámez Chávez
Universidad Nacional Autónoma de México

José Luis González Martínez
Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Paul Hersch
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Perla Jaimes Navarro
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Daniel Kersfeld
Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador

Dahil Melgar Tísoc
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Rafael Ojeda
Universidad Nacional de San Marcos, Perú

Rafael Pérez Taylor
Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México

Hernán Topasso
Universidad de Buenos Aires

Guillermo Torres Carral
Universidad Autónoma Chapingo, México

Arturo Vilchis Cedillo
Universidad Nacional Autónoma de México

info@pacarinadelsur.com

Consejo Consultivo Internacional


Enrique Amayo (Perú)
Universidade Estadual Paulista, Brasil


Hugo Biagini (Argentina)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y
Universidad Nacional de Lanús, Argentina


Barry Carr (Australia)
La Trobe University, Australia


Gustavo Fernández Colon (Venezuela)
Universidad de Carabobo, Venezuela


Diego Jaramillo Salgado (Colombia)
Universidad del Cauca, Colombia


Víctor Jeifets (Rusia)
Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia


Antonio Melis † (Italia)
Università di Siena, Italia


Márgara Millán (México)
Universidad Nacional Autónoma de México, México


Salvador Morales Pérez † (México)
Universidad de San Nicolás de Hidalgo, México


Mario Oliva (Chile)
Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)


Rodrigo Quesada Monge (Costa Rica)
Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)


Hugo Enrique Sáez Arreceygor (Argentina)
Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco


Arturo Taracena (Guatemala)
Universidad Nacional Autónoma de México


Claudia Wasserman (Brasil)
Universidade Federal do Rio Grande do Sul



■ Abordajes y contiendas

11

La vigencia del concepto de acumulación originaria de capital en el siglo XXI. Aportaciones desde México
Isidro Téllez Ramírez

35

Representaciones de la violencia en tres poemas del *Romancero gitano* de Federico García Lorca
Marlon Martínez Vela

65

La leyenda Negra Hispanófila, hoy
Elisa L. Madero

81

El estructuralismo latinoamericano y su contribución al movimiento de la integración regional
Carlos Mallorquín Suzarte

119

¡Amarás a tu prójimo, como a ti mismo! Participación y ausencias de las iglesias evangélicas al momento de brindar ayuda a los integrantes de las Caravanas migrantes en Ciudad Juárez, Chih.
Gabriel Rayos García

155

Las paradojas del empleo y el salario en la sociedad del trabajo
Juan Huaylupo Alcázar

■ Alma matinal

225

Bases teóricas para el estudio de la gestión de los residuos sólidos como problema complejo en el sistema turístico
Armando Alberto León-López, Leonardo Gabriel Rodríguez Zoya, Alfonso González Damián y Norma Angélica Oropeza García

265

Espacio público abierto transfronterizo. Análisis comparativo del área correspondiente al territorio del Parque el Chamizal en(tre) Ciudad Juárez, Chihuahua–El Paso, Texas
Elian Coral Moreno Sánchez



285 | ¿Un nuevo *mundo feliz*? Detractores y fanáticos de las tecnologías digitales
Ezequiel Maldonado

■ Amautas y horizontes

307 | Maestras escritoras en el México posrevolucionario
Rocío García Rey

333 | Perú: la reforma educativa durante el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado (1968-1975)
Eduardo Sosa Villalta

345 | Los Contenidos de los Diarios de Circulación Nacional afectan el Rol Educativo en la Sociedad Peruana del 2019
Víctor Cumpa Gonzales

387 | Ciudadanía integral desde la educación básica en el Perú [II]. Problemática de la ciudadanización educativa
César Hildebrando Delgado Herencia

■ Figuras e ideas

427 | La intertextualidad borgeana como análisis filosófico
Joel Peña Bañuelos

465 | Algunos problemas de la “solución artística” y poética de “Orovilca”, de José María Arguedas
Francisco Xavier Solé Zapatero

■ Huellas y voces

499 | La conquista de las ocho horas de trabajo en el Perú: una mirada retrospectiva
Filomeno Zubieta Núñez

539 | Memoria cominternista de Nuestra América en los años veinte:
testimonio de Rafael Carrillo Azpéitia
Ricardo Melgar Bao

583 | —Yo le pregunté si él iba a participar. Me dijo que no podía.
Entonces le dije que yo tampoco. “Si usted no va, yo no voy”,
fue la respuesta de Néstor Lavergne al Che Guevara ante su
propuesta de incorporarse a la guerrilla de Masetti en Salta
Juan M. Martiren

613 | La “Memoria completa”. Relatos revisionistas del genocidio
y acumulación política en la Argentina
Daniel Omar de Lucia

■ Indoamérica

693 | Tensiones políticas y discursos de desarrollo entre los navinos
de los andes centrales del Perú. Identidad, territorio y poder en
torno a la comunidad campesina
Gustavo Gutiérrez Suárez

733 | “Todos deben... pero muy pocos pueden”. Dilemas y retos
de la participación de ciudadanía(s) en la fiscalización
ambiental en Ayacucho
Raymeria Riveros Salinas y José Ramos López

■ Oleajes

761 | Los movimientos de la sociedad: “Ni una menos”, feminismo,
patriarcado y la descolonialidad del poder en Perú
Carolina Ortiz Fernández

801 | Los anarquistas y la Revolución cubana: entre el júbilo y el
desencanto
Eduardo Daniel Rodríguez Trejo



■ Piélago de imágenes

859

Flujos y reflujos de la caricatura durante el conflicto armado interno en Perú, 1980-1990
Carlos Infante Yupanqui

907

Clorinda Matto de Turner y *El Perú Ilustrado*
Emma Patricia Victorio Cánovas

923

Iconoclastía laica urbana en el Chile de hoy
Pacarina del Sur

■ Brisas del sur

937

Informe sobre la Cena de Año Nuevo en Plaza de la Dignidad
Colectivo Zena Cero

945

El mismísimo Kalimán o los límites políticos del progresismo
José Miguel Candia

957

La evolución del discurso del EZLN
José Carlos Hernández Gutiérrez

■ Señas y reseñas

969

Desde la Meseta Purépecha
Margarita Salazar Mendoza

979

Situaciones de calle. Abandonos y sobrevivencias. Miradas desde las praxis. Chile – Argentina – Costa Rica – México
Carolina Eugenia Llanos Arriagada

985

El lado oculto de la Familia Macri. Economía subterránea y capitalismo mafioso
José Miguel Candia



989 | Género, historia y memoria: nuevas perspectivas
Mario Suárez Simich

993 | *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983)*, de Marina Franco

997 | *¿Tienen las Américas una historia común? Herbert E. Bolton, las fronteras y la “Gran América”*, de Horacio Crespo, Andrés Kozel y Alexander Betancourt (coord.)

1001 | *Políticas de la Memoria*, núm. 19

1005 | *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año VIII, núm. 15



La vigencia del concepto de acumulación originaria de capital en el siglo XXI. Aportaciones desde México

Isidro Téllez Ramírez*

Universidad Nacional Autónoma de México

isidrotrx@gmail.com

Recibido: 25-10-2019

Aceptado: 15-11-2019

Resumen: El objetivo de este escrito es recuperar las contribuciones realizadas en México en torno a la vigencia del concepto de acumulación originaria de capital. Para ello, primero se hace un esbozo del debate internacional entre quienes consideran a este concepto como un proceso histórico y aquellos que lo entienden como un proceso genético y permanente de acumulación de capital. En segundo lugar, se presenta la perspectiva general de Armando Bartra y Jorge Veraza sobre la persistencia, formas y realce de la acumulación originaria en la actual geografía mundial. Finalmente, se concluye que ambas reflexiones permiten identificar el alcance y limitaciones de un concepto que continúa vigente a más de 150 años de haber sido acuñado.

Palabras clave: *acumulación originaria, despojo, renta, acumulación primitiva permanente, acumulación originaria terminal.*



The validity of the concept of original capital accumulation in the 21st century. Contributions from Mexico

Abstract: The objective of this document is to recover the contributions that have been made from Mexico around the validity of the concept of primitive accumulation of capital. For this, first an outline of the international debate is made between those who consider this concept as a historical process and those who understand it as a genetic and permanent process of capital accumulation. Second, the general ideas of Armando Bartra and Jorge Veraza on the persistence, forms and enhancement of the primitive accumulation in the current world geography are reviewed. Finally, it is concluded that both reflections allow to identify the scope and limitations of a concept that continues in force more than 150 years after being coined.

Keywords: *primitive accumulation, dispossession, rent, permanent primitive accumulation, terminal primitive accumulation.*

* Este artículo se realizó como parte del proyecto PAPIIT "Atlas de la Minería de México", Clave IN303417, con apoyo financiero de la DGAPA-UNAM



A validade do conceito de acumulação original de capital no século XXI. Contribuições do México

Resumo: O objetivo deste artigo é recuperar as contribuições que foram feitas no México em torno da validade do conceito de acumulação original. Para isso, primeiro é feito um esboço do debate internacional entre aqueles que consideram esse conceito como um processo histórico e aqueles que o entendem como um processo genético e permanente de acumulação de capital. Segundo, é apresentada a perspectiva geral de Armando Bartra e Jorge Veraza sobre a persistência, formas e aprimoramento da acumulação original na atual geografia mundial. Por fim, conclui-se que ambas as reflexões permitem identificar o alcance e as limitações de um conceito que continua em vigor mais de 150 anos após sua cunhagem.

Palavras-chave: *acumulação original, despossessão, renda, acumulação primitiva permanente, acumulação original terminal.*

Introducción: el secreto de la acumulación originaria de capital

No nos sorprende el hecho de que las obras maestras de la literatura y el arte conserven su fuerza artística durante siglos e incluso milenios. Pero tampoco El Capital, obra rigurosamente científica, muestra signo alguno de envejecimiento. Antes bien, su importancia y popularidad van aumentando con el paso del tiempo.

(Vigotsky, 1978, pág. 9).

En el capítulo XXIV del primer tomo de *El Capital*, Marx define a la acumulación originaria como el proceso de “escisión entre productor y medios de producción” que “configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo” (Marx, 2003, pág. 893). Un proceso que se caracteriza por una violencia estructural y sistemática que transforma “en uno de los polos, los medios de producción y de subsistencia sociales en capital, y en el polo opuesto la masa del pueblo en asalariados, en ‘pobres laboriosos’ libres” (Marx, 2003, pág. 950).

Este concepto de Marx es una crítica a la formulación de acumulación previa (*previous accumulation*) de Adam Smith y en general a la postura de la economía política clásica que concibe el origen del capitalismo como un proceso pacífico basado en el ahorro y el “espíritu emprendedor” del burgués. Frente a esta interpretación, Marx señala que el punto de partida del capitalismo descansa en episodios de saqueo y hurto que demuestran que este sistema no provino del cuento “del hombre diligente y moderado que se convierte en un capitalista y de los vagabundos inútiles que despilfarraron todo su haber y que como castigo son condenados ellos y sus hijos, y los hijos de sus hijos, a trabajar eternamente con el sudor de su frente para ese hombre bueno y su descendencia” (Kautsky, 1977, pág. 276). Dicho con otras palabras, el capitalismo nació de la expropiación violenta de las condiciones de producción que sufrieron grandes masas de campesinos, artesanos y

pueblos indígenas alrededor del mundo que “nada tienen que ver con el método pacífico de lo que se ‘gana trabajando’ (si el capitalismo se hubiese debido limitarse solamente a este método pacífico, por cierto que hasta la fecha no hubiese salido aún de su infancia)” (Rozdolski, 1978 [1968], pág. 294).

Es por este motivo que Marx reemplaza el adjetivo de “previa” de Adam Smith por el de “originaria” –o “primitiva”, de acuerdo con la traducción inglesa– para señalar, por un lado, que con la separación violenta entre el productor y los medios de producción arranca el capitalismo, y, por otro lado, que este proceso “abarca en realidad toda la historia del desarrollo de la moderna sociedad burguesa” (Marx, 2003, pág. 893). La crítica a Smith, sin embargo, parece contradecirse en el momento en que Marx utiliza el caso de Inglaterra como ejemplo para explicar la forma clásica o radical con que ocurre dicha escisión entre productor y medios de producción.

Este diseño expositivo del capítulo XXIV es considerado por diferentes autores como una incoherencia o digresión en Marx (Rozdolski, 1978 [1968], pág. 316) y uno de los factores que ha dado lugar a un largo debate entre dos interpretaciones sobre el llamado “secreto de la acumulación originaria de capital”: 1) una posición que sostiene que este proceso remite únicamente al origen del capitalismo (la transición del feudalismo al capitalismo); y 2) otra lectura que afirma se trata de un proceso histórico al mismo tiempo que constitutivo del proceso de acumulación ampliada de capital hasta el día de hoy (Navarro, 2012; Composto & Navarro, 2014; Tellez Ramírez, 2015).

Con la imposición del neoliberalismo en el mundo a partir de los años setenta, la última posición teórica suscitará mayor atención generando interesantes reflexiones sobre la vigencia del capítulo XXIV, muchas de ellas basadas no sólo en una lectura de *El Capital*, sino también de otros textos de Marx como los *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)* (1976). El caso más difundido, entre marxistas y no marxistas, es el concepto de *acumulación*

por desposesión acuñado por el geógrafo David Harvey (2007 [2004]) bajo el cual identifica numerosas prácticas basadas en medios extraeconómicos que incluyen, además de los descritos por Marx, procesos completamente nuevos: desde la gentrificación de las ciudades y la privatización de la infraestructura pública (agua, sanidad, telecomunicaciones, transportes), pasando por la mercantilización del código genético y la cesión al dominio privado de las pensiones de los trabajadores, hasta la empresarización y privatización de instituciones públicas como las universidades (2007 [2004], págs. 118-119). Con esta propuesta, además de que reemplaza el oxímoron que significa el adjetivo de “originaria” en el siglo XXI, Harvey invita al lector a poner atención nuevamente en el capítulo de *El Capital* pues considera que así lo ameritan el realce de despojos que caracterizan a la acumulación de capital bajo el neoliberalismo, tanto en la periferia como en los países desarrollados.¹

En México se pueden identificar distintos autores que se han pronunciado por una invitación similar antes y después de que Harvey la hiciera pública en *El nuevo imperialismo* (2007 [2004]). Entre ellas destacan las reflexiones de Alfonso Aguilar-Monteverde (1968 [1976]), Sergio de la Peña (1974), Roger Bartra (1974), Enrique Dussel (1985), el Subcomandante Marcos (1999)², y recientemente Rhina Roux (2008), Mina Lorena Navarro (2012; 2013), John Holloway (entrevistado por Composto y Navarro, 2012b), Luis Arizmendi (2017),

- 1 Con el concepto de *acumulación por desposesión*, David Harvey también posicionó en escala internacional el debate sobre la vigencia del capítulo XXIV. Sin embargo, al mismo tiempo abrió una “moda Harvey”, como la califica Eduardo Gydynas (2015), basada en la aplicación del concepto a cualquier circunstancia y de manera aislada del proceso general de acumulación del capital. Esta situación ha derivado en un eclecticismo y con ello en una confusión del alcance del planteamiento de Marx (Tellez Ramírez, 2015).
- 2 El Subcomandante Marcos (1999) en realidad habla de una “Cuarta Guerra Mundial” caracterizada, entre otros rasgos, por una nueva conquista, robo, destrucción y reorganización de los territorios campesinos e indígenas nacida a partir de la década de 1990.

Carlos Rodríguez Wallenius (2017), Armando Bartra (2008; 2014a; 2014b; 2016) y Jorge Veraza (2007a; 2007b). Aquí nos centramos en recuperar las aportaciones de estos dos últimos autores debido a que permiten entender el desarrollo del capitalismo contemporáneo a través de una categoría acuñada por Marx hace más de 150 años.

La continuidad de una vieja discusión

Como recuerda Zarembka (2012), Vladimir Lenin fue uno de los primeros autores que interpretó a la acumulación originaria como el proceso de transición inicial del feudalismo al capitalismo. Misma posición de Kautsky quien señala que “Marx llama *acumulación primitiva* a la formación original de las condiciones básicas del capital, que precedió su desarrollo” (1977, pág. 275). Rosa Luxemburgo, discrepando con Lenin y Kautsky, señala que la acumulación originaria se trata de un proceso social paralelo a la acumulación ampliada de capital, así como una salida externa para resolver las crisis de subconsumo en las naciones capitalistas mediante la expansión de las fronteras del capitalismo sobre la periferia del mundo (Luxemburgo, 1978).

Posteriormente, entre los años sesenta y setenta, teóricos como André Gunder Frank (1969) o Maurice Dobb (1977) discutieron la “transición” al capitalismo y con ello continuaron alimentando las reflexiones sobre la acumulación originaria. Aunque es importante señalar que los estudios derivados de este debate no tuvieron como objetivo abordar estrictamente la cuestión del despojo como premisa iterativa para la acumulación de capital.

La “transición” y la acumulación originaria fueron nuevamente conceptos centrales en los debates sobre el neocolonialismo, el subdesarrollo, la dependencia y el intercambio desigual entre el centro y la periferia (Rodríguez Wallenius, 2017, pág. 46). Por ejemplo, a partir del análisis desde una lectura del capítulo XXIV del subdesarrollo en México, Alfonso Aguilar Monteverde advertía de “no

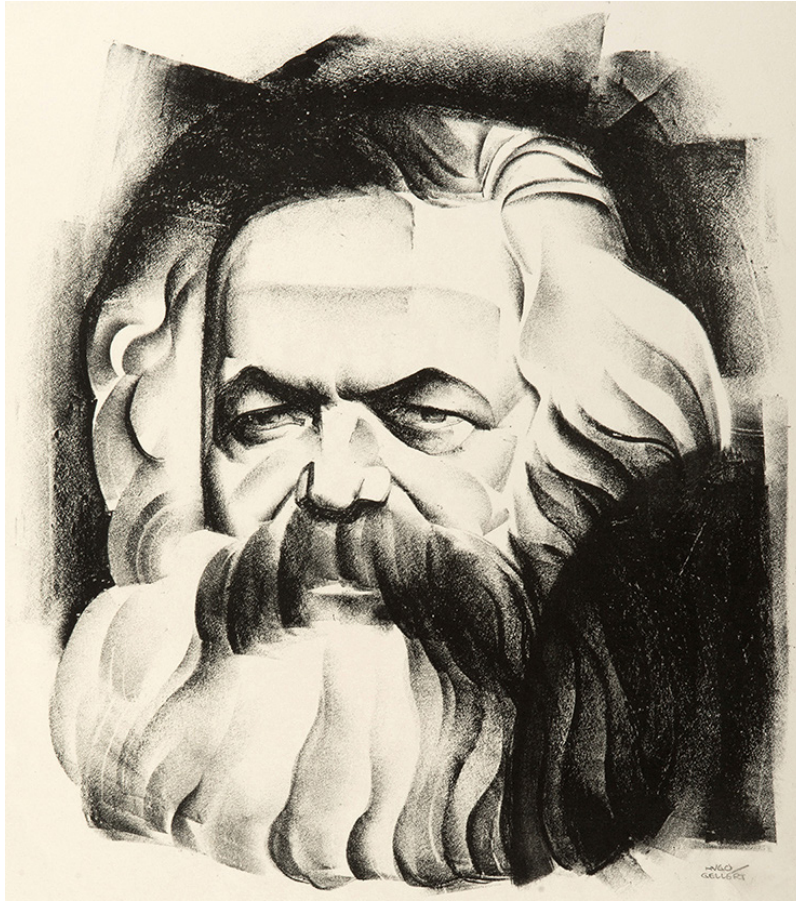


Imagen 1. www.kedem-auctions.com

tomar ciertas peculiaridades del desarrollo de otros países como leyes o patrones generales y la de no acomodar caprichosamente nuestras realidades históricas a un marco teórico preestablecido, rígido y supuestamente infalible” (Aguilar-Monteverde, 1968 [1976], pág. 96). Es decir, que el concepto de acumulación originaria no debe verse como una ley inexorable del capitalismo que debe cumplirse linealmente y que todos los países deben transitar sucesivamente.

Años después, Sergio de la Peña hará eco de dicha observación de Aguilar-Monteverde señalando que el planteamiento de Marx en el capítulo XXIV “es una abstracción que cobra perfiles específicos y diversos en la realidad de cada sociedad y también según el ámbito doméstico o internacional existente” (1974, pág. 234). Una abstracción que explica únicamente la génesis del capitalismo:

se puede afirmar que termina el proceso de acumulación originaria de capital en el momento en que prevalecen relaciones de producción capitalistas en la mayor parte de los procesos productivos y de intercambio de la sociedad, al grado de marcar su carácter predominante. Es decir, ya no es originaria la acumulación cuando es dominante el modo de producción capitalista (De la Peña, 1974, pág. 236).

Roger Bartra (1974), por su parte, observa que en México se presenta una *acumulación primitiva permanente* que define como “la forma peculiar como se articula —en la agricultura de un país subdesarrollado— el modo de producción capitalista con otros modos de producción no capitalistas” (pág. 102). Idea basada en una lectura de Rosa Luxemburgo (1978), pero ubicada más bien dentro del enconado debate sobre los modos de producción en América Latina, cuyos participantes (André Gunder Frank, Sergio Bagú, Carlos Sempat Assadourian, entre otros) buscaron responder la cuestión acerca de los orígenes del capitalismo y de las raíces del atraso de los países latinoamericanos, pero no discutieron propiamente la idea de la acumulación originaria como un proceso continuo.

Décadas más adelante, el despojo y privatización creciente de bienes comunes y de propiedad estatal, producido por la aplicación de medidas de corte neoliberal, alentó nuevamente el debate internacional sobre la vigencia de la acumulación originaria y su relación y diferencias con la acumulación ampliada de capital. Es en este momento que la discusión se torna frontal, en particular entre marxistas anglosajones cuyos argumentos contrapuestos se recogen en dos números de las revistas *Midgnith Notes Collective* y *The Commoner* entre los años noventa y principios del 2000.³ La difusión en castellano de estas ideas habrá de esperar hasta 2012, cuando la revista

3 Entre los autores involucrados destacan Paul Zarembka, Massimo de Angelis, Silvia Federici, Michael Perelman y Werner Bonefeld.

argentina Theomai traduce varios de estos artículos en un dossier que titula *Trazos de sangre y fuego. ¿Continuidad de la acumulación originaria en nuestra época?*

Entre los artículos reunidos destaca el titulado “La acumulación primitiva en el marxismo, ¿separación histórica o transhistórica de los medios de producción?”, de Paul Zarembka (2012). En este escrito el autor señala que no tiene mucho sentido hablar de acumulación originaria como un proceso continuo, cuando la acumulación ampliada ya implica el despojo y la violencia para lograr la separación entre productores y medios de producción, toda vez que dicha escisión aparece tanto en esta forma de acumulación como en la acumulación primitiva. Es decir, para Zarembka en la actualidad no existen dos formas de acumulación de capital, por lo que propone utilizar el término “histórico” para referirse específicamente a la transición originaria del feudalismo al capitalismo, y el de “transhistórico” cuando se trata tanto de esa transición como de los procesos que tienen lugar dentro del modo de producción capitalista propiamente dicho y no a otros modos de producción (pág. 2).

Para Zarembka, por lo tanto, no es importante cuestionar la función que ha jugado el despojo durante el desarrollo del sistema capitalista ya que considera que la explotación de plusvalor “no es, después de todo, más que una forma específica de acumulación por desposesión: la alineación, apropiación y desposesión de la capacidad de los trabajadores de producir valor en el proceso de trabajo” (Harvey, 2014 [2010], pág. 301).

Entre esos años en México también surgen importantes reflexiones opuestas a las expresadas por Zarembka. Es el caso de Rhina Roux (2008) que, siguiendo la brecha abierta previamente por autores como Rosdolsky (1978 [1968]) y Dussel (1985) sobre la idea de continuidad histórica del despojo en los *Grundrisse*, plantea que la historia del robo y violencia narrada hasta la parte final de *El Capital*, no fue resultado de una reconstrucción histórica en el discurso crítico

de Marx, sino un paso obligado en su arquitectura teórica. Así Roux (2008) recuerda que para Marx la historia contada en la narración de la acumulación originaria se repetía, una y otra vez, exponencialmente, como momento constituyente del capital y contenida en su concepto.

La interpretación de Roux (2008), como veremos a continuación, ha sido enriquecida por los autores seleccionados (Armando Bartra y Jorge Veraza) a partir de una lectura del capítulo XXIV no separada de los tres tomos de *El Capital*, bajo la tesis general de que el despojo es restablecido permanentemente por el capital en tanto se trata de la premisa para relanzar la acumulación global.

Armando Bartra: *la acumulación primitiva permanente*

Armando Bartra (2014b), en diálogo con las ideas de Rosa Luxemburgo (1978), señala que el término “despojo” y no “desposesión”, es la palabra más exacta para caracterizar al capitalismo contemporáneo. En una interpretación que sintetiza parte de la postura teórica que considera a la acumulación originaria como un proceso permanente, Bartra se refiere a este proceso como:

Un despojo universal y omnipresente que sin embargo se agudiza y encona en las periferias. El mundo que habitamos los mexicanos, los latinoamericanos, los africanos, los asiáticos, y también una buena parte quienes viven en Europa y Estados Unidos es el mundo del despojo, el mundo del saqueo, el mundo de la expoliación, el mundo de la violencia ejercida contra las personas y su patrimonio, contra las comunidades, contra la naturaleza.

Y hace un siglo Rosa Luxemburgo llamaba la atención sobre el carácter permanente de este despojo. Apuntaba certeramente el hecho de que el capitalismo, por razones de sobrevivencia y porque es su naturaleza, tiene que despojar y seguir despojando, tiene que devorar y seguir

devorando su entorno. Un entorno recurrentemente restablecido que es condición de posibilidad de su existencia. Esto que observó Rosa hace cien años es hoy tan verdadero como entonces, por eso hay que volver a leer *La acumulación del capital* (2014b, pág. 191).

Bartra, sin embargo, aclara que el despojo no es en sí mismo acumulación de capital, ya que pensarlo así echaría a la borda la teoría del valor del propio Marx. De allí que Bartra califica de “puramente descriptivo” el ampliamente difundido concepto de acumulación por desposesión de David Harvey, pues considera que “no esclarece cuál es la articulación del momento del despojo con la acumulación productiva o reproducción ampliada” (2016, pág. 159). Una imprecisión que puede llevar a perder de vista la especificidad histórica del despojo en tanto “robo, saqueo, expoliación hubo en muy diferentes formaciones sociales” (2014b, pág. 195).

En este sentido, Bartra indica que la renta es el concepto clave para entender cómo es que el despojo deviene en acumulación de capital:

para que pueda haber capitalismo hay que quitarle al campesino la tierra y al artesano el taller, hay que arrebatarse sus medios de trabajo al productor, pero ese despojo sólo deviene acumulación de capital cuando los recursos privatizados y el trabajo “liberado” se emplean de manera capitalista en una fábrica o en una empresa de cualquier índole.

Desde fines del siglo XIX resultó claro que la expropiación basada en la violencia extraeconómica, que estaba en el origen del capitalismo, persistía a lo largo de su desarrollo coexistiendo con la violencia puramente económica, —y por tanto encubierta— con que los obreros y otros trabajadores son despojados de su plusvalía. Más aún, comenzó a hacerse patente que la sociedad y la naturaleza tenían que ser violentadas

reiteradamente para que el gran dinero pudiera hacerse, una y otra vez, de unas premisas que, una y otra vez, se le externaban (Bartra A. , 2014b, pág. 196).

Es así que para Bartra “con el despojo no termina el proceso de la acumulación sino que apenas empieza” (2014b, pág. 197). Para que concluya y vuelva a comenzar de manera acrecentada, se requiere que el despojo esté asociado a un derecho exclusivo de propiedad, es decir, con el cobro de una renta que surge de la apropiación del plusvalor extraordinario por la propiedad o control excluyente sobre bienes, conocimientos y mercados. Por lo tanto, el rasgo que otorga la especificidad capitalista a la palabra despojo es su vínculo con la explotación del trabajo vía cobro de una renta, “pues detrás de toda ‘ganancia extraordinaria’, detrás de toda ‘renta’, lo que hay es plusvalía” (2016, pág. 160).

Porello Bartra (2016) propone renombrar a la acumulación originaria de Marx como *acumulación primaria*, indicando que existe una forma *originaria* que es la premisa histórica del capitalismo y otra forma *permanente* o *recurrente*, que se refiere al proceso lógico, más que temporal, mediante el cual los rentistas contrarrestan la tendencia decreciente de la tasa de ganancia vía apropiación monopólica de ostentosas rentas “provenientes de la privatización y explotación excluyente de los [...] minerales, del agua potable, de las bandas del espectro electromagnético, del genoma, del paisaje, de los territorios geoestratégicos, de las patentes tecnológicas, del *software*, de la información, de las franjas del mercado que satisfacen necesidades irrenunciables como la alimentación, o de la salud y la educación (2014a, págs. 19-20).

El planteamiento de Bartra, en este sentido, más que una crítica a David Harvey –y por ende a Marx–, es un complemento en dos aspectos. En primer lugar, porque permite entender que los procesos predatorios se vinculan con los mecanismos de explotación del trabajo mediante la apropiación de una renta. Una renta que no deriva de los bienes despojados (públicos y

comunes), sino de la plusganancia industrial que el terrateniente se apropia por la propiedad excluyente de los mismos, ya que “el tesoro no se convertirá en capital sino es por medio de la explotación del trabajo” (Rosdolsky, 1978 [1968], págs. 363-364). Con esta idea Bartra conecta la sección séptima del tomo I –que Harvey analiza–, con las secciones sexta y séptima del tomo III de *El Capital* dedicadas a la renta.

En segundo lugar, el planteamiento de Bartra deja ver que el despojo ya no está asociado únicamente con la renta del suelo, sino con “la renta de la vida”, la cual alude a la apropiación de plusganancias merced la monopolización excluyente de bienes como la diversidad genética del maíz, de la misma forma que en el pasado se obtuvieron rentas de la propiedad de tierras bien

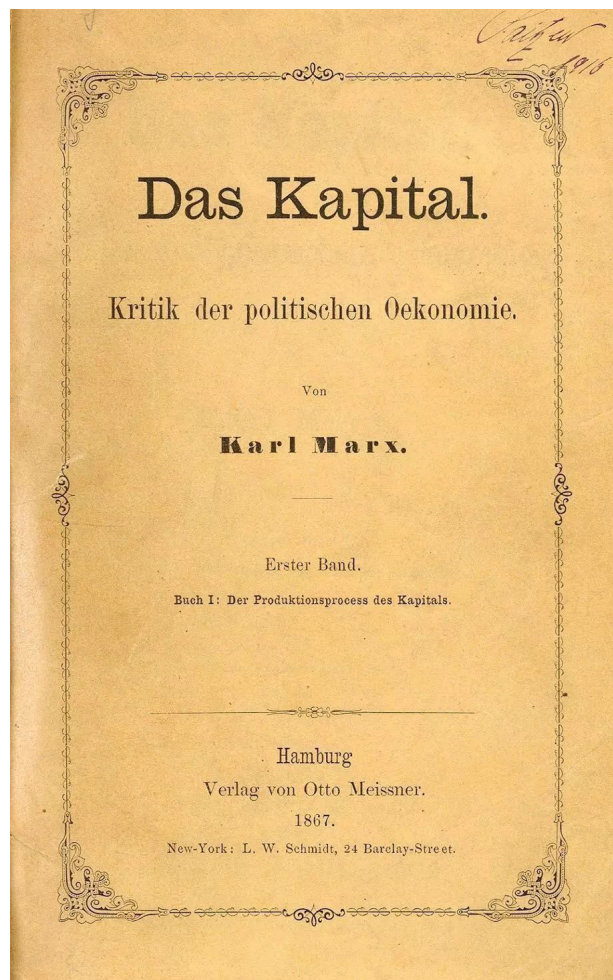


Imagen 2. Portada de la primera edición de *El Capital* (Hamburgo, 1867). <https://es.wikipedia.org>

ubicadas, fértiles, irrigables y con relieves y climas propicios (2008, pág. 109). Por lo que hoy en día el abanico de bienes despojados que enlista Bartra muestra que la renta capitalista en realidad abarca “la totalidad del espacio” (Lefebvre, 1976, pág. 99).

Jorge Veraza: la acumulación originaria y la historia por deducción

En el libro *Guía de El Capital de Marx (A Companion to Marx's Capital)* (2014 [2010]), Harvey indica acertadamente que en los capítulos XXIV y XXV de *El Capital*, Marx “da un marcado cambio de tono, contenido y método” que “contravienen” las premisas que han presidido la argumentación de los capítulos anteriores del Tomo I: los supuestos de que el intercambio de mercancías se desarrolla en un contexto de armonía y paz donde gobiernan la libertad y la igualdad y en el que las instituciones liberales funcionan adecuadamente (pág. 281).

En la parte final del primer tomo de *El Capital*, Harvey considera que Marx busca un triple objetivo: 1) evidenciar que el punto de partida del capitalismo descansa en el robo, depredación, violencia y empleo abusivo del poder (capítulo XXIV); 2) mostrar que el capital necesita apelar permanentemente por estas prácticas predatorias para sobrevivir (capítulo XXV); y 3) indicar que no puede haber una solución colonial para las contradicciones de clase del capitalismo (capítulos XXIV y XXV) (pág. 285).

Como se puede observar, estas reflexiones de Harvey están basadas en una lectura de los capítulos XXIV y XXV que no está separada del resto del Tomo I de *El Capital*. Bajo un abordaje similar se insertan las preguntas hechas por Jorge Veraza (2007a) sobre ¿por qué el capítulo dedicado a la acumulación originaria, Marx no lo colocó como el capítulo primero de *El Capital*? ¿Por qué no dispuso de éste como la introducción histórica al capitalismo? Por el contrario, la exposición de Marx primero explica la ley general de acumulación de capital como un círculo cerrado en el que una y otra vez el capitalista explota

a la clase obrera y le enajena toda su riqueza (capítulos XXII y XXIII). Después, paradójicamente, habla del inicio (capítulo XXIV) y del final del capitalismo (capítulo XXV) (pág. 289).

Veraza (2007a) responde señalando que la razón por la cual el capítulo XXIV aparece hasta el final y no al principio del tomo I de *El Capital*, es debido a que Marx tiene un objetivo histórico y revolucionario: mostrar al trabajador que la apariencia de que el capital explota y enajena de forma infinita es falsa. En el capítulo XXIII, Marx señala que se le ha enajenado toda la riqueza material al proletario, pero también que se le ha enajenado la conciencia de que al producir mercancías él mismo está reproduciendo la relación donde una y otra vez queda sometido y despojado de su capacidad de pensarse como el sujeto que gestiona la producción y reproducción del capital (el obrero al producir se reproduce como fuerza de trabajo delante del capital, al mismo tiempo que produce al capitalista como capital delante de la fuerza de trabajo, es decir, se reproduce reproduciendo al otro, su negación) (2007a). Es por ello, indica Veraza, que Marx coloca hasta el final su análisis sobre el origen del capitalismo, pues considera que sólo es posible comenzar a hacer su historia crítica si se comienza dentro del propio sistema.

Una vez realizada la crítica de “la mercancía, del dinero y del capital, de la explotación de plusvalor, así como la crítica de la reproducción capitalista –simple y ampliada–, de la ley del valor y del plusvalor y de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia” (2007a, pág. 295), entonces sí es posible exponer en términos históricos y estructurales del origen y desarrollo del capitalismo. Esta historia, escribe el autor:

no es una historia inventada [como la narración mítica de la economía política clásica] sino deducida con toda necesidad del funcionamiento del capitalismo. Ahora cualquier narración que nos entregue la tradición oral o escrita ya puede ser comprendida desde esta conceptualización crítica. Entonces podemos explicar las leyes o algún hecho del feudalismo porque ya sabemos

cómo se articula con el capitalismo y se diferencia de él, y podemos deducir su lógica y su estructura esencial (pág. 296).

Esta deducción que, de acuerdo con Veraza, representa la crítica del despojo de la historia por parte del capitalista, además de exponer el pasado del sistema (que encontramos del primero al sexto apartado del capítulo XXIV), permite a Marx, sobre esa base, deducir la posible muerte del capitalismo (apartado siete del mismo capítulo): la tendencia a “la expropiación de los expropiadores, sustentada en el trabajo vivo, ese que fue cosificado, reducido a mercancía” (2007a, pág. 296). Una tendencia histórica al colapso del sistema que ni el despojo en escala mundial puede detener, en tanto el arrebato a la población de la riqueza natural y la riqueza cultural representa “el recrudecimiento de la deformación de la historia humana” (pág. 297), con consecuencias que pueden adquirir una forma “terminal” en el sentido de que el desarrollo de la acumulación de capital en el siglo XXI tiende cada vez más “a acabar con la vida de la clase obrera y de la humanidad y aun con la del propio capitalismo” (2007b, pág. 54).

Veraza, en síntesis, señala que la ubicación del análisis de la acumulación originaria hasta el final del libro primero de *El Capital*, es una invitación de Marx a entender la “escisión *entre productor y medios de producción*” como un proceso abierto y, por lo tanto, nunca garantizado de antemano. Es decir, tiene un sentido político que muestra la fragilidad de la dominación capitalista (Composto & Navarro, 2012a): su inicio y posible final. Con ello, el lector no pierde de vista, como había advertido Aguilar Monteverde desde los años sesenta, que la formación y concentración de capital proceden de la explotación laboral de los despojados que se volvieron asalariados (Aguilar-Monteverde, 1968 [1976], pág. 97).⁴

4 Perelman (2000) también observa que Marx puso hasta el final de este tomo su reflexión sobre la acumulación originaria de capital por razones políticas, además de por cuestiones teóricas. El argumento de Perelman es que de haber colocado al inicio de *El Capital* este

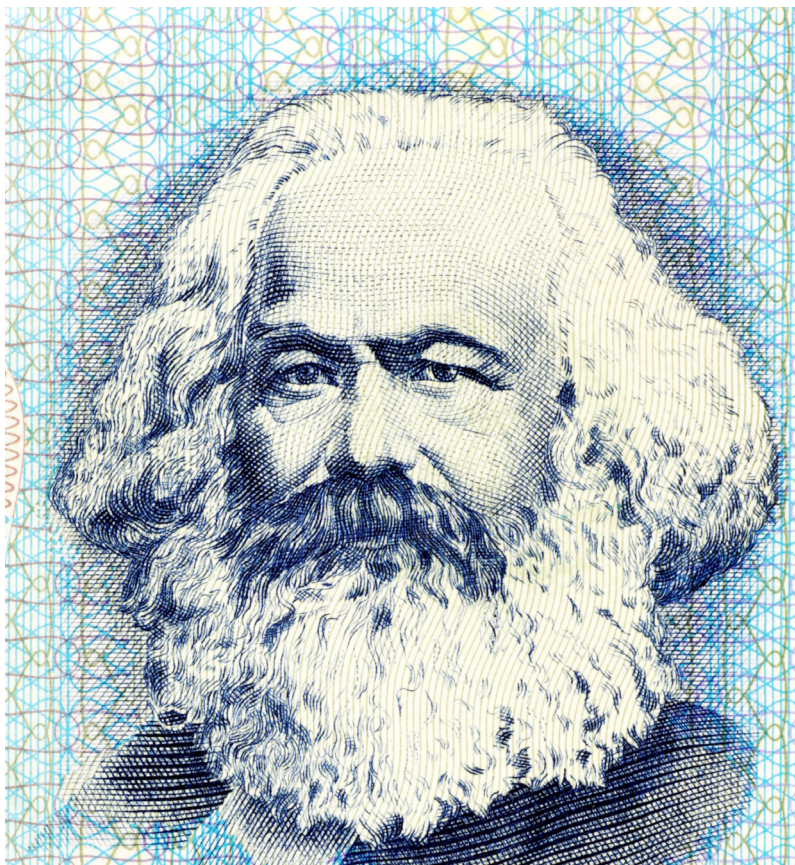


Imagen 3. www.themarket.com

Comentarios finales

La “historia deducida” que encontramos en las páginas del capítulo XXIV de *El Capital*, fue una propuesta innovadora por parte de Marx. Nadie había planteado antes de forma tan sistemática el papel decisivo de la violencia en el origen del capitalismo, así como de las feroces luchas de resistencia que acompañaron su nacimiento. Asimismo, Marx fue pionero en esbozar las líneas generales de las revoluciones agrícola e industrial, así como de los procesos de proletarización y mercantilización de la tierra. Señaló, además, la estrecha relación entre el Estado y lo que ahora se ha denominado como “políticas del despojo” (Navarro M. L., 2012).

pasaje sobre la génesis del capital, Marx hubiese distraído al lector del papel brutal que juegan en sí mismas las fuerzas de mercado en la reproducción del sistema capitalista.

Pero el concepto de acumulación originaria también pasa por alto varias e importantes cuestiones. Por ejemplo, Silvia Federici ha mostrado en *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva* (2013), que Marx no consideró que la caza de brujas fue un elemento esencial en la violenta transición del feudalismo al capitalismo, aun cuando se trató de un proceso que modificó de forma decisiva la reproducción social hasta el día de hoy. En la misma tesitura se encuentran autores no marxistas que indican que la propuesta de Marx no explica las renovadas y disímiles formas del proceso de acumulación originaria –“estrategias de despojo múltiple”, les llama Navarro (2012)–, ni todas las circunstancias que la rodean.⁵

La propuesta de Bartra se inscribe en estas discusiones que en los últimos años distintos marxistas y no marxistas han colocado en el debate internacional. Su rasgo principal es haber relacionado el proceso de acumulación originaria y la acumulación ampliada mediante el concepto de renta capitalista, abriendo con ello un abanico de líneas de investigación que buscan explicar “los complejos procesos que van desde los mecanismos de despojo hasta la realización de ganancias y sus impactos en la reproducción ampliada de capital” (Rodríguez Wallenius, 2017, pág. 48). Ejemplos de estos abordajes se encuentra en los análisis sobre el despojo presente en la minería mexicana y la configuración de la resistencia social contra esta industria rentista (Morales Ramírez & Téllez Ramírez, 2016; Núñez Rodríguez, 2017).

-
- 5 Por ejemplo, Eduardo Gudynas (2015) criticó que los abordajes de David Harvey sobre la acumulación originaria discurren sobre todo en un alto nivel de abstracción, enfocados en la dinámica de un capitalismo global. Un abordaje que, de acuerdo con Gudynas, no permite un análisis profundo de las especificidades que se obtienen de ejemplos locales y nacionales. Joan Martínez Alier (2015), casi al mismo tiempo que Gudynas, también señaló que el geógrafo inglés ha descartado el estudio detallado del extractivismo, sea minero, de extracción de hidrocarburos o mediante las plantaciones de palma o de eucaliptos.

Asimismo, a diferencia de Veraza que propone un nuevo oxímoron (*acumulación originaria terminal*) (2007b, págs. 53-54), Bartra trata de lograr una claridad semántica que incluye la sustitución de la palabra desposesión (derivada de la traducción del inglés de *dispossession*) por la de despojo, en tanto la primera se refiere a “privar a alguien de lo que posee”, mientras que el término despojo indica “‘privar a alguien de lo que goza y tiene, desposeerlo de ello con violencia’, lo cual está más cercano a los procesos que Marx describe para la acumulación originaria” (Rodríguez Wallenius, 2017, pág. 49).

Las reflexiones de Veraza, por su parte, invitan a pensar la actual ola de despojos en relación con la tendencia al derrumbe del capitalismo, pero no en un sentido de nueva sociedad en ciernes, “preparada por las victorias de un ‘sujeto revolucionario’” (Arizmendi, 2019, pág. 554), sino como resultado de un contexto de descomposición terminal de la sociedad burguesa, que no encuentra los mecanismos para salir del colapso –derivado en particular por las contradicciones y los cuellos de botella cada vez más difíciles de resolver en materia ambiental– al que la ha conducido la ley de su propio desarrollo. Situación que muestra un agravio común que requiere alianzas y redes entre el movimiento obrero y las heterogéneas luchas sociales contra el despojo y la destrucción de la riqueza colectiva y global (Veraza, 2007b, pág. 54).

Por último, el principal aporte de ambos autores es que invitan a la polémica desde una lectura del capítulo XXIV en conjunto con los capítulos que conforman la sección séptima, así como en relación con los tres tomos de *El Capital*; es decir, desde los textos de Marx y no de Lenin, Luxemburgo o Harvey (aunque no los descartan), por mencionar algunos autores. Mediante este camino, Bartra y Veraza identifican los detalles de la continuidad y vigencia del concepto de acumulación originaria, al mismo tiempo que rompen con aquellas interpretaciones que lo emplean de manera aislada del proceso general de acumulación de capital. Por eso se trata de interpretaciones complementarias que mueven a la reflexión

crítica sobre el grado y formas del actual proceso de despojo para la acumulación de capital, motivando dudas que poco a poco distintos estudios han ido abordando, tales como: ¿Cuáles son y cómo operan las actuales formas de despojo? ¿Cómo se han profundizado? ¿Cómo se mezclan con las viejas formas de despojo? ¿Se entrecruzan con las formas de superexplotación laboral? ¿Se apuntalan entre sí? O como también cuestiona Barreda (2014): “¿Qué importancia tendrá en las futuras movilizaciones sociales la actuación de todas las diversas figuras de los excluidos, de los campesinos, de los indígenas, de los consumidores, de los géneros y las generaciones, de las minorías étnicas, de los grupos de preferencia sexual, etcétera?”.

En México como desde otras geografías, la contestación a estas preguntas poco a poco ha venido germinando (Rodríguez Wallenius, 2017), con lo que no sólo continúa esta “tradición interpretativa” de concebir a la acumulación originaria como un proceso vigente en el siglo XXI (Composto & Pérez Roig, 2012). También se profundiza el debate Sur/Sur y Norte/Sur mostrando el alcance, complejidad y limitaciones de un concepto cuyo estudio sigue vigente después de más de 150 años de haber sido propuesto.



Referencias bibliográficas:

- Aguilar-Monteverde, A. (1968 [1976]). *Dialéctica de la economía mexicana. Del colonialismo al imperialismo*. México: Nuestro Tiempo.
- Arizmendi, L. (2017). Capitalismo y violencia. A 150 años del libro I de El Capital. *Observatorio del Desarrollo*, 6(18), 5-15.
- Arizmendi, L. (2019). El debate global sobre la Crítica de la economía política en el siglo XXI. *El Trimestre Económico*, 86(343), 545-578. doi:<http://dx.doi.org/10.20430/ete.v86i343.919>
- Barreda, A. (2014). *Viejas y nuevas formas de explotación y despojo* [inédito].

- Bartra, A. (2008). *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México/Ítaca/Universidad Autónoma Metropolitana.
- Bartra, A. (2014a). Crisis de escasez y geofagia capitalista. *Megaproyectos turísticos y ecoturísticos, del despojo al cercamiento de bienes comunes de comunidades rurales en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Obtenido de http://media.wix.com/ugd/efdd8a_bb92042e4854490781c10ebb4c5b6854.pdf
- Bartra, A. (2014b). Rosa Luxemburgo: violencia y despojo en los arrabales del capital. En *Reproducción, crisis, organización y resistencia. A cien años de La Acumulación del Capital de Rosa Luxemburgo* (págs. 187-204). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/CLACSO.
- Bartra, A. (2016). *Se hace terruño al andar. Las luchas en defensa del territorio*. México: Universidad Autónoma Metropolitana/Ítaca.
- Bartra, R. (1974). *Estructura agraria y clases sociales en México*. México: Era.
- Composto, C., & Navarro, M. (2012a). Estados, transnacionales extractivas y comunidades movilizadas: dominación y resistencias en torno de la minería a gran escala en América Latina. *Theomai*(25), 58-78. Obtenido de <http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2025/7Composto.pdf>
- Composto, C., & Navarro, M. (2012b). El despojo es una estrategia del capital para superar la crisis de la explotación. Entrevista con John Holloway. *Theomai*(26). Obtenido de <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2026/Holloway%20-%20Entrevista.pdf>
- Composto, C., & Navarro, M. L. (2014). Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes en América Latina. En C. Composto, & M. L. Navarro (Edits.), *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina* (págs. 33-75). México: Bajo Tierra Ediciones.

- Composto, C., & Pérez Roig, D. (2012). Presentación: Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai*(26). Obtenido de <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2026/1Composto.pdf>
- De la Peña, S. (1974). Los límites de la acumulación originaria de capital. *Revista Mexicana de Sociología*, 36(2), 233-240. Obtenido de https://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/al/cont/hist/univ/univ1/acumulacion/archivos/L1_Limites_acumulacion_originaria_capital.pdf
- Dobb, M. (1977). *La transición del feudalismo al capitalismo*. Barcelona: Crítica.
- Dussel, E. (1985). *La producción teórica de Marx: un comentario a los Grundrisse*. México: Siglo XXI.
- Federici, S. (2013). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpos y acumulación originaria*. Buenos Aires: Pez en el Árbol-Tinta Limón.
- Frank, A. (1969). *Desarrollo del subdesarrollo*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Gudynas, E. (2015). Colonialismo “simpático” y las contradicciones de nuestros progresismos. *Rebelión*. Obtenido de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=205790>
- Harvey, D. (2007 [2004]). *El Nuevo Imperialismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2014 [2010]). *Guía de El Capital de Marx*. Madrid: Akal.
- Kautsky, K. (1977). *Comentarios al capital*. México: Cultura Popular.
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política*. Barcelona: Península.
- Luxemburgo, R. (1978). *La acumulación de capital*. Barcelona: Grijalbo.
- Mark, K. (1976). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. México: Siglo XXI.
- Martínez Alier, J. (2015). Gudynas y Harvey. *Rebelión*. Obtenido de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=204595>
- Marx, K. (2003). *El Capital. Tomo I*. México: Siglo XXI.
- Morales Ramírez, M., & Téllez Ramírez, I. (2016). Minería: acumulación neocolonial por desposesión en México bajo el TLCAN. En J. Estay (Ed.), *La Economía Mundial y América Latina ante la continuidad de la crisis global* (págs. 329-353). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/CLACSO.

- Navarro, M. (2013). Subjetividades políticas contra el despojo capitalista de bienes naturales de México. *Acta Sociológica*, 8(62), 135-153. doi:<https://www.sciencedirect.com/journal/acta-sociologica/vol/62/suppl/C>
- Navarro, M. L. (2012). *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el renovado cercamiento y despojo capitalista de los bienes naturales en México. Tesis de doctorado*. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego”. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Núñez Rodríguez, V. (2017). *Minería mexicana en el capitalismo del siglo XXI*. México: Ítaca.
- Perelman, M. (2000). *The Invention of Capitalism*. London: Duke University Press.
- Rodríguez Wallenius, C. A. (2017). Despojo para la acumulación. Un análisis de los procesos de acumulación y sus modelos de despojo. *Bajo el Volcán*, 17(26), 41-63. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/286/28655577003.pdf>
- Rosdolsky, R. (1978 [1968]). *Génesis y estructura de El Capital de Marx (Estudios sobre los Grundrisse)*. México: Siglo XXI.
- Roux, R. (2008). Marx y la cuestión del despojo. Claves teóricas para iluminar un cambio de época. *Herramienta*, 12(38), 61-74. Obtenido de <https://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=603>
- Rozdolski, R. (1978 [1968]). *Génesis y estructura de El Capital de Marx (estudios sobre los Grundrisse)*. México: Siglo XXI.
- Subcomandante Marcos. (1999). *¿Cuáles son las características fundamentales de la IV guerra mundial?* Obtenido de <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2003/02/01/cuales-son-las-caracteristicas-fundamentales-de-la-iv-guerra-mundial/>
- Tellez Ramírez, I. (2015). *Acumulación por desposesión y espacios de megaminería en México. El caso del proyecto Cerro Jumil, Temixco, Morelos. Tesis de Maestría en Geografía*. Posgrado en Geografía. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Veraza, J. (2007a). *Leer el capital hoy: pasajes y problemas decisivos*. México: Ítaca.

Veraza, J. (2007b). *Economía y Política del agua*. México: Ítaca.

Vigotsky, L. (1978). *Por que no envejece “El Capital” de Marx?* Madrid: Villalar.

Zarembka, P. (2012). La acumulación primitiva en el Marxismo. ¿Separación histórico a transhistórica de los medios de producción? *Theomai*(26). Obtenido de <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2026/Zarembka%20-%20Acumulaci%C3%B3n%20primitiva%20en%20el%20marxismo.pdf>

Representaciones de la violencia en tres poemas del *Romancero gitano* de Federico García Lorca

Marlon *Martínez Vela*

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
marlonmartinezvela@gmail.com

Recibido: 29-09-2019

Aceptado: 10-11-2019

Resumen: En el presente trabajo se propone un análisis de tres tipos de violencia —vegetal, animal y sacrificial— que pueden encontrarse en los poemas del *Romancero gitano* (1928), de Federico García Lorca. Para desarrollar esta propuesta se estudian “Reyerta”, “Muerte de Antoñito el Camborio” y “Martirio de Santa Olalla”. A manera de introducción se destacan algunos aspectos de los procedimientos compositivos del poeta granadino, así como la explicación de lo que se considera violencia y su relación con el arte literario. El primer modo de representación está vinculado a las plantas y las flores, hay una transgresión de lo que tradicionalmente se ha considerado vida y se convierte en muerte. El segundo está ligado a los instintos, al ataque y la defensa que emprende el ser humano en su animalidad. El tercero, la violencia deriva en una muerte purificadora y restauradora del orden, como sucedía en las sociedades primitivas. De esta manera, se asume dicha lectura para uno de los libros más influyentes de la poesía hispánica del siglo XX.

Palabras clave: Federico García Lorca, *Romancero gitano*, violencia animal, vegetal y sacrificial.



Representations of violence in three poems by the *Romancero gitano* of Federico García Lorca

Abstract: This paper proposes an analysis of three types of violence - vegetable, animal and sacrificial - that can be found in the poems of the *Romancero gitano* (1928), of Federico García Lorca. To develop this proposal we study “Reyerta”, “Muerte de Antoñito el Camborio” and “Martirio de Santa Olalla”. By way of introduction, some aspects of the compositional procedures of the Granada poet stand out, as well as the explanation of what is considered violence and its relation to literary art. The first mode of representation is linked to plants and flowers, there is a transgression of what has traditionally been considered life and becomes death. The second is linked to the instincts, the attack and the defense that the human being undertakes in his animality. The third, violence leads to a purifying and restorative death of order, as was the case in primitive societies. In this way, this reading is assumed for one of the most influential books of Hispanic poetry of the twentieth century.

Keywords: Federico García Lorca, *Romancero gitano*, animal violence, vegetable and sacrificial.



Representações de violência em três poemas do *Romancero gitano* de Federico García Lorca

Resumo: No presente trabalho, propõe-se uma análise de três tipos de violência - vegetal, animal e sacrificial - que podem ser encontrados nos poemas do *Romancero gitano* (1928), de Federico García Lorca. Para desenvolver esta proposta, estudamos “Reyerta”, “Morte de Antoñito el Camborio” e “Martirio de Santa Olalla”. Como introduções destacam-se alguns aspectos dos procedimentos composicionais do poeta de Granada, bem como a explicação do que é considerada violência e sua relação com a arte literária. O primeiro modo de representação está ligado a plantas e flores; há uma transgressão do que tradicionalmente se considera vida e se torna morte. O segundo está ligado aos instintos, ao ataque e à defesa que o ser humano empreende em sua animalidade. A terceira, a violência leva a uma morte purificadora e restauradora da ordem, como foi o caso nas sociedades primitivas. Dessa maneira, essa leitura é assumida para um dos livros mais influentes da poesia hispânica do século XX.

Palavras-chave: *Federico García Lorca, Romancero gitano, violência animal, vegetal e sacrificial.*

*El reino de los cielos sufre violencia,
y los violentos lo arrebatan.*

Mateo 11: 12

Los seres humanos están arrojados hacia la violencia más que al mundo, como lo señalaban los existencialistas; sin embargo, la violencia tiene tantas variantes y matices que es imposible reducirla sólo a una posibilidad de interpretación. En este trabajo intento acercarme a las formas en que Federico García Lorca llevó a cabo el tratamiento de dicho tema en el *Romancero gitano* (1928), para ello se toman los poemas “Reyerta”, “Muerte de Antoñito el Camborio” y “Martirio de Santa Olalla”, pues cada composición expresa un tipo de violencia: vegetal, animal y sacrificial.

Según la Real Academia Española, bajo la voz “violencia” pueden hallarse los siguientes significados: “Del latín *violentia*. 1. Cualidad de violento. 2. Acción y efecto de violentar o violentarse. 3. Acción violenta o contra el natural modo de proceder. 4. Acción de violar a una persona.” (Real Academia Española, 2015). En tanto que el diccionario Vox consigna *violentia* de la forma subsecuente: “violencia, carácter violento o impetuoso, fogosidad/fuerza violenta, rigor (del vino, del sol, etc.)”.

Como puede verse, no hay una consignación precisa del significado, aunque sí se ofrecen ciertas ideas a este respecto. No obstante, me adscribo a la propuesta de Rodrigo Bazán por considerarla esclarecedora para los propósitos que persigo en este artículo:

La violencia es parte esencial de la narrativa en la medida en que la literariedad depende de lo extraordinario: si el sentido se halla en recordar y repetir lo diferente, lo que no se vive en forma cotidiana, la excepcionalidad de las acciones violentas es clara justamente porque no se espera que ocurran, y porque al considerarlas antinaturales en tanto rupturas de un orden supuesto con

base en una expectativa extratextual, esta anormalidad las convierte en material literario (Bazán Bonfill, 2003, pág. 2).

Esta explicación cobra importancia a la luz de lo que observa Hegel, quien asegura que “sólo es bello aquello que encuentra su expresión en el arte, en tanto sea creación del espíritu; lo bello natural no merece este nombre más que en la medida en que está relacionado con el espíritu” (Hegel, 1971, pág. 9), de la misma manera que la violencia puede ser muy natural en el hombre, empero eso no le da el carácter de belleza, a menos que sea tratada artísticamente y entonces sí pueda considerarse como algo bello, aunque no necesariamente deseable.

De esta forma, puede verse que hay una ruptura subrayada en los poemas escogidos de García Lorca para evidenciar el tipo de violencia y la función que cumplen en cada uno de los ejemplos. Es preciso mencionar que hay un tratamiento diferenciado de la violencia en cada poema a pesar de que comparten algunos elementos que señalaré en su momento, los cuales son parte vital del mundo compositivo del poeta granadino.

En apoyo a lo anterior, Nelson R. Orringer comenta que tanto Charles Baudelaire como García Lorca buscan un fin de regocijo estético: el francés a través del *spleen* y del tedio, mientras que el español lo hace para mantener un testigo del fratricidio en Andalucía que, insatisfecho consigo mismo, muestre autodesprecio (“Reyerta”, “Romance sonámbulo”, Muerte de Antoñito el Camborio”, “Romance de la Guardia civil española”) (2002, pág. 509).¹

Es un lugar común decir que todo se ha dicho a propósito del poeta español, sin embargo, su producción es tan rica que a pesar del amplio abanico de estudios que se han realizado todavía puede profundizarse en temas como el aquí propuesto, el cual, aunque no es totalmente nuevo, sí puede analizarse de

1 La traducción es nuestra.

forma más puntual. En este sentido, Francisco Javier Díez de Revenga había señalado, en su texto sobre *La casa de Bernarda Alba* y el *Romancero gitano*, que en toda la obra lorquiana podían verse “la frustración y la violencia como signos de la naturaleza humana, como reflejo de las limitaciones de nuestro mundo y de nuestra capacidad de vivirlo, y, al mismo tiempo, como reflejo de los límites que nuestra situación individual o nuestras relaciones colectivas producen en nuestro ser” (Díez de Revenga, 2001, pág. 31).

Asimismo, hay que considerar lo que observa Manuel Antonio Arango, a propósito del *Romancero gitano* “es preciso señalar una vez más el primitivismo de la raza calé, raza que García Lorca conocía perfectamente en el Sacro Monte. Ese primitivismo está estrechamente unido a un mundo violento, mundo que el poeta granadino plasma en metáfora en su poesía” (Arango L., 1992, pág. 1615). La violencia, entonces, es tema y tratamiento en el universo del autor del *Poema del Cante Jondo* y por esa razón me ha interesado indagar y desarrollar más algunos tipos perceptibles en estos tres poemas.

Antes de continuar comentaré ciertos elementos de la composición literaria de García Lorca, apoyado en algunos escritos del propio poeta para realizar aproximaciones interpretativas de sus textos. Al hablar de temas de interés del escritor granadino se van dejando ver sus preferencias y las características de lo que podría considerarse como su poética personal.

De esa manera, cuando García Lorca escribe acerca de Luis de Góngora, asegura que este autor “huye en su obra característica y definitiva de la tradición caballeresca y de lo medieval para buscar, no superficialmente como Garcilaso, sino de una manera profunda, la gloriosa y vieja tradición latina” (García Lorca, La imagen poética de don Luis de Góngora, 1991a, pág. 226). El poeta granadino busca en las tradiciones de la Andalucía profunda eso que destaca en aquel genio del barroco. Esta forma especular de proceder es importante para algunos autores que mientras explican elementos de otros



Imagen 1. “Retrato de Federico García Lorca”, de Gregorio Prieto (c1967). <https://gregorioprieto.org>

autores, lo hacen de su propia obra, como en los casos de Flaubert, cuando habla de Cervantes, o de Borges, cuando lo hace acerca de Joyce y Kafka.

En varios momentos de su conferencia, Lorca asegura que a Góngora no lo habían leído bien y por eso no lo entendían, por esa razón emite sentencias a manera de las estructuras formulaicas de los romances para subrayar el carácter de la poesía gongorina, y por vía de consecuencia, la suya propia: “A Góngora no hay que leerlo, sino estudiarlo” (1991a, pág. 228), “A Góngora no se le puede entender de ninguna manera en la primera lectura” (idem.), y “A Góngora no hay que leerlo: hay que amarlo” (pág. 238). De igual forma, García Lorca buscaba y

buscó llevar su poesía a niveles en los que había que estudiarlo concienzudamente para entenderlo y, finalmente, establecer una relación de amor u odio, como la experimentó también el autor de la *Fábula de Polifemo y Galatea*.

Teniendo en cuenta lo anterior, el tratamiento de la violencia alcanza niveles estéticos gracias al trabajo refinado de García Lorca, siguiendo los ejemplos de Góngora. El primero se sabe y se asume como poeta continuador de esta tradición ignorada, hasta ese momento, e incomprendida de orfebre como la que buscaba quien construyó “una nueva torre de gemas y piedras inventadas que irritó el orgullo de los castellanos en sus palacios de adobes” (1991a, pág. 228). De igual forma, también subraya que el poeta cordobés “armoniza y hace plásticos, de una manera a veces hasta violenta, los mundos más distintos” (pág. 231), como puede verse en el *Romancero gitano* y el tratamiento del tema que he propuesto revisar.

Para crear su mundo poético, García Lorca afirma que “la imaginación está limitada por la realidad: no se puede imaginar lo que no existe; necesita de objetos, paisajes, números, planetas, y se hacen precisas las relaciones entre ellos dentro de la lógica más pura” (1974a, pág. 1035); sin embargo, él mismo rompe con la lógica y eso hace que la violencia representada sea más impactante para el lector porque la presenta en contextos inusitados, sorprendentes. En una “poética” a Gerardo Diego subraya que su obra no es el desbordamiento de la imaginación o la guía del ángel, el dictado de la musa o la lucha con el duende (1974b), sino que “al contrario, si es verdad que soy poeta por la gracia de Dios —o del demonio—, también lo es que lo soy por la gracia de la técnica y del esfuerzo, y de darme cuenta en absoluto de lo que es un poema” (1991b, pág. 402). A pesar de que al también autor de dramas como *Bodas de sangre* se le suele asociar como un escritor poco ortodoxo o quizá vinculado a la idea tradicional de la inspiración, él sostiene que conoce la tradición literaria; por lo tanto, sus escritos no son obra del azar o de la casualidad.

El *Romancero gitano*, de acuerdo con Allen Josephs y Juan Caballero —quienes elaboraron la edición crítica—, podría ubicarse en el repertorio de las obras tempranas de García Lorca (García Lorca, 2009, pág. 14).² No obstante, me parece que más allá de que se encuentre justamente en la mitad de su vida productiva que inicia en 1918 hasta su muerte en 1936,³ este poemario preparó al poeta para los experimentos, riesgos y efectos que buscó en *Poeta en Nueva York* (1940) y *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (1936).

A continuación, se muestra la división que propongo para revisar esta selección de romances lorquianos, comienzo con la violencia vegetal, representada en “Reyerta”; después presento la violencia animal, en “Muerte de Antoñito el Camborio”; finalmente presentaré la violencia sacrificial, en “Martirio de Santa Olalla”.

Violencia vegetal

A reserva de encontrar mejor clasificación el término se refiere a un tratamiento poético en el que la violencia es presentada en un ambiente pletórico de flora a tal grado que las mismas señales de la transgresión representada emergen como flores, como frutos que surgen en ese hábitat. Para ello pueden observarse los siguientes versos de “Reyerta”:

Juan Antonio el de Montilla
rueda muerto la pendiente,
su cuerpo lleno de lirios
y una granada en las sienes. 20

La vegetación brota en la tierra fértil del herido. La savia sangre alimenta las plantas y las hace florecer. Los elementos que presentaban un jardín, un huerto o una floresta en la lírica medieval, árboles y flores que aludían al encuentro sexual,

² Todas las citas de los versos son tomadas de esta edición.

³ El *Romancero gitano* se publica en 1928, aunque se escribe entre 1923 y 1927 (2009, pág. 13).

en Lorca tienen otro sentido, contrario, incluso, en que Eros se transforma en Tánatos. Hay una transgresión de los antiguos valores y adquieren una nueva significación. Desde el inicio del poema, García Lorca va configurando esta representación de la violencia, como se ve a continuación:

En la mitad del barranco
las navajas de Albacete,
bellas de sangre contraria,
relucen como los peces.

4

El inicio *in medias res* sitúa al lector a mitad del barranco en el que se presencia una lucha con cuchillos que se mueven con tal rapidez que parecen peces que relumbran en un movimiento nervioso como banco alborotado. Aquí es necesario señalar un par de apuntes. Ramón Xirau ya había destacado la relación de los metales en la obra de García Lorca, sobre todo cómo crece la variedad de objetos mortuorios de composiciones poéticas anteriores al *Romancero gitano* hasta este último, pero no sólo la variedad, sino que “a metal más precioso, muerte más aguda. Desde ese momento [del *Poema del Cante Jondo*] la plata, a veces el oro, utilizados ya sin relación directa con el instrumento que hiere —puñal, cuchillo, navaja—, van a adquirir el valor de punzantes y dolorosos símbolos de la muerte” (Xirau, 1953, pág. 366). Así, lo que podría ser un sencillito tópico como “navajas de Albacete” redobla su significación por tratarse de armas de la mejor calidad, además de que brillarían como la plata.

En cuanto a la alusión de lo líquido, John Crosbie señala que si bien los gitanos del *Romancero*... no pueden tomarse aquellos referentes del mundo real, pueden ser identificados con el agua y, por contraposición, a la guardia civil con el fuego (1982, págs. 76-77):

First of all, I shall examine in some detail how the imagery of the *Romancero gitano* is dominantly structured,

beginning with images involving that key element, water. In “Preciosa y el aire”, for example, we are overtly invited to associate water with the gypsies by the phrase “los gitanos del agua” (v. 13); and Preciosa, herself a gypsy, “tocando viene, por un anfibio sender” (v. 2-3). On further scrutiny we find that the correlation water = gypsy is logically extended throughout the *Romancero gitano* by means of systematically related images. The protagonist of the ballad “Prendimiento de Antoñito el Camborio”, for example, carries “una vara de mimbre” (v. 3). Why “mimbre”? Because osiers grow along the banks of rivers (= water = gypsy) and Antoñito is thereby formally recognized as gypsy by the dominant structure, for his “vara de mimbre” is, amongst other things, the concrete expression of the dominant structural premise, water = gypsy versus fire = civil-guard (pág. 76).

De acuerdo con Crosbie, entonces no es raro que la ambientación de la lucha entre los gitanos sea líquida, donde pueden desplazarse con facilidad los peces, además de que el agua es inseparable de la vegetación. En este momento habría que sumar el papel que tiene la luz en el poema y el tipo de violencia al que remito:

Una dura luz de naipe
recorta en el agrio verde
caballos enfurecidos
y perfiles de jinetes.

5

Al respecto de tal elemento, Javier Salazar Rincón asegura que los cirios, velas, candiles, faroles y candelabros que se utilizan en el rito católico, también son características de la iluminación de antaño y son empleados constantemente en la obra de García Lorca (1999, págs. 199-200). Así, “por oposición a la noche y a las tinieblas, en que imperan el temor, la angustia, la incertidumbre y la muerte, la luz, y especialmente aquella

con que el sol nos regala al mediodía, ha venido a simbolizar la plenitud, la alegría, la vida, y la certeza de lo conocido” (pág. 200). Siguiendo a Salazar Rincón, esta luz vital al recortar, reduce la vida, la otra mitad pertenece ahora al dominio de la muerte, se va cediendo paso a la oscuridad.

Por consiguiente, bajo la presente consideración, la lectura que puede proponerse para los versos citados sería que es más agrio el momento de la muerte por el verde monte en el que se ven, parecido a una carta, mitades iluminadas como en una partida de barajas (García Lorca, 2009).⁴ Un juego azaroso en el que está la vida de por medio. Este claroscuro barroco, “estampa de luz e intensidad cromática” —dice Juan Manuel Vadillo (2010)— lleva a la angustia al lector, a la incertidumbre del desenlace de la violencia y que puede verse subrayada en la siguiente cita:

El toro de la reyerta
se sube por las paredes. 12

Estos versos permiten citar lo que Xirau arguye sobre *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*: “El cuerno del toro toma el lugar del puñal. A la metáfora metal-cuchillo-muerte se añade ahora el asta, símbolo de la agresividad del toro-muerte: el cuerpo del torero se ve invadido por el ‘asta desolada’ y llega la muerte cuando el toro ‘mugía por su frente’” (Xirau, 1953, pág. 371), como el toro de los versos de “Reyerta”, cuyos cuernos suben amenazantes como la muerte de forma súbita. Rápido, pesado, avasallador. El espanto, la violencia que crece con velocidad y trastorna la atmósfera. En seguida se presentan unos seres sobrenaturales en el escenario:

Ángeles negros traían
pañuelos y agua de nieve.
Ángeles con grandes alas 15
de navajas de Albacete.

4 Nota de los versos 5-8 de “Reyerta”, p. 225.

En la cita puede apreciarse que estos seres sobrenaturales, ataviados de pañuelos de sudor frío, en la cabeza, en el cuello, sobre la espalda en un momento crítico, en la azarosa noche tienen como parte de su cuerpo armas blancas que les permiten volar, desplazarse cual veloces peces. Los mensajeros llevan la encomienda de comunicar la tragedia en estos campos floridos a media luz. Posteriormente, se leen versos del reconocimiento de quien muere:

Juan Antonio el de Montilla
rueda muerto la pendiente,
su cuerpo lleno de lirios
y una granada en las sienes. 20

La voz poética presenta el fin de manera plástica en la que pueden verse flores y frutas, a la manera de la naturaleza muerta; este tipo de violencia crea el contraste de la vida y la muerte, la sangre nutre la vegetación de los campos gitanos. Aquí estaría el núcleo de la representación vegetal mortuoria. En otras palabras, la sangre derramada permitiría la fertilidad de la tierra, como lo hicieran los sacerdotes de Atis en la antigua Roma, quienes hacían cortes en sus brazos, se automutilaban y regaban la tierra con su sangre días antes del inicio de la primavera (Frazer, 1981, pág. 403).

Estaríamos, entonces, ante un tipo de representación de la violencia que pudiera tomarse como “más natural”, algo que sucede, pero que no afecta al desarrollo de la comunidad gitana, puesto que al final hay frutos y la tierra vuelve a florecer. Me permito citar un par de versos más:

Sangre resbalada gime 25
muda canción de serpiente.

Aquí puede verse que la sangre tiene una elocuencia fría y letal como serpiente que se arrastra por la noche. Existe una realidad terrible por las víctimas de una riña entre gitanos y

no se sabe cuáles fueron las razones de dicha disputa, pero una cosa es cierta: el rumor frío de un muerto que se cuelga por el cuello y baja por la espalda como reptil helado provoca escalofríos. Después, ante la autoridad se confirma:

Señores guardias civiles:
aquí pasó lo de siempre.
Han muerto cuatro romanos
y cinco cartagineses. 30

El tono despreocupado de un suceso común refuerza lo expuesto arriba en el sentido en que a las autoridades no les interesa este tipo de muerte, de violencia, ya que se trata de gitanos. Pareciera que es una situación cotidiana que no les genera ningún sobresalto. Asimismo, hay que recordar lo que pregunta Joseph de Maistre cuando habla acerca de los sacrificios humanos: “¿es necesario citar a los tirios, los fenicios, los cartagineses, los cananeos? ¿Hay que recordar que Atenas, en sus mejores días, practicaba esos sacrificios todos los años?, ¿que Roma, ante peligros inminentes, inmolaba galos? ¿Quién puede ignorar estas cosas? No sería menos inútil recordar la costumbre de inmolarse a los enemigos” (2009, pág. 38). Además de que los sacrificios podían relacionarse con la búsqueda de un triunfo bélico, satisfacer a un dios o ahuyentar algún mal de la comunidad (págs. 29-37). Por esa razón, la inmolación de los enemigos es imprescindible para que continúen los ciclos naturales.

La tarde loca de higueras
y de rumores calientes, 32

Puede evocarse una imagen de brazos punzantes, rasposos, lastimados, adoloridos por la pasión, por la ira y los gritos desgarradores que acompañan la muerte de un ser querido. No obstante, de nuevo están las metáforas del mundo vegetal acompañando el desarrollo poético del tema. El terror representado en las ramas y las hojas de la higuera, sin orden

Esta muerte sonora hace recordar la importancia que daba García Lorca a los sentidos en la composición poética. Así lo destaca cuando habla de Góngora: “un poeta tiene que ser profesor en los cinco sentidos corporales. Los cinco sentidos corporales, en este orden: vista, tacto, oído, olfato y gusto [...] ha de superponer sus sensaciones y aun de disfrazar sus naturalezas” (1991a, pág. 229). Después, este manejo de los sentidos deriva en la sinestesia, misma que Vadillo ubica como figura fundamental en el *Romancero gitano*, ya que

tiende puentes entre los sentidos: la elipse y la sombra de un grito, la cinta sonora de un grillo, el fruncido rumor del mar, el silencio ondulado y resbaladizo, las glorietas sonoras, los hondos caminos de la guitarra, la copla que rasga el tiempo, el sonido negro del grito de la seguriya, todas ellas imágenes que nos regresan al mítico origen cuando los cinco sentidos eran uno solo (2010, pág. 166).

Asimismo, María Francisca Franco Carrilero afirma que García Lorca elabora estas asociaciones sinestésicas para unir distintos sentidos y causar algún efecto como vista-tacto, tacto que lleva a lo desagradable: “El monte/ gato garduño/ eriza sus pitas agrias” que aluden a “agresividad, daño, peligro, emoción de peligro ante una agresión” (1992, pág. 1775).

Veamos ahora cómo juega el poeta con algunas construcciones típicas de la literatura tradicional y popular en el poema de “Muerte de Antoñito el Camborio” al emplear al inicio una especie de estribillo que repetirá al final de la primera parte y en el final del poema, sólo que cambia una palabra con una paronomasia en este dístico.

Voces de muerte sonaron cerca del Guadalquivir.	2
voces de muerte sonaron cerca del Guadalquivir.	18

voces de muerte cesaron 50
cerca del Guadalquivir.

Respecto de estas construcciones hay una estructura formulaica para caracterizar al personaje como se verá más adelante. Lo que no es extraño, puesto que García Lorca buscaba crear una composición poética que mezclara lo culto, lo popular y tradicional como explica en este pasaje:

Estoy terminando el *Romancero gitano*. Nuevos temas y viejas sugerencias... “Preciosa y el aire” es un romance gitano, que es un *mito* inventado por mí. En esta parte del romancero procuro armonizar lo *mitológico gitano* con lo puramente vulgar de los días presentes, y el resultado es extraño, pero creo que de belleza nueva. Quiero conseguir que las imágenes que hago sobre los tipos sean *entendidas* por estos, sean visiones del mundo que viven, y de esta manera hacer el romance *trabado* y sólido como una piedra (1991c, pág. 884).

Karl W. Cobb menciona que aquí puede apreciarse el mundo misterioso y ambiguo del García Lorca de esos años, un mundo de violencia amenazante y sexualidad velada (1986, pág. 788), dicha expresión se verá también en el *Romancero*. De esa forma, se intuye que el poeta granadino conocía bien los romances y la lírica popular, de tal forma que utilizaba algunos recursos para generar los efectos que buscaba en su poesía. Así, encuentro estos versos en los que es evidente una construcción formulaica de caracterización:

Voces antiguas que cercan
voz de clavel varonil 5

Además, en este par de versos se observa el contraste de esas voces que rodean a Antoñito el Camborio y la suya,



Imagen 2. Portada de *Romancero gitano* (ed. 1928).
<https://zocoflamenco.com>

mientras unas son antiguas, que llevan auestas el peso de la tradición, de los valores ancestrales, el otro tiene una voz suave, ligera, armoniosa, aunque no deja de ser de varón. Sin embargo, si se atiende a las características de la flor podrá verse que el contraste es mayor, pues los claveles son blancos y se tiñen de forma artificial para crear otros colores (Smith, 2017), lo que choca con los gitanos del romancero que siempre son ubicados como morenos o como en el poema “Reyerta”: “ángeles negros”. Es decir, está perdiendo su identidad y se está

alienando. Aquí podría establecer una relación con la anterior forma de violencia, ya que el clavel es una flor del mediterráneo que necesita poca agua (*ibíd.*), a saber, los elementos vegetales son importantes en la caracterización del romancero. Antoñito pertenece a la comunidad, no obstante, está abandonando su esencia antigua.

Conviene subrayar que este poema está construido a dos voces: la poética y la del protagonista:

Voces antiguas que cercan	
voz de clavel varonil.	5
Les clavé sobre las botas	
mordiscos de jabalí.	

Justamente en estos versos es donde pueden verse los rasgos de la violencia animal. Antoñito el Camborio se defiende con fiereza, atacando con rabia. La muerte como en el poema anterior, ya no está en una espada, en aquél en los cuernos del toro, acá, en los colmillos, agudos, lanzando dentelladas nerviosas y enfurecidas, pero apenas alcanzan el punto menos mortal de sus enemigos. Luego viene otra vez la voz poética:

En la lucha daba saltos	8
jabonados de delfín.	

Nuevamente, la pelea está representada como algo marino, en “Reyerta” como un nado de peces, acá un delfín resbaloso que es arrastrado por las olas de las que no puede escapar aunque salte el mamífero. Hay un animal grande que pelea con todo su cuerpo, pero que no logra alcanzar su victoria, su libertad.

Después, a través de la metonimia podemos entender que eran cuatro combatientes contra el protagonista y por eso muere:

Bañó con sangre enemiga	
su corbata carmesí,	10

Aquí se aprecia de nuevo la estructura formulaica (vv. 27-28) como se empleaba en los romances. De igual manera, se refuerza la idea del contraste entre los gitanos viejos y el joven, la pugna entre distintas generaciones que deriva violencia, lo llamativo de sus zapatos rojos y sus medallones blancos, como los claveles originales y los manipulados. Hay un instinto primigenio, animalesco. A ello habría que sumar la interpretación de Evelyn Scaramella, quien asegura que la descripción física de Antoñito el Camborio tanto en el poema del “Prendimiento” como en el de la “Muerte” no sólo lo retrata como dandi, elegante e indefenso, sino que su imagen también refleja símbolos de economía y feminidad como en el romance de “El moro de Antequera” (2009, pág. 147), que de igual forma que en todo romance fronterizo la violencia, erotismo y economía están ligados de forma inextricable; a menudo, modismos de posesión sexual o económica simbolizan la violencia física en las batallas (pág. 145). Lo que abona a la representación de la violencia animal por los elementos agregados como el erotismo, la economía y el exotismo, que despiertan el lado más primitivo en los seres humanos.



Viva moneda que nunca
se volverá a repetir.
Un ángel marchoso pone 45
su cabeza en un cojín.
Otros de rubor cansado
encendieron un candil.

En los versos a manera de dísticos se muestra lo azaroso e invaluable de la vida. Como pieza de cambio, sus caminos tienen muchas posibilidades, giran, ruedan, viajan, sin embargo, como la vida, sólo tiene un camino de ida y nunca de vuelta. Antoñito quedó tendido en decúbito lateral, como en las caras en las monedas, sólo se veía el perfil. Su vida no volverá a girar, ya no irá de mano en mano ni tendrá valor. Esto subrayaría el contraste con la violencia vegetal que sí tiene un

voces de muerte cesaron 50
cerca del Guadalquivir.

Violencia sacrificial

Era Eulalia una mocita de doce años, que ya de muy niña había mostrado con su seriedad extrema la intención decidida de no contraer matrimonio. Cuando se abatió la persecución de Maximiano sobre la cristiandad

emeritense, su padre quiso ocultarla en una finca lejos de la ciudad. Pero Eulalia se escapó de noche y, caminando y caminando campo a través, llegó a Mérida y se presentó ante el tribunal. La lengua suelta de la virgen irritó al pretor, que a regañadientes tuvo que condenar a muerte a aquella “niñita mal encarada” que, amén de rechazar sus propuestas y argumentos, tenía la desfachatez de escupirle a los ojos. Y así obtuvo Eulalia la palma del martirio, tras sufrir impávida que los verdugos desgarraran su pecho y su costado con garfios y la quemaran con teas encendidas. A su muerte salió una paloma de su boca y voló al cielo. Y otro milagro vino después a honrar a la santa: una nevada cubrió su cuerpo exangüe con su blanco sudario, cuyo fulgor era ya indicio bastante de que la mártir había sido recibida en el reino de los cielos (Gil, 2000, pág. 404).

56



Imagen 3. <https://klimbim2014.files.wordpress.com>

Ahora vemos algunos versos del poema de García Lorca para observar cuál es la propuesta estética para el tratamiento de este tema. Desde el inicio hay un cambio en relación con los poemas mencionados, ya que hay personajes externos a la comunidad gitana que, de acuerdo con la explicación Crosbie, serían la contraposición simbólica de los primeros. Así se presentan los primeros versos:

Por la calle brinca y corre
caballo de larga cola,
mientras juegan o dormitan
viejos soldados de Roma. 4

Este poema maneja contrastes marcados para resaltar el asunto sacrificial. En este sentido, pueden retomarse las palabras de David Loughran, quien señala que los centuriones romanos, como los ángeles en “Reyerta” y “Muerte de Antoñito el Camborio”, son participantes cósmicos en un evento humano de repercusiones celestiales (1972, pág. 269). Y así puede entenderse de manera más clara que su tratamiento es diferente a los anteriores.

Medio monte de Minervas 5
abre sus brazos sin hojas.
Agua en vilo redoraba
las aristas de las rocas.

El contraste se remarca por el escenario en el que se desarrolla el poema. El lector está ante un paisaje invernal, un monte lleno de los olivos, es decir, los árboles dedicados a Minerva se han quedado ya sin hojas. Además, el agua congelada en carámbanos refleja los rayos del sol y están dorados, como dagas de oro, lo que aludiría, según Xirau a una muerte más elevada, como la de un sacrificio, por ejemplo. Hay que tener en cuenta lo que señala René Girard: “No hay una violencia

realmente pura; el sacrificio, en el mejor de los casos, debe ser definido como violencia purificadora”.⁵

Noche de torsos yacentes
y estrellas de nariz rota, 10
aguarda grietas del alba
para derrumbarse toda.
De cuando en cuando sonaban
blasfemias de cresta roja.

Si en el poema de “Reyerta” el juego de claroscuros creaba cartas de un mazo que representaba el azar y la fortuna, en este poema la luz lunar mutila lo que alumbra y entonces quedan seccionados los cuerpos como un anticipo de lo que ocurrirá de manera subsecuente en esta composición. De nuevo García Lorca da importancia como vimos arriba, a los sentidos, la vista, los sonidos y el tacto.

Al gemir, la santa niña 15
quiebra el cristal de las copas.

Estos versos caracterizan a Olalla, suave, pura, potente y a la vez frágil, como los santos, que poseen un halo inexplicable, paradójico como la imagen, pero también como lo señala Girard quien afirma que existe ambivalencia al momento de considerar el sacrificio de alguien: “a veces como una ‘cosa santa’ de la que no es posible abstenerse sin grave negligencia, y otras, al contrario, como una especie de crimen que no puede cometerse sin exponerse a unos peligros no menos graves” (2005, pág. 9).

La rueda afila cuchillos
y garfios de aguda comba.
Brama el toro de los yunques,
y Mérida se corona 20

5 René Girard, “La crisis sacrificial” (2005, págs. 47-48).

de nardos casi despiertos
y tallos de zarzamora.

Estos versos muestran una imagen terrible porque presentan todos los instrumentos de tortura que tienen listos para usar en la “santa niña”, armas puntiagudas que anuncian la muerte, un pesado suplicio imparable como un toro. El yunque para golpear y para generar otras herramientas sacrificiales. Además, las espinas de la zarzamora que evocan la corona de Jesús al llevarlo a la crucifixión.

Flora desnuda se sube
por escalerillas de agua.
El Cónsul pide bandeja
para los senos de Olalla.

25

En este inicio de la segunda parte se representa a la joven como tierna, púber, temblando mientras asciende por las escaleras. Asimismo, la bandeja que se menciona recuerda a la petición que hace la hija de Herodías a Herodes para que le lleve la cabeza de Juan el Bautista.⁶

Prácticamente, todo el martirio está en la segunda parte, en esos 28 versos que describen la tortura, flagelación y mutilación de Olalla. Sin embargo, Loughran menciona que en este poema, el brutal martirio de la joven virgen puede tomarse como una alegoría del alba: “Admittedly much less precise than the ballad we have just discussed, another *romance histórico*, the *Martirio de Santa Olalla* can also be treated as a loose allegorical construction depicting the coming of dawn, the brutal martyrization of the young virgin taking the place of the sexual violation of Tamar (1972, pág. 267). Es necesario destacar algunos pasajes que sirven de contrapunto para la interpretación, como lo señala Orringer, quien asegura que los guardias civiles de García Lorca son inhumanos, en su abominación se parecen a los ciegos de Baudelaire, alude

⁶ Mateo 14: 1-12.

a ellos, muchas veces, de manera indirecta, a través de los caballos negros, o de las herraduras de los caballos (2002, pág. 526).

También puede retomarse en este punto la propuesta de Crosbie acerca de los gitanos-agua y la guardia civil-fuego, ya que al presentar los últimos versos de la segunda parte es visible cómo hay una agresión tan fuerte del fuego que la piel cambia de color:

el Cónsul porta en bandeja
senos ahumados de Olalla. 50

La tercera parte presenta el cuerpo transgredido, mutilado y muerto de Olalla. El escenario, invernal en un principio, se ve subrayado por la nieve que eleva el carácter de la santa porque es purificada y está toda de blanco como aquellos que llevan vestiduras blancas en el Apocalipsis,⁷ mientras los “ángeles y serafines dicen: Santo, Santo, Santo” (vv. 73-74).⁸ Entonces, este tipo de violencia se subraya por lo comentado hasta aquí, pero además hay que tener en consideración lo que menciona De Maistre cuando cita a Orígenes:

El que mata... a un animal venenoso... merece sin duda el reconocimiento de todos aquéllos a los que ese animal habría podido perjudicar si no se le hubiera dado muerte...; creemos que sucede algo semejante con la muerte de los santísimos mártires..., que destruye potencias maléficas, y que procura a un gran número de hombres un auxilio maravilloso, en virtud de una cierta fuerza que no puede ser nombrada (2009, pág. 75).

Lo anterior habría que contrastarlo con lo que dice Girard al mencionar que más que religioso, el sacrificio obedece a un principio de orden social en el que encauza toda la violencia que

⁷ Apocalipsis 7: 9.

⁸ Pasaje que recuerda al de Apocalipsis 4: 8.

se genera por los diferentes aspectos de la vida humana (2005, pág. 16). Lo que podría entenderse en la relación problemática que pudo apreciarse entre los gitanos mismos, además de su relación con la guardia civil. Si en el primer poema se trató de una violencia vegetal hacia una muerte de carácter cíclico en que la naturaleza precisa de la sangre vertida en los campos; luego una violencia animal que no procura un reinicio de la vida, sino que despierta los instintos más primitivos del ser humano y lo llevan a un fin sin retorno; y la violencia sacrificial se presenta como necesaria para que la vida comunitaria pueda continuar, es purificadora e imprescindible.

Para concluir, pude observarse cómo García Lorca propone un tratamiento específico para representar la violencia de tal forma que cada una proporciona pautas para la lectura de los demás poemas del *Romancero gitano*, pero también para entender las honduras humanas que sienten, viven, e incluso necesitan esta clase de violencia en diferentes momentos de su vida. De esta manera, podría darse respuesta a la interrogante de Sharon Handley, quien comentaba lo siguiente: “however , it is one thing to take the gypsies as symbols of an aspect of Andalusian life, it is quite another to take a minority with such distinctive traditions to represent everyman. How can *Romancero gitano*, ostensibly a book about Andalusia, be said to achieve universal significance?” (1995, pág. 130).

Porque precisamente los seres humanos, en su diversidad, entienden el mundo de diferente forma, en distintos espacios y momentos de su vida. Asimismo, las representaciones de la violencia como propongo en estos tres poemas del *Romancero gitano*, se han mostrado a lo largo de la historia o se viven en diversos sitios actualmente.

Referencias bibliográficas:

- Arango L., M. A. (1992). Mito e intrahistoria en el poema “Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla”, Del Romancero gitano de Federico García Lorca. En *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Promociones y Publicaciones Universitarias* (págs. 1609-1616). Barcelona.
- Bazán Bonfill, R. (2003). *Hacia una estética del horror en romances violentos de la fábula bíblica en romances tradicionales al “suceso” en pliegos de cordel [tesis de Doctorado en Literatura Hispánica]*. México: El Colegio de México.
- Cobb, C. (1986). Federico García Lorca and a Rejected Gypsy Ballad. *Hispania*, 69(4), 788-790.
- Crosbie, J. (1982). Structure and Counter-Structure in Lorca’s “Romancero Gitano”. *The Modern Language Review*, 77(1), 74-88.
- De Maistre, J. (2009). *Tratado sobre los sacrificios*. (M. Tabuyo , & A. López, Trans.) Madrid: Sexto Piso.
- Díez de Revenga, F. (2001). Violencia y frustración en Federico García Lorca: poesía y teatro. En *Literatura y sociedad, el papel de la literatura en el siglo XX* (págs. 29-54). Coruña.
- Dobrian, W. (2001). “Muerto de amor” de Lorca: ¿un tercer romance Camborio? *Hispania*, 84(3), 399-405.
- Franco Carrilero, M. F. (1992). Elementos visionarios en el Romancero gitano. *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Hispanista. Barcelona 21-26 de agosto de 1989* (págs. 1771-1780). Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Frazer, J. G. (1981). *La rama dorada. Magia y religión*. (E. Campuzano, & T. Campuzano, Trans.) México: Fondo de Cultura Económica.
- García Lorca, F. (1974a). Imaginación, inspiración, evasión. En *Obras completas, vol. I* (págs. 1034-1040). Madrid: Aguilar.
- García Lorca, F. (1974b). Teoría y juego del duende. En *Obras completas, vol. I* (págs. 1067-1079). Madrid: Aguilar.
- García Lorca, F. (1991a). La imagen poética de don Luis de Góngora. En *Obras completas, vol. III* (págs. 223-247). México: Aguilar.

- García Lorca, F. (1991b). "Poética" a Gerardo Diego en 1932. En *Obras completas, vol. III* (págs. 401-402). México: Aguilar.
- García Lorca, F. (1991c). Carta a Jorge Guillén, Granada 2 mar. 26. En *Obras completas, vol. III* (págs. 883-886). México: Aguilar.
- García Lorca, F. (2009). *Poema el Cante Jondo. Romancero gitano*. (A. Josephs, & J. Caballero, Edits.) Madrid: Cátedra.
- Gil, J. (2000). La pasión de Santa Eulalia. *Habis*(31), 403-416. Obtenido de <http://institucional.us.es/revistas/habis/31/22%20gil.pdf>
- Girard, R. (2005). *La violencia y lo sagrado*. (J. Jordá, Trad.) Barcelona: Anagrama.
- Handley, S. (1995). "Romancero gitano" and the Quincalla meridional. *Anales de la literatura española contemporánea*, 20(1-2), 127-137.
- Hegel, G. (1971). *Introducción a la estética*. (R. Mazo, Trad.) Barcelona: Península.
- Loughran, D. (1972). Myth, the Gypsy, and Two "Romances históricos". *MLN*, 87(2), 253-271.
- Orringer, N. (2002). García Lorca's "Romancero gitano": A Dialogue with Baudelaire. *Anales de la literatura española contemporánea*, 27(2), 507-530.
- Real Academia Española. (2015). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Salazar Rincón, J. (1999). Cirios, candiles, velones... símbolos de angustia y muerte en la obra de Federico García Lorca. *Epos: Revista de filología*(15), 199-212. Obtenido de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Epos-FBBBAEAA-7EEF-4A7A-3F68-F7DF219F9785&dsID=Documento.pdf>
- Santa Biblia. Edición de promesas*. (2007). Miami: Unilit.
- Scaramella, E. (2009). Past and Present Politics: Visions of the romances fronterizos in García Lorca's *Romancero gitano*. *The Journal of the Midwest Modern Language Association*, 42(2), 137-158.
- Smith, E. (20 de noviembre de 2017). *Descripción del clavel estándar [trad. Adriana de Marco]*. Obtenido de https://www.ehowenespanol.com/descripcion-del-clavel-estandar-sobre_388370/

Vadillo Comesaña, J. M. (2010). *La poesía y el flamenco. Manuel Machado, José Bergamín y García Lorca [Tesis de Maestría en Letras]*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Facultad de Filosofía y Letras. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Xirau, R. (1953). La relación metal-muerte en los poemas de García Lorca. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7(3-4), 364-371. Obtenido de <https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/261/261>



La leyenda Negra Hispanófila, hoy

Elisa L. Madero

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
emaderor@gmail.com

Recibido: 14-10-2019

Aceptado: 04-11-2019

Resumen: El texto propone establecer la posible relación entre las afirmaciones y propuestas de la Leyenda Negra contra España que nace en el siglo XVI, y los actos terroristas encabezados por supremacistas blancos contra personas hispanas, migrantes o no, como el ocurrido en El Paso, Texas el sábado 3 de agosto de 2019. De acuerdo con los datos e información del documento se afirma la continuidad y la ampliación conceptual e ideológica de la primera Leyenda Negra en tiempos presentes.

Palabras clave: *leyenda negra, hispanismo, catolicismo, protestantismo, supremacismo, América.*



The Hispanophile Black Legend, today

Abstract: The text proposes to establish the possible relationship between the assertions and proposals of the Black Legend against Spain born in the sixteenth century, and the terrorist acts headed by white supremacists against Hispanic people, migrants or not, such as that in El Paso, Texas on Saturday, August 3, 2019. According to the data and information of the document, the continuity and conceptual and ideological extension of the first Black Legend in present times is affirmed.

Keywords: *black legend, Hispanism, Catholicism, Protestantism, supremacism, America.*



A Lenda Negra Hispanófila, hoje

Resumo: O texto propõe estabelecer a possível relação entre as reivindicações e propostas da Lenda Negra contra a Espanha, nascida no século XVI, e os atos terroristas liderados por supremacistas brancos contra hispânicos, migrantes ou não, como o de El Paso, Texas, no sábado, 3 de agosto de 2019. De acordo com os dados e informações do documento, afirma-se a continuidade e a extensão conceitual e ideológica da primeira lenda negra nos tempos atuais.

Palavras-chave: *lenda negra, hispanismo, catolicismo, protestantismo, supremacismo, América.*

El tiroteo en un Walmart de El Paso, Texas, en el que murieron 22 personas y decenas resultaron heridas, es el peor ataque contra la comunidad hispana en la historia reciente, pero se teme que no sea el último.
Lourdes Cárdenas (2019a).

Momentos después de conocer la noticia del atentado contra personas hispanas en un centro comercial el sábado 3 de agosto de 2019, en la ciudad de El Paso, Texas, hecho calificado por autoridades de aquel país, como “terrorismo interno”, la información del hecho se hizo pública en redes sociales dando a conocer de esa forma las nacionalidades y nombres de las víctimas, estos acontecimientos inevitablemente llevaron mi pensamiento a la Leyenda Negra Hispanófila.

¿Cómo se entiende a la “Leyenda Negra Hispanófila”?

El término Leyenda Negra se debe al académico Julián Juderías y data de 1914, como lo aclara Ricardo García Cárcel en su libro *La leyenda negra* (1997). La Leyenda Negra contra España se constituyó por relatos falsos y algunos con cierta verdad, para denigrar la historia y el carácter de los españoles cargado de fanatismo, intolerancia, crueldad e ignorancia frente al espíritu pragmático y “libre” de otros pueblos de Europa. Se suele colocar en Italia uno de los orígenes de la Leyenda Negra contra España “concretamente en las reacciones suscitadas por la conquista y presencia española en Nápoles y Sicilia, el escandaloso pontificado de Alejandro VI, el Saco de Roma y en general la presencia de españoles, tildados de bárbaros, ignorantes y crueles” (Domínguez Ortiz, 2014, pág. 211).

El reconocido hispanista, John H. Elliott comenta en su libro *España, Europa y el Mundo de Ultramar 1500-1800* (2017), con relación a la Leyenda Negra, cómo la imagen de fanatismo y crueldad de los españoles en América se fijó en la conciencia inglesa y agrega:



Esta tenebrosa imagen de España se vio exacerbada por ciertos elementos adicionales: los recuerdos desgraciados del reinado de María Tudor, las noticias de las atrocidades perpetradas por el duque de Alba y sus tropas en los Países Bajos, las historias sobre la Inquisición española que no paraban de circular por la Europa protestante, los relatos del exterminio de los pueblos indígenas de América (a los que añadió credibilidad la publicación en 1583 de la primera versión inglesa de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de fray Bartolomé de las Casas), y los rumores espeluznantes sobre Felipe II y su corte atribuidos al exsecretario del rey Antonio Pérez, quien en 1593 encontró refugio en Inglaterra por algún tiempo (pág. 59).

Es necesario aclarar que lo que se proponía la *Brevísima relación* de Fray Bartolomé, era la eliminación del sistema de *Encomiendas* en la Nueva España con la consabida aceptación de la esclavitud de los negros. A partir de la conquista de América, en España se produce una transformación económica y comercial que hace de España el país más importante y rico de Europa. En el siglo XV la expulsión de los judíos por los Reyes Católicos y la caída del último reino musulmán en Granada que lleva a la salida definitiva de los árabes de España, llevándose a cabo poco más de un siglo después entre 1609 y 1614, acarreó consecuencias importantes que no me detendré a explicar.

A principios del siglo XX, algunos intelectuales latinoamericanos se cuestionan alrededor de la herencia cultural hispanoamericana. Esta preocupación surge, como dice Castro Gómez, de que “la incorporación de América a Occidente, ocurrida hace quinientos años, ha estado plagada de ambigüedades y contradicciones que han dado lugar a la pregunta filosófica por lo autóctono, lo auténtico y lo conforme a las raíces” (1991, pág. 153). En este siglo se acrecentaron las reacciones contra el imperialismo manifiesto de los Estados Unidos, siendo en México el país donde se produce la reacción

más “genuina” según, Castro Gómez (pág. 156) se tiene que mencionar a Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes y al uruguayo José Enrique Rodo, quien repudia el intervencionismo de Estados Unidos:

La política internacional de los Estados Unidos del Norte tiene antecedentes conocidos, en cuanto a su injerencia en las cuestiones domésticas de los pueblos de este Continente. El propósito de intervención que ahora se insinúa resultaría en cualquier caso lógica y consecuente con esa orientación histórica de la política norteamericana, pero para los demás pueblos del Nuevo Mundo, –consultados con cortés oficiosidad– se presenta la ocasión de resolver si les toca cooperar, directa o indirectamente, al desenvolvimiento de una norma internacional que tienda a establecer, en América, algo como una tutela protectora y filantrópica de los fuertes y ordenados sobre los débiles y revoltosos (Rodríguez Monegal, 1972, págs. 499–500).

Conviene mencionar a Pedro Zuloaga (1891-1954), intelectual mexicano de la primera mitad del siglo XX cuyo pensamiento ha sido inexplorado por motivos de orden político y religioso en los cuales no voy a ahondar aquí, publicó *Hispanidad, panamericanismo* (1939), texto que constituyó la primera publicación del Partido Acción Nacional, recién fundado (septiembre de 1939); en dicho texto, describe los orígenes de la penetración imperialista anglo-sajona y aclara que ésta, proviene de tiempo atrás. El recorrido de esta pretensión la divide en tres apartados: “La Leyenda Negra Hispanófila, el virus liberal-democratero; el disolvente protestante-masónico; la cuña indigenista; y últimamente el marxismo para uso externo (externo a los Estados Unidos)” (pág. 5). El autor realiza un recorrido de las pretensiones unificadoras e imperialistas de los países anglosajones como Inglaterra, Holanda, así como el fascismo italiano, el nazismo



Imagen 1. <https://xaviercasals.wordpress.com>

alemán y posteriormente las acciones de Estados Unidos. Se define en clara oposición a estas ideas que pretenden que la “geografía” sea el factor de la unidad entre las naciones del continente americano. En el texto se describe como durante el siglo XVI, en los territorios que formaban el triángulo París-Londres-Ámsterdam floreció la corriente de pensamiento que llama “virus cultural democratero”. Posteriormente a fines del siglo XVIII “el virus” cruzó el Atlántico y encontró en tierras de Norteamérica un terreno propicio para su reproducción. Estos hechos han marcado la lucha permanente por la norteamericanización del mundo. Entre los acontecimientos que fundamentan el temor a la injerencia estadounidense se

puede describir, la ambigua postura norteamericana con respecto a la Revolución Mexicana, por una parte, la venta de armamento a algunos líderes revolucionarios y su postura en relación con la independencia de Cuba mostrando evidentes visos de intervención. Es interesante, apuntar algunas ideas sobre la injerencia norteamericana en América Latina, expresadas y defendidas por José Carlos Mariátegui (1894-1930) en el texto “La unidad de la América indo-española” (1975). El hecho de la intromisión de los Estados Unidos en los países hispanoamericanos viene de tiempo atrás disfrazada diplomáticamente, “El pan americanismo no se manifiesta como un ideal del Continente; se manifiesta, más bien, inequívocamente, como un ideal natural del Imperio yanqui [...]. El panamericanismo borda su propaganda sobre una sólida malla de intereses” (pág. 28) fundamentalmente económicos. En pocas palabras, Mariátegui, ve la injerencia norteamericana como un plan orquestado en torno a sus intereses económicos; Zuloaga subraya que la intromisión toma forma, como la pugna entre las religiones católica y protestante.

Al término de la hegemonía española, en los países protestantes del norte, se construyó lo que se podría llamar la segunda parte de la Leyenda Negra, un franco rechazo del mundo católico y latino representado por España, y que llega hasta las colonias españolas, entre ellas México, cuyas consecuencias se pueden atestiguar actualmente. La Dra. María Elvira Roca Barea en su libro *Imperiofilia y Leyenda Negra* (2016) presenta de manera resumida y de fácil comprensión la explicación del término “leyenda negra hispanófila”. Comenta, en una entrevista relativa a su libro, que existen muchas definiciones de “leyenda negra”, y en pocas palabras afirma, que la leyenda negra se construye a través de argumentos cuyo objeto es demostrar que los españoles han sido inferiores a otros pueblos europeos en las cualidades que se consideran más cercanas a lo civilizado. “Los españoles, hemos sido – señala – más intolerantes, más incultos, más bárbaros y también a partir del siglo XVIII atrasados con respecto a otros pueblos

de Europa; así digamos que, por Leyenda Negra, entendemos todos los argumentos que se han construido para justificar esa afirmación” (2018). Se ve con claridad que estos conceptos y acontecimientos nos remiten al tema de la herencia cultural; por tanto, realizaré un apunte sobre el tema.

Un aspecto relevante en la vida cultural de México y el resto de América Latina es la recepción del pensamiento de José Ortega y Gasset quien con su filosofía de la “circunstancia” abre la puerta a la valoración y análisis de la “circunstancia nacional”. Esta circunstancia nacional en México fue impactada, en el año de 1939 con la llegada a de los refugiados españoles, entre los que se encontraba José Gaos, que al poco tiempo se convierte en maestro de un semillero intelectual. Entre sus discípulos contamos a Edmundo O’Gorman, Luis Villoro, Augusto Salazar Bondi y Leopoldo Zea quien logra asociar algunas ideas y pensadores en el grupo *Hiperión*. Lo señalado en líneas anteriores, forma parte del ambiente cultural latinoamericano, durante la primera mitad del siglo XX.

La intención es encontrar las categorías que nos permitan explicar y entender eso que nos une dentro de la diversidad. ¿Qué es lo que hermana a las naciones latinoamericanas? Las respuestas se encuentran en la herencia e identidad cultural de cada nación. El problema puede ser abordado por dos vertientes: 1a) ¿Qué es lo que distingue a cada país? ¿Qué lo que hace ser a Argentina, Argentina o, a Perú, Perú? y 2a) ¿Qué es lo común o lo que acerca a cada uno de los países, por ejemplo, a México, con todos ellos? Estos dos planteamientos se insertan en uno de los problemas fundamentales de la filosofía: la unidad y la diversidad. Entre los conceptos por aclarar son la presencia, relaciones y preponderancia entre el indigenismo, el criollismo y el europeísmo. La idea de raza se convirtió en eje central en la consideración del ser y del habla hispánica al considerar los componentes étnicos y culturales de los pueblos originarios. Esta situación propiciará los intercambios culturales e intelectuales entre los continentes con un enriquecido contenido de la palabra “hispanismo”.



Imagen 2. © Mark Ralston/ Getty Images. www.bbc.com/mundo

Como muestra de este tejido de significados y de implicaciones en los términos, es Germán Arciniegas (1900-1999), quien reflexiona y define las diferencias entre “cuatro américas”. América surge en el mundo, con su geografía y sus hombres, como un problema. Es una novedad insospechada que rompe con las ideas tradicionales. América es ya, en sí, un problema, un ensayo de nuevo mundo, algo que tienta, provoca, desafía a la inteligencia (Arciniegas, 1979). Afirma, que hay cuatro historias de América: a) la América que es indio-española en la que su historia se remonta siglos atrás de la llegada de Colón. b) el territorio de Brasil constituye lo que se podría denominar “el nuevo mundo” ya que, los portugueses que arribaron no encontraron civilizaciones establecidas, ni en las orillas o playas ni en el interior de la selva. c) La historia de la América inglesa es parecida a la portuguesa, en su llegada a tierras carentes de civilizaciones importantes como la maya, inca o azteca, ellos llegaron buscando donde fincarse para establecer rutas marítimas comerciales a diferencia de los españoles que se adentraron tierra adentro para fundar sus ciudades con base en las ciudades descubiertas. La cuarta América d) corresponde a Canadá y la llama Arciniegas, la América franco-inglesa. Los primeros exploradores franceses

que arribaron a ese territorio norteño topándose con ríos, lagos y llanuras heladas inician su viaje hacia el sur encontrándose con el río Misisipi y desembocando en el Golfo de México (en aquellos tiempos no llamado de esa forma). Los procesos anteriores dan lugar al proceso de “hibridación” más grande que se recuerde.

El desarrollo de la América indo-española fue más complejo debido entre otras situaciones, a que se dejó vivir en gran proporción a los pueblos que los recibieron, sin embargo, poco a poco se les fue apagando su espíritu originario para imponerles el de los conquistadores y colonizadores. Las tres Américas no inglesas, en su transcurrir en el tiempo vivieron estas etapas: descubrimiento, conquista, colonia, independencia y república; así solo se tendrá que desenterrar o sacar a la luz todo lo que los conquistadores enterraron bajo tierra. Las colonias inglesas vivieron condiciones diferentes en el establecimiento de la América inglesa; las etapas de esta construcción fue exactamente a la inversa que lo sucedido con las hispanas ya que ellos llegaron y establecieron la República, se proclamaron Independientes, Colonizaron y emprendieron la conquista de nuevos territorios y descubrieron nuevas tierras (Arciniegas, 1951, pág. 8). Esta explicación de Arciniegas acerca a la comprensión de las fundamentales diferencias entre la América inglesa y las otras tres américas no inglesas sirve como pauta para el fundamento de la diversidad y comunidad entre las naciones americanas.

Las herencias del pasado son ineludibles y transmitidas mediante la genética y principalmente por la educación en sentido amplio, afirma Arnold Toynbee en el prefacio y Capítulo I de su libro *Los griegos: Herencias y raíces* (1988, págs. 9-17). Cada sociedad, explica su herencia y pone o da énfasis a aspectos o ideas convenientes para ella y la sostiene por vía de la tradición. Hace referencia explícita Toynbee, a la herencia cultural mexicana sugiriendo que debe tener presente el pasado precolombino, colonial y mesoamericano. Se ha exaltado, la herencia cultural precolombina y satanizado a los

conquistadores y al período colonial y dejado de considerar el papel que jugaron en la construcción de la cultura mexicana contemporánea. Efectivamente esos procesos culturales son enmarañados y sinuosos. La complicación del ser latinoamericano la capta claramente Simón Bolívar en la lucha de independencia con la necesidad de unir ideales y razas como la española, criolla e indígena para formar una república, cuando expresa en el Discurso de la Angostura (1819):

Nosotros ni aun conservamos los vestigios de lo que fue en otro tiempo; no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de manternos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado.

Durante los años noventa del siglo XX, el pensamiento de Homi Bhabha se presenta imprescindible para esbozar una explicación del momento civilizatorio, “extraordinario y complicado” utilizando las palabras de Bolívar, que estamos tratando de dilucidar. Explica Bhabha en su texto *El lugar de la cultura*, la necesidad de pensar la posición de los sujetos más allá del género, raza, orientación sexual, edad, origen que integran los discursos de las diferencias culturales siendo el inicio de la reflexión sobre la identidad. En el mundo moderno, el discurso “capitalista y clasista” ejerce su dominio trayendo consigo “las narrativas de la diáspora cultural y política, los grandes desplazamientos sociales de campesinos y aborígenes, las poéticas del exilio, la sombría prosa de los refugiados políticos y económicos” (2007, pág. 21) y estos discursos no proporcionan narrativas inclusivas sino se constituyen en problemas al provocar choques entre diversas esferas culturales de los grupos, como los migrantes.

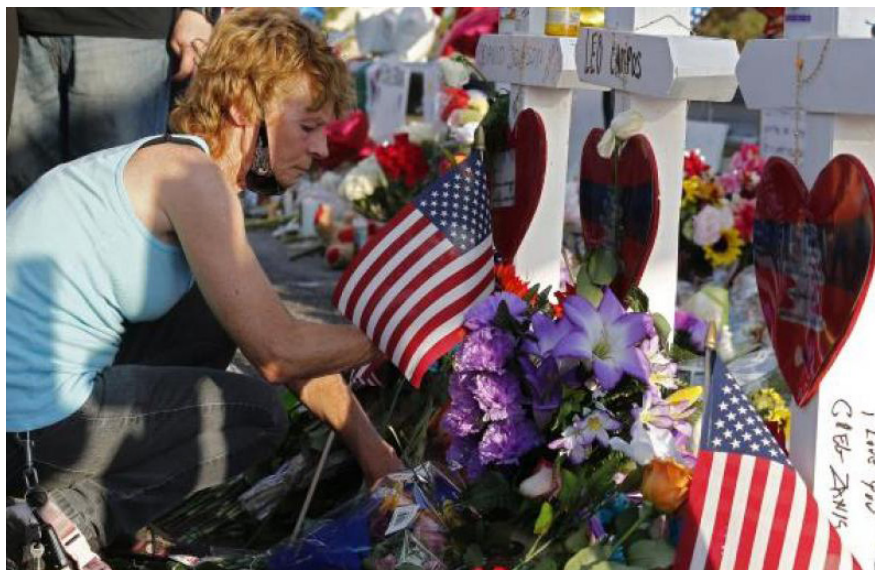


Imagen 3. © EFE. <https://rpp.pe>

Retomando la idea inicial, nuevas interrogantes surgen al buscar explicaciones para los acontecimientos como el ocurrido el 3 de agosto en la ciudad de El Paso, Texas y estas apuntan a las ideas originarias contenidas en la “Leyenda Negra Hispanófila”. La Leyenda Negra no es algo de tiempos pasados, añejo y sin vigencia, contrariamente cada día adquiere mayor actualidad en los diversos grupos de “supremacismo blanco”, en los grupos nacionalistas de diversos países, europeos, asiáticos y en los Estados Unidos. Es destacable que las ideas supremacistas raciales se han acompañado últimamente con los temas antimigrante. Estos conceptos se han actualizado para el siglo XXI. Un ejemplo de esto es el escritor francés Renaud Camus con la publicación en 2011 de su libro *El gran reemplazo* (2011). Camus, preside dos organizaciones en Francia “Parti de l’in-nocence” fundado en 2002 y el “Consejo Nacional de la Resistencia Europea” identificadas como de extrema derecha e impulsoras del supremacismo blanco. En su libro y en las mencionadas organizaciones promueve acciones contra el *reemplazo racial* que están sufriendo los europeos blancos principalmente por los árabes, africanos y últimamente sudamericanos. Con clara visión racista y supremacista elimina la importancia del lugar de nacimiento se le otorga a la pigmentación de la piel.



Imagen 4. © EFE/EPA/Larry W. Smith. www.sandiegouniontribune.com

El día 17 de marzo de este año 2019 en Christchurch, Nueva Zelanda se contaron al menos cincuenta muertos en dos tiroteos en mezquitas. El sospecho fue identificado como Brent Tarrant, de 28 años y con nacionalidad australiana. Tarrant, antes de cometer sus ataques subió a internet un manifiesto que titula “El gran reemplazo”. Estos pensamientos son producto de un viaje a Francia en el que, a sus ojos, descubre el reemplazo racial y cultural que está sufriendo ese país. La revista *Proceso* (núm. 2232) del día 11 de agosto publica un texto de Marco Appel, titulado “El sangriento efecto Camus” (2019) en el detalla cómo en Francia, el hecho de la sustitución racial por migrantes actualmente no supera el 12% de la población francesa, según una estimación del periódico *Le Monde*. En el mismo periódico se hace referencia al término “gran reemplazo” el cual aparece en el año 1900 en el libro de Maurice Barres, *El llamado al soldado*, y el cual es utilizado y fuente de inspiración para Camus. Quiero comentar que Barres formó parte del grupo de conservadores franceses que participaron en el grupo político “La acción francesa” siendo amigo de Charles Maurras.



Imagen 5. <https://larepublica.pe>

La reiterada aparición de diversos grupos de supremacistas blancos en Estados Unidos, sus orígenes e historia es alarmante pues se han multiplicado de manera notable en los últimos cinco años, lo cual coincide con el aumento de los crímenes de odio. Este dato se encuentra debidamente justificado en investigaciones del Centro para el Estudio del Odio y el Extremismo de la Universidad Estatal de California en San Bernardino (CSUSB). Los crímenes de odio en ese país, aumentan en tiempos electorales. La tribuna y campaña del presidente Trump y sus discursos “antimigrantes” utilizando términos como “invasión hispana” alimentan el odio interracial y contra los migrantes hispanos, señala el artículo “Odio Endémico” de Lourdes Cárdenas publicado en Proceso (2019b).

Otro elemento de suma interés para la difusión de ideas, creencias, diálogos e invitaciones es Internet. En el Internet profundo (y no tan profundo) se publican manifiestos, ideas, libros y panfletos de manera anónima y sin restricciones. Patrick Crusius, el autor de la masacre en El Paso, 20 minutos antes de realizar los disparos, publicó un manifiesto llamado “La verdad incómoda” en el “foro de discusión” llamado “8Chan”. En el Manifiesto se encuentran afirmaciones como la “invasión hispana de Texas” contra la que se tiene que luchar,

ya que estos inmigrantes se apoderarán de la economía y del gobierno, utilizando el reemplazo cultural y étnico y por tanto destruirán Estados Unidos, si no son muertos o ejecutados. Se puede observar en el “manifiesto” de Crusius la clara influencia del pensamiento de Renaud Camus.

Una particularidad del problema con las plataformas de Internet es que si se toman medidas para restringir las publicaciones que promuevan y fomentan el odio racial los interesados en estos temas encontrarían la forma de difusión en nuevas plataformas como sostiene Brian Levin, director del Centro para el Estudio del Odio y el Extremismo: “El internet ha permitido no sólo a grupos extremistas nuevos mantener una presencia pública. También ha dado a extremistas no afiliados y solitarios una herramienta para congregarse, radicalizarse y transmitir no sólo mensajes intolerantes, sino también anunciar sus actos de violencia masiva antes de cometerlos” (Cárdenas, 2019b, pág. 32).

Los diversos movimientos supremacistas blancos como Derecha Alternativa o “alt-right”, el Ku-Kux-Klan “KKK”, los movimientos neonazis, los movimientos anticitólicos entre otros, forman parte de la gran “ola” que dio principio con la implementación y puesta en marcha de la Leyenda Negra y que con el paso de los siglos en vez de apagarse ha incorporado nuevas ideas y concepciones radicales manteniendo con ello su vigencia e influencia.

Referencias bibliográficas:

- Appel, M. (agosto de 2019). *El sangriento “efecto Camus”*. Obtenido de Revista Proceso, núm. 2232: <https://www.proceso.com.mx/596277/el-sangriento-efecto-camus>
- Arciniegas, G. (1951). Historia e Historias de América. En *Ensayos sobre la Historia del Nuevo Mundo*. México: IPGH.
- Arciniegas, G. (1979). *Nuestra América es un ensayo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Bhabha, H. K. (2007). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Bolívar, S. (1819). *Discurso ante el Congreso de Angostura*. Obtenido de https://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Sim%C3%B3n_Bolívar_ante_el_Congreso_de_Angostura
- Camus, R. (2011). *Le grand remplacement*. Paris: Reinhard.
- Cárdenas, L. (2019a). Odio y racismo, al alza en Estados Unidos. *Proceso*(2232). Obtenido de <https://www.proceso.com.mx/596273/odio-y-racismo-al-alza-en-estados-unidos>
- Cárdenas, L. (2019b). Odio endémico. *Proceso*(2232), 30-32.
- Castro Gómez, S. (1991). Filosofía e identidad latinoamericana. Exposición y crítica de una problemática. *Universitas Philosophica*, 9(17-19), 153-175.
- Domínguez Ortiz, A. (2014). *España. Tres milenios de Historia*. Editor digital: epublibre.
- Elliott, J. H. (2017). *España, Europa y el Mundo de Ultramar [1500-1899]*. Barcelona: Penquin Random House.
- García Cárcel, R. (1997). *La leyenda negra*. Madrid: Alianza Editorial.
- Juderías, J. (1914). *La leyenda negra y la verdad histórica*. Madrid: Tip. de la "Rev. de Arch., Bibl. y Museos".
- Mariátegui, J. C. (1975). *Temas de Nuestra América*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Roca Barea, M. (2016). *Imperiofobia y leyenda negra: Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*. Almagro: Siruela.
- Roca Barea, M. E. (27 de septiembre de 2018). Imperiofobia y leyenda negra. (N. Holzenthal, & J. Cimadevilla, Entrevistadores) Cima & Holzenthal. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=NIIJ2IR6sv8>
- Rodríguez Monegal, E. (1972). Sobre el Anti-imperialismo de Rodó. *Revista Iberoamericana*, XXXVIII(80), 495-501. doi:<https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1972.2733>
- Toynbee, A. (1988). *Los griegos: Herencias y raíces*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zuloaga, P. (1939). *Hispanidad, panamericanismo*. México: Cuadernos de Acción Nacional.

El estructuralismo latinoamericano y su contribución al movimiento de la integración regional

Carlos Mallorquín Suzarte

Universidad Autónoma de Zacatecas, México

carlosmallorquin1@gmail.com

Recibido: 14-10-2019

Aceptado: 04-11-2019

Resumen: El texto propone una síntesis de los argumentos actuales en torno a la integración latinoamericana y el mercado común haciendo referencia a la participación de la CEPAL, siempre un baluarte para proponer alternativas para el desarrollo y crecimiento regional. Se destacan los puntos de vista de R. Prebisch y V. Urquidí.

Palabras clave: *mercado común, CEPAL, desarrollo, Urquidí, integración regional.*



Latin American structuralism and its contribution to the regional integration movement

Abstract: The text proposes a synthesis of the current arguments about Latin American integration and the common market, referring to the participation of ECLAC, always a bulwark to propose alternatives for regional development and growth. The views of R. Prebisch and V. Urquidí are highlighted.

Keywords: *common market, ECLAC, development, Urquidí, regional integration.*



Estruturalismo latino-americano e sua contribuição ao movimento de integração regional

Resumo: O texto propõe uma síntese dos argumentos atuais sobre a integração latino-americana e o mercado comum, fazendo referência à participação da CEPAL, sempre um baluarte para propor alternativas de desenvolvimento e crescimento regional. As opiniões de R. Prebisch e V. Urquidí são destacadas.

Palavras-chave: *mercado comum, CEPAL, desenvolvimento, Urquidí, integração regional.*

In memoriam: Víctor Urquidí

Si alguna vez pude pensar en alguna otra persona sólo fue por considerar que acaso hubiera sido atendible el argumento de que no convenía tener en México un mexicano. Pero el tener tiempo de mi interinato contribuyó a disipar las dudas que a este respecto pudieran haber existido. En cuanto a esa madurez, creo que usted ha nacido con ella y, de todos modos, como el buen vino mejora con el tiempo. En fin, cuando trabé amistad con usted hace diez años, pensé siempre que debíamos trabajar juntos. Usted se ha escapado varias veces de mis manos. Me siento muy afortunado ahora en ver realizado mi aspiración (Prebisch, 1953a).

El pensamiento político y social en América Latina presenta una larga tradición, desde su lucha por la independencia en el siglo XIX, que invocaba alguna forma de unidad para confrontar a los poderes ex coloniales y las naciones “imperialistas”. Las naciones de la región fueron sistemáticamente intimidadas desde sus inicios por movimientos de recolonización e intervenciones externas; los discursos políticos y manifiestos de los próceres de la independencia están repletos de nociones sobre nuestra inherente “unidad” como región y/o la extrema importancia política para construirla; a pesar de la existencia de la monarquía Lusitana en nuestra geografía.

En ese sentido, tal vez las personalidades más citadas son Simón Bolívar y Francisco de Miranda. La idea de crear una Confederación y defender las jóvenes repúblicas motivó la convocatoria del Congreso Anfictiónico de Panamá en 1826. La integridad territorial y soberanía solamente podía mantenerse si las repúblicas latinoamericanas se organizaban bajo algún tipo de “Estado común”.

Hasta el tercer cuarto del siglo XIX, el programa y la propuesta de “integración regional” solamente se pensaba como una problemática cultural–territorial (Briceño Ruiz, 2012). Las ideas de unificación a la Bismarck de diversas comunidades de la región alemana bajo un espacio territorial común, por medio del “acero” y el “ferrocarril” tuvo que

esperar hasta casi el final del siglo XIX. Igualmente, la idea de “espacios económicos” regionales difícilmente pudieron haber surgido antes de la aparición de la “economía política”, cuando escribe David Ricardo, aspecto teórico que poder verse de manera indirecta en la narrativa para el período desarrollada por Briceño (2012).

Después de una breve reseña de algunas ideas de los proyectos o programas llamados de “integración” o de “unidad regional (*El espíritu de integración*)”, mi texto se concentrará en el vocabulario teórico elaborado inicialmente en la CEPAL, después de su creación en 1947 (*La evolución estructuralista*) y cierra discutiendo ciertas perspectivas sobre el movimiento de integración y algunas de sus críticas e interpretaciones que debe servir para estimular (“¿Regeneraciones?”) un pleno desenvolvimiento del estructuralismo latinoamericano.

Para ello debemos diferenciar entre varias formas y discursos por medio de los cuales se invoca el “instinto integracionista” (Rivarola Puntigliano, 2011, pág. 850). Algunos son declaraciones venerables y bien organizadas en el ámbito político que, por un lado, no requieren necesariamente estar representando y/o buscando alguna forma primordial del ser regional que espera su reconocimiento, y por el otro lado, observamos discursos que infunden y llaman a defender el espíritu regional *sui generis* versus el “coloso del norte” (Martí) y/o ciertos designios imperialistas.

Es en el primer sentido donde podemos ubicar las propuestas estratégicas de la CEPAL y sus programas de “integración regional”, no obstante su modulación abrumadora nacionalista o regional en ciertas ocasiones. Si bien es cierto que Prebisch y la CEPAL como institución, no tenían como objetivo específico “recomponer la ‘gran familia desecha’ y continuar la construcción de la ‘nación inconclusa’” (Rivarola Puntigliano, Tres vertientes del pensamiento regionalista en Latinoamérica, 2012, pág. 103), para bien o para mal, generó gran parte del vocabulario teórico para repensar la problemática del desarrollo y la integración regional.

El fenómeno interesante que quiero destacar es que la perspectiva en cuestión no puede ser asimilada fácilmente a la noción del desarrollo elaborada en los círculos académicos anglosajones, o la de los movimientos nacionalistas de “izquierda” en la región. Esto puede ayudar a comprender cuál fue la contribución de la perspectiva estructuralista latinoamericana al “movimiento de integración”. Primero debemos examinar su aparición, vocabulario y algunos de sus hombres, de lo contrario podríamos confundir sus propuestas con programas presentes o del pasado que invocan algún tipo de unidad político-económica, la cual no necesariamente se adhiere a la visión de “integración” cepalina.

El espíritu de integración

La examinación del relato sobre el movimiento de integración por parte de sus estudiosos, en torno a su aparición y construcción discursiva sobre la unidad territorial o regional latinoamericana después de la lucha por su independencia en el siglo XIX, apuntan a discursos políticos que apelan, con profundo y solemne espíritu, a la hermandad de las naciones, que se generan y se intensifican en períodos de inminente intervención externa o expediciones de reconquista.

Además, como se ha mencionado más arriba, Briceño ha subrayado la ausencia de un vocabulario, que podría decirse constitutivo de un objeto que tendría cierta “unidad económica” regional (2012, pág. 29). Es más tarde, casi al final del siglo XIX (1899-1890), que encontramos una de las primeras propuestas por una unión aduanera bajo la tutela de Washington en el Primer Congreso Internacional Americano de 1889-1890. El panamericanismo surgió primero del congreso antes mencionado. Además, para el siglo XX leemos las primeras ideas sobre la unión económica con Alejandro Bunge, un seguidor de F. List, llamándola “Unión Aduanera del Sur” con la reducción de los aranceles internos y una tarifa externa común hacia el resto del mundo.

De hecho, Prebisch fue el ayudante de cátedra de Alejandro Bunge cuando estudiaba economía en la Facultad de Buenos Aires, y a quien más tarde Prebisch llamaría el “primer apóstol de la industrialización” (Mallorquín, 2006b). Por ahora es suficiente decir, ya que lo hemos desarrollado en el capítulo previo, que las ideas teóricas de Prebisch sobre la industrialización y la economía tuvieron un cambio importante después de su expulsión como Gerente General del Banco Central de la República Argentina en 1943 (*ibíd.*).

Miguel Ángel Barrios intenta exteriorizar la reconstrucción de la “autoconsciencia histórica” de la unidad e identidad de la región (2012, pág. 61). El pensamiento integracionista o regional es una manifestación de la consciencia en proceso. Inicia con el “unionismo hispanoamericano” (pág. 63), que puede encontrarse desde los inicios de la colonización cuando España estaba bajo la monarquía de Castilla. En esos días, parece haber una aparente igualdad jurídica entre los dominios de Castilla y los correspondientes a las poblaciones del continente de América Latina (“Las Indias”). El pensamiento de integración es sencillamente la continuación y evolución de dicha “unidad” a partir del período de Castilla. Simón Bolívar y los próceres de la independencia son sus seguidores e impulsores. Pero aun en el siglo XX, las compartidas tradiciones culturales y lingüísticas no se han materializado en una unidad económico-política. Encontramos los Estados-ciudades sin haber alcanzado los Estados-nación industriales. Barrios explica:

Estado-ciudad es un concepto geopolítico aplicado por Alberto Methol Ferré en relación a los países emergentes de la independencia y posterior fragmentación de las repúblicas hispanoamericanas en el siglo XIX, que a través de sus capitales puertos se insertan en la división internacional del trabajo (pág. 70).

Algunos estudiosos van mucho más allá cuando buscan el espíritu de la integración. Alberto Methol Ferré explica la historia mundial como la gestación y transformación de los Estados-ciudades en “Estados continentales industriales” (2012, pág. 255), a lo largo de una trayectoria, casi lineal: “Estados nación” se convierten en “Estados continentales”. El caso típico Estado-nación industrial, como Inglaterra y después Francia, representan el proceso por medio del cual la evolución histórica se cierra y se une con el crecimiento de los Estados industriales continentales. América Latina inició como Estados-ciudades, con el papel de controlar el comercio de productos primarios, versus los bienes industriales. Sin embargo, no fue sino hasta el fin del siglo XIX y el surgimiento de la “generación del 900” (Terán, 2008) que la naturaleza orgánica de la totalidad en proceso de constitución finalmente es concebida, siendo la noción de “Patria Grande” de Rodó, emblemática de ello.

El movimiento de integración en América Latina, o el nacionalismo de inicios del siglo XX responde a la aparición del primer Estado industrial continental: EE. UU. El “tercer período” del “sistema-mundo” tiene que ver con el surgimiento de los “Estados industriales continentales” (Barrios, 2012, pág. 76).

Para Rivarola, esta evolución histórica persiste: “el impulso integracionista siempre se renueva”, y con el tiempo adquiere un status superior: “el ser ‘latinoamericano’ comienza a transformarse en una identidad supranacional que funciona como síntesis de lo hispanoamericano” (2012, pág. 81). Al “hispanoamericanismo” lo guía una perspectiva de libre comercio, formando “las bases para el sistema interamericano consolidado con la creación de la unión Panamericana, en 1910” (pág. 93). Bajo esta delineación, décadas después, el impulso del movimiento integracionista puede verse surgir con las propuestas industrialistas de la CEPAL a la par de los movimientos nacionalistas de la región (Cárdenas, Perón, Vargas). Rivarola ubica los discursos de la CEPAL, como parte

integrante del vocabulario “keynesiano” entonces hegemónico (*ibíd.*). Incluso intenta argumentar que Prebisch no presenta una “clara conciencia regionalista al tomar las riendas de la CEPAL” (*ibíd.*), lo mismo es secundado por Wionczek, citado por Guerra-Borges (2012, pág. 205).

Pero como veremos más adelante, la limitada “conciencia regional” por parte de Prebisch tiene otra explicación. Pensaba que su objetivo era el de construir un mecanismo por medio del cual el comercio regional y la producción tuviera la fuerza para materializar la unidad cultural y política regional. Por ejemplo, habiendo dedicado gran parte de la segunda mitad de la década de 1950 a teorizar sobre los mecanismos de pagos multilaterales para las uniones de comercio libre y de reciprocidad –teorización boicoteada sistemáticamente por parte Fondo Monetario Internacional (FMI)– se dio el tiempo para cambiar la entonación:

Existen sentimientos profundos a favor de esta integración latinoamericana. Pero podría frustrarse de un modo irremisible la obra del mercado común si llevados por esos sentimientos no se buscara la franca coincidencia de intereses, la clara reciprocidad de ventajas concretas. Disuelta la constelación hispánica que unía estrechamente a estos países, un siglo y medio de nobles expresiones, de emotivas manifestaciones de confraternidad no ha logrado otra forma de vinculación económica que la impuesta por cierta complementariedad primaria. Es otro el cambio a seguir. La época en que el crecimiento de estos países estaba impulsado desde afuera ha terminado irreversiblemente. La aceleración del crecimiento depende fundamentalmente del propio y deliberado esfuerzo de estos países, de su firme decisión de combinar racionalmente sus fuerzas vitales en una política de desarrollo (Prebisch, 1959b, pág. 14).

Rivarola establece que la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALAC) nace en 1960, con el Tratado de Montevideo, proponiendo la reducción de los aranceles y tarifas gradualmente. Pero ese “tratado de libre comercio” no suponía que el mercado común desaparecería y con ello el movimiento de integración (2012, págs. 95-96). Bajo el relato de Rivarola, en contraste con las metas de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), dadas las evaluaciones del trabajo realizado por la CEPAL y la confirmación del Mercado Común Centroamericana (MCCA) así como la ALALC, se proponía alcanzar una unión aduanera (pág. 96).

Por su parte, Vigevani y Ramanzini (2012) sostienen que el movimiento de integración en Brasil tiene especificidades singulares que lo aparta de los procesos descritos por algunos estudiosos del movimiento de integración. En Brasil, dadas sus características continentales y la existencia de un vasto *hinterland* no “integrado” a la “nación” o “economía”, elabora tardíamente su proyecto de incorporación a la región latinoamericana de habla española. Es un fenómeno histórico anómalo dadas sus fuertes estrategias de políticas de desarrollo e industrialización después de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, la visión de integración regional no forma parte de su agenda política (pág. 110), cuyo objetivo central era la cuestión nacional articulada a la integración/unificación de su vasto territorio, que explica en parte la estrategia de ampliar el área geográfica bajo su “control”. En Brasil, identidad e integración en términos de un ámbito más allá de las fronteras del territorio nunca se convirtieron en una cuestión “regional”.

El movimiento nacionalista promovió el control de la industrialización y el desarrollo del país. El objetivo más importante fue la superación de los límites de su dependencia externa de ciertas ramas de la cadena industrial y algunos de los productos. Según Vigevani y Ramanzini, la postura pragmática sobre el movimiento de integración regional más allá de sus fronteras, estuvo determinado por la perspectiva del desarrollo centrada en el Estado (pág. 115) y tendía más



bien a buscar, en otras latitudes geográficas, posibles ámbitos de coincidencia económica y cultural: África y Asia (págs. 116-120). Paradójicamente, Brasil, tal vez el más claro ejemplo del típico Estado desarrollista tomó su tiempo para mirar hacia América Latina y su movimiento de integración.

Cuando lo hizo en la década de 1980, fue bajo el liderazgo de una perspectiva neoliberal, enfatizando aspectos de una política de comercial e intercambio como el mecanismo de integración con el resto de la región: el MERCOSUR, que contradecía la tradición de una integración a través de cadenas “productivas” promovida por la CEPAL (Vigevani & Ramanzini J., pág. 137). En la última parte retorno a la discusión dicotómica y aparentemente discordante entre la estrategia “comercial” y la “productivista”.

La evolución estructuralista

Como ya se ha subrayado antes, la perspectiva del pensamiento económico latinoamericano, denominada “estructuralista”, parte de una discusión sobre los aspectos heterogéneos de las formaciones sociales latinoamericanas o, en otras palabras, las asimetrías de poder entre y dentro de las diferentes economías, sectores y regiones, que a su vez explican las razones para examinar los términos de intercambio entre las economías en cuestión (Mallorquín, 2019a).

En esta etapa del argumento, es común introducir el tema de la integración y discutir, por ejemplo, la tesis de J. Viner sobre las uniones aduaneras como una estrategia subóptima (Casas Gragea, 2012). Pero la problemática y debate entre los intelectuales latinoamericanos en la época eran las disparidades de poder mencionadas arriba, y la mejor manera de enfrentarlas, así como el desequilibrio sistemático de las cuentas externas, o desequilibrio exterior de las economías de la periferia (Kay, 1989).

Sin embargo, el estructuralismo no nació en un día, y durante su evolución teórica algunos aspectos fueron desplazados u olvidados, especialmente el papel de las asime-



Imagen 1. Víctor L. Urquidí. <https://elsemanario.com>

90

trías y relaciones de poder, que desarrollaré más adelante, en la sección ¿“Regeneraciones?”), cuyos aspectos ya hemos revisado en el tercer capítulo.

Debemos tomar en cuenta que la evolución de la perspectiva de la CEPAL, primero tuvo que enfrentar y superar su aparente origen en el pensamiento económico de la Segunda Guerra Mundial. Digo aparente porque mucho de su vocabulario, mientras se reconstruía en una específica corriente para los países “subdesarrollados” sufre, por un lado, todas consecuencias de todo nuevo discurso durante su proceso de difusión: incomprensiones y, por el otro lado, confusiones estratégicamente motivadas por el pensamiento neoclásico (“clásico” en términos de Keynes) ante su pérdida de hegemonía en los círculos políticos y académicos.

La organización de las Naciones Unidas tenía, entre sus objetivos, la “promoción” de mejores niveles de vida y auxiliar a los países con dificultades económicas (Santa Cruz, 1984; Toye

& Tøye, *The UN and global political economy. Trade, finance, and development*, 2004). El surgimiento de las comisiones regionales en su seno en 1947, para varias latitudes a lo largo del globo terráqueo, motivó en Hernán Santa Cruz (1984), el delegado chileno y sus pares latinoamericanos, la propuesta de crear una comisión análoga para la región latinoamericana (Mallorquín, 2008).

Los gobiernos y académicos en los países anglosajones debieron haberse sorprendido (Dosman, 2008) ante la victoria política para lograr constituir la CEPAL y, ante todo, por el tono insubordinado de la propuesta del primer diagnóstico elaborado por la CEPAL bajo la firma de Raúl Prebisch (1949). Dag Hammarskjöld, quien se convertiría en 1953 en el Secretario General de las Naciones, dijo entonces: “De hecho, Prebisch está esquiando sobre hielo quebradizo pero lo apoyo plenamente” (Magariños, 1991, pág. 144).¹

“En el comienzo fue el verbo”. Para el 20 de enero de 1949, los países de la región habían sido bautizados como parte de las “áreas subdesarrolladas” por parte del presidente estadounidense Harry S. Truman en su discurso inaugural (1949). Prometía ayuda para desarrollar aquellas naciones que invocaban “libertad” y “democracia”.

El famoso informe de Raúl Prebisch para la CEPAL, *El desarrollo económico de la América Latina y sus principales problemas* (1949), se convirtió inmediatamente en un texto clásico y circulaba por doquier en la región. Furtado lo tradujo inmediatamente al portugués. Parecía responder a un persistente y antaño problema: nuestro inherente desequilibrio externo, especialmente respecto los países industrializados.

Inicialmente debió haber sido de difícil consumo en algunas academias y el gobierno estadounidense. Las primeras líneas del texto cuestionaban las tesis centrales de las teorías del comercio entre los países y por tanto la clásica división internacional del trabajo entre países exportadores de materias primas y aquellos que exportaban bienes industriales: los

1 “Indeed, Prebisch is skating on thin ice, but I fully support him”.

“frutos del progreso técnico” no se distribuían equitativamente entre la comunidad global: el centro industrial y la periferia.

De manera inadvertida, el centro siempre logró mantener o apropiarse del progreso técnico generado en la periferia.² La división internacional del trabajo estaba bajo asedio por la vía de los “hechos”. Digo “inadvertidamente” porque el mecanismo mediante el cual el centro se apropiaba o concentraba a su favor los frutos del progreso técnico, tenía mucho que ver con la manera en que la fuerza de trabajo en su territorio lograba defender sus ingresos, en otras palabras debido al *poder* de la organización de su fuerza de trabajo, durante la fase menguante del ciclo económico, pudiendo de esa manera retener para sí algunos de los incrementos de la productividad, y quienes debían ceder en términos de ingresos y precios eran los países de la periferia que exportaban sus bienes primarios al centro. Cada período implicaba la venta de una mayor proporción de productos primarios para obtener la misma cantidad de bienes industriales. La periodicidad reiterada del proceso generaba el deterioro de los términos de intercambio en los países de la periferia. Ello no significaba necesariamente un “intercambio desigual”, explotación e imperialismo, fenómenos que no pueden excluirse, se trataba de las fases menguantes del ciclo económico en el centro y la subsecuente disminución de la demanda de bienes primarios. Dicho proceso afectaba negativamente el balance externo de los países de la periferia, su tasa de inversión y crecimiento, dadas sus necesidades de importación de bienes provenientes del centro.

La cuestión ética para Prebisch era que la periferia no podía culpar de su suerte al centro debido a sus limitaciones y desequilibrios, pero sí estaban obligados a defender y apoyar reformas estructurales: fiscal, agrarias, industriales que generarían las condiciones para estabilizar cierta tasa de crecimiento y “desarrollo”, o por lo menos abstenerse de

2 No debe olvidarse que las categorías “centro” y “periferia”, implica señalar asimetrías de poder y, por tanto, existen en todas las formaciones económicas, ya sean del “centro” como en la “periferia”.

impedir las, que es cuando entran aquellos aspectos indeseables ligados al imperialismo y asimetrías de poder en la toma de decisiones en el ámbito internacional.

Uno de los aspectos de política económica, para ir superando dichas asimetrías, era la estrategia de industrialización de ciertos sectores. Pero esa idea se enfrentaba a la tradicional teoría del comercio de las ventajas comparativas, que en los hechos estaba francamente en decadencia en algunos países de la periferia dado la evolución estructural, lo cual derrotaba el escepticismo negativo de su imposibilidad en ciertos países y en ciertos ámbitos de la economía.

Pero, sobre todo, la teoría del comercio tradicional era “estática”, es decir, ignoraba el “tiempo”, era un mundo sin irregularidades, variabilidades, o evoluciones diversas. Una perspectiva dinámica implicaba que, a pesar del mayor costo inicial de la producción local frente a un bien importado, se generaban conocimientos y la aparición de nuevas unidades productivas y necesidades que podrían cubrirse localmente, transformando los patrones de producción sectorial y regional, así como nuevas fuerzas de demanda, o como gustan algunos, “nuevos mercados” potenciales. Para que lo “potencial” se materialice, se proponían toda una serie de reformas en las formas de posesión en separación de las condiciones de existencia de las unidades productivas existentes: “monopolios”, “latifundios”, así como la liberación y movilidad de la fuerza de trabajo, etcétera.

Unos años antes a su diagnóstico clásico, Prebisch hacía la siguiente acotación: asumiendo que todos los espacios económicos están intercomunicados, unos recibirán ingresos y otros los perderán. Los “economistas doctrinarios” (1993, pág. 367), utilizando los “brillantes” “teoremas de los costos comparativos”, elaborados por Ricardo, pueden probar que se puede importar y exportar entre ciertos países o producirlos localmente. Insistía que la tesis es verdadera “solamente desde el punto de vista estático”, y por tanto la “protección de B es una herejía económica”, dado que emplearía más trabajo y perdería

la renta del suelo “pretendiendo producir directamente” lo que “solamente se puede obtener indirectamente en otras y mejores condiciones” (*ibíd.*).

Pero en términos dinámicos cierto nivel de “protección entre países A y B puede provocar cambios importantes”. Porque cierta “pérdida neta de A” puede ser una “ganancia neta para B” (pág. 368), más no siempre ya que dependerá de cómo B reduzca su “pérdida ricardiana” (*ibíd.*).

Y si además consideramos que B ha estado “sujeto a las fluctuaciones cíclicas engendradas en A, el haber logrado una producción más estable, aunque de mayor costo, significa aumentar su ganancia neta” (pág. 369). Aquí Prebisch ya especula con la idea de que B represente un “conjunto de países” (pág. 368), que intentan un proceso de industrialización, señalando además lo injustificable e insostenible que es la postura de presentar a “la teoría clásica del comercio internacional”, como lo hace “Estados Unidos de Norte América” (pág. 373), para coartar políticas proteccionistas en los países B donde de hecho las “reglas del juego” se violan sistemáticamente por los países A.

La postura de Prebisch sobre la evolución de las sociedades implica que los cambios estructurales forman parte del proceso y la industrialización es sencillamente uno de sus aspectos. En parte la idea fue la de reducir la distancia entre el centro y las periferias “agrarias”. En claro contraste con las dos décadas previas en América Latina, las primeras líneas del informe clásico proponía que el crecimiento debía generarse internamente, “hacia adentro”, la época del crecimiento por medio de las exportaciones había culminado (1949, pág. 105).

La aparente evaluación “pesimista” sobre el crecimiento “hacia fuera” en la época tiene que ver con la situación monetaria internacional, el sistema de pagos recientemente acordado en Bretton Woods en 1944. Su futuro y sus frutos no se veían garantizados a corto plazo y se discutía la problemática de la “escasez del dólar” (Prebisch, El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas, 1949, pág.

118), que limitaba la evolución tradicional comercial a la que estaba acostumbrada la región. Además, la aparición de un nuevo centro industrial hegemónico, E.E. U.U. cuyas formas de promocionar su crecimiento y cuentas externas, cambió radicalmente las reglas del juego comercial: su bajo coeficiente de importación y políticas proteccionistas pesaba en los diagnósticos para promover el crecimiento de posguerra.

La escasez de dólares significa que aquél país no compra mercancías y servicios (...) Hay que acudir entonces a las reservas monetarias y liquidar dólares o enviar oro a los Estados Unidos. Por más que esta disminución de reservas no tarde en provocar perturbaciones monetarias, la atracción del oro hacia el centro cíclico principal, si es persistente, no constituye un mero problema monetario: es la expresión manifiesta de un fenómeno dinámico mucho más profundo, relacionado con el ritmo y el modo de crecimiento económico de los distintos países. (...) Cuando el centro principal contrae sus ingresos, en la menguante cíclica, tiende a apropiarse la contracción al resto del mundo. Si los ingresos de éste no bajan simultáneamente con la misma intensidad, sino con cierto retraso, surge un desequilibrio en la balanza de pagos (...) Si fuera concebible el equilibrio-que no es en la realidad cíclica- la balanza llegaría a nivelarse cuando el descenso de los respectivos ingresos hubiese llegado a ser de la misma intensidad (págs. 119-120).³

No obstante, fue gradual el cambio de la perspectiva de Prebisch sobre el papel e importancia de la “industrialización”. Prebisch siempre ha confesado que la creación de la CEPAL y su estrategia de industrialización ya estaba en proceso cuando la asumió como propia (Magariños, 1991, pág. 153). Por otra parte, Furtado (1988) ha descrito dicha transición política y teórica en Prebisch dos meses antes de la aparición del texto

³ El subrayado es nuestro.

famoso (Mallorquín, 2006). Furtado cree que fue el documento escrito por H. Singer (1949) sobre las estadísticas que corroboran el deterioro de los términos de intercambio entre países “inversores” y “deudores” el elemento culminante en la reconstrucción del texto que originalmente puso a discusión en la CEPAL, culminando con una visión mucho más militante a favor del proceso de industrialización.⁴ Sin embargo, no debemos olvidar que para Prebisch, la política industrial tenía ciertos límites (Mallorquín, 2006; Toye & Toye, 2006); tenía que realizarse a la par de otras medidas, con intervenciones estatales y reformas en ámbitos agrarios, fiscales y en la educación.

Estos aspectos no son reminiscencias de sus profesores cuando estudió economía, ya sea con Luis Roque Gondra, tal vez uno de los más importantes discípulos de V. Pareto fuera de Europa o Alejandro Bunge, un discípulo de F. List, el “primer apóstol de la industrialización” como lo llamaba Prebisch. No hay lugar aquí para describir las transformaciones teóricas que realiza Prebisch a lo largo de varias décadas, pero difícilmente pueden explicarse a partir de las categorías hegemónicas de la disciplina de su época. Por lo mismo, inclusive su período “neoclásico” u “ortodoxo” que él señala antes de la gran Crisis de 1933, cuya evolución pudimos observar en el capítulo anterior.

En una de las entrevistas en 1983, Prebisch (Mallorquín, 2006b), habla de ciertos “resabios neoclásicos”, y sin embargo pasa inmediatamente a explicar las dificultades políticas en Argentina donde inclusive los socialistas eran defensores del “libre comercio”, y sin embargo le propuso al entonces Ministro de Economía, Federico Pinedo, la elaboración de un acuerdo con Brasil para una unión aduanera en la década

4 Prebisch ha destacado el fenómeno del deterioro para la región y especialmente para la Argentina desde el año de 1934, por eso es risible que a esa tesis se le llame la *Prebisch-Singer* tesis, así como hoy se habla de la tesis *Thirlwall-Prebisch*, cuando se habla de los obstáculos externos para la generación del crecimiento interno.



Imagen 2. Raúl Prebisch conversa con S.E. el presidente de la República de Bolivia, Dr. Hernando Siles Zuazo. <https://repositorio.cepal.org>

de 1940, que finalmente no se materializó. Tampoco hay lugar aquí para discutir ese período de la vida de Prebisch, aunque ya se ha hecho referencia al mismo en el capítulo anterior: en términos sencillos, diría que la lectura de Prebisch a partir del texto famoso, como si fuera un debate sobre la “industrialización” pierde un aspecto crucial de la visión, ya que la “industrialización” (1949, pág. 139) formaba parte de un proyecto social.

En este sentido es interesante hacer notar que la visión de la CEPAL y Víctor Urquidí. Urquidí fue quizás la persona más importante en la constitución de la organización que culminaría con el acuerdo sobre el Mercado Común Centroamericano (MCCA) (Urquidí V. L., Trayectoria del mercado común latinoamericano, 1960), y en quien Prebisch puso mucho empeño para que siguiera en la CEPAL y asumiera importantes responsabilidades. De hecho hizo todo lo posible para que ocupase el puesto de Director de la Sede Subregional de la CEPAL en la Ciudad de México, lo cual incluyó evadir todas las disposiciones burocráticas sobre las paridades de los

ingresos en la CEPAL para elevar su rango de ingreso: “por obvias razones” (Prebisch, 1951). Prebisch insistió, dado que no podía dedicar más de “dos o tres meses” de trabajo anuales en la Ciudad de México (*ibíd.*).

No debemos olvidar un elemento importante en la cosmovisión de Urquidi. A quien entonces podía considerarse un hombre joven, no hizo carrera para encaramarse a puestos en las organizaciones internacionales. Antes de haber asumido su puesto en la Ciudad de México, en 1951, con un rango mucho menor, en términos de los estándares de las Naciones Unidas, hizo lo mismo que Prebisch (julio de 1948), negándose a ocupar el cargo de Secretario General de la CEPAL -22 de septiembre 1948- (Mallorquín, 1994; Urquidi V. L., 1948), y que finalmente fue ofrecido a otro mexicano: Gustavo Martínez Cabañas. Prebisch aceptó un año más tarde el puesto de Secretario Ejecutivo de la CEPAL, previo período como consultor externo de tres meses en 1949, para elaborar el diagnóstico multicitado que conocemos (Prebisch, El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas, 1949).

En 1959, Urquidi dejó la oficina y cargo de la CEPAL de México, y para 1966 ofreció una serie de conferencias al respecto en Venezuela, especialmente relacionadas con la evolución del MCCA y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) (Urquidi V. L., 1996). Quiero subrayar algunos aspectos de la narrativa, no tanto el vocabulario substantivo de las conferencias, sino con el ángulo de visión. Es interesante porque una vez descritas las consabidas teorías del comercio internacional (C. Kindleberger, y J. Viner), sus dificultades y graves limitaciones para pensar la noción del desarrollo y por tanto el de la “integración”, Urquidi pasa discutir el lugar e importancia de la problemática de la integración en la historia del pensamiento económico y es allí donde ubica a Prebisch como uno de sus más importantes impulsores. Después presenta algunos argumentos del mundo occidente⁵ que podrían ser

5 Discursos anglosajones y/o eurocéntricos. Se recomienda la obra de

útiles para representar la perspectiva de Prebisch, y contra la postura común de las historias del pensamiento económico, donde los latinoamericanos siempre están ausentes, organiza la narrativa a inversa: lee los relatos de Bela Balassa y Staffan B. Linder's sobre el comercio y la integración en términos de la perspectiva de Prebisch. Es aquí que encontramos una de las primeras intenciones en América Latina de definir la “teoría” de Prebisch, y que Urquidí la define como la “teoría de las diferencias estructurales” (Urquidí V. L., 1996, pág. 18).

Para explicar el universo y espacio del terreno que debe reformarse por esta nueva formulación teórica, Urquidí no tiene inhibición alguna para recordarnos el variado y heterogéneo microcosmo de las economías centroamericanas como la base para pensar las condiciones que había que enfrentar en toda la América Latina:

El caso de Centroamérica es interesante porque demuestra todos los obstáculos y a la vez todas las posibilidades que ofrece la integración económica. Las dificultades surgían inicialmente del diverso nivel arancelario inicial de los países, del escasísimo intercambio entre ellos, de la falta de comunicaciones, de la falta de armonización de sus programas de desarrollo, del proteccionismo exagerado para una serie de industrias de escaso avance tecnológico, de las graves inhibiciones del sector privado, y de la importancia, entre otras cosas, de los ingresos aduaneros como fuente de recursos fiscales (1996, pág. 18).

Prebisch cuestionaba las raíces teóricas de ciertas críticas contra el mercado común centroamericano y los proyectos de libre comercio entre ciertas zonas de la región. Supuestos que consideraba insostenibles a la vez que banales: la visión estática, la concepción de las ventajas comparativas que explícitamente reduciría o impediría cualquier cambio en la

Luis Carlos Bresser para otra lectura en torno al desarrollo “nuevo y viejo”.

organización productiva. Igualmente, el efecto paralizador de las teorías del comercio internacional que tomaban como dada la división internacional del trabajo y a su vez desconocían sistemáticamente las transformaciones que la región había transitado hasta ese entonces.

¿Regeneraciones?

Lo que sigue intenta trascender y superar algunas limitaciones teóricas del estructuralismo latinoamericano; por ello primero hacemos un breve repaso de algunos aspectos de su narrativa.

Sintéticamente, Urquidí percibe que la perspectiva de Prebisch y el de la CEPAL sobre el desarrollo y la “integración” forma parte de un vocabulario generado por una postura política cuya frontera está próxima a propuestas casi insurreccionales. Sin embargo, cabe señalar que en parte el vocabulario fue domesticado, como de hecho se hizo con algunos aspectos de la obra de Keynes. La insistencia de distinguir a los países por sus disímiles elasticidades ingreso-demanda, subrayando meramente la importancia del ritmo de sustitución de importaciones, que a su vez transforma la noción de “integración” y “desarrollo” en una vasta totalidad regional industrial (1996, pág. 19), tiende a olvidar otro aspecto de la transformación teórica impulsada por Prebisch: la importancia de pensar la “economía” en términos de asimetrías de poder entre las unidades productivas, dentro y entre sectores y regiones, así como las estrategias específicas para enfrentar la reorganización del conglomerado productivo. En otras palabras, el diagnóstico de las condiciones de existencia de los agentes que generan la diversidad y “heterogeneidad” del universo donde se vive. El pensamiento estructuralista latinoamericano es mucho más que una perspectiva que mide la intensidad de la relación producto-capital, o economías de escala, y la “aglomeración externa de las economías” y planes macroeconómicos para trascender las “fronteras” políticas entre las naciones.

Incluso Furtado, durante uno de sus períodos “ortodoxos”, reproduce dicha imagen:

La integración constituye, en esencia, un esfuerzo, con miras a maximizar las economías de escala de producción, en función de la técnica disponible, buscando no reducir las economías de aglomeración, o compensando adecuadamente los efectos negativos que se produzcan sobre determinadas colectividades (...). Así, la teoría de la integración pasa a constituir una etapa superior de la teoría del desarrollo y la política de integración toma tintes de una forma avanzada de política de desarrollo (...). Tratándose de economías subdesarrolladas, la integración no planificada lleva necesariamente a agravar los desequilibrios regionales, vale decir, a la mayor concentración geográfica del ingreso (Furtado, 1968, págs. 282-283).

Y, sin embargo, existen otros aspectos de la obra de Furtado que radicalizaron a las propuestas de Prebisch, mutación teórica que en ocasiones Prebisch cuestionaría. Para 1956, Furtado (1954; 1959) y Noyola (1956) construían una teoría de la “inflación” en términos de poder, un proceso dinámico donde lo que se examinaba eran las asimetrías de poder entre ciertos agentes (Di Filippo, 2009; Mallorquín, 1999).

La respuesta teórica de Prebisch no se hizo llegar inmediatamente. Es recién en *El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria* (1961), que Prebisch responde a los “desarrollistas” que priorizaban las explicaciones estructurales sobre cualquier otro aspecto, objetando aquellos aspectos que enfatizaban el lado de los “costos”. Aunque Prebisch aceptó la distinción teórica de Noyola entre las “presiones” y las fuerzas de “propagación” como los mecanismos que explicaban la evolución del proceso inflacionario, insistía en que los “costos crecientes” no respondían *necesariamente* a las “causas estructurales”. Siguiendo a Furtado (1954), Noyola había dicho la:

inflación no es un fenómeno monetario; es el resultado de desequilibrios de carácter real (se dirá más tarde “estructuras” C. M.) que se manifiestan en forma de aumentos del nivel general de precios. Este carácter real del proceso inflacionario es mucho más perceptible en los países subdesarrollados que en los países industriales (1956, pág. 67).

Pero una vez que tocamos esta distinción teórica en el campo “estructuralista” Prebisch tal vez ya no formaría parte de la misma familia (Mallorquín, 1998; 2008) algo que a Prebisch no le importunaba dado su temperamento. Más importante, desde nuestra perspectiva, es lo que tiende a circular en el idioma inglés como “estructuralismo latinoamericano”. Por ejemplo, algunas versiones como la de Arndt (1987), argumentan que el cuestionamiento del sistema de precios y la intervención estatal marcan a dicha cosmovisión, convirtiéndolo en un argumento “anti-mercado” y obsesivo “planificador”. En otro lugar, podemos ver que los mejores momentos del estructuralismo latinoamericano (Mallorquín, 1998; 2013) son aquellos cuando reconstruye y transforma el vocabulario de la economía, subrayando el papel de las relaciones sociales y las asimetrías de poder entre los agentes productivos, que a su vez explica la naturaleza heterogénea de la economía, no solamente en la economía de la periferia. Por ejemplo, esta es la única forma de reconciliar la importancia en el estructuralismo latinoamericano en destruir los “monopolios” y resolver la “tenencia de la tierra” (Prebisch, 1959c) y “la reforma agraria” (Prebisch, 1958a), como una manera de crear “mercados”, es decir, transformar las asimetrías de poder. Estas concepciones de Prebisch, a pesar de la época, no eran eufemismos, simplemente establecían los límites políticos a los que estaba dispuesto a llegar: la gran necesidad de transformar las relaciones sociales opresivas en el campo, así como la importancia de la reforma fiscal y social,

para resolver el fenómeno del “surplus de masas” en la periferia de las ciudades y cambiar las condiciones de existencia que hacen posible las “favelas”.

En términos modernos, la “posesión en separación de los medios de producción” por ciertas unidades de producción y sus diferentes condiciones de empoderamiento. Ello era lo que explicaba la manera en que ciertas unidades productivas podían participar en la venta y compra de mercancías-productos, es decir, los mecanismos que dan vida al proceso de circulación-producción. Las “polimorfos y perversas” condiciones de existencia de la economía, y que da pie a toda una serie muy variada (institucional) de utilizar la mano de obra.

Por su parte, la interpretación de Mauro Boianovsky (2009) del debate estructuralista-monetarista en América Latina a finales de 1950, hace un caso elegante para reincorporar a Furtado y Noyola al vocabulario académico occidéntico, domesticándolos y librándolos de la terminología, pero a un costo político elevado: desaparecen sus esfuerzos de limpiar a la teoría social de aquellos aspectos que eludían hablar de poderes asimétricos: “elasticidad”, “velocidad”, “cuellos de botella”, etcétera, que no plantean preguntas sobre las condiciones de existencia que hacen posible la “heterogeneidad” de la economía.⁶

Otra manera de enfocar estas tensiones teóricas es tal vez, observar el mejor recuento que existe de las producciones de Prebisch en la década de 1950, la obra de Octavio Rodríguez: *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL* (1980). Por ejemplo, logra encontrar dos versiones diferentes sobre la tesis de los términos de intercambio y el deterioro en cuestión, la “contable” y la “cíclica”. Una vez más, se paga caro el intento de homogenizar el discurso en cuestión. La actitud pragmática de Prebisch de construir proyectos y tareas como miembro de una organización internacional, lo alejaba de discusiones sobre la pureza doctrinaria de sus ideas.

6 A fines de la década de 1980, Kaldor hablaba de la “basura” (*scourge*) monetarista.

Por otra parte, en esa misma década, Prebisch solamente en dos ocasiones hace a un lado sus responsabilidades institucionales para dirigirse a la academia, una vez fue en portugués (a través de una traducción de Furtado) y la otra en inglés. En 1953, responde al escrito de E. Gudin, “El misticismo de la planeación”, con “El misticismo del equilibrio espontáneo en economía” (Prebisch, 1953). La segunda ocasión fue al final de la década de 1950, Prebisch (1959f): “Commercial Policy in the underdeveloped Countries (from the point of view of Latin America)”, que se publica en la revista *American Economic Review*; apareciendo su traducción al español posteriormente.

Si ahora retornamos a la problemática de la “integración”, la perspectiva de la CEPAL va más allá de la imperiosa necesidad de inducir la “industrialización”, también están otras transformaciones estructurales. Aunque se puede argumentar que el movimiento de integración puede verse en términos de una serie sustituciones internas de importaciones por medio de procesos de industrialización locales, economías externas y principios de aglomeración, el elemento central siempre fue la transformación de las relaciones sociales dentro y entre las regiones y unidades de producción, crear “mercados” donde no existían y promover su articulación entre sí. A dicha evolución se le llamaba la “economía como un proceso institucionalizado”, por parte de los institucionalistas norteamericanos (Mallorquín, 2006a; 2019b; Street, 1987). No se trata de una estructura automática, sino consecuencia de una sucesión de eventos históricos entre agentes productivos con variados grados de empoderamientos, que han logrado establecer cierto dominio contingente en cierto espacio económico, y la “reterritorialización” del mismo en la lucha por supervivencia. Esto explica en parte la importancia del papel del Estado en el proceso de desarrollo. Un suceso mediante el cual ciertas relaciones sociales se institucionalizaban dentro y entre las unidades productivas y la fuerza de trabajo. Lo mismo que con la evolución de la estructura financiera que apoya las “interdependencias” entre diversos sectores de la economía.

Evento contradicho por el desorden financiero internacional actual y la necesidad de nuevas reglas de juego, dando pie a nuevas luchas por la hegemonía internacional hasta hace poco bajo el liderazgo estadounidense.

El movimiento de integración no fue únicamente un suceso para promover el crecimiento económico, también requería una “distribución equitativa del ingreso” (Correa Serrano, 2012, pág. 153). Existe un claro consenso entre los estudiosos del movimiento que ampliar el “comercio” por sí sólo (*ibíd.*) entre ciertos países no resuelve los problemas del desarrollo, ni la materialización del proceso de integración.

Eso explica la importancia de pensar la unión aduanera y sus aranceles dentro y entre países-regiones y su apertura hacia el resto del mundo, así como los medios de pagos y fondos de compensación requeridos para cubrir los ciclos y períodos entre países con excedentes y los deficitarios. En otras palabras, qué dirección debe tomar la “integración”, bajo cual hegemonía, ya sea sectorial o regional en torno a la cual se organicen los agentes del proceso. Esto es elemental para sostener cierto principio de reciprocidad y lograr una verdadera zona de libre comercio entre sus participantes y limitar con ello las fuerzas de polarización entre y dentro de los países y regiones.

Retrospectivamente, algunos señalan que la cuestión real es la presencia o ausencia de una voluntad política para impulsar el proceso cuestión (Correa Serrano, 2012, pág. 154). Otros también argumentan, como Aguilar, que la “integración y desarrollo” (pág. 156) no pueden separarse. La evolución del proceso actual requiere la participación de los pueblos, o en la terminología actual, “desde abajo hacia arriba”, muy distinto al que se ha promovido por ciertas burocracias y élites estatistas en el pasado (Veltmeyer & O’Malley, 2003).

Desde una lógica y visión muy restrictiva la cruzada por una Asociación de un Mercado Común de América Latina, critica el movimiento de integración de la década de 1950 por haber engendrado únicamente el Mercado Común Centroamericano y una zona de libre comercio (ALALC),

que a su vez procreo, pero solamente en “papel” la ALADI sin mucho movimiento para su institucionalización plena. Pero esta visión crítica de un aparente fracaso olvida el contexto político: la oposición del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del gobierno estadounidense.

El FMI se opuso a dichos esquemas de comercio “preocupada” especialmente por los mecanismos de pagos y la manera en que se establecían las garantías para obtener las divisas para comprar las importaciones externas a la unión comercial en cuestión, resucitando la vieja tesis de la potencial “reducción” del intercambio con el “exterior”. Ello confiesa que rechazó, o no supo comprender los mecanismos de compensación entre los países que proponía la CEPAL: un mecanismo de créditos a los países potencialmente deficitarios en sus relaciones de intercambio con respecto a la zona comercial, pero con ciertos límites, así como las especificaciones de la proporción de las divisas que sería ocupada por algunos de los países pertenecientes a la zona como el sustento para la conversión externa del “mercado regional”. Para el FMI estas ideas parecían concentrarse solamente en aspectos restrictivos que culminarían limitando y no amplificando el comercio interno y externo de la zona de comercio en cuestión

Prebisch dedicó gran parte de sus años entre 1957 y 1962 defendiendo las propuestas por el comercio intra-zona y los mecanismos de pago, aspectos que fueron elaborados por un grupo de expertos creado en 1956. Simultáneamente, no perdía ocasión en reportes confidenciales o en algunas ocasiones en reuniones públicas de burlarse de las críticas del FMI a las propuestas de una zona de libre de comercio, o del Mercado Común, acuerdos y modelos de compensación de pagos (Prebisch, 1957; 1958b; 1958c; 1958d; 1959a; 1959b; 1959c; 1959d; 1959e; 1959g).

Briceño (2007, pág. 87) así como Dosman (2008, pág. 345) han mostrado que los patrones de fluctuación, para decir lo menos, de la política estadounidense hacia la ALALC y el Tratado de Montevideo, era toda menos un apoyo a su constitución y

a pesar de la oposición y ausencia de un mecanismo fuerte de “integración”, para 1980, las exportaciones intrarregionales e importaciones representaban el 14 y 12 % respectivamente. Esto puede verse también con la participación de otros bloques regionales con dificultades similares para establecer alguna tarifa en común y reglas de “integración”, por ejemplo, el Pacto Andino, CARICOM. No obstante, en estos espacios se puede visualizar un crecimiento intenso de sus intercambios internos en sus primeros años.

Aunque el proceso de “integración” en América Latina parece estar muy lejos en los resultados de la evolución comercial de dichas zonas, el efecto positivo del “comercio” es indudable, a corto o largo plazo: se generan los mecanismos institucionales para realizar las tareas productivas que no surgen automáticamente: se construyen como dirían los estructuralistas latinoamericanos o los institucionalistas norteamericanos.

Una lectura diferente del libro de Briceño (2007) y su detallado historial crítica del proceso de integración, así como sus limitaciones, debe subrayar mejor su enorme éxito, en términos del comercio y el crecimiento económico, para la zona en cuestión. Evolución que no se había presentado antes de los acuerdos de “comercio”. Similarmente, en su época, Urquidí (1996) menciona que a pocos años de haber surgido el MCCA, había logrado con cierta eficacia promover un proceso comercial antes inédito, incluso antes que se culminaran la legislación final del “Mercado Común” en evolución. De hecho, el comercio entre los países en el MCCA, creció de 4 a 15% sin reducción de las importaciones y el comercio con el resto de la comunidad “externa”. Creo, aunque de manera involuntaria, la evaluación de Guerra-Borges debe tomarse como un apoyo a favor de la noción estructuralista latinoamericana sobre la manera en que funciona la economía: sus agentes, los acuerdos son básicos para pensar la articulación de diferentes regiones y sectores productivos entre sí.



Imagen 3. <https://urgente.bo>

La economía, ni el mercado ofrecen “información” institucionalizada para todos de la misma manera y fidelidad para los cálculos de los agentes productivos, ese es el mito del mercado autoregulator de las actividades económicas. No existe nada automático para decir que el capitalismo se reproduce sin imponer y empoderar a ciertos agentes productivos realizar una u otra actividad en cierto espacio. A pesar de la inexistencia explícita de un acuerdo de integración y las dificultades para negociar la “lista” de los productos libres de aranceles dentro de la comunidad, señalado por Guerra-Borges, la ALALC, no obstante la evolución ambigua del proceso en curso benefició el proceso porque procreó “las condiciones *políticas e institucionales* para vincular más a los países miembros y generar entre ellos corrientes comerciales hasta entonces inexistentes” (2012, pág. 212).

También debemos confrontar otro tono pesimista en la crítica, que genera la contraposición problemática entre una política de integración “comercial” o “productiva” o el antiguo regionalismo “cerrado” versus el nuevo “regionalismo abierto” de la época globalizada. Una vez más, la transformación de la ALALC en la Asociación Latinoamericana de Integración

(ALADI) continuó articulada a la vieja idea del papel del comercio internacional como el motor principal del crecimiento (Casas Gragea, 2012, págs. 218-219). El modelo de exportación en boga por el proceso de globalización prevaleció como el mecanismo para articular las zonas y generar alguna forma de “integración” proceso que solamente logró engendrar mayores asimetrías en la economía mundial.

En la década de 1990 la CEPAL produjo un discurso tomando en consideración algunos elementos de las políticas propuestas del llamado “consenso de Washington” intentando reducir el peso de algunas de sus recomendaciones, apoyándose en la idea de una mayor “interdependencia” de las economías dado los tiempos de la “globalización”.

Le apostó a una estrategia de “apertura” y “hacia fuera” que generaría el cambio y mutación de los patrones de producción en la región, atrayendo tecnologías de punta y mayores niveles de inversión foránea. Aunque la CEPAL (1994) insiste que puede incorporar la noción de una integración regional en la perspectiva, el mecanismo se encuentra en construcción en los conjuntos comerciales sin establecer o por lo menos reducir, las tarifas para la mayoría de los bienes y servicios en circulación. Tampoco existe un orden preferencial que debería guiar los patrones del comercio entre sus miembros (Gutiérrez, 2012, pág. 246) y *last but not least* propone otorgar a la inversión foránea el mismo tratamiento que al capital nacional.

Obviamente esta nueva tendencia histórica procreó muchos acuerdos y arreglos comerciales o bloques de esa naturaleza (*ibíd.*) intra y extra regionales, simultáneamente con acuerdos bilaterales y multilaterales entre los países. Se repite aquí un incremento intrarregional del comercio significativo entre 1990-1998 en todas las zonas regionales de comercio (CAN, MERCOSUR, MCCA, CARICOM).

Por lo tanto, aunque la historia reciente demuestra ciertos límites, y una ampliación de las asimetrías entre ciertas economías y regiones geográficas, el fracaso verdadero se encuentra en las estrategias “globales” económicas y, por lo

tanto, la urgencia de pensar la incorporación y la articulación de las unidades productivas entre sí y en ese sentido el movimiento integracionista tiene muchos aprendizajes que absorber.

Lo que debe enfatizarse desde la perspectiva estructuralista latinoamericana es que no hay una ley o lógica necesaria de que las estrategias “comerciales” estén necesariamente en contradicción con las de integración “productiva”, o de la misma manera con patrones de comercio ya sean “abiertas” o “cerradas”, incluso cuando haya una relativa ausencia de participación gubernamental.

La perspectiva no tiene una noción general sobre la manera de construir una economía más equitativa o inclusiva. La diversidad de las relaciones de poder y sus asimetrías, dentro y entre las unidades de producción, regiones, y sectores: hace de cada conglomerado social un ámbito para pensar la especificidad de las estrategias de transformación. Por la misma heterogeneidad, generada por las asimetrías de poder, no existe un proseo unilineal premeditado. Lo cual impide la creación de una teoría general para la mutación o transformación de las relaciones sociales. Ello supone una ausencia de una noción general de cómo se generan, precios y costos, ya que dependen de los poderes y antagonismos entre los agentes y unidades productivas y los modos de financiamiento. Esas relaciones son contingentes y, por tanto, los agentes no están preconstituidos, y sus comportamientos suponen tiempos históricos específicos y una pluralidad de opciones.

Algo que nos devuelve a la idea de la heterogeneidad. Concebida originalmente como una característica de la periferia, versus la homogeneidad del centro, hoy la única manera de recuperar su importancia es reconfigurarla como el efecto de las asimetrías de poder existentes en cualquier universo social: no se trata entonces de la ausencia de cierta tecnología.

Por lo tanto, el movimiento de integración debe pensar en términos de fronteras en constante movimiento o expansión,

cultural, económica. Bolivia es un caso ejemplar en ese sentido cuando habla de un estado Plurinacional. Con Methol debemos entretener la idea que los espacios continentales (no necesariamente “industrial” como nos quiere hacer creer) son el futuro de la forma política, una autonomía federal real e independencia relativa de los municipios. Ello hará reconocer comunidades hasta la fecha desconocidas.

Recapitulando: el ensayo intentó demostrar que el estructuralismo latinoamericano como discurso teórico no es meramente la continuación de la “economía” en su versión anglosajona. Es mejor observar la perspectiva como una forma de descolonizar las ciencias sociales y su reconstrucción en una perspectiva que supone la organización de las relaciones sociales y sus reglas como algo contingente en términos de poderes asimétricos. Los pasos iniciales que da Prebisch hace posible algunas recomendaciones para la política del desarrollo, y sin querer aparecer bajo algún tipo de denominación específica, consensando sus visiones con la de otros intelectuales en la región.

Esto explica en parte las formas tan diversas en que se han interpretado sus ideas. En ciertas ocasiones, intenté construir un puente entre las ideas de la CEPAL y los institucionalistas norteamericanos de la década de 1920. Mi descripción del movimiento de integración enfatiza su distancia, con aspectos del discurso de unidad regional que valen la pena rescatar pero que no pueden ser la fuente ni fuerza de una “integración”. Integración implica poder, dominio y dirección, así como asignación y distribución de sus frutos, y es en ese ámbito donde las ideas de Prebisch y la CEPAL pueden coadyuvar el discurso regionalista. Solamente con esos instrumentos se podrá sustentar y defender la totalidad unitaria en búsqueda. Finalmente, insisto que no hay contradicción necesaria entre una estrategia de integración regional “abierta” o “cerrada”, o una “productivista” y/o “comercial”. Desafortunadamente, en este sentido, una expresión anglosajona me ayuda a cerrar el artículo: “the proof of the pudding is in the eating.”



Referencias bibliográficas:

- Arndt, H. (1987). *Economic development: the history of an idea*. Chicago: University of Chicago Press.
- Barrios, M. (2012). Del unionismo hispanoamericano al integracionismo político latinoamericano. En J. Briceño Ruiz, A. Rivarola Puntigliano, & A. Casas Gragea (Edits.), *Integración latinoamericana y caribeña. Política y economía* (págs. 59-78). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Boianovsky, M. (2009). *Furtado and the Structuralist-Monetarist Debate on Economic Stabilization in Latin America [Ponencia presentada en el Congreso de la ANPEC. Brasil, 7-9 de diciembre]*. Obtenido de <http://www.anpec.org.br/encontro2009/inscricao.on/arquivos/000-e932b05ae05db174da6e04a24f6f5cd8.pdf>
- Briceño Ruíz, J. (2007). *La Integración regional en América Latina y el Caribe*. Caracas: Universidad de Los Andes.
- Briceño Ruiz, J. (2012). Autonomía y desarrollo en el pensamiento integracionista latinoamericano. En J. Briceño Ruiz, A. Rivarola Puntigliano, & A. Casas Gragea (Edits.), *Integración Latinoamericana y Caribeña. Política y Economía* (págs. 10-30). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Casas Gragea, A. (2012). La teoría de la dependencia y la integración regional latinoamericana: raíces, contexto e influencias. En J. Briceño Ruíz, Rivarola Puntigliano, & A. Casas Gragea (Edits.), *Integración Latinoamericana y Caribeña. Política y Economía* (págs. 213-232). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Correa Serrano, M. (2012). El papel de México en los procesos de integración latinoamericana. En J. Briceño Ruíz, Rivarola Puntigliano, & A. Casas Gragea (Edits.), *Integración Latinoamericana y Caribeña. Política y Economía* (págs. 143-166). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Di Filippo, A. (2009). Estructuralismo latinoamericano y teoría económica. *Revista CEPAL*(98), 181-203. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11303/1/098181202_es.pdf

- Dosman, E. (2008). *La vida y la época de Raúl Prebisch, 1901-1986*. Quebec: McGill-Queen's University Press.
- Furtado, C. (1954). *A economia brasileira: contribuição à análise do seu desenvolvimento*. Rio de Janeiro: A Noite.
- Furtado, C. (1959). *Formação econômica do Brasil*. Rio de Janeiro: Editora Fundo de cultura.
- Furtado, C. (1968). *Teoría y política del desarrollo económico*. México: Siglo XXI.
- Furtado, C. (1988). *La fantasía organizada*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Guerra-Borges, A. (2012). La integración latinoamericana, los primeros años. En J. Briceño Ruíz, Rivarola Puntigliano, & A. Casas Gragea (Edits.), *Integración Latinoamericana y Caribeña. Política y Economía* (págs. 197-212). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Gutiérrez, A. (2012). América Latina: evolución en el pensamiento y en las estrategias de integración. En J. Briceño Ruíz, Rivarola Puntigliano, & Á. Casas Gragea (Edits.), *Integración Latinoamericana y Caribeña. Política y Economía* (págs. 223-250). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Kay, C. (1989). *Latin American theories of development and underdevelopment*. Londres: Routledge.
- Magariños, M. (1991). *Diálogos con Raúl Prebisch*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mallorquín, C. (1994). *Entrevista a Víctor L. Urquidí [7 y 14 de julio]*.
- Mallorquín, C. (1998). *Ideas e historia en torno al pensamiento económico latinoamericano*. México: Plaza y Valdes.
- Mallorquín, C. (1999). Teoría e interpretación del estructuralismo en Celso Furtado. *Estudios sociológicos*, XVII(49), 23-57.
- Mallorquín, C. (2006). Raúl Prebisch before the Ice Age. En E. Dosman (Ed.), *Raúl Prebisch. power, principales and the ethics development* (págs. 65-106). Washington: Inter-American Development Bank.
- Mallorquín, C. (2006a). En resguardo de lo herético: el estructuralismo latinoamericano y el institucionalismo norteamericano. En

R. Sánchez Torres, & C. Mallorquín (Edits.), *Estructuralismo Latinoamericano e Institucionalismo Norteamericano*, (págs. 52-96). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Mallorquín, C. (2006b). Textos para el estudio del pensamiento de Raúl Prebisch. *Cinta de Moebio*(25), 17-63. Obtenido de <https://revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/25955/27268>

Mallorquín, C. (2008). La CEPAL y el estructuralismo esquivo de Raúl Prebisch. *Teoria & Pesquisa: Revista de Ciências Sociais*, 17(2), 7-37. Obtenido de <http://www.teoriaepesquisa.ufscar.br/index.php/tp/article/view/146/110>

Mallorquín, C. (2013). *Relatos contados desde la periferia: el pensamiento económico latinoamericano*. México: Plaza y Valdés.

Mallorquín, C. (2019a). How Economics Forgot Power. *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo. Cuadernos de Trabajo de la UACJ*(53), 3-33. Obtenido de <http://open-apps.uacj.mx/RePEc/cjz/ca41cj/Cuadernos%20UACJ%2053.pdf>

Mallorquín, C. (2019b). *Breve historia del espíritu del desarrollo latinoamericano*. México: Colofón.

Methol Ferré, A. (2012). América del Sur: De los Estados-ciudad al Estado continental. En J. Briceño Ruíz, A. Rivarola Puntigliano, & A. Casas Gragea (Edits.), *Integración latinoamericana y caribeña: política y economía* (págs. 251-260). Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Noyola Vázquez, J. (1956). El desarrollo económico y la inflación en México y otros países latinoamericanos. *Investigación Económica*, 16(4), 603-648.

Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas*. Santiago de Chile: CEPAL.

Prebisch, R. (1951). *Carta a Víctor L. Urquidí*.

Prebisch, R. (1953). Mística do equilíbrio espontaneo da economia: resposta del Dr. Prebisch a un artículo de prensa de Eugenio Gudín. En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963*, vol 1. Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de <https://repositorio.>

[cepal.org/bitstream/handle/11362/32851/S5300304_pt.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/32851/S5300304_pt.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Prebisch, R. (1953a). *Carta a Víctor L. Urquidí. Santiago de Chile, 18 de noviembre.*

Prebisch, R. (1957). Exposición del Dr. Raúl Prebisch, Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva, en la sesión inaugural del 19 de noviembre de 1956. En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963, vol. 1.* Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21941/323_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Prebisch, R. (1958a). Soviet challenge on American leadership: America's role in helping developing countries. En *Problems of United States economic development, vol. 1* (págs. 47-56). New York: Committee for Economic Development.

Prebisch, R. (1958b). Exposición del Dr. Prebisch, director principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, en la sesión inaugural del Grupo de Expertos en Mercado Regional, el día 3 de febrero de 1958. En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963, vol. 2.* Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/32862/058_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Prebisch, R. (1958c). Exposición del señor Raúl Prebisch, Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva, en la sesión inaugural el 7 de abril de 1958. En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963, vol. 2.* Santiago de Chile: CEPAL.

Prebisch, R. (1958d). Pagos multilaterales en una política de mercado común latinoamericano: discurso pronunciado por el Dr. Prebisch, director principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL el día 25 de noviembre de 1958. En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963, vol. 2.* Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/32863>

Prebisch, R. (1959a). Exposición confidencial del Dr. Prebisch, director principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, en la sesión inaugural de la segunda Reunión del Grupo de Trabajo del Mercado Regional Latinoamericano el 16

de febrero de 1959. En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963*, vol. 2. Santiago de Chile: CEPAL.

Prebisch, R. (1959b). El Mercado común latinoamericano. Exposición del Sr. Prebisch en la segunda reunión del Comité Especial para estudiar la formulación de nuevas medidas para la cooperación económica de la OEA, (Buenos Aires, 28 de abril de 1959). En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963*, vol. 2. Santiago de Chile: CEPAL.

Prebisch, R. (1959c). Exposición del Dr. Raúl Prebisch, Director principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, en la primera plenaria el 15 de mayo de 1959, Panamá. En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963*, vol. 2. Santiago de Chile: CEPAL.

Prebisch, R. (1959d). Mercado común latinoamericano: exposición del Dr. Prebisch en la Reunión de Consultas de Política Comercial, que se efectuó en la sede de la Universidad Central de Venezuela, durante la primera semana de mayo de 1959. *Economía Grancolombiana*, 1(1), 43-54.

Prebisch, R. (1959e). Discurso pronunciado por el Dr. Prebisch, director principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL. En *Discursos, declaraciones y documentos 1952-1963*. Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/32867/RP118_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Prebisch, R. (1959f). Commercial policy in the underdeveloped countries (from the point of view of Latin America). *The American Economic Review*, 49(2), 251-273. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/32861>

Prebisch, R. (1959g). El Mercado Común Latinoamericano. *Comercio Exterior*, IX(5), 25-31.

Prebisch, R. (1961). El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria. *Boletín Económico de América Latina*, VI(1), 1-26. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/10070>

Prebisch, R. (1993). *Obras 1919-1949*, vol. 4. Buenos Aires: Fundación Raúl Prebisch.

- Rivarola Puntigliano, A. (2011). "Geopolitics of Integration" and the Imagination of South America. *Geopolitics*, 16(4), 846-864. doi:<https://doi.org/10.1080/14650045.2010.549863>
- Rivarola Puntigliano, A. (2012). Tres vertientes del pensamiento regionalista en Latinoamérica. En J. Briceño Ruíz, A. Rivarola Puntigliano, & A. Casas Gragea (Edits.), *Integración Latinoamericana y Caribeña. Política y Economía* (págs. 79-105). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, O. (1980). *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*. México: Siglo XXI.
- Santa Cruz, H. (1984). *Cooperar o perecer. El dilema de la comunidad mundial, vol. 1*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Singer, H. (1949). *Post-war price relations in trade between under-developed and industrialized countries*. Obtenido de Naciones Unidas. Biblioteca Digital: <https://digitallibrary.un.org/record/754540>
- Street, J. H. (1987). The Institutional Theory of Economic Development. *Journal of Economic Issues*, 21(4), 1861-1887.
- Terán, O. (2008). *Historia de la ideas en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Toye, J., & Toye, R. (2004). *The UN and global political economy. Trade, finance, and development*. Bloomington: Indiana University Press.
- Toye, J., & Toye, R. (2006). Raúl Prebisch y los límites de la industrialización. En E. Dosman (Ed.), *Raúl Prebisch: el poder, los principios y la ética del desarrollo* (págs. 23-65). Buenos Aires: BID-INTAL.
- Truman, H. S. (1949). *Inaugural Address*. Obtenido de <https://www.bartleby.com/124/pres53.html>
- Urquidí, V. L. (1948). *Entrevista a H. E. Caustin*.
- Urquidí, V. L. (1960). *Trayectoria del mercado común latinoamericano*. México: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.
- Urquidí, V. L. (1996). *Teoría, realidad y posibilidad de la ALALC en la integración económica latinoamericana*. México: El Colegio de México.

Veltmeyer, H., & O'Malley, A. (Edits.). (2003). *En contra del neoliberalismo. El desarrollo basado en la comunidad en América Latina*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Vigevani, T., & Ramanzini J., H. (2012). Pensamiento brasileño e integración regional. En J. Briceño Ruíz, A. Rivarola Puntigliano, & Á. Casas Gragea (Edits.), *Integración Latinoamericana y Caribeña. Política y Economía* (págs. 107-142). Madrid: Fondo de Cultura Económica.

¡Amarás a tu prójimo, como a ti mismo!

Participación y ausencias de las iglesias evangélicas al momento de brindar ayuda a los integrantes de las Caravanas migrantes en Ciudad Juárez, Chih.

Gabriel Rayos García

Universidad Nacional Autónoma de México

gabrielrayos@gmail.com

Recibido: 16-10-2019

Aceptado: 20-11-2019

Resumen: Este artículo explica en forma general las acciones de ayuda y posturas que tuvieron las iglesias evangélicas de Ciudad Juárez, Chih., ante la llega de las Caravanas migrantes, durante el 2018 y 2019. En el primer apartado se desarrollan en forma general la incursión por territorio mexicano y posteriormente su arribo a Ciudad Juárez de las caravanas, asimismo se mencionan las cantidades aproximada de migrantes que llegaron a la ciudad, para buscar asilo político en Estado Unidos, y cuál fue su situación posterior de la gran mayoría, al no conseguirlo y quedarse varados en la frontera norte. Dentro del segundo apartado se exponen las principales características de un cristiano evangélico protestante, como: génesis histórica, credos, dogmas, cosmovisión y ciertas acciones de vida. El tercer apartado identifica la respuesta de los tres órdenes de gobierno hacia la crisis migratoria que generó la llega de los migrantes y cómo algunas iglesias evangélicas locales participaron en ayudar a estos grupos. El cuarto apartado analiza los principales factores que generaron que la mayoría de las iglesias evangélicas juarenses, no convirtieran en un acto prioritario, ni tampoco, se tomaran una postura clara hacia esta problemática.

Palabras clave: caravanas migrantes, cristiano evangélico, Ciudad Juárez, iglesia evangélica, frontera.



You will love your neighbor as yourself! Participation and absences of evangelical churches when providing assistance to the members of the migrant caravans in Ciudad Juárez, Chih.

Abstract: This article explains in general the aid actions and positions that the evangelical churches of Ciudad Juárez, Chih., Had before the arrival of the migrant caravans, during 2018 and 2019. In the first section, the incursion by Mexican territory and later its arrival in Ciudad Juárez of caravans, also the approximate amounts of migrants who arrived in the city are mentioned, to seek political asylum in the United States, and what was their subsequent situation of the great majority, when not obtaining it and get stranded on the northern border. Within the second section, the main characteristics of a Protestant evangelical Christian are exposed, such as: historical genesis, creeds, dogmas, worldview and certain life actions. The third section identifies the response of the three orders of government to the migration crisis that generated the arrival of migrants and how some local evangelical churches participated in helping these groups. The fourth section analyzes the main factors that generated that the majority of the evangelical churches of Juarez, did not become a priority act, nor did they take a clear position towards this problem.

Keywords: *migrant caravans, evangelical Christian, Ciudad Juarez, evangelical church, border.*

120



Você vai amar o seu próximo como a si mesmo! Participação e ausências de igrejas evangélicas ao prestar assistência aos membros das caravanas migrantes em Ciudad Juárez, Chih.

Resumo: Este artigo explica em geral as ações e posições de ajuda que as igrejas evangélicas de Ciudad Juárez, Chih., Tinham antes da chegada das caravanas migrantes, durante 2018 e 2019. Na primeira seção, a incursão por O território mexicano e, posteriormente, sua chegada a Ciudad Juárez de las caravanas, também mencionam a quantidade aproximada de migrantes que chegaram à cidade, em busca de asilo político nos Estados Unidos, e qual foi a situação subsequente da grande maioria, quando não a obteve e ficar preso na fronteira norte. Na segunda seção, são expostas as principais características de um cristão evangélico protestante, como: gênese histórica, credos, dogmas, cosmovisão e certas ações da vida. A terceira seção identifica a resposta das três ordens do governo à crise migratória que gerou a chegada de migrantes e como algumas igrejas evangélicas locais participaram da ajuda a esses grupos. A quarta seção analisa os principais fatores que geraram que a maioria das igrejas evangélicas de Juarez não se tornou um ato prioritário, nem assumiu uma posição clara em relação a esse problema.

Palavras-chave: *caravanas migrantes, cristão evangélico, Ciudad Juárez, igreja evangélica, fronteira.*

Las Caravanas migrantes en Ciudad Juárez, Chih., en 2018 y 2019

La movilidad migratoria o migración de personas, no es un fenómeno reciente, es parte del ser humano, movilizarse de sus lugares de origen a otros lugares, por diferentes razones. La más común es, buscar un trabajo, para mejorar sus condiciones y calidad de vida. Consecuentemente, el fenómeno migratorio, “ha cobrado en nuestros días una dimensión profunda, con su especificidad propia, ya que ha venido a trastocar las relaciones al interior de los estados receptores de migrantes, pues sus ciudadanos en los ámbitos morales cotidianos cada vez más son indiferentes o participan de prácticas xenofóbicas” (Guerrero, 2011).

Durante 2018 y 2019 se detonó un fenómeno de migración masiva de varios países centroamericanos, masterizado en multitudes de personas que se juntaron y emprendieron un éxodo, con intenciones de llegar a los Estados Unidos. A esta movilidad migratoria se le denominó Las caravanas migrantes, que en su mayoría fueron integradas por salvadoreños, hondureños, guatemaltecos, mexicanos (Guerrero, Michoacán, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Jalisco, Chihuahua) y cubanos, asimismo, en menor medida, de otras latitudes latinoamericanas como: venezolanos, brasileños y otros.

Las Caravanas migrantes, siguieron masivamente su memoria historia, de las rutas migrantes, que siguieron sus compatriotas para llegar a los Estados Unidos, por ejemplo: “En 2015, aproximadamente 3,4 millones de centroamericanos residían en los Estados Unidos, representando el 8 por ciento de los 43,3 millones de inmigrantes en el país. Ochenta y cinco por ciento de los centroamericanos en Estados Unidos eran del Triángulo Norte, formado por El Salvador, Guatemala y Honduras” (Lesser & Batalova, 2017).

Los integrantes de estas migraciones masivas del Triángulo Norte, compartieron los factores que hace años viven estos países, por ejemplo: la lenta reestructuración después de

las guerras intestinas que padecieron en diferentes etapas de la segunda mitad del siglo pasada que, al mismo tiempo, generó pobreza, inseguridad e inestabilidad política y que afectaron a los miembros de estos países. Además, se intensificó el crecimiento de grupos relacionados con el narcotráfico y las pandillas, los cuales, generaron un ambiente altamente belicoso, violento e inseguro, que, a su vez, generó mayor flujo de migrantes a los Estado Unidos, Asimismo:

La migración desde El Salvador y Honduras está vinculada a la violencia selectiva, como el asesinato, el secuestro, la extorsión y el reclutamiento forzado de pandillas, que produce sentimientos de inseguridad personal. Los miembros de pandillas obligan a las mujeres y niñas jóvenes a tener relaciones sexuales; La resistencia puede conducir a la muerte. Las pandillas también son conocidas por vengarse de sus rivales a través de la violación y el asesinato de hijas y hermanas (Hallock, Ruiz Soto, & Fix, 2018).

Como se puede notar, las razones de conformar grupos y salir masivamente de los países del Triángulo Norte, son de peso. También, estas caravanas migrantes fueron documentadas por los medios periodísticos, por el gran número de personas y la espontaneidad que las caracterizó. La Caravana inició el 12 de octubre de 2018 “con 160 personas en San Pedro Sula, Departamento de Cortés. Al día siguiente ya eran cerca de 1,300 personas, y el 14 de octubre, al llegar a Ocotepeque, más de 2000. [...] casi la mitad de las personas (49%) se unió a la caravana en Honduras, 20.5% lo hicieron en Guatemala, 0.7% en El Salvador, 21.6% en Chiapas, 6.7% en otro estado de México” (COLEF, 2018, pág. 6).

Posteriormente la llamada Cuarta caravana sale del San Salvador, El Salvador el 31 de octubre en dos grupos de personas, que eran 300 aproximadamente, la Quinta caravana también se integra por aproximadamente 240 salvadoreños

Imagen 1. Subregión México y Centroamérica.
Principales destinos de la migración, 2015



Migrants by Destination and Origin. www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml.

Nota: Los límites y los nombres que figuran en este mapa no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

de Las Chinamas. Para el 14 de enero de 2019, otra caravana alrededor de 500 hondureños salió de San Pedro Sula, por consiguiente, entre 7000 y 9000 mil personas ingresaron a territorio mexicano, con intenciones de llegar a diferentes puntos fronterizos entre México y Estados Unidos (CNDH, 2018).

Las Caravanas migrantes además de lidiar con el largo recorrido, la falta de comida, la inseguridad..., también se enfrentaron a acciones de discriminación y racismo por parte de la ciudadanía mexicana, reflejada claramente en las redes sociales. Pero, por otra parte, algunos gobiernos locales, ONG, Iglesias y ciudadanía, los arropó. “De acuerdo a un sondeo de la encuestadora De las Heras Demotecnia en la primera semana de entrada a México de la caravana, el 52% de los mexicanos

pensaba que debía permitirse el libre acceso a los migrantes y brindarles oportunidades, mientras que 32% pensaba que había que cerrarles el paso” (COLEF, 2018, pág. 6).

En su gran mayoría los integrantes de las caravanas migrantes en su mayoría, llegaron a dos puntos de cruce internacional: Tijuana y Ciudad Juárez, Chih., en ninguna de las dos ciudades, las autoridades municipales se preocuparon por registrar o censar a las personas, que arribaron a la frontera, ya sea, que hayan cruzado, pedido asilo, permanecido en los puentes internacionales o albergues improvisados. Las cifras de los miembros de las caravanas migrantes, fueron fluyendo por otras fuentes mencionadas posteriormente en este documento.

El análisis temático y geográfico, de este ensayo centró en los acontecimientos, que se suscitaron en la fronteriza Ciudad Juárez, Chih¹ durante el 2018 y 2019; Ciudad Juárez a mediados del siglo XX, se convirtió en una ciudad de cruce para los migrantes, y en los últimos años, según el “EMIF (Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México). Por Ciudad Juárez en el 2004 cruzaron hacia los Estados Unidos 104 301 migrantes” (Garbey Burey, 2007, pág. 5).

-
- 1 En el municipio de Juárez, se encuentra una de las ciudades fronterizas más importantes del estado de Chihuahua y del país: Ciudad Juárez, pues además de ser la cabecera municipal, cuenta con una superficie de 4,853.80 km², equivalente a 1.96% del territorio estatal. Gallegos y López (2004) indican: “se ubica en el extremo septentrional de Chihuahua y limita al norte y noreste con el estado de Texas, Estados Unidos, al este, sureste, sur y oeste, con los municipios chihuahuenses de Guadalupe, Ahumada y Ascensión, respectivamente”. [...] Ciudad Juárez se emplaza en la margen sur del Río Bravo, frontera natural con Estados Unidos. Desde el punto de vista geográfico-económico, tiene una posición estratégica ya que su localización es central entre ambos países. Es posible encontrar, a partir de un radio de dos mil kilómetros, 81.2% de las entidades federales mexicanas y 45.8% de las estadounidenses, y cuando este rango se amplía a tres mil kilómetros el porcentaje es de 100 y 83.3%, respectivamente (SECTUR, 2014, págs. 72-73).



Imagen 2. (Kummetz, 2017).

Muchos de los migrantes tomaron la decisión de llegar a territorio juarense, primeramente: por ser una frontera con un flujo migratorio importante. En segundo: por la disposición de las autoridades migratoria norteamericanas para agilizar las peticiones de asilo, más allá de ser aprobada o rechazadas, y la mitología que circunda a esta frontera, de ser: Hospedadores, que se tenía espacio para todos, las facilidades para cruzar inmediatamente por parte de las autoridades estadounidenses, que los trámites de asilo eran muy rápidos, entre otras.

Según las autoridades del Consejo Estatal de Población y Atención a Migrantes (Coespo), de Chihuahua, de octubre del 2018 a mayo del 2019, arribaron “a Ciudad Juárez más de 13 mil 650 migrantes para esperar su turno para solicitar el asilo político en Estados Unidos (Martínez Prado, 2019a), de los cuales, más de “9 mil migrantes registrados han sido recibidos por la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos (CBP) en el Puente Internacional Paso del Norte, para que inicien su trámite de asilo político (*ibíd.*).

Pero a mediados del 2018 la situación de los integrantes de las caravanas se complicó, porque las autoridades migratorias de los Estados Unidos no agilizaron, ni recibieron solicitudes en días.

Por consiguiente, los integrantes de las Caravana migrantes, entre noviembre y diciembre fueron colocados en algunos alberges improvisados en la ciudad, recibiendo ayuda por algunas asociaciones religiosas y civiles, como: La Casa del Migrante, El Gimnasio de del Colegio de Bachilleres (alberge municipal), la Iglesia Solus Cristo, el Centro Cristiano Cántico Nuevo, y el Centro Familiar Esperanza y Viuda. Asimismo, según datos de “Coespo, actualmente hay aproximadamente mil migrantes albergados, 400 en la Casa del Migrante de Ciudad Juárez y 600 más en 12 iglesias, un asilo para adultos mayores y dos comedores. El resto de los migrantes están en hoteles económicos, casas de huéspedes o rentan cuartos en la ciudad” (Martínez Prado, 2019a).

En los últimos meses del 2019, se ha percibido y según un estudio del Colef, tomando una muestra entre 200 y 250 personas consideran que, la mayoría de los migrantes que integraron las caravanas migrantes, que llegaron a Ciudad Juárez, son de origen cubano y mexicanos, lo cual, es una percepción errónea, porque si, se estima, que llegaron aproximadamente 14 mil migrantes a Ciudad Juárez, entre el 2018 y el 2019, y que en su gran mayoría eran de los países del Triángulo Norte, los cuales, en su desesperación por la larga espera de los tramites de asilo, condiciones inhumanas o asilados en los albergues o espacio improvisados como refugios provisionales en los cuales permanecían, se aventuraron a cruzar el Rio Bravo, para ser detenidos por la patrulla fronteriza y así, tratar de conseguir asilo en los Estado Unidos. Además, según las estadísticas desde que iniciaron las caravanas migrantes, hasta mayo de 2019, se arrestaron 32 mil 880, a lo largo de la línea fronteriza de México, de los cuales, más de 9 mil pertenecen a la zona Juárez-Paso (Martínez Prado, 2019b).

El “Programa de Protección Fronteriza, Estados Unidos ha retornado a Juárez entre abril y mayo a casi 2 mil migrantes centroamericanos para que esperen aquí su proceso de asilo político” (Martínez Prado, 2019a). Lo antes mencionado, confirma que la permanencia de los centroamericanos e



Imagen 3. “Autoridades migratorias estadounidenses frenan el flujo de migrantes y personas originarias -principalmente de Guatemala- pernoctan en carril peatonal del puente Paso del Norte; les dicen que los atenderán por grupos. Mientras tanto, Estados Unidos activa cierres temporales y aleatorios en cruce [...]” (Gallegos R. , 2018).

inclusive de mexicanos, es esporádica en esta frontera, ya que, la gran mayoría está en Centros de Detención en Estado Unidos y otros pocos, fueron asilados y liberados en Estado Unidos, para esperar allá, pero la gran mayoría fueron regresada hacia México, para esperar, lo cual, genera que, muchos de ellos, opten por buscar otras alternativas de cruce o se retorne a sus lugares de origen. Desafortunada mente, la Patrulla Fronteriza o autoridades estadounidenses, no han dado cifras oficiales del número de detenidos o asilados en reportes oficiales.

Los cubanos, han permanecido en Ciudad Juárez, esperando su llamado para recibir asilo político y legalizar su situación migratoria, muchos de ellos, han optado buscar fuentes de empleo y esperar para cruzar de forma legal a los Estado Unidos, asimismo son ayudados por familiares desde

Estado Unidos para permanecer y subsistir económicamente en Ciudad Juárez. Existe un gran número de cubanos varados en Ciudad Juárez, que se están empelando para sobrevivir, los centroamericanos optan por entregarse a la patrulla fronteriza o regresarse a sus países de origen.

Este apartado se enfocó a la génesis, viacrucis y situaciones que vivieron los integrantes de las caravanas para llegar y permanecer en esta ciudad y como algunos grupos de la sociedad civil y religiosos los auxiliaron en este proceso. A continuación, es necesario explicar qué es un cristiano evangélico, ya que, el foco de los siguientes apartados se centra en analizar, cómo se involucraron las iglesias evangélicas juarenses, en ayudar a los integrantes de las caravanas migrantes.

¿Qué es un cristiano evangélico protestante?

Estas interrogantes, se contestarán en el desarrollo de este ensayo; Los grupos evangélicos tienen su origen en la Reforma protestante de 1529, bajo el liderazgo de Martín Lutero, de allí su nombre: evangélicos “protestantes”. Estos grupos crecieron y se distribuyeron por gran parte de Europa y las colonias en América, a raíz de esta distribución, no han dejado de crecer y consolidarse en diferentes grupos y ramificaciones hasta nuestros días y que se diferencia del catolicismo, según David Stoll el evangélico, “es un individuo o grupo” conservador teológico que pone énfasis en la Biblia, en la salvación personal y en el evangelismo” (2002, pág. 15).

El cristiano evangélico protestante, toma muchos elementos de la iglesia primitiva, relatada en los hechos y posteriormente instituida en las cartas paulinas. Pero no es, hasta la reforma luterana que adoptaron el nombre de protestantes, asimismo: “Las Iglesias de la Reforma, rechazan el modelo eclesiológico del cristianismo romano y se constituyen en microistemas autónomos. [...] Cada microistema constituye una estructura flexible y móvil, flexibilidad y movilidad que pluraliza y autonomiza las formas de acción en la acogida y la integración (García, 2011).

Los fundamentos que maneja un cristiano evangélico se desprenden del ejemplo de vida de Jesucristo descrito básicamente en todo el Nuevo Testamento, de aquí, deviene lo de cristianos. De la misma forma, evangélicos, porque estos fundamentos de Cristo, están reflejados en los cuatros evangelios, y protestantes² por el vínculo que tiene con la separación de la iglesia católica por la reforma luterana.

Los cristianos evangélicos protestantes se rigen por cuatro preceptos fundamentales las llamadas “cuatro solas”: *sola scriptura*, *sola fide*, *sola gratia* y *solus Christus*; la sola criatura (*sola scriptura*) representa la lectura e interpretación de la biblia completa, y en plena de libertad interpretativa, lo cual, te lleva a la fe (*sola fide*), que es tener certeza en la palabra de Dios, y a su vez, en la crucifixión, muerte y resurrección de Jesucristo (*solus Christus*), el cual, se convierte en el único y genuino salvador del mundo y mediador entre Dios y el hombre, esto sucede por medio de la gracia (*sola gratia*), esto significa un regalo no merecido. Además, se cree en la Santa Trinidad: Dios Padre, Dios-Hijo y Dios-Espíritu Santo, asimismo que Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre y nacido de una mujer virgen, también en la muerte y resurrección del Cristo y su segunda venida, para juzgar a este mundo terrenal.

Al mismo tiempo, se cree en vida después de la muerte del ser humano, pero no es una reencarnación, sino, en una vida espiritual, que depende de que, si creyó en el Hijo de Dios y vivió bajo sus fundamentos, llega al cielo, sino creyó llega al infierno. El cristiano evangélico protestante “despojó al mundo del carácter divino con el propósito de enfatizar la terrible majestad del Dios trascendente y arrojó al hombre en su condición de “caído” para hacer que se abriera a la intervención

2 “El término “protestante” tiene su origen en la protesta formal presentada en 1529 por un pequeño grupo de príncipes alemanes, contra la disposición imperial que les impedía decidir autónomamente sobre la religión practicada en su territorio, y que buscaba de esa manera frenar la expansión del movimiento religioso inspirado en las ideas de Lutero” (García Leguizamón, 2012, pág. 173).

de la soberana gracia divina, el único milagro verdadero en el universo protestante” (Berger, 1973, pág. 117).

Dentro de la liturgia de los cristianos evangelios se practican rituales: como la música, bautismo en el Espíritu Santo, altar, ministración, narrativas discursivas y corporales. La segunda vertiente son todos los elementos imaginados como: El Espíritu Santo como persona, la adquisición de dones espirituales, la legitimación divina por el poder del Espíritu Santo, entre otros elementos. Asimismo, las obras no son causantes de salvación y vida eterna.

Para los cristianos evangélicos, existe una soberanía de Dios, que está sobre todo y lo controla todo, desde las acciones del hombre, hasta la funcionalidad del universo. Además, el hombre es incapaz de salvarse, por sí mismo, del sufrimiento eterno, relacionado con el infierno o llegar al cielo. Elegir entre el cielo o el infierno, depende del hombre, de su libre albedrío, que se profesa en estos grupos, además necesita la justificación por la fe en el sacrificio del cordero o hijo de Dios, el cual, en forma gratuita lo perdona del pecado, lo limpia y renueva su vida, y lo libera de la condenación al sufrimiento eterno, relacionado con el infierno, desde luego, hay que creer por voluntad propia en el rito sacrificatorio mesiánico,³ el cual, proporciona un boleto seguro al cielo.

Todo cristiano evangélico pasa por un proceso de conversión, denotando un cambio de vida, que se sustenta, en la vida y accionar de Jesucristo, el cual, considerado por la religión cristiana-evangélica, el salvador del mundo, y único mediador entre los hombres y Dios. El acciona de Jesucristo, se convierte “un proceso dialéctico que permite al sujeto reelaborar la identidad religiosa y social, tanto del individuo como de un grupo o pueblo” (Molinari, 2000).

3 Se hace alusión al proceso de crucifixión, muertes y resurrección de Cristo Jesús en la cruz, considerado un sacrificio mesiánico, porque, Cristo Jesús se considera el mesías prometido por Dios, para salvar al mundo, según el relato bíblico.



Imagen 4. “Jorge Ramos realizó una publicación en su cuenta de Twitter donde compartió una fotografía de un ciudadano cubano vendiéndole un granizado, mientras este espera que le toque su turno para ser atendido por las autoridades para poder solicitar asilo político para entrar a los Estados Unidos. ‘Encontré a muchos cubanos, como este que me vendió un raspado, que están en Ciudad Juárez, México, y que están esperando entrar a Estados Unidos’, comentó el también escritor mexicano–estadounidense en su post” (Asere Noticias, 2019).

Por otra parte “el espacio litúrgico está constituido por un auditorio donde los fieles se congregan regularmente con el fin de rendir culto a Dios y de escuchar un sermón religioso, así como cantar y recrearse espiritualmente. [...], se prohíbe el culto a las imágenes, a los santos, a la virgen María y ángeles, por lo que sus templos carecen de ornamentación iconográfica de ese tipo” (Vázquez Antúnez, 2016, pág. 78). Además, se convierte en un lugar sagrado, en donde se realizan los diferentes ritos, relacionados con el Dios de la biblia y básicamente neotestamentario

Los cristianos evangélicos, básicamente crecen por la anexión de nuevos miembros, que se integran por medio de un proceso de conversión. Al mismo tiempo reelaboran su cambio de identidad religiosa, expresando un arrepentimiento y también, se da, un cambio de vida paulatino, que no solo

consiste en practicar la liturgia y los rituales del nuevo grupo evangélicos, sino en dejar prácticas de la vida, que se asocian al mal o pecado, y que están condenada por el libro sagrado, por ejemplo: Robar, Adulterar, consumir drogas, beber alcohol, entre otras acciones llamadas pecaminosas o asociadas al mal, en este caso personificadas por el diablo. Por consiguiente, los grupos evangélicos hacen un “[...] énfasis teleológico de la perfección cristiana que se transforma en una experiencia inicial y que por lo general sigue inmediatamente después de la conversión” (Dayton, 1996, pág. 45), de la persona, y que lo lleva a buscar la santificación total.

Pero nunca se cumple la perfección cristiana, el evangélico protestante pasa su vida, reintegrando elementos de santificación que lo mantengan apartado del mal, pero en constante redacción y santificación, como lo menciona el pasaje bíblico: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo” (Juan 17: 15-18).

El cristiano construye una cosmovisión del mundo, en el cual, está de forma transitoria y aunque no es parte del mismo, si tiene la responsabilidad de adaptarse y desarrollar una vida cultural y social, con la mayoría del mundo que lo rodea, tiene un trabajo, estudia, va al cine, visita sus familiares no creyentes, etc. Y a su vez, tiene una práctica constante de aplicación de principios y fundamentos bíblicos, que rugen e identificación como un evangélicos protestante.

Cuando el ser humano se integra por medio de una conversión y se autodenomina Cristiano Evangélico, tal acción “implica un suceso que cambia la vida, orientado hacia Dios, y que lleva a abandonar las vivencias anteriores para buscar nuevos rumbos. El creyente podría añadir que la conversión no puede ser comprendida fácilmente por la razón [...]” (Garma Navarro, 2018, pág. 100), por consiguiente, la conversión no es un acto razonado, es una acción de fe, la cual, lleva al realizante

a un cambio de vida, asimismo “todo sistema ético debe tener un fundamento último de bondad y obligación; Dios es la base de la ética cristiana” (Mott, 1995, pág. 23).

Si suponemos que la afirmación del cristianismo exige de las iglesias, como colectivo, y de sus miembros individualmente considerados, la participación en la construcción de relaciones y condiciones sociales de mayor fraternidad y solidaridad, la constatación más evidente es que la acción social de las iglesias evangélicas es ciertamente muy reducida. Hay cierto dinamismo y entusiasmo de personas y de iglesias (Lozano, 2008, pág. 271).

Por último, el cristiano evangélico sufre una transformación interna, que al mismo tiempo se refleja en lo externo del sujeto cristiano y construye una diferenciación con el no cristiano, por buscar constantemente a Dios y el bien que él representa. Después de contextualizar qué es un cristiano evangélico, se pasa a contextualizar el crecimiento, función y ayuda que brindaron a las caravanas migrantes las iglesias evangélicas en esta ciudad.

La Iglesia evangélica en Ciudad Juárez

Los grupos no católicos han crecido considerablemente en toda América Latina, según las últimas estadísticas del informe del Pew Research Center, uno de cada cinco en Brasil, uno de cada cuatro nicaragüenses y uno de cada siete venezolanos, se ha cambiado al protestantismo evangélicos, “no obstante, los católicos representan el 69% de la población, mientras que los protestantes ascienden al 19%. Uno de los países donde más se está produciendo este cambio es en Brasil” (Jungblut, 2015, pág. 99).

En México, el último Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010), menciona que: “Las iglesias evangélicas que registran mayor crecimiento en los últimos 10 años son las pentecostales y



Imagen 5. Emblemático paisaje juarense, asimismo “la leyenda que invita a leer la Biblia se encuentra en el Cerro Bola, donde fue pintada en 1987 por miembros de la Iglesia Cristiana Asamblea de Dios y es retocada cada dos años por organizaciones religiosas de esta ciudad, Las Cruces y El Paso, quienes el año pasado realizaron esa actividad nuevamente (Olivas, 2014).

134

neopentecostales, la Luz del Mundo, Asamblea de Dios y Amistad Cristiana, entre otras, que suman un millón 782 mil 21 fieles”, por otra parte “en Chihuahua, las estadísticas arrojan que hay 2 millones 601 mil 366 católicos (3 millones 406 mil 465 habitantes) contra un millón 399 mil 926 no católicos” (Gandaria, 2016).

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI) y el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP), en el 2017, “en esta frontera se contaban con mil 90 iglesias evangélicas, 196 católicas y 39 de testigos de Jehová, siete mormonas, dos masonas y dos de la muertes” (González, 2017), además el INEGI, “la diversidad religiosa creció en Ciudad Juárez en la última década al tiempo que el porcentaje de católicos, que en el 2000 conformaban el 81.57 por ciento de la población local, se redujo al 69 por ciento –con 918 mil 853 integrantes– en 10 años” (Cano, 2017).



Imagen 6. El Gimnasio de del Colegio de Bachilleres de Ciudad Juárez, Chih.
<https://heraldodemexico.com.mx>

La Dirección de Asociaciones Religiosas del Municipio de Ciudad Juárez, Chih., menciona en, un estudio que realizó basado en datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI) [...] y del Instituto Municipal de Investigación Planeación (IMIP), afirma que la ciudad, cuenta con mil 90 iglesias evangélicas” (González, 2017). Además “podrían existir unas 2 mil formas diferentes de creer y rendir culto a Dios; la Secretaría de Gobernación tiene registradas como asociaciones religiosas (AR) en Juárez a unas 100 denominaciones diferentes (Sánchez, 2015), de las cuales, en las AR, existen un aproximado de mil 90 iglesias evangélicas.

Las mil 90 iglesias se distribuyen en las ramas denominacionales preponderantes de esta ciudad que son: Los Bautistas, metodistas, Iglesias del Séptimo Día, Asambleas de Dios, Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, y otras ramas Pentecostales y Neopentecostales. Según datos extraoficiales, se cree que existen entre 200 mil a 250 mil cristianos evangélicos activos en las iglesias. Por consiguiente, si existe un número considerable de iglesias evangélicas y al mismo tiempo profesantes activos en Ciudad Juárez, qué papel



Imagen 7. www.vidanuevadigital.com

136

jugaron al momento de presentarse la crisis migratoria en esta ciudad fronteriza, porque el gobierno Estatal y Municipal en esta ciudad se vio rebasado, como menciona señaló en Ramón Galindo, subsecretario de Desarrollo Social en la Zona Norte del Estado de Chihuahua, refiriéndose a la crisis migratoria: “No estamos preparados, y lo quiero decir tajantemente, no estamos preparados para recibir miles de aspirantes a tener asilo político de Estados Unidos... además no es correcto que el Gobierno federal nos esté dejando solos” (Olmos, 2019).

El gobierno municipal solamente habilitó El Gimnasio de del Colegio de Bachilleres como albergue para los migrantes, pero más allá de esto, tuvo poca intervención en tratar de solucionar los problemas antes mencionados. Considerando que los lugares habilitados como albergues, ya sean, iglesias, espacios seculares o alberges oficiales, son dirigidos y administrados por personas que “sensibilizan a sus comunidades sobre la importancia de dignificar la vida de los migrantes y no criminalizar ni estigmatizar” (CNDH, 2016, pág. 94), además de buscar, que se respeten los derechos humanos del migrante.

La crisis migratoria, generó múltiples problemas relacionados con los derechos humanos: el alojamiento, sustento alimentario, de salud, procesos migratorios. A tales problemas la iglesia reaccionó porque, se tiene un compromiso social de ayuda al prójimo, reflejados en Mateo 5:38-48, Mateo 22:37, Lucas 10:25-37, Gálatas 6: 9-10, Santiago 1:27, este compromiso social se desprende de la biblia y se refleja en acciones que determinan pautas de comportamiento, dentro del contexto de la vida cotidiana del cristiano y su entorno social.⁴ Por consiguiente, algunas iglesias o grupos evangélicos abrieron, ayudaron a los migrantes por medio de albergues como: La Casa del Migrante, la Iglesia Solus Cristo, el Centro Cristiano Cántico Nuevo, y el Centro Familiar Esperanza y Viuda, entre otras.

Matizando que los albergues siempre estuvieron a su máxima capacidad y limitados en cubrir las necesidades básicas de sus ocupantes, situación que se reflejó en los alberges El Buen Samaritano, dirigido por los pastores Juan Fierro y María Dolores Aguilera, y la Casa del Migrante de Juárez A.C dirigido por el padre Javier Calvillo Salazar, porque:

La situación que exhiben estos dos albergues [...], revela que la atención a los migrantes en la ciudad vive su peor crisis: con los albergues rebasados en su capacidad y con el abandono por los tres niveles de gobierno. Tanto el pastor Fierro como el sacerdote Calvillo coinciden en que

4 Para un evangélico la “ayudar al prójimo” es un mandato divino, que se profesa y se enseña al miembro de los grupos evangélicos, y que, al mismo tiempo, lo ayuda y lo estimula a realizar acciones de bienestar que son regidas, dirigidas, legitimadas, y enseñadas por los principios bíblicos y que sirven como un catalizador en acciones de bienestar social, que, a su vez, estos principios bíblicos construyen un marco regulador dentro de la compromiso social cristiano, del mismo grupo evangélico, pero se debe considerar que: “La lectura de los textos bíblicos y su uso en las predicaciones no parece incidir positivamente en la generación de una acción social de las iglesias” (Lozano, 2008, pág. 259).

solo cuentan con la ayuda de la comunidad fronteriza, de Juárez, El Paso, Texas, y Las Cruces, Nuevo México, que aportan comida, ropa y tiempo como voluntarios. No tienen ayuda de ninguno de los gobiernos, aseguran en entrevista por separado (Gallegos R. , 2018).

Ante la situación, de sobrecupo y carencia de recursos en los albergues y lugares de atención a migrantes, se organizaron algunos grupos eclesiales evangélicos, para brindar apoyo a los migrantes, como: ropa, comida y medicamento. Se organizaron pequeños grupos miembros de las iglesias evangélicas, que llevaban este tipo de recursos, a los albergues o los invitaban a los templos para asistirlos, porque la asistencia social es tanto más eficiente en la medida en que está administrada y aportada directamente por los fieles y los pastores: las relaciones de ayuda mutua son, en muchos casos, informales y horizontales puesto que se trata esencialmente de intercambios entre miembros de la comunidad de fieles (de igual a igual) (García, 2011).

El compromiso social de la iglesia evangélica se puede abarcar de forma sintética en dos divisiones que son: Servicio social que es la asistencia a las necesidades humanas, la actividad filantrópica, asimismo procura servir a los individuos y a las familias y hacer obras de bien, por otra parte la acción social, hace referencia a eliminación de las causas de la necesidad, involucrarse en la actividad política y económica, además de procura transformar las estructuras sociales para la defensa de la justicia.

En la mayoría de los casos, los templos evangélicos, se convirtieron en albergues provisionales, pero seguía realizando sus servicios religiosos habituales, asimismo la ayuda por parte de los cristianos evangélicos, básicamente se enfoca en hospedaje, alimentación y servicios básico, sobre lo antes mencionado, la iglesia evangélica debe tener el compromiso social integrando los principios bíblicos, referentes a la ayuda del otro, que, a su vez, se desprende de su concepción religiosa que “Según Horkheimer, la religión tiene aspectos útiles para

la convivencia humana ya que mantiene la esperanza en un mundo mejor y más justo en el que todos los hombres serán iguales” (Gómez & Valero, 2017, pág. 182).

Por ejemplo, el caso de Solus Christus,⁵ “esta iglesia evangélica se convirtió en refugio de migrantes desde la noche del 24 de febrero, cuando sus fieles decidieron abrir sus puertas para recibir a 41 personas, durante el tiempo que dure su trámite migratorio con los Estados Unidos” (Gallegos R. , 2019), básicamente se atendieron cubanos, como lo muestra el siguiente reporte:



REPORTES SEMANAL
Migrantes cubanos – Iglesia Solus Christus

Ciudad Juárez, Chih. Semana 1 / 25 febrero – 3 marzo 2019

El día domingo 24 de febrero por la noche, un grupo aproximado de 41 migrantes cubanos llegaron a nuestra iglesia con el fin de recibir asilo durante el proceso que dure su trámite migratorio con los Estados Unidos.

El grupo es liderado por 3 cubanos que han demostrado integridad, honestidad y muchas ganas de salir adelante. Leonel Sánchez, Rolando García y Yeinier Sancho han estado a cargo del grupo, dirigiendo la preparación de los alimentos, los horarios de las comidas, horarios para uso de los baños y de mas situaciones o necesidades que se presenten.



El gobierno estatal nos apoyo con cobijas, comida en lata, arroz y productos de higiene. El día lunes se ubico una estufa para poder preparar los alimentos, se habilito un refrigerador y se ordeno un espacio como cocina y otro espacio como comedor. Se solicitaron ollas para cocinar arroz, platos y vasos.

El martes 26 recibimos la visita de las Unidades Medicas Móviles, protección civil y cofepris. Durante ese día se reviso que los migrantes no tuvieran VIH o alguna otra enfermedad grave. Se fumigo todo el espacio que se esta utilizando y se acordó que se nos llevaría una maquina para purificar el agua, la cual al día de hoy no ha llegado.



Durante la semana se trasladaron a personas al gimnasio de bachilleres, con el fin de que recibieran una mejor atención medica ya que contaban con niños, por otro lado han llegado otras personas dando un total de 54 personas al día domingo 3 de marzo.

El domingo 2 de marzo, los miembros de la iglesia decidimos pasar la tarde con algunos de los migrantes, los llevamos a comer a nuestra casa, otros fueron al cine entre otras cosas. Nuestro objetivo es que se tengo una distracción para las personas y sus niveles de estrés sean menores.



El grupo SINERGIA, nos visito el sábado 2 marzo, tiene interés en llevar clases de karate y ajedrez, dejaron un apoyo de \$2000,00 MN y \$40 dólares, dicho dinero se dejo con Leonel Sánchez, líder del grupo para que comprara lo que haga falta. Iglesias locales, la familia Echevarría Sosa nos apoyaron con huevo, pollo, carne de puerco, pan, entre otras cosas, estamos agradecidos con todos pero aun nos falta camino por recorrer.

Iglesia Solus Christus – Capulín 6321, Colonia El Granjero – Tel. (656) 3365768

Imagen 8. www.facebook.com/iglesiasoluschristus

- 5 Esta comunidad que tiene su templo en la calle Capulín 6321, en la colonia El Granjero, Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

Al mismo tiempo el Templo Cristino Alabanzas al Rey⁶, dirigido por el Pastor José Alfonso Unzueta, “habilitaron con un dormitorio, una cocina, un comedor y regaderas para migrantes, “damos la mano a quien necesita apoyo”” (*Idem*), este inmueble recibió aproximadamente a 50 personas. Otro caso, la Iglesia el Buen Pastor, que, a su vez, cuenta con un albergue El Buen Samaritano, dirigido por el Pastor Juan Fierro y, este lugar, funciona desde hace tres años y tiene la capacidad para 50 personas, el cual recibió a más de 120 migrantes (Juárez, 2019, 22 febrero).

Asimismo, la Iglesia Presbiteriana Frontera de Gracia, Centro Comunitario Binacional Paso de Fe y Esperanza, entre otras iglesias; además otras iglesias, no habilitaron espacios para recibir migrantes, pero se organizaron para prestar ayuda a los grupos de migrantes.

Por ejemplo el Centro Familiar Shalom, dirigido por el Pastor Luís Parra, que asistieron a varios lugares en donde se situaban los migrantes, e improvisaron un comedor y les dieron ropa, también el Centro Familiar Esperanza y Vida, a cargo del Pastor José Raúl Herrera, los cuales asistieron en varias ocasiones al Gimnasio del Colegio de Bachilleres, para realizar actividades lúdicas y recreativas con las familias y al mismo tiempo darles alimento, artículos de primera necesidad, ropa y cobijas. La Iglesia Palabra y Poder, que organizó al grupo de jóvenes, para que fuera a llevar ayuda a los migrantes, y así, algunos otros grupos eclesiales como: Iglesia Dos de Abril Adventista del Séptimo Día, Iglesia Metodista “Emmanuel”, entre otras.

La ayuda por parte de las iglesias evangélicas a los migrantes de las caravanas es un principio regulador directamente vinculado al compromiso social de ayuda al prójimo. Matizando que, el cristiano evangélico debe poseer tres características, dentro de su credo religioso y prácticas de vida diarias: El hombre fue creado por Dios con el propósito de

6 Esta iglesia está ubicada en la Avenida Teófilo Borunda 7871, a unas cuadras del Parque Central, en Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

que se desarrollara por medio de tres dimensiones totalmente ineludibles; a) para que se deleitara en una buena relación con su creador, Dios, b) para una relación sana con su prójimo y, c) para una relación responsable con el mundo natural.

La movilidad de algunos grupos evangélicos se manifestó al momento de ayudar a los migrantes que llegaron a Ciudad Juárez, pero no rebasó más de 15 a 20 iglesias. La pregunta que da paso al otro apartado es: ¿si tangiblemente hay mil 90 iglesias en Ciudad Juárez y existen de 200 a 250 mil cristianos evangélicos, porqué solo aparecieron activamente un 1.8% estadísticamente?, ¿Por qué la ayuda por parte de la iglesia evangélica fue a cuenta gotas, según lo antes explicado? ¿realmente se dimensionó los diferentes problemas que se presentaron en ciudad Juárez, con la llegada de las caravanas migrantes y al interior de estos grupos?, tales interrogantes, se desarrollan en el siguiente apartado.

Si eres *MIGRANTE*, buscas trabajo y no tienes donde pasar la noche, la Iglesia Metodista te brinda la oportunidad de 3 DIAS de alimento y hospedaje para que te ayudes.

Iglesia Metodista de México A.R.
Conferencia Anual Norcentral

GRUPO BETA

TRABAJAMOS EN COORDINACIÓN CON EL GRUPO BETA
656-612-7618
656-632-3302

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN
INM
INSTITUTO NACIONAL DE MIGRACION

DISTRITO JABES

ALBERGUE PARA MIGRANTES
"EL BUEN SAMARITANO"

ISLAS ESMERALDA No. 2012, COL. LUIS ECHEVERRIA, CD. JUAREZ, CHIH. MEXICO
INFORMES: 656-321-1132 PASTOR FIERRO

Imagen 10. www.facebook.com/ElBuenPastor2015

Las Caravanas migrantes: ¿Si eres mi prójimo, o solo vas de paso?

Más allá de la ayuda brindada por las iglesias mencionada en párrafos anteriores, para la iglesia evangélica juarense, la ayuda a los miembros de las caravanas migrantes, no se convirtió en un acto prioritario, ni tampoco, se tomó una postura clara hacia esta problemática. Dentro de estos grupos, considerando que: “La presencia de los creyentes en los movimientos sociales y la arena política, o asuntos como la incursión en la lucha por los derechos humanos y la participación en la defensa de la institucionalidad democrática en situaciones de crisis políticas, forma parte de la agenda misionera de iglesias” (López, 2000, pág. 14).

Existen mil 90 iglesias en Ciudad Juárez, considerando el número de iglesias y miembros dentro de ellas, fue precaria la respuesta de ayuda al “prójimo migrante”, algunos líderes de la iglesia evangélica local se refirieron, a la problemática presente de la siguiente manera, por ejemplo, un importante Presbítero⁷ del Concilio de las Asambleas de Dios del Distrito Norte de Chihuahua, una de las asociaciones más grandes en la ciudad y a nivel mundial: contesto: “Sé que nosotros probablemente podamos ayudar. [preguntó] ¿Cómo podemos colaborar?, exceptuando el hospedaje, que no estamos en condiciones de ofrecer...”.

Otras Pastora asambleísta, parafraseando sus palabras mencionó: “se juntaron todos los pastores del Concilio de la Asambleas juarense, y se les dijo que hicieran, lo que se pudiera, de manera libre”; aquí es donde, partimos para argumentar la primera pregunta: ¿Por qué la ayuda por parte de la iglesia evangélica fue a cuenta gotas, según lo antes explicado?, el primer comentario antes de la pregunta, denota, la falta de organización eclesial masiva, para responder en forma general a las diferentes problemáticas, que se presentan en la ciudad.

⁷ Los nombres de los participantes, no se anexan por razones de privacidad, no estoy autorizado para hacerlo, la referencia se hace, por cuestiones de asignación ministerial: Presbítero, Pastor, Evangelista, Maestro..., entre otros.

Los intereses de la iglesia se enfocan básicamente del liderazgo interno, que, a su vez, es dirigido por el pastor, el cual, determina muchas de las actividades de la feligresía, y a su vez:

Las funciones y ejercicios del liderazgo delimitan un territorio propio que incluye fácilmente a las proximidades de la iglesia entre sus áreas de intervención. El barrio, con sus circuitos, regiones y espacios móviles describe la geografía ampliada del templo en donde transcurren las rutinas y sociabilidades de los creyentes (Mosqueira & Algranti, 2019, pág. 96).

El contexto que circunda al creyente y la dirigencia de sus líderes lo determinan, para enfocarse en el servicio, como lo confirma este pastor, cuando se le hizo la pregunta, ¿han ayudado a la caravana de migrantes?, el pastor comentó: “Sabe que nos hemos enfocado en las necesidades físicas de la zona donde estamos (km 29),⁸ además somos una iglesia pequeña”. La respuesta antes mencionada confirma el accionar radial que tiene la iglesia moderna, más allá, de difundir sus contenidos por medios radiales, televisivos e internet. No se dispone a expandir sus acciones más allá, de su posicionamiento territorial, guardando las formas en las que el evangelismo latinoamericanos se construyó, porque una de las críticas que la Teología de la Liberación [TL] ha hecho a los grupos religiosos cristianos que vinieron a trabajar a Latinoamérica, es que éstos, se preocuparon sólo de la “salvación de las almas”,⁹ sin ocuparse de los procesos sociales, políticos y económicos en los cuales estaban inmersas las personas a las que venían a evangelizar.

8 El Km 29 denota una ubicación geográfica de la Iglesia que el pastor dirige en Ciudad Juárez, además corresponde a una zona de alta marginalidad y vulnerabilidad del Municipio juarense.

9 Oliveros (1990) critica éste énfasis al señalar que hablar de “amor a las almas” es quedarse en un “tipo de espiritualidad deformante”.

La iglesia en América Latina, mantiene un estatus de localía, básicamente un eje normativo en los organismos eclesiales, por ejemplo, en el Concilio de las Asambleas de Dios, una de las estructuras más gran en el mundo evangélico juarense y mundial, estipula que debe haber una iglesia, cada 100 metros radiales. No se puede violentar el territorio de otra iglesia hermana, lo antes mencionado, no se establece hacia otras denominaciones evangélicas, dentro de Ciudad Juárez, existen núcleos coloniales, que pueden contener hasta 20 iglesias en un radio de 100 metros.

La afectación radial, está totalmente condicionada por las necesidades de determinan por las funciones del liderazgo interno y los intereses del mismo. Básicamente siempre el liderazgo de la iglesia, realiza actividades en pro de la comunidad, pero sin, un estudio previo o evaluación que refleje las problemáticas que están presentes en el radio de afectación de la iglesia. Por consiguiente, acciones tiene poco impacto, o nulo, porque no se considera realmente lo que es una necesidad real del contexto.

Lo antes mencionado delimita las acciones de la iglesia loca, lo cual, en muchas ocasiones es determinante para tener efectividad en las actividades o planes que se propone la congregación, llevar a cabo, en su contexto interno. Pero la delimitación en sí, priva primeramente de vincularse con otras iglesias y realizar acciones relacionadas con ayuda al prójimo y, en segundo lugar, expandir la visión hacia otros sectores y territorios fuera del accionar radial de la misma iglesia. En relación a lo antes mencionado otro entrevistado comentó:

- Cuantas de esas 20 iglesias que si acogieron a los migrantes forman parte de Asambleas de Dios?
- La respuesta es simple, la iglesia de Cristo, ya no es una sola ahora, aunque sean de la “misma denominación” la iglesia está dividida en congregaciones. Con diferentes ideologías de practica dentro y fuera de los templos.

La iglesia local, es demasiado local, los problemas que no la atañen directamente, aunque si, indirectamente no se convierten en prioridad, ejemplo: la violencia masiva, educación, migración, entre otras, así ¿Realmente la iglesia local dimensionó los diferentes problemas que se presentaron en Ciudad Juárez con la llegada de las caravanas migrantes, más allá del ámbito imaginario?

Realmente la iglesia no deja de pensar, que los problemas presentes los solucione algún otro, dejando de lado, toda la maquinaria eclesial que se puede desarrollar, al momento de integrar a todas las iglesias, que se quieran y puedan participar en el accionar social, por “Si suponemos que la afirmación del cristianismo exige de las iglesias, como colectivo, y de sus miembros individualmente considerados, la participación en la construcción de relaciones y condiciones sociales de mayor fraternidad y solidaridad, la constatación más evidente es que la acción social de las iglesias evangélicas es ciertamente muy reducida” (Lozano, 2008, pág. 271).

Se considera que la iglesia a nivel mundial, entra en una especie de letargo, porque solo se ocupa de su membrecía y atraer otros feligreses, para así, hacer más grande la congregación. Pero solo se concentra en actividades endogámicas relacionadas con lo doctrinal, y aunque, la ayuda al prójimo es un principio bíblico, por lo regular, se queda en la biblia y no se refleja en la práctica.

El prójimo para los evangélicos pasa a ser, el miembro congregacional, que ejerce un compañerismo los días de culto o servicio religioso, pero la concepción se limita al “otro que está cerca de mi”, y no, al prójimo fuera de la iglesia. Porque “el individualismo queda reflejado cuando me congreco, pero no conozco a mi hermano que se sienta a mi lado, no conozco su nombre. Sólo me interesa mi salvación, mi encuentro con Dios, algo personal, nada comunitario tal y como se refleja en el ejemplo de unidad en el que vivían los discípulos de Jesús” (Cantillo, 2014).



Imagen 10. www.elheraldodechihuahua.com.mx

Los aspectos del accionar comunal, es una accionar desdibujado en la iglesia local juarense, lo cual la priva de llevar más allá, problemáticas sociales, las cuales, se están desarrollando desde hace tiempo en su contexto y por consiguiente afectan la ciudad o surgen en forma espontánea, como el caso de las Caravanas migrantes. La reacción no se concentra en organizarse en forma masiva eclesialmente hablando, para abordar de forma global, fenómeno que sobrepasan la localía de la iglesia misma. Lo cual genera una situación de estaticida o adormecimiento dentro de las iglesias, como menciona otro encuestado: Esteban:

Pero hablándolo en términos generales, La Iglesia de Cristo está dormida... Y la que esta despierta y consciente de las situaciones del mundo, están calladas, no alzan la voz, permanecen en silencio. Y esas 20 son parte de quienes están despiertos y si alzan la voz. Porque políticamente hablando, el dar asilo al próximo no tiene nada que ver con la nacionalidad que tenga, ni con las leyes de la nación o su estado migratorio.

Todo lo antes mencionado tiene relación directa con el prójimo, lo cual, hace alusión el pasaje del gran mandamiento, “amaras a tu Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo”, el cristiano evangélico no solo debe responsabilizarse del bienestar personal y familiar, sino de la necesidad del prójimo, aquel que necesita ser ayudado y está en vulnerabilidad. Otros Pastores y líderes mencionaron que: “Los migrantes no están recibiendo comida que se les lleva porque dicen que los enferma. Lo que llevamos fue chamarras nuevas. Eso sí fue de su agrado” (Pastor Asambleísta) y “Supe de algunos, pero no estoy seguro si siguieron. Fue más bien esporádico” (Pastor Asambleísta).

La ayuda a las caravanas migrantes no está regida por estatutos bíblicos, sino, por la ayuda al prójimo que, si deviene de la biblia y que, en la mayoría de los casos, según la visión del cristiano evangélico simplemente ver lo que dice la Biblia y determinar parámetros para actuar. Pero en los casos donde la Escritura no da instrucciones explícitas para una situación dada, el cristiano evangélico debe pensar situacionalmente para cubrir los requerimientos que la situación le demanda, como en este caso del flujo migratoria estacionado en esta ciudad.

La ausencia de participación de la iglesia evangélica protestante deja al descubierto, la falta de concientización y la funcionalidad de la ética cristiana que ellos profesan, porque la problemática que generó las caravanas migrantes fue concebido a nivel mundial, con carácter local en la frontera, entonces la iglesia evangélica en su conjunto dejó de pensar en las obligaciones y la naturaleza de la conciencia responsable, que se generan en un pensar éticos, respecto al problema migrante que tenían presente. Por consiguiente:

Por ello el cristiano como aquel que quiere construir su vida sobre la acción de Dios como base y fundamento de su actuar ético tiene que saber que él no es mejor que otro. Que no tiene respuesta de solución en todos

los problemas y sobre todo recordar siempre que jamás nos podemos predicar a nosotros mismos sino solo a Jesucristo, él es la vida que apuntamos, él es el camino que señalamos, él es la verdad por la cual apostamos (Torres Pérez, 2005).

El cristiano evangélico no está socialmente obligado a brindar ayuda al desconocido o migrante en este caso, pero si bíblicamente obligado, porque los fundamentos de la biblia son interiorizados y se convierte en rectores de vida, para el cristiano que los practica y reproduce básicamente durante toda su vida dentro de estos grupos.

Conclusión

Ciudad Juárez por su condición de frontera, es un cruce natural para los migrantes, por décadas existían pocas restricciones para cruzar de forma ilegal hacia los Estados Unidos, pero después del 2010 (Caída de las Torres Gemelas), los mecanismos de seguridad para evitar la migración ilegal se endurecieron, reflejado en la implementación del muro fronterizo. A pesar de esto los migrantes siguen llegando para perseguir el sueño americano, siempre la ciudad tiene un flujo migratorio constante y familiar, pero los sucesos del 2018 y 2019 relacionado con las caravanas migrantes, rebasó completamente las medidas y acciones que se realizaban en los grupos de migrantes que llegaban a esta ciudad.

Las caravanas migrantes fueron parte del colectivo juarense por varios meses, lo cual generó que algunos grupos de la sociedad civil y el gobierno implementaran medidas para ayudar a estas personas. Entre esos grupos se encontraban algunos grupos evangélicos, los cuales participaron en forma activa en auxiliar a los integrantes de la caravana migrantes, pero a pesar de haber aproximadamente 1090 iglesias instituidas en Ciudad Juárez, solo un mínimo porcentaje participó activamente.

Lo cual demuestra que la capacidad organizativa de la iglesia evangélica, no es, a nivel ciudad, además sus actividades relacionadas con acción social están muy supeditadas al contexto territorial y poblacional en el que, se desenvuelven congregacionalmente hablando. Por otra parte, no existe una madures organizativa para ayudar al prójimo, ni local, ni global, los proyectos eclesiales son de corte teológico y endogámicos congregacionalmente hablando. Los proyectos de corte social, existen dentro de la iglesia, tampoco se puede considerar que la iglesia evangélica sea estática y endogámica en su totalidad, o sea, la única función que desarrolla.

Referencias bibliográficas:

- Asere Noticias. (12 de agosto de 2019). Un cubano le vende un granizado al periodista Jorge Ramos en Ciudad Juárez. *Asere Noticias*. Obtenido de <https://www.asere.com/un-cubano-le-vende-un-granizado-al-periodista-jorge-ramos-en-ciudad-juarez/>
- Berger, P. (1973). *The Social Reality of Religion*. Middlesex: Penguin.
- Cano, K. (15 de abril de 2017). Se diversifica la fe. *El Diario*. Obtenido de http://diario.mx/Local/2017-04-15_f5c44f5c/se-diversifica-la-fe/
- Cantillo, H. (2014). *Ama a tu prójimo como a ti mismo: Una invitación a reflexionar*. Obtenido de Lupa Protestante: <http://www.lupaprotestante.com/blog/ama-tu-projimo-como-ti-mismo-una-invitation-reflexionar/>
- CNDH. (2016). *Migrantes, voces, rostros y sueños compartidos*. México: CNDH. Obtenido de http://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/Migrantes_Voces.pdf
- CNDH. (6 de diciembre de 2018). *Informe Especial. Participación de la CNDH en la Audiencia Regional: Situación de derechos humanos de las personas que integran la Caravana de Migrantes ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos*. Obtenido de <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/inf-cndh-cidh-caravana.pdf>

- COLEF. (2018). *La Caravana de Migrantes Centroamericanos en Tijuana 2018. Diagnóstico y Propuestas de Acción*. Obtenido de https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=https://www.colef.mx/wp-content/uploads/2018/12/EL-COLEF-Reporte-CaravanaMigrante-_Actualizado.pdf
- Dayton, D. (1996). *Raíces teológicas del Pentecostalismo*. Buenos Aires: Nueva Creación.
- Gallegos, O., & López, Á. (2004). Turismo y estructura territorial en Ciudad Juárez, México. *Investigaciones Geográficas*(53), 141-162.
- Gallegos, R. (30 de diciembre de 2018). *Ciudad Juárez, de ruta de migrantes a 'sala de espera' de EU*. Obtenido de LA Verdad. Periódismo de Investigación: <https://laverdadjuarez.com/index.php/2018/12/30/ciudad-juarez-de-ruta-de-migrantes-a-sala-de-espera-de-eu/>
- Gallegos, R. (5 de julio de 2019). Convierten iglesias en refugios para migrantes en Ciudad Juárez. *La Verdad*. Obtenido de <https://laverdadjuarez.com/index.php/2019/03/25/convierten-a-iglesias-en-refugios-para-migrantes-en-ciudad-juarez/>
- Gandaria, M. (15 de febrero de 2016). Se incrementan diferentes religiones al catolicismo en Chiapas, Chihuahua y Michoacán. *El Sol de México*. Obtenido de <https://www.elsoldemexico.com.mx/república/Se-incrementan-diferentes-religiones-al-catolicismo-en-Chiapas-Chihuahua-y-Michoac%C3%A1n-131752.html>
- Garbey Burey, R. (2007). *La migración en México: la frontera de Ciudad Juárez y Nogales*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. Obtenido de <http://cdsa.academica.org/000-066/666.pdf>
- García Leguizamón, F. (2012). Protestantes, evangélicos y pentecostales: aclaraciones conceptuales preliminares en un campo de investigación social. *Folios*(36), 171-187. doi:10.17227/01234870.36folios171.187
- García, P. (2011). Integración y migración: las Iglesias pentecostales en España. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers*

- ALHIM. Obtenido de <http://journals.openedition.org/alhim/3691>
- Garma Navarro, C. (2018). Conversión y movilidad religiosa, propuesta para su análisis. *Cultura y representaciones sociales*, 12(24), 97-130.
- Gómez, C., & Valero, D. (2017). Solidaridad y religion. La accion social en las confesiones minoritarias en Espana. El caso de Aragón. *Ilu. Revista de Ciencias de las religiones*(22), 173-202.
- González, M. S. (13 de julio de 2017). Iglesias Evangelicas superan en número a todas las religiones. *netnoticias.mx*. Obtenido de <https://netnoticias.mx/2017-07-13-31b42027/iglesias-evangelicas-superan-en-numero-a-todas-las-religiones/>
- Guerrero, A. (2011). Derechos humanos, etica y migracion. *Archipiélago*, 19(73), 55. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipielago/article/view/56016>
- Hallock, J., Ruiz Soto, A., & Fix, M. (30 de mayo de 2018). *In Search of Safety, Growing Numbers of Women Flee Central America*. Obtenido de <https://www.migrationpolicy.org/article/search-safety-growing-numbers-women-flee-central-america>
- Jungblut, A. L. (Noviembre - Diciembre de 2015). Ser evangélico en América Latina. Elementos para un análisis. *Nueva Sociedad. Democracias y politica en América Latina*(260), 95-108. Obtenido de Nueva Sociedad. Democracias y politica en América Latina: https://nuso.org/media/articles/downloads/5.TC_Jungblut_260.pdf
- Kummetz, P. (5 de julio de 2017). América Latina: la migración de la violencia. *Deutsche Welle*. Obtenido de <https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-la-migraci%C3%B3n-de-la-violencia/a-39473498>
- Lesser, G., & Batalova, J. (21 de abril de 2017). *Inmigrantes centroamericanos en los Estados Unidos*. Obtenido de Migration Information Source: <https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-centroamericanos-en-los-estados-unidos-2>
- López, D. (2000). *Pentecostalismo y transformación social: más allá de los estereotipos, las críticas se enfrentan a los hechos*. Buenos Aires: Kairós.

- Lozano, F. (2008). Evangélicos y pobreza. Reflexiones a partir del estudio de la acción social de las iglesias evangélicas en Colombia. En G. Zalpa, & H. Offerdal (Edits.), *¿El reino de Dios es de este mundo? El papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza* (págs. 253-274). Bogotá: Siglo del Hombre Editores/CLACSO.
- Martínez Prado, H. (13 de mayo de 2019a). Lo que tienes que saber sobre la migración en Juárez. *El Diario.mx*. Obtenido de <https://diario.mx/Ju%C3%A1rez/lo-que-tienes-que-saber-sobre-la-migracion-en-Ju%C3%A1rez-20190512-1514408/>
- Martínez Prado, H. (13 de julio de 2019b). Caen detenciones de inmigrantes. Obtenido de <https://diario.mx/juarez/caen-detenciones-de-inmigrantes-20190712-1538945.html>
- Molinari, C. (2000). Protestantismo y cambio religioso en la Tarahumara: Apuntes para una teoría de la conversión. En E. Masferrer Kan (Ed.), *Sectas o Iglesias. Viejos o Nuevos Movimientos Religiosos* (págs. 191-205). México: Plaza y Valdés.
- Mosqueira, M., & Algranti, J. (2019). Pastor, ¿usted en qué cree? Sociología de los procesos de liderazgo e institucionalización en iglesias evangélicas de pequeña y mediana escala. *Revista Cultura y Religión*, XIII(1), 85-103.
- Mott, S. C. (1995). *Ética bíblica y cambio social*. Buenos Aires: Nueva Creación.
- Olivas, J. d. (29 de octubre de 2014). Leyenda del cerro “La Biblia es la Verdad...” tiene el tiempo contado. Obtenido de http://diario.mx/Local/2014-10-29_eba52113/leyenda-del-cerro-la-biblia-es-la-verdad-tiene-el-tiempo-contado/
- Oliveros, R. (1990). Historia de la teología de la liberación. En I. Ellacuría, & J. Sobrino (Edits.), *Mysterium liberationis. Conceptos fundamentales de teología de la liberación*, vol. 1. San Salvador-Madrid: UCA-Trotta.
- Olmos, J. (15 de febrero de 2019). “No estamos preparados para recibir miles de migrantes”. *El Diario de Juárez*. Obtenido de <https://diario.mx/juarez/no-estamos-preparados-para-recibir-miles-de-migrantes-20190215-1478249/>

- Sánchez, C. (16 de abril de 2015). “Hay dos mil asociaciones religiosas aquí”. *El Norte Digital*. Obtenido de <https://nortedigital.mx/hay-dos-mil-asociaciones-religiosas-aqui/>
- SECTUR. (2014). *Agendas de Competitividad de los Destinos Turísticos en México*. Ciudad Juárez, Chihuahua. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Stoll, D. (2002). *¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico*. Madrid: Nódulo.
- Torres Pérez, J. M. (2005). La fe cristiana y su aporte a la ética de Nicaragua. *Humanidades: la ética en el inicio del siglo XXI*. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Nicaragua/cielac-upoli/20120806032027/torres27.pdf>
- Vázquez Antúnez, P. (2016). La renovación de la música religiosa bautista en Ciudad Juárez. Un análisis a partir del concepto de drama social. En A. Oseguera Montiel (Ed.), *Pluralismo y religión en Chihuahua. Estudios sobre el conflicto religioso* (págs. 75-87). México: Escuela Nacional de Antropología e Historia del Norte de México.

Las paradojas del empleo y el salario en la sociedad del trabajo

Juan Huaylupo Alcázar

Universidad de Costa Rica

huaylupoalcazar@gmail.com

Recibido: 01-10-2019

Aceptado: 04-11-2019

Resumen: El artículo reflexiona sobre el trabajo humano en las circunstancias de la actual coyuntura liberal de Costa Rica, analiza las contradicciones en torno a la concepción de la capacidad transformadora de las personas en sociedad, la escisión trabajo-trabajadores, las responsabilidades atribuidas al trabajo ante la ineficiencia empresarial y los descalabros de las finanzas públicas, del desempleo, la disminución de los salarios y la liquidación de las conquistas reivindicativas de los trabajadores. Asimismo, trata sobre la significación del salario y sus usos políticos gubernamentales para limitar o impedir la unidad de los subalternos. Se argumenta en torno al horizonte cognoscitivo e ideológico de los propietarios del capital y los jerarcas del Estado para comprender la importancia de las personas en la sociedad del trabajo y de las alternativas sociales, políticas y económicas de la globalización capitalista, ahora sustentada en la sobreexplotación, empobrecimiento de los pueblos, exacción, represión y la conculcación de los derechos laborales y ciudadanos que paradójicamente socava el fundamento de su propia existencia.

Palabras clave: *desempleo, trabajadores, empresarios, liberalismo, estado.*



The paradoxes of employment and salary in the work society

Abstract: This article ponders about human work in circumstances of the current Costa Rican liberal juncture; it analyzes the contradictions surrounding conception of the transformation capability of people in society, the work-workers scission (split), the responsibilities attributed to work faced with employer inefficiency and public finance disasters, unemployment, salary shrinkages, and liquidation of workers' conquests of rights and claims. Similarly, the significance of salary and the government political uses of it to limit or prevent unity of subordinates is discussed herein. Arguments are held about the cognitive and ideological horizon of owners of capital and State chiefs so to understand the importance of the people in the work society and of the social, political, and economic alternatives of capitalist globalization, now sustained upon over exploitation, impoverishment of the peoples, exaction, repression, and the trampling of labor and citizens' rights paradoxically undermining the reason and ground of their very existence.

Keywords: *unemployment, workers, employers, liberalism, state.*

156



Os paradoxos do emprego e salário na sociedade do trabalho

Resumo: O artigo reflete sobre o trabalho humano nas circunstâncias da atual situação liberal na Costa Rica, analisa as contradições em torno da concepção da capacidade transformadora das pessoas na sociedade, a divisão entre trabalho e trabalhador, as responsabilidades atribuídas ao trabalho em face da ineficiência corporativa e do colapso das finanças públicas, do desemprego, da queda dos salários e da liquidação das reivindicações conquistadoras dos trabalhadores. Também lida com a importância do salário e seus usos políticos governamentais para limitar ou impedir a unidade dos subordinados. Argumenta-se em torno do horizonte cognitivo e ideológico dos proprietários do capital e da hierarquia do Estado para entender a importância das pessoas na sociedade do trabalho e as alternativas sociais, políticas e econômicas da globalização capitalista, agora baseadas na superexploração, empobrecimento dos povos, exação, repressão e violação dos direitos trabalhistas e dos cidadãos que, paradoxalmente, enfraquecem a fundação de sua própria existência.

Palavras-chave: *desemprego, trabalhadores, empregadores, liberalismo, Estado.*

Introducción

El estudio del trabajo humano es el fundamento para comprender las sociedades y valorar la capacidad colectiva de las personas para construir y transformar sociedades y culturas. La actual crisis fiscal en Costa Rica pone de manifiesto la carencia de planificación, pero también revela que la fuente principal de los ingresos tributarios son los trabajadores asalariados del país, no los privilegios de los propietarios del capital a quienes se les posterga, eximen o se les perdona el pago de sus obligaciones tributarias. Los trabajadores sustentan la producción y rentabilidad de los propietarios del capital y el Estado, además de su contribución en el dinamismo económico nacional y político estatal. No obstante, no son los ponderados en el sistema económico ni están en la cúspide de la escala social, por el contrario, engrosan las filas de los pobres, desempleados, migrantes e incluso son los despreciados en el sistema imperante.

Las guerras, invasiones y ocupaciones ocurridas en el mundo, así como la supeditación económica, son algunas muestras en la historia de las formas empleadas para apropiarse de la riqueza y los recursos de las naciones, así como, para subordinar voluntades y poblaciones. El traslado de los patrimonios nacionales, era y es, un atributo arrogado desde los poderes imperiales en todos los tiempos, con los cuales se han enriquecido, empobrecido pueblos y esclavizados pueblos y personas. Los procesos de centralización y de concentración de la riqueza del mundo en pocos países, son evidencias de su conversión en potencias económicas, militares y políticas con recursos de los dominados. La riqueza no es un atributo natural ni inherente de específicos países, es el resultado de relaciones sociales mediadas por el trabajo humano, que crea y reproduce riqueza, la cual es apropiada por poderes en el espacio nacional e internacional.

Las sociedades son pobres por la expropiación de los productos del trabajo, por la iniquidad en las relaciones

laborales, por el desplazamiento de la fuerza de trabajo, por la indiferencia o complacencia estatal y por desigualdad en las relaciones internacionales.

El trabajo ha sido apreciado como una relación dependiente con el capital invertido en salarios. El trabajo es generador de capital, dinamizador de la economía, reproductor del valor del trabajo y de las condiciones sociales imperantes. Los Estados benefactores, en momentos específicos, buscaron paliar infructuosamente las brechas sociales en los trabajadores y pobres aglomerados en las áreas marginales de las ciudades. La pobreza tiene en la explotación del trabajo la fuente de su incesante crecimiento. Las políticas públicas, que no todos los entes estatales tienen la capacidad de desarrollar, solo paliar parcialmente las formas extremas de la desigualdad, inequidad y explotación a los trabajadores. Las políticas o las relativas acciones coyunturales benefactoras de algunos Estados, en la actualidad se revierten, agudizando la polaridad social en América Latina. Las prácticas regresivas en los salarios y conquistas laborales, la pérdida de institucionalidad y las precarias intervenciones estatales, aumentan la pobreza, la explotación, el desempleo y el descontento social, estas prácticas han estado relacionadas con las propuestas del Fondo Monetario Internacional en América Latina en distintos periodos del siglo pasado y en el presente (Ugarteche, 2016).

La pobreza no es una determinación creada por los trabajadores, es el resultado de relaciones de poder entre clases sociales, el Estado y las inequitativas relaciones internacionales. En el espacio nacional, no es posible paliar la pobreza con desempleo y sin salarios indignos, tampoco con tímidas y superficiales acciones estatales, ni es posible evitar la contracción económica ni las crisis estructurales con poblaciones sin posibilidades de consumo.

El trabajo es una problemática sistémica, tiene una relación directa con la situación de los trabajadores, reproducción del capital, la pobreza, el Estado y la sociedad. El trabajo y la pobreza tienen como determinantes causales y efectos en la

dinámica del capital y el carácter social del Estado. No obstante, no existen reflexiones sobre la heterogeneidad y diversidad de las formas de pobreza existentes en relación con la situación laboral de las poblaciones y las políticas públicas.

En torno de la pobreza predominan las mediciones comparativas de variables e indicadores, que suponen la representan, aunque no siempre explicitadas ni referidas a contextos particulares, sino generales y aplicables a cualquier realidad. Esto es, suponen erradamente realidades idénticas, pues cada realidad es particular, luego sus variables e indicadores deberán distintas.

Entonces, ¿por qué abundan las cuantificaciones de la pobreza por parte de los entes públicos e internacionales? ¿acaso sirven de orientación para el diseño y ejecución de políticas públicas? ¿son evidencias del abandono o ineficacia social de los Estados? ¿son manifestaciones de la superioridad de unas sociedades frente a otras? ¿son los trabajadores los han determinado su condición de vida?

La desigualdad destacada en miles de publicaciones no analizan las condiciones impuestas por los poderes y la inequidad de las relaciones sociales, económicas y políticas, se asume la existencia de un ideal posible de ser alcanzado por todas las sociedades, desconociendo que las culturas, las condiciones de vida y las construcciones sociales, no son ni pueden ser iguales.¹ La pluralidad y heterogeneidad social de ninguna manera supone igualdad en los estilos de vida y de desarrollo entre individuos, grupos ni sociedades. La implícita ponderación

1 Las comparaciones que se hacían en el pasado respecto del desarrollo-subdesarrollo, han sido sustituidas por comparaciones de indicadores donde se aprecian las desigualdades entre regiones o países, las cuales no son explicadas en razón de las condiciones sociales, económicas o ambientales, simplemente se asumen como indebidas, negativas y susceptibles de ser modificadas. Esto es, poco se ha avanzado epistemológicamente de las perspectivas que también eran predominantes del siglo pasado, por el contrario, las comparaciones sin contextos, inundan las informaciones del presente.

particular de algunas sociedades como lo adecuado, pertinente o deseable para todos, es una posición que encubre supuestos más allá de la simple descripción cuantitativa. En torno de la pobreza predominan que describen y comparan la pobreza entre regiones y países, sin relación alguna con su contexto económico, social ni político. Las comparaciones cuantitativas que se hacen son estandarizadas, asumiendo erradamente que la pobreza es idéntica entre los espacios sociales comparados, ignorando que cada realidad impregna particularmente su condición. La homogenización cuantitativa de la pobreza es un error reiterado, carente de consistencia teórica y empírica, así como lo son las descripciones sin relación con fenómeno social alguno.

Entonces, ¿por qué abundan las cuantificaciones de la pobreza por parte de los entes públicos e internacionales? ¿acaso sirven de orientación para el diseño y ejecución de políticas públicas? ¿son manifestaciones de la superioridad de unas sociedades frente a otras? ¿son los trabajadores los han determinado su condición de vida? ¿son modos para encubrir las relaciones causales de la pobreza?

La ponderación de algunas naciones como generadoras de riqueza y bienestar es un recurso empleado para destacar la superioridad de unas naciones de la colonialidad del poder, apreciadas como inferiores. El implícito ideológico sobre la pobreza y la desigualdad asume que es posible superarla, pero tomando como modelo la calidad de vida, la de los ricos, explotadores y propietarios del capital. La creación de una ilusión forma parte de la reproducción ideológica del sistema imperante, es una posición que ignora y desprecia la cultura y las inéditas construcciones sociales que no pueden ser reproducidas ni pueden ser iguales² (Huaylupo Alcázar, 2019).

2 Las comparaciones sobre desarrollo-subdesarrollo, que se hacían en el pasado hoy han sido sustituidas por comparaciones de indicadores donde se aprecian las desigualdades entre regiones o países, las cuales no son explicadas en razón de las condiciones sociales, económicas o ambientales, simplemente se asumen como indebidas,

La pluralidad y heterogeneidad social de ninguna manera supone igualdad en los estilos de vida ni el desarrollo entre sociedades.

El trabajo humano no es un aspecto técnico, es una relación social dependiente de la situación, tratamiento y relaciones entre las personas y poderes en sus contextos particulares. El trabajo considerado y tratado como un objeto separado e independiente del trabajador, es una artificial y absurda escisión, siendo el trabajador quien le otorga cualidades a su trabajo. Esta separación en la concepción del trabajo ha posibilitado que el trabajador sea visto como una máquina barata, que lo explota, aliena y enferma. Asimismo, permite que el salario no se encuentre determinado por las necesidades de los trabajadores, pues son las patronales y la regulación estatal con el salario mínimo lo establecen, donde se ponderan los intereses económicos y económicos privados y gubernamentales, condición que condena a la pobreza a parte de los trabajadores. Las luchas de los trabajadores en sus organización han logrado relativamente reivindicaciones en sus condiciones laborales y salariales, las cuales suelen ser vulnerables a los manejos de la economía, y las imposiciones de los poderes empresariales y del Estado.³

negativas y susceptibles de ser modificadas. Esto es, poco se ha avanzado epistemológicamente de las perspectivas que también eran predominantes del siglo pasado, por el contrario, las comparaciones sin contextos, inundan las informaciones del presente.

- 3 Keynes (1980), consideraba inviable disminuir salarios por las protestas que ocasionaría, sin embargo, proponía la reducción de su capacidad adquisitiva o disminución del salario real, sea aumento de precios, prolongación e intensificación del trabajo, devaluación monetaria, procesos inflacionarios, despidos, etc., así como por los procesos políticos liberales que imponen reducciones de los salarios y represión a los trabajadores y sus organizaciones. Asimismo, los salarios mínimos en muchos casos son paradójicamente insuficientes para adquirir la canasta básica; en otros casos, se cambian los bienes de la canasta básica, para guardar correspondencia con el salario mínimo que deprecia el salario.



Imagen 1. www.santamartaaldia.co

162

La cosificación del trabajo y su precio son abstracciones que encubren la explotación, dado que se presentan como equivalentes, de modo similar al salario a destajo, al cual sarcásticamente se le atribuye ser único responsable de su productividad, salario y bienestar e inclusive el de los empresarios y la sociedad (BID, 2001). En las actuales condiciones el salario constituye la expresión del desprecio a los trabajadores que reeditan otras épocas sin derechos laborales. Así, se justifica la desigualdad y la explotación de los trabajadores, como si fuera un proceso natural y colateral sin responsabilidad patronal. En la comprensión en la sociedad del trabajo, aun en nuestros días no se otorga a los trabajadores su importancia y significación en el conocimiento de la reproducción de la sociedad, la economía y sus tendencias.

Los prejuicios en torno del poder, en todas las épocas y de quienes han interpretado la historia, efectúan una lectura de los pueblos, donde las cosas son valoradas como más valiosas que las personas, pueblos y culturas. El poder individualizado, ha sido apreciado como decisorio y absoluto para el devenir, presente y futuro, de las personas y pueblos. Las masas han sido

ocultadas, no solo para los poderes autocráticos del mundo, también por muchos historiadores, salvo algunas respetables excepciones.

El sometimiento del trabajador, por un salario, a los imperios de los dueños temporales de sus facultades transformadoras, ha sido la gran transformación del capitalismo que ha permitido su crecimiento y expansión, como ningún otro sistema económico. Asimismo, desde el poder, posibilita la continuidad de la segregación, desprecio y explotación de los trabajadores del mundo. El auge de la sociedad contemporánea no está asociado con la democracia, libertad ni el bienestar de los trabajadores de las naciones.

Esto es, el trabajo humano no es independiente de la situación, tratamiento y relaciones entre las personas, pueblos y países considerados pobres. La carencia de empleo y salarios insuficientes para vivir, es una problemática sistémica relacionados con la dinámica del capital y el carácter social del Estado. El ensayo sobre el empleo y el salario en la sociedad del trabajo, es una aproximación analítica y una necesidad en el contexto nacional costarricense, ante la relativa ausencia de voces que lo estudien y valoren en su complejidad, mientras que prevalecen las opiniones de personajes mediáticas de gobernantes, legisladores y magistrados, quienes condenan los montos salariales y las conquistas reivindicativas, con lo cual expresan transparente su aversión e ignorancia de la trascendencia de los trabajadores y sus familias, pero también sobre el impacto en la economía y la sociedad.

La expansión capitalista. Un posesionamiento social inviable

Los empresarios del mundo claman por el mayor crecimiento económico y ampliación de los mercados, con el apoyo de los Estados y entes mundiales, dado que el dinamismo económico implica el incremento de las posibilidades de negocios y ganancias mundiales, porque se ha impuesto e internalizado la idea que el crecimiento económico permite el empleo, así como, el bienestar y el desarrollo, aun cuando contemporáneamente

el crecimiento y expansión económica está acompañada de desempleo.

La creencia que el enriquecimiento empresarial privado es bueno para todos, es un posicionamiento ideológico arraigado social e históricamente que trasciende el espacio nacional, que se refuerza cotidianamente por los propietarios del capital, la gestión estatal, las formas mediáticas y la propia formación académica nacional y mundial, a pesar de las evidencias empíricas y analíticas que muestran ser causales de la pobreza, el hambre, la degradación ambiental o la proliferación de armas suficientes para destruir muchas veces la vida del planeta, etc. Los empresarios globales critican al Estado por no haber generado las condiciones para el crecimiento del empleo, aun cuando son actores directos del desempleo y quienes imponen la restricción del empleo público y los Estados, en algunos casos, buscan paliar las consecuencias del deterioro social y ambiental del crecimiento privado y en otros casos, la competitividad y la expansión mundial de poderes privados y estatales, están acompañadas de guerras, ocupaciones, destrucción y muerte de pueblos y sociedades.

Desde la propia teoría económica erróneamente se propuso un indicador creado al calor de la gran crisis económica de 1929: el Producto Interno Bruto (PIB), al cual que se la asignó representar el progreso económico el bienestar general y el desarrollo nacional.⁴ Gran parte de la historia del pensamiento

4 Suponer que un indicador represente la complejidad de las realidades carece de validez, sin embargo, es una práctica común que simplifica, aísla, reduce e impide la comprensión de las realidades económicas y sigue siendo el propósito fundamental de las economías y de los organismos financieros internacionales. En marzo de 2013, en conferencia en la Universidad Dhurakij Pundit en Bangkok, Joseph Stiglitz, cuestionaba el indicador porque omitía la distribución de la riqueza (Agencia EFE, 2013). Si bien, fue Simon Kuznets, quien lo usó inéditamente hace 85 años a consecuencia de la Gran Depresión de 1929, su empleo no observó las previsiones de su creador y ha sido usado hasta el presente como un expresión del bienestar y progreso económico, a pesar de múltiples cuestionamientos, lo cual es un absurdo teórico y epistemológico.

económico predominante, ha girado entorno de esa idea, a pesar del conocimiento adverso existente y su inconsistencia epistemológica, teórica y empírica.

Las imprecisiones son muchas en ese supuesto economicista, entre muchos cuestionamientos se puede mencionar que epistemológicamente ningún fenómeno complejo puede ser explicado ni representado con un exclusivo indicador, ni los beneficios de la actividad económica privada son distribuidos socialmente, en una sociedad desigual e inequitativa. El interés y las prácticas privadas no son de beneficio colectivos, públicos ni nacionales. La producción y los servicios privados, no son para el bienestar ni el desarrollo, son privados. El mejoramiento de la calidad de bienes y servicios privados, están relacionados por la competitividad mercantil, no con el bienestar de los consumidores ni con conservación de los recursos naturales y ambientales de la nación. Las capacidades del Estado son limitadas nacionalmente y frente a un poder global que amenaza con cerrar empresas, truncar inversiones, empobrecer, aislar o sancionar sociedades.

En el sobredimensionamiento empresarial y capitalista, creen ser los sustentadores de la vida de sus trabajadores, cuando precisamente son los trabajadores quienes crean la riqueza privada. Sin trabajadores no hay producción, no se obtienen excedentes, no se recuperan las inversiones ni existen consumidores. La vida y la satisfacción de las necesidades básicas de los trabajadores, en el caso costarricense, han sido garantizadas por un Estado Social temprano en América Latina. Así, el salario, la educación, la educación pública, la ayuda social, la expansión urbana y el propio crecimiento empresarial fueron garantizados por el Estado, en la actualidad la organicidad social, los movimientos populares y las huelgas de trabajadores han limitado relativamente los proyectos liberales del actual gobierno liberal.

Los trabajadores son una condición necesaria en las actividades económicas desde la propia gestación del capitalismo, la expulsión de los agricultores de la acumulación

originaria para el trabajo en talleres de las ciudades, creaba masivamente a los asalariados que eran esclavizados a 18 horas de labores diarias y quienes no “vendían” su trabajo eran sentenciados como vagos y condenados a trabajos gratuitos e incluso su reincidencia, la pena de muerte, era el castigo.

Es una regularidad en el capitalismo el aumento de la tasa de desempleo por el uso de las máquinas. En los primeros años de las repúblicas latinoamericanas, los artesanos en los puertos impedían su desembarco, porque los desplazaban, hoy el uso de las máquinas que son controladas por software y hacen el trabajo mecánico de humanos, ha reducido las ocupaciones asalariadas, en un proceso incesante y masivo, pero en los actuales procesos no tecnificados y pauperizados, como en algunas cooperativas de autogestión, microempresas o empresas de maquila, los condena a largas jornadas a precios miserables y en las peores condiciones. Una muestra de la dinámica del empleo en Costa Rica, es tener una PEA que no es absorbida laboralmente, con efectos relacionados con la proliferación del empleo informal, el trabajo parcial, la mendicidad e incluso con el aumento de la criminalidad, aspectos que inciden en la población ocupada que se le impone el aumento de la jornada e intensidad del trabajo, como modos para la conservación del empleo.⁵ Un deterioro social que no es atendida suficientemente por el Estado, creando un círculo perverso de pobreza.

La salud, educación, calidad de vida o bienestar de los trabajadores, no es una tarea ni preocupación por los empleadores, el individualismo que los caracteriza, se aproxima a las regresiones primitivas, como el trabajo gratuito o esclavizado, disciplinados al poder y sin organicidad. El

5 Adascalitei y Pignatti (2015) muestran que entre 2008 y 2014, 110 países hicieron reformas para debilitar las legislaciones laborales, como en Costa Rica, posibilitando el despido injustificado, eliminación de las horas extras, fomentando los contratos temporales, modificando o eliminando las convenciones y negociaciones colectivas y modificando formas de contratación.

quehacer patronal es regresivo a los derechos laborales y el desarrollo nacional, que despóticamente usa el miedo a perder el empleo contra los necesitados del trabajo asalariado con la complacencia del Estado⁶ y la permanente amenaza de una recesión o crisis económica, aun cuando no son los trabajadores culpables del devenir económico.

La ponderación empresarial de ser los sustentadores del desarrollo y los ingresos fiscales, es la elevación de una autoestima, ante la incapacidad de una pretendida suficiencia que carecen. La dependencia de los trabajadores y del Estado es determinante para la existencia y reproducción empresarial. Son los trabajadores quienes sustentan los ingresos fiscales del Estado, mientras la que elusión y la evasión tributaria de los empresarios es una práctica común, los cuales superan el déficit fiscal nacional de 6.2% del PIB. Los certificados de abono tributario en Costa Rica, creado en 1972, fue un subsidio que se brindaba a los exportadores, no solo no pagaban impuestos, sino que se le pagaba por exportaciones que incluso incumplían las condiciones requeridas del incentivo, a la vez que se concentraba en pocas empresas globales (Noguera, 1997), e inclusive se otorgaban dichos certificados a quienes hacían exportaciones fraudulentas.

...los Certificados de Abono Tributario (CAT) creados en 1972 y regulados mediante una legislación en 1984, fecha a partir de la cual se dispara su crecimiento. En 1985 las emisiones por CAT eran de 973.5 millones de colones, en 1990 la cifra llegaba a los 7,310 millones y nueve años más tarde, en 1999, el dato llegaba a 36,000 millones. Esta

6 En Costa Rica la amenaza al despido es permanente y se práctica contra los intentos de sindicalización en las empresas privadas, así como, fue usada extensa y abiertamente por los empresarios privados en el referéndum 2007, para condicionar el voto de los trabajadores en favor del Tratado de Libre Comercio con EE.UU., con la complicidad de Tribunal Supremo de Elecciones y el Gobierno socialdemócrata.

última cifra equivalía a 4.4% del presupuesto ordinario del año 1999, y sus beneficiarios, según la prensa, sería unas 200 empresas. Esta rápida expansión, cuyo índice de crecimiento en los años noventa llega a ser mayor incluso que el presupuesto nacional, viene acompañado de indicios de que este mecanismo estatal de incentivo a las exportaciones ha operado (también) a favor de la corrupción y el narcotráfico, lanzando justificadas dudas sobre la supuesta bonanza de las exportaciones no tradicionales y de paso a sus beneficiarios. Y en efecto, con el objetivo de obtener los beneficios del CAT se han creado exportaciones ficticias con montos millonarios) basura, arroz quebrado h hiero para aletas de tiburón, bilis de ganado para cálculos biliares, aserrín de ipecacuana, desechos vegetales por palma); exportaciones reales con cambiados, incrementos artificiales en el precio y volumen de lo exportado y exportaciones de productos originarios en otros países, cual se tratara de productos nacionales (camarón, tiquizque, jengibre, y plantas de ipecacuana de Nicaragua) ajos de la China, aletas de tiburón de Panamá y Nicaragua, artesanía de Guatemala) (González & Solís, 2001, pág. 45).

El Estado se endeuda para atender necesidades de infraestructura para uso privado y también se subsidiaba la divisa extranjera a los exportadores, así como por 28 años se devaluaba diariamente la moneda nacional para favorecer las utilidades de los exportadores. En el presente, se incrementa la regresividad tributara, aumentando la tributación a las mayorías, reduciendo los salarios, anulando conquistas salariales, se disminuyen pensiones, aumentando el desempleo, etc., el déficit fiscal es el falaz argumento para incrementar la explotación y el empobrecimiento de la población, aun cuando no son los trabajadores responsables de ninguna crisis financiera.

Las medidas adoptadas actualmente por el gobierno costarricense contra los trabajadores, no tienen como propósito resolver el déficit fiscal, ha sido la ocasión propicia para deprecia el valor del trabajo, quebrar toda capacidad organizativa de los trabajadores, destruir las voces críticas y disidentes populares y universitarias y en la actualidad proponiendo y aprobando leyes contra las huelgas de los trabajadores y afectando los presupuestos de las universidades públicas, violentando la Constitución de la República.

Los prejuicios en torno del poder, en todos los tiempos de la desigualdad social han interpretado la historia de los pueblos como recuento de cosas, más valiosas que el devenir de las personas, pueblos y culturas, las cuales son denigradas y despreciadas. Las masas trabajadoras y lo público están marginadas del desarrollo y el bienestar de poderes autocráticos, e incluso de la historia escrita por muchos historiadores.

La escisión de los trabajadores de su trabajo

En el proceso de exclusión y de alienación social, se ha creado una abstracción cognoscitiva que escinde el trabajo del trabajador, como si fueran objetos distintos y autónomos. A partir de ese falso supuesto, han sido analizados y tratados autónomamente en las relaciones laborales y económicas por utilidad y funcionalidad.

La escisión del trabajo del trabajador, como objetos distintos y sin relación, ha permitido por la fijación de salarios independiente de las capacidades y habilidades de los trabajadores, así como de las condiciones del medio que permiten su reproducción como fuerza laboral y cognoscitiva. Asimismo, ha subordinado al asalariado a su capacidad de generación de excedentes, sin tomar en consideración las responsabilidades y condiciones patronales en los resultados de las labores. De este modo, se han otorgado facultades autocráticas a los propietarios del capital para determinar la situación y condición de vida de los trabajadores que explota y que engrosan las filas de los pobres en las sociedades, así

como se ha facultado a los propietarios y sus administradores la determinación totalitaria de las labores de los trabajadores, aun cuando sean indignas e inclusive atenten contra su salud y vida. El trabajo es una facultad de cada ser humano que ha sido escindida y despojada de quienes la generan, para convertirlos en objetos de quienes se han apropiado de su facultad y voluntad. La despersonalización del trabajo es la alienación a la que están sometidos los trabajadores en un proceso de subsunción real que los ha esclavizado, sin que los propietarios asuman la responsabilidad alguna por las condiciones de la existencia y vida de los trabajadores. El trabajador en su condición de despojado de los medios para la vida, producto de relaciones sistémica creadas históricamente y reproducidas cotidianamente por la organización jurídica, social y económica del poder en la sociedad global, es una situación y condición de responsabilidad sistémica del capitalismo y concretamente de los propietarios del capital, el Estado y las entidades internacionales. El desempleo, la pobreza, las migraciones forzadas, el hambre, las guerras, son parte del proceso de subsunción real de la vida de los despojados por la estructura y privativos actores del capitalismo.

El trabajar para el beneficio de los otros ha sido y es una condición de los poderes en la historia de los pueblos y la humanidad. El Estado como garante del sistema y sociedad capitalista comparte los intereses de los propietarios del capital, luego el interés general, público o democrático de la sociedad, no es consustancial a su devenir histórico. Esto es, el bienestar y desarrollo de la sociedad en su conjunto, es lo aparente y lo discursivo. La situación y condición de los trabajadores relativiza las visiones sobre la igualdad, la democracia y el bienestar de todos, para ser exclusivo de los propietarios del capital y sus acólitos. En el presente, trabajar para otros no posibilita vivir en condiciones dignas, estables ni seguras, una situación que es cercana a los desempleados.

La manifestación clasista del Estado es una vieja historia que conserva similitudes esenciales con el pasado no capitalista,

a pesar de los tiempos y los distintos espacios sociales. Las formas de explotación han variado, pero prevalece la riqueza y bienestar de pocos a costa del trabajo de muchos, cada vez con menos organicidad y voz propia. El auge de la sociedad contemporánea no está asociado con la democracia, libertad ni bienestar de los trabajadores de las naciones del mundo, encubre la reproducción de la dominación y la explotación, destruye el ambiente y la naturaleza y atenta contra las sociedades con pobreza, miseria, invasiones y guerras.

La acción transformadora de los trabajadores (esclavos, siervos o proletarios), es hacedor de muchas de las obras y conocimientos alcanzados por la humanidad y usados por el individualismo posesivo del poder. Atentar contra la vida de los trabajadores del mundo, es una regresión no conocida, que condena a la desesperanza a los pueblos y la vida sin futuro.

El desprecio a los trabajadores en la sociedad del trabajo

Los procesos de concentración y centralización de la riqueza, el control de las propiedades, los medios de trabajo y la producción, así como, la subordinación de personas, Estados y sociedades, han superado a todas las épocas del pasado, convirtiendo a las naciones y la inmensa población mundial, en trabajadores, en personas que deberán trabajar para vivir precariamente. No obstante, la productividad de los trabajadores en el último siglo y medio, se ha elevado extraordinariamente (Drucker P., 1997; 1999), o lo que es lo mismo, el enriquecimiento privado ha elevado la brecha entre los ricos y pobres en las sociedades.

Asimismo, la rentabilidad actual excede a las capacidades de inversión productiva, más allá de las estimaciones efectuadas por Samuel Lichtensztein (1984), que contribuye al aumento extraordinario de la capital de préstamo en el mundo, lo cual incide directamente en la apropiación de la riqueza de todos los sectores sociales que requieren dinero para la vida, para mejorar la condición de vida, de capitales del Estado para la inversión pública, efectuar políticas sociales, o pago de la deuda

externa en un ciclo sin fin⁷. De este modo, todas las clases en todo el mundo contribuye con la centralización concentración de la riqueza de 28 bancos, en 2012, poseen más recursos que las magnitudes de la deuda pública de 200 Estados del planeta (Morin, 2015).⁸ Los endeudamientos individuales y estatales crecen exponencialmente en una red mundial que usurariamente se apropian de propiedades y recursos, a la vieja usanza colonialista y medioeval.

El desprecio a los trabajadores y su labor son valorados como inferiores a las máquinas, las cuales no solo se han convertido en medios del poder para maximizar la productividad y rentabilidad del trabajo, sino que también

en las actuales circunstancias, son símbolos de la dominación (Habermas, 1968). Las técnicas al servicio de la dominación son promovidas desde el poder (Marcuse, 1993), las cuales enajenan las relaciones laborales y destruyen humanidad y la naturaleza. Han sido convertidas en dioses que tienen que ser adorados por todos.

Las investigaciones y ensayos sobre el trabajo regularmente están referidos a la creación de empresas y los modos para dinamizar la economía, como única forma de crear empleo. Esto es, paradójicamente se propone crecimiento económico,

7 Costa Rica a diciembre de 2016, la proporción Deuda/PIB era de 49.2% y se estima que aumente 2020 a 72%, mientras el déficit para el período 2018-2019 se estima en 7%. El déficit primario en el 2028, es de 1.1%. Los desequilibrios financieros en América Latina y el mundo, constituyen una regularidad en permanente ascenso, en un ciclo de empobrecimiento global, sin perspectiva de solución en las tendencias predominantes (Ministerio de Hacienda, 2018).

8 Los bancos que forman parte del oligopolio bancario son: P. Morgan Chase, Bank of America, Citigroup, HSBC, Deutsches Bank, Groupe Crédit Agricole, BNP Paribas, Barclays PLC, Mitsubishi Ufjfg, Bank of China, Royal Bannk of Scorland, Morgan Stanley, Goldman Sachs, Mizuho FG, Santander, Societé Générale, ING Bank, BPCE, Unicredit Suisse, Nordea, BBVA, Standart Chartered, Bank of New York Mekon y State Street. Oligopolio que controla aproximadamente 50,341,000 millardos, según Morin (2015).

cuando es precisamente el proceso que genera desempleo. También gobernantes responsabilizan del desempleo a los propios trabajadores, por no tener el dominio de idiomas extranjeros, carecer de formación académica ni técnicas, etc. La ignorancia la elevación en la composición orgánica del capital, es un argumento para propiciar nuevas formas de explotación, como la promoción de las microempresas, o la auto explotación de los trabajadores que en reproducción simple, sus excedentes son modos transfigurados de salarios y como microempresas desaparecen en el mercado, absorbidas, empobrecidas y endeudadas financieramente (Huaylupo Alcázar, 2015a), sin embargo dinamizan la economía y contribuyen a pauperizar a los trabajadores, eufemísticamente llamados empresarios.

Los propietarios del capital no les interesa la absorción laboral, por los prejuicios en favor de las técnicas, aun cuando encarezcan los procesos, son intencionados actores del empobrecimiento de los trabajadores y la sociedad, con la indiferencia, complicidad y participación estatal. La desocupación está asociada con los procesos que buscan maximizar las ganancias. El incremento de la productividad del trabajo disminuye el tiempo de reposición del salario, sustituye trabajadores y afecta la tasa de ganancia de los propietarios por la disminución de la masa de plusvalor, incremento de la competitividad y la mayor concentración y centralidad del capital.⁹

-
- 9 Los procesos de apropiación de los productos del trabajo, no son los únicos procesos a través del cual se dan los procesos de privatización de la riqueza existente en las sociedades. En la esfera de la circulación, en la inequidad de las relaciones económicas y de intercambio, se dan transferencias de valor o de apropiación de valores existentes. Así, la desigualdad en los procesos mercantiles, la especulación en los precios, la manipulación de los precios de las divisas, los préstamos bancarios, las concesiones de los recursos naturales, las obras de infraestructura contratadas a empresa globales, la corrupción, la inflación, la imposición de compras de las potencias económicas o las invasiones, son algunos de los modos como se transfieren valores de las sociedades de menor desarrollo relativo a los espacios políticos de la colonialidad del poder. Transferencias de recursos que han



Imagen 2. www.puntotrader.mx

174

Una problemática estructural del capitalismo contemporáneo que no se resuelve con mayor explotación a los trabajadores ni empobreciendo las sociedades. No obstante, la obsesión por las ganancias inmediatas, el apoyo estatal, las imposiciones cognoscitivas y la mercantilización mediática, crean crisis económica que afectan directamente a los pobres y trabajadores no siendo responsables, sino víctimas del proceso.

Estas apreciaciones ideológicas y acciones emanadas del poder, antagonizan a los otros a quienes culpan como causantes de la crisis de las finanzas públicas, que no son originadas por los trabajadores, sino por una gestión estatal y privada que promueve el endeudamiento externo, que sirve para justificar acciones que conculcan derechos laborales e impulsan decisiones que empobrecen, aun cuando son los trabajadores quienes garantizan la rentabilidad privada y los ingresos fiscales de la liberal coalición gubernamental costarricense.

acompañado a la explotación capitalista, aunque no son creaciones capitalistas.

Esas visiones son superficiales y carentes de consistencia y pertinencia analítica y empírica, sin embargo, prevalecen en el inconsciente colectivo de una sociedad polarizada que criminaliza inhumano, ilegal e ilegítimo las remuneraciones salariales y sus organizaciones. El poder liberal quebranta el orden jurídico establecido contra la ciudadanía con la complicidad de quienes deben respetarlo y ampararlo.

La unidad de los actores del poder en la sociedad está sustentada en su aversión y antagonismo con los subalternos, no es una identidad en razón que le sean propia como clase social, como regularmente ha sido interpretada, dado que los propietarios del capital, compiten, antagonizan y se destruyen por la disputa monopólica del mercado y el totalitarismo mundial.

La liquidación de los eventuales adversarios mercantiles en el ámbito de los negocios y de la privatización de las decisiones y riquezas públicas, son relativas replicas colonialistas imperiales del presente en el espacio latinoamericano. Las crisis económicas nacionales e internacionales, provocadas por la desigualdad entre capitales y poderes políticos, han contribuido a la liquidación de desiguales competidores para concentrar y centralizar el poder, de modo tal, que cada vez son menos negociantes y consorcios empresariales que controlan la producción, el comercio y las finanzas del mundo.

El poder en la economía, liquida, excluye y recrea permanentemente relaciones inequitativas entre sus protagonistas. La autosuficiencia individualista de los propietarios los polariza, pero conservando el desprecio y antagonismo con los otros, los trabajadores. Así, el enfrentamiento permanente contra los trabajadores constituye una dimensión esencial de unidad entre los propietarios del capital, que actúan contradictoria y patológicamente a la explotación cotidiana contra los trabajadores. La constante lucha contra los trabajadores, es la liquidación diferida de su suicidio. El individualismo empresarial tiene en la liquidación a los otros, la impronta de su devenir caótico, en un antagonismo

que linda con su propia destrucción, pero también incide en la desorganización e impotencia de los subalternos.

El odio y desprecio a los otros son efectos fallidos de su propia incapacidad de reproducción y sustento, de su miedo a desaparecer por la acción de las mayorías, que semejan los ataques preventivos norteamericanos e israelíes contra los que dominan. La agresión y desprecio de los propietarios del capital y el Estado, contra los trabajadores, son manifestaciones patológicas de un suicidio colectivo, asesinando a quienes le dan vida y riqueza.

Pero, la unidad de acción de los propietarios contra un inventado enemigo, contrasta con su cotidiana confrontación por la competitividad y disputa por el control y dominio de los mercados entre los propietarios del capital en todos los espacios, hoy convertidos en escenarios del antagonismo del capital global contra la diversidad y heterogeneidad social, económica, cultural.

Los propietarios del capital compiten y buscan destruirse mutuamente, en una especie de juego de muerte que los liquida o excluye del mundo de los negocios como incompetentes. La unidad de de los propietarios acción solo es aparente y externa, pero radical y sin concesiones en la cotidianidad económica. La idea del riesgo, tan internalizada entre los empresarios, pone de manifiesto el miedo ante la imprevisibilidad de la crisis o la quiebra de los negocios, ocasionada por otros empresarios, por la acción colectiva en los mercados, el devenir del sistema económico mundial, pero atribuidas a los trabajadores y los Estados.

La agresividad de los propietarios del capital, también lo es contra el Estado, a pesar de ser el ente que representa al capital y garantiza su reproducción, independientemente de su forma orgánica y de actuación concreta, dado que, la actuación de los Estados totalitarios, como también de los democráticos su actuación se circunscribe al devenir de las tendencias del capital y de sus propietarios, por ello los incesantes esfuerzos en América Latina por apoderarse del aparato gubernamental

e institucional, tanto de los liberales radicales o por los representantes de iglesias pentecostales para el ejercicio autocrático retrogrado.

El Estado desde la gestación originaria del capital, ha sido quien ha contribuido en la creación de las condiciones para su expansión y crecimiento del capitalismo, incluso más allá de las fronteras nacionales. Este ente, aunque aliado de los propietarios del capital, no constituye un actor social de confianza absoluta para los heterogéneos y dispares propietarios del capital. Hay una larga historia discordante sobre la visión el devenir social y estatal en relación con el funcionamiento de la economía, donde predomina liberalmente la concepción que subordina la sociedad a la economía e incluso fue valorada por Adam Smith (1981) como una relación natural, que Estado ni agente alguno debe intervenir. En general, aún en nuestros días, la economía es valorada como un proceso técnico, libre de determinaciones sociales, históricas, políticas o culturales, etc., lo cual incide en el desconocimiento de la situación y tendencias de la economía mundial, así como promueve su manipulación cuantitativa por parte de las potencias imperiales y las empresas globales.

La escisión entre el capital y el Estado es coyuntural, dada la fragmentación de los intereses del capital y por la imposibilidad de articular, armoniosamente y consistentemente, los intereses y acciones públicas con los intereses y necesidades privadas, menos aún, cuando los propietarios del capital imaginan ser los artífices de la economía y la sociedad. Las relaciones contradictorias del Estado con los propietarios del capital, ocurren en momentos históricos particulares, donde se antagoniza la representación de lo público, de lo común a todos, frente al individualismo privado.

La afirmación de Marx y Engels que el capital no tiene patria, reitera su evidencia en el capitalismo, tanto por la articulación mundial de las inversiones para el control financiero (Morin, 2015) y mercantil, como por la carencia de identidad de los propietarios con los espacios sociales de su actuación. Los propietarios son apátridas, desconocen

cualquier vínculo social, cultural e histórico, que no sea de la cosificación de la ganancia y la apropiación de las riquezas, que inmune e impunemente, trasciende el proceso de valorización, para apropiarse de la riqueza existente, como en las finanzas, la especulación, la corrupción, el espionaje, el fraude y la estafa.

El individualismo, consustancial en la sociedad capitalista, conlleva la separación y desprecio contra todos los que pretendan o pongan en peligro sus ambiciones por el crecimiento y la expansión privada del capital. Los propietarios del capital desconfían o adversan al Estado, en tanto que debe representar a todos en la sociedad, porque que no es la personificación del poder de los propietarios y porque ningún tirano garantiza la fidelidad absoluta a su poder. No obstante, el totalitarismo ha sido la opción política del capital mundial, ante riesgos económicos y políticos en sus espacios de poder.

El desprecio, explotación y exclusión a los otros (Honneth, 2010) por parte de los propietarios del capital, es la manifestación de su propia incapacidad de unidad e identidad de clase, así como, de la imposibilidad de establecer alianzas perdurables, más allá de la patológica valoración de una individualidad autocrática.

Desde el poder económico y estatal despreciar a los otros y desconocer sus contribuciones en la sociedad del trabajo, es un absurdo que niega la historia, los conocimientos y las evidencias. La ideologización del poder es una limitación para la negociación y la concertación que condena a la miseria y muerte a la humanidad.

¿El fin del trabajo?

El trabajo humano es parte consustancial de la vida de las personas, a través del cual ha transformado su medio social, natural y ambiental, según las relaciones sociales y poder, así como, históricos, culturales, organizativos y tecnológicos. El trabajo manual e intelectual revela la condición de *homo faber*, el que fabrica, quien ha construido y modelado su entorno global en razón de creencias, formas organizativas, creatividad,

condiciones de vida y posibilidades de su espacio-tiempo, en una labor que transforma su propia condición de vida y conciencia.

El capitalismo no es el único sistema organizativo que de modo sistemático y permanente ha usado el trabajo colectivo en los procesos fundamentales de las sociedades. Las civilizaciones del pasado muestran obras monumentales que solo han podido ser efectuados con el trabajo colectivo a lo largo de años o centurias, así como los conocimientos acumulados por generaciones, pero también habría que anotar, que las guerras en todos los tiempos son realizadas por el poder con el sacrificio y muerte de las colectividades.

El haber readecuado el trabajo de los despojados de medios y recursos para la vida a miles de trabajadores desde el siglo XVIII en los talleres de las incipientes ciudades, fue una relación que consolidó la transformación burguesa de las sociedades. La generación masiva de plusvalor revolucionaba la sociedad, a la vez que inundaba de mercancías las ciudades de las metrópolis y los espacios coloniales de las potencias, en un proceso productivo que no ha cesado.

Las inmensas cantidades de trabajadores del campo desplazados a las urbes, modificaban su condición histórica, de ser propietarios de los productos de sus trabajos se convertían en personas que no podían disponer de su trabajo ni de los productos generados. Los propietarios que compraban su tiempo de trabajo por 12 y 18 horas, se convertían en dueños de las capacidades temporales de los trabajadores y de los excedentes por el uso privado de la fuerza de trabajo ajena.

Desde el origen del capitalismo el trabajo se convirtió formalmente en una cosa o una mercancía que se vendía y compraba formalmente no para toda la vida, como los esclavos, pero los asalariados al vender su trabajo para vivir, eran dependientes permanentes de los dueños de su tiempo de trabajo y con ello de su vida. El capitalismo convertía artificialmente una facultad humana en una mercancía que se paga con salario arbitrario, independientemente de su voluntad,

compromisos, necesidades y capacidades de los trabajadores y donde la obediencia ciega es una constante aún en nuestros días. El trabajar, como expresión de libertad, es un artificio ideológico, dado que es una obligación para la existencia de los trabajadores, de quienes viven y se enriquecen y del sistema. Hoy en Costa Rica se aprueba una ley contra el derecho a la protesta, movilizaciones y huelgas, como una evidencia de la vuelta al pasado de los diputados, de los partidos políticos y los propietarios del capital. Aspecto fundamental que caracteriza los procesos administrativos taylorianos formalizados hace más de dos siglos, como principios de la “administración científica del trabajo” y de la disciplina económica, los cuales aún perduran a pesar de sus inconsistencias, críticas y servilismo a lo largo de los tiempos.

El capitalismo significó para los trabajadores la pérdida de la determinación de su trabajo, de sus propósitos y modos de efectuarlo, para convertirse en una decisión de quienes les pagan. Una labor asalariada donde se les impone sus labores, cómo hacerlas y con qué recursos. Las capacidades particulares de los trabajadores son consideradas irrelevantes e innecesarias, por la ignorancia de los propietarios.

El capitalismo ha unido inextricablemente a los protagonistas sociales, donde la existencia de unos depende de los otros. Así, los salarios que reproducen miseria, hambre y enfermedades a los trabajadores, pero también afectan los requerimientos de mayor consumo, calidad del trabajo y la creatividad que requieren los propietarios del capital. La condición de vida de los trabajadores tiene una determinación directa e inmediata de los salarios que se pagan al trabajo. Esto es, los empleadores privados y estatales son los responsables de la pobreza de los trabajadores ocupados, pero también lo son, con los trabajadores desempleados, pues desplazan y sustituyen trabajadores con salarios y vida miserables, así como crean un contexto de pauperización en las relaciones sociales. En este proceso está el Estado que además de reducir su cabida ocupacional, desfalca el trabajo de los funcionarios

públicos cercenando reivindicaciones conquistadas, elevando las imposiciones tributarias al trabajo y violentando derechos adquiridos.

La pobreza tiene una determinación social, no es individual, es social e histórica en la desigualdad de las sociedades. La riqueza y el capital son resultado de relaciones desiguales del pasado y reproducidas en el presente por actores sociales vinculados al poder. En tal sentido, es una responsabilidad social e histórica del Estado y de los propietarios del capital el garantizar la vida y su calidad de vida a los trabajadores. Dicha responsabilidad, no es caridad ni solidaridad social, es una obligación y necesidad para el poder económico y político, pues, sin trabajadores no es posible producción, consumo ni generación de capital, como tampoco se tendrá legitimidad ni posibilidad de gobernar.

El trabajo como fuente para desarrollo humano se transformó en actividades que lo alienan, que atentan contra la salud e incluso afectan sus facultades intelectivas. El trabajo repetitivo, mecánico y sin pensamiento, no solo atenta contra los trabajadores manuales, también los oficinistas cuyas labores están regidas por normas rígidas y estandarizados, así como lo están los docentes e investigadores, al imponerse formas mecánicas a su quehacer cotidiano por imposiciones administrativas absurdas y absolutas que ofenden a la inteligencia. De este modo, no es casual que las máquinas, robots y software desplacen a los trabajadores de sus labores mecánicas y rígidas, que no los libera, los condena a la miseria absoluta.

Esta dinámica que irremisiblemente empobrece a familias y pueblos, es el resultado contradictorio del devenir del capital global, que también globaliza la pobreza. Las ideas en torno del “fin del trabajo” es el endiosamiento a la tecnología, se asemeja a la propuesta de Fukuyama del “fin de la historia”, que pondera a la técnica y al capitalismo, como fenómenos naturales e irreversibles, cuando en realidad son procesos políticos y sociales que condenan a la humanidad a un destino cada vez más desigual y miserable.

No obstante, hay que hacer algunas precisiones, las técnicas sustituyen el trabajo humano robotizado, que se impuso para las actividades productoras y comercialización de mercancías que son estandarizadas. Luego, el desplazamiento de trabajadores ha sido una consecuencia de la forma como fue concebido el trabajo, las mercancías y los servicios, los cuales que no fueron para atender necesidades específicas en razón de los patrones de cultura y de vida de los consumidores, sino modo para imponer formas de consumo, en razón de las ganancias, que afectan a la salud, vida y bienestar de los consumidores, el medio ambiente y la naturaleza.

Las personas en el capitalismo han sido tratadas como medios para la valorización del capital, usadas como maquinas que transforman los valores mercantiles en nuevo capital. Los trabajadores y los consumidores son para el capital, cosas indiferenciadas que deberán trabajar y consumir lo que se decide privadamente. Tendencialmente en los espacios latinoamericanos se disminuye el consumo productos tradicionales y culturales relacionados con sus medios naturales y sociales, acorde con sus necesidades y la sabiduría acumulada. Los procesos de centralización y concentración del capital, destruyen, desplazan, absorben o destruyen a los productores de mercancías para el consumo locales y regionales.

Los asalariados son esclavos en las jornadas laborales, como también los consumidores son esclavos de las decisiones productivas y mercantiles de los propietarios del capital. La profundización de la tendencia de la eliminación de los trabajadores mecanizados por robots, forma parte del proceso que elimina los productos para necesidades particulares.

La desaparición del trabajo vivo estandarizado no libera el mecanicismo ni la esclavitud laboral, no es para que los trabajadores realicen actividades creativas en razón de su imaginación, conocimiento o iniciativa, es la condena a la miseria y sus consecuencias en un proceso de alcance mundial. La crónica de una tragedia para las personas y pueblos se escribe cotidianamente en la globalidad contemporánea, pero oculta la

resistencia social y el temor a la organicidad y la acción de los trabajadores, como los “indignados”, la “primavera árabe” o los “chalecos amarillos”.

La ponderación de lo tecnológico o la reedición ideológica del anquilosado mecanicismo, como lo óptimo para la rentabilidad, es un prejuicio errado, dado que la mayor composición orgánica del capital o con mayor agregado, originan una decreciente tasa de ganancia y requiere de técnicas, insumos y trabajos determinados en un proceso interdependiente que no necesariamente abaratan los costos. La uniformización tecnológica es una utopía, la desigualdad se manifiesta en la capacidad tecnológica, magnitud de capitales, rentabilidad, en la organicidad y poder empresarial, características que separan intereses y ambiciones entre empresas.

La ideología del fin del trabajo también simplifica la complejidad económica y productiva, asume implícitamente que todas las actividades artesanales, los oficios y todas las labores agrícolas de campesinos, que absorben trabajo en proporciones superiores a las actividades empresariales serán sometidas al mismo desplazamiento de la fuerza de trabajo. Sin embargo, no todas las actividades productivas están regidas por los ciclos de reproducción ampliada, no son atractivas para la inversión ni son aptas para la producción mecanizada, masificada ni en serie. La economía capitalista ha convivido con formas no capitalistas de producción, a las que no puede reemplazar, absorber ni se adecuan a sus intereses y condiciones de inversión y trabajos. El prejuicio que absolutiza a la técnica como modeladora culturas, desarrollo y bienestar de sociedades, es parte de la ideología que magnifica el capital y las relaciones capitalistas, cuando en realidad la cultura, las formas de vida y el arraigo a social a las formas de producción y trabajo, son las que definen el uso y rendimiento de las técnicas.

Las formas de trabajar han variado a través de los tiempos y culturas, adecuándose a las necesidades, la imaginación y creatividad de los trabajadores, pero, suponer que el

mecanicismo tecnocrático capitalista terminará por liquidar el trabajo, es un absurdo el trabajo es consustancial al capitalismo, sin trabajo no se generan excedentes. Sin trabajo no existe sociedad ni capitalismo.

El fin del trabajo remunerado requiere haber creado una forma distributiva de la riqueza existente para la vida de los trabajadores, así como, el haber transformado radicalmente las sociedades. Desde la perspectiva de Jeremy Rifkin (1996), es la creación de un “tercer sector”, fuera del Estado y del mercado, lo cual, supone una sociedad que supere la explotación y regule la distribución de la riqueza. Es una utopía que ilusoriamente se relaciona con el ideal comunista de una sociedad sin clases y sin Estado, o quizás imagine la supervivencia humana, luego de la destrucción masiva de una y última guerra planetaria. Creer en lo inexistente e inviable en las circunstancias concretas, de ninguna manera puede ser el punto de partida para una acuciante problemática que aflige y amenaza a los trabajadores y la humanidad.

Las ideas tecnocráticas forman parte del desprecio a los trabajadores, pues en los círculos privados empresariales, brindar trabajo, es considerado un privilegio en una época que los sustituye, razón para convertir a los salarios en indignos, africanizados o asiáticos, aunque se reducen los salarios reales en Europa, como también disminuye el salario mínimo en Honduras y Nigeria (OIT, 2019b).

La magnificación otorgada a la técnica, lleva a calificarlas como “inteligentes” o que ellas pueden optar, decidir o hacer cosas, aunque todos los software y máquinas responden a diseños y pautas preestablecidos. La atribución peyorativa contra las personas, al atribuir inteligencia es ofensivo, un engaño o muestra de la precariedad cognoscitiva de los propietarios del capital.¹⁰

¹⁰ La sociedad del trabajo guarda correspondencia con la representación de una sociedad que desprecia a los trabajadores por el poder del capital, a lo que Axel Honneth (2011) desde una abstracción filosófica, denomina la sociedad del desprecio.

El desempleo global ha llegado ya a su más alto nivel desde la gran depresión de los años 30. Más de 800 millones de seres humanos se encuentran desempleados o subempleados en el mundo. Esas cifras y el fin de siglo en la medida en que millones de aspirantes a integrar la fuerza de trabajo se encuentran sin empleo, muchos de ellos víctimas de la revolución tecnológica que está sustituyendo rápidamente a los seres humanos por máquinas, en prácticamente cada sector e industria de la economía global” (Rifkin, 1996, pág. 17).

El desempleo es irresoluble en el capitalismo contemporáneo, el cual es asumido como ajeno a los propietarios del capital ni estatal, quienes lo atribuyen absurdamente a la insuficiente formación, experiencia y conocimientos de los trabajadores.¹¹ No obstante, es una problemática arraigada a la producción privada de técnicas y de quienes las adquieren y contratan la creación de robots, proceso que está presente desde su gestación originaria con la revolución manufacturera, e inherente al crecimiento y expansión de la producción y las ganancias. El desempleo lejos de ser resuelto, se agudiza en la competitividad al aumentar el plusvalor relativo en las actividades más dinámicas y tecnocráticas de la economía, así como, se incrementa el plusvalor absoluto en las actividades de menor composición orgánica de capital.

Tener menos trabajadores permite disponer de menores recursos variables de capital y la posibilidad de invertir en nuevas técnicas que los suplen, pero tener trabajadores en teletrabajos posibilita el empleo de menores recursos en el mantenimiento de las oficinas y sus servicios, así como aísla a los trabajadores y limita su organicidad, e incorpora a las

11 Los sistemas educativos están siendo modificados para adecuarlos a las necesidades empresariales, se implementa la educación dual, se alteran cognoscitivamente los programas de estudio para ser sustituidos por la enseñanza técnica.

familias y hogares como espacios de trabajo permanentes, además de absorber parte de los costos del trabajo, aumentar la producción, reducen costos y se evaden leyes laborales. El teletrabajo se expande porque conviene a los empresarios, como una reedición retrograda del trabajo a domicilio o de la “fabrica disgregada” de la protoindustria en el siglo XIV y XV, así se prolonga las jornadas de trabajo ilimitadamente, empleando los recursos de los trabajadores y en caso integra gratuitamente el trabajo de la familia.

Judicialización de los derechos y demandas de los trabajadores

En la actual coyuntura costarricense se retoman las prácticas liberales de los años ochenta del siglo pasado que afectan las remuneraciones salariales de los trabajadores con algunas variaciones, por ejemplo, ya no se anuncia el despido de funcionarios públicos, pero hoy se cercenan las conquistas salariales, se suprimen compensaciones por aumentos del costo de vida, se contraen las pensiones, no se crean nuevos empleos, se imponen nuevos tributos al consumo de la mayoría trabajadora, se judicializa las protestas y manifestaciones públicas,¹² se suprimen mediáticamente toda difusión a las demandas populares, se propone ley para el salario único, etc. Asimismo, se ha disminuido los recursos presupuestales para las políticas públicas, estrangulando el aparato institucional del Estado, aumentan las tarifas de los servicios públicos, crece la inflación, se modifica la canasta básica para abaratarla y se incrementan los precios de los bienes salarios. Todo ello, en un contexto de déficit fiscal irresponsable, culposos y premeditado de los partidos liberales en el poder estatal.

Las posiciones asumidas por los partidos políticos, de la

12 En la actualidad se discute un proyecto de ley en la Asamblea Legislativa que pretende prohibir las huelgas de carácter político, esto es, se ignora que los actos de las colectividades contra quienes violentan los derechos ciudadanos y laborales, constituyen por la democracia y la institucionalidad pública, a la vez que revela la naturaleza social y política tiránica de los actuales legisladores.

coalición gubernamental (2018-2022),¹³ pretenden reducir el gasto en salarios de los funcionarios públicos, como una forma para debilitar la función social del Estado, del que forman parte y de donde impulsan acciones que liquidan la institucionalidad pública y el Estado Social de derecho.

En la década del setenta del siglo pasado, la Trilateral fue pionera de propuestas liberales que se implementarían con los programas de ajustes estructurales y de los tratados de libre comercio, argumentaban que la crisis fiscal era la causa de la ingobernabilidad, y como ahora en Costa Rica, afirmaban que la solución era promover e incentivar al capital trasnacional. La utopía liberal de un poder mundial, es un añejo proyecto hegemónico político militar, pero también económico y social.¹⁴

13 El Partido Acción Ciudadana, triunfa en las elecciones presidenciales, pero gran parte el equipo gubernamental de los sectores estratégicos de la gestión gubernamental como el Ministerio de Hacienda, Ministerio de la Presidencia, entre otros, son del Partido Unidad Social Cristiana, de una abierta y declarada posición liberal, razón que en parte ha contribuido desde el inicio con ilegitimidad social del gobierno.

14 La Comisión Trilateral fue es una organización mundial privada, creada en 1973 para analizar la problemática económica y política mundial a partir de los dilemas e intereses de Estados Unidos, Europa y Japón. Creada por David Rockefeller, ejecutivo del *Council on Foreign Relations* y del Grupo *Bilderberg*, que agrupa a connotadas personalidades del mundo de los negocios, de la academia y de la política mundial. Originalmente fundada por tres años 1973-1976, luego renovada hasta 1979, en la actualidad se desconoce su papel, quizás por la jerarquía de sus integrantes en funciones estatales, como fue originalmente conformación del Gobierno de Carter 1977-1981 (Rico, 1978). Actualmente la Trilateral considerada como una de las organizaciones secretas del mundo. De modo oficioso se dice que Comisión está presidida por el congresista demócrata Tom Foley Estados Unidos, el empresario y político irlandés Peter Sutherland por Europa y el presidente de Fujitsu-Xerox, Yotaro Kobayashi en representación del Japón.

“Con objeto de asegurar la continua oportunidad de desarrollar análisis penetrantes sobre cuestiones de política exterior complicadas, importantes y actuales, opera una organización

En este sentido, la continuidad liberal de décadas pasadas, en los años 70s del siglo pasado, se argüía sobre el tamaño del Estado tenía que ser reducido, independientemente de lo que se hacía y la forma de hacer política pública. Así, desde el fetichismo de las magnitudes, se mentía afirmando que era para la eficiencia y efectividad estatal, como también hoy, se actúa contra la autonomía y presupuesto de las universidades públicas costarricenses. En el presente, la Contralora General de la República y de su predecesora la Ministra de Hacienda, se centra en criticar el excesivo gasto, sin mencionar la comparación con qué o quiénes, ni en qué contexto, como tampoco menciona qué tan excesivo es el gasto, ni hace referencia alguna a lo qué se hace, cómo y para qué se hace dicha erogación. Asimismo, el desconocimiento y atrevimiento, hace reiterar el sofisma de la administración privada de negocios, que sin tiempo ni espacio, imaginan que siempre es posible ser más eficiente y eficaz, sin mencionar cuánto, cómo, dónde y sin contemplar la naturaleza de la función pública e institucional, además de ignorar la imposibilidad de contrastar la rentabilidad privada, con la rentabilidad social de las instituciones públicas.¹⁵

La reducción del gasto público fue la acción de los partidos que, en la década del ochenta del siglo pasado, y hoy en coalición gubernamental, debilitan o liquidan las

conocida como la Comisión Trilateral. Un grupo de líderes de las tres áreas desarrolladas y democráticas del mundo se reúne cada seis meses para discutir ideas de interés presente para Japón, América del Norte y Europa. Temas tales como el sistema monetario internacional, las relaciones económicas entre las naciones ricas y pobres, el comercio mundial, la energía, el futuro de los mares, la ayuda a las naciones menos desarrolladas y otras posibilidades de comprensión y colaboración internacionales son primero estudiadas por académicos y después debatidas por los miembros de la Comisión; finalmente se publican los análisis y se distribuyen a los líderes mundiales” (Carter, 1976, págs. 145-146).

- 15 Entrevista a Marta Eugenia Acosta, Contralora General de la República, en el programa radial Matices del 4 de marzo de 2019. Radio Monumental.

políticas públicas, consideradas como innecesarias, similar a lo efectuado por Ronald Reagan en Estados Unidos en 1980 y en la actualidad Mauricio Macri en Argentina, Jair Bolsonaro en Brasil, entre otros.

El liberalismo de ese entonces, como en el presente, opta por debilitar la institucionalidad pública, reduciendo el trabajo como un modo de hacer inoperante la función pública y toda regulación estatal, y de este modo convertir el espacio nacional en el ámbito del poder de las corporaciones económicas mundiales y al Estado un ente de la colonialidad del poder. En el presente, el protagonismo del pasado del FMI y BM, han perdido importancia, ya no se requiere su mediación para imponer decisiones imperiales en el espacio nacional, ya que de modo directo se impone la praxis liberal empresarial global con la política norteamericana.

La crisis de las finanzas públicas no se resuelve contrayendo el gasto, como imaginaba Aristóteles para la economía doméstica o los espacios sociales aislados en las creencias neoclásicas, los siglos que nos separan de los conocimientos y condiciones del pasado, no tienen validez alguna en el presente. La ingenuidad, ignorancia o la intencionalidad de distorsionar, confundir y mentir es frecuente en los diputados y las formas mediáticas mercantilizadas. La contracción del gasto lejos de atenuar la situación económica, crea recesión, contrae el empleo, la inversión pública y la política social y pública, empobreciendo a la población, agudizando el conflicto social y las prácticas represivas y legislativas contra los trabajadores, que se expresan en la crisis de consumo, producción, etc.

Esto es, las medidas políticas liberales son iatrogénicas, matan al paciente.

Culpar a los funcionarios públicos por los salarios percibidos, es una falsa atribución que no posee ningún trabajador. Los salarios de los funcionarios están pautados por normas jurídicas en las que no participan los trabajadores. La crítica al empleo público y sus remuneraciones, posee

una intencionalidad contra los trabajadores, pero también contra lo público, a la vez que legitima la precariedad de las remuneraciones del sector privado nacional.

La crítica contra el empleo público y particularmente contra las remuneraciones de los funcionarios, efectuadas en una aparente equidad y una falsa justicia distributiva y moral, evidencia su parcialidad cuando se conoce que el 27% de los trabajadores empleados privadamente es remunerado con menos del salario mínimo, que la oferta ocupacional privada es de baja calificación, con elevada informalidad y alta movilidad laboral, así como se evidencia una profunda e infame desigualdad salarial con las mujeres trabajadoras (INEC–Estado de la Nación). Esto es, se critica al Estado y sus instituciones, mientras se oculta la ilegalidad e inmoralidad de las remuneraciones en las empresas privadas (Huaylupo Alcázar, 2015b).

190



Imagen 3. www.dinero.com

La inconsistencia política gubernamental costarricense se corresponde con la práctica político partidaria nacional, sin principios y ni democracia interna, para predominar regirse autocráticamente y representar a sectores privados de la sociedad. En el horizonte liberal del quehacer estatal, los partidos políticos han conformado una informal alianza contra los intereses nacionales, la institucionalidad pública y los trabajadores.

La visión administrativista del trabajo humano

Todo quehacer administrativo representa al poder de la organización donde administra, siendo su función esencial el control, supervisión y evaluación de los trabajadores en razón de los propósitos de la organización. En la cotidianidad del quehacer administrativo y de su formación profesional, no estudia el quehacer administrativo en las organizaciones, porque a pesar de definirse como ciencia, es una actividad que busca pautar, disponer y supervisar el trabajo, en razón de procedimientos y técnicas preestablecidas por el poder en la organización. La administración aún está orientada e inspirada por la posición de sus creadores, Frederick Taylor y Henry Fayol considerados “padres de la administración científica del trabajo” (Neffa, 1990) y calificado por el sindicalismo norteamericano, como “El mayor enemigo del trabajador” (Morgan, 1998, pág. 19).

Fue Frederick Taylor (1856-1915) quien, obviando consideraciones políticas, sociales y económicas en torno del trabajo, estableció el horizonte de la administración como la optimización del trabajo y la rentabilidad de la organización. Esto es, como ingeniero propietario de una empresa, formalizaba sus planteamientos experimentados en su propia organización, los cuales se han reafirmado con el fordismo, el neofordismo, reingeniería, outsourcing, etc., técnicas administrativas que se complementan con formas organizativas del trabajo que flexibilizan horarios, tiempos, días y lugares de labor, en todos los casos optimizando la rentabilidad empresarial, sin

distinción alguna entre trabajadores ni sus peculiaridades. De este modo, la eficiencia y eficacia de los trabajadores son vistos como resultado de las acciones administrativas y de gestión de la organización, mientras que los fracasos en las organizaciones son atribuidos a los trabajadores.

Esto es, Taylor ha sido convertido en ideólogo de los propietarios del capital y también de la técnica administrativa, razón por la cual aún en el presente, sigue siendo caracterizado como el creador de la “administración científica del trabajo”, a pesar de no ser su creador originario ni su contribución fue científica. No obstante, su influencia incluso irradió, al propulsor de la Revolución Bolchevique en 1918, a Lenin quien propició su aplicación en la Rusia bolchevique.¹⁶

Los trabajadores son valorados por la eficacia de su labor y por el disciplinamiento a las pautas administrativas establecidas por las organizaciones, según los propósitos empresariales privados y políticos del poder estatal. La explotación de las capacidades de los trabajadores ha cambiado de formas e intensidad, pero continúa siendo una valoración utilitaria y rentable imprescindible para sus empleadores. En nuestros días, la subordinación del trabajador pretende incluso controlar sus valoraciones e identidad individual y social, como un medio para condicionar su compromiso y actuación en las organizaciones y en el espacio nacional.

16 Lenin afirmaba: “...como todo progreso capitalista, es una combinación de la refinada brutalidad de la explotación burguesa y un número de grandes logros científicos en el campo del análisis de movimientos mecánicos durante el trabajo, la eliminación de movimientos inútiles y torpes, la elaboración de correctos métodos de trabajo, la introducción del mejor sistema de contabilidad y control, etc. La república soviética debe adoptar a cualquier costo todo lo que es válido en este campo en cuanto a logros de ciencia y tecnología se refiere [...] Debemos organizar en Rusia el estudio y la enseñanza del sistema Taylor, experimentarlo sistemáticamente y adaptarlo a nuestros fines (Lenin, 1965, pág. 259).

En esa perspectiva, los trabajadores son importantes, en tanto que trabajan¹⁷, pero no interesa su situación y condición social, ni las consecuencias en la salud y vida, como tampoco interesa su impacto en la familia ni en la sociedad. Aspectos que deben ser dimensionados desde una perspectiva inclusiva y totalizante para comprender la importancia y trascendencia del trabajo, más allá de las visiones economicistas.

El trabajo. Historia y poder

El trabajo es una cualidad transformadora del ser humano que le permite actuar y adecuar su contexto y vida, en razón de formas culturales, condiciones existentes, de concepciones y voluntades colectivas, en tal sentido, constituye el fundamento de su cotidianidad y la organicidad de la sociedad. Pero, habría que mencionar que las voluntades colectivas en gran parte de la historia de la humanidad han tenido la posibilidad de construir sus espacios sociales en razón de sus propias voluntades en la historicidad de su vida y relaciones interculturales, dado que, los poderes autocráticos han impuesto patrones de existencia que agreden voluntades y vida de las colectividades. Así, las obras monumentales construidas y logros intelectuales han sido efectuadas por colectividades que tienen la impronta de poderes en cada periodo de la historia de los pueblos. La historia del trabajo humano son expresiones de la historia colectiva, de sus relaciones, creencias y formas de poder.

El trabajo colectivo es la manifestación de su tiempo-espacio, impregnado de significaciones específicas, por ser efectuado de determinados modos y servir a propósitos que

17 A lo largo de la historia han sido lapidarias las sentencias de los poderes sobre el trabajo de los subalternos, así en el año 51 de era cristiana la Carta de S. Pablo a los Tesalonicenses, enunciaba "... que el no quiera trabajo, tampoco coma"; en la entrada al campo de exterminio nazi de Auschwitz, había un irónico letrero que decía: "El trabajo os hará libres" o la Constitución la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) establecía, "quien no trabaja, tampoco come", o en el presente todas las prácticas administrativas lo practican como un quehacer esencial a su labor.

no son universales ni generales. Las formas y contenidos que adoptan los productos del trabajo, no son indiferentes de los medios que se producen, así como tampoco de quienes ni para quienes lo producen. No existen productos del trabajo que sean iguales ni tengan igual significación.

En el capitalismo la producción masiva de mercancías, son aparentalmente iguales, sin embargo, son distintas las condiciones sociales donde se efectúan, los materiales y recursos empleados en su producción, como los costos y los modos de producirlos, así como la subjetividad de quienes trabajan y los usos particulares por parte de los consumidores de dichas mercancías. Las creencias mecanicistas destacan magnitudes y precios de las mercancías, pero ocultan las relaciones y las significaciones de tales procesos. El trabajo humano en este sistema, es convertido en un objeto manipulable, sin conciencia, voluntad ni poder.

La igualdad es una formalidad y una convención que se asume como legítima y vigente ideológicamente, dado que es inexistente en un mundo heterogéneo social, natural y ambiental e incluso la igualdad de derechos, suele ser una formalidad que se desdibuja en el monopolio de la aplicación e interpretación jurídica, así como tampoco es posible garantizar el derecho igualitario en el espacio social, en una sociedad desigual y segregacionista que desprecia los trabajadores. La postulación jurídica igualitaria significó un avance social y político, pero es una asunción ideológica de un sistema excluyente. La concepción filosófica positivista que inspira la igualdad, imagina un mundo mecánico regido por leyes universales, aun cuando, cada fenómeno es particular e inédito.

La igualdad de precios para fines contables, no es la igualdad de los productos ni del trabajo al producirlos. Es una fantasía en la competitividad de productores y de la teoría neoclásica suponer que las mercancías son iguales y que pueden ser aceptadas, consumidas universalmente, así como creen obtener idénticos resultados en cualquier consumidor. Todo trabajo lleva la impronta de la individualidad del trabajador

como parte de su integración social. Las particularidades del trabajo y sus productos, no son relevantes en la producción capitalista, por el fetiche de los costos, precios, ganancias y la competitividad.

El trabajo no solo transforma el contexto de la vida en sociedad, también transforma a los propios trabajadores. El trabajo es inherente a los individuos que crean y reproducen sociedades, independientemente de los usos mercantiles, productivos o de empleo. Cada trabajo es la expresión tangible y concreta de sus constructores, así como de su cultura e historia.

La dominación que se apropia de la riqueza social y los productos del trabajo, es una característica de gran parte de la historia en todos los tiempos de la humanidad, aun cuando con modos distintos, según la naturaleza de las formaciones sociales y los poderes existentes. La riqueza de los pueblos está fundada en el trabajo, la apreciación de los objetos como tesoros a través de los tiempos, son formas fetichizadas y simbólicas del poder, que muchas veces ignoran el trabajo humano y la cultura de los pueblos.

Las distintas épocas y sociedades del pasado y del presente han privilegiado al poder de los imperios o la acción de autócratas, como hacedores del destino de los pueblos, pero los relatos del poder de tiranos, niegan el sustento social de sus privilegios y poder. Las historias escritas son regularmente historias privadas del poder que ignoran y desprecian el trabajo colectivo como constructos de la sociedad, para considerarlos exclusivamente como productos individualizados. En sentido estricto, no es historia las visiones parciales, parcializadas y cómplices de poderes autoritarios, por el contrario, desfiguran, destruyen y ocultan a todos sus protagonistas.

La individualización de la historia encubre los atributos de las acciones colectivas, porque consideran a las masas como objetos, sin pensamiento, voz ni cultura y sin capacidad para decidir ni actuar con criterio propio. La explotación de los subalternos en todos los tiempos, es la evidencia de su

importancia para construir sociedad y reproducir riquezas, privilegios y poderes.

La colonialidad del poder tiene prisioneros a los trabajadores a una estructura social y política que, como cárceles de larga duración, carecen de libertad e igualdad real de derechos que impiden la construcción de un destino compartido en la heterogeneidad social. Los trabajadores en todos los tiempos y particularmente en el capitalismo global, ha creado una situación antípoda a la condición ciudadana y humana, compatible con una regresión esclavista.

Trabajo y trabajadores ¿exindibles?

El trabajo en el capitalismo ha escindido, al trabajador de su trabajo, para convertirlo en la parte variable del capital o en una artificial separación para considerarlo como una mercancía, que no le pertenece trabajador, sino de quien lo compra como en otros tiempos y sometido a trabajos que imponen determinadas condiciones de vida que incluso atentan contra su salud y existencia. El mercantilismo del trabajo es el modo como se controla a los trabajadores, ante la privatización de los medios para la subsistencia, el bienestar y la vida. Ergo, el desempleo y los salarios miserables, con todas sus secuelas, son el resultado de la privatización de los medios que viabilizan la explotación y destino de trabajadores y pueblos del planeta. La explotación capitalista es la apropiación de la vida de los trabajadores del mundo. En el sistema imperante los trabajadores pertenecen al capital, ocupados o desocupados, pues despojados de todo medio subsistencia, trabajan para valorizar el capital. La creación de esas condiciones y la explotación responsabiliza al poder y el sistema prevaleciente de su responsabilidad histórica con los trabajadores en la sociedad del trabajo.

El trabajo para vivir o vivir por el salario, o parafraseando a Castells (1996), vivir para producir o producir para vivir, son expresiones contemporáneas que invisibilizan a los que no pueden vender su fuerza de trabajo, como tampoco es vida percibir salarios miserables. Las clases subalternas son objeto

de decisiones del poder, aun cuando el poder las responsabiliza de actos ajenos a su voluntad, conciencia y acción colectiva.¹⁸

La apropiación de la capacidad creadora y transformadora del trabajo ha implicado el ejercicio totalitario en los ámbitos laborales, lo cual es paradójico, pues los empresarios exigen libertad para invertir, explotar, degradar el medio ambiente, amnistía tributaria, etc., pero erradican toda libertad en las relaciones laborales (Meiksins, 2006).

El trabajo no es una cosa, aun cuando el trabajo se cambia por un salario, no es una mercancía. El trabajo no se escinde del trabajador, de su vida, pensamiento ni de su capacidad de disponer y comprometer su vida, como tampoco ser proletario, conculca sus derechos como ciudadano. La artificial separación trabajo-trabajador, posibilita el trato ilimitado de las patronales durante el tiempo que son “dueños” del trabajo ajeno. Así, las labores indignas, extenuantes y atentatorias contra la salud y vida de los trabajadores, constituye una regularidad en la explotación, que los niega como sujetos y ciudadanos. Asimismo, en esta separación trabajo-trabajador, el salario encubre la responsabilidad patronal de las consecuencias económicas, familiares, salud y vida, de las labores impuestas a los trabajadores.

En tal sentido, el trabajo, el salario y las relaciones laborales, no son asuntos privados, son públicos. El Estado es partícipe y cómplice de la explotación y condición de vida de los trabajadores, a pesar de su incidencia al ingreso estatal, la sociedad y vida de la inmensa mayoría de ciudadanos de los países y del mundo.

El hacer peligrar la subsistencia y los derechos de los trabajadores va más allá de la exclusión clasista, es una

18 Responsabilizar a los trabajadores y sus salarios como culpables de la pérdida de competitividad empresarial, así como, judicializar a los funcionarios públicos y sus organizaciones, por los salarios y reivindicaciones que perciben, como lo hace el Gobierno y la Asamblea Legislativa en Costa Rica, son expresiones del desprecio a los trabajadores.

actuación genocida, incluso contraria a las necesidades de reproducción del capital y del sistema fundado en el trabajo humano. Los atentados contra los trabajadores y sus salarios, son las paradojas de un sistema que se suicida asesinando. Las crisis económicas, en todas sus formas, son el resultado de decisiones y contradicciones entre los propietarios del capital y sus aliados políticos, que centralizan y concentran cada vez más el capital mundial y agudizan la precarización de las poblaciones y degradan la naturaleza y el ambiente.

La vorágine por las ganancias en la competitividad y el poder mundial y la tendencia por reducir las inversiones y el riesgo mercantil, ha contribuido a la autonomización del capital bancario que incluso condiciona el devenir de las otras formas de capital. Así, la banca global en alianza con poder político, es la actividad predominante en las relaciones económicas globales del presente (Morin, 2015), la cual sin generar valores nuevos se apropia de la riqueza y recursos de personas y sociedades en correspondencia con su originaria impronta feudal. De este modo, el capitalismo contradice su naturaleza fundamental y regresivamente de generador de nuevos valores se apropia de valores o riquezas existentes. Las finanzas contemporáneas están sobre dimensionadas (De la Garza, 2001), crece y se expande con dinero ajeno, desfalcando la riqueza generada, con lo cual polariza a las sociedades y limitando el crecimiento y expansión del propio capitalismo. El sector financiero muestra la naturaleza regresiva de la colonialidad del poder en la globalización contemporánea.

La tendencia regresiva del capital bancario constituye la fuente de la reproducción ampliada del capital del proceso productivo, del cual se nutre en un proceso no necesariamente funcional ni armonioso. El sector productivo que compite por el dominio y la conquista de los mercados hacia un proceso tendencialmente monopolístico, tiene por propósito la realización de los valores plasmados en las mercancías (recuperar lo invertidos y los nuevos valores creados en el proceso de trabajo), no necesariamente para satisfacer los requerimientos

y cualidades de las poblaciones consumidoras, dado que, constituye el medio para la generación y la apropiación de valores generados colectivamente. La magnitud del valor de las mercancías, las tradiciones, la persuasión mediática o las formas monopólicas, constituyen elementos que pretenden universalizar la adquisición y los consumos de las mercancías.

En este proceso, es necesario mencionar que es la absorción laboral y los salarios, los directamente afectados, los trabajadores son sustituidos por las técnicas robotizadas, se abarata el salario, se modifica la organización laboral, se aumenta la jornada de trabajo sin compensación, se flexibiliza el trabajo, se modifican y adecuan las leyes laborales en favor de los empleadores. Son millones de personas que se ven obligadas a tener que aceptar trabajos indignos, según lo revela un reciente informe de la OIT (2019a). Los procesos laborales y sus productos se estandarizan, independientemente de las particularidades de consumidores, cultura, preferencias o formas sociales de consumo y trabajo. El consumo masivo e idéntico de las mercancías es la utopía de los empresarios globales, por ello intentan controlar y manejar la producción, el consumo y el trabajo de las personas del mundo, sin importar la pérdida de los rasgos y peculiaridades de las personas, sociedades y sus culturas.

La pobreza en el mundo, no solo aumenta por la carencia de empleos, por procesos de exclusión y discriminación social y estatal, también aumenta porque la remuneración salarial de los empleos no satisface las necesidades básicas y de vida de los trabajadores ocupados. Así, son 700 millones de personas que padecen pobreza, extrema o moderada, a pesar de estar empleadas (OIT, 2019a, pág. 15). De los 3,300 millones de personas ocupadas mundialmente (OIT, 2019a, pág. 1), la gran mayoría padece del deterioro de la seguridad económica, la libertad y la calidad de vida de los trabajadores para reducir costos y aumentar la tasa de explotación por competitividad en las ganancias en el corto plazo, no obstante, genera una tendencia decreciente en sus tasas de ganancias en el mediano y largo plazo.

El empleo y la remuneración en otros períodos del capitalismo se garantizaba condiciones para la vida, pero en el presente aumenta el trabajo indigno y no satisface las necesidades de los trabajadores,¹⁹ por ello, los esfuerzos de cada vez más las mujeres y jóvenes por incorporarse al mercado laboral para complementar los ingresos familiares.²⁰

Los salarios son básicamente para ser gastados, luego el consumo será mayor de los asalariados con necesidades insatisfechas, ante mejores remuneraciones. La Organización Internacional del Trabajo afirma que el crecimiento y el progreso están en directa correspondencia con “empleos de calidad” (OIT, 2014), por ello es posible afirmar que las contracciones en los salarios son recesivas y de ningún modo están relacionadas con la estabilidad, el crecimiento económico ni el desarrollo. Esto es, son las empresas u organizaciones quienes fijan las magnitudes de los salarios, los cuales son regenerados con excedentes por el uso del trabajo, en un círculo infinito de trabajo-salarios. Así, los trabajadores con el pago a su trabajo, contribuyen con la empresa y no son responsables de las insuficiencias e incapacidades de las empresas. El cuestionamiento a los montos del salario de los empleados públicos que efectúa el gobierno costarricense, es la más absurda posición que pretende condenar a quienes con su trabajo generan las condiciones para el enriquecimiento

19 Los salarios deben cubrir las necesidades con los bienes y servicios del mercado, en tal sentido, es absurdo denominar salario cuando sus magnitudes no logran satisfacer los requerimientos mercantiles de los trabajadores ni de su relevo generacional y laboral, lo cual es una contradicción de una sociedad que desprecia al trabajador.

20 En el presente las mujeres se incorporan al mercado laboral no solo como una manifestación de realización personal, sino también como una necesidad para complementar los ingresos familiares para la conservación de los niveles de vida. No obstante, la incorporación laboral es parcial frente a la creciente demanda y con salarios menores a los establecidos y de los hombres. Los jóvenes al trabajar en las peores condiciones, sacrifican su formación, salud y vida, lo cual es una sentencia a su presente y futuro y de la sociedad.



Imagen 4. www.bbc.com

privado y la propia reproducción social y estatal. Cabe anotar que las cadenas globales de producción de empresas mundiales, desconocen los derechos laborales de sus empresas filiales del mundo (Gaio, 2019), sin que exista ente internacional que lo impida. De este modo, el empobrecimiento de los trabajadores y el empleo, constituye una característica del capitalismo contemporáneo.

Fue John Myrdal Keynes (1980) quien analizaba la inconveniencia de bajar los salarios nominales por las protestas y movimientos de los trabajadores, pero apreciaba que la inflación era el medio para relativizar el peso económico de los salarios (Molina, 1979). La disminución del salario real o aminorar su capacidad adquisitiva, gubernamental al servicio de los empresarios que ganan elevando precios de las mercancías, pagando realmente menos en salarios. El Estado costarricense contribuye a ese proceso aumentando el precio de los servicios públicos, redefiniendo la canasta básica e incrementando las tasas impositivas a los trabajadores. Asimismo, se reavivan los procesos de privatización de los servicios públicos.

A pesar que las erogaciones salariales constituyen una inversión privada como pública, la obsesión por la disminución de costos e incremento de las ganancias, es la persistente e infame tendencia que enriquece a pocos e envilece a muchos. Oxfam (2016), señala que el 1% de la población mundial concentra el 99% de la riqueza del planeta.

En el año 2014 la OIT (2014) estimaba para el mundo en el año 2015, 208 millones de desempleados y 839 millones de trabajadores empleados que no superaban los niveles más bajos de pobreza, mientras que para el año 2018 se estimaban 172 millones de personas desempleadas (2019a, pág. 2), en un mayor universo poblacional, en dicha exploración se señala que 3.300 millones de personas empleadas que carecen de seguridad económica. Asimismo, se estima entre 1,500 a 2,500 millones de personas que sufren hambre en el mundo²¹ y en América Latina y el Caribe hay 130 millones de trabajadores informales, ámbito donde el autoempleo registra una generalizada pobreza. Dichas tendencias no han cambiado, se confirman y profundizan.

El desempleo en América Latina, según estimaciones de la OIT es de 7.8% que equivale a 25 millones de personas que carecen de trabajo (2018, pág. 50), son aproximaciones estadísticas y no distinguen la volatilidad y estacionalidad del trabajo en esas cifras. En Costa Rica el desempleo para el segundo trimestre de 2019, fue del 11.9%, según la Encuesta Continua de Empleo (ECE), lo cual es un incremento del 3.3% con respecto del año 2018 (Rodríguez, 2019). Tampoco las magnitudes de desempleo estimadas, guardan correspondencia con el crecimiento económico, porque se crece con desempleo, debido a la elevada composición orgánica y técnica del capital de la inversión contemporánea. El crecimiento económico

21 La FAO estima 870 millones de personas que sufren hambre, pero de personas con actividad moderada, sin embargo, en personas con actividad normal las cifras se elevan a 1,500 millones y efectuando una actividad intensa alcanzan 2,500 millones de personas que padecen hambre en el mundo (Devé, 2013).

con incremento del desempleo es una regularidad en nuestros días, dada la tendencia hacia la instrumentación técnica de los trabajos en actividades económicas industriales, productivas y mecánicas, mientras que los servicios, absorben proporcionalmente más trabajadores, pero con alta movilidad, estacionalidad y vulnerabilidad. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019), estima que el crecimiento para el área en el 2019, será de 1.7%, mientras que el Fondo Monetario Internacional, para el mismo año, prevé un crecimiento del empleo de 1.2%. La heterogeneidad laboral latinoamericana no permite establecer relaciones simplificadas de un proceso que es complejo y diverso. Las estimaciones estadísticas revelan desiguales y contradictorias tendencias entre la magnitud del capital y las ganancias con la absorción laboral y la productividad del trabajo.

Las aproximaciones cuantitativas revelan una tendencia nacional que también es global, pero son estimaciones que no permiten visualizar la complejidad de la diversidad contextual regional y nacional. Así, el desempleo en las mujeres aumenta globalmente, como se incrementa alarmantemente el desempleo en jóvenes, aun cuando con causas distintas en su pluralidad.

En relación con las cifras estadísticas, la OIT comparando espacios sociales desiguales, establece que entre 1980 y el 2011, el ingreso per cápita en los países pobres fue de un promedio de 3.3% anual, mientras que para el mismo periodo para los países de economías avanzadas fue de 1.8, lo cual es interpretado como un progreso, sin embargo, es una deducción errada, porque en un contexto de desigualdad extrema, cualquier acción para paliar el hambre, la pobreza o el desempleo en los países pobres, por insignificante que sea, eleva extraordinariamente la proporcionalidad porcentual, pero de ningún modo es la superación del ingreso per cápita con los países comparados, puesto que la masa de capital en los espacios sociales de los países avanzados, es muy superior a la relación per cápita establecida. Pero, no revelar el ingreso promedio de la renta

anual, invisibiliza el incremento real de la brecha y la polaridad social entre los espacios sociales comparados. Asimismo, en la década del setenta la CEPAL registraba que la proporción de inversión industrial con respecto al PIB de América Latina era muy superior a los países europeos, lo cual era debido a la precaria inversión industria y el bajo PIB en América Latina, el incremento de la inversión en términos absolutos, daba como resultado una proporción porcentual superior a la europea, lo cual era por las magnitudes polares del PIB y con ello el porcentaje la inversión entre los espacios comparados están en relación inversa con cantidades absolutas. La manipulación crea resultados estadísticos artificiales contrarios a las tendencias reales.

En esos equívocos de los prejuicios económicos originados de otras épocas, el gobierno y diputados asumen que debe promoverse e incentivarse más la inversión privada, dado que se asume resolverán el desempleo, aun cuando el dinamismo económico mundial y nacional ha decrecido y desconociendo las tendencias crecientes de aplicaciones técnicas que suprimen empleo, a la vez ignoran que en la actualidad se transfiere valores y riquezas individuales y sociales al capital financiero global.

La educación, la inversión ¿alternativas al desempleo?

La creencia generalizada que la educación contribuye a absorción laboral, invisibiliza la desocupación de los profesionales universitarios, que a pesar de su formación no tienen empleo y en casos se desempeñan en labores distintas a su formación, como lo hacen los migrantes en otras naciones. Ante ellos y siendo los pobres, los que sufren las mayores consecuencias de la desocupación, el subempleo y la sobreexplotación, el gobierno pretende aprobar una ley en la obliga al Ministerio de Educación la implementación de la educación dual, como un modo para combinar la educación general con la formación técnica y hacer prácticas de los estudiantes en las empresas o, dicho de otro modo, ofreciendo trabajo gratuito de jóvenes

a las empresas, distorsionando y caricaturizando el modelo de educación dual alemana, para crear la ficción de absorción laboral a futuros desempleados.

El haber imaginado un capitalismo que crecía de modo permanente en un ciclo de reproducción incesante de capital, suponía que todo aumento de la producción y la productividad estaba acompañado de una creciente absorción laboral y mayores remuneraciones, sin embargo, fue una efímera ilusión creada en el pasado en el devenir latinoamericano y mundial, como tampoco lo fue la creencia de un crecimiento industrial con mayor la demanda de insumos agrícolas a mejores precios, como imaginaba Prebisch (2012).

El desempleo no es el resultado de errores del Estado y de los empresarios, como suponía Keynes (1980), por no emplear a trabajadores. El trabajo humano es útil y necesario, inserto en una desigual relación mercantil de costo-beneficio, para el Estado y los empresarios, así como, para el sistema social imperante, como fue evidenciado con el *New Deal*, al contribuir a resolver la crisis de 1929-1932 y la reactivación económica capitalista. El empobrecimiento de trabajadores asalariados por desempleo, condiciones laborales y salariales indignas, la economía campesina cuyos costos son insuficientemente cubiertos con sus precios, etc., son parte de un proceso crítico para los trabajadores, pero beneficioso para los propietarios. Un proceso que empobrece, polariza y se radicaliza en la globalización.

En tal sentido, las condiciones para la vida para la población es una responsabilidad del poder estatal y empresarial, así como lo es, el velar y garantizar las condiciones sociales y de vida de las personas y colectividades. Condiciones obligadas para reproducir la sociedad y el propio poder, razón de la existencia y necesidad de las políticas públicas como exigencias públicas que debe ejecutar el Estado. Una práctica estatal que se desentienda de las prácticas antilaborales y de la vida de las poblaciones, es un Estado atrasado, incapaz de efectuar política pública, un ente que es cómplice de las inequidades creadas por intereses privados.

La pobreza de los trabajadores, con o sin empleo, es una problemática que trasciende las relaciones laborales y mercantiles para comprometer a la sociedad global en su conjunto. Sin trabajo y sin salarios dignos, no se resuelve la competitividad empresarial, es una posición cuestionable en un sistema interdependiente, dado que, no habría consumidores para la conversión de capitales ni excedentes en nuevas inversiones, como tampoco habrá contribuciones tributarias de los pobres ni trabajadores en condiciones y capacidades para trabajar. Esto es, la manipulación del empleo y los salarios tienen profundas implicancias sobre las organizaciones, la economía, el Estado, la sociedad y el sistema, atentar contra los trabajadores es una acción suicida contra el poder.

Los empresarios en Costa Rica en una aparente y cínica preocupación presionan al gobierno para que resuelva el problema del desempleo (Barquero, 2015b), siendo ellos los principales responsables del desempleo, como lo reconoce la propia Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones del Sector Empresarial Privado (UCCAEP) (Barquero, 2015a), así como constituyen acérrimos adversarios de toda absorción laboral estatal. La preocupación empresarial tiene el propósito de presionar al Estado sobre un aspecto sensible para las poblaciones, pero no para beneficiarlas, sino para responsabilizarlo por el precario crecimiento económico y la falta de consumidores suficientes, así como la insuficiente promoción y subsidio al capital, pues paradójicamente se consideran hacedores de la economía y la sociedad.

El empleo en la sociedad capitalista tiene una determinación dependiente, no existe interpretación ni práctica económica que supedita las relaciones económicas a las de necesidades de empleo, aun cuando toda actividad y crecimiento económico depende del trabajo y del consumo de todos. Sin salarios y sin transferencia de valores a los desempleados y pobres, no es posible crecimiento, bienestar ni desarrollo. Sin embargo, el empleo-salario solo tiene referencia formal en la legislación laboral, sin supervisión o insuficiente fiscalización, sin política

pública que garantice la equidad de la relación, a pesar de su trascendencia y amparo constitucional en Costa Rica. Es un contrasentido de abyecta desigualdad de las sociedades, donde la inmensa mayoría de trabajadores están condenados a ser pobres y excluidos del bienestar, cuando crean riqueza y sociedad.

La Organización Internacional de Trabajo (OIT) invoca la reducción de las vulnerabilidades laborales y las amenazas globales proponiendo un contrato social mundial (UNDP, 2014), así como, nuevas voces postulan la conveniencia social de empleos dignos y de calidad, en contraste con empleos con “salarios africanizados” y de trabajos cuasi esclavizados (Somavía, 2014). Sin embargo, supeditar las buenas intenciones de los organismos internacionales a los vaivenes y crisis económica, así como al logro de acuerdos internacionales, es encubrir los efectos originados por la propia economía capitalista, que no critican ni contravienen. La intencionalidad por el bien común, pero sin denunciar ni responsabilizar a los culpables de la problemática social y sin facultad para adoptar las medidas que reviertan ese proceso, son enunciados distractores de vanas e inviables esperanzas. El conocimiento crítico es una necesidad en una realidad que condena a los trabajadores y sociedades a la miseria y explotación, sobre todo, si se trata de organismos con facultades y recursos internacionales sobre una problemática que es mundial.

El reconocimiento que no todas las actividades económicas son atractivas al capital, propicia que los trabajadores, políticos y gobiernos, incentiven la creación de empresas sociales y solidarias, para crear autoempleos en micro y pequeñas empresas, las cuales han dinamizado la economía, porque comercializan, crean mercancías y servicios útiles y necesarios, a la vez que son compradores, vendedores y consumidores otras mercancías y servicios financieros en un mercado altamente competitivo entre las propias empresas sociales con capacidades, recursos y actividades económicas similares (De Soto, 1986). Las micro y pequeñas empresas



Imagen 5. <https://spanishrevolution.org>

dinamizan la economía, pero no tienen garantizada su propia sostenibilidad como unidades económicas. Los trabajadores desempleados crean autoempleos en eufemísticas empresas, que no son para la reproducción ampliada del capital, sino para la reproducción simple, gran parte de ellos trabajan a una escala de producción que no les permite crecer ni expandirse y sus “ganancias”, solo son formas transfiguradas de salarios miserables. La auto explotación generalmente no garantiza las necesidades de sus “dueños” ni la reproducción de las empresas. Así, desaparecen porque los mercados las liquidan, absorben o porque consumen su capital de trabajo. La creación de micro y pequeñas empresas guardan correspondencia con su desaparición, precariedad y endeudamiento financiero.

Hacer del empleo un asunto de los trabajadores, como se promueve en la economía social y el gobierno costarricense, es una distracción ideológica contradictoria. El microempresario no es un actor de la reproducción ampliada de capital, sino un trabajador de la reproducción simple, inserto subordinadamente en el mercado capitalista como vendedor, comprador y usuario de los servicios financieros usurarios. La conversión de micro empresario en trabajador desempleado es un proceso que se

repite incesantemente. El desempleo ni la pobreza la originan los trabajadores, son consecuencias de acciones y decisiones del poder en la economía, el Estado y el sistema.

Las prevalecientes tendencias económicas globales afectan las ofertas del empleo, en las relaciones económicas, pero en las formas no capitalistas pero integradas mercantilmente, se encuentran determinadas por las relaciones familiares, culturales e históricas, así como sus ingresos y gastos responden a los modos distributivos que no son homologables con las relaciones capitalistas.

Asimismo, el empleo público no responde a los condicionamientos económicos de rentabilidad ni de costos, porque su eficiencia y eficacia en la actividad estatal responde al diseño y ejecución de sus funciones sociales para satisfacer necesidades públicas y cuya pertinencia no está sustentada por su factibilidad financiera, sino próximas a una ponderación socialmente factible. Asimismo, el empleo público es importante porque conforman un sector social de mayor consumo interno nacional y son los mayores contribuyentes tributarios y de consumo de los servicios públicos.

La incidencia presupuestal en las finanzas públicas, son compensadas por el dinamismo generado al ciclo de reproducción de la sociedad, la calidad de vida y el bienestar de la sociedad. Sin embargo, las prácticas liberales del actual gobierno, han hecho regresivas las prácticas presupuestales, dado que, decrece la inversión pública, se desfinancia las instituciones de política social, así como, se contrae el empleo, se aprueban leyes que gravan los ingresos de los trabajadores, se violentan las conquistas reivindicativas de los funcionarios, se promulgan leyes que conculcan derechos laborales, se judicializan las huelgas, protestas y movilizaciones, crean disposiciones que suprimen las compensaciones salariales²²,

22 Regularmente los aumentos salariales constituyen modos para compensar los procesos inflacionarios que disminuyen su capacidad adquisitiva, los cuales de ningún modo son originados por los salarios (Bourgues, 1981).

reducen las pensiones, etc. La agresión y desprecio hacia los trabajadores es la característica relevante del liberalismo del Estado costarricense, que el gobierno de Carlos Alvarado impone en los poderes de la república y la institucionalidad pública.

Las migraciones son vías para búsqueda de trabajo que experimentan los desempleados del mundo, convirtiendo las fronteras en espacios de represión, segregación y repudio para los trabajadores. Los espacios donde se migran no son fortuitos, son manifestaciones de relaciones sociales ocurridas durante la historia entre sociedades que enriquecen con su trabajo, imaginación y cultura los ámbitos donde concurren y empobrecen los originarios. Las esas infames y arbitrarias “cicatrices de la historia” (Navalón, 2006), no garantizan la subsistencia, menos aún, el bienestar son los “intocables” son excluidos y discriminados, no solo en la India, sino en moderna Europa.²³ Durante eternos años las potencias colonialistas del mundo gozaron de la riqueza, paz y bienestar en sus espacios sociales, pero creando miserias, guerras y dictaduras en los ámbitos de la colonialidad de su poder. Las migraciones no son arbitrarias, los lazos con la colonialidad, son los ámbitos donde las poblaciones migran, como determinadores históricos de su pasado y presente.

Las migraciones actuales son una problemática mundial, las poblaciones escapan de las prisiones de hambre, inseguridad, miseria, guerras, desempleo, etc., que se han convierten cada vez más naciones en el mundo. Hoy no es posible responsabilizar exclusivamente a los gobiernos de la condición de sus poblaciones, las determinaciones internacionales son culpables directas de la pobreza de las naciones. La globalidad

23 El conservador David Cameron, Primer Ministro británico, en julio denominaba “plaga” a los inmigrantes (Agencia EFE, 2015), hoy ante el dramatismo de los acontecimientos, afirma tener “la responsabilidad moral”, aun cuando son, con otros gobiernos, parte constitutiva del problema migratorio en Libia, Siria, Irak, Yemen, Eritrea y en otros espacios sociales como Grecia, Hungría e Italia.

del poder contemporáneo, está sentenciado a un holocausto a las poblaciones pobres del mundo (Huaylupo Alcázar, 2010).

Impedir que las poblaciones se desplacen hacia espacios por trabajo y vida, son atentados de lesa humanidad. Nadie escoge el lugar donde nacer, pero es un derecho escoger el espacio para trabajar y vivir. Los migrantes, los sin voz ni organicidad, han sido convertidos en ilegales e intrusos, cuando se han convertido en víctimas de las violaciones contra los derechos humanos, constitucionales, así como el chantaje de Donald Trump al imponer condiciones a México y Guatemala y otros países, como “tercer país seguro” para impedir el tráfico migratorio a EE.UU. chantajeando a gobiernos con imposiciones arancelarias, o usando a los migrantes para propósitos políticos contra su lugar de origen, como ocurre con los venezolanos en las naciones sudamericanas. No obstante, la migración es un derecho humano practicado por las personas de todas las sociedades y en todos los tiempos, como parte de su propia existencia. Las oleadas de migrantes son regularidades sistémicas, pero habría que reconocer que hoy son más intensas y dramáticas.

Empleo y liberalismo

El liberalismo en la actualidad cambia los énfasis de su discurso, pero no se modifican sus prácticas contra los trabajadores, las políticas públicas y el Estado. La individualización o la privatización de la política continúa siendo su característica dominante en correspondencia con la privatización del bienestar.

La ideología necesaria del capitalismo justifica a ultranza al capitalismo, a pesar de sus cambios a través de los tiempos, así como, es enemigo histórico contra el Estado para atentar contra la institucionalidad pública privatizando la función pública, liquidar los derechos civiles y laborales, destruir las formas organizativas de los trabajadores, provocar despidos y conculcar derechos ciudadanos. El liberalismo contemporáneamente es la ideología que inspira las prácticas autoritarias y regresivas en nuestra América y el mundo.

La práctica histórica del Estado Social en Costa Rica, posterior a la Guerra Civil de 1948, estuvo asociada con la ampliación del empleo por las responsabilidades sociales y nuevas funciones públicas que demandaban trabajo. El empleo público fue la fuente principal de absorción laboral, en una relativa expansión capitalista, que también creaba empleos privados por el aumento en la demanda de mercancías. El gasto social en salarios, infraestructura, educación, salud y seguridad social, en procesos integrados y planificados, fue el estímulo necesario para el crecimiento y expansión de las relaciones capitalistas, no fue obra de la acción individualista de los propietarios del capital.

La década del ochenta fue el fin de la cabida ocupacional estatal, la agresión liberal argumentaba que el aparato estatal era ineficiente, ineficaz y burocrático (COREC, 1990).²⁴ El Estado supuestamente grande, era para el pensamiento liberal de la época, el centro de su cuestionamiento, aun cuando nunca se dijo que tan grande, tampoco por qué lo era, ni con respecto a qué, pero nunca fue relacionado con el ejercicio de las funciones públicas. El despido, las pensiones adelantadas, etc., fueron algunos de los medios para debilitar la función pública del Estado, así como se desmantelaba las entidades y favorecer las concesiones privadas de las obras públicas, consultorías, etc. El consenso político socialdemócrata, que es liberal en Costa Rica, redujo el empleo público y liquida la función pública estatal.

Hoy en día, en alianza partidaria parlamentaria las fracciones liberales atacan al Estado, desde su propio seno, contra el monto del gasto en salarios que asumen deben ser reducidos, eliminar las todas las compensaciones al trabajo, a

²⁴ La Comisión consultiva para la reforma del Estado costarricense estuvo integrada los partidos de Liberación Nacional y la Unidad Social Cristiana, el primero representado por Justo Aguilar Fong, Mauro Murillo Arias, Rodolfo Solano Orfina y Juan Villasuso Estomba, el segundo por Carlos Echeverría Esquivel, Wilburg Jiménez Castro, Johnny Meoño Segura y Carlos Vargas Pagán.

la vez que proponen el salario único, sin consideración de la formación técnica, profesional, experiencia ni capacidades. En el proceso de destrucción de la función pública, se han creado formas jurídicas e imposiciones que violentan la Constitución y la institucionalidad pública, en un contexto donde la política liberal tiene una gran presencia político partidaria y en las formas mediáticas, así como en la organicidad conservadora y en la propia institucionalidad estatal.

La crisis política en Costa Rica no se fundamenta en nuestros días por la oposición de los trabajadores, con movilizaciones y huelgas, como en otros contextos. Los sindicatos básicamente funcionarios públicos de los gremios de la educación y la salud, carecen de la capacidad movilizadora y de sostenimiento de las protestas, ante la poca legitimidad por parte de la ciudadanía que se ve afectada en los servicios públicos. Tampoco es por la oposición ideológica o partidaria, por la alianza con partidos políticos pentecostales, liberales y conservadores y sin cuestionamiento por parte de los medios mercantilizados. Este peculiar contexto nacional otorga una aparente tranquilidad social a pesar del creciente descontento ciudadano que, sin la organicidad que los represente, están prisioneros de un Estado que ha construido una normatividad jurídica que atenta contra los derechos adquiridos, la democracia y la libertad. La crisis política costarricense es la ilegitimidad social originada por el caos jurídico de la institucionalidad estatal, cada entidad pública interpreta sus funciones en argumentos jurídicos interesados que contradicen y antagonizan la normatividad establecida, aun cuando sea resultado de aplicaciones constitucionales, de reglamentos o estatutos institucionales.²⁵ Se ha creado un

25 El que los jerarcas de las entidades descentralizadas y de fiscalización del Estado designadas por intereses políticos partidarios en la Asamblea Legislativa, ha provocado una actuación que no responde a los intereses, necesidades públicas ni nacionales. La individualización de la política es una paradoja en Costa Rica que semeja a auténticos asaltos contra el poder estatal, los derechos ciudadanos y la institucionalidad pública.

aparente Estado de derecho, donde rige el poder autocrático estatal e institucional, con inmunidad e impunidad empresarial e indefensión ciudadana. Así, formalmente desapareció la diferencia entre lo privado y lo público, para convertir a la ciudadanía en objeto subordinado de caóticos y arbitrarios procesos normativos del poder.

El extremismo liberal ha dividido y antagonizado el quehacer público, en una contradicción Estado contra Estado, contraviniendo o paralizando su función pública y política en relación con lo ciudadano. El Estado costarricense vive una crisis política que tiene como protagonistas, no a los trabajadores ni la sociedad civil, sino a los entes del Estado y una política exterior transgresora de nuestra tradición e historia. La Asamblea Legislativa controlada por las fracciones liberales, en los diversos partidos políticos, impide, difiere o sustituye proyectos de bien común y público, para favorecer los poderes autocráticos.

De este modo, la Autoridad Reguladora de los Servicios Pública (ARESEP), la Superintendencia de Telecomunicaciones (SUTEL) o el Consejo Nacional de Concesiones (CNC), entre otros, se convierten en entes que desde el Estado favorecen lo privado y crean regulaciones para beneficio propio, así también la representación legal del Estado, la Procuraduría General de la República de Costa Rica (PGR), ha validado prácticas que atentan contra el ejercicio público del Estado, o el ente que controla el gasto público, la Contraloría General de la República (CGR), no tuvo enjuiciamiento alguno contra contratos ilegítimos en favor de empresas privadas, ni contra las prácticas corruptas en una carretera en la zona fronteriza; la Superintendencia de Pensiones (SUPEN) que supervisa las pensiones de los trabajadores, se ha convertido en fuente de capitalización para mercado financiero, arriesgando las pensiones de los trabajadores. La relativa autonomía de estos entes, los han facultado para fijarse salarios, sin regulación alguna que niegan a ser redefinidos, a costa de los servicios que ofrecen a la ciudadanía en tiempos de crisis fiscal y desempleo.

En Costa Rica la institucionalidad pública ha sido históricamente la forma como se ha garantizado el respeto de los derechos ciudadanos, la democracia y la equidad en la heterogeneidad social y organizativa de la sociedad, pero en el contexto actual, se ha metamorfoseado en un instrumento para propósitos liberales. La expresión formal de la democracia se ha transformado en autocracia, con una legalidad que la privatiza. Costa Rica vive los efectos de un golpe de Estado, que no difiere de otras dictaduras que conoce y ha conocido nuestra América.

La adversidad liberal contra los otros

La ideología que sustenta las relaciones de los propietarios del capital, muestra permanentemente una paradójica adversidad contra aquellos a quienes les debe su existencia: los trabajadores y el Estado. Los propietarios del capital escindidos y renegados de su propio origen social e histórico, carecen de identidad propia, la unidad contra los otros es patológico, no sustituye su incapacidad de crear lazos más allá de su antagonismo contra los otros, ni la superación alienante de la ganancia, aun cuando implique la liquidación a quienes los reproducen y destruya el planeta.²⁶ El odio de los propietarios del capital contra los trabajadores y el Estado, es la imagen fielmente representada por la ideología liberal, que también los disuade de su vocación suicida, como un vano e imposible intento de descubrirse en

26 La incapacidad de garantizar su existencia y reproducción ha creado una compensación ideológica competitiva, contradictoria y destructiva con otros propietarios, imposibilitados de construcción de una comunidad de intereses, más allá de la fuente inmediata y pragmática de su actuación cotidiana contra los otros. El reconocimiento de este proceso por los propietarios es el fin de su utópica autosuficiencia, luego, el desprecio y violencia contra los otros, como compensación paradójica, enfermiza, despiadada del poder, como una forma de suicidio, asesinando. Este fenómeno se deduce de los reveladores análisis y estudios de Sigmund Freud y Jacques Lacan, que redefinen los análisis de clase burguesa predominantes del pensamiento crítico.

las cenizas de los otros. El totalitarismo ideológico y político es el sustento contemporáneo de los empresarios y potencias, en un camino contra la humanidad.

El empleo tiene una condición dependiente de los empleadores que lo requieren, como el medio para el logro de sus propósitos, pero también para vida de los trabajadores, de tal modo que cualquier acción unilateral de los actores del proceso, propiciará la ruptura de una relación necesaria. Los salarios “africanizados”, el incumplimiento de las funciones públicas o no efectuar labores con la eficiencia y eficacia, no son actividades unilaterales de los trabajadores cuyas labores

están pautadas y estratificadas. Los resultados de los trabajos son preponderantemente responsabilidad de los propietarios del capital y de quienes usurpan las funciones públicas, es un absurdo responsabilizar a los trabajadores de un trabajo impuesto que no les pertenece.

En la actualidad nacional se pretende eliminar y pautar las huelgas con lo cual se liquida y violenta un derecho amparado por la Constitución de la República de Costa Rica, con el silencio cómplice de órganos jurídicos existentes y los medios.²⁷ La culpabilidad a los trabajadores de las consecuencias de las huelgas en el sector público, es un absurdo, pues la función

27 En el caso nacional costarricense de otros países, las huelgas en el sector privado son inexistentes porque se niega en los hechos, la capacidad organizativa de los trabajadores. El hostigamiento y el despido son los recursos empleados para impedirlo, pero también hay que reconocer que socialmente, los sindicatos son vistos como indeseables distorsiones, de ello se encargan las propias federaciones de trabajadores, que lejos de representarlos, constituyen barreras de contención contra los derechos. Los empleados públicos en los últimos tiempos efectúan huelgas y movilizaciones que trascienden sus reivindicaciones, defendiendo derechos públicos, ciudadanos y nacionales, así las protestas contra las medidas adoptadas por el déficit fiscal, contra la privatización de los servicios públicos en salud, etc., son acciones necesarias que aún no son comunes en los subalternos.

de los servicios públicos es una obligación estatal, no es una función delegada ni perteneciente a los trabajadores.

Las aspiraciones y conquistas reivindicativas de los trabajadores del mundo, se compensa con incremento de la productividad laboral alcanzada en cada transformación tecnológica (Drucker P. , 1997; 1999), proceso que se efectúa con la mayor sofisticación tecnológica de la cuarta revolución industrial (Vega Iracelay, 2017). Al respecto, son muchos quienes relativizan esta tendencia, al afirmando que la desaparición de empleos genera nuevas ocupaciones, no obstante, su cabida es mucho menor que los que pierden el empleo. El mejoramiento de las condiciones de trabajo y de las remuneraciones al trabajo, de un sector focalizado de la población laboral de elevada calificación técnica, muchos de ellos encargados de la innovación y renovación tecnológica y de los cambios en los procesos organizativos del trabajo globalizado (Google, IBM, Gorila).

Las sociedades con alta calidad de vida han sido espacios en correspondencia con las remuneraciones de sus trabajadores, no obstante, los bolsones de desocupación y miseria, ya no son exclusivos de los países pobres, también las naciones dominantes y hegemónicas se dan crecientes desigualdades sociales. La progresividad de los salarios no es indiferente del crecimiento económico ni del bienestar de la sociedad. La obtención de mayores ganancias sin distribución salarial de excedentes, polariza las sociedades y hace inestable del devenir económico y político de las sociedades.

Es una regularidad que ante la crisis económica o empresarial que se desencadenen despidos y una la disminución absoluta y relativa de las remuneraciones al trabajo, aumento en la jornada e intensificación del trabajo, a la vez que se especula con los precios de las mercancías, a la vez que aumentan las cargas tributarias a los trabajadores, se degradan jurídicamente los derechos laborales y ciudadanos, etc. La sobreexplotación del trabajo hacer recaer sobre los hombros del trabajador

los efectos de la crisis, lejos de ser soluciones o paliativos económicos, son recesivas para el desarrollo, la economía, las empresas y los trabajadores.

El salario mínimo es el consumo básico para satisfacer las necesidades en cada contexto, debe guardar correspondencia con las condiciones medias para satisfacer las necesidades elementales, es el salario en Costa Rica que en mayor proporción pagan los propietarios del capital, no obstante, son remuneraciones que no cubren los costos para satisfacer lo requerido. Debe anotarse que las regulaciones de los salarios mínimos son decisiones políticas que no están libres de los requerimientos patronales. Sin duda, la pérdida de la capacidad organizativa de los trabajadores, constituye una limitación para el logro de las mejores condiciones de trabajo y de salarios.

El Estado social ha incidido en la regulación e incremento de las remuneraciones de los trabajadores, asimismo creó sectores elitizados en la realización de tareas consideradas estratégicas, como modos corporativos o clientelares, ante posibles acciones de protestas contra las prácticas gubernamentales de otros trabajadores. Esto es, el incremento de los montos de las remuneraciones tiene una determinación que trasciende decisiones y acciones de los trabajadores, que hoy los incriminan y judicializan, para involucrar políticas estatales, las tendencias del mercado laboral e incluso las propias prácticas empresariales.²⁸ El salario no es factor causal ni es la solución de la crisis fiscal, como no es responsable en la rentabilidad empresarial decreciente, ni la problemática del desempleo puede ser resuelta ni es competencia de los trabajadores.

28 Es conocida la decisión de Henry Ford de duplicar los salarios de los obreros, con lo cual eliminó el ausentismo y la movilidad laboral, así como aumentó la productividad y disminuyeron los costos de producción, aspectos que compensaron en exceso el aumento de los salarios.

La competitividad alcanzada actualmente con las nuevas tecnologías robóticas y de software, así como las formas de organización del trabajo, usadas por pocas empresas que afectan a muchas empresas en su sustentabilidad, no pueden ser resueltas con el sacrificio de los trabajadores, así como tampoco, los Estados pueden resolver sus finanzas con arbitrarias y unilaterales imposiciones a los trabajadores. La sobreexplotación es un absurdo de inviables resultados, a la vez que un crimen de lesa humanidad.

La reconstitución del Estado Social es una condición necesaria para el respeto de los derechos adquiridos por la ciudadanía y para el desarrollo nacional. La institucionalidad y la función pública constituyen expresiones de procesos democráticos donde están insertos los derechos y conquistas laborales construidas social e históricamente por la sociedad, las cuales están destruidas por la acción depredadora de los propietarios del capital y el Estado liberal costarricense.

En la actual coyuntura política y económica, no es interés de los propietarios del capital, del Estado ni de las organizaciones internacionales el defender, luchar y reconstituir el Estado Social de Derecho, hacerlo es una responsabilidad posible de todos los trabajadores, manuales e intelectuales, públicos y privados, ocupados o desempleados en el espacio nacional. La unidad de los trabajadores es una necesidad política para la Costa Rica en el presente liberal, del mismo modo es importante el restablecimiento la capacidad de convocatoria, negociadora, propositiva y de acción colectiva de la organicidad de los trabajadores para modificar las tendencias contemporáneas, así como, transformar las demandas laborales que trasciendan los simples requerimientos laborales en las empresas o instituciones. La democracia y el desarrollo son una exigencia del momento y una tarea de todos los trabajadores.

Referencias bibliográficas:

- Adascalitei, D., & Pignatti, C. (2015). *Labour market reforms since the crisis: Drives and hours exhoconsequences*. Génova: International Labour Office. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---inst/documents/publication/wcms_414588.pdf
- Agencia EFE. (17 de marzo de 2013). El Nobel de economía Stiglitz critica el uso del PIB para medir la economía de un país. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/economia/2013/03/17/agencias/1363506504_434325.html
- Agencia EFE. (30 de julio de 2015). *Francia inmigración. Cameron dice que protegerá al Reino Unido de la “plaga” de inmigrantes*. Obtenido de <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/cameron-dice-que-protegera-al-reino-unido-de-la-plaga-inmigrantes/10001-2677213>
- Barquero, K. (16 de enero de 2015a). Alianza por el Empleo y Desarrollo Productivo arrancan diálogo, buscan crear y conservar empleos existentes. *crhoy.com*. Obtenido de <https://archivo.crhoy.com/alianza-por-el-empleo-y-desarrollo-productivo-arrancan-dialogo-buscan-crear-y-conservar-empleos-existentes/nacionales/>
- Barquero, K. (7 de agosto de 2015b). Empresarios consideran que propuestas de Alianza para el Empleo no logran materializarse. *crhoy.com*. Obtenido de <https://archivo.crhoy.com/empresarios-consideran-que-ejecucion-de-propuestas-de-la-alianza-para-el-empleo-y-desarrollo-va-a-paso-lento/nacionales/>
- BID. (2001). *Competitividad. El motor del desarrollo*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Bourgues, P. (1981). *Los salarios ¿son responsables de la inflación?* México: Nuestro Tiempo.
- Carter, J. (1976). *Why not the best?* New York: Bantam Books.
- Castells, M. (1996). Empleo, trabajo y sindicatos en la nueva economía global. *La Factoría. La revista social*(58). Obtenido de <https://revistalafactoria.org/articulos/2018/6/4/empleo-trabajo-y-sindicatos-en-la-nueva-economia-global>

- CEPAL. (2019). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44326/141/S1801219_es.pdf
- COREC. (1990). *Reforma del Estado en Costa Rica*. San José: Comisión de Reforma del Estado Costarricense.
- De la Garza, E. (2001). Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo. En E. De la Garza, & J. Neffa (Edits.), *El futuro del trabajo* (págs. 11-31). Buenos Aires: CLACSO.
- De Soto, H. (1986). *El otro sendero. La revolución informal*. Lima: El Barranco.
- Devé, F. (febrero de 2013). *Hambre en el mundo: ¿mil millones, o más de dos mil millones de personas?* Obtenido de http://www.agter.org/bdf/_docs/deve_agter_2013_hambre_fao_es.pdf
- Drucker, P. (1997). *La sociedad post capitalista*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Drucker, P. F. (1999). *El gran poder de las pequeñas ideas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Gaio, D. (2019). El futuro del trabajo ante el desmantelamiento del Estado. *América Latina en movimiento*. Obtenido de <https://www.alainet.org/es/articulo/202298>
- González, A., & Solís, M. (2001). *Entre el desarraigo y el despojo*. San José: Universidad de Costa Rica/Instituto de Investigaciones Sociales.
- Habermas, J. (1968). *Ciencia y técnica como "ideología"*. Madrid: Tecnos.
- Honneth, A. (2010). *Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Honneth, A. (2011). *La sociedad del desprecio*. Madrid: Trotta.
- Huaylupo Alcázar, J. (2010). Nación, nacionalismo y fronteras: Los dilemas y paradojas de la migración. *Pacarina del Sur*, 2(5). Obtenido de <http://www.pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/162-nacion-nacionalismo-y-fronteras-los-dilemas-y-paradojas-de-la-migracion?>

- Huaylupo Alcázar, J. (2015a). Economía social solidaria. ¿Una alternativa económica? ¿Una opción para los trabajadores? *Pacarina del Sur*, 7(25). Obtenido de <http://pacarinadelsur.com/home/alma-matinal/1216-la-economia-social-solidaria-una-alternativa-economica-una-opcion-para-los-trabajadores>
- Huaylupo Alcázar, J. (28 de julio de 2015b). La discusión sobre el empleo público. Un ataque a la institucionalidad y los derechos laborales. *El País*. Obtenido de <http://www.elpais.cr/2015/07/28/la-discusion-sobre-el-empleo-publico-un-ataque-a-la-institucionalidad-y-los-derechos-laborales/>
- Huaylupo Alcázar, J. (2019). La desigualdad social y la colonialidad del poder. Consideraciones teóricas y epistemológicas. *Revista Ciencias Sociales*, IV(162), 13-35. doi:<https://doi.org/10.15517/rsc.v0i162.36557>
- Keynes, J. (1980). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lenin, V. I. (1965). Las tareas inmediatas del gobierno soviético. En *Obras completas*, vol. 24. Moscú: Progreso.
- Lichtensztejn, S. (1984). Reajuste internacional y políticas nacionales en América Latina. *Pensamiento Iberoamericano*, 5(fasc. 1), 223-242.
- Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Meiksins, E. (2006). Estado, democracia y globalización. En A. A. Boron (Ed.), *Teoría política marxista o teoría marxista de la política* (págs. 395-407). Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/formacion-virtual/20100720074721/19Wood.pdf>
- Ministerio de Hacienda. (2018). *Servicio de la Deuda Pública*. Obtenido de https://www.hacienda.go.cr/docs/5b887f9d65b8e_230_Servicio_Deuda_Publica.pdf
- Molina, E. (1979). *La "Teoría General" de Keynes*. La Habana: Editorial de Ciencias Económicas.
- Morgan, G. (1998). *Imágenes de la organización*. México: Alfaomega Grupo Editor.

- Morin, F. (2 de agosto de 2015). El oligopolio bancario actúa como una banda organizada. (E. Febbro, Entrevistador) Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-278454-2015-08-02.html>
- Navalón, A. (2006). La tercera nación. *Revista de la Universidad de México*(27), 32-38. Obtenido de http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/2706/pdfs/32_36.pdf
- Neffa, J. (1990). *El proceso de trabajo y la economía de tiempo. Contribución al análisis crítico de K Marx, F. W. Taylor y H. Ford*. Buenos Aires: Hvmantas.
- Noguera, Y. (24 de noviembre de 1997). 62.930 millones de colones en CAT. *La Nación*.
- OIT. (2014). *World of Work 2014: Developing with jobs*. Ginebra: International Labour Organization. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_243961.pdf
- OIT. (2018). *Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2018*. Lima: Organización Internacional del Trabajo. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_654969.pdf
- OIT. (2019a). *World Employment Social Outlook. Trends 2019*. Ginebra: International Labour Organization. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_670542.pdf
- OIT. (2019b). *Global Wage Report 2018/19 What lies behind gender pay gaps*. Ginebra: International Labour Organization. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_650553.pdf
- Oxfam Internacional. (18 de enero de 2016). *Una economía al servicio del 1%*. Obtenido de https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-es_0.pdf
- Prebisch, R. (2012). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40010/4/prebisch_desarrollo_problemas.pdf

- Rico, C. (1978). "Interdependencia" y trilateralismo: orígenes de una estrategia. *Cuadernos Semestrales. Estados Unidos: perspectiva latinoamericana*(2-3).
- Rifkin, J. (1996). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, O. (1 de agosto de 2019). Desempleo de Costa Rica aumentó a 11.1% en el segundo trimestre. Obtenido de <https://www.nacion.com/economia/empleo/desempleo-de-costa-rica-aumento-a-119-en-el/FBNWUVCDZZGZRMUYUE4F7XJEZTY/story/>
- Smith, A. (1981). *La riqueza de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Somavía, J. (2014). *El trabajo decente. Una lucha por la dignidad humana*. Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_380833.pdf
- Ugarteche, O. (2016). *Historia crítica del FMI. Gendarme de las finanzas*. Buenos Aires: Capital Intelectual S. A.
- UNDP. (2014). *Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Vega Iracelay, J. (2017). De la ciencia ficción a la realidad. *Nexos*(472), 27-29.

Bases teóricas para el estudio de la gestión de los residuos sólidos como problema complejo en el sistema turístico

Armando Alberto León-López

Universidad de Quintana Roo, México
armando.leonlpz@gmail.com

Recibido: 27-10-2019

Aceptado: 15-11-2019

Leonardo Gabriel Rodríguez Zoya

Universidad de Buenos Aires, Argentina
leonardo.rzoya@gmail.com

Alfonso González Damián

Universidad de Quintana Roo, México
gonzalezd@uqroo.edu.mx

Norma Angélica Oropeza García

Universidad de Quintana Roo, México
noropeza@uqroo.edu.mx

Resumen: El objetivo del trabajo es analizar la gestión de los residuos sólidos como problema complejo en el sistema turístico como industria, en relación con el contexto sociocultural y geográfico de América Latina. Se examinan tres dimensiones del problema complejo: a) la reflexión epistémica acerca de cómo la tecnoestructura promueve la generación del residuo sólido a través del consumo en el sistema turístico, b) la dimensión pragmática del ejercicio del turismo como industria que genera residuos sólidos y cómo los gestiona, y; c) la dimensión ética de la tecnoestructura capitalista en el ejercicio del consumo como aparato ideológico y la sostenibilidad de la estructura capitalista. Se concluye que pueden plantearse, en el ejercicio del sistema turístico, nuevas posibilidades de escenarios a partir de la emergencia de mecanismos que transformen la realidad con políticas públicas sostenibles a nivel social, económico y ambiental.

Palabras clave: *problema complejo, ideología, sistema turístico, residuos sólidos, desarrollo sostenible.*



Theoretical basis for the study of solid waste management as a complex problem in the tourism system

Abstract: The aim of this work is to analyze the management of solid waste as a complex problem in the tourism system as an industry, from the sociocultural and geographic context of Latin America. Three dimensions of the complex problem are examined: a) the epistemic reflection of how the technoeconomy promotes the generation of solid waste through consumption in the tourism system, b) the pragmatic dimension of the exercise of tourism as an industry that generates solid waste and how manages them, and; c) the ethical dimension of the capitalist technoeconomy in the exercise of consumption as an ideological apparatus and the mechanisms for the sustainability of the capitalist structure. It's concluded that possibilities can be raised for the exercise of tourism like new scenarios from the emergence of mechanisms that can transform reality as sustainable public policies at a social, economic and environmental.

Keywords: *complex problem, ideology, tourism system, solid waste, sustainable development.*



Base teórica para o estudo da gestão de resíduos sólidos como um problema complexo no sistema turístico

Resumo: O objetivo do trabalho é analisar a gestão de resíduos sólidos como um problema complexo no sistema turístico como indústria, em relação ao contexto sociocultural e geográfico da América Latina. Três dimensões do problema complexo são examinadas: a) reflexão epistêmica sobre como a tecnocracia promove a geração de resíduos sólidos por meio do consumo no sistema turístico; b) a dimensão pragmática do turismo como uma indústria que gera resíduos sólidos e como os gerencia e; c) a dimensão ética da tecnocracia capitalista no exercício do consumo como aparato ideológico e a sustentabilidade da estrutura capitalista. Conclui-se que, no exercício do sistema turístico, novas possibilidades de cenários podem ser consideradas a partir do surgimento de mecanismos que transformam a realidade com políticas públicas sustentáveis nos níveis social, econômico e ambiental.

Palavras-chave: *problema complexo, ideologia, sistema de turismo, resíduos sólidos, desenvolvimento sustentável.*

Introducción¹

La gestión de los residuos sólidos en el sistema turístico se vincula a las actividades cotidianas de la población residente y la visitante como una problemática socioeconómica y de impactos medioambientales. Por otro lado, si la proporción de turistas es menor, la población residente puede absorber los costos del manejo como parte de la gestión local de residuos sólidos, sin embargo, esta situación se torna complicada cuando la proporción de turistas aumenta en forma masiva (Greco, Cenciarelli, & Allegrini, 2018).

El consumo masivo de productos de la vida cotidiana en los destinos turísticos devela una problemática relacionada a procesos sociales que pueden percibirse no solamente a partir de las movilidades de personas recorriendo el mundo en el caso turístico, sino también a partir de la movilidad de objetos, imágenes, información y por supuesto de *residuos* (Urry, 2010). Esto último permite problematizar la relación compleja entre la llegada de los turistas, sus actitudes, comportamientos y sus prácticas en relación con la sostenibilidad del destino turístico (Hall, *et. al.*, 2016).

Sobre esa base, el concepto de problema complejo remite a “experiencias problematizadas que buscan ser conocidas y transformadas porque son evaluadas como no deseables” (Rodríguez Zoya, 2017, pág. 13). De este modo, las experiencias, fenómenos y situaciones analizadas como problemas complejos plantean el entrelazamiento y no separabilidad entre tres dimensiones fundamentales: la epistémica (como problema de conocimiento), la pragmática (como problema de acción y decisión) y la axiológica (como problema ético). La gestión de residuos sólidos en el sistema turístico puede ser conceptualizada como problema complejo por cuanto se expresa conjuntamente como un problema de conocimiento, como un problema de acción y como un problema ético.

1 Parte de esta investigación fue realizada bajo el financiamiento del CONACyT mediante la beca de posgrado con número 277362 otorgada al primer autor.

El objetivo del trabajo es analizar la gestión de los residuos sólidos como problema complejo en el sistema turístico como industria, en relación con el contexto sociocultural y geográfico de América Latina, por lo cual, la estrategia argumental del artículo está organizada del siguiente modo: Primero, se realiza una introducción a la perspectiva de los sistemas complejos y su relevancia para el análisis de problemas en América Latina (sección 1). Segundo, se profundiza en el desarrollo teórico y conceptual de la noción de problema complejo (sección 2). Tercero, se abordan los problemas sociales, económicos y ambientales del sistema turístico como problemas complejos (sección 3). Cuarto, se realiza una reflexión en el análisis de las tres dimensiones mencionadas para la conceptualización de la gestión de los residuos sólidos en el sistema turístico como problema complejo (sección 4). Por último, se presentan las reflexiones finales del análisis.



Imagen 1. “Atardecer Cozumel”. Fotografía de Rosa Dzul, 2019.

La categoría de los sistemas complejos y su relación con los problemas de América Latina y el Caribe

Los sistemas complejos tratan fenómenos de la realidad en los que existen dinámicas de autoorganización súbitas, imprevistas, irreversibles y no-periódicas. A su vez, estas dinámicas, si bien dan cuenta de su pasado, no dependen de éste para proyectarse a una probabilidad futura, puesto que no existe ninguna consideración temporal que los condicione. Por lo que, para estas estructuras, el tiempo no es lineal, y pueden obedecer a propiedades de adaptación y aprendizaje (Maldonado, 2014).

Una de las características fundamentales de los sistemas complejos son las propiedades emergentes, esto es la aparición de cualidades nuevas a nivel macro que no es posible reducir ni deducir linealmente de las propiedades de los elementos a nivel micro. Estas características no permiten realizar predicciones detalladas, sino identificar tendencias, patrones y regularidades que ayudan a conjeturar cuál puede ser la dinámica de sus procesos y consecuencias (Cardozo Brum, 2011). Además, el estudio de un sistema complejo exige repensar la relación entre el sistema observador (sujeto de conocimiento) y el sistema observado (objeto de conocimiento), puesto que todo conocimiento, incluso el conocimiento científico, emerge de condiciones socioculturales y político-económicas singulares (Rossi & Rodríguez Zoya, 2007).

Reflexionar acerca de los complejos tiempos actuales e imaginar futuros alternativos con mejores formas de vida social en las urbes latinoamericanas puede ser visto como un ejercicio de problematización. En este ejercicio, los problemas sociales, económicos y ambientales, entendidos como problemas complejos, pueden ser analizados en tres dimensiones: la dimensión epistémica, la dimensión ética y la dimensión pragmática (Rodríguez Zoya, 2017).

De esta forma, y con base a propuestas como la de Clos (2018), acerca del establecimiento de un paradigma nuevo que considere a la urbanización como instrumento de desarrollo

con oportunidades positivas y de sostenibilidad para la región latinoamericana y del Caribe. Ya que, además de ser una de las regiones más urbanizadas del planeta, enfrenta problemas sociales que bajan su rendimiento productivo, siendo de esta manera, la región más desigual del planeta. Lo que, aunado a su rol en la extracción y uso desmedido de sus recursos naturales, ha desencadenado degradación de los recursos naturales y la calidad medioambiental de las urbes (Ortiz-Paniagua & García, 2011).

Por lo tanto, se plantea el desafío de diseñar modelos urbanos alternativos al actual que tomen en cuenta la sostenibilidad ambiental, económica y social. De esta manera, partir de análisis que tomen en cuenta oportunidades y obstáculos de la adaptación en la región y atender demandas a soluciones *ad hoc* a las realidades socioambientales, demanda poner especial énfasis en el entendimiento de las actitudes humanas y una mayor comprensión de la relevancia de los distintos obstáculos en la gestión de las ciudades latinoamericanas (Schaller, Jean-Baptiste, & Lehmann, 2016).

230



Imagen 2. “Relleno sanitario de Cozumel”. Fotografía de Rosa Dzúl, 2019.

Consideraciones básicas e introductorias al concepto de problemas complejos

El concepto de *problemas complejos* es una herramienta teórica desarrollada para abordar experiencias o situaciones problematizadas que buscan ser conocidas y transformadas porque son evaluadas como no deseables (Rodríguez Zoya, 2017). Para desarrollar teóricamente el concepto de *problemas complejos* pueden plantearse dos interrogantes: primero, ¿qué es un problema? y, segundo, ¿qué es lo que hace complejo a dicho problema?

El primer interrogante permite explicitar una tesis central, a saber: *un problema no existe, sólo existe lo problematizado, lo que emerge de un proceso de problematización*. Este enunciado permite pensar epistemológicamente la noción de problema como un concepto de doble entrada: el problema-producto y el problema-proceso y, seguidamente, enlazar ambos en un bucle recursivo (Morin, 1986). Al afirmar que *un problema no existe* se argumenta que un problema no es un dato de la realidad en el sentido en que ningún problema está dado en la experiencia inmediata de modo positivo e independiente de los sujetos que viven, piensan y hablan en el mundo. Por el contrario, un problema es siempre el resultado de un *proceso de problematización* a través del cual se elaboran experiencias y situaciones como problemas (Foucault, 1999). Este desplazamiento del sustantivo *problema* al verbo *problematizar* supone una perspectiva crítica respecto de nuestro lenguaje y estilo de pensamiento. En efecto, en lugar de considerar los problemas como cosas o estados del mundo, la noción de problematización conduce a pensar los problemas como construcciones emergentes que se elaboran a través del pensamiento, el discurso y la acción de los actores sociales. En consecuencia, la problematización alude al proceso social, cultural, epistémico y político a través del cual una situación es constituida como problema.

Una vez planteado el doble vínculo entre el problema y la problematización cabe tratar el segundo interrogante planteado. La pregunta acerca de por qué un problema es complejo resulta crucial desde el punto de vista epistemológico pues concierne a la legitimidad teórica de emplear el adjetivo ‘complejo’ para calificar el sustantivo ‘problema’. Dicho de otro modo, ¿qué agrega el concepto de complejidad que no esté contenido ya en la noción de problema? La complejidad de un problema está ligada a tres vectores principales.

El primer vector sugiere que un problema complejo es una experiencia en la cual se entrelazan múltiples puntos de vista de actores sociales heterogéneos. Cada actor social explica la situación problemática desde su propio punto de vista, a través del cual pone en juego saberes, valores y relaciones de poder. Por lo tanto, un problema complejo tiene significados diversos para actores distintos. En consecuencia, un problema complejo es un juego social interactivo de múltiples jugadores (Matus, 2007). La complejidad así entendida plantea consecuencias metodológicas específicas. Por un lado, no es posible explicar un problema complejo desde un único punto de vista objetivo, externo y neutral a la realidad considerada. Por otro lado, explicar un problema complejo se asemeja a lo que Carlos Matus conceptualizó como *explicación situacional* según la cual explicar significa “*diferenciar* las explicaciones de los diversos jugadores y *atribuir* correctamente a cada jugador las explicaciones diferenciadas” (Huertas, 2016, pág. 33). Dicho de otro modo, una explicación de un problema complejo constituye un meta-punto de vista o meta-sistema que articula diferencialmente las distintas explicaciones y puntos de vista de los múltiples actores sociales involucrados en la situación analizada (Rodríguez Zoya, 2017; Morin, 1986).

El segundo vector plantea que un problema complejo se expresa simultáneamente como un problema de conocimiento (dimensión epistémica), como un problema de acción y de decisión (dimensión pragmática) y como un problema ético (dimensión axiológica) (Rodríguez Zoya, 2017; Le Moigne,

2010). Un simple ejemplo permite ilustrar esta idea teórica. Cuando nos enfrentamos a un ecosistema degradado (i.e. contaminación por acción de residuos sólidos en un contexto turístico) se plantan conjuntamente dos interrogantes relacionados, por un lado, ¿cuáles son las causas de la degradación? y, por el otro, ¿cómo podría revertirse la misma? Uno no se aproxima a un problema complejo con una actitud meramente contemplativa sino también transformativa. Los problemas complejos nos interpelan en términos epistémicos (queremos conocer algo), en términos éticos (evaluamos que algo es inadecuado o insatisfactorio de acuerdo con cierto marco normativo) y en términos pragmáticos (queremos actuar para transformar esa situación).

El tercer vector sostiene que un problema complejo supone el entrelazamiento de múltiples tiempos: el pasado, el presente y el futuro. La interrelación entre estas dimensiones temporales puede ser abordada mediante cinco preguntas metodológicas orientadoras: (I) ¿cuál es la situación problemática que se pretende abordar hoy? (dimensión presente) (II) ¿cuáles son las consecuencias futuras si continúa la tendencia de la situación actual? (dimensión del presente tendencial) (III) ¿cómo y por qué se ha llegado a la situación actual? (dimensión histórica) (IV) ¿cuál es la situación alternativa que se desea construir en el futuro? (dimensión del futuro deseable) (V) ¿es factible la situación futura deseable? (dimensión del futuro posible)? El punto crucial a destacar es que pensar en términos de problemas complejos implica no sólo la pretensión de explicar el presente sino también y, sobre todo, de construir el futuro.

En síntesis, el concepto de problemas complejos plantea desafíos para las ciencias y para la política, es decir, para nuestras estrategias de construcción de conocimiento en el mundo y para nuestras estrategias de acción y transformación del mundo. Lidar con problemas complejos demanda un estilo de pensamiento que pueda: (I) tratar con la incertidumbre generada por juegos sociales creativos de múltiples actores,

(II) pensar la relación interdefinible entre el conocimiento, la acción y la ética y (III) incorporar el pasado y el futuro como elementos constitutivos del presente.

Los problemas sociales, económicos y ambientales del sistema turístico como problemas complejos

El turismo ha sido considerado una actividad económica relevante, como motor para el desarrollo, en el ámbito latinoamericano, prácticamente desde mediados del siglo XX. A partir de la década de 1970, diversos países comenzaron a invertir, en la instalación de aeropuertos e instalaciones hoteleras de lujo (Jiménez Martínez, 1993). En el hemisferio norte, sitios como Isla Margarita en Venezuela, Playa Dorada en República Dominicana, Cancún e Ixtapa en México, recibieron impulso, asociados a su relativa cercanía a los sitios emisores de turismo internacional: Estados Unidos y Canadá. Por su parte, en el hemisferio sur, se impulsaron sitios en zonas costeras, enfocados a un mercado nacional y regional de altos ingresos, tales como, la costa de la provincia de Buenos Aires en Argentina; el litoral de los estados de Santa Catarina, Sao Paulo, Río de Janeiro, y los estados del noreste en Brasil; la región costera central en Chile y el litoral este de Uruguay (Acerenza, 2017).

La adopción del turismo como instrumento para incentivar el desarrollo capitalista en la región latinoamericana, implantó de facto al turismo como práctica socialmente aceptada e incluso deseable, ya no únicamente en la función de sociedad anfitriona, al recibir a turistas, sino como una práctica de consumo deseable para el tiempo de ocio personal, familiar y colectivo (González Damián, 2010). Una actividad que en épocas anteriores era solo practicada por los estratos socio económicos altos, se tornó en una relativamente accesible, y si bien mantiene su función de otorgar cierto estatus a quienes la realizan, se promueve como una forma positiva de hacer uso del tiempo de ocio (Korstanje, 2013).



Imagen 3. “Desde el relleno sanitario de Cozumel”. Fotografía de Rosa Dzúl, 2019.

De la práctica del turismo en Latinoamérica y como herencia de la forma en la que se implantó, ha dado pie al surgimiento de problemas, múltiples desigualdades, así como inconvenientes no deseados (Monterrubio, 2018). Sin embargo, las prácticas turísticas, en particular ciertas formas de consumirlos como actividades de lujo (Michaud, 2015), están reservadas para la población con más alta capacidad de gasto (González Damián, Macías Ramírez, & Sepúlveda Alcázar, 2017; Manuel-Navarrete & Redclift, 2012).

Estas desigualdades se presentan de manera muy marcada en los sitios de destino turístico, en la medida en la que ha evolucionado la actividad en el entorno latinoamericano y que, paulatinamente ha generado exclusión y marginación incluso territorial (López, Cukier, & Sánchez-Crispín, 2006; Palafox & Zizumbo, 2009), para la población residente en los sitios turísticos, en los que fenómenos como la gentrificación y la turistificación son ejemplos de ello (Urry & Larsen, 2011; Vives Miró, 2011). Las desigualdades son parte *estructural* del sistema turístico (Palafox, 2013).

Paradójicamente, los espacios con alto atractivo han sido víctimas de su propio éxito, pues al masificarse (Conti & Perelli, 1995; Martínez-García, Raya, & Majó, 2017), además de perder relativamente su brillo de exclusividad, sufren impactos sociales, económicos y ambientales no deseados. Tales impactos negativos son: contaminación, aglomeración, pérdida de biodiversidad, inflación, marginación de la población local, crecimiento demográfico explosivo, incremento de la delincuencia, adopción de prácticas culturales ajenas, entre otros (Mathieson & Wall, 1982; Mason, 2016).

Esta condición, que por una parte requiere de la implantación de acciones de conservación de los recursos, por otra, necesita del incentivo para hacerse atractivos, tanto de turistas como de inversiones económicas. En suma, en el turismo se articulan las dimensiones epistémica, pragmática y ética de los sistemas complejos, lo que genera problemáticas estructurales, con dinámicas contradictorias, que llevan al turismo a momentos de crecimiento y de crisis de manera cíclica, como sucede en general para el sistema capitalista. La problemática surgida por la presencia del turismo en los sitios de destino presenta características que obligan a pensarla y observarla desde la perspectiva de la complejidad.

Presentación de la gestión de residuos sólidos como problema complejo en el sistema turístico

La generación y manejo de los residuos sólidos constituye una muestra o una referencia a la complejidad de los impactos del turismo. Ya que el ejercicio adecuado en el manejo de dichos agentes puede asegurar el estado de conservación de los recursos naturales en un sitio turístico, por lo que la realización de esfuerzos deliberados para su gestión equilibrada se posiciona como una estrategia para elevar la competitividad de un destino turístico (Cracolici, Nijkamp, & Rietveld, 2008; Dias, 2017; Meng, 2006; Ritchie, Crouch, & Hudson, 2001; Rodríguez-Díaz & Espino-Rodríguez, 2008).

A continuación, se presenta un modelo para la gestión de residuos sólidos como problema complejo del sistema turístico a partir de las dimensiones mencionadas con anterioridad, la dimensión epistémica, la pragmática y la axiológica. En la reflexión epistémica, se trata de contestar a la cuestión: ¿cómo a partir de la reflexión epistemológica es posible pensar en un modelo que explique la interpelación del individuo hacia el consumo para la generación de los residuos sólidos en el sistema turístico desde el paradigma de la complejidad? Por lo que, para contestar a este cuestionamiento, es menester tomar en cuenta la relación del hombre con el sistema turístico; y, entender su rol como ciudadano de consumo.

Para la segunda dimensión respecto a lo pragmático, se discute el modelo del turismo como industria, retomando la propuesta de Molina (2000), quien aporta los elementos del sistema turístico y facilita una aproximación a contestar a la cuestión: ¿cuál es la evidencia funcional para la estructura del sistema turístico? Además, esta propuesta permite señalar las interrelaciones entre subsistemas, que complementada con la visión del concepto de sistemas socio-ecológicos manejado por Liehr, Röhrig, Mering & Kluge (2017), y adecuándolo a los sistemas socioculturales, podrían ayudar en la comprensión de los procesos emergentes.

Con respecto a la dimensión axiológica, se tratará de discutir el papel del desarrollo sostenible en el sistema turístico y su relación entre el individuo-sistema-mundo capitalista, a partir de las preguntas generales: ¿qué futuro se debe plantear? ¿para quién? ¿qué valorar?, y; particulares: ¿pueden existir alternativas políticas y éticas para el problema complejo de la gestión de los residuos sólidos en el sistema turístico?

Reflexión epistemológica acerca de la ideología del consumo en el contexto turístico

Se parte de la premisa que la gestión de residuos sólidos en el contexto turístico forma parte del sistema-mundo capitalista conceptualizado por Wallerstein (2005). Asimismo, para el



Imagen 4. “Acumulación”. Fotografía de Rosa Dzul, 2019.

análisis se abordaron dos perspectivas teóricas más, por un lado, la propuesta de Althusser (1988) acerca de la estructura social y; por el otro, la perspectiva ideológica del consumo a partir de Baudrillard (2009):

El sistema-mundo capitalista a partir del aporte de Immanuel Wallerstein

La principal relevancia para traer a la reflexión los aportes de Wallerstein (2005), radica en la *confirmación* que se consigue acerca de la hegemonía protagónica e histórica desde los orígenes en el S. XVI de la ideología capitalista en el sistema-mundo de las sociedades modernas de occidente, principalmente. Esta obra permite obtener un bagaje histórico acerca de la constitución misma del sistema-mundo moderno, así como sus principales actores y elementos, ayudando a explicar las interrelaciones y funcionalidades estructurales del sistema-mundo.

En el sistema mundo analizado por Wallerstein (2005) pueden distinguirse tres unidades estructurales básicas: las compañías o empresas, el estado y la colectividad. Todos

inmersos en un ambiente de conflicto y competencia, tanto para la adquisición de bienes, servicios, materias primas; y, todos inmersos en el proceso de la universalización de patrones culturales rectores.

En este escenario de conflicto, existen a su vez, diversos formatos en las interrelaciones, pero el esquema básico identificable podría ser: Las *compañías* necesitan realizar negociaciones con los *estados soberanos*, quienes, entre otras cosas, imponen las reglas de operación en el sistema, esquemas laborales, crean leyes, deciden costos, monopolios y cobran impuestos que provienen, principalmente, de la *colectividad*.

Es claro que este formato de acumulación incesante e infinita ha desencadenado su propia crisis en un mundo físico y finito. Lo que compromete su preservación debido al agotamiento paulatino de espacios geográficos a través de la degradación de su patrimonio natural. Lo cual ha llevado a diversos movimientos ambientalistas emergidos de las colectividades, y empoderados a través de la *fuerza cultural*, exigiendo la intervención gubernamental en la preservación de estos bienes comunes.

Sin embargo, a pesar de propuestas tecnológicas para la mitigación ambiental de los impactos, no se ha encontrado un camino de resolución de fondo, ya que se ignora la eliminación de la fuente de contaminación como principal factor de riesgo y exposición, promoviendo que las compañías estén siendo únicamente multadas por los daños causados en caso de negligencia. Lo que ha forzado a una reestructuración sistémica en el formato de interrelaciones, a manera de acorralar a las compañías en la legitimación de la internalización de costos de producción a costa de la degradación ambiental. Por lo tanto, la infraestructura tecnológica -la tecnoestructura capitalista- toma relevancia emergiendo como una institución, necesaria para ejercer los procesos de producción y con la encomienda de la amortiguación de las problemáticas ambientales en la crisis socioambiental del sistema-mundo.

El proceso de interpelación ideológica

Para efectos del trabajo, solo se focalizará en el proceso de interpelación ideológica, teorizado por Althusser (1988). De esta forma, la propuesta althusseriana es clara al mencionar que el proceso de interpelación necesita de instituciones que contribuyan a la formación del individuo, que lo condiciona a la toma de decisiones en el marco de la libertad que la ideología le permita.

De acuerdo con la explicación marxista estructural para el estudio de toda sociedad, existen niveles o instancias articuladas. Básicamente, se encuentran dos: la *infraestructura* o base económica y la *superestructura*, en donde el Estado es concebido como un aparato represivo para asegurar la dominación sobre la clase obrera.

Sin embargo, en la obra también se explica la separación del poder de Estado (quien se encarga de estructurar lo necesario para la lucha de clases a nivel material) y el aparato de Estado. Un aparato de Estado puede comprender: el gobierno, la administración, el ejército, la policía, los tribunales, las prisiones, que constituyen el aparato represivo de Estado (infraestructura). Y por el otro, se encuentran las que soportan la parte ideológica, conocidas como aparatos ideológicos de Estado (AIE): religiones, escuela, familia, instituciones jurídicas, políticas, sindicales, informativas, culturales, entre otros ejemplos. Las instituciones privadas pueden funcionar perfectamente como AIE y funcionar como una conexión a la superestructura.

En efecto, el Estado y sus aparatos solo tienen sentido desde el punto de vista de la lucha de clases, como aparato de lucha de clases que asegura la opresión de clases y garantiza las condiciones de la explotación y de su reproducción. Cabe, aclarar que las ideologías no nacen en los AIE, sino que son el *producto* de las clases sociales tomadas en la lucha de clases de sus condiciones de existencia, de sus prácticas, de su experiencia de lucha, del ejercicio de su propia cotidianeidad.



Imagen 5. “Los voluntarios tienen que realizar su registro para el evento”.
<https://sipse.com>

El consumo como Institución y el rol del ciudadano moderno como consumidor

Baudrillard (2009) plantea la existencia de diversas ideologías enmarcadas en el sistema capitalista. Éstas son necesarias para su funcionamiento en los procesos de acumulación y la plusvalía, y por supuesto en el consumo. Es ahí donde explica en gran medida el funcionamiento capitalista actual, ya que incluso propone al consumo, como una alternativa moderna de interpelación ideológica al individuo, que se caracteriza no tanto por las condicionantes de control a la manera althusseriana, sino por un proceso sistemático de seducción desde el contexto sociocultural.

De esta manera propone al Consumo (con mayúsculas de los autores) no solo como una institución ideológica, sino como la manifestación de salvación moral del ejercicio del sujeto como ciudadano moderno, desapareciendo el principio de la desigualdad y volviéndolos a todos iguales en cuanto al acceso a objetos y bienes, por lo que, a nivel social e histórico, ya no existen proletarios ni privilegios, por el hecho de ser individuo a secas.

Sobre dicho contexto, el Consumo promueve la comunicación ideológica con el sujeto a través del lenguaje de signos que distinguen, ya sea afiliando al sujeto a su propio grupo como referencia ideal, ya sea demarcándolo de su grupo por referencia a un grupo de estatus superior. Mientras que éste ejerce su trabajo social como ciudadano moderno, aceptando el llamado y siendo reclutado bajo la sombra ideológica del Consumo.

Actualmente, este proceso es tan fundamental que incluso corresponde a la manera en la que el sujeto se inscribe en la sociedad. Por lo que, en el concierto del problema fundamental del capitalismo contemporáneo, se descansa la necesidad del sujeto como consumidor, no para controlarlo como individuo -a él lo seduce-, sino para el control y regulación del aparato de producción, la demanda de consumo, los precios, en fin, el desarrollo y la sostenibilidad capitalista del sistema mismo y sus medios de producción.

Reflexión pragmática de la gestión de los residuos sólidos en el contexto turístico

En esta parte se pretenderá ahondar en cómo el sistema capitalista promueve el consumo de productos cotidianos en el rol de turista, aunado a los residuos sólidos generados por el anfitrión. La premisa es que la generación de residuos sólidos es inevitable como parte de la cotidianeidad del sistema turístico.

Generalidades de la situación de los residuos sólidos en contextos turísticos

Autores como Zaman (2016) indican que, en el mundo se llega a generar hasta un 1.47 billones de toneladas de residuos sólidos anualmente, de los cuáles, cerca del 84% logran ser recolectados y de ellos, tan solo el 15% reciclados. Los orígenes de los residuos sólidos pueden ser diversos, así como su clasificación, lo cual complejiza la toma de decisiones en cuanto al manejo adecuado y su gestión ambiental, debido a la oferta tecnológica para su tratamiento: plantas de reciclaje,

compostaje o incineración (Verma, Borongan, & Memon, 2016).

Por otro lado, Marshall & Farahbakhsh (2013) revelan que, en el contexto de países en desarrollo, las variables relacionadas a problemáticas urbanas para la gestión de residuos sólidos pueden ser: crecimiento acelerado, vulnerabilidad socioeconómica, riesgo bioquímico hacia la salud pública y la degradación de ecosistemas. Lo que incluso vulnera la competitividad de los atractivos turísticos y la capacidad de carga urbana, que incluye a su vez, a la infraestructura del destino y su capacidad de organización y coordinación entre los actores involucrados (Stefanidaki & Lekakou, 2014).

De esta forma, el modelo de gestión sostenible del turismo debe ocuparse en reducir el consumo tanto como sea posible, principalmente en dos dimensiones: promoviendo el reciclaje de materiales producidos por el turista, y poniendo énfasis en buenas prácticas ambientales para el tratamiento y la disposición final a nivel urbano (Shamshiry, *et al.*, 2011).

Abarca-Guerrero, Maas & Hogland (2013) señalan que la gestión de residuos sólidos debe tomar en cuenta al menos tres dimensiones sociales: los actores sociales involucrados en el manejo, las etapas del flujo de los materiales (las etapas del proceso de manejo) y el ambiente externo al contexto local a nivel institucional y político (ver figura 1).

Diversos estudios han reportado que, durante estacionalidades de temporada alta a nivel turístico, existe un incremento significativo en la generación de residuos sólidos (Teh *et al.*, 2007; Espinosa *et al.*, 2008; Defanas *et al.*, 2014; Shamshiry, *et al.*, 2011; Hoang, Fujiwara & Pham-Phu, 2017); (Taseli *et al.*, 2007; Smaranda, 2008; Jiang *et al.*, 2009; Cierjacksa *et al.*, 2012; Florin-Constantin, 2013). Por lo que se advierte que el turismo es una actividad de cuidado y se relaciona al consumo de los recursos naturales y la contaminación de ecosistemas (Bashir & Goswami, 2016). Sin embargo, si bien se ha identificado que el turismo modifica la tasa de residuos sólidos, no habrá que perder de vista que el estilo de vida de la

población residente también influye, tanto en la composición como en la generación de residuos sólidos en el destino turístico (Hoang, Fujiwara, & Pham-Phu, 2017).

Además, estos autores sugieren establecer la relación entre los hoteles, *resorts* y el comercio en general, con la finalidad de sugerir buenas y responsables prácticas ambientales en los procesos logísticos, y de esta forma, reducir la brecha de concientización entre turistas y la población local, logrando amortiguar la presión adicional generada por el turismo (Hoang, Fujiwara, & Pham-Phu, 2017). Así, se estaría trabajando para sentar bases para nuevos esquemas en la toma de decisiones vinculadas hacia metas de sostenibilidad y protección ambiental de los destinos turísticos como generadores responsables, lo que abriría la posibilidad de encauzar políticas públicas de mitigación bajo el principio de quien “contamina paga”.



Figura 1. Modelo de gestión integral de residuos sólidos (GIRS)
(Abarca-Guerrero, et. al., 2013).

El modelo del sistema turístico como industria

El sistema turístico como industria fue propuesto en por Sergio Molina con base a la Teoría General de Sistemas. En dicha propuesta se define al turismo como actividad inmersa en un entorno de suprasistema sociocultural y que cuenta con forma estructural a partir dela interacción de subsistemas como: la superestructura, la comunidad receptora (anfitriones), la demanda (el turista), los atractivos turísticos, los equipamientos e instalaciones (hoteles, moteles, campings, etc.) y la infraestructura (servicios básicos, por ejemplo), para el correcto funcionamiento y puesta en marcha del destino turístico (ver figura 2).

Tomando como punto de partida esta visión del turismo como industria, es posible examinar sus dimensiones estructurales, en la propuesta althusseriana, como se observa en la figura 3. En ella se indican tanto el reacomodo formal, en términos de subsistemas, de cada una de las partes, así como la comunicación ideológica para el ejercicio del consumo que funcionaliza al sistema.

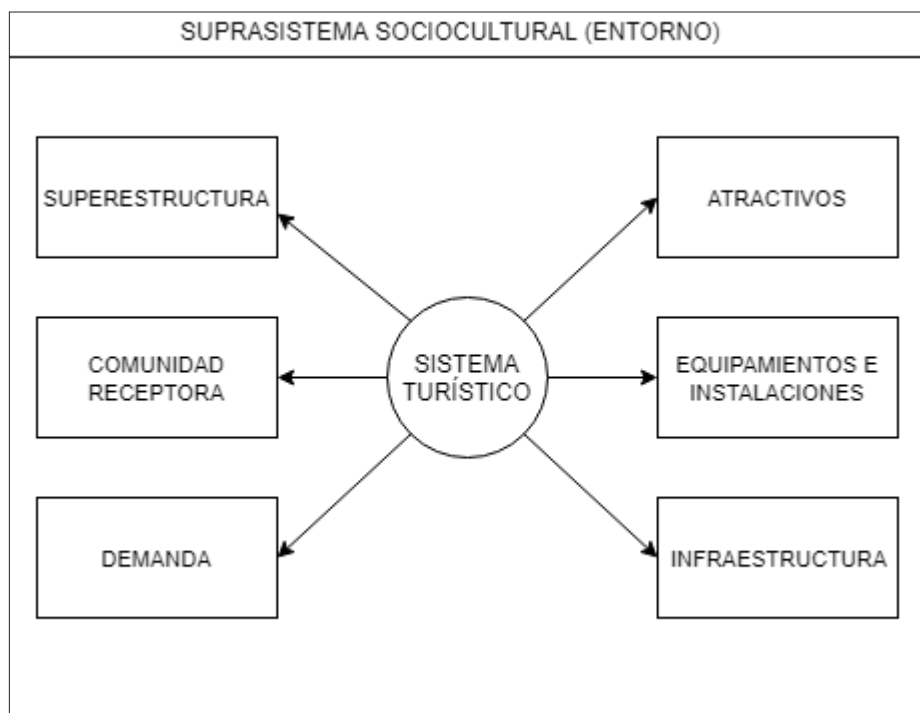


Figura 2. Propuesta del turismo como industria (Molina, 2000).

En términos ideológicos, lo que sucede es lo siguiente: el sistema capitalista a través de la superestructura ejerce la ideología interpelando/seduciendo al sujeto/ciudadano moderno en su trabajo social como consumidor turístico, lo que junto con el consumo de la población anfitriona proporciona el total del consumo en el destino. Este proceso genera residuos sólidos en el destino turístico, que, a su vez, son acumulados en la oferta -atractivos y equipamiento-, lo cual debe ser traducido a la acumulación de residuos sólidos en playas, parques, avenidas, museos, plazas públicas, centros comerciales, entre otros.

Una vez dicha acumulación, la infraestructura turística como subsistema y como AIE, entra a la escena con la misión de gestionar la acumulación de los residuos sólidos a partir del módulo tecnológico del manejo de los residuos sólidos, que a su vez forma parte de los servicios públicos básicos con los que debe contar el destino turístico. En esta interacción estructural, se pueden proponer cuestiones emergentes que nacen de la necesidad del sistema turístico en mantener su capacidad competitiva como destino ampliamente responsable a nivel social, económico y ambiental.

Emergencia de la gestión de residuos sólidos desde el modelo sistémico del turismo

Siguiendo el modelo abordado por Abarca-Guerrero *et al.* (2013), y complementado por las recomendaciones generales en la revisión de literatura especializada de Marshall & Farahbakhsh (2013), la gestión debe tomar sentido en el liderazgo por los gobiernos y los actores locales con alto sentido de atención cultural en la esfera pública y alejarse de la sola consulta y diseño de expertos, debido a la naturaleza sociocultural de la situación.

Dichas interacciones y relaciones en la toma de decisiones forman parte de una categoría de estudio que cabe en la conceptualización de la llamada emergencia entre los elementos, subsistemas o actores, como parte de los

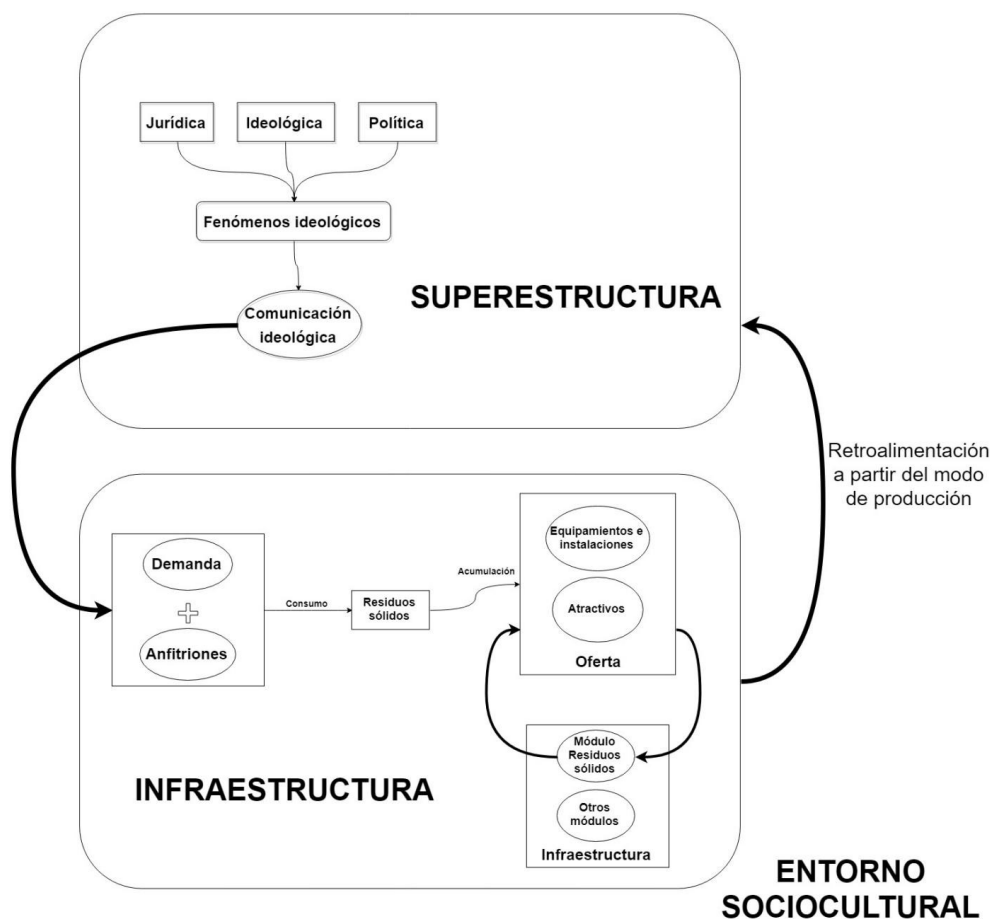


Figura 3. Interacción de acumulación de residuos sólidos entre los subsistemas de oferta e infraestructura con base al modelo de Molina (2000). Fuente: Elaboración propia.

resultados entre dichas interacciones. En donde pueden darse adaptaciones institucionales para la resolución y acomodo de elementos del sistema, dando cabida tanto a los valores y actitudes humanas, historia local, relaciones sociales, cultura y aspiraciones de la sociedad de estudio. Por lo que estos autores proponen el uso teórico de los sistemas complejos adaptativos desde el concepto de los sistemas socio-ecológicos (Marshall & Farahbakhsh, 2013).

Autores como Liehr *et al.*, (2017) proponen el uso del concepto de sistemas socio-ecológicos para estudiar las relaciones entre naturaleza y la sociedad. Que da cabida a la explicación de los procesos e interrelaciones entre diversos elementos que pueden ser enmarcados en el sistema socio-ecológico, como puede ser los actores involucrados en la gestión

del recurso, tanto a nivel local como federal e internacional, el conocimiento representando por expertos científicos y técnicos en la materia, las instituciones que velen por la gestión, la infraestructura básica relacionada para el funcionamiento de la gestión y la tecnología para llevarla a cabo.

Sobre esa base y partiendo que los residuos sólidos son generados a partir del proceso sociocultural del consumo, se justifica que el contexto sistémico en el que sucede el fenómeno es el supersistema sociocultural turístico –para el caso de análisis– y se ejerce a partir de la ideología capitalista del sistema-mundo moderno. Dicho fenómeno social abordado desde la complejidad puede llegar a denotar planteamientos que develen las interrelaciones sistémicas de autoorganización entre los elementos que componen al sistema turístico y en particular, los subsistemas relacionados –como son la demanda y los anfitriones como generadores del residuo sólido y el módulo de la gestión de residuos sólidos–.

Sin embargo, es intuitivo pensar que el concepto de sistemas socio-ecológicos funciona para la conservación y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales desde el aparato estructural, como parte de los servicios ecosistémicos que la naturaleza presta a la sociedad a partir de la gestión gubernamental para el control y estabilización de sistemas ecológicos centrados en el recurso natural en cuestión, explicando la resiliencia de dichas relaciones con dicho fin, y; proponiendo estrategias de gestión adaptativa (Chaffin & Gunderson, 2016).

Sobre esa base, se puede asegurar que no es así para la generación de los residuos sólidos, debido a que, de acuerdo con el conocimiento epistemológico hasta aquí abordado, se aspira a su minimización y manejo integral. Por lo que, para efectos de la reflexión, se propone la modificación del concepto socio-ecológico a sociocultural, al menos bajo esta perspectiva de análisis. En el que se tendrán dos principales subsistemas: El social (representado por la demanda y el anfitrión) y el de servicios urbanos e infraestructura (específicamente el módulo

de manejo integral), esta modificación al concepto propuesto por Liehr *et al.*, (2017) se observa en la figura 4. En donde se muestra la interacción entre ambos subsistemas y cómo a partir de esta interacción emerge la gestión de los residuos sólidos a partir de la necesidad para el manejo de dichos agentes en relación con la competitividad ambiental del destino, así como la participación de actores y agentes para devolver el servicio de manejo integral y la mitigación de la contaminación por la generación de residuos sólidos en el destino turístico.

La ética del sistema y la utilización del individuo para ejercer el consumo

Hasta el momento, ningún país en el mundo ha demostrado adoptar entre sus políticas de desarrollo el pleno hacia alcanzar el concepto anhelado de desarrollo sostenible (Holden, Linnerud, & Banister, 2014). Lo cual es significativo por la crisis generalizada que se vive actualmente en el mundo, en diferentes ámbitos sociales, económicos y ambientales.

Hoy, el tipo de mundo que se requiere y su sostenibilidad en el tiempo, se relaciona estrechamente con los comportamientos y hábitos de la sociedad consumidora moderna. Por un lado, la transformación no depende solo del ciudadano moderno, sino depende de la transformación ideológica en los medios de producción. Por el otro, el capitalismo debe mirar hacia encontrar caminos que promuevan la calidad de vida y el bienestar general en las urbes del mundo (Pincetl, 2017).

Esto representa un doble reto, en el abastecimiento energético y material para el mantenimiento de las ciudades, por un lado, y por otro, superar el modelo actual de consumo que ha demostrado ser el causante de la crisis *per se* del capitalismo. En dicho contexto, se ha propuesto a la tecnología como una base para la solución a las problemáticas de la sostenibilidad. Sin embargo, también dichas soluciones provienen de la industria tecnológica, que en forma de patentes promueven dichas soluciones. Pero no dejan de lado el modelo actual de consumo (Pincetl, 2017).



Figura 4. Marco conceptual del sistema sociocultural en el marco de los subsistemas de demanda e infraestructura (módulo manejo de residuos sólidos), con base a la propuesta de Liehr, et al. (2017) y Abarca-Guerrero, et. al. (2013).

Si las propuestas actuales recaen principalmente en patentes tecnológicas que promueven la mejoraría de las problemáticas ambientales, principalmente, para alcanzar el desarrollo sostenible, desde un grupo hegemónico específico que es el empresarial-corporativo, se puede decir que se tienen los argumentos necesarios para señalar que la sostenibilidad como modelo de desarrollo no es otra cosa que un *mecanismo* de evolución del sistema capitalista, con un enfoque definido hacia el bienestar común que necesita ser repensado a nivel axiológico.

Una crisis de valores en el ejercicio del sistema-mundo capitalista

Actualmente los valores que se enseñan en los centros escolares formales e incluso en los espacios informales de educación de la sociedad, se encuentran enfocados a las prácticas para el ejercicio de la ideología capitalista en el consumo irracional de productos de uso cotidiano. Esto recuerda que el modelo neoliberal resulta fallido al pretender la autogestión sostenible de las ciudades (Pincetl, 2017; Bolis, Morioka, & Sznclwar, 2017).

De esta manera son urgentes estrategias sostenibles para la resolución de los problemas complejos modernos, por lo que es necesario poner en escena tres niveles taxonómicos en cuanto a la profundidad de los cambios en la estructura: (1) repensar el formato de *status quo* moderno, (2) la actualización mediante reformas en el sistema-mundo sin cambios con ruptura profunda en la estructura y en tercer lugar, (3) la debida transformación de fondo a nivel estructural, y por ende ideológico (Bolis, Morioka, & Sznclwar, 2017).

El mismo autor señala que dichos procesos tienen una profundidad ontológica en la tradición de ejercicio de individualismo que caracteriza al capitalismo, y que se ha perpetuado debido a la acumulación basada en la monetización y sin tomar en cuenta decisiones a futuro en beneficio de las comunidades para el mismo bienestar social que el sistema promueve, por lo que es necesaria una corrección inmediata en la inclusión de nuevos valores que estén relacionados con el respeto por el medio ambiente, la equidad e igualdad, procesos más éticos basados en la justicia y la moralidad para la sostenibilidad, altruismo y sentido por la comunidad, y; como valores de igual importancia, pero no como los principales para el rumbo novedoso del sistema: valorización de la toma de decisiones con visión a futuro, consideración de la importancia de la vida de todos los seres vivos, preservación de las culturales locales, vigilancia y mejoras a la calidad de vida, vida democrática y fortalecimiento del ejercicio de la ciudadanía y sobre todo, olvidar al valor económico de las cosas como fin último del sistema.

Cambios en las cuestiones ideológicas con respecto a la relación hombre-naturaleza y justicia ambiental

Con base a estas propuestas de valores para el ejercicio de una nueva ética en la estructura capitalista, son necesarias algunas reflexiones en torno a las cuestiones ideológicas que colocan al ser humano como centro del sistema-mundo, ya que como indican autores como Matheus (2013); Morandín, Contreras,

Ayala & Pérez (2015); Ensabella (2016), cada vez son más llamativas a la causa ideologías que promueven el respeto por los seres vivos, incluido el planeta en su conjunto como parte de la llamada hipótesis de Gaia o la conocida Pachamama, que reconocen en la naturaleza una entidad viva, otorgándole un lugar y por lo tanto reconocen sus derechos e incluso no promueven su superioridad, sino al nivel de todos y cada uno de los seres vivos, por la interdependencia que existe en las relaciones biológicas y la preservación sostenible de todos los seres vivos. Lo que, además, es un llamado a contribuir en la defensa de la Madre Tierra, dándole voz y ejerciendo el respeto merecido.

Se puede mencionar que este movimiento social y reestructurador *per se*, proviene del movimiento ecologista, que sin duda ha beneficiado desde la preocupación por la casa grande y de todos los seres vivos, como lucha pacífica contra de degradación de las condiciones de vida para conseguir armonía entre el ser humano y la naturaleza. Tan fuerte que esa misma búsqueda de la armonía promueve un diálogo interreligioso con el fin de alcanzar una espiritualidad ecológica más sabia, la cual argumenta Pérez (2010), está en todas las religiones.

Esto implica un reto epistemológico, ya que el modelo actual respaldado por el paradigma positivista por sobre la cuestión moral (Muñoz Ferriol, 2005), no permite soluciones no científicas, y niega, además, todo sentido histórico de los pueblos originarios, quienes en el caso de la antigua América, construyeron una visión del mundo diferente a la que ha construido el mundo occidental, ellos en su ideología, valoraban el entorno material y espiritual de los elementos de la Naturaleza como la tierra, la lluvia, la luna y el sol, que forjaron la base de su espiritualidad y su conocimiento (García Reinoso & Obregón Neira, 2012).

Propuestas técnicas desde lo ético para el desarrollo sostenible

Desde el punto de vista de la ciencia económica, pareciera no haber una reconciliación con la ética como concepto



Imagen 6. “Recolectan voluntarios de Cozumel basura en playa inaccesible”
www.palcoquintanarroense.com.mx

filosófico e ideológico (Berzosa, 2013). Por lo que el problema epistemológico recae en la falta de humildad científica, en donde la ciencia positivista es solo una forma más de ver la realidad y que por la naturaleza individualista de sus aportes, no corresponden a las soluciones universales y omnipotentes ante las problemáticas complejas de la sociedad moderna (Ordoñez, 2014).

Existen propuestas desde lo técnico-científico, que consientes de los problemas que le incumben a las ciencias de las sostenibilidad, reconocen en el desarrollo sostenible, a un modelo de desarrollo alternativo al neoliberalismo, siendo tan normativo y ético como práctico, ya que debe estar encaminado a la calidad de vida y bienestar de la población y de todos los seres vivos en general; siendo dinámico, hacia un proceso de opciones perdurables en el tiempo; además de incluyente, pues parte de que los problemas son vividos por personas, y son ellas quienes deben aportar a los planteamientos y las soluciones. Sin embargo, aún son urgentes procesos de validación -desde la ciencia-, para que estas nuevas formas de conocimiento puedan transferirse de manera efectiva y con la suficiente rigurosidad científica (Baumgartner, 2011).

De esta manera, se puede mencionar que existen racionalidades que caracterizan al desarrollo sostenible como un *proceso ético* -del sistema-mundo- a introducirse en todas las esferas sociales, desde lo público, lo corporativo, lo individual, las comunidades y en general en todas las formas de equipos de trabajo. Para conseguir no solo objetivos destinados a producción más limpia, sino a adoptar estrategias sostenibles en todos los ámbitos del proceso de toma de decisiones, desde la racionalidad colectiva, que encuentre vinculación a resultados desde los aspectos sociales, morales y emocionales que den soporte a beneficios e intereses del colectivo planetario, en todas sus formas de vida (Bolis, Morioka, & Sznclwar, 2017).

Lo anterior confronta a la propuesta neoliberal de patentes de producción limpia para la hegemonía perpetua empresarial de acumulación de la plusvalía, hacia una apertura más colectiva, con vista a una nueva tecnoestructura especializada en la conversión sociotecnológica, tanto en la gestión como en la reflexión axiológica y pragmática ante las realidades modernas, lo cual ayudaría a la incorporación de

254



Imagen 7. “Cozumel, Isla Mujeres y Holbox serán los primeros en aplicar nueva de Ley de Residuos”. www.lajornadamaya.mx

metodologías para el desarrollo sostenible a partir de nuevos entes y redes involucradas en su implementación (Hazarika & Zhang, 2019), e incluso, como parte de la responsabilidad de las empresas turísticas que toman al desarrollo sostenible como un objetivo a partir de los intereses de más de uno de los *stakeholders* (González Damián, 2017) lo que afianza la idea que el desarrollo sostenible se implementa desde lo colectivo para el desarrollo de estrategias en la eco-innovación participativa en los grupos de trabajo.

Reflexiones finales

En el sistema-mundo capitalista se llevan a cabo todas las escenificaciones para la reproducción de los medios de producción. Con la estructura del sistema-mundo se explica la sociedad moderna, inmersa en el ejercicio de las ideologías a través de los AIE, en cuyo proceso de interpelación a los individuos, les recluta -a todos- para asegurar la supervivencia de los medios de producción para la reproducción perpetua del sistema.

El proceso de interpelación ideológica, reescrito en términos baudrillardianos, consiste en un proceso de seducción al sujeto. Dada la evolución genealógica del sistema capitalista, que ahora necesita de la fuerza productiva en términos de consumo, recluta al individuo como ciudadano moderno, con la obligación moral y social de consumir como parte de su cotidianidad.

De esta manera son explicados los procesos estructurales a nivel sociocultural del sistema turístico como una industria, con sus inconvenientes e irregularidades que necesitan ser resueltas para ejercer su imagen competitiva ante la problemática de la gestión y el manejo de los residuos sólidos en el destino. Por otro lado, esta perspectiva permite plantear las relaciones entre los actores involucrados o *stakeholders*, las instituciones relacionadas en la gestión, el uso de la tecnología y las funcionalidades del servicio urbano para la aplicación del conocimiento científico-técnico como estrategias que

claramente necesitan ser repensadas a partir de la inclusión de los valores de sostenibilidad en la comunicación ideológica en la tecnoestructura capitalista.

Lo cual abre un espacio para la reflexión acerca de lo que puede llegar a significar el desarrollo sostenible en la transformación del sistema, asimismo indicar que tal vez la ciencia acepte su rol como un punto de vista más, para el análisis, inclusión, prueba y validación de metodologías inclusivas y sostenibles que integren nuevas visiones para encontrar soluciones a la altura de las problemáticas complejas que amenazan con acabar la existencia en el planeta, tal como ahora lo conocemos.

Referencias bibliográficas:

- Abarca-Guerrero, L., Maas, G., & Hogland, W. (2013). Solid waste management challenges for cities in developing countries. *Waste Management*, 33(1), 220-232. doi:<https://doi.org/10.1016/j.wasman.2012.09.008>
- Acerenza, M. (2017). *Conceptualización, origen y evolución del turismo*. México: Trillas.
- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bashir, S., & Goswami, S. (2016). Tourism induced Challenges in Municipal Solid Waste Management in Hill Towns: Case of Pahalgam. *Procedia Environmental Sciences*(35), 77-89. doi:<https://doi.org/10.1016/j.proenv.2016.07.048>
- Baudrillard, J. (2009). *La sociedad de consumo. Sus mitos, estructuras*. Madrid: Siglo XXI.
- Baumgartner, R. J. (2011). Critical perspectives of sustainable development research and practice. *Journal of Cleaner Production*, 19(8), 783-786. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2011.01.005>
- Berzosa, C. (2013). La difícil relación entre ética y economía. *Revista de Economía Mundial*(35), 21-45.

- Bolis, I., Morioka, S., & Sznclwar, L. (2017). Are we making decisions in sustainable way? A comprehensive literature review about rationalities for sustainable development. *Journal of Cleaner Production*(145), 310-322. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.01.025>
- Cardozo Brum, M. (2011). Las ciencias sociales y problema de complejidad. *Argumentos*, 24(67), 15-35. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v24n67/v24n67a2.pdf>
- Chaffin, B., & Gunderson, L. (2016). Emergence, institutionalization and renewal: Rhythms of adaptative governance in complex social-ecological systems. *Journal of Environmental Management*(165), 81-87. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2015.09.003>
- Clos, J. (2018). Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III): La nueva agenda urbana. En *Reflexiones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe: Conferencias magistrales 2016-2018* (págs. 7-13). Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43803>
- Conti, G., & Perelli, C. (1995). Traditional Mass destinations: the decline of Fordist tourism facing the rise of vocational diversification. *Consuming Places*, 20.
- Cracolici, M., Nijkamp, P., & Rietveld, P. (2008). Assessment of Tourism Competitiveness by Analysing Destination Efficiency. *Tourism Economics*, 14(2), 325-342. doi:<https://doi.org/10.5367/000000008784460427>
- Dias, J. (2017). Environmental sustainability measurement in the Travel yamp; Tourism Competitiveness Index: An empirical analysis of its reliability. *Ecological Indicators*(73), 589-596. Obtenido de <http://isiarticles.com/bundles/Article/pre/pdf/113694.pdf>
- Ensabella, B. (2016). [reseña]: Eduardo Gudynas, Derechos de la naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales, Editorial Tinta Limón, Buenos Aires, Argentina, 2015, 317 p. *Polis*(43). Obtenido de <http://journals.openedition.org/polis/11804>

- Florin Constantin, M. (2013). Tourism Implications on Local Waste Management. Case Study: Neamt County, Romania. *Present Environment and Sustainable Development*, 7(1), 214-221.
- Foucault, M. (1999). Polémica, política y problematizaciones. En *Obras esenciales* (págs. 353-361). Barcelona: Paidós.
- García Reinoso, P., & Obregón Neira, N. (2012). Consideraciones de ética ambiental en la Gestión Integral del Recurso Hídrico de la cuenca del río Quindío. *Entramado*, 8(2), 12-37. Obtenido de <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/entramado/article/view/3425>
- González Damián, A. (2010). El turismo en la sociología contemporánea, una aproximación. *Turismo y Sociedad*(11), 119-142. Obtenido de <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/tursoc/article/view/2831/2483>
- González Damián, A. (2017). La empresa entre empresa turística y desarrollo sostenible en las teorías administrativas y sociales. Una propuesta esquemática para su abordaje. *Dimensiones Turísticas*, 1(1), 111-142.
- González Damián, A., Macías Ramírez, A., & Sepúlveda Alcázar, M. (2017). Cruise tourism as factor of social exclusion on Cozumel Island's residents' perception. *Cultur. Revista de Cultura e Turismo*, 11(2), 29-53. Obtenido de <http://periodicos.uesc.br/index.php/cultur/article/view/992>
- Greco, G., Cenciarelli, V., & Allegrini, M. (2018). Tourism's impacts on the costs of municipal solid waste collection: Evidence from Italy. *Journal of Cleaner Production*, 177, 62-68. doi:10.1016/j.jclepro.2017.12.179
- Hall, C., Dayal, N., Majstorovic, D., Mills, H., Paul-Andrews, L., Wallace, C., & Truong, V. (2016). Accommodation Consumers and Providers' Attitudes, Behaviours and Practices for Sustainability: A Systematic Review. *Sustainability*, 8(7), 1-30. doi:<https://doi.org/10.3390/su8070625>
- Hazarika, N., & Zhang, X. (2019). Evolving theories of eco-innovation: A systematic review. *Sustainable Production and Consumption*(19), 64-78. doi:<https://doi.org/10.1016/j.spc.2019.03.002>

- Hoang, M., Fujiwara, T., & Pham-Phu, S. (2017). Municipal Waste Generation and Composition in a Tourist City -Hoi A, Vietman. *Journal of JSCE*, 5(1), 123-132. doi:https://doi.org/10.2208/journalofjsce.5.1_123
- Holden, E., Linnerud, K., & Banister, D. (2014). Sustainable development: Our common future revisited. *Global Environmental Change*(26), 130-139. doi:<https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2014.04.006>
- Huertas, F. (2016). *Planificar para Gobernar: El Método PES: entrevista a Carlos Matus*. Buenos Aires: Fundación CIGOB. Ciencias para Gobernar.
- Jiménez Martínez, J. (1993). *Turismo: estructura y desarrollo*. México: Mc Graw-Hill.
- Korstanje, M. (2013). Epistemología del turismo: teoría del sistema onirico. *Palermo Business Review*(10), 7-20. Obtenido de <http://repotur.yvera.gob.ar/bitstream/handle/123456789/3843/episteme%20del%20turismo%20KORSTANJE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Le Moigne, J.-L. (2010). Agir-penser en complexité. Le discours de la méthode de notre temps. En *Conférence Grand Débat 2010 du Réseau Intelligence de la Complexité*. París. Obtenido de <http://www.intelligence-complexite.org/fileadmin/docs/1107-dossier27-2.pdf>
- Liehr, S., Roehrig, J., Mehring, M., & Kluge, T. (2017). How the Social-Ecological Systems Concept Can Guide Transdisciplinary Research and Implementation: Addressing Water Challenges in Central Northern Namibia. *Sustainability*, 9(7), 1109. doi:<https://doi.org/10.3390/su9071109>
- López, Á., Cukier, J., & Sánchez-Crispín, Á. (2006). Segregation of Tourist Space in Los Cabos, Mexico. *Tourism Geographies*, 8(4), 359-379. doi:<https://doi.org/10.1080/14616680600922054>
- Maldonado, C. (2014). ¿Qué es un sistema complejo? *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 14(29), 71-93. Obtenido de <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/rcfc/article/view/664/243>

- Manuel-Navarrete, D., & Redclift, M. (2012). Spaces of Consumerism and the Consumption of Space: Tourism and Social Exclusion in the “Mayan Riviera”. En J. Sinclair, & A. Pertierra (Edits.), *Consumer Culture in Latin America* (págs. 177-193). New York: Palgrave Macmillan. doi:https://doi.org/10.1057/9781137116864_13
- Marshall, R., & Farahbakhsh, K. (2013). Systems Approaches to Integrated Solid Waste Management in Developing Countries. *Waste Management*, 33(4), 988-1003. doi:<https://doi.org/10.1016/j.wasman.2012.12.023>
- Martínez-García, E., Raya, J., & Majó, J. (2017). Differences in residents’ attitudes towards tourism among mass tourism destinations. *International Journal of Tourism Research*, 19(5), 535-545. doi:<https://doi.org/10.1002/jtr.2126>
- Mason, P. (2016). *Tourism impacts, planning and management*. London: Routledge.
- Matheus Rocha, A. (2013). El concepto de justicia en el cuidado de la naturaleza. Una aproximación desde Franz Hinkelammert. *Quaestiones Disputatae: Temas En Debate*, 6(12), 47-53. Obtenido de <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/263>
- Mathieson, A., & Wall, G. (1982). *Tourism: economic, physical and social impacts*. New York: Longman.
- Matus, C. (2007). *Teoría del Juego Social*. Remedios de Escalada: Universidad Nacional de Lanús.
- Meng, F. (2006). *An Examination of Destination Competitiveness from the Tourists’ Perspective: The Relationship between Quality of Tourism Experience and Perceived Destination Competitiveness [Tesis de Doctorado en Filosofía]*. Blacksburg, Virginia: Virginia Polytechnic Institute and State University. Obtenido de <https://vtechworks.lib.vt.edu/handle/10919/25936>
- Michaud, Y. (2015). *El nuevo lujo*. Madrid: Taurus.
- Molina, S. (2000). *Conceptualización del turismo*. México: Limusa.
- Monterrubio, J. C. (2018). *Impactos socioculturales del turismo*. México: Trillas.

- Morandín, I., Contreras, A., Ayala, D., & Pérez, O. (2015). La sustentabilidad, evolución cultural y ética para la vida. *Argumentos*, 28(79), 169-188.
- Morin, E. (1986). *El Método III. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- Muñoz Ferriol, A. (2005). Bases biológicas de la ética de Popper: entre el Iusnaturalismo y el Positivismo. *Quaderns de filosofia i ciència*, 63(54), 159-174. Obtenido de https://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v35p159-174.pdf
- Ordoñez, L. (2014). Paradojas del progreso en la Aldea Global. *Ideas y Valores*, 62(154), 127-163. doi:<https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v63n154.30475>
- Ortiz-Paniagua, C., & García, O. (2011). Ambiente, desarrollo y conflictos sociales: Una aproximación y reflexiones sobre sus causantes. *INCEPTUM*, VI(11), 399-412. Obtenido de <https://www.inceptum.umich.mx/index.php/inceptum/article/view/214>
- Palafox, A. (2013). El turismo como eje de acumulación. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Vol. Especial: América Latina, 161-174. doi:https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.42347
- Palafox, A., & Zizumbo, L. (2009). Distribución territorial y turismo en Cozumel, Estado de Quintana Roo, México. *Gestión Turística*(11), 69-88. Obtenido de <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/40175>
- Pérez, V. (2010). Espiritualidad ecológica: una nueva manera de acercarse a Dios desde el mundo. *Theologica Xaveriana*, 60(169), 191-214. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/9386>
- Pincetl, S. (2017). Cities in the age of Anthropocene: Climate change agents and the potential and mitigation. *Anthropocene*(22), 74-82. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ancene.2017.08.001>
- Ritchie, J., Crouch, G., & Hudson, S. (2001). Developing operational measures for the components of a destination competitiveness/sustainability model: consumer versus managerial perspectives. En *Consumer psychology of tourism, hospitality and leisure*, vol. 2 (págs. 1-17). Alberta: CABI.

- Rodríguez Zoya, L. G. (2017). Problematización de la complejidad de los sistemas de pensamiento: un modelo epistemológico para la investigación empírica de los paradigmas. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 7(2), 1-40. doi:<https://doi.org/10.24215/18537863e025>
- Rodríguez-Díaz, M., & Espino-Rodríguez, T. (2008). A model of strategic evaluation of a tourism destination based on internal and relational capabilities. *Journal of Travel Research*, 46(4), 368-380. doi:<https://doi.org/10.1177/0047287507308324>
- Rossi, M., & Rodríguez Zoya, L. (2007). Complejidad y emergencia de la organización política. La polis griega en el pensamiento de Aristóteles como sistema complejo. *Cinta de Moebio*(30), 245-261. Obtenido de <https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/25921>
- Schaller, S., Jean-Baptiste, N., & Lehmann, P. (2016). Oportunidades y obstáculos para la adaptación urbana frente al cambio climático en América Latina. Casos de la Ciudad de México, Lima y Santiago de Chile. *EURE-Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 42(127), 257-278. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v42n127/art11.pdf>
- Shamshiry, E., Nadi, B., Mokhtar, M., & Komoo, I. (2011). Integrated Models for Solid Waste Managment in Tourism Regions: Langkawi Island, Malaysia. *Journal of Environmental and Public Health*(9). doi:<https://doi.org/10.1155/2011/709549>
- Stefanidaki, E., & Lekakou, M. (2014). Cruise carrying capacity: A conceptual approach. *Research in Transportation Business and Management*(13), 43-52. doi:<https://doi.org/10.1016/j.rtbm.2014.11.005>
- Urry, J. (2010). Mobile sociology. *The British Journal of Sociology*, 66(1), 347-366. doi:10.1111/j.1468-4446.2009.01249.x
- Urry, J., & Larsen, J. (2011). *The Tourist Gaze 3.0*. Chennai: SAGE.
- Verma, R., Borongan, G., & Memon, M. (2016). Municipal Solid Waste Management in Ho Chi Minh City, Viet Nam, Current Practices and Future Recommendation. *Procedia Environmental Sciences*(35), 127-139. doi:<https://doi.org/10.1016/j.proenv.2016.07.059>

- Vives Miró, S. (2011). Producing a “Successful City”: Neoliberal Urbanism and Gentrification in the Tourist City—The Case of Palma (Majorca). *Urban Studies Research*. doi:<http://dx.doi.org/10.1155/2011/989676>
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. México: Siglo XXI.
- Zaman, A. (2016). A comprehensive study of the environmental and economic benefits of resource recovery from global waste management systems. *Journal of Cleaner Production*(124), 41-50. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.02.086>

Espacio público abierto transfronterizo. Análisis comparativo del área correspondiente al territorio del Parque el Chamizal en(tre) Ciudad Juárez, Chihuahua–El Paso, Texas

Elían Coral *Moreno Sánchez*

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
elian.moreno@uacj.mx

Recibido: 23-09-2019

Aceptado: 21-10-2019

Resumen: El presente ensayo plantea el potencial que tiene el parque urbano para ser experimentado y apropiado por su población desde una perspectiva de sus actores sociales, siendo el caso de estudio el parque El Chamizal que abarca los territorios de México y de Estados Unidos, ambos países cuentan con la característica marcada de la historicidad de este sitio emblemático. Con base a lo anterior se analizó la tendencia patrimonial de estas ciudades fronterizas en cuanto a espacio público abierto relativo a este parque y sus políticas públicas, así como su incidencia social.

Palabras clave: *Parque El Chamizal, Ciudad Juárez, El Paso, políticas urbanas, espacio público, imaginario social.*

265



Cross-border open public space. Comparative analysis of the area corresponding to the territory of El Chamizal Park in (tre) Ciudad Juárez, Chihuahua-El Paso, Texas

Abstract: This essay raises the potential of the urban park to be experienced and appropriated by its population from the perspective of its social actors, being the case study the El Chamizal Park that covers the territories of Mexico and the United States, both countries have with the marked characteristic of the historicity of this emblematic site. Based on it, was analyzed the patrimonial tendency of these border cities in terms of open public space related to this park, its public policies as well as its social impact.

Keywords: *El Chamizal Park, Ciudad Juárez, El Paso, urban policies, public space, social imaginary.*



Espaço público aberto transfronteiriço. Análise comparativa da área correspondente ao território do Parque El Chamizal em (tre) Ciudad Juárez, Chihuahua-El Paso, Texas

Resumo: O presente ensaio eleva o potencial do parque urbano a ser experimentado e apropriado por sua população na perspectiva de seus atores sociais, sendo o estudo de caso o parque El Chamizal que abrange os territórios do México e dos Estados Unidos, ambos os países têm a característica marcante da historicidade deste local emblemático. Com base no exposto, analisou-se a tendência patrimonial dessas cidades fronteiriças em termos de espaço público aberto relacionado a este parque e suas políticas públicas, bem como seu impacto social.

Palavras-chave: *Parque El Chamizal, Ciudad Juarez, El Paso, políticas urbanas, espaço público, imaginário social.*

Introducción

En una cartografía, una frontera es la señal que determina el borde entre dos regiones o estados. Esta se traza con una línea imaginaria que une una serie de delimitadores con el objetivo de separar lo propio de lo opuesto. Se presenta como una mera distinción entre culturas, sin embargo, desde el punto de vista urbano, el espacio público abierto en la frontera que abarca los territorios de Ciudad Juárez, Chihuahua, México y la ciudad de El Paso, Texas, Estados Unidos ofrece un gran abanico de posibilidades, creando múltiples signos o rituales simbólicos que poseen una fuerza táctica y humana muy activa.

Ciudad Juárez–El Paso, son ciudades fronterizas que tienen características especiales complejas, que, aunque colindantes, la forma y elementos de sus estructuras urbanas son disimiles, ya que responden a un sinfín de factores que si bien tienden a estar influenciados por elementos internos y externos, dentro de su emplazamiento, condición que hace que estas urbes posean singularidades propias que resultan de su relación con el contexto inmediato en el que se ubican, pero también, a las condiciones socio-históricas que las han originado.

Su espacio público contiene diferentes connotaciones por ser este una construcción social con delimitación territorial en donde los ciudadanos se encuentran o se reencuentran, su complejidad radica en que se encuentra delineado por políticas internacionales, nacionales, estatales y locales, lo que condiciona aspectos de accesibilidad, función y uso, aunado a otro elemento que es el paso del tiempo, que va ocasionando fluctuaciones en su uso original.

En Ciudad Juárez el parque urbano de “El Chamizal” diseñado y formado durante la segunda mitad del siglo XX concuerda con el del crecimiento de vialidades y de la zona habitacional producto de la creciente migración fruto de la expansión de la industria maquiladora en la frontera norte lo que dio pie a que para el año 1979 se implementa por parte

del Ayuntamiento de la ciudad y el Gobierno del Estado de Chihuahua el Plan de Desarrollo Urbano, documento que contabilizó y regulo por primera vez el espacio público abierto en Ciudad Juárez. Mientras que, en el Paso, Texas al parque “Chamizal National Memorial” se le confiere la función de equipamiento y recreación con visión inclusiva de la sociedad y sus respectivas necesidades, así también ahondando en preservar la flora endémica de la región.

Sin embargo, el territorio de el Chamizal tiene disimiles usos y su transformación en la frontera parece tener una constante desde su fundación en el lado norteamericano, mientras en el territorio mexicano tiene un estado permanente de cambio de uso y función en los espacios, que sí bien intenta una aproximación de inclusión, parece carecer aún de los derechos sociales (como es la seguridad y la accesibilidad) y servicios que requiere su propia población y que a continuación se abordan desde una perspectiva cronológica.

Historicidad del Parque el Chamizal

En definitiva, hablar del Parque público federal El Chamizal es disertar sobre el único territorio que Estados Unidos devuelve parcialmente a México tras más de un siglo de querellas, espacio público notable que colinda entre fronteras, cuenta con mayor superficie en Ciudad Juárez, en opinión de Leticia Peña – ‘El espacio verde más importante de Ciudad Juárez es el Chamizal. Este parque tiene una historia’ (Salazar Mendoza, 2013, pág. 347). Tras la pérdida de múltiples territorios, a finales del siglo XIX y principios del XX el derecho llevó a México a someter tres casos al arbitraje internacional: El Fondo Piadoso de las Californias, la Isla de la Pasión o Clipperton y El Chamizal. De estos tres casos, solo en uno el laudo fue favorable.

En realidad, el área de El Chamizal que se devolvía era la que según el Tribunal de 1911 correspondía a México, y no todas las extensiones de terreno (246) hectáreas, el veredicto optó por una repartición, dividiendo el territorio en dos porciones. Es hasta la década de 1960 que las negociaciones para

recuperar las 177 hectáreas faltantes de El Chamizal entraron en una fase activa, las negociaciones se hicieron posibles entre los entonces presidentes Adolfo López Mateos (por parte de la República Mexicana) y John F. Kennedy (por parte de Estados Unidos de Norte América). Y es que uno de los episodios de la historia diplomática mexicana del siglo XX es el caso de El Chamizal. Por ende, hasta hoy en día, colindando en ambos países existe un área con el nombre de El Chamizal. Del lado estadounidense es el Chamizal National Memorial, que cuenta con 22 hectáreas mientras que del lado mexicano corresponde al parque El Chamizal. Ambos espacios, aunque separados por el establecido cauce del río en 1963 y dos avenidas, una a cada lado del río. En el Chamizal National Memorial se encuentra un museo en que se cuenta la historia de la línea fronteriza. Esta área fue erigida también para conmemorar la resolución pacífica. En la parte mexicana el gobierno federal construyó el parque el Chamizal y estableció que los terrenos recuperados se dedicarían exclusivamente para fines recreativos (Imagen 1). Además, se construyó un canal revestido con concreto para albergar el cauce del río y evitar en lo sucesivo este tipo de conflictos (González de la Vara & Siller, 2006, pág. 114).

Optándose por destinar en el espacio correspondiente a México la zona a parque público y conmemorativo se realizó un proyecto que comprendía un sistema vial desarrollado en sentido poniente–oriente, con tres avenidas principales: la de Malecón, que remata la traza urbana existente de Ciudad Juárez a la vez que le incorpora al propuesto sistema vial que lleva hasta la actualidad el nombre de Ribereña o Ribereño, paralelo al entonces nuevo cauce del Río Bravo; conectando también hacia la zona centro de poniente a oriente mediante la avenida Heroico Colegio Militar. Ambas vías se prolongan en un arco de oriente para conectar con la actual avenida Rafael Pérez Serna y hacia el sur con la carretera Panamericana. De sur a norte se localizó la Avenida de las Américas la cual conduce a la garita y puente internacional de Córdova - Américas. Prolongándose también la calle Costa Rica al norte para que cruzase el parque.

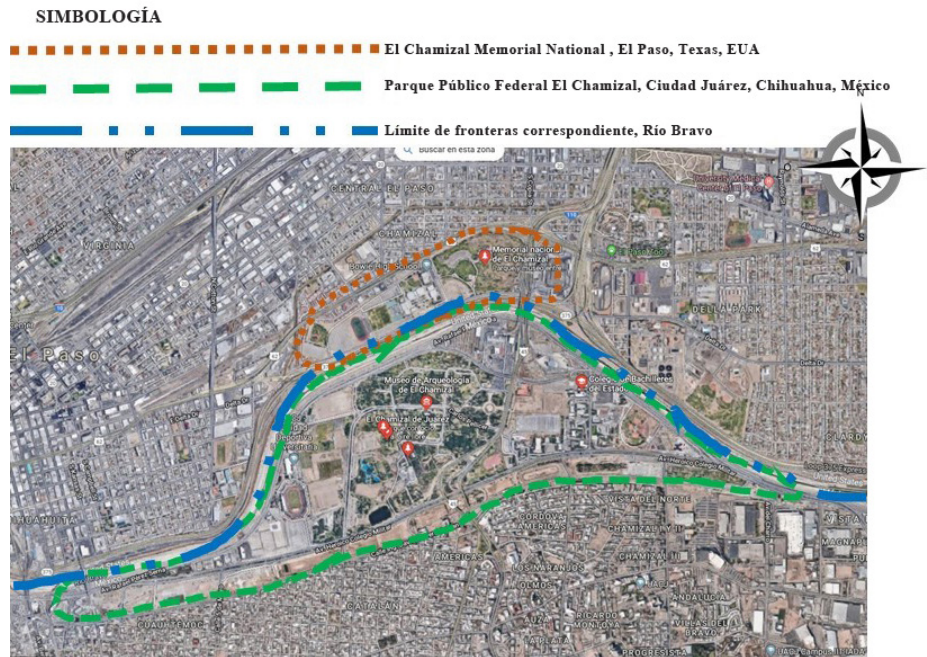


Imagen 1. Esquema relativo a la ubicación de la zona conocida como El Chamizal, México–Estados Unidos de Norteamérica.

Fuente: elaboración propia en base a Google Maps, 2019

270

Desde julio de 1963 la Comisión Internacional de Límites y Aguas entregaron a las autoridades municipales los planos oficiales del área de El Chamizal como parte de las gestiones de recuperación de la zona. Pero será hasta 1967 que el presidente de México, Gustavo Díaz Ordaz ordenó los trabajos de urbanización del sitio. En 1968 se hace la entrega física de los terrenos.

De ello deviene el territorio del Chamizal fuera dispensado para la creación de un Parque Federal, él mismo empieza estar presente en el territorio municipal a partir del 25 de septiembre de 1964 cuando se reintegró a Ciudad Juárez la zona que estuvo en disputa entre México y Estados Unidos por un siglo, en una ceremonia que se llevó a efecto en el monumento conmemorativo que se levanta en el Corte de Córdoba y desde ese día le quedó el nombre simbólico de Parque de 'El Chamizal' (Esparza Marín, 1987, págs. 11-13). El nombre proviene de una gramínea que abundaba en las tierras aledañas al curso del río que los lugareños nombraron *chamizo*.

Con una superficie de 1'819,771.60 m² en territorio mexicano se localiza al norte de Ciudad Juárez bordeando la frontera de los cuales más de seis kilómetros se encuentran compartiendo frontera con Estados Unidos de Norteamérica.

Fue para 1970 que tanto el municipio como la federación se dan a la tarea de la habilitación de la zona, destinándole como un parque urbano primigenio en su tipo en la ciudad. Comprometiéndose con la sociedad chihuahuense de Estudios Históricos y la sociedad misma en representación del ciudadano Rene Mascareñas a que el Parque El Chamizal se le destinaria únicamente los usos referentes al ámbito educativo cultural y deportivo (González de la Vara & Siller, 2006, pág. 111).

Se reforesto con aproximadamente 600,000 árboles de diversas especies tanto endémicas, pero mayormente inducidas, para lo cual se perforaron y equiparon seis nuevos pozos adjuntos a los siete existentes. Se estableció un vivero para permitir forestar a posteriori. La irrigación de las especies vegetales de la zona se dio mediante canales de agua rodada (acequias); posteriormente se dotó de riego por aspersión y goteo. En el proyecto original se incluían dos lagos, el diseño de un museo y parque arqueológico con reproducciones de piezas representativas de las culturas de la zona. Se destinaron áreas a unidades deportivas desarrolladas mayormente en la zona perteneciente al antiguo cauce del río, también tuvieron lugar sitios de esparcimiento familiar con bancas y mesas. Finalmente se localizó un área de exposiciones para uso ciudadano y para la misma se construyó una estación de bomberos (Barbosa de la Rosa & Cital Beltrán, 2012, págs. 20-21).

En breve tiempo el parque se convirtió en símbolo de la ciudad. 'Es un sitio que seguramente sido visitado por todos los habitantes de la región es el lugar de paseo semanal para muchas familias- el jardín usado en dos días de fiesta- ya sé que hayamos tenido la intención de conservarlo o no, así ha sido' (Salazar Mendoza, 2013, pág. 348).

Mientras que en el espacio ubicado en territorio estadounidense concerniente al tratado de El Chamizal (1963)

se construyó una carretera a lo largo de la franja fronteriza aledaña a esta zona, una escuela preparatoria y se estableció el parque denominado Chamizal National Memorial, sirviendo a su vez como centro cultural mediante un museo y un parque que privilegia las especies vegetales endémicas de la región, pero con escasos visitantes (Brooks, 2019).

Evolución de El Chamizal en cuanto espacio urbano

De sus obras durante el pasado siglo XX, se destaca la localizada en la zona norte del parque el Chamizal conformada por un monumento que rememora la recuperación de ese territorio. Es una composición que intentó destacar el episodio histórico mediante la simplicidad de sus formas para identificar la importancia del lugar. Para otorgarle relevancia se emplearon elementos volumétricos, ‘formas rectangulares que circundan la tribuna para escuchar las voces de reconciliación de amistad entre ambas naciones’. El arquitecto Jorge Medellín describió el proyecto con las siguientes palabras—Monumento de majestuosa solidez con volúmenes contrastados por las diversas plataformas horizontales sobrepropuestas, dos torreones y el principal elemento vertical es la asta bandera. El elemento más alto, es la torre de la justicia reflejada en el espíritu diáfano y transparente de la ley, en foso circular lleno de agua que rodea el monumento. Se distingue también un balcón ceremonial, que, además, sirve para guardar el equipo de audio. Abajo se localizaba el control eléctrico y el de juego de aguas, así como los servicios sanitarios y un cubículo para guardar banderas (Salazar Mendoza, 2013, págs. 349-350).

El monumento y plaza conmemorativa estaban integrados con los jardines y arboledas, y en el proyecto original estaban incluidos los lagos y las zonas deportivas para el esparcimiento de los visitantes. La fuente fue diseñada con 30 juegos de agua iluminados por las noches. Contaba con un foso que el día de la inauguración estaba lleno con 3000 m³ de agua cristalina, elevados por un sistema de aspersores que proponían figuras de flor de lis.

Dan fe los historiadores urbanos que al entregar el área de El Chamizal el Municipio le pidió a cada familia juarense que plantase un árbol en el sitio, por ello la vegetación del Chamizal es sumamente variada, existiendo desde olmos, pinos, moros, tuhjas, nogales y cuánto árbol llevaron al sitio. A las familias también se les invito para que al plantar el árbol cuidasen también de él. Probablemente por eso el Chamizal empezó a ser un sitio altamente concurrido por las familias juarenses.

Para 1976 se inauguró el Museo de Arqueología como parte de las instalaciones del parque público de El Chamizal lugar dedicado a promover y difundir las culturas prehispánicas y las expresiones artísticas de la región.

Así, el territorio de el Chamizal se convirtió en el espacio para ir a dar un paseo, andar en bicicleta o rentar un caballo para pasear, hacer carne asada y convivir con la familia. Por ende, pronto contó con mobiliario fijo compuesto por bancas, mesas, asadores, juegos infantiles y frontones.

Para la década de 1980 el monumento se encontraba deteriorado. El blanco del mármol con que estaban recubierto contaba con la insignia del grafiti. Los baños que se encontraban en esta obra fueron clausurados, de modo que la fosa ya sin agua fungió de baño público.

Situación que promovió que para 1989 el Ayuntamiento de la ciudad diseñara un plan para recuperar y mejorar la zona, el proyecto inicial consistía en reforestar el área, instalar una ciclopista que recorriera el parque, un campo de golf con nueve hoyos, tres zoológicos, restaurantes y una pista de patinaje de hielo, aunado a juegos ecológicos. Sin embargo, el proyecto quedo en el olvido por falta de recursos que imposibilitaron su instauración.

En las instalaciones anteriores a la sucesión de la zona a territorio se encontraba un edificio que fungía como escuela elemental cuando aún pertenecía a los Estados Unidos, el cual al pasar a formar parte de territorio mexicano se optó fuese para albergar la preparatoria nocturna. Posteriormente debido

a que la Prepa del Parque (que estaba ubicada a un costado del parque Borunda) tuvo necesidad de crecimiento por su gran demanda ya que era considerada la mejor preparatoria de la ciudad; se decidió que sus nuevas instalaciones estarían conjuntas al edificio de la prepa nocturna, cambiando su nombre por el de Escuela preparatoria ‘El Chamizal’, u oficialmente: Escuela Preparatoria Federal por Cooperación de Educación Media Superior 2/3 “El Chamizal”.

Impulsada por políticas municipales, se consideró que por su vasta extensión y sus cuerpos de agua el parque debería albergar entonces diversas actividades relacionadas con la cultura, la educación y el deporte, con el paso de los años los terrenos de el Chamizal se fueron fraccionando, por ello en sus terrenos se localiza las instalaciones de la desaparecida ‘Prepa del Chamizal’ hoy Colegio de Bachilleres ‘El Chamizal’, el Instituto de Ciencias Sociales y Administrativas (ICSA) de la UACJ, el Museo de Arqueología, la oficina de visitantes y convenciones de Ciudad Juárez y Centro de información turística, diversos estacionamientos, la Dirección de parques y jardines, la unidad deportiva, el centro acuático de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el parque del DIF, oficinas de la dirección de transporte público, las instalaciones de la Comisión Internacional de Límites y Aguas, el Poliforo Juan Gabriel, la alberca olímpica, campos de tiro y estadio pertenecientes a la UACJ, para 2005 el parque extremo, la mega bandera, y a partir del 2013 la mega escultura de la X dentro de un circuito cerrado denominado la Plaza de la Mexicanidad. Debido a ello es considerado el principal centro concentrador del equipamiento recreativo y cultural de la población (Sandoval, 1998).

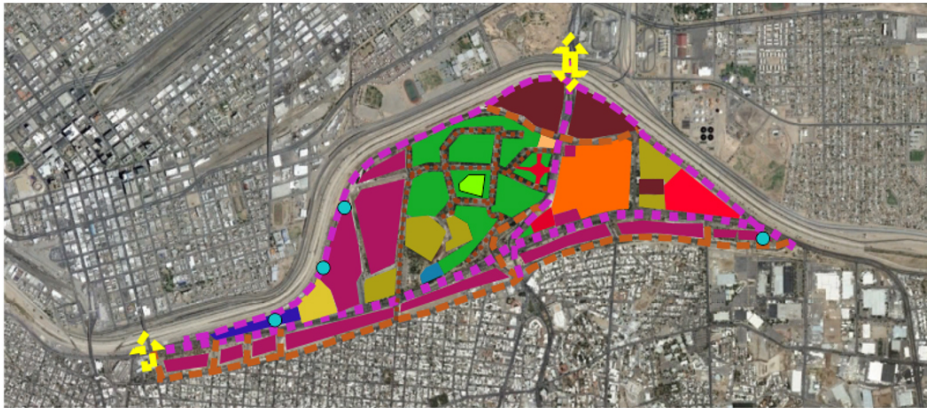
En la década de los 1990 hasta mediados de la década del 2000 el Municipio estableció que en terrenos de la parte poniente del Chamizal se llevara a cabo cada verano la Feria Juárez, la cual tenía en su haber juegos mecánicos, discoteque, puestos de comida, artesanías y exposición ganadera. Desde entonces los terrenos de la Feria habían quedado sin función al

trasladarse la misma a otro punto de la ciudad, con el tiempo también quedó sin demasía de uso el poliforo Juan Gabriel. En 2013 Coordinados por la paraestatal General de Calidad de Vida, Progreso y Desarrollo y el Gobierno Municipal se proyectó en dicho sitio el Centro Comunitario El Punto, el cual en una superficie de 6.2 hectáreas en su propuesta conjuga actividades religiosas, talleres musicales, artísticos, culturales y hospedaje. Trabajos que ya han iniciado puesto que, con motivo de la visita del jefe de Estado del Vaticano, su Santidad el Papa Francisco en febrero de 2016, el Municipio en conjunto con la diócesis acordaron la construcción de la explanada techada para la oficiación de misa que además fue punto de encuentro del Pontífice con migrantes. Desde entonces es utilizado cada domingo para celebrar culto.

Desde 1999 se instaura el evento anual denominado *Arte en el Parque* el cual se desarrolla el último sábado de cada mes de Abril a Septiembre en los jardines del Museo del Chamizal donde se desarrollan actividades gastronómicas, diversos talleres infantiles, música, teatro y danza lo que contribuye a la vida cultural y de esparcimiento de las familias juarenses (2015).

Fraccionado por diversas actividades que si bien son de índole cultural, educativa, deportiva y científica han transformado a este espacio público en un espacio crecidamente privado, en ocasiones excluyente de lo cívico, aunado a un deterioro y pérdida de vegetación, hacen que cada vez se limite más el uso social al Parque (Imagen 2). Así lo refiere Sergio Reséndiz Hernández:

A la fecha, la indiferencia mostrada por administraciones federales, estatales y municipales a casi cuatro décadas de reincorporamiento de El Chamizal, provocó que el territorio luzca distante a lo que se tenía contemplado, ya que nunca se trazó un diseño general o Plan Maestro para el área regresada a México, coincidieron varias fuentes consultadas al respecto” (2009).



SIMBOLOGÍA

- Área Verde: Áreas Infantiles, Áreas De Descanso, Bancas, Vegetación, Asadores, Sombras
- Área cívica: plaza – monumento a Benito Juárez, Plaza de la mexicanidad, plaza con mega bandera
- Área de Equipamiento educativo: Instalaciones de nivel medio – superior v superior (UACJ-ICSA, Preparatoria El Chamizal)
- Área Deportiva: Estadio y Alberca olímpica, campo de tenis y de béisbol, frontones, Campos de tiro con arco, Campos de fútbol soccer y americano, Rapel muro para escalar
- Área de Equipamiento municipal: Oficinas de Parques y Jardines, Dirección de transporte público, Albercas del DIF, Parque DIF
- Área de Equipamiento municipal: Planta tratadora de aguas residuales
- Área Cultural: Museo de Antropología e Historia regional
- Área de Equipamiento municipal: pozos de agua potable
- Área de Equipamiento estatal: Oficinas de Convenciones y visitantes, Centro de información turística El Chamizal
- Área Cultural- religiosa: El punto, mega centro comunitario
- Área de Servicios: Oficinas de la aduana fronteriza SHCP-Ejercito mexicano, Cajero Banorte y Banajercito
- Área de Equipamiento federal: Subestación eléctrica
- Río Bravo, acequia colindante
- Vialidad vehicular primaria
- Vialidad vehicular secundaria
- Calles internas de interconexión al sitio
- Puentes internacionales puerto fronterizo Córdova-Américas, puente Lerdo

Imagen 2. Esquema relativo a la zonificación puntual en Parque El Chamizal, Cd. Juárez, Chihuahua. Fuente: elaboración propia, 2017

El espacio que queda del Parque denota vandalismo, así como descuido en las áreas. Expone Cinthya Ávila:

El mobiliario del parque El Chamizal envejece. De acuerdo con la Dirección de Parques y Jardines, bancas de concreto y asadores están en el sitio prácticamente

desde que se fundó. La pintura carcomida y trozos faltantes en algunas bancas dan cuenta del paso del tiempo [...] además del deterioro normal de los años, parte de la infraestructura sido vandalizada [...]. El 90 por ciento de los asadores han sido desmantelados [...]. También los bebederos tienen daños, pues algunos están quebrados o les faltan las llaves. Algunos visitantes que acudieron ayer comentaron que en tales circunstancias es como nos recibe el parque (2016).

Conscientes de su importancia y envergadura, El Parque El Chamizal se encuentra presente dentro del Plan Municipal de Desarrollo 2013-2016 de la Heroica Ciudad Juárez en el rubro de Infraestructura, equipamiento urbano y medio ambiente proponiendo mejorar la zona y rehabilitarla. Para 2019 se consolida el documento correspondiente al Plan Maestro del Parque El Chamizal por parte de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) con miras a realizar un espacio sustentable (Olmos, 2019). Sin embargo, hasta la fecha no se han concretado las acciones correspondientes.

Uso y función

Pensar el Parque El Chamizal como espacio público tiene que ver al menos con dos cuestiones relacionadas entre sí, que se han estado presentes en el debate académico desde la segunda mitad del siglo XX. La primera cuestión es que el lugar histórico como referente de identidad urbana adquiere sentido sociocultural en el espacio público que lo exhibe como la zona privilegiada de encuentro, de relación y de actividad. Al reunir un conjunto de elementos emblemáticos que trazan puentes entre el sentido de continuidad singular y social, actúa como referente de identidad nacional y en la ciudad. La segunda cuestión es que el lugar histórico como espacio público juega un papel activo en la vida social local y de la ciudad, por ser el escenario urbano donde surgen formas organizativas, usos y apropiaciones sociales y simbólicas, que revelan la tensión

entre expresiones múltiples, prácticas socioculturales y formas diferenciadas de consumo impulsadas por distintos grupos sociales. Estas prácticas no están disociadas de luchas y disputas por el acceso a bienes públicos, por el uso y control del espacio urbano intrínseco al parque público federal. Expresan, además, formas diferentes e incluso opuestas de construcción ciudadana a través de las cuales se ponen en juego intereses y necesidades, se plantean demandas por la reivindicación de derechos, o por el reconocimiento de condiciones sociales, culturales, políticas y/o ambientales. Estas formas de ciudadanía que emergen problemáticamente con nuevas realidades urbanas han logrado influir en la reformulación del marco legal y de las políticas públicas.

Territorialmente esta zona ha tenido y mantiene una evidente importancia política, económica y cultural, características del nivel meta en el que se requiere una considerable capacidad estratégica que les facilita la tarea de asegurar la estabilidad del contexto macro económico para lograr “mejorar con rapidez la competitividad internacional de sus economías y crear con ese objeto condiciones sociales propicias (alentar el sector educativo entre otros sectores estratégicos)” (Cabrera Becerra & Pérez Mendoza, 2010, págs. 90-91).

En el contexto de ser el mayor parque urbano de la ciudad, ha conllevado a que desde su inauguración en el año 1970 el área le fue adjudicada en custodia a la Secretaría del Patrimonio Nacional, comprometidos el poder federal, estatal y municipal, así como la sociedad civil, se estableció que el destino del sitio estaría enfocado al ámbito educativo, cultural y deportivo, sin pautas estratégicas aun definidas la zona contó solamente con el resguardo documental de la Comisión Intersecretarial que se creó para darle seguimiento al desarrollo del Chamizal pero solo detalló la creación de los puentes internacionales y el monumento conmemorativo a la entrega de los terrenos de el Chamizal, respecto al parque no se generó ningún diseño general para el total del territorio. Por su vasta extensión,

cuerpos de agua, vegetación, ubicación e impronta histórica en breve tiempo se convirtió en símbolo de la ciudad. “Es un sitio que seguramente sido visitado por todos los habitantes de la región es el lugar de paseo semanal para muchas familias- el jardín usado en los días de fiesta- ya sea que hayamos tenido la intención de conservarlo o no, así ha sido” (Salazar Mendoza, 2013, pág. 348).

Por ende, el sitio ha sustentado la vivencia natural que engendra una innegable vivencia social, como lo refrenda Lizardo Álvaro Góngora Villabona, el paisaje, en este caso el contenido en el Parque Público Federal El Chamizal proyecta lo urbano hacia una unidad cósmica en la cual todos los elementos de la existencia social y natural remiten los unos a los otros, repercuten unos en otros. La emoción y el goce del paisaje influyen en la estructuración social concreta. La comprensión del paisaje es básica para la comprensión de la cultura de las sociedades posmodernas, porque la cultura se apoya en dimensiones naturales, imaginativas, orgánicas. La coincidencia entre naturaleza y cultura acentúa el carácter barroco de la posmodernidad: el mundo social donde la cultura se naturaliza con el fin de culturizar a la naturaleza. Ambición constante que renace siempre del encuentro de opuestos. Empero la condición relacional o proxémica del ser humano hace de su vida urbana una trama comunitaria que incluye tanto relaciones con el otro como las relaciones con el territorio. Parque El Chamizal, por su dimensión semiótica, permite comprender las múltiples relaciones entre los diferentes grupos sociales y la manera como éstos se insertan o se marginan entre sí en el seno de la comunidad urbana (Silva, 2012).

Fe de ello se verifica cronológicamente al prestar atención a que ha sido fraccionado por diversas actividades que si bien son de índole cultural, educativa, deportiva y científica han transformado a este espacio público en un espacio crecidamente privado (Imagen 3,4, 5), en ocasiones excluyente de lo cívico, aunado a un deterioro y pérdida de vegetación, hacen que cada



Imagen 3. www.periodicoenfoque.com.mx



Imagen 4. <https://static.wixstatic.com>

vez se límite más el uso social en el espacio abierto.¹ Sergio Reséndiz Hernández explica:

A la fecha, la indiferencia mostrada por administraciones federales, estatales y municipales a casi cuatro décadas de reincorporamiento de “El Chamizal”, provocó que el territorio luzca distante a lo que se tenía contemplado, ya que nunca se trazó un diseño general o Plan Maestro para el área regresada a México (2009).

En lo referente a Chamizal National Memorial lo visible es que, desde su instauración, este espacio estuvo dispuesto para ser un como menciona Brooks “emblema de sitio de la exaltación a la amistad entre EE.UU. y México resurgida en la década de 1960” (2019), pero con pocas miras a convertirse en un enlace social transcultural fronterizo, en sí es un espacio de transición entre una frontera y otra, un borde que señala y hace plausible la división de dos naciones.

Conclusiones

Es perceptible que en la memoria colectiva El Chamizal esté es un espacio de grandes potencialidades el cual el paso del tiempo ha sido utilizado según las necesidades de las instituciones públicas, pero ha carecido de un proyecto envolvente, así como continuo que considere el sentir, pensar y hacer de los fronterizos.

Pensar el Parque El Chamizal como espacio público tiene que ver al menos con dos cuestiones relacionadas entre sí, que se han estado presentes en el debate académico desde finales del siglo XIX. La primera cuestión es que el lugar histórico como referente de identidad urbana adquiere sentido

1 De acuerdo con archivos periodísticos de 1989, el otrora administrador del proyecto de “El Chamizal”, Marte Corona Chávez, declaró que existía un plan para reforestar el parque, instalar una ciclopista, un campo de golf con nueve hoyos, tres zoológicos, restaurantes y una pista de patinaje de hielo, además de juegos ecológicos; anteproyecto que solo quedó documentado.

sociocultural en el espacio público que en el lado mexicano lo exhibe como la zona privilegiada de encuentro, de relación y de actividad mientras en el espacio norteamericano es un espacio de memoria sin fines de uso afectivo sociales o recreativos. Pero que al reunir un conjunto de elementos emblemáticos que trazan puentes entre el sentido de continuidad singular y social, actúa como referente de identidad nacional y en la ciudad. La segunda cuestión es que el lugar histórico como espacio público juega un papel activo en la vida social local y de la ciudad, por ser el escenario urbano donde surgen formas organizativas, usos y apropiaciones sociales y simbólicas, que revelan la tensión entre expresiones múltiples, prácticas socioculturales y formas diferenciadas de consumo impulsadas por distintos grupos sociales. Estas prácticas no están dissociadas de luchas y disputas por el acceso a bienes públicos, por el uso y control del espacio urbano intrínseco al parque público federal. Expresan, además, formas diferentes e incluso opuestas de construcción ciudadana a través de las cuales se ponen en juego intereses y necesidades, se plantean demandas por la reivindicación de derechos, o por el reconocimiento de condiciones sociales, culturales, políticas y/o ambientales. Estas formas de ciudadanía que emergen problemáticamente con nuevas realidades urbanas han logrado influir en la reformulación del marco legal y de las políticas públicas.

282

Alma matinal



Imagen 5. www.puentelibre.mx

Referencias bibliográficas:

- Ávila, C. (9 de abril de 2016). «Envejece» El Chamizal. *El diario de Juárez*. Obtenido de http://diario.mx/Local/2016-04-09_baab9e77/envejece-el-chamizal/?fbclid=IwAR1kspZyOe_mljgIWCZJ1vQsiA0Vvd3b_x4eS_WNbturDCW6yPDP2F-85Yc
- Barbosa de la Rosa, A., & Cital Beltrán, P. (2012). *El oficio de Arquitecto en Ciudad Juárez. Breve semblanza de los actores y sus obras durante el siglo XX (aia 1952-2012)*. Ciudad Juárez: Asociación de Ingenieros y Arquitectos.
- Brooks, D. (18 de febrero de 2019). El Chamizal: la fascinante historia del único territorio que Estados Unidos le devolvió a México tras más de un siglo de disputas. *BBC News Mundo*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47274457>
- Cabrera Becerra, V., & Pérez Mendoza, S. (2010). *Bases Teóricas y Metodológicas. Observatorio de competitividad*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Esparza Marín, I. (1987). *El Chamizal ayer... el Chamizal hoy... [folleto]*. Ciudad Juárez: Gobierno Municipal de Ciudad Juárez.
- González de la Vara, M., & Siller, P. (2006). *Ciudad Juárez. Espejo del futuro*. México: Grupo Cementos de Chihuahua, S. A. de C. V.
- Olmos, J. (19 de abril de 2019). Le pagaron 4 mdp y proyecto está frenado. *ElDiario.mx*. Obtenido de <https://diario.mx/juarez/le-pagaron-4-mdp-y-proyecto-esta-frenado-20190418-1504597/>
- Reséndiz Hernández, S. (22 de abril de 2009). *El Chamizal, Orgullo Nacional en Abandono en Ciudad Juárez*. Obtenido de <https://erickfalcon.wordpress.com/about/el-chamizal-orgullo-nacional-en-abandono-en-ciudad-juarez/>
- Salazar Mendoza, M. (2013). *Espejos y realidades de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Sandoval, A. (1998). *Tesis para la Conformación de una plaza de la cultura para el Parque Borunda*. Juárez: UACJ.
- Silva, A. (2012). Los imaginarios como hecho estético. En N. Pardo Abril, & H. Rosales Cueva (Edits.), *Semióticas urbanas: espacios*

simbólicos (págs. 9-19). Buenos Aires: La Crujía. Obtenido de <http://www.designisfels.net/revista/semioticas-urbanas> WordPress.com. (15 de abril de 2015). *WordPress.com*. Obtenido de WordPress.com: <https://unargentinoenjuarez.wordpress.com/2013/04/25/la-curiosa-historia-del-parque-el-chamizal>

¿Un nuevo mundo feliz? Detractores y fanáticos de las tecnologías digitales

Ezequiel *Maldonado*

Universidad Autónoma Metropolitana, México
mle@azc.uam.mx

Recibido: 30-09-2019

Aceptado: 29-10-2019

Resumen: En este ensayo pretendemos abrir la polémica en torno a conceptos de enorme complejidad como felicidad/infelicidad, alienación o enajenación. En la primera parte se destaca la presencia de los tiempos y movimientos que impuso el taylorismo en los trabajadores y la función del emblemático reloj; en la segunda, se describen los avances de la era digital, con las redes sociales, los celulares y su impacto en la zona urbana de la Ciudad de México. El ensayo parte de dos interrogantes: ¿es posible la realización integral de los individuos, su aspiración a la plenitud, su real felicidad en un mundo que pareciera labrar su propia destrucción? ¿Indicadores de felicidad expresados por Wikipedia como vida saludable, libertad para tomar decisiones vitales, generosidad, realmente expresan los sentimientos y la práctica cotidiana de nuestra población? Con el subtítulo aludimos al maestro Umberto Eco y su debate en torno a *apocalípticos e integrados*, pero ahora con multitudes conectadas a las tecnologías digitales en el siglo XXI.

Palabras clave: *utopía, distopía, felicidad, era digital, trabajo.*



A happy new world? Detractors and fans of digital technologies

Abstract: In this essay, we intend to open the controversy around concepts of enormous complexity such as happiness / unhappiness, alienation or alienation. The first part highlights the presence of the times and movements imposed by Taylorism in the workers and the function of the emblematic clock; in the second part the advances of the digital age are described, with social networks, cell phones and their impact on the urban area of Mexico City. The essay starts from two questions: is it possible the integral realization of the individuals, their aspiration to fulfillment, and their real happiness in a world that seems to work their own destruction? Indicators of happiness expressed by Wikipedia as healthy life, freedom to make vital decisions, generosity, do they really express the feelings and daily practice of our population? With the subtitle, we refer to the teacher Umberto Eco and his debate about *apocalyptic and integrated*, but now with multitudes connected to digital technologies in the 21st century.

Keywords: *utopia, dystopia, happiness, digital age, work.*



Um mundo novo e feliz? Detratores e fãs de tecnologias digitais

Resumo: Neste ensaio, pretendemos abrir a controvérsia em torno de conceitos de enorme complexidade, como felicidade / infelicidade, alienação ou alienação. A primeira parte destaca a presença dos tempos e movimentos impostos pelo taylorismo nos trabalhadores e a função do relógio emblemático; no segundo, são descritos os avanços da era digital, com redes sociais, telefones celulares e seu impacto na área urbana da Cidade do México. O ensaio parte de duas perguntas: é possível a realização integral dos indivíduos, sua aspiração à realização, sua verdadeira felicidade em um mundo que parece operar sua própria destruição? Os indicadores de felicidade expressos pela Wikipedia como vida saudável, liberdade para tomar decisões vitais, generosidade, realmente expressam os sentimentos e a prática diária de nossa população? Com o subtítulo, nos referimos ao professor Umberto Eco e seu debate em torno do *apocalíptico e integrado*, mas agora com multidões conectadas às tecnologias digitais no século XXI.

Palavras-chave: *utopia, distopia, felicidade, era digital, trabalho.*

*En la naturaleza humana hay la facultad de sentir
y percibir la felicidad. Pero un puñado de hombres
ha privado de ella a millones de seres humanos,
después de deformarse y corromperse a sí mismo.*

F. Dzervzhinski

Los tiempos modernos

En los años setenta del siglo XX leímos con fervor tres novelas de “ciencia ficción”: *Nosotros* de Zamiatin, una antiutopía o distopía, según especialistas, que anticipó a *Un Mundo Feliz* de Huxley y *1984* de Orwell. Hoy detectamos variados escenarios con rasgos de estas obras como el lavado de cerebro, el soborno y la corrupción, el control y la manipulación de la verdad, claves en *1984*; una sustancia o droga masiva llamada “soma”, un Ministerio de la verdad y un sistema de castas en *Un mundo feliz*; el avance de la técnica, hoy serían tecnologías digitales, en tanto herramientas de control social y el control absoluto sobre aspectos de la vida material y corporal en *Nosotros*. Las ideas de felicidad inducida y manipulada o libre y aún a costa de la existencia están presentes en estas obras pioneras.

En el *Diccionario de Filosofía* de Abbagnano (2004) el concepto felicidad se plantea como estado de satisfacción debido a la propia situación en el mundo; ello abarca la multiplicidad de los intereses, de las relaciones del hombre con las cosas y con los otros hombres. Esta felicidad conlleva “buena salud, el buen éxito en la vida y en la propia formación [...] son inherentes a la situación del hombre en el mundo y entre los otros hombres”. Esta última frase es relevante: la felicidad tiene un carácter social, no es individual. En Wikipedia (2019) se publica el Índice Global de Felicidad de 2018. Finlandia es el país más feliz del mundo, junto con Noruega, Dinamarca, Islandia y Suiza. En este *ranking* mundial, México ocupa el lugar 24, abajo de Costa Rica situado en el 13. Borundia ocupa el último lugar junto a otros países africanos.

Los indicadores que certifican esa felicidad son: el ingreso, el apoyo social, la esperanza de años de vida saludable, la libertad para tomar decisiones vitales, la generosidad y la percepción de la corrupción. México sale muy bien librado en ese lugar 24 de entre 156 países, pues ya van trece años de la llamada guerra contra el narco, con ejército y marina en las calles, con un costo de miles de asesinados(as) y desaparecidos(as), sufrimientos al por mayor y un clima de inseguridad agobiante. Los Estados Unidos con una población obesa, inmersa en la droga y en la depresión bajó varios lugares. En ese Informe de la ONU, tal vez los encuestados gozaban de felicidad ante su último iPhone, la *selfie* en el Facebook y su ropa de marca.

En este estado de ánimo alegre y satisfactorio del mexicano, el INEGI reportó en 2019, su Índice de felicidad con un 8.3, en escala de uno al 10. Destacan las relaciones personales con elevado promedio, 8.7. Tomando en cuenta el género, los hombres expresaron satisfacción con un 8.4, mientras las mujeres, fue de 8.2. Usando estos indicadores, AMLO declaró, con el estribillo de Consuelo Velázquez, que el pueblo es “feliz, feliz, feliz” (Villanueva, 2019). Por su parte, Galván Ochoa realizó un sondeo en redes y grupos diversos con las preguntas: ¿Tu eres feliz?, 49% dijo que sí; un 21%, medianamente feliz y un 30% se declaró infeliz (Galván Ochoa, 2019). En algunas respuestas, los felices atribuyen ese bienestar al cambio de gobierno. Sin duda, estos indicadores muestran conformismo y poca ambición en el pleno significado de felicidad.

La competencia capitalista impulsa la productividad, pero también la presión, el aumento del estrés en el trabajador. Recordemos los tiempos y movimientos del taylorismo y su *organización científica* del trabajo, en los años veinte del siglo pasado. Un mundo inhumano por su organización basada en las ganancias. Charles Chaplin, en *Tiempos Modernos*, describe la entrada a la fábrica y un enorme reloj cual amenaza. Vemos a Charlot, un obrero ante una máquina, con una llave ajusta una tuerca y su vecino ajusta otra y el tercer obrero da otra vuelta de tuerca en la producción de flujo continuo, el transportador

de cinta asegura la circulación de un conjunto de piezas ante el obrero quieto en su puesto de trabajo. Charlot enloquece en esa cadena infernal: después de dos, tres horas ajustando tuercas le provoca una especie de mal o baile de san Vito: enfermedad nerviosa caracterizada por movimientos involuntarios y violentos, convulsiones.

Mientras tanto, el patrón, en su oficina, arma un rompecabezas y ve *comics* en un diario; también fisgona en una pantalla a los trabajadores y ordena acelerar la cadena de montaje de automóviles donde los obreros aprietan tuercas en una banda sin principio y sin fin. Charlot en una imagen metafórica es tragado por la propia máquina con sus enormes engranajes. Una cámara colocada en el baño de obreros descubre a Charlot descansando de la fatiga, enciende un cigarrillo y se dispone a fumar. La imagen y voz del patrón, cual dios padre, lo reprime y le insta a volver al trabajo.

El gigantesco reloj que da inicio a *Tiempos modernos* es una amenaza psicológica pero también física, para obreros que checan tarjeta de entrada a la fábrica, asimismo marca la existencia, la locura y la muerte de trabajadores. Todo ha cambiado en los *Tiempos modernos*: los talleres y las fábricas ya no miden el tiempo en jornadas sino en horas. Desde el siglo XIX incluso se medirá en minutos. “La exigencia de puntualidad la paga quien no la respeta: se retiene a los obreros una parte del salario y a veces se les despide... Nadie puede escapar a la medida del tiempo en las ciudades” (Matricon & Roumette, 1991, pág. 73). Estamos en la época en donde el sistema de organización, la *racionalidad* del trabajo, se controla mediante el cronómetro, el análisis de los tiempos y movimientos de la *racionalidad* capitalista.

Paula Sibilia señala acertadamente al reloj, como la máquina, el artefacto, más emblemático del capitalismo industrial, de uso cotidiano y aparentemente inofensivo pero que transformó hábitos, costumbres, tradiciones; disciplinó y sometió científicamente a la clase obrera desde el siglo XVIII. “Ese aparato sencillo y preciso, cuya única función consiste

en marcar mecánicamente el paso del tiempo, simboliza como ningún otro las transformaciones ocurridas en la sociedad occidental en su ardua transición hacia el industrialismo y su lógica disciplinaria” (Sibilia, 1999, pág. 18). Si bien el reloj, al interior de los monasterios benedictinos, regulaba las rutinas de la oración y el trabajo, su uso se expandió hacia las ciudades europeas que sistematizaron rutinas metódicas ante la necesidad de sincronizar las acciones humanas y la organización de las tareas a intervalos regulares; con ello, se proyectaron virtudes como la puntualidad y pecados como la pérdida de tiempo.

Dice el millonario McPato, al momento de echarse un clavado en una alberca repleta de dinero: “El tiempo es oro”, consigna clásica de burgueses y potentados ociosos hacia empleados para que eleven la producción. M. Foucault “analizó los mecanismos que hacían funcionar la sociedad industrial con el ritmo siempre cronometrado de infinitos relojes, cada vez más precisos en la incansable tarea de pautar el tiempo de los hombres...” (Sibilia, 1999, pág. 20). Hoy el reloj, en sus infinitas formas y modelos sigue, cual implacable tirano, determinando el fluir de nuestras vidas y muertes. La mayoría de los jóvenes universitarios no utilizan el reloj tradicional, el de pulsera, no lo necesitan, perciben el fluir del tiempo en sus celulares. Paula Sibilia (pág. 28) analiza el tránsito del reloj de los tiempos modernos a la época contemporánea:

El emblemático reloj, ese aparato sencillo e implacable, sigue de líder en el escenario global. Pero tampoco dejó de sufrir el desgaste implacable, que lo hizo transitar de las viejas leyes mecánicas y analógicas a los flamantes flujos informáticos y digitales. La función del reloj se ha internalizado por completo [...]. Lejos de perder vigencia, todavía persiste el clásico lema burgués que contribuyó a forjar la ética capitalista (y protestante): el tiempo es dinero... El tiempo actual ya no se compartimenta geométricamente; pasa a ser un *continuum* fluido y ondulante. De nuevo el reloj sirve como emblema y como síntoma, expresando en su cuerpo maquínico la

intensificación y sofisticación de la lógica disciplinaria en nuestra sociedad de control.

El trabajo de los obreros no hace más que reforzar el sistema que los oprime. “Su trabajo, a) enriquece a los ricos y les hace más poderosos, y b) hace a la sociedad más consumista y su existencia se centra en el dinero. Cuanto más trabajan los obreros, más se refuerza el sistema el poder que los oprime. Se convierten en elementos del sistema, en ladrillos del muro” (Reiss, 2000, pág. 18). El trabajo carece de sentido y no procura satisfacciones. Las personas se ven enajenadas de lo que han producido, alienadas del producto de su trabajo. El trabajo los encadena a movimientos repetitivos, aburridos, esclavizantes, empleos destructores del alma. Los obreros, los empleados, trabajan todo el día y ¿qué satisfacciones reciben? Envejecieron un día más y, lo peor, se acumularon las deudas. Los trabajadores se convierten en robots o gorilas amaestrados.

Ese trabajo alienante, les impide desarrollar todo el potencial humano, sus energías físicas e intelectuales. Su personalidad se degrada en vez de enriquecerse; se siente libre en la noche, el fin de semana cuando se emborracha, se droga, se junta con los amigos, permanece frente a la tele. Se percibe libre en el acto sexual, en la cantina, viendo un partido de fútbol. Cuando concluye el día de trabajo, dice Marx, “comienza la vida: en la mesa de su casa, en la taberna con los amigos, en la cama”.¹ Ante múltiples muestras de deshumanización en sociedades cuyo signo esencial es la irracionalidad, las personas se muestran:

Empequeñecidas (Reiss, 2000, pág. 9) ante una amenaza que provoca su disminución corporal, física o psicológica, la casi desintegración de su persona; sentirse “tamañitas”, disminuidas, ante un temor, una desgracia inminente. *Impotentes* ante la magnitud del sistema neoliberal, sus leyes, normas y la desgracia cotidiana que las paraliza; *atrapadas* en una especie de ratonera, trampa de un sistema que las

1 Marx, K. “Manuscritos Económico-filosóficos de 1844” (1987, pág. 565).



Imagen 1. © Josan González. <https://mott.pe>

292

engaña cotidianamente. *Aisladas* en su casa y barrio, pero con su celular, y el refrán popular “cada quién para su santo”; *Frustradas* ante el engaño y la decepción de un cambio social prometido. *Agotadas*: con un cansancio crónico, “nacieron cansadas” sin ubicar la fuente de malestar, perdieron dinamismo y desprecian la intensidad de la vida. *Deprimidas*: personas decaídas, hundidas en la tristeza y el pesimismo; disminución en su energía y actividad vital. *Indolentes*, no hay entusiasmo por nada, actitud de valemadrismo, conformarse por inercia o comodidad en su existencia, “nadar de a muertito”.

Confusas: desorientadas en tiempo y espacio; trastorno inducido por un sistema que impide orientarse en la vida cotidiana o en una situación de riesgo extremo; sin brújula que guíe hacia el porvenir. *Insatisfechas* ante el rumbo de su existencia, en el trabajo, en la escuela, en la vida cotidiana. *Estafadas* con leyes y normas, con corrupción e impunidad; la gran estafa: la “caridad social” a través de “tarjetas de bienestar”. *Humilladas*, personas domesticadas, han perdido el orgullo o la dignidad, se exponen a la degradación, el racismo,

el ninguneo que impone el sistema a los *jodidos*, a los indios y mujeres, a sectores con opción sexual diferente. *Arrogantes*, personas altaneras, groseras frente a clases sociales inferiores a las suyas, o infunden altanería. *Agresivas* ante una existencia gris, superflua, que no ofrece perspectivas.

En gran parte, la ausencia de pasiones nos crea esa indiferencia o apatía y nos provoca un cierto bienestar el ir pasando. A la pregunta ¿cómo estás?, la respuesta, “más o menos”, confirma la medianía o grisura de nuestro existir. Hoy sabemos que la “verdadera finalidad de las pasiones es aniquilar la realidad presente para lograr su transformación futura” (Gurméndez, 1986, pág. 275). Encauzar la gran pasión implicaría destruir la miseria humana, la servidumbre y el conformismo, que amenazan nuestra existencia. Hemos perdido el rumbo de la plena existencia, de la vida auténtica, inherente de una plenitud al acecho. ¿Encontraremos ese rumbo extraviado? La mayor estafa es creer en una paz idílica, en un futuro prometedor sin criminalidad, sin corrupción, en que si nos unimos los mexicanos lograremos grandes proezas. La gran estafa es la prédica primero los pobres y al lado el oligarca que guiña el ojo.

La alienación en la sociedad contemporánea

“Si sometemos nuestras vidas a examen, probablemente descubriremos que empleamos la mayor parte de nuestro tiempo y energías en satisfacer objetivos mundanos, como la búsqueda de seguridad material y emocional, el disfrute de los placeres de los sentidos o granjearnos una buena reputación” (Gurméndez, 1986, pág. 23). Es probable que, para no comprometernos con nada ni con nadie, nademos de a muertito y volteemos la cara ante la desgracia y el sufrimiento ajenos; o que valoremos nuestro existir ante los triunfos de la selección nacional o del equipo favorito. En otra época, imperaban los valores en defensa de la patria, en defensa de nuestra soberanía, de nuestra nación. Hoy se han reducido, ante el miedo a la violencia, a la inseguridad, la desgracia cotidiana.

En sus *Tiempos Modernos*, Chaplin adquiriría gestos mecanizados y se volvía compatible con los engranajes del mundo industrializado; aún esa especie de mal de San Vito, esas convulsiones grotescas cual cuerpo en estado epiléptico, hoy cobran nuevas dimensiones. Ese cuerpo está plenamente obsoleto, fuera de circulación. Ya no son esos los ritmos, gestos y atributos que están en boga, en ningún lado y menos en el mercado laboral. Las formas humanas que hoy se estimulan necesariamente se adaptan a los circuitos integrados del capitalismo global. En ese proceso de adaptación.

Nada mejor, para eso, que digitalizarlos, tornándolos compatibles con toda la parafernalia teleinformática que dirige el mundo... Subyugados por la retórica y por las novedosas prótesis teleinformáticas y biotecnológicas, los organismos contemporáneos se transforman en cuerpos conectados, ávidos y ansiosos, cuerpos sintonizados... cuerpos útiles [...] acoplados a la tecnología digital [...] (hoy) emergen otros tipos de cuerpos y subjetividades: autocontrolados, inspirados en el modelo empresarial, instados a administrar sus riesgos y placeres de acuerdo a su capital genético, evaluando constantemente el menú de productos y servicios ofrecidos en el mercado [...] (Sibilia, 1999, págs. 262-263).

En 1967, se publica en español el célebre texto de Adorno y Morin, *La industria cultural*. Son los años en que inicia la era espacial, la batalla por el cosmos, los sesentas, y ya instalada la *Guerra fría* entre la URSS y los EEUU, con el soviético Yuri Gagarin, el primer cosmonauta, y luego le seguiría en esa carrera espacial el estadounidense Alan B. Shepherd y en 1963 Valentina Tereschkova, primera mujer astronauta. En 1965 es asesinado el revolucionario negro Malcolm X, y en 1967 Ernesto Che Guevara en Bolivia. Estamos en un impetuoso avance del capitalismo con sofisticadas técnicas en la difusión masiva. Se le llamó Segunda industrialización impregnada de imágenes y sueños. Edgar Morin describe:

Las comunicaciones de masa constituyen una prodigiosa red nerviosa en el gran cuerpo planetario: multitud de palabras e imágenes de teletipos, rotativas, películas, bandas magnéticas, antenas de radio y televisión; todo lo que rueda, navega, vuela, transporta diarios y revistas; no hay una molécula de aire que no vibre con mensajes que un aparato o gesto hacen inmediatamente audibles y visibles... jamás la cultura y la vida privada habían entrado a ese punto en el circuito mercantil e industrial, jamás los murmullos del mundo –en otro tiempo suspiros de fantasmas, cuchicheos de hadas, duendes y gnomos, palabras de genios o de dioses, hoy música, palabras, films llevados por las ondas- habían sido a la vez fabricados y vendidos mercantilmente (Adorno & Morin, 1967, pág. 33).

En la época en que se publica *La industria cultural* también se difunde en Europa la revista *A/traverso* que tituló uno de sus números “La felicidad es subversiva cuando se vuelve colectiva”, dice más adelante: “El deseo es la fuerza que pone en movimiento todo proceso de transformación social, todo cambio de imaginario, todo desplazamiento de la energía colectiva. Sólo a partir del deseo se explican el rechazo obrero del trabajo asalariado, el rechazo a someter la propia vida a los ritmos de la cadena de montaje, el ausentismo, el sabotaje...” (Berardi, 2003, pág. 51). Todavía en esos años prevalece la posibilidad de alcanzar espacios de felicidad, de obtener la realización personal, de vivir cierta plenitud y tener confianza en el porvenir. Estamos en los años sesentas y al filo de la era digital.

El capitalismo, como sistema hegemónico a nivel mundial, se ve sometido a una expansión continua y, en su fase imperialista, impulsa dicha expansión política, económica y militar. Sin embargo, ¿Qué sucede cuando a nivel planetario dicho sistema impone condiciones en la economía universal y todo objeto de la vida cotidiana ha sido transformado en

mercancía? Esa expansión trocó prioridades y la conquista del cosmos fue relegada o cedió ante la conquista del mundo interior, el espacio de la mente, del alma: el espacio temporal.

Señala Franco Berardi: “La colonización del tiempo ha sido un objetivo fundamental del desarrollo del capitalismo durante la edad moderna... Pero en la actualidad algo nuevo está sucediendo: el tiempo se ha convertido en el principal campo de batalla. Tiempo-mente, cibertiempo” (2003, pág. 40). Antes prevaleció el concepto ciberespacio, esfera de interacción de innumerables fuentes humanas y mecánicas con una expansión ilimitada y punto de intersección del cuerpo orgánico con el cuerpo inorgánico de la máquina electrónica (*ibíd.*). Y frente a esta dimensión, el ciberespacio, hoy es necesario atender al cibertiempo:

Es la cara orgánica del proceso, el tiempo necesario para que el cerebro humano pueda elaborar la masa de datos informativos y de estímulos emocionales procedentes del ciberespacio [...] El cibertiempo no es expansible sin límites, porque su expansión está limitada por factores orgánicos. Se puede expandir la capacidad de elaboración del cerebro mediante las drogas, el adiestramiento y la atención, gracias a la ampliación de las facultades intelectuales, pero el cerebro orgánico tiene límites que tienen relación con la dimensión emocional y sensible del organismo consciente [...] La esfera objetiva del ciberespacio se expande a la velocidad de la replicación digital, pero el núcleo subjetivo del cibertiempo evoluciona a ritmo lento, al ritmo de la corporeidad, del goce y del sufrimiento (pág. 41).

Con las tecnologías digitales, el trabajo adquiere una perspectiva totalmente diferente. “Transforman la relación entre concepción y ejecución y, por tanto, la relación entre el contenido intelectual del trabajo y su ejecución manual” (Berardi, pág. 60). El trabajo manual se realiza por máquinas

automáticas mientras que la tarea innovadora, que produce valor, es a través de la actividad mental. Sin embargo, esta digitalización del proceso productivo provoca que todos los trabajos sean iguales en el aspecto físico y ergonómico. El ingeniero, el arquitecto, el programador tienen enfrente una pantalla y un teclado. Un trabajo muy específico y especializado realizan el dibujante y el dependiente de un supermercado. En el pasado, el obrero impulsó sus energías en actividades monótonas, repetitivas; hoy el trabajador *altamente calificado* dedica a la producción su talento, su creatividad, sus capacidades intelectuales.

Sin embargo, este *empleado* es un trabajador de tiempo completo, no trabaja para vivir, vive para trabajar. No hay horarios fijos, las ocho horas del pasado son una broma, y el regreso a casa significa finalizar la tarea cotidiana. Por lo mismo, la sexualidad y la convivencia se transforman en mecanismos estandarizados y mercantilizados. La calidad de la existencia se deterioró en aspectos afectivos y psíquicos, como “resultado del deterioro de los vínculos comunitarios y de su esterilización securitaria [...] cada vez hay menos placer y menos seguridad en la relación humana, en la comunicación afectiva” (pág. 64). No se diga la solidaridad con los semejantes ante imperativos como la competencia y concebir al competidor, al *otro*, cual



Imagen 2. www.elliberal.com.ar

enemigo. El dinero, la tarjeta de crédito, la riqueza económica, ilusionan a un poseedor en busca de una felicidad fraudulenta. “A la pasión del trabajo, culto a la eficacia, rendimiento, éxito económico, se debe oponer el trabajo de la pasión” (Gurméndez, 1986, pág. 190). El tiempo en consumir mercancías nos resta tiempo para gozar de la vida sexual, del disfrute del juego al aire libre, del gozar de la vida.

El trabajo cognitivo en la red. “El trabajo cognitivo es, en esencia, trabajo de comunicación, o bien comunicación puesta a trabajar [...] Pero también puede significar –y en general es así– empobrecimiento de la comunicación, porque la comunicación pierde su carácter de gratuidad, de placer, de contacto erótico y se transforma en necesidad económica, fingimiento sin placer” (Berardi, 2003, pág. 72). Tanto los ejecutivos como los empresarios vinculados a la red, perciben la sensación de depender de un flujo que no se interrumpe, cual maldición de tántalo, y de la cual no es posible desconectarse so pena de la marginación. Ya no hay jefes ni patrones que vigilen a Charlot, el proceso de trabajo es un contínuum, está incorporado al flujo.

El teléfono celular es una clave fundamental que ilustra esta forma de *dependencia reticular*. Ese celular, siempre encendido, desempeña una función decisiva en la organización del trabajo. “La red telemática constituye la esfera en la que es posible la globalización espacio-temporal del trabajo [...] El trabajo es actividad celurizada sobre la cual la red opera una constante recombinación. El teléfono celular es el instrumento que hace posible esa recombinación” (Berardi, pág. 75). Además, es un instrumento de coordinación continua, capaz de eslabonar una información con otra y un trabajador celurizado que puede ser “alcanzable y llamado a desempeñar su función productiva y a reinsertarse en el circuito global de la infoproducción. En cierto sentido, el *móvil* es la realización del sueño del capital, que consiste en chupar hasta el último átomo de tiempo productivo [...] y disponer de toda la jornada del trabajador pagando sólo los momentos en que es celurizado” (pág. 76).

La actual *flexibilización* del trabajo en México es: jornadas sin límite de tiempo, despidos arbitrarios, ausencia de contrato colectivo que defienda al trabajador, empleados inermes ante patrones intolerantes. Esta *flexibilidad* va unida a un estilo y una imagen que promueve dinamismo, confianza en el futuro y felicidad a raudales. Sin embargo, esta flexibilización acarrea enfermedades graves como la depresión, patología de fuerte contenido social, estrechamente vinculada a la exigencia de competitividad. La antigua *pasión triste* se presenta como inhibición de nuestras fuerzas. Estos seres deprimidos carecen de tiempo libre, un tiempo que se agotó, ya no existe en nuestra época. De ser goce, plenitud y ocio para la reflexión, el disfrute del pensamiento, hoy un instante temporal es un auténtico desperdicio y hay que ocuparlo en el celular.

Es posible caracterizar la vida de los trabajadores, los estudiantes universitarios, los politécnicos, las amas de casa, los habitantes de las ciudades perdidas, los vendedores ambulantes, los jóvenes con audífonos y celulares, en un proceso de deshumanización de los sentimientos, insatisfechos y sus necesidades truncas, es decir alienados, bajo un constante estrés que aflora en la rutina diaria, la resignación de los que se desplazan diariamente de la universidad al trabajo y a la casa: agotados mentalmente, agobiados por un cansancio crónico, desesperados al no hallar perspectiva alguna, al no identificar el futuro prometedor que anuncian los publicistas de radio y TV. Ni en la escuela ni en el trabajo menos en casa, los jóvenes se sienten satisfechos, algunos padecen irritación y aburrimiento crónicos.

Hoy en las redes sociales y las plataformas digitales surgen nuevas celebridades, los influenciadores, con capacidad de incidir en gustos, preferencias y decisiones de consumo de millones de personas. Estos *influencers* desplazaron a estrellitas de la tele y del mundo del espectáculo. Se erigen en nuevos símbolos capaces de provocar auténticas movilizaciones masivas y tendencias de consumo (Vargas, 2019). En esta era digital, se dispararon los delitos a través del *ciberacoso*

y el *ciberbullying* en usuarios de internet de 12 años o más y del grupo de entre 12 y 19 años las mujeres han sido las más afectadas (Hernández, 2019). Basta una mirada al transporte público, por ejemplo, el metro, y vemos a miles embobados con celular y auriculares.

Actualmente, sólo algún alucinado o verdaderamente ingenuo cree que es posible aspirar a dicha felicidad o que una persona logre un estado de ánimo alegre y se sienta satisfecha en el mundo en que vive. En otras palabras, ¿quién se ha realizado de manera integral en este sistema y vive plenamente satisfecho mediante su realización personal? Podemos afirmar: hoy en nuestra sociedad quien se embarca en ese proyecto de felicidad fracasa miserablemente. Puede uno vivir instantes de dicha felicidad, pero el capitalismo, el sistema neoliberal, ya se encargará de volvernos a nuestra realidad, a los dos segundos posteriores. La ciencia y los avances de la era digital serían claves en la realización plena de la humanidad, pero, “todas nuestras invenciones y adelantos parecen tener por resultado dotar a las fuerzas materiales de vida intelectual, y embrutecer la vida humana, haciendo de ella una fuerza material”, lo escribió Marx (1987, págs. 359-360) en el siglo XIX y hoy los publicistas venden sus mercancías con el halo mágico de la inteligencia.

En este ambiente depresivo, sombrío y catastrófico con muros reales y virtuales hay fisuras y grietas que es posible horadar en los mismos espacios opresivos o enajenados y abrir campos de batalla como el dado con el ¡Ya basta! zapatista de 1994. Desde lo más profundo de la selva Lacandona irrumpieron los indígenas de la larga noche de las eras hasta la época de la cibernética y la digitalización, del pasado remoto a un presente de redes y conexiones, trascendieron etapas y se instalaron en el futuro. “Internet, dice G. Rovira, resultó el instrumento perfecto para una red que enlazara las luchas locales ante la necesidad cada vez mayor de apoyo mutuo y de actuar concertadamente a nivel trasnacional. El zapatismo disparó la conciencia de red” (Rovira, 2017, pág. 61).

Cuando Carlos Salinas y los medios masivos alertaron sobre la insurrección indígena pretendieron enclaustrar y delimitar aún más su condición regional, unos cuantos municipios. Sin embargo, la simbólica fecha, 1994, con el Tratado de Libre Comercio con EU y Canadá, el zapatismo detonó y emparejó regional con global en los relojes mundiales en el horario multiestelar. No fueron gratuitos los llamados a las convenciones de la Selva Lacandona llamados Intergalácticos ni los dos relojes del exsubMarcos, ahora Galeano. El zapatismo adquirió relevancia mundial por su afán de irrumpir desde la marginalidad, su condición pueblerina, es decir irrelevante, a la dimensión universal. Su fragilidad resultó fortaleza. Ocurrió lo mismo con Rulfo y con Arguedas en su narración regionalista, con pueblos *sin historia*, en localidades (in) olvidadas. La frontera se desborda y la cuestión indígena trasciende hacia valores universales que hermanan a kurdos-griegos-catalanes con zapatistas o la sincronizan con los relojes mundiales de la rebelión.

Si las(os) zapatistas detonaron estas dignas rebeldías otras jóvenes(es) de la Universidad Iberoamericana, la Ibero, tomaron la estafeta en mayo de 2012 en el campus de la Ciudad de México: le increparon a Peña Nieto la violencia en Atenco Estado de México: dos muertos y 26 mujeres violadas y más de 200 detenidos. Era impensado, nadie daría crédito qué jóvenes de elevada clase social defendieran a comuneras y activistas que fueron violadas por federales y policías. Tres fenómenos inusitados: el vínculo campo-ciudad, la solidaridad interclasista, la difusión inmediata del latrocinio.

En este acontecimiento se presentó una nueva sensibilidad donde la poesía, la música, el ocio inauguran una nueva faceta de jóvenes integrados a la red y ahora despiertan de la anestesia sistémica transexenal, rompen con los tiempos y movimientos de los medios masivos en su salida impetuosa a las calles. Una fiesta popular, también inusitada, una invocación desplegó el *hashtag* #Yo soy 132: “Un acto de enunciación que es una subjetivación política imposible: Yo soy, una primera persona



Imagen 3. © Haydn Hanna <https://haydnhanna.artstation.com>

302

del singular, nunca puede ser un plural: 132 [...] la puesta en escena del 132 no es solamente discurso, sino performance, emoción estética [...] Los jóvenes del 132 reactivaron una serie de problemas y pusieron en escena el desmedido y antidemocrático poder de las televisoras en México” (Rovira, 2017, págs. 206-208). Este México de asesinatos cotidianos, de secuestros e impunidad no era posible que se mantuviera en la normalidad del caos, de la incertidumbre. Dice Guiomar Rovira:

La inversión anestésica de los sentidos se compensa con la proliferación de fantasmagorías, es decir “la adicción sensorial a una realidad compensatoria se convierte en los medios del control social” Las promesas del consumo y la publicidad, el relato del triunfo individual, todo ello son fantasmagorías que nos mantienen intoxicados, an-estesiados, e incapaces de sentir el dolor del otro ni el peligro que corremos. Ser se ha convertido en tener, lo que vale es sólo aquello que valoriza el valor del dinero y la competencia. Bruk-Morss retoma la cita de Benjamin sobre la obra de arte: “La crisis de la experiencia

cognitiva debida a la alienación de los sentidos, hace posible que la humanidad contemple su propia destrucción con deleite” (Rovira, 2017, pág. 213).

Ante tal escenario, dramático, pero también alternativo, pareciera que ya nada es posible hacer o transformar, apelando a esa consigna, buena onda, pero reaccionaria, de Cristina Pacheco “Aquí nos tocó vivir”, o así nos tocó vivir, así nos tocó padecer en este valle de lágrimas, cual destino manifiesto de una existencia plana, gris y mediocre. Se nos olvida el potencial revolucionario de las y los jóvenes, la carga moral de estas nuevas generaciones. Dice Negri: “las resistencias dejan de ser marginales y se vuelven activas en una sociedad que se abre en redes” (2007, pág. 73). Aquí destaca el potencial libertario que de alguna manera se insinúa en las fisuras de este nuevo régimen; es decir “Si los dispositivos de poder son cada vez más intensos y sofisticados, más difíciles de burlar, habría al menos una buena noticia: las posibilidades de subversión también se multiplican” (Sibilia, 1999, pág. 269). Comentan los zapatistas a través de su vocero Galeano.

Las redes sociales no bastan para “depurar” la nueva raza aria entronizada: la ignorancia. El sistema sigue necesitando la violencia de las instituciones estatales para “completar” las *razzias*. Desconozco si la aversión a lo diferente estaba en el ADN del *Big Bang* fundacional del universo, pero la ignorancia siempre ha perseguido y atacado al conocimiento y a su posibilidad: la inteligencia. [...] Pudiera decirse que las redes tienen los gobiernos que se merecen. Pero aún ahí hay resistencia y rebeldía. No falta quien no siga al flautista del *trending topic* y elija la reflexión, el análisis, la duda, el cuestionamiento. Una minoría arrinconada y abrumada por *influencers* y otr@s cretin@s que descubren que la estupidez también conquista fama y reconocimiento social [... Los] malos gobiernos triunfan en las “benditas redes”, aunque la realidad real se empecine en marchar hacia el abismo. La realidad virtual cubre con pudor al rey desnudo, y el tirano se presenta como demócrata, el reaccionario como transformador. El imbécil como inteligente y el ignorante como sabio.

En estos últimos tiempos, una personalidad como Julian Assange, ese *hacker* australiano y fundador de Wikileaks, puso a temblar a la mayor potencia del mundo al revelar sus secretos diplomáticos y militares. Fue una filtración masiva de documentos realizada por Wikileaks en 2011 y Assange reveló el antídoto para maniatar a Superman: “Los criptopunks se percataron de que, en combinación con el poder de controlar y vigilar en tiempo real la totalidad de las comunicaciones que se efectuaban, existe también la posibilidad de vigilarlos a ellos” (Villamil, 2016, pág. 32).² Hoy paga cara su osadía pues fue arrestado por la policía inglesa, y con la amenaza estadounidense de encarcelarlo por vida.

Por igual, el caso de otro joven rebelde, Edward Snowden, ex analista de la CIA que reveló al mundo las prácticas de espionaje de Estados Unidos y como a través de vigilancia e inteligencia mantienen equipos incrustados en Google, Yahoo y Facebook. Dichas filtraciones a través del periódico inglés *The Guardian* en 2013 superaron la ficción de series televisivas o películas al revelar el fin de la privacidad en la era de internet o cómo personas comunes y celebridades por igual eran espiadas en su vida cotidiana. Declaró Snowden: “En buenas conciencias, no puedo permitir que el gobierno de Estados Unidos destruya la intimidad, la libertad de internet y las libertades fundamentales de las personas con esta máquina de vigilancia que están construyendo en secreto” (Villamil, 2016, pág. 33). Con ello, puso furiosa a la potencia imperial, fue declarado enemigo público número uno y se exilió en Rusia.

Hoy son buscados como terroristas. Tal vez son jóvenes fuera de serie ya que al estar en la mira del imperio tuvieron que dejar las comodidades de su vida cotidiana, el futbol del domingo y las cheves con los cuates, la noviecita querida y tantas bondades del sistema. Viven al filo de la navaja a la espera de

2 Otro joven filtrador de 700 mil documentos a Wikileaks, Bradley Manning fue condenado a 35 años de prisión. Este disidente social y sexual exigió se le llame Chelsea Manning y exigió al ejército norteamericano le proporcione un tratamiento hormonal.

un posible salvoconducto, de una visa, que les permita asilarse en un país donde no llegue el largo brazo de la ley gringa. En México, los zapatistas nos han mostrado, aun con carencias y pobreza y una guerra de alta o de baja intensidad que aplican panistas, priístas, perrededistas ¿ahora morenistas?, cómo se puede resistir, se puede controlar la propia vida y decidir por su propio destino o como ellos lo han dicho, con enorme entereza y una dignidad a toda prueba: Otro mundo es posible.



Imagen 4. www.hasselblad.com

Referencias bibliográficas:

- Abbagnano, N. (2004). *Diccionario de Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Adorno, T. W., & Morin, E. (1967). *La industria cultural*. Buenos Aires: Galerna.
- Berardi, F. (2003). *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Galván Ochoa, E. (31 de agosto de 2019). Los mexicanos evalúan su vida. *La Jornada*, pág. 6.
- Gurméndez, C. (1986). *Tratado de las pasiones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, M. (2019). *Reflexiones en torno del proceso de evaluación integral del IEMS-CDMX [inédito]*.
- Marx, K., & Engels, F. (1987). *Obras fundamentales, vol. 1. Escritos de Juventud*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Matricon, J., & Roumette, J. (1991). *La invención del tiempo*. (A. Catalá, Trad.) Barcelona: RBA Editores.
- Negri, A. (2007). *Goodbye Mr. Socialism. La crisis de la izquierda y los nuevos movimientos revolucionarios*. Barcelona: Paidós.
- Reiss, E. (2000). *Una guía para entender a Marx*. Madrid: Siglo XXI.
- Rovira, G. (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de Internet*. México: Icaria/Antrazyt/UAM-X.
- Sibilia, M. (1999). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vargas, R. (24 de junio de 2019). Seguidores o likes, oxígeno del negocio de influencers. *La Jornada*. Obtenido de <https://www.jornada.com.mx/2019/06/24/sociedad/032n1soc>
- Villamil, J. (2016). Campo de batalla virtual, combate real. *Proceso. Edición Especial 53: Las redes sociales vértigo y pasión*, 31-37.
- Villanueva, D. (30 de agosto de 2019). Mala nota para la seguridad. Índice de felicidad del mexicano: 8.3 en escala de uno al 10. *La Jornada*, pág. 22.
- Wikipedia. (7 de diciembre de 2019). *Índice global de felicidad [2018]*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%8Dndice_global_de_felicidad

Maestras escritoras en el México posrevolucionario

Rocío *García Rey*

Universidad Nacional Autónoma de México
labiosdelagua@yahoo.com.mx

Recibido: 24-10-2019

Aceptado: 22-07-2019

Resumen: Este artículo trata de destacar la participación de mujeres docentes en el periodo de reconstrucción educativa y cultural del México posrevolucionario. Se toma como eje del trabajo de dichas mujeres su participación no sólo como profesoras, sino como escritoras de textos infantiles. Asimismo, se muestra cómo el grupo oficial que llevaba a cabo la batuta de los trabajos de regeneración cultural, fue el que les dio cabida al tiempo que legitimaba su trabajo.

Palabras clave: revistas culturales, maestras–escritoras, *homo legens*, José Vasconcelos, educación.



Teachers writers in post-revolutionary Mexico

Abstract: This article tries to highlight the participation of women teachers in the period of educational and cultural reconstruction of post-revolutionary Mexico. Their participation is taken as the axis of their work, not only as teachers, but also as children's text writers. It also shows how the official group that carried out the baton of the works of cultural regeneration was the one that gave them room while legitimizing their work.

Keywords: cultural magazines, teachers - writers, *homo legens*, José Vasconcelos, education.



Escritores-mestres no México pós-revolucionário

Resumo: Este artigo tenta destacar a participação de professoras no período de reconstrução educacional e cultural do México pós-revolucionário. Sua participação é tomada como eixo de seu trabalho, não apenas como professores, mas como redatores de textos infantis. Também mostra como o grupo oficial que realizou o bastão das obras de regeneração cultural foi o que lhes deu espaço enquanto legitimava seu trabalho.

Palavras-chave: revistas culturais, professores - escritores, *homo legens*, José Vasconcelos, educação.

Los inicios de la década de 1920 representaron un cambio en la forma de concebir las prácticas educativas y de lectura. Con José Vasconcelos a la cabeza del nuevo programa cultural, México se convirtió en el puntal de una revolución en cuanto a la forma de concebir el trabajo educativo de las docentes. Esto se logró ya a través del nacimiento de publicaciones periódicas como *El Maestro*, *Revista de Cultura Nacional*, *El Libro y el Pueblo* y *La Falange* ya a través de viajes de intelectuales latinoamericanos a México y viceversa, ya mediante nuevas instituciones como la Secretaría de Educación Pública.

Un viaje señero y por demás indeleble de Chile hacia México es el de Gabriela Mistral quien es invitada, en 1922, por el mismo Vasconcelos para apoyar la nueva campaña de alfabetización y de regeneración cultural, aunque la presencia de Mistral fue de vital importancia, esto no significa que no haya habido otras mujeres comprometidas con la labor educativa sobre todo de los párvulos. Es por ello que en este trabajo nos damos a la tarea de rescatar someramente el trabajo tanto de Mistral como de otras maestras mexicanas.

En *El Desastre* (1998a), José Vasconcelos escribió su versión de las medidas que el gobierno emprendió hacia la infancia vulnerable, heredera de la revolución:

En la escuela pusimos baños y peluquerías. Y la primera campaña no fue de alfabeto sino de extirpación de piojos, curación de la sarna, lavado de la ropa de los pequeños. En seguida como era el hambre la causa de sus retrasos mentales y de sus males físicos, aprovechando una modesta asignación dimos gratuitamente el desayuno a todos los alumnos. Mucha resistencia encontró al principio esta medida, que se consideraba inaudita y antieconómica: regalar un poco de leche y pan a las criaturas desamparadas (págs. 209-210).

Más que una campaña primera, la higienización fue concomitante con la acción pedagógica. La revolución mexicana trataba así de posicionarse, en términos retomados por Girardet (1999), como: “la maestra de la nación”. El programa posrevolucionario se transformó en: “punto de reunión para el ejercicio de las virtudes sociales” [...] que impone –tanto por su ritual como por su carácter repetitivo– “hábitos morales” y rudimentos de disciplina colectiva [...].¹ La revolución era la maestra de la nación y las maestras de los pequeños habitantes de ella eran frecuentemente mujeres, en ocasiones con el *plus* de ser escritoras y estar preparadas profesionalmente en el ámbito de la pedagogía (Girardet, 1999, pág. 40).

El proyecto cultural del Estado mexicano dotó de cierta visibilidad a las mujeres y a los niños. Bajo la figura de maestras, varias mujeres formaron parte del “ejército” de la cultura oficial para emprender la faena de construcción de un nuevo tiempo que tuvo como anhelo extender la práctica de la lectura y la escritura. Las docentes que lograron ser visibles en el *campo cultural* fueron las mexicanas Estefanía Castañeda, Eulalia Guzmán, Palma Guillén, Rosaura Zapata, Enriqueta Camarillo, Elena Torres y como hemos señalado la chilena Gabriela Mistral.

El mismo Vasconcelos fue el filtro para la inserción de ciertas maestras en las instituciones educativas. El Secretario hizo a un lado aquellas mujeres que, años antes, habían sido favorecidas, de acuerdo con él, “por el criterio revolucionario, es decir por los mandones.” Se trataba de maestras que “no tenían pericia en la tradición de su patria” porque habían sido formadas en Norteamérica” (Vasconcelos, 2000, pág. 92).

1 La reflexión de Girardet está basada en el estudio de Mona Ozouf, *La Fête révolutionnaire 1789-1799*. Afirmo el autor con respecto a las interpretaciones que se le han dado a la revolución francesa de 1789 que: “[...] El estudio de Mona Ozouf se esforzó por poner de relieve la significación esencial (de la fiesta revolucionaria) que la mentalidad revolucionaria nunca dejó de atribuirle (1999, pág. 140).



Imagen 1. Portada del núm. 1 de *El Maestro: Revista de Cultura Nacional* (México).
www.cervantesvirtual.com

Precisamente en la lucha para deshacernos de todo el personal que el favoritismo de la anterior administración había repartido en las escuelas, se produjeron incidentes que aproveché para poner a prueba mi autoridad [...] En no pocas audiencias a bonitillas que me llevaban recomendaciones de personajes, les advertía.

- Tengo puestos para feas; puestos mal pagados y de mucho trabajo; usted no necesita de eso; y las despedía sin ceremonia (Vasconcelos, 2000, pág. 92).

Eulalia Guzmán (1890-1985) se tituló como maestra normalista en 1910. En la Secretaría de Educación Pública fungió, durante el periodo de 1923 a 1924, como jefa de Enseñanza Primaria y Normal y como directora de la Campaña de Alfabetización. *El Maestro* reprodujo una entrevista con Obregón, quien se refirió a ella con las siguientes palabras:

Está a cargo de la campaña contra el analfabetismo una inteligentísima y dedicada mujer, la señorita Eulalia Guzmán que no es más que una muchacha que nació cuando su padre era peón, esclavizado en una hacienda en el Estado de Zacatecas (*El Maestro*, 1923, pág. 336).

La figura de María Enriqueta Camarillo (1872-1968), estará presente en el ámbito de los libros de texto para niños. Su conocido título, *Rosas de la infancia* (1912), la colocó en el circuito de maestras- escritoras. En su caso la actividad literaria había iniciado desde finales del siglo XIX. De acuerdo con Patricia Hurtado Tomas:

A finales de 1800 surge la primera escritora profesional de México: Enriqueta Camarillo y Roa de Pereyra, considerada entre los modernistas, como “el ángel del hogar”, por la temática tratada en sus obras. Ella rompió el paradigma femenino abriendo brechas, desarrollando su obra creativa de ésta época, tanto en México como en el extranjero (Hurtado, 2007).

Rosas de la infancia era uno de los pocos libros de texto que todavía en los inicios de 1920 seguían siendo importantes; se comprende, por ello que José Vasconcelos lo haya recomendado como texto de lectura para todas las escuelas primarias del país.

En la sección “Figuras relevantes de América” de *La Falange*, leemos a propósito del trabajo de María Enriqueta: “[...] Ha escrito novelas, cuentos, libros escolares y versos. Una de sus obras en cuatro tomos, está, desde hace varios años adaptada como libro de texto en las escuelas oficiales de la Republico mejicana” (*La Falange*, 1923, págs. 502-504)

La misma revista publicó también un cuento (La polilla) y dos poemas (Símbolo y Óptica). En *Aladino*, la sección infantil de *El Maestro. Revista de Cultura Nacional*. participó sólo una vez con la adaptación y traducción del cuento: “La campana de la dicha” (Seidl, 1923). Tanto la mención como la publicación de algunos de sus trabajos, en las revistas, nos permiten reforzar la ecuación maestra- escritora.

En el caso de Estefanía Castañeda (1872-1937) vale la pena tomar en cuenta que fue una de las docentes que desde inicios del siglo XX trabajaron para impulsar los jardines de niños basados en el modelo frobeliano. Castañeda elaboró un proyecto aprobado por el Consejo Nacional de Educación (1903), que desembocó en el establecimiento del primer jardín de niños, denominado Fröbel Número 1. Redactó varios proyectos de ley sobre educación de párvulos. Fue secretaria del Consejo Nacional de Educadores de la Escuela Federal de Educación. Fue, además, directora de cursos de verano para maestros del país y catedrática de Kindergarten en la Escuela de Altos Estudios. Es importante, además, considerar que gracias al trabajo de mujeres como ella, México y algunos países de América Latina, incluso antes del periodo estudiado, establecieron relaciones en el ámbito cultural y educativo, pues Castañeda “impartió educación en Honduras de 1917 a 1918 donde obtuvo reconocimiento de las altas autoridades de ese país” (Gobierno de Tamaulipas, 2005).



Imagen 2. Portada del núm. 1 de *La Falange* (México).
www.revistas-culturales.de

Con respecto a las revistas culturales es insoslayable destacar que Castañeda publicó una sola vez en *El Maestro*. Su artículo, como veremos, hace un ensalzamiento de la maternidad pero además sitúa al niño como poseedor de derechos naturales, mismos que deben ser respetados en “el hogar”. La organización familiar y la maternidad tenían, para ella, la misión de cuidar y preservar a la infancia.

[...] Y de esa elevación de su alma le vendrá el propio perfeccionamiento, porque ella, miserable criatura, luchará asiduamente por corresponder al móvil supremo que puso en manos de la mujer “la alimentación de la chispa sagrada, misteriosa que se halla latente en cada niño.

[...] Saber que el niño posee [sic] derechos naturales que tienen que ser respetados y la familia ha sido creada para el desempeño de altas misiones; esto es lo indispensable para los que aspiran a fundar un hogar, en el ato campo de la palabra (Castañeda, 1921).

Los avatares de la salvación y la regeneración cultural posicionaron a la infancia como un grupo que necesitaba, además de cuidados, lecturas propias, así como métodos *exprofeso* de enseñanza. Este *sentimiento de la infancia*, en términos de Ariès, “corresponde a la conciencia de una particularidad infantil, particularidad que distingue al niño del adulto, incluso joven” (Pasternac, Domenella, & Gutiérrez de Velasco, 1996, pág. 28).

La distinción de “edad” para “caracterizar” la infancia como una etapa particular de la vida permitió que varias docentes tuvieran un papel preponderante en la nueva educación infantil. Papel adquirido al desempeñar, al escribir o al estar a cargo de alguna dependencia o impartiendo clases. Hubo un esfuerzo por acoger a la notable generación de maestras formadas en las escuelas normales de Justo Sierra, pues se trataba de “personas enteradas, profesionales que han completado en Europa y Norteamérica su aprendizaje” (Vasconcelos, 1998a, pág. 28).

De lo anterior se comprende que el conocimiento pedagógico de Castañeda y Zapata fuera bien apreciado por Vasconcelos, quien en 1921 dejó a cargo de la segunda *Aladino*, la sección infantil de *El Maestro* y en 1923 retomó las recomendaciones de Castañeda acerca de la educación preescolar.

De acuerdo con Fell (1989), cuando Vasconcelos dirige a los delegados de la SEP una serie de recomendaciones en torno a la educación de los párvulos, considera los consejos de Estefanía Castañeda (1921), quien había señalado que los niños no debían estar “aprisionados en la sala de clase, con las manos inmóviles sobre los pupitres, las miradas vagando en el espacio, temerosos, callados y tristes”.

Con base en lo anterior vale la pena preguntarnos ¿por qué se asoció el trabajo de las docentes con la educación infantil? La respuesta, a manera de hipótesis, es que dicho trabajo fue una extrapolación del deber ser femenino, en el que la maternidad era un papel *natural* de las mujeres; es decir fue una extrapolación de la prefiguración social de éstas.

En el proyecto para la regeneración de la infancia encontramos mujeres “estereotipadas” pero no negadas (baste releer las palabras de Vasconcelos para dividir a las maestras con y sin vocación: “feas” y “bonitillas”). Sin embargo, esto no implicó que se hubieran apartado del *sometimiento a ciertos* imaginarios sociales, entendidos como “representaciones compartidas por un grupo social que le permitían establecer regulaciones y autorregulaciones al orden social” (Galván Lafarga & López, 2008, pág. 11). De ahí se comprende lo que Asunción Lavrín (2008) plantea con respecto a los inicios del siglo XX.

El concepto fundamental de las “aptitudes propias del sexo” raramente dejó de figurar en las propuestas incluso de las personalidades más dispuestas a remodelar el papel de la mujer por medio de la educación. Las y los feministas más dedicados y convencidos arguyeron a favor de la equiparación legal de la mujer [...] pero desde la óptica ideológica del “maternalismo” (Lavrín, 2008, pág. 423).

Es importante aclarar que las maestras rurales también fueron nombradas “constructoras de la patria” y su trabajo fue aplaudido por el mismo Vasconcelos, de quien rescatamos algunos fragmentos de su discurso pronunciado el día del maestro, en 1923.

Parece que fue ayer mi paso por Valladolid, en Yucatán; se me figura la página de una vida distinta. Las maestras nos recibieron asomadas en las ventanas de la escuela. Sus rostros eran luminosos. [...] La promesa de unos cuantos libros y un piano, hizo estallar la alegría; teníamos que irnos y no deseábamos partir.

Llegamos después a Campeche, la ciudad desolada, las maestras sin embargo, se mostraron alegres y los estudiantes del Instituto hicieron gala de buena oratoria y de trato cordial. Muy bellas las mujeres y muy despejados los hombres [...].

Figuras de maestras que pasan por mi memoria en vagos desfiles que el ensueño deslíe, rostros que pudieron ser de novias, que pudieron ser de amantes, pero se han alejado y ya son sólo de hermanas [...] (Vasconcelos, 2005, págs. 186-187).

Las mujeres dedicadas a la educación infantil fueron colocadas en el ámbito de la camaradería. Quien las colocaba en aquel sitio, por su entrega al magisterio, era una voz de hombre con un rango de poder. Se trataba de maestras que, como la misma Mistral lo dejara asentado en su *Oración de la Maestra*, desplazaban la deontología materna por la docente: “Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes” (Mistral, 1994, pág. 211). Y, como en el caso de Zapata, la educadora debía ser: “la niña mayor de su grupo que juegue y trabaje lo mismo en las parcelas del jardín, que con los diversos materiales que se ofrecen al pequeño para que exteriorice sus ideas [...]” (Zapata, 1962, pág. 211).

Escribir temas infantiles pensando en la misma infancia como receptora de dichos escritos fue y sigue siendo un ejercicio situado por el grupo y/o el cuerpo “académico” como una actividad menor, quedando colocados textos infantiles e infancia en ciertas prácticas pedagógicas edulcoloradas. Es en



Imagen 3. “Aladino”, sección infantil de *El Maestro*. *Revista de Cultura Nacional*, a cargo de Rosaura Zapata.

este punto que quizá podamos hallar cierta antinomia, pues por un lado, hemos dicho, el *leitmotiv* que tuvieron como escritoras estaba en el mundo de lo irrelevante, pero por el otro formaba parte de la *institución* letrada. En términos de Lavrín, las maestras se hermanarían en una tarea de evangelización para llegar a la nueva patria. “El estado usaría a la mujer como vehículo y arma de cambio sin modificar la esencia misma de la relación entre hombres y mujeres” (2008, pág. 429).

El mismo acto de escribir y hacer públicos los textos escritos por mujeres, era de reciente data; pero en este caso la escritura para niños era parte de las faenas revolucionarias de

lo que en aquel momento implicaba ser docente y pertenecer al campo cultural oficial.² Con base en lo anterior, podemos plantear dos desprendimientos:

- Las maestras escritoras de los inicios de 1920 pueden ser visualizadas en una unidad de representación y de acción: el ejercicio pedagógico para la regeneración no sólo de México, sino del continente latinoamericano.
- Fueron consideradas desde el ámbito de la cultura oficial como *ciudadanas culturales*. En términos de pertenencia a un grupo letrado y a un espacio “geocultural” (México y América Latina).³

Dicha *ciudadanía cultural* puede ser mirada en el siguiente fragmento de un discurso de José Vasconcelos:

La Universidad no se sentirá satisfecha de sus gestiones, mientras no vea que se constituyen agrupaciones de señoritas dedicadas a la enseñanza voluntaria y gratuita.

-
- 2 Es importante, además de interesante, mirar planteamientos que apenas una década antes de 1910 se hacían presentes en torno al ejercicio intelectual de las mujeres profesoras. Asunción Lavrín, cita las palabras del mexicano Félix Palavicini, quien, según la autora, ofrece todo su respeto a las maestras, pero les ruega: “No seáis universitarias, no seáis académicas. Quienes cayeran en la tentación de seguir una carrera universitaria podrían llegar “al pedantismo ridículo o a una brillante miseria académica [que] acaba por hacerla madre de una prole enfermiza, débil y degenerada” (2008, págs. 426-427).
 - 3 Hacemos esta aclaración con respecto al término “ciudadanías culturales”, mencionado por Pratt a propósito del planteamiento de la politóloga británica Carol Pateman. “La teoría de Pateman no profundiza sobre las dimensiones no contractuales de la ciudadanía, dimensiones a menudo vistas como culturales. La falta de derechos ciudadanos no significa la falta de pertenencia. Existen formas y prácticas de pertenencia -ciudadanías culturales-que no dependen necesariamente de los derechos contractuales” (Pratt, 2003, pág. 33).

Esta Universidad convoca a las señoras y señoritas de toda la República, que no tienen trabajo fuera de sus hogares, y las invita a que dentro de sus hogares o fuera de ellos, dediquen algunas horas a la enseñanza de niños, de hombres, de mujeres, de todo el que encuentren a su lado y sepa menos que ellas (1998b, pág. 346).



Imagen 4. Rosaura Zapata. www.bcsnoticias.mx

Las revistas

Es pertinente prestar atención en la manera en que se asumieron los directores de las secciones infantiles de *El Maestro* y de *La Falange*. En el caso de la primera revista, Rosaura Zapata no duda en asumirse como maestra. Sus textos presentados tienen claramente un objetivo didáctico y son escritos tanto para los niños como para que las maestras echaran mano de ellos como apoyo didáctico. Su trabajo en la revista mencionada bien podemos inferir, fue una extensión de lo que, para ella, debía ser el trabajo de la educadora porque:

Sin duda alguna que el pivote sobre el cual descansa la estructuración del mundo de los niños es la educadora cuya personalidad debe irradiar los múltiples elementos que se precisan para que la vida del pequeño se desenvuelva de las normas que serán alimento de su cuerpo y de su espíritu.

[...] La educadora debe tener una amplia cultura general precisamente para poder obtener de ella lo fundamental, el rayito de luz formado con átomos de la vasta claridad poseída y de la cual tenemos que extraer la dosis que necesitamos para alimentar una vida que se inicia (Zapata, 1962, pág. 210).

En el caso de Ortiz de Montellano, director de la sección ABC, no se presentaba como “maestro”, sino como escritor y los colaboradores de esta sección lo hicieron bajo este segundo apelativo. Al contrario, la costarricense Carmen Lyra, colaboradora de la misma sección se unió al grupo de mujeres docentes, pues en palabras de Fernando Burgos:

Además de su vocación literaria, la escritora costarricense desarrolló una profunda vocación pedagógica que llevó a la práctica especialmente con niños y mujeres que necesitaban de una instrucción especial [...]. Estudió

sicología infantil en la Sorbona y educación pre escolar [sic] [...]. En 1921 se hace cargo de la cátedra de literatura infantil en la escuela Normal de Costa Rica (Burgos, 2006, pág. 242).

¿Qué significó ser maestra- escritora en los inicios del siglo XX? ¿Qué significó *textualizar* los nuevos afanes pedagógicos en un México posrevolucionario que con urgencia bregaba por y para posicionarse ante los ojos de los demás países del continente? No hay que olvidar, en este sentido, las palabras de Marie-Claire Hook-Demarle; cuando dice que escribir:

Es un instrumento “de integración de las mujeres en el mundo moderno”; se trata de una “relación privilegiada con un público” que al mismo tiempo produce una “reflexión sobre sí mismas, sobre los medios que le son dados para manifestarse y sobre su percepción del tiempo y del espacio” (Hook-Demarle, 2001).

En el caso que aquí estudiamos, el espacio de escritura se halla, sobre todo, en las publicaciones periódicas y aunque en el rubro de la docencia las mujeres, desde la segunda mitad del siglo XIX, habían logrado posicionarse en el terreno de lo visible, fue en la década de 1920 cuando la unión docencia-escritura pública adquirió mayor relevancia.

El anhelo de construir un modelo de ciudadano ideal tuvo como correlato la construcción de un lector ideal, aquel que pudiera descifrar textos, tanto de la cultura europea, como aquellos propios del continente. Con base en lo anterior resulta pertinente extrapolar la figura del *homo legens*, estudiada por Bolívar Echeverría, pues fue precisamente ésta la que sería transformada en el ícono de ciudadano ideal que el proyecto cultural y educativo trató de dar a luz. La reconstrucción nacional y la unión continental necesitaban en términos del mismo autor, de “hombres leídos”.

El *homo legens* no es simplemente el ser humano que practica la lectura entre otras cosas, sino el ser humano cuya vida entera como individuo singular está afectada esencialmente por el hecho de la lectura [...] (2006, pág. 26).

El proyecto del *homo legens* mexicano y acaso latinoamericano nació bajo la urgencia de redimir un espacio en ruinas económicas, sociales y culturales. Esta es una primera diferencia del *homo legens* europeo que, de acuerdo con Chartier, cultivó el hábito de lectura en un tiempo de ocio. Rosaura Zapata afirmó con respecto a la actividad lectora de los alumnos de preescolar:

El jardín de niños no tiene como propósito enseñar a leer; únicamente por respetar los intereses y las necesidades del niño es por lo que da respuesta a ese medio de expresión que surge en él alrededor de los seis años, procurando tan solo mantenerlo latente, para que no se debilite ni pierda. En ese sentido, unas cuantas frases desprendidas de un cuento y presentadas en la forma más sugestiva y gozosa y ya para terminar el tercer grado, bastará para sostener el deseo por ese nuevo medio de expresión (1962, pág. 221).

Mistral, por su parte, manifestó en *El Libro y el Pueblo* la existencia de “*varias clases de libros*”: Biografías; historia; geografía; ciencia; novela. La lectura, para ella, fungía como una actividad de vida.

[...] Pero guardaos de su terrible tiranía: cuidaos bien de tejeros la vida en torno a ellos. No os encontréis padeciendo, amando o juzgando a través de Dante, de France o de Nietzche. Nuestra humanidad actual, que es débil, suele reemplazar a la vida con la lectura, por laxitud. Bienaventurados los que se vigorizan con los libros sin anegarse en ello (Mistral, 1922, pág. 26).



Imagen 5. Estefanía Castañeda.
<http://tuespaciolapazjudith.blogspot.com>

La modernidad extendida en el tiempo hizo que las mujeres fueran miradas como elemento vital en la enseñanza de los niños. La figura de la maestra escritora tuvo la tarea de crear -que no criar- al futuro *homo legens*, aquel con un capital cultural, que, de acuerdo al proyecto posrevolucionario, se transformaría en un ciudadano ya mexicano, ya latinoamericano portando la bandera de la civilización.

El grupo que le dio cabida a las maestras-escritoras fue el que representaba al gobierno mexicano y que, como parte del afán de reconstrucción nacional y de posicionamiento en el continente latinoamericano, elaboró lo que Steiner (1991) ha llamado un “programa mesiánico de liberación social”. El “principio de esperanza”, –que retoma de Bloch–, parecía tener vigencia en aquellos años 20 y por lo tanto era el motor para que desde un espacio geográfico: Latinoamérica

(contrariamente a Europa),⁴ cobraran vida los ecos de la educación liberal, fundándose así el correlato entre mejor escuela- mejor sociedad, al que también hace alusión Steiner (págs. 97-98).⁵ Por ello se entiende que *El Maestro* haya dado a conocer las siguientes palabras de Álvaro Obregón:

[...] El esfuerzo de México no se encerrará dentro de los límites de sus fronteras, sino que se saldrá de ellos para ir a trabajar con eficacia cerca de todos aquellos países que se encuentren en condiciones menos favorables para desarrollar esa labor y que crean como México, que son los factores espirituales los que darían cuerpo a la grandeza de los pueblos y harán posible el bienestar humano (*El Maestro*, 1921).

Aunado a lo anterior merece la pena enfatizar que la percepción acerca de las maestras escritoras no fue sino una extensión de la visión decimonónica, pues “[...] quedó

-
- 4 Es interesante prestar atención a la búsqueda y seducción que ciertos intelectuales europeos emprendieron hacia Latinoamérica luego de la Primera guerra mundial. Un ejemplo lo encontramos en los escritos publicados en la revista *El Maestro*. Se trata del “Manifiesto a los intelectuales y estudiantes de América Latina”, escrito por Anatole France y Henri Barbusse: “Con fervorosa esperanza nos dirigimos a la magnífica falange de escritores, artistas y estudiantes que anhelan renovar los valores morales sociológicos y estéticos de los jóvenes pueblos de la América Latina. Al mismo tiempo que les enviamos nuestro saludo fraternal, como trabajadores del pensamiento, queremos expresarles lo que de ellos esperamos, para servir mejor, conjuntamente a la obra enaltecida de estimular una revolución en los espíritus, conforme a los ideales que ya alborean en la nueva conciencia de la humanidad” (France & Barbusse, 1921).
 - 5 Steiner hace un recuento de las creencias en torno a las que durante algún tiempo estuvieron vigentes en el mundo occidental las “certezas” de un desarrollo y crecimiento cultural. Estas creencias sin embargo pronto se vieron desvanecidas tomando forma de desencanto y desesperanza. Hechos emblemáticos para esta situación fueron las dos guerras mundiales (Steiner, 1991, págs. 97-98).

firmemente establecido que la mujer tenía capacidades idóneas para la educación de la niñez y su labor en la pedagogía era muy aceptable” (Lavrín, 2008, pág. 428).

Nos enfrentamos así a un proceso de configuración de los textos dirigidos a los niños. Configuración que se relaciona directamente con el ejercicio de escritura e incluso de adaptación y traducción de textos y de su difusión a través de un espacio específico: la escuela. Fue en la ecuación, lectura-educación escolar, que podemos hallar las relaciones entre las representaciones de un relato (literario o histórico) y las prácticas sociales que se dan a través de estas representaciones, incluyendo lo que Roger Chartier también llama *la lectura y sus paradigmas*.⁶

Si bien podemos hablar del afianzamiento de cierta *feminización* de la cultura docente con las prácticas de lectura para infantes que se promovieron en los inicios de la década de 1920,⁷ es necesario observar también que un buen número de hombres continuó al frente de cargos docentes e incluso de revistas pedagógicas en aquel momento. Tal es el caso de profesor Lauro Aguirre, quien dio vida a la *Revista Educación*, aparecida en 1922. La mayoría de colaboradores de esta

6 Roger Chartier plantea que la historia de los textos puede tener varias vertientes entre ellas: “El estudio de un género textual a través de sus diversas manifestaciones materiales y editoriales [...] o la preconstitución de las prácticas sociohistóricas de las prácticas de la lectura a partir de sus paradigmas- por ejemplo la lectura compartida, en soledad, en voz alta [...]” (2006, pág. 228).

7 La llamada feminización docente no ha sido exclusiva de México y/o de América Latina, aunque hay matices en épocas, según los países. En Europa, particularmente en Francia, Anne-Marie Chartier, ubica este proceso en la década de 1930 y señala: “¿Qué papel desempeñó la feminización del cuerpo docente en esta concepción más “maternal” de la escolaridad? Las maestras, con más frecuencia que sus colegas varones, provenían de las clases medias, y algunas tomaron otros cursos antes de integrarse a la enseñanza primaria. En su infancia familiar y durante sus estudios de adolescentes y sus pasatiempos de adultas (a menudo eran solteras), seguramente más de una disfrutó el placer que se obtiene con las lecturas de ficción) (2005, pág. 138).

publicación se constituyó de hombres, desde John Dewey hasta profesores de la ciudad de México. Una de las pocas mujeres que colaboraron con esta revista fue Palma Guillén, quien en ese momento se desempeñaba como Inspectora Técnica de Escuelas.⁸

El objetivo de la *Revista Educación* fue prácticamente la continuación del anhelo pedagógico vasconcelista. Aguirre, al respecto, mencionó en el primer número:

[...] Va este periódico a los maestros como un buen amigo, sin vanidades de dómine, sin fatuidades académicas; va al lado de ellos para alentarlos en la desesperada pugna que sostienen por formar hombres menos egoístas que acaben con tantas miserias, con tantas desigualdades, con tantas injusticias y levanten sobre los escombros sombríos de estas infamias y el arco triunfal de las manos que se estrechan (Aguirre, 1922).

No cabe duda que la maestra-escritora que se posicionó con mayor fuerza en el ámbito de la cultura oficial del México posrevolucionario fue Gabriela Mistral, por ello la retomamos como uno de los ejemplos mayores de las redes intelectuales establecidas entre México y otros países latinoamericanos. No fue mínima su acción como pedagoga ni como escritora. Lavrín afirma con respecto a la chilena:

8 En una carta de Vasconcelos dirigida a Alfonso Reyes, leemos: “Muy querido Alfonso: Te entregará la presente la señorita Palma Guillén, gloria de esta Universidad y discípula preferida de Antonio Caso. La señorita Guillén no tiene más inconveniente que ser todavía un poco reaccionaria, pero la vida se lo irá quitando, y más que la vida el espectáculo de la Europa capitalizada. La señorita Guillén que se recomendará sola después de hablar, lleva alguna comisión de esta Universidad, sobre estudios de bibliotecas populares, y te ruego la atiendas en el asunto; que le des a conocer el semanario España y todo lo demás semejante, a fin de que vuelva preparada para una labor eficaz y de acuerdo con los hechos que corren de una manera fatal en este país. Tu amigo que te quiere. J. Vasconcelos” (Fell, 1995, pág. 60).

Le fascinó el periodismo infantil de la escuela, la dicción de los niños y los mexicanos en general y la ilusión compartida con Elena Torres de que la labor ejemplar y evangélica de los humildes serviría para reformar tanto la vida de los niños como el ambiente moral de la ciudad de México (2008, pág. 433).



Imagen 6. Gabriela Mistral. <https://radio.uchile.cl>

En el caso de Elena Torres,⁹ vale la pena mencionar que también colaboró en un número de *La Falange* y aunque no lo hace en la sección ABC, el texto publicado da cuenta, precisamente, de la labor emprendida por las maestras-escriptoras de aquella época.

[...] Llegamos a la Escuela, más de quinientos niños de ambos sexos trabajaban en la hortaliza, un grupo vino a nosotros y nos rodeó, un pequeñín muy vivo y simpático nos refirió sus impresiones del día. _Señorita, ya los niños no se enojan por el desayuno, ya no ensucian la mesa y trabajan muy bien para tener derecho a su boleto”.

El veía con ternura los grupos de pequeñines y su cara estaba alegre.

De regreso no despegamos los labios, yo pensaba en sus palabras... Quizá ahora estábamos más cerca, no sería yo quien rompiera el silencio. ¿Para qué? No valía la pena discutir cuando nuestra acción tenía el mismo objeto y nos proporcionaba el mismo placer (Torres, 1923).

Con la brega de estas mujeres, podemos mirar que el *habitus*, socialmente constituido permitió que fueran parte importante del ejército de salvación y regeneración intelectual. Es claro en ese sentido que el campo intelectual al que pertenecían les reservó un espacio más o menos visible, una vez que éstas asumieran una toma de posición estética o ideológica con respecto al campo en el que se insertaron (Bourdieu, 2000, pág. 31).

9 De acuerdo a algunas investigaciones, Elena Torres también fue docente y se supone formó parte de la comitiva que recibió a Mistral cuando ésta arribó a Veracruz. Waldemar Verdugo Fuentes afirma: “Elena Torres, de gentileza enorme, nos compartió cuando la Mistral se integró a trabajar con ellos en la escuela Francisco I. Madero del D.F.” Verdugo Fuentes Waldemar “Susurros de México” en <http://gabrielamistralymaestrosdemexico.blogspot.com/2005/10/palabras-iniciales.html>

De esta manera podemos concluir que sí podemos hablar de una ecuación maestra – escritora que se unió a las filas del vasconcelismo convencidas de que a través de la alfabetización podría darse la regeneración mayor.

Sigue pendiente seguir rastreando el papel de otras docentes, en términos de cargos honorarios y dentro de la enseñanza rural.

Referencias bibliográficas:

- Aguirre, L. (septiembre de 1922). Unas palabras. *Educación*, 1(1), pág. 3.
- Bourdieu, P. (2000). Campo intelectual y proyecto creador. En N. Araujo, & T. Delgado (Edits.), *Textos de teorías y críticas literarias. Del formalismo a los estudios postcoloniales*. México: UAM–Universidad de la Habana.
- Burgos, F. (2006). *Antología del cuento hispanoamericano*. México: Porrúa.
- Castañeda, E. (1921). La organización familiar en la casa. *El Maestro. Revista de Cultura Nacional*, págs. 73-75.
- Chartier, A.-M. (2005). *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chartier, R. (2006). *Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas*. (A. Cue, Ed.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Echeverría, B. (2006). *Vuelta de siglo*. México: Ediciones Era.
- El Maestro. (1921). Un mensaje del señor Presidente. *El Maestro. Revista de Cultura Nacional*(3), págs. 211-214.
- El Maestro. (1923). Entrevista al presidente de la República con el periodista norteamericano Mr. Clapp. *El Maestro. Revista de Cultura Nacional*, III(4 y 5), págs. 365-367.
- Fell, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila, 1920-1925: educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario*. México: UNAM–Instituto de Investigaciones Históricas.

- Fell, C. (Ed.). (1995). *La amistad en el dolor: correspondencia entre José Vasconcelos y Alfonso Reyes (1916-1959)*. México: El Colegio Nacional.
- France, A., & Barbusse, H. (junio de 1921). Manifiesto a los intelectuales y estudiantes de América Latina. *El Maestro. Revista de Cultura Nacional*(3), pág. 253.
- Galván Lafarga, L. E., & López, O. (Edits.). (2008). *Entre imaginarios y utopías. Historias de maestras*. México: CIESAS.
- Girardet, R. (1999). *Mitos y mitologías políticas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Gobierno de Tamaulipas. (16 de mayo de 2005). *Principales personajes de la historia de Tamaulipas*. Obtenido de www.tamaulipas.gob.mx/tamaulipas/ssocial/cultura/personajes.htm
- Hoock-Demarle, M.-C. (2001). Leer y escribir en Alemania. En G. Duby, & M. Perrot (Edits.), *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 4 (págs. 181-205). Madrid: Taurus.
- Hurtado, P. (2007). Rosas de la infancia: una historia que contar. *IX Congreso Internacional de Investigación Educativa*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. Obtenido de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at09/PRE1178941615.pdf>
- La Falange. (1923). María Enriqueta. *La Falange. Revista de Cultura Latina*.
- Lavrín, A. (2008). Recuerdos del siglo XX: la participación de las mujeres en la educación. En L. Galván, & O. López (Edits.), *Entre imaginarios y utopías. Historias de maestras* (págs. 421-445). México: CIESAS.
- Mistral, G. (septiembre de 1922). Varias clases de libros. *El libro y el Pueblo*, pág. 53.
- Mistral, G. (1994). *Gabriela Mistral para niños*. (A. Díaz-Plaja, Ed.) Madrid: Ediciones de la Torre.
- Pasternac, N., Domenella, A. R., & Gutiérrez de Velasco, L. (Edits.). (1996). *Escribir la infancia. Narradoras mexicanas contemporáneas*. México: El Colegio de México.
- Pratt, M. (2003). *Globalización, desmodernización y el retorno de los monstruos*. SIDEA.

- Seidl, J. G. (1923). La Campana de la dicha. *El Maestro. Revista de cultura nacional*, págs. 502-504.
- Steiner, G. (1991). *En el castillo de Barba Azul. Aproximación a un nuevo concepto de cultura*. Barcelona: Gedisa.
- Torres, E. (1923). Impresiones del trabajo. *La Falange*, pág. 109.
- Vasconcelos, J. (1998a). *El Desastre*. México: Trillas.
- Vasconcelos, J. (1998b). *José Vasconcelos. Hombre, educador y candidato*. (G. Lozada León, Ed.) México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vasconcelos, J. (2000). *Ulises criollo. Edición crítica*. (C. Fell, Ed.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Vasconcelos, J. (2005). Discurso pronuinciado el día del maestro [1923]. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 7, 184-192.
- Zapata, R. (1962). La educadora. Jardín de niños. El juego. Expresiones propias del año en transición. En *Teoría y práctica del jardín de niños*. México: Imprenta Manuel León Sánchez.

Perú: la reforma educativa durante el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado (1968-1975)

Eduardo Sosa Villalta

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
edsosa08@gmail.com

Recibido: 28-09-2019

Aceptado: 24-10-2019

Resumen: Cinco meses después de tomar el poder, Juan Velasco Alvarado inició su reforma educativa, con la promulgación de la Ley Orgánica de la Universidad Peruana no. 17437, en febrero de 1969, que continuó, tres años después, con la publicación de la Ley General de Educación núm. 19326, en marzo de 1972: dos cuerpos legislativos que buscaron modificar las bases de la educación peruana y que se sumaron a los numerosos intentos, durante la historia nacional, para encaminar su desarrollo. Pero, qué proponían esas leyes y, sobre todo, ¿mejoraron la educación nacional? (¿lo habrían logrado de aplicarse cabalmente?).

Palabras clave: Juan Velasco Alvarado, reforma educativa, reforma universitaria, leyes educativas, educación peruana.



Peru: the educational reform during the military government of Juan Velasco Alvarado (1968-1975)

Abstract: Five months after taking power, Juan Velasco Alvarado began his educational reform, with the promulgation of the Organic Law of the Peruvian University no. 17437, in February 1969, which continued, three years later, with the publication of the General Law of Education no. 19326, in March 1972: two legislative bodies that sought to modify the bases of Peruvian education and that added to the numerous attempts, during national history, to direct their development. However, what did these laws propose and, above all, did they improve national education? (Would they have succeeded in fully applied?).

Keywords: Juan Velasco Alvarado, educational reform, university reform, educational laws, Peruvian education.



Peru: a reforma educacional durante o governo militar de Juan Velasco Alvarado (1968-1975)

Resumo: Cinco meses depois de tomar o poder, Juan Velasco Alvarado iniciou sua reforma educacional, com a promulgação da Lei Orgânica da Universidade Peruana no. 17437, em fevereiro de 1969, que continuou, três anos depois, com a publicação da Lei Geral da Educação no. 19326, em março de 1972: dois órgãos legislativos que procuravam modificar as bases da educação peruana e que se somaram às inúmeras tentativas, durante a história nacional, de direcionar seu desenvolvimento. Mas o que essas leis propuseram e, acima de tudo, elas melhoraram a educação nacional? (Eles teriam conseguido aplicar totalmente?).

Palavras-chave: *Juan Velasco Alvarado, reforma educacional, reforma universitária, leis educacionais, educação peruana.*

Ensayos educativos

La historia de la educación en el Perú está llena de ensayos y de intentos fugaces, infructuosos y a veces contradictorios (Barrantes, 1989, pág. 113) debido a que dicha historia es un reflejo y parte de la del país.

Es así que, solo en el siglo XX, se promulgaron cinco leyes orgánicas de educación (en los años 1901, 1920, 1941, 1972 y 1982) y se tuvieron varias reformas, contrarreformas y hasta antirreformas universitarias (solo en materia de reformas se pueden mencionar, por ejemplo, las de 1901, 1919, 1928, 1931, 1946, 1960, 1969, 1983). Luis Alberto Sánchez (1969), tres veces rector de la Universidad San Marcos, afirmaba que “ya estamos habituados a que cada ‘revolución’ traiga en su equipaje una nueva Constitución, una nueva ley de responsabilidades, una nueva legislación tributaria (siempre en ascenso) y un nuevo estatuto universitario” (pág. 256).

El gobierno militar de Juan Velasco Alvarado (1968-1975) no fue la excepción y promulgó una ley universitaria y una ley orgánica de la educación. En el primer caso, se trata del Decreto Ley no. 17437 o Ley Orgánica de la Universidad Peruana, emitida el 18 de febrero de 1969, que inicia con 13 breves considerandos que resumen la esencia de la norma y posee 5 títulos: disposiciones generales, sobre el sistema de la universidad peruana, acerca de las universidades, del régimen económico y disposiciones transitorias.

La universidad en los tiempos de militares

Raúl-Estuardo Cornejo (1994), investigador, la considera como una “ley absolutamente vertical, complexiva, impuesta como una directiva militar y –bajo la fachada de modernizante– calco en mucho de las universidades norteamericanas” (pág. 44).

Por su parte, Sánchez (1969) cuestionaba que si hay algo contrapuesto institucionalmente es la vida universitaria con la castrense: “La una descansa en el debate, la otra en la consigna [...]. De esta discrepancia entre la razón y el acto [...]

surgen varias de las dificultades que sufrimos” (pág. 231). En ese sentido argumentaba que era una ley contradictoria y en muchos aspectos inconsistente, aunque dada en un momento favorable y propicio (pág. 255). Empero, criticaba el poco o nulo debate que se realizó para su elaboración:

Por elemental respeto a la Nación, a su juventud, a la Universidad, a sus autoridades y profesores, se ha debido formular consultas y promover debates internos (...), pero de ninguna manera puede aceptarse el sistema de clandestinaje y anonimato total cuando se trata de cuestiones como la que nos ocupa (pág. 256).

Por lo cual afirmó que el decreto tenía un tono autocrático, dictatorial, monocrático y antidemocrático.¹ Sobre su contenido, encontró inaceptable la parte “doctrinaria” del decreto, así como los fines que se establecían para la universidad.

Al respecto, el artículo tercero de la ley establece seis fines. Entre ellos, “contribuir al logro de una sociedad justa, promoviendo la transformación de sus estructuras”, “preparar los recursos humanos altamente calificados que el país y el cambio social requieren”, “colaborar en el establecimiento de las condiciones óptimas de independencia y progreso para el enfrentamiento de los problemas derivados de la integración regional y continental”.

Cornejo (1994) resalta que se trata de un texto legal de corte nuevo en la legislación universitaria peruana. Entre otras novedades, creaba al Sistema Nacional de la Universidad Peruana, la estructura departamentalista, el currículo flexible y la orientación empresarial de la Universidad (...).

1 Al promulgarse dicha ley, Luis Alberto Sánchez, militante del Partido Aprista Peruano (PAP), ejercía su tercer rectorado en la Universidad de San Marcos, que debió cumplir hasta 1971, pero que fue interrumpido por razones políticas, tanto por la presión del gobierno velasquista, como de un grupo de estudiantes sanmarquinos.

La autonomía es también analizada a través de las potestades normativa, académica, económica y administrativa que se le otorga (pág. 44). Agrega que la ley:

Significó un cambio sustancial en la estructura universitaria tradicional. Desajustó su organización clásica, hirió seriamente las organizaciones estudiantiles de corte político y pretendió cambiar la mentalidad profesoral hacia una organización moderna, cierto, pero de patrones extranjerizantes muy ostensibles al servicio del capitalismo y las transnacionales. En un país, además, de evidente retraso académico, con un profesorado de formación mediana y un alumnado todavía más deficiente, esta ley estaba llamada al fracaso. Así fue. A ella dispararon además los dirigentes estudiantiles altamente politizados, que no permitieron siquiera rescatar algo de lo positivo que podría tener esta ley (pág. 45).

Años después, por disposición de la Ley General de Educación de 1972, que también involucró a la universidad peruana, se deroga este decreto universitario y se formula el Estatuto General de la Universidad, que rigió hasta 1984, cuando se promulgó la siguiente Ley Universitaria, durante el gobierno de Fernando Belaunde Terry, que modificó, nuevamente, la estructura de la universidad peruana.

A nivel general, por entonces, la universidad se adecuaba a la masificación estudiantil (que se incrementó por la explosión demográfica, la inmigración del campo a la ciudad, la expansión de la enseñanza primaria y secundaria y el crecimiento de las clases medias) y, con ello, el crecimiento de alumnos y docentes, sin la preparación adecuada, lo que impactó en la calidad académica.² Además de su escaso presupuesto, la crisis

2 En 1960 las universidades del Perú contaban con un total de 25 mil alumnos. Para 1968, se pasaban los 100 mil estudiantes.



Imagen 1. Juan Velasco Alvarado (1910-1977) gobernó al Perú de 1968 a 1975.
www.larepublica.ec

338

social, política y económica del país repercutió en la educación y motivó que se crearan, en años posteriores, universidades privadas en Lima y otras ciudades.

La reforma frágil

El segundo momento de la reforma educativa de Velasco fue con la promulgación de la Ley General de Educación núm. 19326, el 21 de marzo de 1972, la cual tuvo una intensa preparación.

Aurora Marrou (2005), catedrática universitaria, explica que se nombró una comisión presidida por Emilio Barrantes que analizó el sistema educativo, como un reflejo de la sociedad, y buscó mostrar los grandes problemas que presentaba la educación nacional, así como explicar el fracaso de los gobiernos anteriores “que trataron el problema educativo como un hecho aislado de la realidad” (pág. 145).

Precisamente, Emilio Barrantes, educador y presidente de la comisión encargada de dicha reforma, refiere que se

consideraron tres requisitos para su aplicación: entrenamiento de profesores, reestructuración del Ministerio y financiación adecuada (1989, pág. 113).

Por su parte, Kenneth Delgado (1992), pedagogo, afirma que, por primera vez en la historia, se propuso un cambio en el sistema educativo, en la medida que era indispensable también un cambio de la sociedad en su conjunto: “Cualquiera puede comprobar que no hubo ninguna reforma educativa de verdad hasta 1972” (pág. 52). Esa reforma fue, además, la primera que abordó el problema educativo como una cuestión política y económico-social, que debía comprometer la participación organizada mediante los núcleos educativos comunales, agrega. Fue la única “que se preocupó de la educación más allá de las aulas y los centros educativos, fue la única que buscó la articulación del sistema educativo formal con la educación informal” (*ibíd.*), adiciona.

Marrou (2005) reflexiona que uno de sus propósitos fue la formación de un nuevo hombre y establecer una igualdad en las oportunidades de vida para todos los peruanos, para lo cual se impulsó una agresiva política de democratización de la Educación. Por ello, en el Plan Nacional Educativo 1971-1975 algunos lineamientos son: llegar a todos los peruanos, brindar efectiva igualdad de oportunidades, erradicación total del analfabetismo, escolaridad básica, efectiva y diversificada para toda la población (pág. 146).

La ley empieza explicando la “situación del país y la política educacional” y el “sentido de la nueva educación”, para luego desarrollar once secciones (entre otras, sobre el “sistema de la educación peruana”, la “tecnología educativa”, el “magisterio”, los “recursos económicos y financieros”, la “participación de la comunidad en la educación”). Luego, establece que la acción de la educación se orienta “hacia el surgimiento de un nuevo hombre plenamente participante en una sociedad libre, justa, solidaria y desarrollada por el trabajo creador y comunitario de todos sus miembros e imbuido en valores nacionalistas”.

Estructuralmente, establece que el sistema educativo posee tres niveles: inicial, básica y superior; y sus modalidades (variantes de los niveles) son: regular, laboral, especial, extensión educativa, entre otras, que la norma explica en diversos títulos y capítulos.

Eduardo Palomino Thompson (1993) resalta que la ley le dio mayor participación a la comunidad en la educación. La planificación educativa llegó a su punto más alto, así como la necesaria vinculación entre Educación, desarrollo y trabajo (pág. 66). En tanto, Barrantes precisa que se reemplazó la “pre-escolar” por la educación inicial; las ramas “primaria” y “secundaria” fueron sustituidas por el nivel de educación básica, gratuita y obligatoria. Por otra parte, la educación común y la educación técnica se confunden en este nivel, incorporando el trabajo a la educación, de acuerdo con un nuevo currículum (1989, pág. 100).

Otras disposiciones fueron en la modalidad regular: añadir la educación básica laboral, para adolescentes y adultos impedidos de asistir a los cursos de la educación básica regular; la calificación profesional extraordinaria; la educación especial; la educación para las áreas rurales y la extensión educativa; así como los núcleos educativos comunales y crear la Junta Permanente de Coordinación Educativa (Barrantes, pág. 101).

La reforma fue un esfuerzo singular, una obra original, inspirada en la realidad del Perú y adaptada a la de otros países latinoamericanos, adiciona Barrantes. El Perú aportó nuevos elementos a la educación por lo que suscitó la admiración de otros países, empero, lamenta el autor, “durante dos gobiernos sucesivos, o sea durante diez años, esta Reforma fue, en gran parte, destruida” (pág. 113). Adiciona que se la atacó desde diversos ángulos y por diversos motivos, ninguno de ellos referentes a su calidad, la importancia que tenía para el Perú y los efectos que podían esperarse de su aplicación, “sino por sectarismo político, resentimiento partidario o por la condición humana” (*ibíd.*).



Imagen 2. En diciembre de 1971, Fidel Castro llegó a Lima y se reunió con Juan Velasco Alvarado. <https://redh-cuba.org>

Palomino (1993), por su parte, sostiene que un aspecto objetado fue el diagnóstico ideologizado y totalmente negativo de toda la educación peruana anterior que tuvo el informe general de la reforma (pág. 66). Afirmar que diversos aspectos que eran positivos devinieron en negativos, por mal manejo o radicalización. “Su fracaso se debe a que fue muy mesiánica, muy utópica, inmensamente vertical [...]”. Por otra parte, la economía no la ayudó sino en los primeros tiempos. Se hundió por sus propias fallas” (pág. 75). La segunda parte del Gobierno de las Fuerzas Armadas desmontó esa reforma (pág. 87).

Delgado (1992) agrega que algunos la juzgaron de peligrosa y satanizaron la palabra “concientización” en la ley, por lo que los gobiernos de Morales Bermúdez (1975-1980) y Belaunde Terry (1980-1985) terminaron por destruirla. Manifiesta que la contrarreforma contenida en la Ley 23384 de 1982 no es más que una “revancha educativa” de la peor especie, plagada de contradicciones e inexactitudes cuando no de carencias insalvables (pág. 52).

Esa ley, como se indicó, también involucró a la universidad peruana por lo que “fue un cuerpo legal integral referido a toda la educación del país. Definitivamente el mejor y más avanzado intento de reforma”, sostiene Cornejo (1994, pág. 45).

En el fondo la parte universitaria de la norma constituye una Ley de Bases, acaso la más coherente, técnica y progresista del Perú de las últimas décadas y producida por la Comisión de Reforma de la Educación creada en el gobierno de Velasco Alvarado. Obviamente no es perfecta pero cuando menos la Universidad tuvo la oportunidad de debatirla como proyecto (*ibíd.*).

Carlos Rojas Galarza (1992), catedrático peruano, advierte que la diversidad de leyes sobre educación que se dictaron durante la República duró muy poco, ya sea por su inaplicabilidad o por los intereses de las facciones que asumieron el poder del Estado (pág. 45) y que casi siempre fueron pocos o nulos sus efectos (pág. 47). En tanto, para Augusto Salazar Bondy (1965), filósofo y educador, en el Perú no se ha tenido nunca paciencia de reformar, debido a que la improvisación y el apresuramiento no han permitido madurar pausadamente las transformaciones (pág. 22).



Imagen 3. Entre otras medidas, Velasco realizó la reforma agraria en el Perú. www.jornaldearequipa.com

Referencias bibliográficas:

- Barrantes, E. (1989). *Historia de la educación en el Perú*. Lima: Mosca Azul Editores.
- Cornejo, R.-E. (1994). *Las Leyes Universitarias en el Perú*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Decreto Ley no. 17437. *Ley Orgánica de la Universidad Peruana*. (19 de febrero de 1969). Obtenido de http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RDUCV/43/rucv_1969_43_207-239.pdf
- Decreto Ley no. 19326. *Ley General de Educación*. (21 de marzo de 1972). Obtenido de <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/19326.pdf>
- Delgado, K. (1992). Reformas educativas en el Perú republicano. En C. Rojas (Ed.), *Hacia una nueva historia de la educación peruana* (págs. 49-64). Lima: Editora Magisterial.
- Marrou Roldán, A. (2005). *Historia de la educación peruana y latinoamericana*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Palomino Thompson, E. (1993). *Educación peruana: historia, análisis y propuestas*. Lima: Pro Educación.
- Rojas Galarza, C. (1992). La educación en la república aristocrática (síntesis). En C. Rojas (Ed.), *Hacia una nueva historia de la educación peruana* (págs. 43-48). Lima: Editora Magisterial.
- Salazar Bondy, A. (1965). *En torno a la Educación: ensayos y discursos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Sánchez, L. (1969). *La Universidad actual y la rebelión juvenil*. Buenos Aires: Losada.

Los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana del 2019

Víctor Cumpa Gonzales

Universidad Jaime Bausate y Meza, Perú
victorcumpa@yahoo.com.mx

Recibido: 04-10-2019

Aceptado: 11-12-2019

Resumen: La investigación se propuso implementar una teoría de la conducta humana de los diarios de circulación nacional, desde una perspectiva educativa. Tuvo como objetivo evaluar que los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana actual. La metodología de la investigación fue de nivel explicativo, cuantitativo, transversal, transeccional y descriptivo. Se utilizaron las técnicas de la entrevista y la encuesta y del instrumento cuestionario. Sus resultados indican que los diarios promueven contra valores, reducen la capacidad creativa y las actitudes de sus lectores; sin un constructivo nuevo papel educativo. Como conclusión principal se ha establecido que los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana.

Palabras clave: *circulación nacional, contenidos, diarios, educación, sociedad peruana.*



The contents of national circulation newspapers affect the educational role in Peruvian society in 2019

Abstract: The research set out to implement a theory of human behavior of national circulation newspapers, from an educational perspective. Its objective was to evaluate that the contents of the national circulation journals affect the educational role in the current Peruvian society. The research methodology was explanatory, quantitative, transversal, transeccional and descriptive. The interview and survey techniques and the questionnaire instrument were used. Their results indicate that newspapers promote against values, reduce the creative capacity and attitudes of their readers; without a constructive new educational role. As a main conclusion it has been established that the contents of the national circulation journals affect the educational role in Peruvian society.

Keywords: *contents, diaries, education, national circulation, Peruvian society.*



O conteúdo dos jornais de circulação nacional afeta o papel educacional da sociedade peruana em 2019

Resumo: A pesquisa buscou implementar uma teoria do comportamento humano dos jornais de circulação nacional, de uma perspectiva educacional. Seu objetivo era avaliar se o conteúdo dos periódicos nacionais de circulação afeta o papel educacional da atual sociedade peruana. A metodologia da pesquisa foi explicativa, quantitativa, transversal, transeccional e descritiva. Foram utilizados as técnicas de entrevista e pesquisa e o instrumento do questionário. Seus resultados indicam que os jornais promovem valores, reduzem a capacidade criativa e as atitudes de seus leitores; sem um novo papel educacional construtivo. Como conclusão principal, foi estabelecido que o conteúdo dos periódicos nacionais de circulação afeta o papel educacional da sociedade peruana.

Palavras-chave: *circulação nacional, conteúdo, revistas, educação, sociedade peruana.*

Introducción

El primer quinquenio del siglo XXI –y sustancialmente la primera década–, registra una enfática repercusión moral y ética como producto de la acción contravalorativa social, política y económica, procedente de la última década del siglo XX, sin que hasta hoy se lo haya evaluado desde una visión educativa.

A los diarios de circulación nacional les tocó vivir las consecuencias de esa realidad, siendo la más notoria la actitud alienante de un sector de nuestra sociedad.

Ligado al campo de la educación, el proceso evaluatorio a los contenidos de los diarios de circulación nacional desde el año 2000 al presente, pretende impactar en el esclarecimiento del rol que ha ejercido, para proyectar su constructivo papel en la sociedad peruana.

Una de las reales y vívidas consecuencias dejadas por el negativo rol de la prensa escrita, en la época actual, han sido los cuadros sociales contraeducacionales de alienación, que hoy urge medirlos, controlarlos, enjuiciarlos, evaluarlos.

El estudio asume la evaluación de la alienación, pues, es en este fenómeno actitudinal en donde más se ha afectado a la sociedad peruana, disminuyendo el impulso de la capacidad creativa, las capacidades culturales. Por ello, se la evidencia como la *pérdida o alteración de la razón o los sentidos*, como la *pérdida de la personalidad o de la identidad de una persona o de un colectivo* (DRAE).

Se generaron y registraron serias afectaciones a las actitudes e ideales humanos, a los vínculos de equilibrio emocional, a la responsabilidad y al humanismo, a los contenidos axiológicos que han seguido dejando secuelas imposibles de controlarlas.

Consecuentemente los diarios de circulación nacional, en el período que abarcamos, han deformado la personalidad de los usuarios, induciéndolos a proceder con actitudes estereotipadas y hasta enajenadas. No educaron constructivamente. Mal

educaron a través de imágenes y expresiones frívolas, arbitrarias y dispersivas.

Con la finalidad de analizar y evaluar la realidad de los diarios de circulación nacional actual, la presente investigación propone una transformación humanístico-social, frente a los acontecimientos antiéticos e inmorales sucedidos, que se han manifestado en nuestros pueblos, del modo siguiente:

1. Altos rasgos de destrucción y autodestrucción física y espiritual vivenciados en inseguridad ciudadana, expresada en violencia e inmoralidades.
2. Desinterés por promover el altruismo y la superación, reflejados en la abulia y deserción intelectual.
3. Condiciones de pobreza intelectual y conformidad.
4. Menores índices de participación en el Estado de Derecho.
5. Niñez en estado de desprotección, por la desintegración familiar.
6. Práctica de contravalores.
7. Comportamientos de cosificación y enajenación.



Imagen 1. Foto del autor.

Las variables: *Contenidos de los diarios de circulación nacional* y *Rol educativo en la sociedad peruana* no pueden desligarse del análisis y de la reflexión crítica, dentro de una sociedad que discute en torno a la presencia de conductas distantes de la ética y del compromiso moral.

También se plantean secuencias para el logro de estrategias de comunicación contraalienativa, referidas a la planificación, a los elementos de definición, al diagnóstico y procesamiento. Presente está la visión política que se tiene de la realidad nacional, como también lo está el estudio de la reconceptualización de la función de los diarios de circulación nacional en la línea de los comportamientos contravalorativos.

El objetivo general fue evaluar que los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana del 2019, el mismo que se especificó en analizar las dimensiones de alienación, de humanística, de axiológica y de normatividad.

Se planteó como hipótesis general: los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana del 2019, la misma que se especificó en afirmar su existencia en las dimensiones de alienación, de humanística, de axiológica y de normatividad.

Una literatura antecedente interna concordante con nuestro planteamiento problemático, luego de la búsqueda pertinente, ha registrado una importante limitación negativa, por lo que se ha recurrido a fuentes que analizan puntualmente la labor periodística, la función educativa y las expectativas sociales. Entre ellas, una parte del *Informe final, conclusiones generales* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2013), en donde resalta el arduo trabajo que tuvieron los periodistas en el área de investigación en los 80's, "como el de la masacre de La Cantuta (Julio 1992), indispensable para encontrar a los responsables de los crímenes" (pág. 25); con el fin de vencer la presunta falsedad e inmoralidad existente en un proceso vital.

Asimismo, en su trabajo *El pensamiento arcaico en la educación peruana*, Nicolás Lynch (2004) nos habla de la

existencia de un pensamiento arcaico que “impide enfrentar los problemas estructurales de la educación peruana” (pág. 9). El autor no solo nos revela acerca de la existencia de este pensamiento, sino que también confiesa que, para progresar en la educación peruana, se debe terminar con la exclusión y una forma de hacerlo es “romper con la imagen dicotómica que se tiene en el Perú de la dirigencia de los maestros” (pág. 11).

En “Análisis de los contenidos de elementos impresos de la portada de diario Correo edición región Puno 2012”, Peñarrieta Bedoya y otros (2014) precisan que “los periodistas para atraer la atención de su público, en muchos casos hacen uso del ‘sensacionalismo’, término periodístico peyorativo, que denuncia la manipulación informativa tendente a producir sensación, emoción o impresión. Es aplicable a todos los medios de comunicación, especialmente a la prensa escrita, la radio y televisión” (págs. 61-62). Reflexionan:

asimismo el periodista cumple ciertos deberes para con la sociedad, estos son: respetar el derecho de toda persona a su intimidad, no causar innecesariamente faltas morales ni lesionar a propósito la personalidad de nadie, el derecho a la información se ejerce sobre la base de la verdad que hay que buscar y comprobar para asegurarse que el público reciba la versión fidedigna de los hechos, libre de la posición y de la opinión que pueda tener el periodista sobre ellos; es decir, no manipular la noticia (pág. 62).

Yepes (2003), en *Memoria y Destino del Perú*, resalta las necesidades básicas que “la educación peruana, en sus diversos campos hasta el día de hoy, presenta y requiere de especial atención” (pág. 310). Menciona que en la tecnificación de la rama de la educación las personas ligadas a este campo muchas veces se ven más acentuadas en el estado técnico que en el educacional y no separan las actividades administrativas de las funciones pedagógicas o culturales.

En el campo de la literatura antecedente externa concordante con nuestro planteamiento problemático, luego de la búsqueda pertinente, ha registrado una importante limitación negativa, y, debido a ello, se ha recurrido a fuentes que analizan puntualmente la noción comunicativa, la sociedad de la información y la alienación.

En su trabajo “Siguiendo el rastro de la alienación en la teoría sociológica contemporánea”, Bialaowsky (2012), puntualiza que la alienación es “un problema nodal de la teoría sociológica”, con cuya sola “superación positiva” de la misma, ha de ser “la vuelta a su existencia humana, es decir, social” (págs. 66, 69).

Y en esa línea de discusión, en *Teoría de la acción comunicativa*, Habermas (2010), destaca que la “alienación resulta ser una patología de los individuos frente a una socialización deficiente, ya que resultan ‘dañadas’: ‘las capacidades interactivas y los estilos personales de vida (...) la capacidad de las personas para responder autónomamente de sus acciones (Bialakowsky, 2012, pág. 75).

En su trabajo *Historia de la sociedad de la información*, Mattelart (2002), citando a personalidades de la filosofía y la ciencia de los siglos XVIII y XIX (Leibniz, Bacon, Descartes, Wilkins, Foucault entre otros), expone acerca de la organización del pensamiento y la organización del territorio, para atestiguar la aparición de los medios (de comunicación) destinados a trascender la trama espacio-temporal del tejido social (págs. 16-34). Sobre Marshall McLuhan (1911-1980), menciona que:

resume con una frase lapidaria el tema de la primacía de la tecnología de la comunicación en la formación de las civilizaciones: El medio es el mensaje. Vista así, la historia de la humanidad se divide en tres edades: la comunicación natural, oral y gestual, que moviliza todos los sentidos, edad del pensamiento mágico y del tribalismo; la edad de la tiranía de la visión, iniciada por la

escritura alfabética y la imprenta, edad del racionalismo abstracto y del nacionalismo, y la edad de la transmisión electrónica que consagra el retorno de todo el teclado sensorial, edad de un nuevo tribalismo, en este caso planetario (pág. 73).

Sobre la alienación, reflexiona del siguiente modo: “Apuntalada por el redescubrimiento del tema de la alienación, en sus formas tanto marxiana como weberiana, el tema de la masificación marca la línea de separación entre los intelectuales críticos y los intelectuales integrados [...] para reducir la distancia entre el centro y la periferia de la sociedad moderna” (pág. 83).

Afirma que la prensa actual procede con “horizontalidad, transparencia, fluidez, flexibilidad, autonomía de los actores, civismo: este *prêt-à-penser* que se ha tejido en torno al paradigma, definitivamente central, de la empresa en cuanto propietaria del criterio de iniciativa y de rendimiento, se apoya, él también, en la creencia en el poder de las tecnologías informacionales (también llamadas tecnologías de la coordinación) para trastornar de cabo a rabo las relaciones sociales” (pág. 147).

Duplancic (2008) en “De la methexis a la alienación: o el reverso de la libertad”, destaca sustancialmente que la alienación es el reverso, el modo adverso, de la libertad constituida como un aire, como un discurrir de la vida.

Ontológica y pragmáticamente –remitiéndose al pensamiento de Hegel, Marx, Lukács y Honneth-, explica que centrar la vida en el trabajo, es dejar de pertenecerse a sí mismo, es alienarse, es enajenarse.

Habermas (2010), en *Teoría de la acción comunicativa, vol. I: Racionalidad de la acción y racionalización social*, el autor accede a los complejos temáticos: de racionalidad comunicativa, en donde desarrolla las reducciones cognitivo-instrumentales; de concepto de sociedad; y de una teoría de la modernidad, entendida como la teoría de la acción comunicativa que permite una categorización del *plaxo* de la vida social (pág. 10).



Imagen 2. Foto del autor.

Para profundizar sobre el concepto de acción comunicativa, Habermas, enfoca los mundos objetivo, subjetivo y social (págs. 137-139, 144). Habermas esclarece que La teoría de la cultura de masas, se ocupa de los fenómenos no tan espectaculares de la integración social de la conciencia a través de los medios de comunicación de masas (págs. 471-508).

Marco teórico

En el Perú, la primera hoja volante fue traída en 1594 durante la incursión de piratas ingleses en las costas del Pacífico y aquí fue adoptada. **Más adelante se publican** *La Gaceta de Lima*, *El Diario de Lima*, *El Mercurio Peruano*, *El Semanario Crítico*; hechos que se vinculan con el surgimiento de la imprenta en Europa en el siglo XV y su posterior implementación en el Nuevo Mundo.

Como antecedentes de los diarios de circulación nacional, aparecieron en la primera década del siglo XIX, el *Diario Secreto*, el *Satélite del Peruano*, *El Peruano*, *El Nuevo Día del Perú*, el diario *El Peruano*, *El Tribuno de la República*

Peruana, *El Correo Literario, Mercantil y Político*, el *Diario de Lima*, *El Telégrafo de Lima*, *El Limeño* (liberales) y *El Penitente*, *El Convencional*, *El Playero*, (conservadores), en Cuzco *El Sol*, *El Conciliador* y *La Verdad*, *La Abeja Republicana*.

Los diarios de circulación nacional fueron *El Comercio*, fundado en la tercera década del siglo XIX y *La Prensa*, *La Crónica* y *El Tiempo*, surgidos a inicios del siglo XX inaugurando la República Aristocrática.

En materia de promoción actual de mensajes se destacan: la prensa escrita en Lima, a través de las Ilustraciones animadas y no animadas, con mensajes subliminales de violencia, discriminación socioeconómica y racial, graficados con mal gusto tanto en la atmósfera política como en el ámbito socio-familiar; los espacios culturales, en donde se registra la participación constructiva y edificante del diario *El Comercio*, y la cotidiana propuesta de reformulación del pensamiento de la sociedad peruana, de la revista *Hildebrandt en sus Trece*.

Los expertos, ante nuestra consulta, coincidieron en señalar que los medios escritos actuales *promueven los antivalores a base del sensacionalismo y la mentira. No investigan, -opinan- pues trabajan sobre supuestos*. Añadieron que dichos diarios en sus páginas tienen contenidos impropios para una buena educación del público que lo adquiere.

Para el marco de la ética, señalaron los expertos que ésta es un principio que todo ser humano debe cultivar y al atentar contra él, se está creando una sociedad sin ningún valor, es un abuso de los medios de comunicación a la libertad de expresión.

Una de las funciones de los diarios, es ampliar o elevar el nivel o la capacidad creativa de los lectores. “Si reflexionamos sobre esta situación, veremos que estas ideas se han convertido en un lugar común, y nos daremos cuenta de que la inconsciencia y la irreflexión más absoluta impregnan el modo de afrontar lo que se ha dado en llamar animación lectora” (Moreno Bayona, 2005, pág. 155).

Dentro de esa línea reflexiva, los expertos consultados, afirmaron que solo en el decano de la prensa (diario *El*

Comercio), hay información muy valiosa para participar de esa apertura a elevar la capacidad creativa de los lectores. Expusieron que algunos diarios, ya han dejado de lado las investigaciones serias para poder propiciar el análisis y la creatividad en los lectores.

Expusieron que algunos diarios de circulación nacional, ya han dejado de lado las investigaciones serias para poder propiciar el análisis y la creatividad en los lectores. Opinaron que el razonamiento de los lectores, se ve alterado porque se ha reducido la capacidad de investigar.

Reflexionaron que muchas veces algunos medios publican información de manera tendenciosa, alterando el proceso de razonamiento y condicionando al lector a pensamientos negativos.

De tal forma que los aliente a participar de las realidades en conflicto, a base de nuevos aprendizajes, para insistir en la búsqueda de la verdad. “El aprendizaje es significativo en la medida en que se está en contacto con el objeto de conocimiento. Se aprende a producir e interpretar textos si se tiene ocasión de interactuar con ellos, si se goza de la posibilidad de producirlos y reflexionar sobre ellos en todas las áreas” (Moreno Bayona, 2005, pág. 164).

Aquí, la tendencia reflexiva de nuestros expertos, en nuestro ámbito, se circunscribe a que reducir la capacidad creativa del ser humano, indudablemente es reducirle la facultad creativa. No es posible –mencionaron– que, en base a la libertad de prensa, los medios nos inunden con informaciones negativas. Por ejemplo, no hay creación intelectual, no hay creación artística, no encontramos en la mayoría de los medios algo positivo para el ser humano.

Para que el análisis y la crítica se establezca en los lectores nacionales, ha de ser imprescindible no perder la certeza acerca de la noción de la lectura, y, sobre todo, de la información diaria y periódica; de tal manera que se llegue a conceptualizar que “el comportamiento lector es la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto

de la cultura escrita que lo acoge (Álvarez, D. 2006, citado en *Metodología común* 24-25)” (Igarza & Monak, 2014, pág. 22).

En la secuencia de afectaciones actitudinales desde la procedencia escrita, coincidimos con Céspedes Leal y Cossio, cuando dicen que son “los contenidos actitudinales, según Coll, los que ‘guían los procesos perceptivos y cognitivos que conducen el aprendizaje de los otros tipos de contenidos’” en los educandos (Céspedes Leal & Cossio, 2015, pág. 7).

Para la estructura identitaria de los lectores, los expertos juzgaron que depende de cada uno de nosotros determinar en mejor forma los hechos. Sostuvieron que en las provincias la gran mayoría leyendo contenidos negativos va perdiendo su identidad y creen que es así como dice esta prensa y diarios, van produciendo poca originalidad en sus lectores.

En cuanto a las actitudes e ideales de sus lectores, en donde nuestras fuentes tienen oportunidad de crearlas, porque llegan a masas de gentes, los expertos consignaron que algunos de los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan en su mayoría a los niños y jóvenes, para quienes muchas veces



Imagen 3. Foto del autor.

son fáciles de cambiarlas (esas actitudes e ideales), porque están en proceso de formación y sus actitudes e ideales se ven afectados por estos contenidos que se escriben sin reparar en lo que va a suceder.

Expusieron que no brindan valores y, por el contrario, en personas de mediana instrucción calan los mensajes subliminales de la publicidad, mostrando una falsa realidad. Sin embargo, -señalaron- en esta época, se debe resaltar que el Perú carece de ideales que nos identifiquen como Nación.

Y en materia de imágenes, publican fotos con contenidos fuertes y hasta denigrantes, que pueden herir la susceptibilidad del lector. En el marco de lo que se afirma, de que la actitud reúne los componentes cognitivo, afectivo y conductual (Céspedes Leal & Cossio, 2015, pág. 38), los expertos reiteraron que algunos de los contenidos de los diarios de circulación nacional, definitivamente ofrecen muy poco (de contenidos constructivos), incentivando actitudes nocivas hacia la sociedad.

En materia de publicación de imágenes y expresiones, que repercuten en la capacidad cognitiva de los lectores, los expertos se refirieron a su incidencia en la deformación de la personalidad y en la deseducación.

Acerca de su participación en la deformación de la personalidad de sus lectores, por algunos de los contenidos de los diarios de circulación nacional, los expertos concordaron en que estos contenidos negativos ya han deformado en la gran mayoría, su personalidad, en la sociedad peruana, en donde se registra la pérdida del control de habilidades y la carencia de inteligencia emocional.

Enunciaron que la personalidad de sus lectores la deforman permanentemente, porque la información que dan a conocer es, desde todo punto de vista, negativa salvo raras excepciones.

Expresaron que los diarios de circulación nacional están deformando la personalidad de sus lectores, teniendo en cuenta que ésta es un conjunto de características de la persona

que pueden ser intensificadas debido a la repetición constante de determinada información como la hipersexualización y la violencia.

En consecuencia, se puede enfatizar en que “los medios, al ser creadores constantes de conocimiento, influyen por tanto en la imagen que el ser humano se crea de su entorno. Esto lo consiguen los medios por sus mensajes repetitivos concordantes y omnipresentes. Se confirman así, como agentes socializadores al modelar personalidades” (Caldevilla Domínguez, 2013, pág. 210).

En torno a que algunos de los contenidos de los diarios de circulación nacional mal educan a sus lectores publicando imágenes y expresiones frívolas, arbitrarias y dispersivas, los expertos comentaron que con los contenidos que actualmente difunden no podemos hablar de educación por medio de estos diarios, algunos de ellos llamados chicha, sin ningún contenido que pueda educar en lo mínimo, por ser sensacionalistas y no expresarse con la verdad. “La presencia masiva de la imagen en los diferentes medios la hace tender hacia el eclecticismo y a manifestarse como una amalgama de valores y de ideas asociadas a ella, pero predominando sobre todo el mismo hecho de su presencia mediática” (Pantoja Chaves, 2007, pág. 197).

En torno al hecho relacionado con que algunos de los contenidos de los diarios de circulación nacional mal educan a sus lectores publicando imágenes y expresiones frívolas, arbitrarias y dispersivas, los expertos comentaron que con los contenidos que actualmente difunden no podemos hablar de educación por medio de estos diarios, algunos de ellos llamados chicha, sin ningún contenido que pueda educar en lo mínimo, por ser sensacionalistas y no expresarse con la verdad. Es más, puntualizaron no estar de acuerdo que los diarios utilicen el morbo para vender y obtener solo ganancias.

En el análisis del proceso no educacional para con sus lectores publicando imágenes y expresiones frívolas, arbitrarias y dispersivas, en que incurren algunos diarios de circulación

nacional de Lima, los expertos precisaron que, empezando por las carátulas, éstas son conducentes; si uno aprecia sus páginas interiores, evidenciamos que ahí se publican imágenes atentatorias buscando rivalidades, expresiones frívolas y sin sentido. Agregaron que el nivel de conciencia de nuestros jóvenes toma estas imágenes para desarrollar luego situaciones de violencia.

En el marco de una evaluación educativa, ha sido importante ver el rol de los diarios de circulación nacional, en este estudio, teniendo en cuenta su repercusión decisiva en la formación humanística, axiológica y normativa de los lectores.



Imagen 4. Foto del autor.

Nuestros expertos al respecto, expusieron que, de modo primordial, los diarios de circulación nacional, deberían ser evaluados y deberían pasar un control en sus publicaciones; mas, consideraron que ello podría ser imposible por la libertad de opinión existente. Su aplicación –sostuvieron– sería la panacea en la educación de nuestro pueblo.

Nuestros expertos propusieron que debe haber una comisión ad-hoc, que promueva diálogos con el Consejo de la Prensa Peruana, el Consejo de Radio y Televisión y las instituciones periodísticas, con el fin de ponerse de acuerdo sobre la función orientadora y educativa que tiene el ejercicio periodístico.

Sobre los hechos anti cívicos y no educativos, atentatorios contra la seguridad de la sociedad peruana precisaron que, con estos contenidos no auténticos, irreales, el pueblo no repara en la seguridad. La prensa sensacionalista lo primero que hace conocer, es la violencia en la que hemos caído. Los jóvenes creen más en la violencia, en la agresividad, nadie se siente hoy seguro en nuestro país.

Expusieron que el cumplimiento de un constructivo nuevo papel educativo de los medios escritos, lo establece la Constitución Política del Perú, explicando que todos tenemos derecho a una educación de calidad y no de cantidad para tener hombres con principios éticos. Situación frente a la cual, Lazarsfeld y Merton proclaman que, “para lograr los objetivos buscados con su difusión, los medios deben cohesionar criterios en cuanto al eje semántico de sus mensajes, canalizar las actitudes existentes hacia sus intereses y agregar a su causa otros grupos sociales concordantes” (Caldevilla Domínguez, 2013, pág. 209).

Aseguraron que los medios deben denunciar aquellos aspectos que dañan a la sociedad en su conjunto. Mas, expresaron que cuando algún medio publica imágenes denigrantes de la dignidad humana, deben ser motivo de denuncias ante las instituciones periodísticas y Defensoría del Pueblo. Ya que en el Perú carecemos del defensor de los lectores: Ombudsman, como existe en países desarrollados.



Como roles educativos de algunos diarios de circulación nacional, los expertos propusieron el fomento de campañas en búsqueda de la igualdad y la convivencia pacífica, el fomento de la difusión de los valores y de entrevistas a personalidades ejemplares en todas las disciplinas del saber, así como a los emprendedores(as) de a pie, dentro de un Estado de Derecho.

En este contexto, fue también valioso el concepto de los expertos, de estimar que, más que ser evaluados deberían pasar por un autocontrol del mismo medio.

Consideraron que la evaluación, sin duda en nuestro medio es una obligación, lamentablemente queda en un mero deseo, la evaluación no existe. Estamos de acuerdo que la evaluación deba darse en todos los diarios, no solo los de circulación nacional, sino también los de circulación local, reflexionaron.

Nuestros expertos relievieron que las instituciones y autoridades oficiales deberían realizar una revisión a los contenidos de los diarios, deberían de realizar como parte de su función, la verificación de los diarios que no aportan a la educación del público lector. Consignaron, entonces, que los contenidos a publicarse deberían de poseer criterios didácticos.

En materia de orientación de los comportamientos en el proceso de alienación de los diarios de circulación nacional, los departamentos de Arequipa, Cusco, Junín, La Libertad, Lambayeque y Loreto, han recepcionado la información centralizada en la ciudad capital, sobre hechos políticos, sociales, económicos y deportivos.

Nuestros expertos consultados añadieron que, con la clase de contenidos actuales, hemos sido fácil presa de la alienación, hemos perdido nuestra identidad nacional tan apreciada fuera del país. Precisaron asimismo que, ahora el fin de un diario, en su mayoría, es vender sin importar los valores de sus lectores.

Desde su aparición: “la difusión de conocimiento de forma indiscriminada, supuso una interacción social masiva en torno a las informaciones vertidas en la prensa, un hecho social para valorar y analizar en la actualidad, en cuanto a su

repercusión y su nivel de existencia” (Caldevilla Domínguez, 2013, pág. 212).

El entretenimiento, comprendido en páginas signadas de diversa información temática y no solo de humorismo y de juegos gráficos, es otra de las funciones que ejerce un diario escrito, en donde el lector solo usa su disposición resolutive.

En virtud de educar y difundir cultura, se sugirió que las empresas editoras de diarios, pueden proponerse políticas de autorregulación de su propia función, pues la regulación externa puede ser distorsionante. Los egresados pueden participar de esa autorregulación aplicando modalidades de defensoría del lector, del oyente, del televidente, del internet vidente.

En materia de frivolidad, se tuvo en cuenta que hay entidades gremiales y colegios profesionales con códigos éticos en periodismo, publicidad y relaciones públicas que norman el actuar profesional. En materia de conformismo, otro de los males endémicos de nuestra sociedad en especial, de las conocidas como clases B, C y D, se estimó que requieren de un tratamiento regulatorio mediante la participación de instituciones académicas, religiosas y de la sociedad civil.

En virtud de informar con veracidad, se considera que es imprescindible la acción pedagógica a través de sus mismas páginas, externamente mediante foros y seminarios.

En torno a orientar la influencia y educación emitida por los diarios de circulación nacional, se plantea educar a los comunicadores sociales, proponiendo la elevación de los estándares educativos y la calidad de la información, a base de estudios, debates y publicaciones sobre el impacto de la violencia, criminalidad y participación en las decisiones políticas; y, en el caso de los periodistas a través de su ente regulador que es el Colegio de Periodistas del Perú.

En virtud de opinar social, económica y científicamente, se consigna que la actitud de los propietarios de los diarios, puede tolerar las tendencias ideológicas, los criterios sobre una sociedad neoliberal.

Coinciden nuestros expertos, con el pensamiento de Ramonet, en que los “medios de comunicación y la globalización liberal, están íntimamente ligados”. Y, coinciden en que, “por eso, es urgente desarrollar una reflexión sobre la manera en que los ciudadanos pueden exigir a los grandes medios de comunicación mayor ética, verdad, respeto a una deontología que permita a los periodistas actuar en función de su conciencia y no en función de los intereses de los grupos, las empresas y los patrones que los emplean” (2004, págs. 29-30).

En la línea de la Escuela de Frankfurt, asentadora de las “bases materialistas de la crítica histórico-social de la Comunicación, cuestionando el mediocentrismo en virtud de una Teoría de la Mediación que concebirá el sector periodístico y las industrias culturales como objeto y problema estratégico de la Teoría Social General”; los expertos consultados valoran su legado que no es otro que “tratar de pensar y concebir el modo de producción no sólo como una configuración económica particular, sino más bien como un conjunto de formas de vida, como la producción de la cultura como estilo de vida total” (Sierra Caballero, 2011, págs. 350, 354).



Secuencias para el logro de estrategias de comunicación contraalienativa

Se han propuesto dos secuencias para el logro de estrategias de comunicación contraalienativa en la sociedad peruana, consistentes en la planificación y en la formulación de la política, educación y papel pedagógico de los diarios de circulación nacional. La primera, consistente en elaborar un planeamiento de trabajo estratégico para contener los procesos de alienación en los que se inmersan.

Y la segunda secuencia para el logro de estrategias de comunicación contraalienativa en la sociedad peruana, tiene su consistencia en la formulación de la política, educación y papel pedagógico de los diarios de circulación nacional, en donde se indica que todo planteamiento político reserva principios e intereses basados en las aspiraciones legítimas de los pueblos.



Imagen 5. Portada del diario *La República* (8-12-2019).
www.larepublica.pe

Educación de los diarios de circulación nacional

En su programa de sostenimiento supra estructural, los diarios pueden planificar proyectos y concretar actualizaciones en educación para sus miembros. Pueden tener la denominación de escuelas internas de extensión formacional y profesional.

Las actualizaciones en educación consisten en establecer
a) modelos actitudinales básicos, generados por las conductas practicadas en sentido negativo-autodestructivo; b) actividades prácticas básicas, planteadas por las necesidades propias del desarrollo personal y profesional; y c) contenidos cognitivos básicos, surgidos también por las necesidades propias del desarrollo personal y profesional.

En la dimensión humanística accediendo a la concreción de la modelación de la identidad, como efecto del trabajo

escrito de la prensa, consignamos que la personalidad de los lectores se forja por su ejercida incursión abierta y pública.

De acuerdo con Cordero (2006), humanismo es el resultado de toda acción educativa realizada por el individuo, concluido en un ideal: “la acción educativa tiende a humanizar al individuo. Este ideal es la aspiración permanente hacia la que se dirige la acción educativa” (págs. 44-45).

Tecnología humanística de los diarios de circulación nacional

Las empresas de comunicación se distinguen por ser pioneras de la incursión de la tecnología en la vida social. Se manifiesta este interés en las entregas diarias que, en medios escritos, extienden a los lectores. Tienen preocupación por el formato, por la inclusión de las tipografías, por el uso de la lógica en la aplicación del color; por la diagramación, por la unidad gráfico visual de los textos y las imágenes fotográficas.

En éste ámbito los expertos valoraron el rol educativo constructivo del semanario *Hildebrandt en sus Trece*, cuando incide en la vida política y social del país, preocupándose por la higiene moral y la salud integral ética, que debe de primar en la sociedad peruana. El rol denunciativo, es un rol educativo imprescindible, más aún cuando se dirige a un pueblo multitudinario. Y, el rol de la actitud crítica es otro de los roles educativos más que necesarios impulsado por el semanario.

Al diario *El Comercio* puede ponderársele la continua exposición de hechos identificados con el rol ético que cotidianamente ejerce frente a los lectores. Se trata de una fuente arraigada en la necesidad informativo de los lectores, por su notoria responsabilidad en el campo de la prensa nacional escrita.

Enfoque humanístico de los diarios de circulación nacional

En sí mismos, los diarios están llamados a ejercitar el interés por ser influyentes medios para los lectores, seleccionando

contenidos de naturaleza humanística, como es el de la extensión de la práctica de determinadas cualidades valorativas.

Aquí reside la oportunidad de esos medios para aperturar la sensibilidad humanista en los lectores, consistente en su identificación con la realidad problemática de los demás.

Prospectiva del humanismo de los diarios de circulación nacional

El humanismo es una corriente filosófica existente en todos los tiempos. Los productos creados por el ser humano en la diversidad de áreas, poseen desde siempre una alta valoración ubicada en esa intencionalidad humana. El campo de la comunicación no es, por tanto, ajena a ese norte permanente.

Axiológica

Esta dimensión es sustantiva en la valoración de los medios escritos. Es la esencia de la imagen que irradia. Constituye el cuadro integral de las cualidades valorativas y de la alta condición moral que deben ejercitar los medios escritos.

A continuación, se plantea un esquema axiológico que pueden tener en cuenta los medios escritos, a fin de exponer a los lectores, el compromiso de identificación valorativa con ellos, a través de la diversidad de contenidos que divulga.

1. Dimensión axiológica de la circunstancia (Ortega y Gasset).
2. Dimensión axiológica cognitivo-moral (Piaget).
3. Dimensión axiológica del ser, saber y hacer (Bunge, 2002).

Repercusión de la crisis *axiológica* de los diarios de circulación nacional

En cuanto a la inquietud de conocer si el rol educativo de algunos diarios de circulación nacional, debe ser el de reducir los rasgos de destrucción y autodestrucción física y espiritual, existentes en la sociedad peruana, nuestros expertos sostuvieron: que esta

realidad no tiene otra explicación frente a delitos que deben de ser sancionados con penas drásticas como el feminicidio, que, sin embargo, en vez de haberse reducido ha aumentado.

Normatividad

En el ámbito del fortalecimiento del Estado de Derecho con la participación de la sociedad peruana, en el campo educativo, como otro de los roles educativos que pueden concretar los diarios de circulación nacional, los expertos consideraron que la sociedad de derecho es la única forma a través de la cual, el ciudadano puede cumplir su rol positivo respetando los derechos de los demás, para no caer en la anarquía.

Fortalecimiento educativo. Foraneidad y distorsionalidad en los diarios de circulación nacional

El pensamiento político del docente peruano, concentrado en los contenidos educativos, tiene diversidad ideológica transmitida también por las fuentes de circulación escritas más influyente en nuestro medio. La primera fuente transmisora de ideología es el gran estamento ministerial, desde el cual emerge el currículo establecido por sus epistemólogos y otros adláteres con poder político.

La vida curricular educativa se ha ido perfeccionando a lo largo del tiempo; persistencia que ha devenido en la generación de productos educativos con limitaciones reflexivas y críticas y, en los que, las fuentes escritas de divulgación –desde una plataforma informal-, han continuado fortificándolas:

Esta realidad es en gran parte fruto de la desigualdad perenne que caracteriza, no solo a nuestro país, sino a la región, cuyas brechas sociales, económicas y propiamente educativas cada vez son más amplias y tienden a retroalimentarse mutuamente cual círculo vicioso. A su vez, éstas hunden sus raíces en siglos de historia de la región (Lorente Rodríguez, 2019, pág. 230).

En ese nivel, el exceso de información foránea incoincidente con la problemática local, es atentatorio a la construcción de la identidad auténtica de la sociedad. Sin embargo, no es atentatorio, cuando “la formulación de las proposiciones básicas para una filosofía de la enseñanza de la historia patria como marco o derrotero para la enseñanza misma, se halla bajo la responsabilidad de los historiadores y otros especialistas” (Yepes, 2003, pág. 102).

Los hechos que se distorsionan desde la realidad misma, no son fomentadores de ninguna propuesta educativa, como tampoco lo puede ser la aspiración al pasado armonioso de la cultura andina y que, cuya concreción, algunos llaman “utopía arcaica” (López Maguiña, 2015).



Imagen 6. Portada del diario *El Comercio* (8-12-2019). www.elcomercio.pe

Normatividad, identidad educativa y el consumo de los diarios de circulación nacional

Las fuentes de circulación nacional escrita basan su trabajo en la ley y en las leyes. Parten desde el respeto a la persona humana, hasta la legitimación de la distribución de sus productos impresos.

La ley, la norma, se traduce en la exigencia de la mostración de la verdad. La auténtica exposición de la evidencia, signa a una fuente escrita de estar hermanada con la verdad.

Metodología

Metodológicamente la investigación se tipificó como explicativo-aplicada, no experimental, transversal, transeccional, cuantitativa. Como técnicas de recolección de datos se adoptaron la encuesta y la entrevista, y, como instrumentos al cuestionario cerrado dicotómico para el campo y el cuestionario abierto extendido a seis expertos. Todos ellos pasaron por el filtro de la valoración y aprobación, sustentables en los aspectos cognitivos de cada una de las dimensiones procedentes de las variables. Para la evaluación de los instrumentos se acudió al juicio de tres especialistas.

Por último, se ejecutó la contrastación de los resultados consignados en las tablas, con las propuestas teóricas que el estudio fundamenta, a fin de responder a los objetivos y criterios hipotéticos de la investigación.

Las fuentes de la información fueron los mismos diarios editados en Lima para su circulación en todo el país en el año 2019, previo conocimiento de sus antecedentes históricos y coyunturales. Los datos de confiabilidad para establecer las poblaciones de Lima Metropolitana, proceden del Censo INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2005 y 2017. Los datos de confiabilidad para establecer la selección de medios por orden de lectoría, proceden de la Compañía Peruana de Estudios de Mercado y Opinión Pública (CPI) a

través de su *Estudio de lectoría de diarios en Lima y 15 principales ciudades* (2016).

La cantidad total de la población de cada uno de los cuatro sectores seleccionados de la ciudad de Lima, fue en el Sector Cercado de Lima Metropolitana, de 29,000 habitantes; Sector Lima Este, Distrito San Juan de Lurigancho de 1,162, 000 habitantes y Distrito de Ate, de 678,000 habitantes; Sector Lima Norte, Distrito de San Martín de Porres, de 745,000 habitantes y Distrito de Comas, de 544,000 habitantes; Sector Lima Sur, Distrito de Villa María del Triunfo, de 474,000 habitantes y Distrito de San Juan de Miraflores, de 422,000 habitantes.

La muestra constituyó el 0.01% del total general de la población de cada uno de los cuatro sectores de la ciudad de Lima, proponiéndose como muestras representativas las siguientes cantidades: Sector Cercado de Lima Metropolitana: 29 habitantes; Sector Lima Este: Distritos de San Juan de Lurigancho: 116 habitantes y de Ate: 69 habitantes; Sector Lima Norte: Distritos de San Martín de Porres: 75 habitantes y de Comas: 54 habitantes; y Sector Lima Sur: Distritos de Villa María del Triunfo: 47 habitantes y de San Juan de Miraflores: 42 habitantes.

El presente estudio acogió a pobladores de toda condición educativa, desde empleados públicos y privados hasta servidores de diferente condición y a estudiantes y profesionales, de entre 18 y 75 años de edad, por su condición letrada y apta para respuestas de buen nivel.

Resultados

Aquí se examinan los datos obtenidos por la encuesta a la población, objeto de estudio conformada por ciudadanos mayores de 18 años que viven en los 7 distritos más habitados de Lima Metropolitana y que alguna vez han leído un periódico.

Luego de obtener la muestra óptima de 426 ciudadanos, éstos se distribuyeron de acuerdo a las siguientes proporciones detalladas en la tabla siguiente:

Tabla 1. Población y muestra de 7 distritos de Lima metropolitana, según proporción asignada			
Distrito	Población	Proporción	Muestra
Ate	678,000	0.0001	68
Comas	544,000	0.0001	54
Lima Cercado	29,000	0.001	29
S.J.M.	422,000	0.0001	42
S.J.L.	1,162,000	0.00001	116
S.M.P.	745,000	0.0001	75
V.M.T.	474,000	0.0001	47
Total	4,054,000	—	431

Muestra ajustada

El ajuste de la muestra se efectúa después de haber realizado el trabajo de campo. Previamente se tomó en cuenta un excedente de 5 cuestionarios en caso se detectarían posibles errores o deterioro. Después de depurar los cuestionarios, la muestra óptima o ajustada se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 2: Muestra ajustada	
Distrito	Muestra
Ate	69
Comas	54
Lima Cercado	29
S.J.M.	48
S.J.L.	95
S.M.P.	75
V.M.T.	56
Total	426

Mientras que los distritos de residencia, nivel educativo de los ciudadanos de Lima (7 Distritos) y género de los ciudadanos de Lima, se presentó del siguiente modo:

Tabla 3. Distritos de residencia		
Distritos	Ciudadanos	Porcentaje
ATE	69	16,2
COMAS	54	12,7
LIMA	29	6,8
S.J.M.	48	11,3
S.J.L.	95	22,3
S.M.P.	75	17,6
V.M.T.	56	13,1
Total	426	100,0

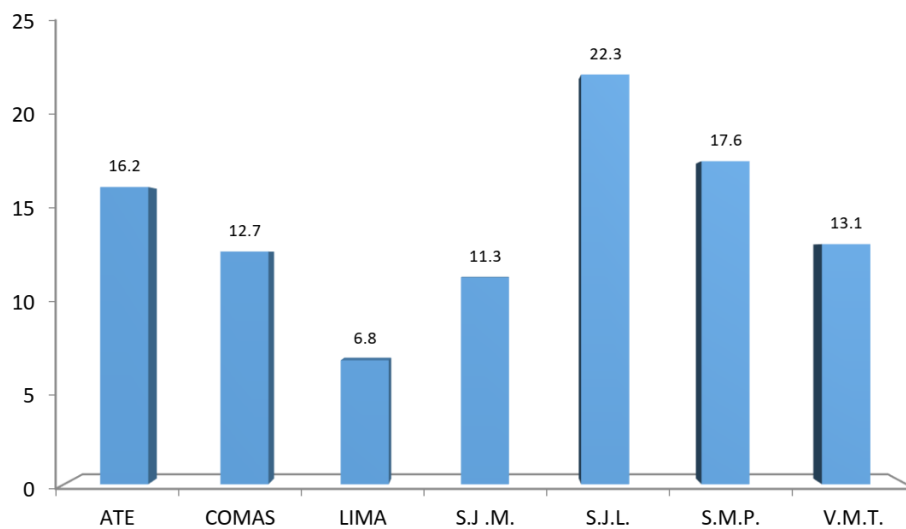


Gráfico 1. Fuente: Tabla 3.

Tabla 4. Nivel educativo de los ciudadanos de Lima (7 Distritos)		
	Ciudadanos	Porcentaje
Secundaria	133	31,5
Instituto	5	1,2
Emprendedor	1	0,2
Técnico	74	17,6
Superior	208	48,8
Otro	3	0,7
Total	426	100,0

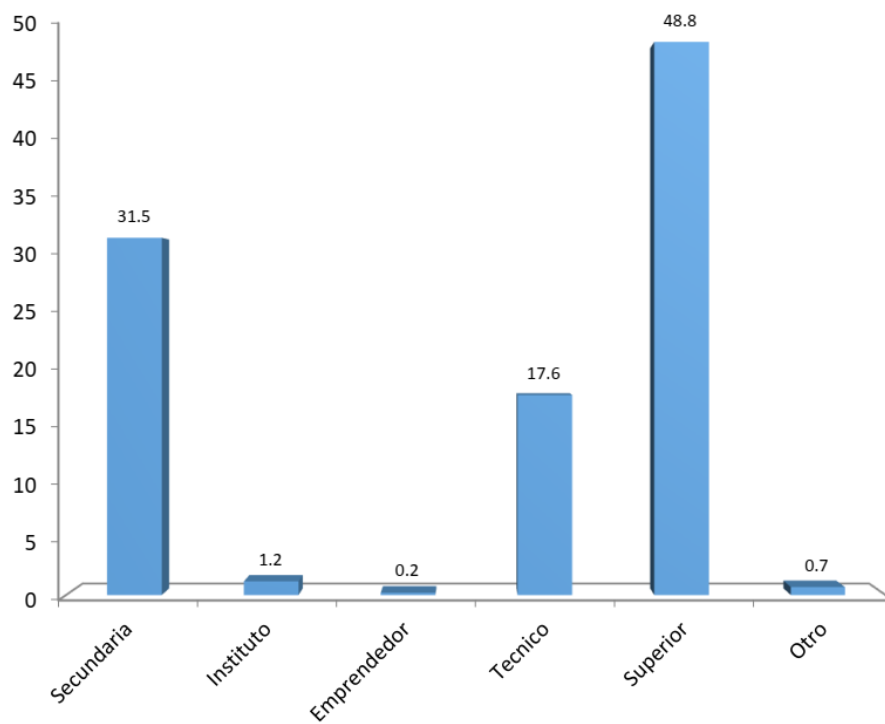


Gráfico 2. Nivel educativo de los ciudadanos de Lima. Fuente: Tabla 4.

Tabla 5. Género de los ciudadanos de Lima		
	Ciudadanos	Porcentaje
Masculino	214	50.2
Femenino	212	49.8
Total	426	100.0

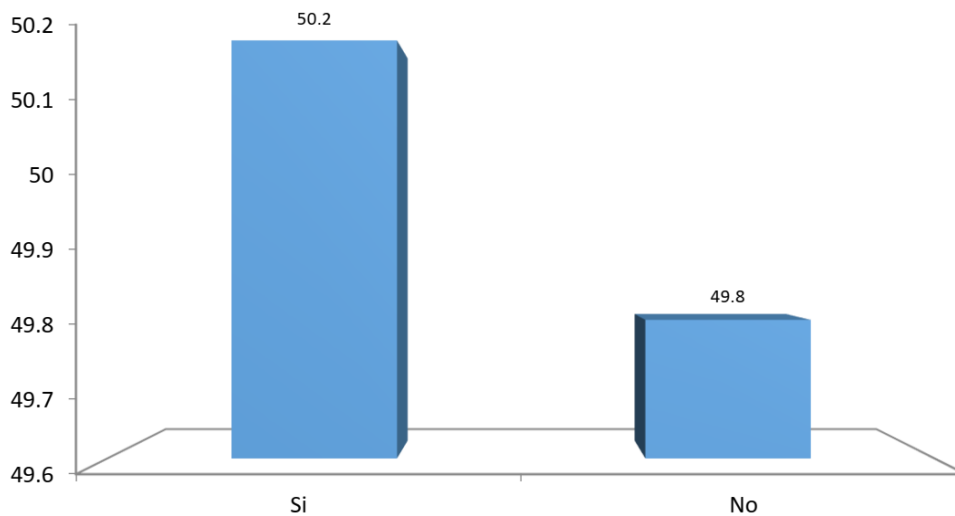


Gráfico 3. Género de los ciudadanos de Lima. Fuente: Tabla 5.

Los ciudadanos formaron parte de la muestra, para las variables Contenidos de los *Diarios de Circulación Nacional* y *Rol Educativo en la Sociedad Peruana*, desde cuyas correspondientes dimensiones generadoras de indicadores, se estableció lo siguiente:

Tabla 6. Promoción de mensajes		
	Ciudadanos	Porcentaje
Si	359	84.3
No	67	15.7
Total	426	100.0

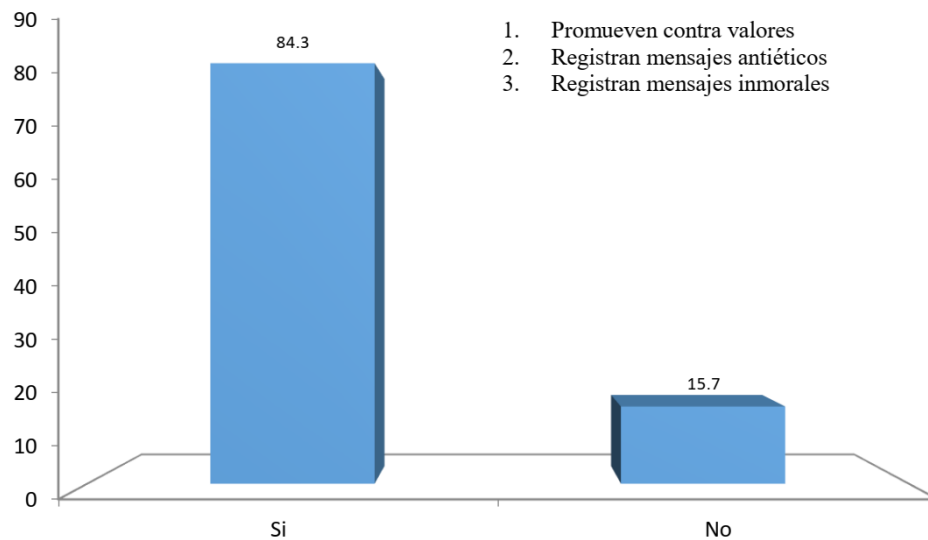


Gráfico 4. Promoción de mensajes. Fuente: Tabla 6.

Tabla 7. Capacidades de lectores		
	Ciudadanos	Porcentaje
Si	316	74.2
No	110	25.8
Total	426	100.0

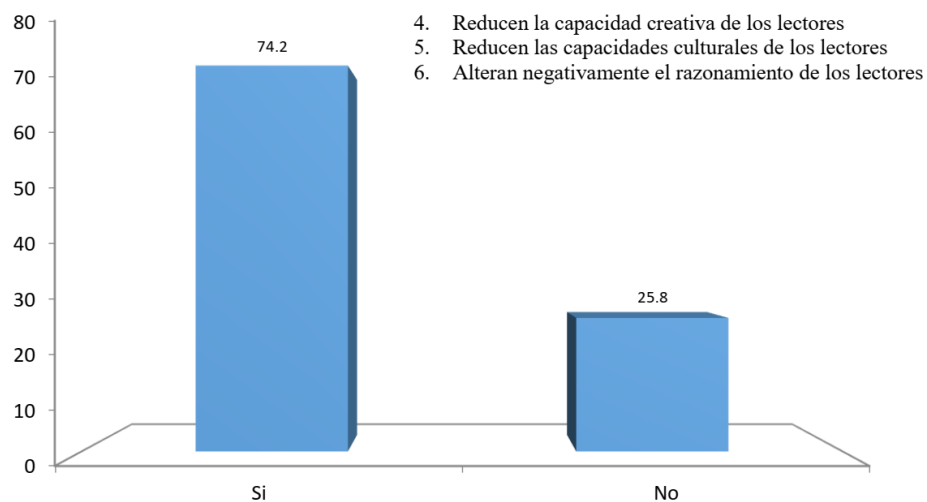


Gráfico 5. Capacidades de lectores. Fuente: Tabla 7.

Tabla 8. Afectaciones actitudinales		
	Ciudadanos	Porcentaje
Si	227	53.3
No	199	46.7
Total	426	100.0

375

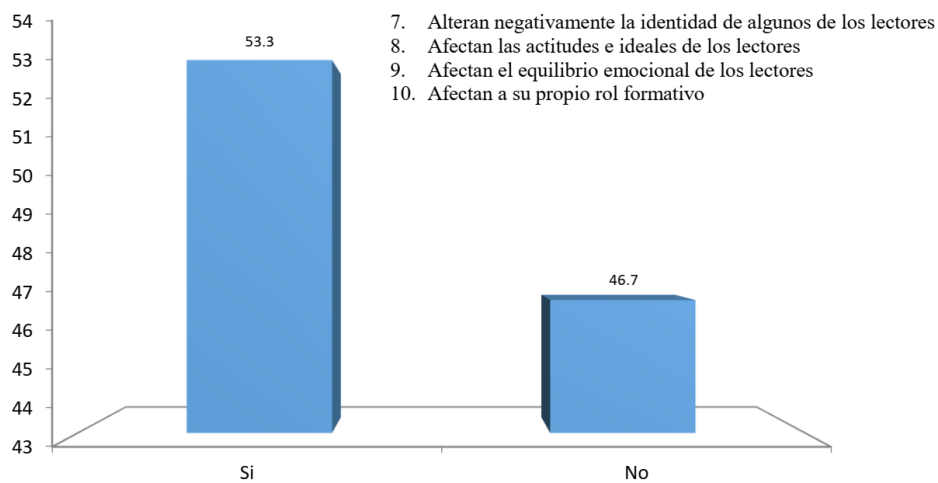


Gráfico 6. Afectaciones actitudinales. Fuente: Tabla 8.

Tabla 9. Publicación de imágenes y expresiones		
	Ciudadanos	Porcentaje
Si	335	78.7
No	91	21.3
Total	426	100.0

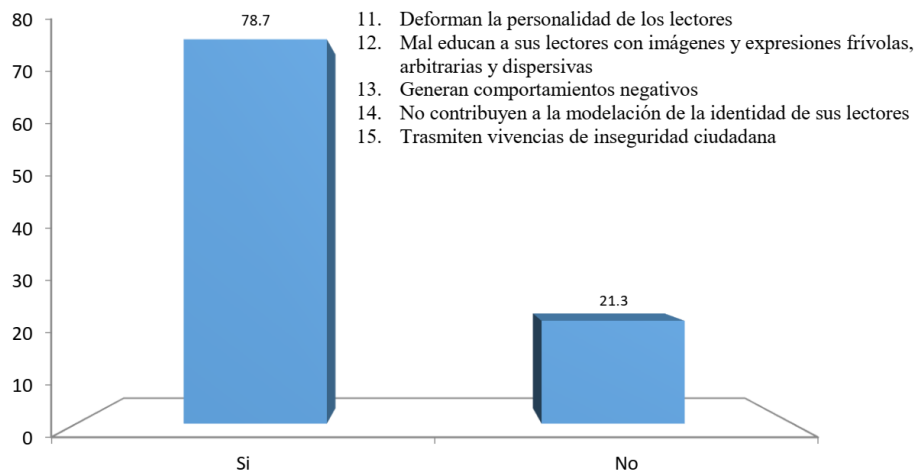


Gráfico 7. Publicación de imágenes y expresiones. Fuente: Tabla 9.

Tabla 10. Promoción e influencia participativa		
	Ciudadanos	Porcentaje
Si	246	57.7
No	180	42.3
Total	426	100.0

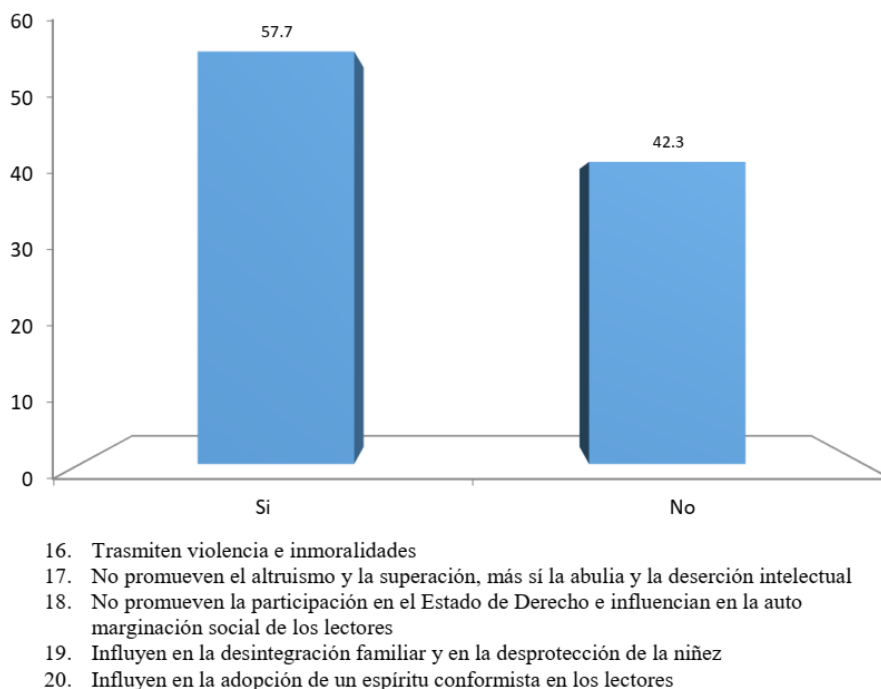


Gráfico 8. Promoción e influencia participativa. Fuente: Tabla 10.

Hasta aquí, solo se incluyen los resultados graficados de las primeras dimensiones.

Entretanto, la Tabla 12, dimensión *prensa escrita* consigna que, de 426 ciudadanos, 336 (78.9 %), consideran que ésta promueve contra valores, registra mensajes antiéticos e inmorales, reduce las capacidades creativa y cultural de los lectores, y altera negativamente su razonamiento. Mientras que otros 90 (21.1 %) opinan de modo diferente.

La Tabla 13 dimensión *actitudes* consigna que de 426 ciudadanos, 228 (53.6 %), consideran que los diarios de circulación nacional alteran negativamente la identidad de algunos de los lectores, afectan sus actitudes, ideales, su equilibrio emocional y hasta su propio rol formativo. Mientras que otros 198 (46.4 %) opinan de modo diferente.

La tabla 14 dimensión *información cognitiva* consigna que, de 426 ciudadanos, 299 (70.2 %), consideran que los diarios de circulación nacional: deforman la personalidad de los lectores, los maleducan con imágenes y expresiones frívolas, arbitrarias y dispersivas, les generan comportamientos negativos, no

contribuyen a la modelación de su identidad, transmiten vivencias de inseguridad ciudadana, violencia e inmoralidades. Consideran que no promueven el altruismo y la superación, mas sí la abulia y la deserción intelectual, que tampoco promueven la participación en el Estado de Derecho e influyen en la auto marginación social de los lectores, en la desintegración familiar y desprotección de la niñez, e influyen en la adopción de un espíritu conformista. Mientras que otros 127 (29.8 %) opinan de modo diferente.

La tabla 21 dimensión *evaluación* consigna que, de 426, ciudadanos, 338 (79.3 %), la consideran que los diarios de circulación nacional: deben ser evaluados en su rol educativo en la sociedad peruana, están influyendo en hechos anti cívicos y no educativos atentatorios contra la seguridad de la sociedad peruana, deben cumplir un constructivo nuevo papel educativo en la sociedad peruana y que es una necesidad la denuncia y el esclarecimiento del rol educativo de los diarios de circulación nacional en la sociedad peruana. Mientras que otros 88 (20.7 %) opinan de modo diferente.

La tabla 22 dimensión *alienación* consigna que, de 426, ciudadanos, 278 (65.3 %), la consideran como consecuencia del rol actual no educativo de los diarios de circulación nacional, que es el mayor daño causado en la sociedad peruana, que es necesaria la propuesta de una teoría de la conducta humana para controlar los contenidos negativos y que su rol educativo debe expresarse en imágenes y expresiones lingüísticas constructivas. Mientras que otros 148 (34.7 %) opinan de modo diferente.

La tabla 23 dimensión *humanística* consigna que de 426, ciudadanos, 259 (60.8 %), consideran que el rol educativo de los diarios de circulación nacional es aportar a modelar y perfilar la personalidad e identidad humana de los lectores, El rol educativo es aportar a la modelación de la identidad social, nacional y educativa de los lectores. Mientras que otros 167 (39.2%) opinan de modo diferente.



Imagen 7. Portada del diario *Correo* (8-12-2019).
<https://diariocorreo.pe>

379

La tabla 24 dimensión *axiológica* consigna que de 426 ciudadanos, 296 (69.5 %), consideran que los mensajes antiéticos e inmorales causan alienación en los lectores de los diarios de circulación nacional. Sostienen que el rol educativo de los diarios de circulación nacional es reducir la destrucción y autodestrucción física y espiritual, es aportar a reducir la inseguridad ciudadana, la violencia y las inmoralidades de todo género. Mientras que otros 130 (30.5%) opinan de modo diferente.

La tabla 25 dimensión *normatividad* consigna que, de 426 ciudadanos, 250 (58.7 %), consideran que el rol educativo de los diarios de circulación nacional es promover el altruismo y la superación y el estímulo de la participación social en el fortalecimiento del Estado de Derecho. Mientras que otros 176 (41.3%) opinan de modo diferente.

En consecuencia, en materia de contrastación, las hipótesis nulas indicaron que los contenidos de los diarios de circulación nacional no afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión alienación; mientras que las hipótesis alternativas sostuvieron que los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión alienación. En conclusión: en vista que se ha rechazado la H_0 , se da por aceptada la H_1 ; entonces los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión alienación.

Asimismo, en materia de contrastación, las hipótesis nulas indicaron que los contenidos de los diarios de circulación nacional no afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión humanística; entretanto, las hipótesis alternativas sostuvieron que los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión humanística. En Conclusión: en vista que se ha rechazado la H_0 , se da por aceptada la H_1 ; entonces los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión humanística.

Luego, en materia de contrastación, las hipótesis nulas indicaron que los contenidos de los diarios de circulación nacional no afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión axiológica; entretanto, las hipótesis alternativas sostuvieron que los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión axiológica. En Conclusión: en vista que se ha rechazado la H_0 , se da por aceptada la H_1 ; entonces los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión axiológica.

Y en materia de contrastación, las hipótesis nulas indicaron que los contenidos de los diarios de circulación nacional no afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión normatividad; entretanto, las hipótesis alternativas sostuvieron que los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión

normatividad. En Conclusión: en vista que se ha rechazado la H_0 , se da por aceptada la H_1 ; entonces los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana en la dimensión normatividad.

En conclusión general: los contenidos de los diarios de circulación nacional afectan el rol educativo en la sociedad peruana.

Discusión

El estudio recurrió a consultar a las poblaciones de los Sectores Cercado de Lima, Lima Este (distritos de San Juan de Lurigancho y Ate), Lima Norte (distritos de San Martín de Porres y Comas) y Lima Sur (distritos de Villa María del Triunfo y distrito de San Juan de Miraflores); obteniendo como resultado que los Contenidos de los Diarios de Circulación Nacional eran considerados adecuados por la mayoría de los ciudadanos, para la pertinencia de la investigación; y que el Rol Educativo en la Sociedad Peruana también era el adecuado por la mayoría de los ciudadanos, para la pertinencia de la investigación. Consecuentemente, el análisis de los datos permitió establecer que los Contenidos de los Diarios de Circulación Nacional afectan el Rol Educativo en la Sociedad Peruana del 2019 en las dimensiones alienación, humanística, axiológica y normatividad.

Estos resultados tienen que ver con la labor de los periodistas en el área de investigación en los 80's y 90's, expuesta por la Comisión de la Verdad y Reconciliación, para esclarecer la presunta falsedad e inmoralidad existente en sectores de la sociedad, involucrados en la vida educativa del Perú.

Lo que coincide con la reflexión acerca de la existencia de un pensamiento arcaico actual que “impide enfrentar los problemas estructurales de la educación peruana”, orientada a que, para progresar en ella, se debe terminar con la exclusión y una forma de hacerlo es “romper con la imagen dicotómica que se tiene en el Perú de la dirigencia de los maestros”, según Lynch (2004, págs. 143, 145).



Imagen 8. Portada del diario Perú 21 (7-12-2019).

<https://peru21.pe>

382

Los hallazgos obtenidos para ambas variables, explican que en las dimensiones prensa escrita, actitudes, información cognitiva, evaluación, alienación, humanística, axiológica y normatividad, los ciudadanos sí son afectados en su formación educativa.

Estos resultados solo pueden ser comparados con los investigadores citados que manifiestan cercanía a los planteamientos de nuestra tesis, así como con la percepción de la gente –tal como indican los resultados obtenidos–, y la de nuestros expertos; mas no con estudios más precisos, porque estos no se han registrado aún en el ámbito.

De este modo las hipótesis trazadas también confirman la existencia de contenidos: que promueven contra valores, mensajes antiéticos e inmorales, que reducen la capacidad creativa, cultural y el razonamiento de los lectores, que alteran negativamente la identidad, que mal educan a sus lectores con imágenes y expresiones frívolas, arbitrarias y dispersivas,

que no promueven la participación en el Estado de Derecho e influyen en la auto marginación social de los lectores, que están influyendo en hechos anti cívicos y no educativos atentatorios contra la seguridad de la sociedad peruana, que deben cumplir un constructivo nuevo papel educativo en ella, que los comportamientos negativos de ciertos sectores de la sociedad peruana, como la alienación, son consecuencia del rol no educativo; que el rol educativo es aportar a la modelación de la identidad educativa de los lectores, a reducir los rasgos de destrucción y autodestrucción física y espiritual existentes en la sociedad peruana, a reducir las inmoralidades de todo género en la sociedad peruana y que el rol educativo es promover el altruismo y la superación en la sociedad peruana.

Las investigaciones próximas, a partir de los hallazgos expuestos, pueden asumir el compromiso de ampliarlas hacia el contexto nacional. El contexto local constituye un espacio apropiado para aperturar el campo reflexivo en la dimensión educativa.



Referencias bibliográficas:

- Bialakowsky, A. (2012). Siguiendo el rastro de la alienación en la teoría sociológica contemporánea. Una lectura de los diagnósticos de la modernidad tardía de A. Giddens, J. Habermas y N. Luhmann. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*(33), 63-89.
- Bunge, M. (2002). *Ser, Saber, Hacer*. México: Paidós/Universidad Nacional Autónoma de México.
- Caldevilla Domínguez, D. (2013). El papel de la prensa escrita como agente socializador. *adComunica*(6), 205-222. Obtenido de <http://www.adcomunicarevista.com/ojs/index.php/adcomunica/article/view/137>
- Céspedes Leal, J. S., & Cossio, G. A. (2015). *La enseñanza de los contenidos actitudinales de las ciencias sociales: un análisis desde las prácticas docentes* [Tesis de Licenciatura en Educación

Básica con Énfasis en Ciencias Sociales]. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. Obtenido de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/2078>

Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2013). *Informe final, conclusiones generales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Obtenido de http://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/conclusiones-generales-del-informe-final-de-la-cvr/

Cordero, G. (2006). Educación y humanismo. *Praxis*(59), 35-50. Obtenido de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/praxis/article/view/4652>

CPI. (2016). *Estudio de lectoría de diarios en Lima y 15 principales ciudades*. Obtenido de https://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/23/LectoriaDiarios_2016.pdf

Duplancic, V. (2008). De la methexis a la alienación: o el reverso de la libertad. *Philosophia: anuario de Filosofía*(68), 81-102.

Habermas, J. (2010). *Teoría de la acción comunicativa* [2 vols.]. Madrid: Trotta.

Igarza, R., & Monak, L. (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. El encuentro con lo digital*. Bogotá: CERLAC-UNESCO. Obtenido de https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector-El-encuentro-con-lo-digital_v1_010115.pdf

López Maguiña, S. (2015). Lo arcaico y lo moderno en La utopía arcaica de Mario Vargas Llosa. *Letras*, 86(124), 311-324. Obtenido de <http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/le/article/view/306>

Lorente Rodríguez, M. (2019). Problemas y limitaciones de la educación en América Latina. Un estudio comparado. *Foro de Educación*, 17(27), 229-251. doi:<https://doi.org/10.14516/fde.645>

Lynch, N. (2004). *El pensamiento arcaico en la educación peruana*. Lima: UNMSM.

Mattelart, A. (2002). *Historia de la sociedad de la información*.

Barcelona: Paidós Ibérica.

- Moreno Bayona, V. (2005). Lectores competentes. *Revista de Educación, extraordinario*, 153-167. Obtenido de <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:a1b55918-cacb-4ede-950e-75c23cf171ef/re200512-pdf.pdf>
- Pantoja Chaves, A. (2007). La imagen como escritura. El discurso visual para la historia. *Norba: Revista de historia*(20), 185-208. Obtenido de <http://dehesa.unex.es/handle/10662/9356>
- Peñarrieta Bedoya, L., Rodríguez Rocha, L., & Ramos Condori, K. (2014). Análisis de los contenidos de elementos impresos de la portada de diario Correo edición región Puno 2012. *Comuni@cción. Revista de investigación en comunicación y desarrollo*, 5(2), 59-65. Obtenido de <https://www.comunicacionunap.com/index.php/rev/article/view/59>
- Ramonet, I. (2004). Información, comunicación y globalización. El quinto poder. *Chasqui*, 88, 26-30. Obtenido de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/281>
- Sierra Caballero, F. (2011). Teoría crítica y comunicología. El legado de la Escuela de Frankfurt. *Constelaciones: Revista de Teoría Crítica*(3), 349-356.
- Yepes, E. (2003). *Memoria y destino del Perú. Jorge Basadre: textos esenciales*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Ciudadanía integral desde la educación básica en el Perú [II].

El paradigma de la ciudadanía en la educación básica. Un caso de diversificación curricular para la educación de jóvenes y adultos (EBA)

César Hildebrando Delgado Herencia

Universidad Nacional de Educación

Enrique Guzmán y Valle, Perú

cdelgado411122@yahoo.es

Recibido: 04-10-2019

Aceptado: 11-11-2019

Capítulo 2. Ciudadanía en la educación básica

La problemática de la ciudadanización en educación básica se relaciona entre los enfoques formal e integral; esta se entiende por prácticas pedagógicas acríticas o críticas del docente al frente del grupo/clase. Esta contradicción no es excluyente sino presenta continuidad, el continuo ciudadano empieza en lo formal y apunta hacia la ciudadanía integral, el nudo crítico en la escuela que no está separada del mundo real, son los intereses fácticos (empresariados mercantilistas) conservadores apoyan y aplican políticas educativas para que las generaciones queden solo en las formas y no en una ciudadanía completa, integral, entera. El motivo, es el cuestionamiento de las relaciones de dominación y explotación deben ser convenientemente ocultas.

De ahí que son aspectos centrales en la ciudadanía para estudiantes de educación básica la necesidad desde los primeros grados trabajar pedagógicamente el proceso de ciudadanización, asumiendo la mirada formal pero siempre con la meta de hacerla crecer hacia la integral, incluso incorporando el mercado como un cuarto agente, a la auto determinación, responsabilidad, desarrollo. Al respecto, la herramienta más útil es la intervención significativa, para la cual la escuela

administrada por el Estado no está diseñada para producir estos resultados, aunada a la oposición de aquellos que consideran que los estudiantes de Básica no tienen educabilidad para una ciudadanía integral, de condición moral como pacto social de pertenencia y valoración que viene desde la cultura pan andina de Chavín.

La ciudadanía educativa integral está centrada en desarrollo de actitudes, valores, principios de convivencia democrática en la mirada nacional, despliegue de competencias de integración social y órdenes sociopolíticas de los estudiantes. Los espacios pedagógicos de identificación de reconocimientos y responsabilidades, pertenencia a la comunidad, intervención significativa, expresiones sustantivas de ciudadanía en esta etapa Básica; de otro lado la identidad es clave con sus elementos de articulación, identificación, individualización, elección que generan sentido de pertenencia.

De ese modo, los contenidos de esta ciudadanía se basan en la nación, democracia y república, cuyas líneas son extensión comunitaria, persona como finalidad, no se agota en el currículo escrito de conocimientos y competencias para vida pública, comprensión lectora, aprendizajes para convivir, esto es, saberes como conocimiento y habilidades como destrezas personales. Tres son los procesos pedagógicos claves para la ciudanización en educación básica, los espacios educativos, el clima de aprendizajes, situación de la escuela en la comunidad, estimulando el pensamiento crítico, así como los aspectos afectivos y relacionales en una escuela nacional de siempre y de todos.

Problemática de la ciudanización educativa

Los seres humanos no nacemos ciudadanos, nos educamos/ educan ciudadanos, por tanto, es formación humana que no siempre ha sido puntualizada así; la educación para la ciudadanía va en relación directa al tipo de sociedad en que las personas se encuentran. Esta situación no es extraña, antes bien, tiene calidad de constructo social, exige procesos educativos

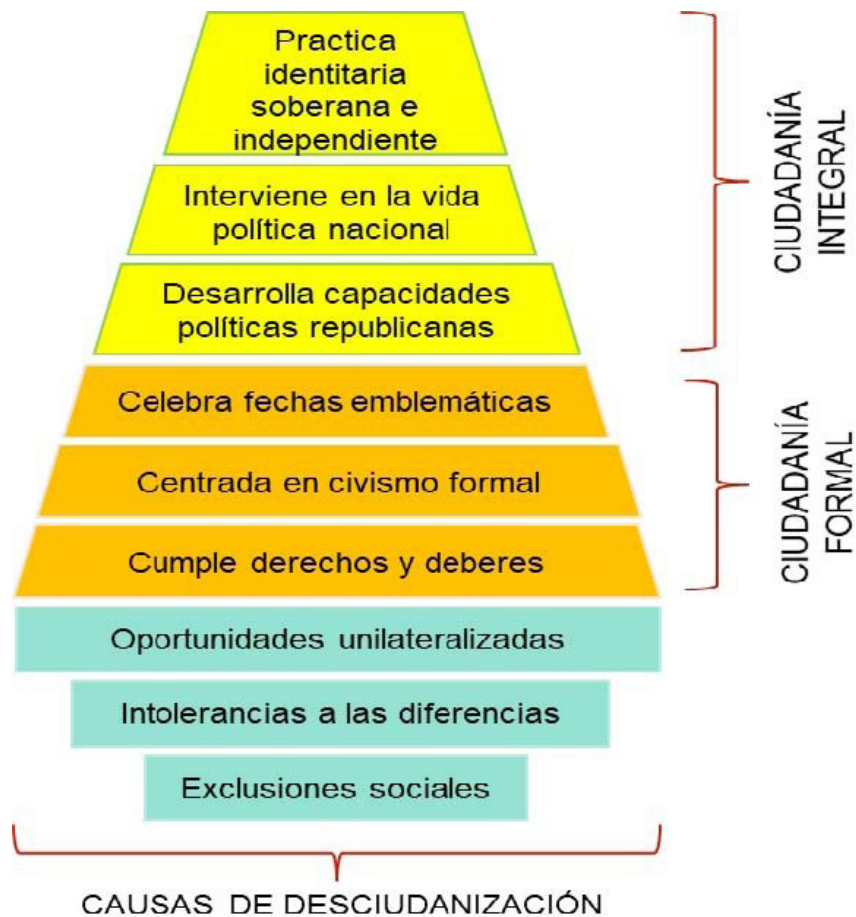
holísticos, permanentes. El ciudadano aprende ciudadanía a lo largo y ancho de toda su vida, la familia es el punto de partida, la escuela es un puerto de entrada a la ciudadanía, la comunidad consolida la visión integral, la sociedad institucionaliza la ciudadanía en su totalidad política.

Un componente fuerte del proceso de ciudanización es educativo, este proceso no puede quedar al libre albedrío de docentes que practican pedagogía acrítica, la educación para ciudadanía trasciende políticas educativas cortas, las políticas educativas no son ajenas a la realidad social y política, a las verdaderas necesidades de los sectores sociales mayoritarios. Por lo que el tema recurrente en la ciudanización es el debate de cómo lograr que el estudiante niño o adolescente o joven o adulto vivan experiencias en la escuela, prácticas ciudadanas, en sus ámbitos sociales próximos y en espacios lejanos del mundo globalizado o desglobalizado actual. Asimismo, cuando la educación básica es para jóvenes y adultos esas experiencias son saberes aprendidos con sus “artes de subsistencia”, por lo que el proceso adquiere características singulares para ellos. La ciudanización por la educación expresa el retorno del paradigma de ciudadanía que desde hace algunas décadas ha cobrado fuerza en los sistemas educativos nacionales; en la etapa de educación básica, debería centralizar todo el esfuerzo de contribución a la auto formación integral de la personalidad del estudiante.

Todos los pedagogos en el enfoque crítico son conscientes que el Estado y los medios de comunicación masiva en sociedades post coloniales fomentan una educación ciudadana centrada en *educación cívica*, entendida como formas de saludar los símbolos nacionales –bandera, himno-, celebrar fechas emblemáticas del calendario escolar, día de la independencia, victorias o derrotas; educación acompañada de reglas y valores de “buenas costumbres”. Esto es, el enfoque formal, primer peldaño de cumplimiento hacia (o debería ser) la ciudadanía integral. Pero el ejercicio de una educación integral requiere de ciudanización también integral; en este siglo XXI se advierte

creciente déficit de participación tradicional en los procesos democráticos y toma de distancia de los asuntos públicos como consecuencia del desprestigio de la gobernanza autoritaria; la escuela ha marginado la participación de la sociedad habiendo pospuesto su propósito básico: educar para el ejercicio activo de ciudadanía, que no quede solo en formas, trascienda hacia una visión sustantiva, más política del ejercicio ciudadano; tomar en cuenta que para la “formación integral de la personalidad del educando” su componente fundamental es precisamente las prácticas diarias de interrelación ciudadana. Todavía con mayor énfasis, cuando el estudiantado tiene mayoría de edad y por tanto es agente de aquellos derechos y deberes, que reclama un proyecto político nacional democrático.

Imagen 1. Ciudadanización en la educación básica.



Las causas de descuidanización en sociedades poscoloniales generan ciudadanía formal, pero que es a su vez peldaño uno de ciudadanía integral.

No hay ciudadanía si existe exclusión social, si una sociedad acepta barrios para pobres, marginales, desafiliados, invisibles, producto de discriminación social; si las oportunidades para los proyectos de desarrollo personal son unilateralizados no por las capacidades/habilidades de los individuos sino por dinero, situación de clase, servicios básicos deficientes –cuando se tienen–; pero también, si no toleran diferencias e identidades de cada grupo social, dentro de las pautas culturales de minorías. Y al revés, profundiza la brecha entre los pocos que tienen todo y los muchos que casi no tienen nada; disimula la intolerancia de cualquiera de sus formas, distingue a los *Otros* como extraños a la nacionalidad y república, como afirman Borja y Castells:

No hay ciudadanía si la ciudad como conjunto de servicios básicos no llega a todos sus habitantes y si no ofrece esperanza de trabajo, de progreso y de participación a todos. La ciudad debe ser un espacio de fraternidad (1997, pág. 371).

No sólo de la ciudad, rememorando los inicios griegos del constructo social, sino de todos los seres humanos, donde la dignidad de ganarse la vida con su trabajo, de progreso y participación en los asuntos públicos apertura igualdad y fraternidad. La educación básica de este siglo XXI entonces deberá reflejar esas inquietudes, necesidades sociales y reasumir una formación básica de ciudadana integral a escala de los estudiantes, lo cual exige renovación del pensamiento, centralizado en el paradigma de educación para la ciudadanía.

En la educación para la ciudadanía los enfoques formal e integral podrían entrar en contradicción con la competencia personal convirtiéndose en desafíos que trabarían el desarrollo de los estudiantes en las escuelas. Pero analizado el tema se ve que no es antagónica una educación ciudadana hacia el desarrollo de capacidades para la competencia ciudadana, entendida como emulación; hay un núcleo común entre competencia y valores ciudadanos que más bien se complementan. La emulación no

es solo herramienta para el éxito personal, también es producto del trabajo en equipo y por tanto para el colectivo, comunidad organizada de un país; aunque algún proyecto educativo institucional de escuela esté centrado en el éxito personal y por tanto descentralice a sus alumnos (principalmente en empresas educativas particulares), el balance final puede ser favorable para una ciudadanía activa, esto depende del docente con la herramienta de la pedagogía crítica.

Ninguna economía de punta en el mundo carece de cohesión interna producto de la ciudanización integral forjada inicialmente en sus aulas, y reforzada por la sociedad civil en el mundo real, que da a esa nación la confianza en su capital social; de ahí que sea una falsa contradicción entre ambos enfoques, esgrimida desde el balcón ideológico de determinados estratos sociales de intereses y afectos a sus tasas de acumulación del capital, que siempre persiguen una ciudanización acotada a sus propósitos oligárquicos, pero que puede y debe ser convertida en la puerta de entrada a la ciudadanía integral.

Por ello, el fortalecimiento de la ciudadanía en la sociedad civil mediante la participación coincide –y no es casualidad– con la democratización del Estado, no dejando al mercado como patrón de distribución y redistribución de la riqueza socialmente obtenida. La escuela tiene un rol protagónico en esta tarea, dado que una sociedad civil más fuerte implica una mejor comprensión del Estado, aquella es la institución más importante para ciudanización; en sentido contrario, a la debilidad de la ciudanización tenemos una sociedad disminuida al igual un Estado desinstitucionalizado, funcional a los intereses socio económicos de las clases sociales propietarias de los medios de producción.

La sociedad cognitiva actual reclama redefinición del papel de la escuela, como al igual, reconceptualiza la relación entre lo privado y lo público, entre lo local, regional, nacional y mundial; algo muy importante para la pedagogía: ¿cómo metodológicamente desarrollar capacidades y virtudes necesarias en las nuevas generaciones -en educación básica-,

acompañarlas para que auto desarrollen desde la práctica ciudadana en los establecimientos escolares aquellas pautas centrales en un país post colonial?

Los desafíos de la educación para la ciudadanía tienen además otros ejes, producto de la fragmentación, diferenciación y exclusión social que padecen los estudiantes reales en el sistema educativo nacional, concretamente en educación básica, las cuales dificultan la construcción de una ciudadanía integral que requiere prácticas socio educativas, inicialmente garantizadas por la experiencia de derechos y deberes de convivencia, obviamente no solo de información en material impreso o electrónico. La relación entre la escuela y la ciudadanía no es un tema nuevo, dado que incluso para las oligarquías nacionales/regionales, la educación prepara en ciudadanía formal como consecuencia de la educación obligatoria del pueblo, implica conocimiento de derechos como beneficio colateral hacia la formación integral, a las que esas oligarquías siempre han temido dado que se trata, según ellos, de educación política inadmisibles en esta etapa de formación, ocultando que sus intereses capitalistas son transparentados; su afán de lucro evidenciado; la acumulación de poder observada; fenómenos que generan desigualdad, desde discriminaciones e invisibilidades, finalmente exclusión social.

No estamos hablando de escuelas políticas que ellas son los partidos. Nuestro razonamiento es del rol que la escuela debe cumplir en el seno de la sociedad nacional en cuanto a preparar ciudadanos activos, cuyo entendimiento de la historia y geografía no son conocimientos neutros, sino que están inscritos en la ciudadanía como práctica cívica que desarrollará a lo largo y ancho de toda su vida, la escuela educa para la vida no en el sentido filosófico, sino en el profundamente político como sinónimo de virtudes y valores de los actores educativos, en especial del profesor comprometido con su realidad y futuro de las generaciones.

Aspectos centrales de ciudadanía en la educación básica

Como proceso pedagógico la educación para la ciudadanía está en el punto de equilibrio entre dos realidades de las sociedades post coloniales: la democracia representativa y el capitalismo global. Evidentemente existe tensión entre la acumulación privada de la riqueza y la necesaria satisfacción de las necesidades básicas de la población que sólo es propietaria de su “fuerza” de trabajo, tanto física como intelectual, dado que las decisiones políticas de dominación son las que priman finalmente en la distribución o redistribución de la riqueza. Para la ciudadanización de los estudiantes en la escuela, la primacía del capital sobre el trabajo conlleva a que éste, sea impulsado a definir su lugar en la contradicción; aquí hay dos dimensiones como los decisores de las políticas educativas han implantado la adquisición de competencias para el trabajo, una, formar “cuellos azules”, y dos, formar en competencias para el manejo del capital, los “cuellos blancos”, mostrando de ese modo una ciudadanización donde prima el lucro sobre la solidaridad.

En la etapa previa al capitalismo global hacia el informacional no había mayor necesidad de *aprender a vivir juntos* porque por propia lógica de la relación económica, el modo de producción estaba obligado a hacerlo de esa manera, así como la presencia estatal definía los espacios de desempeño de los ciudadanos formados en las instituciones educativas. Pero desde el último cuarto del siglo XX el capitalismo financiero se hizo mundial², internacionalizó las economías en el modelo de mercado y lucro, acrecentando la fuerza de corporaciones multinacionales y multilaterales que pugnan por hallar caminos pedagógicos de consenso en la realidad lacerante de los que tienen todo y los que carecen de los promedios de vida para ser ciudadanos en sus propios países.

La consecuencia de lo anterior son colaterales al pensamiento del capitalismo global en una recortada ciudadanización, o en el mejor de los casos, el primer peldaño de ciudadanía formal para sociedades latinoamericanas y su

correlato en las ciencias pedagógicas para el uso del paradigma educativo, como lo expresa Valdivieso:

En síntesis, a pesar de notables avances en la economía y el Estado, las sociedades latinoamericanas no han dado una respuesta adecuada para resolver cuestiones fundamentales para el desarrollo, como son la superación de la pobreza y la indigencia, la mala distribución del ingreso, los grandes desequilibrios del mundo del trabajo, y la falta de oportunidades para millones de seres humanos en el continente. Desde la perspectiva socio-económica, aquí tenemos una importante justificación para buscar conceptos e instrumentos alternativos para ayudar a salir de esta situación (2003, pág. 16).

Ello responde a que hasta mediados del siglo anterior gran parte de las clases sociales subalternas fueran excluidas de la esfera pública ciudadana (mujeres, analfabetos, indígenas, nativos), en el mejor de los casos fueron “virtuales ciudadanos”, que podían ser incorporados a la ciudadanía formal siempre y cuando tengan educación básica remedial o compensatoria de las campañas de alfabetización, esencialmente de cultura letrada; a ello responde la política cultural libresca – gutemberguiana-, de periódicos, revistas, folletos, con la cual podrían participar en las “deliberaciones” sobre los bienes comunes. En la educación básica impusieron el enfoque formal de ciudadanía, donde el horizonte de la participación es recibir noticias, pero no intervenir en las decisiones.

La relación teoría/práctica en ciudadanía no es un tema de destreza sin previa reflexión y transmisión de conocimientos cuando se pretende ciudadanizar niños, adolescentes, jóvenes, adultos de educación básica. La situación cambia cuando esa relación se pone en espacios de auto formación de jóvenes y adultos, donde la práctica abstracta de las escuelas regulares es experiencial para aquellos estudiantes, y más bien, lo que falta es un nivel didáctico de reflexión de modo, que, si bien se

puede empezar por el enfoque formal, debería transitar hacia una ciudanización más integral, sustantiva.

De otro lado, la misma connotación de “ciudad” en la reproducción de las relaciones de producción no se agota en el intercambio económico. La ciudad es un lugar de encuentro, de fiesta, reforzada por la escuela cuando está en centros poblados rurales; en otros términos, es un lugar de relaciones sociales por las que los seres humanos tienen derecho a la “ciudad” como espacio de vida social, cultural, lugar de conocimiento; de lo que se colige que la escuela tiene un lugar central en la educación para la ciudadanía.

Para el enfoque formal de educación en ciudadanía, la ciudad se restringe a la producción de mercancías, al tiempo de trabajo, al fragor diario de lo cotidiano, llevado al extremo en etapas de elecciones electorales. Y lo que sucede es que se confunde lo *cotidiano* con la *vida cotidiana* para la socialización de una vida en comunidad, de pensar críticamente. Los intereses del modo de producción –como en la mayoría de las empresas educativas particulares– es la formación del poblador consumidor, como modo de vida e imperativo de mercado; la educación en ciudadanía formal lleva que el estudiante sienta “inclusión” si participa en la ciudad como comprador, siendo el valor dominante de los contenidos en su ciudanización pasiva, es una relación con objetos y no con personas.

Autores como la educadora ecuatoriana Rosa M. Torres llega afirmar la necesidad de introducir un cuarto agente en la ciudanización de los estudiantes de educación básica: “... En verdad, no obstante, se trata de un “tango entre cuatro”, pues en esa tríada está ausente el nuevo gran actor: el mercado...” (2001, pág. 2), darle un lugar al mercado como imperativo no es hegemonizarlo como lo hace el pensamiento formal, positivo; más bien de ese modo refuerza una visión de formación y práctica ciudadana más integral, tomando las distancias respectivas de una mirada neo liberal. Aúna el mercado a los actores Estado, las organizaciones de la sociedad civil y la escuela, pero también asume conciencia del enorme

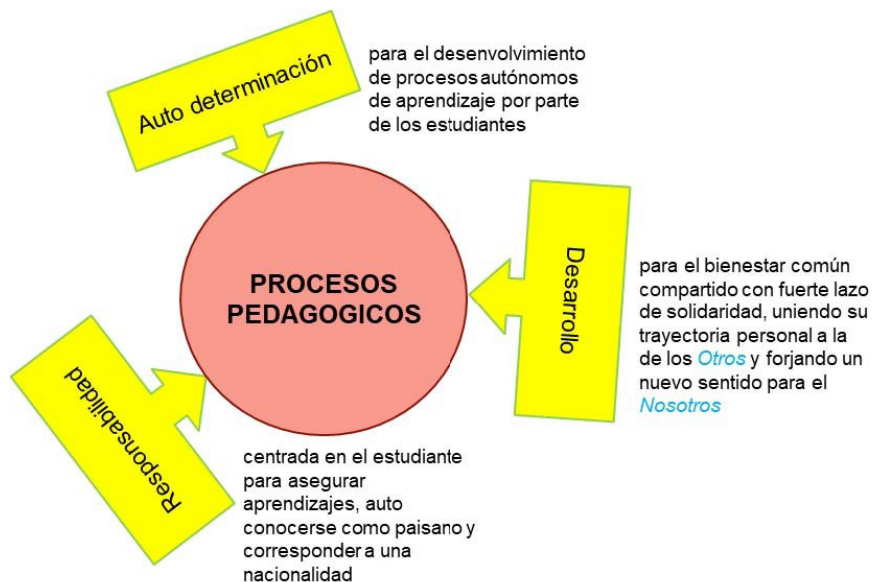
rol de los medios de comunicación debido a su capacidad de “inculcar” a un formidable público valores y prácticas ciudadanas que requiere todo sistema democrático. La etapa de fuerte presencia de la ciudadanía formal, de normas, de sólo derechos y deberes, sin dejarla de lado, reclama una visión más globalizada en los contenidos educativos.

Condiciones de la educación básica para la ciudadanía

Para la labor educativa de ciudanización de los estudiantes en la educación básica existe una condición primera, conocer el modo en que desean vivir con los demás, sus compañeros, sus profesores, en sus familias, comunidad local y nacional, es decir, “nosotros”, dado que vamos a incorporarlos a nuestra sociedad, la misma que está ligada al pilar de “convivir” del Informe Delors; en comunidad no es posible escapar a la dependencia recíproca con los *Otros*. Esto significa, desde el punto de vista pedagógico, desarrollar el rol decisivo de la intervención de los estudiantes (en general este rol permea todos los discursos de la vida social, dado que como pedagogos tampoco estamos fuera del tema).

397

Imagen 2. Procesos pedagógicos para ciudanización en educación básica



Los tres procesos pedagógicos se interrelacionan y cristalizan la triada de identidad, republicanismo y nacionalidad en la ciudanización integral.

Si bien es cierto se puede afirmar de forma sencilla la participación, dicha afirmación es más bien nominal que real en las instituciones educativas actuales, en el enfoque predominante de ciudadanía en las escuelas del país esa participación está más pegada a la retórica, a presencia en la normativa. Evidenciamos, que esa ciudanización se asienta en el enfoque formal de participación del estudiante y se agota en la escritura, lectura, cálculo.

La herramienta de la educación para la ciudadanía hacia un instrumento de desarrollo, empoderamiento y equidad, debe ser “intervención significativa”, que involucre a todos los actores educativos conjuntamente con los agentes sociales de la comunidad donde se encuentra la escuela; esto representa que el proceso de ciudanización está enlazado desde los espacios educativos de la Escuela hasta las políticas educativas desarrolladas por instancias de gestión del Ministerio de Educación, implicando las actividades principales pedagógicas, de gestión como administrativas. Asegurar mecanismos y condiciones para esa intervención en la educación reclama una nueva mirada de los procesos principales aludidos; como se puede dar cuenta no se queda en los enunciados de derechos y deberes –que es lo que generalmente agotan los componentes del área curricular de ciencias sociales y áreas afines- sino linda con las otras esferas de interacción democrática del estudiante en la generación de sus propios espacios de auto aprendizaje integral.

Para que la condición de intervención se convierta en un pilar en la ciudanización democrática de los estudiantes en educación básica, los procesos pedagógicos deben estar orientados básicamente por los tres principios (ver diagrama):

- **Autodeterminación** para el desenvolvimiento de procesos autónomos de aprendizaje por parte de los estudiantes, así como respeto a su *cultura* de convivir con los *Otros*, asumida desde su observación ciudadana en la comunidad local.¹

1 J. Delors (1996) lo expresa: “El descubrimiento del otro pasa

- **Responsabilidad centrada** en el propio estudiante para asegurar aprendizajes, pero también auto conocerse como paisano y corresponder a una nacionalidad que optó una forma democrática, republicana como modelo político.
- **Desarrollo social** referido a la visión sobre el *bienestar común* compartido con fuerte lazo de solidaridad, uniendo su trayectoria personal a la de los *Otros* y forjando un nuevo sentido para el *nosotros*, como elemento central de la ciudadanía integral.²

De ese modo, la participación estudiantil deviene en *intervención estudiantil*, hecho real en la comunidad educativa de la escuela, a mayor intrusión de los estudiantes, mayor legitimidad pedagógica de los docentes y mejor gestión de la institución educativa. Esta relación pedagógica mediada entre docente/estudiante es precisamente lo que da basamento al tipo de ciudadanía que el estudiantado está esperando en su formación básica.

Sin embargo, no se puede dejar de señalar que existen factores limitantes para la intervención estudiantil en la ciudadanización educativa. Están en el orden político social, en la educación básica adquieren singulares rasgos por el “lugar” que ocupan y que ocuparán los estudiantes en la organización del trabajo en la estructura socio-política nacional. Entre estos factores se tiene la relativa autonomía para el diseño de la economía, política, tecnología, el grado de dependencia histórica de capitales extranjeros, el débil nivel de integración nacional generado por la pobreza, marginación, invisibilidad, exclusión social que pulverizan los nexos internos de los grupos cardinales del país; también, los factores socioculturales y la historia política expresada en el conservadurismo o conformismo desarrollados desde el bloque en el poder.

forzosamente por el conocimiento de uno mismo; por consiguiente, para desarrollar en el niño y el adolescente una visión cabal del mundo, la educación, tanto si la imparte la familia como si la imparte la comunidad o la escuela, primero debe hacerle descubrir quién es”.

Asimismo, el formalismo legal convertido en encapsulamiento de reconocimientos y responsabilidades comunales; el bajo sentido de responsabilidad social generado desde los medios de comunicación social que prefieren la sintonía, a los valores nacionales. A todos estos hechos fácticos para las sociedades poscoloniales como la peruana se añan factores institucionales de cómo están organizadas las escuelas que, en lugar de fomentar la intervención de los estudiantes, son diseñadas precisamente para recortar, ignorar o minimizar las libertades básicas de ciudadanía en formación, que es el entorno favorable a la *intervención estudiantil*.

Es, además, bueno recordar que la ciudanización fue un tema central entre los griegos antiguos, que la asumían como el desarrollo “moral” del individuo en una comunidad política, en la que el ciudadano tomaba conciencia de su identidad, significa que el estudiante debería aprender en el *liceo* hábitos y costumbres, desarrollarlos y potenciarlos a través de virtudes aludidas anteriormente. Esto apertura dos apartados en las condiciones de la educación para la ciudadanía, la educabilidad en ciudadanía por parte de los estudiantes, así como la axiología inherente a ella.

Educabilidad para la ciudadanía

Algunas entidades multilaterales plantearon a fines del siglo anterior la cuestión si los estudiantes en educación básica tenían aptitudes para asumir contenidos de ciudadanía. Educacionistas, así como pocos docentes sin insinuar la educabilidad de los estudiantes, dejaban entrever que el enfoque integral no es aplicable en esta primera etapa del sistema educativo, sin dejar de mencionar aquellos que consideran “peligrosa” la supuesta politización de las estudiantes a edades tempranas. Esto responde a que esos actores educativos manejan un pensamiento de la educación como relaciones pasivas en las que el estudiante es básicamente naturaleza y no desarrollo histórico, olvidando que la conciencia humana es un hecho colectivo; el estudiante es el reflejo de la sociedad en

que vive, de sus relaciones sociales. Aquellos quieren esconder lo evidente: el hombre es un animal político en la acepción moral del pensamiento antiguo.

El fenómeno se observa con mayor claridad en la educación de niños y adolescentes donde la primera tarea “moral” (en el sentido griego aludido) es la formación humana para que luego asimilen valores y virtudes ciudadanas. En la educación de jóvenes y adultos esta dicotomía no está presente, lo que resulta débil es la socialización con señales de identidad claras, que broten de las diversas pertenencias que tiene el estudiante a su comunidad. Dado que la madurez moral para la participación comunal dinamiza al estudiante, así como la ciudadanización permite suavizar conflictos en los grupos de diversas expectativas como está conformada una comunidad, le ayuda a auto formarse en las virtudes ciudadanas de modo que profundiza su formación humana por la asunción de éstas, como una unidad de contradicciones.

Asumir de ese modo la educación para la ciudadanía es reconocer que la formación básica no se limita a conocimientos escolares ni a aprendizajes supuestamente necesarios, confinados a la etapa normada de preparación escolar. La educación es a lo largo y ancho de la vida, es una actividad permanente como es la condición de ciudadanía, se extiende desde la cuna hasta la tumba. Luego, la educabilidad de los estudiantes es una presencia que la propia vida exige a todos los individuos. La educación, la comunidad, como la política son mucho más amplias que la escolarización y certificaciones respectivas; la extensionalidad de la educación está en relación directa con la ciudadanización permanente dado que ésta, es el corazón de la educación y por consiguiente de la socialización; la convivencia social se asienta en la ciudadanización, en virtudes aprendidas que, de no serlo, serán conflictivas una vez que ha pasado la etapa escolar, por lo que exigen continuidad.

Los aprendizajes de ciudadanía por tanto son otra creación histórica y no naturaleza del estudiante, dado que entroncan con tradiciones éticas y morales subrayadas desde

los compromisos con los *Otros* y con la sociabilidad como elementos diferenciados en la comunidad humana. Luego, la ciudadanía se educa; no basta nacer en una sociedad democrática para ser ciudadano; se forman ciudadanos mayormente por acción de una pedagogía crítica (o, al contrario, descuidanizan a los intereses del bloque en el poder por una pedagogía formalista y tradicional como el enfoque pasivo de acriticidad). El aprendizaje ciudadano es para integrarse en la comunidad política, con acción en ella, además de la normativa, contribuye a que el estudiante actúe en el bienestar común, desde una perspectiva de nacionalidad y república, un educando democrático que interviene en mantener este espacio probabiliza su mediación en la formación de opinión de la comunidad educativa y política donde está viviendo, por la toma de decisiones y su empoderamiento en proyectos, por pequeños que sean.

Por ello, el principio básico de los aprendizajes en ciudadanía es “aprender haciendo”; se hacen ciudadanos en la práctica de vida, que, en el caso de la educación de jóvenes y adultos, no es la prolongación de la comunidad política del entorno de la escuela, sino la misma comunidad local convertida en educadora -lo que los expertos llaman “aprendizaje en servicio” para la formación básica-. Este principio calza con los pedagógicos ya que sitúa al estudiante en el centro de las actividades pedagógicas, asumiendo su protagonismo, autoría, para su propia auto formación integral; aquí la contribución de los otros actores educativos es orientadora, guiadora, mediadora. A diferencia de las escuelas mercantilistas, la escuela (estatal principalmente) que no está dominada por el enfoque de mercado neoliberal, costo/beneficio, interesado únicamente en la promoción y el éxito individual, sino en el ciudadano integral, lo orienta desde su mejoría personal hacia el bienestar respecto de los *Otros*.

En el enfoque integral de ciudadanía el estudiante abordaría los principales espacios de la experiencia humana, de persona que vive en un régimen socio-político, o de tipo

opresivo y dominante, o también aprendizajes de virtudes en valores nacionales y republicanos venidos de cuatro mil años en el escenario peruano. Al respecto, es una experiencia de Ser, aprender a Ser él mismo de modo que se vaya auto formando para liberarse de limitaciones socio económicas, seguir auto construyéndose y lograr el mayor grado de autonomía posible, así como de reconocimientos y responsabilidades ciudadanas como parte de su Identidad, a partir de la cual, como una herramienta, plantearse las cuestiones nacionales y adoptar una posición crítica al respecto.

Igualmente, la experiencia de convivir, aprender a entenderse con los *Otros* de modo que su proyecto personal supere la tendencia a la fragmentación, separación, aislamiento entre los ciudadanos, resaltar la predisposición al exceso de individualismo que cosifica al *Otro*, este rasgo de educabilidad apunta a valorar el *Nosotros* de modo que se sienta identificado con los valores nacionales y el régimen democrático de convivencia. También integrarse, aprender a formar parte de la sociedad, progresando desde los primeros grados en usos y costumbres que forman la colectividad nacional tras haber superado un aceptable nivel de civismo, de hábitos públicos y participación activa en los asuntos de su comunidad, así como de los contenidos nacionales, desde una atalaya identitaria y democrática.

Habitar en el mundo globalizado o desglobalizado, asumiendo una ciudadanía cosmopolita que sin negar los valores y virtudes nacionales se inserte en los temas contemporáneos, implantando una moral universal de responsabilidad y reconocimiento con el presente y con el futuro de la humanidad del planeta; ser estudiante nacional en el mundo.

Axiología para la ciudadanía

En todo lo afirmado de condiciones para la ciudadanización, la axiología tiene un rol importante, tiñe el *corpus* de la ciudadanía integral. Precisamente en esto se basa la primacía de la educación para la ciudadanización, esto es, la formación

moral del estudiante. Y estos valores son tan significativos dado que, de la fortaleza interna en la comunidad educativa para la ciudadanía integral la escuela habría logrado que la educación a lo largo y ancho de la vida no se termine en la etapa escolar, sino se extienda a espacios no escolares, poseducación básica, a la vida real para el estudiante de EBR/EBE, el estudiante siga aprendiendo contenidos referidos a los tres componentes fundamentales de la educación para la ciudadanía en la escala de valores nacionales, democráticos e identitarios. No es cualquier aprendizaje sino el que consolida el pacto social de pertenencia y valoración permanente de la triada aludida.

En la escuela administrada por el Estado la recurrencia a la moral ciudadana podría sonar a que se está potenciando una “moral del Estado”; es más bien lo contrario, desarrollando una ética compartida tanto en el plano local y global (uno de estos son los derechos humanos) que cualquier ciudadano suscribe y comparte; aunque al inicio pueda estar preguntándose por qué voy actuar de acuerdo a valores que siento como ajenos. Precisamente aquí ingresan los valores nacionales y democráticos expresados en esta ética compartida que tiene que ver con el ser nacional y con el futuro de sociedad peruana en el mundo. Las comunidades del país al respecto tienen situación privilegiada para una ciudadanía integral, dado que la base de valores ancestrales que algunos atribuyen al Inca Garcilaso de la Vega, conforma la plataforma: laboriosidad, honradez, veracidad (*ama sua, ama qella, ama llulla*), o como *amor a la tierra, trabajo digno, estudiar en serio*, según el estudio de M. Góngora.

De otro lado, tampoco se debe caer en el extremo de los antivalores, posesionados desde los intereses de los sectores dominantes que trabajan para que la ciudanización sea a sus propios objetivos. En el hogar la justificación del acto vedado; el ascenso social y posesión de bienes a cualquier costo (“el que tiene plata habla como quiere”); también en lo social, la competencia por lograr puestos de poder y desde ellos influenciar o enriquecerse; el uso inadecuado de los cargos

públicos elegidos; las diversas formas de evasión del control y la transparencia en la información, son algunos hechos de la realidad que en las condiciones concretas como se desarrolla la sociedad son anti valores que perfilan corrupción y que deben ser trabajados en la educación básica.

La explicación para ello son las fallas en la ciudadanización que tiene la escuela actual, donde el sistema educativo no está en línea con los intereses nacionales democráticos para utilizar de modo consensuado el paradigma de ciudadanía en la formación básica de los estudiantes; tal como expertos apuntan, la educación tradicional en esas escuelas lateralizan una ciudadanización integral que corrija errores, con objetivos sólo transmisivos de patrones de conducta destinados, como es sencillo de verificar, a reproducir una sociedad injusta anti nacional, anti democrática y desidentificada.

Conceptualización de ciudadanía educativa integral para educación básica

Hay muchos acercamientos a la conceptualización de ciudadanía integral en la literatura de la educación para ciudadanía aplicable a la primera etapa de educación. Y esto es así por su importancia para la socialización de los nuevos miembros de la sociedad, así como la garantía de viabilidad de la propia sociedad, en un mundo cada vez más interdependiente. Esas tendencias Benito las racionaliza:

La diversidad de tendencias puede situarse en un continuo en el que cabe destacar tres aproximaciones que van de un menor a un mayor grado de implicación personal y de compromiso con la transformación social, cada una de las cuales incluye a la anterior (Kerr, 2000): Educación sobre la ciudadanía (conocimiento y comprensión de la historia, las estructuras, los sistemas de gobierno, la vida política, etc.) Educación a través de la ciudadanía (participación activa en la escuela y en la comunidad local, reforzando los conocimientos). Educación para la

ciudadanía (herramientas, conocimiento y comprensión, destrezas y actitudes, valores y normas para participar activamente en la sociedad, en la vida adulta) (2007).

Atendiendo a ese continuo, el paradigma educativo de ciudadanía más acorde a las tesis planteadas en el enfoque integral se concibe como una educación para la ciudadanía, que alcanza y subsume al enfoque formal, como se viene repitiendo, hegemónico en las escuelas estatales, ligado a la educación sobre la ciudadanía y en algunas instituciones por acción de sus comunidades. Estos conceptos se quedan en la periferia de una integral ciudadanización, más atrás todavía en la educación básica de jóvenes y adultos.

Luego, la conceptualización de la educación para la ciudadanía (en su base la intencionalidad pedagógica de ciudadanización de los estudiantes) es una actividad principal de desarrollo de actitudes, valores, principios de convivencia democrática en la mirada nacional, sin descuidar el horizonte cosmopolita del mundo. Esto significa que la educación básica para la ciudadanía fomenta el despliegue de competencias de integración social y órdenes sociopolíticos en los estudiantes de manera gradual, su rasgo central es la *intervención significativa* movilizadora en pro del régimen republicano democrático, que no se reduce a tener una cédula de identidad. En la educación –y principalmente en jóvenes y adultos– además, incentiva la autoestima social de la clase social de procedencia, antes que un exacerbado egoísmo, que lleva siempre a exclusión de los *Otros*.

Es, por tanto, el proceso socializador nacional democrático que permite definir con claridad la identidad peruana –para el caso–, y no responde a intereses de las oligarquías muchas veces apoyadas en adhesiones religiosas o políticas antidemocráticas o chauvinismos que en ocasiones han puesto en cuestión algún componente de la identidad nacional. La educación básica para la ciudadanía vista de este modo está muy lejos de las deformaciones nacionalistas de otros escenarios, así como de

las prácticas que la historia registra; dado que es una ciudadanía de iguales, fraterna y solidaria la que la escuela deberá orientar en las conciencias de los estudiantes.

Así, los propósitos de la educación ciudadana integral estimulan el discernimiento de los estudiantes en las esferas política, económica, social; cultivan competencias cognitivas, procedimentales y asociativas para el protagonismo del estudiante en la comunidad. Esto es, se espera que el estudiante básicamente se informe sobre política y participe en ella, así como defienda los principios republicanos democráticos con visión de nacionalidad; para ello es necesario que los estudiantes se apropien de procesos cognitivos y habilidades de información, análisis ascendente, evaluación formativa con autonomía; actúen en función de lo que piensan en su propio ambiente (comunicación, apertura, tolerancia, respeto de los demás).

Y desde el terreno de los objetivos la ciudanización de los estudiantes implica el conocimiento comprensivo de las relaciones nacionales con el mundo, aporta saberes para la transformación de la sociedad en que vivimos que lamentablemente fomenta pobreza, marginación, invisibilidad, desigualdad, exclusión; desarrolla competencias éticas que abran actitudes democráticas republicanas, responsables, solidarias en valores que vienen de muy atrás en la historia nacional; acrecienta su autoestima y resiliencia con pensamiento crítico; fomenta la participación para el cambio a un mundo más justo donde bienes, servicios y el poder estén distribuidos de manera equitativa; favorece el desarrollo humano sostenible en un mundo cada vez más pequeño por las revoluciones tecnológicas.

De ahí que la finalidad de ciudanización que la escuela ofrece a los estudiantes en espacios de reflexión, análisis, estudio, acerca del funcionamiento de la república desde un horizonte nacional, pero no queda sólo en la normativa sino la trasciende hacia valores comunes universales que son el sustrato último de una ciudadanía integral. Por ello,

la institución educativa en el paradigma de ciudadanía tiene como misión la formación de personas políticas y moralmente activas, conscientes de la normativa, comprometidas con su país y con la democracia republicana, con identidad en la diversidad cultural de la sociedad del conocimiento, a pesar de las inevitables relaciones de conflicto y poder que acompaña siempre la convivencia humana.

Componentes de ciudadanía integral para la educación básica

En las sociedades contemporáneas, cuyos rasgos son los cambios en la escuela y las familias, cobijan déficit de socialización; los nuevos agentes sociales producto del desarrollo de las colectividades no cubren esas carencias, en especial los medios de comunicación, principalmente televisión e internet, dado que a diferencia de la vieja escuela éstos, no han sido diseñados como agencias de socialización, de formación moral y cultural de las personas. En realidad, desde la mirada de la educación básica para la ciudadanía tanto los contenidos escolares como las prácticas docentes en las aulas –incluso el mismo sistema educativo nacional- que fueron garantes de la cohesión social en gran parte del siglo XX a través de la observancia de las normas son evacuados por el enfoque formal.

Existe por tanto la necesidad de “desprogramar” lo cotidiano de la simplista manera de ver las relaciones sociales de lo cotidiano, que como se recalca, es consecuencia de racionalización y consecuente normalización. Menos limitar la idea de ciudadanía a los actos eleccionarios por más democráticos que parezcan, no basta elegir nuevas autoridades y ser fieles cumplidores de la normativa, del “desorden” establecido, hecho a medida de las oligarquías. La ciudadanía integral debe incluir además para los estudiantes de educación básica una serie de acciones que incidan en la vida de su comunidad sea local, regional o nacional, no pueden ser también invisibilizados de la vida política. Y esto requiere de espacio en la escuela donde los estudiantes puedan actuar

juntos, organicen una convivencia en este espacio en que se ha convertido la institución, dado que el republicanismo democrático es también expresión política de otro tipo de civismo, y que mejor ocasión que en la comunidad educativa. Esta es otra ciudadanización, más humana y política. J. Benito, citando a E. Audigier (1999) nos dice:

La educación para la ciudadanía es un campo teórico y práctico donde se traducen, en acuerdos y desacuerdos, nuestras concepciones de la vida social y política, la definición de los derechos, libertades y obligaciones que estimamos legítimas para nosotros y para los otros, nuestras maneras de pensar el lugar de los conflictos y de resolverlos, nuestras concepciones de la educación, del papel respectivo de la familia, de la Escuela y de otras instituciones susceptibles de intervenir en la instrucción, la educación y la socialización, del lugar que tienen los conocimientos o la experiencia en la construcción de competencias. A estos elementos se añade la necesidad de una prospectiva que permita anticipar ciertas evoluciones de nuestras sociedades (2007).

En conciencia, la educación para la ciudadanía no desecha el sistema de relaciones normadas, pero a diferencia del enfoque formal que las toma como fin último, en la ciudadanía integral es un medio para finalidades de mayor nivel que están íntimamente ligadas a la socialización en valores de la nacionalidad, con intervención democrática y desde un atalaya diferenciador identitario respecto a los *Otros*, sin que signifique exclusión sino ciudadanía nacional en el mundo. Da legitimidad por la participación de todos en las grandes decisiones políticas que afectan a la sociedad e incluso sostienen un aprendizaje de competencias que se extienden permanentemente a lo largo y ancho de la vida, prospectivos con racionalidad, asentado en sentimientos comunales.

De ahí que los espacios pedagógicos progresivos de la ciudadanía integral:

- En primer término, identifican reconocimientos y responsabilidades de los estudiantes de modo que adquieran conocimiento con “racionalidad” de cómo están organizados los grupos humanos y qué hace diferentes unos grandes grupos de otros –asimismo en su interior los regionalismos-, la ciudadanía se aprende, pero no en solitario sino en relación con los *Otros*.
- Luego, debe ser desarrollada la pertenencia a una comunidad política con derechos y deberes que asientan y legitiman la diferenciación nacional, incidiendo en la convivencia como práctica central de vivir en comunidad
- El tercer momento es la necesidad imperiosa de *intervención significativa* en la vida política de su comunidad institucional, local, regional, nacional y mundial a partir de mecanismos democráticos de deliberación, diálogo, consenso, tolerancia en la toma de decisiones que se desarrollan en la escuela.

Para eso los escenarios de la acción ciudadana en el enfoque integral hacia la educación básica es necesario desencadenarlos, que comprendan e interpreten: qué ocurre, cómo ocurre y por qué ocurre sucesos en la comunidad. Trabajando estos esfuerzos para desenmascarar a los que acumulan el capital y están interesados en presentar los hechos como inevitables, y no como hechos históricos realizados por personas con reconocimientos y responsabilidades. Además, no especular el cambio sino transformar el cambio que aún no sólo creer en la necesidad de este tipo de cambio, actuar porque se realice, teniendo cuidado de las repercusiones de los actos del estudiante, percibiendo lo relevante, dejando lo accesorio, haciendo el esfuerzo por traer a la luz lo que aquellos intereses desean siempre ocultar, superando la ignorancia intelectual y moral de las altas tasas de corrupción pública y también de grupos privados.

De igual manera, el estudiante debe comunicar con los *Otros*, dado que, el ejercicio de la ciudadanía integral no es

tarea de unos sino de todos, hacer realidad la posibilidad del colectivo, para lo cual la comunicación es dialógica, negociando intereses y significados, acción ciudadana que implica modestia sobre el propio conocimiento y reconocer lo complejo en la gestión del rasgo más político, la incertidumbre.

Otra mirada al tema se hace desde un mínimo de ciudadanía hasta un máximo en el continuo. La ciudadanía minimalista se halla en el enfoque formal, normativo, privilegia la educación cívica y desea que los estudiantes sólo sean informados de la acción ciudadana, es un conocimiento abstracto de reglas. La otra ciudadanía, maximalista, está mejor situada en el enfoque integral, supone la expresión sustantiva de ciudadanía en los términos de nacionalidad, republicanismo e identidad, por tanto, incluye e involucra a todos los grupos e intereses de la comunidad a las expectativas del estudiante. El enfoque integral implica autonomía personal, conciencia de derechos, sentido de pertenencia, participación responsable y a la vez conciencia solidaria con los *Otros* que lleva a transformar la realidad socio política.

Algunos teóricos sobre educación para la ciudadanía sostienen que la idea de ciudadanía ligada a la nacionalidad por razones de la globalización está perdiendo significado, pero las décadas recientes lo que muestran es que no hay reemplazo, no sólo no existe adherencia a entidades supranacionales, y lo que se observa más es el repliegue de las expectativas ciudadanas al comunitarismo local habiendo acuñado el término “glolocal”, donde el cosmopolismo desde lo nacional se entiende más como un tema cultural que integración política, es una aparente contradicción. Fundiendo más la idea de ligazón entre la ciudadanía, democracia y nacionalidad, si se afina el pensamiento se puede dar cuenta que la democracia moderna empezó en las nacionalidades, y así se debe tomar la intencionalidad pedagógica en su proceso de orientación aprendizaje del estudiante en educación básica.

Lo que no es rápidamente comprendido es la relación de la ciudadanía con la identidad, que a fines del siglo anterior



todavía se alimentaba de fuentes tradicionales como puntos de referencia para su construcción; se entendía que la identidad no es una estructura permanente y para siempre, sino que es un componente central de la socialización, en constante construcción, es labor del día y tarea fundamental de los ciudadanos, y por extensión en las escuelas del estudiante. La identidad es un concepto central con nuevos referentes ante la desaparición de los viejos referentes, tal carácter de transversalidad tiene que envuelve competencias y aprendizajes a lograr en la educación básica. J. C. Tedesco (1996) llega afirmar: "... Este es, probablemente, el concepto más importante para referirnos al proceso educativo que requieren los cambios sociales actuales".

Para construir la identidad desde el plano de la ciudadanía integral entre los estudiantes de educación básica, tenemos cuatro elementos (ver diagrama):

- 1. Articulación.** Pedagógicamente se requiere un puente entre lo estable y lo dinámico, sea social como individual; no es que de súbito el estudiante asuma valores y reglas identitarias de nacionalidad y democracia, sino el docente realizará esfuerzos para que las vaya localizando, relacionando lo propio con respecto a lo ajeno, lo peruano con lo no-peruano. Debe darse cuenta que no vive separado de los Otros, antes bien en relación positiva con ellos, y así podrá tener mayor conciencia de su propia identidad.
- 2. Identificación.** La construcción de la identidad en los estudiantes requiere de un "diferente", un "distintivo", rasgos que sean propios respecto a los Otros, para lo cual es necesario señalar otro tipo de fronteras que al interior de la nacionalidad sólo funcionan cómo la entiende él; esto puede significar un contrasentido cuando la mundialización se generaliza en todos los ámbitos sociales, contraria al ideal educativo de comprensión internacional y tolerancia. Pero como se afirma líneas arriba, ser diferente en un mundo globalizado no necesariamente lleva al estudiante a una

autarquía, sino a una nueva referencia de revaloración de lo suyo. La identificación con el acervo cultural y social no es para la auto marginación ni la auto exclusión, sino como una nueva forma de interrelación con los Otros.

3. **Individualidad.** Todas las transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales han minado las bases de las viejas formas de construcción de la identidad. Por la globalización una de las primeras cuestiones está ligada a las economías ligadas no a la industria ni al comercio sino al sector servicios. En general esto apertura la necesidad de la reconversión permanente y es la base del enfoque de educación a lo largo y ancho de la vida, que compatibiliza con la educación básica, el estudiante construirá esta identidad desde su posesión de clase social a la que pertenece, es decir de identidades políticas e ideológicas.
4. **Elección.** El cuarto elemento en la construcción de la identidad es la capacidad de referendo del estudiante; y esta es una de las propiedades más cercanas y manejadas en la ciudanización integral, dado que es el derecho a ejercer su capacidad de elegir entre distintas opciones a fin de resolver un problema, teniendo en consideración el tipo y aumento de las opciones, así como los ámbitos donde debe opcionar.

La identidad genera un sentido de pertenencia en los estudiantes que en forma ascensional empiezan a sentirse integrante del colectivo, familia, escuela, creencias, clase, nacionalidad, esencialmente como actores políticos con derechos y deberes, también con una visión de nacionalidad identitaria, con raigambre democrática republicana, así deberán sentirse acogidos dado que cada estudiante se halla en un contexto social concreto que a su vez le ayuda a consolidar la triada de la ciudadanía integral. Lo cual con referencia a la otredad regional asume una visión también nacional/mundial. Lo expresa A. Cortina:

Ciertamente, la asunción de la “doble ciudadanía” -nacional y universal- es fruto de un doble movimiento de diferenciación, por el que el ciudadano se sabe vinculado a los miembros de su comunidad por una identidad que le diferencia de los miembros de otras comunidades y, sin embargo, de identificación en tanto que persona, con todos aquellos que son también personas, aunque de diferentes nacionalidades (Cortina, 1995).

Ese movimiento de diferenciación es clave en la comprensión de la progresiva ciudadanía, dado que la identificación con los *Otros* no nacionales se realiza desde los planos humanos, dentro de valores universales como la vida, el medio ambiente, la paz. La ciudadanía del mundo por la revolución tecnológica actual es la primera lectura del estudiante (afirmaba Paulo Freire), para aprender ciudadanía debe cultivarse en el mundo, y al parecer es una situación natural, dado que corrientemente el estudiante muchas veces no le es agradable ver lo cercano dado que puede llevarlo a compromisos. La intencionalidad pedagógica va entonces en la ciudadanía integral del mundo a la nación y de aquí a la ciudad.

Sin embargo, el camino pedagógico no está exento de obstáculos para una ciudadanía integral en el mundo; los símbolos de pertenencia que se hallan en la tradición e historia de la sociedad respaldan emocionalmente la identidad nacional, con la revolución tecnológica, tradiciones y símbolos universales no son todavía abundantes; por ello en la capacidad de la escuela, es decir, de los docentes, la educación para la ciudadanía integral en este repertorio nacional/mundial supone introducir simbología y tradiciones que impliquen ambos niveles. No es posible acusar en el siglo XXI de formar mentalidad europeizante como en la década de 1920 imputaron al Amauta Mariátegui.

Imagen 3. Elementos para la construcción de la identidad para la ciudadanía integral



Los cuatro elementos para el componente central de identidad en la ciudadanización en la educación básica en la sociedad poscolonial peruana.

Contenidos para ciudadanía educativa integral en educación básica

Los contenidos a ser enseñados están en relación directa con la nacionalidad inclusiva y republicanismo democrático como construcciones sociales, que no son meramente cognitivos, sino implican incorporar la dimensión afectiva en el proceso de auto aprendizaje de los estudiantes. Esos contenidos tienen muchos aspectos simbólicos, en rituales, estimaciones que son pautas de cohesión social desde un acuerdo aceptando los antepasados.

Si bien se está desarrollando la ciudadanización en la escuela, los individuos no sólo aprenden a ser ciudadanos aquí, también los hacen en la familia, la comunidad cercana, las iglesias y en tantos otros grupos de la sociedad civil. Para algunos autores

incluso la escuela no es el principal ámbito de ciudanización, lo que si todos coinciden es su calidad de indispensable, las agencias aludidas pueden apoyarla, pero no reemplazarla. La ciudanización de los estudiantes en la educación básica, en resumen, está basada en la nación y la democracia republicana que exige contenidos, actores educativos claves y diseños curriculares e institucionales coherentes; esto es, la educación para la ciudadanía porta un sentido con fundamento de unidad y finalidad.

De ahí podemos derivar las siguientes líneas de acción a tener en cuenta en los estudiantes (ver diagrama):

- Extensión comunitaria, proyectos personales y capacidad cosmopolita;
- Capacidad para asumir a la persona humana como un fin y no como medio, como interlocutor solidario;
- Formación para el ejercicio activo en ciudadanía no se agota en un área curricular, es un conjunto de prácticas pedagógicas del docente para desarrollar capacidades en conocimiento, habilidades, actitudes;
- Conocimientos y competencias necesarias para intervención en la vida pública, tener/buscar alguna vocación o aspiración de un trabajo digno, oficio o profesión;
- Capacidades de comprensión lectora, resolución de problemas y alfabetización en nuevas tecnologías;
- Aprender a convivir en un marco normativo no doctrinario religioso.

La herramienta fundamental para esos contenidos supone la intervención significativa de los estudiantes en todos los ámbitos de la escuela, integrando la comunidad educativa que comparte un conjunto de reconocimientos y responsabilidades de comunicación y participación. Por ello, la ciudanización en la educación básica además del tema técnico curricular, debe verse acompañada con otras herramientas como la toma de

Imagen 4. Líneas de acción pedagógica para ciudanización en educación básica.



Las seis áreas se centran en comunitarismo, personalismo, activismo, intervención, nuevas tecnologías, convivencia normativa consensuada

decisiones, sea en espacios educativos, institucionales, relación con la comunidad y actividades transversales.

Saberes y habilidades ciudadanas. La ciudanización en la experiencia humana se concreta en saberes y habilidades, los mismos que son pedagogizados en el paradigma de educación permanente en la educación básica. Los saberes ayudan al estudiante a entender y darse un sentido de realidad nacional y democrática por los contenidos centrales; las habilidades incluyen destrezas y virtudes personales que lo ayudan a conducirse en la vida social, producto en la mayoría de las veces de agrupaciones primarias, sea familia o comunidad local, a las que pertenece el estudiante.

Los saberes son conocimientos que deben ser informados en la escuela y se refieren principalmente a:

- **Economía y justicia**, funcionamiento de las fuerzas productivas de la sociedad, así como de las relaciones sociales de producción, su interdependencia para entender su estructura;
- **Sistema público de infraestructura social**, actividades desarrolladas en educación, salud, seguridad, entre los principales, coadyuvantes al desarrollo socio personal;
- **Sistema político**, comprensión de la Constitución y textos colaterales tanto locales, nacionales como universales, aproximación ética y moral a la democracia;
- **Derechos humanos**, saberes sobre la declaración de derechos humanos y del ciudadano, su respeto e irrespeto y de las instituciones que velan por su cumplimiento;
- **Sistema impositivo y solidaridad**, conocimiento de los impuestos y la relación intergeneracional a través de pensiones y mecanismos solidarios;
- **Conflictos socio económicos**, análisis de las situaciones confrontacionales más acuciosas, sus causas y alternativas de paz social y política, profundizando su comprensión;
- **Transversalidad con otras áreas curriculares del marco curricular**, saberes que ayudan a la comprensión de la realidad humana y social, desde las ciencias sociales, extendiéndola a las otras áreas curriculares y enfoques transversales;
- **Axiología nacional distintiva**, información de la triada valorativa que data de la etapa pre colonial (honradez, veracidad, laboriosidad -amor a la tierra, trabajo digno, estudio serio) conformante de la personalidad social y en relación con la región y el mundo.

Las habilidades son destrezas personales para la ciudanización, al igual, sin agotarlas como los saberes, los estudiantes deben desarrollarlas como las virtudes enseñadas en los hogares:

- **En destrezas:**

- sensible ante la injusticia del sistema de opresión y dominación imperante;
- capacidad de oír al Otro en su situación socio económica;
- habilidad para argumentar, exponer puntos de vista;
- respeto a la opinión ajena que converge al desarrollo de nacionalidad y democracia;
- comprende los conflictos sociales para su visión constructiva y motivo de integración.

Imagen 5. Saberes y habilidades a aprender por el estudiante.



Los saberes y habilidades van desde los abstractos de valores a cuestiones de infraestructura social y que el estudiante progresivamente va aprendiendo.

- **En virtudes:**

- defiende el bienestar común, contribuyendo a que funcione todo aquello que ayuda a la ciudadanía, democracia republicana, escuela, medios socio económicos.
- practica la responsabilidad, así como en el sistema de relaciones sociales de su comunidad, profundizando su identidad.
- interviene activamente, los asuntos públicos los motivan a interesarse en la transparencia de los actos políticos nacionales, así como es solidario con los Otros.

- privilegia la tolerancia con las opiniones ajenas que no están arregladas a los consensos, destierra cualquier perspectiva de autoritarismo.
- desarrolla amabilidad, el estudiante ejerce el buen trato con los demás, destierra de su actuar la discriminación y la exclusión.
- colabora siempre, como patrón de aprendizajes, persistentemente dispuesto a la ayuda mutua, de modo de acrecentar su nacionalidad democrática con identidad.

Imagen 6. Habilidades para la ciudanización integral en educación básica



Los procesos pedagógicos para la ciudanización de los estudiantes de educación básica requieren de destrezas y virtudes personales forjadas en la educación en el hogar

Algunos argumentan que esos saberes y habilidades no son prácticos cuando se ponen en el marco de la educación básica, que están sustentados en la ficción de la realidad que la escuela debe andamiar, dado que *forma* al alumno de manera indirecta, *ex postfacto*, como vamos avanzando la situación real no es así, se debe aplicar el principio pedagógico de

progresividad. Para el caso de jóvenes y adultos en educación básica que viven roles concretos de trabajadores, todas aquellas virtudes y saberes están en el *currículo oculto* en la entidad educativa o en el *currículo comunitario urbano*; principalmente, experiencias constantes en la vida real comunal, en la escuela aprenden como deconstruirlas.

Procesos pedagógicos para ciudanización integral en la educación básica

Como toda categoría divisional la “educación para la ciudadanía” tiene varios procesos pedagógicos principales, todos válidos y que se pueden posesionarlos en tres ámbitos: espacios educativos, clima de aprendizajes y situación de la escuela en el entorno comunal.

Los tres son utilizados para la finalidad, objetivos y propósitos de ciudanización. En los primeros están las áreas académicas institucionales comunes como biblioteca, aulas de innovación, auditorio, patios y espacios de usos múltiples. Por su parte, el clima de aprendizajes es el sistema de relaciones pedagógicas construidas desde la intencionalidad docente de mediación de aprendizajes y envuelta en valores, en la educación básica es para el auto aprendizaje de los estudiantes. La inserción social de la escuela en la comunidad del entorno es otra clave, dado que se arregla a la complementariedad que tiene como institución finalmente social de los intereses comunales.

Las intencionalidades pedagógicas desarrolladas en esos espacios se pueden clasificar en dos grandes actividades:

- Los procesos pedagógicos que estimulan el pensamiento crítico, el razonamiento moral y la toma de decisiones, acuden al estilo de aprendizajes desde la reflexión, por tanto, son abstractos, conceptuales, también usados por el enfoque formal de ciudadanía, sin que necesariamente, signifiquen que sean anti pedagógicos;

- Los procesos pedagógicos que enfatizan aspectos afectivos y relacionales, cuyos estilos son más concretos, de sentimientos donde la dimensión emocional es más importante; de otro lado, no significa que sean irracionales, son solo pulsiones, no potestativos del enfoque integral de ciudadanía.

Ambos procesos no se excluyen, dado que en la intencionalidad pedagógica –y de hecho es así– se complementan; el tema es de grado de uno sobre el otro que es definido en la institución educativa, de acuerdo a la realidad de los estudiantes; si bien aluden a los enfoques, éstos, tampoco se agotan en ellos, es la perspectiva pedagógica de los mismos que les da especificidad. Esto implica que el proceso de enseñanza/aprendizaje en la educación básica para la ciudanización integral tiene metodologías y contenidos propios, así como axiología adecuada de una cultura democrática.

De igual modo, la escuela debe estar estructurada democráticamente, de modo que facilite a los actores educativos a intervenir, tomar decisiones, comprometerse y practicar valores democráticos. Los aprendizajes en servicio ciudadano en el centro educativo son la continuidad de los que el estudiante tiene en la realidad comunal a que pertenece y no un simulacro en los espacios educativos en la institución escolar.

De eso se deriva las condiciones pedagógicas para la educación, para la ciudadanía; aprenden los estudiantes a partir de la situación/experiencia de vida extendida de la vida comunal donde se encuentran, aquí no hay un entablado de ficción dado que incluso en los términos del enfoque formal tiene los requisitos para ser tal. Los aprendizajes asimismo son cooperativos, nadie aprende a ser ciudadano en solitario sino en relación con los Otros, compañeros de grupo/clase y de escuela. Existe además una condición importante, se hace ciudadano no sólo por la acción, por ejemplo, votar, elegir autoridades, que son hechos realizados fuera de la institución

educativa sino a partir de las reflexiones sobre estas acciones que se generan desde las preguntas como: ¿Por qué elegir autoridades cada cierto tiempo? ¿Por qué informarse para votar? ¿Cuál es el poder del voto? ¿Detrás de estos actos hay algunos intereses mayores en juego?

Hay una visión de pedagogía crítica, que no se reduce a entregar folletos sobre ciudadanía, ni a eventos de información, como tampoco a simulacros, sino que además de las enseñanzas de cuestiones específicas, la formación ciudadana reclama transversalidad institucional, una práctica constante en los órganos de participación que la educación básica tiene en las escuelas, así como intervención comunitaria con la sociedad en tiempo real. Un buen espacio es la organización estudiantil de representación en los municipios escolares (consejos de participación estudiantil en jóvenes y adultos).

A la escuela nacional de siempre y de todos, el poder oligárquico le ha dado la tarea de enseñar a los estudiantes a ser ciudadanos, lo que sucede es que esta “formación”(sic) es de acuerdo a intereses del bloque en el poder de las fracciones oligárquicas, la escuela estatal que las oligarquías quieren está en el enfoque formal, reduciendo la formación ciudadana a cumplimiento de reglas dentro de una cultura cívica para la conservación; lo cual estructura en realidad una desciudadanización en la educación básica, o una ciudadanía epidérmica sin mayor filo crítico de los temas de fondo que implica la nacionalidad, identidad, república, esto es, una visión política y no sólo cívica tan reclamada por los intelectuales orgánicos del capital y sus metas de continuismo.

La reforma educativa del gobierno militar de 1972 por medio de su mentor A. Salazar Bondy intentó en la asignatura de “educación cívica” ingresar elementos de una educación para la ciudadanía integral, prontamente abolida en la década de 1980. La enseñanza de ciudadanía formal se hace principalmente a través del currículo oculto, de mensajes contextuales del entorno que los estudiantes absorben de sus profesores o en la organización de los espacios educativos a través del área de

Ciencias Sociales en el componente de identidad y pertinencia acotados (que analizaremos en el siguiente capítulo referidos a la educación de jóvenes y adultos). Sin embargo, es una base para desarrollar procesos pedagógicos en un enfoque integral de educación para la ciudadanía, para que el estudiante asuma sus autonomías como fundamentales y reoriente su propia auto formación integral.

La clave pedagógica por tanto es delinear los rasgos de ese ciudadano autónomo, ciudadano del país en el mundo y por tanto con identidad y democrático, para lo cual no existen modelos pero que el enfoque de ciudadanía integral, cuyos rasgos se vienen desarrollando, permite cultivar virtudes cívico-políticas. El estudiante tiene que practicar su ciudadanía en la escuela. Por ello, los procesos pedagógicos están arreglados a las áreas curriculares, en especial a ciencias sociales, la educación para la ciudadanía es algo más que un área curricular o contenido curricular transversal. Sus aprendizajes acontecen de manera holística, se dan en paralelo con otros procesos semejantes a generar en la escuela y en la comunidad local.

Concluyendo, la ciudadanía en la educación básica es una necesidad del cambio de época actual, donde las antiguas instituciones escolares han sido rebasadas por las revoluciones en las comunicaciones, en el mundo de las redes sociales. Han caído las viejas estructuras de una educación básica en ciudadanía controlada a los intereses de los dueños históricos del poder. La escuela pública debe revalorar esa función que no tiene que ver con las estructurales variables de carencias materiales. Para los procesos pedagógicos de ciudanización en la Básica el actor central es el dúo docente/estudiante quienes con claridad en nacionalidad, identidad y republicanismo cuentan con todas las condiciones para el desarrollo de una ciudadanía integral democrática en espacios educativos, con climas de aprendizajes y en comunidades solidarias

Referencias bibliográficas:

- Benito Martínez, J. (26 de junio de 2007). *Educación para la Ciudadanía: Escuela y valores cívicos*. Obtenido de <http://elblogdeunsindicalista.blogspot.com/2007/06/>
- Borja, J., & Castells, M. (1997). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.
- Cortina, A. (1995). La educación del hombre y del ciudadano. *Revista Iberoamericana de Educación*(7), 41-64.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. En *La Educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (compendio)* (págs. 91-103). México: UNESCO.
- Tedesco, J. C. (1996). La educación y los nuevos desafíos de la formación del ciudadano. *Nueva Sociedad*(146), 74-89. Obtenido de https://nuso.org/media/articles/downloads/2548_1.pdf
- Torres, R. M. (2001). *Participación ciudadana y educación. Una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina*. Obtenido de <http://edu.jalisco.gob.mx/cepse/sites/edu.jalisco.gob.mx/cepse/files/participacionciudadana.pdf>
- Valdivieso, P. (2003). Capital social, crisis de la democracia y educación ciudadana : la experiencia chilena. *Revista de Sociología e Política*(21), 13-34. Obtenido de <https://revistas.ufpr.br/rsp/article/view/3643>

La intertextualidad borgeana como análisis filosófico

Joel Peña Bañuelos

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México
joelpenabanuelos@gmail.com

Recibido: 09-10-2019

Aceptado: 30-10-2019

Resumen: El objetivo del presente artículo es plantear que la literatura de Jorge Luis Borges es una forma distinta y fidedigna de hacer filosofía mediante la intertextualidad. Es decir, Borges no ve a la literatura como una herramienta de la cual se sirva la filosofía para dar validez a un pensamiento; sino el de comprender que en la literatura existe un saber filosófico. En los textos de Borges se expresa un objeto de conocimiento que la filosofía no puede mostrar. Dicha relación, filosofía y literatura, es una relación ontológica y epistemológica; en otras palabras, ambas responden a la pregunta: ¿qué es lo que se debe de conocer? por lo que las preguntas filosóficas en la literatura de Borges y de las que parte el presente artículo son las siguientes: ¿Es acaso la literatura filosofía? ¿qué clase de filosofía? ¿para qué sirve esa filosofía? Y podemos hacer las mismas preguntas para el escritor argentino ¿Es acaso Borges un filósofo? ¿Cuál es su filosofía? ¿Qué hace con la filosofía? En consecuencia: ¿qué entendemos ahora por filosofía y por literatura? y ¿Qué entendía Borges por ambos términos?

Palabras clave: *filosofía, intertextualidad, conocimiento, tiempo, epistemología.*



Borgean intertextuality as a philosophical analysis

Abstract: The objective of this article is to state that Jorge Luis Borges literature is a different and reliable way of doing philosophy through intertextuality. That is, Borges does not see literature as a tool that uses philosophy to validate a thought; but to understand that there is philosophical knowledge in literature. In Borges' literature, an object of knowledge is expressed that philosophy cannot show. This relationship, philosophy and literature, is an ontological and epistemological relationship; In other words, both answer the question: what should be known? So the philosophical questions in Borges literature and from which the present article starts are the following: Is literature philosophy? What kind of philosophy? What is that philosophy for? And we can ask the same questions for the Argentine writer. Is Borges a philosopher? What is your philosophy? What does he do with philosophy? Consequently: what do we understand now by philosophy and literature? And what did Borges understand by both terms?

Keywords: *philosophy, intertextuality, knowledge, time, epistemology.*



A intertextualidade borgeana como análise filosófica

Resumo: O objetivo deste artigo é afirmar que a literatura de Jorge Luis Borges é uma maneira diferente e confiável de fazer filosofia através da intertextualidade. Ou seja, Borges não vê a literatura como uma ferramenta que usa a filosofia para validar um pensamento; mas entender que existe conhecimento filosófico na literatura. Os textos de Borges expressam um objeto de conhecimento que a filosofia não pode mostrar. Essa relação, filosofia e literatura, é uma relação ontológica e epistemológica; em outras palavras, ambos respondem à pergunta: o que deve ser conhecido? Portanto, as questões filosóficas da literatura de Borges e a partir das quais o presente artigo começa são as seguintes: A literatura é filosofia da literatura? Que tipo de filosofia? Para que serve essa filosofia? E podemos fazer as mesmas perguntas para o escritor argentino: Borges é um filósofo? Qual é a sua filosofia? O que você faz com a filosofia? Consequentemente: o que entendemos agora por filosofia e literatura? E o que Borges entendeu pelos dois termos?

Palavras-chave: *filosofia, intertextualidade, conhecimento, tempo, epistemologia.*

En el presente artículo se busca plantear la intertextualidad como método de análisis filosófico en el cuento de Jorge Luis Borges: “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, perteneciente a la colección *El jardín de senderos que se bifurcan* publicada originalmente en 1941. Los temas filosóficos en Borges van desde problemas que tienen sus referentes en la realidad y otros que tienen su origen y fundamento en la ficción. Por lo que las preguntas filosóficas en la literatura de Borges van dirigidas no a encontrar la realidad detrás de la ficción, sino la realidad de la ficción. Las preguntas de las que parte el presente artículo son las siguientes: ¿Es acaso la literatura filosofía? ¿qué clase de filosofía? ¿para qué sirve esa filosofía? Y podemos hacer las mismas preguntas para el escritor argentino ¿Es acaso Borges un filósofo? ¿Cuál es su filosofía? ¿Qué hace con la filosofía? En consecuencia: ¿qué entendemos ahora por filosofía y por literatura? y ¿Qué entendía Borges por ambos términos?

El artículo está dividido en dos secciones. La primera corresponde a la exposición de las doctrinas filosóficas que son mencionadas en el cuento antes aludido; en segundo lugar, se presentará un análisis a dicho texto mediante el método intertextual. Esta metodología aplicada a la literatura nos ayuda a comprender que la literatura es otra forma de hacer filosofía. De esta manera al ver la relación de este escrito y la filosofía, podemos exponer cómo en la literatura subyace un conocimiento filosófico. Es decir, no ver a la literatura como una herramienta de la cual se sirva la filosofía para dar validez a un pensamiento; sino el de comprender que en la literatura existe un saber filosófico. La literatura debe expresar un objeto de conocimiento que la filosofía no puede mostrar. Dicha relación, filosofía y literatura, es una relación ontológica, en otras palabras, ambas responden a la pregunta: ¿qué es lo que se debe de conocer?

La escritura de Borges es ya un énfasis de “la multiplicidad del tiempo y del lenguaje, es ya una invitación a la filosofía”. Y como lo dijo María Berrenechea en su libro, *La expresión de la*

irrealidad en la obra de Borges, sobre la conexión entre filosofía y literatura: No es que no pueda haber una conexión necesaria entre el pensar filosófico y la literatura (1984, pág. 13); es sólo, quizá, que para Borges -mencionaba en varios de sus escritos- la filosofía es otra de las formas del género fantástico. Incluso, desde el punto de vista histórico la distinción entre filosofía y literatura es relativamente reciente. Es en el siglo XVIII cuando Voltaire se refería a los libros de filosofía como novelas metafísicas. Además, en el catálogo de impresores de París se enlistaba a los libros de filosofía como *livres philosophiques*, panfletos políticos, novelas licenciosas y pornográficas. En consecuencia, Borges menciona que en el mundo de Tlön: “la metafísica es una rama de la literatura fantástica” (1974a, pág. 436). Del mismo modo en su ensayo “Notas. H.G. Wells y las parábolas: *The Croquet player. Star Begotten*” se lamenta de tal distinción entre filosofía y literatura: “La tradicional exclusión de Schopenhauer y de Fritz Mauthner me indigna, pero no me sorprende ya: el horror de la palabra *filosofía* impide que los críticos reconozcan, en el *Woerterbuch* de uno y en los *Parerga und Paralipomena* de otro, los más inagotables y agradables libros de ensayos de la literatura alemana” (Borges, 1974a, pág. 279). De esta manera creo que es de suma importancia comenzar este trabajo con los temas que han sido estudiados por la crítica ante la obra del escritor argentino y ya no ver a la obra borgiana solamente como literatura.

Intertextualidad

El método intertextual radica en señalar la relación de reciprocidad entre distintos textos, los cuales llevan por nombre hipertexto e hipotexto. En este caso Gérard Genette llama hipertexto a “todo texto derivado de un texto anterior por transformación simple [...] o por transformación indirecta” (1989, pág. 17).¹ Mientras que aquel texto original que da vida

1 A su vez Jaime Alazraki menciona que este método intertextual planteado por Borges da una nueva interpretación: “Sus narraciones responden a una estructura especular: versiones de un texto anterior que el relato invierte o revierte desde sus significantes literarios

a todo discurso posible, es decir, el texto origen es denominado como hipotexto. Además, cabe señalar que dicha metodología intertextual reside en los siguientes factores:

1. Exposición del contexto histórico y cultural del autor
2. Explicación de los temas centrales que aborda el autor
3. Breve exposición de la corriente filosófica a la que pertenece el autor
4. Inventario de alusiones presentes en el hipertexto
5. Relaciones que se derivan entre hipertexto e hipotexto
6. preguntas y respuestas que surgen de la relación entre hipertexto e hipotexto (Higuera, Naranjo, Carrillo, & Cueva, 2015, pág. 195).

Por lo tanto, el análisis intertextual se llevará a cabo en el cuento “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” (hipertexto) y los hipotextos son los siguientes: *Tratado sobre los principios del conocimiento humano* de George Berkeley y el *Tratado de la naturaleza Humana* de David Hume.

Además, es importante señalar que para este estudio se seguirá la postura de Mijail Bajtín en su obra *Teoría y estética de la novela*, donde manifiesta que existe un diálogo narrativo entre el hipertexto y el hipotexto; es decir, este diálogo hace que el texto literario se convierta en un discurso polifónico. El término que utiliza Bajtín para explicar esto es “dialogismo” y este sirve para encontrar un trayecto hacia el sentido profundo y filosófico de la expresión literaria. Puesto que el discurso borgesiano atraviesa distintos niveles semióticos y en este proceso de dialogización, el escritor argentino, puede dar

[...] No me refiero al estilo en sus múltiples funciones expresivas sino a una función singular, a ese momento en que un texto dialoga con otro, ese momento en que un texto emerge como el reflejo de otro, como si uno contuviera, explícita o implícitamente, al otro. En otra época habríamos llamado a esta relación entre dos textos ‘estudio de fuentes’; hoy la llamamos ‘intertextualidad’ [...] se limita a establecer, pero sobre todo, a estudiar la relación creadora entre dos o más textos en su condición de lenguaje (1984, pág. 282).

forma a su filosofía. Así pues, Bajtín define así el dialogismo: “la auténtica bivocalidad no se agota en ellos, sino que queda en la palabra, en el lenguaje, como fuente inagotable de dialogismo; porque el dialogismo interno de la palabra es un acompañante indispensable de la estratificación del lenguaje” (1989, pág. 147).

De igual modo debemos recordar que el tema bajtiniano del dialoguismo desde los escritos de Borges manifiesta una lógica de distancia y de relación entre las diferentes formas de hacer filosofía. Pues indican un devenir de oposición no excluyente y de analogía. Entonces, podemos definir este método intertextual de acuerdo a lo que menciona Julia Kristeva:

Así el dialoguismo bajtiniano designa la escritura a la vez como subjetividad y como comunicatividad o, para expresarlo mejor, como intertextualidad [...] Es a partir de ese momento (de esa ruptura que no es únicamente literaria, sino también social, política y filosófica) cuando se plantea como tal el problema de la intertextualidad (del diálogo intertextual). La teoría misma de Bajtín [...] se deriva históricamente de ese corte: Bajtín ha podido descubrir el dialoguismo textual (1981, págs. 195-199).

Ahora bien, una vez expuesto y bosquejado el método para la comprensión del análisis filosófico en Borges podemos proceder a su aplicación al texto literario.

Contexto histórico-cultural

Podemos hablar brevemente del acercamiento de Borges a la filosofía, pues varias de sus biografías coinciden en un factor: Macedonio Fernández influyó en él. Además de que Borges ya tenía una devoción hacia Macedonio, Borges se ve influenciado por los diálogos y a sugerencia de su padre, Jorge Guillermo, el acercamiento a las doctrinas filosóficas que ponen en duda lo que entendemos por la realidad y el mundo. Dichas doctrinas

se ven reflejadas en la escritura de la época por un idealismo que niega la materia, el tiempo y el espacio.

Antes de viajar a Europa en 1914, Jorge Luis, siendo todavía un muchacho, trató poco a poco a Macedonio Fernández, pero a su regreso a Buenos Aires en 1921 heredó de su padre la amistad y el culto de esta persona extraordinaria y frecuentó la tertulia de él que se reunía todos los sábados en una confitería del barrio de Once para conversar hasta el alba sobre temas filosóficos y literarios (Paoli, 1986, pág. 117).

De este modo vemos en el contexto histórico-cultural de Borges una tendencia a las idiosincrasias filosóficas y estéticas por las lecturas de Berkeley, Hume y otros filósofos pertenecientes al innatismo.



Imagen 1. <https://monitorsur.com>

Temática

En este sentido creo que los estudios de Borges, que se han hecho hasta ahora, son aquellos en los que los investigadores buscan en los cuentos, en los ensayos, y entre otra clase de textos del mismo autor, a los filósofos que el argentino menciona. Los críticos se enfocan en buscar a los autores citados por Borges, y es un trabajo importante y muy necesario que a su vez puede dar espacio para más estudios en un futuro, pero considero que no llegan al fondo del problema. El investigador, en la mayoría de los casos, encontrará “a Platón, Heráclito, Parménides, un poco de Aristóteles, San Agustín, algo menos de Santo Tomás, San Anselmo, Pedro Damián, Averroes, Isidoro de Sevilla, Descartes, Leibniz, los empiristas ingleses (Berkley, Hume, Locke), Russell y Whitehead. Algo del primer Wittgenstein [...] Nietzsche y Schopenhauer y la mística” (Botero Camacho, 2009, pág. 17). En este sentido los investigadores siempre parten desde las propias teorías de los filósofos que Borges cita y otro camino es el de acercarse a las lecturas que realizó el escritor argentino y ver hacia donde nos conducen.

Axel Cherniavsky en su ensayo, “La filosofía como rama de la literatura: entre Borges y Deleuze” (2012), menciona que es novedosa la forma de interpretar la famosa sentencia borgeana en “Tlön, Uqbar, Orbis, Tertius” sobre que la filosofía sería una rama de la literatura, pero debemos ir más lejos. ¿Es acaso la literatura filosofía? ¿qué clase de filosofía? ¿para qué sirve esa filosofía? Y podemos hacer las mismas preguntas para el escritor argentino Jorge Luis Borges ¿Es acaso Borges un filósofo? ¿Cuál es su filosofía? ¿Qué hace con la filosofía?

Es quizás redundante mencionar que en su obra se encuentran diversos temas de carácter filosóficos, tales como lo son el tiempo, la memoria, la identidad, el infinito, el lenguaje, la epistemología, etc. Se le ha acusado de idealista, escéptico, seguidor de Schopenhauer y uno de los primeros de-construccionistas y posmodernos. Pero el problema puede hacerse más complejo, pues no sólo basta con responder a las preguntas positivamente y decir Borges es un filósofo, sino

llevar la pregunta al extremo y decir: ¿cuál es el valor de Borges para la filosofía? Además, otro de los problemas es el deseo de querer situar a Borges entre los nominalistas aristotélicos y los idealistas platónicos. Este debate a partir de los textos escritos por Jaime Res, *El laberinto del universo*, en donde se afirma que Borges tiende al nominalismo, pues recuérdese que es una doctrina que niega la existencia de los universales en la realidad o en la mente y los considera como meros nombres o términos, crítica que puede verse en el cuento “Funes el memorioso”. Mientras que otros de los textos que categorizan a Borges dentro de una filosofía platonista es el libro de Juan Nuño: *La filosofía en Borges*. Lejos de este antagonismo “situar a Borges en el linaje del platonismo, en este nivel de generalidad, sería afirmar cosas tan contradictorias como que es racionalista o criticista; situarlo en el del aristotelismo, cosas tan contradictorias como que es empirista o pragmatista. No es que dé lo mismo una cosa y la otra; es que ambas localizaciones permiten dar cuenta de lo mismo, tal como una fotografía y su negativo” (Cherniavsky, 2012, pág. 114).

Un estudio fundamental, que analiza la obra del argentino, es el de Ana María Berrenechea ya mencionada anteriormente, *La expresión de la irrealidad en la obra de Jorge Luis Borges*. En este libro se proponen cinco temas principales que aparecen en los escritos de Jorge Luis Borges: a) el infinito, b) el caos, c) la personalidad, d) el tiempo y e) la materia. A lo largo del presente artículo hablaré de cómo se desglosan estos elementos en la obra borgeana y en los estudios hechos a su obra, pues considero que las contribuciones que ha tenido la crítica en torno a la obra de Borges han sido por lo general parciales y repetitivas. Es decir, el estado del arte de la obra habla por lo general sobre estos temas ya mencionados. Además, me parece necesario rescatar que la metodología que utilizan, los distintos investigadores en sus ensayos, es realizar un análisis de explicaciones filosóficas y literarias, identificar la estructura de los relatos, de los objetos que figuran con valor simbólico, de las metáforas y del vocabulario preferido para el

autor. Sin embargo, existe un tema que no está tan presente y es con el que me gustaría abrir el debate en este ensayo: f) el conocimiento. Es decir, existe una epistemología borgeana.

Borges y la epistemología moderna

Existe una, de las tantas, biografía sobre Borges que es necesario rescatar y que nos ayudaría a entender la posición que tenía Borges ante la filosofía. Me refiero a la obra titulada, sencillamente: *Borges*. Esta biografía fue escrita por quien fuera su compañero de debates, lecturas, filosofía y, por supuesto, compañero de escritura: Adolfo Bioy Casares. La obra es un diario personal, que escribió por más de medio siglo, en donde narra su amistad con Borges. En el diario aparecen páginas en donde se manifiestan las posiciones literarias y filosóficas de ambos pensadores, así como una amplia lección de teoría literaria, práctica literaria, escritura y filosofía. Ahora bien, en el año de 1954, el día 23 de diciembre, Adolfo Bioy Casares narra una conversación entre ambos pensadores sobre filosofía después de comer. En este diálogo podríamos encontrar uno de los primeros indicios sobre la teoría del conocimiento y Jorge Luis Borges menciona lo siguiente:

Di en La Plata una conferencia sobre Berkeley y Hume. Cuando volvía en el tren pensaba en los argumentos que había explicado y, de algún modo, *they didn't ring true to me*. Según ellos detrás de una serie de emociones improvisamos el yo. A mí no me parece que eso sea verdad; no creo que primero veamos una convexidad, un color amarillo, una rigurosidad y que después lleguemos al limón. Me parece que primero vemos un limón y después lo analizamos. La teoría del conocimiento de Berkeley y de Hume es ingeniosa, pero falsa [...] debe ser la de ver primero el limón y después llegar a sus caracteres; no tiene nada que la recomiende, salvo la verosimilitud [...] Cuando explicamos la teoría del conocimiento de Berkeley sentimos que es falsa (2011, pág. 113).

En este breve comentario podemos encontrar indicios de la duda que tenía Borges ante los filósofos mencionados. El nexo narrativo con el que podemos establecer uno de los primeros problemas filosóficos en la obra borgeana es en el cuento: “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”. La cita textual que puede dar luz a la refutación de Borges contra Hume, cuando menciona que la teoría “es ingeniosa, pero falsa, no tiene nada que la recomiende, salvo la verosimilitud” es la siguiente: “Hume notó para siempre que los argumentos de Berkeley no admiten la menor réplica y no causan la menor convicción” (1974a, pág. 435). Debo agregar que la cita anterior que aparece en el texto de Borges, no sólo nombra directamente a Hume, sino que, además, es una cita directa que extrajo del libro *Investigación sobre el conocimiento humano*, en el capítulo XII:

Este argumento está sacado del doctor Berkeley [...] pero que todos sus argumentos, aunque tuvieran otra intención, son en realidad meramente escépticos, resulta evidente por lo que sigue: *no admiten contestación ni producen convicción*. Su único efecto es producir el asombro momentáneo, la irresolución y confusión, que son el resultado del escepticismo (Hume, 1988, pág. 182).²

Incluso esta cita vuelve a aparecer en otro texto de Borges, en el ensayo titulado “La postulación de la realidad”, pero no sólo lo cita, sino que hace una crítica a su filosofía:

Hume notó para siempre que los argumentos de Berkeley no admiten la menor réplica y no producen la menor convicción [...] Yo aconsejaría esta hipótesis

2 El texto, en el idioma original, es el siguiente: This argument is drawn from Dr. Berkeley [...] But that all his arguments, though otherwise intended, are, in reality, merely sceptical, appears from this, *that they admit of no answer and produce no conviction*. Their only effect is to cause that momentary amazement and irresolution and confusion, which is the result of skepticism (Hume, 1975, pág. 155).

[...] La simplificación conceptual de estados complejos es muchas veces una operación instantánea. El hecho mismo de percibir, de atender, es de orden selectivo: toda atención, toda fijación de nuestra conciencia, comporta una deliberada omisión de lo no interesante. Vemos y oímos a través de recuerdos, de temores, de previsiones. En lo corporal, la inconciencia es una necesidad de los actos físicos. Nuestro cuerpo sabe articular este difícil párrafo, sabe tratar con escaleras, con nudos, con pasos a nivel, con ciudades, con ríos correntosos, con perros, sabe atravesar una calle sin que nos aniquile el tránsito, sabe engendrar sabe respirar, sabe dormir, sabe tal vez matar: nuestro cuerpo, no nuestra inteligencia. Nuestro vivir es una serie de adaptaciones, vale decir, una educación del olvido (1974a, págs. 217-218).

En esta cita podemos interpretar que es una crítica a las posturas expuestas por Hume. Si percibimos el mundo a través de nuestras percepciones e ideas; es decir, de nuestra mente, de nuestra conciencia, esto nos puede llevar a la equivocación, porque sustenta que no existen cosas reales independientes de mi percepción, en otras palabras, a través de mi conciencia. Entonces, así como podemos desconfiar del mundo externo, también debemos desconfiar de darle tanta importancia a la apreciación mediante la conciencia. Borges al mencionar que nuestra percepción es selectiva, podríamos intuir que entonces el método de Hume no es el ideal para llegar al conocimiento y comprender el mundo. Pero antes de continuar con esta idea me gustaría presentar la teoría del conocimiento de David Hume y sobre qué es el idealismo y el materialismo mencionados en el texto de “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”.

Corrientes filosóficas

Es necesario definir dos términos dentro del texto de Borges, es decir, lo que se entiende por *idealismo* y *materialismo*. En lo que respecta al *idealismo*, Ferrater Mora (1964a), lo define

como la doctrina en donde se niega la existencia de objetos independientes a la conciencia. El rasgo más fundamental del idealismo es el tomar como punto de partida, para la reflexión filosófica, no “el mundo en torno” o las llamadas “cosas exteriores” (el “mundo exterior” o “mundo externo”), sino lo que se conoce como el “yo”, “sujeto” o “conciencia”. Dicha desconfianza afecta la manera con la que percibimos la realidad y aprehendemos las cosas, entonces una de las preguntas fundamentales para el idealista es: ¿cómo pueden conocerse, en general, las cosas? Para el idealismo esta es una pregunta metafísica, porque las cosas que entendemos como reales serán sólo aquellas que admitamos como cognoscibles; es decir, sólo podemos llegar al conocimiento a partir de las ideas. La tesis principal del *idealismo* es el siguiente: lo real es el pensamiento y lo real son las ideas de aquello de lo que no puedo dudar. Descartes lo describe de la siguiente manera en el texto “Investigación de la verdad por a luz natural”:

Es más, quizás podría ocurrir que, si por un momento dejara de pensar, también dejaría de ser; por consiguiente, lo único que no puedo separar de mí, lo único que sé con certeza que soy, y que ahora puedo afirmar sin temor a equivocarme, es que soy una cosa pensante (2011, pág. 91).

Así el idealismo está basado en una preocupación muy particular. Si el conocimiento depende de algo que no puede estar en duda, porque no puedo estar seguro de nada. Sólo las ideas dan veracidad al pensamiento y pensar es aquello de lo que no puedo dudar. La única certeza que tiene el individuo es lo que le proporcionan sus capacidades de pensamiento. El hecho de que dudemos de nuestra existencia es prueba de que existimos y eso es una verdad innegable. Y así lo dice en su texto sobre las *Meditaciones metafísicas*:

Pensar? Eso es: el pensamiento; esto es lo único que no puede separarse de mí. Yo soy, yo existo; es cierto [...] así pues, hablando con precisión, soy sólo una cosa

pensante, esto es, una mente, o alma, o entendimiento, o razón, palabras cuyo significado ignoraba yo antes. Soy, pues, una cosa verdadera, y verdaderamente existente; pero ¿qué clase de cosa? Dicho está: una cosa pensante [...] ¿Qué soy, pues? Una cosa que piensa. ¿Qué es esto? Una cosa que duda, que entiende, que afirma, que niega, que quiere, que no quiere, que imagina también y que siente (Descartes, 1987, págs. 24-25).³

Esta sentencia que brinda Descartes, nos ayudará a entender más adelante uno de los sofismas dentro del cuento de Tlön y que en esencia es el fundamento del idealismo. Otra definición que pueda aportar a la comprensión del *idealismo* es la que aporta Frederick Copleston. La doctrina idealista va encaminada a una visión del mundo en donde la razón es productora y expresa a sí misma en el mundo y, además, supone que esta visión de mundo y de la historia humana son la expresión objetiva de la razón creadora: “la visión general del mundo está contenida en embrión en la idea inicial del mundo como el proceso de la auto manifestación de la razón absoluta” (2011, pág. 11).

Ahora bien, cuando hablamos del *materialismo* se requiere mencionar lo siguiente: es la doctrina filosófica en donde el individuo no puede expresar que existan cosas externas a sus percepciones y sensaciones, sino que el individuo asume que las hay. Existe materialmente fuera de él. La materia es la que incide en él. El sujeto sólo capta lo que esté fuera de sus facultades. Acepta la existencia de algo independiente a sus facultades y anterior a él. Es decir, existe antes de él y en ello se fundan todas sus ideas. Por ejemplo, Engels destaca el *materialismo* de Feuerbach de la siguiente manera: La naturaleza existe independientemente de toda filosofía; es la base sobre la

3 La versión en latín es la siguiente: “Sed quid igitur sum? Res Cogitans. Quid est hoc? Nempe dubitans, intelligens, affirmans, negans, volens, imaginans quoque et sentiens” (Medit. II, A. T. VII 28).



Imagen 2. www.devoralibros.es

que se crecen y se desarrollan los hombres, que son también, de suyo, productos naturales; fuera de la naturaleza y de los hombres no existe nada, y los seres superiores que nuestra imaginación ha forjado no son más que otros tantos reflejos imaginarios de nuestro propio ser:

el mundo material y perceptible por los sentidos, del que formamos parte también los hombres, es lo único real... nuestra conciencia y nuestro pensamiento, por desligados de los sentidos que parezcan, son el producto de un órgano material físico, el cerebro. La materia no es un producto del espíritu, y el espíritu mismo no es más que el producto supremo de la materia (1946, págs. 22-23).

De esta manera puede decirse que el *materialismo* ve una falta en el idealismo debido a que no es la conciencia la que determina el ser (material), sino el ser el que determina la conciencia. Ludwig Feuerbach en su libro, *La esencia del cristianismo*, da su propia definición de materialismo de la siguiente manera: “a partir del punto de vista en el que el hombre somete prácticamente la naturaleza a su voluntad y a su necesidad, y la reduce, por lo tanto, en su representación al estado de pura y simple materia prima, a ser producto de la voluntad” (2002, pág. 159). También podemos ver indicios de la definición del materialismo en su obra en el texto: *Escritos en torno a La esencia del cristianismo*: “Dios se ha convertido de un ser de pensamiento en un ser sensible. Un ser sensible no sale de mi cabeza; viene a mí desde el exterior, me es dado; los sentidos me lo han revelado. No es producto de la razón humana, como el Dios de los filósofos” (1993, pág. 42).

Relaciones: hipertexto e hipotexto

Una vez expuestas estas dos doctrinas es necesario recordar el sofisma de las nueve monedas de cobre en el cuento de “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” (hipertexto) y es la siguiente: “Entre las doctrinas de Tlön, ninguna ha merecido tanto escándalo como el materialismo” (Borges, 1974a, pág. 437). El texto prosigue con la narración y menciona que existen pensadores que han formulado, con poca iluminación que entusiasmo, como aquel que anuncia una paradoja. La voz narrativa dice: “Para facilitar el entendimiento de esa tesis inconcebible, un heresiarca del undécimo siglo ideó el sofisma de las nueve monedas de cobre, cuyo renombre escandaloso equivale en Tlön al de las aporías eleáticas” (*ibíd.*). Aquí me gustaría señalar que el texto al hablar de “la tesis inconcebible” Borges está utilizando una figura retórica llamada circunloquio o mejor conocida como perífrasis. Esta figura retórica sirve para sustituir una denominación inmediata por alguna otra más amplia, cuyo objetivo es el de evitar el término original. Los motivos para utilizar esta figura retórica son vastos, pero el que podemos

detectar en este texto es el siguiente: la voz narrativa evita dar una expresión tabú o inapropiada y en el caso de Tlön, el tabú es la “tesis materialista”. Por esta razón cuando se habla de “tesis inconcebible” es hablar de materialismo y cuando menciona “aporías eleáticas” es una alusión a las paradojas de Zenón de Elea, tan estudiadas por Jorge Luis Borges.

Además, en el texto también hace mención de la palabra “heresiarca” es quizás una forma irónica de llamar a un sabio, pero cuyo pensamiento se inclina por el materialismo; puesto que en el planeta de Tlön, mencionaba Borges al inicio del cuento, el materialismo es mal visto. Una vez entendido esto, se puede entender que cuando la voz narrativa dice: “razonamiento espacioso” es otra alusión a la doctrina filosófica antes mencionada. El texto continúa con su descripción y habla del sofisma de las nueve monedas de cobre y se cree que hay muchas versiones, que varían el número de monedas y el número de hallazgos; he aquí la más común:

El martes X atraviesa un camino desierto y pierde nueve monedas de cobre. El jueves, Y encuentra en el camino cuatro monedas, algo herrumbradas por la lluvia del miércoles. El viernes, Z descubre tres monedas en el camino. El viernes de mañana, X encuentra dos monedas en el corredor de su casa. El heresiarca quería deducir de esa historia la realidad —id est la continuidad— de las nueve monedas recuperadas. Es absurdo (afirmaba) imaginar que cuatro de las monedas no han existido entre el martes y el jueves, tres entre el martes y la tarde del viernes, dos entre el martes y la madrugada del viernes. Es lógico pensar que han existido —siquiera de algún modo secreto, de comprensión vedada a los hombres— en todos los momentos de esos tres plazos (Borges, 1974a, pág. 437).

Para explicar el sofisma desde la postura *materialista* es necesario entender lo que se mencionó hace unas líneas más arriba en este capítulo. Recuérdesse lo que Engels expresa: que

la naturaleza existe independientemente de toda filosofía, es decir, que la materia existe independientemente de toda conciencia: “La materia no es un producto del espíritu”. Entonces, si el *materialismo* es la doctrina filosófica en donde el individuo asume que existe la materia independientemente de su percepción; por lo tanto, las monedas, en el sofisma antes mencionado, seguirán existiendo, aunque los sujetos no las perciban. Por eso el texto menciona que “*es absurdo (afirmaba) imaginar que cuatro de las monedas no han existido [...] es lógico pensar que han existido*”. Es decir, para el materialista es absurdo pensar que las monedas han dejado de existir, sólo porque no han sido percibidas por los individuos X, Y, Z. A su vez, podemos realizar una lectura del sofisma de las nueve monedas desde el *idealismo* con la respuesta que le dieron los habitantes de Tlön:

El lenguaje de Tlön se resistía a formular esa paradoja; los más no la entendieron. Los defensores del sentido común se limitaron, al principio, a negar la veracidad de la anécdota [...] Dijeron que el heresiarca no lo movía sino el blasfematorio propósito de atribuir la divina categoría de ser a unas simples monedas (Borges, 1974a, pág. 438).

Los habitantes de Tlön creen que el sofisma de las nueve monedas es blasfematorio por la doctrina idealista, pues recuérdese que para esta doctrina se habla sólo de “la representación del mundo” y no “del mundo” el *idealismo* es, pues, fundamentalmente “desconfiado” del mundo exterior, así como lo son los habitantes de Tlön. Así lo explica Descartes en las Meditaciones:

Y también soy yo quien imagina pues, aunque quizás, como he supuesto, ninguna cosa imaginada sea verdadera, sin embargo, la capacidad misma de imaginar existe verdaderamente, y forma parte de mi pensamiento.



Finalmente, yo soy el mismo que siente, es decir, quien advierte las cosas corpóreas como por los sentidos [...] esto es lo que propiamente se llama en mí sentir; y esto, considerado con precisión, no es más que pensar (1987, pág. 26).

Entonces el habitante de Tlön al advertir las cosas corpóreas por los sentidos, lo que hace es darles existencia a las monedas. Entonces, si el sofisma manifiesta que las monedas no fueron encontradas en un periodo de tiempo de siete días, por lo tanto, dejan de existir. Me explico, para el habitante de Tlön las monedas dejan de existir en el instante en el que dejan de percibir las; puesto que la tesis de esta filosofía es que la razón es trascendente.

Berkeley afirmó la existencia continua de los objetos, ya que cuando algún individuo no los percibe, Dios los percibe; Hume, con más lógica, la niega (*Treatise of Human Nature*, I, 4, 2); Berkeley afirmó la identidad personal, 'pues yo no meramente soy mis ideas, sino otra cosa: un principio activo y pensante' (*Dialogues*, 3); Hume, el escéptico, la refuta y hace de cada hombre 'una colección o atadura de percepciones, que se suceden unas a otras con inconcebible rapidez' (Borges, 1974b, págs. 760-761).

El mundo sólo existe en el momento en el que el individuo, desde la conciencia y mente finita, lo percibe. Recuérdese la sentencia de George Berkeley, *esse est percipi* (ser es ser percibido):

Las varias sensaciones o ideas impresas en el sentido, comoquiera que se mezclen y combinen unas con otras (es decir, cualesquiera que sean los objetos que compongan), no pueden existir sino en una mente que las perciba [...] Pues lo que se dice de la existencia

absoluta de cosas impensadas, sin relación alguna con el hecho de ser percibidas, me resulta completamente ininteligible. Su *esse* es su *percipi*; y no es posible que posean existencia fuera de las mentes o cosas pensantes que las perciben (1992, pág. 56).

De ahí que para los habitantes de Tlön les parezca absurdo la existencia de las monedas cuando no son percibidas. Nótese además la similitud de la sentencia con el texto de Borges, una vez más podemos detectar que muchas de sus ideas provienen directamente de los textos originales que cita. Visto de esta manera se supone que esta visión de mundo y de la historia humana son la expresión objetiva de la razón creadora, por consiguiente, el momento en el que las monedas dejan de ser objeto percibido, por el habitante de Tlön y las pierde, dejan de existir; por ello no entienden que existan las monedas entre el martes y el jueves: “repiteieron que era una falacia verbal” (1974a, pág. 438). De ahí que los habitantes de Tlön no den veracidad a la paradoja. Alfonso de Toro lo explica de la siguiente manera:

Borges no ve falacia, sino que el conflicto se desprende de la presupuesta continuidad del ser (¿han existido las monedas todo el tiempo entre el momento de su pérdida y el de su recuperación? Que presupone una ‘identidad’ general del ser, en vez de diferenciar entre ‘igualdad’ e ‘identidad’, donde ‘identidad’ siempre se realiza de otra forma, se posterga metonímicamente, donde hay un constante desplazamiento. Estos postulados son rebatidos en cuanto si a la igualdad se le da la mayor extensión, entonces contiene la identidad y de tal forma las monedas serían una sola [...] Lo que Borges está formulando es la negación de la existencia del espacio y del tiempo como continuum, y al fin postulando los múltiples mundos donde las monedas en uno existen y en otros aparentemente desaparecen, como consecuencia

de nuestra incapacidad de percibir estos mundos al mismo tiempo (2018, pág. 42).

En esta sección del cuento, el sofisma parecería contradictorio e incluso absurdo al considerar que las monedas dejan de existir al no ser percibidas, pero si entendemos esta sentencia a partir de la postura de David Hume y de Berkeley adquiere sentido. Prosigamos, el empirismo de Hume “sostiene que todo nuestro conocimiento proviene de la experiencia sensible [...] Para Berkeley, también es imposible la existencia de cuerpos externos a la mente que los percibe” (Botero Camacho, 2009, pág. 172), de tal modo que la existencia de las monedas puede entenderse en medida en que ninguna idea existe sin la percepción, ya lo dirá Berkeley nuevamente en su *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*:

Este ser perceptivo y activo es lo que llamo mente, espíritu, alma o yo. Mediante estas palabras no designo ninguna de mis ideas, sino una cosa enteramente separada y distinta de ellas, en las que ellas existen o, lo que es lo mismo, por la que ellas son percibidas; pues la existencia de una idea consiste en ser percibida (1992, pág. 55).

447

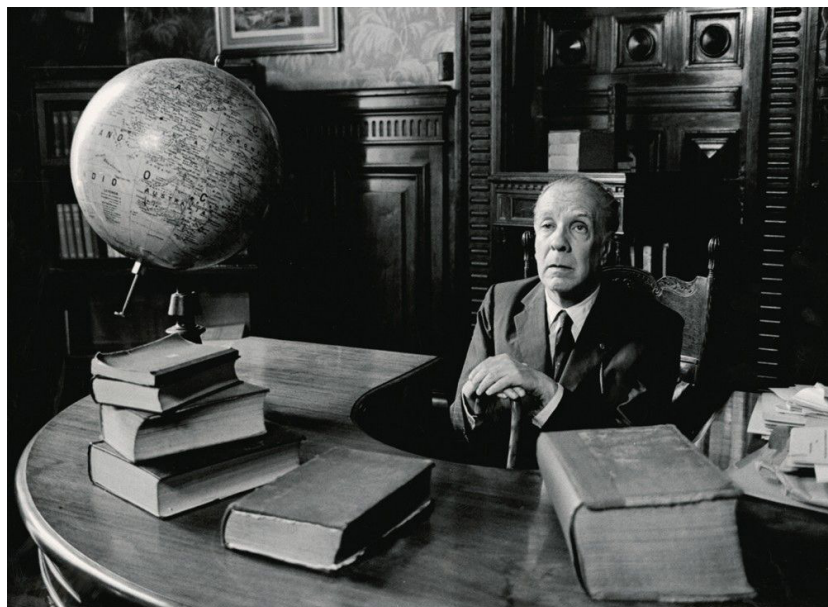


Imagen 3. www.hamartia.com.ar

Es necesario mencionar que la necesidad de explicar la presencia de los principios idealistas y materialistas no necesariamente significan que Borges esté a favor por alguna de las dos doctrinas, esto a su vez, no significa que la postura filosófica de Borges sea dicotómica, es decir, que defienda ambos principios. Si así fuera esto generaría una contradicción y no se llevaría a puerto seguro. El objetivo de presentar aquí ambas doctrinas es el de esclarecer al lector porqué aparecen en dicho texto y así poder comprender la refutación de Borges ante dichas posturas filosóficas.

Además, debemos agregar que en este planeta se rige por las leyes filosóficas del idealismo. Los habitantes de Tlön consideran que “la doctrina del materialismo” es un perjurio, una herejía. Y existen distintos lenguajes en el planeta de Tlön, pero todos son de carácter idealista: “Las naciones de ese planeta son –congénitamente– idealistas. Su lenguaje y las derivaciones de su lenguaje –la religión, las letras, la metafísica–presuponen el idealismo” (Borges, 1974a, pág. 435).

Entonces cuando Borges menciona esto se refiere a las relaciones entre pensamiento y lenguaje. Borges está debatiendo si el pensamiento influye en la expresión lingüística, o si bien, por el contrario, es el lenguaje el que determina al pensamiento. Por ejemplo, “si el idealismo tlönita ve el mundo como sucesión de *actos*, es lógico que la base del lenguaje sea el verbo, el cual se hace acompañar de adverbios. Las palabras originales de Tlön designan acciones, no objetos” (Ribas Casasayas, 1998, pág. 328). Es decir, la visión de mundo de Tlön es de acuerdo a la acción y al modo en que las impresiones se producen, por lo que el lenguaje deriva de un pensamiento cuya base es el verbo modificado por el adverbio. Mientras que la tesis contraria sobre si la visión de mundo es materialista podemos entender que lenguaje tiene por base el sustantivo que es modificado por un adjetivo. “este lenguaje es reflejo de una división del mundo físico en términos de sustancia y accidentes” (Ribas Casasayas, 1998, pág. 328).

Borges al decir que los lenguajes son idealistas en el planeta ficticio puede entenderse que el verbo, la acción, es la base de composición del lenguaje y no existe la posibilidad de nombrar sustantivos: “No hay palabra que corresponda a la palabra *luna*, pero hay un verbo que sería en español *lunecer* o *lunar*. Surgió la luna sobre el río se dice *hlör u fang axaxaxas mlö* o sea en su orden: hacia arriba (*upward*) detrás del duradero-fluir *luneció*” (Borges, 1974a, pág. 435).

Entre los pensadores que se encuentran en Tlön se cree que el lenguaje es ya una arquitectura injusta que intenta penetrar en la realidad; es decir, un sistema, pero los pensadores del planeta creen que los sistemas no son otra cosa que una subordinación en donde todos los aspectos del universo se sujetan a uno sólo de ellos. Es una práctica que nos habla de un escepticismo en los habitantes de Tlön que prefieren estar a favor de un placer imaginativo; en otras palabras, un placer estético y así lo menciona Ana María Berrenechea: “Las lenguas son, en último término, simplificaciones de una realidad que siempre rebasa, y sólo pueden justificarse con un fin práctico [...] Son sobre todo esencialmente ineptas para expresar la riqueza y la originalidad de las intuiciones poéticas (1984, págs. 62-63). Así, puede entenderse que, para Borges al jugar con la idea de una visión de un mundo radicalmente opuesto a lo tradicional de las lenguas indoeuropeas, la crítica va encaminada a dudar acerca de que si realmente es posible que de la lengua de sujetos y predicados pueda darse una categorización lógica del mundo y del tiempo.

El sustantivo, explica Borges, se crea a partir de la suma de accidentes o, dicho de otra manera, de tropos o propiedades, de eventos determinados que son determinados por la sucesión de acontecimientos en el plano temporal:

abundan los objetos ideales, convocados y disueltos en un momento, según las necesidades poéticas. Los determina, a veces, la mera simultaneidad. Hay objetos compuestos de dos términos, uno de carácter visual

y otro auditivo [...] Esos objetos de segundo grado pueden combinarse con otros; el proceso, el proceso mediante ciertas abreviaturas, es prácticamente infinito. Hay poemas famosos compuestos de una sola enorme palabra. Esta palabra integra un objeto poético (Borges, 1974a, págs. 435-436).

Entonces, si al hablar de una cosa se define mediante el conjunto de aspectos adjuntos, es decir, por acumulación de acciones; por lo tanto, la función de dichos elementos percibidos es gracias a la perspectiva del observador que las determina. En otras palabras, para que existan esos objetos poéticos, conformados por una serie infinita eventos, se crean en virtud de la perspectiva que tenga el observador, por lo que es un lenguaje poético. Dicho de otro modo:

la mera expresión lingüística del hablante sería pura *poesis* en su sentido más amplio de ‘creación’: el enunciador, al decir, el objeto, dice de la conjunción de aspectos accidentales de la cosa; a partir de este principio, y dentro de un espectro fenoménico amplio como el de un universo, el acto de creación léxica sería constante y perpetuo; aparte de creación léxica y expresiva, el hablante se encontraría también en constante creación estética al crear una nueva combinación signica de un conjunto de accidentes que él ha percibido; es decir, que el hablante-poeta expresa lingüísticamente una percepción, una ‘manera de ver’ que (posiblemente) no ha existido nunca mientras no ha sido expresada (Ribas Casasayas, 1998, pág. 331).

Vale decir que el lenguaje en “Tlön” es idealista, puesto que habla de la idea de las cosas y no de las cosas en sí, porque no hay objetos tangibles y por consecuencia no hay sustantivos. Es en esto en donde podemos ver una de las críticas de Borges hacia Hume, pues si el lenguaje es mediante una percepción

del individuo y su memoria, esto es psicología. Todo está determinado mediante el cómo el individuo ve y piensa en base a sus propias experiencias sobre cierto momento dado y guardado en la memoria. Es como lo menciona Alberto Ribas Casayas (1998) que esta clase de lenguaje no sería viable para la transmisión de conocimientos, pues sería imposible, de acuerdo con una concepción 'empírica' del lenguaje basada en Hume, que se viera al objeto lingüístico como resultado de un acuerdo entre individuos de asignar a la palabra una serie infinita de experiencias interminables. Aquí me gustaría mencionar que muchas veces, los estudios que se hacen sobre el texto de Borges, se dice que el pensador argentino está empeñado en la tarea de libertarnos de la realidad, las distintas limitaciones de este mundo y para lograrlo es necesario disolver la conciencia de la personalidad. Ana María Berrenechea es de los/las pensadores/as que creen en esto:

Borges comienza negando los objetos, que sólo existen en la mente del sujeto que los percibe, según las ideas de Berkeley y acaba negando el sujeto y reduciéndolo a un cúmulo de sensaciones que se suceden, según Hume. Por eso en "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" -donde ha invertido los modos mentales terrestres- son formas ortodoxas de pensamiento la negación de la relación causal, la negación de los objetos y de su persistencia temporal, la negación de la individualidad (1984, pág. 70).

El texto de Borges es dinámico y esto sugiere que, si los habitantes de Tlön creen que el lenguaje moldea el pensamiento, entonces, la realidad de este planeta irá variando conforme se renueven las teorías filosóficas que los sabios vayan desarrollando. Supone, además, una acentuación de lo sensorial, puesto que la conciencia de cada cosa será irrepetible. Otro de los aspectos que debemos tomar en cuenta es que Borges al mencionar el idealismo del lenguaje y de la manera en que aprehendemos el mundo lo hace con el fin de llevar al

límite las perspectivas filosóficas de Hume y de Berkeley como ya se ha mencionado líneas más arriba:

Al idealismo Borges le dedica toda una fábula metafísica: *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*. Se trata de una de sus “metáforas epistemológicas”, como las define Alazraki, utilizando la expresión de Umberto Eco [...] Los filósofos tal vez más mencionados por Borges, después de Schopenhauer, son Berkeley y Hume, a quienes nuestro escritor define idealistas (Paoli, 1986, pág. 182).

Recuérdese, brevemente, que en la teoría del conocimiento de Berkeley se le da mayor importancia a la percepción de los objetos y no a los objetos o cosas del mundo que nos rodean; en otras palabras, cuando se habla de un objeto no es el objeto físico, sino que se habla de la percepción que el individuo tiene de ese objeto. Ahora bien, una vez expuesto, con brevedad, lo que entendemos por idealismo, podemos exponer a continuación la teoría del conocimiento de David Hume, quien pertenece a la doctrina del empirismo, para más adelante entender la crítica que realiza Borges a la postura idealista y, además, la refutación que realiza contra Hume.

La teoría del conocimiento de Hume considera como primer objeto de estudio el origen de las ideas humanas. Lo que el filósofo propone es que todo lo que el espíritu (*mind*) guarda son percepciones. Dichas percepciones pertenecen a dos ámbitos: impresiones o ideas. Hume establece que la diferencia, entre dichas percepciones, radica en la fuerza o la vivacidad con la que las adquirimos. Las sensaciones físicas, las pasiones o cualquier emoción humana pertenecen a las impresiones. A lo que respecta a las ideas son, vistas desde Hume, reproducciones o imágenes descoloridas de las impresiones; es decir, estas copias se hacen conforme las impresiones son aprehendidas por el espíritu en los distintos procesos de pensamiento y de razonamiento. Y existe un tercer caso: las impresiones de reflexión. Son aquellas en donde la

mente se percata de saber que existe una distinción entre ideas e impresiones: “Así, hay impresiones de sensación, ideas, e impresiones de reflexión. Las impresiones de sensación son estudiadas por los ‘filósofos naturales’. Las impresiones de reflexión (como pasiones, emociones, etc.) surgen de las ideas” (Ferrater Mora, 1964b, págs. 879-880).

En la segunda parte del libro I del *Tratado de la naturaleza Humana*, Hume menciona que “Ninguna relación, del tipo que sea, puede subsistir sin algún grado de semejanza” (1992, pág. 60) esto nos ayuda a comprender que la manera en la que el ser humano adquiere su conocimiento es mediante la comparación y asociación de elementos. Esto da paso a que las percepciones sean simples o complejas. Las percepciones, ya sean impresiones o ideas, tienden a ser complejas cuando no se admite alguna distinción ni separación entre sí. Por ejemplo, la percepción de una silla roja es una impresión simple, y la idea o imagen de la misma silla roja es una idea simple. A lo que respecta con las percepciones compuestas, David Hume menciona que, son aquellas en donde la impresión y la idea pueden distinguirse cada una de sus partes. Ejemplo de esto es la visión que se tenga de una ciudad desde un punto en específico es una impresión compleja, y la idea o imagen de dicha impresión es a lo que llamamos idea compleja. Además, Hume, pone especial énfasis en la facultad de la memoria y de la imaginación:

La facultad por la que repetimos nuestras impresiones del primer modo es llamada MEMORIA; la otra, IMAGINACIÓN. Ya a primera vista es evidente que las ideas de la memoria son mucho más vívidas y fuertes que las de la imaginación [...] Cuando recordamos un suceso pasado, su idea irrumpe en la mente de una forma vigorosa, mientras que la percepción es en la imaginación tenue y lánguida, y sólo difícilmente puede ser preservada por la mente de un modo constante y uniforme durante un período de tiempo considerable (1992, pág. 52).

Aquí se explica cómo, mediante, la imaginación el sujeto puede modificar el orden y la forma de las impresiones que tuvo originalmente, pues existe algo que llama: “la libertad de la imaginación para trastocar y alterar el orden de sus ideas” (pág. 53). Mientras que por su parte la memoria tiene un grado más alto de orden y forma en el momento de volver a las ideas correspondientes de una impresión en específico. Debemos agregar que la imaginación trabaja mediante la separación de ideas simples y complejas, es decir, la mente puede imaginar un minotauro a través de dos ideas simples tal y como lo es la idea de hombre y el toro.⁴ Ahora bien, estas conexiones que se realizan siguen un principio universal, según Hume, que lleva naturalmente a la asociación de ideas: “Quizás podría creerse que es una tarea interminable el enumerar todas las cualidades que hacen que los objetos admitan comparación, y gracias a las cuales se producen las ideas de la relación filosófica [...] pueden reducirse sin dificultad a siete grupos” (pág. 58). Es decir, las ideas simples son más aptas para relacionarse con las complejas, porque siguen las siguientes conexiones: *Semejanza, identidad, contigüidad (en tiempo y espacio), cantidad- número, cualidad, contrariedad* y relación entre *causa-efecto*.

Estos siete principios, a su vez, pueden ser divididos en dos grupos: aquellas que dependen completamente de las ideas y las que no dependen directamente de las ideas. Las que dependen de las ideas son las siguientes: Semejanza, contrariedad, grados de cualidad y proporciones en Cantidad y Número. Y las que no dependen de las ideas son las siguientes: identidad, causalidad, causa-efecto.

4 Recuérdese el cuento “La casa de Asterión” en donde el protagonista es el minotauro del laberinto de creta, y al tener la impresión e idea de lo que es un hombre y un toro, lleva a cabo la libertad de la imaginación para trastocar y alterar el orden de sus ideas: “¿Cómo será mi redentor?, me pregunto. ¿Será un toro o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo?” (Borges, 1974a, pág. 570).

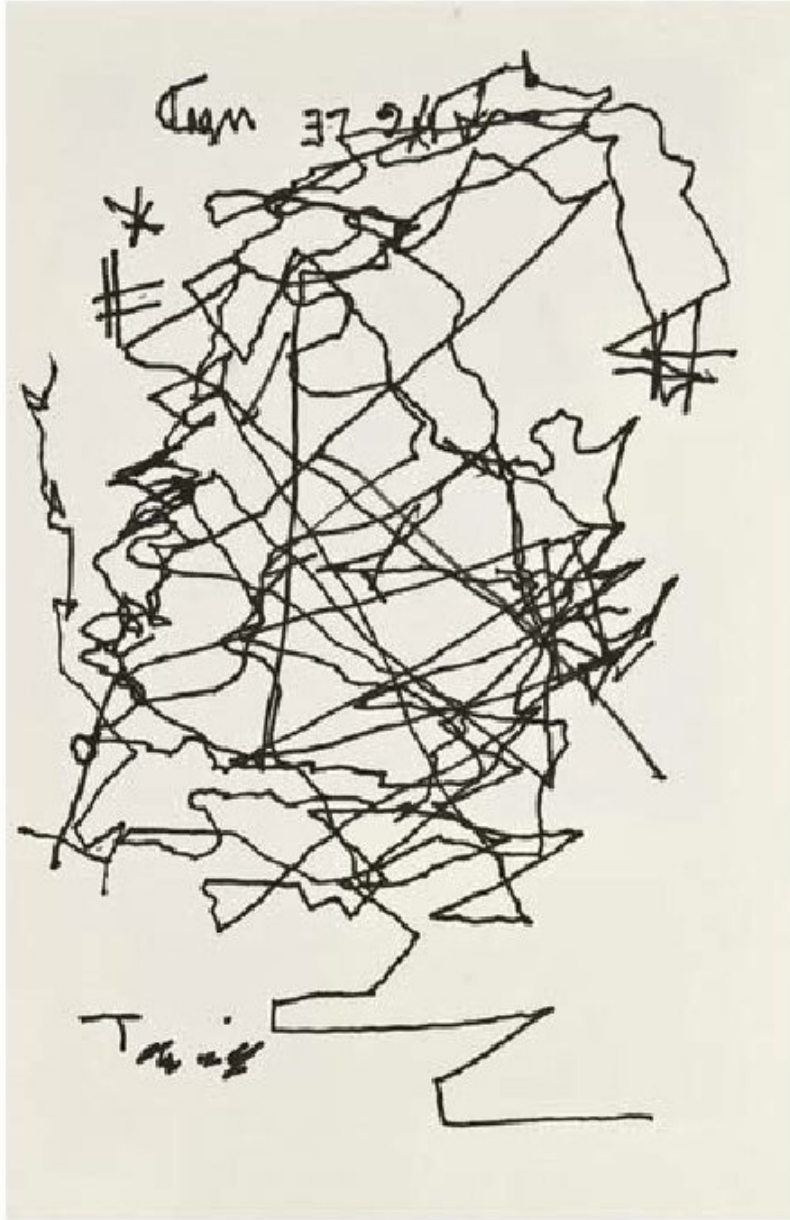


Imagen 4. www.nbcnewyork.com

Preguntas y respuestas que surgen mediante la relación entre hipertexto e hipotexto

Debemos agregar que Hume no niega la existencia del mundo externo, pues afirma que la existencia de algo, externo a la percepción del individuo, no se deriva de ninguna impresión, sino que cuando decimos que algo existe es porque todo objeto que se manifiesta es en sí existente.

La razón es muy simple: no sabemos qué cosa es el universo. ‘El mundo –escribe David Hume—es tal vez el bosquejo rudimentario de algún dios infantil, que lo abandonó a medio hacer, avergonzado de su ejecución deficiente; es obra de un dios subalterno, de quien los dioses superiores se burlan; es la confusa producción de una divinidad decrepita y jubilada, que ya se ha muerto’ (Dialogues Concerning Natural Religion, V: 1179). Cabe ir más lejos: cabe sospechar que no hay universo en el sentido orgánico, unificador, que tiene esa ambiciosa palabra (Borges, 1974a, pág. 708).

De este modo una de las sentencias más radicales de Hume van ligadas a la idea de que no podremos saber a ciencia cierta la existencia de los objetos externos, podremos indagar hasta el infinito con nuestra imaginación en todas las cosas, pero como dice Hume: aunque “Dirijamos nuestra atención fuera de nosotros cuanto nos sea posible; llevemos nuestra imaginación a los cielos, o a los más extremos límites del universo: nunca daremos realmente un paso fuera de nosotros mismos” (pág. 125). De esta manera el final del cuento es afirmar que el mundo será “Tlön” y no nos daremos cuenta de tal transformación. Entonces, si el mundo ha sido convertido en “Tlön” y todo en ese planeta es de carácter idealista y las cosas son creadas por medio de la imaginación y no podemos saber la diferencia entre realidad y ficción; por lo tanto, el universo es una ilusión, es una invención ocasionada por la imaginación. Borges refuta las perspectivas de Hume y de Berkeley al mencionar que comprender la doctrina idealista es sencilla, lo complicado es pensar dentro de sus límites, pues si lo que importa es la percepción y la idea que se tiene del mundo y no el mundo real. Por lo tanto, el mundo idealista es un mundo hecho de tiempo:

Para que mi lector vaya penetrando en ese inestable mundo mental. Un mundo de impresiones evanescentes; un mundo sin materia ni espíritu, ni objetivo ni subjetivo;

un mundo sin la arquitectura ideal del espacio: un mundo hecho de tiempo, del absoluto tiempo uniforme de los *principia*: un laberinto infatigable, un caos, un sueño. A esa casi perfecta disgregación llegó David Hume.

[...] Pienso que para un buen idealismo, el espacio no es sino una de las formas que integran la cargada fluencia del tiempo. Es uno de los episodios del tiempo y, contrariamente al consenso natural de los metafísicos, está situado en él, y no viceversa. Con otras palabras: la relación espacial [...] es una especificación como tantas otras, no una continuidad (Borges, 1974a, págs. 200, 761).

Aquí es necesario recordar lo que Hume y Berkeley entienden por tiempo; para el primero el tiempo es una sucesión de “momentos indivisibles” (1992, pág. 89); el segundo, Berkeley, describe al tiempo como “algo abstraído de esa sucesión de ideas que tiene lugar en mi mente y que fluye uniformemente y de la que participan todos los seres (pág. 116). Así la crítica que realiza Borges a los autores antes citados es una refutación de tiempo:

Lo repito: no hay detrás de las caras un yo secreto, que gobierna los actos y que recibe las impresiones; somos únicamente la serie de esos actos imaginarios y de esas impresiones errantes. ¿La serie? Negados el espíritu y la materia, que son continuidades, negado también el espacio, no sé qué derecho tenemos a esa continuidad que es el tiempo (Borges, 1974a, pág. 761).

Además, Hume constantemente menciona en su tratado que aquella conexión entre los objetos es mediante la asociación de ideas que tenemos de esos objetos y el ser humano necesita esa conexión pues debe de existir esa conexión entre todos los eventos. Así Borges ve en esta postura algo injustificable, pues como ya lo vería Jaime Alazraki: “el propio Borges intenta la

formulación de un esquema filosófico: la negación del tiempo [...] su negación del tiempo es la consecuencia inevitable de la negación de la materia por Berkeley y de la negación del espíritu por Hume” (1968, pág. 14). En otras palabras, niega la sucesión, pues para Borges cada momento, cada instante es autónomo. Así como nada puede modificar el pasado ni el futuro porque somos minucioso presente.

Entonces, si Borges refuta la teoría del conocimiento de Hume y lleva al extremo las ideas de Berkeley ¿cómo conoce el sujeto? Borges a lo largo del cuento y otros textos, tales como “Nueva refutación del tiempo” y “La noche de los dones”, al llevar al extremo las posturas idealistas, nos permite rastrear una serie de re-descripciones que le ayudan a plantear una postura filosófica sobre el proceso en el que adquirimos el conocimiento: “copiamos lo que dictan Otras sombras” (1974b, pág. 91). Así Borges al hablar de cómo adquirimos el conocimiento: subraya la existencia de una serie de narrativas precedentes. Podemos decir que la teoría del conocimiento de Borges parte de una fenomenología. Por ejemplo, Borges narra la siguiente experiencia:

Me sentí muerto, me sentí percibidor abstracto del mundo; indefinido temor imbuido de ciencia que es la mejor claridad de la metafísica [...] Pero ni siquiera tenemos la seguridad de nuestra pobreza, puesto que el tiempo, fácilmente refutable en lo sensitivo no lo es también en lo intelectual, de cuya esencia parece inseparable el concepto de sucesión (1974a, págs. 765-766).

Aquí podemos percibir a un Borges en el que se resguarda en la conciencia, el factor que propone Borges para el conocimiento es que la toma de conciencia misma, hace que todo provenga de mí, de aquí la autonomía de cada instante, reduce toda experiencia a un recuerdo elemental. El análisis que realiza Borges de la negación de la continuidad muestra que

la existencia del individuo sería aislada y el sujeto solamente en relación consigo mismo, sin apertura a la diversidad, es incapaz de tiempo. Por ello sentencia lo siguiente: “Ergo, no existe, pero como tampoco existen el pasado y el porvenir, el tiempo no existe [...] Tales razonamientos, como se ve, niegan las partes para luego negar el todo; yo rechazo el todo para exaltar cada una de las partes” (1974a, pág. 770). Además, el hecho de que salve el instante presente hace referencia también a la ininteligibilidad que tenemos de la muerte. Puesto así, toda vivencia en el ahora supone que el individuo es dueño de captar lo posible, lo esencial para la vida y sólo así la muerte nunca será un ahora.

Así, cuando Borges habla y dice que “primero vemos un limón y después lo analizamos. La teoría del conocimiento de Berkeley y de Hume es ingeniosa, pero falsa [...] debe ser la de ver primero el limón y después llegar a sus caracteres” Borges antes de privilegiar la “construcción de un objeto con determinadas funciones cognitivas, constituye una postura para reconocer situaciones contextuales que sean posibles de proceder a descomponer en objetos” (Zemelman, 2006, pág. 40). Por eso es tan importante el inicio de “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”: “Debo a la conjunción de un espejo y de una enciclopedia el descubrimiento de Uqbar” (Borges, 1974a, pág. 431) aquí el proceso del conocimiento inicia con la imitación, de ahí la metáfora de la duplicación del espejo. Hernán Martínez Millán, en su texto “‘La noche de los dones’ o sobre una teoría narrativa del proceso gnoseológico” (2014), habla de que la teoría del conocimiento de Borges es basada en que, al plantear un reordenamiento de trozos de sentido de la denominación cotidiana, produce un nuevo universo de significaciones. Puesto que el significado de un texto varía en medida de acuerdo a su atribución.

Borges en sus textos explica cómo los seres humanos conocen las cosas esenciales. Estas cosas esenciales son aquellos momentos de la vida humana, es decir, los acontecimientos personales y cotidianos que vivimos día con día y que nos

marcan. Es decir, el ser humano no conoce mediante la reflexión de conceptos o ideas, sino mediante los episodios o momentos que vive y que recuerda; a su vez, esos momentos lo llevan a la adquisición de la idea y no al revés:

Tal teoría se fundamenta en la idea de que cuando se conoce algo no se crean categorías cognoscentes, sino que se reubican materiales existentes. La teoría del proceso cognoscente que ve delineada [...] se caracteriza por ser narrativa, ya que prolifera una narrativa dominante existente sobre el acto cognoscente (Martínez Millán, 2014, pág. 142).

Por ello Borges hace una crítica a las postulaciones de Hume. No aprendemos primero la noción de años, meses, días y que después lleguemos a la noción del tiempo. Sino que primero vivimos el tiempo. Berkeley utilizó los argumentos idealistas contra la materia; Hume los aplicó a la conciencia: el propósito de Borges es aplicarlos al tiempo. Uno de los grandes temas borgeanos es el infinito, y a su vez este ha sido una de las mayores aportaciones que ha dado Latinoamérica al mundo desde una postura del tiempo. Borges ofrece una nueva forma de estructurar y conocer el mundo. “Todo hombre y situación son universalizables, y en el carácter exclusivo e intransferible de cada experiencia individual radica paradójicamente su universalidad” (Weinberg, 2004, pág. 155).

Por lo que la tesis de Borges es rechazar el todo para exaltar cada una de las partes: “Nadie ha vivido en el pasado, nadie vivirá en el futuro: el presente es la forma de toda vida, es una posesión que ningún mal puede arrebatarse” (1974a, pág. 769). Aquí puede verse un punto de encuentro con el filósofo Ludwig Wittgenstein en su libro *Tractatus Logico-Philosophicus*, sentencia 6.4311: “Si por eternidad se entiende, no una duración temporal infinita, sino intemporal, entonces vive eternamente quien vive en el presente” (2010, pág. 130). El tiempo girará infinitamente, tal y como en las “ruinas circulares”, la imagen que describe Borges es la de un arco que

desciende, el pasado, el que asciende es el porvenir y arriba, existe un punto indivisible que toca la tangente: el ahora. Podemos concluir que la teoría del conocimiento de Borges tiene como objetivo la toma de conciencia del espantoso porvenir, el conocimiento no sirve para encontrar una respuesta definitiva ante el misterio de la eternidad, sino el de presentar al tiempo como discontinuo, es decir, que no hay continuidad en el ser. Un instante no sale de otro sin interrupción, por un éxtasis. El instante, en su continuación, encuentra una muerte y resucita: “El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego” (1974a, pág. 771).

Referencias bibliográficas:

- Alazraki, J. (1968). *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*. Madrid: Gredos.
- Alazraki, J. (1984). El texto como palimpsesto: lectura intertextual de Borges. *Hispanic Review*, 52(3), 281-302.
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. (H. Kriukova, & V. Cazcarra, Trans.) Madrid: Taurus.
- Barrenechea, A. (1984). *La expresión de la irrealidad en la obra de Borges*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.
- Berkeley, G. (1992). *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*. (C. Mellizo, Trad.) Madrid: Alianza.
- Bioy Casares, A. (2011). *Borges*. Madrid: Destino.
- Borges, J. (1974a). *Obras completas, vol. 1*. Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. (1974b). *Obras completas, vol. 2*. Buenos Aires: Emecé.
- Botero Camacho, M. (2009). *El abismo lógico Borges y los filósofos de las ideas*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Cherniavsky, A. (2012). La filosofía como rama de la literatura entre Borges y Deleuze. *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe*(23-24), 111-130. Obtenido de <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Topicos/article/view/7561>

- Copleston, F. (2011). *Historia De La Filosofía*, vol. 7. *De Fichte A Nietzsche*. México: Ariel.
- De Toro, A. (2018). Pluralidad de mundos y hoyos negros. Líneas y bandas infinitas o la voladura del pensamiento binario en la obra de J.L.Borges. En C. Deppner (Ed.), *La paradoja como forma literaria de la innovación: Jorge Luis Borges entre la tradición judía y el hipertexto* (págs. 31-71). Zürich-New York: Georg Olms Verlag.
- Descartes, R. (1987). Meditaciones metafísicas en las que se demuestra la existencia de Dios y la distinción entre el alma y el cuerpo. En *Meditaciones metafísicas y otros textos* (E. López, & M. Graña, Trads., págs. 15-82). Madrid: Gredos.
- Descartes, R. (2011). Investigación de la Verdad por la luz natural. En *Descartes* (C. Flórez Miguel, Trad., págs. 73-97). Madrid: Gredos.
- Engels, F. (1946). *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Ferrater Mora, J. (1964a). *Diccionario de filosofía*, vol. 1. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Ferrater Mora, J. (1964b). *Diccionario de filosofía*, vol. 2. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Feuerbach, L. (1993). *Escritos en torno a La esencia del Cristianismo*. (L. Arroyo Arrayás, Trad.) Madrid: Tecnos.
- Feuerbach, L. (2002). *La esencia del cristianismo*. (J. Iglesias, Trad.) Madrid: Trotta.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. (C. Fernández Prieto, Trad.) Madrid: Taurus.
- Higuera, E. F., Naranjo, C. F., Carrillo, D. V., & Cueva, L. E. (2015). La intertextualidad como método de análisis filosófico. *Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*(19), 189-208. doi:<https://doi.org/10.17163/soph.n19.2015.09>
- Hume, D. (1975). *Enquiries Concerning Human Understanding and Concerning the Principles of Morals*. Oxford: Clarendon Press.
- Hume, D. (1988). *Investigación sobre el conocimiento humano*. (J. de Salas Ortueta, Trad.) Madrid: Alianza editoriaL.
- Hume, D. (1992). *Tratado de la naturaleza Humana*. (F. Duque, Trad.) Madrid: Tecnos.

- Kristeva, J. (1981). *Semiótica*, vol. I. (J. M. Arancibia, Trad.) Madrid: Fundamentos.
- Martínez Millán, H. (2014). “La noche de los dones” o sobre una teoría narrativa del proceso gnoseológico. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 16(2), 123-143. doi:<http://dx.doi.org/10.15446/lthc.v16n2.47218>
- Paoli, R. (1986). Borges y Schopenhauer. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 12(24), 173-208.
- Ribas Casasayas, A. (1998). Formas alternativas del lenguaje y del pensamiento en “Tlön, Uqbar, Orbis tertius” de Jorge Luis Borges. *EPOS*, XVI, 321-337. doi:<https://doi.org/10.5944/epos.14.1998.10060>
- Weinberg, L. (2004). El “Aleph”: el infinito en un lugar de Buenos Aires. En *Literatura latinoamericana: descolonizar la imaginación* (págs. 152-169). México: UNAM.
- Wittgenstein, L. (2010). *Tractatus Logico-philosophicus*. (J. Muñoz, & I. Reguera, Trads.) Madrid: Alianza.
- Zemelman, H. (2006). Alternativas en el método de la investigación científica ¿es la prueba de hipótesis el único camino. En E. De la Garza, & J. Salete (Edits.), *Tratado latinoamericano de sociología* (págs. 39-44). México: Anthropos.

Algunos problemas de la “solución artística” y poética de “Orovilca”, de José María Arguedas

Francisco Xavier *Solé Zapatero*

Universidad Autónoma del Estado de México, México
coafx@yahoo.com

Recibido: 27-07-2019

Aceptado: 04-09-2019

Resumen: El presente artículo intenta realizar un acercamiento a la postura desde la cual el Autor articula las instancias del proceso narrativo (poética), para permitir al narrador (o narradores) encontrar una posición y una perspectiva autocentrada (de acuerdo con su espacio de experiencias y su horizonte de expectativas sociocultural) que le permita dar una “solución artística” al proceso de expresión y representación dialógico-cronotópica heterogéneo-transculturada de los movimientos de tiempos y espacios de la heterogeneidad sociocultural y la transculturación narrativa de la zona andina de la primera mitad del siglo XX, en función de la posible relación que pudiera establecer con otros textos, nacionales o internacionales, que forman parte de su tradición narrativa (poética histórica). De manera que no sólo se trata de analizar y mostrar algunos problemas de la “solución artística” de “Orovilca”, sino también, a partir de ello, de intentar señalar una posible y nueva manera de hacerlo. Para ello recurriremos a lo que hemos llamado “Proceso de aproximaciones sucesivas-acumulativas” y con ello daremos algunos lineamientos al respecto.

Palabras clave: Orovilca, solución artística, poética, expresión-representación, heterogeneidad-transculturación.



Some problems of the “solution artistic” and poetic of “Orovilca”, by José María Arguedas

Abstract: The present article attempts to perform a rapprochement with the position from which the author articulates the instances of the narrative process (poetic), to allow the narrator (or narrators) find a position and a perspective (in accordance with its space of experience and a horizon of expectations sociocultural) that will allow for an “artistic solution” to the process of expression and representation dialogic-cronotopical heterogeneous-transcultural on the movements of times and spaces of the sociocultural heterogeneity and transculturation narrative in the Andean area of the first half of the 20th century, depending on the possible relationship that could establish with other texts, national or international, that are part of its narrative tradition (poetic historic). In such a way that it is not only analyze and display some problems of the “artistic solution” of “Orovilca”, but also on the basis of it, to try to draw a possible and new way to do so. To do this we will rely on what we have called “a process of successive approximations-cumulative” and with this we will give you some guidelines in this regard.

Keywords: *Orovilca, artistic solution, poetic, expression-representation, heterogeneity-transculturation.*



Alguns problemas da “solução artística” e poética da “Orovilca”, de José María Arguedas

Resumo: Este artigo tenta abordar a posição a partir da qual o autor articula as instâncias do processo narrativo (poético), para permitir que o narrador (ou narradores) encontre uma posição e uma perspectiva autocentrada (de acordo com o espaço de experiências) e seu horizonte de expectativas socioculturais), que permite dar uma “solução artística” ao processo de expressão dialógica-cronotópica transculturada e heterogênea e representação dos movimentos de tempos e espaços de heterogeneidade sociocultural e transculturação narrativa da zona andina da primeira metade do século XX, dependendo da possível relação que possa estabelecer com outros textos, nacionais ou internacionais, que fazem parte de sua tradição narrativa (poética histórica). Portanto, não se trata apenas de analisar e mostrar alguns problemas da “solução artística” de “Orovilca”, mas também, a partir disso, de tentar apontar uma maneira possível e nova de fazê-lo. Para isso, recorreremos ao que chamamos de “Processo de aproximações sucessivas-cumulativas” e, com isso, forneceremos algumas diretrizes a esse respeito.

Palavras-chave: *Orovilca, solução artística, poética, expressão-representação, heterogeneidade-transculturação.*

*Para Belem Claro Álvarez, mi compañera de vida,
con todo el amor, el respeto, el cariño y la admiración
que se merece, y los cuales ella me brindó a manos
llenas hasta su muerte el 30 de junio de 2016.*

*“Sin ti, no hubiera sido lo que soy, ni hubiera llegado
a donde he llegado. ¡Gracias!”*

A pesar de su aparente simplicidad, “Orovilca” es uno de los relatos más complejos e interesantes de su producción. Y esto comienza a percibirse desde el título mismo, pues pareciera no tener nada que ver con lo que en el texto acontece.

Como se sabe, Orovilca alude a una de las lagunas que se hallaban en el desierto de la ciudad de Ica, la cual se ubica a 400 km al sur de Lima. Y si bien existían allí otras seis lagunas, siendo las allí mencionadas y las más conocidas La Victoria, La Hueva, Saraja y Huacachina, para la época que el narrador lo relata (1954), ya sólo sobrevivía esta última.

Según el narrador, “Orovilca [Uruvilca] significa en quechua gusano sagrado”, si bien de acuerdo con Alejandro Ortiz Recaniere “él término también evoca al huevo (ruru), al continente del hombre (ru-na), y vilca (wilka), al nieto y al ancestro” (2001, pág. 432). Con todo, el primero también menciona que en la época se le conocía con el nombre de “volcán de agua”, porque “es un estanque fresco entre lenguas de arena, quemantes o heladas, de inmortal blancura” (Arguedas, 1983, pág. 178). Mas ¿qué relación pueden tener estas significaciones sobre la palabra Orovilca, con los personajes que allí actúan y con sus respectivas imágenes? En apariencia, ninguna. Evidentemente, el texto es profundamente intrincado, a pesar de sus indudables relaciones, incluso complementarias, con los conflictos que se suscitan en *Los ríos profundos*: entre Ernesto y Rondinel, primero, y entre el Chipro y Valle, después. De manera que habrá que hacer profundas calas en él para poder intentar entender lo que el narrador nos quiere comunicar, por medio de la “solución artística” utilizada para hacerlo.



Imagen 1. Laguna de Orovilca (Ica, Perú). www.icaperu.net

468

Así de entrada, observamos que el relato está dividido en ocho apartados. Si bien el acontecimiento principal se halla ubicado en el segundo, sexto, séptimo y octavo, los cuales se manifiestan en las instalaciones del Colegio, lugar donde los alumnos están internados y donde juegan y cantan, se enfrentan y confrontan. En estos vemos, básicamente, el desafío entre dos de los personajes: Salcedo y Wilster, su lucha a puñetazos, la derrota del primero y su consecuente huida. De aquí que todo ocurra, aparentemente, en un lapso muy pequeño de tiempo: en alrededor de una hora por la tarde, otra hora por la noche y brevemente por la mañana del día siguiente, y acontezca en los años veinte del siglo pasado. Por lo mismo, también son muy pocos los personajes que allí actúan. Además de los mencionados, encontramos a Gómez, juez durante la pelea; a Muñante, amigo de Wilster; a Hortensia Mazzoni, la causa supuesta del desafío; al profesor de historia, a quien llaman “Camión” y con quien discute Salcedo durante las horas de clase y posteriores; al inspector-jefe, quien mantiene la disciplina en el Colegio, y al portero negro; a los pobladores de Ica; además, por supuesto, del grupo de los alumnos internos, que suman

un total de 28, comprendiendo con ello que los externos no participan, y del personaje-narrador, quien desempeña un papel más de testigos, de observador, de oyente, que de actor. Este último, no tiene nombre y es, evidentemente, quien recuerda y relata los acontecimientos sucedidos durante su adolescencia.

En cuanto a los otros cuatro apartados, tienen como propósito, cuando menos en apariencia, complementar y explicar las causas del desafío, ya que vemos acontecimientos que acontecen en épocas anteriores al mismo. Así, en el tercero, los paseos de Salcedo por los pasillos del claustro del Colegio; sus discusiones con el profesor de historia durante las horas de la clase; los preparativos de los alumnos de quinto para la retreta, y los paseos de este en la plaza de armas y en las otras dos plazas de la ciudad. En el cuarto, como la gente chapote y nada en Huacachina, el viaje de Salcedo, en compañía del personaje-narrador, a Orovilca; su estancia allí; y el regreso a la ciudad. En el quinto, el recital de canto de Wilster y el baile de los otros colegiales; y la conversación entre Gómez, Wilster y Salcedo, en compañía del resto de internos, donde se habla de Hortensia Mazzoni, con lo que se inicia el acoso de Salcedo por parte de Wilster.

De manera que se podría proponer que el tercero y el quinto apartados parecieran dar cuenta de la imagen de estos personajes, además de que este último nos informa sobre las causas del desafío, mientras que el cuarto nos proporciona información sobre la relación entre el Salcedo, Orovilca, y los otros seres, *animados* e *inanimados*, que habitan esa zona costera de la Pacha.

Sin embargo, el primero de ellos tiene un carácter muy particular, puesto que es una especie de introducción, similar a la que encontramos, por ejemplo, en “Los escolares”, cuando se describe al wikullo y a Bankucha; en *Yawar fiesta*, en el capítulo omitido, donde se nos presenta la quebrada de Lucanas; en *Diamantes y pedernales*, cuando se describe al upa Mariano; en *Los ríos profundos*, donde se ve al Viejo y las complejas

relaciones que mantiene con el padre de Ernesto, etc., los cuales explican, de manera condensada, como si fuese una especie de puesta en abismo, lo que va acontecer en los diferentes textos. Con todo, en “Orovilca” esta especie introducción es mucho más extraña y enigmática que en todos estos casos.

En ella vemos que un pájaro llamado chaucato (costeño, por cierto, primo del zorzal andino) ve a una víbora, o serpiente venenosa, y la denuncia, lo que produce que otros chaucatos se acerquen a él y armen tremendo alboroto. Esto hace, a su vez, que los campesinos acudan urgentemente al llamando y la degollen a machetazos. Hay que aclarar, sin embargo, que las actitudes de estos pájaros cambian dependiendo de los resultados: si la matan, se van a sus querencias; si no, cambian de voz y vuelan en línea quebrada, cayéndose y levantándose.



Imagen 2. Lagunas La Victoria, Huacachina
(La Huega, Orovilca). <http://chichiwi.blogspot.com>

Ahora bien, como menciona la crítica, se podría suponer que Salcedo representa al Chaucato, y Wilster a la víbora, y el personaje-narrador al zorzal andino, cuestión que pareciera confirmarse con el pleito que mantienen estos dos personajes, así como con lo que menciona al respecto Salcedo en su primer diálogo con el personaje-narrador, es decir, antes que se establezca el desafío. Como dice Ortiz Recaniere:

El chaucato, a pesar de ser ave, representa el agua subterránea. La víbora, no obstante que “brota del polvo”, está relacionada con lo alto y con el aspecto maligno del sol. Así, ambos animales adquieren una dimensión cósmica y un valor humano. El uno es genio del mundo de abajo y el otro, de arriba; uno es bueno y el otro es malo para los hombres. [. . .] Luego, el narrador sugiere otras identificaciones complementarias. Salcedo es como el chaucato [. . .] y su amigo, es serrano, como el zorzal [. . .]. Wilster, el enemigo de Salcedo, es descrito de tal manera que recuerda a la víbora. Así, desde el inicio del cuento, se establece una relación entre los personajes y unos animales que, a su vez, encarnan unos aspectos elementales del cosmos y de la humanidad (2001, pág. 431).



Imagen 3. Universidad Nacional “San Luis Gonzaga” de Ica. Local Central (Antiguo local del Colegio). www.panoramio.com

Lo que lo conduce a este crítico a concluir que se trata de “un tema reiterado, en especial en sus primeras obras: el describir la sociedad humana [. . .] a la manera de dos grandes bandos sociales opuestos e irreconciliables” (*ibíd.*). Sin embargo, y a pesar de las importantes aportaciones de este crítico al respecto, no es difícil demostrar que, si bien esto tiene cierta validez, resulta finalmente limitado. Baste con mencionar que las asociaciones que aquí se establecen las expresa Salcedo y no el narrador, dando cuenta con ello que tenemos en el relato, cuando menos, tres complejas maneras de explicar e interpretar el mundo: la de un serrano que recuerda su adolescencia: el narrador, la de un “sabio” costeño, que es recordado por aquel y le “cede” la palabra para que se exprese por sí mismo: Salcedo, y la de un “intelectual” serrano en ciernes, el personaje-narrador, que “vive” los acontecimientos y se “expresa” de acuerdo como lo rememora al relatarlo, en función de sus intenciones comunicativas. De manera que cada uno de esos personajes puede ser asociado y juzgado por los otros o por el narrador desde diferentes niveles narrativos y desde diversos miradores individuales y socioculturales.

Pero hay más. Resulta de fundamental importancia darse cuenta que todos los personajes que participan en el cuento parecieran ser migrantes, forasteros, dado que permanecen internados en el Colegio. Al respecto, recordemos que el narrador-personaje es un recién llegado de la sierra; que Salcedo viene de Nazca y tiene cinco años en el Colegio; que el Inspector-jefe es un veterano de los “montoneros de Piérola”, de manera que debe ser de algún lugar de los andes; que el portero es negro y por tanto debe provenir de Chíncha, de Tambo de Mora, o de algún otro lugar cercano; y si bien es cierto que no se sabe de dónde vienen Wilster, Gómez o Muñante, tampoco parecieran ser de allí, en especial el primero, pues porta “el más llamativo y mejor llevado batón de Ica” (Arguedas, 1983, pág. 181), es cantor y conoce todas las canciones de moda, además de que lleva cuatro años en el Colegio. Pero no sólo esto. Si observa con atención, resulta que los tres principales:

Salcedo, Wilster y Gómez, poseen por diferentes razones, características extraordinarias, siendo los tres muy festejados: un sabio, un elegante, y un deportista campeón de Ica. De manera que decir que Salcedo es bueno y Wilster es malo resulta bastante aventurado y maniqueo.

Por tanto, para tratar de comprender el cuento, no basta con ver la imagen, es decir, el *acontecimiento representado*, sino que resulta fundamental oír las conversaciones entre los personajes, así como la posición y perspectiva desde la que el narrador lo relata, a la que podemos llamar “Pacha vivencia andina” (Llanque Chana, 2003), ya que es desde esta postura que establece una relación “dialógica” con las posiciones y perspectivas heterogéneas y transculturadas de aquellos, con todas las tremendas complejidades del caso.

Pasemos pues revista brevemente las conversaciones entre Salcedo y el personaje-narrador, ya que con ello podremos percatarnos de la complejidad de sus respectivas posturas.

Así, por ejemplo, antes del establecer el desafío, Salcedo asocia al Chaucato primero con la realeza y después con un príncipe de los cuentos. Si bien posteriormente menciona que debe ser algún genio, antiguo, iqueño, es decir, el agua del subsuelo, que hace que la tierra produzca tres años o más sin ser regada, la cual está cargada de esencia de millones de minerales y cuerpos carbónicos, y se filtra a la manera de un líquido brujo. De aquí que considere que la voz del chaucato es el único indico que se tiene de esa honda corriente, y que tanto él, como el personaje-narrador, fueron tocados por su mensaje. Y que, si el chaucato descubre a la víbora, es porque está hecha de fuego maligno, sol, ya que representa la oposición absoluta, dado que el agua la niega, apaga el ardor. De aquí que ella se convierta en el canto que han oído.

Es clara, pues, la heterogeneidad y transculturación de su discurso, y no porque este se sincretice, sino precisamente por todo lo contrario: pasa de un universo conceptual a otro sin ningún problema, es decir, en un momento lo explica de manera, digamos, “mágico-mítica”, y en otra lo hace de manera



Imagen 4. Hotel Mossone, en la Laguna Huacachina. 1920.
www.todocoleccion.net

474

científica, filosófica (hegeliana), a la manera de los griegos, o al estilo de las brujas de Cachiche. Es entonces evidente que es un buen conocedor del medio en que vive: Ica, así como del que proviene: Nazca, además de que han surtido efecto las enseñanzas del colegio, como sus continuas lecturas. De aquí que se le considere un sabio.

Esto termina de confirmarse cuando oímos otras de sus conversaciones. Cuando están en Orovilca, sospecha que un can mítico vive en él (¿refiriéndose al Cancerbero?), y acto seguido afirmar que se refiere al espíritu del río. O cuando están en el patio interior y habla de la Corvina de Oro, que viaja entre el mar y Orovilca, y en primavera lleva en su lomo a Hortensia Mazzoni, donde asocia ambas imágenes con el Apu Cerro Blanco de Nazca, el cual canta, si bien se considere heredero de los griegos. Más otro tanto acontece con el personaje-narrador. Durante esta conversación, este responde a sus comentarios: “¿Usted cree en eso?”, “¿A Hortensia Mazzoni? Usted delira”, “los arrieros que me traen de la sierra a Nazca, han oído ese canto. Yo creo que es el viento que forma remolinos de arena

en el cerro”, para terminar diciéndole: “Salcedo [...], los indios cuentan historias como esa. Pero usted no es indio es todo lo contrario” (Arguedas, 1983, pág. 182). Si bien, durante la pelea y la final del relato, le oímos expresar lo siguiente:

— ¡Caballero! Te espero [...]. Te esperaré. ¡Juntos iremos a Orovilca, esta noche! ¡Me mostrarás la corvina de oro! La seguiremos convertidos en cernícalos de fuego, como los que salen de la cumbre del SaIk’antay, en las noches de helada. Pondrás tu mejilla sobre el rostro de esa niña; o la cazarás desde lo alto, con una honda sagrada. La arrebatarás viva o muerta (Arguedas, 1983, pág. 184).
[. . .] Yo le dije al inspector que lo buscáramos en el camino de Orovilca al mar. Detrás de los bosques de huarango, entre las malezas que rodean la laguna, huellas ondulantes de víboras hay marcadas en la arena. Las huellas suben algo por la pendiente del desierto. ¡Por allí ha andado él; por ese punto debió iniciar su viaje al mar! Me escucharon como a un niño delirante, cómo a un muchacho adicto a las apariciones e invenciones, como todos los que viven entre los ríos profundos y las montañas inmensas de los Andes.
¿La corvina de oro? ¿La estela que deja en el desierto? Me tomaron desconfianza. ¿Cómo iba a hablar, entonces, de la hermosa iqueña que viaja entre las dunas agarrándose de unas frías, aunque transparentes aletas? [. . .] (pág. 186).

De manera el narrador, desde su posición y perspectiva básicamente quechua, al irlo relatando se va confrontando, tanto con las propuestas de Salcedo y como con las propias de aquel entonces, con las cuales a veces concuerda y otras, no tanto. Mas con esto basta para descubrir que nos encontramos, tal como sucede en “Agua”, en “Los escolares”, en *Los ríos profundos* o en *El Sexto*, una vez más, frente a un relato de aprendizaje. Es decir, el narrado recuerda como serrano, la manera fue aprendiendo, cuando era adolescente, del mundo



Imagen 5. Laguna Huacachina.
www.panoramio.com

476



Imagen 6. Apu (Duna) Cerro Blanco (Nazca, Perú).
www.perutoptours.com

de la costa, tanto por la compleja relación entre un personaje criollo y extranjerizante: Wilster, como de un intelectual provinciano: Salcedo, complementado con las conversaciones que mantuvo con este, sin olvidar por ello las discusiones que Salcedo sostiene con el profesor, entre otras. Además, con esto fue aprendiendo a ser escritor, ya que se fue dando cuenta de cómo movilizar y vehicular diversos modelos heterogéneos del mundo. Esta es una de las razones por las que, en mucho de sus textos, todo suceda en muy poco tiempo, ya que lo que le importa no es tanto el proceso de lo que acontece, sin que este deje de estar presente, como la confrontación de posiciones y perspectivas heterogéneas y biculturales sobre el mundo, tal como acontece de manera muy lúcida y brillante en *Yawar fiesta* o en *Todas las sangres*.

De este modo va comprendiendo que Wilster y Salcedo no sólo se desafían por la Mazzoni, sea por el miedo que tiene el de acercársele (“Hay hombre rígidos que jamás tocarán las mejillas de una mujer muy bella”, dice Salcedo (Arguedas, 1983, pág. 182), sea porque siente que Wilster puede llegar a ser su adversario en amores (“Pondrás tu mejilla sobre el rostro de esa niña”, dice el narrador (pág. 184), con toda la carga mágico-mítica que le subyace, sino también como resultado de la amistad que Salcedo establece con el personaje-narrador (“porque entonces en Ica, como en todas las ciudades de la costa, se menospreciaba a la gente de la sierra aindiada y mucho más a los que venían desde pequeños pueblos” (pág. 174)), así como de las provocaciones indirectas que le asesta en sus discursos a su enemigo: Wilster, entre otras muchas cosas. Y con ello muestra toda la sabiduría que posee sobre ambos mundos: el serrano y el costeño, siendo el primero irracional y absurdo para Wilster mientras que, para Salcedo, el segundo resulta despiadado y sin alma. Es por esto que le comenta al personaje-narrador cuando regresan de Orovilca, lo cual sirve para confrontar lo que dice Ortiz Recaniere

[. . .] Usted no sabe cuánto ocurre bajo esta luz que nos ilumina como si fuéramos ángeles. Aquí aprietan

con tenazas de aire. [. . .] Llega el agua en enero, viene despacio y el cauce del río se hince lentamente, se va levantando tromba que arrastran raíces arrancadas de lo profundo, y piedras que giran y chocan dentro de la corriente, la gente se arrodilla ante el paso del agua; tocan las campanas, revientan cohetes y dinamitazos. [. . .] Después comienza la guerra. En las grandes haciendas se empoza el agua, cargada de esencias, como la sangre; y hay campesinos que no alcanza a regar y siembran en la tierra seca, con una esperanza como la mía que no es sino una sed inclementes. Yo los he visto llorar en las noches de feraz verano y aún bajo la luz del sol que repercute en el inmenso Cerro Blanco (Arguedas, 1983, págs. 179-180).

De hecho, el propio narrador menciona que la lucha está presente mucho antes de que se establezca el desafío: “Hasta que Salcedo quiso dar fin a la lucha” (pág. 181), cuestión confirmada por este cuando habla con Wilster: “Ha acumulado un furor clamoroso, ¿no es cierto?” (pág. 175).

478



Imagen 7. Corvina o Challwa.
www.royaltrout.com



Imagen 8. Cerámica Nazca. <https://es.wikipedia.org>

Esto se complementa con otro comentario del relator: “Wilster andaba perdiendo. No se atrevía, no se atrevía. Descompuso su vida, la revolvió, mientras salcedo continuaba...” (pág. 181), es decir, entre otras cosas, no podía acercársele a la Mazzoni, mientras que Salcedo seguía provocándolo verbalmente y con acciones que sabía que al otro le causaban rabia. De este modo, para el narrador, que es quien los rememora y habla de ellos, tanto Salcedo como Wilster devienen, como diría Deleuze, en chaucato y serpiente, dependido del momento en que van aconteciendo las cosas.

Más, para comprender mejor lo anterior, no hay que olvidar que en la década de los veinte acontecen muchas cuestiones importantes en el Perú. Por mencionar algunas: la aparición de la revista *Amauta*, de Carlos Mariátegui, donde los indigenistas aportaban su nueva perspectiva sobre el Perú, la cual Leguía finalmente clausuró denunciando un complot comunista; los nuevos descubrimientos sobre el mundo prehispánico de la costa, tales como los de Julio C. Tello sobre la cultura Paracas, en 1923, o los descubrimiento de los geoglifos y líneas de Nazca y los de los cerros que rodean la Ciudad Perdida de Huayurí, en 1926, cuestiones que a los criollos de la época les resultaba verdaderamente confrontante, ya que ponía en entredicho su supuesto saber sobre el mundo indio.

Sin embargo, hay otra cuestión fundamental, la cual se suscita en 1926 y que deviene de la época de la Guerra del Pacífico. Como se sabe, en ella participan Perú, Bolivia y Chile, donde los dos primeros países pierden buena parte de su territorio, y el segundo, además, su acceso al mar. Me refiero concretamente a la lucha por establecer de una vez por todas las fronteras entre Perú y Chile, y la posibilidad de darle a Bolivia las provincias de Tacna y Arica, de manera que no quedara aislada en el interior del continente, la cual era promovida por el gobierno de Estados Unidos y a través de varios árbitros asignados para ello. Y si bien el ministro de Chile estaba, en principio, dispuesto a ello, el presidente del Perú se negó terminantemente a aceptar tal acuerdo. Esta lucha culmina finalmente con el Tratado de Lima en 1929, con los resultados consabidos.

Ciertamente, pudiera parecer que esto no tiene nada que ver con el desafío que allí se presenta, pero el narrador nos da algunos datos que parecieran justificarlo. Basta observar los nombres de los principales contendientes y del que va servir de juez: uno de ellos se apellida Salcedo, que no es más que el segundo apellido del dictador en turno: Augusto Bernardino Leguía y Salcedo; el otro, Gómez, que pareciera ser una deformación del nombre del canciller de Chile, Matte Gormaz; y el tercero, Wilster, que no es más que una especie de calambur del árbitro en turno propuesto por Estados Unidos: William Lassiter (Wil-s-ter). Es más, Muñante, el amigo de este, desde esta perspectiva, bien podría representar a Bolivia, quien quedó mutilado dada su aislamiento del mar. Y esto pareciera confirmarse —sin que ello implique, como en el caso del chaucato y la víbora, que se trate de una relación directa— cuando el narrador menciona: “Pero Gómez no iba a pelear; iba a ser sólo el juez. Nadie empleo la palabra árbitro o ‘referee’” (Arguedas, 1983, pág. 176). Así, se podría decir que Estados Unidos se pelea con Perú, tratando favorecer supuestamente a Bolivia, si bien detrás de ellos estaban sus intereses particulares, convirtiéndose Chile en juez de la pelea.



Imagen 9-11. Mantos o tejidos funerarios de Paracas.
<https://terraeantiquae.com>

Siguiendo la misma línea, se pueden descubrir otras relaciones similares. Por mencionar tan sólo una de ellas, baste recordar la discusión que Salcedo tiene con el profesor de historia, la cual da cuenta de las complejas asociaciones que establece el narrador para configurar a estos dos personajes: los hace coincidir con Bolívar y con Hércules:

El profesor de historia era un gran hacendado, doctor en letras y taurófilo [...] “¡A ver, ilustre Salcedo! Usted tiene ideas propias y muy profundas; considera usted a Bolívar y a Hércules como demonios del orgullo; me lo dijo por escrito. Discutamos para satisfacción nuestra y de los ‘pequeños’ alumnos. Yo pienso que Bolívar...” Y discutían. Cuando tocaban la campana, cerraban la puerta del salón y la discusión continuaba... (Arguedas, 1983, pág. 176).

482



Imagen 12. Huacca-china (La que hace llorar).
www.skyscrapercity.com

De manera que, en el relato, las significaciones de dicha confrontación se multiplican rápidamente, conformándose como una verdadera “metáfora viva”, como diría Ricoeur, si bien al estilo prehispánico. Y decimos esto porque, si se observa con atención el texto, se percibe que está configurado a la manera de los famosos tejidos de Paracas. Como se sabe, algunos de estos mantos presentan una figura en serie, que va transformándose a partir de pequeños cambios sucesivos, mientras que en otros se encuentran imágenes compuestas por distintos elementos que, al sumarse, forman otra totalmente distinta, siendo, desde nuestra perspectiva, el caso de “Orovilca”. Y si bien es cierto que todavía no podemos dar cuenta de este complejo entramado, pareciera evidenciarse que el narrador parte de una simple confrontación entre dos personajes, con sus respectivos antecedentes, para irlos complejizando hasta dar una imagen de conjunto que remite a la laguna Orovilca, entendida esta como centro y origen de esta zona de la Pacha, de acuerdo con la intrincada relación que mantiene con la sierra.



Imagen 13. Isla Yacananí, en el Lago Titicaca (Lago Sagrado).
www.royaltrout.com



Imagen 14 y 15. Acueducto de Cantalloc.
<http://centroturisticodenasca.blogspot.com>

Trasladémonos ahora al otro extremo, es decir, coloquémonos ahora en una perspectiva más cercana a lo quechua, para observar que podemos descubrir allí, dado que ambas posturas se complementan y yuxtaponen simultáneamente entre sí, si bien la postura del narrador sea básica y fundamentalmente la quechua, sin olvidar que se trata de un personaje bicultural, es decir, heterogéneo y transculturado.

Así de entrada, vale la pena mencionar que el río Inca nace, connotativamente, en Castrovirreyna, Huancavelica, y justamente en la laguna Choclococha, pacarina o lugar de origen de los chankas, quienes dominaron la zona de Ayacucho y Apurímac, lugar de donde es oriundo el narrador. De aquí que la manera que Salcedo menciona el descenso del agua le sea tan familiar al personaje-narrador, pues se trata claramente de un *yawar mayu* o río de sangre. Pero no es sólo esto. Los Incas, en la época del Inca Pachacútec, se enfrentaron con los chankas, por un lado, y a los chinchas, habitantes de la actual Ica, por el otro. De aquí que a esta zona la llamase chinchasuyu. Incluso cuenta la tradición que, cuando, con la ayuda de su hijo Tupac Inca Yupanqui, conquistaron los valles de Chíncha y Acarí, el cacique Aranvilca opuso resistencia a los conquistadores y estaba próxima a desatarse una acción de armas. Más ocurrió un hecho imprevisto que cambió el curso de los acontecimientos. El príncipe vio a una hermosísima joven, Chumbillalla, hija de este cacique, con la cual trabajó amistad, de manera que no fue necesaria la guerra. La leyenda dice que esta doncella refirió al príncipe la angustia de su pueblo por falta de agua para los campos de cultivo y el monarca ordenó a sus 40 mil hombres que abrieran un canal desde el contrafuerte de los Andes. Así nació la Achirana del Inca, cauce de 30 km que sirve para el riego de lo que hoy se conoce como Valle Viejo, el cual tiene forma justamente de serpiente.

Ahora bien, hay otros seres que debemos interrelacionar si queremos dar mínima cuenta de esta ya compleja problemática. Nos referimos a la corvina de oro, al Apu (Duna) Cerro Blanco y

a Hortensia Mazzoni, núcleo primario del desafío entre Wilster y Salcedo. Para ello recurriremos a algunas otras leyendas.

La primera y más importante es la de la laguna Huacachina (Huacca-China, la que hace llorar), joven que, como se sabe, se convirtió en Sirena y en las noches de luna sale a cantar su antigua canción. Esta se articula con otras dos. Según los comatraneros (habitantes de la zona) existe allí una corvina encantada, la cual dicen haberla visto, pero por más que calan las redes, nunca llegan a apresarla. Del mismo modo, afirman que existe una vieja que toca su cajita para aumentar de ese modo el caudal del agua, la cual sirve de explicación del extraño sonido de los cerros cuando los bate el viento. Como le dice



Imagen 16. La Achirana del Inca.
www.worldisround.com

Salcedo al personaje-narrador: “Usted conoce la montaña de arena más grande del Pacífico, Cerro Blanco. Al pasar por sus bajíos ¿no la ha oído usted cantar al mediodía?” (Arguedas, 1983, pág. 182).

De manera que la sirena, la corvina encantada y la vieja forman parte de la misma forma, por llamarla de algún modo, “mágico-mítica” de explicar, comprender e interpretar el mundo que los rodea, que son con las que el narrador se confronta y aprende al recordarlo.

Pero estas explicaciones se pueden llevar aún más lejos. Resulta que, en Puno, en el lago Titicaca, existe una corvina dorada llamada Khorí Chalwa, lo cual sirve para mostrar una



Imagen 17. Cachiche, pueblo de brujas.
<https://turismoi.pe>

vez más las complejas relaciones entre la sierra y la costa, de acuerdo con el discurso de Salcedo. Por lo mismo allí existe el mito del Khorí Chalwa (literalmente, Pez de Oro). Según cuenta la leyenda, en el paraje Titit-Laca, en castellano Boca del Puma, existe una Isla que fue un Santuario Inca de Ofrendas: la Isla Yacanani. Allí se encuentra petrificada la salida del primer Inca Manco Capac, quien sale de las profundidades del Lago Sagrado cargando sobre sus espaldas un pez con cabeza de puma. Este es llevado por él hasta el lugar donde nace el Sol, por encima de las cumbres de la Cordillera Real de los Andes. Allí el hijo del Sol ofrenda a su padre al Khorí Challwa. Este mito finaliza con el anuncio de su reencarnación en un pez vivo real, dorado, de gran belleza y tamaño, que será el mensajero para iniciar el nuevo ciclo de progreso, riqueza y esplendor para los pueblos del Collasuyo. Si bien, de acuerdo con Salcedo, aquí referiría al Chinchasuyo.

De manera que, si bien este fue derrotado en la pelea, y de acuerdo con el narrador nunca regresará, su legado de sabio, de intelectual regional, seguirá vivo y producirá frutos, tal como aconteció con Mariátegui. Mas con ello también se observa la profunda relación que este mito mantiene con el de Inkarrí, el cual no sólo nos permiten entender la concepción del tiempo en la historia andina, sino que se convierte este en un nuevo Pachacuti o Pachacutec, es decir, en un personaje asociado a cambios trascendentales en el mundo, en ese caso el costeño, el cual produce una nueva era, tal como aconteció en Perú en los años veinte, al establecerse otro tipo de relaciones entre sierra y costa.

Mas existe otra leyenda digna de ser comentada, que también se articula con lo que se expresa en el relato. Esta refiere que existía un noble quechua llamado Cachi, quien encontró el amor en estas cálidas tierras, pero existía una poderosa adivina que no aceptaba el noviazgo. Los afanes de este por conquistar a la bella Chiji exasperaron a la madre. Molesta e irritada, ella los convierte en un gallinazo (zopilote) de cabeza roja y los condena a volar para siempre, amenazándolos que, si dejan

77

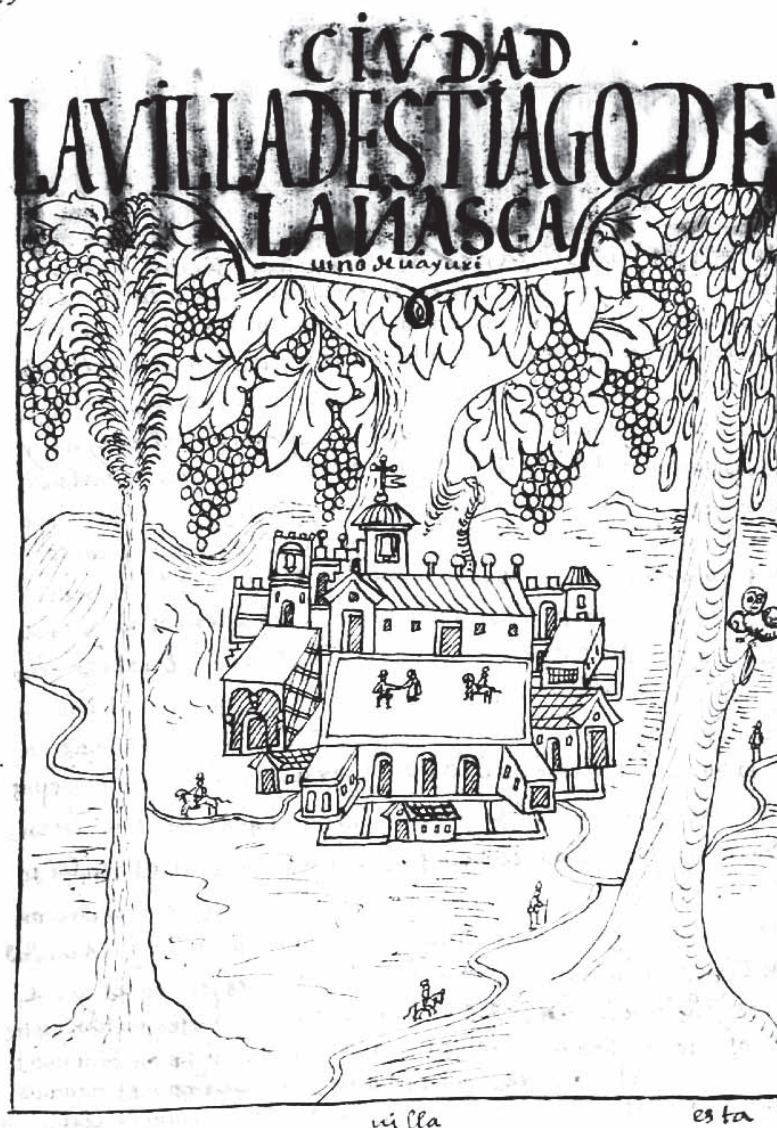


Imagen 18. Datos sobre la fundación de la villa de Santiago de la Nasca, por el cronista Huamán Poma de Ayala. <http://www5.kb.dk>

de hacerlo, se convertirían en un médano. Pasan los días y el cansancio se hace insoportable. El noble inca no resiste la fatiga y se detiene cerca de laguna de Orovilca, convirtiéndose en un cerro de arena. Su joven amada, que seguía el vuelo, no soporta el dolor y se arroja a las aguas. La tragedia es presenciada por un curandero, quien, conmovido por el sacrificio de los amantes, se apiada de ellos y los convirtió en patos silvestres. Con el paso del tiempo, el lugar fue bautizado como Cachiche, en honor a la pareja.

489

Figuras e ideas



Imagen 19. Plaza de Armas y Templo de Nasca hacia 1911. (Fotografía de la colección de J. Lancho). <http://fiestasdenasca.blogspot.com>

490



Imagen 20. Plaza de Armas y Templo de Nasca en 1939. (Fotografía del libro Cronista de Nasca). <http://fiestasdenasca.blogspot.com>

Al respecto, cabe recordar lo que dice Salcedo al personaje-narrador cuando están en Orovilca: “A veces sospecho que un can mítico vive en mí. El espíritu del río cuyo cauce arde diez meses y brama dos con agua terrosa. ¡Pero estos patos de Orovilca, que tiene la cresta roja y nadan con tanta armonía, felizmente existen!” (Arguedas, 1983, págs. 178-179).

De manera que Salcedo es un personaje que remite a hechos *históricos* y *míticos* de manera simultánea o yuxtapuesta, del mismo modo que lo hace el personaje-narrador, o el narrador propiamente dicho. Si bien, en el caso del primero, le sirve además de explicación de sus propios actos. Tal el caso de su relación con Hortensia Mazzoni o del desafío que establece finalmente con Wilster. Como dice él: “Somos como la superficie de la corvina de oro amigo. ¡Qué proa para cortar el aire, la arena, el agua densa! ¡Nada más! ¡Nada más!” (pág. 182), a lo que comenta el narrador: “Sus ojos tenían una expresión acerada, una especie de decisión para cortar, como un diamante, las flores y los astros que empezaban a aparecer / ‘Lo matará. ¡Matará a Wilster! —pensé’” (*ibíd.*).

Ahora bien, por lo que se refiere a Hortensia Mazzoni, se puede hacer un tipo de asociación un tanto distinta. Si se observa, su nombre también pareciera provenir de la desfiguración del nombre de Manzoni, creador de la importante novela: *I promesi sposi* (Los novios), a través de cual también se pueden establecer algunas complementariedades, dadas las relaciones intertextuales que parecieran mantener ambos textos entre sí. Algo similar ocurre entre *Los ríos profundos* y *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust, o entre *Todas las sangres* y *Los hermanos Karamázov* de Dostoievski.

Podemos suponer, pues, por ahora, que la relación de Orovilca con Salcedo podría explicarse por lo que menciona en su artículo Ortiz Rescaniere, y de lo cual, con lo anterior, intentamos ir un poco más allá: Y

Las pequeñas lagunas de la sierra y de la costa suelen
“tener un encanto”. Se dice que su dueña es una anciana,

o un toro, o bien, una pareja de vacunos, también puede ser una sirena. La madre del lago, puede seducir a un muchacho y tragárselo. El cuento de Arguedas ilustra esa creencia: Orovilca es la laguna encantada de Ica, su dueño es la corvina de oro y su dama, Hortensia Mazzoni (2001, pág. 433).



Imagen 21. Augusto Bernardino Leguía Salcedo. El oncenio de Leguía (1919 - 1930). <https://es.wikipedia.org>

Como fuese, con lo dicho nos hemos ubicado a una *distancia* considerables el texto y hemos buscado relaciones “desde el exterior” entre este y los mitos, leyendas y otro elementos “mágico-míticos”, así como con algunos otros propiamente históricos, los cuales parecieran responder, sea a lo que ahí acontece, sea lo que habla el narrador o los personajes, sea.

Mas hemos hecho esto, no sólo con el fin de dar cuenta de la complejidad y la dificultades inmensas para acercarse al relato del narrador, es decir, a la manera como este expresa, representa y configura su texto dirigiéndose y tomando en cuenta a su posible, su oyente, al relatárselo, como tampoco para evidenciar la posición y perspectiva profundamente bicultural, por tanto, heterogénea y transculturada, tanto del aquel, como de algunos de lo personajes, particularmente del Salcedo y del narrador-personaje, sino principalmente para mostrar las limitantes de este tipo de lecturas, tan llamativas e interesantes, y tan comúnmente utilizadas por muchos lectores de obras de Arguedas, las cuales se multiplican de forma alarmante en su última novela: *El zorro de arriba y el zorro de abajo*.



Imagen 22. Auxiliars de la Comisión Jurídica del Plebiscito sobre Tacna y Arica, 1926. (Fototeca municipal de Tacna).

www.connuestroperu.com

Al respecto cabría preguntarse: ¿que nos permite asegurar que las relaciones que hemos hechos, nacen del propio relato del narrador, del propio texto, o somos nosotros quienes, desde del “exterior” del texto, las hemos supuesto? Y de ser el caso, ¿cómo demostrarlo? Mas, de no ser así, ¿qué podemos hacer para evitar, hasta donde esto sea posible, que esto suceda, si es que existe alguna forma de hacerlo? Y pareciera que la única forma posible de intentarlo es acercándonos al texto lo más posible y tratar de *oír* lo que se dice (*se expresa*), de ver lo que con ello se manifiesta (*se representa*), cómo esto se organiza como producto de la totalidad del relato (*configuración*) para que aquello tenga lugar al vehicularse y movilizarse, y desde dónde se está diciendo (*posición y perspectiva*), en función del interlocutor al que el narrador *se dirige* y al que está *tomando en cuenta* para hacerlo (el otro, el Gran Otro), el cual *determina*,

494



Imagen 23. William Lassiter. Mayor General del Ejército de los Estados Unidos, Presidente de la Comisión Plebiscitaria de Tacna y Arica.
<https://cavb.blogspot.com>

en buen a medida, la forma de irlo haciendo. Dicho de otra manera: *qué dice, cómo lo dice, para qué lo dice, a quién se lo dice, y desde dónde se lo dice*, a sabiendas que la propia configuración del texto dependerá de todo esto, por tratarse de un “sistema” textual cerrado, lo cual, además pone ciertos “límites” a lo que se dice, puesto que todo lo anterior tiene que estar relacionado entre sí dentro del mismo, en el entendido que se trata de un relato dinámico (carácter *diacrónico*), el cual va relacionando, simbólica y metafóricamente, elementos entre sí (carácter *sincrónico*), si bien, dada la complejidad del texto, esto se puede leer desde muchos niveles y planos, lo que “disemina” y “amplifica” las diversas “soluciones artísticas” de movilizarlo y vehicularlo. Más aún, al tratarse de un relato (cuando menos) bicultural, puesto que cada cultura se puede diversificar, las relaciones dialógico-cronotópicas se pueden manifestar y evidenciar “dentro” de cada cultura, pero con muchas dificultades entre ellas, razón por la cual el texto se vuelve profundamente heterogéneo y se va manifestado de forma entreveradamente transculturada.

Evidentemente, estamos todavía muy lejos de entender la compleja articulación de lo que acontece en este relato. Sin embargo, hemos tratado dar mostrar que en los textos de Arguedas siempre se establece, por parte del narrador una posición básicamente quechua, si bien esta se manifieste desde una doble perspectiva, digamos, explicativa e interpretativa, la cual se articula de manera complementaria y yuxtapuesta: la propiamente histórica u “occidental”, y la que nosotros denominamos, quizá equivocadamente, “mágico-mítica”. De manera que mientras más nos acerquemos a comprender esta posición y perspectiva “dialógico”-bicultural, más lograremos entender la “solución artística” encontrada por él para expresarlo, representarlo y comunicarlo.

Para terminar, sólo quisiera mencionar que el análisis anteriormente expuesto, con las limitaciones del caso, está basado en lo que he denominado “proceso de aproximaciones sucesivas-acumulativas”. Este consiste, dicho brevemente,

en ir recortando el texto en diversos niveles e ir observando de qué manera van articulando entre sí, hasta poder dar cuenta mínimamente de la “solución artística” del narrador, en función de la de la poética del texto dado, es decir de la propuesta estético-arquitectónica del autor. Esta propuesta me ha permitido, no sólo dialogar de manera particular con la crítica, puesto que no se trata de ver qué dicen y cómo, sino desde dónde lo hacen y de qué forma, sino también dar cuenta, tanto de una forma novedosa de acercarse a los textos narrativos, ya que, de este modo, el texto deja de ser un *objeto*, para convertirse en un *sujeto*, que es quien determina, tanto los niveles a trabajar, como la forma de hacerlo.

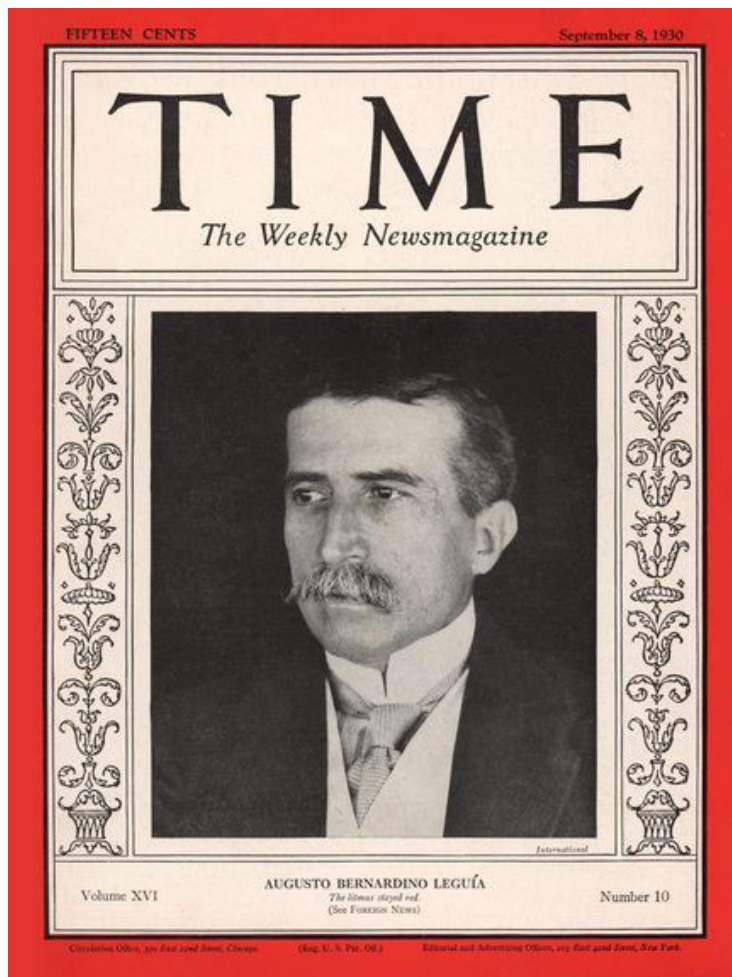


Imagen 24. Augusto Bernardino Leguía Salcedo.
Time XVI(10), 09-08-1930. <https://es.wikipedia.org>

Así este “método” podría quedar definido de la siguiente manera: tiene como finalidad realizar algunos acercamientos a la *postura* desde la que el Autor (implicado), a partir de la posible respuesta del oyente-lector (también implicado), articula las instancias del proceso narrativo (Poética) para permitir al Narrador encontrar una *posición* y una *perspectiva* autocentrada —de acuerdo con su espacio de “experiencias de experiencias” y su “horizonte de expectativas” de su “Presente histórico”: en este caso, la “Pacha vivencia andina”—, que le permita dar una “solución artística” al proceso de expresión y representación dialógico-cronotópica heterogéneo-transculturada de los movimientos de tiempos y espacios de la heterogeneidad sociocultural y la transculturación narrativa de la sierra sur andina del Perú de la primera mitad del siglo XX. Y esto en función de la posible relación que establece con otros textos, orales o escritos, literarios o no-literarios, nacionales o internacionales, sea que formen parte de sus tradiciones narrativas —los cuales moviliza y vehicula en sus textos—, sea que formen parte de las tradiciones contraculturales (cognitivas, éticas y estéticas) con las que se enfrenta y se confronta.

De manera que lo anteriormente presentado no es más que una pequeña muestra de lo que con ello se puede obtener. El tiempo será el encargado de mostrar su mayor o menor pertinencia.

Referencias bibliográficas:

- Arguedas, J. M. (1983). Orovilca [1954]. En *Obras completas*, vol. 1 (págs. 173-187). Lima: Horizonte.
- Llanque Chana, D. (2003). Pacha vivencia andina: diálogo y celebración cósmica. *Volveré [en línea]*, 2(7). Obtenido de http://www.iecta.cl/revistas/volvere_7/articulos.htm
- Ortiz Rescaniere, A. (2001). La aldea como parábola del mundo. *Anthropológica*(19), 425-434. Obtenido de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/1132/1094>

La conquista de las ocho horas de trabajo en el Perú: una mirada retrospectiva

Filomeno *Zubieta Núñez*

Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Perú
filomenozubieta@gmail.com

Recibido: 14-08-2019

Aceptado: 30-09-2019

Resumen: El 15 de enero de 1919, hace 100 años, se oficializó la jornada de ocho horas de trabajo para los trabajadores del Perú. Fue el corolario de 14 años de ardua lucha de la clase obrera en los diferentes centros laborales de Lima y del interior del país. Fue decisiva la orientación, organización y dirección del anarcosindicalismo. En el centenario de este logro para los trabajadores del país es importante valorar su trascendencia, más aun, cuando la situación actual de la clase trabajadora demanda extraer lecciones del pasado para defender sus conquistas y orientar sus futuros logros.

Palabras clave: *anarcosindicalismo, clase obrera, sociedades de resistencia, jornada de ocho horas de trabajo.*



The conquest of the eight hours of work in Peru: a retrospective look

Abstract: On January 15, 1919, 100 years ago, the eight-hour workday for workers in Peru was formalized. It was the corollary of 14 years of hard struggle of the working class of the different labor centers of Lima and the interior of the country. The orientation, organization and direction of anarcho-syndicalism was decisive. In the centenary of this achievement for the workers of the country, it is important to value its importance, even more, when the current situation of the working class demands to draw lessons from the past to defend its achievements and guide its future achievements.

Keywords: *anarcho-syndicalism, class worker, resistance societies, day of eight hours of work.*



A conquista das oito horas de trabalho no peru: um olhar retrospectivo

Resumo: Em 15 de janeiro de 1919, há 100 anos, foi formalizada a jornada de oito horas para os trabalhadores no Peru. Foi o corolário de 14 anos de árdua luta da classe trabalhadora nos diferentes locais de trabalho de Lima e no interior do país. A orientação, organização e direção do anarcossindicalismo foram decisivas. No centenário dessa conquista para os trabalhadores do país, é importante avaliar sua importância, ainda mais quando a situação atual da classe trabalhadora exige tirar lições do passado para defender suas conquistas e orientar suas conquistas futuras.

Palavras-chave: *anarcosindicalismo, classe trabalhadora, sociedades de resistência, jornada de oito horas.*

Introducción

El centenario de la conquista de las ocho horas de trabajo en el Perú (15 de enero de 1919-2019) está pasando desapercibido. Las organizaciones gremiales de los trabajadores, llamadas a rememorar la fecha -salvo algunas excepciones-, no se manifestaron. Los intelectuales, especialmente los historiadores, presentaron pocos nuevos estudios. Pocas organizaciones políticas de izquierda o entidades, como la Casa Museo Mariátegui, organizaron eventos académicos sobre el tema.

A manera de antecedentes de nuestro estudio es de destacar el que presentara Ricardo Martínez de la Torre en 1947, *Apuntes para una interpretación Marxista de la Historia Social del Perú*, vol. 1, en donde destaca el extenso capítulo “El movimiento obrero peruano 1918-1919”, que circulara independientemente.

Otros estudios específicos datan de las décadas del 70 y 80 del siglo precedente. César Lévano publicó un folleto en 1967 bajo el título de *La verdadera historia de la jornada de las ocho horas en el Perú*; Wilfredo Kapsoli en 1976, *Las luchas obreras en el Perú 1900-1919*; Piedad Pareja en 1978, *Anarquismo y sindicalismo en el Perú (1904-1929)*; Denis Sulmont 1981 su valioso libro *El movimiento obrero peruano (1890-1980). Reseña histórica*; ese mismo año, Carlos Basombrío con abundantes fotografías extraídas de revistas y periódicos de la época, *El movimiento obrero*. Lima: Tarea Asociación de Publicaciones Educativas. 70 pp. Y, finalmente, entre otros, destacamos el libro testimonial de Julio Portocarrero publicado en 1987, *Sindicalismo peruano. Primera etapa, 1911-1930*.

En tiempos recientes los estudios fueron escasos. Resaltamos tres estudios específicos. En el 2006, César Lévano publicó un libro de homenaje a su padre y abuelo con abundantes documentos, *Manuel y Delfín Lévano. La utopía libertaria en el Perú*; en el 2016 publicamos *Las luchas sociales en el Perú. Huacho 1916-1917*, resaltando el papel de los jornaleros



huachanos en la conquista de las ocho horas de trabajo. Y, en el presente año, Año del Centenario de la Conquista de las Ocho Horas de Trabajo, se publicó un único libro, gracias a César Lévano, *Las ocho horas. La historia real de una conquista exclusivamente obrera*.

Las fuentes documentales y hemerográficas siguen siendo las más valiosas para el estudio del tema. Periódicos como *El Tiempo*, *La Protesta*, *La Crónica*, *La Prensa* o *El Comercio*, merecen ser revisados para una justa valoración del esfuerzo de los trabajadores para la conquista de la jornada laboral de ocho horas. En esta valoración hay que destacar la decisión del Ministerio de Cultura que, mediante Resolución Viceministerial

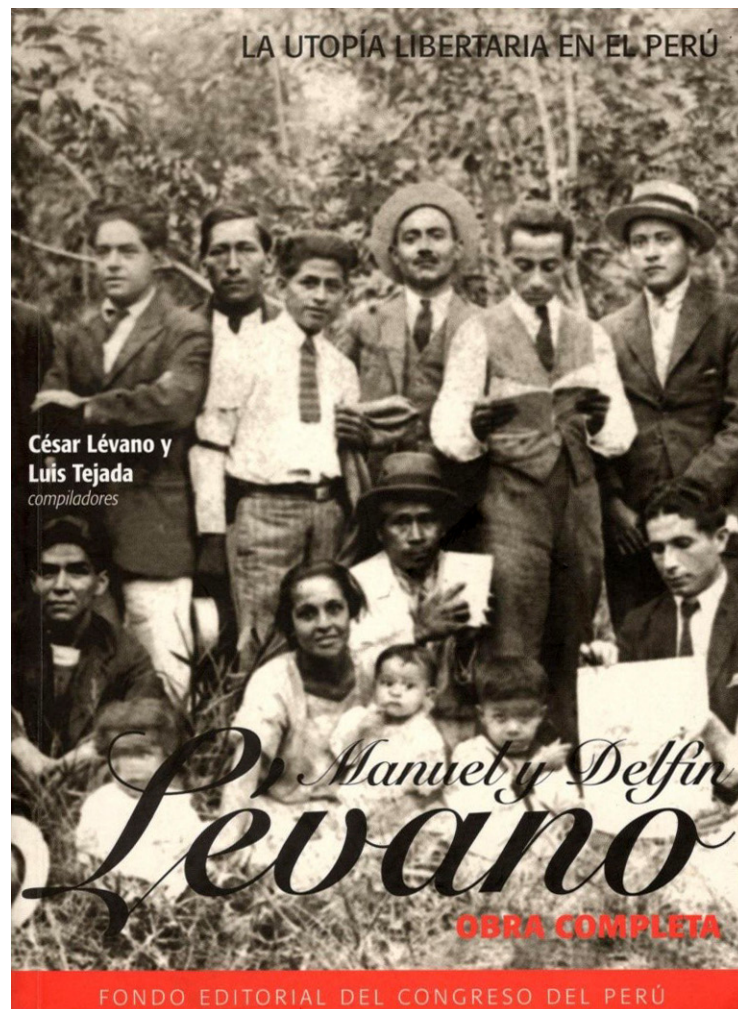


Imagen 1. Portada de Manuel y Delfín Lévano. Obra Completa (2006).

Nº 013-2019-VMPCIC-MC del 30 de enero de 2019, declaró como *Patrimonio Cultural de la Nación a los diecisiete libros de actas, inscripciones y comunicaciones de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú* (El Peruano, 2019), la Federación de Trabajadores que tuvo rol protagónico en esta gesta.

Estas y otras fuentes documentales, bibliográficas y hemerográficas, debidamente analizadas y contrastadas nos permitieron abordar nuestra investigación. Como la exigencia de la jornada de ocho horas de trabajo no surgió en el Perú, buscamos sus raíces y, en forma breve, ofrecemos referencias desde su conquista en los Estados Unidos y su expansión a otros países, especialmente el Perú. Para el caso nuestro, siguiendo un orden cronológico y resaltando los aspectos cualitativos de cada etapa, analizamos los logros y las limitaciones de los movimientos pro ocho horas orientadas por anarcosindicalismo, hasta su oficialización el 15 de enero de 1919. Conquista de los trabajadores que es menester estudiar, conocer y valorar.

El surgimiento de la lucha por las ocho horas de trabajo

La historia por el establecimiento de la jornada de las 8 horas de trabajo, como parte de la lucha por el logro de las reivindicaciones económicas, sociales y políticas para los trabajadores, se inicia allá por 1866 en los Estados Unidos. La jornada laboral recurrente en todos los países era de 14 a 16 horas diarias en la mayoría de los centros laborales y en unas pocas de 12 y 10 horas, con salarios insuficientes para el sostenimiento de sus familias cuando era notorio el incremento de las ganancias de sus empleadores.

En efecto, los obreros de Estados Unidos fueron los iniciadores de la lucha por la jornada de 08 horas de trabajo como culminación del Congreso Obrero de Baltimore de la Unión de Trabajadores, el 16 de agosto de 1866. La demanda fue generalizada a nivel mundial a partir del Primer Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores de Ginebra desarrollado entre el 03 y 08 de setiembre de ese mismo año.

Años después, en Norteamérica, la recién constituida Federación Americana del Trabajo en su Convención de 1884, acordó la realización de una gran manifestación exigiendo la jornada de 08 horas de trabajo. Esa manifestación fue fijada para el 1° de mayo de 1886. Impulsores de esta exitosa manifestación fueron los anarquistas y socialistas, entre los que se contaban a emigrados de Alemania, Polonia, Rusia, Italia, etc., la mayoría organizados alrededor de la “Liga de las 8 Horas”.

Los slogans de las pintas, pancartas y volantes de preparación de este acto de masas, luego de arengas en las calles, demandaba los 03 ochos:

Ocho horas de trabajo,
Ocho horas de descanso y,
Ocho horas para lo que nos dé la gana de hacer.
[Este último fue reemplazado más tarde, por los
anarquistas peruanos,
por “ocho horas de estudio”].

El sábado 1° de mayo de 1886 se registró en los Estados Unidos más de 5,000 huelgas con un total aproximado de 390,000 manifestantes en las calles, con alrededor de 350,000 obreros en paro, todos a una sola voz: jornada laboral de ocho horas. De éstos 40,000 trabajadores en Chicago. En esta última ciudad la protesta continuó por muchos días más.

El lunes 03 de mayo, en Chicago, se producen encuentros entre trabajadores en paro y rompehuelgas de la Fábrica de Tractores Mc-Cormick, la policía intervino brutalmente matando a seis huelguistas. En repudio a este hecho, el 04 de mayo en la noche, de efectuó un mitin de protesta en la Plaza Haymarket con asistencia de 15,000 trabajadores. Cuando estaba por concluir este acto de masas, una bomba lanzada por un provocador explotó entre las fuerzas policiales. Los policías, en respuesta, dispararon contra los manifestantes causando incontables víctimas, oficialmente contabilizaron ocho policías muertos y cincuenta obreros heridos, muchos mortalmente.



Imagen 2. www.newsmatic.com.ar

504

La bomba de Haymarket sirvió de pretexto para iniciar una cacería de anarquistas y socialistas; dirigentes y orientadores de las luchas del proletariado. Ocho de estos fueron apresados:

Augusto Spies (anarquista)
Albert R. Parsons (socialista)
George Engel (anarquista)
Adolph Fisher (anarquista)
Luis Lingg (anarquista)
Samuel Fielden (socialista)
Oscar Neebe (anarquista)
Miguel Schwab (anarquista)

Luego de una parodia de juicio, el 11 de noviembre de 1887 fueron ejecutados en la horca: Spies, Fisher, Engely Parsons; en tanto, Fieldeny Schwab por ser de avanzada edad eran condenados a cadena perpetua y Neebe a 15 años de

prisión. Días antes, Luis Lingg se había suicidado “para no darle el gusto a la burguesía de ahorcarlo”. Seis años después, el 26 de junio de 1893, el juez de Illinois John V. Altgeld, luego de investigaciones objetivas, llegó al convencimiento de lo injusto del proceso y declaró la inocencia de los ocho.

Hoy, los restos de estos primeros mártires por las ocho horas de trabajo, descansan en el mausoleo erigido en 1888 por los trabajadores norteamericanos en el Cementerio de Waldheim (Chicago). En la parte delantera figuran grabados los nombres de los sacrificados y las últimas palabras de August SPIES: “¡Salud, oh tiempos venideros, en que vuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que ahora ahogan con la muerte!” (Sabroso Montoya, 1967, pág. 49).

En homenaje a los mártires de Chicago, la Federación Americana del Trabajo en su congreso celebrado en diciembre de 1888 (San Luis Baltimore) acordó fijar el 1° de mayo como fecha de movilización de los trabajadores por la jornada de las 08 horas. Poco después; el I Congreso de la II Internacional Obrera Socialista, organizada por Federico Engels y otros socialistas, haciéndose eco del acuerdo de los trabajadores norteamericanos, determinó en París 1889 la celebración de la Manifestación Internacional del 1° de mayo, a partir de 1890 en todos los países:

Serán organizados una gran manifestación a fecha fija de manera que en todos los países y en todas las ciudades a la vez, el mismo día convenido, los trabajadores emplacen a los poderes políticos ante la obligación de reducir legalmente a 8 horas la jornada de trabajo y aplicar las demás resoluciones del Congreso Internacional de París (Lévano, 1986, pp. 31-32).

Así se originó el 1° de mayo, Día Internacional de los Trabajadores. Y, progresivamente, se fue institucionalizando en todos los países, el Perú no fue la excepción. Se iniciaba una nueva etapa en la historia del movimiento obrero.

Los inicios en el Perú

Como ocurría en la mayoría de los países de América y del mundo, los trabajadores tenían una jornada laboral por demás irregular en su duración, variando de 10 a 16 horas diarias y continuas. A la llegada del siglo XX los obreros de los centros laborables del Perú seguían con esta dispar, irregular e inhumana duración de trabajo diario. El anarquismo, en su versión sindical o anarcosindicalismo que se va enraizando entre los trabajadores jugará rol importante en la organización y dirección de las protestas y reclamos.

Progresivamente, a las mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo, se fue agregando la disminución de la duración de jornada de trabajo a 10, 09 y 08 horas. Así lo constatan algunas huelgas memorables de la primera década:

- La huelga de panaderos de Lima iniciada el dos de mayo del 1901 que, luego de 18 días, logró la disminución de horas de trabajo y reconocimiento de trabajo por quintal de harina, con la aceptación forzada del alcalde de Lima y presidente Eduardo López de la Romana.
- La huelga de los trabajadores portuarios del Callao, del 04 de mayo al 23 del mismo mes de 1904, duramente reprimida con heridos y la muerte de Florencio Aliaga, primer mártir obrero.
- La huelga de los trabajadores portuarios de Mollendo (Arequipa) por disminución de horas de trabajo y aumento salarial, iniciada el 02 de marzo que, luego de un mes, fue quebrada por la contratación de personal y la ocupación del centro laboral por el ejército; las medidas seguirían en los siguientes años.

El 1º de mayo, Día del Trabajador, que se conmemoró por primera vez en el Perú fue en 1905 y la iniciativa le cupo a la Federación de Panaderos “Estrella del Perú”, dirigida, entre otros, por: Manuel Caracciolo Lévano, Leopoldo Urmachea,

Francisco Cabaña y Delfín Lévano. En acto de masas celebrado en el Teatro Politeama (Lima) se lanza la reivindicación de las 08 horas de trabajo la que es incorporada a los documentos de la Federación. Aquí destacaron las intervenciones de un intelectual y de un obrero. Don Manuel Gonzáles Prada expuso el tema: “El intelectual y el obrero” y don Manuel C. Lévano “Lo que son los gremios obreros y lo que debieran ser”. Ambos discursos sentaron las bases del nuevo sindicalismo a partir de una interpretación objetiva de la sociedad peruana.

En efecto, en la “Declaración de Principios de la Federación de Panaderos “Estrella del Perú” del 1° de mayo de 1905, se incorpora la exigencia de las ocho horas de trabajo. En lo sucesivo, las luchas de todos los gremios laborales levantarán las ocho horas de trabajo como bandera de lucha.

A partir de este aporte de los panaderos, las luchas posteriores precisan su exigencia de las 08 horas de trabajo diario. Así, la huelga de obreros textiles de Vitarte del 09 de abril de 1911, cuyos trabajadores laboraban de 05 am a 06 pm (13 horas) y eran obligados a comprar víveres del tambo de la empresa, con marchas reprimidas y el apoyo solidario de muchos sindicatos limeños declarados en Paro General Indefinido (el primero en la historia social del Perú) lograron -entre otras- importante reducción de horas de trabajo.

A nivel de provincias, Arequipa, Huacho, Trujillo y otras ciudades fueron escenarios de medidas de lucha de sus trabajadores. En 1912 fue muy sonada la huelga de los operarios del valle de Chicama que comprometió a los jornaleros de las haciendas Roma, Casagrande, Sauzal, Chiquitoy, Cartavio, entre otras, por aumentos salariales, supresión del sistema del enganche y la reducción de las horas de trabajo. Las movilizaciones y las medidas violentas de incendio de ingenios, destrucción de puentes y caminos, devino en una masacre con muertes de mujeres y niños a la marcha hacia Trujillo.

Progresivamente, los actos por el 1° de mayo, de los años subsiguientes, sirvieron para que los ideales de justicia, igualdad, libertad y solidaridad que enarbolaron los anarcosindicalistas



Imagen 3. “Velada literaria musical organizada por el Centro de Estudios Sociales 1º de Mayo”. *El Oprimido* (Lima), mayo de 1908.

508



Imagen 4. Comité de huelga de Vitarte, abril 1911.
Santa Clara, Ate. es-la.facebook.com

se vayan difundiendo en los sectores obreros y la reivindicación de la jornada de las ocho horas se vaya tornando alcanzable. Refiriéndose a los padres del sindicalismo peruano, los anarquistas, Haya de la Torre recordaba en 1946:

Formaban estos un grupo enérgico, fervoroso, idealista, sincerísimo. Ajenos a todo oportunismo, poseídos de una auténtica mística revolucionaria, sus vidas eran ejemplos de lealtad principista insobornablemente mantenida. La transacción, el compromiso, la adulación al poder, el arrodillamiento de los trabajadores ante los gobiernos y ante los patrones eran combativa ardientemente por este grupo... Un pequeño y dinámico grupo de buenos combatientes orientó educadamente al movimiento obrero (Haya de la Torre, 1989, págs. 25-26).

Gracias a este grupo de anarcosindicalistas, los obreros de los diferentes centros laborales se fueron organizando, exigiendo la jornada de las ocho horas en contra de las agobiantes 12 y hasta 16 horas de labor. Aparecieron las “Sociedades de Resistencia”, los sindicatos y las confederaciones, junto a los centros culturales, las bibliotecas populares y las diferentes manifestaciones del arte popular. El periodismo obrero jugaría gran papel en esta tarea, especialmente *La Protesta* (1911-1926). Las acciones de lucha en exigencia de mejores condiciones de vida y trabajo se multiplicaron en Lima, Callao, Vitarte, Chicama, Huacho, Mollendo, Morococha, etc.

Callao 1913, la primera conquista de las 8 horas de trabajo

Los trabajadores portuarios del Callao, de poco a más, fueron avanzando en organización y en precisar sus reclamaciones: jornada de trabajo de ocho horas, ocupación exclusiva a jornaleros del puerto en todas las operaciones, fijar el peso máximo de cada “lingada”, nombramiento de sus inspectores o capataces de trabajo y aumento de salarios. En sendas asambleas

con participación de gremios solidarios fueron definiendo, no solo sus demandas también sus acciones de lucha. Diciembre de 1912 fue un mes de mucha agitación, especialmente a partir del día 23.

A finales de 1912 e inicios de 1913 los trabajadores están en plena participación en la lucha por sus conquistas, especialmente la jornada de ocho horas de trabajo. La Unión de General de Jornaleros del Callao y los trabajadores de la Empresa Muelle Dársena del Callao toman las calles con manifestaciones públicas, actos de sabotaje y boicots. Contaron el apoyo de los gremios y centros de trabajo del Callao, de la Federación Obrera Regional Peruana y los grupos libertarios. Al calor de la lucha se funda la Federación Obrera Marítima y Terrestre del Callao el 23 de diciembre de 1912.

El 05 de enero de 1913 se ultima las demandas de la Unión General de Jornaleros, especialmente de la jornada de ocho horas, y se otorga el plazo de 24 horas a la Empresa del Muelle y Dársena y Compañía de Vapores. Ante la negativa de la empresa, la asamblea de la noche del 06 de enero declara la huelga la que se hace efectiva en la mañana del día 07.

Los días 07, 08, 09 los portuarios toman las calles, La solidaridad se pone de manifiesto con la plena participación en la huelga de los metalúrgicos, molineros, soderos, gasistas, panaderos y tipógrafos. El paro general es contundente, los empresarios -no obstante contar con el apoyo gubernamental- nada pueden hacer por contener a los huelguistas. El 09 los directivos de la Unión General de Jornaleros son convocados por el Presidente de la República para llegar a un acuerdo. Los trabajadores se reafirman en su actitud y la lucha continúa.

La victoria llega 10 de enero, cuando los empresarios del Muelle-Dársena los convocan y pactan la solución: ocho horas de trabajo, el aumento del 10 % en sus salarios, auxilio en caso de accidentes de trabajo, entre otros (Martínez de la Torre, s/f, págs. 60-62). Finalmente, el Gobierno publica el Decreto legalizando la conquista:

Lima, 10 de enero de 1913,

Vista la petición formulada por los jornaleros de Muelles y Dársena del Callao y encontrándose justificadas las razones que exponen se resuelve:

Desde la fecha la descarga en el Muelle y Dársena y en la Bahía del Callao tendrá lugar durante todos los días útiles del año desde las 7 a.m. hasta las 11 a.m. y desde la 1 p.m. hasta las 5 p.m. derogándose en esta parte el art. 41º del Reglamento aprobado por Resolución Suprema del 31 de enero de 1875.

Regístrese, comuníquese, publíquese y archívese.

Rúbrica del S.E.

Maldonado (*El Callao*, 11-01-1913, pág. 1).

El 12 de enero en grandiosa manifestación se celebró el triunfo, con reconocimiento a los dirigentes como Fernando Vera presidente de la Unión General de Jornaleros y del Comité de Agitación, a la orientación de la Federación Obrera Marítima y Terrestre del Callao, el apoyo militante de la Federación Obrera Regional Peruana dirigida por don Manuel Caracciolo Lévano y otros anarcosindicalistas, así como a los grupos anarquistas: “Luz y Amor” del Callao y *La Protesta* de Lima. En demostración de júbilo los portuarios recorrieron las calles con bandas de músicos, quema de cohetes y algarabía general.

El éxito de los jornaleros del Callao generó gran entusiasmo en todo el movimiento obrero peruano, quedaba sentado el precedente para que otros, también, la conquistaran. Pero, también, la reacción de los gobernantes y los dueños de los centros de producción: clausurando los locales gremiales, persecuciones y apresamientos de los dirigentes sindicales. En lo legal, el gobierno de Guillermo E. Billinghurst, decretó el reglamento de huelgas del 24 de enero de 1913, considerada por los trabajadores como la “ley anti huelgas”, por someter toda solución a las demandas laborales al arbitraje.

El impacto de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución Rusa

En las dos primeras décadas del siglo XX en el Perú, la oligarquía ejercía el poder político configurando un Estado Oligárquico con un débil desarrollo de sus aparatos administrativos; con un Estado Nacional en apariencia, en un Perú fragmentado por los grupos de poder regional, los cañeros en la costa norte, los mineros y ganaderos en la sierra y los grandes comerciantes de lana y fibras de camélidos en el sur, etc.; privatizado y monopolizado por un conjunto de familias (Pardo, Aspíllaga, etc.) que ejercen la imposición y la violencia de clase con el pueblo; falta de un programa político o proyecto nacional que aglutine a otras clases, su desdén por los intelectuales; la iglesia con un rol de cohesionadora del edificio social, como nexo entre la oligarquía y el pueblo; predominio de la violencia; ante la escasez de gendarmes se recurrió al ejército para reprimir los levantamientos populares (Burga & Flores Galindo, 1987, págs. 84-90).

El paulatino desarrollo de la agricultura de exportación, de la minería y de la comercialización de cueros y lanas, se verá acicateado por fenómenos externos de gravitante importancia en el desarrollo económico-social peruano:

- a. La sustitución del capitalismo de libre competencia por el de los monopolios (imperialismo) y con él la exportación de capital como forma de penetración económica; esto a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX.
- b. La Primera Guerra Mundial (1914-1919) que significará para el Perú la mayor demanda de productos como el azúcar, algodón, lanas y minerales, y el paulatino desplazamiento del imperialismo inglés por el norteamericano. De semicolonias del primero pasamos al del otro.

c. La Revolución Socialista de Octubre de 1917 que, para los países coloniales y semicoloniales como el Perú, plantea un nuevo porvenir y remarca el saneamiento de la lucha de clases entre burguesía y proletariado, entre capitalismo y socialismo. Sirvió de aliento ideológico a las acciones obreras, estimulando sus luchas y demandas.

Particularmente, la Primera Guerra Mundial incidirá favorablemente en elevar nuestra producción nacional y, por lo mismo, nuestras exportaciones. Manifestando su alborozo por esta prosperidad coyuntural, don Pedro Dávalos y Lisson expresaba:

Nuestra bonanza es completa. Los altos precios que han alcanzado la plata, el cobre, el azúcar, los cueros, las lanas, el algodón, dejan a nuestras industriales utilidades que anteriormente no tuvieron y que pueden estimarse en el triple y hasta en el cuádruple de las que normalmente ganaron en años anteriores... (Bardella, 1964, págs. 116-117).

Si bien el saldo de nuestro comercio exterior fue enormemente favorable a nuestras exportaciones; sin embargo, esto no tuvo su correlato en los ingresos fiscales, pues estos favorecieron enteramente a los exportadores dado lo reducido de los impuestos que abonaban al Estado.

Mientras nuestra producción se incrementa ostensiblemente a lo largo de estos años, eso no sucede en la redistribución interna, por cuanto se trata de exportar lo más que se pueda, en desmedro del consumo interno; es más, las tierras de la costa dedicadas al cultivo de panllevar, progresivamente serán copadas por el algodón y la caña de azúcar. Si antes de la Primera Guerra Mundial un promedio del 40% de tierras cultivables estaba dedicada a los productos alimenticios; con su desarrollo-efecto estas se verán reducidas

a poco menos del 20%. Aun los campañeros, pequeños agricultores de los distintos valles de nuestra costa, que por tradición se dedicaban al cultivo de legumbres, hortalizas y verduras, fueron ganados por el algodón dado lo lucrativo de su producción. Todo esto producirá una aguda carestía de las subsistencias, escasez y altos precios de los productos de consumo diario (Zubieta Núñez, 2016, págs. 15-20).

Sin embargo, los sueldos y salarios se mantenían estacionarios, causando el hambre y la desesperación en los hogares del pueblo peruano. Este estado de cosas generó la exigencia del abaratamiento de las subsistencias y el alza de los salarios, especialmente por parte de los obreros. Bonanza para las clases dominantes y miseria para los trabajadores fueron las dos caras de la nueva realidad.

La carestía de las subsistencias y los bajos salarios por jornadas superiores a las diez horas diarias no podía sino agudizar las contradicciones de clase, porque:

... es imposible aceptar que mientras todos los alimentos y artículos de primera necesidad han llegado a valer 50, 60 y hasta 100 y 200 por ciento más que antes de la guerra se pretenda que los hombres del trabajo, empleados u obreros, mantengan a sus familiares con los mismos sueldos y salarios que hace tres años...

Los ingresos fiscales han subido de treinta a más de cuarenta y dos millones de soles al año, los provechos líquidos de la exportación se cuentan por decenas y decenas de millones, el mismo comercio de importación, exagerando los efectos de la carestía ha acrecentado sus beneficios, en tales circunstancias ¿sólo al proletariado o empleados u obreros les toca gemir en la miseria? Son ellos, sin embargo, los verdaderos creadores de la riqueza con el sudor de sus frentes. Y no piden nada exorbitante, nada fuera de razón, sino simplemente que se les mejore sus retribuciones proporcionalmente a la mayor utilidad de las industrias donde trabajan (*El Tiempo* (Lima), 27-04-1917, pág. 1).



Imagen 5. www.galaoriental.com

Gracias a la presencia del anarcosindicalismo, los obreros fueron perfilando su petitorio: jornada de ocho horas de trabajo, aumento de salarios y mejores condiciones de vida. Bajo las nuevas circunstancias, la lucha por su concreción se hizo cada vez más apremiante. Los braceros de las haciendas costeñas, los panaderos, el proletariado textil, etc., progresivamente fueron adoptando medidas unitarias que desembocaron en la triunfal conquista de las ocho horas el 15 de enero de 1919. Entre tanto, en la serranía, la lucha por la defensa de la tierra y contra el sistema opresor de la servidumbre se hizo cada vez más evidente.

Huacho 1916, la segunda conquista de las ocho horas de trabajo

En el caso de Huacho, el 1° de mayo, como Día del Trabajador, tuvo su bautizo de fuego en 1915, gracias al esfuerzo tesonero de los anarcosindicalistas por educar y organizar a los jornaleros del campo y de la ciudad. A inicios de ese año se construye la primera organización obrera de orientación anarcosindicalista: el “Sindicato de Oficios Varios”, con el peluquero don Teófilo Gonzáles como su primer Secretario General. Entre sus

impulsores se encontraban: Florentino Malásquez, Casimiro La Rosa, Pedro Arévalo Carreño y el educador popular Don Aurelio C. Guerrero (Nicho, 1976, pág. 40).

El 1° de marzo de 1915, en accidente ferroviario, perdieron la vida tres trabajadores del ferrocarril Noreste a la altura del Km. 23 (Vía Ancón-Huacho). En homenaje a éstos y a los Mártires de Chicago, el 1° de mayo se realizaron diferentes actividades: Romería a la tumba de los caídos, sesión de la “Confederación de Obreros y Artesanos de Huacho”, Procesión Cívica de las “Sociedades” obreras y artesanas con estandartes y bandas de músicos y Velada Literaria-Musical con enjundiosas interpretaciones proselitistas (*El Imparcial* (Huacho), 02-05-1915, pág. 3).

La prédica y el trabajo de organización de líderes anarcosindicalistas de Lima y Huacho produjo sus efectos en la Campiña, asentamientos de los jornaleros de Valle Huaura-Sayán. Bajo la dirección de la “Sociedad Unión Jornaleros de Huacho” el 28 de agosto de 1916, más de 2,000 jornaleros de las haciendas aledañas se declaran en huelga en demanda de las 08 horas de trabajo, aumentando los salarios, y otras reivindicaciones.

El 02 de septiembre de 1916, el choque de huelguistas con la gendarmería deja como saldo dos campañeros muertos: Cayetano Romero Chingay Ernesto Villanueva Maturrano, mártires de la lucha por las ocho horas de trabajo en Huacho. La respuesta de los jornaleros es contundente y obliga a las autoridades a suscribir la histórica Acta de reconocimiento de la jornada de 08 horas de trabajo.

En efecto, a instancias del prefecto Edgardo Arenas se instala la Comisión de Trato con presencia de algunos hacendados, la Comisión de Huelguistas en pleno, el Juez de Primera Instancia, el Cónsul de China, entre otros. Se encomienda al Dr. Alfredo Luna y Peralta, por los hacendados, y al querido maestro sindicalista Aurelio C. Guerrero, por los jornaleros, la redacción del Acta de Trato Directo. Los puntos importantes señalan: dejar establecida la jornada de ocho horas,

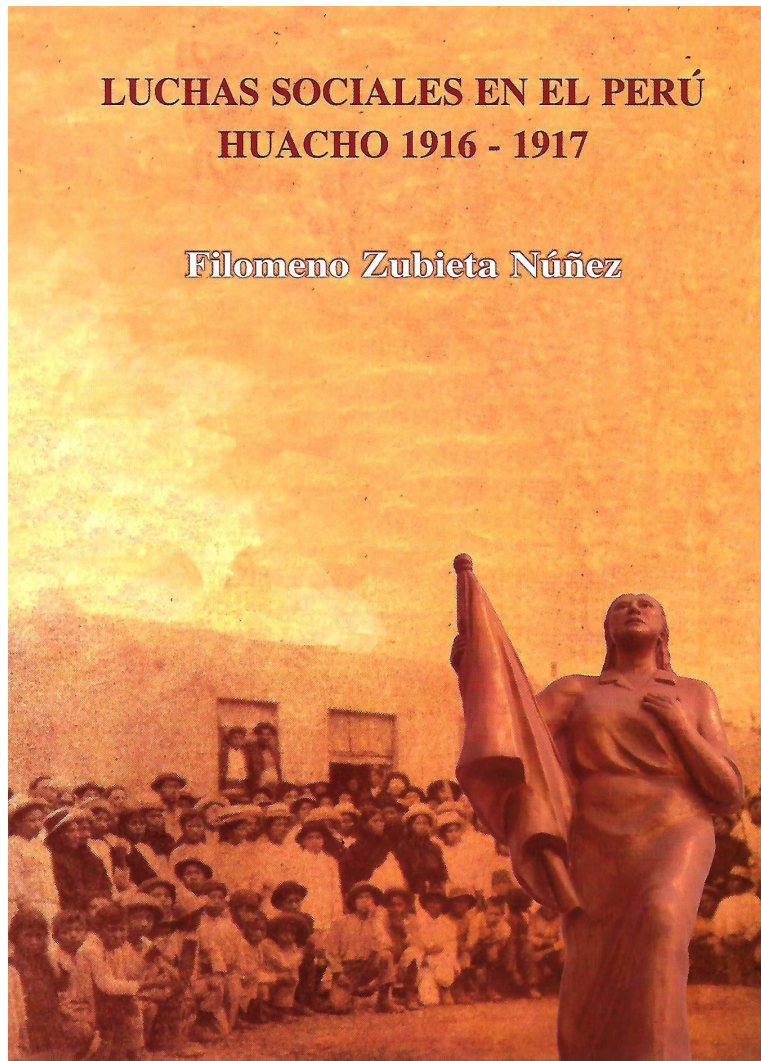


Imagen 6. www.pinterest.com

aumento de un 50% sobre el jornal actual. Estos acuerdos luego fueron desconocidos por los hacendados, pero llevado al Trato Directo y al Laudo Arbitral fue confirmada el 02 de octubre por los árbitros Villarán-Osores en el Fallo respectivo. Este triunfo de los jornaleros huachanos es el segundo antecedente histórico de la conquista de la jornada laboral de ocho horas en el Perú (Zubieta Núñez, 2016, págs. 90-106).

Para 1917 la jornada de 08 horas de trabajo era una realidad en las haciendas del valle del Huaura. El 1° de mayo sirvió para hermanar a los trabajadores del campo a los de la ciudad, rendir tributo a los mártires y tensar sus fuerzas para próximas luchas. En demanda de mejoras económicas y

condiciones de trabajo más humana el 07 de junio alrededor de 3,000 jornaleros de las haciendas reinician la huelga, Huacho y cercanías se militarizaron con 500 gendarmes venidos de Lima.

El 14 de junio las “seroneras” (esposas de los peones y vendedores del mercado) se enfrentan con la policía y se produce la mayor matanza de mujeres que registre la historia social del Perú. Irene Salvador de Lino y Manuela Chaflojo Estupiñán junto a Manuel Linoy Filiberto Cherrepano, son algunas de las muchas víctimas de este martirologio, estimada en unas 30. A sangre y fuego se derrotó este movimiento que perseguía sólo mejores condiciones de vida para los trabajadores de las haciendas del valle.

Talara, Vitarte y otras luchas

La victoria de los portuarios del Callao en enero de 1913 desencadenó una ola de medidas de lucha de los más diversos gremios de trabajadores del país. Trató de ser controlada vanamente con el Reglamento de Huelgas del 24 de enero del mismo año promulgado por Guillermo E. Billinghurst. Las demandas por las ocho horas se expresaron a nivel de provincias.

Talara y Negritos, 1913: A mediados de mayo de 1913 los obreros de Talara y Negritos se declararon en huelga, pidiendo, entre otras mejoras, la jornada de ocho horas. Esta huelga fue un grito de protesta contra una empresa que no solo pagaba salarios irrisorios, a los trabajadores, sino que no permitía el libre comercio, ni el derecho de asociación, estando las autoridades políticas de esos lugares bajo la dependencia económica de la misma empresa. Así es que, al resonar ese grito hondo, y manifestarse la solidaridad de los obreros, las autoridades comenzaron a hostilizarlos, en toda forma, dando lugar a que los obreros se desmoralizaran un poco. Pero el secretario de la huelga se dirigió entonces a la Federación Obrera Regional Peruana, en demanda de solidaridad; y, como es natural, la F.O.R.P. envió un telegrama a los huelguistas,

ofreciéndoles todo su apoyo, y acordó enviar un delegado al lugar de la huelga. Esto reanimó a los huelguistas y después de cuatro días de lucha, los obreros obtienen un aumento de 20 centavos sobre todos los jornales, salarios íntegros en todos los accidentes de trabajo, asistencia médica, y medicina para todos los obreros y sus familias, comercio libre, reingreso al trabajo de todos los obreros despedidos y una cláusula que consignaba que ningún obrero podía ser despedido del trabajo, por el término de seis meses (Martínez de la Torre, s/f, págs. 63-64).

Vitarte, 1914: Los trabajadores textiles de Vitarte que progresivamente veían mermados sus ingresos por no cumplir con las “tareas” dado que la materia prima con el trabajaban escaseaba por que se prefería exportar algodón y lana y no dedicarlo a los propios centros textiles que, paulatinamente, disminuían su producción. Como resultado se tenía el incremento de las amonestaciones patronales y la disminución de los ingresos salariales.

Por esta razón, la motivación central de la huelga fue el aumento de materias primas.

Esta huelga fue reprimida bárbaramente causando la muerte de los trabajadores Vilela y Miranda.

Talara, 1917: Los obreros de Talara, Negritos y Lobitos inician una huelga masiva en el mes de noviembre. De su pliego de reclamos destacan dos puntos:

Incremento en sus salarios hasta un 30 %

Disminución de las horas de trabajo.

El 28 de noviembre, en circunstancias que los manifestantes se dirigían a entrevistarse con el Prefecto de Piura, la policía dispersa la marcha de manera violenta. El saldo 11 trabajadores muertos y 15 heridos de suma gravedad. Así, con uso de la represión, se desmonta una justa lucha.

Progresivamente los movimientos obreros se fueron incrementando. El gobierno intentó controlarlos con medidas coercitivas, la represión selectiva a sus dirigentes

(persecuciones y encarcelamientos). Las demandas se fueron homogenizando: implantación de la jornada laboral de ocho horas de trabajo como máximo, mejores condiciones de vida y trabajo, reglamentación del trabajo para niños y mujeres, entre otras.

Papel importante en organización, educación y dirección de estos movimientos le correspondió -como lo reiteramos- al anarcosindicalismo.

Así el 25 de noviembre de 1918 se reglamentó el trabajo de las mujeres y de los menores de 14 a 18 años en ocho horas diarias, sin excederse de 45 horas semanales que, tuvo sus tropiezos en su aplicación por el régimen de “tareas” vigente en muchos centros laborales. Este logro avivó los ánimos para que se exija la generalización de las ocho horas para todos los obreros.

Enero de 1919: la lucha decisiva

La jornada de las ocho horas fue la batalla ganada por la clase obrera, sólo la clase obrera y nadie más que por la clase obrera. Perteneció y sigue perteneciendo a ella, que peleó entonces, bajo la dirección de sus propios hombres y de sus propios organismos, elegidos democráticamente de su seno (Martínez de la Torre, s/f, pág. 46).

La cita viene a propósito de ciertos comentarios que pretenden atribuirles a representaciones solidarias su logro.

El 15 de enero de 1919 se oficializó la jornada de ocho horas para todos los trabajadores del país. Fue el corolario de 14 años de indismayable brega. Lima, Callao y Huacho fueron los centros de combate más importantes. Los antecedentes de su conquista los encontramos, como se ha referido, en el Callao de 1913 y en Huacho 1916. Además, fue la culminación de 25 días de paralización de los principales gremios obreros.

En Lima, el sábado 21 de diciembre de 1918, los obreros de la fábrica textil “El Inca” iniciaron la paralización por la jornada

de las 08 horas, al día siguiente, se sumaron los de “Vitarte”, “La Victoria”, “El Progreso” y “San Jacinto”. Los obreros en huelga el 22 de diciembre constituyen la Unificación Obrera Textil.

La poca previsión de los empresarios, para atender los efectos de la ley que reglamenta el trabajo de las mujeres y niños, sancionada en noviembre último, ha hecho sentir a todos los trabajadores de tejidos la necesidad de pedir la jornada legal de 8 horas. El 21 de diciembre inician el movimiento reclamatorio los obreros de la Fábrica “El Inca”, quienes ese día presentaron su pliego de reclamos, pidiendo las 8 horas como jornada legal y el 50 % de aumento de salario, sobre el trabajo hecho; a la huelga de los obreros de “El Inca” se han solidarizado sucesivamente, los de Vitarte, La Victoria, El Progreso y San Jacinto; todos los que sensiblemente están hasta este momento en paro, siendo lo peor que no haya esperanzas de que tal estado de cosas termine, pues no hay en lo absoluto gestiones al respecto (*La Prensa* (Lima) 03-01-1919, pág. 2).

Al calor de la lucha las mujeres obreras, de cada centro fabril, se van organizando en los Comités Femeninos. Así, las mujeres de las fábricas “Vitarte” y “El Inca” se unen y designan:

Presidenta: Sara A. de Narvarte
Vicepresidenta: Esther del Solar
Fiscal: María Herrera
Tesorera: Margarita M. de Granda
Adjunta: Agustina Aranibar
Secretaria general: Luzmila Bobadilla
Segunda secretaria: Susana Uceda (*El Tiempo* (Lima), 28-12-1918, pág. 3).

El Comité Femenino de la Fábrica “La Victoria”:
Presidenta: Mercedes Navarro

Vicepresidenta: C. Araujo

Fiscal: Emilia Ramírez

Secretaria: Luz Etelvina Galessi (*El Tiempo* (Lima), 31-12-1918, pág. 4).

El 28 de diciembre de 1918 la Unificación Obrera Textil acuerda: “Que todas las fábricas declaradas en huelga no entrarán en arreglos, mientras todas no hayan arreglado sus reclamaciones”. La solidaridad no se deja esperar. Los obreros de las fábricas de madera Ostolaza, Ciurlizza, Máuser; la Federación de Panaderos, Sindicato de Zapateros, también demandan 08 horas y el 50 % de aumento. Todos se comprometen a trabajar por la huelga general para lograr sus peticiones (*El Tiempo* (Lima), 29-12-1918, pág. 4). En tanto los dirigentes sindicales Nicolás Gutarra y Fernando Borjas que se dirigían a Huacho a buscar la solidaridad de sus trabajadores, son detenidos.

El 31 de diciembre la poderosa Federación de Obreros Panaderos “Estrella del Perú” ingresa al combate. El día anterior habían entregado su pliego de reclamos a los propietarios de las panaderías, con la firma de Eleazar Baquerizo (presidente) y Roque Carrasco (secretario), demandando:

1. Jornada de 8 horas de trabajo para todo obrero panadero, sin distinción al trabajo que desempeñan, en contra de las 11 y 12 horas de labor.
2. Mantención del salario acordado en 1913 (s/ 3.70 noche y s/ 3.40 día).
3. No permitir en el trabajo a ningún obrero no asociado a la Federación.
4. El trabajo a cargo exclusivo del Maestro, sin intervención del Patrón.
5. Pago a los operarios diariamente.
6. Paralización completa de labores el 10 de abril de cada año, para que los obreros celebren en aniversario de la fundación de su Federación. (*El Tiempo* (Lima), 31-12-1918, pág. 4).

Llega 1919 con miles de trabajadores dispuestos a arrancar, a sus patrones y al gobierno, la ansiada reducción de la duración de la jornada laboral. Los hechos saltantes se producen en el orden cronológico que reseñamos.

El 1° de enero más de 2,000 trabajadores textiles son desalojados del Parque Neptuno que realizan su mitin en el Campo Deportivo de Santa Beatriz. Luego se desplazan por el Paseo Colón donde son dispersados con violencia por 60 gendarmes, alrededor de 25 obreros son apaleados (*El Tiempo* (Lima), 2-01-1919, pág. 2). El 02 de enero, los huelguistas reciben cartas de solidaridad de los trabajadores de Arequipa, Trujillo y Cusco. Manuel Casabona, presidente del Comité de Huelga, se dirige a Felipe Chueca, presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, FEP, solicitándole su solidaridad. Delegados huelguistas recorren el Callao agitando la lucha y recogiendo aportes solidarios (*El Tiempo* (Lima), 3-01-1919, pág. 3).

Los primeros logros se muestran. El 03 de enero las panaderías “Excélsior” y “Cinco Esquinas” aceptan las 08 horas de trabajo. La Sociedad de Panaderos del Callao se suma a la huelga. El Comité Huelguista envía circulares a todos los gremios obreros instándoles a sumarse a la lucha, pues, “la cuestión planteada por ellos es de interés general para la clase trabajadora, de modo que aguardan la cooperación de todos los obreros” (*El Tiempo* (Lima), 04-01-1919, pág. 4).

El día 04 los dueños de panaderías intentan la solución ofreciendo 09 horas de jornada, los trabajadores de reafirman en 08 horas. Se solicita a la FEP el uso de su local para sus sesiones, accedida el 07. El día 06 llega una importante delegación de trabajadores de Huacho, hombres y mujeres, mostrando su solidaridad y entregando su aporte de s/. 80.00 al Comité Huelguista. Se plantea la constitución del Comité Pro-Paro con las delegaciones de panaderos, curtidores, jornaleros, conductores y motoristas, fideleros, zapateros, albañiles y los obreros en huelga (*El Tiempo* (Lima), 07-01-1919, pág. 4).

En Huacho, el 06 de enero la “Sociedad de Panaderos Unión y Trabajo” dirigido por Nicanor Márquez, Alarcón y Manuel A. Vega, entre otros se declaran en huelga en exigencia de las 08 horas de trabajo. El 11 de enero, la lucha se ve coronada por el éxito, como dan cuenta en telegrama de la Sociedad a los a la Federación de Panadero “Estrella del Perú” (*La Crónica* (Lima), 13-01-1919, pág. 7). Este logro alienta a los operarios de la Compañía Industrial Limitada a demandar las 08 horas que se hace realidad con la suscripción del Acta el 18 de enero con sus delegados Carlos A. Oquendo, Víctor F. del Portal y Martín Landa; igualmente los trabajadores de la Empresa de Tranvía con sus representantes Julio Ugás, Moisés Castillo y Manuel Rosell (*La Patria* (Huacho), 20-01-1919, pág. 3). Los trabajadores del campo y la ciudad huachanos, masivamente, se sumaron al movimiento, unos por solidaridad clasista y otros por el logro para su gremio.

El 07 de enero estalla la huelga en Casapalca, de 2,000 mineros de la firma Backus y Johnson. Los trabajadores son duramente reprimidos, mueren tres obreros abaleados (Malpica, Huaranga y otro más). En represalia los obreros responden y muere un sargento, el comisario huye. 280 hombres armados a cargo del Prefecto, coronel Edgardo Arenas, devuelven el orden y se atienden las demandas (aumento de salarios y rebajas en las mercancías) (*El Tiempo* (Lima), 08.01.1919, págs. 1-2).

El 09 de enero los trabajadores textiles y panaderos instalan sus campamentos en diferentes calles del centro urbano de Lima. Se plantea un plazo de 72 horas para que los trabajadores vayan a un Paro General. El 10, el gremio de curtidores da plazo de 48 horas a los propietarios para que concedan las 08 horas de trabajo. El Comité Central Huelguista emite un pronunciamiento de gratitud con los trabajadores de Huacho, Barranca y Supe, lo suscribe Fausto Narvarte. El 12 se reconstituye la Federación Obrera Marítima y Terrestre del Callao a iniciativa de Fernando E. Vera y José C. Robles, antiguos presidente y secretario general, reelectos en dichos cargos. Se constituye el Comité Mixto Obrero Estudiantil,

para el ejercicio de la solidaridad de los estudiantes (con sus delegados Quezada, Bueno y Haya).

En medio de la agitación sin precedentes: tejedores, panaderos, galleteros, curtidores, conductores y motoristas, sastres, papeleros, fideleros, zapateros, albañiles y otros se declaran en Paro Nacional el día 13 de enero. La represión con clausura de locales, apaleamientos, persecuciones, detenciones no arredra a los obreros. El diario de oposición *El Tiempo*, que brindaba amplia cobertura a la lucha obrera, es clausurado (el 14 deja de salir y reaparece el 23 de enero, lo que nos priva de valiosa información). El paro es acatado masivamente en el Callao, Huacho, Casapalca y otras ciudades, con masivas movilizaciones. Para el 13 de enero se contaba con más de 200 presos depositados en el Cuartel de Santa Catalina.

Desde un inicio se vislumbra entredichos con los delegados estudiantiles que pretenden en erigirse en directores del movimiento:

Un nuevo y acalorado debate tuvo lugar al darse cuenta de sus gestiones, y la mayoría acordó declarar que el proceder de los estudiantes sería aceptado sólo en lo que se refiere a la solidarización de ideales y como amigables componedores; pero de ninguna manera como árbitros, ni como directores del movimiento (*La Prensa* (Lima), 14-01-1919, pág. 1).

Precisamente el 14 de enero la delegación universitaria presentó una contrapuesta, a manera de alternativa, ante el Ministro de Fomento y los huelguistas: “1. concesión de la jornada de 8 horas con el haber que hoy perciben; 2. por la hora más que piden las empresas se abonará la parte proporcional a cada jornal” (*La Prensa* (Lima), 15-01-1919, p.3, edición mañana) Esto fue entendido como una propuesta de 09 horas de trabajo y generó un duro debate entre los huelguistas y la desecharon. Finalmente, el 15 de enero en la mañana, luego de una ardua discusión, aprobaron una nueva contrapropuesta:

Esta mañana, a las diez, los miembros del Comité Central Ejecutivo de la Huelga, reunidos bajo la presidencia del señor Fausto Narvarte, en el salón de actos de la Federación de Estudiantes, celebraron sesión, para acordar las bases de una nueva contrapropuesta, a los capitalistas.

Después de estudiar ampliamente el pliego desechado ayer por la asamblea, se redactó el siguiente memorial:

El Comité Ejecutivo Central de la Huelga, ha acordado la siguiente contrapropuesta:

1°. Jornada de ocho horas, con el respectivo aumento a los destajeros, que venga a nivelar el haber que percibimos trabajando diez horas o sea un aumento de cincuenta por ciento, quedando abolidas las tareas y gratificaciones.

2° Por la hora extraordinaria que se trabaje, se pagará una gratificación de treinta centavos, o sea s/. 1.50, semanalmente.

3° Los obreros que trabajen en las noches, las ocho horas y además, un aumento del treinta por ciento, como trabajo extraordinario que esto signifique.

4° El horario que regirá en adelante, será como sigue, de siete a once de la mañana y de una a cinco de la tarde (7 a 11 am – 1 a 5 pm).

Cláusula especial referente a la fábrica “El Inca”. Las máquinas automáticas se distribuirán a razón de ocho por tejedor, siguiendo las mismas tarifas más el 20 por ciento de los telares corrientes.

Lima, enero 15 de 1919

El Comité Central Ejecutivo de la Huelga (*La Prensa* (Lima), 15-01-1919, pág. 1 [ed. extraordinaria]).

Más y más gremios, como los sastres, se suman a la paralización. En Morococha estalla la huelga.

La oficialización de la jornada de ocho horas de trabajo

El día 15 de enero es un día de mucha tensión, con idas y movidas. El prefecto de Lima, coronel Edgardo Arenas, es relevado y designado el coronel Pedro P. Martínez en su reemplazo. El ministro Vinelli, al recibir la contrapropuesta del Comité Huelguista, ofrece solucionar en el día el conflicto.

En este contexto, el 15 de enero, en horas de la tarde, se arranca el Decreto Supremo de oficialización de jornada de 08 horas de trabajo al gobierno de José Pardo. El hecho es comunicado telefónicamente por el Dr. Arturo Pérez Figuerola del Ministerio de Fomento al Comité de Huelga que se hallaba en sesión permanente en el local de la FEP. El Comité se dirige al Ministerio, allí Fausto Narvarte, presidente del Comité Ejecutivo de la Huelga, recibe el texto del Decreto de manos del ministro Vinelli.

En el local de Asambleas Unidas, Fausto Narvarte dio a conocer el texto del Decreto, lleno de alborozo y planteó la suspensión del Paro Nacional. Llega el ministro Vinelli y el Dr. Pérez que son invitados a dirigir la palabra a los asistentes. Luego, ordenadamente, salen a las calles a un desfile de júbilo, acompañados del ministro Vinelli y los delegados estudiantiles. Llegan al pie de los balcones del Palacio de Gobierno, sale el presidente y sus ministros. Filiberto Noriega del gremio de motoristas y conductores agradece y solicita la libertad de los presos. Pardo, entre otras, manifiesta: "...el decreto que acabáis de conocer es la expresión decisiva de que los hombres que estamos al servicio de la patria no tenemos sino una sola guía: la justicia, téngala quien la tenga".

El presidente Pardo invita a la Comisión Ejecutiva de la Huelga a ingresar a Palacio. Allí, Fausto Narvarte agradece la expedición del decreto y le comunica la finalización del paro. Carlos Rivadeneyra del gremio de panaderos insiste en el pedido de libertad de los presos. Lizardo Medina del gremio de textiles "Vitarte" aboga por los presos de Casapalca. Pardo invita a Narvarte llevar el decreto a Casapalca. Las muestras

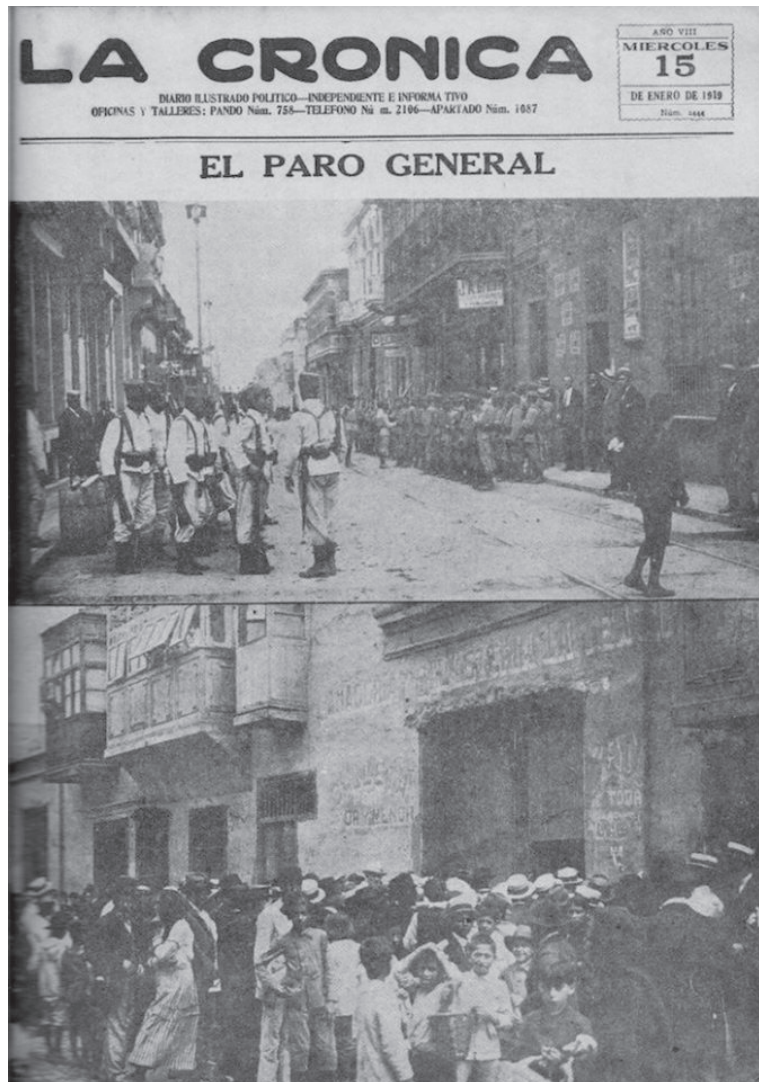


Imagen 7. Imagen 7. Portada del diario *La Crónica* (15-05-1919).

de complacencia y júbilo duraron toda la noche (*La Prensa* (Lima), 16-01-1919, págs. 4-5). No era para menos, se cerraba un capítulo de 14 años de indomable lucha. Ahora se iniciaba la lucha en cada centro laboral por hacer respetar la conquista. El texto del decreto es el siguiente:

El Presidente de la República,

Teniendo en consideración:

1º- Que no se ha llegado a acuerdo entre algunos establecimientos industriales y sus trabajadores respecto al tiempo de duración del trabajo y las modificaciones

solicitadas en los actuales salarios;

2º- Que es deber del Estado en sus propios establecimientos o en trabajos públicos que ejecute señalar las condiciones más compatibles entre el interés del Estado y el de sus operarios;

DECRETA:

Art. 1º.- En los talleres del Estado, en sus ferrocarriles, establecimientos agrícolas e industriales y en las obras públicas que ejecuta el Gobierno, se fija en ocho horas el tiempo de trabajo diario, manteniéndose el monto de los actuales salarios,

Art. 2º.- En las fábricas, ferrocarriles, establecimientos industriales, agrícolas y mineros, de empresas o de particulares el tiempo de la duración de trabajo diario se fijará de mutuo acuerdo entre los propietarios, industriales o administradores con los operarios. A falta de acuerdo y, mientras el Congreso estatuye sobre el particular, el tiempo de duración del trabajo quedará sometido de hecho el régimen oficial de ocho horas, manteniendo el monto de los actuales salarios;

Art. 3º.- Las diferencias que se produzcan entre las partes, sea por aumento solicitado en los salarios, sea por las nuevas tazas que deben establecerse para conservar su monto actual, se resolverán por árbitros cuando los interesados no lleguen a un arreglo directo. Los árbitros se designarán uno por cada parte y el dirimente será nombrado por el Presidente de la Corte Superior de Justicia. El arbitraje debe resolverse en un plazo máximo de ocho días.

Dado en Lima, en la Casa de Gobierno, a los quince días del mes de enero de mil novecientos diez y nueve.

JOSÉ PARDO

M. A. VINELLI

(Martínez de la Torre, s/f, pág. 98).

Finalmente

La concreción de las 08 horas de trabajo no significó la consumación de las luchas del movimiento obrero. No era la única reivindicación a conseguirse. Había otras demandas: libertad de asociación, reunión y prensa obrera; reconocimiento del derecho de huelga; establecimiento de la seguridad y asistencia social; protección del trabajo de mujeres y menores de edad; la implantación del salario mínimo y el sueldo mínimo; etc.

Para que todo esto se vaya concretando era necesario superar muchas limitaciones que se fueron vislumbrando: las formas de organización y lucha de los trabajadores se tornaron anacrónicas; igualmente, la ideología del anarcosindicalismo. Imprimir el carácter de frente único al movimiento obrero, así como, dotarle de una línea clasista, permitieron -más adelante- a José Carlos Mariátegui y sus seguidores, su organización y centralización clasista a nivel nacional al dar expresión a la Confederación General de Trabajadores del Perú, CGTP, el 17 de mayo de 1929.

100 años después, en el centenario de esta conquista es menester rescatar el legado de organización, combatividad, mística, entrega, heroísmo, solidaridad, unidad, la acción directa, etc., que caracterizaron a los movimientos de los trabajadores de las primeras décadas del siglo XX. Esta no fue una conquista solo para ellos, también lo fue para la posteridad, la jornada laboral de ocho horas.

En la coyuntura actual en que las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores del Perú se han visto retaceadas por las políticas gubernativas, es bueno mirar el pasado para sacar lecciones y asumir nuevos retos para otras conquistas.

El legado de los mayores invisibilizado por los propios trabajadores en esta fecha centenaria, amerita su plena valoración. En este propósito nos alegra que el Ministerio de Cultura haya declarado como Patrimonio Cultural de la Nación *a los diecisiete libros de actas, inscripciones y comunicaciones*

de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú, por Resolución Viceministerial N° 013-2019-VMPCIC-MC del 30.01.2019, como homenaje a la representación de los obreros que impulsaron y lograron la jornada de ocho horas de trabajo.



Imagen 8. Portada del periódico La Protesta (1ª quincena de enero de 1919).

Anexo. “Declaran Patrimonio Cultural de la Nación los diecisiete Libros de Actas, Inscripciones y Comunicaciones de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú”

RESOLUCIÓN VICEMINISTERIALN° 013-2019-VMPCIC-MC

Lima, 30 de enero de 2019

VISTOS, el Oficio N° 045-2019-AGN/JEF del Archivo General de la Nación; el Informe N° 012-2019-AGN/DAH de la Dirección de Archivo Histórico y el Informe N° 006-2019-AGN/DAH-ARDPD-LAMH-BRC del Área de Registro y Defensa del Patrimonio Documental Archivístico de la Dirección de Archivo Histórico del Archivo General de la Nación; y,

CONSIDERANDO:

Que, el artículo 21 de la Constitución Política del Perú prescribe que los yacimientos y restos arqueológicos, construcciones, monumentos, lugares, documentos bibliográficos y de archivo, objetos artísticos y testimonios de valor histórico, expresamente declarados bienes culturales, y provisionalmente los que se presumen como tales, son Patrimonio Cultural de la Nación, independientemente de su condición de propiedad privada o pública; los mismos que se encuentran debidamente protegidos por el Estado;

Que, el artículo II del Título Preliminar de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, define como bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación a toda manifestación del quehacer humano -material o inmaterial- que por su importancia, valor y significado paleontológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico, tradicional, religioso, etnológico, científico, tecnológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal o sobre el que exista la presunción legal de serlo. Dichos

bienes tienen la condición de propiedad pública o privada con las limitaciones que establece dicha Ley;

Que, conforme a lo previsto en el artículo IV del antes mencionado Título Preliminar, modificado por el Decreto Legislativo N° 1255, es de interés social y de necesidad pública la identificación, generación de catastro, delimitación, actualización catastral, registro, inventario, declaración, protección, restauración, investigación, conservación, puesta en valor y difusión del Patrimonio Cultural de la Nación y su restitución en los casos pertinentes;

Que, el numeral 1.2 del artículo 1 de la precitada Ley, establece que integran el Patrimonio Cultural de la Nación los bienes materiales muebles, entre los que se encuentran los manuscritos raros, incunables, libros, documentos, fotos, negativos, daguerrotipos y publicaciones antiguas de interés especial por su valor histórico, artístico, científico o literario; asimismo, los documentos manuscritos, fonográficos, cinematográficos, videográficos, digitales, planotecas, hemerotecas y otros que sirvan de fuente de información para la investigación en los aspectos científico, histórico, social, político, artístico, etnológico y económico;

Que, asimismo, el artículo 69 del Reglamento de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, aprobado por Decreto Supremo N° 011-2006-ED, define al Patrimonio Cultural Archivístico como el conjunto de documentos de cualquier época, manifestada en todas sus expresiones, en lenguaje natural y cualquier expresión gráfica, sonora o en imagen, recogidas tanto en soporte convencional o informático, generados y/o recibidos en cumplimiento de las competencias y actividades de las entidades públicas o privadas del ámbito nacional;

Que, de conformidad con lo establecido en el literal b) del artículo 7 de la Ley N° 29565, Ley de creación del Ministerio de Cultura, modificado mediante Decreto Legislativo N° 1255, es competencia exclusiva del Ministerio de Cultura respecto de otros niveles de gobierno, realizar acciones de declaración,

generación de catastro, delimitación, actualización catastral, investigación, protección, conservación, puesta en valor, promoción y difusión del Patrimonio Cultural de la Nación;

Que, el literal a) del artículo 14 de la citada norma, concordante con el numeral 9.1 del artículo 9 del Reglamento de Organización y Funciones del Ministerio de Cultura, aprobado mediante Decreto Supremo N° 005-2013-MC (en adelante, ROF), señala que corresponde al Viceministro de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales, la declaración, administración, promoción, difusión y protección del Patrimonio Cultural de la Nación;

Que, el Archivo General de la Nación (AGN) se constituye en un organismo público adscrito al Ministerio de Cultura, en virtud de lo dispuesto por el artículo 11 de la Ley N° 29565, Ley de creación del Ministerio de Cultura y el artículo 101 del ROF;

Que, por otro lado, de conformidad con lo establecido en el literal d) del artículo 2 del Texto Único Ordenado del Decreto Legislativo N° 120, Ley Orgánica del Archivo General de la Nación, aprobado mediante Decreto Supremo N° 013-90-JUS, son funciones del Archivo General de la Nación calificar, acopiar, conservar, organizar, describir y servir la documentación histórica con valor permanente y trascendente para la Nación y la documentación proveniente de la administración pública central, con sujeción a la legislación sobre la materia;

Que, mediante Oficio N° 045-2019-AGN/JEF de fecha 23 de enero de 2019, la Jefatura del Archivo General de la Nación remite al Despacho Viceministerial de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales la propuesta de declaratoria de Patrimonio Cultural de la Nación de los diecisiete Libros de Actas, Inscripciones y Comunicaciones de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú;

Que, la Dirección de Archivo Histórico hizo suyo el Informe N° 006-2019-AGN/DAH-ARDPD-LAMH-BRC del Área de Registro y Defensa del Patrimonio Documental

Archivístico, a través del cual se señala que los diecisiete Libros de Actas, Inscripciones y Comunicaciones de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú, por su contenido, son documentos de la vida institucional de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú, desde su fundación como una sociedad, su protagonismo en las luchas y protestas por derechos laborales hasta tiempos posteriores al establecimiento de la jornada laboral de las ocho (8) horas;

Que, dichos documentos contienen inscripciones y datos biográficos de los socios, la participación en elecciones internas, huelgas, conferencias, etc., y el intenso intercambio político, cultural y social con numerosas asociaciones y federaciones contemporáneas; los mismos que se encuentran custodiados por la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú;

Que, asimismo, son de gran significado, valor e importancia, ya que permiten apreciar el origen de uno de los sindicatos más antiguos y resistentes del continente sudamericano, impulsor y actor de las conquistas sociales importantes como la jornada laboral de las ocho (8) horas, cuya lucha queda plasmada en sus Actas, sesiones y oficios;

Que, además, estos documentos permiten analizar las sociedades mutualistas de apoyo entre los integrantes de un gremio, la finalidad y estrategia para conseguir el bienestar de sus miembros y cómo este tipo de asociaciones fue dejando paso a una búsqueda de reivindicaciones socioeconómicas más profundas;

Que, finalmente, los diecisiete Libros de Actas, Inscripciones y Comunicaciones de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú, permiten apreciar aspectos de la sociedad peruana de principios del siglo XX en lo concerniente al cambio demográfico y el impacto de las inmigraciones europeas y asiáticas, la lucha por la subsistencia a nivel de las clases populares y sus relaciones con el Estado y las clases dominantes; motivo por el cual, se recomienda su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación, por su valor permanente y constituir fuente de investigación histórica cultural, que

contribuya a la construcción de nuestra identidad nacional;

De conformidad con lo dispuesto en la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación; la Ley N° 29565, Ley de creación del Ministerio de Cultura, el Texto Único Ordenado del Decreto Legislativo N° 120, Ley Orgánica del Archivo General de la Nación, aprobado por Decreto Supremo N° 013-90-JUS; el Reglamento de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, aprobado por Decreto Supremo N° 011-2006-ED; el Reglamento de Organización y Funciones del Ministerio de Cultura, aprobado mediante Decreto Supremo N° 005-2013-MC; y el Texto Único Ordenado de la Ley N° 27444, Ley del Procedimiento Administrativo General, aprobado mediante Decreto Supremo N° 004-2019-JUS;

SE RESUELVE:

Artículo 1.- Declarar Patrimonio Cultural de la Nación los diecisiete Libros de Actas, Inscripciones y Comunicaciones de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú, los cuales se encuentran custodiados por la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú.

Artículo 2.- Disponer la publicación de la presente Resolución Viceministerial en el Diario Oficial “El Peruano”, así como su difusión en el Portal Institucional del Ministerio de Cultura (www.cultura.gob.pe).

Artículo 3.- Notificar la presente Resolución Viceministerial al Archivo General de la Nación y a la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú, para los fines consiguientes.

Regístrese, comuníquese y publíquese.

LUIS GUILLERMO CORTÉS CARCELÉN

Viceministro de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales

Fuente: Ministerio de Cultura (2019). Resolución Viceministerial N° 013-2019-VMPCIC-MC del 30.01.2019 que declara como Patrimonio Cultural de la Nación a los

diecisiete libros de actas, inscripciones y comunicaciones de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú. *El Peruano* (Lima), 31-01-2019, págs. 19-20.

Referencias bibliográficas:

- Bardella, G. (1964). *Setenta y cinco años de vida económica del Perú, 1889-1964*. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- Basombrío, C. (1981). *El movimiento obrero*. Lima: Tarea Asociación de Publicaciones Educativas.
- Burga, M., & Flores Galindo, A. (1987). *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. Lima: Rikchay.
- El Peruano. (30 de enero de 2019). Declaran Patrimonio Cultural de la Nación los diecisiete Libros de Actas, Inscripciones y Comunicaciones de la Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú. *El Peruano*. Obtenido de <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/declaran-patrimonio-cultural-de-la-nacion-los-diecisiete-lib-resolucion-vice-ministerial-no-013-2019-vmptic-mc-1736778-1/>
- Haya de la Torre, V. R. (1989). *La jornada de las 8 horas*. Lima: Edit. L. F. Lann.
- Kápsoli, W. (1976). *Las luchas obreras en el Perú 1900-1919*. Lima: Delva Editores.
- Lévano, C. (1967). *La verdadera historia de la jornada de las ocho horas en el Perú*. Lima: Ediciones Unidad.
- Lévano, C. (2006). *Manuel y Delfín Lévano. La utopía libertaria en el Perú*. Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú.
- Lévano, C. (2019). *Las ocho horas. La historia real de una conquista exclusivamente obrera*. Lima: Sinco Editores.
- Martínez de la Torre, R. (1947). *Apuntes para una interpretación Marxista de la Historia Social del Perú, vol. 1*. Lima: Empresa Editora Peruana.
- Martínez de la Torre, R. (s/f). *El movimiento obrero peruano 1918-1919*. Lima: Cronos.
- Nicho, I. (1976). *Historia de Huacho, 1874-1974. Síntesis y otras notas*. Huacho: Imprenta La Libertad.

- Pareja Pflucker, P. (1978). *Anarquismo y sindicalismo en el Perú (1904-1929)*. Lima: Rikchay.
- Portocarrero, J. (1987). *Sindicalismo peruano. Primera etapa, 1911-1930*. Lima: Gráfica Labor.
- Sabroso Montoya, A. (1967). *Primero de Mayo (1886-1967). Versión histórica del martirologio de Chicago*. Lima: s.p.i.
- Sulmont, D. (1981). *El movimiento obrero peruano (1890-1980). Reseña histórica*. Lima: Tarea Asociación de Publicaciones Educativas.
- Zubieta Núñez, F. (2016). *Las luchas sociales en el Perú. Huacho 1916-1917*. Huacho: Gráfica Imagen.

Fuentes hemerográficas:

- El Callao* (Callao)
- El Comercio* (Lima)
- El Peruano* (Lima)
- La Crónica* (Lima)
- La Patria* (Huacho)
- La Prensa* (Lima)
- La Protesta* (Lima)
- El Tiempo* (Lima)

Memoria cominternista de Nuestra América en los años veinte: testimonio de Rafael Carrillo Azpéitia

Ricardo *Melgar Bao*

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México
melgarr@gmail.com

Recibido: 15-11-2019

Aceptado: 03-12-2019

El testimonio de Rafael Carrillo Azpéitia debe ser incluido en la relectura del quehacer político de la tercera generación de socialistas latinoamericanos, en particular de su versión cominternista. Su propia biografía merece ser motivo de seguimiento, tarea todavía por hacer. Nos revela hitos de su itinerario político e intelectual, al mismo tiempo que nos presenta trazos relevantes acerca de sus redes generacionales y sus prácticas. Recurro a Jorge Fernández Anaya,¹ porque en la primera entrevista estuvo presente al lado de Carrillo y ambos propiciaron el diálogo que aceptaron tener conmigo.

Bajo este marco nació este interesante y aportador diálogo con Carrillo Azpéitia. Además de unos apuntes manuscritos se hicieron tres registros en cinta magnetofónica, realizados entre fines de 1978 y principios de 1979. Conservo dos, el primero y el último, pero el segundo ha quedado sin transcribir por razones técnicas (mucha estática sonora). El tirano tiempo y mis propias mudanzas y descuidos, incluyendo un préstamo a un fallido y escurridizo tesista, hicieron esta penosa labor de desmemoria. Valga esta presentación y publicación tardía

-
- 1 (1906-1990). Ingresó en la Federación de Jóvenes Comunistas en 1923, de la que fue secretario general en 1927. En 1928 viajó a Moscú al Congreso de la Internacional Comunista Juvenil. Secretario de la escuela Ricardo Flores Magón, del PCM (1928). Secretario del Buró del Caribe. En noviembre de 1929 viajó a Guatemala y El Salvador en representación del PCM, el Socorro Rojo y el Buró del Caribe con la finalidad de apoyar la integración del campesinado a la militancia comunista. Cofundador del Partido Comunista Salvadoreño (1930) (Jeifets & Jeifets, 2015, págs. 205-206).

como una invitación a aproximarse a este controvertido personaje del comunismo mexicano y continental. De esto último recordaré que Don Rafael fue miembro del Buró del Caribe de la Internacional Comunista.

El personaje

Rafael Carrillo Azpéitia nació en Ortiz, Sonora un 23 de agosto de 1903. Radicado en la Ciudad de México, se sumó siendo muy joven a las filas del movimiento obrero y sindical. En 1920 ingresó a la Federación de Jóvenes Comunistas y participó en las tareas de organización del congreso constitutivo de la Confederación General de Trabajadores (CGT) en febrero de 1921, la cual adhirió a la Internacional Sindical Roja. Expulsado junto con la facción roja de la CGT por la mayoría libertaria, se abocó a la organización del sindicalismo inquilinario en 1922. A principios de 1923 viajó a Moscú al lado de Úrsulo Galván² para asistir al Primer Congreso de la Internacional Campesina. Allí cribó con Galván la idea de armar una Liga Continental Campesina bajo ese lema que todavía reproduce la Confederación Nacional Campesina (CNC): “¡Campesinos de América, uníos!”. Carrillo aprovechó su estancia en Moscú para participar como delegado en el Congreso de la Internacional Juvenil Comunista. En noviembre del mismo año arribaron de regreso a Veracruz. Frente al levantamiento de Adolfo de

-
- 2 Úrsulo Galván Reyes (1893-1930). En 1919 se afilió al grupo anarquista Los Hermanos Rojos. A partir de 1921, con Manuel Almanza organizó la formación de cooperativas campesinas y la fundación de la primera colonia campesina en la Punta de Antón Lizardo, Veracruz. Se unió al movimiento inquilinario liderado por Herón Proal y participó en la fundación del Sindicato Revolucionario de Inquilinos. Cofundador de la Liga de las Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, de la que fue delegado ante la I Conferencia Internacional Campesina realizada en Moscú en octubre de 1923. Ahí tomó contacto con Edgar Woog y Rafael Carrillo. Secretario de la sección mexicana de la LADLA y director de su vocero *El Libertador* (1925) (Jeifets & Jeifets, 2015, pág. 234; De Pablo, 2018, págs. 184-193).

la Huerta, participó en los batallones y brigadas campesinas que dirigían Galván y Manuel Almanza. Cayó preso en manos de los huertistas. En febrero de 1924, tras su liberación, viajó a la Ciudad de México y en el mes de abril asumió la dirección del Partido Comunista de México (PCM), cargo que desempeñó hasta junio de 1929, cuando se inició una nueva fase bolchevización bajo conducción estalinista. Integrado al Buró del Caribe, salió muchas veces fuera del país. En 1935 fue deportado de Cuba, corrían los nuevos aires del Frente Popular. En 1939 se unió a Lombardo Toledano y en diciembre de 1940 rompió con el PCM. Dirigió la revista *Futuro* desde 1944. Fungió como secretario general de la Universidad Obrera de México de 1946 a 1953, de la que Fernández Anaya había sido director en 1938 (Martínez Nateras, 2018). En 1948 asistió a la fundación del Partido Popular. Seis años más tarde rompió con el lombardismo. En 1960 ingresó al PRI, donde permanecería hasta su deceso en 1994.

Carrillo era hermético en lo que a su pasado político radical correspondía. Sabía burlar sus propios entusiasmos y depresiones al recordar los tormentosos años veinte, decía, escribía y callaba, armaba olvidos y recuerdos frente a su acucioso interlocutor. A veces jugaba con él, dándole cátedra sobre la Revolución Mexicana, sabiendo que era extranjero. Un halo de pedagogía militante con cierta cuota de heterodoxia le daba carácter a su comunicación, al punto que me daba la sensación de sentirme en una añeja escuela de cuadros. Don Rafael comenzó a redactar su *Autobiografía*, la cual quedó trunca, pero que cuenta con información relevante para el periodo que nos interesa. Fue compartida en redes por Ramírez Cuéllar (Carrillo Azpéitia, s/f). Don Rafael, mucho antes, había publicado de manera esporádica artículos acerca del movimiento obrero y comunista, insertando en algunos de ellos, algunos trazos de su experiencia. Algunos con firma, otros sin ella sobre todo durante su fase militante. Destacaré su temprana solidaridad continental, la cual tuvo que ver con sus tempranos vínculos con los exiliados estadounidenses o



Imagen 1. Foto de Tina Modotti, 1927.
www.pinterest.com

542

procedentes de países de Nuestra América, pero sobre todo por su incorporación a la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA) desde su constitución en la Ciudad de México a inicios de 1925.

Me tocó conocerlo en octubre de 1979 en Oaxtepec, Morelos, en el curso de una circunstancia muy particular. Se llevaba a cabo un imponente congreso acerca del Primer Primero de Mayo en el Mundo, auspiciado por el Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero (CEHSMO), dependiente de la Secretaría del Trabajo y dirigido por Enrique Suárez Gaona, profesor del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Esta entidad fue fundada un 28 de junio de 1973 por acuerdo del presidente Luis Echevarría Álvarez y respaldada en su desarrollo por el presidente José López Portillo, hasta que el gobierno entrante

de Miguel de la Madrid decidió clausurarlo y embodegar su valioso acervo documental y hemerográfico, así como sus colecciones impresas.

Dicho congreso contó con la participación de más de un centenar de especialistas provenientes de muchos países del mundo. Animó el evento un elenco de traductoras de idiomas que realizó su labor de manera simultánea a favor de los congresistas. Llegó mi turno y diserté acerca de las primeras celebraciones del 1º de mayo en el Perú, realizadas durante los años de 1904 y 1905 (Melgar Bao, 1982). Al finalizar, dos veteranos y atentos espectadores se acercaron y me expresaron de viva voz: “nosotros fuimos compañeros de lucha de Leopoldo Urmachea³ en la CGT y en el Partido Comunista”. Me quedé estupefacto. Había referido el papel de Urmachea como uno de los líderes anarquistas que, al lado de Manuel González Prada, impulsaron y llevaron a cabo las primeras jornadas por las ocho horas y convirtieron al Primero de Mayo en día de solidaridad, reflexión y lucha. Literalmente, Urmachea todavía para mí representaba un nombre, una referencia marginal de la

3 (1890-¿?). Peruano, dirigente sindical anarcocomunista, panadero de oficio. Participó en las jornadas de lucha por las 8 horas y contra el alza de las subsistencias entre diciembre de 1918 y enero de 1919 llevadas a cabo en Lima. Fue uno de los fundadores de la Federación Obrera Regional Peruana (FORP) el 8 de julio de 1919. El 25 de octubre de ese año fue deportado a causa de su militancia, teniendo como destino México. A su llegada al puerto de Veracruz se afilió al recién formado grupo Antorcha Libertaria (1919), donde tomó contacto con Herón Proal. Se trasladó a la Ciudad de México y se unió al Sindicato de Obreros Panaderos, del que llegó a ser dirigente. En agosto de 1920 fue uno de los organizadores de la gran huelga de solidaridad con el sindicato de cigarreros de El Buen Tono, de la que surgió la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM) y en febrero del año siguiente participó en la constitución de la Confederación General de Trabajadores (CGT). Tras su expulsión de México en 1922 se desconocen datos sobre su vida, aunque, a decir de Carrillo, es probable que terminara sus días en Guatemala, “ya era un hombre maduro, golpeado por la vida de luchador” (Jeifets & Jeifets, 2015, págs. 616-618).

vanguardia obrera peruana de principios del siglo XX. Ninguna de las obras acerca de los orígenes del movimiento obrero peruano lo mencionaba, su figura creció y se complejizó gracias a tan afortunado y sorpresivo diálogo. Urmachea arribó a México en calidad de exiliado en 1919. Años más tarde, Don Rafael evocó un pasaje de acompañamiento político-sindical al lado del peruano y otros cuadros de la primera generación comunista: “a principios de febrero de 1921, participamos como oradores, haciendo severas críticas al papel de los ‘diablos amarillos’ de la CROM y pugnando por la unidad del proletariado, Alberto Araoz de León, Leopoldo Urmachea, Leonardo Hernández, María del Carmen Frías (dirigente textil de quien conservo gratos recuerdos) y yo” (Carrillo Azpéitia, s/f).

Por si fuera poco, en nuestro primer diálogo de 1979, mis dos interlocutores –Carrillo Azpéitia y Fernández Anaya– me hicieron entrega de un mensaje escrito a mano en el cual decía: “¿Ustedes no tienen información de un obrero apellidado Montoya? Jugó un papel importante en la CGT mexicana en 1921-1922. Creo que fue detenido y deportado en el último año. –Deseo tener correspondencia y relación con Ud.... Le doy mi tarjeta, mi dirección y el teléfono de mi casa”.⁴ La tarjeta y la letra manuscrita era de Carrillo. Más tarde, Paco Ignacio Taibo II me sacaría de la ignorancia sobre el perfil de Alejandro Montoya -o Víctor Recoba- en México apodado “El Ángel Negro Exterminador” (Taibo II, 1986). Urmachea y Recoba ilustraban este internacionalismo obrero continental todavía por historiar, que iba mucho más allá de las hermandades peruano-mexicanas. Carrillo tuvo otros contactos con los exiliados peruanos en tiempos del dictador Leguía y los gobiernos de Obregón y Calles, en particular con Víctor Raúl Haya de la Torre. En su sala, en una mesita ubicada en el margen izquierdo de su sillón de lectura, lucía un pequeño retrato enmarcado en el que figuraba al lado de Haya de la Torre con polainas y pantalón para equitación.

4 Archivo del autor.

En su acervo fotográfico había otras imágenes de relevancia histórica para la izquierda mexicana y continental en el exilio. La segunda fotografía que comenta el testimoniante muestra que la práctica de la equitación estaba bastante extendida entre los de su generación y la precedente.⁵ Me relató que conoció a Haya por intermedio de Bertram Wolfe,⁶ a inicios de 1924. Evocó que lo trató frecuentemente a partir del mes de febrero en Ciudad de México; dos meses antes de asumir la secretaría general del PCM, tras la destitución de Manuel Díaz Ramírez.⁷ Nos comentó: “Solíamos hacer cabalgatas entre el pedregal de San Ángel, donde se alojaba el peruano en la casa de Gabriela Mistral y diversos lugares de la Ciudad de México”. Comentó que Haya, al igual que otros cuadros de la juventud comunista, “recibió lecciones y lecturas marxistas proporcionadas por

5 Véase la fotografía de Haya de la Torre y Carlos Pellicer a caballo en (Melgar Bao & Montanaro, 2010).

6 (1896-1977). Comunista estadounidense, miembro del Partido Socialista Estadounidense (1919). Llegó a México con su esposa Ella en 1923 y se afilió al PCM. En este periodo compartieron alojamiento con Carrillo Azpéitia, con quien iniciaron una larga amistad. En 1924 fue enviado como delegado al V Congreso de la IC. Redactor de *El Libertador* en 1925. Fue expulsado de México ese año por su participación en una huelga ferrocarrilera (De Pablo, 2018, págs. 524-529).

7 (1888-1962). Obrero cigarrero originario del puerto de Veracruz. Inició su militancia de izquierda en Estados Unidos, como miembro del Partido Liberal Mexicano (PLM) y de la International Workers of the World (IWW). En 1919 retornó a Veracruz, donde participó en la fundación del grupo Antorcha Libertaria. En enero de 1920 se integró a las filas del recién formado PCM y nombrado secretario general en 1921. Asistió como delegado al III Congreso de la Internacional Comunista en Moscú, donde se entrevistó con Lenin. Como secretario general del Sindicato Inquilinario del Distrito Federal, tomó parte activa en la huelga inquilinaria de la Ciudad de México en 1922. Ocupó el cargo de secretario general interino del PCM entre noviembre de 1923 y abril de 1924, cuando fue reemplazado por Rafael Carrillo Azpéitia. Fue expulsado del PCM en mayo de 1926 por diferencias con Carrillo y la línea oficial del partido. Autor de: *Apuntes sobre el movimiento obrero y campesino de México* (1936) (De Pablo, 2018, págs. 132-142).

Wolfe y Alfonso Goldshmidt. Nos dijo que fue él quien le expidió la credencial que lo acreditaba como representante de la Juventud Comunista, lo cual le abrió la puerta formal con algunas instancias cominternistas en Moscú (Carrillo Azpéitia, 1979).⁸ De otro lado, algunos líderes de la juventud comunista veían con simpatía su presencia en México, según lo refrenda con elocuencia el testimonio de Jorge Fernández Anaya, amigo de muy cercano de Carrillo:

En 1924 fui dirigente de la Escuela Preparatoriana. Mi generación era muy inquieta, en 1923 habíamos participado en una huelga estudiantil. Cuando llega Haya de la Torre en calidad de deportado lo acogimos con simpatía, él atacaba a las dictaduras latinoamericanas, defendía La Reforma Universitaria. Lo llevamos a la Escuela Preparatoriana, pues no había en él idea de lo que más tarde sería el aprismo (Fernández Anaya, 1982).

Las publicaciones

La obra periodística de Rafael Carrillo continúa dispersa. En 1925 publicó dos artículos en la revista *El Libertador* (1925-1929), vocero de la LADLA, de explícito contenido solidario con los pueblos de Chile y Colombia: “La mexicanización de Chile”⁹ y “Shylock en Colombia”.¹⁰ Fuera de ellos, sus artículos publicados en *El Machete* atendieron cuestiones antiimperialistas, campesinas, revolucionarias y electorales, teniendo como centro a México.¹¹

8 Esta misma versión fue refrendada por Carrillo en una entrevista realizada por Beatriz González Jameson el 9 de marzo de 1984 e incluida como anexo de su tesis *El Periodo formativo de las ideas de Víctor Raúl Haya de la Torre durante los años 20 y 30* (1984, págs. 154-158).

9 Núm. 1, marzo de 1925, págs. 13-14.

10 Núm. 5, agosto de 1925, págs. 8, 10.

11 Al rastrear las huellas de Rafael Carrillo en el periódico *El Machete*, vocero del Partido Comunista de México, nos arrojó el siguiente resultado de sus colaboraciones: en 1928: “Resolución del CC del Partido Comunista de México sobre la discusión en el partido ruso” (núm. 97, 14 de enero, pág. 2); “La discusión del Partido Comunista.

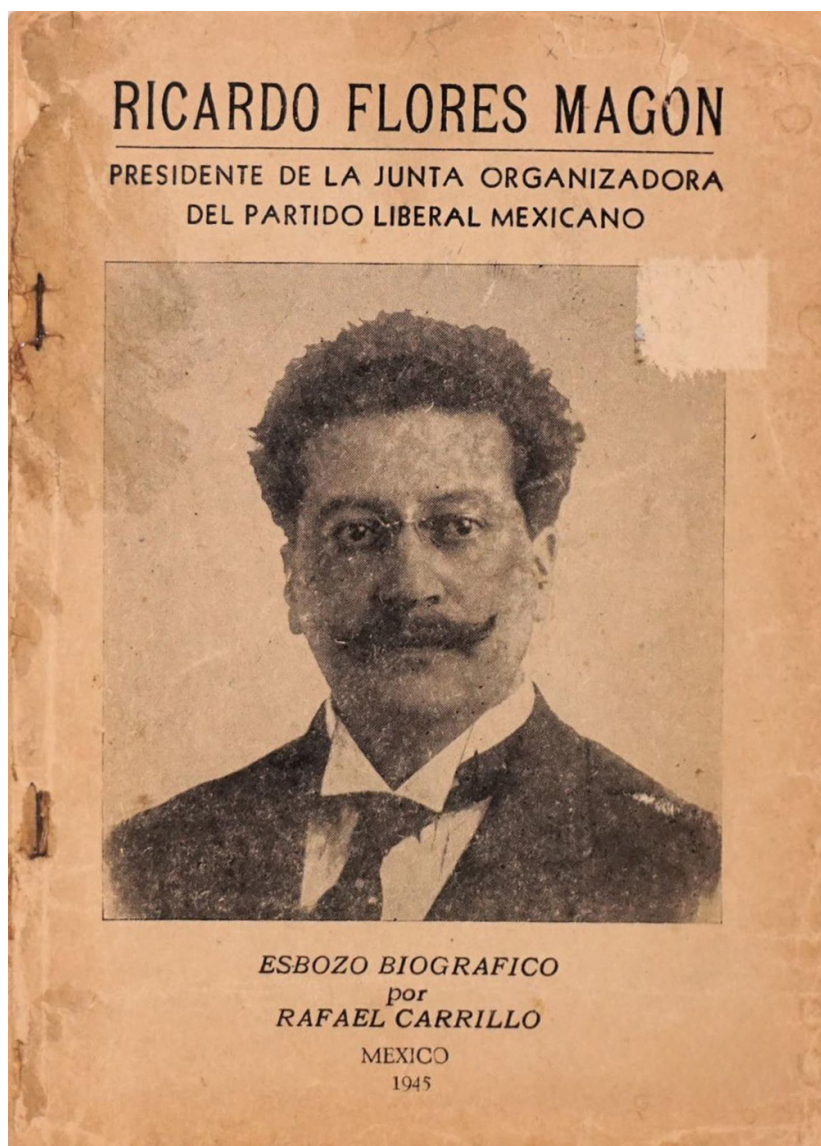


Imagen 2. Portada del libro *Ricardo Flores Magón. Esbozo biográfico*, de Rafael Carrillo.

El papel del bloque obregonista” (núm. 131, 15 de septiembre, pág. 2); “El partido de la burguesía y del imperialismo, y la organización de las fuerzas de izquierda” (núm. 133, 29 de septiembre, pág. 2); “El pleno del Comité Central del Partido Comunista de México” (núm. 134, 6 de octubre, pág. 2); “El debate en la Cámara de Diputados” (núm. 136, 20 de octubre, pág. 2); “La Revolución rusa y mexicana” (núm. 138, 7 de noviembre, pág. 2 [véase Anexo]); “Ante el problema de las próximas elecciones presidenciales” (núm. 140, 24 de noviembre, pág. 2); en 1936: “La Revolución mexicana debe seguir adelante” (núm. 448, 5 de diciembre, págs. 3-4); en 1938: “El 14 de julio iluminó nuestra independencia” (núm. 567, 15 de julio, pág. 7).

Varios de los artículos de Carrillo aparecieron reconociendo su autoría, pero muchos otros se ocultaron en el anonimato o en múltiples pseudónimos.¹² Una revisión de los artículos aparecidos en *El Machete* de 1924 a 1932 registra escasas y episódicas referencias a Rafael Carrillo, que se concentran a partir de 1927 en adelante. En *El Libertador* Carrillo aparece como colaborador visible. En cambio, no figura en las páginas de los voceros del Buró del Caribe: *Mundo Obrero* (1931-1933), *El Luchador del Caribe* (1934) y *El Obrero del Caribe* (1934). Desconocemos los seudónimos usados por Carrillo en la prensa cominternista, de la que no dudamos era un asiduo colaborador. Ni siquiera cuando ya militaba en el PRI y colaboraba en la página editorial de *El Nacional* (1963-1973), renunció al doble juego de autorías en sus artículos. En este espacio periodístico del priismo, si no rubricaba los artículos con su nombre, apelaba a los pseudónimos de “Juan Jerónimo Beltrán” o de “Manuel Méndez”.

Publicó libros de difusión de corte histórico y artístico. Su libro: *El movimiento obrero mexicano, 1823-1912* (1986), preanunciaba un segundo tomo. Desconocemos si lo dejó inconcluso. Sus demás libros y folletos giraron en torno a la historia del arte y de la artesanía mexicana.¹³ A veces el pasado real se confundía con las trampas de la memoria de Don Rafael, también con fantasmas de la moral estaliniana y sus nuevas adhesiones políticas: el Partido Popular y finalmente el PRI. Pese a todo, platicar con Don Rafael Carrillo tuvo para mí un balance positivo. Iluminó zonas de penumbra en la historiografía cominternista de Nuestra América.

12 Algunos de ellos eran El Poeta, El Frijolillo, Manuel Méndez, Juan Gerónimo Bertrand (Jeifets & Jeifets, 2015, pág. 133).

13 Ricardo Flores Magón: *Esbozo biográfico* (1945), México: s.p.i.; *La pintura mural de la Revolución Mexicana* (1967), México: Fondo de Cultura Económica; *Artesanos y artesanías del estado de México* (1972) México: Dirección de Promoción Industrial, Comercial y Artesanal del Gobierno del Estado de México; *Siqueiros* (1974) México: Secretaría de Educación Pública; *El arte barroco en México desde sus inicios hasta el esplendor de los siglos XVII y XVIII* (1982) México: Panorama.

En 1945 publicó un folleto sobre Ricardo Flores Magón. De los tres paratextos, mencionaré su segunda dedicatoria de cuño continental y revolucionario: “A Luis Carlos Prestes, preso y libre, capitán de América” (pág. 2). El tercero es un epígrafe de José Martí, el cual preside su escrito y reza así: “Las guerras van sobre camino de papeles” (pág. 3). El autor, al final de su opúsculo, no puede dejar de expresar su parecer acerca de su alineamiento a favor de las potencias aliadas bajo el liderazgo estadounidense: “Y en defensa de la soberanía y de la dignidad de México, hemos participado en la gran guerra de los pueblos libres contra la barbarie organizada del Eje” (pág. 64). La emergente ideología acerca de la unidad nacional ya había echado raíces partidarias en 1937, bajo la dirección de Dionisio Encinas y la fuerte presión de Earl Browder, la figura mayor del comunismo estadounidense.¹⁴ Se le conoce también como la táctica de “unidad a toda costa”, durante los últimos años del gobierno de Lázaro Cárdenas.

Durante el curso de la Segunda Guerra Mundial la izquierda continental, en su mayoría comunista, asumió la ideología de la “unidad nacional” renunciando a su tradicional lucha clasista. De dicha retórica, que justificaba la alianza con la burguesía y el gobierno de turno, se transitó a la defensa de la política hemisférica y occidental del gobierno de Roosevelt y de las potencias aliadas en su confrontación con la triada fascista: Alemania, Japón e Italia. La invasión nazi a la URSS en junio de 1941 y el ataque de la aviación japonesa a la base naval de Estados Unidos en Pearl Harbor (Hawái) el 7 de diciembre del mismo año y la inactividad de la Internacional Comunista, reforzaron el segundo viraje browderista que proponía la

14 Al decir de Jelfets, Browder “Dirigió una carta al PC de México y a V. Lombardo Toledano en la que indicaba la necesidad de unidad del movimiento obrero mexicano (02.1937). Envío también una carta a los comunistas mexicanos publicada en Daily Worker donde el PCM fue acusado de sectarismo en su actitud hacia el frente único popular (04.1937). Por encargo de la Comintern, participó en el pleno del CC del PCM (26.-30.6.1937), donde fue lanzada la consigna ‘Unidad a toda costa’” (2015, pág. 114).

disolución de los partidos comunistas. Varios de ellos en nuestro continente se cambiaron de nombre y asumieron una nueva identidad conciliadora, por no decir capituladora.

En general, la imagen política de Rafael Carrillo Azpéitia se escabulle de los análisis de los grandes virajes y luchas internas al interior del PCM y de la Internacional Comunista, y no porque nuestro personaje dejase de jugar en ellos un papel activo y relevante. Carrillo Azpéitia se proyectó en la dirección del PCM en tiempos de la naciente hegemonía bujarinista que imprimió Humbert-Droz entre 1924 y 1928.¹⁵ Posteriormente, nuestro protagonista se movilizó en las esferas cominternistas centroamericanas y caribeñas bajo la consigna ultra radical de “clase contra clase” entre 1929 y 1934, bajo la supervisión estaliniana de Sinani. En tiempos del Frente Popular Antifascista y vísperas de la Segunda Guerra Mundial, su cercanía a Lombardo Toledano sugiere su involucramiento en una confrontación intracomunista importante, sobre cuyos aristas y consecuencias, Arnoldo Martínez Verdugo, a través de una acuciosa y muy documentada investigación, nos viene preparando más de una sorpresa. La biografía de Rafael Carrillo, vista en estas apretadas líneas de presentación, bien merece un biógrafo laborioso e incisivo. Esperemos que este testimonio puesto ahora a su alcance, lo ponga sobre una de las pistas a seguir.



15 (1891-1971). Cofundador y dirigente del Partido Comunista de Suiza (1921). Jefe del Secretariado Latino de la Comintern para América Latina. Presentó el informe “Sobre los países de América Latina” en el VI Congreso de la IC (1928).

Juventud militante

El motivo de mi ingreso la Juventud Comunista en 1920 fue que yo había estado trabajando en Kansas en la fábrica de calzado La United, que ya desapareció, y que quedaba por el viejo rastro. En esa época, habiéndonos declarado en huelga para un aumento de salarios, vino gente de la Juventud Comunista a repartir propaganda. Yo recibí la propaganda y una solicitud; la llené y me presenté. El animador principal de la Juventud Comunista era José C. Valadés, quien ya murió.¹⁶ Fue un hombre de mucho talento y capacidad, pero desafortunadamente desde que se separó de nosotros derivó hacia el anarquismo; eso sucedió a fines de 1922. Valadés fue dirigente de la CGT, que habíamos contribuido a fundar, pero se fue cada vez más hacia la derecha y terminó trabajando de historiador. Ha publicado una serie de libros, pero en una actitud muy escéptica y negativa hacia el movimiento obrero. No obstante ello, a él le debo mi ingreso a la Juventud Comunista.

Recuerdo que Leopoldo Urmachea militaba y era dirigente de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. Nombre que era arbitrario, porque una federación de sindicatos obreros, como ustedes comprenden, no puede tener sentido político comunista; todos los obreros no podían ser comunistas. Ellos están en el sindicato por la defensa de sus intereses.

16 (1901-1976). Cofundador de la Federación de Jóvenes Comunistas (1920). En la primavera de 1921 ayudó a organizar la oficina panamericana de la Internacional Sindical Roja, al tiempo que editaba el periódico *El Obrero Comunista* (1921). Dedicó parte de su tiempo a la organización del PCM en el norte de México. Durante 1922 tuvo una participación destacada en la huelga inquilinaria de la Ciudad de México y se integró a la directiva del Sindicato Inquilinario del Distrito Federal. En 1923 fue expulsado del PCM y abandonó la militancia de izquierda y ocupó cargos diplomáticos para diferentes gobiernos mexicanos (Jeifets & Jeifets, 2015, págs. 620-621; De Pablo, 2018, págs. 498-505).

En ese entonces, Manuel Díaz Ramírez y Leopoldo Urmachea formaban parte de su comité. También iba Valadés. Hay por allí una fotografía de 1920 del Comité en donde se ve a Manuel Díaz Ramírez, a José C. Valadés y a Urmachea. Urmachea era un hombre de edad, muy trabajado por su aspecto físico. Él era panadero y fue un miembro muy activo en el sindicato de panaderos de aquí. Tan pronto se constituyó la CGT en febrero de 1921, lo perdí de vista.

En la CGT confluían los comunistas, los anarquistas y los anarcosindicalistas en la lucha contra la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). Una de las manifestaciones de esta lucha fue la conformación de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, la cual tomó la iniciativa, junto con otros sindicatos, para crear una nueva organización sindical opuesta a la CROM. Entonces, comunistas, anarquistas y anarcosindicalistas se juntaron para esta obra común. Pero apenas se hubo constituido la CGT en 1921, se desató la lucha por ver quién predominaría. Y como ellos eran más viejos y más mañosos que nosotros los comunistas, nos ganaron.

El Partido Comunista se había desorganizado y, en consecuencia, los de más edad constituyeron una comisión. Esta comisión estuvo formada por José C. Valadés, Rosendo Gómez Lorenzo¹⁷ y Jesús Bernal.¹⁸ En la Juventud Comunista quedamos los de menor edad. Esta comisión llevó adelante

17 (1902-1973). Miembro de la Juventud Comunista y del Comité de Organización del PCM. Editor de *El Obrero Comunista* (1921). Secretario de prensa y propaganda del Sindicato Inquilinario del Distrito Federal. Tuvo una activa participación en la huelga inquilinaria de la Ciudad de México (1922). Cofundador y editor del periódico *El Machete* (1924, 1928) (De Pablo, 2018, págs. 216-221).

18 Carpintero de oficio. En 1921 se integró a la Juventud Comunista y el 30 de julio de ese año formó parte del presidium en su I Congreso Nacional. Administrador de *El Obrero Comunista* (1921). Secretario de prensa y propaganda del Sindicato Inquilinario del Distrito Federal. Fue detenido el 17 de marzo de 1922, durante un mitin en la huelga inquilinaria de la Ciudad de México. Secretario general del Sindicato de Carpinteros del D.F., afiliado a la CROM (De Pablo, 2018, págs. 47-48).

EL LIBERTADOR

ORGANO DE LA LIGA ANTI-IMPERIALISTA DE LAS AMERICAS



TOMO I.	MEXICO, D. F., FEBRERO DE 1926.	NUMERO 7.
1.—El Balance Anti-Imperialista de 1925.		José López.
2.—Hacia la Internacional Americana.		Julio A. Mella.
3.—El Asesinato de un pueblo.		Haya de la Torre.
4.—México es una Colonia Yanqui.		E. Flores M.
5.—La defensa de las Américas.		J. Guerrero.
6.—El Dictador Peruano.		
7.—La Autonomía de Puerto Rico.		
8.—Notas Editoriales.		

PRECIO DIEZ CENTAVOS ORO AMERICANO

Imagen 3. Portada de *El Libertador* (México),
núm. 7, 02-1925. Archivo del autor.

los trabajos para reorganizar el partido. En el congreso de septiembre de 1921 nos pusieron en esta disyuntiva: o ustedes dejan de trabajar para reorganizar el partido, porque es una empresa política, o se salen de la CGT. Como no aceptamos, fuimos excluidos en el curso de una reunión muy agria y violenta, en la que participó un militante anarquista peruano, Alejandro Montoya.

Más adelante, la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz¹⁹ nos sirvió a los comunistas como trampolín para lanzarnos a escala nacional. Los recursos de la ayuda de Tejeda,²⁰ la ayuda de Jara²¹ después, dieron los elementos para organizar ligas en Puebla, Estado de México, Tamaulipas, Nuevo León, Chihuahua, Jalisco, etc. Esto se desarrolló a tal grado, que en 1927 [sic] se constituyó la Liga Nacional Campesina.²² El lema de la Liga lo tiene todavía la CNC: ¡*Campesinos de América, uníos!* El animador principal de este trabajo de organización fue Úrsulo Galván, quien visitó los campos como representante de la Liga de Comunidades Agrarias de Veracruz y en algunos lugares se apoyó en el movimiento comunista. Casi siempre *El Machete* apareció como el órgano oficial de la Liga Nacional Campesina. La Liga de Veracruz publicaba algo, *La Voz del Campesino*, que circulaba dentro y fuera del estado.

Yo recuerdo haber hablado una vez con el gobernador Tejeda en Veracruz. Fuimos a quejarnos y a solicitarle apoyo. “Bueno –dijo él–: ustedes defiéndanse. Y le dijimos: “Señor, no tenemos con qué”. Entonces llamó a uno de sus ayudantes y le ordenó: “A ver, dales diez armas a los compañeros”. “Pero señor –replicamos– somos más, somos treinta”. “Bueno –nos dijo– las otras se las consiguen con esas. Tejeda era un hombre muy querido por el movimiento campesino.

554

19 Fundada en marzo de 1923. La Mesa Directiva quedó conformada de la siguiente manera: Úrsulo Galván, presidente; José Cardel, primer secretario; Antonio Carlón, segundo secretario; Isauro Acosta, tesorero (Martínez Nateras, 2018).

20 Adalberto Tejeda, gobernador de Veracruz en dos periodos: 1920-1924 y 1928-1932.

21 Heriberto Jara gobernó dicho estado entre 1924 y 1927.

22 En realidad, se fundó en noviembre de 1926, bajo el liderazgo de Úrsulo Galván (Reynoso, 2009).

Luis V. Cruz,²³ exiliado del Partido Comunista Chileno, participó como delegado de la Liga del estado de Veracruz; él se veía muy frecuentemente con mi concuño Miguel Ángel Velasco²⁴ en Jalapa. El colombiano Julio Cuadros Caldas,²⁵ delegado de Morelos, no era comunista. Se acercaba a nosotros, pero no era comunista. También participó en el movimiento Julio Antonio Mella y otros como Esteban Pavletich,²⁶ Nicolás

23 Luis Víctor Cruz Steghmans (1892-1947). Comunista chileno, originario de Tacna. Editor y colaborador de *La Semana Roja*, de Iquique (1914), *El Socialista*, de Valparaíso (1915-1918), *La Gran Federación Obrera de Chile* (1924), entre otros. En 1921 fue electo diputado por Iquique y en 1926 por la Séptima Circunscripción Departamental Santiago. Secretario general de la Federación Obrera de Chile (1924-1925). Fue deportado a México a fines de 1926, donde se integró a la dirigencia de la CTM. Fue deportado poco después (Ljubetic Vargas, 2011).

24 (1903-1999). Comunista de oficio panadero. Cofundador y secretario de actas de la Unión Gremial de Panaderos de Jalapa. Ingresó a las filas de la Federación de la Juventud Comunista (1926) y al PCM en 1927, siendo miembro de su Comité Ejecutivo Nacional entre 1928 y 1943, año en que renunció a su militancia en ese partido (De Pablo, 2018, págs. 512-517).

25 Cuadros Caldas arribó a México en mayo de 1909 y se integró a las filas del zapatismo, en el estado de Morelos. Se involucró en las luchas agrarias y el proceso de repartición de tierras y la organización de comunidades campesinas en el Estado de Puebla. Durante la década de 1920 se involucró en los círculos intelectuales de la izquierda y la política mexicana. En 1923 publicó *Catecismo agrario*, obra que lo haría famoso entre los círculos intelectuales latinoamericanos. En marzo de 1928 formó parte de la Comisión pro-Monumento a Emiliano Zapata presidida por Úrsulo Galván (Palacios, 2000).

26 Esteban Pavletich Trujillo (1906-1981) residió en México entre 1927 y 1930 como una estación de su exilio (Melgar Bao & Jaimes Navarro, 2019).

Terreros,²⁷ Salvador de la Plaza,²⁸ y los hermanos Machado²⁹ también estuvieron en la Liga Nacional Campesina. Era para ellos una escuela el movimiento campesino nuestro, en la perspectiva de crear la Liga Campesina Continental. De manera que amigos nuestros participaban en el trabajo de organización de comunidades y en la conducción de sus luchas. Fue una escuela para ellos en la perspectiva de extender el movimiento campesino a otros lados.

27 Nicolás Terreros López (1901-1982) fue deportado de Perú junto a Pavletich en 1925. Durante su estancia en México militó en las filas del PCM y la LADLA, de la que fue nombrado secretario de prensa y propaganda. Delegado del PCM ante el IV Congreso de la ISR y el V Congreso de la IC (1928), realizados en Moscú (Melgar Bao & Jaimes Navarro, 2019).

28 (1896-1970). Político y sindicalista venezolano. Salió de su país en 1921, expulsado a raíz de la conspiración que buscaba derrocar al gobierno de Juan Vicente Gómez. Viajó a Francia, donde estudió Derecho, y recibió formación marxista. En 1925 viajó a Cuba, donde conoció a J. A. Mella y creó la revista *América Libre*. En 1926 visitó México y participó en la fundación del Partido Revolucionario Venezolano (PRV, 1927). Miembro del Comité Manos Fuera de Nicaragua (MAFUENIC).

29 Gustavo Machado (1898-1983). Abogado y dirigente comunista venezolano. A causa de sus ideas políticas, en 1919 se exilió en Estados Unidos y en 1920 en Francia, donde realizó estudios de Filosofía y Derecho. Cofundador del Partido Comunista Francés (1920), del Partido Comunista Cubano (PCC, 1925) y la sección cubana de la LADLA. Viajó a México en 1926 y cofundó el PRV. En 1928 viajó a Nicaragua y se integró ejército sandinista. Cofundador de MAFUENIC (Cerdas, 1986, págs. 228-229).

Eduardo Machado (1902-1996). Dirigente comunista venezolano. En 1924 se exilió en Cuba, donde se integró a la Universidad Popular José Martí. Cofundador del PCC (1925) y la sección cubana de la LADLA. Viajó a México en 1926 y cofundó el PRV. En 1927 viajó a Estados Unidos con Sócrates Sandino, a fin de promover la solidaridad con la causa sandinista. Detenido en 1931 y juzgado por intentar derrocar al gobierno estadounidense, se refugió en la Unión Soviética. En 1941 publicó *El Ejército Rojo y sus victorias* (González Casanova, 2003, pág. 493; Uliánova, 2005, pág. 663).



Imagen 4. Escudo de la Confederación Nacional Campesina.
<https://es.wikipedia.org>

México, Moscú, México

En abril de 1923 viajé por seis meses a la Unión Soviética. Allí estudié con la gente del aparato de América Latina, no había Escuela Leninista en ese entonces, y debo confesarles una cosa, un problema: no había literatura en español, nada. Había en todos los idiomas principales: ruso, alemán, inglés y francés, nada en español. Entonces, comencé a estudiar francés y con ello me defendía. Hablaba muy bien inglés, porque lo había estudiado en la primaria, en la secundaria y en el bachillerato.

Desgraciadamente, durante muchos años no hubo bibliografía en español. Había que traducir para el movimiento comunista en toda la América Latina, para todos los países en que se habla español. Desde 1923 yo comencé a librar esa lucha por la traducción, porque me encontraba con esa tremenda limitación. De manera que todo el material que

pude estudiar fue en otros idiomas. Pero aun con esa gran dificultad, llegué a un gran descubrimiento en los meses que estuve en Moscú, porque acabé de leer las tesis de Lenin sobre la cuestión colonial y nacional y la cuestión agraria. Sobre todo la primera, donde él señala la necesidad de los países que son colonias o países dependientes, de la creación de un gran frente nacional con la burguesía, no en bloque, sino con aquellos sectores de la burguesía nacional que sean capaces de luchar contra el imperialismo, aunque sea de una manera limitada, inconsecuente, parcial, etc. Pero hay que abrir esa gran lucha. Es una verdadera llave para la gran lucha que se libraba en la India, en China, en Indonesia, en la América Latina, en África y en los países del Asia Menor.

Desafortunadamente, después se fueron dejando de lado estas tesis por otras tareas. Bajo la inspiración de Lenin, el III Congreso de la Internacional Comunista adoptó esas dos grandes tesis sobre la cuestión nacional y colonial en los países dependientes y la cuestión agraria. Ya no son documentos personales, sino que son elaborados en los Congresos de la Internacional Comunista. Pero para nosotros, para México y para mí, estas tesis son de un valor importante por la cuestión de la tierra y la cuestión nacional.

Los que nos impartieron los cursos eran del Secretariado Latinoamericano. Casi todos hablaban en español y me ayudaban. Casi todos ellos han muerto. Uno de ellos, que me ayudó mucho, había estado en México y hablaba español. Le llamábamos Stirner, Alfredo Stirner. Su nombre real era Edgar Woog;³⁰ murió siendo secretario general del Partido de Trabajadores de Suiza, es decir, del Partido Comunista de

30 Edgar Woog (a. Alfred Stirner) (1898-1973). Dirigente comunista suizo. Viajó a México en 1919. Cofundador de la Cofundador de la Federación de Jóvenes Comunistas (1920), a la que representó en el III Congreso de la IC (1921). En 1922 se integró al PCM y al Buró Panamericano, bajo la dirección de Sen Katayama. Representante del PCM ante el IV Congreso de la IC (1922) (Jeifets & Jeifets, 2015, págs. 654-656).

Suiza. Él estuvo aquí en México en la Juventud Comunista –por su edad–, aprendió aquí español y me ayudó mucho en Moscú. Humbert-Droz también estaba en el Secretariado, pero tenía mayor jerarquía en la organización. Era suizo.

A Úrsulo Galván lo conocí antes de nuestro viaje a la Unión Soviética. Cuando nos sacan de la CGT a fines de 1921, nosotros decidimos reunir a los delegados que había en el país para reorganizar el partido. En esa reunión se formó un comité y fue elegido secretario general Manuel Díaz Ramírez, que venía del movimiento anarcosindicalista de Estados Unidos, había sido de la IWW. En esa reunión se decidió lanzar el movimiento inquilinario en todos los lugares donde pudiéramos. De esa reunión hay una fotografía, y en ese grupo reducido está Herón Proal,³¹ que era nuestro compañero de ruta. Proal no era miembro del partido, se acercaba y se alejaba. Se había peleado con los anarquistas que había en la CGT, hecho que lo había ligado más con nosotros. Entonces, él participó en la reunión y en la decisión que tomamos.

Por aquel tiempo se logra el movimiento inquilinario en México: en la capital, en Puebla y en Veracruz. A Proal le toca lanzar un sindicato de inquilinos en el puerto de Veracruz. A mi concuño Miguel Ángel Velasco le toca en Jalapa, él era dirigente de panaderos. Y a otros amigos les tocó en Orizaba y Córdoba. Es decir, el movimiento inquilinario se desarrolló con gran fuerza en los lugares importantes del estado de Veracruz. Se logra extenderlo a las ciudades de Monterrey, Tampico, Oaxaca y Guadalajara. Claro que se extiende a costa de una gran cantidad de muertos, heridos y procesados.

Fue en 1922 cuando nosotros desplegamos el movimiento inquilinario donde podíamos. Aquí, en el Distrito Federal,

31 Herón Proal (1881-1959). Dirigente anarcosindicalista originario de Hidalgo, México. Ejerció el oficio de sastre en el puerto de Veracruz. En 1915 se integró a la Confederación Regional de Obreros de Veracruz. Fundador y secretario del interior del Sindicato Revolucionario de Inquilinos. Líder de la huelga inquilinaria de Veracruz (1922) (García Mundo, 1976).

debido a la represión de la huelga y a la débil organización comunista, el movimiento es liquidado al igual que en los demás lugares, menos en el estado de Veracruz, porque ahí gobernaba Tejeda, quien apoyaba a esos movimientos.

En 1922, un grupo del movimiento inquilinario, miembros del Sindicato de Inquilinos del Puerto de Veracruz, fue destacado para organizar la Liga de Comunidades Agrarias del estado. En esta comisión estaban Sóstenes Blanco³² y Manuel Almanza.³³ Entonces, con esa ayuda, Galván –que ya era comunista– se lanza junto con los tejedistas a organizar la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz y la constituyen en los primeros meses de 1923.

El presidente de la Liga fue José Cardel,³⁴ que era tejedista. El secretario general fue Úrsulo Galván. El comité estuvo conformado en su mayor parte por tejedistas, que luego se hicieron comunistas. Así, en calidad de delegado de las comunidades agrarias veracruzanas, Úrsulo Galván viajó a Moscú en septiembre de 1923. Pero yo ya lo conocía desde su participación en el movimiento inquilinario.

Cuando el movimiento inquilinario de Veracruz fue reprimido muy violentamente por las tropas federales en el puerto y cayó preso Proal, me mandaron a mí, desde México, para ayudar al movimiento inquilinario y a la organización comunista. Entonces trabajé muy íntimamente con Almanza y con Galván.

32 (1905-1972). Dirigente comunista veracruzano. Se integró al movimiento inquilinario. Cofundador de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz (1923) (Blázquez, 2016).

33 Se afilió al PCM en 1920. Cofundador y secretario de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz (1923) y de la Liga Nacional Campesina (1926). Secretario de organización del Comité del PCM en Jalapa (1925). Expulsado del PCM en 1929. Autor de *Historia del agrarismo en el estado de Veracruz* (1954) (Jeifets & Jeifets, 2015, pág. 49).

34 Dirigente comunista en el puerto de Veracruz. Cofundador de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz (1923). Fue asesinado a fines de la década de 1920 a causa de su militancia agrarista (Blázquez, 2016).



Imagen 5. Escudo de la Internacional Campesina Roja (Krestintern).
<http://ciml.250x.com>

Cuando Galván llegó en 1923 a Moscú, ya éramos viejos compañeros y asistimos juntos al Congreso de la Internacional Campesina. La encargada de asistir a ese congreso desde el punto de vista político, fue una mujer extraordinaria, Clara Zetkin.³⁵ Como ella sabía muy bien el francés, me hablaba a mí y yo le traducía a Galván. Creo que no había ningún otro latinoamericano además de Galván.

El dirigente estatal era un campesino polaco, Dombal.³⁶ Había representantes de diferentes países. Incluso hubo un

35 (1857-1933). Comunista alemana, cofundadora de la Internacional Socialista de Mujeres (1907). Se afilió al Partido Comunista de Alemania (1919), al que representó en el Reichstag entre 1920 y 1933.

36 Tomasz Dombal (1890-1937). Comunista polaco. Dirigente de la Internacional Campesina Roja (Krestintern) entre 1923 y 1925.

estadounidense, representante de una organización de los *farmers*. La formación de los partidos campesinos fue una variante impuesta por las características del movimiento campesino. Uno de los problemas graves del movimiento campesino era su dispersión. De manera que tenerlo agrupado planteaba un mundo de problemas. Nosotros en México adoptamos, por nuestra propia experiencia, una reforma agraria que da a los campesinos sin tierra parcelas ejidales, siempre y cuando lo soliciten y estén constituidos en comunidad. Sólo ese interés por la tierra, que es vital, los congrega. Y es la comunidad la que les da la base para pedir la dotación ejidal. Además, esa comunidad en unión con otras permite una organización municipal y estatal. Hay una lucha sangrienta y terrible hasta nuestros días en la que los campesinos están solos y abandonados por la fosilización y burocratización de las organizaciones campesinas oficiales. Al ser el campesinado un elemento potencialmente revolucionario, las dificultades para su liga, su aproximación y su vecindad son tremendas. De manera que hay que ingeniar todas las formas posibles para establecer una relación entre ellos.

Cuando llegó Galván a Moscú, platicamos de la gravedad de la rebelión delahuertista. A raíz de ello pedí adelantar mi regreso para venirme a México junto con Galván. Regresamos en noviembre de 1923. Nos tocó atravesar Alemania cuando acababa de sufrir la tremenda conmoción de la sublevación comunista. Todavía cuando nos embarcamos en Hamburgo alcanzamos a ver los restos de las barricadas cerca del muelle. Un movimiento fracasado por la incapacidad del Partido Comunista Alemán y por la dirección de Brandler,³⁷ que no pudo con el manejo de la situación.

Entonces, de regreso a México, un día antes de llegar a La Habana, el barco en que veníamos, el *Holsatia*, recibió un telegrama radial que decía que había estallado la rebelión

37 Heinrich Brandler (1881-1967). Fundador y líder del Partido Comunista Alemán en 1921, y 1923, durante la Acción de Marzo y el Levantamiento de Hamburgo, respectivamente.

delahuertista. Entonces discutimos lo que íbamos a hacer. Yo le dije a Galván: “Tampico está todavía en manos del Gobierno Federal y el barco, después de tocar Veracruz, sigue a Tampico. Tú te sigues a Tampico y yo me bajo en Veracruz, porque a mí no me conocen. Tú eres secretario de la Liga, ve a ver qué está pasando, yo no puedo. A ti te conocen por lo del movimiento inquilinario y por el movimiento campesino; si bajas en el puerto te van a agarrar”. Galván dijo: “no importa, correremos el riesgo”. De acuerdo. Tomamos en cuenta que los marineros alemanes contrabandeaban mucho con armas y ropa, y con los dólares que teníamos compramos una cantidad de pistolas muy buenas, parabellum, que son casi como un fusil porque alcanzan su objetivo a más de 2,500 metros de distancia.

Así bajamos. Felizmente, él dejó la maleta y se fue inmediatamente. El cabo tuvo que abrir violentamente la maleta, y otro compañero se hizo pasar por dueño de esta. Finalmente salimos. Cuando revisaron las listas de pasajeros deben haberse dado de topes por no habernos pescado. Él se escondió unos días y luego se fue hacia el norte, donde levantó un movimiento guerrillero. Nosotros no sabíamos qué estaba pasando del otro lado de las líneas, pero sabíamos que con los delahuertistas teníamos que luchar. Además, la CGT había tenido sus coqueteos con De la Huerta desde los inicios. Pese a eso, los dirigentes de la CGT del puerto de Veracruz fueron fusilados por las tropas delahuertistas. De la Huerta era un pobre hombre, una pantalla para los soldados.

Poco después agarraron al presidente de la Liga de Comunidades Agrarias, José Cardel; lo torturaron y lo mataron. Por eso una estación de ferrocarril se llama Cardel. Antes se llamaba San Francisco de las Peñas. En esta situación nuestra lucha contra el delahuertismo era a muerte.

El Partido había venido a menos otra vez. Cuando fue derrotado el movimiento delahuertista en su bastión más fuerte, que era Veracruz, y pude regresar a México, se celebró en la capital una asamblea nacional en la que las críticas fueron desde luego contra Manuel Díaz Ramírez, críticas que en gran

parte fueron injustas, porque el Partido ¿qué podría haber hecho? Bueno, como siempre ocurre, le cayeron encima. Yo era testigo de lo que estaba pasando, además había estado fuera del país y por otro lado había participado con Galván en el movimiento de Veracruz. Asistí a la asamblea como uno más de los convocados. Allí me tocó relatar lo que habíamos hecho en Veracruz; entonces, los delegados decidieron quitar a Díaz Ramírez y ponerme a mí. Así me eligieron.

Luego decidimos la defensa de los campesinos, porque la lucha del campo era sangrienta. No existía en ese momento la idea de desarrollar un movimiento para una revolución de tipo socialista, sino que se pensaba en un movimiento de tipo defensivo de la tierra, que ya se les había entregado a los campesinos.

Recuerdo que por ese tiempo conocí en México a Víctor Raúl Haya de la Torre, a fines de 1923.³⁸ Poseo una fotografía en la que estamos juntos Diego Rivera, Víctor Raúl Haya de la Torre, algunos miembros de la Juventud Comunista y yo. En esa foto Víctor Raúl está con pantalones de montar porque venía de pasear a caballo con Vasconcelos. Entonces Haya de la Torre era el secretario particular de Vasconcelos.

Poco después, cuando Haya de la Torre estaba empeñado en crear un gran movimiento en su país y en toda la América Latina y quería viajar a Rusia, me tocó ayudarlo. Le firmé una carta credencial que lo acreditaba como delegado de la Juventud Comunista, para que pudiese asistir al V Congreso de la Internacional Comunista a celebrarse en Moscú, en 1924.

Los comunistas latinoamericanos

Recuerdo que el presidente Calles ayudó a financiar el Congreso Anti-imperialista de Bruselas en 1927. Vasconcelos fue invitado al congreso por su posición antiyanqui, no anti-imperialista, por lo que había escrito. Vasconcelos era amigo del argentino Manuel Ugarte. Vasconcelos ya no estaba bien,

³⁸ En realidad, se conocieron en 1924. A fines de 1923 Haya de la Torre se encontraba de tránsito de Panamá a Cuba.

estaba muy amargado, especialmente contra Obregón y Calles; este último no lo había dejado ser gobernador de Oaxaca. Vasconcelos tenía una posición oscilante, pero en el congreso se juntaba a todos los que se podía contra Estados Unidos, contra Inglaterra, contra Francia. Entonces eran potencias imperialistas. Por México fue Mella.

Los comunistas argentinos estaban divididos. Los brasileños igual, en pleito contra Prestes. El movimiento comunista tenía su base en México, eso lo sabían allá arriba, en la Internacional Comunista. Pero los argentinos siempre celosos, custodios de la pureza revolucionaria, veían mal todos nuestros manejos como frente nacional con Tejeda, con Portes Gil; éramos sospechosos siempre de oportunismo. Ellos eran los más ortodoxos. Entonces el Partido Comunista Argentino se consideraba el representante de América Latina ante el Movimiento Comunista Internacional. Por lo tanto, el favor que teníamos nosotros no les caía nada bien.

En 1929 se celebró una reunión sindical en Montevideo, a la que fue Siqueiros.³⁹ En esa reunión metieron en ese famoso Buró Sudamericano a unos representantes que no tenían mandato de sus bases, y se produjeron cosas de lo más descabelladas. David Alfaro Siqueiros tuvo siempre una tendencia golpista. Pronunció un discurso en ese sentido y los argentinos con toda malevolencia hicieron un acto de denuncia para que se enterase la Internacional Comunista. Como Codovilla⁴⁰ era miembro del Ejecutivo y yo no iba a

39 David Alfaro Siqueiros (1896-1974). Pintor y muralista mexicano. En 1924 se afilió al PCM y participó en la fundación del periódico *El Machete*. Delegado de la Federación Obrera de Jalisco al IV Congreso de la Internacional Sindical Roja, celebrado en Moscú (1928). Fue expulsado del PCM en marzo de 1930 por aparentes diferencias ideológicas (Alfaro Siqueiros, 1977).

40 (1894-1970). Comunista italiano, impulsor del comunismo en Argentina. Dirigente del Comité Argentino de Ayuda al Pueblo Ruso (1921-1924). Representante del Partido Comunista Argentino en diferentes foros y congresos comunistas en América y Europa (Jeifets & Jeifets, 2015, págs. 145-149).

las reuniones porque estaba absorbido por el trabajo acá en México, Codovilla estaba siempre allí soplándoles. Él sabía cómo se estaba moviendo la aplicación del VI Congreso de la Internacional Comunista, que fue fatal para todo el movimiento en América Latina y el mundo.

Para nuestros países se hizo una revisión de las tesis de Lenin sobre el movimiento agrario y sobre todo acerca de los movimientos en los países atrasados. Se sostuvo que la burguesía no jugaba ya ningún papel porque no tenía ni el valor ni la capacidad, ni la energía, ni la intención de luchar contra

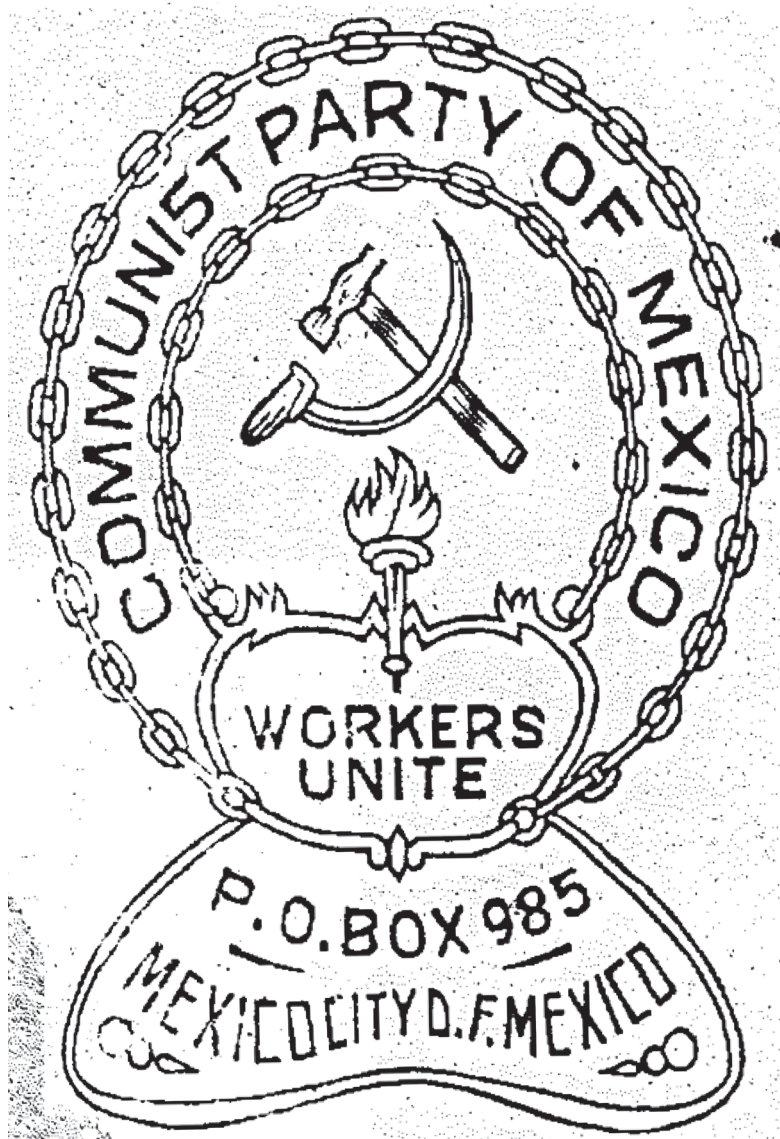


Imagen 6. *El Comunista de México*, año 1, núm. 1, enero de 1920.

el imperialismo. Se reventaban así los frentes nacionales que se habían creado en México y otros países. De esta situación se quejaban mucho los chinos, me acuerdo. De las reuniones a las que asistieron los chinos aprendí algunas cosas, como su paciencia, su tenacidad y su flexibilidad, cualidades que ya no tienen. Ahora los chinos sienten que son una potencia, pero se la pasan haciéndole el juego a los gringos; eso es lo más triste. En cambio, antes escuchábamos a los chinos; ellos se iban y hacían lo que creían conveniente.

En el VI Congreso de la Internacional Comunista se decidió aplicar la táctica de “clase contra clase”, que es en el fondo una posición anarcosindicalista, no marxista, mucho menos leninista. Pero allí, en el congreso, los argentinos eran los representantes de esa pureza revolucionaria. Lo que nunca he entendido del Partido Comunista Argentino es lo que hace por apoyar a las luchas campesinas estando en la ciudad.

A raíz de este congreso se vino un conflicto en los países atrasados: Vietnam, China, Indonesia, la India y el África. En América Latina nos rompieron. Fue entonces cuando me sacaron de la dirección del partido, porque yo luché contra eso, y claro, la tendencia estalinista encabezada por Siqueiros, Montiel, Laborde⁴¹ y Valentín Campa⁴² estaba contra mí. Entonces había la idea de aprovechar al movimiento escobarista para tomar el poder donde se pudiera, como si la cuestión del poder fuera una cosa de retazos. Como si yo voy a tomar el poder en Durango y el gobierno se va a quedar contento.

41 (1896-1955). Ferrocarrilero. Se afilió al PCM en 1925 y se afilió a El Escuadrón de Hierro, agrupación de ferrocarrileros comunistas. Cofundador de la LADLA (1926) y colaborador de su vocero, *El Libertador*. Dirigente de la huelga ferrocarrilera de 1927. Diputado federal por Orizaba (1928). Reemplazó a Carrillo Azpéitia en la dirigencia del PCM en 1929. (De Pablo, 2018, págs. 259-271).

42 (1904-1999). Dirigente ferrocarrilero. Se integró a las filas del PCM en febrero de 1927; formó parte de su Comité Central. Dirigente de la huelga general ferrocarrilera de ese año. Expulsado del partido en 1940 (Campa, 1978).

Así, en Durango fusilaron a José Guadalupe Rodríguez y en Veracruz a otros; luego se rompió el Partido. Galván se fue con todo el movimiento campesino y nos quedamos en la calle.

Ya el gobierno sabía de todas estas consideraciones porque había reuniones del Buró donde se decidía si sublevarse o no. Mi concuño les puede contar cómo se hacían las reuniones. Luego venía otra reunión y revisaban el acuerdo. Hasta que llegaba David con los otros y convocaba a otra reunión. Una vez, en una de esas reuniones del Buró, David furioso dijo: “¿Este es un partido comunista o un partido revocador? Pues yo creo que es revocador”. Por fin se tomó la decisión de no sublevarse; pero, ¿ustedes creen que el gobierno no sabía de esto?

El tiempo transcurrido no ha disminuido mi cariño y respeto por Julio Antonio Mella, a quien conocí en La Habana a fines de 1925, cuando viajaba rumbo a Europa. Lo encontré con un grupo de exiliados venezolanos: Salvador de la Plaza, Gustavo y Eduardo Machado y otros cuyos nombres que no recuerdo. Dado que el barco, el Holsatia de la Hamburg America Line⁴³ estaría a medio día en aguas cubanas, comimos juntos e intercambiamos informes y opiniones. Ya en Moscú me enteré del desencadenamiento de la represión machadista, de la huelga de hambre de Mella de diecinueve días, de su expulsión de Cuba y su refugio en México. Cuando pasé de regreso por La Habana, en marzo de 1926, se respiraba una atmósfera de terror.

En México llamé a Mella, que se había inscrito en la Escuela de Derecho, para que colaborara en *El Machete* y en *El Libertador* que era el órgano de la Liga Anti-imperialista de las Américas, tarea que cumplió de maravilla. Mella y yo

43 Esta empresa, establecida en Hamburgo, fue fundada en 1847. Su principal línea comercial consistía en el traslado de personas y bienes a ambos lados del Atlántico, llegando a ser la compañía con mayor volumen de tráfico. El buque Holsatia había inaugurado en 1922 la ruta Hamburgo-México-Hamburgo.

lanzamos la campaña de reclutar quinientos corresponsales para *El Machete* y a él se deben las sencillas instrucciones que se impartían a los corresponsales sobre la manera de escribir.

Mella era un extraordinario periodista con un hambre de saber insaciable y pronto entablé amistad con Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Xavier Guerrero, Pablo O'Higgins, Leopoldo Méndez, Miguel Othón de Mendizábal, Jesús Silva Herzog y otros hombres de valía. Julio Antonio me impulsó a conocer la obra de Martí, de quien debemos aprender el sabio y deslumbrante manejo del idioma, empleado en la lucha por la liberación de Cuba.

Mella participó en las duras jornadas por la vida de Sacco y Vanzetti, y fue detenido por su discurso en el Hemiciclo a Juárez. Trabajó esforzadamente en la ayuda a César Augusto Sandino.

En 1933 mis cordiales compañeros y amigos Juan Marinello, Pepilla Vidaurreta de Marinello, Rodolfo Dorantes y Andrés García Salgado llevaron las cenizas de Mella a Cuba. Me había tocado en suerte participar en el hundimiento del machadismo, y la victoria popular había tenido un costo muy alto y, como demostración de ello, veía yo retornar no al espléndido muchacho, sino a la pequeña urna que contenía sus cenizas.

A Mella lo mataron en enero de 1929. Ya a fines de 1928 había tenido un problema dentro del partido, porque no había estado de acuerdo con el desembarco estilo Castro que se tenía propuesto. Mella no estaba de acuerdo con nosotros ni con los del Partido Comunista Cubano. Él ya no nos decía lo que iba a hacer, hacía lo que creía conveniente, y eso creó una situación muy desagradable. Eso le costó la vida a Julio Antonio; había caído en una trampa de Machado.

Luego de que me reemplazaron de la secretaría general del Partido Comunista Mexicano por el dirigente ferrocarrilero Hernán Laborde, la Internacional Comunista, el Buró del Caribe, me mandó a trabajar fuera del país. Estuve en Guatemala y en El Salvador, donde tuve discusiones muy fuertes con

DALE 10 CTS

El proletariado necesi-
ta la verdad y no hay na-
da que perjudique más su
causa, que la mentira ba-
névola y enmascarada

LENIN.

Número 55 | Responsable R. Carrillo | México, D. F. 2a. Quincena de Noviembre de 1926. | Registrado como artículo de segunda clase el 13 de marzo de 1924. | Apartado postal No. 2031

Pacarina del Sur, 11(42), 2020, 539-582

Farabundo Martí, porque yo tenía serios temores sobre lo que iba a suceder. Luego fui a Cuba, allí pude contribuir en 1933 a la caída de Machado, como ya dije.

En México la política del Partido, la traición de los gobiernos de los estados y la represión federal desintegraron la Liga Nacional Campesina. Galván murió en 1930. De manera que lo que queda es un nombre, un lema, a pesar de que Tejeda trató de ayudarlos. Además, a Tejeda se le fue encima Calles en una forma feroz, con la ayuda de los comunistas. No hay más que revisar la colección de *El Machete* para ver con que rabia se le trata. Esta es una de las verdaderas monstruosidades de la vida política que voy a tratar en mis memorias.

En esos años, aquí en México, los que no habíamos participado en la revolución por nuestra edad, estuvimos envueltos en ella por nuestras familias. Yo descendo de una familia de militares que se acabaron en la guerra civil. Siqueiros participó en la revolución siendo muy joven, casi niño. Fue miembro del Estado mayor de Diéguez. En general todos habían usado las armas. Yo sé usarlas, y me gustan mucho, aunque mi mujer me haya desarmado. Todos nosotros veníamos de ese ambiente de lucha, pero de eso a considerar que ya era el momento adecuado para la sublevación era otra cosa. Yo estaba convencido que no era el momento. Los otros sí estaban convencidos de ello.

Esas resoluciones del VI Congreso de la Internacional Comunista fueron tremendas para el movimiento comunista internacional. La lucha de los comunistas contra los socialistas fue feroz. En Alemania igual, pero cuando llegaron los nazis barrieron parejo. Esa línea política fue monstruosa, terrible. Las pugnas en España antes de Franco dividieron a la UGT. En Francia se dividió a la CGT y aquí en México se rompió a la CROM, bajo la bandera de la unidad, para formar la CSUM, cuyo primer secretario general fue David Alfaro Siqueiros.

En el II Congreso de la Internacional Comunista hubo un documento extraordinario, redactado por Lenin, que se llama *Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo* [1920],

en el que éste condena la política de escisión y rompimiento del movimiento sindical. En dicho escrito, Lenin critica especialmente a los alemanes que querían sindicatos limpios y puros, sindicatos que no existen. El sindicato agrupa a todos los trabajadores sin filiación política en la defensa de sus intereses inmediatos. Lenin nos dice que el sindicato es la escuela elemental del proletariado.

Por eso yo simpatizaba –y simpatizo– con el punto de vista de Mariátegui, que fue objeto de una embestida tremenda de los comunistas argentinos en la reunión que ya mencioné. Allí lo acusaron de desviacionista, de oportunista. Cuando Mariátegui es uno de los más lúcidos. Hay que darse cuenta de cuando él habla; son los años veinte. La cuestión indígena, como la planteó Mariátegui, era un verdadero descubrimiento para todos nosotros. Yo, no influido por él, sino paralelamente con su tesis sobre la Cuestión Nacional, planteé en los treintas la necesidad del Partido Comunista Mexicano de defender a los grupos indígenas, en un documento muy superficial, muy general. Creo que hasta la fecha el Partido nunca ha tenido una posición correcta frente al problema indígena en nuestro país, y que es un gran problema comenzando porque ni sabemos cuántos son.

Lenin y la Revolución Mexicana

La riqueza de esta experiencia de la Revolución Mexicana está basada en un concepto de Lenin. Estudiando en Moscú, en 1923, los documentos de Lenin y de la Internacional Comunista, encontré la clave de nuestras luchas. Lenin es un genio, ya que nos dice que, dada la condición de nuestros países, es necesario un frente amplio de todas las fuerzas incluyendo a la burguesía, para luchar contra el imperialismo, y esa es la fórmula para toda América Latina. No importa que los burgueses deserten, nos traicionen o participen circunstancialmente. Si son capaces de marchar por un tiempo en la lucha contra el imperialismo, hay que abarcarlos y darles una orientación. Esta es la filosofía de nuestra hora y la herencia y experiencia de la Revolución

Mexicana: una alianza popular que empieza de manera espontánea con Madero y que fracasa por el asesinato de éste, pero que en 1913 toma su verdadero rumbo. Y su verdadero rumbo está determinado en gran parte por los intelectuales sonorenses y por la gente del movimiento obrero.

El defecto principal de los partidos comunistas, de la izquierda y de los intelectuales de la América Latina es que ignoran la historia de sus respectivos países, el origen de las grandes luchas que vienen de atrás. Por eso se menosprecia al indio en el Perú y también en México, porque ignoramos la inmensa lucha librada a lo largo de la dominación española y después, durante la vida independiente de nuestros países. Esa lucha se libró fundamentalmente en el campo y sigue librándose en la actualidad.

He mencionado aquí a Humbert-Droz, y quiero decir que fue uno de los hombres más terribles de la Internacional Comunista, porque no entendió nunca lo que estaba pasando en América Latina. Él siguió siendo toda su vida un suizo. El punto que ha sido clave para nosotros fue el debate sobre el carácter de un socialismo elemental para nuestros países, y quien lo fundamentó un hombre por el cual yo tengo un extraordinario respeto. Me refiero a un hombre de confianza de Lenin en el ejército y que también fue comisario del pueblo; aquí le decíamos “el Obispo”, por su apariencia monacal. Se llamaba Gusev y usaba el seudónimo de Travin. Fue él, quien elaboró este concepto. Un hombre de gran calidad, político y miembro del buró político del Partido Comunista de la Unión Soviética, que participó en actividades de carácter internacional.

Siempre estuve en contra, y ahora lo estoy más que nunca, de esas definiciones esquemáticas, huecas, vacías, de decir que los movimientos son democrático-burgueses, porque esos son los del siglo pasado y ya quedaron atrás. En nuestro caso ha habido un desarrollo de clases desde fines del siglo pasado. La industria ha generado una transformación profunda en la economía de todo el mundo. Antes, las falsedades de los análisis condujeron a verdaderas catástrofes políticas.



Imagen 8. Hernán Laborde en un mitin de protesta contra el asesinato de Julio Antonio Mella (Campa, 1978).

Ahora bien, en América Latina la concepción anarcosindicalista ha esterilizado y dañado al movimiento avanzado por la omisión de la complejidad de nuestros países. Los fundadores del movimiento obrero en América Latina fueron anarcosindicalistas venidos de España, Francia, Italia, y el resultado fue que con su tesis de que la lucha era por la libertad del hombre y del individuo, despistaron y descabezaron al proletariado, lo desarmaron, lo anularon; eso lo vimos en el curso de la Revolución Mexicana.

Yo soy una de las personas que más ha divulgado el papel y la figura de Flores Magón en la Revolución Mexicana, pero él no ayudó en verdad a la Revolución Mexicana, ya que despistó a todos los que pudo. Por fortuna que no le hicieron caso. Al final, con Zapata estuvo uno de los ideólogos de la Casa del

Obrero Mundial: Soto y Gama,⁴⁴ que en la Convención de Aguascalientes de 1915 hizo un acto completamente libertario. Cuando ya todos los jueces que estaban en la convención acababan de estampar su última firma, Soto y Gama agarró la bandera mexicana y dijo que era un trapo y una suciedad y que se la debíamos en gran parte a Iturbide. Termina ese gesto y saca el libro *La conquista del pan* de Kropotkin y les sopla a los infelices convencionistas un capítulo entero del libro. Carecía de ideología propia.

¿Saben ustedes dónde terminó Soto y Gama? En las filas de Acción Nacional. Felizmente, le dieron algunas chambitas en la universidad y murió completamente apagado. Yo lo conocí, lo traté, discutí mucho con él porque yo era ayudante de todos los que estaban en el movimiento campesino de México.

Creo que una de las lagunas que encontramos en nuestro trabajo, amén de lo verde del marxismo en América Latina, fue la pesadumbre de toneladas de bibliografía anarquista y anarcosindicalista que en ese tiempo circulaban. Cuando nosotros teníamos que leer en francés, o en inglés como en el (caso de Mella) porque no había nada en cristiano, ni un libro ni un folleto. Tengo que confesar que me robé, de la biblioteca de la Internacional Comunista *El Manifiesto Comunista*, porque no lo había leído. En el veinticinco hice traer de la Argentina el primer tomo de *El Capital*, en la traducción del doctor Juan B. Justo, que desafortunadamente se lo presté, al maestro Silva Herzog y desde entonces no he vuelto a verlo.

Creo que este trabajo de escarbar sobre los factores que han intervenido en nuestras desviaciones, en nuestras caídas, en nuestros fracasos, es más urgente que nunca, ahora que el peligro de Estados Unidos, aprovechando oligarquías y todos los elementos regresivos de nuestros países, trata de frenar cualquier proceso revolucionario. Felizmente, como dicen los cubanos, una cosa piensa el borracho y otra el cantinero.

44 Antonio Díaz Soto y Gama (1880-1967). Miembro del Partido Liberal Mexicano, dirigido por Ricardo Flores Magón. Cofundador de la Casa del Obrero Mundial (1912) en Monterrey. Dirigente del Partido Nacional Agrarista (1920), del que fue expulsado en 1930.

**ANEXO. “LA REVOLUCIÓN RUSA Y LA MEXICANA”.
EL MACHETE, NÚM. 138, 7 DE NOVIEMBRE DE 1928, P. 2**

Un nuevo 7 de noviembre nos saluda once años de Revolución proletaria victoriosa, marcando la tarea al proletariado de todas partes del mundo. Once años de lucha, primero militar, luego económica; once años de esfuerzos, de sacrificios y de victorias gigantescas. Once años que nos hacen reafirmar nuestra fe en la cercana victoria mundial del proletariado.

¡Cuán lejanos aparecen los inicios de ese gigantesca Revolución de gloria eterna por haber iniciado la Revolución proletaria mundial! Y, sin embargo, ¿qué próximos están los hechos y las enseñanzas de esa grandiosa Revolución?

Para nosotros, los revolucionarios mexicanos, la Revolución rusa [...] nos empuja inevitablemente a establecer un paralelo con la Revolución Mexicana. Fuera del tiempo y del medio, de las [...] todas de la Revolución mexicana, ese paralelo debe establecerse y debe [...] las reelaboraciones teóricas y tácticas que necesita la clase trabajadora mexicana.

Una Revolución en curva ascendente

La primera diferencia que salta a la vista entre ambas revoluciones, es que la Revolución rusa va en ascenso, dentro del territorio de la URSS, el proletariado ha realizado lo que Krásin llamaba el “milagro” de la reconstrucción económica. El proletariado administra allí un Estado inmenso, es dueño de un territorio enorme (más de la cuarta parte de la tierra) y con paso firme construye el socialismo. No es solo en el estrecho cuadro nacional donde puede valorarse la Revolución rusa.

Su valor profundo, su gran valor es que ella tiene un papel mundial. La clase directora, el método revolucionario, la organización económica, estatal, militar, etc., son otras fecundas enseñanzas al proletariado. El valor de la Revolución rusa es que ha demostrado de manera indiscutible la bondad de

la táctica revolucionaria y la posibilidad de hacer la revolución proletaria en un país atrasado económicamente, en condiciones desfavorables desde el punto de vista socialista.

Saliendo de las fronteras, la Revolución rusa ha conminado al proletariado de todas partes de la tierra a organizarse, a luchar. Ha dado al proletariado una organización y una manera de luchar y de vencer.

La Revolución en peligro

Otro es el cuadro que nos ofrece la Revolución mexicana, tan gastada por todos los filósofos oficiales en cada aniversario o en cada banquete oficial. Nunca como ahora la Revolución mexicana, revolución burguesa que tuvo como motor el problema agrario, inmediato aun, ha estado en tan grave peligro.

La Revolución mexicana ha sido la Revolución rusa de marzo, prolongada por una serie de factores internos y externos; revolución en la cual la pequeña burguesía ha tenido un papel diferente; revolución en la cual las masas han entregado sin ambages su carne y su sangre, a cambio de la cual se les han dado leyes que no se cumplen. El gobierno de Kérenski ha sido el gobierno de la pequeña burguesía, vacilando siempre entre las masas y la reacción, entre el proletariado y la burguesía, entre la clase obrera y campesina y el imperialismo.

La pequeña burguesía, para ganar a las masas en la contienda contra el latifundio y el imperialismo, ha usado una fraseología que no era la suya. He aquí la abundancia de la literatura socialista oficial, engañadora completamente. En la Revolución rusa, las grandes masas entraron a la lucha bajo sus propias banderas, con sus programas propios. Aquí la pequeña burguesía ha sacado las castañas con la mano del gato, y usando a las masas, explotando sus sacrificios, les ha hecho adoptar hombres que no son de nuestra clase, nos ha hecho batirnos bajo banderas que no son las nuestras y ha sacrificado a millares de trabajadores por programas de reconstrucción nacional y de ganancias para la burguesía y para el imperialismo.

Es necesario fijar de una vez por todas el concepto que nosotros, comunistas, tenemos de la Revolución mexicana. Ella trata de ser explotada por líderes de la pequeña burguesía continental, como una grande y sublime experiencia. La Revolución mexicana, de carácter democrático burgués, solo puede dar como experiencia el alzamiento de las masas campesinas y su derrota por la pasividad, primero y, más tarde por su colaboración con la ávida facción pequeñoburguesa comandada por Carranza. Así el formidable movimiento zapatista fue ahogado en sangre.

En Rusia, el proletariado figuró como vanguardia, consiguió la alianza de las masas campesinas. Aquí las masas campesinas, casi solas, han soportado sobre sus hombros el sangriento peso de la guerra civil. Las grandes masas no han luchado bajo la dirección de una clase específicamente revolucionaria, ni con un programa verdaderamente socialista.

La dirección por un partido revolucionario

Nacido en medio de una lucha sangrienta y terrible, en Rusia el partido Bolchevique estaba curtido para las grandes luchas. Sus dirigentes eran al mismo tiempo que hombres sólidamente preparados desde el punto de vista marxista, hombres de lucha y de enorme capacidad práctica, hechos a todas las fatigas y a todos los peligros. El Partido había llegado a ocupar en su seno una falange de acero de abnegados y capaces militantes, que pudo, en medio de dificultades infinitas, vencer definitivamente. Así vemos cómo la táctica del Partido Ruso, es la mejor y más grande enseñanza de capacidad de maniobra de un partido proletario revolucionario.

En cambio, en México la dictadura feroz del porfirismo, el atraso económico del país, habían impedido hasta la constitución de partidos burgueses. Aun hoy vemos cómo la burguesía lucha sin organización de partidos, bajo un sistema casi militar. Así, sin un partido proletario revolucionario, sin un guía y un maestro, el proletariado y la clase campesina de México han estado a merced de los politicastros de la pequeña burguesía.

Allá, un partido supo llevar a la victoria al proletariado y a la clase campesina. Aquí, la pequeña burguesía ha engañado, traicionado y hambreado a los trabajadores. Allá vemos la reconstrucción económica, el mejoramiento de la vida y de la cultura de las masas. Aquí vemos el reajuste y el hambre acosar al proletariado. Allá vemos la organización potente de los productores, el control del Estado, el dominio completo del país. Aquí vemos la destrucción de las organizaciones sindicales, el ataque enconado contra nuestras organizaciones, la ofensiva de la burguesía y del imperialismo. Textiles, petroleros, ferrocarrileros, todos tienen hambre de pan y de justicia.

Aquí como allá, solo un partido proletario revolucionario puede llevar a las masas a la lucha definitiva; solo el que pertenece íntegro a la clase obrera; solo el que organiza la lucha a muerte contra el capitalismo y el imperialismo. Aquí como allá, solo el Partido Comunista puede conseguir nuestra emancipación.

El periodo de los grandes trabajos

La lucha prosigue sin descanso. Allá el proletariado se apresta a defender a la Unión Soviética, a la unión de los pueblos y de los hombres libres contra el ataque imperialista de Inglaterra, de Francia y de Estados Unidos. Aquí, el proletariado despertado y vigoroso comienza a darse cuenta de su situación, de sus necesidades y del único remedio. En todas partes el proletariado se prepara para las grandes acciones.

Aquí, en plena fermentación política, el Partido Comunista tiene una gran tarea que realizar: dar al proletariado la conciencia de su fuerza y de sus posibilidades históricas; darle una organización y un método; aplicar ese método triunfante en la Unión Soviética.

Las grandes tareas de nuestro Partido son: la lucha por la independencia del proletariado y de las masas campesinas de las otras clases antagónicas; la organización económica y política de esas grandes masas dentro del Bloque Obrero y

Campesino; la entrada en las grandes luchas revolucionarias de clase; llevar a fondo la lucha antiimperialista, con la alianza del proletariado de la América Latina y de los Estados Unidos.

Y aquí como en Rusia, la enseñanza de Lenin debe estar siempre clara en nuestra mente: la alianza entre el proletariado y la masa campesina. Alianza posible y necesaria, alianza que es condición indispensable de nuestra lucha y de nuestra victoria.

Organizar y merecer nuestro Partido, templar en las grandes acciones; hacerlo digno del proletariado mexicano, tan heroico y tan valiente, empeñarnos con todas nuestras fuerzas en las grandes luchas que se avecinan, será nuestro mejor homenaje a la Revolución rusa, a nuestra Revolución, hecha por nuestros hermanos y victoriosa a costa de sangre de obreros y campesinos, afianzada por el sacrificio inenarrable del proletariado y de los campesinos soviéticos.

Hacer del 7 de Noviembre una fecha universal, realizando aquí y en toda América otros 7 de Noviembre, será la única manera de pagar la deuda sagrada contraída con los héroes caídos y con los que siguen defendiendo la victoria proletaria.

580



Imagen 9. Reunión del Bloque Obrero y Campesino en 1929 (Campa, 1978).

Referencias bibliográficas:

- Alfaro Siqueiros, D. (1977). *Me llamaban el Coronelazo. Memorias*. México: Grijalbo.
- Blázquez, C. (Ed.). (2016). *Veracruz. Historia breve*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Campa, V. (1978). *Mi testimonio. Experiencias de un comunista mexicano*. México: Ediciones de Cultura Popular.
- Carrillo Azpéitia, R. (1945). *Ricardo Flores Magón. Esbozo biográfico*. México: s.p.i.
- Carrillo Azpéitia, R. (12-16 de noviembre de 1979). Entrevista realizada en Oaxtepec, Morelos [documento inédito]. (R. Melgar Bao, Entrevistador)
- Carrillo Azpéitia, R. (1986). *El movimiento obrero mexicano, 1823-1912: ensayo sobre su historia*. México: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- Carrillo Azpéitia, R. (s/f). *Autobiografía*. Recuperado el 14 de 11 de 2019, de <http://files.hector-ramirez-cuellar5.webnode.mx/200000231-98ce399c77/autobiografia%20de%20rafael%20carrillo%20azpeitia.docx>
- Cerdas, R. (1986). *La hoz y el machete: La internacional comunista, América Latina y la revolución en Centro América*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- De Pablo, Ó. (2018). *La rojería. Esbozos biográficos de comunistas mexicanos*. México: Debate.
- Fernández Anaya, J. (5 de octubre de 1982). Entrevista realizada en Jiquilpan, Michoacán [documento inédito]. (R. Melgar Bao, Entrevistador)
- García Mundo, O. (1976). *El movimiento inquilinario de Veracruz, 1922*. México: Secretaría de Educación Pública.
- González Casanova, P. (2003). *América Latina: Historia de medio siglo, vol. I*. México: Siglo XXI.
- Gonzalez Jameson, B. (1984). *El periodo formativo de las ideas de Victor Raul Haya de la Torre durante los años 20 y 30*. Tesis de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.

- Jeifets, L., & Jeifets, V. (2015). *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario Biográfico*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Ljubetic Vargas, I. (30 de marzo de 2011). *En recuerdo de Luis Víctor Cruz Steghmans*. Obtenido de <http://luisemiliorecabarren.cl/?q=node/2569>
- Martínez Nateras, A. (2018). *La izquierda mexicana del siglo XX: Libro 1. Cronología*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Melgar Bao, R. (1982). La clase obrera, el anarcosindicalismo y el primer primero de mayo en el Perú. En *El primer 1º de Mayo en el mundo, vol. 2* (págs. 172-200). México: Asociación Mundial de Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero.
- Melgar Bao, R., & Jaimes Navarro, P. (2019). *Esteban Pavletich. Estaciones del exilio y Revolución mexicana, 1925-1930*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Melgar Bao, R., & Montanaro, M. (2010). *Víctor Raúl Haya de la Torre a Carlos Pellicer. Cartas Indoamericanas*. México: Taller Abierto.
- Palacios, G. (2000). Julio Cuadros Caldas: un agrarista colombiano en la revolución mexicana. *Historia Mexicana*, 49(3), 431-476.
- Reynoso, I. (2009). *El agrarismo radical en México en la década de 1920. Úrsulo Galvan, Primo Tapia y José Guadalupe Rodríguez (una biografía política)*. México: INEHRM.
- Taibo II, P. I. (1986). Andanzas de un anarquista peruano: El Ángel Negro Exterminador. *Fin de Siglo*(8), 36-42.
- Uliánova, O. (2005). *Chile en los archivos soviéticos, 1922-1991*. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

***Yo le pregunté si él iba a participar.
Me dijo que no podía. Entonces le dije que
yo tampoco. “Si usted no va, yo no voy”,
fue la respuesta de Néstor Lavergne al Che
Guevara ante su propuesta de incorporarse
a la guerrilla de Masetti en Salta***

Juan M. Martiren

Universidad de Buenos Aires, Argentina
juanmartiren@gmail.com

Recibido: 27-09-2019

Aceptado: 30-10-2019

La presente entrevista fue realizada en diciembre de 2018 en la ciudad de Buenos Aires. El entrevistado, Néstor Lavergne, fue un actor directo del proceso cubano cuando la revolución daba sus primeros pasos. En la década de 1960 trabajó en la Secretaría de Industria del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), en el Ministerio de Industria junto a Ernesto “Che” Guevara y luego como Director de Inversiones en el área de planificación de ese ministerio. Posteriormente ocupará cargos en el Ministerio de Transporte y en el Ministerio de Comercio Exterior junto a Alberto Mora, y finalmente en el Ministerio de Industria Alimenticia. Autor de una gran cantidad de escritos entre los que se destacan, en esos años ‘60s, *El intercambio mercantil en el socialismo* y *Sobre problemas de la economía del modo socialista de producción*. Tuve la posibilidad de conocer a Néstor Lavergne a partir del seminario que dictó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en el año 2018 titulado “El marxismo latinoamericano y el Che en el siglo XX, desde el siglo XXI”.¹

1 Entre la prolífica obra de Lavergne se puede destacar: Lavergne, N. (1964). “La automatización y sus posibilidades de desarrollo en Cuba”. *Revista Trimestral del Ministerio de Comercio Exterior de Cuba* (La Habana), octubre-diciembre; (1964). *El intercambio mercantil en el socialismo*. La Habana: Ministerio del Comercio Exterior; (1964).



Imagen 1. Néstor Lavergne en 2014. Cortesía de Laura Lavergne.

Sobre Problemas de la Economía del Modo Socialista de Producción. Informe. Memo de viaje. La Habana: Ministerio de Comercio Exterior; (1997). “Nuestra Identidad Latinoamericana”. *IADE. realidad económica* (Buenos Aires), N° 151; (1999). “La época del manifiesto”. *IADE. realidad económica* (Buenos Aires), N° 160; (1999). “La situación mundial y de la Argentina a principios del siglo XX”. *II Congreso Nacional de Historia Militar*, Vol. I, Buenos Aires: Instituto de Historia Militar Argentina; (2001). “Reforma, Revolución y Socialismo. El Pensamiento Originario y la Revolución Cubana”. *Ciudadanos. Revista de Crítica Política y Propuesta* (Buenos Aires), año 2, N° 4; (1972). *Crisis de una burguesía dependiente. Balance económico de la Revolución Argentina (1966-1971)* [bajo el seudónimo de Carlos Ramil Cepeda], Buenos Aires: La Rosa Blindada; Lavergne, N. y Sáenz, P. (1965). “Experiencias, en Cuba, en la aplicación de métodos matemáticos en el análisis económico y en la aplicación de empresas”. *Revista Trimestral del Ministerio de Comercio Exterior de Cuba* (La Habana), octubre-diciembre.

P. ¿Militabas en el Partido Comunista de la Argentina?

R. Sí, en la juventud. Yo iba a apoyar a Frondizi en la elección del '58.² Tenía 18 años. Por la posición de Frondizi. Cuando lo apoya el PC, yo digo bueno radical no soy... así que si tengo que hacer política mejor me afilio en el PC. Y le pido la afiliación al único tipo que nunca me había pedido que me afilie al PC en el movimiento estudiantil donde estaba yo que eran básicamente comunistas o marxistas sin partido.

P. ¿Quién fue esa persona que te afilió al PC?

R. Marcos Szlachter, Chileno.³ Él estaba en contra de la dirección del partido e intentaba armar una fracción interna. Así que yo me afilié y entré directamente en la fracción. Yo después me voy a Cuba y ahí pierdo contacto.

P. Vos estabas en la Revista *Mar Dulce* en tus épocas de estudiante, que era una revista del PC...⁴

2 Arturo Frondizi fue presidente de Argentina entre 1958 y 1962. El Partido Comunista de la Argentina (PCA) apoyó, en un primer momento, a la Unión Cívica Radical Intransigente que impulsaba la candidatura presidencial de Frondizi.

3 Marcos Szlachter integrará la guerrilla encabezada por Ricardo Masetti en Salta, Argentina. Morirá por inanición en esa experiencia. Su contacto con Néstor Lavergne se lleva adelante producto de que ambos eran estudiantes de ingeniería en la Universidad de Buenos Aires.

4 Según Isidoro Gilbert la revista *Mar Dulce* fue creada en 1955, luego de la caída de Perón, siendo el vocero de los estudiantes comunistas en la universidad, principalmente en la Facultad de Buenos Aires (UBA). Sin embargo, la revista nunca fue financiada por el partido ni por la juventud comunista como tampoco éstos tuvieron injerencia en su sumario. "Eso sí, Mora y Araujo se afilió a la Fede [Federación Juvenil Comunista] junto con otros muchachos y muchachas de talento, atraídos por la novedad, como el estudiante de Económicas, Arturo O'Connell; los de Medicina, Antonio Caparrós y Hugo Bleichman; etc. Se trató, junto con Francis Korn, estudiante de Filosofía que ya militaba desde 1955, de un núcleo de estudiantes talentosos que terminaron haciendo, cada uno con su propio enfoque del mundo, carreras de éxito o incluso, como en el caso de Caparrós –psiquiatra de renombre–, optando por el camino de la lucha armada" (2009, pág. 353).

R. No, no era del PC. Después se afiliaron todos al PC, que es distinto. Porque cuando yo entro el jefe de Mar Dulce era Manuel Mora y Araujo.⁵ Cuando yo entro todavía no era comunista. Todos éramos marxistas y desconfiábamos del Partido Comunista. Estaba Caparrós... La revista era muy buena. No éramos comunistas. Después sí nos afiliamos al comunismo. El primero que se afilia fue Mora y Araujo, y es el que inclina la revista al comunismo. Yo era muy amigo de Manolo. Hicimos muchos viajes con mochila a dedo. Éramos muy amigos. Después se hizo liberal.

P. **¿Cuál fue el motivo de tu viaje a Cuba?**

R. Yo me acababa de recibir de ingeniero y había muerto un tío-abuelo mío que vivía entre España y Cuba. Había ido a combatir a Cuba desde Argentina por España contra los independentistas, y el tipo se enamoró de Cuba. Cuando se murió, la familia me mandó para enterarme de cómo estaba el asunto y me pagó el pasaje. De tal manera que yo avisé al partido que me iba a Cuba.

Bueno, estaba la Revolución Cubana y el partido a mí no me daba ningún tipo de información de la revolución. Me decían que era una revolución democrática... en fin, no le daban mucha pelota.

Antes de ir a Cuba paso por Chile, ahí estaba mi amigo Manolo Mora y Araujo. Él estaba estudiando en Chile. Yo conocía a gente comunista de Chile, por el lado de la que después fue mi mujer. Muchos se alojaban en la casa de ella, en la casa de su padre. Por ejemplo, la mujer de Neruda, Delia del Carril (le decían “la Hormiga” porque ayudaba mucho... a nosotros nos ayudaba, nos conseguía cosas y nos cuidaba), Venturelli, que era un gran pintor chileno comunista, la mujer de él... en fin había una cantidad de gente que yo conocía en Chile de aquí de Buenos Aires.

5 Manuel Mora y Araujo fue un reconocido sociólogo argentino. Militante de la juventud comunista en la universidad y el impulsor de la ya mencionada revista *Mar Dulce*.

Además, mi amigo también conocía, de tal manera que tenía los teléfonos y todo. Los vi, me quedé dos o tres días o una semana en Chile, no me acuerdo... y me dijeron que había una delegación del partido comunista chileno, de técnicos, que habían ido a Cuba. Los comunistas chilenos, no como los argentinos, estaban muy informados de lo que estaba pasando en Cuba. Me dieron la dirección. Yo entonces sigo viaje. Pero antes paso por Perú y me quedo unos días. Ahí me reúno con Juan Pablo Chang.⁶ Yo lo conocía aquí, de cuando estaba exiliado en la Argentina. Perón lo detuvo y lo mandó a Perú donde estaba Odría creo.⁷ Juan Pablo era del APRA y aquí se afilió al PC. Cuando lo veo me cuenta que él ya no estaba en el partido, que lo habían expulsado. Me dice “ese no es un partido revolucionario”. Él estaba actuando antes de que se supiera lo de Cuba... estaba organizando la lucha armada. Él muere con el Che... un tipo fabuloso. Realmente era un tipo muy inteligente, muy buen tipo. Entonces me lleva a conocer Lima, los lugares donde estaba militando... la gente.

Yo llego a Cuba con la doble información. Desde Argentina, del partido, me habían dicho que era una revolución pequeño-burguesa, no le habían dado mucha importancia, pero para los chilenos no. Cuando llego a Cuba tomo un ómnibus para ir al hotel y en el ómnibus veo un conjunto

-
- 6 Juan Pablo Chang Navarro (Chino) fue miembro del Partido Comunista Peruano y posteriormente dirigente del Ejército de Liberación Nacional de Perú. Integrante de la guerrilla de Ñancahuazú comandada por el Che Guevara aunque de forma inesperada ya que las acciones bélicas lo sorprenden en el campamento guerrillero obligándolo a quedar incorporado en ella. Para una síntesis biográfica ver Tísoc (2010).
- 7 Manuel Arturo Odría Amoretti fue un militar y político peruano que encabezó el golpe de Estado de 1948 en Perú que lo mantendría en el poder hasta 1956 imponiendo una violenta dictadura en donde los principales dirigentes de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), así como de otras fuerzas de izquierda, fueron encarcelados o desterrados a otros países.

de jóvenes llevando de manera horizontal una bandera cubana pidiendo dinero para comprar aviones para luchar contra el imperialismo.

P. ¿Eran del 26 de Julio?

R. Sí, del 26 de Julio. Y así era el ambiente... yo veo eso, viejo y digo... “¡¿Qué cojones de revolución democrática?!”. Llegué al hotel, me instalé e inmediatamente me fui a ver a los chilenos. Conversando con ellos me preguntan a qué me dedicaba y les cuento que soy ingeniero. Y me preguntan si no me quiero quedar en Cuba. Y yo encantado. Entonces los tipos le dicen al Che, que estaba encargado del problema industrial, que me contraten... y efectivamente me contratan.

Los estudiantes de la Federación de Estudiantes Cubanos me piden, como yo venía del extranjero, que vaya a verlo al Che, que estaba en el Banco Nacional, para ver si él podía darles pasajes para un congreso que armaba la FECH [Federación de Estudiantes de Chile]. Me arreglan la cita y voy. Le explico de qué se trata y el tipo inmediatamente acepta, me dice que me da los pasajes y le diga cuántos necesito. Entonces nos quedamos hablando de Argentina, como dos horas hablando, cómo estaba la cosa, yo le cuento. Estaba como la mierda, había asumido Frondizi y había hecho lo contrario de lo que decía en el programa. Y ahí me quedo. Además, me quedo trabajando. Me dan un trabajo en el departamento de industrialización del INRA, del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

P. Claro, porque todavía el Ministerio...

R. No, no había. Se crea un año y pico después. Pero el Che, con todo, estaba encargado de industria. En ese Instituto Nacional de Reforma Agraria había un departamento de industrialización. Bueno, todo recién organizado. Industrias tenían algunas estatizadas que eran de bienes malversados, que era todo un despelote. No había muchas cosas.

En la primera reunión que comparto con él tengo dos o tres intervenciones buenas. Con cosas elementales. Por ejemplo, había como bienes malversados como 20 empresas productoras de fósforos. Entonces había que buscar 20 empresarios y era todo un lío. ¿Cómo encontramos 20? Entonces yo levanto la mano y digo: “pero no, lo que hay que hacer es crear trust, una sola empresa, un solo empresario y ese que se encargue de reunir a los que dirigen las otras 20 fábricas”. Al Che le gustó la idea, pero en lugar de llamarlas *trust*, que era un nombre en inglés, las bautizó empresas consolidadas. De tal manera que yo propuse las empresas consolidadas que se siguen llamando todavía.

P. Y eso también encajaba bien en la percepción, en la idea, que tenía el Che...

R. Sí, el Che se puso muy contento por la noticia, le resolvió el problema. Porque a nadie se le ocurría la cosa más elemental del mundo. Segundo, había como 40 personas o 30 personas ahí... yo simplemente aplicando Taylor y Fayol que son elementales de ingeniería, organizadores industriales, pero ingenieros los tipos, lo más simple del mundo. Los tipos aconsejaban que un jefe mande nada más que a cinco personas. Cada una de las cuales manejaba a otras cinco y así, pero nada más. Con cinco personas vos te podés reunir frecuentemente y tenés un equipo de dirección. Y por supuesto el jefe va donde quiera, va a ver una fábrica, que es lo que hacía el Che. El Che visitaba fábricas y todo eso. Pero una vez por semana había una reunión de viceministros, que eran cinco, y cada viceministro tenía cinco directores. Después de un tiempo me nombran director... primero estoy en planificación.

P. Esto ya con el Ministerio de Industria creado...

R. Sí, con el Ministerio de Industria creado. Yo primero estoy en planificación industrial. Y después paso a dirigir la Dirección de Inversiones, de todas las inversiones industriales. Estuve un año ahí. Entonces participo de esas

reuniones semanales con el Che. De tal manera que yo me compenetro mucho con lo que pasa en la dirección, además lo veo actuar mucho al Che y él me ve actuar a mí.

P. ¿Y cómo eran esas reuniones?

R. Las industrias le tenían que presentar un informe que él los leía a fondo. Una vez por mes una industria iba a dar cuenta de su funcionamiento. Entonces casi todo el día era con esa industria. Empezaba a las ocho de la mañana y terminaba a las seis de la tarde... comíamos ahí. Nunca comíamos peor que cuando comíamos con el Che, era terrible. Ya había desabastecimiento. Pero te digo la comida era, por ejemplo, arroz hervido con fideos hervidos sin ninguna salsa, nada, ni aceite ni nada. Esa era la comida. Con un postre que eran unas latas que habían sobrado de no sé qué... ananá, lo que sea... bueno no le llaman ananá en Cuba, pero sí una cosa por el estilo. Café, por supuesto, no había. Y bueno era una hora de comida, donde comíamos todos juntos con el Che.

Era un tipo muy moral, muy ético. Una ética del carajo y una moral del carajo. Es decir, muy fuerte. Un ejemplo. Eso causaba una influencia enorme en toda la población, en la gente que lo conocía. Y te diría que los dirigentes, ministros, etc. se cuidaban porque estaba el Che. De tal manera que si hacían algo que no iba el Che pedía cuentas. Y las hacía todos los días, o sea... controlar la moral del Estado. A mí primero me parecía exagerada, pero hacía que se tuviera un respeto y un cuidado de no meter la pata. Es decir, podías meter la pata, pero no la mano. Era realmente un dirigente como si fuera el ministro de la moral en Cuba. Pero te digo, no era ningún mojigato. Es decir, este era un problema político. Además, yo creo... un tipo muy porteño. Entre el grupo este, por ejemplo, de los que nos reuníamos, él utilizaba constantemente bromas tipo porteño, que son jodidas, y recibía bromas. Se aguantaba bromas pesadas de la gente que estaba con él. Amigos de él, gente que había luchado con él, que hacía unas bromas pesadísimas del mismo tipo que las que él hacía.

P. Vos estabas en Cuba cuando ocurre el intento de invasión norteamericana en Playa Girón. ¿Qué consideraciones tenía el Che sobre la invasión?

R. Al Che le tocó hacer, con respecto a Playa Girón, el informe militar. Era un informe secreto, creo que nunca se publicó. En las reuniones de trabajo que teníamos con él (yo era Director de Inversiones), en una de esas reuniones la gente más cercana a él empezó a hinchar para que cuente algo del informe... lo que se podía contar sin dar confidencias. Y el Che contó lo que se podía contar. Lo que podía contar era que estuvo perfectamente planificada la operación a Playa Girón. Pero que el problema de la estrategia norteamericana era que los mercenarios no tenían entrenamiento militar, capacidad militar. Es decir, si la invasión la hubiese hecho la infantería de marina norteamericana con las mismas condiciones (las mismas armas, la misma cantidad de combatientes) ganaban. Así lo dijo. Hacían la cabecera de playa. Eso estaba bien pensado por las condiciones geográficas del lugar. Había una sola carretera para avanzar militarmente.

P. Vos te llegaste a movilizar en lo de Playa Girón, pero no combatiste...

R. No, porque yo estaba en el batallón que custodiaba La Habana. Yo a las dos de la mañana me desperté con una antiaérea... viendo que comenzaba la invasión. Pero me fui a dormir hasta las siete. Cosa que después me reprochaba hasta que después recordé que el Che en Santa Clara cuando tenían que tomar el hotel de Santa Clara mientras en el piso de arriba combatían el Che en la planta baja dormía. No es un asunto de negación, sino de prepararte para estar en las mejores condiciones para el combate.

P. Tengo entendido que discutiste con el Che en varias oportunidades en cuestiones de trabajo y política...

R. Lo primero que te diría es que trabajar con el Che fue realmente espectacular para mí, aunque yo muchas veces no estaba de acuerdo con él, ni con la línea militar, que

era el foquismo, ni con la línea económica del método presupuestario, así se llamaba... y el incentivo moral. Además, se lo dije. No lo hablábamos con gente adelante, ahí yo no le discutía. Pero cuando estábamos solos yo le decía en lo que no estaba de acuerdo. Por ejemplo, Yo le planteé al Che que no estaba de acuerdo con la política militar del foquismo... porque lo del Che no era de una revolución agraria, era de una revolución agreste. Era estar en una zona donde el ejército no pudiese utilizar sus mejores recursos (ni tanques ni cañones ni ametralladoras pesadas), sino que tenía que andar por senderos como andaban los guerrilleros. Y entonces podía pasar una cosa que el Che consideraba que podía ser un aporte de la Revolución Cubana a la teoría de la guerra, que era que un grupo pequeño (de quince revolucionarios) podía liquidar a una compañía entera.

En otra discusión le dije: —“no estoy de acuerdo que usted decida qué es lo que tiene que hacer cada empresa, cada fábrica. Así hacen los planes, usted lo decide todo”; —“yo soy el ministro de industria” me dice. —“Sí, pero usted no es el dueño de la industria, de tal manera que usted no tiene derecho a decidir por todos”. Me responde —“Ah... estás por el incentivo material”. —“No, yo no estoy por el incentivo material, estoy porque la decisión sobre la propiedad social sea ejercida por todo el mundo. De tal manera que, en este caso, más derecho tiene para decidir qué va a hacer con la industria la gente de la industria que usted que es Ministro”. Me dice, —“Ah... interesante... ¿esto no es incentivo material?”. —“No, no es incentivo material. Usted gana menos que yo porque yo soy ingeniero y me parece muy correcto”. Pero en la práctica, cuando había que poner a alguien para organizar determinada empresa, no había nadie para poner. No había gente en quien descentralizar, es decir, para socializar los medios de producción... de modo tal, que siempre me terminaba ganando las discusiones.

P. ¿En 1964 viajás a los países del ex bloque socialista?

R. Sí, por Comercio Exterior. Ya me había ido del Ministerio. Yo le pedí al Che que me cambie. Yo me pasé un año diciéndole que no estaba de acuerdo con el plan de inversiones que quería hacer el Che. Había conseguido una cantidad enorme de financiamiento soviético sobre todo, además de Alemania, Checoslovaquia... y para mí estaba muy claro, como Director de Inversiones que estudié el problema, que Cuba era incapaz de hacer las inversiones. Es decir, todos los equipos, todo eso, se lo financiaban. Pero había que organizar la inversión, formar los trabajadores, negociar la inversión, construirla, capacidad de construcción que por ahí era lo que más había, pero organización ninguna. Es decir, una inversión significa conseguir quién va a dirigir la industria, quién la va montar técnicamente, al personal quién lo va a entrenar, etc. No había capacidad para eso. Entonces yo me pasé todo el año discutiendo con el Che que ese plan no se podía hacer y había que reducirlo a la tercera parte a mi juicio. Y bueno no lo convencí y me pasé un año sin convencerlo. Siempre me dijo que no, que había que hacerlo, que estaba el financiamiento. Entonces le pedí que me reemplazase.

Mientras tanto hice muchas cosas que fueron muy útiles como inversiones. Cree la figura del inversionista, por ejemplo. Es decir, las inversiones se las daban a las empresas, pero las empresas... ¡imagínate!, los cubanos no tenían empresarios, entonces algunas empresas más mal que bien lo que podían hacer era producir lo que estaba instalado. Si a eso le metían una inversión, era imposible. Y se las metían las inversiones y no se hacía un carajo. Entonces yo le planteé al Che que cree una figura que es un responsable de la inversión, que es el inversionista, que se encarga de toda la inversión. Me hizo caso, le pareció bien la cosa. De tal manera que él estaba conforme conmigo y disconforme con mi crítica a la política de inversiones. Él consideraba que en eso hay que tener decisión como

en la guerra y que, con decisión, de diez veces menos tropas que el enemigo, ganás. Pero esto no es la guerra, es ingeniería, esto no anda. No tiene nada que ver la decisión con la posibilidad concreta de organizar una inversión. Entonces le pedí que me reemplace. El Che no quería que me fuera, pero le insistí para que me saque de inversiones y me vuelva a mandar a planificación. Entonces me manda de segundo de un amigo mío, un chileno, Alban Lataste, que estaba al frente de planificación. Quedo de segundo de él nuevamente y dejo inversiones. Mientras estoy en planificación también trabajo en la universidad con Mansilla y escribo el libro *El intercambio mercantil en el socialismo*.⁸ Mansilla me convoca a trabajar en la facultad de economía, que había sido creada recientemente, en el área de economía socialista. Claro, lo único que había sobre el tema era el manual de la URSS, que era una porquería. Entonces ahí yo me pongo a escribir ese libro, que por lo que me dijeron todavía se usa en la universidad.

- P. Cuando viajás a los países del este en Cuba se estaba desarrollando lo que se conoció como el “Gran Debate Cubano”. En ese debate, además de discutir la cuestión de incentivos materiales y morales, también se estaba discutiendo la aplicación de la ley del valor en el socialismo o en la transición al socialismo. Bueno, vos escribís este libro en el '64 (*El intercambio mercantil...*) donde en el prólogo especificás que tu trabajo no pretende tomar parte en esa polémica, que no está relacionado con ese debate, pero, sin embargo, discutís la aplicación de la ley del valor...
- R. Pero yo no digo absolutamente nada sobre el método presupuestario del Che o el método económico del cálculo económico que tenían los soviéticos y que querían sobre

8 Anastasio Mansilla viajó a Cuba en los años '60s, a pedido del propio Che Guevara, para dirigir un seminario de *El Capital* (la obra de Carlos Marx) dictado para los principales cuadros de la Revolución Cubana entre los que se encontraba el propio Guevara (Kohan, 2014).



Imagen 2. www.cubasocialista.cu

todo los socialistas, una parte del partido comunista cubano hacerlo... Carlos Rafael Rodríguez.⁹ Esto genera una impresión de que, primero, que el debate fue muy importante políticamente... no, no lo fue. No tuvo la menor importancia política. El único dirigente que había ahí era el Che, porque el otro ministro que aparecía discutiendo, además de Carlos Rafael, era Mora que es el que por último me pide que vaya a trabajar con él.¹⁰ Era amiguísimo del

9 Carlos Rafael Rodríguez fue un dirigente cubano que ocupó varios cargos en el gobierno revolucionario. Uno de esos cargos fue el de Presidente del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) desde donde se desplegó el método de gestión de Cálculo Económico en oposición al método de Financiamiento Presupuestario impulsado por el Che Guevara desde el Ministerio de Industrias.

10 Alberto Mora fue Ministro de Comercio Exterior del gobierno revolucionario de Cuba en esos años.

Che, del grupo del Che políticamente. Y además era un tipo de menor importancia, que no era del nivel del Che, Raúl o Fidel. Entonces no hay... no tiene importancia el debate escrito. Porque Bettelheim es un investigador, científico francés.¹¹ Está Mandel que es un trotskista que vive en Bélgica, creo...¹² y después cubanos tipo, precisamente Mora y algunos otros más que escriben en contra y otros que escriben a favor del Che.

P. También escribís, en el mismo año, un informe sobre los problemas de la economía socialista, para Comercio Exterior, producto de tu viaje. En ese informe vos planteás que hay una incapacidad, en el campo socialista, de medir el valor y que eso distorsiona los precios. ¿Vos sabés si el Che llegó a leer ese informe?

R. Sí, lo llegó a leer y le interesó mucho.¹³ Es más el informe era para Mora. Él me manda a los países socialistas a visitar las organizaciones encargadas de métodos matemáticos en economía. Yo ya en ese momento estaba organizando un equipo de métodos matemáticos en planificación. Muy bueno el equipo, excelente. Muy buenos resultados, además. Bueno, el Che estaba interesado en métodos matemáticos en economía, me llamaba, hablábamos de eso. Él estudiaba, por ejemplo, sabía programación lineal, que te digo que no es nada evidente.

¹¹ Charles Bettelheim, economista marxista francés, especialista en planificación socialista. Participó polemizando con el Che Guevara en el Debate Cubano.

¹² Ernest Mandel fue un economista e historiador belga, y uno de los políticos más reconocidos de la IV Internacional trotskista. También participará del Debate Cubano con posiciones cercanas a las de Guevara.

¹³ En la segunda página del informe se puede leer el siguiente fragmento: "Cuando el Comandante Ernesto Guevara lo leyó consideró conveniente reproducirlo y darlo a conocer ampliamente" (Lavergne, 1964, pág. 2).

P. ¿Estudiaba por su cuenta?

R. Estudiaba con un profesor, con un tipo que sabía, que no sé si era cubano. Eso yo lo aprendí aquí en la Argentina 8 años después de que Estados Unidos lo desclasificó porque era un conocimiento secreto de la Rand Corporation hecho durante la guerra. Que era la primera vez que se podía calcular el teorema de Lagrange, que es el teorema fundamental de la economía. Maximizar o minimizar una función condicionada a una serie de restricciones. La mejor producción que podías hacer con esas restricciones. La maximización con la restricción de la capacidad de los equipos. Y te da una cantidad de información, los precios sombra, es decir el costo de oportunidad, el lucro cesante de la restricción. Es decir, que si vos amplias esa restricción podés ganar más. En cambio, hay otras restricciones donde tenés capacidad sobrante y no tiene el menor sentido invertir. Es un modelo muy útil que lamentablemente no se utiliza.

P. ¿En Cuba lo utilizaron?

R. Sí, nosotros fuimos los primeros que lo utilizamos, nuestro equipo, con gran éxito. Boti, que fue el primer ministro de economía, que era amigo mío me contó que yo produje, con los modelos que yo hice, en el '80 más o menos, 60 millones de dólares que serán como, yo que sé... 200 millones de ahora, una cosa así.¹⁴ Los modelos que yo personalmente hice, que es mucha plata para una sola persona, para mí... que por supuesto no me quedé con un solo peso del resultado de eso... era para Cuba.

P. ¿Cuándo comienza el problema del desabastecimiento en Cuba?

R. Cuando yo llego todavía no había desabastecimiento. Yo llego en diciembre del '59. Prácticamente no había

¹⁴ Regino Boti León fue el Ministro del Consejo Nacional de Economía y posteriormente, con la creación de la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN), creada en 1960, fue designado como el primer Ministro de esa institución.

desabastecimiento, pero rápidamente comienza a haberlo. Me acuerdo que el primer desabastecimiento fue el jamón cocido que provocó un escándalo en la población porque estaban acostumbrados a comer sándwiches de jamón cocido (los cubanos le llamaban bocadillos, riquísimos, fabulosos, un invento cubano)... entonces no podían comer bocaditos y era toda una revolución porque no se podían comer bocaditos... y después empezó a faltar todo.

P. ¿Y a qué se debía eso?

R. Mirá, la versión de los cubanos es al bloqueo norteamericano.

Mi opinión era debido al proceso revolucionario por el cual en primer lugar se fueron el 60, 70% de los dirigentes empresarios. De tal manera que las empresas estaban dirigidas por gente que no tenía idea cómo se dirigía una empresa. De tal manera que era un problema de dirección y lo mismo los ministros. Casi todos los ministros. El Che era un tipo que no sabía nada de industrias pero que era un excelente ministro comparado con los demás. La forma en la que trabajaba, la manera de organizar, la manera de cómo incentivaba a la gente. Pero en otros lados eran pésimos, desde el ministro para abajo todos malos. Y segundo que, como decía Marx, si no hay coerción los trabajadores huirían del trabajo como de la peste. Claro, Marx decía eso en el '48, en los escritos económicos y filosóficos, y este planteamiento de Marx era para un trabajo no mecanizado, brutal como era en el '48 con niños trabajando en las minas, mujeres trabajando en las minas, era un trabajo bestial. No es el trabajo actual, ahora es peor no trabajar que trabajar. Ha disminuido el sufrimiento en el trabajo, aunque con todo continúa. Si no trabajás con máquinas, el trabajo sigue siendo jodido... y en Cuba lo era, digamos cortar caña, trabajar en la construcción llevando ladrillos a mano... entonces cayó totalmente la intensidad del trabajo. La gente no trabajaba.

P. Y los dirigentes revolucionarios tampoco tuvieron la intención de aplicar la coerción para que la gente vaya a trabajar...

R. Claro, no aplicaban la coerción y yo creo que esto era una decisión política no dicha. Pero el problema principal que tenía Cuba, y tiene Cuba hasta ahora, es el ataque norteamericano. De tal manera que la no coerción es una forma de tener el apoyo popular. Es decir, aunque la gente sufre, en el sentido que la economía es una mierda, no trabajan. Pero del otro lado tenés salud gratis, educación gratis, jardines de infante gratis, vacaciones un mes, en fin... una cantidad de cosas. Tenés trabajo siempre, no hay desocupación -no había desocupación-... bueno ahora se está poniendo distinta la cosa, ha llegado a un límite que están cambiando, pero yo vi eso en los '80 por ejemplo. Iba bastante seguido a Cuba. Durante el gobierno de Alfonsín... yo trabajaba en Naciones Unidas, entonces pasaba seguido por Cuba porque mi proyecto, entre otras cosas, tenía que ver con Cuba también. Entonces yo visitaba y yo me acuerdo que el ambiente. Por más que la gente se quejaba (cuando tomaban algo de confianza te decían que esto era una mierda), del otro lado todos estaban dispuestos a luchar contra el imperialismo si llegaba a haber un ataque.

P. Y lo mismo pasaba en los '60...

R. Claro, lo mismo pasaba en los '60, pero en los '80 también pasaba, con una situación mucho peor que en los '60. Y había lo mismo, seguía habiendo un ambiente de que todo mal, pero el imperialismo no.

P. ¿Y la posición del Che de los incentivos morales para ir a trabajar funcionaba como una oposición a la coerción?

R. Al Che se le ocurrió escribir que la dictadura del proletariado podía ser también para el proletariado. Y recibió un aluvión de críticas de los dirigentes. Blas Roca, por ejemplo, el Secretario del Partido Comunista, lo criticó... "cómo va a ser para el proletariado". Tenía la experiencia del sandinismo y, además, como te digo, tenían un motivo político que era

el problema de tener a la gente apoyando a la revolución. Apoyando a la revolución en última instancia, es decir, por más que no estuvieran de acuerdo, con que no tenían comida, todo esto... ante un ataque norteamericano iban a pelear contra los norteamericanos.

P. ¿Y el trabajo voluntario funcionaba?

R. No, no funcionaba. Yo lo discutí con el Che que no iba a funcionar el trabajo voluntario. Porque una cosa es... si lo convoca el trabajo voluntario, lo convoca, no es espontáneo. Entonces si el que lo convoca es un tipo honorable, que incluso va al frente del trabajo voluntario como era el Che, entonces la gente iba y no la pasaba mal. Es decir, yo trabajé con 50 grados en el corte de caña, era agotador, pero había un ambiente de camaradería y sabías que el Che estaba cortando caña.

Pero después el último trabajo que hice fue en un astillero que producía barcos para pescar mariscos que se vendía en dólares. Entonces, en un 26 de julio o una fecha así, a Fidel se le ocurre que la gente va una semana a trabajar al campo. Entonces prácticamente paran todas las fábricas y los administrativos para trabajar al campo. En el astillero aplicamos un modelo que empezó a dar muy buenos resultados. Bajamos un 30% el tiempo de producción de un barco la primera vez. Así que los tipos adoptaron el modelo contentísimos. Entonces me comunican que había que suspender el modelo porque había que hacer el trabajo voluntario. Era una locura porque iban al trabajo voluntario de día y a la noche iban a trabajar en el astillero, con lo cual había que usar luz artificial y los equipos se iban a desorganizar. Y finalmente eso pasó.

P. Ya que mencionás a Fidel... ¿tuviste alguna reunión con él?

R. Sí, a solas con él. Pero no cuando trabajaba en Cuba. Sino para evitar la guerra civil en Chile, si Pinochet se quedaba, y evitar la invasión a Nicaragua de Estados Unidos.



P. ¿Te manda el gobierno de Alfonsín a hablar con Fidel?

R. Yo lo convenzo a Alfonsín, yo lo conocía. Había estado en mi casa, cuando viví en Perú durante la dictadura, antes de ser Presidente. Yo lo conocía bastante, además era amigo íntimo de Caputo, Ministro de Relaciones Exteriores de su gobierno. Éramos amigos íntimos. Y yo lo convenzo a Dante [Caputo] de que una cosa es verla venir y otra cosa es mandarla a traer. Es decir, si nosotros no hacemos nada para que la “ultraizquierda” no haga una revuelta antes de la elección, considerando que la elección es una trampa en Chile o haga algún disparate en Nicaragua, Estados Unidos invade. Ya había oficiales argentinos enseñando torturas a los mercenarios que estaban en Honduras.

P. Con “ultraizquierda” chilena te referís a...

R. Parte del partido comunista, no la dirección. Ahí estaba en la dirección un tipo que era amigo mío, un tipo magnífico, extraordinario, el tipo venía a casa. Era muy amigo de mi actual mujer, que es Chilena, de la familia de mi mujer, Volodia Teitelboim.¹⁵ Un tipo fantástico, un tipo totalmente abierto. Entonces, parte del partido comunista, MIR y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que venía del Partido Comunista. Volodia tenía al jefe del Frente Patriótico que era el hijo de su mujer, y el tipo le pidió a Volodia si le puede conseguir entrenamiento militar en la Unión Soviética y él le consigue el entrenamiento en la URSS. Se entrena en la Unión Soviética pero es el jefe del Frente Patriótico. Y está por esa posición, la de que esto es un engaño y que Pinochet va a hacer fraude.

Nuestra información, la información que tenía Alfonsín de la inteligencia militar argentina, era que primero la elección la perdían. Segundo, el ejército y la Marina y la Aviación... las fuerzas armadas iban a impedir a Pinochet

15 Volodia Teitelboim (seudónimo de Valentín Teitelboim Voloski) fue el secretario general del Partido Comunista de Chile entre 1989 y 1994. Luego del golpe de Pinochet emigró al URSS para volver a Chile en 1987 de forma clandestina.

que diera un golpe de Estado, que hiciera una maniobra. Sin embargo, Pinochet preparó la maniobra para interrumpir las elecciones con tipos disfrazados de agitadores. Militares que salieran a hacer quilombo, tirar bombas y al carajo... se suspendía la elección. Y efectivamente nosotros nos comunicábamos desde la Cancillería, por teléfono, con la gente que dirigía la elección por el NO... Demócratas Cristianos que eran muy amigos personales de mi mujer porque habían estado exiliados ellos también en Alemania, cuando mi mujer estuvo exiliada. Alfonsín le hace comprender a Fidel, que por ahí él tenía la misma información, de que Pinochet no va a poder hacer trampa. Entonces Fidel citó a los dirigentes, a este dirigente del Frente Patriótico, los cita a Cuba. Fidel tiene autoridad, tiene fuerza suficiente como para convencerlo que en un mes no hagan nada antes de la elección y se dejen de joder con eso de la guerra. Porque los tipos decían que iban a utilizar la campaña electoral para entrenamiento de guerra. Y, sobre todo, el día de la elección no se les ocurra hacer nada, no salgan de la casa. Y al día siguiente tampoco. Hasta que quede totalmente confirmado que Pinochet perdió. Y los convenció. Paró a la ultraizquierda Fidel. Si no, no la ganaban. Esta fue una cosa que yo le planteé a Alfonsín a través de Dante Caputo. Dante estaba de acuerdo. Y es por eso que Alfonsín viaja a Cuba a verlo a Fidel.

P. ¿En el marco de ese proceso es que ves a Fidel?

R. Ahí lo veo a Fidel, pero lo veo porque llega después un mensaje del Departamento de Estado de Estados Unidos felicitando a la Cancillería argentina porque tenían una información mucho más correcta que la que ellos tenían. Ellos pensaban que Fidel iba a actuar para “salvadorizar” Chile. Y comprueban ellos, por supuesto, de que Fidel actuó en el sentido contrario. Entonces mandan esa felicitación a Argentina diciendo que efectivamente Fidel se comportó como decía Argentina que se iba a comportar. Entonces a mí me manda Alfonsín a hablar con Fidel para transmitirle

esto, porque era muy importante para Cuba. Digamos que Estados Unidos felicita a Cuba por haber impedido que la “ultra” arruine la elección. Y yo voy y hablo con Fidel. Tengo una conversación como de cuatro horas. En media hora le cuento esto, pero después aprovecho para seguir hablando. Entonces le planteo, le digo —“bueno, esto ya no es opinión de mi presidente, mucho no he hablado con él de esto, pero supongo que no es una cosa con la que él estaría en contra. Yo creo que si esto permite un acercamiento entre Cuba y EE.UU., ya que ha mandado este mensaje Estados Unidos, sería un buen momento para que Argentina y Cuba pidan a Estados Unidos que organice un Plan Marshall para América Latina. Sobre todo para Argentina y Cuba, porque no hay dos países menos soberanos en economía que Argentina y Cuba”. Imaginate Fidel, me dice —“¿cómo Cuba?!”. —“Sí —le digo- no hay moneda más deleznable que el peso cubano y el austral argentino. No tener moneda es no tener soberanía”. Porque el plan Marshall fue un préstamo para que los países de Europa, sobre todo Alemania, reciban una cantidad de préstamos, no cobrables después por EE.UU., para financiar una emisión monetaria sin inflación. Yo había trabajado con eso porque yo planteaba hacer eso en América Latina, con Nicaragua que empezaba a entrar en una gran inflación... que hicieran un Plan Marshall con América Latina. Es decir, podían perfectamente, Argentina, Brasil y México financiar a Nicaragua. Pero no me dieron pelota.

P. ¿Y qué te dijo Fidel?

R. “Bueno, si es un préstamo cómo no... pero nosotros seguimos siendo socialistas”. Y le agregué: —“mire, yo, como le dije, no hablé de esto con Alfonsín, pero me imagino que Alfonsín estaría de acuerdo. Lo conozco, a él le gustaría el socialismo si no es que se derrama sangre en la Argentina. De tal manera que no se opondría a que Cuba siguiera siendo socialista pero sí que terminara de una buena vez con la libreta de abastecimientos. Acabo de hablar

con Carlos Rafael Rodríguez de con cuántos recursos se necesitan para que Cuba deje la libreta de abastecimiento”. Y Carlos Rafael Rodríguez lo había calculado. —“No me dijo nada Carlos Rafael así que lo voy a consultar”, dice Fidel. Claro, Carlos Rafael no le decía nada porque Fidel lo iba a mandar a la mierda... la forma como manejaba Fidel la economía...

Fijate que en esa reunión Fidel me cuenta que estaba muy enojado con un periodista cubano que había publicado cuánto costaba una máquina que estaba poniendo Cuba en una fábrica nueva de biología, de productos biológicos, que era 5 o 6 veces el precio real, el precio efectivo, pero que es lo que habían contabilizado las cuentas de Fidel y de planificación. Entonces esa fábrica aparecía como una fábrica rentable, hecha por un país pobre que estaba a la vanguardia de la producción de productos biológicos... que no era un carajo rentable, estaba a pérdida. Lo que yo no sé si tenía que ver con seguridad porque Cuba había sufrido ataques biológicos de EE.UU. De tal manera que a lo mejor estaba bien hecho, pero si encima era de seguridad para qué iba a hacer propaganda un pequeño país que construyó una fábrica que es lo más adelantado del mundo que hay. Hace como unos diez años me encontré acá en Argentina con Pombo, que combatió con el Che en el Congo y en Bolivia.¹⁶ Él era custodia del Che. Me conocía del Ministerio de Industria. Le pregunté cómo estaba la situación en Cuba y me dice —“bueno Néstor como siempre: la guerra contra Estados Unidos, el principal problema que tiene Cuba”. La principal política: la guerra y siguen teniéndola. Como la Unión Soviética, siempre fue la guerra contra Estados Unidos, con el imperialismo. El único que zafó fue China con el pacto entre Mao y Nixon. Entonces pudieron no tener como primer punto de la agenda China la guerra. Aunque siguieron, pero pudieron dedicarse entonces

16 Harry Villegas Tamayo (Pombo). Jefe de la escolta del Che Guevara. Combatió junto a él en el Congo y en la guerrilla de Ñancahuazú.

a un desarrollo económico muy grande. Desarrollo económico que utilizó las inversiones extranjeras. Cosa que con Mao no lo iban a hacer si no tenían este acuerdo. Y efectivamente el acuerdo con China hizo que Estados Unidos dejara de actuar con su flota en el pacífico chino y los chinos desarmaran todos los partidos comunistas pro-chinos del mundo.

P. ¿Vos hablaste de esto después con Alfonsín?

R. No, no lo hablé. El problema es que alguien tenía que tener una actitud activa... podía ser Cuba y Argentina, pero primero tenía que haber una relación entre Cuba y Estados Unidos. Y ahí no había ningún interés de Fidel de tener una relación con Estados Unidos, salvo para pedir la plata. Pero había que crear condiciones, no podía ir a pedir la plata directamente, por lo menos conversar... conversaban en secreto sí, siempre conversaron en secreto.

P. Te llevo un poco de vuelta para atrás... ¿vos llegaste a discutir con el Che sobre su proyecto continental? ¿Él te ofreció participar en lo de Salta, en lo de Masetti?

R. Sí. Yo le pregunté si él iba a participar. Me dijo que no podía. Entonces le dije que yo tampoco. —“Si usted no va, yo no voy”. Con esto te quiero decir que si él iba y me decía de llevarme yo iba sabiendo que iba a la muerte, porque tenía un carisma suficiente y una capacidad suficiente como para ser tan atractivo como para ir incluso a combatir en una cosa que vos sabías que era un disparate.

Pero además el Che armaba, creo yo, en las reuniones (Borrego me dice no, que de ninguna manera)¹⁷ durante las comidas que teníamos... el Che promocionaba a mi juicio discusiones entre los que estaban ahí acerca de hacer una guerrilla en Perú, Bolivia. Y yo ahí hablaba abiertamente, el Che no participaba, hacía que estaba escribiendo, pero en realidad estaba escuchando para ver con quien contaba. Contaba con todos menos conmigo. Yo decía que era un

¹⁷ Se refiere a Orlando Borrego, colaborador del Che Guevara en el Ministerio de Industrias.

disparate. Ahí sí discutí en voz alta y el Che me escuchaba que yo decía que era un disparate eso de hacer el foco en Argentina, en Bolivia o en Perú.

Cuando después de unos años vuelvo a la Argentina de vacaciones, me entero que el que me había afiliado al partido, *Marcos Szlachter*, había sido expulsado del partido y se había incorporado al grupo de Masetti. Murió en Salta. ¡Qué Paradoja! El mismo tipo que me afilia al partido es el que termina muriendo con Masetti, mientras yo le digo al Che que no voy a lo Salta porque consideraba que era una política completamente equivocada.



Imagen 3. Néstor Lavergne en Cuba (1960's).
Fuente: Archivo familiar.

Yo converso con el Che diez días antes de que se fuera, no sabía que se iba [se refiere a su partida al Congo]... yo venía de Argentina, había estado con la madre del Che y le llevé una carta de la madre. Y la madre le pide verlo. Yo le transmito que la mande a llamar porque ella quiere verlo. Y el Che me dice —“me agarra sin plata”. El ministro de industrias no tenía plata para pagar el pasaje... y hacía así, no es esa la única vez.

P. ¿De qué hablaron en ese último encuentro?

R. Hablamos sobre la situación argentina. Y también me llama la atención porque él sabía que yo estaba con China. Iba a visitar la embajada China, me parecía una cosa totalmente solitaria, era una cosa de locos. Un día me hacen conocer, como una cosa importante no muy pública pero pública en otros lados, que Mao Zedong había nadado en el río Yangtzé tantos kilómetros en tanto tiempo. Yo saco la cuenta y era a ¡60 kilómetros por hora!... les digo que es imposible que alguien nade a 60 kilómetros por hora... ¡y los chinos, viejo! Muy molestos por esto que les digo.

P. ¿Y qué te dice el Che con respecto a China?

R. “Mao Tsetung es un emperador, ahí no hay revolución cultural ni nada que se le parezca... este hombre no camina en ningún lado que no sea con una alfombra roja”. Él acababa de llegar de China. Mao no lo había recibido. Es decir, él se había negado a verlo. El Che no se junta con Mao por decisión del Che, me lo dijo a mí.

P. ¿El Che se había negado a verlo?

R. Porque no lo recibe Mao sino que lo recibe Zhou EnLai.¹⁸ Y le ofrece indirectamente, cuando el Che se despide, no consigue nada de los chinos... y cuando el Che se despide los chinos le dicen —“¿no necesita alguna otra cosa?” ¿Y qué otra cosa va a ser que ver a Mao? Y el Che dice, —“no, no necesito nada más”. Además, en ese momento estaban mal las relaciones de Cuba con China. Había habido una reunión de partidos comunistas latinoamericanos en

18 Uno de los principales dirigentes de la Revolución China junto a Mao.

La Habana. Entonces ahí decidieron visitar Moscú y Pekín para pedir que se dejen de joder con la ruptura. En Pekín los mandaron a la mierda, creo que estaba Carlos Rafael Rodríguez o algún dirigente cubano... entonces de ahí la reticencia con Cuba. Además, Fidel había hablado mal de China. Él había pedido, después eso se falsificó, que Cuba se especializara en azúcar y produjera todo el azúcar que China necesitaba y no produciría arroz para comprárselo a China. Los chinos dijeron que no, que ellos iban a seguir produciendo azúcar. China tenía una posición de autoabastecimiento, de tal manera que no le iban a mandar el arroz que Cuba pedía. Además, no lo tenían porque era el “período del gran salto adelante”. Y bueno... Fidel habló contra China. Los chinos no le contestaron, pero no trataban amablemente a los cubanos.

El Che me dijo lo de China para advertirme a mí. Porque yo estaba en una posición pro-china. Y viniendo del Che yo lo tomé en cuenta. Es decir, continué en mis relaciones con China, leyendo Xinhua, pero te digo, entre los disparates que escuchaba en la embajada y lo que me dice el Che comencé a no tener la misma confianza de que eso fuera cierto.¹⁹

P. Sin embargo siempre me dio la impresión de que el Che podía tener una posición más cercana a China en su disputa contra el “revisionismo”...

R. Yo un día estoy de guardia militar como miliciano, en el Ministerio, entre el piso del Che y el piso de abajo. No pasaba nadie por ahí. Entonces yo dejo el fusil al lado y me pongo a leer. Un libro que era una edición, medio mimeógrafo o cosa por el estilo, de *Un día en la vida de Iván Denísovich*, de un soviético que había estado en el gulag y que denuncia los campos de prisioneros. Me encuentra el Che leyendo este libro, yo manoteo rápido el fusil... no me dijo nada por estar desarmado. Pero me pregunta qué

¹⁹ Xinhua era, y continúa siendo, la agencia de noticias oficial del gobierno de China.

estaba leyendo y me dice —“yo ya lo conozco ese libro”. Sin decirme nada, pero con un gesto de regaño, se va. A los quince minutos llega mi jefe de guardia y me dice dejá el fusil y andate para tu casa. Pero yo tenía que estar hasta el otro día. Obviamente el Che le dijo que me cambiaran, pero que no me hicieran ninguna sanción ni reproche. El Che se muestra estalinista. Es un testimonio mío de que el Che era estalinista en ese momento.

P. ¿El PC argentino nunca intentó ponerse en contacto con vos mientras estabas en Cuba?

R. Cuando yo estaba en Cuba el PC argentino intentó ponerse en contacto conmigo. Viene a Cuba Ernesto Mario Bravo, que era un tipo que fue torturado por el peronismo y que provocó una huelga importante por esto.²⁰ Me viene a ver a casa y me pregunta qué pensaba del partido, de la dirección y esas cosas. Yo le digo que estoy en contra de la dirección del partido... se enojó mucho. A partir de ahí empezó a venir a casa una vez por semana a ver cómo andaba y a hablar de política, de la Unión Soviética, y así. Ernesto [Bravo] viene hasta último momento y finalmente me dice que no puede admitir esta situación y que va a informar mis disidencias a la dirección del partido.

P. ¿Qué hacía Bravo en Cuba?

R. Estaba trabajando. Lo manda el partido a trabajar. A trabajar como químico. Creo que la mujer era cineasta. Bueno él me dice que va a tener que informar de mi posición a la dirección del partido. Nunca nos peleamos.

20 Ernesto Mario Bravo. Militante de la Juventud y luego del Partido Comunista. Fue secuestrado y torturado por la Sección Especial de Represión al Comunismo del gobierno de Juan Domingo Perón en 1951, despertando grandes movilizaciones y una huelga universitaria por su liberación. En 1962 se radicó junto a su esposa norteamericana, la documentalista Estela Sigal, en Cuba. Ver Gilbert (2009, págs. 314-322). La película argentina *Después del silencio* (1956), dirigida por Lucas Demare y centrada en una crítica antiperonista al gobierno Perón luego de su derrocamiento, parecería estar inspirada en el caso del secuestro de Bravo.

Pero la conversación era así, en buenos términos en el sentido del modo, pero yo le decía —“hacé lo que se te dé la gana”. El partido había mandado como cien personas y los habíamos ganado nosotros, nuestra fracción. Un día se hace una asamblea. Ahí estaba Ernesto Mario Bravo, en esa asamblea. Gente del partido lo acusa a Bravo y a su mujer de que estaban trabajando para el imperialismo porque la mujer, que era norteamericana, había ido a dar a luz a Norteamérica en lugar de parir en Cuba. ¡Imaginate! Se armó un revuelo terrible. La gente del PC argentino se tuvo que ir, los echamos. Me acuerdo que Bravo se puso a llorar, —“cómo me van a hacer esto mi” decía. Después de eso Bravo se fue del partido y se hace completamente pro-cubano.

P. Una última pregunta Néstor... ¿Creés que es posible hoy en día construir una sociedad más justa?

R. Bueno, más justa es un término impreciso. Vos lo que me querés preguntar es si es posible construir una sociedad comunista...

P. Bueno, el comunismo...

R. Yo creo que con ese nombre no. Por lo menos para empezar. Está muy desprestigiado el comunismo por todo lo que pasó en el siglo XX, aunque yo sigo siendo comunista. Creo que hay que hacer una corrección de la hermenéutica marxista o comunista... o leninista: que las cosas no siempre avanzan para el progreso o que históricamente la humanidad progresa. No, ahora por primera vez estamos en la posibilidad de que la vida desaparezca. Y no te digo del calentamiento global, te digo de las bombas atómicas. Hay suficiente cantidad de explosivos atómicos para hacer desaparecer la vida sobre el planeta tierra. No el género humano, la vida. Gobiernos manejados por locos... nunca existió tanto peligro. Y hay demasiados países con bombas atómicas y muchos manejados por locos. ¡Qué ibas a imaginar que un Trump iba a manejar Estados Unidos! Yo creo que, si esto no pasa, que es el peligro mayor, el capitalismo va a caer.

Referencias bibliográficas:

- Gilbert, I. (2009). *La Fede. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista 1921-2005*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Kohan, N. (14 de agosto de 2014). *Che Guevara lector de “El Capital” (Diálogo con Orlando Borrego, su amigo y compañero de estudios)*. Obtenido de Cátedra Che Guevara. Colectivo Amauta: <https://amauta.lahaine.org/?p=2033>
- Lavergne, N. (1964). *Sobre Problemas de la Economía del Modo Socialista de Producción. Informe. Memo de viaje*. La Habana: Ministerio de Comercio Exterior.
- Tísoc Lindley, H. (2010). Una biografía de nuestro tiempo. Juan Pablo Chang Navarro (1930-1967). *Pacarina del Sur. Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano [en línea]*, 2(5). Obtenido de <http://pacarinadelsur.com/home/huellas-y-voces/155-una-biografia-de-nuestro-tiempo-juan-pablo-chang-navarro-1930-1967>



La “memoria completa”.

Relatos revisionistas del genocidio y acumulación política en la Argentina

Daniel Omar *de Lucía*

Instituto Superior Joaquín V. González, Argentina
daniel_delucia@hotmail.com

Recibido: 15-11-2019

Aceptado: 03-12-2019

*¡A todos aquellos que crecimos pidiendo
aparición con vida y castigo a los culpables!*

La larga gestación del relato revisionista del genocidio

La historia del relato revisionista-negacionista del terrorismo de Estado durante la dictadura es la de un demorado proceso de ocupación de espacios en el campo intelectual por grupos intelectuales, más o menos derechistas, pero decididamente situados más acá de la línea que separa la opción por la impunidad genocida de la defensa de los derechos humanos. También es la historia del agotamiento de una serie de imaginarios políticos que se instalaron en la Argentina en el periodo posdictatorial, así como la paulatina expansión de imaginarios afines a una subjetividad antagónica. ¿Cómo fue el proceso por el cual, desde un consenso condenatorio del terrorismo de Estado y una reivindicación, no exenta de tensiones, de los desaparecidos como víctimas de la represión, terminaran ganando terrenos visiones revisionistas sobre la violencia política de los años 70? Nos referimos a visiones funcionales a una estrategia de deslegitimación de la lucha por el juicio y castigo de los culpables y por la memoria, verdad y justicia. Nos propusimos analizar la relación entre dicho proceso y las líneas generales de la historia política y social del país desde el final de la dictadura hasta nuestros días. En el presente artículo

hemos trabajado sobre los siguientes ejes: a) la relación entre los cambios estructurales de la sociedad y los agotamientos y expansión de imaginarios contrapuestos en la formación y crecimiento de una audiencia receptiva de un relato revisionista de la dictadura y el terrorismo de Estado; b) la relación entre el desarrollo y la expansión de distintos espacios políticos de centroderecha y los intentos de elaborar un relato revisionista/negacionista del genocidio; c) el origen y las líneas generales de distintas versiones de un relato revisionista del genocidio por parte de autores y colectivos intelectuales conservadores o centristas. Partimos de la hipótesis primaria de que un lento y complejo cambio de subjetividades, que afectó a una parte de la sociedad argentina, precedió a la elaboración de un relato historiográfico revisionista, de signo reaccionario, y de cierta solidez intelectual. El trabajo de los intelectuales que dieron forma al relato revisionista fue precedido por la acción de actores políticos que pusieron en pie espacios y reagrupamientos, de distinta magnitud, que podían usufructuar como un capital una visión de la violencia antagónica a la desarrollada en los años 70 y 80 por los organismos de derechos humanos y las fuerzas políticas de izquierda y centroizquierda solidarias con la lucha contra la impunidad y por el castigo a todos los culpables.

Derechos humanos y democracia de baja intensidad

El fin de la dictadura trajo la paradoja de que en la Argentina en la que se juzgaba a los comandantes de las juntas golpistas, a la vez se impulsaba una política tendiente a preservar el aparato represivo no juzgando al grueso de los cuadros de las fuerzas armadas y de seguridad.¹ Esta política se coronó con las

1 El modelo de esta política reconoce elementos comunes con el aplicado por el gobierno de Constantinos Karamanlis en la transición griega al final de la dictadura de los coroneles (1974) que aseguró una salida pactada entre los partidos políticos y los sectores blandos del régimen dictatorial residual. Al igual que en el caso griego, el juicio a las máximas jerarquías golpistas de la Argentina fue la piedra angular de una operación tendiente a eludir el juicio al conjunto del aparato represivo.

leyes de impunidad (Punto Final, 1986 y Obediencia Debida, 1987) del gobierno de Raúl Alfonsín, y luego por el indulto a los comandantes, junto a algunos dirigentes guerrilleros, por el gobierno de Carlos Saúl Menem en 1990. El correlato ideológico de esta legislación fue la denominada “teoría de los dos demonios”. Desde el campo de los movimientos de derechos humanos, se denominó de esa forma a un discurso elaborado por el gobierno alfonsinista y sus aliados intelectuales y periodísticos, consistente en interpretar el fenómeno de la violencia de los años 70 como la acción de minorías ultras de signos opuestos. Según esta “teoría”, la violencia insurgente, de la cual nunca se analizaban sus causas estructurales, había contribuido a debilitar el sistema democrático, legitimando la necesidad de una dictadura que aplastara a las organizaciones armadas. Dentro de esa perspectiva se condenaba la violencia ilegal de la represión bajo la dictadura (“terrorismo de Estado”), pero se insistía en la idea que la insurgencia de izquierda, y la militancia radicalizada en general, habían tenido mucha responsabilidad en la generación del clima que llevó al golpe de marzo de 1976. La violencia guerrillera había provisto del “pretexto” para la solución dictatorial. Se trataba de un discurso macartista que tendía a estigmatizar los reclamos políticos y sociales, e incluso cualquier cuestionamiento serio, a la “democracia recuperada” que no debía volver a ser víctima de la irresponsabilidad de la “izquierda loca”. El mensaje era claro. En la Argentina de la democracia de baja intensidad no había lugar para quienes quisieran cuestionar los equilibrios políticos y sociales hegemónicos.

Desde el campo de los organismos de Derechos Humanos, la izquierda marxista, los sectores consecuentes de la centroizquierda del peronismo, del radicalismo, etc. se desarrolló una visión alternativa a “la teoría de los dos demonios” como versión canónica elaborada desde el poder hegemónico. Las líneas generales de la contra versión militante antimpunidad de los años de la dictadura se basaba en los siguientes presupuestos y enunciados: a) la represión fue un



Imagen 1. Ernesto Sábato le entrega a Raúl Alfonsín el informe CONADEP. Juicio a las juntas e impunidad para el aparato represivo.
www.lagaceta.com.ar

616

plan genocida sistemático destinado a la supresión física de la militancia política y social combativa para imponer un plan de reconversión capitalista regresiva (“¡No hubo errores, no hubo excesos!”); b) la asimetría y no equiparación entre el terrorismo y Estado y la violencia de las organizaciones armadas (“No hubo dos demonios”); c) la reivindicación de la militancia de los desaparecidos (“Algo habían hecho”); d) el esclarecimiento de la situación de los desaparecidos (“aparición con vida”); d) el juicio y castigo a los cuadros medios y bajos de la represión (“castigo a todos los culpables”); e) restitución de los niños secuestrados (política de la identidad). Con sectarismos, contradicciones, limitaciones y hasta desfasajes, este fue el arsenal teórico con el que se enfrentó a la verdad oficial sobre el genocidio en la Argentina de la democracia de baja intensidad y a la política de impunidad de sus gobiernos.

No obstante nuestra evaluación crítica del relato oficial de la Argentina posdictadura sobre el genocidio, a los efectos del tema que nos ocupa en estas páginas, es bueno resaltar que la “teoría de los dos demonios” marcó el *non plus ultra* de cualquier intento, con un mínimo de representatividad, de reivindicación de la represión ilegal en el decenio que siguió al fin de la dictadura. Señalemos como dato representativo de esta tendencia que, en diciembre de 1983, la ley de autoamnistía dictada por la dictadura fue derogada casi por unanimidad en el parlamento nacional.² De hecho, en los años 80 la defensa abierta del genocidio y su metodología se restringió a acotados espacios de extrema derecha. No fue ajeno a este hecho cierta debilidad intelectual que caracterizó siempre a la derecha liberal y, un poco menos, a la de tipo fascistoide en la Argentina moderna. Los únicos libros y publicaciones que intentaron defender abiertamente la “guerra sucia” en los primeros años 80 fueron escritos por represores, como el general Camps, periodistas e historiadores comprometidos con la dictadura como Armando Alonso Piñeiro (1980a; 1980b), y abogados conservadores, incluyendo a defensores judiciales de los comandantes golpistas. El ámbito donde se leían estos libros

-
- 2 Las expresiones más representativas de la centroderecha en el parlamento (Unión de Centro Democrático, la mayoría de los bloques de partidos provinciales aliados a la dictadura, etc.), votaron por la derogación de la autoamnistía de la dictadura. Con la sola excepción de Ricardo Balestra (Pacto Autonomista Liberal de Corrientes) y Héctor Devalli (Movimiento Federalista Pampeano). En los primeros años del gobierno de Alfonsín, fueron escasas las expresiones políticas que se desenmarcaron del consenso condenatorio al terrorismo de estado y al juzgamiento de los genocidas. En 1985 el Movimiento de Integración y Desarrollo liderado por Rogelio Frigerio y el expresidente Arturo Frondosa, comenzó a hablar de “ley de pacificación” en una especie de maniobra “golpista blanda” de acercamiento a sectores militares duros que luego formarían la fracción carapintada. Por ese entonces también tuvieron alguna expresión en el mismo sentido el diputado de la extrema derecha peronista Herminio Iglesias y algunos referentes de Guardia de Hierro, corriente histórica de la derecha peronista.

eran círculos de militares, grupos de católicos preconciarios y pequeños colectivos como FAMUS (Familiares de Muertos por la Subversión) que celebraban misas por las víctimas del terrorismo.³ Una modesta cultura revanchista filocastrense con límites bien precisos. Podríamos agregar a algunos grupos de la extrema derecha peronista, pero con ciertas tensiones. La ultraderecha peronista reivindicaba la represión a la guerrilla por las fuerzas armadas y de seguridad, dispuesta por decreto ley del gobierno peronista de Isabel Martínez, pero criticaban el golpe de estado que derrocó a dicho gobierno.⁴

Luego de la hiperinflación y el fin abrupto del primer gobierno constitucional en medio de saqueos de supermercados, llegó el gobierno de derecha “populista” de Carlos Menem (1989), que indultaría a las juntas militares y promovería un discreto arrumbamiento del discurso pro derechos humanos de la década anterior. En los desangelados años 90, la reconversión neoliberal y el momento ideológico de la “muerte de las ideologías” generó una atmósfera escéptica que permitió cierta emergencia de algunas voces que proponían “revisar” el pasado



3 FAMUS (Familiares de Muertos por la Subversión) fue fundada en 1983 por un grupo de familiares de militares y civiles muertos en acciones de las organizaciones armadas. Su referente más visible fue la señora Hebe Solari de Berdina, madre de un teniente del ejército muerto en el monte tucumano. Su principal actividad fue realizar misas a los caídos y publicar solicitudes en los diarios homenajeando a sus caídos y polemizando con los organismos de derechos humanos. Pocas veces realizaron actos en la vía pública. Se trataba de una organización nostálgica de la dictadura con rasgos más bien prepolíticos.

4 La corriente peronista de derecha Comando de Organización, liderada por Alberto Brito Lima, que había protagonizado choques violentos con la izquierda siempre reivindicó la lucha “contra la subversión marxista”. En los años 80 algunos locales de este grupo se denominaban Comisario Alberto Villar en homenaje al represor homónimo que organizó la banda fascista para militar conocida como la Triple A durante el tercer gobierno del general Perón y que fue ejecutado por la organización Montoneros en un sonado atentado.



Imagen 2. El comisario Alberto Villar. “Protomártir”
de la Argentina fascistoide. www.infobae.com

con “criterio ecuánime”. Empezó a escucharse la expresión “los derechos humanos tuertos”, como se denominaba a la negativa de los sectores más consecuentes del movimiento de derechos humanos de equiparar el terrorismo de Estado con la violencia guerrillera. Pasó a ser no tan infrecuente ver en la televisión a algunos referentes de cierta protonueva derecha “antipolítica”, tirando dardos contra los defensores “politizados” de los derechos humanos. Un ejemplo temprano, y bastante olvidado, de una presencia audiovisual a favor de la impunidad en la televisión de aire fue el ciclo *Cartas al programa* (1990), conducido por el periodista ultra católico y exfuncionario de la dictadura, Carlos Manuel Acuña. En dicho ciclo, emitido por Canal 2 de La Plata, se comenzaron escuchar los lugares comunes de lo que, con el tiempo, se conocería como “memoria completa”. Llamó la atención la inclusión en dicho ciclo de un video realizado por un colectivo orientado por el abogado de represores Florencio Varela, defendiendo la represión ilegal con los típicos argumentos exhibidos en su momento por

los propagandistas de la dictadura.⁵ En un plano, si se quiere menos militante, quedó como icono de dicha atmósfera la imagen de la reaccionaria y clerical presidenta de la Liga de Amas de Casa, Lita de Lázzari, diciendo, desde la pantalla de la TV pública, que no había que pagar indemnizaciones a los parientes de desaparecidos porque muchos estaban vivos en Europa tomando sol en una playa.⁶ En la televisión bizarra de los años del menemismo un programa sensacionalista, con formato de *talk show*, como *Mediodía con Mauro*, Canal 2 y luego TV pública, llegó a incluir entre sus columnistas a uno de los represores más sanguinarios de los años de plomo. El “turco” Julián, urgido por apremios económicos, se prestó para hacer el papel de *punchimbal* en dicho programa, siendo noqueado en cámara por familiares de desaparecidos y por algunos personajes mediáticos. En el noticiero *Telenoche* (Canal 13) este mismo sujeto, beneficiado por la impunidad a los efectos de la Ley de Obediencia Debida, llegó a contar con lujo de



-
- 5 *Cartas al programa* fue un ciclo con escasa audiencia, emitido en un horario marginal, en una señal televisiva que estaba bajo intervención judicial por un pleito poco claro entre sus propietarios y accionistas. Los programas de dichas emisoras consistían en espacios alquilados o cedidos a cambio de aportar alguna pauta publicitaria. Dichos datos hablan a las claras del particular contexto en que salió al éter este ciclo “pionero” en el revisionismo negacionista en la TV de aire.
 - 6 En varias ocasiones Lita de Lázzari afirmó que los desaparecidos estaban paseando por Europa. Una de sus intervenciones más comentadas, en ese sentido fue realizada en el año 2000 durante una emisión de ciclo *El Parlamento de Lita* que formaba parte de la programación de la TV pública. Puede vérselo en la web en el sitio *Archivo Di Chiara*. En otra ocasión Doña Lita se paseó en un tanque de guerra con un casco en la cabeza durante un festejo en el regimiento de los patricios. En esa ocasión miró a la cámara y dijo sin pudores: “Hay que matar algunos”. Tampoco se privó de hacer afirmaciones bastante aventuradas desde un punto de vista científico. En ese derrotero afirmó: “La culpa del SIDA es de las feministas que propagaron la liberación sexual”. Una síntesis más completa del “ideario” de Doña Lita puede leerse en (De Lázzari, 2011).

detalles cómo había torturado a discapacitados motrices.⁷ Pero hasta acá seguimos en el terreno de expresiones panfletarias y de poco vuelo y maniobras sensacionalistas baratas, más que de un relato estructurado. Todavía no se habían encontrado las coordenadas mayores que confirieran una legitimidad mayor para la instalación de un discurso revisionista del terrorismo de Estado.

Desarrollos políticos de derecha y revisionismos tempranos

Mientras en el área de la comunicación se vivían estas transiciones parciales y ambiguas, en la esfera política se asistía al ascenso y posterior declive de algunos espacios partidarios que incluirían en sus planteos programáticos, en sus estrategias discursivas y en sus rasgos identitarios, elementos de una visión revisionista sobre la violencia y la represión de los años 70. Pasemos revista a distintos casos:

a) *El fenómeno carapintada y el MODIN*

La emergencia del movimiento golpista carapintada, que protagonizó varios levantamientos militares (1987, 2 veces en 1988 y 1990), para conseguir el cierre de los juicios por violación a los derechos humanos, marcó un punto bisagra en el proceso político argentino. En lo concerniente al tema que nos ocupa, el carapintadismo hizo ganar un poco más de visibilidad, pero no forzosamente mayor consenso, a los sectores que reivindicaban la represión ilegal. Luego del movimiento de Semana Santa de 1987 los dirigentes de este movimiento castrense adquirirían notoriedad mediática y luego política. El teniente coronel Aldo Rico, que encabezó el levantamiento de la guarnición de Campo de Mayo y el coronel Mohamed Alí Seineldín, que inspiró en las sombras los primeros motines carapintadas y lideró los dos últimos (diciembre de 1988 y 3 de diciembre de 1990). En 1988 Aldo Rico, dado de baja

⁷ Sobre cómo se trató el tema de la represión en el formato de *talk shows* ver De Lucia (1999).

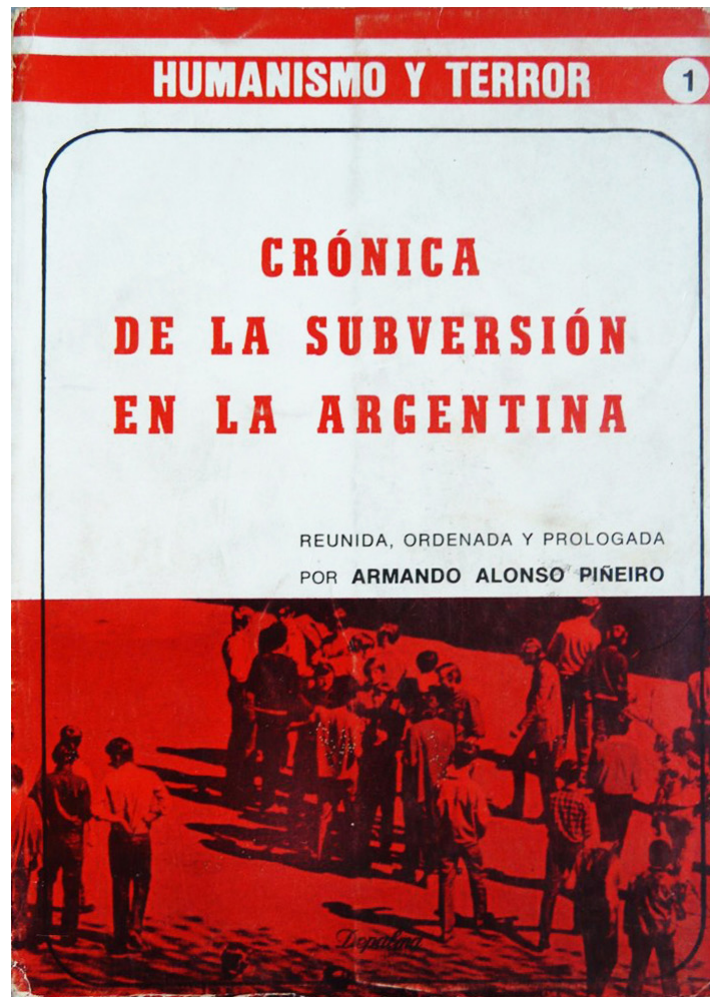


Imagen 3. Portada del libro *Crónica de la subversión en la Argentina*, de Armando Alonso Piñero.

del ejército, fundó un partido político denominado MODIN (Movimiento por la Dignidad Nacional).⁸ El núcleo original de este partido estuvo formado por exmilitares y miembros de fuerzas de seguridad. Pero en los comienzos de la década del 90, esta fuerza comenzó a concitar cierto interés en distintos sectores desilusionados de los partidos mayoritarios. Punteros

8 En las elecciones legislativas de 1993 el MODIN recibió 946.304 votos en todo el país, lo que lo convirtió en la tercera fuerza nacional con el 5,78% de los votos. Pero fue más impresionante el tercer puesto que obtuvo en la provincia de Buenos Aires con 692.269, que significaban el 11,8% de los sufragios. En las elecciones constituyentes de 1994 el MODIN cayó al 1,69% nacional. De ahí en más sus éxitos electorales se irían diluyendo.

de la derecha peronista, burócratas sindicales, agrupaciones de jubilados, etc., encontraron atractiva esta agrupación que incluía algunas consignas del peronismo histórico y que pretendía provenir de afuera del sistema “partidocrático”. De pronto surgía una agrupación que se definía como nacionalista antientrega, con cierta tendencia a la demagogia social y concediéndole algún espacio en su discurso a otro tema que comenzaba a instalarse en la sociedad argentina: la inseguridad y la lucha contra la delincuencia. Claro está que también el MODIN fundacional incluía en su plataforma la “reivindicación de la lucha contra la subversión”. No obstante, es sugestivo el hecho de que cuando el MODIN comenzó a cosechar algunos resultados electorales alentadores decidió cambiar su consigna primigenia a “reconsideración de la lucha contra la subversión”. Más adelante Rico llegaría a definir a su partido como de “centroizquierda” y a reducir su viejo discurso carapintada militante a un llamado a la “reconciliación nacional”. Posiciones estas últimas que provocaron la escisión de un ala dura de su partido en 1995 (MODIN, Azul y Blanco). La posibilidad de captar votos en los desangelados años del menemismo terminó obligando a flexibilizar el discurso milico duro prorepresión, que no era funcional a una acumulación política de gran envergadura en el conurbano bonaerense, donde la agrupación de Rico había tenido sus resultados más interesantes. Algunos trabajos de campo, basados en entrevistas a adherentes del riquismo, arriban a la conclusión de que el principal atractivo del MODIN se basó en una cierta aureola nacionalista (“recuperar la dignidad”), que atraía a votantes desencantados por el peronismo en la era Menem. Todo esto al margen de que la simpatía por algún discurso xenófobo y de mano dura contra la delincuencia también se hacía presente en algunos de dichos testeos.⁹ Luego del declinar del MODIN como espacio partidario, Rico y sus fieles se incorporarían al espacio del peronismo bonaerense como una referencia

⁹ Sobre el universo de votantes del MODIN y sus aspiraciones ver (Zaremborg, 1997).



Imagen 4. Aldo Rico y sus muchachos.
<http://socompa.info>

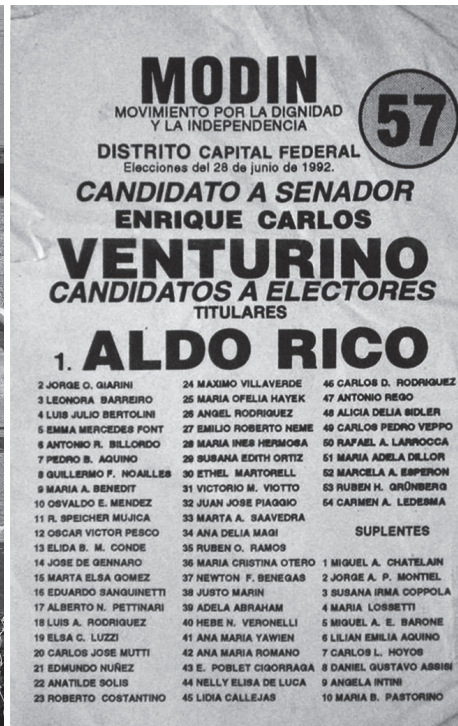


Imagen 5. Del golpismo a la boleta electoral. www.pinterest.com

624

territorial muy específica. El ex militar golpista fue elegido intendente del partido de San Miguel, cercano a la guarnición de Plaza de Mayo, con un núcleo duro de votantes de barrios militares.

Mucho más modesta fue la trayectoria de las fuerzas políticas que reconocieron el liderazgo del otro dirigente histórico carapintada. El “turco” Mohamed Alí Seineldín, integrista católico de vieja cepa y antisemita apenas disimulado, nunca tuvo mucho éxito en sus emprendimientos electorales. En 1995 fundó, junto a otros líderes carapintadas, como Gustavo Breide Obeid, el Partido de la Reconstrucción Popular, que se definía como nacionalista católico, defensor de la familia, antiabortista y homofóbico. En el plano programático se declaraba contrario a las políticas neoliberales, contra el pago de la deuda externa y partidario del federalismo. El PRP reivindicaba a la represión ilegal, a la que denominaba “guerra patriótica”, en el mismo nivel que la guerra de Malvinas. Los resultados electorales que alcanzó el PRP fueron modestísimos.

Con el tiempo sus adherentes se fueron diluyendo en el espacio del peronismo bonaerense en el ala duhaldista. Actualmente, existe como un sello partidario que reconoce como dirigente al excapitán Guillermo Breide Obeid, que suplantó a Seineldín, muerto en 2009. Durante la crisis de 2001 algunos grupos residuales del seineldismo formaron agrupaciones minúsculas como Patria y Pueblo, integrada por supuestos excombatientes de Malvinas, algunos punteros villeros provenientes de la derecha peronista y adolescentes fans de grupos de heavy metal y skinheads (*El Clarín*, 2001). Más recientemente, Seineldín ha sido reivindicado como un referente por el minúsculo partido neonazi Bandera Vecinal (Rebautizado Frente Patriótico en 2019), liderado por el antisemita Alejandro Biondini e integrado, hasta hace poco, como un aliado inmostrable, en el espacio del macrismo.



Imagen 6. Mohamed Alí Seineldín. Golpismo y reivindicación del terrorismo de Estado. www.lavoz.com.ar

b) El fenómeno Patti: mano dura para el presente y olvido para el pasado

En la segunda mitad de los años 90 terminaría de tomar forma un fenómeno que terminaría relacionándose con el discurso negacionista de la represión y que maduraría en el tercer milenio: la instalación de la “inseguridad” como un campo temático en la opinión pública argentina. En un país donde los barrios de clase media se empezaban a llenar de garitas y custodios particulares, comenzaron a darse las condiciones para que el discurso de la reivindicación de la mano dura, de ahora y de antes, ampliara su audiencia receptiva. Principalmente en el ámbito de una nueva clase media alta, ganadora de la reconversión de los 90, pero también en sectores un poco más abajo en la estructura social, que serían ganados por la ideología del “segurismo”.¹⁰ El discurso de la “mano dura” y contra la “justicia garantista que le concede derechos a los delincuentes” se iría fusionando con la estigmatización de la lucha de los movimientos de derechos humanos, en especial los que denunciaban la persistencia posdictatorial de violencia para policial. A fines de los 90 este discurso sería enarbolado por una centroderecha más abiertamente nostálgica de la dictadura, que se presentaba como adalid de los ciudadanos comunes que querían trabajar y vivir en paz. De esta manera se instauró una cierta estructura del sentimiento en el cual, el reclamo por el endurecimiento de las penas a delincuentes, por cambios en el código procesal o por la baja de la imputabilidad comenzó a asociarse con el llamado a mirar para adelante y a dejar de “demonizar a las fuerzas armadas y de seguridad”. Periodistas reaccionarios como Bernardo Neustadt empezaron a reclamar desde sus espacios mediáticos el establecimiento de la “pena de muerte” y a promover actos de homenajes a policías muertos por delincuentes. Estos adalides del

¹⁰ Sobre el universo social de la nueva clase media residente en varios cerrados ver (Svampa, 2001). Sobre la instalación de la inseguridad como campo mediático ver (Fernández Pedemonte, 2010; De Lucia, 1999; 2018).

micrófono aprovechaban estas instancias para formular la pregunta retórica, y previsible, de ¿por qué la muerte de un policía no suscitaba ningún reclamo de parte de los organismos de derechos humanos?

Un temprano indicio de cómo la ideología del segurismo/antigarantista y justificadora de la violencia policial crecía entre los sectores medios se dio alrededor del procesamiento al comisario de Pilar, Luis Abelardo Patti. Este hombre, con una larga foja de servicios como represor durante el gobierno de Isabel Martínez y la dictadura genocida, fue procesado en 1990 acusado de apremios ilegales a un detenido. Grupúsculos de ultraderecha hicieron punta asumiendo su defensa en público. Pronto se sumarían cámaras empresariales y de comercio locales y grupos de vecinos de exclusivas localidades del norte bonaerense, presentando petitorios pidiendo la reincorporación de Patti al servicio activo.¹¹ Luego de varias peripecias por el estilo, Patti abandonaría la policía en 1993 y se dedicaría a la política levantando un discurso favorable a la mano dura, lateralmente reivindicador del terrorismo de Estado, pro clerical y homófobo, pero sin el componente “nacionalista” de las agrupaciones carapintadas. En 1995 se presentó como candidato a intendente en la localidad de Escobar, siendo elegido por un amplio margen (73%). Su gestión a cargo de este municipio incluyó algunos aspectos rocambolescos como la institución de guarda plazas, munidos de una especie de bastón de mando que debían ocuparse de

11 Un caso temprano de activismo a favor de los represores se dio en un episodio poco recordado que sucedió en la ciudad bonaerense de Bragado en 1988. El obispado local había trasladado a una parroquia de dicha localidad al clérigo Christian von Wernich, que estaba acusado de haber participado en las actividades de grupos de tareas de la represión amén de hacer declaraciones justificativas del terrorismo de estado. Las principales fuerzas políticas y sociales de la ciudad de Bragado organizaron una marcha de silencio para repudiar la presencia de este personaje. Algunos grupos católicos de derecha de la diócesis de Mercedes, bastión del catolicismo preconiliar, convocaron a una contra marcha, en apoyo de este clérigo promilico.

expulsar a las parejas que fueran sorprendidas besándose. Siendo intendente, Patti irrumpió en operativos policiales, que estaban siendo cubiertos por los noticieros de la TV, munido de chaleco antibalas y pidiendo ser incorporado al procedimiento. Esta emergencia de una nueva derecha nostálgica del terrorismo de Estado encontró su campo más propicio en ese entonces, en localidades donde el voto de las clases media y alta definían los comicios. Sus principales bastiones fueron Escobar y la vecina localidad de Pilar, un bastión tradicional de la derecha del interior bonaerense. En 1998 fundó el PAUFE (Partido de Unidad Federal) con presencia en toda la provincia. Como candidato a gobernador bonaerense en 1999, Patti cosechó resultados relativamente modestos (7,7% de los votos). En cambio, le iría mejor en cosechar votos para cargos legislativos. En las elecciones de 2003 alcanzó el 12% de los votos para legisladores nacionales y se convirtió en la segunda fuerza provincial (El Día, 1999; Piqué, 2003; Sáenz, 2006).¹² Quedó como icono de aquel momento de gloria la ex diputada Mirta Pérez, madre de un niño asesinado por delincuentes comunes, militante del Partido Unión Federal, polemizando en la televisión contra la “izquierda que quiere que los asesinos anden sueltos” y justificando el terrorismo de Estado en los años de la dictadura con el argumento de que “impidió que fuéramos otra Colombia”. En los primeros años del kirchnerismo, el “pattismo” comenzó a retroceder electoralmente, aparte de sufrir varias rupturas faccionales.

12 Un episodio bizarro de la breve historia del “pattismo” fue la postulación por el Movimiento Federal de Centro (pattismo de la Capital Federal) como candidata a diputada a la exvedette Moría Casan (Ana María Casanova) en las legislativas de 2005. Esta mujer, famosa por sus actitudes soberbias, exhibicionistas y por una búsqueda constante de autopromoción se pronunció a favor de la pena de muerte, por la mano dura contra la delincuencia y justificando la represión ilegal en los años 70. Esta representante de la “derecha zafada” y farandulera debe haber reflexionado sobre los alcances de algunas de sus propuestas cuando años después fue presa en dos ocasiones en Paraguay acusada de robo y tenencia de drogas.

Con los años, luego de la condena judicial a Patti, esta corriente se diluiría en el espacio del peronismo antikirchnerista y en el emergente macrismo del PRO.¹³

¿Cuál es el balance que puede hacerse del pattismo como fenómeno político y electoral? Sin duda tuvo contornos políticos e ideológicos más precisos que el caso el MODIN. El PAUFE atrajo y articuló a un voto tradicional de derecha en la provincia de Buenos Aires al que le sumó, en algunas categorías electorales, a contingentes de votantes lábiles de los partidos mayoritarios seducidos por el discurso de la mano dura y la vuelta al orden. Si bien no logró sobrevivir al decenio de vida no fue un episodio meramente anecdótico en la política del distrito electoral más grande del país. La reivindicación de un discurso revisionista sobre el terrorismo de Estado fue más explícita y más sostenida que en el caso del partido fundado por los militares golpistas. También lo fue la articulación de los tópicos reivindicación de la represión/mano dura a la delincuencia (pasado/presente). En la Argentina de vísperas

13 En cuanto a la actuación de Luis Abelardo Patti como represor señalemos que se remontaba a la época de la llamada Revolución Argentina. En 1973, junto a una patrulla policial fusiló, literalmente, a tres jóvenes que se hallaban en una confitería de la zona norte del conurbano porque los consideraba culpables de haber violado una mujer. Durante el gobierno justicialista previo a la dictadura formó parte de las bandas policiales y parapoliciales que perseguían a la militancia obrera y social en la zona norte del gran Buenos Aires. Luego del golpe de 1976 participó del llamado “Circuito Camps”, siendo responsable de la tortura y muerte de numerosos delegados de fábrica. En 1982 recibió una sanción interna por abuso físico contra un subordinado. En 1983 se lo acusó de haber asesinado a los militantes montoneros Pereira Rossi y Cambiaso. Las causas judiciales que tuvo en los años 90 derivaron en amenazas de muerte a los testigos de la acusación y atentados contra la casa de algún juez. Patti siempre defendió públicamente el uso de la tortura, a la que calificó como “interrogatorios fuertes”. En 2007, luego de ser procesado acusado de secuestros y crímenes, fue expulsado de su banca en la Cámara de Diputados. En 2011 fue condenado a cadena perpetua por crímenes de lesa humanidad. Actualmente purga dicha pena que fue confirmada en posteriores instancias judiciales.

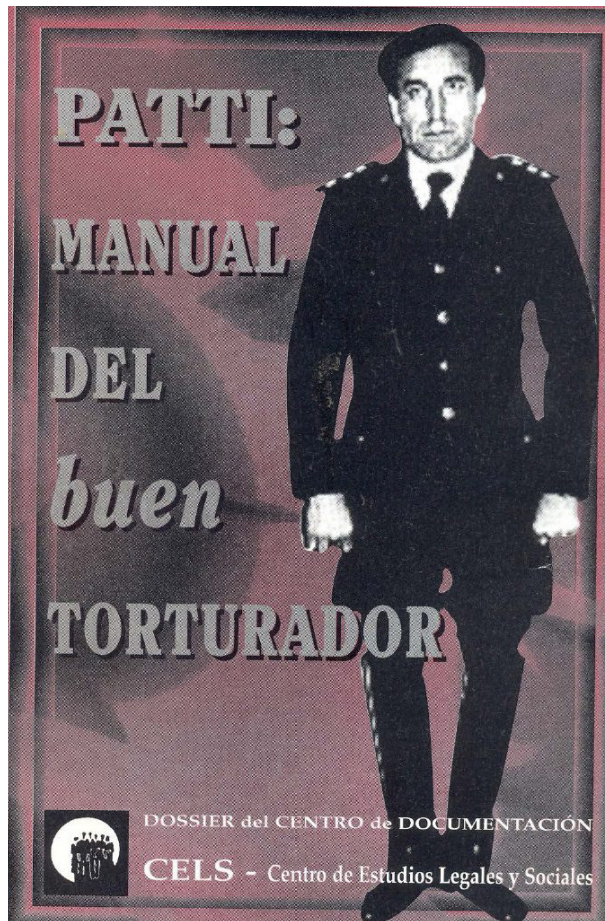


Imagen 7. Patti, la mano dura con votos.
www.cels.org.ar



Imagen 8. Mirta Pérez. Dolor personal y reclamo
de pena de muerte. www.facebook.com

de la crisis de 2001 existía ya un cierto público de potenciales lectores de un relato histórico “revisionista” de la represión ilegal. Pero seguían faltando las plumas capaces de escribir dicho relato con una cierta entidad intelectual.

c) El caso de Bussi y Fuerza Republicana en el marco regional tucumano

Un caso de acumulación política por derecha que involucraba la memoria del genocidio, pero en un contexto diferente al de Patti en Buenos Aires se dio alrededor del partido Fuerza Republicana en Tucumán. Esta fuerza política fue fundada en 1988 por el ex gobernador de facto y genocida, Antonio Domingo Bussi. Este represor organizó su partido sobre la base de algunos viejos núcleos políticos de la derecha provincial, pero sumando también a sectores escindidos del peronismo y el radicalismo tucumanos. A caballo de una crisis económica que afectaba a la economía azucarera regional, y que llevó al pago de sueldos en el área estatal con moneda-basura (bonos), Bussi redoró sus blasones como gobernador, que habían “reconstruido” la economía provincial después de haber ganado una “guerra sucia”. Fuerza Republicana también utilizó como capital político la reivindicación de la represión ilegal que rendía algún rédito en la provincia, aun entre sectores populares. Los partidarios de Bussi supieron agitar bien una cierta memoria local de la provincia que le ganó la guerra a los “fule” (subversivos), traidores a la patria que se habían atrevido “a profanar el Jardín de la República, cuna de la independencia”. En los actos políticos que realizaba este infame represor, que llegó a matar prisioneros a golpes, gente vestida con ropa de fajina se cuadraba frente a él le hacia la venia mientras cantaba la marcha de San Lorenzo. Otros sostenían pedazos de diarios viejos con noticias de ataques guerrilleros a guarniciones militares frente a las cámaras de la televisión.

Parte de la base social del bussismo provenía de sectores populares de una economía regional golpeada. Gente que buscaba una salida laboral en el empleo público o ingresando

a las filas de las fuerzas de seguridad provincial. Según cierta percepción subjetiva, pero no tanto, Tucumán siempre fue una provincia donde buena parte de la plebe estaba relacionada con “taqueros y milicos” por parentesco, vecindad o relación de compadrazgo. En la provincia funcionaba desde mediados de la década del 80 el Comando Atila, un escuadrón de la muerte de la policía provincial, formado por ex represores de los años 70, que protagonizaron sonados casos de gatillo fácil contra algunos celebres clanes de delincuentes tucumanos (Los Gardelito). Amén de -¡faltaba más!- actuar como asesinos a sueldo de estancieros y empresarios en sus ratos libres. Este grupo fue uno de los pilares alrededor del cual se fue formando Fuerza Republicana como partido provincial. Durante los gobiernos justicialistas de José Domato (1987-1991) y Ramón “Palito” Ortega (1991-1995) el Comando Atila promovió varios acuartelamientos policiales, sumando incluso a la gendarmería, reclamando mejores sueldos para la policía y exigiendo a las autoridades provinciales el cierre de juicios por muertes y apremios ilegales (Bruschtein, 2008).

632



Imagen 9. Bussi con Videla en sus tiempos de gloria.
<https://elpais.com>

La cabeza visible de estos comandos para policiales fue Mario Oscar “Malevo” Ferreyra, un comisario con un montón de causas de gatillo fácil y un pasado como represor genocida del que siempre hizo alarde. A raíz de su destitución de la policía en 1991, acusado de haber fusilado de manera ilegal a un grupo de delincuentes, Ferreyra se convirtió en un icono mediático de la política provincial. Así comenzó a mostrarse en público con revólveres a la cintura y con un sombrero panamá, siempre rodeados por policías y ex policías, que constituían su guardia pretoriana de “compadres”. Ferreyra solía definirse como un admirador de los grandes prohombres tucumanos que habían luchado en la guerra de la independencia y las luchas de unitarios contra federales. En sendos reportajes contó sus duelos personales, arma en mano, contra guerrilleros al estilo película de *cowboys*. Para que tanto alarde de virilidad fuera completo, las revistas sensacionalistas divulgaban su fama de donjuán que disponía de un harén de mujeres jóvenes rendidas ante sus virtudes de macho alfa. Esta versión “tucumaya” del general Patton también supo fusionar su trayectoria de “patriota contra insurgente” con la de policía eficiente por medio de la mano dura. Expresada en la clásica frase de la “sabiduría popular” provinciana: “cuando el Malevo dirigía la policía no había ni un robo, ni un secuestro”. De la misma manera, muchos de sus defensores traían a colación que, antes de ser separado de la policía, Ferreyra había realizado fuertes denuncias de corrupción contra altos mandos de la policía provincial. Grupos bailaneros y de folklore componían canciones en su honor (Camps, 2008).

Icono de una subjetividad regional de cierta solidez, el Malevo apostó a magnificar su figura por medio de una exposición mediática basada en una espectacularidad bien calculada. Lo cual se puso en evidencia en el famoso incidente en que abandonó el edificio de los tribunales en los que estaba declarando con una granada en la mano, entre aplausos de adherentes y la complicidad policial que le permitió fugarse. La misma espectacularidad que, un par de meses después, rodeó

su arresto en un paraje rural. Ferreyra sería indultado por su protector político, Antonio Bussi, llegado al gobierno provincial en 1995. El represor que ganó la “guerra sucia” y el policía de “gatillo fácil”, reflejaba la funcionalidad de determinados capitales intelectuales y simbólicos cada vez más íntimamente relacionados. Fiel hasta el final a su estilo mediático, Ferreyra se suicidaría en 2008 frente a las cámaras de televisión acorralado por varios procesos por violación de derechos humanos que se le habían entablado luego de la reapertura de los procesos de lesa humanidad (*La Nación*, 2008).

Como es obvio el impacto de Fuerza Republicana, en su potencial político electoral, no puede ser evaluado fuera del contexto regional.¹⁴ En su ascenso y caída se aúnan una memoria local de la “guerra contra insurgente” que dividió a la sociedad provincial en dos, el desencanto con los gobiernos provinciales posdictatoriales y una crisis social regional que llevaba a amplios sectores sociales a leer la realidad desde coordenadas distintas a las que primaban en el conjunto del país. No obstante estos límites concretos y muy claros, no puede pasarse por alto que el fenómeno del bussismo representó el ascenso y la representatividad electoral de una fuerza que, tanto en su campo simbólico, en sus rasgos identitarios y en sus estrategias

14 Fuerza Republicana alcanzaría el 41% de los votos en las elecciones provinciales de 1991. La candidatura de Bussi a gobernador alcanzó el 44,03% de los votos no siendo elegido por muy poco. En 1995 sería votado por el 47,20% siendo elegido gobernador. A partir de 1999 los votos de este partido fueron descendiendo paulatinamente. En los años del kirchnerismo pasaría a ser una fuerza definitivamente minoritaria en la política tucumana. En sus momentos de gloria tuvo algunos resultados interesantes en otros puntos del país donde cosechó el “voto uniformado” de los barrios militares aledaños a las grandes guarniciones. En 1999 la cámara de diputados de la nación decidió impedir la asunción de Bussi a una banca de diputados por inhabilitación moral. En 2003 Bussi fue detenido por la desaparición de un exlegislador en la época de la dictadura. Fue condenado a perpetua en 2008. Fue uno de los represores que más condenas en su contra ha acumulado. Murió en 2011 cuando estaba siendo juzgado por nuevos procesos de lesa humanidad.

discursivas, expresaba una valorización positiva explícita del terrorismo de Estado. En mayor medida aun que los otros casos que estudiamos. Bussi y Ferreyra representaban iconos del pasado autoritario y represivo de forma más descarnada que Rico o Patti. Eran los iconos de cierta “Argentina profunda” que consideraba al genocidio como una guerra justa. Como los adalides de cierto “orgullo milico y botón”. Como guardianes de una memoria que el país oficial posterior a 1983 había encubierto y deformado y que comenzaba a reclamar su lugar en el panteón de los supuestos hacedores de la patria.

El fenómeno Bloomberg. Segurísimo y revisionismo

Diciembre de 2001 tuvo como consecuencia una crisis general de las representaciones, a la vez que generó un proceso de movilización popular y participación que puso al país en estado de asamblea durante varios meses. Esta “primavera democrática” marcó un límite al imaginario neoliberal que se había instalado en los años 90. El país en el cual la “gente” había sustituido al “pueblo” dejaba paso al país del “que se vayan todos”. ¿Se trataba de dos escenarios radicalmente distintos? Proponemos leer al estallido del 19 y 20 como un punto de inflexión que obligó a replantear los equilibrios interclasistas en la sociedad, las relaciones entre el poder político y las distintas fracciones de las clases dominantes y a repensar el régimen político consolidado desde una década larga atrás (De Lucia, 2002). Por debajo de estos procesos ciertas tendencias en la subjetividad social que se habían instalado en la década anterior seguirían conservando representatividad. En relación al tema que nos ocupa debemos destacar como un episodio saliente la derogación de las leyes de impunidad (2003), la reapertura de juicio y la renovada vigencia del movimiento de derechos humanos durante el primer kirchnerismo. Volveremos sobre este tema más adelante. Ahora nos interesa analizar un fenómeno puntual producido en esos años que permite observar cierta yuxtaposición de lo viejo y lo nuevo en la Argentina de comienzos del tercer milenio.

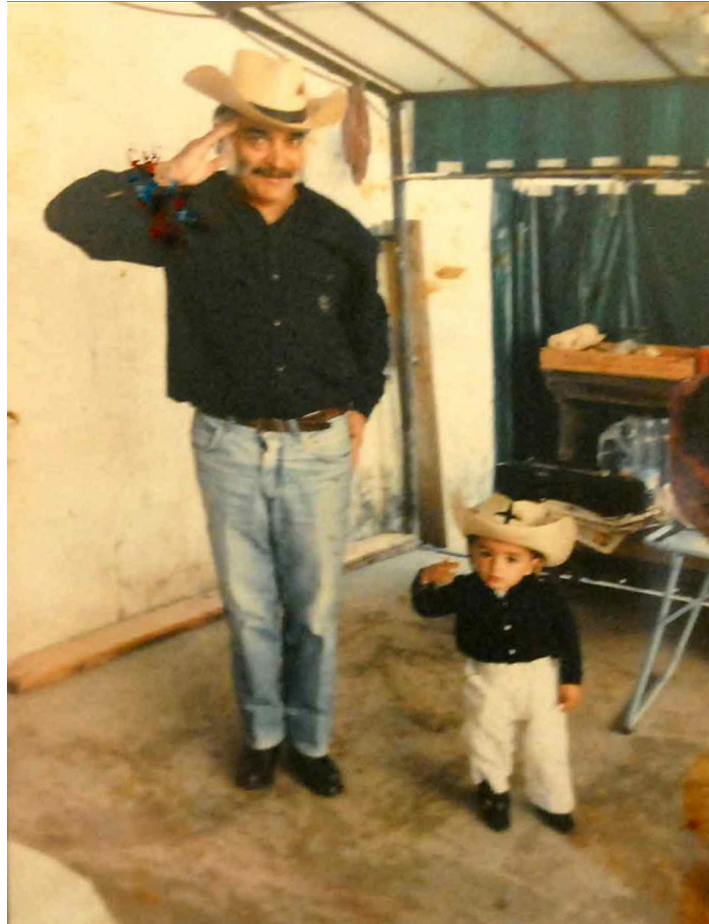


Imagen 10. Malevo Ferreyra. Guerra sucia y mano dura.
www.contextotucuman.com

Un episodio que ilustra con claridad la estrecha la relación que, desde hacía una década larga, se venía estableciendo entre la expansión de la ideología de la lucha contra la inseguridad y la ampliación de una audiencia receptiva al discurso revisionista de la represión fue el llamado “fenómeno Blumberg”. En marzo de 2004 el joven Axel Blumberg fue secuestrado y asesinado por una banda de delincuentes que actuaban en la zona norte del gran Buenos Aires. Su padre, el empresario textil Juan Carlos Blumberg, ganó notoriedad mediática por este hecho y pronto se convirtió en el inspirador de un movimiento de opinión que proponía reformas al código penal y el endurecimiento de las penas. Entre abril y agosto de dicho año “el ingeniero” Blumberg presidió multitudinarias concentraciones en la Plaza del Congreso. Según las apreciaciones más serias, 150.000

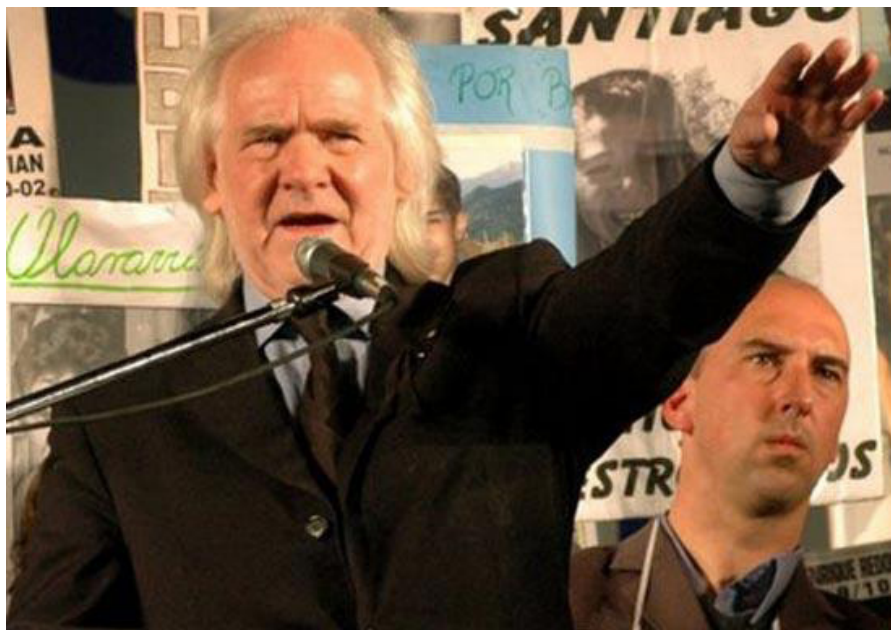


Imagen 11. El “Ingenieri” Blumberg. Antigarrantismo y nostalgia del orden perdido. www.elciudadanogba.com

personas en la primera de estas movilizaciones. Mucha clase media vociferante, pero también gente más humilde. No faltaron incluso en estas marchas cierta presencia, un tanto oportunista, de partidos de izquierda con banderas partidarias. Presencia que solo cosechó insultos y denuestos de parte de los “ejemplares” ciudadanos “apolíticos” que formaban mayoría. El padre del pobre Axel se fue convirtiendo en el icono de una supuesta mayoría, para nada silenciosa, de gente que reclamaba “soluciones en vez de problemas”. En principio sin salirse de la corrección política. Cuando en una de estas marchas algún grupito de entusiasmados empezó a pedir “pena de muerte”, Blumberg desde la tribuna los llamó al orden y les dijo que todos los cambios que se promovieran tenían que ser dentro del marco de la ley y la constitución. Los masivos petitorios presentados por esta corriente de opinión ante el Congreso de la Nación, derivó en una reforma legislativa (Ley 25.886 o Ley Blumberg) en el área penal (endurecimiento de penas, mayor rigidez del sistema de salidas transitorias, cambios en el código procesal, registro de celulares, etc.). Reforma que, al juzgar por

las estadísticas, no parecen haber tenido el efecto esperado por sus inspiradores: garantizar la mayor seguridad de la población frente a la delincuencia.

Al producirse las masivas movilizaciones promovidas por Blumberg, varios políticos de centroderecha captaron el filón que ofrecía este movimiento de “ciudadanos comunes” cansados de ideologismos y otras yerbas... y que, palabras más palabras menos, querían mano dura contra los delincuentes. Blumberg, que alguna vez se definió políticamente como “más de centroizquierda que de centroderecha”, comenzó a sopesar sus posibilidades electorales. Con el tiempo comenzó a hacer gestos de potencial candidato derecho y oportunista y antigarantista que lo fueron vampirizando de a poco. Con el tiempo, el culto y sensato ingeniero llegó a hacer declaraciones justificando el accionar policial en un tristemente caso de gatillo fácil (caso Bordón) y a sostener, muy suelto de cuerpo, que en la Argentina hacía falta establecer un sistema de voto calificado.¹⁵ Pese a todo lo anterior es bueno aclarar que Blumberg fue cuidadoso y evitó pronunciarse a favor de la reivindicación de la represión ilegal mientras comenzaba a hacer negocios políticos con sus apologistas. En 2007, cuando ya las movilizaciones masivas eran un recuerdo, Blumberg fue candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires por el Frente Vamos Juntos consiguiendo solo un 1,26 % de los votos. Este conglomerado electoral contó con el apoyo de personajes

15 En 2005 Blumberg fue designado como “embajador de la paz” por el hiper reaccionario reverendo Sun Myung Moon, líder mafioso de la secta Moon, que visitaba la Argentina para establecer vínculos políticos y hacer negocios. Sumémosle a lo anterior que uno de los patrocinadores de la causa por el asesinato del joven Blumberg fue el abogado Roberto Durrie, secretario de justicia durante el gobierno de Videla, defensor de represores y reivindicador del genocidio. Blumberg padre llegó a compartir tribunas con Marcelo Bragagnolo, padre del adolescente Matías Bragagnolo muerto en un sonado incidente callejero. Este era un hombre que había militado en la extrema derecha peronista, para luego mantener estrechos vínculos con los servicios de inteligencia de la armada y con el mismísimo Almirante Masera.

como Bernardo Neustadt, la activista proimpunidad Cecilia Pando, nuestro ya conocido Luis Abelardo Patti; un viejo lobo del periodismo conservador como Julio Ramos, director del diario *Ámbito financiero*; y por un ascendente Mauricio Macri, en vísperas de llegar a la jefatura del gobierno porteño. Tengamos en cuenta que, aparte de haber sido impulsado por tamaña “claque”, Blumberg se presentó como candidato a la gobernación apoyando la candidatura a la presidencia de la nación de Jorge Sobisch, gobernador de Neuquén. Ese mismo año el mandatario patagónico vio eclipsada su carrera política debido a la muerte del docente Carlos Fuentealba, en una manifestación gremial reprimida por la policía de esa provincia. La estrella política de Blumberg se iría apagando no sin antes protagonizar un episodio rocambolesco, como fue la revelación de que este ciudadano ejemplar, que se presentaba siempre públicamente como ingeniero, nunca había cursado estudios superiores.

Mirado a la distancia, el fenómeno Blumberg puede ser leído como un episodio político efímero que tuvo su impacto mediático y en las calles, pero que no llegó a tener un correlato semejante en las urnas. Mirado en sus tendencias profundas, es toda una radiografía de ese ya típico movimiento reflejo que hace que la repercusión y utilización de casos de delincuencia común, puedan ser funcionales a una acumulación política por derecha. Pero también es un llamado de atención ante cualquier lectura demasiado unilateral de estos procesos. Un recordatorio que, tanto los alcances como los límites de estas iniciativas están condicionados por el contexto general en que se producen. Se da la paradoja que la cantidad de personas interpeladas por el discurso blumbergista, excedió el universo clásico de los votantes de centroderecha, pero sin lograr traducir esa interpelación exitosa en términos electorales. Siendo en ese sentido muchos menos exitoso que los otros procesos de acumulación de parecido tenor que hemos venido reseñando. Sin duda se trataba de dos momentos distintos. La Argentina de los indultos había dejado paso a la Argentina de



Imagen 12. Karina Mujica. Memoria completa y “nivel VIP”. <https://spineoff.blogspot.com>

la reapertura de los juicios por crímenes de lesa humanidad. Después de la crisis de 2001 la agenda electoral de los votantes a mediados de la primera década del tercer milenio no era la de unos pocos años antes. Durante el primer kirchnerismo se reconstruyó parcialmente cierto imaginario populista, no clasista, en donde lo reivindicativo había recuperado alguna vigencia. Eso incluyó también la recuperación de algunas ideas-eje de los años 80 incluyendo un cierto rechazo al terrorismo del estado. Lo anterior no quiere decir que la ideología del segurismo de la mano dura hubiera retrocedido, sino que, en esos años, no representaba un capital electoral tan rentable. Pese a su poco éxito en las urnas el incidente Blumberg habla de la persistencia de una determinada forma de leer la realidad con la que se sentía representada una parte importante de

la sociedad. Una parte que, si no era mayoría, tampoco era silenciosa. El esquema que asociaba mano dura para el presente, junto a la revisión del pasado, estaba más que instalado. El incidente Blumberg aportó un elemento original a este arsenal ideológico instalando la noción de “antigarantismo”, como pasó a denominarse, de manera indiferenciada, a la legislación que tutelaba los derechos y garantías de las personas procesadas y a los sectores de la justicia identificados con su defensa. No se trataba de un concepto desconocido, pero es en estos años del primer kirchnerismo que comienza a ganar una centralidad inédita. Según la perspectiva de los defensores de la mano dura el garantismo, representaba en la Argentina posdictadura un perverso dispositivo que garantizaba la impunidad de los delincuentes y determinaba la indefensión de los ciudadanos comunes. De la misma manera que antes de 1976 la “permisividad” de los gobiernos democráticos había facilitado la violencia insurgente. Mientras tanto los grupos de decisión que podrían usufructuar políticamente esa forma de leer la realidad seguían esperando su hora.

La “Memoria completa” de la nueva derecha

La era kirchnerista marcó el comienzo de una experiencia reformista, relativamente progresista, con apoyo popular. El tema de los derechos humanos se reinstalaba y alcanzaba una mayor madurez y profundidad que en los años 80. En el revival de los derechos humanos en la Argentina del tercer milenio ganó un mayor consenso la reivindicación de los militancia de los 70 incluyendo las organizaciones armadas. Proceso que se relaciona con la consolidación de un trabajo intelectual de historiadores, periodistas y documentalistas que desde la década anterior venían trabajando por el rescate historiográfico de las experiencias de lucha anteriores a 1976 (Pozzi, Rot, Salas, James, etc.). También lecturas más políticas del tema (Bonasso, Verbitsky, Duhalde). En el campo de la izquierda y la centroizquierda la imagen de la militancia anterior al golpe genocida ganaba contornos más precisos. No

sin muchas contradicciones, la lucha por Memoria, verdad y justicia fue esgrimida como un capital político e intelectual por los gobiernos kirchneristas. Es en ese contexto que finalmente, por reacción a la reinstalación de la lucha por el juicio y castigo a los culpables y el avance del estado de la cuestión sobre las organizaciones armadas, comenzó a elaborarse un relato revisionista-negacionista del genocidio y el terrorismo de Estado con solidez teórica y articulado con campos temáticos funcionales a una acumulación política de centroderecha.

La centroderecha política que había comenzado a crecer en su audiencia, a caballo de los cambios en la estructura social durante los años 90, por primera vez tenía la posibilidad de convertirse en el eje de alianzas políticas capaces de disputar el poder a nivel nacional. A caballo del desgaste de una década larga de gobiernos kirchneristas, el PRO (Propuesta republicana), se terminaría perfilando como la expresión más vigorosa de esta nueva derecha gestionista, anticorrupción, preocupada por la seguridad ciudadana, defensora de los equilibrios republicanos y prescindente de definiciones ideológicas precisas. Una fuerza que en sus años de consolidación contaría con una base de apoyo intelectual mucho más sólida y orgánica que la que tradicionalmente había caracterizado a la centroderecha argentina. La elaboración gradual de un relato revisionista del genocidio dictatorial formó parte, de manera oficiosa, de la construcción de la atmósfera política del llamado “fin de ciclo” kirchnerista y el triunfo electoral macrista de 2015.

El contrarrelato revisionista del terrorismo de Estado se asentaría sobre la noción de Memoria completa. Concepto que expresaba en términos de mayor formalidad política y con mayores pretensiones teóricas la vieja expresión coloquial de “los derechos humanos tuertos”. Se trataba de un relato que buscó a asentarse en dos presupuestos: a) el relato del genocidio levantado por los organismos de derechos humanos, la izquierda, y el gobierno kirchnerista era un relato parcial que encubría, y aun falseaba, la verdad histórica; b) el populismo kirchnerista y el avance de la izquierda motorizaba un tipo de



Imagen 13. Lita de Lázzari. Negacionismo del genocidio en clave hogareña.
www.twitter.com

política que podía llevar a tensiones como las que produjeron la violencia “terrorista” en los años 70 y el posterior golpe militar. Un diagnóstico y un pronóstico se articulaban en la base de la llamada Memoria completa. Los tradicionales grupos que reclamaban por una revisión de ese tipo (abogados de represores, parientes de genocidas presos) ya no estaban solos. Un nuevo activismo pro impunidad ganaba las calles. Personajes como la ya mencionada Cecilia Pando, esposa de un militar condenado por violación a los derechos humanos; Karina Mujica, ex pareja de un represor emblemático como Alfredo Astiz;¹⁶ representaban la versión remozada de los

16 El ascenso y caída de Karina Mujica (pseudónimo de Karina Alejandra Maraño) como icono de la nueva derecha argentina merece algunas líneas aparte. Esta arrojada defensora del terrorismo de estado también se destacó, en su actividad pública, por su vehemencia en la defensa de un modelo de familia basado en una moral sexual conservadora de tipo religioso católico. Incluyendo el llamado a no usar preservativos y confiar en la abstinencia para aventar la posibilidad del contagio de una enfermedad sexual. Grande fue

viejos kamikazes pro represores, pero ahora contaban con el concurso de una falange de politicólogos y periodistas egresados de universidades privadas, principalmente de tipo confesional. También por la reaparición de cierto periodismo de ultraderecha que volvía con los caballitos de batalla de los 70. Como un indicio de los alcances y límites a la vez de esta tendencia mencionemos un rocambolesco escándalo, con algo de operación mediática, que sucedió en 2003. Nos referimos al repudio que provocaron las continuas apariciones en TV de un matrimonio de viejos actores, Fernando Siro y Elena Cruz, ya medio olvidados por el público, defendiendo al terrorismo de Estado y al dictador Videla. Estos derechistas de la tercera edad pagaron su ansia de promoción con repudios varios y con algunos escupitajos y huevos sobre su persona. El efímero partido derechista, a pesar de sí, Acción Republicana, liderado por el ex ministro Domingo Cavallo, que contaba entre sus candidatos a diputados a Elena Cruz, repudió sus declaraciones y buscó bajarla de las listas pero no se pudo por los plazos legales (*La Nación*, 2003).

De mientras el relato de la Memoria completa comenzaba a ganar cierta consistencia intelectual y hasta documental. ¿Cuáles fueron las plumas que acometieron la tarea de revelar la otra mitad de “la verdad”? No nos detendremos mucho en analizar la obra del periodista e historiador Antonio Caponetto, director de la revista fascista *Cabildo* en sus últimos años. Este católico preconiliar retomó el viejo discurso del periodismo integrista de los 70. Más que una guerra acá se llevó adelante una “cruzada” contra una entente judeo-marxista-liberal-masónica y satánica. Caponetto habla de la moral del guerrero cristiano, ensalza el papel de los capellanes como “guías espirituales de la cruzada” y despótica contra la democracia. Incluso crítica

la sorpresa de la mojigata audiencia de Doña Karina cuando un programa de televisión le hizo una cámara oculta que demostraba, de manera inequívoca, que esta bella mujer ejercía la prostitución usando el nombre de guerra de Valentina. Eso sí, prostitución VIP, ¡como corresponde a una representante de la derecha zarpada!

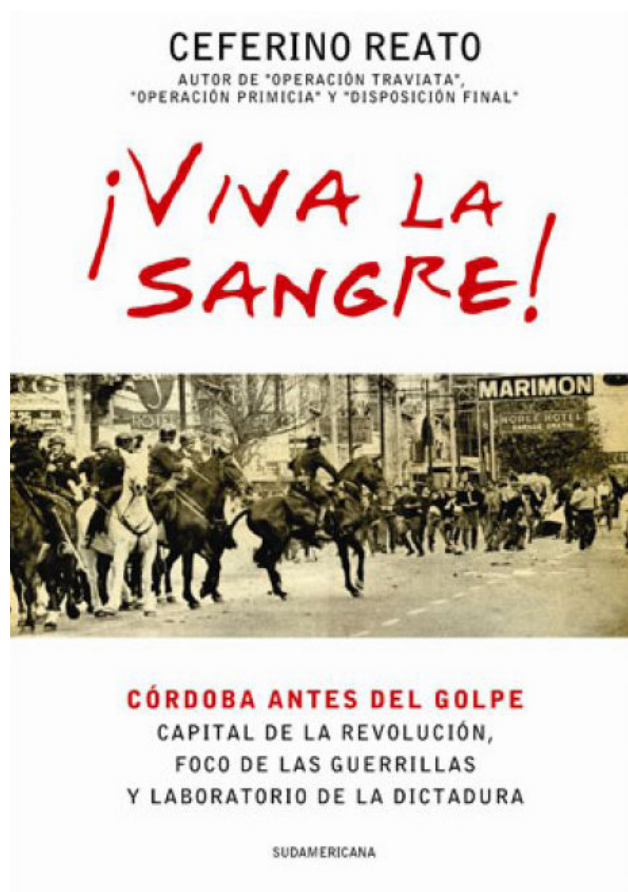


Imagen 14. Portada de *¡Viva la sangre!*, de
Ceferino Reato. www.mperfil.com

645

por cobardes a las fuerzas armadas por no haber ejecutado con nombre y apellido a la militancia de los setenta y así no asumir la responsabilidad de las penas como corresponde a la “ética de un caballero cristiano”. Vamos a centrarnos más en el discurso de la derecha liberal dura que no abdica de sus pretensiones “republicanas”.

En la agrupación dirigida por Karina Mujica, “Asociación de Argentinos por la Memoria completa”, militó el abogado Nicolás Márquez autor de una serie de libros que intentaban demostrar que en la Argentina se vivió una guerra civil que solo pudo ser resuelta por medio de la intervención de las fuerzas armadas utilizando la metodología de represión ilegal. El más conocido de ellos es *El Vietnam Argentino. La guerrilla marxista en Tucumán* (2009), una crónica del llamado Operativo Independencia

(febrero de 1975) y la lucha del ejército argentino contra la compañía del Monte del Ejército Revolucionario del Pueblo. Se trata de un libro técnicamente bien hecho, que incluye entre sus fuentes a trabajos de investigación de historiadores de izquierda y cuenta con cierta apoyatura documental. Otra evaluación nos merece la línea general de interpretación que propone. Márquez exagera la capacidad operativa de la guerrilla y sobrevalúa el carácter de aportes internacionales (MIR, Tupamaros, etc.) para darle un carácter más “brigadista internacional” al conflicto. Machaca mucho con el paralelismo Vietnam/Tucumán intentando instalar la idea de una lucha de intrépidos comandos contra insurgentes (Rambos a la criolla) contra una guerrilla que golpeaba y desaparecía. Buscando de esta manera diluir la imagen de la operación tipo rastrillo y la desaparición forzada de militantes, combatientes o no. Márquez es egresado de la Fraternidad de agrupaciones Santo Tomas de Aquino, una casa de estudios católica conservadora con sede en Mar del Plata. Es militante de una derecha dura, anticomunista “precaída del muro”, antipopulista, antideología de género y homófoba. Márquez colabora con grupos como el Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (CELTYV) orientado por la abogada Victoria Villarruel. Se trata de una ONG que lucha por equiparar los derechos legales de las víctimas de acciones guerrilleras con las víctimas del terrorismo de Estado. Villarruel es autora, junto con Carlos Manfroni, de un libro titulado *Los otros muertos* (2014) en donde denuncia a la versión de los organismos de derechos humanos como una “historia oficial” falsificada.

Otra figura destacada del revisionismo de la centroderecha osado es el periodista Ceferino Reato, director de la revista *Fortuna* y militante del PRO. A lo largo de una serie de libros publicados durante una década larga Reato desarrolló su contrarelató de la violencia política anterior a 1976. Los puntos centrales de la línea de interpretación que impulsa se basan en el pedido de un reconocimiento ecuaníme a los miembros de las fuerzas armadas que pelearon contra

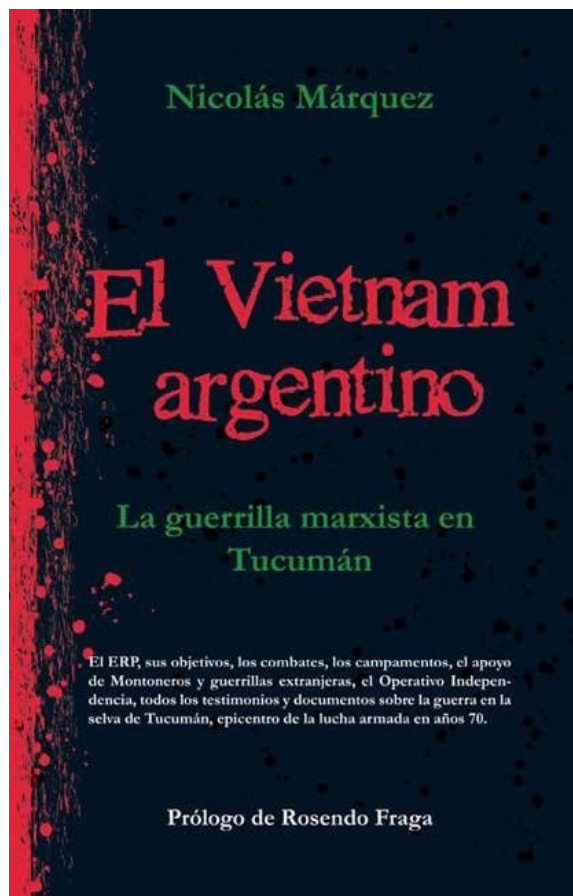


Imagen 15. Portada de *El Vietnam argentino*,
de Nicolás Márquez. www.goodreads.com

647

las organizaciones armadas, el infaltable cuestionamiento del número de desaparecidos y el arrojar sospechas sobre la transparencia de métodos y objetivos de los organismos de derechos humanos. El “demócrata” Reato se ha cuidado de no pasar un cierto límite: la reivindicación abierta del terrorismo de Estado. Eso lo diferencia un poco de los revisionistas más duros. Su relato se presenta como una visión remozada de la “teoría de los dos demonios” pero llevando dicha lógica hasta sus últimas consecuencias. Introduciéndose en terrenos a los que la intelectualidad filoalfonsinista de los 80 había preferido mantener en un cono de sombras. Su versión de la violencia de los 70 es efectiva a la hora de sugerir que la represión ilegal, en sus líneas generales, era necesaria. Reato no vacila en remontar las raíces de la “violencia de izquierda” al clasismo

cordobés de fines de los años 60. Como se ve sus “demonios” no son solo los grupos armados sino también la militancia combativa que se había animado a desafiar la dictadura de Onganía y sus sucesores. Pero el *opus* fuerte de la obra de don Ceferino es su análisis de la violencia insurgente posterior a la institucionalización de 1973. Al igual que Márquez sostiene que las acciones guerrilleras terminarían generando, por oposición, un consenso social mayoritario sobre la necesidad de un golpe militar. Reato le dedico un libro entero al frustrado copamiento de un regimiento del ejército en Formosa en 1975 por la agrupación Montoneros. En un tono entre épico y simpático describe la resistencia de conscriptos humildes, de origen campesino, contra una banda de terroristas inescrupulosos que despreciaban la vida humana. Reato pasa por alto que estos conscriptos eran parte, aunque no voluntaria, de un ejército que ya había comenzado a ejercer una represión ilegal contra la militancia política y social. ¡¡¡Un verdadero ejercicio de una contra memoria contra una “historia oficial falsificada”!!! Reato ha sido uno de los defensores más firmes del reclamo de que se les otorguen reparaciones económicas a los parientes de víctimas de las acciones de la guerrilla.¹⁷ En relación al remanido argumento de que el número de víctimas de la represión es muy inferior al de 30.000 la fuente que Reato esgrime es ni más ni menos que el general Videla. Reato es autor de un libro reportaje a Videla titulado *Disposición final*. Ya cercano a la muerte el genocida defendió la metodología de la desaparición forzada de personas y las ejecuciones sin nombre y afirmó que el proyecto era que murieran 7.000 y 8.000 personas como un mal necesario. Reato terminó envuelto en un entredicho con

17 El autor de estas líneas no cuestiona que se le paguen indemnizaciones a parientes de personas que hayan muerto en acciones guerrilleras o a soldados y cuadros muertos en combate. Si nos oponemos tajantemente a la equiparación de la violencia insurgente con el terrorismo de estado. No se trata de fenómenos homologables ni en términos estratégicos ni en términos políticos. Para el autor de estas líneas violentos no son los que luchan, violentos son los que oprimen.

Videla que, al salir a la calle el libro, negó haber señalado una cifra de muertos.¹⁸

No sería completo el panorama del revisionismo derechista duro sino mencionáramos el *opus* “historiográfico” de Juan Bautista “Tata” Yofre; exdiplomático, cercano a Mas Canosa y otros referentes del exilio anticastrista, y exdirector de los servicios de inteligencia de Argentina (SIDE) durante el gobierno derechista de Menem. Yofre desarrolla un relato sobre la violencia en los 70 bastante parecido al de Márquez y Reato (necesidad de frenar la violencia guerrillera, la represión era reclamada por la sociedad, etc.) pero se ocupa más de la trama internacional del proceso. Este “historiador que vino del frío” ha sostenido tenazmente que el golpe de estado fue alentado principalmente por Rusia y Cuba, a pesar del anticomunismo rabioso de la junta militar. Más audaz aun es la insistencia de Yofre en minimizar el rol de Estados Unidos en el golpe genocida, negar la existencia del Plan Cóndor, etc. Yofre, que es coordinador de grupos web de Memoria completa, ha insistido con vehemencia que la claque cubano-nicaragüense-soviética ha seguido alentando a la guerrilla en la Argentina después del fin de la dictadura. Ha propuesto ver el episodio del intento de copamiento del cuartel de La Tablada (23 de febrero de 1989) como parte de un perverso “plan soviético”. Yofre se suele presentar como un opositor al gobierno militar, del cual fue funcionario, criticándolo por ineficiente y carcomido por internas faccionales. También se muestra crítico frente a la decisión de ocupar las islas Malvinas provocando la guerra del Atlántico sur. No por eso deja de considerar necesaria la “lucha

18 La insistencia de los negacionistas en cuestionar el número de víctimas se basa en el informe de la CONADEP (Comisión Nacional de desaparición de personas) de 1985 en donde se registraron no más de 9.000 denuncias de personas desaparecidas. Muchos especialistas consideran que, dada las circunstancias en las que se desarrolló la represión genocida, este número está fuertemente subvaluado. Por otra parte, informes internacionales de esos años manejan cifras muy superiores. Por ejemplo, en un informe de la embajada norteamericana de 1978 se habla de, por lo menos, 22.000 víctimas.

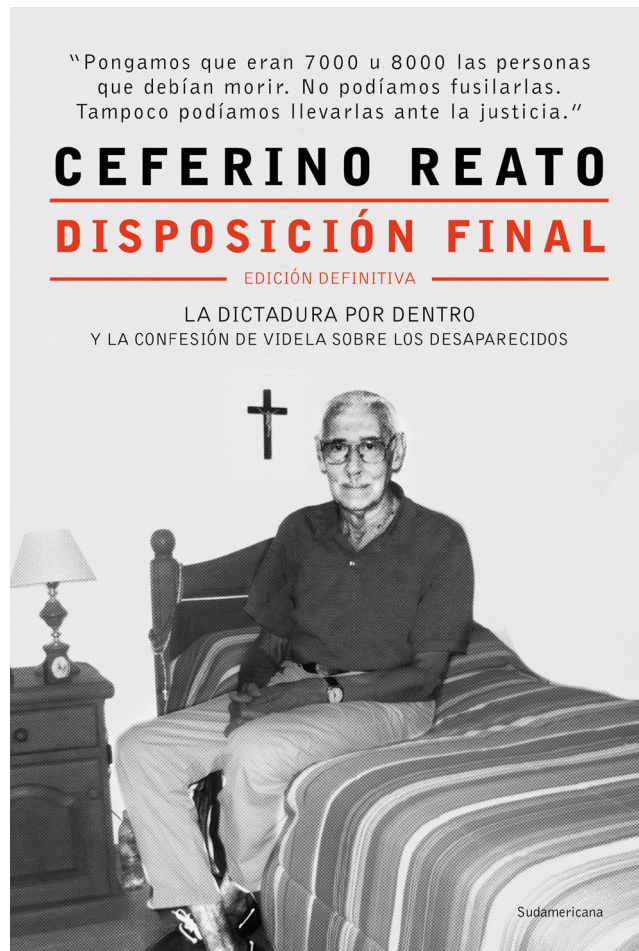


Imagen 16. Portada de Disposición final, de Ceferino Reato. www.twitter.com

contra la subversión”. Luego de la llegada a la presidencia de Mauricio Macri, en diciembre de 2015, Yofre apareció como columnista en muchos programas periodísticos afines al nuevo oficialismo siendo presentado como un avezado y sagaz analista que venía a descorrer el velo de la “historia oficial” sobre los 70 (De Lucia, 2016).

Las mencionadas versiones duras del relato de la Memoria completa no agotan las variedades del revisionismo de tipo conservador o centrista. La Memoria completa formó parte de una atmósfera difusa y plural que encontró un mínimo común denominador en la confrontación con las distintas versiones del relato de los 70 basados en las nociones de memoria, verdad y justicia. La pluralidad de versiones del relato revisionista es un

hecho íntimamente relacionado con el proceso de construcción de una coalición mayoritaria que excedió el núcleo de las agrupaciones conservadoras clásicas y abarcó a fuerzas políticas y grupos que se referenciaban en otros universos de ideas. Los intelectuales y grupos “progresistas” sumados al proyecto de construcción de una gran alianza de centroderecha amplia y moderna también pondrían su granito de arena a la hora de revisar el pasado reciente del país funcional a la formación de una mayoría conservadora, pero sin renunciar a su perfil identitario.

El revisionismo del republicanismo centrista

En los años finales del kirchnerismo la convergencia de la centroderecha con sectores centristas (UCR, Coalición Cívica) favoreció que se sumaran a la falange de revisionistas duros una serie de aportes provenientes de “autores moderados” e incluso algunos con un pasado en la defensa de los derechos humanos. No estuvo exento de este fenómeno la búsqueda de captar votos por derecha de alguna “centroizquierda republicana” que venía siendo medio abandonada por su electorado más clásico. En 2007 la diputada Elisa Carrió, que en su momento había sido una de las impulsoras de la derogación de las leyes de impunidad, en su afán de captar parte del electorado liberal, había dicho que los juicios a los represores eran “una humillación a las fuerzas armadas”. Bomba política que provocó la división de su partido el ARI (Página12, 2007). Ese mismo año un mercenario *freelance*, disfrazado de periodista, como Jorge Lanata, publicó una novela titulada *Muertos de amor*. Lanata, alguna vez militante de izquierda, basaba la trama de su novela en el fusilamiento de dos militantes del Ejército Guerrillero del Pueblo de Jorge Masetti que, de manera completamente arbitraria, atribuía a un supuesto prejuicio antisemita de Masetti (ambos fusilados eran judíos). Se trataba de un esquema que asociaba la opción por la violencia revolucionaria con el autoritarismo irracional y un tipo de “fascismo de izquierda”. Un módico aporte a la



Imagen 17. El Tata Yofre en la fiesta de fin de año de la diputada Carrió. Dios los cría y el macrismo los amontona.
www.clarin.com

652

instalación de un cierto imaginario de rescate “progre” de una tercera vía supuestamente equidistante de la subversión y del terrorismo de Estado.

Si hay una figura que ayudo a cimentar la vertiente republicana-pragmática del revisionismo negacionista sin duda es Graciela Fernández Meijide, madre de un desaparecido e “histórica defensora de los derechos humanos”. Fernández Meijide fue, desde siempre, la cara visible de un sector de oportunistas enquistados en el espacio de los organismos de derechos humanos. Fue, desde sus años de militancia en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, una opositora consecuente a la reivindicación de la militancia de los caídos durante la dictadura. En la misma línea apoyo, de forma vergonzante, las leyes de impunidad del gobierno de Alfonsín y cuando se barajó la posibilidad de derogarlas durante el gobierno de la Alianza (1999-2001), del que ella formaba

parte, se opuso de forma categórica.¹⁹ De la misma manera se negó a secundar los pedidos de revisión de la situación de los presos por el copamiento del cuartel de La Tablada pese a las numerosas pruebas presentadas por organismos nacionales e internacionales que mostraban la irregularidad del proceso judicial, amén de los fusilamientos impunes de guerrilleros que se habían rendido.²⁰ Doña Graciela siempre utilizó el mismo argumento para justificar sus vertiginosos cambios de frente y sus alevosas claudicaciones: “no hay que hacer demandas que generen cuestionamientos problemáticos que ayudan a debilitar al sistema democrático”. Esta ministra de un gobierno que fue derrocado por un estallido social y concluyó con más de 20 muertos en su haber, eterna abonada de la “centroizquierda responsable”, terminó recalando en el gran reagrupamiento de

19 Durante su desempeño como ministra de Desarrollo Social en el gobierno de Fernando de la Rúa esta política “progre” avaló la rebaja de sueldos estatales y jubilaciones. Siguió siendo ministra luego de la renuncia del vicepresidente Chacho Álvarez, dirigente del FREPASO, partido que integraba Fernández Meijide, denunciado que el presidente de la república estaba encubriendo actos de corrupción (“caso de la Banelco”). Luego de marzo de 2001 se desempeñó ni más ni menos que como vicejefa de gabinete de un gobierno cada vez más rechazado. En su desempeño como ministra fue objeto de acusaciones por corrupción por la designación de parientes y allegados en cargos rentados. También por haber tomado resoluciones sospechosas de beneficiar a funcionarios allegados con subsidios y otras ventajas.

20 El intento de la toma del cuartel de La Tablada por el Movimiento Todos por la Patria el 23 de febrero de 1989 fue un episodio oscuro relacionado con un trabajo de manipulación de los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas enzarzadas en una interna entre “carapintadas” y “leales”. La “recuperación” del cuartel derivó en torturas, abusos sexuales y el fusilamiento de guerrilleros que se habían rendido. Cosa que se demostró con fotos, aparecidas en diarios argentinos y extranjeros, que mostraban como algunos de los militantes caídos habían sido tomados prisioneros luego de rendirse. Muertes que están impunes. El juicio que condenó a los atacantes fue denunciado por irregular por organismos internacionales de derechos humanos.

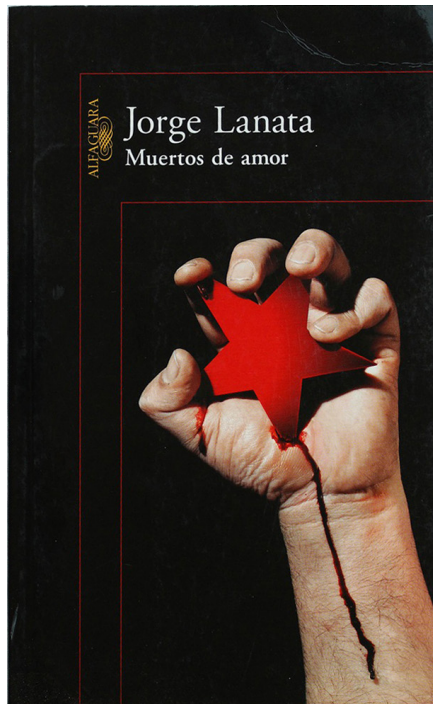


Imagen 18. Portada de *Muertos de amor*, de Jorge Lanata.
<https://seikilos.com.ar>



Imagen 19. Portada de *Eran humanos, no héroes*, de Graciela Fernández Meijide. www.clarin.com

654

centroderecha que formaría Cambiemos. Es en dicho contexto que publicó un libro titulado *Eran humanos, no héroes* (2013). En este libro Doña Graciela le da entidad de testimonio autorizado a sus agachadas de siempre. Las líneas generales de su diagnóstico son: a) hubo víctimas inocentes y otras que no; b) las víctimas no fueron 30.000, típico caballito de batalla de los negacionistas de todo pelaje; c) el movimiento de Derechos Humanos construyó un mito maniqueísta sobre la militancia de las víctimas de la represión y habló en nombre de ellos, sin saber si hubieran compartido sus posiciones. Su libro está lleno de alusiones a los gobernantes de otros países latinoamericanos víctimas de la represión que luego adhirieron a políticas de olvido (Michel Bachelet, Dilma Rousseff, Pepe Mujica y Lucía Topolansky). Fernando Meijide defendió públicamente la reducción de penas a los genocidas condenados, a cambio de supuesta información que estos pudieran brindar sobre los desaparecidos e, incluso, apoyó el pedido de prisión domiciliaria para los genocidas septuagenarios. Un trabajo

sucio bien concebido y bien hecho. ¿Qué mejor prueba de la racionalidad de una política de olvido que el hecho de que hasta parientes de víctimas de la represión ilegal y dirigentes “históricos” del movimiento de derechos humanos llamen a “mirar hacia adelante”? Meijide es la principal impulsora del Club Político Argentino, una tertulia política con pretensiones de *think tank* oficioso del macrismo. Esta agrupación ha dado a conocer documentos que machacan con el concepto de la “universalidad de los derechos humanos” y toman distancia del ánimo de “venganza” que atribuyen a los organismos de derechos humanos más combativos. Pese a presentarse como un foro pluralista los posicionamientos de esta organización, con muy pocas excepciones, han sido siempre favorables al oficialismo macrista.

El revisionismo liquidacionista con rostro “progre”

El revisionismo progre no se ha limitado a apuntalar por “izquierda” al revisionismo derecho. También puso sus talentos al servicio del desprestigio de los sectores comprometidos por memoria, verdad y justicia. A caballo de limitaciones históricas y graves falencias que afectan al movimiento de derechos humanos y sus aliados (escándalos por corrupción, sectarismo, silencio ante contradicciones del oficialismo kirchnerista en materias de derechos humanos, etc.) los “progresistas sensatos” buscaron deslegitimar la histórica lucha contra la impunidad y el juicio y castigo llevada adelante desde hace cuatro décadas. Tácitamente coincidían con el concepto de “el curro de los derechos humanos” al que se refirió en algún momento el presidente Macri. Tema al que el embajador y funcionario *fashion* Darío Loperfido también aludió cuando sostuvo que el número de 30.000 desaparecidos fue “dibujado”. Una de las operaciones periodísticas más repugnantes en ese sentido estuvo a cargo de un veterano de la obsecuencia política como Osvaldo Leuco. Este periodista que militó en las filas del Movimiento Todos por La Patria (el de la toma de La Tablada) ha sido una voz a sueldo de distintos

amos: el gobierno de la Alianza, la diputada Carrió, el primer kirchnerismo, del que luego abominó para terminar siendo una de las espadas mediáticas de Cambiemos. Leuco afirmó en su programa de la cadena pro macrista TN que el gobierno de Cambiemos representaba la oportunidad de crear nuevos organismos de derechos humanos para enterrar la historia de sectarismo ultra que habían encarnado los organismos hasta ahora existentes. ¿Se referiría a organismos de derechos humanos que pidieran rebajas de pena a los genocidas y cárcel domiciliaria para los represores septuagenarios como sostiene Fernández Meijide? Leuco no se privó de hacer incursiones más audaces en el campo del revisionismo. En sintonía con la línea del “Tata” Yofre, este ex militante del partido comunista argentino, sostuvo que el golpe de 1976 fue digitado por la URSS y Cuba... y apoyado entusiastamente por la izquierda local.²¹ En varias ocasiones Alfredo Leuco le rindió homenaje al cónsul norteamericano en la Argentina Tex Harris. Este diplomático, según consta en los archivos de los organismos de derechos humanos, atendió muchos reclamos de parientes de desaparecidos y facilitó la salida del país de militantes que estaban en la clandestinidad. El razonamiento de Leuco era que dar a conocer los esfuerzos de Harris a favor de víctimas de la represión también constituía un rescate de una “memoria negada”. En este caso negada por la “norteamericanofobia” de la izquierda local. Pero lo que Leuco se olvidó de mencionar en su relato es el hecho que el gobierno norteamericano de Jimmy Carter, que se presentaba como campeón mundial de los derechos humanos, no fue muy receptivo a las denuncias que Harris hacía desde Buenos Aires. El propio cónsul norteamericano comentó, en varias ocasiones, que parte del personal de la embajada norteamericana, ansioso de tener

21 La única fuerza de la izquierda marxista argentina que apoyó a la dictadura fue el Partido Comunista Argentino en el cual militaba Alfredo Leuco en esos años. Lo anterior no quita reconocer que esa fuerza política también contó con militantes víctimas del terrorismo de estado.



Imagen 20. Alfredo Leuco. Del Movimiento Todos por la Patria a
espada mediática del macrismo. www.gacetamercantil.com

buenas relaciones con el régimen videliano, boicoteó sus iniciativas a favor de perseguidos políticos y familiares de desaparecidos (EFE, 2019). ¿No era que la memoria tenía que ser completa?

En noviembre de 2015 las páginas de algunos diarios añosos fueron escenarios de algunas operaciones tipo “globo de ensayo” para tantear el humor social sobre los procesos a los genocidas luego del triunfo de la coalición Cambiemos. Y acá los buenos servicios de los revisionistas progres vinieron de perlas. El día 16 de noviembre de ese año *La Nación* publicaba un artículo de la periodista y senadora cordobesa Norma Morandini con el título *Los derechos humanos no se defienden con mentiras*. En el marco de una polémica con el diputado kirchnerista Remo Carloto, la senadora por Córdoba reiteraba distintas críticas que venía haciendo a la política de derechos humanos del gobierno kirchnerista además de insistir en una necesidad de reconciliación entre los “bandos en pugna” que, en su perspectiva, no era sinónimo de una claudicación moral

ni una complicidad con el pasado. Al igual que Fernández Meijide, Morandini es familiar de desaparecidos, y al igual que la exministra venía sosteniendo desde los años del gobierno de la Alianza la necesidad de buscar un espacio de diálogo entre los familiares de víctimas de la represión y de los parientes de los muertos en acciones guerrilleras.²² El artículo de Morandini fue citado por un editorial aparecido en *La Nación* el día 23 de noviembre de 2015 con el título de *No más venganza*. En este artículo se afirmaba que la elección de un nuevo gobierno era la oportunidad de terminar con la manipulación política de los derechos humanos kircnerista (“cultura de la venganza”) a la que se acusaba de rencorosa y sectaria. Más específicamente se arrojaba sospechas sobre la transparencia de algunos de los procesos y se solicitaba el derecho de prisión domiciliaria para los represores septuagenarios. Otro de los caballitos de batalla de los revisionistas moderados. Dicho artículo suscitó muchos comentarios en contra incluyendo un comunicado de repudio de los trabajadores del diario que lo publicó.

El revisionismo de la “izquierda sensata”

El campo del revisionismo en relación al genocidio ha incluido también a intelectuales del ala derecha de la socialdemocracia con fuerte inserción profesional en la Argentina posdictadura. Pensamos en el círculo formado alrededor de Luis Alberto Romero, Hilda Sabato, etc. que ocupó espacios importantes en la universidad y en el CONICET a partir de 1983, convirtiéndose en los adalides intelectuales de la democracia de baja intensidad. Estos “izquierdistas sensatos”, conversos al neoliberalismo y partidarios de la defensa de la democracia burguesa como único horizonte posible de organización política, apostaron en los 80 por el alfonsinismo, luego integraron el Frepaso y

²² Morandini había desarrollado esta línea de análisis en su libro *De la culpa al perdón* (2002), aunque no había llegado a un compromiso con las políticas de olvido tan fuerte como el que proponía Fernández Meijide. Morandini fue miembro del Observatorio de los Derechos Humanos del Senado de la Nación.

el gobierno de la Alianza y finalmente, en la mayoría de los casos, el gobierno de Cambiemos. Durante los 80 fueron fuertes defensores de la “teoría de los dos demonios” y en el último decenio han aportado algunos discretos granitos de arena al nuevo revisionismo. Principalmente desde la polémica contemporánea con la política de derechos humanos del kirchnerismo a la que acusan de corromper a los organismos de derechos humanos. Cercana a este espacio encontramos la mirada revisionista de los años 70 propuesta por la socióloga Claudia Hilb. Esta exmilitante de la izquierda revolucionaria, completo sus estudios durante su exilio en Francia durante el cual pasó a adscribir a lo que ella define como “izquierda democrática”. En coautoría con Daniel Lutzky, Hilb dio a conocer en 1984 *La nueva izquierda argentina (1960-1980)*. Un libro muy atípico para ese entonces basado en el análisis del discurso de los órganos periodísticos y documentos de las organizaciones revolucionarias anteriores al golpe de 1976, inhallables en la Argentina de esos años, pero accesibles en archivos europeos. Se trata de un trabajo de rigor teórico y metodológico inscripto en una visión crítica de la izquierda revolucionaria desde una perspectiva antivanguardista y en la teoría antitotalitarista de Hannah Arendt. Para Hilb y Lutzky la izquierda revolucionaria se había encerrado en un discurso vanguardista autolegitimador que la conducía a adoptar criterios elitistas en relación de las masas que había pretendido representar y a convertirse en un enemigo letal del sistema democrático. Un enfoque que se inscribía en las líneas generales de la “teoría de los dos demonios” pero desde un marco conceptual más sólido que las vulgarizaciones más básicas sobre estos criterios que circulaban en esos años. No obstante, *La Nueva izquierda...* es un libro centrado en el análisis del discurso de las organizaciones de izquierda de los 70. Metodología bastante novedosa en nuestro medio para ese entonces. Es un trabajo que no desarrolla un relato cronológico y contextualizado del proceso político argentino desde los años 60 hasta el golpe genocida.

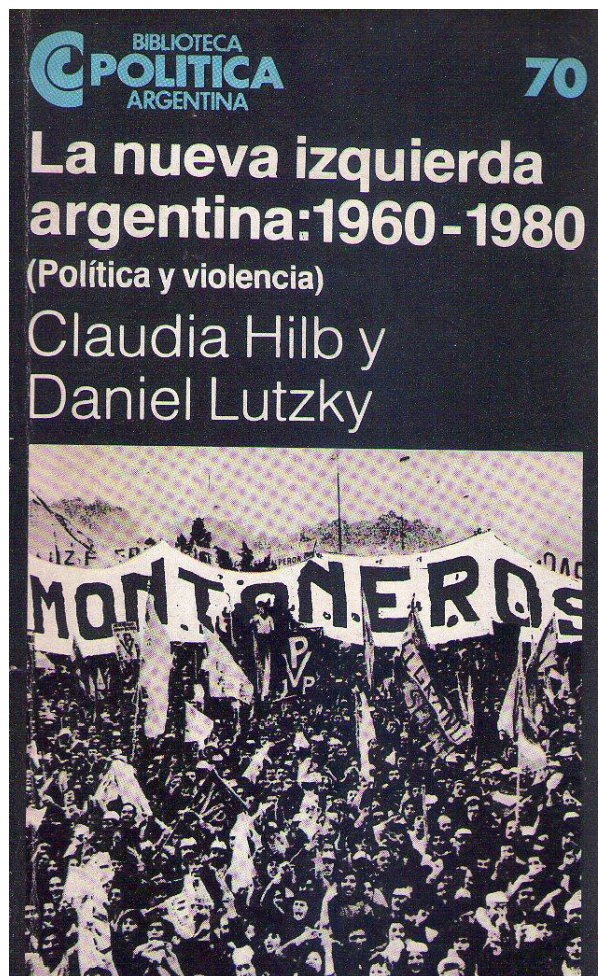


Imagen 21. Portada de *La nueva izquierda argentina...*, de Hilb y Lutzky. www.twitter.com

A caballo de la ola revisionista de los últimos años Hilb dio a conocer varios títulos centrados en la violencia política de los años 70. El más representativo de su posición es *Usos del pasado* (2014). Al igual que otros revisionistas, Hilb sostiene que desde 1983 en adelante se contó un relato maniqueo de buenos y malos alejado de la realidad. Esta autora ha aclarado, en varias ocasiones, que no avala la teoría de los dos demonios ya que reconoce que la violencia paraestatal es más grave y destructiva que la violencia insurgente. Pero los ejes de su reconstrucción de la violencia en los años de plomo parecen contradecir la afirmación anterior. Al igual que otros revisionistas Hilb pone mucho el acento en el concepto de “responsabilidad” de la violencia insurgente que legítimo

la violencia represiva posterior. Por ese camino redunda en algunos tópicos polémicos (admiración ciega por el modelo cubano, fascinación por la violencia, maquiavelismo de las conducciones políticas, la posterior derechización de muchos líderes radicalizados, etc.) Desde ya que se trata de una crítica más elaborada que las de Márquez, Reato, etc. Lo que está ausente de su análisis, como en el de otros revisionistas, es el contexto previo a la violencia guerrillera. La crisis de legitimidad que existía desde el golpe de 1955 y que se acentuó luego del golpe de Onganía hasta el estallido de la lucha de calles en el Cordobazo. Para Hilb la izquierda insurgente sabotó el proceso de reconstrucción de un orden democrático en el periodo 1973-1976. Otro elemento ausente de su análisis es la reflexión sobre que significaba la democracia para la generación que llegó a la militancia en el momento del 68-69. En qué medida la apuesta por la democracia política ofrecía, en ese contexto, un mínimo de garantías de poder desarrollar un proceso de construcción de una sociedad igualitaria y basada en un poder de decisión de las mayorías. Hilb sostiene que a posteriori de la dictadura la izquierda insurgente siguió presa del mismo vanguardismo elitista. Lo que estaría evidenciado en el emblemático episodio de La Tablada como un “delirante” intento de reproducir la vía insurgente, esta vez inspirada en el modelo sandinista. A la hora de poner su granito de arena a la impronta “reconciliadora” Hilb ha defendido la política seguida en Sudáfrica con la Comisión de la reconciliación y la verdad que ha sido criticada, por muchos observadores, por haber consagrado la impunidad de notorios verdugos del régimen del apartheid.

En una línea con muchos puntos de contacto con la obra de Hilb tenemos los libros del historiador especializado en temas económicos Daniel Muchnik. Influenciado por la escuela antitotalitarista que floreció en Europa a partir de los años 80 Muchnick desarrolló en *La negación de la realidad* (2009) y *Furia ideológica en la Argentina de los 70* (2013, en coautoría con Daniel Pérez) un relato que repite la vieja



historia de las organizaciones armadas enzarzadas en un espiral de violencia que se terminó llevando puesto el proceso de democratización de 1973-1976. Muchnik pone mucho el acento en la comparación de la violencia de los años 70 en la Argentina y Latinoamérica con experiencias autoritarias de derecha e izquierda en otras partes del mundo (Guerra Civil Española, regímenes nazi-fascistas, regímenes del “socialismo real”, etc.).



Imagen 22. Portada de *Furia ideológica en la Argentina de los 70*, de Muchnik y Pérez. www.pinterest.com

Una cultura del olvido militante

El momento temporal en el cual puede fijarse la creciente atención de amplios sectores de la sociedad hacia el relato de la Memoria completa, en sus distintas versiones, puede fijarse hacia el fin de la primera década del siglo XX. Fue parte de una reacción frente al revival de los derechos humanos que siguió a la reapertura de los procesos a los genocidas en 2003. Un fenómeno inseparable de una serie de ensayos de reagrupamientos políticos que terminarían convergiendo en la formación de un polo político opositor al populismo kirchnerista que conseguiría llegar al poder en 2015. En ese contexto es que el relato revisionista de los 70 terminó de insertarse en un dispositivo que fusionara conceptos ejes como mano dura/antigarantismo/ revisionismo de la violencia de los 70 funcional a las estrategias de una coalición conservadora capaz de luchar por una mayoría. Un dispositivo que se integraría de manera natural, cuasi identitaria, en un espacio político que se definía como *qualunquista* (“ni derecha, ni izquierda”), *gestionista* (“nos gusta hacer cosas”), anticorrupción (“el curro de los derechos humanos”) y *segurista* (“los derechos humanos de las víctimas”). No se trató solo de una atmósfera difusa. Fue un fenómeno que acompañó la construcción de una fuerza hegemónica de centroderecha multiplicando las voces, espacios y ámbitos que comenzaban a expresar de manera más o menos directa su identificación con el revisionismo de los años 70. ¿Sería exagerado hablar de una cierta subcultura de la Memoria completa?

Como corresponde a un fenómeno político e ideológico del tercer milenio la instalación del relato revisionista de los años 70 incluyó todos los medios de difusión posibles (gráfico, audiovisual, redes, etc.). Como es obvio el canal más central de la difusión del relato de la Memoria completa ha ido el soporte libro. Insistimos con la hipótesis que la formación de un público lector interesado a leer una versión revisionista al relato de Memoria, verdad y justicia sobre los años de plomo antecedió al trabajo de los escritores que escribirían ese

relato. Las leyes de mercado dictaminan que para que surjan *bestseller* tiene que existir el público dispuesto a comprarlos. Aparte de los complejos cambios en la subjetividad social que venimos reseñando no podemos pasar por alto que, desde la crisis de 2001, se produjo un impacto de un tipo de “historia no profesional”, mayormente de signo ideológico progresista, dirigida a un público de clase media que parecía mucho más interesado que nunca en conocer las relaciones entre el presente y el pasado (Acha, 2008). Un poco más atrás, en los años del menemato, había florecido el llamado periodismo de “investigación” con libros que denunciaban la corrupción de los gobiernos posdictadura o que abordaban aspectos particulares de la violencia política, mayormente en clave de izquierda o progresista (Verbitsky, Bonasso, etc.). La relación de la industria editorial con el público y autores de la “Memoria completa” se relaciona con estos antecedentes de signo político opuesto. Nos interesa resaltar el hecho que buena parte de los libros que se propusieron reescribir la historia de los 70 en clave revisionista (Reato, Yofre, Fernández, Meijide, Villarruel y Manfroni; Morandini) fueron publicados por la misma empresa: Editorial Sudamericana. Una editorial de vasta trayectoria en nuestro medio y orientado a cubrir las necesidades de un público lector bastante vasto.²³ El hecho de que una de las principales casas editoriales del país venga sosteniendo desde hace más de una década y media una línea

23 Editorial Sudamericana fue fundada en Buenos Aires en 1939 por iniciativa de Antonio López Llausas, exiliado español antifranquista de filiación liberal. En las décadas siguientes se convirtió en uno de los sellos editoriales más importantes de la Argentina, publicando una oferta bastante diversificada de obras de ficción y ensayos de distintas áreas y especialidades. Desde 1998 pertenece a Penguin Random House, grupo editorial. Sin duda no se trata de una casa orientada a cubrir los consumos de un sector del público identificado con determinadas posiciones ideológicas. No obstante, no sería arbitrario calificarla como una empresa orientada preferentemente a atender las necesidades de un tipo de lector de clase media y media alta con ciertas pretensiones y particularmente sensible a las novedades ideológicas e intelectuales del momento.

editorial que incluye títulos “revisionistas” sobre la violencia en los 70 habla de la existencia de un universo de lectores bastante estable que tiene interés en leer esta versión de los hechos. Muy lejos quedaron los tiempos que solo ediciones del autor o sellos editoriales, prácticamente desconocidos, publicaban libros con esta línea de análisis.

En lo concerniente a los medios audiovisuales hemos señalado distintas presencias de voces revisionistas desde los años 90. Más abajo nos ocupamos de la incidencia de un relato más estructurado en las “pantallas chicas” de la era Cambiemos.²⁴ Preferimos detenernos a analizar el papel de las redes mediáticas en la difusión del relato de la Memoria completa. Como es un hecho conocido las redes han sido en los últimos años utilizadas, por todo el espectro político, para convocar cacerolazos, promover iniciativas de “vecinos” en los espacios barriales, impulsar petitorios, crear campañas solidarias, etc. A nuestro juicio existe una cierta afinidad entre los formatos digitales (sitios, blog spot, diarios digitales,

24 En el cine nacional el revisionismo de la Memoria Completa ha tenido poca presencia. Contrasta lo anterior con la gran cantidad de largometrajes argentinos que desde los años 80 vienen tratando en tema de los “años de plomo”, desde perspectivas ligadas a la “teoría de los dos demonios” pero también desde un discurso más militante y reivindicador de la militancia de los 70. El formato de largometraje de ficción no ha sido muy transitado por el revisionismo de derecha. Podemos citar el caso de *Cargo de Conciencia* (2005), un panfleto estrambótico dirigido por el cineasta ultra conservador y cultor del *cine exploitation* Emilio Vieyra. Se trata de un burdo intento de demonizar a los organismos de derechos humanos y sus luchas. Una película que no vio casi nadie y que fue destruida por la crítica. El “republicanismo centrista” aportó *El diálogo* (2012), un documental de Pablo Racioppi y Carolina Azzi. Se trata de un largo ejercicio de “autocrítica” estereotipada contra la violencia de Graciela Fernández Meijide y el ex militante montonero Héctor Leys. Más acá tenemos un título fílmico que se relaciona con el revisionismo de la “izquierda sensata”. Nos referimos a *Secuestro y Muerte* (2013) de Roberto Filippelli, con guion de Beatriz Sarlo, David Oubiña y Marcelo Llinas. El filme es una dramatización libre del secuestro y muerte de Pedro Eugenio Aramburu por un comando de la agrupación Montoneros.

cuentas de twitter) y los contenidos que difunden los sitios de Memoria completa, y otros aún más virulentos de tono más abiertamente fascistoide. Pensamos en ese carácter diferido de la web que aúna la masividad, con cierto anonimato de los receptores y con la posibilidad de interactuar con los emisores. Esta morfología se lleva bien con el carácter plural y difuso, siempre en el borde de lo correcto/incorrecto, de esta nueva derecha que aspiraba, con éxito, a desbordar sus límites históricos. Pensamos en uno de los sitios web más importantes de este tipo como *Prensa Republicana*. Con las ideas derechas. Es una web bien llevada y prolija que incluye entre sus colaboradores a un revisionista duro como Nicolás Márquez (director del sitio); notorios fascistas como Antonio Caponetto o Alejandro Biondini; católicos preconciarios como Cosme Becar Varela; un antifeminista y homófobo como Agustín Laje; un viejo académico conservador como Vicente Massot, un comunicador derrapado como Baby Etchecopar, un ultra liberal como Alberto Benegas Lynch (h); un autodefinido “anarquista de derecha” como Javier Milley; y una pariente de represores como Cecilia Pando. En los contenidos de este sitio se mezcla la revisión de los 70, llamados al cierre de los juicios y la amnistía de los represores, con críticas a la iglesia conciliar, ataques contra la corrupción kirchnerista, críticas a la escuela kesnesiana, ideología antigénero, diatribas contra el marxismo gramsciano, y defensa de los principios de la escuela económica austriaca. En su lucha por la hegemonía la derecha parece haber revalorizado la vieja consigna maoísta de que “surjan cien flores” y es de reconocer que no lo ha hecho tan mal. Insistimos en que los buenos oficios de la web nos parecen centrales en este terreno. Los sitios web fueron efectivos órganos oficiosos del macrismo. Sus contenidos pueden ser encuadrados en un tipo de significaciones múltiples en el que conviven un mensaje basado en los pilares del discurso “republicano” de la nueva derecha (gestión, qualunquismo, revisionismo del pasado, mano dura y antigarantismo) con el desarrollo de temas y posiciones, hoy por hoy, más difíciles de incluir en un proceso





Imagen 23. Intelectuales con Macri y Michetti. Las plumas
“socialdemócratas” del macrismo. www.politicargentina.com

de acumulación política de gran envergadura (homofobia, antifeminismo, racismo, antiabortismo rabioso, reivindicación lisa y llana del terrorismo de Estado). El contenido de estos sitios que expresa más crudamente esta dualidad se da en los “comentarios” de los usuarios. Mientras en un editorial se aclara que no se reivindica la metodología de la represión ilegal y la desaparición de personas los comentarios web incluyen frases como: “Éramos los dioses. ¡Cómo los hacíamos cagar a estos zurdos antes de matarlos!”; “¡Hace falta un doctor Mengele que diseque a las crías de las bolivianas que paren como perras!”. La derecha argentina de los tiempos que corren parece completamente consustanciada con la famosa frase de Rochefoucauld “la hipocresía es un favor que el vicio le hace a la virtud”.

Volviendo una pregunta que hacíamos más arriba nos atrevemos a contestarla diciendo que los ámbitos de difusión de la Memoria completa forman parte de una subcultura identificada principalmente con un hábitat de clase media alta, pero excediendo esos marcos sociales. Pensamos en un espacio

emblemático de este universo social, aun sabiendo que no agota las posibilidades del fenómeno: nuestro ya mencionado *country* o barrio cerrado. Esa versión criolla de la gentrificación. Una subcultura urbana delimitada a partir de una segregación espacial, también clasista, con el resto del espacio urbano. Una forma de habitar que se supone ofrece ciertas garantías frente a la inseguridad que el estado “ha dejado de garantizar”. Una sociabilidad concebida, principalmente puertas adentro del barrio que cuenta con sus propias escuelas, clubes, plazas, cines, súper mercados, y hasta capillas. Una cultura de consumo y adquisición de bienes simbólicos como códigos de pares. El *country* o barrio cerrado ha sido el principal, no el único, espacio de esta subcultura que se identifica con la propuesta de una nueva derecha gestionista, securista y partidaria de un cierto conservadurismo fiscal (antiplanes, no al cepo, no a las retenciones al campo). Valores muy propios de gente que cuenta con su propia seguridad, su propia escuela y sus propios servicios de salud. En ese universo de los “ganadores” de los 90 el relato de la Memoria completa se movería como un pez en el agua.²⁵

25 El *country* o barrio cerrado no solo ha sido objeto de importantes trabajos sociológicos que abordan su análisis desde la perspectiva de los cambios en la estructura social. Desde hace un decenio y medio se ha instalado un cierto imaginario del *country* como expresión de un universo social de clase alta y media alta recientemente ascendida y cultora de códigos segregacionistas e insolidarios. En su versión más extrema se asocia con la imagen de gente refugiada detrás de los muros de sus barrios como resguardándose de la influencia del mundo externo. Justamente es en la segunda mitad de primera década del siglo XXI que el cine comenzó a ocuparse de este nuevo espacio físico y social de las ciudades argentinas: *Cara de queso* (2006); *La viuda de los jueves* (2009), *Un fin de semana solos* (2009). La popular telenovela para niños y adolescentes *Patito feo* (2008) también estaba ambientada en un barrio cerrado donde los barritas de chicas y muchachos se dividían a partir de líneas de clase. En 2005 la miniserie policial *Quinto Mandamiento*, le dedico un capítulo (*El vigilador*) a la vida en un *country*. Justamente este especial, basado en una historia de crímenes, doble moral e hipocresía asociaba este espacio con el rol de un personaje social clave de la Argentina pos

Los relatos revisionistas y los límites políticos

En los años del macrismo la versión del relato revisionista más funcional a las estrategias políticas del oficialismo fue la del “republicanismo centrista” más que el de la Memoria completa más militante. Esta versión remozada y adaptada de la “teoría de los dos demonios” se presentaba como más funcional para un poder político que esgrimiría como un capital su vocación de revisar el pasado (“curro de los derechos humanos”, “30.000 es un número dibujado”) pero sin abandonar del todo el campo de la corrección política. Conjuntamente con la fuerte instalación en los medios de comunicación de las principales plumas del revisionismo duro (Márquez, Reato, Yofre) la versión más light de este proceso fue la más beneficiada por las expresiones audiovisuales y del periodismo gráfico solidarias con el oficialismo de Cambiemos. Ya mencionamos a Alfredo Leuco y su llamado a formar nuevos organismos de derechos humanos “ajenos a la manipulación política”. En el mismo tono Jorge Lanata en su programa *Periodismo para todos* atacó varias veces a referentes de los organismos de derechos humanos acusándolos de corrupción y vinculaciones *non sanctas* con el oficialismo kirchnerista. Avanzando en la línea de afirmar que el relato de memoria, verdad y justicia era una falsificación o una versión manipulada del pasado reciente el programa *Intratables* que se emite por *América Noticias* desde 2013, ha abordado el tema de la violencia en los años 70 llevando de

reconversión de los 90: el custodio privado como opción laboral creciente para de hombres de poca calificación intelectual y con un posible pasado en las fuerzas armadas o de seguridad (“mano de obra desocupada”). Tema que ese mismo año se abordaba en el notable filme *El custodio* protagonizado por Julio Chávez. Detrás de los muros de exclusivos barrios cerrados se produjeron algunos casos policiales, de amplia repercusión mediática, que pusieron sobre el tapete las oscuras relaciones entre impunidad, condición de clase y doble moral. Pensamos en el caso García Belsunce (2000) y el caso Nora Dalmasso (2004). En la Argentina que floreció la “Memoria completa” el *country* o barrio cerrado está asociado a algunos de los fantasmas más abismales de la sociedad argentina posdictadura.



invitados a familiares de gente muerte en acciones guerrilleras afirmando y mintiendo a plena consciencia, que su presencia había estado vetada en la TV hasta los “esclarecedores” tiempos que corren.²⁶ Una buena muestra de ecuanimidad en un programa que juega con la escenificación de un supuesto panel de periodistas “pluralista” siendo que la mayoría son notorios simpatizantes del macrismo. Incluyendo a nuestro conocido Reato. El panel de este programa está integrado también por algunos periodistas veteranos que en cámara hicieron su autocrítica por haber tenido simpatías izquierdistas en su juventud. Entre ellos Gabriel Levinas y la periodista Liliana del Franco que contó, en un tono casi simpático, como durante sus años de militancia en el PRT-ERP había tenido que aprender cómo se fabricaban bombas caseras. ¡Lo que es la magia de la televisión! En una sola operación se pueden lavar “pecados de juventud” mientras se alecciona al público para no repetir los “errores del pasado”.



26 La presencia de familiares de muertos en acciones guerrilleras o atentados llevado adelante por organizaciones armadas de izquierda nunca estuvo proscripta en la televisión posdictatorial. Durante los años 80 y 90 participaron en los ciclos de Bernardo Neustadt (*Tiempo Nuevo*) y de Mariano Grondona (*Hora clave*) figuras como Hebe de Berdina, presidenta de FAMUS; Eugenio Aramburu, hijo del general Pedro Eugenio Aramburu; la actriz Claudia Rucci, hija de José Ignacio Rucci; María Cristina Picón de Viola, viuda del capitán Humberto Viola. Ciclos como *Siglo XX Cambalache*, dirigidos por Fernando Bravo y Tete Coustarot también invitaron a familiares de muertos en organizaciones armadas. Lo mismo en ciclos conducidos por Enrique Geblum y Juan Alberto Badia. Numéricamente su presencia en la pantalla ha sido menor que la de los familiares de víctimas de la represión. Situación bastante comprensible si se tiene en cuenta que este último es un colectivo que exigía justicia frente a hechos de violencia impune. Por el contrario, la mayoría de los familiares de muertos en acciones guerrilleras no tenía causas pendientes ante la justicia. Como se deduce de la información que exponemos en este trabajo, tampoco estuvo proscripta en ningún momento en la pantalla chica la presencia de represores. Incluso podemos decir que esta fue numéricamente importante a partir de los años 90.

Este periodismo sensato y bien pensante se complementó con otras expresiones “políticamente incorrectas”, solidarias con la atmósfera que envolvió al país durante “la revolución de la alegría”. Pensamos en personajes como Eduardo Feinmann,²⁷ o Rolando Hanglin, precursores del tipo de periodismo militante de la nueva derecha zafada. Pero sin duda el abordaje en “modo derrape” del tema de los derechos humanos en la cresta de la ola macrista tuvo su máxima expresión en el programa *¡Basta Baby!*, conducido por el derechista recargado Baby Etchecopar por la señal A 24. Tal ciclo cumplió la función de soliviantar los fantasmas de una audiencia que tiene vocación de reinscribir la historia desde detrás de los muros de sus barrios privados.²⁸ Su conductor es un actor frustrado que ingresó al mundo de la conducción radiofónica y televisiva cultivando un estilo demagógico y bizarro copiado de comunicadores yanquis o europeos que aúnan xenofobia, desencanto reaccionario con

27 Eduardo Feinman es un exponente curioso de una escuela de “periodismo ficción” precursora de las modernas *fake news*. Este ex dirigente estudiantil de centro derecha y apologista de la mano dura montó en el año 2000 una burda falsificación periodística con patas más cortas que la mentira. Como periodista de la señal de cable *Crónica TV* anunció, en carácter de “primicia”, que había descubierto un grupo guerrillero de izquierda que se estaba entrenando en los bañados entrerrianos. El reportaje a los pseudo guerrilleros, con la cara cubierta con un pañuelo, bastante excedidos de peso y llevando armas que ni sabían empuñar, generaba más risa que “pánico rojo”. El reportaje al temible Comando Sabino Navarro puede verse en el web en el sitio de *Crónica TV*.

28 Etchecopar protagonizó el 12 de marzo de 2012 un violento incidente de corte policial. Ese día, delincuentes entraron en su casa con móvil de robo. El animador y su hijo sufrieron heridas de bala. No obstante “el Baby”, que alguna vez representó a un policía duro en un ciclo televisivo que se levantó por el bajo rating, logró repeler el ataque de los delincuentes eliminando a uno de los agresores e hiriendo a otro. Jugando a ser un “Rambo sudaca”, “el Baby” hizo un uso demagógico de este incidente para revalidar sus blasones de defensor de la mano dura y el antigarantismo. Lo mismo cuando un grupo de exaltados le dio una paliza en la vía pública, ofendidos por sus comentarios, sin darse cuenta que personajes como este se retroalimentan de dichos incidentes.



Imagen 24. Baby Etchecopar. Derecha mediática en versión bizarra.
<https://prensalibreonline.com.ar>

los partidos, reclamos de mano dura y otros lugares comunes del discurso de la nueva derecha. Tal como si “el Baby” fuera una especie de versión argentina de Howard Stern.²⁹ Como es de esperar, lo menos que destaca en un ciclo conducido por “el Baby” es el aporte de algún mínima idea original. Con su estilo chabacano y prepotente se despacha con la clásica letanía de frases hechas contra los “montoneros que robaron y volvieron al poder”; “el curro de los derechos humanos”; “los afanos

29 Howard Stern es un conocido locutor de radio norteamericano animador del popular programa *The Show de Howard Stern* que estuvo en el aire durante más de un cuarto de siglo. Cultivó siempre un estilo provocador y agresivo que combinaba un estilo de llenos de alusiones sexuales, insultos y descalificaciones a figuras artísticas por su apariencia física, comentarios racistas y xenófobos, reclamos de reimplantar la pena de muerte y otras cosas por el estilo. Stern se postuló para Carlos electorales por el Partido Libertario, una corriente que se define como anarquista liberal, y que propicia la reducción a mínimo de gastos de ayuda social, reducción de impuestos y otras típicas banderas de la nueva derecha dura de Estados Unidos. Stern ha manifestado, alternativamente, simpatías y críticas hacia Donald Trump, que en varias ocasiones fue invitado de su programa.

de Bostafini” (Se refiere a Hebe de Bonafini); “el pelotudo del Che Guevara”; “los jueces que sueltan criminales”; “los piqueteros y zurdos que cortan calles”; “las feministas del pañuelo verde”; “los negros que tienen hijos para cobrar el subsidio”; etc. No obstante esta indigencia ideológica, y ni que hablar de intelectual, “el Baby” no ha renunciado a la pretensión de presentar en su programa algunos aportes de mayores pretensiones teóricas sobre el pasado del país. Para lo cual contó con el concurso de nuestro conocido Nicolás Márquez que en varias ocasiones visitó su estudio para exponer su particular versión de la “Memoria completa”.

Al igual que en el caso de las redes el universo de los comunicadores sociales del periodo macrista presenta dos rostros. Uno políticamente correcto que propone revisar los años 70 impugnado el relato de Memoria, verdad y justicia, pero reclamando ser parte de un consenso democrático, pseudocondenatorio de la represión ilegal. Otro rostro agresivo y recargado que aúna el discurso de demonización de la militancia de los 70 y los organismos de derechos humanos, con el reclamo por la mano dura, el antigarantismo, la represión de los conflictos sociales, y el odio a las minorías. Ambas expresiones forman parte de un dispositivo que por un lado construye la imagen de un gobierno moderno y civilizado dispuesto a revisar el pasado y enterrarlo gradualmente y que por el otro agita los peores fantasmas y temores que atormentan el cerebro del núcleo duro de los votantes de la centroderecha criolla. Esa misma dualidad mediática se reproduce en el plano de la política. La nueva centroderecha agiornada del tercer milenio contó, desde siempre, con kamikazes que se identificaban con el discurso revisionista más duro. Es el caso de la diputada Nora Ginzburg que en 2006 se negó a participar de una sesión conmemorativa de los cuarenta años del golpe porque, según entendía, representaba una versión sesgada del pasado reciente.³⁰ Esta legisladora beligerante, también

³⁰ Nora Ginzburg provenía del partido Recrear para el Crecimiento fundado por el ex ministro de economía Ricardo López Murphy,

famosa por sus opiniones homofóbicas, no se privó incluso de calificar de “fascistas” a los dirigentes de los organismos de derechos humanos. Representaba una variedad de *outsider* de una derecha macartista satisfecha de sí como la que en tiempos más reciente expresa un personaje bizarro como el diputado Alfredo Olmedo.³¹ Pero mientras cuentan con los buenos oficios de sujetos dispuestos a inmolarse en público las expresiones más orgánicas del centroderecha siempre buscaron evitar una identificación plena con estos posicionamientos tan explícitos.

Incluso se podría decir que la versión “republicano centrista” del revisionismo de los años 70 ha sido más efectiva que las versiones más militantes a la hora de delinear un módico programa de medidas tendientes a revisar la política de juicio y castigo contra los culpables. Sus principales caballitos de batalla fueron: a) la reducción de penas a los condenados por violación a los derechos humanos; b) la prisión domiciliaria para

luego fue aliada del macrismo. Recrear, que con el tiempo sería absorbido por el PRO, sostuvo durante sus años de existencia propia (2002-2007) una posición desfavorable a la reapertura de juicios por crímenes de lesa humanidad, aunque buscó no agitar mucho el tema. Durante las elecciones presidenciales de 2003 levantó un programa en que se incluía la consigna “acabar con el estado paralelo insurgente” en alusión a las agrupaciones de desocupados y otros movimientos sociales que habían surgido durante la crisis de 2001.

- 31 El diputado Alfredo Olmedo es un terrateniente sojero salteño, de fe evangélica pentecostal, que ha sido denunciado por mantener a sus trabajadores en condición de servidumbre. Como legislador ha sostenido posiciones homófobas, antiderechos de género y a favor de la mano dura contra los delincuentes. Una de sus incursiones parlamentarias más “recordadas” fue un insólito proyecto de ley por el que proponía el reimplantamiento del servicio militar. Con la misma audacia propuso reformar el código penal e instaurar la castración química de violadores. Este curioso fascista cocoliche no se privó de opinar sobre el tan traído tema de la cantidad de desaparecidos. En un reportaje a un diario web afirmó, con una precisión admirable, que los desaparecidos eran 6.800. Se rumorea que la Sociedad Watchtower, más conocida como Testigos de Jehová, habría contratado al Diputado Alfredo Olmedo para que vaticine el día y hora en que se va a producir el Armagedón.



Imagen 25. Diputada Nora Ginzburg. Gesto serio y negacionismo militante. www.revolvy.com



Imagen 26. Diputado Alfredo Olmedo. Un Bolsonaro a la criolla. www.elgrito.com.ar

los represores ancianos; c) revisión de algunos procesos; d) un posicionamiento oficial sobre el número de desaparecidos; e) el recorte del espacio político e institucional de los organismos de derechos humanos. No obstante, no debe pasarse por alto que el gobierno macrista no pudo avanzar demasiado en el plano de acciones de gobierno y medidas legales para echar atrás el reloj de la historia. La instalación, luego del triunfo de Cambiemos, de una nueva atmósfera revisionista antisetentista encontró límites concretos al tratar de ser llevada a los hechos. El propio Macri sostuvo, cuando era candidato a presidente, que en su gobierno no se dictaría ninguna amnistía, ni se cerrarían los juicios a los represores como reclamaban los grupos por la Memoria completa. Ya en la presidencia desmintió varias veces que se tuviera en carpeta un proyecto de amnistía. En 2017, luego de una masiva y casi inédita, movilización de repudio, el gobierno tomó distancia de un fallo de la corte suprema que beneficiaba a un represor por el recurso del 2x1. La Casa Rosada también tomó distancia cuando la diputada Carrió habló de una revisión de los procesos a los militares. Lo anterior es independiente que desde la llegada de Macri al gobierno se instaló en el poder judicial una cierta sensación de “orden emitida por alguien” que favoreció las estrategias

judiciales de algunos genocidas y sus defensores. No obstante, estuvimos lejos de una contra ofensiva triunfante de la derecha en el terreno de la lucha contra la impunidad y el castigo a los culpables.

Conclusiones

Si se pretende hacer una cronología del proceso que derivó en el desarrollo y la instalación de los relatos revisionistas sobre el genocidio en la Argentina se debe contemplar tres periodos claramente definidos: a) los años 80 y el consenso condenatorio al terrorismo de Estado aun con tensiones (teoría de los dos demonios). Los intentos de reivindicación o justificación de la represión se reducían a pequeños círculos carentes de representatividad y en buena medida de visibilidad. Los libros y trabajos que intentaban contar una versión justificatoria del genocidio eran panfletos y crónicas de escaso nivel intelectual; b) los años 90 y el desarrollo de algunos espacios políticos que se identificaban en distinto grado con la reivindicación o justificación del genocidio y alcanzaron distinto impacto electoral. Las voces que reivindicaban abiertamente el genocidio comenzaron a tener mayor visibilización pero, por lo general, con carácter minoritario y con poca entidad intelectual. En esos años comienza la asociación entre el reclamo por la seguridad y la mano dura para el presente y una política de olvido para el pasado; c) reacción posterior a la reapertura de los juicios a los represores (2003) que llevó por reacción al crecimiento de una audiencia receptiva frente a un relato antagónico de Memoria, verdad y justicia. Se desarrolló un relato revisionista de solidez teórica por intelectuales comprometidos con la construcción de una alternativa al populismo kirchnerista. La asociación entre segurismo y revisionismo del pasado se hace más estrecha y más elaborada (antigarantismo) El relato de la Memoria completa se convierte en un capital político capaz de ser usufructuado por fuerzas políticas con aspiraciones de poder.

Dentro de esta periodización queremos detenernos un poco en los años 90 como un momento privilegiado para observar distintas formas de transición en los imaginarios sociales leídos en sintonía con cambios estructurales en la sociedad. En los años 90 los cambios en la estructura de clases y los procesos políticos derivados de los mismos ejercieron presión y marcaron un cierto debilitamiento del imaginario de la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la impunidad instalado en la década anterior. A la vez se asistió a la expansión de un cierto imaginario “antipolítica” y de escepticismo ante la lucha por el juicio y castigo a los genocidas. Es en este contexto que se produjeron los primeros procesos de acumulación política de cierta envergadura que incluían en sus enunciados y programas distintos grados de reivindicación de la represión genocida. Se trataba de fuerzas políticas lideradas por figuras que estuvieron involucradas en la represión ilegal y su reivindicación. Se puede hasta señalar que dichos elementos constituían un elemento identitario de estos espacios. Es en estas experiencias político partidarias donde por primera vez se produjo un uso de tipo instrumental de la relación entre revisionismo de la violencia en los años 70 y política de seguridad y mano dura contra la delincuencia. El periplo relativamente corto de estos procesos se inscribe en los vaivenes de los humores políticos del país y su proyección en la agenda electoral, que no sería lineal, en los años siguientes. Todo lo anterior en el marco de un país en donde el sistema de partidos tradicionales iba dejando lugar a un juego cambiante de reagrupamientos de alianzas y coaliciones formadas alrededor de figuras políticas apoyadas en núcleos preexistentes y otros creados en función de una coyuntura. La primavera asamblearia de 2001-2002 y la reapertura de juicios en 2003 fue un momento bisagra donde se vivió en un revival de los derechos humanos junto con una reinstalación de cierto imaginario populista. Por unos años la vocación revisionista/segurista sobre los 70 no ocupó un lugar importante en el plano político electoral pero no puede afirmarse que se produjera



Imagen 27. Portada de *Volver a matar*, de Juan B. Yofre. www.goodreads.com

una erosión importante en la atmósfera mental que aunaba revisionismo del genocidio, con pánico por la inseguridad y el reclamo de la mano dura. A nuestro juicio un episodio como el incidente Blumberg resume, en sus alcances y en sus límites, dicha ambivalencia.

La reacción contra la experiencia populista del kircherismo y el revival de los derechos humanos terminó de reunir los elementos que impulsarían el desarrollo de un relato revisionista del genocidio de cierta solidez teórica e intelectual: a) la consolidación de un amplio sector de la población, principalmente de clase alta y media alta, susceptible de sentirse identificado con una visión de los años 70 antagónica al relato de Memoria, verdad y justicia; b) la consolidación de núcleos de intelectuales y pequeños colectivos con vocación de escribir

este tipo de relato; c) un reagrupamiento de fuerzas políticas con interés de utilizar el relato revisionista del genocidio como un capital político electoral.

Nosotros proponemos pensar el cúmulo de relatos revisionistas del genocidio como parte de una estructura de significaciones múltiples que se corresponderían más o menos con los tres tipos de relatos que venimos reseñando en estas páginas: a) El relato de la Memoria completa de la centroderecha militante; b) El relato del republicanismo centrista; c) el relato de la “izquierda sensata”. En su expresión más básica cada uno de estos tres relatos se basan en un mensaje que pueden resumirse en el siguiente esquema: a) La represión no fue estrictamente legal, pero necesaria dadas la circunstancia. El conjunto de la sociedad la reclamaba de manera abierta o tácita; b) La represión fue ilegal e indiscriminada pero no toda la violencia paramilitar y parapolicial fue ilegítima (oposición: militantes/ víctimas inocentes); c) La represión fue ilegal y mayormente innecesaria, pero una parte importante de la responsabilidad política recayó en las organizaciones armadas que provocaron una espiral de violencia. Se trata de tres versiones distintas pero que encuentran un punto de convergencia en su impugnación al relato de Memoria, Verdad y Justicia. Las tres variedades de revisionismo apuntan a demostrar que el relato de los organismos de derechos humanos y las fuerzas de izquierda y centroizquierda es una falsificación del pasado y una manipulación del presente. Por distintos caminos se arriba a la misma conclusión:

Leído desde su instrumentalidad política el relato revisionista de la memoria completa, tal cual se apropiaría el gobierno de Cambiemos, es como un dispositivo bifronte que funciona de la siguiente manera: a) un relato revisionista militante del genocidio y el terrorismo de Estado elaborado por intelectuales derechistas; b) un relato un poco más flexible, apuntalado en expresiones difusas de los “republicanos centristas” e “izquierdistas sensatos”, que avalan la credibilidad del relato negacionistas apuntando a los puntos débiles de

los relatos de izquierda y centroizquierda. En un nivel de lectura más pormenorizado los distintos relatos revisionistas, reconocen, con distinto peso específico, una serie de puntos comunes: a) existió una responsabilidad importante de parte de una izquierda violenta, elitista y autoritaria en el desenlace golpista de 1976 y la posterior represión ilegal; b) existió un cierto consenso general de la sociedad de que la lucha contra la guerrilla era necesaria; c) las víctimas de la dictadura se dividen en víctimas inocentes y otras que no (oposición combatientes/no combatientes); d) las víctimas de las acciones guerrilleras han sido un colectivo invisibilizado por la manipulación de la historia efectuada por los organismos de derechos humanos y los gobiernos posteriores a 1983; e) el movimiento de derechos humanos está controlado por grupos que reivindican la violencia política como parte de un plan que busca reeditar un clima prerevolucionario contra la actual democracia; f) las modernas democracias han buscado solucionar las heridas del pasado con una política de reconciliación que contemplara algún grado de olvido para con la violación de los derechos humanos; g) la idea anterior expresaría el punto de vista del “ciudadano común” que no está interesado por perpetuar los debates y las discusiones de las décadas pasadas. Este marco unitario está atravesado por algunas tensiones siendo la principal el grado de justificación más explícita o más tácita, incluyendo supuestas tomas de distancia, de la metodología del terrorismo de Estado. Oposición que se recuesta en la división entre los autores que ponen más el acento en un relato de tipo bélico clásico de aquellos que hablan de violencia política en un sentido más general. Tanto autores como comunicadores solidarios con el relato revisionista han comulgado en un presupuesto explícito o implícito en sus distintas versiones: LA IDEA DE QUE LAS VÍCTIMAS DE LA REPRESIÓN ILEGAL LO FUERON MÁS DE LA FALTA DE ESCRÚPULOS Y LA IRRACIONALIDAD DE LAS CONDUCCIONES DE LAS ORGANIZACIONES ARMADAS Y DE LA IZQUIERDA EN GENERAL QUE DE LOS MILITARES QUE LLEVARON ADELANTE A LA REPRESIÓN. Como es obvio, estamos ante una

operación que invierte completamente los términos no ya políticos, sino hasta lógicos, de la lectura del pasado reciente. En dicho terreno los buenos oficios del “republicanismo centrista” y de la “izquierda sensata” se han vuelto a revelar como más acordes con cierta sintonía fina del relato que el trabajo de los derechosos militantes. En la derecha criolla moderna se aplica aquella vieja máxima cristiana de que la palabra de un pecador arrepentido representa un capital más valioso que la del eterno virtuoso. Otro elemento que no es común a todas las versiones del relato pero que, sin duda, forma parte de una atmósfera que las abarca en su conjunto es el establecimiento de una relación tácita entre la violencia política de los años 70 y la actual “lucha contra la inseguridad”. Esa idea del “sentido común” reaccionario que asocia la oposición de la izquierda y los organismos de derechos humanos a la política de “mano dura” contra la delincuencia y los conflictos sociales con su reivindicación de la lucha armada sesentista con un proyecto autoritario. Esa sensación de estar viviendo bajo la sombra de una amenaza de tipo populista o izquierdista parecida a la de los años 70. La consigna gorila: “Quieren convertirnos en Venezuela” suplantó a “Querían que fuéramos otra Cuba”

El impacto de los relatos revisionistas no se agota en su instrumentalidad política. Forma parte de la cultura de una nueva derecha que no se reconoce en las mismas referencias intelectuales y simbólicas de los guetos conservadores de décadas atrás. Es parte de una forma de leer la realidad que presenta rasgos plurales y dinámicos y reviste un grado de solidez política e intelectual que no encontrábamos en la derecha de otros tiempos. Hemos señalado la importancia tanto de las redes como de ciertas formas de habitar (barrios cerrados) como elementos generadores de nuevas formas de sociabilidad, de nueva formas de establecer vínculos políticos y de definir identidades sociales. Sin duda los procesos que analizamos en este trabajo exceden en mucho el universo de la gente que vive en barrios cerrados y que usan las redes como principal forma de contacto. Pero ponemos el acento en dicho

espacio porque representa el caso tipo de el ámbito subcultural al que nos referimos. Un microcosmos de relaciones entre pares, hacia adentro, y segregadas hacia el exterior. Un ámbito donde las relaciones con el conjunto de la sociedad privilegian el uso de redes y los mensajes que se reciben de los *mass media*. Es en ese ámbito donde una lectura de la realidad que oponía seguridad/derechos humanos; ciudadanos comunes/minorías ideologizadas aprendió a moverse como un pez en el agua y a pensarse como la Memoria completa de la Argentina reciente. Un lugar donde se formó buena parte del núcleo del público que leería los libros del relato revisionista vivenciándolos a través de un gran para texto formado por sitios web, boletines digitales, cuentas de twitter, comunicadores oficiosos, etc.

Es para interpelar y encuadrar políticamente a dicho universo social que pequeños colectivos intelectuales pasaron a ocupar un rol inédito en la historia de la centroderecha argentina. Queremos llamar la atención sobre la paradoja que el revisionismo de derecha, amén de su propia tarea de indagación, no se vedó el nutrirse, en el plano documental y de la información fáctica, de los aportes de los historiadores de izquierda que les precedieron en la tarea de reconstruir la historia de las organizaciones armadas y la militancia de los 70. Los historiadores de la Memoria completa atendieron a aquella vieja sugerencia de conocer bien al enemigo para escribir un relato antagónico sólido. El trabajo intelectual en el área de las ciencias sociales, aunque sus autores fueran en muchos casos abogados o periodistas, pasó a adquirir un peso sin precedentes en el ámbito político de la centroderecha. Así se formó un dispositivo tendiente a presentar una lectura realidad funcional a la construcción de una mayoría política que se presentaba como plural, abarcadora y respetuosa de las identidades y particularidades de sus distintos componentes. Un verdadero bloque de “gente decente” parados frente al acecho del populismo, el izquierdismo y otros istmos que atormentaban el cerebro de los buenos ciudadanos. Ese bloque que se sentía expresado en los sitios web y hojas digitales de

la memoria completa, era también capaz de leer un libro de Reato, Yofre, etc., un día nublado de vacaciones, para luego soliviantarse mirando *Intratables* y aplaudiendo los brulotes mediáticos de “El Baby”. Hasta ese carácter entre “bizarro y zarpado” de los comunicadores de la nueva derecha expresa una determinada manera de comunicar mensajes hacia un público que no se siente mayormente sensibilizado por las profundidades analíticas. Se sabe que todo suma a la hora de construir un sentido común para legitimar la idea que las cosas como son no serán ideales pero que le ganan por varios cuerpos a cualquier alternativa que se le quiera oponer. Así como Armand Matelartt planteaba que la derecha chilena, que ganó la calle para impulsar la caída del gobierno de la Unidad Popular, supo ser “leninista” podríamos decir que la derecha que llevó al triunfo a la Alianza Cambiemos en 2015 supo ser “gramsciana”. Supo superar sus límites históricos y utilizar todos los recursos que tenía a mano para dar una batalla cultural que la izquierda había empezado a perder hace tiempo sin atinar e replantear los términos de la lucha.

Mirado desde el otro lado del cerco político el principal impacto de los relatos revisionistas es la pérdida del monopolio de la historia de los años 70 por el relato de Memoria, verdad y justicia. Se podrá argumentar que el relato de los organismos de derechos humanos y las fuerzas políticas que se identifican con sus reclamos y trayectoria nunca contó con una instalación profunda por fuera de la militancia y sectores comprometidos con cierta inquietud intelectual o política. Pero hasta hace poco tiempo era el único relato con legitimidad política, intelectual y moral de los años del genocidio y el terrorismo de Estado. Se le opuso la “teoría de los dos demonios” pero esta nunca contó con la solidez de un relato estructurado. Solo fue un discurso, a media voz, útil para justificar claudicaciones y deslegitimar reclamos, pero que no alcanzaba a fundamentar una versión antagónica de cierta solidez y organicidad. La situación ahora es otra y no puede especularse con retrotraer esa situación al pasado. A partir de ahora la tarea de la izquierda y los organismos

de derechos humanos es hacer un esfuerzo intelectual y político para rebatir los relatos revisionistas instalados. No se puede intentar ignorarlos como, en buena medida, se ha hecho. La historiografía de izquierda, entendida en un sentido amplio, puede esgrimir un importante capital acumulado por sus aportes al estado de la cuestión sobre las luchas y los procesos de los años 60 y 70. Pero no es en el terreno de la historia académica para especialistas donde el relato del revisionismo liquidador abrió la brecha. Sino en el campo intermedio entre la historiografía profesional y la crónica periodista o el panfleto. En el campo de la historia de divulgación que, desde hace una década larga, llega a públicos amplios en nuestro medio. Es en ese campo, que se ha vuelto clave para la construcción de un “sentido común” social en la Argentina contemporánea, donde se sitúa un importante frente de batalla contra el revisionismo liquidador, que busca negar el genocidio, deslegitimar la lucha de los organismos de derechos humanos, demonizar a la militancia de los 70 y favorecer una visión del presente en donde la economía de mercado y la democracia representativa sin participación real de las masas es el único horizonte posible a la vista. Se debe tomar conciencia que el relato negacionista actual es producto de un proceso de maduración intelectual y política de una derecha que no solo tiene mayor poder de convocatoria, y mayor poder de reagrupar a distintos espacios bajo su egida, sino que también aprendió a “relatar” mejor la historia reciente. Ese campo del conocimiento que siempre le había resultado tan esquivo. No es un enemigo invencible, pero exhibe mayor solidez intelectual e iniciativa que en cualquier época anterior. Todos los que queremos una sociedad más igualitaria sin opresión ni explotación tuviéramos que tener presente que en la Argentina de hoy tiene más vigencia que nunca la afirmación de Walter Benjamin de que ni siquiera los muertos estarán a salvo de la sevicia del enemigo triunfante.

Referencias bibliográficas:

- Acha, O. (2008). Las narrativas contemporáneas de la historia nacional y sus vicisitudes. En *La nueva generación intelectual. Incitaciones y ensayos*. Buenos Aires: Herramienta Ediciones.
- Acuña, C. M. (2000). *Por amor al odio. La tragedia de la subversión en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Pórtico.
- Acuña, C. M. (2003). *Por amor al odio. Crónicas de guerra, de Cámpora a la muerte de Perón*. Buenos Aires: Ediciones del Pórtico.
- Águila, G., Garaño, S., & Scatizza, P. (Edits.). (2016). *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina. Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*. Universidad Nacional de La Plata. Obtenido de <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/63>
- Barrió Terol, J. M. (2005). Insurgencia y represión. Acerca de la teoría de los dos demonios. *Historia Actual Online*(8), 91-104.
- Besoky, J. L. (2016). *La derecha peronista. Prácticas políticas y representaciones (1943-1976) [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales]*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Brienza, H. (2003). *Maldito tu eres: El caso Von Wernich: Iglesia y represión ilegal*. Buenos Aires: Marea.
- Bruschtein, L. (22 de noviembre de 2008). Un clásico de la mano dura. *Página12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/115452-36762-2008-11-22.html>
- Calzado, M., & Van Den Dooren, S. (2016). ¿Leyes Blumberg? Reclamos sociales de seguridad y reformas penales. *Delito y Sociedad*, 1(27), 97-113. doi:<https://doi.org/10.14409/dys.v1i27.5282>
- Campos, E. (2011). Una crítica a la ideología de la “memoria completa”, a propósito de Juan Bautista Yofre y la narrativa histórica en “Volver a matar”. *Conflicto Social*, 2(2), 243-249.
- Camps, R. (1980). *Caso Timerman. Punto final*. Buenos Aires: Tribuna Abierta.
- Camps, R. (1983). *El poder en la sombra. El affaire Graiver*. Buenos Aires: Editorial Roca.

- Camps, S. (2008). *El sheriff: vida y leyenda del Malevo Ferreyra*. Buenos Aires: Planeta.
- Caponnetto, A. (4 de octubre de 2014). Homenaje al Prof. Jordán Bruno Genta, a 40 años de su Martirio. Tucumán, Argentina, Nacionalismo Católico San Juan Bautista. Obtenido de <https://youtu.be/wtLkKuoNf2g>
- Carassai, S. (2013). *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cerruti, P. (2015). Apropiaciones del pasado y clausuras de la memoria en los discursos sobre la “inseguridad” durante la posdictadura argentina. *Sociohistórica*(36). Obtenido de <https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SH2015n36a02>
- Cersósimo, F. (2014). *El Proceso fue liberal. Los tradicionalistas católicos argentinos y el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). [Tesis de Doctorado en Historia]*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Obtenido de <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/3000>
- Cronica TV. (5 de abril de 2000). Grupo Comando Sabino Navarro desafía al gobierno queriendo tomar las armas como en los trágicos años '70. Obtenido de <https://youtu.be/MkJa2ahO8M8>
- D'Angelo, J. (2014). *Mentirás tus muertos. Falsedades y millones detrás del mito de los 30.000 desaparecidos*. Buenos Aires: Editorial Chirimbote.
- De Lázzari, L. (2011). *Camine señora, camine. Educación, patria y consumo*. (Á. Palermo, & L. Gasco, Edits.) Buenos Aires: Soportegraf.
- De Lucia, D. O. (1999). El sistema de los Talk-shows. TV, sociedad y régimen político en la Argentina. *Herramienta. Revista de Debate y Crítica Marxista*(11), 108-124. Obtenido de <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=890>
- De Lucia, D. O. (2002). La revuelta de diciembre: hipótesis y perspectivas. *Herramienta. Revista de Debate y Crítica Marxista*, 101-114. Obtenido de <https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=750>

- De Lucia, D. O. (2016). Argentina y el Tata Yofre: hablando del golpe del 24 de marzo de 1976. *En el Volcán Insurgente* (43), 45-51.
- De Lucia, D. O. (2018). *Entre cabezas y trash. Cine y clases subalternas en la Argentina, 1990-2016*. Buenos Aires: Metrópolis.
- De Lucia, D. O. (2019). Apuntes para un análisis del relato macrista sobre el genocidio y el terrorismo de Estado en la Argentina. *Revista CEPA*(28).
- Denaday, J. (2016). Comando de Organización: un peronismo plebeyo, combativo y nacionalista (1961-1976). *Quinto Sol*, 20(1). doi:<http://dx.doi.org/10.19137/qs0832>
- EFE. (13 de abril de 2019). Tex Harris, el diplomático que desnudó los abusos de la dictadura argentina. *EFE*. Obtenido de <https://www.efecom.com/efe/america/politica/tex-harris-el-diplomatico-que-desnudo-los-abusos-de-la-dictadura-argentina/20000035-3951853>
- El Clarín. (10 de abril de 2001). El partido de Seineldín. *El Clarín*. Obtenido de https://www.clarin.com/politica/partido-seineldin_0_HkDbnL_l0Yx.html
- El Día. (25 de octubre de 1999). Se derrumbo el voto a Luis Patti. *El Día*. Obtenido de <https://www.eldia.com/nota/1999-10-25-se-derrumbo-el-voto-a-luis-patti>
- Etchecolatz, M. (1988). *La Otra campana del nunca más*. Buenos Aires: Ediciones La Campana.
- Feierstein, D. (11 de octubre de 2016). Los números del genocidio argentino. *Página12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-311471-2016-10-11.html>
- Fernández Meijide, G. (1997). *Derecho a la esperanza*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Fernández Meijide, G. (2007). *La ilusión. El fracaso de la Alianza visto por dentro*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Fernández Meijide, G. (2013). *Eran humanos, no héroes. Crítica de la violencia política de los 70*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Fernández Pedemonte, D. (2010). *Conmoción pública. Los casos mediáticos y sus públicos*. Buenos Aires: La Crujía.
- Filippelli, R. (Dirección). (2010). *Secuestro y muerte* [Película].

- Fundación LIBRE. (19 de septiembre de 2018). La mentira de la noche de los lápices: Entrevista a Nicolás Márquez. Obtenido de https://youtu.be/oid3FlGm_6o
- Galante, D. (2017). ¿Ingeniería política o una pluma al viento? El proyecto de justicia transicional en la Argentina. *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*. Obtenido de <http://journals.openedition.org/nuevomundo/71410>
- Giusani, P. (1984). *Montoneros. La soberbia armada*. Buenos Aires: Planeta.
- Granovsky, M. (5 de junio de 2005). Blumberg, el ocaso de un líder. *Página12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-51991-2005-06-05.html>
- Hilb, C. (2013). *Usos del pasado. Qué hacemos hoy con los setenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hilb, C. (2018). *¿Por qué no pasan los 70? No hay verdades sencillas para pasados complejos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hilb, C., & Lutzky, D. (1984). *La nueva izquierda argentina, 1960-1980: política y violencia*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Huntington, S. P. (1994). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Buenos Aires: Paidós.
- Interamerican Institute for Democracy. (26 de septiembre de 2011). Los Mitos Setentistas. Obtenido de <https://youtu.be/D9tE85BNRr0>
- La Nación. (20 de septiembre de 2003). Elena Cruz juró como diputada porteña. *La Nación*. Obtenido de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/elena-cruz-juro-como-diputada-portena-nid529046>
- La Nación. (22 de noviembre de 2008). El “Malevo” Ferreyra se suicidó ayer en Tucumán. *La Nación*. Obtenido de <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-malevo-ferreyra-se-suicido-ayer-en-tucuman-nid1072770>
- La Nación. (28 de marzo de 2017). El número de desaparecidos según Ceferino Reato. *Terapia de noticias*. Obtenido de <https://youtu.be/3uNpbb8D5m8>
- Lanata, J. (2007). *Muertos de amor*. Buenos Aires: Alfaguara.



- Leis, H. (2013). *Un testamento de los años 70. Terrorismo, política y verdad en la Argentina*. Buenos Aires: Katz.
- Lobo, H., & Rosenzvaig, E. (1995). *Jardín de excluidos*. Buenos Aires: América Libre.
- Manfroni, C., & Villarruel, V. (2014). *Los otros muertos. Las víctimas civiles del terrorismo guerrillero de los 70*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Margulis, M., & Urresti, M. (Edits.). (1999). *La cultura en la Argentina de fin de siglo. Ensayos sobre la dimensión cultural*. Universidad de Buenos Aires.
- Márquez, N. (2004). *La otra parte de la verdad. La respuesta a los que han ocultado y deformado la verdad histórica sobre la década del '70 y el terrorismo*. Buenos Aires: Ed. del Autor.
- Márquez, N. (2006). *La mentira oficial. El setentismo como política de Estado*. Buenos Aires: Ed. del Autor.
- Márquez, N. (2008). *El Vietnam argentino. La guerrilla marxista en Tucumán*. Buenos Aires: Editorial Edivern.
- Márquez, N. (25 de marzo de 2019). Las mentiras de los 70 en diez minutos. Buenos Aires. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=2BNprAasydo&feature=emb_logo
- Morandini, N. (2002). *De la culpa al perdón. Cómo construir una convivencia democrática sobre las intolerancias del pasado*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Muchnik, D. (2009). *La negación de la realidad*. Buenos Aires: Edhasa.
- Muchnik, D., & Pérez, D. (2013). *Furia ideológica y violencia en la Argentina de los 70*. Buenos Aires: Ariel.
- Muiño, O. (2013). *Alfonsín, mitos y verdades del padre de la democracia*. Buenos Aires: Aguilar.
- Murillo, S. (2008). *Colonizar el dolor: la interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina : el caso argentino desde Blumberg a Cromañón*. Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20110204075009/murillo.pdf>
- Orlando, F. (2009). Las paradojas de la democracia: excluyendo voces del proceso deliberativo. *Revista Jurídica de la Universidad de*



- Palermo. Obtenido de palermo.edu/derecho/publicaciones/pdfs/revista_juridica/n7N2-Nov2006/072Juridica08.pdf
- Página12. (5 de junio de 2004). Un nombramiento difícil de entender. *Página12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-36281-2004-06-05.html>
- Página12. (17 de noviembre de 2007). El ARI discute hacia dónde se dirige. *Página12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-94811-2007-11-17.html>
- Piñeiro, A. (1980a). *Así sangraba la Argentina*. Buenos Aires: Depalma.
- Piñeiro, A. (1980b). *Crónica de la subversión en la Argentina*. Buenos Aires: Depalma.
- Piqué, M. (14 de septiembre de 2003). Diez millones de bonaerenses en una elección que está muy clara. *Página12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-25447-2003-09-14.html>
- Pisoni, C., & Genoud, D. (1999). *Patti. Manual del buen torturador*. Buenos Aires: CELS.
- Racioppi, P., & Azzi, C. (Dirección). (2014). *El diálogo* [Película].
- Reato, C. (2013a). *Operación primicia. El ataque de montoneros que provocó el golpe de 1976*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Reato, C. (2013b). *¡Viva la sangre! Córdoba antes del golpe*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Reato, C. (2016). *Disposición final. La dictadura por dentro y la confesión de Videla sobre los desaparecidos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Rodrigo, R. (2013). *Reforma y contrarreforma policial en el caso de la provincia de Buenos Aires (2004-2011): sus implicancias políticas [Tesis de Licenciatura en Ciencia Política]*. Universidad de San Andrés. Obtenido de <http://repositorio.udes.edu.ar/jspui/bitstream/10908/10925/1/%5BP%5D%5BW%5D%20TL%20Cs.%20Pol.%20Rodrigo%2C%20Rogelio%20Mariano.pdf>
- Roitman, S. (2003). Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova*, VII(146). doi:<https://doi.org/10.1344/sn2003.7.757>

- Romero, L. A. (2013). *La Argentina que duele. Historia, política, sociedad. Conversaciones con Alejandro Katz*. Buenos Aires: Katz.
- Sáenz, J. I. (2006). El caso “Patty”: ilegítima atribución de una cámara del congreso y alteración del proceso democrático. *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo*, 7(2), 141-158. Obtenido de https://www.palermo.edu/derecho/publicaciones/pdfs/revista_juridica/n7N2-Nov2006/072Juridica06.pdf
- Salvi, V. (2011). Violencia, olvido y victimización colectiva. El discurso de las agrupaciones de “Memoria completa”. *IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Memoria Horlando Conti. Obtenido de http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa_24/salvi_mesa_34.pdf
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- Veiras, N. (15 de junio de 2007). El dilema de Blumberg es ser o no ser. *Página12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-86605-2007-06-15.html>
- Veiras, N. (7 de agosto de 2008). El verdadero rostro de Cecilia. *Página12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/109212-34473-2008-08-07.html>
- Vieyra, E. (Dirección). (2005). *Cargo de conciencia* [Película].
- Vilas, A. (1977). *Tucumán, enero a diciembre de 1975* [Manuscrito]. Obtenido de www.nuncamas.org/investig/vilas/acdel
- Wortman, A., & Arizaga, C. (2000). Buenos Aires está cambiando. Entre los consumos culturales y los barrios cerrados. *Mundo Urbano*(3). Obtenido de <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2000/39-numero-3-julio/47-5-buenos-aires-esta-cambiando-entre-los-consumos-culturales-y-los-barrios-cerrados>
- Yofre, J. B. (2006). *Fuimos todos. Cronología de un fracaso 1976-1983*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Yofre, J. B. (2014). *Fue Cuba. La infiltración cubano-soviética que dio origen a la violencia subversiva en Latinoamérica*. Buenos Aires: Sudamericana.

- Yofre, J. B. (2016). 1976. *La conspiración. 24 de marzo. Civiles y militares en el día que cambió la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Zaremborg, G. (1997). La dignidad amenazada (un análisis de la adhesión al Movimiento de la Dignidad Nacional MODIN). En M. Margulis, & M. Urresti (Edits.), *La cultura en la Argentina de fin de siglo. Ensayos sobre la dimensión cultural* (págs. 355-364). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Zayat, D. (2008). El caso Patti y otra paradoja de la democracia. *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo*, 127-140. Obtenido de <https://dspace.palermo.edu:8443/dspace/bitstream/handle/10226/295/072Juridica05.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tensiones políticas y discursos de desarrollo entre los navinos de los andes centrales del Perú. Identidad, territorio y poder en torno a la comunidad campesina

Gustavo *Gutiérrez Suárez*

Ministerio de Cultura del Perú
gustavogutierrezsuarez@gmail.com

Recibido: 10-09-2019

Aceptado: 15-10-2019

Resumen: A mitad del siglo XX, tal como aconteció con otras poblaciones quechuas de los Andes centrales del Perú, un grupo de pobladores de la Comunidad Campesina Santo Domingo de Nava emigraron a Lima, la capital peruana, buscando progresar. Después de forjarse como empresarios, los navinos residentes en Lima han reorientado su identificación con su comunidad de origen, percibiendo hoy a Nava como oportunidad de desarrollo. Es así que vienen emprendiendo proyectos de Nueva ruralidad en el territorio comunal, argumentando que su inversión generará el progreso de Nava. Por otro lado, los navinos residentes en el centro poblado perciben que tales proyectos buscan un beneficio capitalista, generando tensiones políticas en torno al control de la Junta directiva de la comunidad. Aplicando la etnografía multisituada, se observa el rol decisivo de la identidad en esta disputa política, en torno a la cual los navinos articulan relaciones sociales y económicas con discursos de desarrollo y consumo en un contexto global, posibilitando el actual surgimiento de proyectos empresariales dentro del territorio de la comunidad de origen.

Palabras clave: *identidad, territorio, comunidad campesina, nueva ruralidad, tensiones políticas.*



Political tensions and speeches of development among the navines of the central Andes of Peru. Identity, territory and power around the peasant community

Abstract: In the middle of the 20th century, as happened with other Quechua populations in the central Andes of Peru, a group of residents of the Santo Domingo de Nava Peasant Community emigrated to Lima, the Peruvian capital, seeking to progress. After building up as entrepreneurs, the navines residing in Lima have reoriented their identification with their home community, perceiving Nava today as an opportunity for development. Thus, they have been undertaking new rurality projects in the communal territory, arguing that their investment will generate Nava's progress. On the other hand, the navines residing in the town center perceive that such projects seek a capitalist benefit, generating political tensions around the control of the community's Board of Directors. Applying multisituated ethnography, the decisive role of identity in this political dispute is observed, around which the navines articulate social and economic relations with speeches of development and consumption in a global context, enabling the current emergence of business projects within the territory of the community of origin.

Keywords: *identity, territory, peasant community, new rurality, political tensions.*

694



Tensões políticas e discursos de desenvolvimento entre os navinos dos Andes centrais do Peru. Identidade, território e poder na comunidade camponesa

Resumo: Em meados do século XX, como aconteceu com outras populações quíchuas nos Andes centrais do Peru, um grupo de moradores da Comunidade Camponesa de Santo Domingo de Nava emigrou para Lima, capital peruana, buscando progredir. Depois de forjados como empreendedores, os navinos residentes em Lima reorientaram sua identificação com sua comunidade de origem, percebendo Nava hoje como uma oportunidade de desenvolvimento. Assim, eles estão realizando novos projetos de ruralidade no território comunal, argumentando que seu investimento irá gerar o progresso de Nava. Por outro lado, os navinos residentes no centro povoado percebem que tais projetos buscam um benefício capitalista, gerando tensões políticas em torno do controle do Conselho de Administração da comunidade. Aplicando a etnografia multissituada, observa-se o papel decisivo da identidade nessa disputa política, em torno da qual a Navin articula relações sociais e econômicas com discursos de desenvolvimento e consumo em um contexto global, possibilitando o surgimento atual de projetos de negócios no território da comunidade de origem.

Palavras-chave: *identidade, território, comunidade camponesa, nova ruralidade, tensões políticas.*

Introducción

La identidad es un hecho social cuya conceptualización ha permitido comprender las relaciones mediante las cuales los individuos experimentan su pertenencia a un grupo social, así como aquellas correspondencias simbólicas, valorativas y prácticas que dicha pertenencia genera entre distintos grupos y sus miembros. La identidad constituye así una experiencia por la cual los individuos performan el devenir de su pertenencia (o no pertenencia) a un grupo, afirmando o sustituyendo cualidades constitutivas de su membrecía (o no membrecía), delineando una permanente construcción identitaria, en función de las condiciones e intereses de los grupos y sus miembros.¹

- 1 Véase F. Barth (1976, pág. 10 y ss.): las personas definen su identidad a partir de relaciones interétnicas, en función de los valores adscritos a los estatus y expectativas de ascenso socioeconómico, diversificando en este proceso las fronteras de su grupo étnico particular, indistintas de las transacciones y redefiniciones culturales habidas. Por otro lado, la identidad de un grupo va formando y nutriendo sus sentidos en función de las relaciones construidas desde la interacción con otros grupos como tal diversos, expandiendo así su paleta de matices relacionales y transformándose en base al devenir histórico y situacional de estas múltiples relaciones. Ello implica reconsiderar el aspecto histórico en el estudio de la identidad. Véase también Barth (1981, pág. 277): La historia de un grupo étnico no es la historia de “una cultura”, sino la historia de sus cambios y las nuevas dimensiones sociales generadas a partir de sus relaciones interétnicas, las cuales van decantándose en dinámicas de identidad al interior del pueblo. Además de ser mutable y dinámica, la identidad es fundamentalmente relacional e histórica; Z. Bauman (2005, págs. 30, 40): la identidad es un ejercicio reflexivo que una persona define en un momento dado sobre la base histórica y dinámica de sus identificaciones, ejercicio que supone “cuadrar el círculo” vital, experimentándose como verdad inventada y construida, siempre incompleta e inestable; D. Cuche (2004, págs. 117-121): “cada individuo integra, de manera sintética, la pluralidad de las referencias identificatorias que están vinculadas con su historia”; es necesario considerar, por tanto, un enfoque diacrónico en el estudio de la identidad.

[Las citas tomadas de ediciones en idiomas distintos al español llevan nuestra traducción].

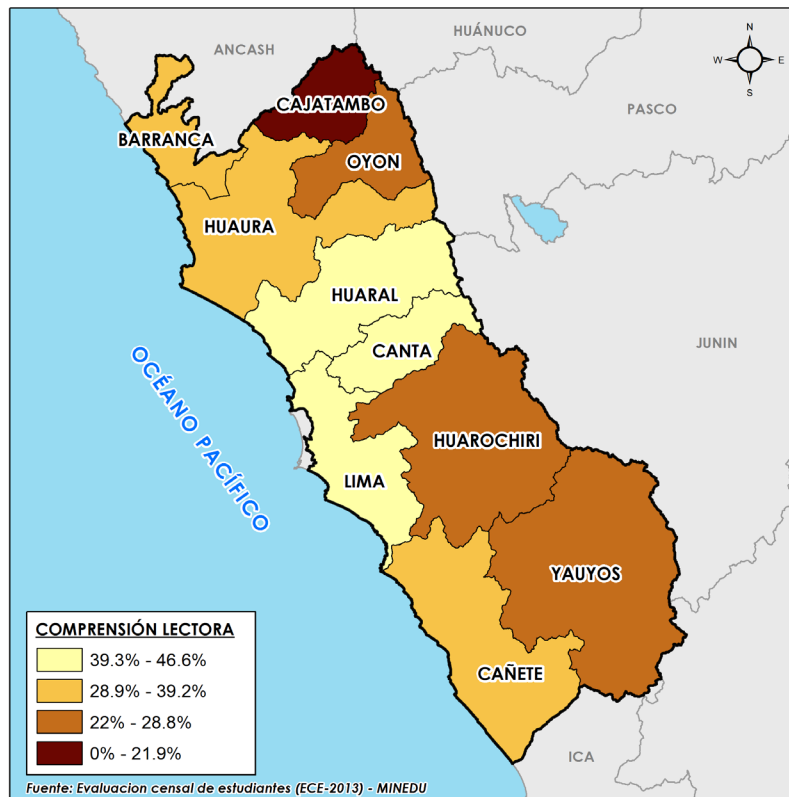


Imagen 1. Mapa de la Región Lima. En el norte la provincia de Oyón.
www.mef.gob.pe

Con el fin de comprender dicho devenir y su resultante actual, la presente investigación aborda la dinámica histórica de las relaciones sociales al interior de un grupo, poniendo de relieve, a su vez, aquellas acciones que en el presente vinculan a los individuos con su entorno social mediante acuerdos o tensiones mutables. Consideramos que el valor metodológico de la identidad radica en la posibilidad de comprensión diacrónica de las relaciones sociales de un pueblo, al estudiar su devenir en un periodo determinado. Es posible así responder a interrogantes relativas al modo en que un pueblo experimenta su proceso identitario y al modo en que sus miembros lo concilian, en la vida práctica, con los intereses y expectativas actuales de su grupo social.² Por otro lado, si consideramos que

² Para respaldar la noción de identidad, usamos el término de “identificación”, concepto operatorio más sensible a la dinámica e historicidad de tales relaciones interétnicas que el carácter definitivo

la experiencia de la identidad se orienta al posicionamiento económico o sociopolítico de los individuos,³ es válido acaso cuestionarnos por el devenir de dicho posicionamiento en un pueblo.

En este marco, el presente artículo aborda el devenir identitario de los navinos, quechuas que migraron por cuatro décadas desde su comunidad de origen —Comunidad Campesina Santo Domingo de Nava⁴— a Lima, la capital peruana, extendiendo sus fronteras sociales como medio de posicionamiento sociopolítico y económico en un contexto cultural global. Problematicamos así los cambios en las relaciones sociales establecidas en torno a la identidad y el territorio entre los navinos, cuyos discursos sobre la comunidad de origen —orientados décadas atrás a su *minus* valoración—

y concluyente de “identidad”. Véase R. Gallissot (1987, págs. 16-17): La identificación es susceptible de orientaciones, reorientaciones y variaciones, producto de la historia de las relaciones sociales endógenas y exógenas de un pueblo, así como de su movilidad y de procesos migratorios intra o internacionales, de cuya dinámica la identidad es resultante. Cf. R. Cardoso de Oliveira (2007), *Etnicidad y estructura social*, quien ha resaltado la operatividad de la noción de identificación en el contexto de sociedades coloniales o nacionales que propician la integración de grupos étnicos a estructuras sociales jerarquizadas en el espacio urbano, estructuras en las que suelen ser objeto de sujeción cultural, económica y social.

- 3 Véase G. Yúdice (2002, pág. 40): “En nuestra era, las representaciones y las demandas relativas a la diferencia cultural son convenientes en tanto multipliquen las mercancías y confieran derechos a la comunidad”. Partiendo de la reflexión de Terence Turner sobre la representación de la identidad entre los kayapo, Wright (1998, pág. 14) desataca como en un contexto postcolonial, la identificación de un grupo étnico con su “cultura”, antes percibida como impedimento, ahora es percibida “como un recurso para negociar su coexistencia con una sociedad dominante”. De este modo, los kayapo performan su “cultura” como una estrategia en su oposición al estado, los misioneros y el gobierno, estrategia de una lucha que parte de la identidad para llegar al objetivo de una “supervivencia física, económica y política”.

- 4 Situada en el distrito de Oyón, provincia de Oyón, en el departamento de Lima.

hoy la revaloran desde el discurso del desarrollo. Sin embargo, esta revaloración ha generado que el territorio de la comunidad de origen constituya para los navinos hoy residentes en Lima, un espacio de tensiones políticas.

Al estudiar las acciones de los navinos sobre el territorio comunal apreciamos cómo la identidad puede asumirse como un mecanismo de despliegue del capital social,⁵ mediante el cual pueden posicionarse y estar en mejores condiciones frente a los actores con los cuales comparten el entorno territorial de la comunidad de origen. De este modo, la pretensión de empoderamiento de los navinos residentes en Lima sobre los territorios de la comunidad campesina ha hallado en la identidad un valioso recurso de ejecución y capitalización inmediata, considerando que el influjo del contexto global en el mercado de la microrregión (compañías mineras y empresas de servicio turístico) abre la posibilidad de invertir en el territorio comunal. Así, hoy los navinos residentes en Lima vienen promoviendo y ejecutando dos proyectos de inversión empresarial, uno en marcha y otro en construcción: la arenera de Yanamayo (orientado a la industria minera) y los baños termales de Rupay (que busca expandir el mercado turístico desde el vecino Churín).

-
- 5 Véase E. Ostrom y T. Ahn (2009, pág. 20): “El capital social es un atributo del individuo y sus relaciones, por el cual este incrementa su capacidad de resolver problemas de acción colectiva”; L. Boltanski y E. Chiapello (2002, pág. 461): “Por capital social se entiende el conjunto de relaciones personales que puede atesorar un individuo”; los autores consignan asimismo la tesis de R. Burt, quien distingue tres tipos de capital: económico, humano y social, atribuyendo a este último “el papel fundamental, habida cuenta de que condiciona la posibilidad de acumulación de los otros dos”; P. Bourdieu (2007, pág. 59): El capital social está constituido por aquella “posesión efectiva de una red de relaciones de parentesco (u otras) susceptible de ser movilizadas o, por lo menos, de hacerse manifiesta” [nota 9]; B. Kliksberg (1999, pág. 87): Según R. Putnam, el capital social se fundamenta en “el grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamiento cívico practicadas y el nivel de asociatividad”.

Por último, los discursos asociados al desarrollo y consumo constituyen una base simbólica para la razón mercantil [oferta / demanda] dentro de la cual los capitalistas navinos insertan sus proyectos de inversión. Por un lado, el discurso del desarrollo capitalista de la comunidad aprovechando el mercado del turismo rural reproduce aquella “realidad mundializadora” (Ospina, 2007, pág. 72), en la cual los navinos pretenden insertarse; por otro, el discurso de la distinción pone de manifiesto el posicionamiento social al cual aspiran los navinos al identificarse con una experiencia del consumo de la vida rural. Tales discursos propician y nutren la construcción de identificaciones que intervienen en la planificación y realización de proyectos empresariales de Nueva ruralidad en el territorio de la comunidad de origen.

Territorio y poder: el espacio histórico de Santo Domingo de Nava

La comunidad campesina Santo Domingo de Nava está ubicada en la Región Lima, en la provincia de Oyón y en el distrito del mismo nombre, se asienta en la cuenca del río Huaura, a pocos kilómetros de su nacimiento, en la unión de los ríos Quichas y Oyón. Sus tierras se extienden sobre una zona accidentada de la vertiente cuyo punto más alto es la Laguna de Quichimbra y la Laguna de Chinchay (ambas a 4800 m), situadas al pie del Cerro Lagpay (5017 m). Su punto más bajo es el cauce del río, fondo de valle que alcanza los 2 850 m en el punto ribereño de Yanamayo. El centro poblado se asienta en la zona templada, a una altura de 3250 m, al pie del Cerro Cumbray. Se trata pues de un geo sistema templado mesófilo, común en los Andes centrales del Perú (Dollfus, 1981, pág. 47), espacio que albergó el desarrollo de la agricultura hace 3000-4000 años. El clima templado de Nava se extiende desde los 2 850 m hasta los 3 600 m, tramo donde se aloja el río, el centro poblado y la mayoría de tierras cultivables. En las zonas más elevadas de la comunidad, las tierras con clima suni de vertiente y puna se destinan al cultivo de tubérculos y a

estancias para el ganado. Casi en su totalidad, el suelo navino está compuesto por matorrales y cultivos, mientras que en la zona alta es característico el pajonal y el césped de puna. Esta disposición del espacio andino es similar en comunidades vecinas a Nava como Mallay, Tinta, Viroc, Pachangara y Andajes; en estas comunidades, el centro poblado se asienta en un punto intermedio de la zona templada (con excepción de Rapaz, cuya aldea se eleva ligeramente por encima de los 4000 m). Río abajo, en el límite del sector hidrográfico del Alto Huaura, el pueblo de Churín, el más grande después de Oyón, se asienta sobre los 2200 m.



Imagen 2. Mapa de la provincia de Oyón. En el distrito del mismo nombre (noreste) está asentada la comunidad campesina Santo Domingo de Nava.
<https://map-peru.com>

En las cercanías de Nava se pueden apreciar ocupaciones arquitectónicas del Intermedio Tardío (1100-1476 d.C.), signos de la fuerte presencia étnica local que dominó dicha región en tal periodo (Krzanowski, 1991, pág. 189). Tras integrarse administrativamente al estado Inca, y a lo largo del Horizonte Tardío, esta microrregión preservó cierta autonomía local durante el Tawantinsuyo, “coexistiendo y manteniendo su cultura hasta la llegada de los españoles”. La relación entre las etnias locales y el estado inca gozó también de un dinámico intercambio cultural, con la construcción del Qhapaq Ñan (sistema de caminos del Tahuantinsuyo), cuyo tramo Pumpu-Cajatambo-Oyón-Rapaz comunicaba a los pueblos de la cuenca alta del río Huaura con la red imperial inca, de modo tal que a la llegada de Pizarro, esta área “estaba poblada y bien organizada” (*ibíd.*, pág. 190). Durante la colonia, Santo Domingo de Nava constituyó una de las reducciones de indios que conformaron la repartición de Andajes, al sur del Corregimiento de Caxatambo.⁶ Es probable que el difícil acceso a las zonas elevadas del repartimiento de Andajes haya complicado sensiblemente, en términos administrativos, el agrupamiento temprano y eficaz de su población. En una visita hecha a esta zona el año 1583, el secretario de gobernación, Cristóbal de Miranda, contabilizó una población de 11843 habitantes y lamentaba la ausencia de reducciones,⁷ ejecutando él mismo una primera etapa, tardía si consideramos que las reducciones en el Perú venían ejecutándose desde 1550 (Matos Mar, 1976, pág. 183). El proceso de reducciones en Andajes se puso en marcha en las décadas siguientes con el impulso de las misiones

-
- 6 El Cajatambo colonial ocupaba un territorio más extenso que el actual, teniendo bajo su jurisdicción pueblos del sur de Ancash, así como de las provincias limeñas de Huaura y Oyón.
- 7 Véase J. Matos Mar, “Comunidades indígenas del área andina”: “las reducciones, forma institucionalizada de concentración de la población indígena en centros poblados como parte de un modelo colonial a escala de toda el área conquistada [...] en un intento de reorganización administrativa de los grupos colonizados” (1976, pág. 182).

evangelizadoras y parece consolidarse a mediados del s. XVII. El Archivo General de la Nación conserva un documento con fecha 5 de mayo de 1646 donde se indica el nombre de los 24 pueblos⁸ en que se reagrupan a los habitantes del repartimiento de Andajes, figurando en la lista⁹ Santo Domingo de Nava. San Juan de Churín se convierte en el centro administrativo del repartimiento de Andajes, poblado en donde los indígenas y sus autoridades debían congregarse a cumplir los turnos de la mita, el pago de tributo y los trámites burocráticos correspondientes a cada comunidad.

La labor evangelizadora tuvo una dificultad similar a la experimentada por la organización administrativa de la población. Cajatambo constituyó uno de los focos de evangelización que más dificultades presentó, precisamente por lo accidentada de su geografía. En cuanto al proceso de extirpación de idolatrías, fue motivo de sucesivas visitas; aun

8 Estas comunidades se crearon siguiendo el ordenamiento de la comuna española tal como se aprecia en su estructura residencial: plaza central, capilla, tierras para vivienda alrededor de la plaza y tierras para trabajo agrícola en el gran anillo externo. Pero de manera paralela a la reducción de la población autóctona con fines administrativos y económicos y al patrón residencial comunal, la comunidad de indígenas se nutrió de la memoria del ayllu prehispánico para establecer el núcleo cultural que estructuró su organización social. La comunidad de indígenas se organizó a partir de ambos modelos, hispano y autóctono, en un contexto de reestructuración colonial que la dominó y protegió por igual para lograr su articulación económica durante el virreinato. Véase José Matos Mar (2012).

9 AGNP, Derecho Indígena, leg. 8, c. 112, f. 823 v.: La relación completa de los 24 pueblos es como sigue: “Nuestra Señora del Valle de Quintay, Santo Tomás de Cochamarca, San Juan de Yarocalla, Yarocalla Guacac, Nuestra Señora del Rosario de Calpa, San Martín de Maní, San Miguel de Guaca, Santiago de Andajes, San Juan de Churín, Nuestra Señora de la Concepción de Guacho, San Pedro de Palpas, La Magdalena de Pachangara, San Cristóbal de Rapaz, San Martín de Taucur, Santo Domingo de Nava, Molino de Tinta, Nuestra Señora de las Nieves de Barrios, San Pedro de Naban, San Benito, San Juan de Caujul, Vicos, San Bartolomé de Cuiray, San Gerónimo de Conchao, Nuestra Señora de la Anunciación de Oyón”.

así, la evangelización se tornó penosa y los resultados no fueron los esperados. En el documento *Extirpación de la idolatría del Piru*, el padre Josep de Arriaga (1621, pág. 47) informa al Rey de España sobre el inadecuado adoctrinamiento de Cajatambo, permaneciendo las fiestas y el culto a *huacas* y *mallquis* junto a la fe cristiana. Por ello, el aspecto problemático de las misiones evangelizadoras en los pueblos del repartimiento de Andajes no fue la aceptación forzada de la fe católica por parte de sus habitantes, sino la permanente práctica religiosa y culto a divinidades locales. Para la microrregión de Nava, esto supuso la construcción de una religiosidad propia que se estructuraba, aun cuando se asumía la fe católica, en función de una visión quechua del mundo. Esto supuso un enorme problema para los extirpadores de idolatrías, quienes se lamentaban al percibir que “el común de los indios, como no se les an quitado hasta aora sus Huacas, ni Conopas, ni estorvado sus fiestas, ni castigado sus abusos, ni supersticiones, entienden que son compatibles sus mentiras con nuestra verdad sus Idolatrias con nuestra Fe” (*ibíd.*). El rechazo a la mita y la imposición religiosa propició acciones insurgentes como la ocupación del pueblo de Churín por los indígenas de Andajes: además de ser el centro administrativo y tributario del repartimiento de Andajes, Churín centralizaba el trabajo forzado de los indígenas en un obraje que llegó a ser el más importante de la región, gozando de un prestigio cimentado a costa de los indígenas y la mita. El distanciamiento entre indígenas y mestizos durante la colonia se reflejó a nivel político en disputas entre grupos de interés que comprometían el poder del curaca en ejercicio. Un mecanismo fue impugnar la autoridad del curaca acusándolo de idolatría, imputación que al mancillarlo en lo moral, podía removerlo de su cargo y poder.¹⁰

10 Para un estudio de caso en el Corregimiento de Cajatambo, véase J. Rojas (2010).

Esta insistencia (y resistencia) en la praxis religiosa y ritual que sostiene la visión del mundo de los pobladores del alto Huaura demuestra, con Arroyo (2008, págs. 410-411), que la población andina no ha perdido por completo el culto a sus divinidades, dado que la extirpación de idolatrías durante la Colonia menoscabó fundamentalmente la religiosidad inca y afectó en menor medida a las divinidades de las etnias regionales, como en el caso de la microrregión del alto Huaura donde se asienta Santo Domingo de Nava. La destrucción hispana de la metrópoli inca generó, en consecuencia, una renovación del culto a los muertos y las fiestas, la veneración a los *apuwamanis* y *jirkas* regionales y locales, y tras la Colonia, la adopción de santos patrones icónicamente católicos, reinterpretados desde la lógica de los seres de poder andinos.

Aun cuando los visitantes destruían los cuerpos físicos de las huacas andinas y encarcelaban a los *hechizeros*, y a pesar de las muchas asimilaciones y cambios externos en su mundo, los oficiantes religiosos andinos continuaron llevando la geografía sagrada de las huacas en sus mentes y las manifestaciones físicas de las huacas en sus bolsos. Dado que las costumbres en el mundo andino estaban muy enraizadas en una lógica que se había desarrollado a través de siglos, los intentos españoles por colonizar la imaginación andina, a una escala extendida, solo podían rasgar la superficie. A lo largo del siglo XVII, oficiantes religiosos y pobladores comunes andinos muchas veces siguieron practicando sus costumbres propias según la manera establecida (Brosseder, 2018, pág. 181).

Esto explica cómo el culto a Cuntín, *jirkanavina*, antes que ser extirpado —y con él la visión del mundo de los navinos— o sustituido, ha permanecido desarrollándose hasta nuestros días, incorporando a su culto la forma y el espíritu litúrgico hispano.

Capital social y parentesco en la Fiesta de la Caporalía

Como otras comunidades de la vertiente occidental de los andes centrales, Nava experimentó durante la segunda mitad del siglo XX la migración masiva de sus habitantes a Lima, capital de Perú. En este contexto, la Asociación Santo Domingo de Nava (ASDN), fundada en 1978, ha constituido para los navinos residentes en la ciudad capital un espacio de identificación y vinculación social en una situación de lejanía de la tierra natal. Con este fin, la ASDN organiza para la comunidad de residentes en Lima las dos fiestas principales celebradas en Nava anualmente:

- *Fiesta del Inca y las Pallas*. Celebrada durante agosto. Destacan las *pallas* —jóvenes solteras que danzan y cantan en coro— y la dramatización de la *Muerte del Inca* (hoy en desuso). Realizada en honor a Santo Domingo de Guzmán, patrón de Nava.
- *Fiesta de la Caporalía*. Celebrada durante setiembre, en ella se destaca el papel del Caporal que danza escoltado por su comitiva. Se realiza en honor al Señor de la Exaltación de la Cruz (imagen 3), la Virgen de la Natividad (imagen 4) y el Niño Jesús (imagen 5).

En la *Caporalía* organizada por la ASDN en Lima, los navinos asistentes deben pagar por lo consumido.¹¹ Este

11 Cada fiesta, el dinero que ingresa a las arcas de la ASDN por concepto de entrada (incluyendo almuerzo), venta de cerveza, gaseosas y cigarros, constituye una forma de financiamiento que ha permitido el crecimiento de la ASDN en cuanto a infraestructura. Durante sus primeros años, las fiestas organizadas por los migrantes en Lima se realizaban alquilando locales de otras asociaciones de migrantes igualmente provenientes de la región del alto Huaura, como la Asociación Provincial Oyón o el Centro Juventud Cajatambo, ubicados también en San Martín de Porres. Con el ingreso de las fiestas anuales, la ASDN adquirió el terreno donde actualmente se celebran las fiestas y donde se han levantado sus oficinas, capilla, loza deportiva, escenario, servicios higiénicos, etc.

aspecto lucrativo difiere de la fiesta homóloga realizada en Nava, en la cual no se cobra bajo ningún concepto: el Caporal agasaja al pueblo entero en el patio de su casa a donde se entra libremente y donde la comida y el trago son servidos como agasajo a los navinos. En la *Caporalía* realizada en Nava, todo el agasajo es donado por el Caporal, lo que implica un gasto mucho mayor. Por fe en la Virgen de la Natividad, el Señor de la Exaltación de la Cruz y el Niño Jesús, la *Fiesta de la Caporalía* es *donada*¹² por dos caporales, donación claramente diferenciada: a cada Caporal corresponde un turno de un día en el que muestra el mejor despliegue de su capacidad económica y social para agasajar a la comunidad navina asistente. Del éxito de este agasajo depende que una fiesta sea considerada “buena fiesta”. Este día de turno se denomina Día Central y es una jornada cuidadosamente organizada que se extiende desde la noche hasta el atardecer del día siguiente. De este modo, la programación de la fiesta explicita una situación de competencia entre ambos caporales. La competencia, como veremos, es un tema recurrente que irá manifestándose a lo largo de la fiesta.

Formalmente, no existe un veredicto respecto al vencedor de tal competición. No obstante, los mismos asistentes, a medida que se desarrolla la fiesta, intercambian apreciaciones y van comentando los aspectos buenos y malos de la organización, dictaminando así un veredicto sutil y colectivo: si está bien preparada la comida ofrecida al público, si está bien lograda la música interpretada por las bandas típicas, si es alegre el ambiente, si son graciosos los negritos, entonces se esparce entre los asistentes el rumor de que la fiesta ofrecida por un Caporal ha sido un éxito. El éxito de la fiesta y por tanto el prestigio del Caporal es medido y refrendado por los asistentes, que en la versión comunal son los habitantes del centro poblado y los asistentes que llegan de Lima. Es por ello que el Día Central es motivo de expectativa y es común para un navino interesado en asistir a la fiesta preguntar por el nombre de los caporales y

¹² Concebida, planificada, financiada y entregada al pueblo.



Imagen 3. Señor de la Exaltación de la Cruz. Foto del autor.



Imagen 4. Santísima Virgen de la Natividad. Foto del autor.



Imagen 5. Imagen del Niño Jesús. Foto del autor.

la fecha de su respectivo agasajo. Para lograr una buena fiesta, la capacidad económica del Caporal va necesariamente¹³ de la mano con el despliegue de sus relaciones sociales. Al asumir el cargo,¹⁴ el Caporal recibe desde ese día y en el transcurso del año, el compromiso de distintos miembros de su parentela que lo apoyarán en la larga lista de requerimientos por cumplir: comida, trago, toldos, misa, conjuntos musicales, castillos de fuegos artificiales, indumentaria para la danza, arreglos florales de los santos, danzantes *negritos*, cocineras, conforman el conjunto de compras, alquileres y contratos, que el Caporal asume con el fin de agasajar a los asistentes a la fiesta.

Los familiares que se comprometen a financiar cada requerimiento se denominan *donantes*. El *donante* más importante del Caporal recibe el nombre de *Guiador* y durante la celebración es su más cercano acompañante, teniendo el honor de danzar junto a él, encabezando el cortejo. De este modo, la participación de la parentela asegura la realización de la fiesta en un adecuado entrelazado de relaciones sociales que el Caporal articula y simboliza en su propia persona.

Dinámicas de identidad en los Andes centrales

Los cambios sociales generados por la globalización —entendida como el (re)ordenamiento localizado de representaciones, discursos y mecanismos institucionales en torno a la condición de integración impulsada por la hegemonía transnacional del neoliberalismo— pueden ser abordados partiendo de la reflexión / acción de los sujetos sociales sobre su realidad

13 El costo total de la fiesta que el Caporal debe asumir es tan alto que difícilmente podría financiarlo él solo. La realización de la fiesta de *La Caporalía* tiene como condición implícita el uso de la red de parentesco. Aun en el caso que el Caporal pudiese solventar por sí mismo la festividad, deberá convocar a su red de parentesco para *washkar* la mano de obra necesaria para cumplir la variedad de tareas que la festividad requiere.

14 En los últimos días de fiesta, nuevos caporales asumen el cargo para el año entrante.

local. Desde esta perspectiva, la globalización ha propiciado en los pueblos quechuas peruanos, el caldo de cultivo para un liberalismo local: tras migrar a Lima, ciertos sectores de la población andina evidencian al día de hoy rasgos de “burguesías nacientes”¹⁵ (Golte & León Gabriel, 2014, pág. 14), resultado de un proceso que iniciaran décadas atrás con la inserción económica urbana mediante el comercio y la pequeña industria. Este germen comercial-industrial logró desarrollarse nutriéndose de una ética del trabajo,¹⁶ vinculada a

15 Carmen Rea realiza un balance crítico de la terminología producida por las ciencias sociales al intentar definir a este sector de población andina residente en la urbe, compuesto por sujetos indígenas (des) subalternizados y económicamente reposicionados. Términos como “burguesía chola”, “clase popular adinerada” o “protoburguesía”, acuñados en las últimas dos décadas, preceden al de “nueva pequeña burguesía” de origen andino, con el cual Rea redefine a aquellos tempranos migrantes que “modificaron su condición de ‘proletarios informales’ para convertirse en un segmento pequeñoburgués comercial clasemediero, pero culturalmente distinto a la pequeña burguesía no indígena, pues [...] reproducen algunas prácticas culturales (el ayni, la prestación de cargos, la mayordomía), reinterpretándolas en función de los nuevos contextos con que se relacionan (el mercado local y global)” (2016, págs. 2, 21-22). Véase también C. Toranzo (2013): “si algo poseen en mente y en el corazón esos sectores [...] es el manejo excepcional del mercado, que dista mucho de las ideas incipientes del vivir bien, y que se colocan más bien en el horizonte del vivir mejor”.

16 Véase L. Huber (2002, pág. 85). La ética de trabajo característica de la cultura andina se basa en la baja productividad de la agricultura en los Andes, la cual permite la supervivencia a condición de aprovechar “hasta el máximo la mano de obra disponible, de modo que el trabajo se convierte en el punto central, en la médula de la existencia social, más allá del ámbito netamente económico”. De modo análogo a la ética protestante de orientación calvinista investigada por Max Weber (2004) como sustento ideológico del capitalismo, el mundo andino desarrolla una ética del trabajo que penetra todos los aspectos de la vida social. El trabajo tiene un valor propio, y antes que una actividad económica, se constituye como hecho cultural que se inscribe axiológicamente en una visión andina (aymara y quechua) del mundo. Es en base a esta visión andina del mundo que debe entenderse la acción de los pobladores andinos

la organización social y las redes de parentesco andinas (Golte, 1999; Golte & Adams, 1990, págs. 56-67; Adams & Valdivia, 1994, págs. 31-40; Gutiérrez Suárez, 2015).

En el caso del pueblo navino, su realidad en el presente articula dos lugares, dada su historia migratoria: a) en el espacio urbano: Lima, ciudad capital, lugar de vivienda y residencia; y b) en el espacio rural: Nava, lugar de nacimiento del cual emigraron décadas atrás y a donde hoy vuelven a mirar para invertir. Consideramos a este sistema de localidades navinas como un sistema de interacción de personas, grupos humanos o pueblos, entre sí y con su entorno, con el fin de comprender las intenciones y lógicas detrás de sus acciones sociales (Barth, 1981, pág. 3). Ello supone sustituir el enfoque dicotómico [ciudad/campo], por el estudio de los flujos y relaciones que reproducen los navinos al interior de este sistema actualmente al influjo de un mercado global. Desde la lógica capitalista descrita, los navinos residentes en Lima descubren hoy en su comunidad de origen oportunidades de inversión ligadas a la Nueva Ruralidad, iniciando proyectos empresariales según las representaciones y discursos generados por la globalización, los cuales generan asimismo elementos constitutivos de identidad.

En base a esta dinámica de identidad, puede observarse como al proceso de desterritorialización de la identidad y desvinculación social de los navinos radicados en Lima, le sigue un proceso de reterritorialización¹⁷ de la identidad en

en la urbe relativa al trabajo, sus formas de percibir el tiempo y de proyectar su futuro en el presente. Véase también J. Golte (1995, pág. 141 y ss.) y E. Catacora (2013, págs. 63-64).

- 17 Véase F. Guattari y S. Rolnik (2006, págs. 372-373): “El territorio puede ser relativo a un espacio vivido, así como a un sistema percibido en cuyo seno un sujeto se siente «en su casa». El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma. El territorio puede desterritorializarse, esto es, abrirse y emprender líneas de fuga e incluso desmoronarse y destruirse. La desterritorialización consistirá en un intento de recomposición de un territorio empeñado en un proceso de reterritorialización”; B. Ramírez y L. López (2015, págs. 151-153): El concepto de desterritorialización surge en el

torno a su comunidad de origen y de una revinculación a los mecanismos sociales propios de la comunidad, entendiendo esta reterritorialización no como retorno a un estado anterior (migración de retorno o movilidad ligada al campesinado en el territorio comunal) sino como la continuidad de un proceso socioeconómico que al influjo de la globalización, tiende actualmente hacia nuevas formas de capitalizar el espacio rural, es decir, hacia un nuevo momento en la historia identitaria de los que una vez migraron y que, tras localizarse territorial y culturalmente en Lima, buscan ahora maximizar su espectro económico disponible integrando a la comunidad de origen mediante el despliegue de sus mecanismos sociales, despliegue posible gracias a la reorientación de su identificación.

De este modo, se reactiva el capital social de los migrantes, un elemento clave de la migración, tanto al construir plataformas de emigración en el lugar de destino y desarrollar mecanismos de inserción económica urbana, como en la actual integración de la comunidad de origen a la esfera económico-social de los navinos residentes en Lima.

El surgimiento de la Nueva ruralidad en el territorio comunal de Nava

La resignificación de los fenómenos globales entre los navinos radicados en Lima ha dado lugar a representaciones y prácticas relacionadas con la Nueva Ruralidad —en tanto estrategia de inserción en el mercado global desde el ámbito del territorio comunal— expresadas en discursos enfocados en el turismo rural y el mercado asociado a la actividad minera en el entorno comunal de Nava. En tanto que “la reestructuración del sistema económico mundial ha tenido su eco en los espacios y sociedades rurales” (Aguilar Criado, 2014, pág. 83), el territorio rural de la

contexto de procesos de globalización y avances tecnológicos, los cuales propician una tendencia al desarraigo de la gente y las cosas con un territorio dado, lo que supone una serie de efectos sociopolíticos. La reterritorialización supone el proceso contrario: “el intento de recomposición y recuperación del territorio”.

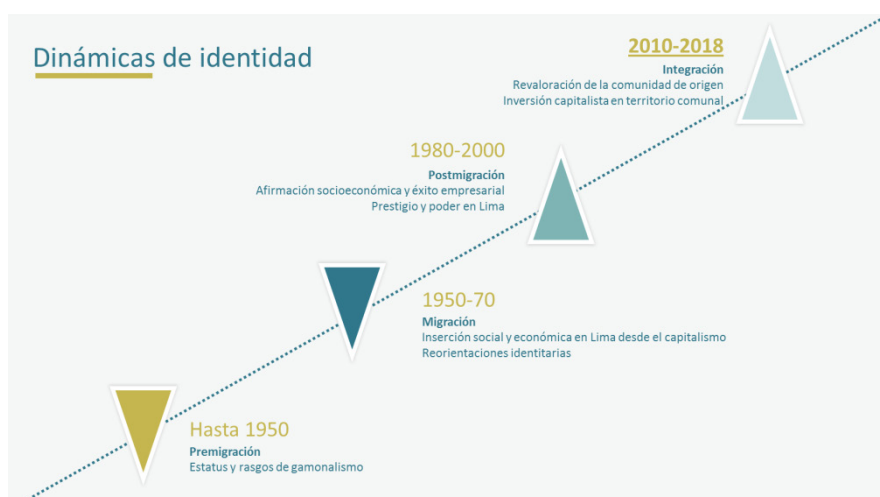


Gráfico 1. Dinámicas de identidad en los navinos (Gutiérrez Suárez, 2019).

comunidad de origen comienza a ser apreciado en función de su valor como activo mercantil, pues abre la posibilidad tanto a proyectos empresariales como a modos de vida asociados a él.¹⁸ De manera simultánea a esta resignificación, se produce una reorientación de la identificación de los navinos hacia su comunidad de origen, avizorando a su comunidad de origen como posibilidad de capitalización empresarial.

La reciente mirada que los navinos radicados en Lima dirigen hacia su comunidad de origen debe comprenderse en función de la actualidad económica del entorno rural de la comunidad campesina Santo Domingo de Nava, en la cual se observa: a) una escasa demografía resultante de décadas de intensa emigración; b) la desagrarización o el debilitamiento de la economía agropecuaria basada en el trabajo asociativo de la tierra; c) la consecuente fragmentación y dislocación del gobierno comunal; y d) el interés de los navinos migrantes por ejecutar proyectos de inversión capitalista desde la urbe.

18 Véase E. Gómez y S. Amaya-Corchuelo (2017, págs. 1520-1521): la nueva ruralidad es consecuencia de la desagrarización progresiva del medio rural, y constituye “una respuesta al éxodo rural que se produjo en el pasado, a la vez que un reconocimiento de la importancia que ha adquirido la interacción y la complicidad establecidas entre el campo y la ciudad”.

Tales condiciones ponen ante los ojos navinos una Nueva Ruralidad relacionada con “la emergencia de la globalización como fenómeno transnacional que trastoca los paradigmas nacionales de desarrollo” (Asensio, 2012, pág. 27), donde el cambio en las relaciones ciudad / campo propiciado por la demanda urbana y la mejora de las comunicaciones “dinamizan los espacios rurales y abren nuevas oportunidades para sus pobladores. La fluidez de los nexos desdibuja las fronteras culturales y tiende a homogenizar los estilos de vida” (*ídem.*). La Nueva Ruralidad se centra en las prácticas socioeconómicas en el área rural donde la producción de bienes y servicios se orienta prioritariamente al mercado global y no más al autoconsumo local. Al influjo de la globalización, la economía orientada por la Nueva Ruralidad vuelve la mirada al campo — antes asociado al campesinado, la pobreza y el atraso contrarios al progreso urbano— con el fin de emprender nuevas opciones comerciales, lideradas por los capitalistas radicados en la urbe.

En esta redefinición de lo rural dentro de la sociedad global, dichas áreas andinas se han convertido en “objeto de las nuevas iniciativas económicas, sustentadas desde los nuevos protagonistas del desarrollo rural y configuradas en el centro de las aspiraciones sociales de una clase media, cada vez más receptiva a los mensajes simbólicos asociados a la ruralidad” (Aguilar Criado, 2014, pág. 85). Tal es el caso de la población navina que, radicada en Lima, se halla en proceso de afirmación socioeconómica hacia una nueva clase media, proceso cuyos efectos se manifiestan en nuevas tendencias de consumo, modos de vida y prácticas económicas propensas al capitalismo y el mercado global forjadas desde su inserción urbana en Lima. Reconfigurados al influjo de la globalización, los atributos del espacio rural de Nava de cara al mercado global de experiencias y bienes culturales, han determinado sobre su territorio un patrimonio que los navinos pretenden gestionar al amparo de la Ley General de Comunidades Campesinas No. 24656. En este nuevo escenario, el territorio comunal adquiere un nuevo valor dada la mercantilización del paisaje rural.

Discursos de desarrollo, consumo y modos de vida en el espacio rural

Si consideramos los proyectos empresariales navinos más importantes (Cantera de Yanamayo: venta de arena caliza a compañías mineras; y Baños de Rupay, servicio de baños termales), actualmente el camino iniciado hacia la Nueva Ruralidad representa para los navinos la posibilidad de apropiación local del paradigma del desarrollo como alternativa al predominio del gobierno y organismos internacionales en su ejecución. En esta apropiación y ejecución local del discurso desarrollista, se aprecia la integración de conceptos y políticas que potencian su aplicación mediante una gestión inclusiva frente a las desigualdades sociales y revaloran los espacios rurales como una continuidad de lo urbano (Echeverri Perico & Ribero, 2002, pág. 14).

Los navinos consideran que los proyectos de Nueva Ruralidad por los cuales vienen optando están sujetos a una anhelada base de desarrollo y progreso local de la comunidad campesina, llevada a cabo por sí mismos, dejando atrás la opción de un desarrollo que parta del gobierno central u otras instancias exógenas (ONGs u organismos internacionales). En efecto, ni el Estado peruano, ni las instancias internacionales de cooperación (PNUD, BID), ni la incursión de ONGS en territorio rural han cumplido “los pronósticos de que aplicando las recetas del pensamiento económico convencional, se obtendría progreso económico estable y retrocederían la pobreza y la inequidad en el mundo en desarrollo” (Kliksberg, 1999, pág. 86). Es en base a una integración en el mercado global que los navinos fundamentan la idea del desarrollo local de la comunidad y de los navinos en general, beneficiando tanto a quienes lideran esta opción desde Lima, como a aquellos pocos navinos que residen en el centro poblado de Nava.

Por tanto, los proyectos de inversión en la comunidad de origen por parte de los navinos residentes en Lima, están íntimamente vinculados a la Nueva Ruralidad en cuanto a plataforma económica que permite la continuidad de un

proceso de capitalización forjado y fortalecido durante las últimas décadas en Lima, pero a su vez está asociado a una mirada mucho más amplia en cuanto a modo de vida posibilitada por una nueva percepción revalorativa del territorio comunal: ahora es posible para los propios navinos disfrutar de un fin de semana o una temporada del año beneficiándose de la casa familiar en el centro poblado de Nava, o encontrar en su aire puro y paisaje la cura al stress propio de la ciudad, esto es, un territorio rural de distinción al cual pueden acceder desde Lima reactivando previamente los mecanismos sociales de tipo comunal necesarios. Del mismo modo ofrecerlo como servicio para los posibles consumidores que llegan desde diversos puntos en busca del confort rural durante breves periodos.



Imagen 6. Cantera de piedra caliza en Yanamayo, ribera del río Huaura, administrada por un navino excaporal residente en Lima. Foto del autor.



Imagen 7. Caporal en traje de gala, en la Fiesta de *La Caporalía*. Ha construido el primer hospedaje de Nava. Foto del autor.



Imagen 8. Asamblea comunal dominical dirigida por la Junta Directiva, en la Plaza de Armas de Nava, al pie de Cuntín. Foto del autor.

716



Imagen 9. Cartel del Nuevo Complejo Turístico Termomedicinal “Rupay: Calor de mi tierra”. Foto del autor.

Estos nuevos modos de vida son capitalizados integrando la comunidad de origen en base a discursos que resultan de la articulación de los flujos culturales permitidos por la globalización, como la distinción y el consumo turístico. Esta proyección económica y de modos de vida, se fundamenta a su vez en discursos de apropiación del desarrollo y el progreso mediante la autogestión liderada por la comunidad campesina y los mismos navinos. Los nuevos atributos asociados al territorio navino plantean así una proyección de deseos y anhelos fundamentados en el cariño por la tierra y en la familia comunal, a los cuales, pese a la distancia, siempre estuvieron vinculados, gracias a la constante puesta en discurso y práctica de ceremonias rituales que actualizan la identificación de los navinos con Nava.

La identidad como recurso político y catalizador del capital social

El uso de la identidad como recurso no está cerrado al miembro de un grupo que ha renunciado a ella, como es común en una situación de inserción urbana. La performance de la autenticidad étnica tiene como fin legitimar el amparo social resultante de la identificación étnica del individuo y de su respectiva participación política en el grupo social. Esta protección social y el acceso político están asociados al estatus y el prestigio personal que la identidad hace posible mediante su legitimación, al poner en marcha relaciones socioeconómicas que posibilitan una serie de beneficios a los cuales los individuos así identificados pueden acceder.

Si bien todo navino integrado a la comunidad campesina que practique la vida comunitaria adquiere automáticamente el grado de comunero, tal como se aprecia en los habitantes del centro poblado de Nava, esto, en cambio, es improbable en el caso de los navinos residentes en Lima pues han abandonado largo tiempo atrás dicho estilo de vida por cuanto su inserción y afirmación urbana los ha llevado a desprenderse de toda relación con la comunidad campesina en tanto institución

administrativa de la vida social y económica de los navinos relativa a la tenencia de tierras comunales. Sin embargo, en dichas circunstancias es posible para los navinos residentes en Lima acceder al grado de comuneros siempre y cuando cumplan ciertos requisitos. Hasta hace no más de diez años, estos requisitos eran:

- Haber nacido en Nava o ser hijo de persona nacida en Nava
- Residir dentro del territorio de la Comunidad Campesina
- Participar en las tareas comunales que disponga la Junta Directiva

Sin embargo, en los últimos años estas reglas han ido flexibilizándose y los comuneros pueden mantener dicho grado aun cuando ya no vivan dentro del territorio comunal debido al permanente proceso migratorio, pagando por la manutención de sus tierras, pero sin participar de las tareas comunales. Bajo el influjo de los navinos residentes en Lima, esta regla se ha flexibilizado aún más y hoy es posible ser comunero sin tener tierras en Nava y sin participar en las tareas comunales a cambio del pago de una multa.

La mayor demostración social de ser un comunero navino auténtico es el haber sido Caporal, pues pone en práctica tanto el aspecto ético como reproduce ritualmente la visión andina del mundo, concentrando sobre su figura el poder, el estatus y el prestigio que dicho rol le confiere y le acompaña toda la vida social. Un navino que ha sido caporal, por tanto, no solo puede ser comunero si cumple los requisitos formales respectivos, sino que será sobre todo un comunero destacado y socialmente importante entre los navinos. Su posibilidad de llevar a cabo proyectos empresariales será por tanto mayor debido al apoyo y el respeto que los navinos consideran hacia su persona.

Durante el último lustro, al conocer la posibilidad de capitalizar social y económicamente su membresía de comuneros y su mayor estatus en tanto ex-caporales, los

navinos residentes en Lima han reorientado su identificación hacia la Comunidad Campesina Santo Domingo de Nava, lo que ha motivado entre los navinos la necesidad de legitimar su identificación con el grado de comuneros calificados, requisito para poder acceder a los derechos respectivos sobre el territorio comunal —en un contexto en que la globalización interviene en dicho territorio— mediante proyectos empresariales dirigidos al mercado global (industria minera y turística) y acciones de consumo (ocio).

Repoblamiento de la comunidad y “liberalización” de la Junta Directiva

Son los navinos residentes en Lima aspirantes a clase media, por tanto, quienes lideran las tentativas por incorporar a la comunidad de origen a proyectos de inversión empresarial. De por medio, estos navinos ponen en discurso la voluntad humanitaria por conseguir el ansiado desarrollo como efecto social óptimo, resultante de sus iniciativas empresariales en territorio comunal. Este discurso del desarrollo y progreso de la comunidad de origen es acompañado por el discurso del repoblamiento de la comunidad, toda vez que la ausencia de comuneros afecta sensiblemente la práctica de la agricultura. Sin embargo, es comprensible el objetivo complementario de “democratizar” la comunidad o “liberalizar” su Junta Directiva, cuyo poder político se ha concentrado durante años en los pocos comuneros que habitan en el centro poblado, quienes —según los residentes en Lima— tomaban las decisiones relativas al territorio comunal en función de su conveniencia.

Un ingeniero de minas navino egresado de la Universidad Nacional de Ingeniería, dedicado a la industria de la panificación, entre otras empresas, y ex-caporal, brinda el siguiente testimonio donde se puede apreciar el interés de llevar a cabo una serie de proyectos empresariales en territorio de la comunidad de origen, apoyándose en la puesta en discurso del repoblamiento de Nava y su desarrollo:

R. S.: Nos preocupa que hemos dejado tantos campos abandonados, tantas chacras, tantas casas abandonadas, el colegio por ejemplo, el único colegio que queda, al no haber... en estos momentos ya debemos tener una veintena de comuneros solamente que viven y residen en el lugar. Y gente anciana, los cuales prácticamente cultivan la tierra pero en forma totalmente limitada. La actividad minera hace que los jóvenes ya no se dediquen a la agricultura ni a la ganadería. ¿Por qué? Porque la actividad minera, un minero está ganando sus 2000, 2500, 3000 soles mensuales. Mientras que la agricultura, para pagar 20 soles diarios, 25 soles diarios, ya no es negocio. Entonces las tierras están abandonadas. Sin embargo, dado que en la actualidad la tendencia del mundo es cercano a lo natural, a lo orgánico, y viendo el potencial turístico que podamos tener por allá, algunos estamos volcando la mirada nuevamente a ese lugar: hacer cultivos orgánicos, aprovechar de repente la coyuntura de la minería para, en una alianza con las empresas mineras, buscar asesoramiento técnico para arborizar pinos, eucaliptos ¿no? y contribuir al mejoramiento del ambiente a través de este tipo de cultivo ¿no? o de siembra. Además, el clima que tenemos no es un clima demasiado elevado, es un clima medio, lo cual contribuye a hacer muchos cultivos simultáneamente.

[...]

3300 metros es el pueblo de Nava. Pero el pueblo está desde abajo, desde 2600 m porque la zona, por ejemplo, de Quinchara, Teqtahuayín, estamos a 2550 m, Quinchara tendrá 2600, Florida también igual 2600. Curcura debe estar a 2700 m. Bueno, hay bastantes lugares, digamos bastantes pisos ecológicos ¿no? los cuales uno puede cultivar simultáneamente maíz, muchos tipos de cultivo ¿no? Y orgánicos, porque hay manantiales.

A parte de ello, hay también recursos naturales, podríamos aprovechar el turismo, el cultivo de truchas

¿no? en el río Huaura, en el río Yanamayo. Además tenemos ruinas, ruinas en la parte alta del pueblo de Nava, hacia Kachaq [...] Tenemos ruinas para poder visitar y explotarlo turísticamente. Además también tenemos la zona de Wayra para cultivare las habas, la cebada; la zona de Qashuarín, la zona de Matipaña, Huancash, Quinchara, Florida, Habaschacra, bueno, en fin, me ha abandonado la memoria porque hay tantos lugares pero yo me vine muy niño desde allá.

Pero hay para explotar mucho. Y si nosotros volcamos nuestra mirada nuevamente al lugar, con asesoramiento técnico, en una alianza estratégica de repente con las compañías mineras¹⁹, podemos nuevamente poblar nuestro lugar de origen y, sobre todo, tener una fuente de ingreso económico. Y así como creamos el ejemplo para salir y dedicarnos a la actividad panificadora aquí en Lima a los demás pueblos aledaños, pues con ese mismo ejemplo crear polos de desarrollo allí, para que también nuevamente los demás pueblos vuelquen nuevamente su mirada a sus pueblos de origen y hacer lo que nosotros quisiéramos, de polos de desarrollo, y no solamente cultivar para nuestra manutención sino también para la agroexportación.

Si bien el discurso del repoblamiento suele justificarse por la posibilidad de reactivar la agricultura de productos orgánicos,²⁰ de alta demanda y consumo en el mercado global, se

19 En la microrregión, la actividad minera es llevada a cabo en Mallay, Oyón y Uchucchacua, a una distancia de cuarenta minutos promedio en auto.

20 Una de las primeras iniciativas (ahora en suspenso) en cuanto a proyectos empresariales entre los navinos residentes en Lima fue la agricultura para exportación, pero la incipiente tecnificación y la ausencia de un número significativo de comuneros para mingar mano de obra, hizo inviable el proyecto. No se descarta la importación de mano de obra proveniente de otras regiones para el trabajo del cultivo.

han concretado en su lugar las variantes de provecho inmediato que ofrece el área rural de la comunidad, como la extracción de recursos no minerales para su comercialización a empresas de la microrregión y la mercantilización del paisaje para la puesta en marcha de proyectos turísticos o la piscicultura. ¿Por qué los navinos residentes en Lima tienden a dirigir el discurso hacia la actividad agrícola y no hacia la extractivo-comercial como proyectos empresariales que motivan el repoblamiento y el desarrollo de Nava? Por lo observado, este discurso es preferible y puesto de relieve debido a la suspicacia que provocan estos últimos proyectos empresariales entre los navinos residentes en el centro poblado de Nava: dado su mayor flujo de capital y de ingreso para el tesoro de la comunidad, los proyectos comerciales y turísticos son de mucho mayor interés económico para los comuneros y por tanto, foco de disputa política por su control. Otro factor asociado al discurso de desarrollo es la reciente pavimentación del recorrido vial Lima-Churín-Oyón y las posibilidades comerciales que permite la dinamización del acceso a Nava.

Finalmente, el discurso de desarrollo y repoblamiento es acompañado de la construcción o restauración de las casas familiares que posibilitan una visita o residencia temporal con las comodidades de la ciudad, apreciándose cada vez más una serie de casas remodeladas por los navinos residentes en Lima. La construcción, reconstrucción y rehabilitación de las viviendas familiares por parte de los navinos residentes en Lima no solo permite su habitación, sino también la oportunidad de recuperar y mantener el estatus de comunero calificado, condición que de lo contrario se alejaría al no conservar territorio alguno que justifique y defina territorialmente la condición de comunero navino calificado. Por otro lado, el derecho sobre un territorio (viviendas o chacras) abre la posibilidad de reclamar el pago por la concesión a proyectos de inversión sobre territorio comunal.

Tensiones políticas por la Junta Directiva y el territorio comunal

La recuperación del grado de comunero (abandonado al emigrar) por parte de los navinos, implica dificultades interpuestas y actualizadas por la propia comunidad, lo que ha iniciado tensiones entre los navinos residentes en Lima y los residentes en Nava. Si bien la movilidad y los flujos sociales entre Lima y Nava permanecieron mediante visitas y remesas entre parientes radicados en ambos puntos, e incluso mediante el apoyo financiero a la Comunidad (a través de su Junta Directiva), por parte de algunos empresarios radicados en Lima en busca de una modernización de la comunidad (construcción y/o mantenimiento de posta médica, escuela, plaza de armas, campanario, local comunal, baños públicos, etc.), demostrando así un vínculo favorable hacia la tierra natal, el sentido predominante fue el de un paternalismo por parte de los navinos “limeños” sobre los navinos radicados en Nava y sobre una comunidad a la cual han considerado pobre, atrasada y alejada de aquel sueño de progreso que ellos han logrado personificar exitosamente en Lima.

El principal beneficio asociado al grado de comunero es el derecho tradicional a la tierra. Dado que las tierras abandonadas pueden ser expropiadas por la potestad administrativa de la comunidad para cederla en usufructo a otros, y dado el despoblamiento crítico en Nava, solo un comunero legítimo puede reclamar a nombre de los herederos, la toma de posesión de tierras familiares abandonadas al emigrar. Solo entonces, el comunero legítimo puede recuperar sus tierras e invertir en ellas con el objetivo de capitalizar su tenencia mediante proyectos empresariales.

En tanto comunidad campesina, la institución político-administrativa se halla en la Junta Directiva, la cual solo puede ser integrada por comuneros calificados. De ella dependerá el rumbo que tomen los proyectos de inversión al ser aprobados, rechazados u observados, durante las asambleas que convoca y dirige los domingos, la cual reúne a todos los comuneros

para la toma de decisiones correspondiente a la coyuntura de la comunidad. Al acceder al grado de comunero, los navinos también acceden a derechos por concesión de las tierras comunales.²¹

En ese sentido, es necesario para todo aquel navino que desee llevar a cabo proyectos de inversión en el territorio comunal reactivar su grado de comunero, título que una vez legitimado cobrará mayor prestigio y respeto entre la población navina si además dicho comunero ha sido caporal. Esta situación de identificación de comunero calificado y caporal es relevante en un momento en el que la inversión empresarial en el territorio comunal se muestra como una oportunidad rentable.

La identidad viene a ser así aquel recurso de necesaria posesión a la hora de pretender desplegar el capital social vinculado al grupo étnico (en este caso con fines empresariales), en circunstancias de lejanía por migración. El hecho de que un navino residente en Lima sume a la ciudadanía peruana, su identificación con la comunidad de origen mediante el grado de comunero, más el prestigio de haber sido caporal, es el primer paso para poder desplegar la ejecución de su capital social, económico y cultural en la comunidad de origen.

21 De acuerdo a la ley peruana, plasmada en el Art. 15 de la Ley General de la Comunidades Campesinas No. 24656, los comuneros deciden sobre sus tierras respecto de la concesión a empresas mineras para uso o explotación: “La explotación de las concesiones mineras que se les otorgue a las Comunidades Campesinas, así como las actividades que realicen para el aprovechamiento de los recursos naturales, bosques, agua y otras que se encuentran en el terreno de su propiedad, en armonía con las leyes y reglamentos que norman la materia, tendrán prioridad en el apoyo y protección del Estado. En caso de que la Comunidad Campesina no esté en condiciones de explotar directamente cualesquiera de estos recursos, en la forma a que se refiere el acápite anterior, podrá constituir empresas con terceros, en las que su participación estará de acuerdo con el volumen de la producción, el uso de los recursos o de cualquier otra forma consensual que guarde justa proporción con sus aportes”.

Esto explica la extrema suspicacia con que los navinos del centro poblado tratan a los navinos residentes en Lima, adjudicándoles intereses sobre su comunidad únicamente con fines lucrativos de tipo capitalista. El interés de los residentes en Lima no sería el bien de la comunidad, sino únicamente el dinero que puedan capitalizar. Este distanciamiento ha generado una tensión política entre navinos residentes en Lima y los que habitan en Nava: estos recelan de los primeros acusándolos de intervenir en los asuntos de la comunidad solo a instancias de sus intereses económicos. Por el contrario, los residentes en Lima consideran a su contraparte como pobres y conformistas, beneficiarios de una Junta Directiva (JD) corrupta y opositores de una apertura a la inversión que permitiría la modernización de Nava. Esta apertura beneficia principalmente a quienes cuentan con el capital para invertir, es decir aquellos radicados en Lima con cierto éxito económico; por el contrario, el carácter conservador de la JD había aproximado a los aldeanos navinos al poder y la toma de decisiones.

Entre navinos “Limeños” y “de Nava” se ha creado así una crisis precisamente debido a la lucha por la supremacía del influjo sobre la toma de decisiones de la JD, respecto a favorecer o rechazar los proyectos empresariales que los navinos residentes en Lima desean emprender en el territorio comunal. De este modo, la recuperación del grado de comuneros por los empresarios navinos “limeños” ha posibilitado la inserción social y la integración de la comunidad de origen a su esfera económica, pero al mismo tiempo ha propiciado una tensa reorientación de las identificaciones a la luz del interés por controlar e influir sobre la JD y la comunidad. Esta tensión política tiene un correlato cultural: el paternalismo de los navinos “limeños” se tiñe de superioridad por el conocimiento de la legislación, el profesionalismo y el capital, ausentes entre aldeanos dedicados a la agricultura y ganadería a pequeña escala. Se reproduce así la antigua jerarquía comunal entre navinos ricos y pobres, y sus identificaciones respectivas.

El territorio comunal se vuelve en estas circunstancias el centro de intereses y de la construcción de relaciones sociales y económicas entre los navinos residentes en Lima y los pocos que habitan el centro poblado de Nava. Mientras los primeros tienen la ventaja económica de la movilización y la conectividad a redes, los segundos buscan aprovechar su proximidad a la Junta Directiva cuya toma de decisiones sobre el territorio estaba restringida tradicionalmente a los pobladores de Nava. Mientras los primeros ostentan la fuerza económico-empresarial, los segundos buscan aprovechar sus ventajas políticas. La diferencia, al parecer, se halla en el mayor capital cultural de los navinos residentes en Lima que poco a poco ha venido imponiéndose a través de la “liberalización” de la Junta Directiva.

Conclusiones: posicionamiento político e integración de la comunidad de origen

La Junta Directiva de la Comunidad Campesina Santo Domingo de Nava ha mantenido el poder administrativo tradicional sobre la comunidad en cuanto a distribución de tierras y recursos necesarios para la agricultura y la ganadería, es decir, el mantenimiento y usufructo de los canales de regadío y el control del sistema de turnos de riego, así como la disposición de tierras comunales para cultivos de secano. Es además la instancia política encargada de dirigir la toma de decisiones en las asambleas respecto de la comunidad. La repentina puesta en valor del territorio comunal suscitó un interés político general por ingresar en la JD con el fin de controlar el poder detentado.

Para pertenecer a la JD, sin embargo, es necesario ser comunero calificado, y para ello se requiere vivir en el territorio de la comunidad,²² lo que favorece a quienes viven en Nava y limita a quienes no. Esta situación ha sido aprovechada por un grupo de comuneros que desde el centro poblado copó la JD y el ejercicio de poder. Desde Lima, los navinos interesados

²² O bien asistir a las asambleas y cumplir con las tareas dispuestas, pagando una multa en caso contrario.

denunciaron el secuestro de la JD por una cúpula dedicada a lucrar a costa de los recursos de Nava; pero el alejamiento de los residentes en Lima los mantenía excluidos del accionar político en la Comunidad Campesina, impedidos de contener al grupo de aldeanos que detentaba el poder.

De este modo, el interés de los navinos radicados en Lima por invertir y capitalizar en su comunidad de origen se tornó en un interés por “liberalizarla”, proceso que ha marcado el devenir de los flujos políticos entre Lima y Nava en el último lustro, mediante los siguientes mecanismos:

- **Formalización de la condición de comunero.** Empieza con el registro del navino titular en el padrón de comuneros calificados —viva o no en territorio navino— y continúa con el cumplimiento regular de tareas como la asistencia a las asambleas semanales, las faenas, el pago de multas, participación en comisiones, entre otras, legitimando así al comunero calificado y validando su voz y voto en las asambleas.
- **Participación en la Junta Directiva.** Recientemente, los navinos han auspiciado desde Lima a un candidato a la presidencia de la JD, afín a sus intereses, que hoy va por su segundo periodo. Bajo este auspicio, el presidente ha “liberalizado” la comunidad, en beneficio de los navinos “limeños” y para descontento de los residentes en Nava.
- **Redacción del Estatuto comunal.** La aprobación del estatuto tiene como fin regular el poder de la JD y limitar su influjo en caso de uso ilícito del poder, mediante penalidades y sanciones. Este mecanismo implica un paso fundamental en la apertura de la JD a una orientación que permita una mayor participación y peso por parte de los navinos residentes en Lima.²³

23 La aprobación de los estatutos por la comunidad, concreta así un paso significativo en las aspiraciones de los navinos residentes en Lima pues en ellos se suman una serie de mecanismos políticos asociados a la identificación: formalización de la condición de

El mayor posicionamiento político de los navinos residentes en Lima se pone de manifiesto en las asambleas donde los representantes de los residentes en Lima hacen prevalecer su poder reflejado en el estatus y el prestigio que ostentan. Aquellos navinos más respetados por la población son precisamente aquellos que han destacado como caporales y, en correspondencia a dicha condición de poder simbolizado por la organización de la *Fiesta de La Caporalía*, su voz prevalece durante su participación en las asambleas.

Estos mecanismos han permitido en gran medida una participación de los navinos residentes en Lima más activa y efectiva a nivel político que terminará favoreciendo a los empresarios con miras a invertir en el territorio comunal, acompañando así a la legitimidad social del poder previamente adquirida por la condición de caporales y su estatus y prestigio correspondientes.

Las tensiones políticas parecen incrementarse a medida que los discursos de desarrollo ponen en marcha su ejecución bajo el liderazgo de los navinos residentes en Lima, gracias al estatus adquirido por su identificación como caporales y comuneros calificados, en concordancia con las aspiraciones

comunero calificado, extensión de esta condición a los residentes en Lima, voz y voto en las asambleas comunales y participación activa en la JD. De esta manera, con la prevalencia política de los residentes en Lima, se garantiza políticamente su participación en los concursos para inversión empresarial en el territorio comunal, como se ha dado en el caso de la cantera y su ratificación, y como se planifica efectuar en el caso del futuro Centro Turístico Rupay. La Asamblea Extraordinaria impulsada por los navinos residentes en Lima pretendió solucionar un enfrentamiento político de orden económico por la vía legal de una votación en asamblea por una normativa que regule las funciones de los miembros de la JD y de los comuneros en general, incluyendo sanciones. Con la aprobación de los estatutos, los residentes en Lima esperan una JD más libre y receptiva a sus expectativas de una mayor participación empresarial en el territorio comunal, sin posibles limitaciones a causa de una JD controlada por los residentes en Nava y su círculo de poder.

de capitalización económica de los más pudientes, mediante proyectos de inversión empresarial en el territorio de su comunidad de origen.

Referencias bibliográficas:

- Adams, N., & Valdivia, N. (1994). *Los otros empresarios. Ética de migrantes y formación de empresas en Lima*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Aguilar Criado, E. (2014). Los nuevos escenarios rurales: de la agricultura a la multifuncionalidad. *Endoxa: Series Filosóficas*(33), 73-98. doi:<https://doi.org/10.5944/endoxa.33.2014.13560>
- Arroyo Aguilar, S. (2008). *Culto a los hermanos Cristo. Sistema religioso andino y cristiano: redes y formas culturales del poder en los Andes*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Asensio, R. (2012). El giro territorial en las ciencias sociales peruanas. Balance de estudios sobre desarrollo, mundo rural y territorio. En *Perú: el problema agrario en debate. SEPIA XIV* (págs. 19-90). Lima: Sepia.
- Barth, F. (Ed.). (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barth, F. (1981). *Selected essays of Fredrik Barth, vol. 1: Process and form in social life*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Madrid: Losada.
- Boltanski, L., & Chiapello, È. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brosseder, C. R. (2018). *El poder de la huacas. Cambios y resistencia en los andes del Perú colonial*. Arequipa: Ediciones El Lector.
- Cardoso de Oliveira, R. (2007). *Etnicidad y estructura social*. México: CIESAS/UAM/Universidad Iberoamericana.
- Catacora, E. (2013). *Ética andina: migraciones, trabajo y reconfiguración de los habitus en el Perú contemporáneo*.

Sures(2), 59-81. Obtenido de <https://revistas.unila.edu.br/sures/article/view/73/94>

Cuche, D. (2004). *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.

De Arriaga, P. J. (1621). *Extirpación de la idolatría del Piru*. Lima: Geronymo de Contreras.

Dollfus, O. (1981). *El reto del espacio andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Echeverri Perico, R., & Ribero, M. (2002). *Nueva Ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Panamá: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Gallissot, R. (1987). Sous l'identité le procès d'identification. *L'Homme et la société*(83), 12-27.

Golte, J. (1995). Nuevos actores y culturas antiguas. En J. Cotler (Ed.), *Perú 1964-1994. Economía, sociedad y política* (págs. 135-148). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Golte, J. (1999). Redes étnicas y globalización. *Revista de Sociología*, 11(12). Obtenido de http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtual/Publicaciones/sociologia/1999_n12/art041.htm

Golte, J., & Adams, N. (1990). *Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la Gran Lima*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Golte, J., & León Gabriel, D. (2014). *Alasitas. Discursos, prácticas y símbolos de un "liberalismo aymara altiplánico" entre la población de origen migrante en Lima*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos/Centro Bartolomé de las Casas/Universidad Nacional de Juliaca.

Gómez Pellón, E., & Amaya Corchuelo, S. (2017). La cuestión de la sostenibilidad social del medio rural. En T. Vicente Rabanaque, M. García Hernandorena, & T. Vizcaino Estevan (Ed.), *XIV Congreso de Antropología. Antropologías en transformación: sentidos, compromisos y utopías* (págs. 1514-1524). Valencia: Universitat de València. Obtenido de <http://congresoantropologiavalencia.com/wp-content/uploads/2017/09/XIV-Congreso-Antropologia-PRE-PRINT.pdf>

- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Gutiérrez Suárez, G. (2015). Ethos y flujos socioeconómicos del pueblo navino residente en Lima: Identidad, migración y prestigio en torno a la Fiesta de la Caporalía. *VII Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología. Revalorando tecnologías apropiadas para el desarrollo nacional*. Trujillo.
- Gutiérrez Suárez, G. (2019). Identidad, territorio y Nueva ruralidad en los Andes centrales del Perú. Discursos de desarrollo y tensiones políticas entre los navinos. *Antropologias do Sul. XIII Reunião de Antropologia do Mercosul*. Porto Alegre, Brasil.
- Huber, L. (2002). *Consumo, cultura e identidad en el mundo globalizado*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista de la CEPAL* (69), 85-102.
- Krzanowski, A. (1991). Influencia inca en los valles de Huaura y Chancay. En *Estudios sobre la cultura Chancay, Perú* (págs. 189-213). Krakow: Universidad Jagelona.
- Matos Mar, J. (1976). Comunidades indígenas del área andina. En J. Matos Mar (Ed.), *Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú* (págs. 179-217). Lima: Instituto de estudios peruanos.
- Matos Mar, J. (2012). La comunidad campesina. *Scientia*, 14(14), 15-50.
- Ospina, N. (2007). Santa Marta. “¿la magia de tenerlo todo?”: Realidades y perspectivas del discurso del turismo. En F. Silva Vallejo (Ed.), *Pensando la región. Etnografías propias para la construcción de un discurso regional* (págs. 67-88). Santa Marta: Universidad de Magdalena.
- Ostrom, E., & Ahn, T. (2009). The meaning of social capital and its link to collective action. En G. Tingaard , & G. Haase Svendsen (Edits.), *Handbook of Social Capital. The Troika of Sociology, Political Science and Economics* (págs. 17-35). Massachussetts: Edward Elgar Publishing.
- Ramírez Velázquez , B., & López Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Rea Campos, C. (2016). Complementando racionalidades: la nueva pequeña burguesía aymara en Bolivia. *Revista Mexicana de Sociología*, 78(3), 375-407.
- Rojas Runciman, J. L. (2010). *Una autoridad cuestionada: El curaca Callan Poma y su consolidación política (y cultural) en San Francisco de Mangas (1662) [Tesis de Maestría en Antropología]*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Programa de Estudios Andinos, Lima. Obtenido de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/1158>
- Toranzo Roca, C. (17 de septiembre de 2013). Burguesías cholas y burguesías cunumis. *Página Siete*. Obtenido de <https://www.paginasiete.bo/opinion/2013/9/18/burguesias-cholas-burguesias-cunumis-613.html>
- Weber, M. (2004). *La ética protestante y el “espíritu” del capitalismo*. Madrid: Alianza.
- Wright, S. (1998). The Politicization of ‘Culture’. *Anthropology Today*, 14(1), 7-15.
- Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.

“Todos deben... pero muy pocos pueden”. Dilemas y retos de la participación de ciudadanía(s) en la fiscalización ambiental en Ayacucho

Raymeria Riveros Salinas

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Perú
raymeria410@gmail.com

Recibido: 04-09-2019

Aceptado: 10-10-2019

José Ramos López

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Perú
runayraq@hotmail.com

Resumen: El presente trabajo muestra la sistematización de reflexividades sobre la participación y fiscalización de los actores sociales ayacuchanos en materia ambiental. Se parte por contextualizar la problemática ambiental en la ciudad de Ayacucho. Luego se evidencia los dilemas y retos de la(s) ciudadanía(s) y cómo les condiciona o determina su participación y mayor concientización en la fiscalización ambiental. Se prosigue con la existencia de herencias culturales andinas (cosmovisión andina) para acercarnos a las prácticas locales de la fiscalización ambiental, en otros términos. Se apuesta por repensar la ciudadanía para luego plantear algunos retos que nos toca como sociedad.

Palabras clave: ambiente, ciudadanía, participación política.



“Everyone must... but very few can”. Dilemmas and challenges of citizen participation (s) in environmental control in Ayacucho

Abstract: The present work shows the systematization of reflexivities about the participation and control of the Ayacucho social actors in environmental matters. It starts by contextualizing the environmental problem in the city of Ayacucho. Then the dilemmas and challenges of the citizenship (s) are evidenced and how they are conditioned or determined by their participation and increased awareness in environmental control. The existence of Andean cultural inheritances (Andean cosmovision) is continued to get closer to the local practices of environmental control, in other terms. It is committed to rethinking citizenship and then pose some challenges that we have as a society.

Keywords: ambient, citizenship, political participation.



“Todos devem... mas muito poucos podem”. Dilemas e desafios da (s) participação (ões) de cidadãos no controle ambiental em Ayacucho

Resumo: O presente trabalho mostra a sistematização de reflexividades sobre a participação e controle dos atores sociais Ayacucho em questões ambientais. Começa contextualizando o problema ambiental na cidade de Ayacucho. Em seguida, os dilemas e desafios da (s) cidadania (s) são evidenciados e como eles são condicionados ou determinados por sua participação e maior conscientização no controle ambiental. A existência de heranças culturais andinas (cosmovisão andina) continua se aproximando das práticas locais de controle ambiental, em outros termos. Ele está comprometido em repensar a cidadania e, em seguida, apresenta alguns desafios que temos como sociedade.

Palavras-chave: *meio ambiente, cidadania, participação política.*

Introducción

“Ciudadanos o allin runakuna (personas cabales) en nuestro país se van perdiendo, por eso ahora estamos como estamos”. Era la versión oficial, teñida de tristeza e impotencia, de un dirigente comunero de Huanca Sancos¹ en la fiesta del agua *Yarqa Aspiy* (limpieza de acequia). La poca asistencia de comuneros al ritual que anunciaba la renovación del compromiso de proteger la naturaleza, evidenciaba un trasfondo compartido y generalizado de la exigua apuesta por la participación ciudadana. Dicha situación se agrava aún más en las localidades citadinas, las cuales poseen mínimos mecanismos de compromiso y vigilancia social respecto a las problemáticas sociales y ambientales.

Los crecientes cambios climáticos producidos por la actividad del hombre han demostrado la capacidad de afectar nuestra competitividad y contraer nuestro desarrollo. En el Perú, los deterioros en la infraestructura, carreteras, viviendas, pérdida de cultivos, costos de reparaciones de emergencia y reconstrucción son eventos casi predecibles en el calendario anual. Desglaciaciones, huaicos, deslizamientos, inundaciones, dependencia de la agricultura (e industria) a las condiciones climáticas. Son algunas de las circunstancias nacionales que nos pintan un panorama resumido, por un lado, la actoría obligada del Estado en “más asistencia y menos prevención”. Por otro lado, el protagonismo de la población, en estos casos, suele imperar el reclamo, y protestas, por la inacción del Estado demandando atención inmediata y reparación.

Los eventos climáticos extremos, y sus consecuencias, son una parte del problema, pues sitúa los fenómenos *in situ*; sin embargo hay otro bloque que sí nos debe de llamar la atención, reflexionar y sumar voluntades para el cambio de actitud. Nos referimos a la dimensión política-sociocultural

1 Se encuentra a 3,408 m.s.n.m., al sureste de Ayacucho. Su principal actividad económica es la crianza de vacunos, ovinos y camélidos andinos.

que hace hincapié en la plena participación y vigilancia de los ciudadanos que concibe la problemática ambiental como un bien público. El presente escrito parte por responder a dos interrogantes centrales: ¿cuál es el sentido común sobre la participación ciudadana en la fiscalización ambiental en Ayacucho? y, ¿qué prácticas cotidianas, festivas y no planificadas pueden ser pensadas como fiscalización ambiental en Ayacucho? Con el objetivo de describir procesos, prácticas y discursos de la población de Ayacucho que den cuenta sobre la agencia (política, social) en la fiscalización ambiental.

Nuestro análisis está circunscrito en la ciudad de Ayacucho complementado con algunas reflexiones de localidades andinas periféricas. El corte de la presente investigación está interceptado por dos componentes: la reflexión teórica de la antropología ambiental conjugada con la antropología política y, en menor medida, el uso de la etnografía como metodología. Con la esperanza de incentivar más investigaciones de corte cualitativo que coadyuve a (re)pensar nuestra relación, participación y compromiso con el ambiente brindamos nuestras reflexiones conscientes de nuestros límites. Queremos agradecer a la comunidad de Huanca Sancos, y las personas que nos proporcionaron las facilidades en la investigación.



Imagen 1. Foto de José Ramos López.

Planteamiento del problema

La ciudad de Ayacucho presenta una creciente problemática ambiental acompañada de una mínima participación ciudadana en la vigilancia y fiscalización ambiental. ¿Cómo se piensa la participación ciudadana en la fiscalización ambiental en sentidos prácticos en Ayacucho? A fin de analizar prácticas y discursos en un ámbito local para evaluar qué tanto: primero, se conciben como parte de ser ciudadanos; segundo, si el contexto marcado por conflictos socioambientales les condiciona o determina su participación y mayor concientización sobre la materia ambiental; tercero, si la existencia de herencias culturales andinas (cosmovisión andina) puede enseñarnos prácticas locales de la fiscalización ambiental, en otros términos. La relevancia de este estudio reside en la sistematización de reflexividades sobre la participación y fiscalización de los actores sociales ayacuchanos en materia ambiental a fin de posibilitar mecanismos que generen una ciudadanía plena, consciente, participativa y propositiva.

Análisis

Contextualizando lo ambiental en Ayacucho

Ayacucho está ubicado en la parte sur de la sierra central del Perú. La ciudad capital está a una altitud de 2746 m.s.n.m.; su clima es seco y templado; tiene estaciones poco diferenciadas. Huamanga es una de las once provincias del departamento de Ayacucho, ubicada en la región centro occidental, donde se encuentra la ciudad capital de la región; limita por el oeste con el departamento de Huancavelica. En la actualidad, tiene más de 221,390 mil habitantes (INEI, 2010, pág. 64). Entre los meses de enero y marzo llueve; durante los meses de junio y julio baja ligeramente la temperatura, para restablecerse en los últimos días de agosto. Cuando empieza las primeras lluvias comienza la siembra en el espacio rural. La producción agrícola se sustenta en estas lluvias, la escasa producción, en su mayor parte es destinada al autoconsumo. La paulatina desintegración de la propiedad terrateniente hasta los años de 1980, no generó

ninguna alternativa de desarrollo económico y social para los ex yanaconas; contrariamente, la pobreza se generalizó en el espacio rural. Hoy, en el 2016, el espacio rural ayacuchano aún mantiene bolsones de pobreza en muchas comunidades campesinas con escasos recursos para subsistir.

Económicamente, Ayacucho es una de las tres regiones más pobres del país, esta situación “afecta al 68,3% de la población, como lo confirman los datos de la Encuesta Nacional de Hogares- ENAHO, 2007 del INEI” (Li, 2009, pág. 19). La pobreza afecta con mayor rigor a los pobladores rurales de la provincia de Huamanga donde, 9 de cada 10 hogares son pobres mientras que, en el área urbana, abarca algo más de la mitad de los hogares. Esto se debe en gran medida a la escasez de tierras aptas para el cultivo e incipiente desarrollo de algunas actividades industriales, a la propiedad parcelaria de la tierra, al predominio del minifundio y a la baja productividad, lo que determina que la producción regional solamente represente 1% del PBI nacional. De 43.814,8 kilómetros cuadrados de superficie total, solo 4,8% (212.122 hectáreas) son tierras agrícolas, en gran parte de secano. De estas se llega a cultivar solo 33%; por lo tanto, el gran problema de la agricultura es la falta de tierras aptas para esta actividad. Del volumen total de la producción agraria, el 86% se destina al autoconsumo y el 14%, al mercado (Agencia Agraria Regional de Ayacucho, 2006), citado por Li (2009). Esto indica por qué el agricultor vive en una economía de subsistencia, carente de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida. El desarrollo económico tiene fuertes limitaciones, tales como la falta de financiamiento y el desconocimiento de técnicas y modalidades de comercialización. Según el Plan Wari, los principales problemas que afronta Ayacucho son los siguientes: sistema vial deficiente e insuficiente, incipiente desarrollo de productos turísticos, deficiente acceso al empleo de calidad y bajos ingresos familiares. La actividad agropecuaria es atrasada, desarticulada, de alto riesgo y escaso desarrollo de las microempresas (Li, 2009, pág. 20).

Socialmente, el conflicto armado iniciado en 1980 por el Partido Comunista Peruano “Sendero Luminoso” en la región de Ayacucho, ocasionó una fuerte migración de las zonas rurales del interior. La confrontación armada entre las fuerzas del orden y los alzados en armas originó el desplazamiento de numerosa población que buscó refugio en los centros urbanos de la capital departamental y poblados cercanos a la urbe.²

Aproximadamente, desde los años de 1983, en la ciudad de Ayacucho se incrementa rápidamente la población. Según fuentes del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2010, pág. 50); en 1972, la población de Huamanga ascendía a 97,166 habitantes. En el Censo del año de 1981 se registró 136,444 habitantes. Para el Censo Nacional del año de 1993 la población ascendía a 169,199 habitantes. Según la misma fuente, en el año 2002 se registró 195,696 habitantes. Después de más de dos décadas de haber ocurrido la violencia política; la ciudad mostraba claramente una nueva distribución poblacional, esta vez, la mayoría de habitantes son pobladores rurales establecidos en las zonas periféricas del centro urbano. Las invasiones fueron el mecanismo más práctico para conseguir terreno, surgen así precarias viviendas con carencia de medios elementales de vida como: agua, desagüe y luz. Después de los años 90, luego de que se iniciara el proceso de pacificación, muchos ayacuchanos que vivían en la ciudad y los distritos aledaños antes de la época del conflicto armado, y que migraron a causa de este retornaron para reiniciar sus vidas. El lento retorno de los habitantes a fines del siglo XX, se convirtió en una suerte de desborde popular desde los años 2002 hasta la actualidad (2016) en que la ciudad crece

2 La Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR, 2004), señala que el departamento que más sufrió los efectos de la violencia, en número de comunidades afectadas y nivel de afectaciones individuales fue Ayacucho. Según cifras estimadas, le correspondieron 166.000 de los 461.000 desplazados. Los efectos de la violencia en la población de la región de Ayacucho y en otras regiones del país, “se dejaron sentir en varios niveles: familiar, institucional y de infraestructura” (Li, 2009, pág. 24).

de manera descontrolada; colinas como las de Picota, situada al oeste de Ayacucho o la de Yanama ubicada a 5 kilómetros del sur de la ciudad hoy se muestran densamente pobladas. La expansión urbana hacia el norte, por la zona de Mollepata, promete un rápido incremento demográfico. Este fenómeno ha sido considerado por César Vallejo (2011) como una letal contaminación ambiental por su magnitud y alterar los microecosistemas en el derredor de Ayacucho.

La caracterización de la realidad social ayacuchana resulta indispensable para aproximarnos a las transformaciones y la dinámica del proceso ocurrido desde fines del siglo pasado en materia ambiental. La ciudad de Ayacucho, ha sufrido diversos cambios, como es la superpoblación y con ello el aumento del parque automotor, que afecta a la contaminación atmosférica (defectos e insuficiencias en la red vial urbana, en el transporte público masivo, en las reglas de tránsito, en la cultura de manejo, en el acceso a combustibles menos contaminantes); contaminación sonora; mal uso de los residuos sólidos; carencia de áreas verdes y espacios públicos; mala gestión de fuentes de agua y del agua potable. A esto se añade la presión incontenida de invasiones de terrenos para expansión urbana, que nutre otros problemas, como la destrucción de espacios silvestres periurbanos y el tráfico de agua malsana como potable. Del mismo modo, las aguas servidas de totorilla que afecta a la población, debido al mal olor que se da constantemente, además en las épocas de lluvia el desagüe acostumbra colapsar. Otro de los factores es la agricultura insostenible, que abusa de agroquímicos; la mala gestión del riego y de la irrigación, con desperdicio de los recursos hídricos y salinización de los suelos agrícolas, fomentando además intereses especulativos; mala sanidad de productos agropecuarios de consumo humano (con excesivo contenido de sustancias tóxicas o biológicamente activas); y con ello la contaminación de aguas y suelos, del mismo modo la expansión agropecuaria informal en el VRAEM y abuso del fuego como práctica agrícola, hizo que los bosques disminuyan, y con ello la pérdida de plantas exóticas y animales.



Imagen 2. Foto de José Ramos López.

Dilemas y retos en la participación de ciudadanías

En vista de la avalancha creciente de la problemática ambiental en Ayacucho la ciudadanía, de todas las sangres, pero con las mismas funciones, pierde el rol protagónico por antonomasia. El incremento de las inversiones en la explotación de recursos primarios, la minería y sus efectos, problemas de agua, derrames de petróleo y gas, hasta aquella contaminación desapercibida (sonora, residuos sólidos, tala de árboles) son el contexto actual predominante. Mencionando algunos estudios locales sobre manejo de residuos sólidos (Penado, 2007), educación ambiental en instituciones educativas (Altamirano, 2013) e universidades (Lope & Sulca, 2013), participación ciudadana en iniciativas ambientales (Solís & Tinoco, 2004), conflictos socioambientales (Pinco, 2008) y balances sobre la contaminación ambiental (Lujan, 2008) identifican que el principal problema que deteriora el ambiente son los hábitos, costumbres, modos de vida y cultura de la población ayacuchana. Cuestiones como la “carencia de valores”, “mala formación” y “desinterés” serían algunas de los innumerables calificativos imperantes.

En otras palabras, el meollo radica en las prácticas, sentidos y actitudes histórico-socioculturales de los ayacuchanos ante la crisis ambiental predominante. Reflexionar sobre los puntos señalados nos conlleva a analizar sobre los sentidos comunes de la ciudadana *per se*, y su involucramiento en temas ambientales. Es necesario replantear la categoría de ciudadanía porque implícitamente hace alusión a personas que viven en la ciudad, lo civilizado y lo ordenado. Lógicamente habrá otro grupo poblacional que será considerado como lo “salvaje”, “incivilizado y desordenado”. Es decir, el presupuesto teórico que encierra la categoría ciudadano está siendo pensado como unidireccional, condicionante (debe ser), y occidental.

Si una persona que exige el cumplimiento de sus derechos y posee una participación plena de sus deberes es reconocido por el Estado peruano como ciudadano. La contraparte de personas que no ejercen sus obligaciones, pero gozan de sus derechos serían ¿No ciudadanos? En consecuencia, nos genera una sociedad con, y sin, ciudadanos. Los límites encontrados en la categoría de ciudadano tendrán una repercusión directa en la participación ambiental. En términos simples, muchas políticas, iniciativas estatales pueden estar pensadas como eficaces, correctas pero la recepción, y la interpretación por la población puede ir en un sentido contrario. Postulamos que en la ciudad de Ayacucho la participación ciudadana en la fiscalización ambiental ocupa un lugar insignificante. Por fines expositivos, en esta sección visibilizaremos algunas formas de ciudadanía³ en la localidad, sin ánimos de simplificar su complejidad.

a. Ciudadanía oficial: por mandato nomás

Nuestra Constitución política del Perú precisa que “todo ciudadano tiene derecho a participar en asuntos públicos”,⁴

3 La ciudadanía en un país pluricultural, multilingüe no puede reducirse a una sola forma, sino a muchas. Por ello, es necesario pensar en ciudadanías. Para un sustento teórico véase Kymlicka (1996).

4 Artículo núm. 31 de la Constitución Política del Perú.

la naturalidad de la participación puede ser ejercida individual o colectivamente, pudiendo responder a lo político, económico, social, cultural y ambiental. Según el Estado Peruano la participación ciudadana es una facultad que poseen las personas de enunciar sus opiniones y demandas a fin de influir en el diseño, formulación y toma de decisiones gubernamentales pudiendo ser a nivel nacional, regional o local. A su vez, la puesta en escena del ciudadano requiere del uso pleno de las facultades que sumarán interés de otros ciudadanos por los problemas colectivos.

Adicionalmente, nuestra carta magna sostiene que “toda persona tiene derecho a gozar de un ambiente equilibrado y adecuado para el pleno desarrollo de la vida”⁵. Conjugada con la Ley General del Ambiente N° 28611, publicada en el Diario oficial El Peruano el 15 de octubre de 2005, advierte que todo ciudadano tiene el deber de proteger el ambiente a través de los diversos mecanismos disponibles al ciudadano. Claro está que nuestras leyes matrices establecen al ambiente como un bien colectivo. A su vez, nos insta, de manera equilibrada, a exigir el respeto de nuestros derechos y el cumplimiento de los deberes asignados como ciudadanos.

Por mandato oficial un ciudadano se encontrará entre el deber y derecho. La ejecución eficaz de ambos componentes hará posible una sociedad en la que sus integrantes apuesten por el bienestar social, económico y ambiental. Las entidades estatales, representantes gubernamentales y organizaciones adscritas utilizan como referente este tipo de ciudadanía porque goza de legitimidad y está sustentada por la legalidad. En términos prácticos tropieza con otros problemas persistentes tal como lo manifiesta un dirigente del Frente de Defensa de Ayacucho:

Nos dicen que todos somos iguales para poder vigilar, sugerir y fiscalizar pero a la hora de la hora algunos se sienten más ciudadanos porque conocen más. Otros

5 Artículo núm. 2, numeral 22 de la Constitución Política del Perú.

porque son autoridad y son de la ciudad, pero para el ciudadano de pie ¿Qué queda? Por mandato nomás son privilegiados (Conversaciones informales, setiembre 2016).

Esta percepción compartida pone en tapete que en sociedades con desigualdades persistentes la ciudadanía no puede estar concebida como una única forma que privilegia a un grupo letrado que concentra el poder en la toma de decisiones. Mucho más aún, Ayacucho que fue afectado por el conflicto armado interno hizo que se trunque la continuidad de líderes locales porque muchos de los representantes sociales fueron asesinados sin poder transmitir el bagaje de saberes. Paralelamente, modificó los entendimientos sobre ciudadanía⁶ y política.

En esta forma de ciudadanía oficial, la población ayacuchana identifica las acciones emprendidas por las personas que gozan de algún cargo estatal. Desde dicho lugar de enunciación, las acciones implementadas por el Estado han sido muchas pero que no tuvieron una respuesta positiva de la población ayacuchana, sino que acrecentaron las brechas existentes. Si bien, el 12 de mayo, se crea el Ministerio del Ambiente para hacer frente a los conflictos socio-ambientales reinantes como Conga, Bagua, Yanacocha y Bambas. Consecutivamente se crea dos organismos: el Servicio Nacional de Áreas Naturales protegidas (SENARP) y el Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA) con las competencias de evaluación, supervisión, fiscalización, sanción y aplicación de incentivos en los sectores de minería (mediana y gran minería), de energía (hidrocarburos y electricidad), de pesquería y de industria manufacturera

6 Si en el *sasachakuy* tiempo (tiempos difíciles) ser autoridad, hacer vida política y ejercer la ciudadanía era como pasear por los terrenos de la incertidumbre donde la muerte acechaba. En las futuras generaciones se puede afirmar la poca cultura política y la apuesta por la defensa del ambiente.

(papel, cemento, curtimbre, elaboración de bebidas, fundición de metales y otros).

En su rol ejemplar de fiscalizar en el aspecto ambiental estableció mecanismos para que la población participe activamente. La investigación de Milagros Granados (2013, pág. 95) es sugerente porque muestra las principales estrategias de participación ciudadana implementados por el OEFA para fortalecer la fiscalización ambiental. Tales como: primero, Red Universitaria de Capacitación y Educación en Fiscalización ambiental (RUCEFA); segundo, Servicio de Información Nacional de Denuncias Ambientales (SINADA); tercero, Monitoreo ambiental participativo; cuarto, la participación ciudadana en el proceso de elaboración de normas jurídicas; y, por último, la promoción de investigaciones que contribuyan a pulir los mecanismos ya implementados.

En las iniciativas regionales se creó la Comisión Ambiental Regional Ayacucho (CAR AYA) con decreto consejo núm. 050-2002-CONAM/CD, una instancia de concertación y coordinación de la política ambiental regional integrada por representantes de distintas instituciones públicas. La existencia de la Gerencia Regional de Recursos Naturales y Gestión de Medio Ambiente del Gobierno Regional de Ayacucho que realiza acciones orientadas a optimizar el uso racional de recursos naturales y revertir procesos de deterioro y contaminación ambiental. Así como la promoción de consciencia ambiental. A nivel local, en la Municipalidad Provincial de Huamanga se crea la Subgerencia de Saneamiento Ambiental encargado de la gestión integral de residuos sólidos, control de quebradas, parques, jardines y la sensibilización en educación ambiental.

Las acciones implementadas por el Estado son coadyuvadas por la adjuntía de medio ambiente de la Defensoría del Pueblo, la Mesa de Concertación de la Lucha Contra la Pobreza, los fiscales ambientales escolares a cargo de la Fiscalía de Ayacucho. Las instituciones mencionadas generaron una plataforma de participación ciudadana en temas ambientales. Sin embargo, los participantes son condicionados a asistir,

no logra reunir a los representantes de organizaciones de la sociedad civil, privilegia la participación de representantes estatales mas no de la sociedad civil. Y el punto más crítico es la mínima apuesta ambiental por las autoridades estatales.

Es muy difícil hacer coordinaciones con nuestras autoridades. No podemos articular propuestas sólidas para la mejora del ambiente. Aún está primando la idea de modernizar, explotar y hacer obras. Y el tema ambiental seguirá al último. Siempre esperan que la población dolida salga a protestar para recién hacer algo (entrevista, Gerencia Regional Ayacucho de Recursos Naturales y Gestión de Medio Ambiente).

El siguiente aspecto que resalta es el discurso utilizado por estas instituciones basado en la ciudadanía oficial que relega las otras formas de ciudadanías que se practican en la localidad de Ayacucho. Tal es así, que en una ceremonia que celebraba el aniversario de la provincia de Huamanga, el alcalde Hugo Aedo hizo una advertencia a los concurrentes:

Señores este es campo sagrado, esto no es para traer basura y botar. Seamos formados, nosotros ya no estamos en campo, ya somos civilizados (Notas de Campo, Plaza Central de Ayacucho, 2016).

La alusión de “ya no estamos en campo” está cargada de prejuicios etnocéntricos que sitúa a la ciudadanía oficial encima de las otras maneras de ciudadanías. Generando una disconformidad en las poblaciones procedentes de contextos rurales donde la ciudadanía está estrechamente vinculado con la cultura. La opinión de Honorato, dirigente comunal, es muy sugerente porque evidencia el peso que puede tener la ciudadanía pensada en una sola forma y su caracterización de ser coercitiva que deja cabos sueltos resumidos en “todos deben pero muy pocos pueden”:



Imagen 3. Foto de José Ramos López.

Legalmente todos somos ciudadanos, pero en la práctica uno que otro nomás. Un comunero de Lucanamarca no será pues igual a un ayacuchano citadino. A nosotros nuestras costumbres, hábitos, historia y tradición nos hacen diferentes. Pero creen que ellos nomás están para enseñar y no es así. La ley dice una cosa, pero en la práctica muchas veces es difícil. Por eso, todos deben fiscalizar, pero muy pocos pueden participar en la fiscalización ambiental (Notas de Campo, Huanca Sancos, agosto de 2016).

b. Ciudadanía presionada

La otra forma de sentido común sobre la participación ciudadana en la fiscalización ambiental en Ayacucho vendría a ser la ciudadanía presionada consistente en la respuesta de las personas por un factor externo que, directa o indirectamente, les afecta y que supone un grado de organicidad efímera caracterizado, muchas veces, por el factor de la violencia.

Suelen darse este tipo de ciudadanía en las disputas por un bien escaso, material o inmaterial, que les exige su actuación precipitada y presionada.

El uso de las protestas, las huelgas de hambre, los bloqueos de carreteras, hasta enfrentamientos con las fuerzas del orden son algunas de las acciones que concentra la ciudadanía precipitada. Las personas se movilizan porque comparten intereses comunes, solidaridades en una interacción mantenida con los dirigentes. Muchas veces se utiliza un marco cultural local para prepararse y ponen en ejecución sus protestas. En los conflictos socio-ambientales protagonizados en la ciudad de Ayacucho tales como Rasuwillka, los oleoductos del gas de Camisea, Carhuarazo, Raccaya, Catalina Huanca, y entre otros.⁷ En todos ellos la población afectada hizo uso de protestas, movilizaciones y otras acciones para estar en la vista nacional.

Nos vemos obligados a actuar por la fuerza no porque no sabemos los mecanismos de denuncia ni por ignorantes, sino que presentamos los papeles y no nos hacen caso. Pero cuando sales a la calle con toda tu gente ahí recién te hacen caso. Así se han acostumbrado (Conversación con dirigente de Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho).

El conflicto, para esta ciudadanía precipitada es considerado como un potencial de oportunidades vitales ya que es una de las formas efectivas de que sus demandas puedan ser atendidas. Sin embargo, en los procesos de negociación se suele relegar las demandas iniciales y se añade otras de carácter distinto. Lo que produce la radicalidad de discursos como “no a la minería” y la débil resolución de los problemas ambientales troncales. En otras palabras “la priorización de demandas ambientales en la mesa de diálogo y consenso del

⁷ En su reporte mensual correspondiente a agosto, la Defensoría del Pueblo clasifica a Ayacucho en el séptimo puesto, presentando 13 conflictos, siendo 6 activos y 7 latentes (2016, pág. 12).

conflicto social se emplea porque el discurso ambientalista es un mecanismo de negociación pero no ofrecen verdaderas oportunidades” (Bebbington, 2009, pág. 116). La otra cara de la moneda de esta ciudadanía es que solo responde a momentos críticos, en las que muchas veces no se agota todos los recursos disponibles para solucionar la problemática ambiental. Además, la manipulación, información a medias y la actuación presionada son los aspectos que campean en este terreno. En tal sentido, sirve como un trampolín para alcanzar ilusoriamente algunas soluciones, pero en el fondo no suele resolver los problemas, sino que los mantiene latentes. La contribución a una sociedad más justa, equilibrada, democrática y con un bienestar ambiental pierde fuerzas con este tipo de ciudadanía.



Imagen 4. Foto de José Ramos López.

c. Ciudadanía pasiva

Retomamos la idea trabajada anteriormente sobre aquellas personas que exigen el cumplimiento de sus derechos, para este caso ambientales, pero que olvidan y hacen caso omiso a los deberes estipulados en los marcos normativos. Los “no ciudadanos” vendrían a constituir una ciudadanía pasiva entendida como el ejercicio “a medias” de sus facultades. Muchos investigadores ya advertían la presencia de ingente cantidad de personas apolíticas, encerrados en un mundo individualista. Ciertamente, esta situación fue catalogada por algunos como anomia social (Émile Durkheim). En los tiempos actuales la conjugación de algunos fenómenos mundiales hizo que se agrave esta realidad. Nos referimos a la globalización que trajo consigo las tecnologías, el consumismo y el individualismo caracterizante de la economía neoliberal reinante.

Ayacucho, insertado en el fenómeno mundial, presenta una población que exige un ambiente de calidad, productos ecológicos y limpieza, pero dicho manejo discursivo choca con las prácticas de las personas ya que en muchas ocasiones son las que contribuyen a la contaminación ambiental. El desinterés imperante produce que no haya una continuidad de prácticas ambientales ejemplares reduciéndose a temporalidades pasajeras.

d. Ciudadanía ambiental

Sería un error nuestro no mostrar algunas de las iniciativas ciudadanas locales que apunten a pensar en una ciudadanía ambiental. “Los pocos”, que hacía hincapié el dirigente huancasanquino, juegan un rol primordial en la ciudad de Ayacucho porque sirven como palancas de motivación y de referentes directos. Entre ellos se encuentran autoridades ejemplares, líderes de organizaciones de base y organizaciones juveniles que promueven desde sus espacios una ciudadanía ambiental. La ciudadanía ambiental se entiende como “... la capacidad de los individuos y de colectividad de ejercer derechos y deberes ambientales, asumiendo las prácticas

ambientales adecuadas para la sociedad, participando con autonomía en los procesos de toma de decisiones en asuntos públicos y en acciones de vigilancia social” (Altamirano, 2013, pág. 27).

El caso emblemático en la localidad viene a constituir una organización juvenil que viene trabajando desde el 2012 la formación de valores y actitudes, capacitaciones para el cambio, participación y colectividad para el pleno conocimiento de la problemática ambiental. Nos referimos a la Red de Jóvenes Ambientalistas Ayacucho (REDJA-AYACUCHO). El objetivo social de la Asociación es promover la ciudadanía ambiental, a través de la educación ambiental, la capacitación de los actores sociales y propiciando el involucramiento de la sociedad civil. Sus líneas de acción son:

- Fortalecer las capacidades académicas, organizacionales, liderazgo e incidencia social de los jóvenes voluntarios.
- Generar espacios y actividades de conversación, debate y toma de decisiones en materia ambiental.
- Elaborar, formular y/o ejecutar proyectos con responsabilidad ambiental.

Las actividades realizadas muestran la apuesta por los temas ambientales por jóvenes universitarios para generar un Ayacucho con más bienestar ambiental. Es una clara evidencia que con la participación efectiva se puede sumar voluntades para la formación de valores ambientales concatenados con lo humano y las prácticas culturales locales. Proponemos que el esfuerzo desplegado por la Red de Jóvenes Ambientalistas de Ayacucho está labrando el terreno de la participación ciudadana en la fiscalización ambiental.

Por lo tanto, hemos mostrado las formas de ciudadanías que participan en la ciudad de Ayacucho. A su vez, hemos constatado los grados de participación de la ciudadanía ayacuchana está intrínsecamente ligada al tipo de problema ambiental que predomina. Y en cada una de ellas, los actores



Imagen 5. Foto de José Ramos López.

sociales poseen agencia política y social. Esta multiplicidad de reflexividades es un punto clave para pensar en la fiscalización ambiental.

Cosmovisión y ambiente: formas locales de fiscalización ambiental

En este apartado expondremos algunas prácticas cotidianas, festivas y no planificadas pueden ser pensadas como fiscalización ambiental en Ayacucho. Para tal caso nos basaremos en las costumbres de algunas comunidades andinas en las que sistemáticamente se realizan rituales conformados por un entramado de símbolos que representan los valores y creencias compartidas sobre el ambiente y su relación con las divinidades.

Si bien la fiscalización ambiental está referida al “... desarrollo de una acción de verificación del cumplimiento de una obligación. (...) Dicha acción es propia del Estado como parte de su rol tuitivo del interés público y en ejercicio de su poder de policía” (Aldana Durán, 2014, pág. 392). Y que, en la actualidad, la fiscalización ambiental no solo es tarea

de los organismos del Estado sino de la sociedad peruana en su conjunto. Entonces, consideramos pertinente postular prácticas culturales locales andinas que cumplen un papel esencial en muchas culturas ayacuchanas. Para ser pensadas como un antecedente de la fiscalización ambiental o en sus sentidos prácticos.

Sin ánimos de esencializar las culturas andinas, aducimos que la ciudadanía se piensa no solo en la individualidad, sino que incluye lo comunitario y lo relaciona con la cosmovisión. Es decir, la forma particular de una cultura de clasificar, concebir el mundo y actuar frente a ella está relacionado con su ambiente, dotándole de significados sagrados como la “Pachamama, Yakumama, Apus, Wamanis⁸ y entre otras categorías locales. El bienestar personal implica estar bien con el ambiente, con los comuneros (runas) y con las deidades. Blithz Lozada (2006, pág. 83) identifica principios de reciprocidad, relacionalidad y solidaridad con el ambiente vienen a constituir la lógica andina y la visión agro-ecológica del mundo andino.

Frente al cambio climático, los saberes ancestrales han sido un mecanismo para poder adaptarse en la agricultura, la siembra y cosecha de agua, la construcción de cercos vivos para proteger los cultivos de plagas, construcción de andenes y rotación de cultivos son algunas de las exitosas formas de adaptación. Investigaciones perfiladas dan cuenta de experiencias exitosas como el trabajo de Manuel Ruíz y Carla Bengoa (2014) como un balance de prácticas andinas o el trabajo de Eduardo Calvo (2010) que pone énfasis en la utilización de tecnologías andinas para el aprovechamiento de recursos naturales en un contexto de cambio climático.

Por tanto, encontraremos varios rituales que renuevan el compromiso de la conexión con el ambiente tales como la fiesta del agua que consiste en la bendición del agua, limpieza

8 Madre tierra, madre agua. Los *apus* y *wamanis* son entidades sagradas que habitan en las montañas. Habiendo entidades femeninas (*wamani*) y masculinas (*apu*) caracterizados por la fisionomía geográfica de la montaña.

de la acequia. Llamado también como el *yarqa aspiy*, se suele celebrar en la estación de secano pudiendo ser desde julio, agosto e inicios de setiembre. Los rituales agrarios de siembra también hacen alusión a la conservación del ambiente para una producción ecológica. Todas estas actividades guardan relación con la transmisión de conocimientos colectivos de generación en generación que regulan la vida cotidiana.

No nos extrañaría la presencia de una gama de mitos que hacen alusión al cuidado de los ojos de agua, manantiales, ríos, lagunas, valorar los alimentos y entre otros. Ya que funcionan como preceptos que ordenan la vida social en la comunidad. Ahora, la participación en la comunidad nos lleva a pensar en una nueva forma de ciudadanía que tiene una naturalidad distinta a la citadina. Es una ciudadanía donde lo humano y lo natural están unidos profundamente en el plano social, productivo y espiritual.

754



Imagen 6. Foto de José Ramos López.

Propuesta de mejora y fundamentación

Nuestra propuesta radica en retomar a algunas prácticas cotidianas, festivas y no planificadas pueden ser pensadas como fiscalización ambiental en Ayacucho. Como hemos señalado, para poder tener una efectiva participación ciudadana en la fiscalización ambiental es necesario reconocer algunos componentes histórico-socioculturales que alteran los marcos de comprensión y participación en una sociedad con desigualdades e inequidades. En tanto, se debe apostar por una visión que admita otras formas de conocimiento, y prácticas locales, para fortalecer los mecanismos ya implementados por los respectivos organismos pertinentes.

En gran parte de la historia primó la idea de que las personas que viven en las alturas son gentes salvajes, paganas, incivilizadas, analfabetas, que no hacen historia, brutos y degradados por el alcohol, inclusive me atrevería a sustentar que hasta hoy existen personas que aún tienen dicho concepto. Afirmar la proposición anterior es cegarnos en nuestra cultura, cubrirnos de un manto etnocéntrico, y criticar las acciones de los otros a través de lentes gruesos plagado de nuestras percepciones. Los otros, a quienes tanto criticamos, también tienen mucho que dialogar con nosotros. Tienen una diversidad de conocimientos también complejos y racionales como el de nosotros. Es así que los otros y los nosotros necesitamos ponernos en una mesa y dialogar e intercambiar conocimientos en un ambiente que prime la horizontalidad. Nos toca mirar a esa sociedad marginada y aprender de iguales sus formas en las que entienden la vigilancia social en temas ambientales.

Por otro lado, hemos explorado la diversidad de ciudadanías existentes que con el previo conocimiento de ellos podremos diseñar algunos mecanismos que acerquen al ciudadano las herramientas para que puedan fiscalizar y, más aún despertar interés por temas ambientales. Es decir, necesitamos expresar nuestros presupuestos teóricos contenidos de una nueva forma de ser humano que no responda a aspectos coercitivos. Sugerimos que debe implementarse una política que

conciba al ambiente con un aspecto transversal. Además, se debe de apostar por el liderazgo por parte del Estado quien debe de lograr articular las iniciativas para no realizar trabajos desconectados.

Conclusiones

En nuestra sociedad actual se le ha cargado el peso de las facultades al Estado produciendo una enajenación de los ciudadanos por temas anteriormente enarboladas por la población. Nuestra investigación llega a dos grandes conclusiones. La primera, muestra los sentidos comunes sobre las ciudadanías locales, con sus respectivas reflexividades, dándose dilemas entre lo uno y lo otro. Por lo tanto, tras un análisis histórico-sociocultural se evidenció que muchas de las actitudes se deben a las desigualdades persistentes en la sociedad ayacuchana la cual genera dinámicas en la participación de ciudadanías en la vigilancia y fiscalización ambiental. Dichos dilemas e impasses dan cuenta sobre los límites del marco normativo.

756



Imagen 7. Foto de José Ramos López.

La segunda conclusión se basa en las herencias culturales andinas que juegan un rol importante en la preservación del ambiente y que pueden ser pensadas como una forma esencial de la fiscalización ambiental en contextos rurales locales. La presencia de prácticas culturales fundamenta la utilización de conocimientos ancestrales transmitidos generacionalmente y de la que se puede aprender a ejercer una nueva forma de ciudadanía concatenada con el bienestar en tres niveles (personal, social y espiritual).

En tanto, nos deja con algunos cabos sueltos como los retos que debe asumir la población ayacuchana para revertir esta situación. Una de ellas es el aprendizaje intercultural de experiencias locales andinas. Solo de esta forma estaremos coadyuvando el desarrollo de valores y el rescate de conocimientos que históricamente fueron desprestigiados.

Recomendaciones

Realizar investigaciones de corte social para tener una base sólida que contribuirá a diseñar mejor los mecanismos implementados para la participación en la fiscalización ambiental.

Propiciar espacios en los que la población pueda participar de manera más accesible, sencilla y directa con pertinencia cultural.

Reflexionar sobre la presencia de dinámicas locales en la participación ciudadana en la fiscalización ambiental en la que muchas están conjugadas con las prácticas culturales andinas.

Generar una plataforma articulada de acciones liderada por el Estado para agrupar la dispersión de esfuerzos de diversas instituciones en materia ambiental.

Referencias bibliográficas:

- Aldana Durán, M. (2014). El régimen común de fiscalización ambiental. En OEFA (Ed.), *La fiscalización ambiental en el Perú. Reflexiones sobre las funciones y atribuciones del OEFA* (págs. 387-418). Lima: OEFA. Obtenido de <https://repositorio.oefa.gob.pe/bitstream/handle/123456789/66/la-fiscalizacion-ambiental-en-el-Peru-reflexiones-sobre-las-funciones-y-atribuciones-del-Oefa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Altamirano, M. (2013). *Participación en educación ambiental: aplicación en instituciones educativas en la región de Ayacucho*. Tesis para optar el título de Licenciado en Antropología Social. Ayacucho: UNSCH.
- Bebbington, A. (2009). Actores y ambientalismos: continuidades y cambios en los conflictos socio ambientales en el Perú. En J. d. Echave, *Minería y territorio en el Perú: conflictos, resistencias y propuestas en tiempos de globalización*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM.
- Calvo, E. (2010). Cambio climático y sistemas productivos rurales con énfasis en la gestión de agua y el manejo de recursos naturales. En P. Ames, & V. Caballero, *Perú: el problema agrario en debate. SEPIA III* (págs. 207-245). Lima: SEPIA.
- CVR. (2004). *HATUN WILLAKUY: Versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación Perú*. Lima: CVR.
- Defensoría del Pueblo. (2016). *Reporte Mensual de Conflictos Sociales*. Lima: N° 150. Defensoría del Pueblo.
- Granados, M. (2013). Promoción de la participación ciudadana en la fiscalización ambiental. En OEFA, *El nuevo enfoque de la fiscalización ambiental* (págs. 87-102). Lima: Editorial RHODAS.
- INEI. (2010). *Compendio Estadístico 2010*. Lima.
- Kymlicka, W. (1996). *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Barcelona: Paidós.
- Li, D. (2009). *Ayacucho: Análisis de la situación en población*. Lima: Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA.

- Lope, C., & Sulca, Y. (2013). *Factores socio culturales relacionados con la actitud ambiental de estudiantes de la UNSCH. Ayacucho 2013*. Tesis para optar el título de Licenciada en Enfermería. Ayacucho: UNSCH.
- Lozada, B. (2006). *Cosmovisión, historia y política en los Andes*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- Lujan, A. (2008). *La contaminación ambiental en Ayacucho*. Tesis para optar el Título Profesional en Trabajo Social. Ayacucho: UNSCH.
- Penado, M. (2007). *Cultura y deterioro del medio ambiente: el Centenario Mercado Andrés F. Vivanco*. Informe para optar el grado académico de Bachiller en Antropología Social. Ayacucho: UNSCH.
- Pinco, P. (2008). *Conflicto social en la comunidad campesina de Raccaya*. Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Antropología Social. Ayacucho: UNSCH.
- Ruíz, M., & Bengoa, C. (2014). Experiencias de adaptación al cambio climático desde la biodiversidad y los conocimientos ancestrales. En IDEI, *Conferencia sobre cambio climático COP 20. Las perspectivas y los temas para el Perú* (págs. 197-206). Lima: IDEI, Konrad Adenauer Stiftung.
- Solís, M., & Tinoco, M. (2004). *Factores asociados al nivel de participación de los pobladores en el saneamiento básico ambiental del distrito de Socos-Ayacucho*. Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Enfermería. Ayacucho: UNSCH.
- Vallejo, C. (2011). *Crecimiento poblacional y contaminación ambiental en el distrito de Ayacucho*. Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Antropología Social. Ayacucho: UNSCH.

Los movimientos de la sociedad: “Ni una menos”, feminismo, patriarcado y la descolonialidad del poder en Perú

Carolina *Ortiz Fernández*

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
ocarolinafernandez@yahoo.com

Recibido: 06-11-2019

Aceptado: 22-11-2019

Resumen: Ante la creciente violencia de género y de feminicidios, los movimientos de la sociedad en el Perú y en nuestra América desde 2015, entre los cuales el movimiento “Ni una menos”, integra la participación masiva de jóvenes y jovencísimas mujeres, de madres, padres con sus hijas e hijos, de familias completas, de las comunidades feministas y comunidades diversas LGTBIQ que expresan que los une una gran solidaridad. Mas, ¿cuál es la potencialidad y cuáles son las limitaciones de estos movimientos sobre todo en Perú? ¿Cuáles son las cuestiones pendientes? Son algunas de las interrogantes que se busca explorar y comprender desde la perspectiva de la colonialidad del poder.

Palabras clave: *movimientos de la sociedad, patriarcado, feminismos, ni una menos, ética del cuidado, feminicidios, extractivismo, colonialidad/descolonialidad del poder.*



The movements of society: “Not one less”, feminism, patriarchy and the decoloniality of power in Peru

Abstract: In the face of the increasing violence of gender and femicides, the movements of society in Peru and in our America since 2015, among which the “Not one less” movement, integrates the massive participation of young and very young women, of mothers, parents with their daughters and sons, from complete families, from feminist communities and diverse LGTBIQ communities that express that they are united by great solidarity. However, what is the potential and what are the limitations of these movements especially in Peru? What are the pending issues? These are some of the questions that are sought to be explored and understood from the perspective of the coloniality of power.

Keywords: *movements of society, patriarchy, feminisms, not one less, ethics of care, femicides, extractivism, coloniality / decoloniality of power.*



Os movimentos da sociedade: “Nem um a menos”, feminismo, patriarcado e a descolonialidade do poder no Peru

Resumo: Diante da crescente violência de gênero e feminicídios, os movimentos da sociedade no Peru e na América desde 2015, entre os quais o movimento “Nem um menos”, integram a participação maciça de mulheres jovens e muito jovens, de mães, pais com suas filhas e filhos, de famílias completas, de comunidades feministas e diversas comunidades LGTBIQ que expressam que estão unidos por grande solidariedade. Mas qual é o potencial e quais são as limitações desses movimentos, especialmente no Peru? Quais são os problemas pendentes? Essas são algumas das questões que se pretende explorar e entender da perspectiva da colonialidade do poder.

Palavras-chave: *movimentos da sociedade, patriarcado, feminismos, nem um a menos, ética do cuidado, feminicídios, extrativismo, colonialidade / descolonialidade do poder.*

Introducción

La resistencia de las mujeres se ha dado todo el tiempo, mas, en los últimos años, una gran ola sacude América. En 2015 comenzó el movimiento “Ni una menos” en nuestra Abya Yala/ América. Las mujeres rompen el silencio mediante el relato confesional, la denuncia, el arte, la performance, incursionan en las redes y espacios virtuales públicos, necesitan ser escuchadas y comparten dolorosas historias de perversión, abuso y violencia de género. Del cuerpo privado se va hacia el cuerpo social hasta que finalmente toman las calles para decir basta a las violaciones sexuales, a los feminicidios, a la impunidad y, en algunos casos, a la intervención colonial sexista, racista y clasista del estado y el capitalismo sobre el cuerpo de las mujeres, al detritus de la corrupción avalados por las instituciones del Estado, de manera particular el aparato jurídico, educativo y los medios de comunicación.

Es notoria la participación masiva de jóvenes y jovencísimas mujeres en toda nuestra América, las une una gran solidaridad. En las últimas manifestaciones llevadas a cabo entre 2017 y 2018 ya no se cuestiona solo al machismo, se empiezan a poner en cuestión los imaginarios, instituciones y relaciones patriarcales del estado y a las corporaciones.

El símbolo del pañuelo verde o como, se le ha llamado, *la revolución de los pañuelos verdes* o de *las hijas*, la marea verde constituye un símbolo de resistencia y reconocimiento a las Madres de Plaza de Mayo, que usaron pañuelos blancos como referencia a los pañales de sus nietos que les fueron arrancados por la dictadura militar y un distintivo de la lucha feminista por el aborto legal y seguro. El verde está asociado también a la defensa ecoambiental.

¿Cuál es la potencialidad y limitaciones del movimiento, sobre todo en Perú? ¿Está asociado el incremento de la violencia de género a la violencia estructural incentivada por las exigencias del neoliberalismo, además del orden social patriarcal? ¿Cuáles son las cuestiones pendientes?

En el presente trabajo se explora y busca comprender esta problemática a través de la observación y acción participante en las marchas en Perú entre 2016 y 2018, en las asambleas, en las redes sociales y en testimonios de mujeres recogidos en los mercados de Lima. Es decir, desde las mujeres organizadas y no organizadas; y la perspectiva teórica de la colonialidad/descolonialidad del poder.¹

Una de las principales limitaciones es que usualmente se define el patriarcado como la relación de opresión de los hombres sobre las mujeres. Esta definición, siendo importante, no es suficiente por lo que, en esta ocasión, a modo de síntesis discutiré su definición a partir de lo que he venido trabajando desde los noventa.

Indignación ante la violencia de género y el movimiento en Perú

En el Perú, la ola que recorre el mundo, se comenzó a sentir con más fuerza desde 2016 a través de la consigna “Ni una menos”, el movimiento reúne a diversos colectivos feministas y colectivos de la población, aunque ya se contaba con antecedentes muy importantes. Por ejemplo, las movilizaciones y protestas por las esterilizaciones forzadas; las protestas por el asesinato y las violaciones sufridas por las mujeres en el conflicto armado interno. Recordemos los testimonios en público organizados por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación; y la movilización de los colectivos de mujeres y feministas el 25 de noviembre, día de la lucha por la erradicación de la violencia contra la mujer que se realiza desde 1982. Las manifestaciones del colectivo Mujeres por la Democracia, durante la dictadura fujimontesinista, entre muchos más.

El 13 de agosto de 2016 se realizó la primera gran marcha en Lima y en todas las regiones del país. Se manifestaron colectivos feministas y de la comunidad LGTBIQ, familias

1 Una parte de este trabajo se expuso en el “Congreso Internacional: Aníbal Quijano y la descolonialidad del poder” llevado a cabo del 5 al 8 de mayo en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

completas, mamás y numerosos padres con sus hijas e hijos. Fue notoria la participación juvenil, estudiantil y barrial y de diversas organizaciones sociales. Los lemas que más resonaron en las calles fueron:

- ¡Justicia para Arlette!
- ¡No es no, te he dicho que no!
- ¡No a la impunidad!
- ¡Ni una menos!
- ¡Tocan a una, tocan a todas!
- ¡Poder Judicial, vergüenza nacional!
- ¡Fuera corruptos! Fue el grito que acompañó la protesta frente al Palacio de Justicia.



Imagen 1. Portada del diario *La República* (14-08-2016).
www.larepublica.pe

Las dos primeras consignas fueron las que más retumbaron en las calles. En julio de 2015, Arlette Contreras de 25 años estuvo con Adriano Pozo, su pareja, en un hotel del departamento de Ayacucho; ante sucesivos maltratos, la joven decidió concluir la relación. Pozo reaccionó violentamente: “Si no es por las buenas, va a ser por las malas. Te voy a matar, a mí no me vas a dejar”, respondió Pozo. Contreras refiere que empezó a golpearla e intentó ahorcarla, forcejearon y ella logró escapar. Pozo la siguió, todos vimos a través de las imágenes -registradas por las cámaras de seguridad que llegaron a los medios de comunicación- que la arrastró de los cabellos por el piso. Lo inaudito es que, en julio de 2016, la irrisoria condena de un año de prisión por lesiones leves fue suspendida.

En junio 2012, Ronny García agredió a golpes a Lady Guillén y a mordiscos le arrancó parte de una de sus cejas. No era la primera vez, la joven vivió secuestrada y amenazada por su pareja. García le pedía perdón y ella lo aceptaba; hasta que finalmente la última vez que le dejó el rostro desfigurado tuvo el coraje de huir. Su caso quedó estancado durante cuatro años en el poder judicial. La fiscalía pidió 27 años de prisión por el delito de secuestro y 7 años por violencia familiar, pero nada ocurrió. En 2015 fue liberado por exceso de carcelería.

Estos dos casos motivaron la indignación creciente de la población. Lo lemas indicados lo aseveran. La marcha del 13 de agosto de 2016 fue encabezada por estas dos mujeres. También asistió el presidente Pedro Pablo Kuczynski y varios de los ministros, además de la vicepresidenta Mercedes Araóz.

El 13 de agosto de 2017 se llevó a cabo la segunda marcha. Los y las manifestantes exigieron en primer lugar el incremento de penas para los feminicidas; en segundo, la despenalización del aborto, seguido de la promulgación de la ley de identidad de género y la igualdad de derechos para las mujeres transexuales.

El 25 de noviembre de 2017 se llevó a cabo la tercera marcha, que también estuvo muy concurrida con la participación nuevamente de la vicepresidenta Araóz y algunas ministras.

El 22 de abril de 2018, Eyvi Ágreda, una joven de 23 años, empleada de *service*, nacida de Cajamarca, fue quemada en un bus de la línea 8 entre la Av. 28 de Julio y Paseo de la República. Sufrió quemaduras de segundo y tercer grado que la llevaron a la muerte. El agresor logró su cometido, era de su propiedad o de nadie, no podía aceptar que la joven lo rechace. Este acontecimiento indignó y conmovió intensamente a la población e hizo que se convocara a otra marcha para el 1 de junio de 2018, que terminó con un plantón frente al Palacio de Justicia. Ante el fallecimiento de la joven cajamarquina se convocó a otra manifestación para el 1 de agosto de 2018, con el hashtag #MujeresxJusticia. Se denunció la pésima actuación de los jueces y fiscales y se exigió la destitución del juez César Hinostroza por las grabaciones que revelaron tráfico de influencias y corrupción, entre ellos favorecer al violador de una menor. Hinostroza fue Presidente de la Segunda Sala Penal Transitoria de la Corte Suprema de Justicia de la República del Perú, fue Juez Supremo Titular y Presidente de la Corte Superior de Justicia del Callao por lo que exigieron la revisión inmediata de todas las resoluciones emitidas por él.

767



Imagen 2. Foto de la autora.

El escándalo de los audios vinculados a los miembros del Consejo Nacional de la Magistratura -CNM- en 2018, Consejo que se encargaba de ratificar y nombrar a los jueces y fiscales que determinaban cada caso, parece que ha permitido entender la complejidad de la problemática, que es mucho más que machismo. La justicia del Poder Judicial y Ministerio Público es corrupta y mata, genera impunidad porque obedece a intereses privados no solo en sentido económico, sino como expresión del orden socio-simbólico patriarcal.

La marcha “¡Nosotras Exigimos!”, en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, se celebró el 25 de noviembre de 2018. Se reunieron activistas feministas y colectivos de la ciudadanía en el cruce de Jr. Nazca con la Av. Salaverry.

El malestar en aumento se sintió en las arengas de la movilización y declaraciones de los colectivos: “Salimos a las calles una vez más a exponer nuestra indignación colectiva ante el incremento de feminicidios, violaciones, casos judicializados sin condena, las mujeres desaparecidas y las demás afectaciones del sistema machista, racista, impune y corrupto”.

Referencias sobre el feminicidio en el Perú

Según el reporte del Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables de 2017, los Centros de Emergencia Mujer atendieron 100 mil casos de violencia y dan cuenta que ocurrieron 121 feminicidios en ese año y 149 en 2018.

1. Entre enero de 2009 y diciembre de 2018 suman 1,152 víctimas de feminicidio. Un promedio mensual de 10 víctimas. En mayo de 2019, las víctimas llegaban a más de cincuenta y en agosto a más de un centenar.
2. Lima Centro concentra el mayor número de víctimas registradas. En Lima Norte se registraron 64 casos, en Lima Sur 52 y en Lima Este 43. En el Callao se registraron 26 casos.

3. Le siguen Arequipa, Junín, Cusco, Puno, Ayacucho, La libertad, Madre de Dios
4. Tumbes, Moquegua, Ucayali concentra la menor cantidad de casos registrados entre 2009 y 2017.
5. Según los grupos de edad. La mayor cantidad de victimarios registrados en 2018 tiene entre 18 y 59 años.
6. En el caso de las víctimas entre 18 y 59 años.
7. La mayor cantidad de victimarios corresponden al grupo de esposos o convivientes de las parejas. En segundo lugar, aparecen los ex esposos o convivientes.

¿Por qué la mayor cantidad de feminicidios se concentra sobre todo en Lima Metropolitana, en Junín, Arequipa y Puno, regiones en donde se considera que hay mayor crecimiento económico? ¿Está asociado a la violencia estructural promovida por las exigencias del neoliberalismo?



Imagen 3. Foto de la autora.

Esto sería motivo de otra investigación, por lo pronto los testimonios recogidos en varios mercados populares de los barrios de Lima dan cuenta que el incremento de la violencia de género y de feminicidios -a más de ser producto de la crisis de masculinidad que se expresa en su temor a perder privilegios estructurales en la historia del patrón patriarcal de poder- también está asociado a la relación entre las altas exigencias de productivismo y consumismo sostenidos por el modelo neoliberal con la desarticulación familiar, la pérdida de sentido en la vida, la soledad y el estrés de los miembros de la familia que afecta la salud mental de sus integrantes.

De las 20 mujeres entrevistadas con familia entre 25 y 50 años, ante la pregunta: “¿En algún momento ha sido usted agredida física o psicológicamente por su pareja?”, 13 sostuvieron que sí. Cinco de ellas actualmente están separadas de sus parejas.

Ante la interrogante: “¿En qué momento considera que ocurre mayor conflicto con su pareja”? Las más jóvenes respondieron por celos y doce sostuvieron que cuando los dos llegan muy cansados a sus hogares, las actividades domésticas y la intimidad se ven afectadas, lo cual provoca malestar y agresión. Ocho respondieron que en épocas de carencia e incertidumbre económica en la familia se acentúan los conflictos y la violencia.

Diez de ellas precisaron que las exigencias laborales son cada vez más duras y que los trabajos de sus parejas son inestables, cuatro de ellos se dedican a la construcción civil, un medio en el que se presiona por demostrar grandes dosis de fuerza, energía y virilidad.

Siete de las 20 mujeres entrevistadas, además de trabajar en casa, trabajan como empleadas domésticas en varios distritos de Lima, 9 trabajan en el mercado ambulatorio y 4 como trabajadoras dependientes. Refieren que lo que más les preocupa es que se ven obligadas a dejar a sus hijas e hijos solos, aunque eventualmente los llevan con ellas.

Estas declaraciones corroboran que el orden social patriarcal y las exigencias del actual modelo económico neoliberal, articulados históricamente a partir de la idea de propiedad privada y acumulación sin fin de los grandes propietarios que se reproduce en el mundo del trabajo y en cada instancia familiar, ejerce violencia sobre las mujeres y la familia en su conjunto. Además de las exigencias de alta productividad, hoy en día se educa para servir al mercado en una diversidad de industrias de la muerte y no para la realización como persona vinculada a las acciones en comunidad, se educa para el exitismo y el emprendedurismo individualista y la competencia a morir y no para ejercer derechos de ciudadanía. En ese clima, los varones, en particular, los “no blancos”, también sufren el orden social patriarcal capitalista y la colonialidad del poder en tanto dependen de las decisiones y presiones de sus jefes /patrones / patriarcas de las multinacionales generalmente “blancos” o “ablancados” a quienes deben obediencia y lealtad y están sometidos a un régimen laboral y de competitividad diseñado por esa pequeña élite y avalado por un “estado nación” o “supranacional”, sus instituciones y funcionarios. Sus exigencias de alta productividad, rendimiento y consumismo estresan y esclavizan a las y los trabajadores, contribuyendo a reproducir esta relación en las medianas y pequeñas empresas y a exacerbar la violencia en las parejas y al interior de las familias. Pautados históricamente por estas relaciones de poder, los hombres sienten su autoridad/virilidad amenazada si no son obedecidos en el hogar o en la interacción cotidiana con la pareja.

Por eso, la definición de patriarcado como dominio de los hombres sobre las mujeres, abstraída de las otras relaciones sociales de opresión es una definición aproximada, pero no suficiente dado que no da cuenta de la complejidad de las relaciones de poder.

El patriarcado, el capitalismo moderno colonial y el racismo, constituyen pilares interdependientes del poder en toda su enmarañada complejidad. Son estructuras estructurantes y relaciones sociales de poder que diseñan y

atraviesan históricamente nuestras vidas, pero que pueden revertirse y trastocarse mediante las agencias de resistencia y relaciones sociales y de autoridad alternativas que se configuran en diversos ámbitos -incluido el económico- y en las organizaciones sociales.

Según las indagaciones recientes realizadas en el sur del país, las mujeres perciben que cuando sus parejas ingresan a laborar en los centros mineros con la exigencia de mayor productividad, la agresividad se incrementa, lo cual se acerca a lo manifestado por las mujeres entrevistadas en Lima y a lo narrado por Asunta Quispe en la autobiografía que forma parte del clásico texto *Gregorio Condori Mamani. Autobiografía*. Su primera pareja cambia rotundamente a partir del momento en que ingresa a trabajar como obrero a una mina, se embriaga constantemente y se convierte en un agresor. Para Asunta, las pésimas condiciones de trabajo y el maltrato de la patronal/patriarcal y clasista en la mina influye en el carácter de su pareja. Recordemos que ella trabajó como *pallapera* también en la mina. De manera semejante cambió el carácter de su madre cuando, a partir del fallecimiento del esposo y sus hijos por la fiebre peste, su vida se convierte en un infierno, ya que al dolor que produjo la pérdida se sumaron las exigencias del patrón, ella debía ocuparse de atender todas las actividades y requerimientos en el ámbito doméstico y productivo, exigencia que iba más allá de sus fuerzas. La niña Asunta, al sufrir la constante agresión de su madre decidió huir. Este acontecer no es un caso aislado, ocurre cotidianamente en los barrios populares. Niñas y niños al quedarse sin orientación y afecto por las exigencias e indignantes condiciones laborales que atraviesan madres y padres, aprenden en la calle que la violencia es una manera de subsistir.² Es decir, la violencia estructural

2 Durante 15 años laboré en Lima Norte, un problema latente que no ha desaparecido sino que se ha incrementado, por las exigencias laborales, es la ausencia durante todo el día de las madres y los padres, por lo que las niñas y los niños se quedan solos. No siempre está presente la familia ampliada.

producida por el capitalismo y patriarcado (el machismo es uno de sus síntomas), también fomenta la violencia de género.

Chaska Anka Ninahuaman, poeta nacida en la comunidad de Ch'isikata, de la marka Hatun Qullana, del grupo étnico los K'anas, de la provincia de Yauri, Espinar, Cusco- Perú, en uno de sus textos da cuenta que los varones que migran de sus comunidades a las ciudades, cuando vuelven a ellas dejan de practicar el *yanantin* (Ortiz Fernández, 2018) es decir pierden la relación complementaria en armonía -sin relaciones de dominio- en la pareja.

Ergo, el potencial del movimiento es esperanzador sobre todo cuando se abre a comprender la interdependencia entre patriarcado y patrón global de poder en su versión neoliberal extractivista, de fracking y la colonialidad, el poder que se expresa en la sujeción y estructuración histórica del Estado y sus instituciones y el doloroso e indignante incremento de los feminicidios, así como el asesinato de lideresas protectoras del ambiente y territorio. Entre ellas tenemos a Bertha Cáceres, premio Goldman, de la comunidad Lenca en Honduras. Esta defensora fue asesinada el 2 de marzo de 2016. Sicarios rompieron la puerta de su casa y la mataron a balazos por oponerse a la construcción de la presa hidroeléctrica Agua Zarca en el territorio de su comunidad. El proyecto no había sido consultado a la población. Honduras es uno de los países más peligrosos para los pueblos indígenas, entre 2007 y 2016 se han reportado 127 asesinatos.

Brasil lidera la lista de defensores y defensoras ambientales y territoriales asesinadas. Entre 2016 y 2017 llegan a 57. La reciente asunción de Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil, acentúa la dinámica iniciada con Temer, en concordancia con la política ultraconservadora de Trump que se expresa en la xenofobia, el fortalecimiento de los agronegocios e hidrocarburos, el autoritarismo, la violencia contra los pueblos indígenas, las mujeres y comunidades diversas.

El gobierno de Temer, previamente retrocedió en la protección ambiental, desde entonces se viene acentuando

una gran expansión de la tala, la agroindustria, la explotación de hidrocarburos en la Amazonía, así como el debilitamiento de las organizaciones de derechos humanos. Nilce de Souza Magalhães fue asesinada en julio de 2016, su cuerpo fue atado a una roca a orillas del río Madeira en los alrededores de la presa de Jirau, en Porto Velho, proyecto al que se enfrentó porque el desvío de las aguas impactó negativamente en la población de peces, alimento prioritario de la población local.

Marielle Franco, socióloga, defensora de los derechos humanos, feminista afrobrasileña, activista, lesbiana y concejala en pleno ejercicio de su mandato, fue asesinada el 14 de marzo de 2018, junto al chofer del vehículo Anderson Gomes, cuando salían de un acto político cultural, los testigos aseveran que fue la policía.

En México, el 18 de enero de 2018 Guadalupe Campanur, de 32 años, fue asesinada en Chicota. Marcela Turati (2018) precisa que Campanur fue una comunera muy activa, la primera guardabosques en Michoacán y una de las fundadoras de la Ronda Comunitaria que buscaba se les devuelva el territorio comunal. Según, el Informe sobre la Situación de las Personas Defensoras de los Derechos Humanos Ambientales, el año 2018 se han verificado 21 asesinatos de defensoras ambientales en México.

En Colombia, las comunidades indígenas que reclaman el territorio que perdieron durante el conflicto interno están siendo atacadas y asesinadas por paramilitares y empresas industriales que acaparan sus tierras. Maritza Ramírez Chaverra, líder comunera, fue hallada sin vida en Tumaco el 25 de enero de 2019. Ramírez fue presidenta de la Junta de Acción Comunal del corregimiento Aguas Claras, en Tumaco. Otro caso es el de Maritza Quiroz Leiva, afrocolombiana, reclamante de tierras, asesinada en el corregimiento de Bonda, Santa Marta. Lideraba la organización de mujeres víctimas de desplazamiento afro en áreas rurales. Antes fueron asesinados su padre y su esposo (Diario del Cauca, 2019). Colombia inició el año con seis dirigentes comunitarios asesinados.



Imagen 4. Marielle Franco en 2017. www.rioonwatch.org

El 3 de julio de 2017 fue asesinada Margarita Estupiñán Uscátegui, presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio El Recreo. En mayo del mismo año, en Tumaco fue asesinado Harold Lerma Palacio, dirigente de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Ceibito. Según referencias del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, Indepaz, en 2017, en Nariño, fueron asesinados 28 líderes sociales.

Un caso emblemático es el de Jakeline Romero Epiayú, lideresa Wayúu en el departamento La Guajira, activista por los derechos de las mujeres y de los pueblos indígenas que desde 2016 recibe constantes improperios y persecución por defender el agua de su comunidad. Con todo ha declarado a Radio Nacional de Colombia: “Me quito la manta del miedo y me pongo otra la del valor. Es el ejercicio que he aprendido en el tema de las amenazas”. La lideresa Romero integra la organización Sùtsuin Jieyuu Wayúu / Fuerza de Mujeres Wayuu, que se viene enfrentando a los paramilitares y a poderosas corporaciones en La Guajira, en defensa de los derechos humanos de su pueblo. Ha denunciado los daños

ambientales causados por la mina de carbón Cerrejón, una de las más poderosas de la región (Radio Nacional de Colombia, s/f).

El sábado 4 de mayo de este año, la lideresa ambiental afrocolombiana Francia Márquez, premio Goldman 2019, denunció un atentado contra su vida y otros líderes en Cauca, fue atacada con granadas cuando preparaba una reunión con el gobierno. Ella quedó ilesa, pero dos de sus escoltas resultaron heridos.

En el Perú fue encontrado el cuerpo de Rosa Andrade Ocagane, de 67 años, mujer sabia de las comunidades Resígaro y Ocaina, natural de Nueva Esperanza y Pebas en Loreto. Fue acribillada y el cuerpo presentaba huellas de haber sido torturado.

Los líderes ambientales y dirigentes comuneros Quintino Cerceda y Pedro Valle Sandoval fueron asesinados, el primero, el 14 de octubre de 2016 y, el segundo, el 7 de noviembre de 2016. Los dos se enfrentaron al proyecto minero Las Bambas en la región Apurímac.

En Perú es latente la violencia en la que viven las lideresas y líderes ambientales. Máxima acuña y su familia, desde 2011 sufren persecución y constantes amenazas de la minera Yanacocha y de la División de Operaciones Especiales de la Policía Nacional Peruana (DINOES) que presta servicios a la empresa minera.

Acuña y su familia han sufrido reiterados intentos de desalojo de su casa en Tragadero Grande, en el Distrito de Sorochuco, Cajamarca; su tierra es requerida por el mega proyecto minero Conga de la empresa Yanacocha que pretende destruir las lagunas que proveen de agua limpia a las comunidades del lugar a fin de extraer el ansiado oro y otros minerales. Máxima Acuña, en 2011 se negó a vender su tierra a la minera, tierra que ella adquirió en 1994. La empresa aduce que el terreno les fue vendido por los directivos de la comunidad de Sorochuco.



Imagen 5. Rosa Andrade Ocagane. ©Alberto Chirif.
<https://newsmaven.io>



Según el reporte mundial presentado por organizaciones ambientalistas y defensoras de derechos humanos, a Brasil le sigue Filipinas con 48 feminicidios en 2017, Colombia con 24 y México con 15.

Las defensoras y defensores sufren constantes agresiones, intimidación y muerte, enfrentan el extractivismo, las concesiones mineras, la deforestación y proyectos de infraestructura sin consulta previa a la población. La impunidad gobierna, en tanto los estados y las corporaciones establecen puentes de comunicación y de apoyo mutuo.

Son las mujeres de los barrios populares y de las comunidades afroindígenas las más afectadas por la política extractivista y las políticas públicas del orden sociosimbólico

patriarcal que emana del estado y de los requerimientos de las grandes corporaciones, ya que son ellas las que se encargan de conseguir el agua, de cultivar y preparar los alimentos. Lo que da cuenta, además, de la racialidad de las políticas que en conjunto afectan tremendamente la vida laboral, la vida cotidiana y emocional de la población trabajadora “no blanca” en la complejidad de las relaciones sociales, de manera particular en las relaciones de género que junto a la colonialidad atraviesa los ámbitos de la familia, el trabajo, la escuela, los espacios públicos, la subjetividad.

Retos /Problemas. Las cuestiones pendientes

El orden sociosimbólico patriarcal

En las asambleas y las redes sociales de los colectivos feministas y las organizaciones sociales y artísticas, que participan en los movimientos de la sociedad de los últimos años, se puede apreciar que reúnen a un conjunto de colectivos que busca organizarse de manera horizontal, lo que contribuye a resquebrajar la centralidad del poder en unos pocos o en una elite y en esto radica su altísima potencialidad que no niega los evidentes conflictos que también arraiga.

La centralidad del poder es uno de los caracteres del orden sociosimbólico patriarcal y al contravenirlo en los movimientos de la sociedad se contribuye a crear pautas de convivencia y relaciones de autoridad alternativas al interior de los propios movimientos.

Reitero que uno de los factores limitantes es que todavía parece desgajado de la violencia estructural producida por el capitalismo moderno colonial patriarcal, en su versión extractivista, ejercido sobre las mujeres, las familias y las/ los defensores ambientales y territoriales. Esto no significa negar o abandonar el cuestionamiento de la particularidad de la violencia de género. Por el contrario, implica develar sus fuentes de violencia.

Por otro lado, los comentarios críticos en las redes, los debates en las asambleas y las consignas en las marchas,

dan cuenta que se viene comprendiendo que la violencia de género no solo es expresión exclusiva del machismo sino de la interdependencia entre patriarcado, estado, capitalismo y la colonialidad del poder.

Patriarcado y feminismo desde la descolonialidad del poder

Desde la descolonialidad del poder feminista se considera imprescindible combatir las relaciones de dominación entre hombres y mujeres, pero no se limita a ella porque la vida social en su conjunto está organizada históricamente a través de la centralidad del orden socio-simbólico patriarcal encarnado en el Estado y sus instituciones, entramados con los intereses de los grandes poderes económicos y el modelo de familia burguesa. Además de la organización patrilineal, su carácter es que las decisiones son tomadas por la elite que representa el poder económico y político, y cuya normatividad en todos los ámbitos contribuyen a modelar la familia, la sexualidad y las relaciones de género al interior de las familias y fuera de ella según las demandas y presiones de los grupos de poder.

Por eso, cuando algún sector feminista celebró la presencia del entonces presidente Kuczynski y de la ministra Araóz en la marcha “Ni una menos”, se destacó “su solidaridad contra el machismo”, que es una de las manifestaciones del patriarcalismo, pero se dejó de lado que el expresidente y su ministra encarnan precisamente la asociación del orden socio-simbólico patriarcal del estado, sus instituciones y políticas en representación de los intereses privados de las grandes corporaciones. Estas se han construido desde la visión del hombre gran propietario en Occidente. Recordemos a Mercedes Araóz en Bagua³ y la relación del expresidente con varias entidades financieras y corporaciones entre ellos Odebrecht.

Por consiguiente, otro factor a considerar es que la centralidad y concentración del poder patriarcal no es un

³ Araóz es también responsable de la violencia ejercida sobre la población indígena en el caso de Bagua.

compartimento estanco o un sistema/estructura ahistórico que funciona aislado de la dimensión económica, sino que son relaciones sociales y estructuras que se retroalimentan según las circunstancias históricas, porque el poder es una relación pluridimensional. El orden socio-simbólico patriarcal protege hoy a los grupos de poder económico a través del aparato jurídico, militar, religioso, educativo, como lo hizo durante la colonia y la república. Recordemos el caso Dreyfus de 1869 hasta Odebrecht en el siglo XXI. Sus dispositivos biopolíticos se encargan de modelar y controlar los bienes comunes, los cuerpos individuales, sociales y territoriales.

La vorágine ultraconservadora

Ante la intensificación del movimiento ambientalista y feminista, de mujeres, de las comunidades diversas y la población trabajadora emergen posiciones ultraconservadoras que fueron derrotadas en el mundo, pero no acabadas. Entonces se incrementa la reconcentración del patrón poder global de poder y la violencia contra aquellos que osan contravenir y desestabilizar el orden social.

Una de las posiciones más ultraconservadora es el de la asociación “Con mis hijos no te metas”. En el Perú surgió el 26 de diciembre de 2016, en contra de la implementación del enfoque de género en las políticas públicas, en particular en la educación. Para sus voceros, ultraconservadores católicos y evangélicos, el enfoque de género es la ideología que promueve la inestabilidad de la familia nuclear cuando en realidad, como se ha indicado, su desestructuración obedece a las exigencias de alto productivismo y consumismo de la economía y patrón global de poder cuya organización es a partir del jerárquico orden socio-simbólico patriarcal. Estas exigencias y las urgencias de supervivencia hacen que madres y padres estén fuera de casa casi todo el día.

Esta agrupación se suma a los manifestantes de la “ideología de género” en Francia, Polonia, México, España, Colombia, Bélgica, Estados Unidos, etc. Desde la Conferencia mundial

en Beijing en 1995, la iglesia católica y grupos evangélicos ultraconservadores se oponen al enfoque de género.

Se trata de una visión ultraconservadora a nivel global que defiende el modelo económico global de poder basado en el extractivismo y su colonialidad protegidos por el orden patriarcal y el fundamentalismo del mercado, que constituye la estructura histórica de sus organizaciones y el ejercicio centralizado de autoridad religiosa y empresarial avalados por los estados también patriarcales y patrimonialistas. Temen que se toque la raíz, la violencia de género, porque es la fuente que garantiza su dominio y la acumulación sin fin. Por eso tienen una gran responsabilidad en la intensificación de la violencia de género que trasciende también la “justicia” y sus instituciones. Son los mismos que hoy se oponen al derecho a interrumpir de forma voluntaria el embarazo y la consulta previa a los pueblos indígenas.

Una vorágine ultraconservadora recorre el mundo y tiende a transformar en autoritarismos a las democracias representativas de los “Estados-Nación” y a nivel supranacional. Este proceso se expresa mediante lo que Hannah Arendt (2011) llamó la prepolítica, es decir, la asociación del ejercicio autoritario del poder patriarcal gubernamental y el patrón global de poder moderno colonial racializado en la economía, la política y el saber, agregó, que coloniza los cuerpos y territorios hasta convertirlos en superfluos, por cuanto se elimina a todo aquel que se considera un obstructor del poder. Las corrientes ultraconservadoras en Perú y nuestra América forman parte de esa corriente.

El orden socio-simbólico patriarcal y la colonialidad del poder. La clasificación sexista de la colonización ibérica y la tradición occidental

El debate en torno al movimiento feminista y al movimiento indígena en nuestra América desde la descolonialidad del poder, no puede ser comprendido sino en relación al orden social patriarcal colonial que se impuso globalmente desde

el violento encuentro, junto a la colonialidad del poder y el capitalismo moderno colonial eurocentrado en tanto impuso sus patrones de organización social, militar, religioso, jurídico, económico, familiar y sexual organizados por la elite de hombres propietarios en defensa de la acumulación originaria que se expandió mediante el trabajo gratuito, desde entonces, junto al eurocentrismo y el racismo naciente. Estos privilegios de la patrilinealidad impuesta trastocaron la vida de las poblaciones originarias, resquebrajó la estructura histórica comunitaria, debilitó la autoridad colectiva y sus prácticas culturales, promovió la libertad sexual de los varones y el control y la colonización del cuerpo, el trabajo y la vida de las mujeres, en particular de las mujeres “indias”, “negras”, “mulatas”, “mestizas”.

Las instituciones impuestas por los ibéricos aceleraron el desplazamiento de las huellas de autoridad ejercida por las mujeres que aún quedaban del Tahuantinsuyo, debido a que esas estelas ponían en riesgo la defensa y control de la propiedad de la organización social patriarcal impuesta.⁴ Con ese fin, se implantó el control de la sexualidad de las mujeres y se propició la destrucción de las instituciones espirituales, económicas y políticas propias.

4 Expreso mi reconocimiento a Clorinda Matto, a Felipe Guaman Poma, a los Manuscritos de Huarochirí, a los hallazgos en la arqueología, a Toni Morrison, al movimiento popular de mujeres y a mis propias circunstancias entender este proceso y la relación entre el orden social patriarcal, la estructuración histórica del poder y la colonialidad del poder [acuñada por Quijano (1997)], como se puede apreciar en mis trabajos a partir de 1990. Véase: *Clorinda Matto. La censura y la fe. Modernidad, etnicidad y género* (1993). *La letra y los cuerpos subyugados, Heterogeneidad, colonialidad y subalternidad*, Quito, UASB, 1999. *Procesos de descolonización del imaginario y del conocimiento en América Latina* (2004). “Felipe Guama Poma, Clorinda Matto de Turner. Trinidad Enríquez y la teoría crítica. Sus delegados a la teoría social contemporánea” (2009). “Género, colonialidad del poder, conocimiento y las políticas de la igualdad hoy. Seducción, género y poder en Dioses y Hombres de Huarochirí y la Nueva Corónica y buen gobierno” (2011).

La población se vio obligada a abandonar sus prácticas y muchos aprendieron a simular admitir que desistían de ellas a fin de mantenerlas en la clandestinidad, en continuo conflicto y resistencia. La patrilinealidad exigió la “virginidad” antes del matrimonio a fin de resguardar la propiedad privada de la autoridad paterna colonial que se concentró y vigorizó mediante las relaciones de trabajo esclavo y de servidumbre. Las mujeres “indígenas” y “negras” fueron acusadas de ser poseedoras de lascivos apetitos sexuales, ellas se encargaron del cuidado de los hijos e hijas de las mujeres “blancas”, se encargaron de todo lo requerido para la producción y la reproducción de la vida, trabajaron en la agricultura, prepararon los alimentos, tejieron y confeccionaron las mantas, los trajes y los utensilios necesarios, cuidaron la salud de sus patrones, continuaron ejerciendo lo que podemos denominar la ética del cuidado o el bien vivir, como lo denominó Felipe Guamán Poma y da cuenta la obra de la Premio Nobel Toni Morrison.

América fue imaginada a través del discurso de la abundancia y de una sexualidad salvaje y demoniaca, plena de hembras en estado de naturaleza. La virilidad de los íberos, tal como lo considerara Juan Ginés de Sepúlveda en el siglo XVI (1996) habría inseminado a una América feminizada en la concepción ibérica de inferioridad.

Al definir a la población indígena como “no viriles”, se revela la clasificación sexista de la colonización ibérica. “No viril” implicaba ser cobardes y por lo tanto afeminados, en el orden social patriarcal impuesto, un pensamiento de larguísima duración en la tradición occidental. Vale recordar que para Platón sólo los varones habían sido creados directamente de los dioses y por eso recibían el alma. Los cobardes, lo eran, porque habían adquirido la naturaleza deficiente de la mujer.

O cuando Aristóteles afirmaba que la “incapacidad natural de la hembra”, radicaba en su deficiente estructura biológica. La única contribución de “la hembra” al embrión era su materia como recipiente, su incapacidad radicaba en no producir semen.

Según esta larguísima tradición mundializada a partir del siglo XVI, el varón se impone debido a que es el único capaz de pensar, razonar porque por su constitución física es naturalmente superior. Es concebido como un ser humano completo, biológicamente perfecto, lo que le da un plus de superioridad en todo orden y relación social. El hombre dirige, la mujer y los pueblos “no viriles” son dirigidos. Pero no todos los varones gozaban de privilegios. Ellos también eran formados para obedecer al hombre/amo/patrón cuya “virilidad” había sido demostrada; es esto lo que transformó a unos pocos en ciudadanos y sujetó a la gran mayoría de la población, convirtiéndose en la argumentación científica en Occidente.

Cuando Ginés de Sepúlveda explicaba, en el debate configurado entre Demócrates y Leopoldus, que la incapacidad de razonar de los pueblos de nuestra América /Abya Yala se sustentaba en la imperfección biológica de los pueblos “no viriles” tan semejante a la imperfección natural de las mujeres, justificó la justa causa de la violencia de los ibéricos “viriles” contra los “indios no viriles” y, por supuesto, doblemente violenta contra las “indias”.

Mas, ¿quién centralizaba la autoridad, el ejercicio y relaciones de poder entre los ibéricos viriles, cuya hombría había sido demostrada?

La centralidad en la vida pública no residía en los varones del común, en los trabajadores sino en el señor/el patriarca/el patrón poseedor de grandes propiedades y de una virilidad a toda prueba, demostrada en enfrentamientos bélicos que le concedían honores y privilegios en su reto contra la muerte, este conjunto de dimensiones le otorgó la potestad sobre el cuerpo y el trabajo de las mujeres y de la población en general en la vida pública y privada. Las élites intelectuales servidores/funcionarios del amo y patrón reprodujeron el orden social en toda instancia e institución social.

La idea de raza y el sexismo

En la historia del poder, la clasificación sexista según los requerimientos heteropatriarcales se complejiza con el surgimiento de la idea de raza. Al preguntarse los colonizadores si cabía la categoría de humanos a los habitantes de estos territorios y al nombrarlos “indios”, “indias”, “negras”, “negros”, “mestizas/os”, “tenteenelaire” se evidencia que surge una nueva clasificación que pone en duda la condición humana de los pueblos no occidentales, aflora así la idea de raza como bien lo entendió Quijano que categoriza a los “no blancos” como inferiores por naturaleza. De este modo, el principio de la clasificación sexista del orden social patriarcal, columna vertebral del poder y la acumulación originaria, sumadas al racismo trastocaron las condiciones de vida de las mujeres y los pueblos originarios y constituyen ambos un eficaz patrón de dominación.

La idea de raza, para Quijano, es una construcción mental moderna, sin basamento real alguno, generado con el objeto de naturalizar las relaciones sociales de dominación y explotación. Su larga duración, junto al orden social patriarcal mucho más antiguo en la estructuración histórica de las sociedades y del poder, constituyen ambos un eficaz patrón de dominación. La clasificación de la población en “viriles” y “no viriles” del patriarcado en Occidente junto a la idea de raza y la ambición definieron el despojo de sus tierras a la población originaria y aún hoy se pretende despojar de sus territorios a sus descendientes de la Amazonía y de los Andes de nuestra América.

Los funcionarios del rey -leales al orden señorial y patriarcal en Occidente-, en las colonias se apropiaron y distribuyeron territorios, niñas y jóvenes mujeres, hombres, ganados, bienes y privilegios a cambio de obediencia y lealtad que exigía el patrón mayor. La sujeción sexual y la explotación del trabajo doméstico de las mujeres, en su amplia acepción de labor reproductiva y de producción social, constituyó la base de

acumulación. Los hombres no se responsabilizaron de los hijos procreados, se propagó en América la idea de ilegitimidad y bastardía tan antigua en Occidente. Se impuso los estereotipos occidentales de masculinidad, feminidad y de familia.

La idea de raza y el sexismo en el orden social patriarcal colonial, asociado a la acumulación originaria del capitalismo, contribuyó a exacerbar la explotación sexual y el trabajo de las mujeres y de los pueblos aborígenes considerados carentes de virilidad, lo que además revela la separación del trabajo manual e intelectual. El patriarca/patrón/caudillo y sus representantes no se ocuparon del trabajo manual.⁵

Esto continuó y se naturalizó en las nacientes repúblicas con la racionalización capitalista imperial de las finanzas y el incremento de la explotación minera y bienes comunes.

La idea de raza y el orden social patriarcal colonial global articulados por el capitalismo colonial eurocentrado que se impuso desde entonces, constituyen la base de las relaciones de dominación y de explotación del trabajo y de la violencia de género.

El orden social patriarcal racializado, entendido como la gestión y relación de autoridad, de organización social, económica, sexual, del saber y del poder de larga duración en Occidente construido desde la visión del hombre/señor/ padre patrón, “blanco”, hoy en día impone sus normas y políticas en nombre del “estado nación” o “supranacional” y de las grandes corporaciones, presentándose de manera paternalista o autoritaria (Ortiz Fernández, 2011). La primera se esfuerza en ocultar la violencia que se ejerce cuando se piensa y considera que las mujeres y los pueblos distintos a Occidente son ajenos al saber, son menores edad, no saben pensar y

5 El cuestionamiento muy atinado a la separación entre trabajo manual e intelectual fue percibido por Mercedes Cabello en su clásico texto *El conspirador: (autobiografía de un hombre público)* (2001). A los niños criollos no se les inculcaba laboriosidad alguna, eran socializados para ser caudillos y ser servidos. Proceso que se ha ampliado en las heterogéneas fracciones sociales.

menos crear conocimiento, por eso necesitan ser tutelados; la legislación, la educación, la economía, la jurisprudencia lo avala en tanto están organizadas desde la visión del hombre propietario sujeto a la tradición occidental. El segundo, implica el ejercicio violento de las relaciones y estructuras históricas de autoridad ejercido por las fuerzas del orden, las instituciones y organizaciones y partidos políticos, el aparato jurídico que avasalla, la universidad que programa estructuras curriculares desde la visión exclusiva del hombre “blanco” fortalecido por el eurocentrismo y, por lo tanto, ajena a la realidad de las mayorías.

Toda esta compleja red del orden social clasista, racista y sexista también se puede reproducir en los movimientos de la sociedad. Por eso, los movimientos feministas y de mujeres desde la descolonialidad del poder, precisan que la lucha feminista no es única ni exclusivamente entre el hombre y la mujer y plantean ennegrecer, indigenizar y plebeyizar el feminismo, desaprendiendo, escuchando, conociendo y entendiendo, la heterogeneidad histórico estructural, territorial y cultural de cada región y democratizando radicalmente sus organizaciones.

La heterogeneidad histórico estructural y el “estado nación”

La heterogeneidad histórico estructural, concepto propuesto por Quijano, implica que el capitalismo articula en una única estructura conjunta a todas las formas históricas de control del trabajo: la economía doméstica, la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil simple, la reciprocidad, el trabajo asalariado, todas ellas para la producción de mercaderías para el mercado mundial en torno de la hegemonía del gran capital que convierte todo en mercancía, amparados por el orden social patriarcal, agregó, y el eurocentrismo entendido como el modo de producción y de control de la subjetividad, del imaginario, del conocimiento y la memoria.

La hegemonía del Estado-Nación a partir del siglo XVIII, obedece -en términos de Quijano- a que es la institución pública central del poder en el mundo del capitalismo, “un sistema privado de control de la autoridad colectiva” (Quijano, 2005); un Estado -nación patriarcal, agregó.

Según esto, no es posible la democratización de nuestras sociedades sin cambios radicales en los principales ámbitos del poder. El liberalismo de derecha e izquierda en América Latina no deja de proponer “la imagen de un ‘Estado de Derecho’” asociado a una sociedad de derecha afirma Quijano (2005), cuando los movimientos de la sociedad lo hacen tampoco cuestionan el poder, porque la autoridad colectiva de este “Estado de derecho” no es neutra. En las actuales condiciones, reside aún en el orden sociosimbólico de los señores/patriarcas/ grandes propietarios, constituido por una elite, que organiza y norma históricamente la vida de la población en los ámbitos de la economía, la política, la cultura, en los espacios públicos y privados. El Estado aparece como un árbitro entre los patrones y las /los trabajadores, lo real es que se instituye según las pautas de los grupos de poder. Puede admitir el ingreso de las mujeres a diversas instituciones, tal como ocurrió con Margaret Thatcher (Ortiz Fernández, 2012) pero sin tocar el orden socio simbólico patriarcal ni el modelo económico que hacen posible la intensificación de la acumulación, protegida por la centralidad y reconcentración del poder en la toma de decisiones que exigen obediencia y lealtad. Puede incluso admitir la multiculturalidad, aceptar la diversidad de lenguas, incorporar en la administración a algunos indígenas y la perspectiva de género con tendencia liberal en la educación y dejar intacto lo indicado. Los gobiernos, sobre todo de la socialdemocracia y el estado del bienestar en Europa, han introducido políticas del feminismo liberal y el enfoque de género abstraído de las otras relaciones sociales de dominación hace aproximadamente tres décadas, pero la violencia patriarcal continúa.

Para hacer a la gente iguales no es suficiente “incluirlos” en el mercado de trabajo, en las instituciones, normas y relaciones sociales existentes si no se devalúa y resquebraja al mismo tiempo sus estructuras internas de dominación, opresión y explotación.

Descolonialidad del poder y despatriarcalización. La acción colectiva y cuestiones pendientes

El movimiento de mujeres y movimiento feminista se fue incubando, parafraseando a Quijano cuando se refiere al movimiento indígena, con la crisis del Estado Oligárquico, señorial y patriarcal agregó. A fin de entender las cuestiones pendientes, en lo que sigue intento entender las similitudes y distancias.

El movimiento campesino y la reforma agraria logró desintegrar el poder señorial del terrateniente en la tenencia de la tierra, pero no el orden sociosimbólico patriarcal, pues se continuó buscando la imagen de un líder/padre/estado/empresario que guíe la vida. Las y los migrantes provenientes del campesinado edificaron las barriadas, en cuyo proceso la participación de las mujeres fue notable. Su lucha y supervivencia cotidiana evidencian procesos de emancipación y de formación personal y colectiva con autonomía, aunque no necesariamente se autodenominaron feministas. Se ocuparon del cuidado de la salud de sus familias y la del vecindario, de los comedores populares, de la siembra de árboles, de la edificación de sus viviendas y centros educativos, alternaron el trabajo en casa con el estudio, el trabajo en el comercio ambulatorio o como trabajadoras del hogar, contribuyeron y contribuyen en la formación de pequeñas unidades económicas mediante los principios de reciprocidad y solidaridad, con conflictos evidentes por la inculcación del individualismo mercantilista y neoliberal.

Las y los migrantes se convirtieron en un gran contingente de trabajadoras y trabajadores que conforman el polo marginal de la economía, un contingente de asalariados y de pequeños

y medianos comerciantes. En los años 70 del siglo XX, construyeron un movimiento sindical que conquistó derechos laborales. Lograron la democratización de la educación en las escuelas, las universidades, los espacios públicos y recrearon la música y la cultura con la incursión de la cumbia tropical andina entre otros aspectos. La experiencia de la Comunidad Autogestionaria de Villa El Salvador -CUAVES- fue muy significativa en su praxis comunitaria y el cuestionamiento de las mujeres al orden social patriarcal que se hizo evidente cuando se conformó la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador -FEPOMUVES-; incluso al interior de la Federación se apreció el conflicto entre las prácticas hegemónicas del orden sociosimbólico patriarcal, el eurocentrismo y las prácticas disidentes. Tanto Erlinda Muñoz y María Elena Moyano dieron cuenta de este proceso.

Por otro lado, el movimiento feminista, conformado por jóvenes provenientes de los sectores medios, sobre todo universitario en su mayoría militante en diversos partidos, renunciaron a ellos por la organización machista y vertical de los partidos de izquierda y formaron sus propias organizaciones, tales como ALIMUPER, El Centro de la Mujer Flora Tristán, entre otras reconocidas ONGs a fines de los años 70 del siglo XX y forjaron las primeras jornadas de lucha en defensa de los derechos sexuales y reproductivos. En 1984 se creó Canto a la vida por el Día Internacional de la mujer y desde 1982 las manifestaciones del Día de la no violencia contra la mujer. Desde entonces existe comunicación, encuentro y contradicción de mutuo aprendizaje entre el movimiento de mujeres populares y feministas. El feminismo se viene plebeyizando, surgen colectivos feministas comunitarios, populares, “negros”, indígenas en los que es notable la masiva participación juvenil. Surgen numerosos colectivos juveniles y organizaciones como ONAMIAP y FEMUCARINAP.

A la transformación llevada a cabo por las y los migrantes, Quijano le llamó proceso de cholificación, que significó un constante conflicto entre el eurocentrismo, el patrón global de poder y las perspectivas propias provenientes

de las comunidades campesinas y afroperuanas en las que las mujeres cumplen un rol protagónico, agregó, logrando la subversión de algunos de los patrones expresivos, imágenes, símbolos y patrones de conocimiento del eurocentrismo y de las relaciones de autoridad y de género, pero la centralidad del orden social patriarcal se mantuvo mediante lo que se llamó el culto a la personalidad o la necesidad de tener una madre o un padre que tutele la existencia.

Para producir patrones alternativos, además de movimientos sólidamente organizados, victoriosos y continuos se requiere afrontar al poder en su multidimensionalidad. De no ser así, es posible que sus propuestas y posibilidades sean cooptadas por el patrón dominante. Cuando es radical y masiva puede conducir a la transformación social, esto ocurre si se logra desconcentrar el poder mediante lo que Quijano denomina la “redistribución democrática de la autoridad”; de lo contrario puede ocurrir un retroceso.

En las últimas décadas, se percibe que algunos varones y mujeres de los barrios populares en la capital y en algunas regiones, que por la democratización de la educación empiezan a ocupar cargos públicos, actúan de manera semejante a los antiguos patrones/amos/hacendados y la burguesía emergente, porque se aprendió los estereotipos de la masculinidad y patriarcado blanco criollo mestizo, el cinismo y la picardía sin gracia, el arribismo de “blancos” y “mestizos”, el clientelismo y corrupción, alejándose completamente del trabajo manual. Con el fujimorismo y el neoliberalismo se intensificó en la intersubjetividad el ventajismo privado, el pragmatismo y la rudeza. Los Fujimori, Kuczynski, García, numerosos funcionarios y burócratas constituyen un ejemplo de lo que viene ocurriendo.

Feminismos otros

En el país y en Nuestra América/Abya Yala numerosas intelectuales, artistas ponen en cuestión estas relaciones y patrones sociales, se autodenominan feministas indígenas,

negras o afros, aymaras, quechua, comunitarias, plebeyas, cholas, chicanas con voz propia como expresión de la descolonialidad y la despatriarcalización del poder.

Entre ellas podemos mencionar a Gladys Tzul Tzul (2017) intelectual maya quiché de Guatemala, que viene estudiando las formas de organización política de lo común, precisa que en esta organización el poder y la energía de sus miembros se asienta en la asamblea de la estructura comunal que es la encargada de nombrar a sus autoridades. La legitimidad es otorgada por las mujeres y los hombres de la comunidad que comparten la gestión del agua, los caminos y los bosques comunales; destaca el papel crucial de las mujeres en el gobierno de las comunidades. Es decir, las autoridades elegidas no gobiernan solas.

Lorena Cabnal (2010) y Julieta Paredes (2013) representan al feminismo comunitario indígena maya-xinka de Guatemala Amismaxaj la primera y la segunda de Bolivia. Ambas afirman que existió un patriarcado indígena ancestral y que hubo un entronque con el patriarcado colonial heterosexista. Cabnal llega a esta conclusión luego de reflexionar sobre la existencia de prácticas de dominio masculino en la actual comunidad maya. Con todo, considera que el Tawantinsuyu logró un notable éxito en el manejo del espacio, por su particular relación con la Pacha (espacio-tiempo) que se manifiesta en el culto a la Pachamama (mama: generadora de vida). La Confederación de Pueblos Incas, desde su visión, estableció un modelo de convivencia y de organización multiétnica y plurilingüe. Compara la penetración colonial con la imagen de violencia sexual. Considera además que la clasificación ancestral que nombra como femenino a la Naturaleza y como masculino a los astros reproduce la mirada heterosexista. El feminismo comunitario se alimenta de la organización comunal ancestral.

Yuderkys Espinoza, afromestiza de Santo Domingo, República Dominicana, viene trabajando el etnocentrismo y la colonialidad en los feminismos latinoamericanos.

Para Adriana Guzmán, feminista comunitaria de Bolivia, el patriarcado no sólo supone la violencia hacia las mujeres, en tanto considera que es un sistema de opresión, neoliberal, colonial que a lo largo de la historia ha usado al capitalismo, al feudalismo, al esclavismo para oprimir a la humanidad y a la naturaleza sosteniéndose en el cuerpo de las mujeres. Plantea la descolonización del feminismo y la construcción de comunidad. “¿Qué comunidad? La que cada territorio quiere, la que cada territorio construye. No necesitamos semejante burocracia, palacios, para organizarnos” (Petrarca, 2018).

Estas intelectuales, que forman parte de los movimientos y de la academia, así como miembros de las comunidades diversas tienen el propósito de recuperar la memoria y construir la historia no oficial de las comunidades de las que provienen. Y es lo que viene ocurriendo en diversos pueblos, entre ellos los mapuches, las comunidades quechuas y kichwas de Ecuador, Bolivia y Perú. En estas comunidades se están formando colectivos de mujeres y feministas indígenas en la fotografía, la música, la poesía, la artes plásticas y audiovisuales; su experiencia en estos campos cambia la representación estereotipada de las mujeres indígenas y contribuye al desprendimiento del episteme opresor.

Manaí Kowii, artista plástica kichwa de Otavalo junto a otras mujeres organizan proyectos autosostenidos artísticos que liberan su subjetividad y la conectan con la denuncia política y las luchas de sus comunidades. Se nombran nuevos conceptos para repensar las experiencias comunitarias en el arte. Sumakruray, por ejemplo, comprende las prácticas que a través de lo estético tejen sentidos comunitarios. Kowii (2017) precisa que “sentipensamos el sumakruray como una waka, un espacio-tiempo en el que lo estético, la cultura y lo simbólico se encuentran e interactúan formando un ente absoluto. El Sumakruray toma como base el chukchir, recoge las cosechas de los abuelos y las abuelas, las ubica en nuestra memoria colectiva, las reinterpreta y ubica en el escenario de lo contemporáneo”.

Son colectivos despatriarcales, en donde las relaciones de autoridad constituyen aprendizajes de democracia comunitaria sin anular la individualidad de sus participantes. La comunidad mapuche viene organizando e impulsando mecanismos de autodefensa, la organización de medios alternativos, el respeto y la institucionalización educativa y relaciones de autoridad comunitaria. Las rondas campesinas de Perú son organizaciones también de autodefensa comunitaria en las que incursionan activamente las mujeres. Pero no todo es perfecto, en todos hay conflictos cotidianos de diversa envergadura, entre ellos con el orden sociosimbólico patriarcal que subyace en unas comunidades más que en otras, según el grado de penetración de los patrones globales de poder.

La ética del cuidado y comunalidad como alternativa de vida

Es significativa la resistencia y la descolonialidad que se evidencia en el creciente interés por construir una nueva historia y una episteme alternativa desde la visión subalternizada de las mujeres, que empieza al transformar los estigmas simbólicos, encarnados en el cuerpo y en el alma, en potencias positivas. Si la labor y la economía doméstica y de cuidado -ejercida sobre todo por las mujeres “no blancas”, para la dominación patriarcal y el capitalismo racializados supone un campo menospreciado, infravalorado e invisible – pese a nutrirse de ella-, por estar más cercano a un orden supuestamente natural; para el feminismo desde la descolonialidad del poder supone darle dignidad y recuperar y afirmar el valor trascendental de la ética del cuidado en la reproducción de la vida y la producción social. Si la industria, la agricultura, la economía global y la vida social se organizara desde el cuidado que prodiga el afecto y el respeto, y no desde el despojo, la violencia, la misoginia, la especulación financiera, el lucro, la explotación del trabajo, la destrucción de la Naturaleza, las armas y las guerras, otra sería nuestra historia. En ese sentir, la ética del cuidado no sólo puede permitir afrontar la destrucción que ocasiona el capitalismo y

el saber que lo sostiene, sino que puede proponer alternativas de vida en el que se recupera la alegría, el afecto, la capacidad inventiva y comunitaria.

Pero la ética del cuidado no proviene sólo de las mujeres y ecofeministas, pues es una antiquísima práctica que hoy en día sobrevive, con conflictos evidentes, en los pueblos de Abya Yala. Uno de sus ejes es que todo ser, humano y no humano, tiene vida por lo que merece un hacer, un pensar y construir guardando el equilibrio que preserva la vida y la belleza.

Los principios de yanantin, tinkuy, reciprocidad en el mundo quechua se basan en los principios del cuidado mutuo de raíz comunitaria y fueron el soporte en el proceso de urbanización y lo son en la organización de la economía popular en el Perú y América Latina, por supuesto que en una dinámica en la que se producen acercamientos y desencuentros con el principio individualista del capitalismo patriarcal cuyos instrumentos de dominación y persuasión simbólica son diversos.

En nuestra América, diversos colectivos feministas, epistémicos, artísticos se organizan no sólo para reclamar o hacer valer sus derechos ante el Estado, sino que construyen en la cotidianidad relaciones sociales distintas a las dominantes en procesos de reoriginalización cultural, subvirtiendo radicalmente el capitalismo y asumiendo la despatriarcalización de las relaciones sociales, por lo que abarcan todos los aspectos de la vida, la producción y la reproducción social, la economía popular, la ecología política, la educación, el arte, la pintura, el cine, la salud, la recuperación de los espacios públicos, la reflexión teórica y el autogobierno, la moda, combaten los fundamentalismos y el orden sociosimbólico patriarcal encarnado también en las mujeres.

Para la erradicación de la violencia de género, es imprescindible la lucha contra todo tipo de violencia que encarna toda forma de explotación, dominación y discriminación porque toda ellas acarrearán crueldad, arrebatos, atropello, destrucción y muerte.

Los movimientos de la sociedad, sobre todo el que surge del movimiento indígena y feminista entre ellos el feminismo comunitario (mapuches, kichwas, aymaras) de nuestra América vienen cuestionando al estado nación y reivindican la autoridad comunal que no niega la individualidad, con ineludibles contradicciones, como relación y estructura de autoridad para ser democráticamente conducida desde sus propias organizaciones y vienen imaginando en varios casos la posibilidad de construir en la práctica territorios autónomos con formas de autogobierno intercultural.

La puesta en práctica de esas formas de autoridad política, podrían confluir en un nuevo horizonte común con diversos matices, de nuevos imaginarios de cambio social y político, motivando un *ethos* del cuidado o bien vivir que contribuiría a afrontar los factores que sostienen la violencia de género, la crisis ambiental, la destrucción del planeta, la violencia estructural. La sola esperanza en el Estado como ente ejecutor en la experiencia histórica de los subalternizados no es de fiarse.

Hoy, se aprecia el surgimiento de un gran oleaje creativo que oscila entre la imitación y la subversión, entre la reoriginalización cultural, la descolonialidad, la democratización de las instituciones y su sometimiento. La energía, la sobriedad, el trabajo y la disciplina que describía Quijano al referirse al proceso de cholificación y lo que llamamos la ética del cuidado convive con la viveza y la corrupción, pero también están presentes la reciprocidad, la solidaridad, su riesgo es el disciplinamiento y control por la cultura neoliberal del patrón global de poder y el orden socio-simbólico patriarcal.

Por otro lado, es necesario precisar que no existe, en realidad, un “movimiento indígena”, o un “movimiento feminista”, en ninguno de los casos se trata de algo homogéneo, ambos constituyen movimientos de la sociedad heterogéneos, por lo que nada garantiza que se orienten hacia un horizonte compartido.

En el proceso de descolonialidad y despatriarcalización del poder, la cuestión simbólica no solo supone resignificar, resemantizar los símbolos y significantes/significados impuestos sino que implica proponer símbolos, significantes, conceptos y teorías propias (Ortiz Fernández, 2004; 2009). Por ejemplo: en la gobernanza la propuesta de “Buen vivir” de los pueblos y nacionalidades indígenas hoy en día y de “Bien vivir” del intelectual indígena Felipe Guamán Poma de Ayala entre los siglos XVI y XVII, como lo hemos señalado constituye una propuesta política y una alternativa de vida que se nutre de lo mejor de la tradición de nuestros pueblos abiertos al mundo. El hecho de nombrar, de proponer conceptos propios, supone crear y producir conocimiento, lo cual otorga capacidad comunicativa y simbólica que fortalece la asunción política. Lo mismo ocurre cuando ya no solo se imita sino se produce literatura, música, danza, cuando se liberan los sentidos, saberes y sabores de la propia cultura, del propio trabajo, de los estilos de vida, de las instituciones jurídicas, sociales como de la propia filosofía de la vida. Pero esta perspectiva propia no es una concepción purista, no supone aislarse, encerrarse sino abrirse de manera dialógica e intercompresiva, implica también quebrantar las relaciones de opresión y discriminación propias como de la educación opresiva de los sentidos. Por lo tanto supone la creación de un lenguaje nuevo.

En el campo económico y las relaciones con la “Naturaleza”, desde la descolonialidad del poder además de cuestionar radicalmente el capitalismo, el patriarcado, las relaciones de explotación y de opresión racializada en las relaciones e instituciones sociales, reintegra a los seres humanos al cosmos, busca y libera alternativas societarias frente a la desestructuración y destrucción de la Naturaleza y, desde otra filosofía de vida, la Madre Tierra.

Conclusiones preliminares

No es por accidente histórico que el debate sobre la Colonialidad del Poder y sobre la Colonialidad/Modernidad/Eurocentrada, se haya producido, en primer término, desde América Latina,

afirma Quijano. Así como no lo es que la propuesta de Bien Vivir provenga, en primer término, del nuevo movimiento “indígena” latinoamericano; como tampoco es accidental -agregó- que la ética del cuidado y el feminismo comunitario provengan de los movimientos indígenas y populares en nuestra América.

Si bien la mayoría de la heterogénea población mundial ha sufrido en sus particularidades históricas la herida colonial y comparten aspiraciones contra la dominación, la explotación, la discriminación, la alternativa no necesariamente es homogénea, pero si la búsqueda de igualdad social de seres plenamente heterogéneos.

En esa perspectiva, la propuesta de la ética del cuidado y Bien vivir que se traduce en Sumak kawsay/Sumak Qamaña, entre otras denominaciones semejantes, supone lograr la realización de los seres humanos en condiciones dignas, en equilibrio y plenitud con el cosmos. El papel de las mujeres en ese proceso ha sido y es primordial. La internacionalización feminista planteada en las últimas manifestaciones requiere incorporar este debate en el contexto de la colonialidad / descolonialidad global del poder.

Referencias bibliográficas:

- Arendt, H. (2011). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cabello de Carbonera, M. (2001). *El conspirador: (autobiografía de un hombre público) novela político-social [1892]*. Lima: Kavia Cobaya.
- Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En *Feminismos diversos. El feminismo comunitario* (págs. 10-25). Las Segovias: ACSUR.
- De Sepúlveda, G. (1996). *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*. México: Fondo de Cultura Económica.

- DiariodelCauca.(6deenerode2019).MaritzaQuirozprimeralideresa
asesinada en este 2019. *Diario del Cauca*. Obtenido de [https://
diariodelcauca.com.co/noticias/judicial/maritza-quiroz-
primera-lideresa-asesinada-en-este-2019-491479?fbclid=IwA
R1p4dVZqPhhyfCEGc_jRbfqSZWxNAHKS6zyXNoBJNDpL_
MQ1jOE7Jr01oA](https://diariodelcauca.com.co/noticias/judicial/maritza-quiroz-primera-lideresa-asesinada-en-este-2019-491479?fbclid=IwAR1p4dVZqPhhyfCEGc_jRbfqSZWxNAHKS6zyXNoBJNDpL_MQ1jOE7Jr01oA)
- Kowii, M. (20 de agosto de 2017). *¿Qué significa ser mujer indígena
en la actualidad?* Obtenido de Wamprakunapak: [https://
wamprakunapak.wordpress.com/2017/08/20/que-significa-
ser-mujer-indigena-en-la-actualidad/](https://wamprakunapak.wordpress.com/2017/08/20/que-significa-ser-mujer-indigena-en-la-actualidad/)
- Ortiz Fernández, C. (1993). *Clorinda Matto de Turner: La Censura y
la Fe: modernidad, etnicidad y género [Tesis]*. Lima: Universidad
Nacional Mayor de San Marcos.
- Ortiz Fernández, C. (2004). *Procesos de descolonización de del
imaginario y del conocimiento en América Latina. Poéticas de la
violencia y de la crisis*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de
Ciencias Sociales, UNMSM.
- Ortiz Fernández, C. (2009). Felipe Guaman Poma de Ayala, Clorinda
Matto de Turner, Trinidad Henríquez y la teoría crítica –sus
legados a la teoría social contemporánea-. *Yuyaykusun*, 2(2),
263-285.
- Ortiz Fernández, C. (2011). Género, colonialidad del poder,
conocimiento y las políticas de la igualdad hoy. Seducción,
género y poder en Dioses y Hombres de Huarochirí y la Nueva
Corónica y buen gobierno. *Revista de Sociología*(21), 185-201.
- Ortiz Fernández, C. (2012). Autoridad materna, afectos y poder.
Sujetos diaspóricos, estado nación, transnacionalidad y
poder en Consolata, Paraíso de Toni Morrison. *Revista de
Sociología*(22), 69-84.
- Ortiz Fernández, C. (2018). Diferencia sexual y epistémica en
CHASKASCHAY de Ch’aska Eugenia Anka Ninawaman
-Poética quechua runa contemporánea-. *Pacarina del Sur*, 9(34).
Obtenido de [http://pacarinadelsur.com/home/mascaras-
e-identidades/1591-diferencia-sexual-y-epistemica-en-
chaskaschay-de-ch-aska-eugenia-anka-ninawaman-poetica-
quechua-runa-contemporanea](http://pacarinadelsur.com/home/mascaras-e-identidades/1591-diferencia-sexual-y-epistemica-en-chaskaschay-de-ch-aska-eugenia-anka-ninawaman-poetica-quechua-runa-contemporanea)

- Paredes, J. (2013). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. México: Cooperativa El Rebozo. Obtenido de <https://sjlatinoamerica.files.wordpress.com/2013/06/paredes-julieta-hilando-fino-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>
- Petrarca, M. (21 de agosto de 2018). *Entrevista a Adriana Guzmán y Diana Vargas del movimiento Feminismo Comunitario Antipatriarcal de Bolivia*. Obtenido de <https://www.nodo50.org/xarxafeministapv/?+Entrevista-a-Adriana-Guzman-y+>
- Quijano, A. (1997). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Anuario Mariateguiano*, IX, 113-121.
- Quijano, A. (2005). El “movimiento indígena” y las cuestiones pendientes en América Latina. En J. Estay Reyno (Ed.), *La economía mundial y América latina: tendencias, problemas y desafíos*. Buenos Aires: CLACSO.
- Radio Nacional de Colombia. (s/f). *La defensora del agua en medio de la sed de La Guajira*. Obtenido de <https://www.radionacional.co/especiales-paz/jakeline-romero-epiayu-una-voz-medio-de-la-sed-de-la-guajira>
- Turati, M. (18 de enero de 2018). En memoria de Guadalupe Campanur, comunera de Cherán (México), desaparecida y asesinada. *Prensa Comunitaria*. Obtenido de <https://www.prensacomunitaria.org/en-memoria-de-guadalupe-campanur-comunera-de-cheran-mexico-desaparecida-y-asesinada/>
- Tzul Tzul, G. (18 de julio de 2017). Por qué estandarizar las consultas indígenas es quitarle poder al pueblo. *Nómada*. Obtenido de <https://nomada.gt/cotidianidad/por-que-estandarizar-las-consultas-indigenas-es-quitarle-poder-al-pueblo>

Los anarquistas y la Revolución cubana: entre el júbilo y el desencanto

Eduardo Daniel *Rodríguez Trejo*

Universidad Nacional Autónoma de México
rotesdaniel@gmail.com

Recibido: 02-11-2019

Aceptado: 29-11-2019

Resumen: Este artículo es una aproximación a la postura asumida por los anarquistas latinoamericanos ante el proceso revolucionario cubano. Se examina, por una parte, cómo el anarquismo interpretó la insurrección cubana; por otra, se profundiza en los debates, suscitados en el seno del movimiento libertario, en torno a las proyecciones y significados de la Revolución cubana para nuestra América; por último, se rescata la solidaridad de los ácratas del continente con sus compañeros isleños.

Palabras clave: *revolución cubana, anarquismo, Regeneración, La Protesta, anarquismo en Cuba.*



The anarchists and the Cuban Revolution: between jubilation and disenchantment

Abstract: This article approximates the position assumed by Latin American anarchists in the face of Cuban revolutionary process. It examines, on the one hand, how anarchism interpreted the Cuban insurrection; on the other, it deepens the debates, aroused within the libertarian movement, around the projections and meanings of the Cuban Revolution for our America; finally, rescue the solidarity of the continent's anarchists with their comrades islanders.

Keywords: *Cuban revolution, Anarchism, Regeneración, La Protesta, anarchism in Cuba.*



Os anarquistas e a Revolução cubana: entre júbilo e desencantamento

Resumo: Este artigo é uma aproximação à posição assumida pelos anarquistas latino-americanos em face do Processo revolucionário cubano. Examina, por um lado, como o anarquismo interpretou a insurreição cubana; por outro, aprofunda os debates, levantados dentro do movimento libertário, em torno das projeções e significados da Revolução cubana para nossa América; finalmente, é resgatada a solidariedade dos anarquistas do continente com seus companheiros ilhéus.

Palavras-chave: *Revolução cubana, Anarquismo, Regeneración, La Protesta, Anarquismo em Cuba.*

Introducción

Uno de los hitos en el devenir de América Latina fue el proceso revolucionario cubano. La insurrección pluriclasista contra Fulgencio Batista se convirtió en la antorcha de las clases subalternas, y donde, las diferentes corrientes del socialismo, cifraron sus esperanzas de modificar los sinos de los pueblos americanos; por tal, observaron con entusiasmo la heroica y tenaz lucha de los cubanos, en especial la de los combatientes parapetados en las serranías cubanas. Los anarquistas no fueron la excepción, estos arroparon a los guerrilleros y se solidarizaron con ellos, organizaron campañas de agitación e información, en su prensa dieron noticias de los logros y derrotas de los ‘barbudos’ e interpretaron, desde su prisma ideológico, lo acaecido en la mayor de las Antillas.

El objeto del presente es analizar cómo los anarquistas observaron la Revolución cubana, cómo la interpretaron y, ante todo, qué postura asumieron. El arco temporal del trabajo va de diciembre de 1956 a julio de 1963. Es pertinente, por ello, alertar que no debe confundirse el periodo armado con el régimen parido por la insurrección, se deben diferenciar esos dos momentos pues los anarquistas transitaron, en el espacio acotado, por tres etapas bien definidas. La primera, apoyo al movimiento insurreccional; segunda, defensa, con sus reservas, del triunfo revolucionario; y, tercera, su oposición, denuncia y condena del régimen encabezado por Fidel Castro.

Lo anterior nos lleva a puntualizar los canales de donde los anarquistas abrevaron información para explicarse, y explicar, lo acaecido en Cuba. La fuente primordial fue la prensa, los impresos ácratas más importantes de Cuba: *Solidaridad Gastronómica* y *El Libertario* eran recibidos por la totalidad del Movimiento Libertario (ML) de América; como segunda fuente, existió un contacto directo entre la Asociación Libertaria Cubana (ALC), la Federación Libertaria Argentina (FLA) y la Federación Anarquista Mexicana (FAM). Aunado a ello, exiliados españoles, republicanos y cenetistas radicados

en Cuba estuvieron en contacto con los núcleos de México. En tal sentido, los anarquistas tenían información directa de la Isla, mas, se debe reconocer la lentitud en la circulación de la misma y la actitud de los propios cubanos, quienes solicitaron a sus compañeros del continente no publicar nada por temor a represalias o a ser confundidos con la reacción; por ello, como tercera fuente de información, se usó la prensa burguesa, para citar y referir los sucesos cubanos.

Este trabajo cobra relevancia por dos aspectos. El primero, es visitar el proceso revolucionario cubano, a 60 años de su triunfo, desde la perspectiva ácrata. El segundo, es debatir con uno de los pocos trabajos dedicados a dilucidar cómo el anarquismo observó la Revolución, el de Frank Fernández (2000); libro sintético adoptado como referente para adentrarse a conocer el anarquismo cubano, tanto por la militancia anarquista como por investigadores académicos. Los primeros, han repetido la tesis de Fernández en torno a un supuesto abandono e insolidaridad, de parte del anarquismo internacional, hacia los libertarios cubanos, situación, argumenta Fernández, agudizada a partir de la circulación del llamado documento Gaona (fechado en noviembre de 1961).¹

-
- 1 En dicho documento, quienes lo suscriben -a decir de Fernández-, lo hicieron bajo coacción, se desconocen las persecuciones o aprehensión de libertarios, afirma que la campaña pro presos cubanos es una insidiosa cruzada, pues “no existe en toda la república, un sólo compañero detenido o perseguido por sus ideas, por lo que se hace imperativo aclarar de qué fuentes parten las informaciones que afirman lo contrario y qué destino se dará a los dineros colectados en México para esos imaginarios presos y perseguidos”, en un segundo punto se niega categóricamente la existencia de persecuciones políticas, ideológicas o religiosas; asegurando que los únicos presos son los mercenarios de playa Girón; afirma que la totalidad de la militancia libertaria de Cuba está integrada en los distintos organismos de las Milicias Nacionales Revolucionarias, finaliza el documento alertando a “los compañeros del Movimiento Libertario de México, de América Latina y del Mundo, y a los compañeros españoles exilados en América, para que no sean sorprendidos por las mal intencionadas y mentirosas informaciones que reciban de quien o quienes, al servicio, consciente o inconscientes, de

Mas, lo anterior no es del todo certero; al contrario, al conocer la situación de persecución y represión hacia sus compañeros, los anarquistas emprendieron acciones de denuncia, recolectaron fondos para posibilitar su salida de Cuba, presionaron para libertarlos y abogaron por el respeto a sus derechos y a su integridad física. Sumado a ello, poco antes de declararse el carácter socialista de la Revolución, en los círculos anarquistas se cuestionaron las medidas adoptadas por el naciente régimen.

La postura anarquista del proceso armado

El inicio de la Revolución cubana en la prensa anarquista fue retratado con esperanza. De las plumas libertarias brotó tinta anhelante de un triunfo precoz de los jóvenes guerrilleros, haciendo votos por la instauración de un régimen liberal/democrático, donde las libertades fundamentales como la del pensamiento, prensa, reunión y asociación posibilitaran el resurgir de organizaciones populares capaces de defender las conquistas sociales alcanzadas con las armas. Esa posición fue asumida por la FAM, a través de su órgano de difusión, *Regeneración*, se dejó asentado que el movimiento armado tenía como mira implantar un nuevo estado de cosas capaz de satisfacer los deseos de sus habitantes, pero se cuestionaban: ¿qué se proponen hacer los revolucionarios al caer Batista del poder? ¿se establecerá una república socialista, democrática o un directorio civil o militar, como es costumbre en la América de habla española?²

Toda revolución, esgrimieron los anarquistas mexicanos, para caminar hacia un verdadero cambio y no derivar en una nueva opresión más humillante que la anterior, está obligada a aspirar a una mayor libertad como resultado del disfrute de derechos como la inviolabilidad del domicilio y la libertad de

la contrarrevolución cubana, se empeñan en mantenerse sordos y ciegos ante las realidades y realizaciones de la más progresista, democrática y humanista de las revoluciones de nuestro continente” (Gaona Sousa, 1961).

- 2 Rodolfo Aguirre, “La rebelión cubana”, *Regeneración* (México), julio de 1957.



Imagen 1. “Las dificultades de Fidel”, *Cenit* (Toulouse), año XII, núm. 135, marzo de 1962, pág. 3633. www.memoriademadrid.es

pensamiento, de palabra y de escritura, así como respetar el derecho de petición, reunión, huelga y el de protesta individual y colectiva. Por lo mismo abrigaban “un profundo deseo que en Cuba triunfara su magnífica gesta revolucionaria y forje un porvenir libertario en bien de todos los hijos del trabajo”.³

Este primer horizonte interpretativo, desde el anarquismo, se sustentó en la seguridad de que Estados Unidos (EE. UU.) no toleraría una amenaza a sus intereses; en consecuencia, no se podrían profundizar los cambios sociales. Esa apreciación del ML le llevó a considerar que con las libertades democráticas se posibilitaría el crecimiento y actuación de los sindicatos, las organizaciones populares y de los anarquistas y, en un futuro inmediato, empujar una agenda tendiente a mejorar la situación de los cubanos sin el temor a la imposición de una nueva dictadura patrocinada por EE. UU. Ejemplo de lo anterior fue la postura de la Conferencia Anarquista Americana, celebrada en Uruguay en 1957 con la asistencia de una delegación de la ALC. La Conferencia manifestó:

3 *Ibíd.*

Como anarquistas, creemos que los derechos de expresión, reunión, asociación, agremiación y huelga, que existen, generalmente y en mayor o menor grado, bajo la democracia burguesa, no están relacionados intrínsecamente con esa forma política. Aunque demagógicamente y verbalmente incorporados a las constituciones estatales, esos derechos han sido conquistados por el pueblo mismo, limitando determinados aspectos del poder político (...); la lucha contra el totalitarismo debe ser pues, de resistencia y creación. Debemos colaborar en la afirmación, por anticipado, de condiciones sociales que hagan difícil o imposible la implantación de la dictadura. Cuanto más esferas arranquemos a la administración del Estado y del capitalismo (...), cuanto más se multiplique la red de asociaciones populares y se fortifique ese auténtico tejido social, tanto más difícil será al Estado encontrar un camino para desarrollarse, aniquilar las libertades y enganchar a las masas en su política totalitaria y corruptora.⁴

La Conferencia, en alusión a la insurrección cubana, expresó: “Cuba se ha levantado en armas contra la dictadura, los pueblos de América y el mundo contemplan con dolor y admiración la conducta heroica de un pueblo que sabe decir no a los tiranos, estudiantes y obreros se enfrentan a las fuerzas militares y policiacas de Batista, sacrificando sus vidas en gestos suicidas que únicamente pueden inspirar el amor a la libertad”.⁵

A pesar de las esperanzas depositadas en Cuba el ML receló, aún durante el periodo armado, de los alcances

4 “Conferencia Anarquista Americana”, *Solidaridad Obrera* (París), 15 de agosto de 1957.

5 “Conferencia Anarquista Americana”, *Solidaridad Obrera* (París), 12 de septiembre de 1957.

emancipatorios de la Revolución. Estas cuestiones quedaron evidenciadas durante un acto contra las tiranías organizado por las Juventudes Españolas Antifranquistas. Octavio Alberola, moderador del evento, rememoraría un hecho significativo y configurador de acontecimientos futuros:

...fue el enfrentamiento que tuve, en un acto organizado en 1958 en el Ateneo Español de México, con los miembros del Movimiento 26 de Julio que quisieron impedir que un joven negro, del Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE), que acababa de salir clandestinamente de la Isla, continuara su intervención tras haber denunciado el peligro de caudillismo en la lucha contra la dictadura de Batista. Como era yo quien presidía el acto, conseguí que el joven negro pudiera seguir con el micro y terminar su intervención. Fue una bronca que prefiguraba lo que sería la lucha por el poder tras la caída de Batista (Agencia de Noticias Anarquistas, 2010).⁶

-
- 6 Quizá por el tiempo transcurrido, Alberola traslapa las fechas. El único evento de tales características, retratado por la prensa anarquista, fue el realizado por las Juventudes Antifranquistas en abril de 1957, celebrado en el Sindicato Mexicano de Electricistas. En este participó el estudiante cubano, miembro del M26, David Díaz de la Rocha quien “pidió ayuda para los estudiantes de Cuba que, fieles a los ideales de José Martí, son masacrados por los esbirros de Batista”, “Mitin por la Libertad...”, *Solidaridad Obrera* (París), 16 de mayo de 1957; En otra crónica se destacó: “David Díaz, con la fogosidad de esa juventud obrera y estudiantil de la Cuba alegre y rebelde que muere con la sonrisa en los labios, de esa juventud que derrotó al tirano Machado y que hoy resquebraja con sus acometidas el poder de Batista, trajo al mitin un hálito de la tragedia y de heroísmo en que viven los rebeldes cubanos. Rindió homenaje a las guerrillas de Fidel Castro Ruz (...). Rindió homenaje a los estudiantes muertos en La Habana y dijo que el ‘problema cubano sólo una revolución puede solucionarlo pues las elecciones que ciertos elementos están propiciando -y que EE. UU. verían con beneplácito, bajo ciertas condiciones-, es la fórmula elegida para salvaguardar los intereses creados, aborígenes y extranjeros’. Relató crímenes espeluznantes, llenos de sadismo y crueldad, cometidos hace unos días y terminó

La percepción, del autoritarismo y dirigismo emanado desde el núcleo guerrillero de Sierra Maestra, no fue exclusiva de los anarquistas. Ejemplo de ello fue una carta de Frank País a Fidel Castro, donde este:

anunciaba la necesidad de reorganizar al Movimiento, debido a la confusión reinante, proponía distribuir responsabilidades para evitar la centralización en la dirección. La intención de País era una redistribución del poder de acuerdo a la importancia y peso de cada una de las ramas en el Movimiento; de esta manera, por ejemplo, la Dirección Nacional del 26 de Julio quedaría integrada por seis coordinadores provinciales y un representante del Ejército Rebelde, al mismo tiempo que se crearían milicias armadas en todo el país y se redactaría un programa mínimo. La propuesta quitaba cualquier papel estratégico a la guerrilla en el plano militar, mientras en el político Fidel era acotado por un programa en lo doctrinal y una dirección donde era minoritaria la voz de la Sierra (López Ávalos, 2007, págs. 236-237).

Del júbilo al desencanto

Los anarquistas, aún con titubeos, se congratularon y destacaron la forma como se alcanzó el triunfo en Cuba, el cual “no se realizó como consecuencia de negociaciones palaciegas, como ha ocurrido otras veces, sino en sangrienta lucha en la que un puñado de hombres (...) logró resistir el engranaje totalitario y destruirlo palmo a palmo en lucha armada”.⁷

jurando: ‘Cuba será libre o moriremos todos’”, Ocaña Sánchez, “La juventud contra las dictaduras”, *Tierra y Libertad* (México), 30 de mayo de 1957.

- 7 “Gobierno y revolución en Cuba”, *La Protesta* (Buenos Aires), 2da quincena de enero de 1959.

En *Regeneración* (*Rege*), se apuntó “el triunfo de la causa que lideró el joven guerrillero Fidel Castro Ruz (...) ha sido una lección para todos los dictadorzuelos de Iberoamérica y un ejemplo para las juventudes amantes de la libertad, que han visto objetivamente como a la tiranía sólo puede destruirse con la violencia revolucionaria del pueblo”.⁸ Tras el éxito de los cubanos, los anarquistas mexicanos se identificaron con el M26 por considerar justa la insurrección pese a sus limitadas finalidades sociales y económicas, pues sus aspiraciones estaban circunscritas a un cambio de gobierno y a una ligera reforma social, precisamente por eso apoyaron “porque en este terreno no recurrieron a la demagogia ni al engaño de ofrecer lo que no podían cumplir”.⁹

El fusilamiento de colaboradores de Batista, clérigos, capitalistas, militares, policías, etc., se convirtió en el tema más socorrido por la prensa mercantilista y quienes se oponían al triunfo revolucionario. Al contrario, la prensa anarquista los justificó. Ejemplo de ello fue *La Protesta* (*LP*), quien evocó los brutales métodos represivos de Batista contra todo opositor a su gobierno, la develación de los sistemas de tortura, así como los cementerios clandestinos de la dictadura. Esta situación sufrida los movió, aseguró *LP*, a saciar su sed de justicia popular y legitimó los juicios populares que culminaron con ajusticiamientos públicos, “la violencia desatada por la dictadura engendra inevitablemente nuevas violencias, y una guerra civil de años y miles de muertos, no son precisamente caldo de cultivo favorable para sensiblerías ni lamentaciones lacrimógenas”.¹⁰ La postura de *LP* fue compartida por los mexicanos quienes aprobaron la pena de muerte contra los enemigos de la Revolución. Si los revolucionarios eran blanco de la ira de los conservadores, contrarrevolucionarios, reaccionarios y demócratas, se argumentó desde *Rege*, lo eran

8 “El ocaso de las dictaduras”, *Regeneración* (México), enero de 1959.

9 *Ibíd.*

10 “Los fusilamientos”, *La Protesta* (Buenos Aires), 2da quincena de enero de 1959.



Imagen 2. Portada de *Cenit* (Toulouse), año XI, núm. 124, abril de 1961. www.memoriademadrid.es

por el hecho de haber fusilado “decentemente a toda clase de criminales servidores de Batista”.¹¹ Esa violencia “popular” se extendería pronto a miembros del M26, a socialistas y anarquistas.

A pesar de concordar con las medidas de la Revolución, una carta de Casto Moscú, secretario de la ALC, a Andrés Cabona, permite observar el temor sembrado entre los anarquistas

11 Tariaco, “Cosas que suceden”, *Regeneración* (México), septiembre de 1959.

isleños y continentales sobre la deriva de la misma. En la misiva, Moscú relata cuestiones como el licenciamiento de las fuerzas armadas, esto lo considera acertado; mas cuestiona el despido de la burocracia media y baja la cual fue estigmatizada, por tal a esos hombres y mujeres se les negaba cualquier trabajo. Asimismo, explica el incremento de los atentados, las incursiones aéreas y la propaganda contra la Revolución, actos patrocinados por quienes perdieron sus privilegios, pero esto no le preocupa en demasía a Moscú, debido al indiscutible apoyo popular a la Revolución y a Castro. Pero, remarca:

Esta situación la están aprovechando los comunistas para desarrollar sus planes, brindándole una incondicionalidad a la Revolución, que nosotros sabemos que tiene su precio. Ellos son buenos artistas en la simulación. Los cubanos sabemos que nos esperan días amargos. Han caído o renunciado figuras de primera línea de la Revolución: el presidente de la República (...) y también en las zonas civiles, a todos, caídos y renunciantes, se les acusa de traidores, yo no comparto esa idea generalmente, de todo habrá un poco. Hay una coincidencia general en todos los casos y es que todos se manifestaron, antes o después, en contra del comunismo.¹²

A diferencia de otros grupos anarquistas, como *Regeneración*, los editores de *La Protesta* mostraron pronto su escepticismo hacia la Revolución. El impreso bonaerense, al entrevistar a una delegación de revolucionarios cubanos de visita en el país austral, y cuestionarles sobre el significado y alcance de la Revolución, aquella contestó que esta era un cambio en la forma de gobernar. La respuesta reflejaba, especuló *LP*, el sentido autoritario de la Revolución: “sobre

12 “Carta de Casto Moscú a Andrés Cabona”, 3 de noviembre de 1959, Fondo Luis Danussi/Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (en adelante Cedinci).

la que nunca nos habíamos hecho grandes ilusiones”.¹³ No obstante, valoraron la situación de los revolucionarios al reconocer las circunstancias del pequeño país, el cual había conseguido su independencia recién nacido el siglo y desde ese instante transitó entre el vasallaje a EE. UU., dictaduras y gobiernos más o menos democráticos caracterizados por la corrupción; por tal, comprendieron la necesidad de un cambio progresivo:

Cuba necesita una revolución, aunque sea una pequeña revolución desde el Estado. La situación de grandes masas de su población es demasiado crítica para postergarla. Pero, por lo que sabemos hasta el momento, el primer entusiasmo del triunfo aún no se ha convertido en algo más profundo y duradero. Y quizá no se convierta nunca si las masas populares no se lanzan a exigirlo. Nuestra inocultable simpatía por el movimiento triunfante, en el que participaron muchos compañeros nuestros, no debe inhibirnos de expresar estas inquietudes.¹⁴

Los anarquistas mexicanos tacharían de ingenuidad el considerar que sólo con cambiar a los malos gobernantes por unos presentados como buenos, por ser revolucionarios, se remediarían los males del pueblo cubano. Sería, sostuvieron, desperdiciar toda la sangre de los jóvenes inmolados para finiquitar para siempre el peligro de futuras dictaduras, enarboladas en nombre de una u otra bandera. Pero, conocedores de las pocas probabilidades de profundizar el cambio social, consideraron:

Muchas son las realizaciones de índole social que pueden y deben ser encaradas, pese a que los obstáculos por vencer aparezcan hoy demasiado grandes. En el campo

13 GA, “En Cuba revolución o no”, *La Protesta* (Buenos Aires), 2da quincena de abril de 1959.

14 *Ibíd.*

de una reforma agraria que no caiga en el error de hacer pequeños propietarios, sino que entregue la tierra al campesino para que la explote y la haga producir en común con sus hermanos; en las ciudades expropiando las grandes empresas industriales en manos del capital extranjero y entregándolas a los trabajadores para que ellos las administren y las disfruten; y, en el terreno político, limitando cada vez más las atribuciones de la autoridad, destruyendo sus sostenes más oprobiosos: el ejército y la policía.¹⁵

Lo antes relatado estuvo en sintonía con un texto remitido por la ALC a la Comisión Internacional Anarquista, donde los cubanos manifestaron:

Tenemos muy en cuenta su opinión en relación con el peligro que entraña la reacción que se cobija bajo el manto de la revolución. Nosotros calibramos todos los peligros que nos amenazan y sabemos que esta revolución nuestra, que no nos ofrece las grandes soluciones de una revolución social, que deja en pie el principio de autoridad, la propiedad privada y el aparato capitalista es un fuerte respiro dentro de un medio que nos tenía asfixiados (...), somos un tanto parcos en los enfoques críticos (...), [por la] fuerte hostilidad, no ya sólo de los representantes del régimen de Batista sino de las clases reaccionarias: terratenientes, industriales, comerciantes, buscan capitalizar todo tipo de ataque que se le haga a la revolución por lo que hemos de tener cuidado que no se confundan nuestras críticas con la de ellos.¹⁶

15 "El ocaso de las dictaduras", *Regeneración* (México), enero de 1959.

16 "Así opinan los compañeros cubanos", *La Protesta* (Buenos Aires), agosto de 1960.

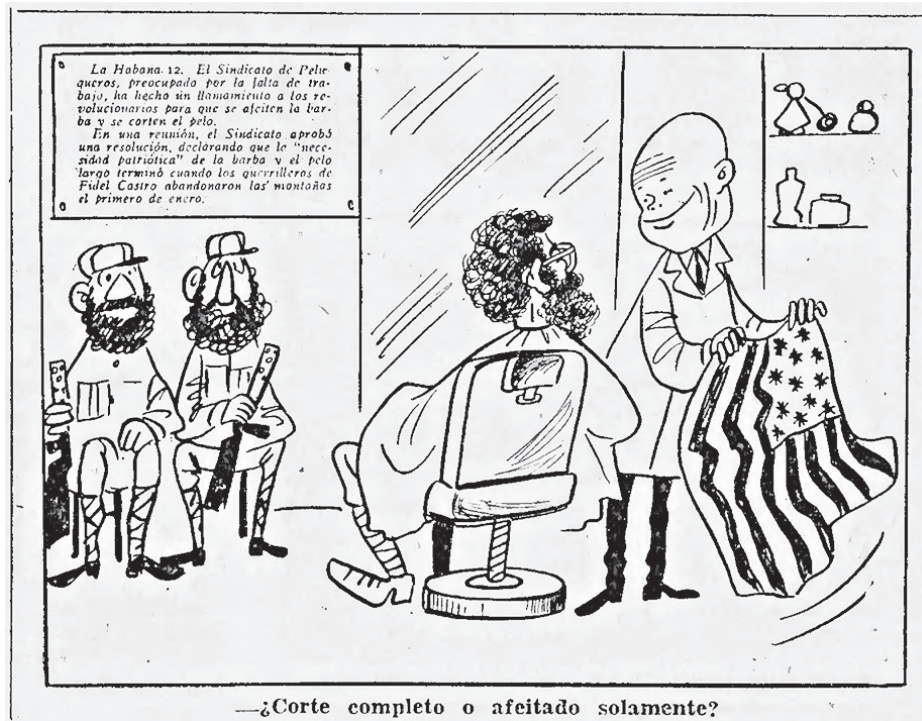


Imagen 3. CNT (Toulouse), II época, núm. 722, 1 de marzo de 1959.
Archivo del autor.

814

Lo expuesto por el Movimiento Libertario Cubano (MLC) les sería reiterado a los anarquistas del continente mediante una circular confidencial, sacada clandestinamente de la Isla y rubricada tanto por la ALC como por la CNT de España en Cuba. La manera en que la circular salió de Cuba, el contenido y la manera de informarlo era una señal de alerta para los anarquistas. En la nota precedente al comunicado, se dejó acotado: “la adjunta circular nos ha sido entregada a mano sacada de La Habana sin hacer uso del correo. Nuestro enlace, lo ha sido un estudiante que asistió a las fiestas de la celebración del II aniversario de la Revolución cubana (...), ofrece las máximas garantías, por las contraseñas que proceden de nuestro corresponsal en Cuba”.¹⁷

17 “Circular confidencial”, La Habana, 15 de enero de 1961, Fondo Cuba/ Centro de Documentación Libertaria Jacobo Prince/Federación Libertaria Argentina (en adelante CDLJP-FLA).

En la circular, la cual tenía como fin establecer una ‘normativa’ “para las actividades y relaciones con el MLC”, se enumeran cuestiones ya antes expresadas a la prensa internacional, pero dando la razón del porqué; primero, alude a la abrumadora cantidad de cartas solicitando información; segundo, recrimina a “los militantes que comentan públicamente o inquietan datos en privado, incurriendo con demasiada frecuencia en inexactitudes e indiscreciones que pueden acarrear, si no se cortan de tajo, grandes contrariedades”.¹⁸ Agregaron, los anarquistas nativos y españoles exiliados llevan las tareas de militancia con la mayor celeridad y exactitud posible, pero actuando en un ambiente cargado de peligros y zozobra. En consecuencia, hicieron las siguientes recomendaciones:

1) La correspondencia debe ser redactada en tal forma que no brinde información íntima, que sólo deben conocer nuestros militantes, ya que gran cantidad de cartas llegan abiertas a nuestro poder; 2) en esa correspondencia no se deben hacer preguntas ni peticiones de información por razón más arriba indicada; 3) las informaciones sobre hechos concretos con relación a Cuba, sobre todo las que respectan a nuestro movimiento, deben ser comprobadas previamente a su publicación para no incurrir en falsedades (...); 5) (...) si van a hacer pública [información], deben borrar el origen de la misma, no citando nunca la fuente informativa, pues en muchos casos ese simple hecho pone en riesgo la libertad y hasta la vida de nuestros compañeros; los ML de todos los países, que deseen conocer exactamente los acontecimientos cubanos, deben abrir canales confidenciales para la petición de informes y el envío de los mismos.¹⁹

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*

A seis meses del triunfo revolucionario *LP* elaboró un balance de los alcances y proyecciones de la Revolución. Entre sus cavilaciones encontramos el temor y la desconfianza a las demostraciones de adhesión popular, casi de devoción, hacia Fidel, en gran medida gracias a el reparto de tierras y a la frustración de levantamientos, e intentos de golpe de Estado, de corte anticomunista.²⁰ Esto los llevó a asegurar: “desde el mismo día del triunfo de la insurrección cubana contra la dictadura de Batista, y aún desde antes, la evidente intención de Fidel Castro, y sus seguidores, de hacer una revolución desde el poder nos hizo tomar las cosas con cierta prevención”.²¹ En ello ahondarían con la información remitida por sus compañeros cubanos, donde les alertaban sobre la intervención de los comunistas en los sindicatos, violando la autonomía de los mismos e imponiendo a sus incondicionales a través de la coacción por medio de las llamadas milicias obreras.²² El derrotero autoritario se les confirmó tras una nota aparecida en *El Libertario*, donde se criticó la vigencia del Código de Defensa Social como forma de control y represión. En el texto se asentó:

El Código de Defensa Social [batistiano] (...) metió en el cepo totalitario (...) innumerables artes, oficios y profesiones; redujo el derecho a la expresión del pensamiento, de palabra (...), todo eso, odioso y coactivo, siguen en vigor legalmente. Y ni Grau, ni Prío, ni todavía la revolución lo han abolido (...), por las calles de La Habana y de los pueblos del interior desfilan los jóvenes

20 Los anarquistas argentinos elaboraron un comparativo entre los discursos emitidos por Castro, en particular el de la celebración del 26 de Julio de 1959, con los pronunciados por Perón los días 17 de octubre. OM, “Ante la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), agosto de 1959.

21 *Ibíd.*

22 “¿Hacia dónde va el movimiento obrero?”, *La Protesta* (Buenos Aires), julio de 1960

y los niños, marcando el paso al estilo prusiano. Desfilan orondos, estirados y muy serios en su convicción que se preparan para ‘hacer patria’, que ya hacen patria desde ahora (...), seguramente son sinceros en su creencia, se juzgan dignos colaboradores del heroico movimiento que supo echar abajo la tiranía y reiteró la firmeza de su ideal humanista (...), esas patrullas juveniles recuerdan los *fasci di combattimento*, las cuadrillas encapuchadas de los *Cagouards* (...). Para un futuro de opresión y servilismo están requetebién. Para fraguar un mañana de fraterna convivencia, dentro de la comunidad libre y contenta, resultan contraproducentes.²³

A pesar de los tintes despóticos perfilados dentro de la Revolución, los anarquistas seguían considerándola una insurrección popular por las conquistas en beneficio del pueblo cubano. Como eran las expropiaciones.²⁴ El camino revolucionario iniciado por la Isla, apuntaron los ácratas, era la llama de la esperanza de una vida mejor para todos los pueblos de América.²⁵

Pero esa esperanza y adhesión al proyecto cubano se fue desvaneciendo hasta convertirse en repulsa. Si las dudas se iban aclarando y, con ello, confirmando el perfil ‘dictatorial’ de la Revolución, un informe elaborado por Augustin Souchy, uno de los intelectuales anarquistas más reputados, sería el punto final de los titubeos y el momento en que muchos anarquistas adoptaron una postura firme. Souchy visitó Cuba en 1960, a petición del gobierno revolucionario, para elaborar un estudio sobre la reforma agraria y las cooperativas; en su trabajo, Souchy, delineó algunas de las consecuencias para América Latina a raíz del triunfo cubano. Primero, alude al problema de la libertad,

23 “Vasos comunicantes”, *La Protesta* (Buenos Aires), marzo de 1960.

24 Tariaco, “Cosas que suceden”, *Regeneración* (México), septiembre-octubre de 1960.

25 Rodolfo Aguirre, “La Revolución cubana”, *Regeneración* (México), noviembre de 1960.

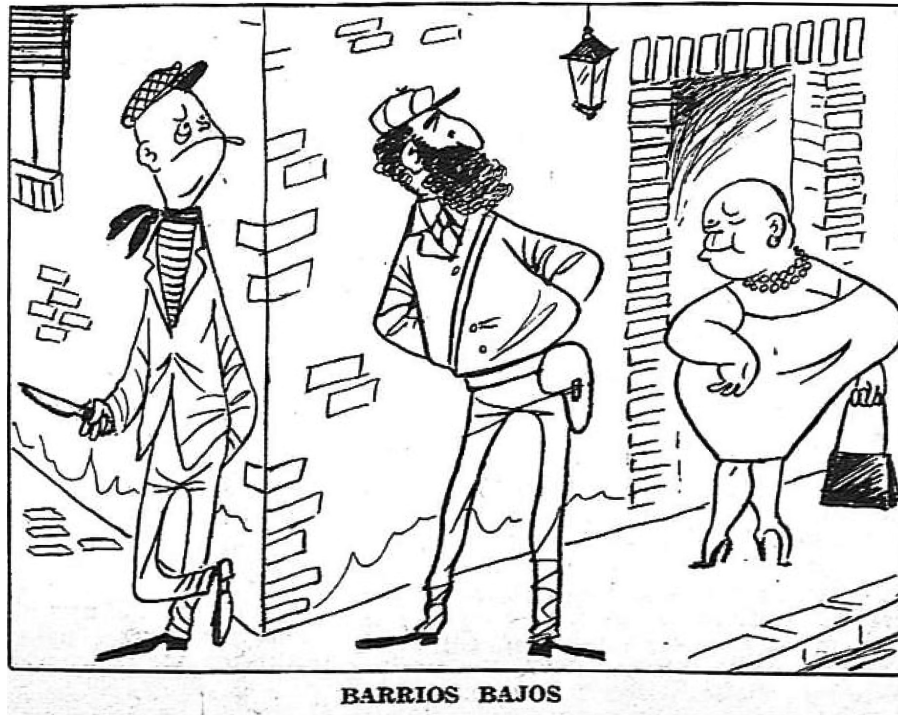


Imagen 4. CNT (Toulouse), II época, núm. 811, 13 de noviembre de 1960.
Archivo del autor.

818

de las ‘desviaciones’ y de los riesgos de llamar a todo quien no comulgara con el castrismo como “contrarrevolucionario y lacayo de los yanquis”. Segundo, ahonda sobre los antagonistas del proceso revolucionario quienes “dicen que Castro es un agente o aliado de Moscú” (1960, pág. 60). Souchy sintetizó:

Las diferentes apreciaciones de la Revolución cubana tienen, en gran parte, su origen en el rápido y profundo cambio de la situación en Cuba. La Revolución ha cambiado durante sus 20 meses de existencia, tanto en su forma como en su contenido. El M26 de Julio en su lucha contra Batista era diferente al aparato gubernamental de Fidel Castro. El primero era libertador, el segundo dictatorial (...), incluso los revolucionarios mismos han cambiado, si se comparan sus actitudes de enero de 1959 con las de la segunda mitad de 1960. Cuando, en el mes

de abril de 1959 Castro hizo su famoso viaje a Estados Unidos, aceptó gustosamente y con orgullo las ovaciones y alabanzas de los yanquis. Hoy solamente habla de los yanquis con desprecio y acusa a los norteamericanos como el enemigo número uno de la Revolución (*ibíd.*).

Contra los imperialismos y contra el tercerismo

La interpretación anarquista de la Revolución cubana estuvo ligada a su concepción de imperialismo. Rechazaron tanto el imperialismo soviético como el norteamericano, así como el tercerismo. Respecto a ello Óscar Milstein “planteó la necesidad de escapar a la definición exclusivamente económica del imperialismo, y sostuvo su carácter abarcativo de fenómenos de índole cultural, económica, política”; aseverando: “aceptar el planteo estrictamente económico equivale a entrar en la falsa alternativa de ser apéndice de los intereses imperialistas en juego o ignorar el problema”.²⁶ Por su parte, Emilio Muse sostuvo: “todo antiimperialismo que no sea simultáneamente anticapitalista y antiestatista, por muy popular que sea y por muy revolucionario que se llame, no apunta hacia una auténtica superación”.²⁷ Comparando al imperialismo soviético con el norteamericano, Muse señaló: “todos explotan, oprimen y asesinan a los pueblos, directa o indirectamente, a través de técnicas financieras, militares o científicas. EE. UU. y Rusia tienen diferencias entre sí (...) pero, como imperialistas pueden desembocar exactamente en las mismas atrocidades”.²⁸ Muse, al tocar la cuestión cubana, subrayó la añeja tradición antiimperialista de Cuba, la cual dio un gran paso al deshacerse del yugo norteamericano más, retrocedió otra tanto al caer en la órbita soviética. Muse, concluyó: “el vuelco [de Cuba] aparentemente histérico hacia un nuevo imperialismo, además de significar una traición flagrante a uno de los objetivos

²⁶ “El imperialismo”, *La Protesta* (Buenos Aires), octubre de 1959.

²⁷ Emilio Muse, “Cuba: de un imperialismo a otro”, *La Protesta* (Buenos Aires), enero de 1961.

²⁸ *Ibíd.*

básicos de la Revolución cubana, ofrece a los pueblos la falsa idea de indispensabilidad del apoyo soviético, es decir una idea contrarrevolucionaria y pro imperialista”.²⁹

Por su parte la Federación Anarquista Internacional de Chile (FAIC), conceptuó el imperialismo como la opresión física o cultural ejercida por una potencia o gobierno de un país fuerte sobre uno o varios débiles, a quienes suprime o coarta la libertad o posibilidades de desarrollo y de expresión. Agregando: “el imperialismo se fue sucedido en el mundo ejecutado tanto por los patricios o por los republicanos, por los demócratas o por los socialistas, por los nazis o por los bolcheviques (...). Llamaremos imperialistas a quienes, en nombre de unos u otros principios, valiéndose del poder del Estado como gran potencia, sojuzguen económicamente, financiera, militar o culturalmente a otros países” (FAIC, 1960, págs. 4-5). Añadiendo:

Del mismo modo, hemos denunciado ante el mundo la feroz represión que los bolcheviques rusos hicieron contra el pueblo de Hungría que quiso liberarse de la tiranía del gobierno ruso. Y, porque somos amantes de la libertad y de la autodeterminación de los pueblos, proclamamos que la URSS mantiene a innumerables países, los llamados satélites, sometidos a su autoridad y a la brutal represión de sus ejércitos, como una acción imperialista (págs. 3-4).

Además, la FAIC apeló a la insoslayable posición de los anarquistas, estos debían declararse antiimperialistas, alentar a todos los pueblos a luchar y sacudirse el yugo de las potencias imperialistas.

En el número de abril de 1961, en el momento de producirse la invasión de playa Girón, *LP* reprodujo un manifiesto de la Liga Libertaria de Nueva York intitulado *Por la Revolución cubana*. En este se profundizó en el problema de las

²⁹ *Ibíd.*



Imagen 5. *Espoir* (Toulouse), núm. 52, 30 de diciembre de 1962, pág. 1. www.cervantesvirtual.com

dictaduras latinoamericanas financiadas y patrocinadas por el dólar, además, y al contrario de *LP* quien reconoció en el M26 un núcleo táctico y guía de la Revolución, argumentando que si bien existió una revuelta pluriclasista en el fondo quien la condujo a buen término fue el M26, la Liga, a contracorriente, interpretó que sin la participación activa de toda la población la caída de Batista hubiese sido imposible, “ningún hombre, ninguna clase social por sí misma, fue responsable de la victoria del 1º de enero de 1959. Estudiantes, trabajadores, campesinos, gente de clase media, guerrilleros y civiles, compartieron el esfuerzo colectivo”.³⁰ Por lo mismo se lamentaba del giro adoptado, donde el eje de todo movimiento era el Estado el cual no sólo aplastaba todo intento de iniciativa popular sino ahogaba cualquier manifestación que interpelara al proceso cubano, esa situación era de lamentarse pues el pueblo luchó y “tenía por lo menos el derecho a esperar una democracia revolucionaria que diera libre juego a sus esfuerzos, con controles obreros en las

³⁰ “Por la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), abril de 1961.

industrias expropiadas a los capitalistas; una reforma agraria sostenida y administrada por los mismos campesinos y la más amplia libertad intelectual”.³¹

El manifiesto ahonda su discrepancia con *LP*, esta última sostenía que el M26 era un grupo homogéneo y dirigente,³² la Liga por su parte consideró: “el M26 fue al principio una mescolanza política, sostenida por el sentimiento de oposición a Batista, [con preeminencia de] la personalidad de su líder máximo y [una] verborragia antiimperialista común a la mayoría de los movimientos de oposición política de Latinoamérica (...); con la caída de Batista, el M26 echó a un lado a sus aliados en la lucha común y tomó todo el control político y militar”.³³ A decir de la Liga, la única posibilidad de reencauzar y contrarrestar las intenciones intervencionistas de EE. UU., y de la URSS, era radicalizar la Revolución en sus puntos cruciales y entregarle el control de la economía al pueblo, por ello lanzó un llamado al pueblo americano, al movimiento radical, laborista y liberal a agitar en contra de una intervención norteamericana en suelo cubano.³⁴

31 *Ibíd.*

32 “Desde el asalto al cuartel Moncada y hasta el uno de enero de 1959 el núcleo mismo de la revolución fue el Movimiento 26 de Julio el que tomaba las iniciativas, el que protagoniza la lucha fuera y dentro de Cuba, el que polariza y utiliza todas las energías, el que marca rumbos, el que comanda, en suma, toda la revolución (...). Como explicaba Castro Ruz, la batalla se desarrolló y se ganó con el concurso de hombres de todas las ideas, de todas las religiones y de todas las clases sociales’ (...), [pero] los campesinos, los obreros, los estudiantes, los partidos políticos, fueron los materiales de un proceso desencadenado por aquel pequeño núcleo (...), hacen la revolución, pero no la conducen. Conducen al triunfo, pero no lo dirigen. Responden a un plan, pero sólo conocen de manera cierta el primer punto. En Cuba, la revolución no tuvo tiempo de ‘devorar a sus propios hijos’. El Movimiento 26 de Julio había devorado a la revolución desde el comienzo”, “Movimiento 26 de Julio”, *La Protesta* (Buenos Aires), noviembre de 1960.

33 “Por la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), abril de 1961.

34 *Ibíd.*

La postura de la Liga fue sostenida, meses antes, por la FAIC. Para esta, Cuba se encontraba presionada por dos imperialismos, el de EE. UU. y el de la URSS. Del primero, denunciaron su injerencia en los asuntos internos de los países americanos para negarle a Cuba su legítimo derecho a la autodeterminación, aunado a recurrir a organismos internacionales como la OEA para doblegar el espíritu del pueblo cubano. Por ello convocó a sus compañeros de toda América a desencadenar una campaña de clarificación frente a los sucesos políticos de Cuba y, a los revolucionarios cubanos, los llamó a extender y radicalizar la Revolución:

Expropiando todos los latifundios, a trabajar y administrar colectivamente la tierra; a socializar los medios de producción en la industria; al control del crédito por las organizaciones de trabajadores, a la participación democrática de las tendencias socialistas, sin hegemonías y sobre todo, impidiendo la colonización ideológica y política que los bolcheviques quieren hacer de la Revolución cubana; a suprimir el Estado, demostrando con hechos que no sólo es innecesario, sino perjudicial para la vida de la sociedad (FAIC, 1960, pág. 11).

Ante el intento de invasión a Cuba, a pesar de la actitud crítica al régimen cubano y a su impronta soviética, *LP* manifestó no silenciaría su “repudio por el ataque llevado a cabo, no por lo que la lucha significa para los sectores liberales cubanos, sino por lo que implica como alianza desembozada, financiación de la aventura y facilidades de todo tipo otorgadas por las empresas capitalistas y el mismo gobierno norteamericano”.³⁵

35 “Frente a los hechos de Cuba”, *La Protesta* (Buenos Aires), abril de 1961.

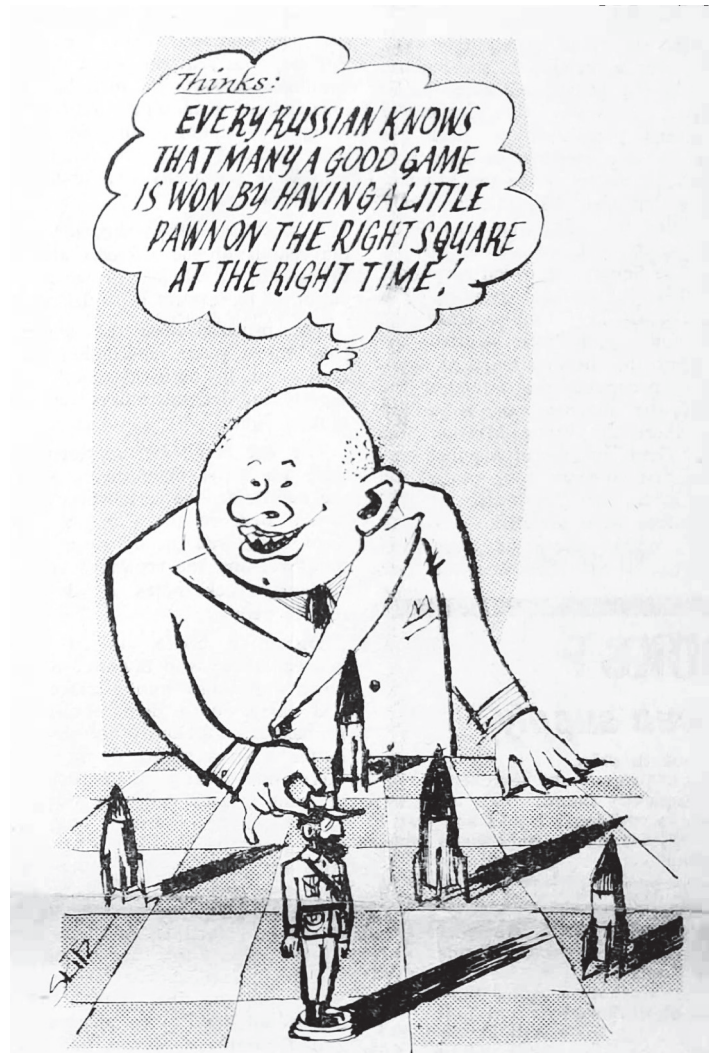


Imagen 6. *Freedom* (Londres), vol. 23, núm-34, 3-11-1962, pág. 1. <https://freedomnews.org.uk>

824

La Revolución a debate

En la segunda mitad del año de 1960 se constituyó en Nueva York el Movimiento Libertario Cubano en el Exilio (MLCE) conformado por un grupo de anarquistas cubanos exiliados. Sus tareas consistieron en dar a conocer las políticas autoritarias del nuevo régimen. Meses antes de la creación del MLCE en la prensa ácrata se habían inaugurado los debates en torno al significado y las proyecciones de la Revolución cubana en América Latina.

El 20 de agosto de 1960 la Biblioteca Popular José Ingenieros celebró una mesa redonda sobre los anarquistas y la Revolución cubana. Los debates destacaron los aspectos positivos del nuevo régimen, se citó, la honradez administrativa y la decidida oposición al capitalismo internacional; lo anterior se contraponía con la dominación total de los resortes del poder por un grupo de individuos y la, cada vez más evidente, adhesión al bloque soviético en su política internacional.³⁶ Lorenzo de Vedia, uno de los participantes, adujo: “desde nuestro punto de vista la Revolución cubana ha sido frustrada por el intento de realizarse desde la estructura del Estado”.³⁷ Luis Danussi habló sobre el entusiasmo reinante en el movimiento anarquista por las primeras medidas, como el ataque a la corrupción, al latifundio y la desarticulación del ejército, empero, acotó: “esa magnífica Revolución no va a ser frustrada, sino que ya ha sido canallesca mente frustrada por un conjunto de factores. Más que estar en vías de ser, es ya un Estado típicamente policial y totalitario”.³⁸ Los logros de la Revolución no se hicieron desde abajo como corresponde a una revolución de impronta popular, subrayó Danussi, y lo ejemplificó con la reforma agraria, donde el naciente Estado se arrogó la potestad de repartir tierras, traduciéndose en una nueva forma de explotación, control y vigilancia.³⁹

La polémica, suscitada en el continente, llegaría a la Isla y los ácratas cubanos entrarían a la misma con una nota aparecida en *Solidaridad Gastronómica*, difundida por la FLA en febrero de 1961; en ésta se aprueba la información aparecida en las publicaciones de México y Argentina, deslegitima la aparecida en *Lucha Libertaria* de Uruguay. En una circular interna de la FLA se expresa el desconcierto de los cubanos por la actitud de la prensa libertaria uruguaya, la cual les cuestionó no dar, ni

36 “Los anarquistas y la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), septiembre de 1960.

37 *Ibíd.*

38 *Ibíd.*

39 *Ibíd.*

tratar las noticias de mayor envergadura y actualidad referente al proceso cubano. Crítica la posición del impreso uruguayo, pero también a la FAU y su apoyo a Castro, manifestaron:

La postura [de los uruguayos] nos luce carente en lo absoluto de contenido a los principios que informan, las ideas, postura falsa, cuando no demagógica, y lo decimos desde aquí, cómo podemos decirlo y no cómo quisiéramos decirlo. La distancia e inclusive la falta de información personal tampoco es una justificación para no hacer un enfoque más realista de la situación cubana, en lo político, social y económico. El seguir aferrados a esa cosa terrible de ir por el camino trillado de remeter o defender un sistema político determinado, sin reflexionar si la postura que se adopte en un momento favorece a un régimen peor al anterior, es tanto como seguir con la venda en los ojos, que impide ver la realidad cubana tal cual es (...). Mucho más elocuente, positiva y real es la postura de *La Protesta* (...), lo expuesto por Lorenzo y Danussi, fueron razones contundentes y sin pasión, que bien pueden servir de ejemplo para una discusión respecto a los problemas del continente americano y el mundo (...), también podemos destacar los juicios de *Reconstruir* y *Acción Libertaria*, en el país del Plata, así como CNT en México [se refiere a *Tierra y Libertad* y *Solidaridad Obrera*]. Sus redactores demuestran estar atentos a las palpitaciones de Cuba y el continente con los pies sobre la tierra.⁴⁰

El desencanto de los anarquistas mexicanos, con el movimiento revolucionario cubano, nos lo ofrece un debate entablado en las columnas de *Regeneración* entre el militante Constante Álvarez y el columnista Tariaco, a este se le

40 "Ojeando la prensa extranjera", Federación Libertaria Argentina, febrero de 1961, Fondo Cuba/ CDLJP-FLA.

recriminó no ser ecuánime sobre los sucesos en Cuba y señalar la existencia de persecuciones, asesinatos políticos y terrorismo contra los opositores de Fidel Castro. Tariaco respondió:

Hemos de aclarar al compañero Álvarez que estas consideraciones son deducciones de las informaciones que no son un secreto para nadie y que proceden de allá mismo, portanto, no son opiniones gratuitas. Quisiéramos que no se produjeran reacciones contradictorias en la revolución para que nuestros enemigos no tuvieran con qué justificarse. Donde se cultiva en demasía el peligro de la contrarrevolución hace que la gente vea enemigos por todas partes, y se desate una era de delaciones y atropellos que desembocan, directamente, en la propia contrarrevolución; si han de ser válidas las experiencias históricas. Las contrarrevoluciones pocas veces se han cultivado fuera, sino en el seno mismo de las filas revolucionarias con el propósito de defenderla. La existencia de cárceles y policías que persiguen denota una era de terror, y los presidios no dejan de serlo por el hecho que se trate humanamente a los privados de libertad.⁴¹

A diferencia del anarquismo mexicano y argentino donde se tomó una postura clara respecto a Cuba, en Uruguay se suscitó un amargo debate que fragmentó a la FAU. *La Protesta* entró en polémica con esa federación y algunos impresos ácratas de Uruguay, como *Lucha Libertaria*. Para contextualizar el debate *LP* reprodujo “las partes sustanciales de un manifiesto” de la FAU, aparecido bajo el título de *Al replantearse la Revolución cubana*, en él la FAU enuncia las condiciones para mantener su apoyo a la Revolución, tales eran el fortalecimiento e independencia de cooperativas agrícolas e industriales, la entrega de tierras

41 Tariaco, “Cosas que suceden”, *Regeneración* (México), julio-agosto de 1960.

y armas a los campesinos, obreros y estudiantes para impedir el estancamiento de la Revolución, evitar la burocratización sin enredarse en la ‘democracia representativa’, apoyarla “en tanto garantice las libertades públicas, el derecho de acción y mientras profundizara sus postulados sociales de humanismo y libertad, sólo en esas vías la Revolución será más fuerte.”⁴²

A lo apuntado en el manifiesto se agregaron las posiciones asumidas durante una reunión informal entre militantes de la FAU y de la FLA, donde se querelló sobre la Revolución cubana. En la asamblea se evidenciaron las discrepancias entre las dos específicas, a ellas se sumaron las posturas de *LP* y del grupo editor de *Reconstruir*. En el ‘cónclave’, la FAU sostuvo el carácter positivo de la Revolución cubana a pesar del sesgo centralista adoptado y de la presencia activa de los comunistas, mientras los argentinos se mantuvieron firmes al considerar el proceso como una revolución frustrada al momento en que las conquistas sociales fueron dadas por el Estado y el “grupo encaramado al poder”. Las divergencias las divulgó *LP*, pues manifestó: “no ha vacilado en aceptar como cosa natural el derecho de otros compañeros de sostener públicamente opiniones discrepantes. En esta época en que se ha hecho un fetiche de la disciplina partidaria, del monolitismo de partido y de la razón de las mayorías, hemos afirmado una vez más nuestro concepto de la libertad indeclinable de cada uno a sostener sus propios puntos de vista.”⁴³

Si bien las organizaciones orgánicas de México y Argentina advirtieron, a partir de 1960, el giro dado por la Revolución cubana, individualidades libertarias de ambos países no estaban muy seguras de ese vuelco; por tanto, la prensa ácrata abrió sus columnas a las diferencias con el objeto de demostrar la apertura del pensamiento libertario, negando

42 “Al replantearse la Revolución cubana”, FAU, s/f, Fondo Cuba/ CDLJP-FLA; “Posición de la FAU ante la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), septiembre de 1960 y “Desarrollo sobre el debate sobre Cuba”, s/f, Fondo Cuba/ CDLJP-FLA.

43 “Discrepancia sobre Cuba”, *La Protesta* (Buenos Aires), septiembre de 1960.

Pacarina del Sur, 11(42), 2020, 801-858

con ello el monismo ideológico, a debates en torno a cuestiones de interés teórico/práctico. En *LP* apareció una carta dirigida al director del impreso, quien suscribía, L. Ramírez, manifestó ser un viejo militante y que su posición no era privativa de él sino de un grupo numeroso de compañeros radicados en Argentina, Uruguay y Chile, quienes han identificado en el lenguaje de *LP* el mismo de la burguesía respecto a Cuba.⁴⁴

Otro caso aún más álgido, de estos desacuerdos, se sucedieron a partir de una circular emitida por Carlos M. Rama, quien publicó un par de textos en *Cenit*⁴⁵ destacado los aspectos positivos de la Revolución. La circular de Rama motivó una reunión ampliada del grupo editor de *La Protesta* para discutir los logros ‘positivos’ de la Revolución, pero estos fueron pasados a revista crítica desde los principios anárquicos. Entre ellos se destacaron: la supresión del ejército y la creación de milicias populares, esto no lo consideraron un logro pues más allá del nombre eran un verdadero ejército organizado jerárquicamente; liquidación de la gran burguesía; desaparición de los cuerpos represivos, esto fue puesto en tela de juicio pues era conocida la existencia de un aparato policial y parapolicial bastante extendido como la Policía Nacional Revolucionaria, el Departamento Técnico de Investigación (DTI) y la Policía Política (G-2), además de los comités de vigilancia revolucionaria que, aún tildados de revolucionarios, no se les despojaba de su función represiva; la supresión de los ‘vicios sociales’; la disminución de la desocupación; el fin a la dependencia norteamericana; sobre el crecimiento económico y el aumento de la producción alegaron no se podía asegurar nada aún, por el lapso corto y por la escasez de fuentes

⁴⁴ “No está de acuerdo con nosotros...”, *La Protesta* (Buenos Aires), diciembre de 1960

⁴⁵ Carlos M. Rama, “La obra cultural de la Revolución cubana”, *Cenit* (Toulouse), abril de 1961; Carlos M. Rama, “Nacionalización de la cultura cubana”, *Cenit* (Toulouse), mayo de 1961 y Carlos M. Rama, “Paralelo entre la revolución española y la Revolución cubana”, *Cenit* (Toulouse), octubre de 1961.

fiables; el plan de vivienda y de alfabetización; el proceso de industrialización y la reforma agraria.⁴⁶

El último punto es el más interesante pues un anarquista, Augustin Souchy, acudió a Cuba y elaboró un balance sobre la economía revolucionaria, las cooperativas, colectivizaciones y la reforma agraria, por tal los anarquistas tenían información de primera mano, así, al tratarse el tema sobre si existía una participación popular en los organismos públicos, políticos, económicos y sociales, señalaron “un compañero que estuvo en Cuba, estudiando el problema agrario, manifestó que no hay tal participación, aunque quedó con la impresión que existe la intención de hacer partícipe al pueblo dentro de ciertos límites. La demostración que esta apreciación es valedera, la constituyen las críticas que ha hecho el ‘Che’ Guevara contra la flojedad del entusiasmo de los cooperativistas”.⁴⁷

El trabajo de Souchy consistió en hacer un balance sobre el estado de la agricultura cubana y cómo podía mejorarse a corto plazo. El modelo analítico utilizado fue el mismo empleado para estudiar los kibutz israelí, el ejido mexicano y las colectividades españolas durante la guerra civil. El análisis no agradó a las autoridades cubanas, el informe se vetó y se acusó a Souchy de contrarrevolucionario.⁴⁸

46 Cronista, “La Revolución cubana ¿Aspectos positivos?”, *La Protesta* (Buenos Aires), julio de 1961. Estos aspectos positivos fueron defendidos por la mayoría de los anarquistas, la FAIC dejó asentado en su manifiesto: “reconocemos que han sido valiosas las conquistas de esa Revolución, algunas acciones como: la Reforma Agraria en marcha, la expropiación de ciertas propiedades norteamericanas, el confiscamiento de la industria petrolera, la desarticulación del ejército estatal mercenario y la lucha abierta contra el imperialismo norteamericano que avasalla la economía cubana” (FAIC, 1960, pág. 1).

47 Cronista, “La Revolución cubana ¿Aspectos positivos?”, *La Protesta* (Buenos Aires), julio de 1961.

48 En el verano de 1960 se publicaron en La Habana dos colecciones populares de diez libros en la editorial Lex. Uno de ellos: *Cooperativismo y Colectivismo*, con tres colaboraciones. La primera abordó a los precursores de la doctrina cooperativa; la segunda,

La obra de Souchy reflejó la posición libertaria respecto al proceso cubano, se destaca en él la abnegación del pueblo y la obra constructiva como la edificación de viviendas, escuelas, centros sanitarios y la reforma agraria. También subrayó la exigencia de justicia social, el cambio de estructura económica encaminada a suprimir los privilegios de unos cuantos a costa del sufrimiento de la mayoría, además destacó el repudio al imperialismo y a los monopolios como cuestiones arraigadas en las clases bajas y en los intelectuales de América Latina. Causas por las cuales la Revolución prendió tantas esperanzas, no obstante, reconoció que a año y medio del triunfo no todo era positivo, creador y auténticamente revolucionario.

Los yerros observados por los anarquistas no iban encaminados, como Souchy apuntó, a los defectos y contradicciones manifiestos en toda revolución. Donde los anarquistas advirtieron el mayor peligro fue en la “idolización del movimiento a causa de las concepciones políticas, el espíritu y las tácticas que animaban a los ‘jefes’” (Souchy, 1960, pág. 7). Lejos de negar la existencia de una reacción poderosa y dispuesta a participar en una intervención con apoyo de EE. UU., los anarquistas, conscientes del peligro y amenazas

del director ejecutivo del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) A. Núñez Jiménez, “Las cooperativas del Instituto Nacional de Reforma Agraria”, y otra bajo el título de “Estudios sobre Cooperativas y Colectivización en México, Israel, España y Cuba” de Souchy. A este se le invitó por su experiencia en la URSS (1919), en España (1936-39), México (1942-1955) e Israel, donde elaboró programas sobre cooperativismo y colectivización; Souchy permaneció en Cuba los meses de abril, mayo y junio de 1960, tiempo en que recorrió la Isla conociendo de primera mano la etapa constructiva de la Revolución. La obra de Souchy fue censurada y destruida, sin embargo, éste envió su escrito a la FLA, que la publicó el mes de diciembre de 1960. Según Frank Fernández “tres días después de marcharse de Cuba, la edición total de dicho trabajo fue intervenida por el gobierno castrista por sugerencias de la Dirección del PCC y destruida en su totalidad. Por suerte para la Historia, la editorial Reconstruir en Buenos Aires reprodujo la versión original de Souchy, con un excelente prólogo de Jacobo Prince” (Fernández, 2000, pág. 93).

cernidas sobre la Revolución, por quienes deseaban recuperar sus privilegios perdidos; mas, Souchy, acertó al señalar que los riesgos no se iban a obviar con la supresión de las libertades ni con la persecución de luchadores sociales de probada rectitud revolucionaria. Manifestó:

[Esos] Procedimientos totalitarios, que elimina todo principio de libertad y autodeterminación para los mismos trabajadores y campesinos a quienes se dice querer emancipar, es suficiente para revelar la orientación y finalidad de los actuales dirigentes cubanos. No hace falta para ello tener en cuenta el sentido de su política exterior, ligada sin la menor reserva al bloque llamado soviético. Basta con observar lo que pasa en el interior del país, donde todo marcha a una estatización galopante (...), donde todas las actividades están sometidas a la dirección de funcionarios, que responden a las consignas de un partido unitario (pág. 7).

A raíz del trabajo de Souchy los debates en torno a Cuba, en el seno del movimiento libertario, se agudizaron, en particular por la circular de Rama, pues esta tenía dedicatoria: Gastón Leval y Augustin Souchy. Leval se sintió en la obligación de responder a la circular de Rama; pues en la misma él apuntó: “en su enconada lucha contra el comunismo ruso se puede explicar que Gastón Leval, cante loas a la filantropía de los trust azucareros americanos, en la isla del Caribe, como Augustin Souchy lo ha hecho a la United Fruit”.⁴⁹ La respuesta de Leval comienza recriminando la tergiversación de su pensamiento y de sus escritos; primero, tanto él como Souchy, arguyó, nunca cantaron ni cantarían loas a los trust norteamericanos como consecuencia de su embate contra el totalitarismo; añadiendo: “de mis críticas no se infiere que combatir a este totalitarismo nos lleve fatalmente a defender el imperialismo norteamericano.

⁴⁹ Gastón Leval, “A propósito de los anarquistas y la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), agosto de 1961.

Tampoco se desprende que no se debería combatir a ese totalitarismo so pena de hacer el juego a otro imperialismo. La afirmación no es original, la repiten los comunistas desde hace cuarenta años”.⁵⁰ Reiteró sus señalamientos, publicados en la prensa anarquista francesa, y afirmó que la crítica a un régimen no significaba apoyar al otro bando, sino como anarquistas ser consecuentes con los principios, además los datos evidenciados, tanto por Souchy como por él, eran del dominio público y no invenciones. Leval, sin embargo, le concedió razón a Rama cuando éste evidenció la crisis del anarquismo por su falta de dinamismo y realidad, pero eso no significaba, replicó Leval, adherirse o sentir simpatía por un régimen émulo del sistema soviético, pues la circular de Rama le reprocha a los anarquistas no adherirse al régimen “castro-comunista”, Leval respondió a ello augurando el refinamiento de las formas opresivas y represivas del régimen de Castro; y, como anarquistas, la responsabilidad era mantener los pilares del ideal acrático intactos: antiautoritarismo, antiestatismo y anticapitalismo, y, en derredor de ellos, construir nuevas propuestas, concluye Leval: “el anarquismo se ha anquilosado. Algunos reconocemos y procuramos aportar análisis, ideas nuevas y complementarias que orienten el pensamiento y la acción. Pero también hemos aprendido, desde 1917, es que las peores formas de esclavitud pueden aparecer envueltas en las más atractivas promesas de liberación y que el mundo está hoy amenazado por ellas. Este es el combate más urgente”.⁵¹

A la circular de Carlos Rama, y la respuesta de Leval, se sumó un texto de Víctor García donde argumentó que para ningún anarquista escapaba “el giro peligroso” asumido por el régimen cubano, en particular porque para los anarquistas estaba proyectando “cada vez más insistentemente, un paralelismo muy significativo al giro que tomara la revolución

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*

rusa en 1917 y siguientes”,⁵² refiere a las esperanzas que sembró el movimiento de 1917, cada nueva noticia era motivo de algarabía y júbilo entre el proletariado del orbe; no obstante, los primeros trabajos evidenciando el destino de los soviets, la Majnovchina y Kronstadt, delataron las medidas adoptadas por los comunistas al eliminar el empuje de los trabajadores y burocratizar la revolución, llevándola a los causes donde por fin terminó. Subrayó:

Estalló el júbilo el 1º de enero de 1959 cuando Batista huyó de la isla que había convertido en su satrapía humillante y también pudimos, los revolucionarios del mundo, sentir el contento al ver el derrocamiento de un ejército mercenario, la conversión de los cuarteles en escuelas, la promesa de la reforma agraria, la expropiación de los monopolios y grandes latifundistas, las prohibiciones del juego y la lotería. Para muchos el optimismo era arrollador y varios fueron los compañeros que desde la tribuna y desde las columnas de la prensa, dedicaron los mejores elogios a la Revolución cubana.⁵³

835

52 Víctor García, “Consecuencia ante la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), octubre de 1961. Víctor García no sólo cuestionaría la Revolución desde la prensa, en 1961 junto con Octavio Alberola emprendieron una gira de reafirmación y clarificación ideológica, Alberola recordó... “el movimiento anarquista, en tanto que tal, comenzó muy pronto a tomar distancias, y a medida que la deriva caudillista de Fidel se iba poniendo en evidencia, el movimiento lo denunció ampliamente. En 1961, con Víctor García [Germinal Gracia], participé en una gira de conferencias en los medios anarquistas españoles exiliados en Francia e Inglaterra para denunciar la deriva totalitaria de la ‘Revolución cubana’. La cuestión entonces era que aún se confiaba en la capacidad del movimiento popular para reaccionar e impedir la total confiscación de la revolución por el castrismo. Pero muy rápidamente se vio la realidad del alineamiento castrista con el comunismo totalitario soviético y se supo de la persecución de la que eran víctimas los anarcosindicalistas cubanos”, Octavio Alberola, “Hay que recuperar la memoria que el castrismo ha desvirtuado”, *El Libertario* (Venezuela), agosto-septiembre de 2004.

53 Víctor García, “Consecuencia ante la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), octubre de 1961.

*Pacarina del Sur*, 11(42), 2020, 801-858

caso de censura contra los impresos *El Libertario* y *Solidaridad Gastronómica*; mas luego se indicó, a través de una circular de *Solidaridad Gastronómica*, los motivos de su supresión, éstos obedecieron al hecho de haber sido prohibida, por orden del régimen revolucionario, la publicidad de bebidas alcohólicas eliminando la fuente de ingresos de la publicación. La circular referida por García señala a *Solidaridad*, no a *El Libertario*, pero en otro comunicado confidencial se informa el cese del mensual por problemas económicos.⁵⁴

El informe de un delegado de la CNT de España en el exilio, comisionado a visitar la Isla, para conocer la situación de primera mano, vino ahondar las discrepancias sobre

54 “Circular”, Grupo libertario gastronómico, La Habana, 20 de marzo de 1961, Fondo Cuba/ CDLJP-FLA. García rompe, también, con la falsa dicotomía de decantarse por alguno de los dos imperialismos al señalar que el anti comunismo anarquista no elude denunciar la injerencia norteamericana y su participación en la invasión de playa Girón, reiterando que “el anarquismo denunció ese intento de romper el proceso cubano, contra el cual están, pero si alguien está en legitimidad para cuestionarlo y combatirlo son los cubanos no el imperialismo norteamericano. Poniendo énfasis en que después de la fallida intervención se detuvo a decenas de anarquistas, junto a cientos más de militantes de izquierda, acusados de contrarrevolucionarios”. Tal título mereció el editor Mariano Sánchez Roca, fundador de la editorial Lex. Este fue uno de los encargados de transmitir información de lo acontecido en Cuba a la militancia anarquista, en particular a la CNT en el exilio en México y Venezuela, país al que llegó cuando su editorial fue intervenida por publicar el trabajo de Souchy. Víctor García, “Consecuencia ante la Revolución cubana”, *La Protesta* (Buenos Aires), octubre de 1961. En el mismo número donde Germinal Gracia rectifica su postura respecto a Cuba apareció la primera noticia de la detención de un anarquista conocido en el ML: Luis Miguel Linsuaín. Su detención obedeció a una acusación de complotar contra la vida del ministro de guerra, Raúl Castro. Linsuaín, señala la nota, era representante del sindicato gastronómico, del cual fue echado por su crítica contra el giro dado por la revolución, por lo mismo se inició una campaña para difamarlo y culminó con su detención por el G-2 en julio de 1961, “El anarquista Linsuaín”, *La Protesta* (Buenos Aires), octubre de 1961.

los anarquistas y la Revolución cubana. En el comunicado se desprenden varias objeciones en contra de la posición anarquista y otras se confirman; no obstante, quien recibió e informó al delegado cenetista fue Manuel Gaona, militante anarquista pasado al castrismo y quien difundió una *Aclaración y declaración a los anarquistas* (véase nota 1), deslegitimando y difamando a sus antiguos compañeros del MLC, en ese momento ya en el exilio. En el informe se destaca, primero, la poca cuantía de la ALC, pues antes del triunfo del 59 sus miembros no llegaban a cien, al momento de remitir el informe se encontraban una docena apoyando a Castro y otros cinco en otras actividades; además aseguraba no existía represión contra los anarquistas, la prensa circulaba sin problemas”.⁵⁵

Algo sintomático en el informe del delegado de la CNT, es su similitud con los puntos del documento Gaona, por ejemplo, donde se apuntó: “es cierto que se cierne el grave peligro en contra de algunos compañeros. Ese peligro, no obstante, no es por sus actividades específicamente anarquistas, sino por su actuación a lado de los contrarrevolucionarios, o sea, partidarios del retorno al feudalismo de los potentados y por ende la esclavitud del pueblo cubano”. El informe comenta la acción de los comunistas de copar los sindicatos, pero duda logren opacar la figura de Castro, además añade el temor manifiesto, entre los anarquistas de la CNT, a ser perseguidos y encarcelados como en Rusia o en España, por ello desean salir de la Isla y, señala el delegado, “tienen la garantía de que, mediante lista, todos los compañeros que deseen salir podrán hacerlo, una embajada ha empeñado su palabra”.⁵⁶ A pesar de lo antes dicho, el mismo informe se contradice al asegurar en su punto quinto: “cierto es, que en los días de la invasión por parte de los elementos a sueldo de los yanquis, el secretario de la sección de la CNT y otros ocho compañeros españoles y nativos fueron detenidos (...), alega el delegado que eso es

⁵⁵ “S/N”, México, agosto 23 de 1961, Fondo Cuba/ CDLJP-FLA.

⁵⁶ *Ibíd.*

debido a la confusión reinante”,⁵⁷ la realidad, distó mucho de lo acotado en el informe, los presos fueron condenados a varias penas de prisión y un par de ellos fusilados (véase nota 70). Finaliza el informe señalando que

El delegado afirma que no hay revolución social o libertaria pero que el campesino ha dejado de ser bestia a quien los feudales trituraban. Se ha beneficiado moral y económicamente a los trabajadores del campo. Los bohíos desaparecen para dar paso a casas en donde existe higiene y comodidad. Los beneficios de las cooperativas van destinados a la ayuda a otras cooperativas débiles en el aspecto económico o a la creación de otras. Están industrializando al país. Están armados hasta los dientes.⁵⁸

Por lo acontecido después queda en evidencia la nulidad de dicho informe. La postura ácrata se mantuvo firme en su oposición a Castro, en parte por ser del común las afirmaciones del comunicado del delegado, además de la existencia de un segundo informante de nombre Antonio, quien les remitió bastante información desde Cuba al grupo anarquista *Tierra y Libertad*, adherido a la FAM. El cual desmintió, a través de sus escritos, lo señalado por el delegado de la CNT.

Sin embargo, el informe circuló en los medios anarquistas, sirviendo de base para quienes se posicionaron a favor del régimen de Castro. Por ejemplo, como parte de los debates sobre el proceso cubano *LP* publicó la posición de la FAU respecto a Cuba, en abril de 1962 esta agrupación adoptó, en su pleno ordinario, el resolutivo de indeclinable adhesión al principio de autodeterminación de todos los pueblos, tuvieran el sistema social que tuvieran, frente a cualquier potencia -democrática o comunista-. En consecuencia, ratificaron su

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ *Ibíd.*

La Tragedia Cubana

Por GUILARTE

"Los grandes derechos no se compran con lágrimas, sino con sangre".

JOSE MARTI

CUBA resuma sangre a todo lo largo y lo ancho de su suelo calcinado por el sol y emporcado por las pezuñas de los genizaros de Batista. A Fulgencio le sobran méritos para ostentar la genuina representación de los déspotas americanos, montaraces e incultos, verdaderos bandidos con uniforme y especializados en atracos a las cajas del erario público. El sátrapa antillano — de él se dice que hasta cuando firma con la huella digital comete faltas de ortografía — no repara en medios ni se fija en canallada más o menos si ello le permite seguir detentando el poder, que se basa en el monstruoso criterio de que la voluntad del pueblo cubano reside en el fondo de los calzones del mestizo generalito.

La historia de Cuba es la enciclopedia del dolor humano. La conquista significó el exterminio total del autóctono, el indio caribe, y el inicio del infame tráfico de carne negra, con cuyo dolor se cimentaron fortunas que suponen colosales monumentos de ignominia y bestialidad humanas. El movimiento de independencia, tan generoso y tan popular en su raíz, con sus heroicos mambises y adalides de las maravillosas cualidades mambises de un José Martí, fue cruelmente estrangulado por la intervención norteamericana, que así daba cuerpo a la maquiavélica doctrina de James Monroe, que no es otra cosa que el pretendido "derecho" de los EE. UU. a ejercer un absoluto monopolio político, militar y económico sobre el resto del continente americano.

"Cuba libre" pasó a ser la

cancha en que habían de dirimir sus diferencias verdaderas pandillas de gansters con su secuela de pistoleros y traficantes de estupefacientes, en lucha desesperada por la conquista del poder, para desde allí continuar su tarea con toda impunidad.

Tal sucesión de inmoralidades y desvergüenzas dio pávulo al golpe de estado de Batista, cuyas consecuencias están bien a la vista. Las inmoralidades y las indecencias de Prío jamás podrán justificar los crímenes del ex sargento metido a redentor. Por eso, porque el pueblo cubano ya está harto de ser manipulado y esquilado por golfos de la más baja ralea, la isla gime bajo el horror del fuego y las explosiones.

Y al crimen bestial y metódico que se pretende disfrazar



...sátrapa antillano...

desde el poder con burdos visos de legalidad, se opone heroico y viril el canto de la dinamita, lanzada por el guajiro del campo y el rebelde de la ciudad, hermanos y conscientes de la perentoreidad de las dos misiones a cumplir: Primero, derrocar a Batista; después, ¡AHORCARLO!

Imagen 9. *Tierra y Libertad* (México), año XVII, núm. 181, abril de 1958. Archivo del autor.

posición antiimperialista y de defensa de la Revolución la cual conquistó la democracia directa, erigió cooperativas, comités de empresa, milicias populares, practicidad de postulados humanistas y socialistas; mas, reconocieron que las declaraciones de Castro, del 1 de diciembre de 1961 sobre la creación del Partido Único, y el clima de intolerancia ideológica “constituyen una desviación de los postulados señalados. Dicho eso, esas desviaciones son un obstáculo para la construcción del socialismo”.⁵⁹

El debate sobre Cuba y la posición anarquista llegó a un punto bastante violento en Uruguay, al grado de producirse la ruptura de la FAU. Surgiendo de la misma dos bloques, uno donde prevaleció la estructura orgánica de la FAU y otro, con el nombre de Alianza Libertaria Uruguaya (ALU), con Luce Fabbri como cabeza visible. Este grupo asumió la misma postura de la casi totalidad del anarquismo y emitió un manifiesto defendiendo la autodeterminación, entendida esta, en contra de la definición de la FAU, no sólo como una postura de los pueblos para decidir sobre sus sinos hacia afuera sino también para las relaciones internas...

Todo pueblo debe poder ‘auto determinarse’ en relación con cualquier gobierno local o extranjero. Donde no hay libertad de palabra, de prensa, de manifestación y de huelga, donde no hay autonomía universitaria ni sindical no se puede hablar de autodeterminación (...), estas libertades ‘formales’, que fueron conquistadas al precio de tantos esfuerzos de tipo revolucionario, no son suficientes, pero sabemos también que una mayor libertad de orden económico y social, no puede lograrse suprimiendo las primeras (...) [por tal], la emancipación económico-social de los pueblos latinoamericanos no debe estar condicionada por el apoyo o la presión de un determinado bloque imperialista.⁶⁰

59 “Posición de la FAU sobre Cuba”, *La Protesta* (Buenos Aires), marzo de 1963.

60 “Manifiesto”, *La Protesta* (Buenos Aires), febrero de 1963.

Luce Fabbri, rememoraría la ruptura de la FAU y el áspero debate sobre la cuestión cubana...

...vino la Revolución cubana me parece que del 59... entonces, al principio, bueno, solidaridad con Cuba, yo estaba preocupada porque había hablado con Santillán, me fui a la Argentina en esos días, en los días de la Revolución cubana, cuando tomaron, la guerrilla bajó de la montaña y tomó la capital y triunfó la revolución, esos días yo estaba en la Argentina y hablaba con Santillán, dice: va todo muy bien con tal que no prevalezca Fidel Castro; dice: es un megalómano, muy peligroso, bueno así que, como prevaleció Fidel Castro... yo desde un principio estaba inquieta y muy pronto llegaron las noticias de persecuciones de los compañeros (...) después vino el golpe de Estado comunista, al principio... el 26 de Julio era..., el movimiento (...) tenía... [un] programa de amplia libertad, entonces todo bien pero en determinado momento Castro se declara comunista socialista leninista y el partido prevaleció en la Isla, dio un golpe de Estado en los sindicatos eliminando la comisión elegida por los obreros y sustituyéndola con todos comunistas y, en fin, empezaron las persecuciones ante todo contra los trotskistas y contra los anarquistas, empezaron a llegar noticias muy, muy feas y entonces propusimos (...) llegué a la reunión de la FAU y dije yo propongo que la FAU dé un mensaje de solidaridad, emita un mensaje de solidaridad con nuestros compañeros presos en Cuba..., se levantaron y dijeron cómo vamos hacer ello, perturbar el clima de la revolución, la unidad revolucionaria, entonces mi compañero [Ermacora] y yo nos retiramos, fui la primera, al mes se retiraron los demás que estaban en la línea libertaria (...) bueno a partir de entonces, que sería en el 61... el 62, tuvimos la FAU por un lado y ALU por otro.⁶¹

61 "Entrevista a Luce Fabbri realizada por Margaret Rago", Entrevista a Luce Fabbri, sesión 12, cassette 12, 1996, Colección Luce Fabbri/Cedinci.

Como he puesto de manifiesto, fueron individualidades anarquistas, exceptuando a la FAU, quienes no concordaron con la posición ‘mayoritaria’ sobre la Revolución cubana. Por ejemplo, una carta remitida a *LP* por ‘un compañero’ donde les cuestiona su posición respecto a Cuba y dar cabida a noticias del MLCE, todas ellas negativas al proceso cubano como los casos de los anarquistas presos y fusilados, entre ellos un campesino de 17 años; eso, por un lado, por otro les cita el periódico *Lucha Libertaria*, donde se exponían comentarios a favor de la cuestión cubana y solicita publicarlos. Por último, se les reprocha no informar la condición de los fusilados en Cuba, llamados compañeros, mas trabajaban contra la Revolución en forma coordinada con grupos capitalistas;⁶² *LP* replicaría enfatizando en la cuestión de los fusilamientos, pues al parecer ‘un compañero’ lo tomó a la ligera y acusó melodramatismo en la noticia de asesinar a un adolescente de 17 años.⁶³

A la carta aparecida en *LP* le mereció la respuesta de Jacobo Prince. En su respuesta, Prince puntualizó el carácter revolucionario de los anarquistas frente a las tiranías, por ello su simpatía era con los ácratas cubanos contra el nuevo régimen cubano, ello no eludía, ni impedía ser objetivo:

El hecho que, después de tan vastas y repetidas experiencias históricas, tengamos que insistir en consideraciones de esta especie para quienes se dicen y creen ser libertarios, es más que lamentable. Es indudable que cierta moda intelectual –“izquierdismo a todo trance”- y el chantaje bolchevique, según el cual todos los que están en contra del tipo de dictadura representado por ese sector es un “reaccionario”, influyen en ciertos planteos que desde un punto de vista libertario me parecen una aberración (...) cuando se trata de justificar el fusilamiento de adolescentes, sobre la base de no sabemos qué información “objetiva”.

62 “Carta a *La Protesta*”, *La Protesta* (Buenos Aires), marzo de 1963.

63 “Nuestra contestación”, *La Protesta* (Buenos Aires), marzo de 1963.

Lo cual significa, entre otras cosas, que, en materia de enfoques, sobre revolución, dictadura, etc., debemos insistir una y cien veces más en conceptos que creíamos definitivamente afirmados en nuestro movimiento y que inmunicen contra tan lamentables confusiones.⁶⁴

Las columnas de los impresos mexicanos se destacaron por su posición intransigente contra el sistema encabezado por Castro. Para clarificar la cuestión y evitar “desviaciones”, como ocurrió con la FAU, el órgano de la FAM publicó una serie de textos del poeta José Muñoz Cota, uno de los críticos más conspicuos del régimen emanado de la insurrección cubana, quien desde su columna en *Regeneración* expresó su desencanto pero también planteó las posibles consecuencias para América Latina tras la injerencia imperialista de la URSS, tal como la agudización de la política represiva de EE. UU.,⁶⁵ aseveró Muñoz Cota:

Oponerse firmemente a la política represiva de los gobiernos que invocan la seguridad nacional, el peligro comunista, amenazas de subversión o cualquier otro

64 “La represión antilibertaria en Cuba”, *La Protesta* (Buenos Aires), mayo de 1963.

65 O como el historiador cubano Frank Fernández, a distancia, reflexionó: “...de acuerdo con su política de liberación nacional se creó en todo el continente americano una fuerza guerrillera -urbana y serrana- que haría cambiar el sistema político en casi todos los países al sur del Río Grande. La guerra de guerrillas propuesta por el dúo Guevara-Castro dejó ensangrentado el continente, además de provocar la toma del poder como respuesta por una gavilla de gorilas uniformados, creando en muy poco tiempo una colección de dictaduras militares que se dedicaron al secuestro, el crimen y el robo, además de dedicarse a hacer desaparecer tanto a enemigos como a inocentes ciudadanos. Esto aconteció en países civilizados, con una larga tradición de derechos civiles y respeto a la vida humana, como represalia militar a la violencia planeada, financiada y apoyada desde La Habana por el gobierno socialista cubano” (Fernández, 2000, pág. 126).

proceso, para coartar, restringir o anular las libertades y derechos que son indispensables para que los pueblos puedan defenderse frente a las asechanzas totalitarias, a las injusticias económicas y a los abusos gubernamentales; además que con esas políticas se hace juego a los elementos totalitarios, que especulan con el martirologio y la ocultación de su verdadero poderío, sin por ello dejar de actuar con todos sus recursos de infiltración y de influencia.⁶⁶

Cosme Paules, cubano exiliado en Chile, se manifestó en ese mismo sentido:

Cuando en Hispanoamérica el proletariado despertaba de su largo sopor y poco a poco demostraba estar en las condiciones propagadas por un Martí, un González Prada, un Flores Magón (...) los nuevos dictadores de Cuba han ganado la primera batalla contra el resurgimiento protestatario de los esclavos de América. La historia dirá hasta qué punto está reaccionaria acción destruyó las posibilidades de avance del proletariado en esta parte del mundo.⁶⁷

También fue, Muñoz Cota, quien mejor analizó, de forma detallada, el desenvolvimiento del proceso cubano desde la perspectiva libertaria. En su artículo “Nuestra distancia con el régimen de Cuba”, denuncia la enemistad y rivalidad entre Castro Ruz y Batista surgida cuando Batista abandonó de su vida revolucionaria, inaugurada contra una dictadura; Batista se transformó en un dictador; por lo cual ningún hombre libre podía haber estado de acuerdo con él. Continuó acotando que Castro Ruz si bien no contó con la simpatía de EE. UU., sí con su beneplácito, gozó de adhesiones universales, el pueblo

66 “Panorámicas”, *Regeneración* (México), mayo-junio de 1962.

67 Cosme Paules, “Buscando el número”, *Regeneración* (México), noviembre de 1962.



Imagen 10. *Solidaridad Obrera* [suplemento literario] (París), núm. 859-93, septiembre de 1961. <https://bibdig.biblioteca.unesp.br>

846

cubano albergaba esperanzas en él. Castro Ruz logró derribar a Batista sin grandes hechos de armas, además no se declaraba comunista o si lo era lo disimuló bien. Agregando, vino la luna de miel con EE. UU., enfriada cuando se discutió el punto de las cuotas de azúcar, los norteamericanos se equivocaron en su política internacional y menospreciaron, por falta de objetividad, a Castro Ruz. Esto benefició a:

Rusia, que sí se percató de la gravedad de este momento y de las posibilidades riquísimas que se abrieron cuando Castro rompió con los EU, todavía hubo un tiempo en que Ruz coqueteó con los dos. Entonces vino el rompimiento y Castro Ruz inició su soviétización (decimos soviétizarse por no encontrar otro vocablo justo, porque sabemos que en la URSS faltan los soviets que fueron sustituidos por la centralización de un único partido de tipo totalitario).⁶⁸

⁶⁸ José Muñoz Cota, “Nuestra distancia con el régimen de Cuba”, *Regeneración* (México), septiembre de 1962.

Represión y solidaridad

En enero de 1962 la postura anarquista respecto a la Revolución cubana era bien definida. A quienes aún dudaban se les mostraron los informes provenientes de la Isla y los testimonios de los exiliados cubanos (como el de Abelardo Iglesias, aparecido en *Reconstruir*, y el de Casto Moscó en *Tierra y Libertad*). Desde el MLCE, y de los exiliados españoles, se informó al anarquismo latinoamericano sobre el encarcelamiento de varios de sus compañeros por discrepar con el régimen instaurado en su patria. Se dio a conocer una lista de militantes encarcelados, entre ellos Luis Miguel Linsuán, Antonio Dagas y José Aceña.⁶⁹

⁶⁹ “La suerte de nuestros presos”, *Regeneración* (México), mayo-junio de 1962. Apelando por la libertad de los anarquistas presos se manifestó: “Varios compañeros como Gilberto Lima y Luis Linsuán formaron parte del M26, el primero en la lucha urbana clandestina, y el segundo en las guerrillas de la zona norte de Oriente. Plácido Méndez también perteneció al Segundo Frente del Escambray” (Fernández, 2000, pág. 85). La detención, de algunos de estos anarquistas, puede conocerse a través de un informe presentado ante la Organización Internacional del Trabajo con el caso número 425. En él se asienta que, entre otros, “los sindicalistas: Luis Miguel Linsuán, secretario de la Federación Gastronómica de la Provincia de Oriente; Antonio Dagas, subsecretario general de la sección cubana de la federación sindical española CNT, fueron juzgados ante tribunales revolucionarios o consejos de guerra, en virtud de disposiciones penales y condenados a distintas penas de prisión. Luis Linsuán condenado a siete años de reclusión el 25 de mayo de 1962, por un delito contra los poderes del Estado. Se le acusó de participar en las actividades de un grupo contrarrevolucionario denominado MDC, que se habría propuesto derrocar al gobierno mediante el alzamiento de gente armada, actos de sabotaje, acopio y trasiego de armas y atentados contra funcionarios del gobierno. Antonio Dagas fue condenado a tres años y siete meses de prisión «por su participación directa en hechos constitutivos de un delito contra los poderes del Estado»; en unión de otras personas, habría cometido actos de terrorismo, como la colocación de una bomba bajo un automóvil estacionado frente al edificio de la Confederación de Trabajadores de Cuba Revolucionaria (...). De las sentencias enviadas por el Gobierno se desprende que entre las penas accesorias aplicadas a los condenados figura la confiscación total de sus bienes. Se indican también los nombres de los abogados

Los libertarios bonaerenses al conocer el destino de sus “hermanos de ideas”, reactivaron o fortalecieron sus organismos de ayuda internacional, en particular la Solidaridad Anarquista Internacional (SAI), fundada en diciembre de 1947. Esta se encargó de mitigar, modestamente, la situación de sus compañeros cubanos. Las acciones de SAI variaron, realizó una campaña de agitación con el fin de denunciar las arbitrariedades cometidas contra los disidentes cubanos, colocó bonos solidarios y envió dinero al MLCE.⁷⁰

Lo anterior es un ejemplo a contracorriente de lo sostenido por Frank Fernández respecto a un abandono, del movimiento anarquista internacional, de los ácratas cubanos. Esto se diluye aún más tras revisar el número 8084 de *LP*, en este se ofrece una panorámica de la posición de los anarquistas del hemisferio occidental sobre el proceso cubano.⁷¹ Se da

defensores, que en algunos casos parecen haber sido designados por los procesados y en otros de oficio (...). El Comité considera necesario manifestar su inquietud persistente respecto a la situación en Cuba en cuanto a sus consecuencias sobre el ejercicio de los derechos sindicales y recomienda al Consejo de Administración que señale a la atención del Gobierno: a) la importancia de que no se menoscaben los principios esenciales de la libertad sindical; b) la importancia de que los sindicalistas, como cualquier otra persona, beneficien de un procedimiento judicial normal”, “Casos de Libertad Sindical, informe núm. 103, 1968 Caso núm. 425 (Cuba) - Fecha de presentación de la queja: 17-dic-64” disponible en: <https://bit.ly/33A2WbZ> (recuperado el 20 de julio de 2019).

70 “Solidaridad Anarquista Internacional”, *La Protesta* (Buenos Aires), septiembre de 1962; y “¡¡Llamado urgentísimo de solidaridad!!”, Solidaridad Anarquista Internacional, Buenos Aires, s/f, Fondo Luis Danussi/Cedinci.

71 Frank Fernández sostiene: “... la ‘impresionante soledad’ que ha sufrido el movimiento anarquista cubano, después del golpe de Estado de Fidel Castro, y la insolidaridad que le ha hecho víctima el anarquismo mundial (...) tanto la revolución mexicana, de 1910, como la rusa, de 1917, o la castrista, de 1957, provocaron ‘un serio impacto’ en los medios anarquistas internacionales, cubanos incluidos, que tuvo desastrosas consecuencias, con su inevitable cortejo de escisiones, por motivos subjetivos más que racionales” (2000, pág. 16).



Imagen 11. *Tierra y Libertad* (México), año XIX, núm. 234, noviembre de 1962. Archivo del autor.

cuenta de la posición asumida por un grupo de anarquistas reunidos en Ginebra para celebrar la nonagésima reunión de Saint Imier, el cuarto acuerdo de ésta manifestó:

Los partidarios en esta reunión se declaran solidarios con todos los pueblos y todos los movimientos en lucha contra la opresión y los regímenes dictatoriales; apoyan todas las luchas populares que tienen por objetivo el abolir la explotación, el autoritarismo y el militarismo (...). Apoyan de manera particular la lucha de los pueblos ibéricos, los pueblos eslavos y el pueblo cubano en oposición contra la nueva dictadura, así como a todos los pueblos que luchan por una verdadera libertad.⁷²

La declaración fue signada por los representantes del movimiento anarquista de Bélgica, Bulgaria, España, Francia, Suiza e Italia. Por su parte, la revista *Volontà* escribió una

72 "Por la Revolución cubana", *La Protesta* (Buenos Aires), febrero de 1963.

850

DE LARRA

★

ES UNA

COLABORACION

DE Proudhon CARBO

Los "pueblos" más que personas quieren conquistar. Los que luchan en las trincheras o en las barricadas desean, de vez en cuando, saltarse con los despojos del enemigo al que hubieran vencido total o parcialmente. Estas razones, que para el militante convencido son naturales, dejan a las multitudes de los ejércitos obreros del anarquismo que, pese al halo negativo de su ideología, no han logrado darles el momento con el que se enfrentan, en muchos casos, por el propio reflejo del que instantáneamente gana la opulenta burguesía de todos los países.

Por el lado no en burlando, viene el fenómeno histórico del término bolchevique en Rusia. Y quizá como una reacción natural del francés experimentado por los movimientos revolucionarios ácratas, dentro y fuera de ese país y cuya revolución y bondad como la su autoría, la libertad completa, el federalismo, la igualdad, la fraternidad y la justicia, la sociología y en política fueron como en el sustrato mismo de la fe: un hecho, un fenómeno elemental profuso por reacción, desenvolvimiento de sentido diametralmente opuesto al primero. Por así el acontecimiento anarquista ruso quedaba tan extraño en el universo de los valores morales e intelectuales de nuestro tiempo, bolchevismo y anarquismo son conscientemente antipodas y, por principio, tienden a eliminarse mutuamente, durante, en todos los términos de la cooperación histórica. Pero los el campo de la fuerza moral vencerá siempre el más poderoso, Hoy Rusia es un Estado gigante que vive a su zarpas hasta las propias riendas del Mediterráneo y el Atlántico. ¿Qué ha hecho el anarquismo para defenderse de tan tremenda enemiga? ¿Por qué limitarse a una labor puramente defensiva en sus propios países, esta vez más reducidos, sin buscar consorcio alguno ni establecer un plan de cooperación ideológica capaz de sumarse en su propia defensa y reconstrucción al fenómeno ruso para poder combatir y vencer.

Una de las guerras grandes y la expansión bolchevique han cambiado visiblemente la fisiología moral del mundo, y particularmente

en lo que afecta a la orientación intrínseca de los movimientos que no tienen más norte que el reconocimiento de su propia impotencia, abando como están en la cénaga de la política militante.

Toda revolución, todo se transforma (así que sea volviendo a la cota de la historia) pero el anarquismo ha seguido inmóvil, inalterable, en política como en el sustrato mismo de la fe: un hecho, un fenómeno elemental profuso por reacción, desenvolvimiento de sentido diametralmente opuesto al primero. Por así el acontecimiento anarquista ruso quedaba tan extraño en el universo de los valores morales e intelectuales de nuestro tiempo, bolchevismo y anarquismo son conscientemente antipodas y, por principio, tienden a eliminarse mutuamente, durante, en todos los términos de la cooperación histórica. Pero los el campo de la fuerza moral vencerá siempre el más poderoso, Hoy Rusia es un Estado gigante que vive a su zarpas hasta las propias riendas del Mediterráneo y el Atlántico. ¿Qué ha hecho el anarquismo para defenderse de tan tremenda enemiga? ¿Por qué limitarse a una labor puramente defensiva en sus propios países, esta vez más reducidos, sin buscar consorcio alguno ni establecer un plan de cooperación ideológica capaz de sumarse en su propia defensa y reconstrucción al fenómeno ruso para poder combatir y vencer.

Una de las guerras grandes y la expansión bolchevique han cambiado visiblemente la fisiología moral del mundo, y particularmente

en lo que afecta a la orientación intrínseca de los movimientos que no tienen más norte que el reconocimiento de su propia impotencia, abando como están en la cénaga de la política militante.

Toda revolución, todo se transforma (así que sea volviendo a la cota de la historia) pero el anarquismo ha seguido inmóvil, inalterable, en política como en el sustrato mismo de la fe: un hecho, un fenómeno elemental profuso por reacción, desenvolvimiento de sentido diametralmente opuesto al primero. Por así el acontecimiento anarquista ruso quedaba tan extraño en el universo de los valores morales e intelectuales de nuestro tiempo, bolchevismo y anarquismo son conscientemente antipodas y, por principio, tienden a eliminarse mutuamente, durante, en todos los términos de la cooperación histórica. Pero los el campo de la fuerza moral vencerá siempre el más poderoso, Hoy Rusia es un Estado gigante que vive a su zarpas hasta las propias riendas del Mediterráneo y el Atlántico. ¿Qué ha hecho el anarquismo para defenderse de tan tremenda enemiga? ¿Por qué limitarse a una labor puramente defensiva en sus propios países, esta vez más reducidos, sin buscar consorcio alguno ni establecer un plan de cooperación ideológica capaz de sumarse en su propia defensa y reconstrucción al fenómeno ruso para poder combatir y vencer.

Una de las guerras grandes y la expansión bolchevique han cambiado visiblemente la fisiología moral del mundo, y particularmente

en lo que afecta a la orientación intrínseca de los movimientos que no tienen más norte que el reconocimiento de su propia impotencia, abando como están en la cénaga de la política militante.

Toda revolución, todo se transforma (así que sea volviendo a la cota de la historia) pero el anarquismo ha seguido inmóvil, inalterable, en política como en el sustrato mismo de la fe: un hecho, un fenómeno elemental profuso por reacción, desenvolvimiento de sentido diametralmente opuesto al primero. Por así el acontecimiento anarquista ruso quedaba tan extraño en el universo de los valores morales e intelectuales de nuestro tiempo, bolchevismo y anarquismo son conscientemente antipodas y, por principio, tienden a eliminarse mutuamente, durante, en todos los términos de la cooperación histórica. Pero los el campo de la fuerza moral vencerá siempre el más poderoso, Hoy Rusia es un Estado gigante que vive a su zarpas hasta las propias riendas del Mediterráneo y el Atlántico. ¿Qué ha hecho el anarquismo para defenderse de tan tremenda enemiga? ¿Por qué limitarse a una labor puramente defensiva en sus propios países, esta vez más reducidos, sin buscar consorcio alguno ni establecer un plan de cooperación ideológica capaz de sumarse en su propia defensa y reconstrucción al fenómeno ruso para poder combatir y vencer.

Una de las guerras grandes y la expansión bolchevique han cambiado visiblemente la fisiología moral del mundo, y particularmente

en lo que afecta a la orientación intrínseca de los movimientos que no tienen más norte que el reconocimiento de su propia impotencia, abando como están en la cénaga de la política militante.

Toda revolución, todo se transforma (así que sea volviendo a la cota de la historia) pero el anarquismo ha seguido inmóvil, inalterable, en política como en el sustrato mismo de la fe: un hecho, un fenómeno elemental profuso por reacción, desenvolvimiento de sentido diametralmente opuesto al primero. Por así el acontecimiento anarquista ruso quedaba tan extraño en el universo de los valores morales e intelectuales de nuestro tiempo, bolchevismo y anarquismo son conscientemente antipodas y, por principio, tienden a eliminarse mutuamente, durante, en todos los términos de la cooperación histórica. Pero los el campo de la fuerza moral vencerá siempre el más poderoso, Hoy Rusia es un Estado gigante que vive a su zarpas hasta las propias riendas del Mediterráneo y el Atlántico. ¿Qué ha hecho el anarquismo para defenderse de tan tremenda enemiga? ¿Por qué limitarse a una labor puramente defensiva en sus propios países, esta vez más reducidos, sin buscar consorcio alguno ni establecer un plan de cooperación ideológica capaz de sumarse en su propia defensa y reconstrucción al fenómeno ruso para poder combatir y vencer.

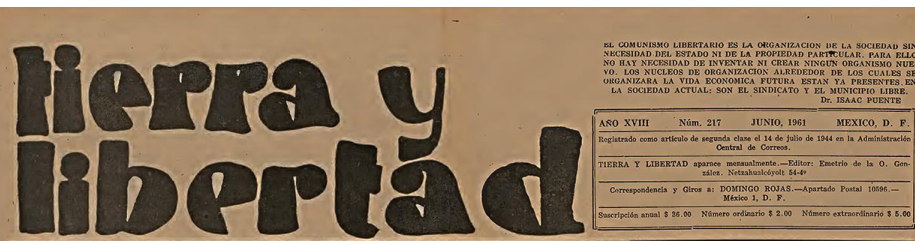
Una de las guerras grandes y la expansión bolchevique han cambiado visiblemente la fisiología moral del mundo, y particularmente

en lo que afecta a la orientación intrínseca de los movimientos que no tienen más norte que el reconocimiento de su propia impotencia, abando como están en la cénaga de la política militante.

Toda revolución, todo se transforma (así que sea volviendo a la cota de la historia) pero el anarquismo ha seguido inmóvil, inalterable, en política como en el sustrato mismo de la fe: un hecho, un fenómeno elemental profuso por reacción, desenvolvimiento de sentido diametralmente opuesto al primero. Por así el acontecimiento anarquista ruso quedaba tan extraño en el universo de los valores morales e intelectuales de nuestro tiempo, bolchevismo y anarquismo son conscientemente antipodas y, por principio, tienden a eliminarse mutuamente, durante, en todos los términos de la cooperación histórica. Pero los el campo de la fuerza moral vencerá siempre el más poderoso, Hoy Rusia es un Estado gigante que vive a su zarpas hasta las propias riendas del Mediterráneo y el Atlántico. ¿Qué ha hecho el anarquismo para defenderse de tan tremenda enemiga? ¿Por qué limitarse a una labor puramente defensiva en sus propios países, esta vez más reducidos, sin buscar consorcio alguno ni establecer un plan de cooperación ideológica capaz de sumarse en su propia defensa y reconstrucción al fenómeno ruso para poder combatir y vencer.

Una de las guerras grandes y la expansión bolchevique han cambiado visiblemente la fisiología moral del mundo, y particularmente

en lo que afecta a la orientación intrínseca de los movimientos que no tienen más norte que el reconocimiento de su propia impotencia, abando como están en la cénaga de la política militante.



CUBA: SENTIMIENTOS ENCINTADOS Y COMPLEJOS

El día 17 de Abril próximo pasado el mundo se conmovió con la noticia, precedente de las cadenas radiales cubanas, de que la anarquía, invasión anarquista se estaba efectuando en distintos puntos de la perla antillar. Se hablaba de desmoronamientos en gran escala, empleo de paracaidistas y diversos tipos de armas sencillas y pesadas. Después de tres días, el primer ministro Dr. Fidel Castro y el jefe del grupo opositor en el exilio Sr. Miró Cardona, anunciaban el fracaso estrepitoso de la invasión, y el mundo entraba de lleno en una polémica de incidencias dramáticas.

"Tierra y Libertad", sin pretender ser el portavoz de todos los grupos de afinidades aférricas, considera necesario fijar su posición en los acontecimientos que tienen por escenario la dulce tierra de Martí, tan entrañable a todos.

Cuando se hundió Batista, los anarquistas saludamos con cariño y entusiasmo a la revolución cubana. Ese espíritu se nos entusiasmó perdurar, aún a pesar de la repugnancia que la izquierda nos inspira, cuando Castro, la figura más vista de la revolución, alaba aquella a esta monarquía, pues creíamos que ello representaba un respeto a los sentimientos porfiristas, aunque no fuese precisamente un signo de extremismo revolucionario. Al correr de los

meses, cuando los comunistas fueron apoderándose de esa revolución que no hicieron y comenzaron a ejercer su dictadura, sentimos coraje y dolor. Coraje porque el esfuerzo heroico de todo un pueblo se estaba canalizando hacia el beneficio especulativo de un partido tiránico, y dolor porque veíamos el malogrado definitivo de una revolución que pudo ser guía de los pueblos de América. De entonces nació la revolución cubana ha sido un complejo desconcertante de actitudes, pues mientras se tabeaban medidas económicas socialistas que beneficiaban considerablemente a las clases humanas más miserables del país, se adoptaba una posición política de franca totalitarismo en beneficio del Partido Comunista. De ahí los sentimientos encontrados y complejos que esa revolución ha despertado en el mundo, ya que junto a ese contraste señalado anteriormente nació también una actitud valiente y heroica frente al colonialismo imperialista yanqui, una posición de entreguismo absoluto a los intereses del comunismo bolchevique.

Hubo momentos en que la América Hispánica se sentía encerrada en las actitudes de franca rebelión que adoptaba la revolución cubana en contra del secular dominio del gasterismo capitalista norteamericano. Ese violento y

justificado resentimiento que toda América sentía hacia el vecino del Norte encontró en la acción cubana un símbolo de protesta, al que se unió con fervor entusiasmo. Pero también ha sentido toda América una honda repugnancia hacia esa bolchevismo tiránico que se está imponiendo. Y así, esa revolución que pudo ser un vigia para toda América se está convirtiendo en un

enorme fraude a los más hondos sentimientos americanos.

Quiénes hacemos "Tierra y Libertad", anarquistas y revolucionarios, no podemos estar, bajo concepto alguno, en contra de la revolución que hizo el pueblo cubano. Y nuevos sin podríamos estarlo hoy, cuando los intereses más negros de la voracidad capitalista anarquista, con aplastar esa revolución, ya que la intervención norteamericana no tiene por objetivo el cumplir la revolución por sendos medios dictatoriales, sino el objetivo el cumplir la revolución totalitaria comunista, sino el aplastamiento total de todo vestigio revolucionario, entronizando en Cuba a las castas más podridas y tradicionales de la política revolucionaria, vendida a los intereses estadounidenses. Pero tampoco queremos ni podemos defender la tiranía dictatorial y tiránica que el Partido Comunista está imprimiendo a ese movimiento revolucionario que fue esperanza y se está convirtiendo en desilusión. Nos anarquistas que integramos el grupo "Tierra y Libertad" estamos con el pueblo cubano y su revolución, y al estar fuertemente en su defensa tenemos de estar en contra de quienes la quieren aplastar por la fuerza de las armas, fuera y contra quienes la están desfigurando, mistificando y encanallando.

de donde dentro. Y nos duele en lo más profundo de nuestro ser que el heroico pueblo cubano se está desangrando por la defensa de unos intereses que no son los suyos, pues no son los intereses del pueblo cubano, sino los del capitalismo yanqui, los que defienden los invasores que han fracasado estos días, si son los intereses cubanos, sino los del bolchevismo ruso, los que defienden vásticamente al verdugo de Castro.

¿Es que no puede encontrar el pueblo cubano el verdadero camino de la liberación económica y de la libertad política?

Quizá también para Cuba, el duro camino que marca la luz en la liberación cubana una intervención de todas las comunidades que la pueblan en un todo mismo que abarata los aspectos culturales y económicos para defenderse de las apetencias imperialistas de las grandes potencias que especulan con el subdesarrollo industrial de esta parte del mundo que está llamada a grandes empresas por su inmenso desarrollo demográfico y sus grandes riquezas por explotación contenidas a lo largo de sus amplios horizontes. Entonces no estamos predichas como el de Cuba, que entregan sus logros al mejor postor en el campo artificial de la guerra fría.

En "Tierra y Libertad" lo anhelamos así.

ACTUALIDAD

NO resisto a la tentación de comentar un adelanto publicado recientemente en PEX, PEX, de París. A veces, en medio de la asfáltica atmósfera de un mundo vuelto de espaldas a toda humanidad, no me parece que sea a morir. En el artículo de Juan Goytisolo, se debe seguir el camino de la libertad, como la libertad misma, en medio de la asfáltica atmósfera de un mundo vuelto de espaldas a toda humanidad, no me parece que sea a morir. En el artículo de Juan Goytisolo, se debe seguir el camino de la libertad, como la libertad misma, en medio de la asfáltica atmósfera de un mundo vuelto de espaldas a toda humanidad, no me parece que sea a morir.

En un momento que nada puede hoy transcurrir la inteligencia, la ciencia, las artes y todo lo que constituye la cultura del género humano. "Corro las universidades cubanas", dice un pie en el pasado, otro en el presente, y el futuro en el punto crítico de una crisis en relación con los obstáculos que se le oponen.

En un momento que nada puede hoy transcurrir la inteligencia, la ciencia, las artes y todo lo que constituye la cultura del género humano. "Corro las universidades cubanas", dice un pie en el pasado, otro en el presente, y el futuro en el punto crítico de una crisis en relación con los obstáculos que se le oponen.

En un momento que nada puede hoy transcurrir la inteligencia, la ciencia, las artes y todo lo que constituye la cultura del género humano. "Corro las universidades cubanas", dice un pie en el pasado, otro en el presente, y el futuro en el punto crítico de una crisis en relación con los obstáculos que se le oponen.

En un momento que nada puede hoy transcurrir la inteligencia, la ciencia, las artes y todo lo que constituye la cultura del género humano. "Corro las universidades cubanas", dice un pie en el pasado, otro en el presente, y el futuro en el punto crítico de una crisis en relación con los obstáculos que se le oponen.

En un momento que nada puede hoy transcurrir la inteligencia, la ciencia, las artes y todo lo que constituye la cultura del género humano. "Corro las universidades cubanas", dice un pie en el pasado, otro en el presente, y el futuro en el punto crítico de una crisis en relación con los obstáculos que se le oponen.

CONRAD LIZCANO CONTESTA A NUESTRA ENCUESTA

El principio moral retiene nuestra pluma. Sin embargo, hay que decir algo. En concreto, no se trata de hacer el papel de recordar que está muy de moda suca en los tiempos de incertidumbres que corremos. En presencia del enorme tema los vecinos quieren sentir la misión del médico recorre modernas y procedimientos fundados, milagrosos.

Fenómeno, así como nuestro Movimiento, tiene que hacer un esfuerzo interno de superación que lo sitúe en el plano moral y social que le corresponde, en el ciclo histórico que estamos viviendo. El anarquismo debe dejar de ser estatua de jabón, como decíamos antes, para tornarse en elemento vivo de la cultura, la vida y el campo. Un elemento que alcance a los hombres de todas las corrientes entre las cuales vive, pero que no se deje nunca arrestar por ninguna, transformándose al mismo el alma de su destino natural que no puede ni debe ser otro que el que la herencia y la cultura le atribuyen. Anarquismo es el pensamiento y la vida. Anarquía es encarnación la historia.

Para influir en la sociología de los pueblos (como dice el temario) primero hay que tratar de modificar un poco la nuestra propia, las grandes de la historia moderna se desmoronan entre el por medio de una apostura sin almas, y de esas catástrofes, de esas ruinas, de ese grito y de su desarrollo por el parte de una sociedad nueva, fundada en lo que preciamos los anarquistas y los socialistas de la época.

El primer problema de Salamanca era muy dado a las predicciones y el por medio de un detalle el facultado para hacerse una imagen de lo que ocurriría en el futuro de la humanidad.

Por ejemplo la idea errónea, tan arraigada en nuestros medios, de que el despreciable vecello de "Reforma" es símbolo de renovación, hay que eliminarla de caso. Hoy en día se imprimen ideas nuevas a una vez y propiamente a la vez.

(Pasa a la página 3)

El principio moral retiene nuestra pluma. Sin embargo, hay que decir algo. En concreto, no se trata de hacer el papel de recordar que está muy de moda suca en los tiempos de incertidumbres que corremos. En presencia del enorme tema los vecinos quieren sentir la misión del médico recorre modernas y procedimientos fundados, milagrosos.

Fenómeno, así como nuestro Movimiento, tiene que hacer un esfuerzo interno de superación que lo sitúe en el plano moral y social que le corresponde, en el ciclo histórico que estamos viviendo. El anarquismo debe dejar de ser estatua de jabón, como decíamos antes, para tornarse en elemento vivo de la cultura, la vida y el campo. Un elemento que alcance a los hombres de todas las corrientes entre las cuales vive, pero que no se deje nunca arrestar por ninguna, transformándose al mismo el alma de su destino natural que no puede ni debe ser otro que el que la herencia y la cultura le atribuyen. Anarquismo es el pensamiento y la vida. Anarquía es encarnación la historia.

Para influir en la sociología de los pueblos (como dice el temario) primero hay que tratar de modificar un poco la nuestra propia, las grandes de la historia moderna se desmoronan entre el por medio de una apostura sin almas, y de esas catástrofes, de esas ruinas, de ese grito y de su desarrollo por el parte de una sociedad nueva, fundada en lo que preciamos los anarquistas y los socialistas de la época.

El primer problema de Salamanca era muy dado a las predicciones y el por medio de un detalle el facultado para hacerse una imagen de lo que ocurriría en el futuro de la humanidad.

Por ejemplo la idea errónea, tan arraigada en nuestros medios, de que el despreciable vecello de "Reforma" es símbolo de renovación, hay que eliminarla de caso. Hoy en día se imprimen ideas nuevas a una vez y propiamente a la vez.

(Pasa a la página 3)

El principio moral retiene nuestra pluma. Sin embargo, hay que decir algo. En concreto, no se trata de hacer el papel de recordar que está muy de moda suca en los tiempos de incertidumbres que corremos. En presencia del enorme tema los vecinos quieren sentir la misión del médico recorre modernas y procedimientos fundados, milagrosos.

Fenómeno, así como nuestro Movimiento, tiene que hacer un esfuerzo interno de superación que lo sitúe en el plano moral y social que le corresponde, en el ciclo histórico que estamos viviendo. El anarquismo debe dejar de ser estatua de jabón, como decíamos antes, para tornarse en elemento vivo de la cultura, la vida y el campo. Un elemento que alcance a los hombres de todas las corrientes entre las cuales vive, pero que no se deje nunca arrestar por ninguna, transformándose al mismo el alma de su destino natural que no puede ni debe ser otro que el que la herencia y la cultura le atribuyen. Anarquismo es el pensamiento y la vida. Anarquía es encarnación la historia.

Para influir en la sociología de los pueblos (como dice el temario) primero hay que tratar de modificar un poco la nuestra propia, las grandes de la historia moderna se desmoronan entre el por medio de una apostura sin almas, y de esas catástrofes, de esas ruinas, de ese grito y de su desarrollo por el parte de una sociedad nueva, fundada en lo que preciamos los anarquistas y los socialistas de la época.

El primer problema de Salamanca era muy dado a las predicciones y el por medio de un detalle el facultado para hacerse una imagen de lo que ocurriría en el futuro de la humanidad.

Por ejemplo la idea errónea, tan arraigada en nuestros medios, de que el despreciable vecello de "Reforma" es símbolo de renovación, hay que eliminarla de caso. Hoy en día se imprimen ideas nuevas a una vez y propiamente a la vez.

(Pasa a la página 3)

El principio moral retiene nuestra pluma. Sin embargo, hay que decir algo. En concreto, no se trata de hacer el papel de recordar que está muy de moda suca en los tiempos de incertidumbres que corremos. En presencia del enorme tema los vecinos quieren sentir la misión del médico recorre modernas y procedimientos fundados, milagrosos.

Fenómeno, así como nuestro Movimiento, tiene que hacer un esfuerzo interno de superación que lo sitúe en el plano moral y social que le corresponde, en el ciclo histórico que estamos viviendo. El anarquismo debe dejar de ser estatua de jabón, como decíamos antes, para tornarse en elemento vivo de la cultura, la vida y el campo. Un elemento que alcance a los hombres de todas las corrientes entre las cuales vive, pero que no se deje nunca arrestar por ninguna, transformándose al mismo el alma de su destino natural que no puede ni debe ser otro que el que la herencia y la cultura le atribuyen. Anarquismo es el pensamiento y la vida. Anarquía es encarnación la historia.

Para influir en la sociología de los pueblos (como dice el temario) primero hay que tratar de modificar un poco la nuestra propia, las grandes de la historia moderna se desmoronan entre el por medio de una apostura sin almas, y de esas catástrofes, de esas ruinas, de ese grito y de su desarrollo por el parte de una sociedad nueva, fundada en lo que preciamos los anarquistas y los socialistas de la época.

El primer problema de Salamanca era muy dado a las predicciones y el por medio de un detalle el facultado para hacerse una imagen de lo que ocurriría en el futuro de la humanidad.

Por ejemplo la idea errónea, tan arraigada en nuestros medios, de que el despreciable vecello de "Reforma" es símbolo de renovación, hay que eliminarla de caso. Hoy en día se imprimen ideas nuevas a una vez y propiamente a la vez.

(Pasa a la página 3)

El principio moral retiene nuestra pluma. Sin embargo, hay que decir algo. En concreto, no se trata de hacer el papel de recordar que está muy de moda suca en los tiempos de incertidumbres que corremos. En presencia del enorme tema los vecinos quieren sentir la misión del médico recorre modernas y procedimientos fundados, milagrosos.

Fenómeno, así como nuestro Movimiento, tiene que hacer un esfuerzo interno de superación que lo sitúe en el plano moral y social que le corresponde, en el ciclo histórico que estamos viviendo. El anarquismo debe dejar de ser estatua de jabón, como decíamos antes, para tornarse en elemento vivo de la cultura, la vida y el campo. Un elemento que alcance a los hombres de todas las corrientes entre las cuales vive, pero que no se deje nunca arrestar por ninguna, transformándose al mismo el alma de su destino natural que no puede ni debe ser otro que el que la herencia y la cultura le atribuyen. Anarquismo es el pensamiento y la vida. Anarquía es encarnación la historia.

Para influir en la sociología de los pueblos (como dice el temario) primero hay que tratar de modificar un poco la nuestra propia, las grandes de la historia moderna se desmoronan entre el por medio de una apostura sin almas, y de esas catástrofes, de esas ruinas, de ese grito y de su desarrollo por el parte de una sociedad nueva, fundada en lo que preciamos los anarquistas y los socialistas de la época.

El primer problema de Salamanca era muy dado a las predicciones y el por medio de un detalle el facultado para hacerse una imagen de lo que ocurriría en el futuro de la humanidad.

Por ejemplo la idea errónea, tan arraigada en nuestros medios, de que el despreciable vecello de "Reforma" es símbolo de renovación, hay que eliminarla de caso. Hoy en día se imprimen ideas nuevas a una vez y propiamente a la vez.

(Pasa a la página 3)

Imagen 12. Tierra y Libertad (México), año XVIII, núm. 217, junio de 1961. Archivo del autor.

declaración para rectificar sus primeras impresiones sobre el proceso cubano, manifestó que, frente a los acontecimientos desarrollados en Cuba el ML ha consensuado su posición, la cual debe ser inequívoca, precisa y clara. *Volontà* reiteró: “si habíamos consentido titubeos por las varias y contradictorias noticias que se podían captar en el inicio del movimiento revolucionario, sí, en consecuencia, era lícito adelantar juicios (...) hoy, terminada la embriagante impresión, no podemos estar equivocados cuando afirmamos que la Revolución cubana está sufriendo una involución autoritaria de la cual son testimonio y víctimas muchos compañeros nuestros”.⁷³ La única posición a asumir por los anarquistas, manifestó *Volontà*, era la de una crítica frontal y una categórica condena al régimen castrista; no obstante, advertían, así como eran enemigos del régimen de Castro eran adversarios de Kennedy y su política anti-cubana (no anti-castrista) con la cual pretendía reconquistar la Isla para reintegrar los privilegios a los capitalistas norteamericanos. *L'agitazione del Sud*, de Sicilia, asumió una postura similar; mientras los ácratas de Carrara, se desprende de una crónica publicada en *Umanità Nova*, asistieron a una asamblea popular para debatir y protestar contra el bloqueo impuesto a Cuba, en el acto se invitó a hablar a Alfonso Failla, quien criticó el giro dado por la revolución y argumentó: “los anarquistas protestan contra todos los factores de la guerra y por eso contra el bloqueo norteamericano a Cuba y, al mismo tiempo, renuevan sus protestas contra la detención, por parte del gobierno de Fidel Castro, de sus compañeros que sufren presidio (igual que bajo la dictadura de Batista), por la causa de la efectiva libertad y de la autodecisión del pueblo trabajador cubano”.⁷⁴

Con la intención de reafirmar su postura y difundir la suerte de sus ‘hermanos de ideas’, *LP* reprodujo lo más sustancial de un informe presentado por el MLCE al V congreso de la FLA. En este se hace un balance de las actividades anarquistas

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ *Ibíd.*

y las batallas sostenidas desde la dictadura machadista hasta el ascenso del comunismo en Cuba. En el informe se da “una larga y trágica lista de víctimas valiosas”.⁷⁵ Evocan, asimismo, su participación en los momentos decisivos de la lucha contra Batista, del asalto al cuartel Moncada al asalto a Palacio el 13 de marzo de 1957, en la ciudad y en la sierra, en particular en la de Escambray, los ácratas estuvieron. A pesar de su actitud revolucionaria, las autoridades emprendieron una campaña de desprestigio, calumnia y a perseguir a los anarquistas, según relata el informe, en tanto los anarquistas no se sumaron “al coro de los aduladores del ‘líder máximo’ y de la nueva oligarquía gobernante”; afirmaron:

Se nos puede reprochar, como se han hecho, el no haber informado al movimiento internacional sobre la situación real existente en Cuba desde el momento mismo en que percibimos claramente la trayectoria dictatorial y totalitaria del nuevo régimen, así como las persecuciones de que fueron víctimas nuestros militantes a partir del instante preciso del triunfo de la revolución. Aceptamos la crítica fraterna en tal sentido más queremos declarar enfáticamente, que esa actitud fue producto de una decisión deliberada, pues no quisimos confundir la crítica libertaria con la crítica reaccionaria, que hacían entonces los representantes del régimen derrocado.⁷⁶

Si la preocupación del anarquismo consistió, continuó el informe del MLCE, en definir la lucha contra el régimen “castro-comunista” sin hacerle juego a la reacción, esa era una preocupación compartida, recalcando la oposición de los

75 Delegación del MLCE, “Al Quinto Congreso Nacional ordinario de la FLA”, 23 noviembre de 1961, Fondo Cuba/ CDLJP-FLA y MLCE, “Los anarquistas cubanos y...”, *La Protesta* (Buenos Aires), febrero de 1962.

76 *Ibíd.*

anarquistas antillanos, quienes nunca establecerían acuerdo alguno donde se hipotecara la independencia del movimiento. Por ello apelaron a la constitución de un bloque de izquierdas como contrapeso al poder de Castro, reconociendo la imposibilidad de abatir al nuevo régimen debido al apoyo militar recibido de la URSS.⁷⁷ De los acuerdos alcanzados por el V congreso de la FLA se desprende:

El congreso de la FLA repudia el régimen totalitario imperante en Cuba y expresa su solidaridad con el pueblo cubano que lucha por rescatar su revolución traicionada por el castro-comunismo. De la misma manera que repudia a las fuerzas regresivas que dentro y fuera de Cuba, pugnan por “resolver” la situación restableciendo los privilegios justamente suprimidos durante el primer impulso revolucionario y encadenando al pueblo a un régimen regresivo que sólo cambiaría el signo del despotismo.⁷⁸

77 MLCE, “Los anarquistas cubanos y la Revolución castrista”, *La Protesta* (Buenos Aires), febrero de 1962.

78 En los boletines del V Congreso de la FLA se apunta, en el cuarto punto del orden del día, la cuestión internacional; por tal, la comisión organizadora del Congreso recibió varias ponencias respecto a la cuestión cubana, una de ellas del grupo de Mar del Plata. En su ponencia el grupo expone sus motivos para considerar que en Cuba se traicionó la revolución popular, parte medular en esa felonía fueron los comunistas quienes coparon los centros de trabajo y las organizaciones populares con la complacencia de Castro y sus comparsas, se refiere a la cancelación de las libertades públicas y la persecución de aquellos que discrepan, incluso en lo más nimio con el régimen. Aseverando que se repite la historia de la revolución rusa, se traicionó, nuevamente, la finalidad emancipatoria. Por ello, ante el trabajo presentado, el quinto congreso ordinario de la FLA resolvió: “repudiar vigorosamente a los traidores de la Revolución cubana e instar al proletariado internacional a prestar su ayuda sin reservas a ese noble pueblo y apoyar todo movimiento de auténtica libertad, integrado por los trabajadores y hombres libres de América, hasta lograr la expulsión de Cuba de todos los elementos liberticidas-bolcheviques”, *Boletín*, núm. 3, V Congreso ordinario de la FLA, octubre de 1961, Fondo de la FLA/ CDLJP-FLA y El cronista, “El V Congreso Nacional de la

También la FAM externó su apoyo a los anarquistas y su rechazo al castrismo. En su VIII Congreso nacional,⁷⁹ celebrado en julio de 1962, se abordó como tema de primer orden el asunto cubano y se contó con la participación de Juan Ramón Álvarez, delegado del MLCE.⁸⁰ La Revolución cubana, argumentó Álvarez, abrió las puertas de América Latina para la expansión de un clima de inseguridad por el hecho de haberse establecido en el país una dictadura de tipo marxista, finiquitando las menguadas libertades del pueblo cubano. La Revolución en Cuba, continuó, de tipo popular tuvo por objetivo acabar con la dictadura de Batista y establecer un cambio en las condiciones sociales y económicas del país, pero desgraciadamente, señaló, los comunistas lograron imponer su sistema de opresión.⁸¹

Álvarez declaró que, como anarquistas, eran partidarios de la libertad y no podían combatir al pueblo cubano, pues este tenía todo el derecho a modificar su sistema de vida en busca de un verdadero mejoramiento; pero, sentenció, sí combatirían a quienes hicieron algo negativo y contraproducente del esfuerzo de ese mismo pueblo desangrado para conseguir su liberación. Recordando que al iniciarse la revolución en Cuba el MLC salió al frente ocupando posiciones definidas, y muchos

FLA”, *La Protesta* (Buenos Aires), febrero de 1962.

79 “Temario para el VIII Congreso de la FAM”, 1 de mayo de 1962, Archivo Esteban Méndez/Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Tamaulipas (en adelante AEM/IIH/UAT).

80 “No fue hasta el verano de 1961 en que colectivamente se inició el éxodo anarquista en dirección a los EU. No era la primera vez que los anarquistas se refugiaban en este país. Ya desde el siglo pasado, regiones como Tampa, Cayo Hueso y Nueva York habían sido los lugares escogidos por estos perseguidos, donde tenían mejor oportunidad de ganarse el sustento que en cualquier otro sitio, además de la cercanía necesaria para continuar la lucha. Durante las dictaduras de Machado y Batista el exilio había marchado a los mismos lugares; existían además contactos con otros grupos de anarquistas residentes en los EU” (Fernández, 2000, pág. 103).

81 “Actas del VIII congreso de la FAM”, 26-28 de julio de 1962, AEM/IIH/UAT.

Victor Hugo

AÑO XIX	Núm. 226	MARZO, 1962	MEXICO, D. F.
-Castrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.			
TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente-Editor Emeterio de la O. González. Netbushokacydoy 55-48			
Correspondencia y Giros a: DOMINGO ROJAS.—Apartado Postal 10596.—México 1, D. F.			
Suscripción anual \$ 36.00 Número ordinario \$ 2.00 Número extraordinario \$ 6.00			

[illegible]Una Colaboración de **COSTA ISCAR**[illegible][illegible][illegible][illegible]

.....

TEMARIO

Primero.—¿Qué qué, internacionalmente considerado, el anarquismo ha perdido tanta influencia en el movimiento? ¿creo?

Sigundo.—En el campo general del pensamiento actual, ¿cuál son las influencias del anarquismo?

Tercero.—¿Por qué se dice que el mundo entero no ha amado aún, de manera viable, el impuesto de nuestras ideas?

Cuarto.—¿La trágica disyuntiva actual de los grandes bloques en guerra, ¿puede representar el anarquismo esa tetrada futura que se nos ofrece?

Quinto.—¿Ante la psicología general de los pueblos y los poderes que los gobiernan, ¿qué actitudes debería adoptar el anarquismo para acelerar la realización de sus objetivos?

PUNTO GENERAL.— Ante la idea que habría que estudiar desde psicología general de los pueblos y pillos y desamposicion, porque, los poderes que los gobiernan, ¿cómo habría que disponer al anarquismo ante la psicología de los pueblos y los poderes que los gobiernan para acelerar la realización de sus objetivos?

Este punto de la encuesta plantea una serie de interrogantes que se resuelve satisfactoriamente.

Cuando a últimos del siglo pasado y principios de éste las multitudes proletarias eran acicateadas por aquellas minorías revolucionarias que componían lo que nosotros Anselmo Lorenzo llamaba "el proletariado militante" y se edificaban las organizaciones obreras de signo francamente revolucionario y finalista, parecía que en los pueblos había un sedimento de anhelos libertarios que sólo necesitaban la levadura que los hiciera fermentar para que las revoluciones vinieran y justificaran su producción, llevando a los pueblos una cosa nueva, una forma de sociedad que acabarían con todas las formas de explotación y de tiranía.

sía. Y esa levadura estaba enraizada en el propio movimiento obrero, que se suponía que era vería sería más consciente y más capaz de cumplir ese cometido libertador y justiciero. Y se suponía también, que los poderes gubernamentales se atrincherarían cada vez más tras una Ostrinización férrea unido a una Iglesia cada vez más cerrada, sirviendo ambos a los intereses cada vez más voraces de una burguesía dueña ya de la fiscalía y del Estado y seña señalada de todos los poderes. En esas circunstancias, la lucha habría de librarse claramente entre los enemigos seculares: burguesía proletariado, representantes pasivamente de las fuerzas re-

[illegible]

Archivo del autor.

compañeros estuvieron en Sierra Maestra, durante años combatiendo al dictador en tantos otros pueblos y ciudades; desarrollaron tareas encaminadas a minar la dictadura sin escatimar esfuerzos y exponiendo la vida.⁸²

Al clausurarse el VIII Congreso de la FAM se leyó un comunicado remitido por Casto Moscú sobre las condiciones de la militancia libertaria en Cuba. El informe se inicia con una denuncia al gobierno revolucionario encabezado por los hermanos Castro, Guevara y otros personajes, quienes fueron eliminando a todos los hombres y sectores combatientes contra Fulgencio Batista y podían ser un obstáculo a sus planes. Abogó por no olvidar la complicidad de los comunistas con Batista, al participar dentro de su gobierno, de tal manera primero estuvieron en contra del movimiento revolucionario, luego al verse relegados se inmiscuyeron en la Revolución para beneficiarse; cuando la Revolución, aseguró Moscú, se laureó, los comunistas cambiaron de ideas y se fueron apoderando de los puestos claves determinando con ello finalmente toda la política del régimen cubano. Los comunistas, apuntaba el informe, persiguieron, encarcelaron y sancionaron a quienes se les opusieron, imponiendo descuentos forzosos en los salarios; el único partido político reconocido fue el llamado Socialista Popular, hasta el decreto de creación del denominado Partido Único y con ello la extinción definitiva de lo restante del M26 y de las Organizaciones Revolucionarias Integradas; finalizó: “Castro y su camarilla impusieron un régimen de terror para liquidar físicamente a quienes no aceptaron la injerencia comunistas y proclamaron: ‘todo anticomunista es contrarrevolucionario’”.⁸³

Conclusiones

A lo largo del presente se ha demostrado cómo reaccionaron los grupos anarquistas de América Latina ante la Revolución

⁸² *Ibíd.*

⁸³ *Ibíd.*

cubana, cuál fue su postura durante la gesta de los guerrilleros de Sierra Maestra, cuál al triunfo y cuál su proyección del régimen instaurado en la llamada perla de las Antillas. Se exhibió, cómo transitó el movimiento libertario de una posición a otra en muy poco tiempo y, con ello, se evidenció que la tesis de Frank Fernández carece de base para sostenerse. Los anarquistas del continente advirtieron muy pronto el giro autoritario de la Revolución, lo denunciaron y mostraron solidaridad con sus compañeros isleños, no sólo eso, en ninguno de los periódicos analizados se encuentra alguna referencia al documento Gaona; sumado a ello el debate entre anarquistas muestra la repulsa, casi unánime, a Castro y su camarilla. Queda pendiente ahondar en el estudio de este tema y observar cuál fue la postura de los anarquistas caribeños y cuál el impacto real de la Revolución en el movimiento ácrata occidental.

Referencias bibliográficas:

- Agencia de Noticias Anarquistas. (20 de abril de 2010). A.N.A. entrevista a Octavio Alberola. Obtenido de <http://www.alasbarricadas.org/noticias/node/14119>
- FAIC. (1960). *Manifiesto de los anarquistas de Chile sobre la Revolución cubana ante los imperialismos yanqui y ruso*. Santiago de Chile: Editorial Libertaria.
- Fernández, F. (2000). *El anarquismo en Cuba*. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.
- Gaona Sousa, M. (noviembre de 1961). *Aclaración y una declaración de los libertarios cubanos*. Obtenido de <https://issuu.com/ellibertario/docs/manifiestogaona>
- López Ávalos, M. (2007). *El guerrillero de vanguardias revolucionarias y elites políticas: el caso de Cuba [Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos]*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, México.
- Souchy, A. (1960). *Testimonios sobre la Revolución cubana*. Buenos Aires: Editorial Reconstruir.

Referencias hemerográficas:

Cenit (Toulouse)

El Libertario (Venezuela)

La Protesta (Buenos Aires)

Regeneración (México)

Solidaridad Obrera (París)

Tierra y Libertad (México)

Flujos y reflujos de la caricatura durante el conflicto armado interno en Perú, 1980-1990

Carlos *Infante Yupanqui*

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Perú
carlosrodrigoinfante@hotmail.com

Recibido: 29-09-2019

Aceptado: 04-11-2019

Resumen: La tensión representa el elemento fundamental que alimenta los momentos de mayor flujo de la caricatura política. Esta es una hipótesis que volvemos a poner a prueba en el estudio que dio origen al presente artículo, pero, esta vez, condicionada por un fenómeno político: el conflicto armado. La idea fue recoger nuevos datos acerca de la capacidad que posee la caricatura política para resistir situaciones de profunda e inusual tensión. El conflicto armado interno que vivió el Perú, fue uno de estos momentos. El estudio tuvo un corte exploratorio, descriptivo y explicativo. El enfoque metodológico fue cualitativo e hizo uso del análisis contextual, simbólico y hermenéutico. Los resultados de la investigación demuestran que la caricatura política fue, en ciertos momentos, instrumental y subsidiaria del discurso informativo, corrosiva y crítica por momentos, indiferente y esquiva a sus causas estructurales y, lacónica, sobre todo, hacia el final de los ochenta.

Palabras clave: caricatura, conflicto armado, Perú.



Flux and reflux of the political caricature during the armed conflict in Peru, 1980-1990

Abstract: The tension represents the fundamental element that feeds the moments of greater flux of the political cartoon. This is a hypothesis that we test again in the study that gave rise to this article, but this time, conditioned by a political phenomenon: the armed conflict. The idea was collect new data about the ability of the political cartoon to resist situations of deep and unusual tension. The conflict internal armed was one of these moments. The study follow an exploratory, descriptive and explanatory line. The methodological approach was qualitative and made use of contextual, symbolic and hermeneutical analysis. The results of the investigation show that the political cartoon was, at certain times, in other cases instrumental and subsidiary of informative, corrosive and critical discourse at times, indifferent and elusive to its structural causes and, laconic, especially, towards the end of the eighties.

Keywords: cartoon, armed conflict, Peru.



Fluxos e refluxos da caricatura política durante o conflito armado interno no Peru, 1980-1990

Resumo: A tensão representa o elemento fundamental que alimenta os momentos de maior fluxo da caricatura política. Essa é uma hipótese que provamos de novo no estudo que deu origem a este artigo, mas, desta vez, condicionado por um fenômeno político: o conflito armado. A ideia es coletar novos dados sobre a capacidade da caricatura política de resistir a situações de profunda e incomum tensão. O conflito armado interno que o Peru experimentou foi um destes momentos. O estudo teve uma profundidade exploratório, descritivo e explicativo. A abordagem metodológica foi qualitativa, as técnicas correspondem ao método hermenêutico, simbólico e contextual. Os resultados da investigação mostram que a caricatura política foi, instrumental, em certos momentos, subsidiária do discurso informativo, corrosiva e crítica, às vezes, indiferente às suas causas estruturais e, principalmente, lacônica no final dos anos 80.

Palavras-chave: *caricatura, conflito armado, Peru.*

Introducción¹

El tránsito del periodo de dictadura del régimen militar –que comenzó en 1968 con Juan Velasco Alvarado y que dio un giro radical hacia 1975, cuando Francisco Morales Bermúdez dio un golpe al régimen del cual era parte–, hacia una fugaz etapa de democracia, puso a la caricatura política en un momento crucial frente a su desarrollo; volvían a brillar los trazos de corte realista, luego de un largo periodo de repliegue (Infante Yupanqui, 2015).

Este es el contexto, en el cual la caricatura política ingresó al nuevo momento histórico, una etapa que quedaría marcada por los profundos cambios sociales, económicos y políticos en el planeta: el colapso del régimen soviético, la caída del muro de Berlín, el cambio de la bipolaridad a la unipolaridad del mundo y la hegemonía del modelo económico neoliberal en la siguiente década.

Los estertores de una larga y penosa contienda política e ideológica se acercaban a su fin, aunque no definitivamente. La dicotomía entre derecha e izquierda, entre oriente y occidente, entre democracia y totalitarismo, comenzaba a desaparecer en favor de un nuevo orden social sometido a la férula de los Estados Unidos, la única súper potencia hegemónica que sobrevivió a la Guerra Fría.

Esta atmósfera envolvió, también, al Perú. Con el golpe de Estado de 1975 y la convocatoria a elecciones en 1980, el régimen democrático o, más bien, el sistema demoliberal se volvió a restablecer en el país, bajo una fuerte influencia norteamericana.

Morales Bermúdez, el principal colaborador del general Juan Velasco Alvarado, condujo el pronunciamiento desde Tacna y se erigió en nuevo dictador. El vínculo que se abrió

1 Este artículo es el resultado de la investigación titulada “Flujos y reflujos de la caricatura política durante el conflicto armado en el Perú. 1980-1992”, realizada dentro del programa de investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

entre el Perú y la ex Unión Soviética quedó interrumpido y las viejas relaciones con el país del norte, volvieron a dominar el círculo comercial y político. Estados Unidos ya había ensayado una serie de rupturas del orden constitucional en toda América Latina. En 1973, patrocinó el golpe de Augusto Pinochet, quien sacó de la presidencia de Chile a Salvador Allende, para devolver el control del Estado a la oligarquía chilena.

Morales Bermúdez haría lo mismo, recuperaría el control del Estado peruano a favor de la gran empresa, principalmente nativa. La hegemonía del poder estatal entraría en un franco retroceso. Esto no significó que la administración velasquista, haya respondido a las expectativas nacionales; sus reformas tanto en el agro como en la industria, engendraron nuevas elites económicas (Infante Yupanqui, 2007), al tiempo que los centenarios dueños del Perú, parafraseando a Carlos Malpica (Malpica, 1976), quedarían reducidos a unos cuantos, mientras se forjaban nuevos grupos de poder económico (Durand, 2004).

Las elecciones convocadas para el domingo 18 de mayo de 1980, cerrarían una etapa y abrirían otra. Los medios de comunicación masiva, especialmente *El Comercio* y *La Prensa*, los más poderosos hasta entonces, volverían a manos de sus antiguos propietarios. Su alianza con la antigua y nueva oligarquía habría de garantizar el manejo de la opinión pública nacional. La aparición de periódicos de oposición a la administración gubernamental antes que, al sistema social y político, sería una garantía de la preservación del *statu quo*.

Esto explica la generalizada y cerrada oposición a grupos insurgentes, tanto fuera como dentro del país.

El 17 de mayo de 1980, Sendero Luminoso, una modesta organización de tendencia maoísta, autodenominada Partido Comunista del Perú, declaró oficialmente la guerra al Estado peruano, tras haber preparado la insurrección armada, por más de dos décadas.

Conformado por 51 militantes y algunas decenas de activistas, principalmente en el Comité Zonal Cangallo Fajardo,

considerado el Comité Fundamental del Comité Regional Principal Ayacucho (CVR, 2003a, pág. 15); Sendero Luminoso condujo, ese día, hasta tres atentados subversivos en Cerro de Pasco, en la Municipalidad de San Martín de Porres en Lima, y en Chuschi, Cangallo. En este último, la organización sediciosa quemó los padrones y las ánforas que serían utilizadas al día siguiente, fecha programada para las elecciones generales.

La caricatura política frente al conflicto armado interno: los inicios

La caricatura, como sucedió con toda la prensa informativa, no advirtió el hecho, ni el de Chuschi, ni el de otros lugares. No podía hacerlo. Ningún medio de comunicación reportó incidente alguno. Por el contrario, el domingo 18 de mayo de 1980, la única viñeta publicada en el diario *El Comercio*, se refería a los comicios generales. El acto electoral zanjaría el retorno definitivo de la propiedad sobre toda la infraestructura y patrimonio de los Miro Quesada, expropiado durante la dictadura militar. La lámina solo mostraba trazos de la imagen de la mujer que simbolizaba la libertad.

El Comercio celebraba el tránsito a la vía democrática, más porque habría de restablecer su capacidad de influencia y decisión en aspectos económicos y políticos de alcance nacional, perdido 12 años antes, con la instalación de la dictadura militar. Es probable que sus reparos frente al régimen de facto no hubieran sido grandes, si habría mantenido su cuota de poder, habida cuenta que, durante más de 150 años, convivió en medio de golpes de Estado y sin mayores contradicciones con dictaduras civiles y militares.

El *Diario Marka*, en cambio, tras su abrupto cierre a manos del régimen velasquista, allá por el año de 1975, volvió a salir a la venta una semana antes de las elecciones generales, siguiendo las consignas de la izquierda formal. Su actuación frente a la guerrilla se verá en este artículo, desde los trazos de la caricatura. El *Diario Marka* nunca tuvo vínculos con Sendero Luminoso, sin embargo, los medios oficialistas lograron



emparentarlo con la organización maoísta a raíz de ciertas coincidencias ideológicas y de su ácida crítica al régimen de Belaúnde, a quien responsabilizaría de la dura represión desatada en la región andina de Ayacucho.

La autoría de su espacio humorístico, no siempre estuvo a cargo de Carlos Tovar, el conocido Carlín. En ocasiones, alternaba el humor gráfico con otros dibujantes. Pero, para entonces, Tovar ya dejaba notar su agudeza con el lápiz. Fue también uno de los principales viñeteros de *Monos y Monadas*, la legendaria revista que, en su segunda etapa, condujo Nicolás Yerovi, desde 1978 y que contó con un equipo conformado por Luis Freire, Lorenzo Osores, Juan Acevedo, Rafo León, Fedor Larco, Alonso Núñez, Mario Zolezzi (Rosas, s/f; Zevallos Velarde, 2010). También estuvo César Ayllón, conocido como Canabis. La calidad humorística de *Monos y Monadas* apareció a principios de siglo y volvió a editarse en la segunda mitad de los setenta (Infante Yupanqui, 2010).

Las primeras imágenes relacionando humor y violencia subversiva salieron en agosto de 1980, en *El Comercio*.

El 15 de agosto de 1980, tres meses después de la irrupción de Sendero en Chuschi, la página de opinión de *El Comercio*, publicaría una viñeta denunciando la conspiración contra la circulación de los medios impresos. Los responsables, serían los comunistas. La imagen era elocuente. La lámina puso, frente a los lectores de la prensa, a dos sujetos que aguardaban agazapados, colocando obstáculos en el desplazamiento de la prensa por un camino que, de por sí, ya, era sinuoso y abrupto. La macabra sonrisa de ambos individuos evidenciaba su felonía, el color negro solo señalaba una oscura intención y, el símbolo de la hoz y el martillo impregnado en la frente de ambos personajes, sellaría la identidad política de los sediciosos. A esas alturas, el nombre oficial de Sendero no era revelado aún.

Pero, Sendero Luminoso ya había desatado, tres meses antes, la violencia en cuatro departamentos. La capital del país, cuya sociedad seguía siendo la más conservadora del continente latinoamericano y la más distante de la idea de hacer realidad la nación, miraba con desdén lo que venía ocurriendo en los



Imagen 1. *El Comercio* (Lima), viernes 15 de agosto de 1980.

865

Andes peruanos. Los medios de comunicación masiva, fiel reflejo de toda sociedad, subestimaron a los rebeldes, mientras desconocían el carácter ideológico y político del movimiento armado.

DESCO (1989, pág. 65) cita, por ejemplo, un hecho que se produjo el 20 de mayo de 1980. Según los informes periodísticos, los seguidores de Abimael Guzmán arrebataron una metralleta a un vigilante policial de la embajada de Nicaragua en Lima. El 13 de junio, otro grupo de sujetos lanzó bombas molotov al interior de la municipalidad de San Martín de Porres en Lima, provocando un incendio que destruyó parte de la infraestructura edil.

Las acciones dinamiteras y de propaganda armada se intensificaron en Ayacucho, Lima, Huancavelica, Pasco y otros departamentos. Era innegable que, en la capital del país, las acciones de sabotaje avanzaban y que había una organización subversiva complotando contra el orden constitucional.

La izquierda formal tenía su propia lectura de la realidad política. *Monos y Monadas*, un medio humorístico de marcada tendencia izquierdista, se dejó absorber, al principio, por la tesis conspirativa y atribuyó la acción terrorista a la propia conducta gubernamental (Véase la imagen 2).



Imagen 2. *Monos y Monadas* (Lima), 6 de noviembre de 1980.

Sin embargo, ni *El Comercio*, ni la mayoría de medios reconocía la identidad política de los alzados en armas. Todos especulaban, pero, a su modo. Apostaban por una intervención de fuerzas extranjeras, vinculadas a la ex Unión Soviética y a países satélites ubicados en Centro América y en Cuba, principalmente. Según esta tesis, los grupos afines en el país, asociados a esta red internacional, se habrían cobijados en la fragmentada izquierda peruana.

Este contexto de confrontación ideológica, que se extendía la mayoría de las veces a nivel político, se reprodujo en los medios de comunicación masiva. Empresarios y periodistas, generalmente, revelaban sus pasiones, algo que los llevó a explicar muchas de las circunstancias y coyunturas, bajo el enfoque de sus propios dogmas.

La Prensa, un antiguo periódico que circuló desde 1903 en Lima, entraba a su cuarta y última fase, poco antes de desaparecer, definitivamente (Gargurevich, 2013, pág. 14); su rechazo a manifestaciones populares se reflejaba en la postura ideológica del medio, un periódico que estuvo al servicio de los grupos de poder durante toda su existencia, sobre todo, después de la década del veinte.

No debería sorprender la publicación de caricaturas políticas –muchas de ellas con una orfandad inocultable de buen humor–, con temáticas que pretendían su deslinde ideológico y político de posiciones de izquierda. Para el humor gráfico de *La Prensa*, fiel a su concepción ideológica, no había diferencias. La izquierda legal era tan tóxica como la izquierda clandestina. Esto se aprecia en la siguiente lámina, que recoge la experiencia castrista y centroamericana, respecto a la aplicación de la pena de muerte.

En 1980, El Salvador vivía en una efervescencia revolucionaria. El Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) se encontraba en plena ofensiva. El año había comenzado con una serie de victorias sobre las fuerzas del orden; más de 250 mil personas se manifestaron en la capital de país reclamando cambios sociales (Díaz Barrado, Romero Serrano, & Morán Blanco, 2010, pág. 26).





Los comunistas fusilan y se oponen a la pena de muerte...

Imagen 3. *La Prensa* (Lima), lunes, 12 de octubre de 1980.

868

La guerrilla, que contaba con 10 mil hombres aproximadamente, había logrado aglutinar alrededor suyo a los principales movimientos insurgentes que operaban en El Salvador. El acuerdo, precisamente, se celebró el 10 de octubre de ese año, dos días antes de la publicación de la caricatura de *La Prensa*. El impacto de la ofensiva militar fue enorme. La victoria de la guerrilla en Nicaragua y los progresos en Guatemala provocó manifestaciones de júbilo en muchas partes del mundo, que miraban con expectativa el desarrollo de las acciones armadas; mientras que, en otros países, alineados al régimen norteamericano, la desazón fue enorme.

El Frente Martí creó áreas liberadas en amplios espacios de la zona rural, donde se instalaron comunidades enteras que pusieron en práctica una especie de socialismo utópico. A lo mejor, a esto es a lo que la caricatura de *La Prensa* se refería, a las nuevas relaciones sociales que impuso el Frente, a su vida cotidiana, al comercio y a las formas de justicia que los rebeldes aplicaron en su territorio.

La caricatura explota elementos simbólicos de esta realidad. Una serie de estereotipos aparecen en una confusa mezcla: la barba, el uniforme, el símbolo de la hoz y el martillo, el fusil, el paredón... que, bajo una simple aritmética, darían como resultado: el estereotipo de un comunista (sucio, inflexible, extremista, intolerante y asesino).

Debido a su radicalismo, se les atribuye a los comunistas la capacidad de dar fin a temas lesivos a sus intereses, con la muerte. En países como la ex Unión Soviética, China, Cuba o Vietnam, donde el régimen socialista terminó instalando un Estado nacional, se puso la pena máxima como sanción. De ahí que las diferentes insurgencias que operaban por entonces en el mundo, inspiradas en este tipo de racionalidad, arrastraban el estigma de su implacable mano dura y de adoptar para sus enemigos medidas administrativas, como la pena capital, derivados de su forma de pensamiento.

El Frente Farabundo Martí provenía de una de las vertientes del marxismo, muy cercana a la línea de pensamiento de Ho Chi Minh, el líder histórico de los vietnamitas, que arrojó de su nación a los norteamericanos, una posición totalmente distante de la línea de pensamiento de Sendero Luminoso que, no solo provenía de la más pura ortodoxia marxista, sino que, apoyada en la doctrina maoísta, deslindaba abiertamente de la línea política de los países del sudeste asiático (Camboya y Vietnam).

Sendero calificaba a los rebeldes centroamericanos, incluyendo a los de Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Cuba, de revisionistas (Rénique, 2003, pág. 76), una especie de terceristas pequeño burgueses (Manrique, 2007, pág. 10), adjetivos que pretendía marcar no solo sus diferencias ideológicas, sino, políticas. La guerra impulsada en Perú por Sendero, si bien utilizaba similares tácticas militares, difería de los guerrilleros de Centro América con relación a su estrategia política y militar.

Sendero Luminoso, a siete meses de haber irrumpido en la escena pública, no representaba una amenaza para el Estado.

Su ferocidad se vería, recién, dos años después. Cierta aureola mística parecía seguirle por entonces,² “confundida con un imaginario guerrillero romántico y con las ansiedades políticas sociales de la izquierda marxista” (Caro Cárdenas, 2006, pág. 126).

Para importantes sectores urbanos del sur andino, Sendero dejaba esta impresión. Ayacucho, por entonces, era una especie de hormiguero, su potencial rebeldía parecía estar a punto de estallar. Pero, la respuesta del Estado –que oficialmente atribuía el accionar senderista a una especie de vandalismo y de actos delictivos comunes–, fue disponer un mayor rigor represivo a cargo de la policía de investigaciones, de la Guardia Republicana y de la Guardia Civil, acantonadas en Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, Pasco, Lima y otras zonas del país, con cuya actuación, bastante incomprensible e inaceptable, se contuvo y se conjuró el temido desborde popular.

Si bien, en los medios de comunicación, muchas de las acciones sediciosas fueron deliberadamente confundidas con el sinsentido o la locura, añadiendo la etiqueta de terrorismo a cada atentado o, en muchos casos, no hallando explicación a ciertos procedimientos o métodos aplicados por los rebeldes;

-
- 2 Antonio Zapata señala, por ejemplo, que Edith Lagos era vista como una romántica militante. “El entierro fue multitudinario, más de diez mil personas coparon las calles de la capital departamental. El cadáver fue vestido con una camisa caqui y en el ataúd fue inscrita la frase: ‘Edith Lagos, comandante guerrillera’. Incluso el obispo católico tuvo que rezar un responso, a pedido de la multitud, y el cortejo fúnebre siguió incrementándose hasta llegar al camposanto, donde se concentró media ciudad” (2017, pág. 98). Esta particularidad también es resaltada por Gustavo Gorriti (2008), Ricardo Caro (2006), entre otros. “(...) Edith Lagos, la famosa joven senderista muerta en 1982, enterrada en dicho lugar poco después de que trasladaran su cadáver desde Andahuaylas, y atravesara gran parte de la ciudad, en la más multitudinaria y aparente manifestación de simpatía hacia la subversión senderista que sufrió el país” (Caro Cárdenas, 2006, pág. 125).

no significaba que estas manifestaciones adolecieran de una racionalidad, de un sesgo ideológico y político.³

En la siguiente caricatura, *Expreso* pondría como personaje central a Manuel Ulloa Elías, jefe del gabinete ministerial y ministro de Economía y Finanzas durante la administración del presidente Fernando Belaúnde Terry (1980-1985). La presión política que sobrevino tras el ascenso de las acciones subversivas en el país, colocó al Premier en el ojo la tormenta.

La caricatura, apenas si exageraba aspectos físicos de Ulloa, aunque, ese no parecía ser su objetivo. *Expreso* intentaba poner al empresario en una mejor posición.

Erguido y con la autoridad suficiente, Ulloa tomaría el fajín y decidiría ajustarlo hasta el límite, en señal de firmeza y decisión, la temeridad de los terroristas había colmado su tolerancia; el Premier, con la energía necesaria, pondría fin a la irreverencia.

Entre el 15 y 18 de diciembre de 1980, un rosario de críticas cayó sobre el gobierno de turno. Los sectores políticos de derecha, encabezados por el líder del Partido Popular Cristiano (PPC), Luis Bedoya Reyes, enfilaron sus críticas, primero, contra el ministro del interior, José María de la Jara y, de paso, contra el gobierno de Acción Popular.

Hacia el 15 de diciembre de 1980, Bedoya Reyes intentó reclamar una política de mano dura contra el terrorismo, a lo mejor pensando en llamar a las Fuerzas Armadas. “Terrorismo y Ministerio del Interior son términos incompatibles, uno de los dos sobra”. (DESCO, 1989, pág. 419). Las contradicciones

3 El hecho que haya tenido un rechazo generalizado no anula su condición de organización política. Nicolás Lynch, retomando a Giovanni Sartori, por ejemplo, les asigna a las organizaciones del tipo de los maoístas peruanos, la condición de partido revolucionario, antisistémico, cuyo uso de métodos u otras particularidades en su desenvolvimiento, no lo hace menos partido (1999, págs. 221-222). Marcial Rubio fue del mismo parecer. Sendero Luminoso, decía, es un partido político que busca tomar el poder en el Perú (1986, págs. 169-170).

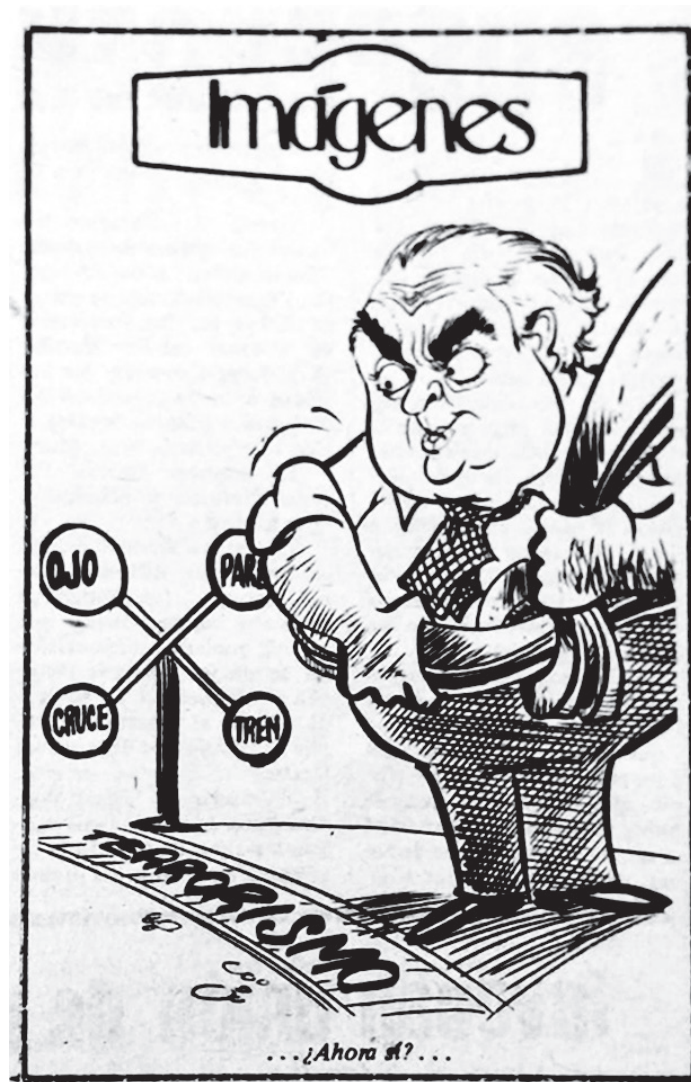


Imagen 4. *La Crónica* (Lima), 18 de diciembre de 1980.

entre el PPC y Acción Popular, no eran de fondo, su alianza se mantuvo antes, durante y después de la administración belaundista. Esto explicaba la individualización de las críticas.

Apenas, habían pasado unos meses después del último estado de emergencia establecido por el gobierno de las Fuerzas Armadas, con la consecuente suspensión de garantías constitucionales que, una propuesta de este tipo, no podía caer bien entre quienes sabían de sus implicancias. El estado de emergencia o “supresión de garantías”, pondría nuevamente a los militares bajo control político y militar de las zonas de

excepción. En su lugar, De la Jara insistió en que las fuerzas policiales siguieran en su tarea de erradicar la subversión mediante procedimientos convencionales.

Pero, las fuerzas policiales, ya habían dado señales de una conducta extremadamente hostil y represiva con la población considerada sospechosa de colaborar con Sendero.

El gesto de Ulloa Elías, expuesto en la caricatura de *Expreso*, caería en saco roto. Sus poses de hombre duro terminaron, junto a la finalización del año, sin una política nueva y efectiva en materia de lucha antisubversiva.

Mientras esto ocurría en la esfera política, la crisis social derivada de una galopante inflación,⁴ del alza del costo de vida y del clima de incertidumbre que aún se mantenía en el país con relación a la inversión privada, seguía asfixiando a los sectores empobrecidos de la sociedad peruana. Pero, no solo las ciudades padecían de la crisis. En el campo, la realidad era, aún, más dramática. La reforma agraria no había beneficiado en nada a los campesinos más pobres (Klarén, 2005, pág. 421). La crisis, reforzada por el abandono del Estado hacia estas zonas, enfrentaba su peor momento, la producción agrícola descendió abruptamente por efecto de la peor sequía del siglo, que se extendió desde 1978 hasta inicios de los ochenta (pág. 423).

El año se cerraba, según cifras oficiales, con un saldo de 219 atentados contra entidades públicas y privadas. Sendero, por su parte, había contado, para su llamado plan de inicio de la lucha armada y el sub plan de impulsar la guerra de guerrillas, un total de 1342 acciones en siete meses (PCP, 1990).

Las estadísticas registraban acciones armadas en 18 departamentos del país, principalmente en Ayacucho, Lima y Junín (DESCO, 1989, pág. 30). Sin embargo, el número de víctimas mortales, en comparación con lo que vendrá después,

4 La tasa promedio de inflación en 1980 fue de 59,2%. El porcentaje se incrementó a 75,4% en 1981 y 64,5% en 1982. En 1983, estas cifras casi se duplicaron, pues la inflación llegó a 111,2% y en 1984 a 110,2% (BCR, 2000, pág. 15).

fue de 3: un policía y dos civiles, además de varios heridos entre los efectivos del orden. Uno de los civiles muertos fue Benigno Medina del Carpio, propietario del fundo en San Agustín de Ayzarca en Vilcashuamán. En otras fuentes (1989, pág. 43), se hablaba de 11 fallecidos, al término de 1980.

Entre tanto, la caricatura intentaba descubrir el otro flanco débil de la lucha contrainsurgente.

A un año de iniciada las acciones sediciosas, no se registraba una sola sentencia sobre casos de terrorismo (Chávez de Paz, 1989, pág. 20). Al comenzar 1981, información oficial registrada en el Ministerio del Interior daba cuenta de la detención de un centenar de sospechosos, la mayoría de los cuales, intervenidos en Ayacucho.

La flexibilidad y, sobre todo, la lentitud con la que actuaba el poder judicial terminaba, o bien posponiendo la atención de los procesos contra los detenidos, o bien disponiendo su libertad inmediata. El desconcierto era grande en los tribunales. Las acciones sediciosas no encajaban como delitos comunes.

La caricatura de *El Comercio* ponía en evidencia esta realidad. Buscaba ingresar dentro de la racionalidad de los sectores conservadores, que exigían establecer una política contrainsurgente, donde la participación del sistema de justicia sea efectiva y atienda con medidas drásticas la excepcionalidad del tipo de delito que configuraban las acciones subversivas.

Culpaba a los jueces de poner en libertad a los sediciosos. Casi les exigía a los magistrados prescindir de un marco legal y recurrir a sus convicciones patrióticas para fallar en contra de los insurrectos y ponerse al lado del interés nacional. Se esperaba, de este modo, frenar el avance rebelde. La caricatura parecía alentar el debate alrededor de una nueva legislación antiterrorista.

La campaña impulsada desde cierto sector del gobierno en alianza con el Partido Popular Cristiano, para establecer mecanismos jurídicos con los cuales se logre combatir a la subversión, parecía diluirse. Un buen termómetro para medir la tendencia de estas intenciones serían los medios y, también, la

caricatura. El delito de traición a la patria no lograba legitimidad y representaba una medida populista, pero inviable.

Para muchos ciudadanos de a pie, la idea de destruir todo, como pensaba Sendero Luminoso, no tenía sentido. ¿Quién, en su sano juicio, podría admitir que el sabotaje al alumbrado público, la destrucción de puentes, carreteras, empresas, entidades estatales, serviría para reivindicar el estado de millones de peruanos, segregados y excluidos? La propaganda senderista que se refería a destruir el viejo orden para construir uno nuevo, apenas si se conocía en los círculos más reservados de la inteligencia militar y policial. Para el sentido común, semejante empresa insurgente solo sería equivalente a un crimen contra la Nación. Esto parecía ser condensado por la caricatura, cuyo rol funcional buscaba explotar su capacidad informativa, antes que proyectiva o reveladora (Trevi, 1996, pág. 6).

El humor, apenas, se asomaba. Le costaba mucho a la caricatura, sobre todo, oficial configurar el estereotipo del subversivo peruano de los ochenta. Necesitaba darle identidad, si lo que quería era construir el personaje objeto, con cuya figura se active el proceso de caricaturización (Infante Yupanqui, 2010, pág. 41).

El pedido de una legislación especial para juzgar a personas involucradas con la subversión se completó con las declaraciones del ministro del interior, quien, aceptó en febrero de 1981, que el senderismo salía de toda capacidad de control policial y se requerían leyes que permitiesen juzgarlos en condiciones excepcionales.

El 11 de marzo de 1981, en el marco de las facultades legislativas que el parlamento otorgó al Ejecutivo, se promulgó el Decreto Legislativo N° 046, que, por vez primera, tipificaba el delito de terrorismo en Perú, estableciendo severas penas contra los miembros y colaboradores de Sendero.

La reacción de la bancada de la izquierda legal fue inmediata, sus integrantes rechazaron la medida al calificarla de inconstitucional. La caricatura, nacida en esta trinchera,

también se opuso, pero no encontró mejor manera de hacerlo que utilizando la ironía. El tipo penal calzaba con mucha precisión en la conducta política del propio gobierno de turno. Belaúnde y Ulloa serían declarados “culpables” de terrorismo.

Más tarde, diversos análisis jurídicos, políticos y académicos coincidieron en la incongruencia de esta norma que, si bien, encajó con la respuesta política del gobierno de Belaúnde a los alzados en armas; tendría consecuencias peligrosas en materia de ordenamiento jurídico y de respeto por los derechos humanos.

El Decreto Legislativo se impuso contra viento y marea y, recién, en 1987, fue integrado al Código Penal; mientras tanto, cientos de personas detenidas, permanecerían en prisión a la espera de ser sometidos a juicio. El problema era impresionante.

Entre 1980 y 1985, de 3500 individuos acusados de terrorismo, solo 300 estaban incurso en procesos penales, mientras, apenas 15, habían sido sentenciados por este delito [Taylor, como se citó en Boutron (2014, pág. 35)].

876



Imagen 5. *Monos y monadas* (Lima), 19 de marzo de 1981.

La caricatura de *El Comercio* celebró en marzo la aprobación del citado marco normativo. Se propuso mostrar ante la opinión pública que el decreto pondría freno al accionar subversivo. La alegoría, era elocuente. Se recurrió a la figura de un monstruo de un solo cuerpo con varias cabezas, para representar al terrorismo.

No fue la primera vez que el humor gráfico utilizó este tipo de composiciones para establecer una dicotomía moral en escenarios de conflicto político. El monstruo, algo que en los tiempos actuales solo tiene significado dentro del simbolismo clásico, debía resumir la naturaleza del subversivo, su conducta irracional y sanguinaria. Pero, al tiempo que asignaban este símbolo a los subversivos, le reconocían cierta omnipotencia.

Un monstruo es símbolo de la fuerza cósmica, pero de una fuerza cósmica caótica, como señala Cirlot (1992, pág. 306). Así, Sendero representaría esa fuerza psíquica trastornada y gobernada por intenciones impuras.



Imagen 6. *El Comercio* (Lima), domingo 13 de marzo de 1981.

Reconocer que Sendero era un monstruo, no solo era aceptar cierta omnipotencia, era reconocer también al oponente como héroe, vale decir a Temis, símbolo de la justicia y el equilibrio. Pero, el monstruo no siempre simbolizó al senderismo. El 14 de enero de 1982, *Monos y Monadas* puso al premier Ulloa, en una viñeta, en el papel de un reptil.

El espacio simbólico es un terreno de confrontación ineludible e infranqueable. El tiempo, componente fundamental para la elaboración simbólica, debía contribuir en este objetivo. El imaginario social así lo requería.

Mientras Sendero Luminoso no hacía uso de este recurso, tan instrumental para la lucha contrasubversiva, el discurso oficial lo explotó más allá de sus límites. Cada viñeta, cada lámina, cada caricatura, sumaba en esta estrategia.

Sin embargo, Sendero Luminoso no estaba desmoronándose, ni las detenciones en el marco de la nueva legislación, provocaba menoscabo en el proyecto rebelde. Desde enero de 1981, la organización maoísta se empeñó en desarrollar la campaña de “conquistar armas y medios”. Esta operación, junto a la de “remover el campo con acciones guerrilleras” y “batir para avanzar hacia las bases de apoyo”⁵, formarían parte del plan militar denominado: “Desplegar la guerra de guerrillas” que abarcó de enero a diciembre de 1981 (PCP, 1988, pág. 24; Salinas Cañas, 2007; CVR, 2003b, pág. 29).

El 12 de octubre de 1981, por acuerdo del Consejo de Ministros, se emitió el Decreto Supremo N° 026-81-IN, con el cual se declaró en Emergencia las provincias de Huamanga, La Mar, Cangallo, Víctor Fajardo y Huanta. La norma nacional dispuso la suspensión de las garantías individuales referidas

5 Así llamaba Sendero Luminoso a un plan que debía articular planes mayores, entre el Plan de Desplegar y el Gran Plan de Conquistar Bases. El plan de “¡Batir! contemplaba dos campañas y un breve remate. Las consignas eran simples. El plan debía llevarse a cabo simultáneamente en todas las regiones, pero centrado en el Regional Principal” (Gorriti, 2008, pág. 299). En el campo significaba arrasar o no dejar nada a su paso.

a la libertad y la seguridad personal. Los cuerpos policiales tendrían carta blanca para intervenir y arrestar a cualquier persona sospechosa de colaborar con el terrorismo.

Si en 1981, la situación de emergencia política y militar alcanzaba a unas 400 mil personas que habitaban en la zona de conflicto, para diciembre de 1988, la población afectada con esta medida bordeó los 9 millones en 8 departamentos, incluyendo Lima, es decir, algo más del 43% de la población nacional.

El estado de emergencia fue una medida desesperada del gobierno de Belaúnde que solo respondía a la presión de sectores políticos, que clamaban una mayor dureza contra la subversión. No sirvió de mucho, salvo para agravar la ola represiva que, hasta ese momento, se había propagado a la propia capital del país, donde la detención venía acompañada de distintas formas de tortura. En el interior del territorio nacional, en cambio, la situación era extrema. Los cuerpos policiales parecían fuerzas de ocupación.

Monos y Monadas, *La República* y *El Comercio* fueron los únicos diarios que publicaron ininterrumpidamente viñetas de corte político. El resto de impresos de alcance nacional, que circularon por entonces, simplemente, o no publicaban caricaturas o presentaban caricaturas de corte social o subrealista.

Crítica y utilitarismo en la caricatura política durante la ofensiva senderista

Hacia fines de 1981, la caricatura de Alfredo Marcos, que ya circulaba en *La República*, se sumaría al humor corrosivo de *Marka* y de *Monos y Monadas*, y se enfrentaría al humor utilitario e informativo de *El Comercio*, *Ojo*, *La Crónica*, *Expreso* y *Extra*. *La Prensa*, que asumió esta línea, se caracterizó, en cambio, por un estilo menos funcional.

El año 1982 comenzó con otra escalada de acciones armadas. Sendero Luminoso se encontraba desarrollando su llamado “Plan de desplegar la guerra de guerrillas”. Había

culminado, dentro de aquél, dos de sus subplanes: “Conquistar armas y medios”, “remover el campo con acciones guerrilleras” y estaba en desarrollo su plan “Batir para avanzar hacia las Bases de Apoyo”.

El balance celebrado por su comité central, en enero de ese año, señalaba un total de dos mil novecientas acciones, en 21 departamentos del país, tres veces más de lo que logró en 1980 y más del doble del número que había calculado el Ministerio del Interior para el mismo periodo. Destacaban hechos que iban desde los volanteos e iluminación de los cerros con el símbolo de la hoz y el martillo durante las noches de apagones, hasta el asalto a los puestos policiales de Ocobamba, Luricocha, La Ramada, Quinua, Tápuc, Yauli, Tambo, Quicapata, Totos, Yanahorco, Acchi, San José de Secce y la incursión a la Base Aeronaval del Callao (PCP, 1982).

El 2 marzo de 1982, una espectacular operación de fuga terminó con la liberación de 72 prisioneros, confinados en el Centro de Rehabilitación y Adaptación Social “Santiago Apóstol” de Ayacucho. La fuga de prisioneros fue calificada como “la acción militar más grande emprendida por Sendero hasta la fecha y se realizó con una sorprendente efectividad, coordinación y contundencia” (Manrique, 2007, pág. 34).

El plan fue diseñado, según distintas fuentes, por el propio Abimael Guzmán. Su ejecución se produjo en segundo intento. El primero había fracasado debido a que no se garantizó el vehículo que debía transportar a los senderistas prófugos. El segundo intento, fue a pedido del propio Guzmán, quien dio la orden definitiva.

La operación de rescate estuvo precedida de un ataque simultáneo a todas las estaciones policiales, inmovilizando a sus efectivos, mientras el “plan de fuga” daba lugar. Era la primera vez que actuaba la llamada Compañía, rezaba uno de los documentos de la organización (PCP, 1988, pág. 24). “En el resto del país se había instruido a todos los comités regionales para que prepararan escapes paralelos de los senderistas presos. En Arequipa, como se ha visto, se realizó una cruenta

fuga el 1 de marzo. En Jaén, el plan para asaltar la cárcel había sido abortado” (Gorriti, 2008, pág. 299).

Pero, de todas estas operaciones militares, interesaba más la de Ayacucho, por su valor estratégico y por el alto número de guerrilleros que se encontraban presos en ese departamento.

La noticia tuvo un impacto sin precedentes. Los medios de comunicación detuvieron sus miradas en Ayacucho y llenaron sus portadas con el episodio. La caricatura, dependiendo del medio, cumpliría su rol. O bien asumiría un rol utilitario de lenguaje directo y más informativo o se asignaría un rol crítico y corrosivo. La viñeta de *Expreso* dejaría de lado las notas sociales y la política doméstica, para sumergirse en el cuasi mundo del conflicto armado.

Como se sabe, una característica esencial de la caricatura es la exageración de los elementos visuales de personajes u objetos centrales, de sus rasgos físicos, de su conducta ética o moral, de su inclinación política o ideológica. Pero, en todos los casos, la ridiculización incluye una dosis importante de prejuicios, ya sean de carácter social, político, étnico o de otra índole, o reflejados en sus distintas manifestaciones: estereotipos, estigmas o simple y llanamente de naturaleza discriminatoria. La caricatura es, sin duda, prejuiciosa. El humor parece no funcionar si no tiene este aditivo, la escala moral de valores de la sociedad contemporánea le exige razonar de este modo. Esto explica por qué las láminas no prescinden de este fenómeno social. Esto se observó en la caricatura de *Expreso*.

Arrojando la dinamita con una mano y, con la otra, sujetando un cartucho para abrirse paso; los personajes de la viñeta intentan representar la exitosa fuga de subversivos en Huamanga. La multitud corre, dispara, huye; atrás queda la puerta, aquel umbral que reconoce los dos estados del mundo, lo conocido y lo desconocido, la luz y las tinieblas. Chevalier (1986) diría que la puerta se abre a un misterio, establece el tránsito entre un dominio y otro, entre el dominio profano y el dominio sagrado.



Imagen 7. *Expreso* (Lima), jueves 4 de marzo de 1982.

Las cárceles son espacios de dominio profano, ya sea por el control que ejercen los celadores o por la pugna de cuotas de poder que protagonizan los cautivos. El espacio libre provee el significado opuesto, el dominio de lo sagrado, el dominio de la libertad. Este simbolismo debía reflejarse en el pensamiento colectivo de la sociedad, dinamizando el conflicto moral respecto a la fuga de presos por terrorismo.

Los sucesos de Ayacucho, no pasarían desapercibidos. Carlos Roose Silva, conocido en el mundo de la ilustración como Crose, organizaría una interesante alegoría con el humor gráfico a partir de lo que, desde su óptica, venía ocurriendo en Ayacucho. Como ya dijimos, su mirada no podía prescindir de elementos de un imaginario social sensible al drama que, a esas alturas, sobrecogía al país.

Pero, la cárcel de Ayacucho no fue el único lugar donde se batieron policías y senderistas. Alfredo Marcos giró su mirada a otro hecho espantoso, debía caricaturizar las represalias ejecutadas por efectivos policiales contra senderistas confesos, que se encontraban postrados en la cama del Hospital Regional de Ayacucho.

El 3 de marzo de 1982, luego de producirse el asalto al penal de Huamanga, un grupo de republicanos y otros elementos policiales extrajeron del nosocomio local a tres pacientes implicados en la reyerta del 28 de febrero, fecha inicial programada para la operación de fuga que Sendero había planificado en Ayacucho. El plan incluía actuar en paralelo; un grupo atacaría el penal desde fuera y, el otro, desde adentro. Pero la orden no llegó a tiempo a los responsables del grupo senderista que se habían amotinado en el Santiago Apóstol.

La policía, pese al estado de salud de los detenidos, los torturó y, luego, los asesinó a sangre fría. Solo uno, de los cuatro detenidos, sobrevivió.

“Al entierro de los dos militantes ayacuchanos, Carlos Alcántara y Jesús Luján, concurrió una multitud y sus féretros fueron cubiertos con la bandera de SL” (Manrique, 2007, pág. 35). En cambio, el cortejo fúnebre del policía que murió en el motín senderista, fue realmente austero. Ambos ataúdes se encontraron en el camposanto ayacuchano, uno, rodeado de mucha gente y, el otro, apenas cercado por sus pocos familiares.

“Lo mataron sus ideas”, rezaba el globo de la viñeta. Alfredo despertó la ironía en la poco sincera conversación de dos guardias republicanos, autores de la masacre del hospital. Frente al cadáver de sus víctimas, ambos justificaban su crimen.

El escándalo alcanzó a los espacios más alejados de la política peruana. Pedían la cabeza del general Gagliardi, pero el oficial no quiso dimitir. El propio Fernando Chávez, ministro de Transportes, calificó de absurdo e injustificable el asesinato de tres reos en el hospital de Ayacucho (DESCO, 1989, pág. 380).

No había pasado ni una semana del asalto al Cras, cuando un grupo armado de 40 subversivos atacó al puesto policial de Quinua, el asalto duró más de dos horas. Diez días después, otra estación policial cayó ante el ataque guerrillero. Se trataba de Minas Canarias en Víctor Fajardo. Medio centenar de hombres fuertemente armados sometió a la pequeña guarnición. El saldo, 4 policías muertos y un civil.





Imagen 8. *La República* (Lima), 8 de marzo de 1982.



Imagen 9. *La República* (Lima), 8 de marzo de 1982.

La crisis social estaba en galope. La economía nacional no lograba recuperarse. Los medios de oposición tampoco le daban tregua al nuevo gobernante, las razones eran abundantes. La inflación bordeaba el 65%, la economía peruana había registrado una de sus mayores contracciones desde 1966, algo que provocó una fuerte depresión con la consiguiente caída del ingreso per cápita, una crisis de la que se comenzó a salir, recién, en 1985 (Llosa & Panizza, 2015, pág. 30), el precio de los productos de primera necesidad seguía en alza, mientras el inicio del periodo escolar en todo el país, que estaba previsto para el mes de abril de ese año, volvía a despertar temores.

En esto consistía la caricatura de Alfredo Marcos. Se propuso describir las fuertes emociones que provocaba ir a un centro de abastos, ya sea para llenar la canasta básica o para proveerse de los útiles escolares. Pánico, miedo, temor, amedrentamiento son solo algunas de las emociones que Alfredo encontró en un ama de casa. Pero, paradójicamente, eran las mismas emociones que el premier Ulloa utilizaba para describir y definir el concepto de terrorismo.

Ulloa se refería al decreto legislativo 046, aprobado un año antes, con el cual se pretendía juzgar a los acusados por el delito de terrorismo. Sin embargo, la literatura jurídica jamás se puso de acuerdo para definir con propiedad y sin apasionamientos, un concepto tan difuso como el terrorismo. La viñeta de Alfredo sí lo haría.

La definición que Ulloa hacía del terrorismo, era exactamente la misma que el régimen provocaba con sus medidas económicas. Pero, la metáfora parecía estar dirigida a otros escenarios, como el propio conflicto armado; dejaba en el aire una interrogación bastante sensata: ¿la tipificación sería válida finalmente para combatir a los insurgentes o se confundiría con la propia actuación de las fuerzas policiales durante las operaciones contrainsurgentes, que se caracterizaban por ejercer la máxima represión posible?

El concepto “terrorismo” comenzaba a afirmarse. El discurso serviría en este objetivo. Los medios de comunicación

se encargaron de añadir la potencia mediática para que se afirmara el concepto, se contagiara luego y se repitiera después, algo que la psicología social entiende muy bien (Le Bon, 2005).

Por entonces, solo el diario de *Marka* llamaba guerrilleros a los senderistas. El resto de medios había acuñado la denominación de terroristas a la gente de Sendero. El conflicto discursivo, apenas se percibía. Para la derecha política, el problema yacía sobre la necesidad de establecer una conexión entre la guerrilla centroamericana y el movimiento insurgente peruano.

Para Croose, la denominación de guerrillero tendría una connotación romántica. En ciertos sectores sociales y políticos esta denominación había quedado legitimada. Era necesario desbaratar aquel discurso indulgente y hasta cómplice. La guerra requería definir posiciones y delimitar discursos. La vacilación conduciría a la derrota.

En la viñeta siguiente, el círculo comenzaba a cerrarse. El estereotipo tomaba forma. Alfredo, ágil en esta tarea, supo leer los imaginarios existentes.

El terrorista no podía ser un cosmopolita, tenía que ser alguien acorralado por sus propios traumas, por una vida llena de necesidades. Alejado de la racionalidad occidental y de los progresos de la ciencia, debía ser alguien que recorre los Andes sobre sus dos pies, acostumbrado al frío, a las alturas, a la miseria, ese debía ser el terrorista. De este modo, el estereotipo comenzaba a configurarse. Los años posteriores, ya sea durante el periodo de la guerra o de la postguerra, serían testigos de esta construcción social.

Si Croose logró lo que parecía imposible, es decir, hacer de la tragedia una fuente inagotable de humor, Alfredo Marcos elevaría la dosis de sarcasmo, al extremo de encontrar un equilibrio entre buen humor e ironía, algo que, solo, cierta condición especial en el caricaturista, parafraseando a Freud (1986), podía conseguirlo.



Imagen 10. *La República* (Lima), martes 6 de abril de 1982.

Sendero era presentado en toda su plenitud, cruel e inflexible. Eran las primeras imágenes que comenzaban a caracterizar al subversivo. Sujetos con capuchas, como si con ello quisieran volverse invisibles, pero encapucharse significa, según Chevalier (1986, pág. 249) desaparecer y morir.

La capucha era un medio para pretender anonimato, eso lo sabían los senderistas que usaron este accesorio para evitar ser reconocidos durante la ejecución de sus acciones sediciosas. La mayoría de ellos, vivían bajo roles distintos. Durante el día, se mimetizaban con la población o con la comunidad, desarrollaban sus jornadas habituales; por la noche, su papel cambiaba, se transformaban en personajes míticos, invisibles. Sus capuchas debían servir a este propósito, pero no eran las capuchas que la literatura clásica reconocía, asociadas a rituales religiosos; eran las capuchas que el hombre andino utilizaba para sus faenas domésticas, para enfrentar el frío de las alturas.

Monos y Monadas se encargaría de redondear la figura. César Ayllón, conocido como *Canavis*, recogería estos insumos y los volcaría en una viñeta.



Imagen 11. *Monos y Monadas* (Lima), 6 de mayo de 1982.



Imagen 12. *El Observador* (Lima), viernes, 22 de julio de 1982.

La vena humorística de Heduardo Rodríguez volvería a aparecer en *El Observador* a través de “Heduardo en su tinta”. Su conocida postura llevó al experimentado caricaturista a ejercer una permanente crítica frente al poder (Infante Yupanqui, 2010). En la edición del viernes 22 de julio de 1982, Heduardo condujo su ironía contra las Fuerzas Armadas, quienes no superaban, aún, el nuevo rol que se les había asignado. Su largo periplo al frente del Estado, los había llevado a estar siempre conviviendo con el poder.

Dos días después del ataque al puesto policial de Vilcashuamán, el 29 de agosto de 1982, Sendero repitió su aventura en Luricocha, a escasos minutos de la ciudad de Huanta, donde descargó toda su potencia de fuego contra otro centro policial.

El 2 de setiembre de ese año, una treintena de senderistas emboscaron a una patrulla de la Guardia Republicana, se dice que allí habría fallecido la enigmática Edith Lagos.

Hacia fines de 1982, el ministro del interior, José Gagliardi Schafino, sorprendió al país con una declaración personal. Gagliardi planteó su disposición a dialogar con Sendero Luminoso y evitar más muertes. Era la primera vez que un alto funcionario del Estado peruano señalaba su voluntad de diálogo, un gesto que, para la mayoría de sectores de la política peruana, se interpretó como un signo de debilidad ante la guerrilla. Pero, el comentario de Gagliardi no solo fue rechazado, la administración gubernamental asumió una postura severa y lanzó una advertencia final a los alzados en armas. Era la antesala del ingreso de las Fuerzas Armadas, una idea que rondó por la cabeza del gobierno desde principios de 1982 (Noel Moral, 1989, pág. 40).

Sendero, para entonces, controlaba extensas zonas rurales de Ayacucho, aprovechando el vacío de poder. Había crecido significativamente, pero su poder tenía límites. Los ataques contra estaciones policiales seguían la estrategia y táctica guerrillera. Su ejército apenas comenzaba a estructurarse.



El 3 de diciembre de ese año, la organización maoísta oficializó el nacimiento de su Ejército Guerrillero Popular (CVR, 2003b, pág. 29), el número de hombres había superado los 5 mil, pero la mayor parte de ellos seguían siendo conscriptos, sin experiencia militar ni armamento de guerra.

La caricatura de *Correo* delinearía esta etapa. En la edición del martes 28 de diciembre de 1982, la lámina pondría la imagen de un sujeto, con los rasgos de un imaginario social dominante; era el senderista cubierto de su *uyachuku* (gorra que cubre el rostro), de la dinamita en una mano, de su ideología en la otra y de un fusil a la espalda, a quien el ultimátum debía advertir de las consecuencias de seguir con su aventura.

La mañana del 30 de diciembre, apareció publicado en el diario oficial *El Peruano*, el decreto supremo 068-82-IN que autorizaba el ingreso de las Fuerzas Armadas a las zonas donde operaba la subversión. Una semana antes, el Consejo de Defensa Nacional había autorizado el desplazamiento a Huamanga y Huanta de un batallón de paracaidistas, una Unidad de Infantería de la Marina (Noel Moral, 1989, pág. 42) y algo más de dos mil soldados. La armada asumió el control de la provincia de Huanta. Simultáneamente, cinco provincias ayacuchanas, una de Apurímac y otra de Huanavelica, fueron declaradas zonas de emergencia. El ejército y la marina, desde entonces, se harían cargo del control del orden interno.



Imagen 13. *Correo* (Lima), martes 28 de diciembre de 1982.

El desequilibrio de la caricatura política durante el auge de la violencia

1982 acabó con un total de 891 acciones armadas, según registros oficiales. Sin embargo, las estadísticas de Sendero arrojaban cifras mucho más elevadas a los datos del Ministerio del Interior. El número de víctimas se calculó en 193 fallecidos, más del 50% correspondía a la guerrilla, 31 policías, un efectivo militar y 11 autoridades políticas.

Para la primera mitad de enero de 1983, ya se había consumado alrededor de media docena de matanzas, la mayoría de ellas provocadas por grupos irregulares que, luego, se convertirían en las llamadas rondas campesinas. Este enfoque le era absolutamente conveniente a los objetivos de los conductores de la lucha contrasubversiva, dado el mensaje ulterior que proyectaba la caricatura siguiente (Véase la imagen 14) y que, más tarde, serviría para hablar del estado de “desencanto y adaptación en resistencia” (Degregori, 1996) de los campesinos, frente a Sendero.

La idea era crear la imagen de un campesinado hastiado de la presencia y del abuso senderista en su contra. Era el imaginario dominante de la sociedad limeña, algo que se contrapuso con la realidad. Sendero no solo estaba compuesto principalmente de campesinos, sino que, muchos de ellos, vivían en las mismas comunidades de donde fueron arrojados a principios de enero de 1983. La visión de la caricatura no solo reflejaba este prejuicio, la misma indumentaria de los personajes del humor daban fe del subjetivismo que gobernaba el imaginario de las viñetas capitalinas: el sombrero, por ejemplo. En las comunidades altoandinas, zonas gélidas por excelencia, el frío solo podía ser mitigado con el chullo, el poncho y otros abrigos. Las chuclas, hechas de piedra, barro y quinchá, que servían de posada a los comuneros, fueron reemplazados en las láminas por casas de adobe.

A casi tres años de iniciado el conflicto, la identidad de aquel grupo rebelde estaba definida. La tesis conspirativa

comenzaba a disiparse. El rostro del conductor mediato de la insurgencia, finalmente, fue puesto al descubierto.

Abimael Guzmán, el personaje que diez años más tarde sería declarado el primer enemigo del Estado peruano, apenas se visibilizaba para el imaginario humorístico. *Monos y Monadas* tomaría el encargo de revelar su fisonomía por primera vez en el espacio caricaturesco. La portada del impreso fue excepcional. Recogía con impecable detalle la atmósfera de tensión y los inocultables temores que envolvían al mandatario.

La estrategia antisubversiva estaba en marcha. Clemente Noel Moral, general de brigada del ejército peruano, se había hecho cargo de la zona de emergencia. Un mes antes, el 23 de diciembre de 1982, sustentó ante el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, el plan de operaciones que serviría de soporte para combatir a Sendero, era el Manual ME 41-1 (Montesinos, 2009, pág. 75). “Estaba basada en una doctrina antiguerrillera norteamericana y en la experiencia peruana ocurrida en Mesa Pelada en 1965 y mantuvo su vigencia hasta 1989” (Comisión Permanente de Historia del Ejército, 2010, pág. 59).

Dicho manual consideraba, entre otras cosas, que en todo conflicto debía tomarse en cuenta la existencia de una minoría activa favorable a ella, una mayoría neutral y una minoría contraria. La estrategia sugería apoyarse en esa minoría favorable, para atraer a la mayoría vacilante y neutralizar o eliminar a la minoría contraria (Comisión Permanente de Historia del Ejército, 2010, pág. 121; Salcedo, 1984).

Los aparatos de inteligencia del Ejército que, desde principios de 1982, venían coordinando con la inteligencia policial (Noel Moral, 1989), habían identificado a esa “minoría contraria”, a la cual solo era cuestión de activar y respaldarla para que actúe contra la otra minoría senderista. Con el anuncio del presidente Belaúnde, sobre la participación de las Fuerzas Armadas en el conflicto armado interno, los grupos minoritarios que se oponían a Sendero en cada comunidad, debían comenzar a operar. Los llamados a dirigir estas acciones



Imagen 14. Última Hora (Lima), jueves, 27 de enero de 1983.



Imagen 15. Monos y monadas (Lima), 27 de enero de 1983.

contrainsurgentes serían los licenciados del ejército, aquellos que habían hecho el servicio militar obligatorio y que, en muchos casos, ocuparían el cargo de tenientes gobernadores.

Los primeros resultados de esta modalidad de contrainsurgencia, se vieron en Uchuraccay, Huaychau y Macabamba, tres comunidades altoandinas, donde se registraron las primeras muertes a manos de comuneros. Pero las matanzas colectivas ya se habían iniciado semanas antes con la feroz intervención de los Sinchis, tanto en Vinchos (Huamanga), como en Antasco (Andahuaylas), con el saldo de 11 campesinos muertos. En todos los casos, la razón del alevoso crimen fue la presunta relación de las víctimas con los grupos subversivos.

Según el informe presentado por la Comisión presidida por el escritor Mario Vargas Llosa (1983), un total de 25 subversivos habrían sido eliminados por los comuneros en solo un mes. A los sucesos de Huaychao, donde fueron linchados siete personas,⁶ le precedió la muerte de cinco supuestos senderistas en el mismo Uchuraccay (Montoya, 2005, pág. 239).

El 23 de enero de 1983, Fernando Belaúnde Terry, en conferencia de prensa, dirigió palabras elogiosas sobre la masacre dirigida por grupos de campesinos en los siguientes términos: “sin armas, se impusieron gallardamente y los echaron. Por ese camino espero que se reestablezca la tranquilidad y que la presencia y valor de estos pueblos sea suficiente y no se requiera acudir a la fuerza para acabar el ‘terrorismo’” (DESCO, 1989, pág. 93).

Belaúnde no solo sabía lo que pasaba en Ayacucho. Sino, que, fue su gobierno el que autorizó los procedimientos derivados del manual ME 41-I, en el marco de la aplicación de la estrategia contrasubversiva y a mérito de su condición de Jefe de Estado y jefe supremo de las Fuerzas Armadas.

6 Flores Galindo (1994, pág. 357), en base a lo señalado en el juicio a los campesinos por el caso Uchuraccay, advirtió que cuatro de ellos fueron baleados y llevados a la comunidad para sumarlos a los otros tres cadáveres que trasladados desde otras comunidades.

El miércoles 26 de enero de 1983, ocho periodistas (6 de medios capitalinos y 2 de provincia) partieron de Ayacucho con destino a las alturas de Huanta. En el trayecto, en las alturas de Uchuraccay, un grupo conformado por aproximadamente 35 campesinos, dio muerte a los hombres de prensa luego de sostener con ellos una tensa discusión. La información no se supo sino hasta el viernes por la tarde, cuando la noticia quedó confirmada, todos los periodistas habían sido asesinados. El sábado 29 de enero, los sucesos ya se conocían en las redacciones de los medios de comunicación. Al día siguiente, domingo 30, los destrozados cuerpos de los periodistas fueron exhumados y trasladados a la ciudad de Ayacucho.

El lunes 31 de enero, la caricatura de Alfredo Marcos se pronunció de un modo inusual. La ocasión fue excepcional. Era el momento del pésame y la susceptibilidad de amigos, colegas y familiares de los periodistas, no habría tolerado convertir la tragedia en humor. Para muchos, más bien, era mal humor.

No pasaron horas y las plumas volverían a activarse. *La República* y *Monos y Monadas* apuntaron su mirada al jefe político y militar de la zona de emergencia, general Clemente Noel Moral, cuya explicación sobre el crimen contra los periodistas parecía inverosímil: “los comuneros al parecer se pusieron en guardia al ver aparecer a los reporteros con sus teleobjetivos, que confundieron con armas” (DESCO, 1989, pág. 94).

Clemente Noel no solo negaba un diálogo entre periodistas y comuneros, también, aseguraba que los periodistas y el guía asesinados portaban una bandera roja. El alto oficial, terminó culpando a los periodistas por su temeridad y por haber emprendido el periplo sin autorización ni conocimiento de su comando. Pero, todas estas afirmaciones fueron desvirtuadas por los hechos.

Noel no simpatizaba con los periodistas, sobre todo, con los opositores al régimen. Sin embargo, el jefe militar autorizó el viaje por helicóptero a los enviados especiales de la revista *Caretas*, un medio afín a la administración de turno, un día después del fatídico suceso.

Dispuesto a erosionar el poder, la caricatura de oposición extrajo una de las frases con las que se demostraría la complicidad de Belaúnde en el alevoso crimen. Esa era su responsabilidad política, pero, también, penal. El gobernante se convirtió en el autor intelectual de la masacre de periodistas. La historia se encargaría de ratificarlo. Sus declaraciones hechas días antes saludando la “gallardía” de los comuneros que habían dado muerte a una veintena de subversivos en Huaychau, Uchuraccay y Macabamba, calificaban como una incitación a la violencia que, luego, se consumó con la matanza de los periodistas.

Los testimonios recogidos en Uchuraccay, luego de los sucesos donde perecieron 8 periodistas y un guía, de la versión directa de los propios comuneros que participaron o vieron la matanza, sería crucial. Coincidían en que una orden policial, efectuada por los Sinchis, les había dado carta blanca para actuar. “Los amigos vienen por aire, los enemigos por tierra”. Esta declaración testimonial, corroborada por una serie de fuentes válidas, echaba por tierra las declaraciones de Clemente Noel Moral y del propio mandatario de la República. Uchuraccay recibió la visita de militares y policías en víspera de la matanza de periodistas (CVR, 2003c, pág. 134).

896



Imagen 16. Monos y monadas (Lima), 10 de febrero de 1983.

La prensa crítica lo intuyó rápidamente y extrajo sus propias conclusiones. Desde entonces, en el pensamiento social se quedaron marcadas las palabras de Belaúnde y de su responsabilidad en los sucesos.

La guerra había polarizado el país. Un sector importante de la sociedad peruana se encontraba convencido de la responsabilidad del gobierno en la muerte de los periodistas. Esto era lo que recogió *Monos y Monadas*.

La caricatura oficiosa, también encontró insumos para una respuesta, igualmente, corrosiva.

Siguiendo su estilo, la *Prensa* publicaría una lámina que buscaba denunciar los intentos de manipulación de los opositores al régimen acerca del caso Uchuraccay. La imagen sugería que la izquierda legal, aquella que decía cobijar el pensamiento comunista (v.g. ver el símbolo de la bandera), pretendía responsabilizar gratuitamente a los Sinchis, el cuerpo especializado de la policía que se caracterizó por su papel represivo en la lucha contrainsurgente y que, según los testimonios de los campesinos, fueron los que azuzaron el ataque contra los hombres de prensa.



Imagen 17. *La Prensa* (Lima), lunes, 14 de febrero de 1983.

Las caricaturas de *Ojo*, *La Prensa*, *Correo*, *Última Hora*, *La República* y *Monos y Monadas* entrarían a un franco proceso de polarización entre lo que parecía una mirada oficial y otra de esencia crítica. La represión abierta que se dio inicio en enero de 1983, pondría a la caricatura en un conflicto discursivo. *El Comercio*, en cambio, no entraría en esta confrontación, seguiría su propio camino. Sus láminas se concentraron en combatir a las fuerzas de izquierda y mezclarlas, tanto a la radical como a la moderada, desplegando elementos de esencia discriminatoria, construyendo una serie de estigmas y estereotipos.

En abril de 1984, ocurriría otras de las masacres más terribles y que se explotó mediáticamente en la etapa post violencia. Alrededor de 70 campesinos, organizados en las primigenias rondas campesinas, fueron asesinados por Sendero, en Lucanamarca, al sur de Ayacucho.

Sobre Huancasancos no se encontraron caricaturas, tampoco sobre los diferentes enfrentamientos entre las comunidades sureñas. Ya vimos que la crueldad o la tragedia pueden servir de fuente de humor, pero de un humor negro (Stilman, 1967). Lo cierto es que la sucesión de masacres ya no inmutaba a los medios, sus portadas apenas se referían a ellas. El humor gráfico se contagió de esta indiferencia y no publicó caricaturas al respecto.

El ingreso de la caricatura política a un estado lacónico y de indiferencia

Extra, coherente con su línea política, mantuvo una defensa del pensamiento oficial frente a la guerra interna. Los presos que comenzaron a poblar con exceso el centro carcelario ubicado en la isla de El Frontón, serían blanco del humor. Su disciplina y las nuevas relaciones implantadas en lo que Sendero llamó “luminosas trincheras de combate”, despertaban una serie de emociones negativas que serían develadas a través de un operativo militar que dejaría centenares de muertos. Pero, antes de que esto ocurriese, el humor gráfico en los medios oficiales debía participar inadvertidamente en la organización

de ciertas condiciones para la intervención y posterior matanza en los penales.

El 18 y 19 de julio, mientras Lima era sede de un Congreso de la Internacional Socialista, alrededor de 300 internos de los penales de El Frontón, Lurigancho y Santa Bárbara en el Callao, se amotinaron en rechazo al intento de traslado a nuevos penales. El motín desencadenó en un ataque convencional contra las instalaciones de los dos primeros centros carcelarios.

Las primeras láminas aparecieron varios días después de la más grande matanza de prisioneros ocurrida en el Perú. La opinión pública nacional e internacional no toleró el crimen y condenó la operación militar.



Imagen 18. *Extra* (Lima), 10 de junio de 1986.



Imagen 19. *La República* (Lima), 20 de junio de 1986.

En 1988, la crisis social y económica puso al Gobierno de Alan García en una seria encrucijada. El apoyo que solía reclamar a los medios para combatir a la subversión comenzaba a desvanecerse, no como efecto de cambios ideológicos, sino, por una crisis que comenzaba a alcanzar a los grupos de poder económico de entonces. *El Comercio*, redujo su tiraje. El giro hacia el tema económico fue inevitable. La caricatura reforzó su papel subsidiario frente al ciclo informativo, no cambió en modo alguno su postura frente al conflicto armado. Es más, el número de caricaturas acerca de la guerra interna se redujo a

niveles realmente insignificantes. En los momentos de mayor tensión, la caricatura solo sirvió para reflejar el imaginario de ciudadanos, preocupados por el alza del costo de vida y por la inflación que comenzaba a salir de todo pronóstico.

Las masacres de campesinos y pobladores, registradas principalmente en ciudades como Ayacucho, Huancavelica, Apurímac, Junín, Huaraz, entre otros departamentos, solo marcaban la pauta informativa de portadas y de pequeñas columnas en páginas interiores. La muerte de oficiales, campesinos, policías, civiles o subversivos, tenía la misma limitación informativa. Esto se advierte en la lámina siguiente.

Para 1989, el problema político había alcanzado un estado de normalización en la vida de los peruanos. En cambio, la crisis económica derivada de una galopante inflación se volvió insostenible. El país registraba una hiperinflación de 7000 por ciento (Benavides, 2005, pág. 155), algo jamás visto en la historia económica del Perú. La caricatura debía responder a esta dinámica, poniendo en segundo plano el conflicto armado.



Imagen 20. *Ojo* (Lima), 20 de diciembre de 1989.

Conclusiones preliminares

Durante los momentos de tensión que representó el periodo de conflicto armado interno desarrollado en el Perú, durante 1980 a 1990, la caricatura política enfrentó un proceso de repliegue que se reflejó en la publicación de viñetas con temáticas variadas, con énfasis en la problemática social, en política formal y subrealista. El volumen de láminas asociadas al conflicto armado interno, fue muy reducido y se concentró en el primer quinquenio de los ochenta.

La caricatura política asumió básicamente dos roles: un rol crítico, sobre todo, ligado al comportamiento del Estado (ejecutivo, poder judicial) y de la clase gobernante (del presidente, gabinete ministerial), respecto a sus limitaciones para hacer frente al problema de la subversión. Esta postura no descuidó la definición de posiciones frente a los alzados en armas. Alfredo Marcos, Heduardo Rodríguez, Carlos Tovar, Omar Zevallos, Carlos Roose, asumieron un papel crítico.

Un segundo rol, lo asumieron distintos humoristas; en algunos casos, anónimos, en otros, como *El Comercio*, con los dibujos de Raúl Valencia, caracterizados por una actuación más funcional, haciendo de la caricatura un apéndice de la información periodística. Los estilos solían variar, sin embargo, la finalidad era la misma: presentar un humor utilitario, subsidiario de la labor informativa, lejano de la crítica.

En ambos casos, el insumo fue la realidad política, derivada del conflicto armado. Sin embargo, algo interesante apareció en esta dinámica. La cosmovisión de los humoristas fue capital para definir sus roles. Mientras los primeros desarrollaban sus elaboraciones humorísticas, alejadas relativamente de la coyuntura cortoplacista de las portadas de sus medios; los segundos, hacían lo contrario. Miraban pragmáticamente la realidad y dibujaban –generando buen humor en muchos casos–, el hecho caricaturesco al ritmo de la coyuntura. Es decir, era la coyuntura la que definía el horizonte de sus viñetas. La postura crítica, en cambio, tenía una mirada más holística,

no requería necesariamente de la noticia del día para elaborar sus dibujos, era como hacer una aritmética de los episodios y encontrar una media que permitiese construir una caricatura.

El contexto socio político que rodeó a la caricatura política entre 1980 y 1990 estuvo directamente relacionado con el proceso de repliegue general del humor gráfico.

Los momentos en los cuales la caricatura alcanzó mayor presencia, durante el periodo de conflicto armado interno, fueron hacia mediados del primer quinquenio, periodo en el que la dirección de la guerra interna pasaría a manos de los militares.

Referencias bibliográficas:

- BCR. (2000). *Memoria 2000*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú. Obtenido de <http://www.bcrp.gob.pe/publicaciones/memoria-anual/memoria-2000.html>
- Benavides, J. E. (2005). Violencia política y narrativa en el Perú de los años ochenta. *Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano*(11), 153-162. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/520/52001113.pdf>
- Boutron, C. (2014). El uso estratégico del espacio carcelario como elemento referencial de la construcción de identidades en conflicto en el Perú. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 43(1), 31-51. Obtenido de <http://journals.openedition.org/bifea/4296>
- Caro Cárdenas, R. (2006). Ser mujer, joven y senderista: memorias de género y pánico moral en las percepciones del senderismo. *Allpanchis*(67), 125-152.
- Chávez de Paz, D. (1989). *Juventud y terrorismo. Características sociales de los condenados por terrorismo y otros delitos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Chevalier, J. (1986). *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder.
- Cirlot, J. E. (1992). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Labor.

- Comisión Permanente de Historia del Ejército. (2010). *En honor a la Verdad*. Lima. Obtenido de https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/720_digitalizacion.pdf
- CVR. (2003a). *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*, vol. 1. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación. Obtenido de <http://cverdad.org.pe/ifinal/>
- CVR. (2003b). *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*, vol. 2. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación. Obtenido de <http://cverdad.org.pe/ifinal/>
- CVR. (2003c). *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*, vol. 5. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación. Obtenido de <http://cverdad.org.pe/ifinal/>
- Degregori, C. I. (Ed.). (1996). *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Del Pino, P. (1996). Tiempos de guerra y de dioses: Ronderos, evangélicos y senderistas en el valle del río Apurímac. En C. I. Degregori (Ed.), *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso* (págs. 117-188). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- DESCO. (1989). *Violencia política en el Perú, 1980-1988*, vol. 1. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- Díaz Barrado, C., Romero Serrano, J., & Morán Blanco, S. (2010). *Los conflictos armados de Centroamérica*. Madrid: Instituto de estudios internacionales y europeos “Francisco de Victoria”. Obtenido de https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17389/13_conflictos_centroamerica_2010.pdf
- Durand, F. (octubre-noviembre de 2004). *Los nuevos dueños del Perú*. Obtenido de <http://www.rebelion.org/docs/9442.pdf>
- Flores Galindo, A. (1994). *Buscando un inca: Identidad y utopía en los Andes*. Lima: Editorial Horizonte.
- Freud, S. (1986). *El chiste y su relación con el inconsciente*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gargurevich, J. (2013). La prensa y la crónica, viejos acorazados que volverían a flote. *Conexión*(2), 8-33. Obtenido de

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/conexion/article/view/11563>

- Gorriti, G. (2008). *Sendero: historia de la guerra milenaria en el Perú*. Lima: Editorial Apoyo. S. A.
- Infante Yupanqui, C. R. (2007). *Canto Grande y los Dos Colinas: del exterminio de los pueblos al exterminio de comunistas en el penal Castro Castro Mayo 1992*. Lima: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga/Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Infante Yupanqui, C. R. (2010). *Poder, tensión y caricatura durante el período final del régimen fujimorista*. Lima: Universidad Nacional de San cristobal de Humanga.
- Infante Yupanqui, C. R. (2015). El humor gráfico en el Perú: inicio, desarrollo y consolidación de la caricatura. *Pacarina del Sur [En línea]*, 6(23). Obtenido de <http://pacarinadelsur.com/dossiers/dossier-15/51-dossiers/dossier-15/1119-el-humor-grafico-en-el-peru-inicio-desarrollo-y-consolidacion-de-la-caricatura>
- Klarén, P. F. (2005). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Le Bon, G. (2005). *Psicología de las masas*. Madrid: Morata.
- Llosa, L., & Panizza, U. (2015). La gran depresión de la economía peruana: ¿Una tormenta perfecta? *Estudios Económicos*(30), 91-117. Obtenido de <http://www.bcrp.gob.pe/publicaciones/revista-estudios-economicos/ree-30-05-la-gran-depresion-de-la-economia-peruana-una-tormenta-perfecta.html>
- Lynch, N. (1999). *Una tragedia sin héroes: la derrota de los partidos y el origen de los independientes. Perú, 1980-1992*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Malpica, C. (1976). *Los dueños del Perú*. Lima: Ediciones Peisa.
- Manrique, N. (2007). Pensamiento, acción y base política del movimiento Sendero Luminoso. La guerra y las primeras respuestas de los comuneros (1964- 1983). En A. Pérotin-Dumon (Ed.), *Perú: Investigar Veinte Años de Violencia Reciente* (págs. 3-69). Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado. Obtenido de <http://www.historizarelpasadovivo.cl/downloads/manrique.pdf>

- Montesinos, V. (2009). *Sin Sendero. Alerta temprana*. Lima: Ezer.
- Montoya, R. (2005). *Elogio de la antropología*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Noel Moral, R. C. (1989). *Ayacucho. Testimonio de un soldado*. Lima: Concytec.
- PCP. (1982). *Desarrollemos la guerra de guerrillas*. Obtenido de http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_0282.htm
- PCP. (1988). *Bases de discusión de la línea política general*. Obtenido de <http://www.cedema.org/uploads/PCP-1988.pdf>
- PCP. (1990). *¡Elecciones no! ¡Guerra popular sí!* Obtenido de http://www.solrojo.org/pcp_doc/pcp_0590.htm
- Rénique, J. L. (2003). *La voluntad encarcelada: las “luminosas trincheras de combate” de Sendero Luminoso del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rosas, L. (s/f). *Monos y Monadas: cuando la caricatura se convirtió en resistencia*. Obtenido de <http://somosperiodismo.com/monos-y-monadas-cuando-caricatura-se-convirtio-resistencia/>
- Rubio Correa, M. (1986). Militares y Sendero Luminoso frente al sistema democrático peruano. *Revista de Estudios Políticos*(53), 161-174.
- Salcedo, J. M. (1984). *Las tumbas de Uchuraccay*. Lima: Cóndor Editores.
- Salinas Cañas, S. (2007). *La guerra popular prolongada*. Obtenido de https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/articulos/320_digitalizacion.pdf
- Stilman, E. (1967). *El humor negro*. Buenos Aires: Brújula.
- Trevi, M. (1996). *Metáforas del símbolo*. Barcelona: Antrophos.
- Vargas Llosa, M. (marzo de 1983). *Informe sobre Uchuraccay*. Obtenido de https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/376_digitalizacion.pdf
- Zapata, A. (2017). *La guerra senderista. Hablan los enemigos*. Lima: Tauros.
- Zevallos Velarde, O. (2010). *Trazos y risas. Los caricaturistas arequipeños*. Arequipa: Cuzzi Editores.

Clorinda Matto de Turner y *El Perú Ilustrado*

Emma Patricia *Victorio Cánovas*

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
evictorioc@unmsm.edu.pe

Recibido: 27-07-2019

Aceptado: 24-08-2019

Resumen: *El Perú Ilustrado*, subtítulo “Semanario para las familias”, circuló en Lima entre 1887 y 1892 y encarnó el esfuerzo editorial de Peter Bacigalupi, un migrante de origen italo-norteamericano dedicado a diversos negocios. Sin duda alguna, se trata de la publicación periódica ilustrada más importante de la posguerra, tanto por la calidad de su contenido como por la participación de los principales litógrafos, quienes se encargaron de crear el fondo gráfico que constituye el rasgo distintivo de sus páginas. La cusqueña Clorinda Matto de Turner asumió la dirección de *El Perú Ilustrado* entre el 5 de octubre de 1889 y el 11 de julio de 1891 y se convirtió en la primera directora de una publicación que no fue exclusiva para la mujer. Durante este período, el semanario adquirió un carácter más liberal, crítico y nacional, al incluir especialmente literatura peruana. El artículo destaca el rol de Clorinda en la dirección de *El Perú Ilustrado* y comenta las circunstancias en torno a su renuncia.

Palabras clave: *Perú Ilustrado*, Clorinda Matto de Turner, autoridad eclesiástica, Guerra del Pacífico.

907



Clorinda Matto de Turner and *El Perú Ilustrado*

Abstract: *El Perú Ilustrado* subtitled “Weekly for families”, circulated in Lima between 1887 and 1892 and embodied the editorial effort of Peter Bacigalupi, a migrant of Italian-American origin dedicated to various businesses. Undoubtedly, this is the most important periodical illustrated publication of the postwar period, both for the quality of its content and for the participation of the main lithographers, who were responsible for creating the graphic background that is the distinctive feature of its pages. Clorinda Matto de Turner assumed the direction of *El Perú Ilustrado* between October 5, 1889 and July 11, 1891 and became the first director of a publication that was not exclusive for women. During this period, the weekly took on a more liberal, critical and national character, especially by including Peruvian literature. The article highlights the role of Clorinda in the direction of *El Perú Ilustrado* and comments on the circumstances surrounding her resignation.

Keywords: *El Perú Ilustrado*, Clorinda Matto de Turner, ecclesiastical authority, War of the Pacific.



Clorinda Matto de Turner e *El Perú Ilustrado*

Resumo: *El Perú Ilustrado* intitulado “Semanário para famílias” circulou em Lima entre 1887 e 1892 e incorporou o esforço editorial de Peter Bacigalupi, um migrante de origem ítalo-americana dedicado a vários negócios. Sem dúvida, é a publicação periódica ilustrada mais importante do pós-guerra, tanto pela qualidade de seu conteúdo quanto pela participação dos principais litógrafos, responsáveis pela criação do plano de fundo gráfico que constitui o traço distintivo de suas páginas. A Cusqueña Clorinda Matto de Turner assumiu a direção de *El Perú Ilustrado* entre 5 de outubro de 1889 e 11 de julho de 1891 e tornou-se a primeira diretora de uma publicação que não era exclusiva para mulheres. Durante esse período, o semanário adquiriu um caráter mais liberal, crítico e nacional, especialmente a literatura peruana, destacando o papel de Clorinda na direção do *El Perú Ilustrado* e comentando as circunstâncias em que ela se demitiu.

Palavras-chave: *El Perú ilustrado*, *Clorinda Matto de Turner*, *autoridade eclesiástica*, *Guerra do Pacífico*.

Introducción

El Perú Ilustrado (EPI), subtítulo *Semanario para las familias*, circuló en Lima entre 1887 y 1892 y encarnó el esfuerzo editorial de Peter Bacigalupi, un migrante de origen ítalo-norteamericano dedicado a diversos negocios, pero comprometido en un significativo esfuerzo editorial y artístico, en un país que se recuperaba lentamente de la derrota sufrida en la Guerra del Pacífico. Sin duda alguna, se trata de la publicación periódica ilustrada más importante de la posguerra, tanto por la calidad de su contenido como por la participación de los principales litógrafos, quienes se encargaron de crear el fondo gráfico que constituye el rasgo distintivo de sus páginas.

A favor de la unidad nacional

El carácter de *El Perú Ilustrado* queda perfectamente claro en la siguiente nota que apareció constantemente en la primera página, desde el primer número (imagen 1):

El Perú Ilustrado publicará siempre retratos de hombres notables del Perú y de los demás pueblos de América Latina -dibujos que representan monumentos, poblaciones, costumbres, tipos, etc.-, del país de los otros pueblos hermanos; figurines de las últimas modas de Europa y Norte América; geroglíficos [sic], problemas de ajedrez y otras recreaciones análogas. El material literario se escoge con el mayor esmero, prefiriéndose siempre lo que sea nacional (EPI, 1887, núm. 12, p. 1).

El proyecto de Bacigalupi estuvo influenciado por las ideas de nacionalismo y del movimiento de la unificación italiana –*Il Risorgimento*– al formar él parte de la colonia italiana, también tuvo influencia del romanticismo que todavía circulaba en el ambiente, esta afirmación se comprueba por el contenido mismo del semanario. La orientación nacionalista de *El Perú Ilustrado* determinó que los temas se refiriesen a asuntos





Imagen 1. Retrato del Mariscal Andrés Avelino Cáceres, autor: Evaristo San Cristóval en la portada del primer número de *El Perú Ilustrado* (14-05-1887).

peruanos, tanto en literatura como en imágenes. En sus páginas fomentó la lectura de literatura peruana original, al incluir una serie de artículos de pensadores y escritores importantes del momento, entre los que destacan Manuel Gonzáles Prada, Ricardo Palma, Emilio Gutiérrez de Quintanilla, E. Larrabure y Unánue, entre otros muchos, además de los redactores, y promovió las publicaciones de escritoras; igualmente estaban

presentes los comentarios bibliográficos, y se publicó el texto de Juan Varela¹ con recomendaciones para escribir novelas, por ello *El Perú Ilustrado* también es considerado una revista literaria. Por otro lado, el programa estaba comprometido con la difusión de imágenes del Perú: Lima y las ciudades del interior, personajes ilustres y los héroes de la Guerra con Chile, tipos populares, entre otros. Sus litografías no sólo fueron utilizadas para reforzar gráficamente el texto, sino que se convirtieron en el elemento distintivo del semanario.

Poco a poco, la publicación se perfiló como un factor de unidad nacional, cuyo aporte está centrado en siete aspectos fundamentales que apuntan a la construcción de la nacionalidad que se desarrolla en relación con los temas tratados en sus litografías, en un momento crucial en la historia del Perú, la recuperación después del desastre de la Guerra del Pacífico. Finalmente, es importante mencionar que, para sostener su publicación, Bacigalupi invirtió mucho esfuerzo y dinero, para él fue un reto que se pudo mantener a flote todo el tiempo gracias a la venta de avisos de publicidad y algunas otras estrategias comerciales -como la organización de un concurso entre sus litógrafos más reconocidos- que le permitieron conservar un precio de venta constante.

Clorinda Matto de Turner

La cusqueña Clorinda Matto de Turner, cuyo verdadero nombre era Grimanesa Martina Mato Usandivaras (1854-1909), se estableció en Lima en 1886 donde “se incorporó a las reuniones literarias del Ateneo y del Círculo Literario, salón al que asistía Manuel González Prada, orador y escritor cuyas ideas sobre el progreso, el espíritu nacional, la educación de los indios y el anticlericalismo interesarían mucho a Matto, influyéndola profundamente” (Berg, 2010, pág. 2).

¹ El folletín apareció entre 1889 y 1890, en 28 números y se tituló *Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas*.

Asumió la dirección de *El Perú Ilustrado* entre el 5 de octubre de 1889 y el 11 de julio de 1891. Clorinda se convirtió en la primera directora de una publicación que no fue exclusiva para la mujer, sino que estaba dedicada a la familia. Según Luis Alberto Sánchez, *El Perú Ilustrado* significó “la más alta tribuna literaria de Lima” (Sánchez, 1973, pág. 1071), pues le dio un carácter más liberal, crítico y nacional, al incluir en sus páginas, especialmente literatura peruana relacionada con la realidad social y con la idea de progreso.

Sin embargo, la relación entre *El Perú Ilustrado* y la literata fue constante, y comenzó el primer año de publicación de la revista. Su retrato, litografiado por Evaristo San Cristóval, apareció en la portada del núm. 22, del 8 de octubre de 1887 (imagen 2), y en la sección “Nuestros grabados” se lee

Con no poca satisfacción engalanamos hoy la primera página de nuestro semanario, colocando en ella el retrato de la distinguida escritora nacional Clorinda Matto de Turner; y no es la primera vez que un periódico literario presenta á la distinguida tradicionalista semejante homenaje de admiración y de aprecio; “*El Perú Ilustrado*” nos ha traído, en otra ocasión su retrato acompañado de juicios altamente honrosos para ella y para el país que tiene la gloria de contarla en el número de sus hijas predilectas (*EPI*, 1887, núm. 22, p. 2).

Una extensa biografía ocupa las siguientes dos páginas completas, mientras que el párrafo final aparece unas páginas más adelante.

Ese mismo año, se incluye también en el semanario un conmovedor relato de su autoría titulado “La vuelta del recluta”, acompañado de una litografía obra de Paulino Tirado. El texto narra el regreso a casa de un poblador andino con las cicatrices de la guerra. A la vez, denuncia no solo el sistema de leva por el cual la población indígena estuvo obligada a participar en dicha guerra, sino que deja en claro que no se reconoce un nombre propio a esa masa de peruanos, para la autora, el nombre Huamán los representa a todos.



Imagen 2. Retrato de Clorinda Matto de Turner, por Evaristo San Cristóval en el núm. 22 de *El Perú Ilustrado* (22-08-1887).

El escenario en que aparece Huamán –tal vez se llamó así- la luz melancólica de su fisonomía, reflejo de su alma candorosa y pura, el brillo sereno de su pupila, antorcha de sus amores santos, que interroga á las ruinas de la choza por cuyas grietas se abre paso la penca del abandono; esa pequeña prominencia de tierra donde se alza modesta cruz de leño y á cuyo lado asoma la silvestre campánula azulina como la flor que lucha con la yerba del olvido para enseñar al recluta el sepulcro de su amada; todo, forma el idilio americano...

Huamán, fotografía del tipo peruano, que fue arrancado de la alegre choza por los esbirros de la leva, salió dejando

allá su mundo todo encerrado en la cabaña, donde quedaban, su madre, su hermana... (*El Perú Ilustrado* 1887, 1 (30): 9).

Clorinda Matto de Turner figura como directora redactora de *El Perú Ilustrado* desde el núm. 126, de fecha 5 de octubre de 1889. En este número presenta un texto corto para referirse a sus actividades en el semanario

No principiaría satisfecha mis labores en este puesto á donde he venido sin pretensión ninguna de mi parte; sino hiciese constar mi profunda gratitud para la prensa local y la del vecino puerto del Callao, por la forma galante en que anuncia el cambio de redacción de “*El Perú Ilustrado*”, y las frases de noble y generoso aliento, que con tal motivo me dirige. Así mismo, estoy obligada con profunda gratitud á los amigos que han respondido con entusiasmo á mis pedidos de colaboración, y á todos los empleados de la casa Bacigalupi y Ca., donde, sin excepción, he tenido una acogida tan afectuosa como sincera. Nada tan grato como el trabajo en el taller donde todos son amigos, y compañeros; y donde no existe otra divisa que el cumplimiento del deber.

Saludo, pues, á unos y otros con mi más agradecida expresión (*EPI*, 1989, núm. 126, p. 722).

Es importante destacar que es durante su gestión cuando comienza a incluirse el nombre de los colaboradores artísticos: Evaristo San Cristóval, Belisario Garay, David Lozano, Paulino Tirado, Carlo Fabbri, y se menciona al litógrafo Pablo Schindler; a diferencia de los números anteriores, en los que sólo figuran los redactores Zenón Ramírez y Jorge M. Amézaga. Desde el núm. 133, del 23 de noviembre de 1889, se incluye también el nombre de un administrador (José Rodolfo del Campo).

Aves sin nido

Luego de la publicación de la novela *Aves sin nido* aparecieron, en las páginas de *El Perú Ilustrado*, notas, comentarios y estudios escritos por personalidades reconocidas como Emilio Gutiérrez de Quintanilla, que la felicitan y reconocen su valerosa denuncia, pueden ir acompañados por ilustraciones (imagen 3), o pueden ser sencillos y más bien describir las características materiales del libro y no su contenido, y lo ofrecen, como se aprecia en la siguiente nota

Esta semana ha aparecido una novela editada con esmero por la casa de don Carlo Prince con 300 páginas, sobre buen papel y encuadernada con todo el gusto moderno. La autora es nuestra directora, Sra. Matto de Turner, circunstancia que nos escusa de hacer un juicio sobre la nueva obra, pero sin privarnos de libertad para recoger en esta sección la opinión de la prensa... (*EPI*, 1989, núm. 132, p. 962).



Imagen 3. “Al pasar por la puerta del templo. De la novela *Aves sin nido* de la Señora Matto”, de B. Garay en el núm. 131 de *El Perú Ilustrado* (09-11-1889, p. 937).

Igualmente, luego de la publicación de “Bocetos al lápiz de americanos célebres” se encuentra el siguiente comentario referido a ambos trabajos

... estas dos obras interesantes, cuya autora es la señora Clorinda Matto de Turner, directora de “El Perú Ilustrado”. Se venden en las principales librerías de la capital. Los pedidos de provincias que vienen acompañados del valor, incluso el porte, se atienden con esmero (*EPI*, 1989, núm. 142, p. 1338).

Un aspecto interesante es el que se publica en el número 153, del 12 de abril de 1890, que justifica el propósito de la inclusión de los retratos de los gobernantes del Perú, al respecto se lee

Al insertar en nuestra galería de retratos los de los personajes que han gobernado el Perú no sólo llevamos el propósito de hacerlos conocer dentro y fuera de la República; nos acompaña el deliberado intento de ayudar, aunque en modestísima esfera, al conocimiento de la Historia patria, y así vamos apuntando fechas y recopilando acciones individuales que tienen relación con aquella. Como creemos también, que transcurridos los años, las colecciones de nuestro semanario formarán una especie de diccionario biográfico ilustrado, encontramos oportunidad para el caso, insertar la lista de los expresados gobernantes, siguiendo el orden cronológico.

Ella servirá para consultar fácilmente las épocas del gobierno, marcando el orden en que debían ir los retratos que nos ha sido posible obtener hasta hoy y los que seguiremos publicando en lo sucesivo.

Nos proponemos hacer otro tanto con la lista de los que han gobernado la iglesia peruana.

Por hoy escribimos la primera, dividida en tres secciones:
I El Imperio, II El Coloniaje, y III la República, con la
expresión de la época en que comenzó su gobierno...
(*EPI*, 1890, núm. 153, p. 1698).

Magdala

Clorinda había conseguido comprometer a algunos intelectuales para que colaboren en las publicaciones, también tenía programada una serie de proyectos, como se aprecia en la nota anterior. Sin embargo, la publicación del cuento *Magdala* del escritor brasileño Henrique Coelho Netto, en el núm. 172 del 23 de agosto de 1890, desató la ira del Arzobispo de Lima, Monseñor Manuel Antonio Bandini, por considerarlo sacrílego. El semanario quedó censurado por presión de la iglesia y se prohibió su lectura, venta y difusión de sus ejemplares, bajo amenaza de pecado mortal y excomunión. *El Perú Ilustrado* sufrió ataques no solo de la Iglesia sino también de los sectores católicos en Lima, Cusco, Arequipa y otras ciudades, que se organizaron para quemar los ejemplares del semanario (imagen 4).

917

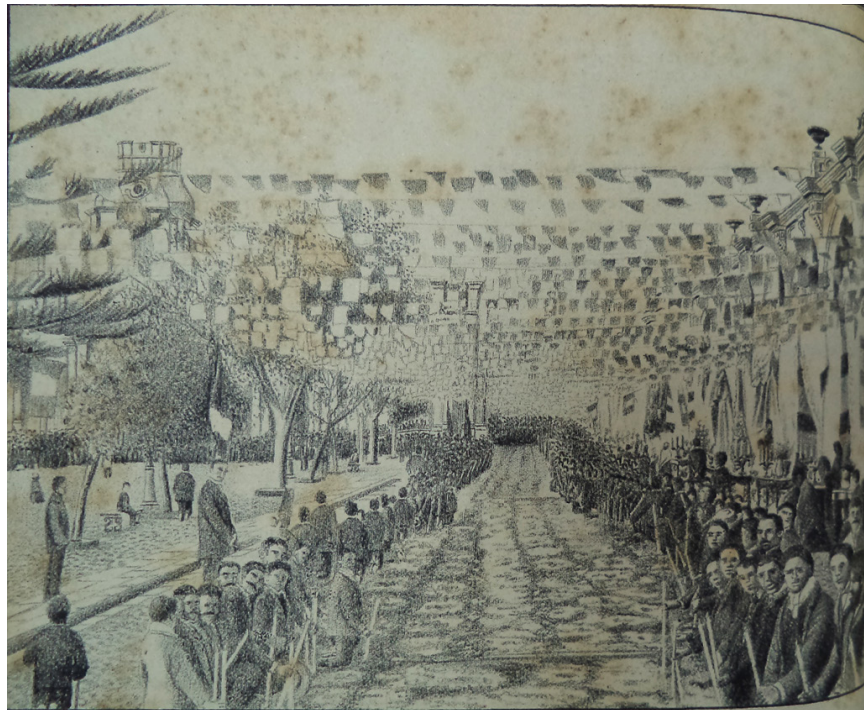


Imagen 4. “Parte del pueblo de Arequipa en meeting para quemar”,
en *El Perú Ilustrado*, núm. 185 (09-1890, p. 1127)

Todo parece indicar que la presencia de *Magdala* en las páginas de *El Perú Ilustrado* no fue aprobada por Clorinda, y que se trató de un ardid planificado por uno de sus detractores para que ella abandone la dirección del semanario, pues en el núm. 179, del 11 de octubre de 1890, se incluye

La siguiente carta de nuestra directora al presidente de la “Unión Católica” del Cuzco, publicada en “La Opinión Nacional”, ha circulado con profusión en hoja suelta:

Lima setiembre 27 de 1890

Sr. Dr. D. Fernando Pacheco, Cuzco

Señor

He recibido el acta y las cartas que me habéis hecho dirigir con motivo del desgraciado incidente ocurrido en el periódico que dirijo, durante los días en que estuve postrada en cama, con conocimiento de los señores propietarios de “*El Perú Ilustrado*”.

[...]

Y ahora que sabéis que yo no tuve participación alguna en la publicación de *Magdala* en el semanario más católico que tiene el Perú, cuyas páginas están llenas de retratos de Santos, Obispos, clérigos y frailes, vistas de templos y santuarios y descripciones de milagros; ahora que sabéis que el empleado que me reemplazó en los días de mi enfermedad, culpable del descuido, fue despedido del servicio por los empresarios del periódico, y tomadas por mí todas las precauciones prudentes luego que me apercibí de la falta; ahora que habéis visto que en mi lealtad de mujer católica he sido hasta á pública y solemne protesta de fe ¿qué diréis de vuestra execrada víctima?(*EPI*, 1890, núm. 179, p. 891).

De lo anterior se desprende que Clorinda Matto de Turner, mujer preclara, de avanzada y fuerte, no fue responsable de la inserción del cuento Henrique Coelho Netto en las páginas de

El Perú Ilustrado. Considerando su personalidad, ella hubiese asumido el asunto de manera airosa; sin embargo, no lo hace y más bien se considera una víctima y se justifica frente a la Iglesia, lo que refleja su inocencia.

Clorinda recibió apoyo de intelectuales nacionales y extranjeros, como el chileno Pedro Pablo Figueroa quien escribió para *Los Tiempos* lo siguiente (que luego se reproduce en las páginas de *El Perú Ilustrado*):

Después del anatema católico fulminado en Lima por el príncipe de la Iglesia del Perú contra el semanario “El Perú Ilustrado”, por supuestos agravios á la moral social y religiosa, la curia romana del Rímac, los agentes aduaneros del Vaticano que perciben los derechos sagrados en las factorías eclesiásticas, intentaron herir con sus rayos divinos, de modo mortal, á la ilustre y virtuosa novelista Clorinda Matto de Turner inspirada de ese periódico y responsable de su pensamiento grabado en sus páginas.

[...] El artículo “Magdala”, del publicista brasileiro Coelho Netto, ha sido solo un pretexto para sacrificar, en aras de su Dios Moloch á la pensadora de *Aves sin nido* que les dijo con el coraje y la convicción: “vosotros, los curas, sed morales, no victiméis la raza indígena, haced digna á la mujer que nace y vive en la ignorancia [...]” (*EPI*, 1890, núm.185, p.1127).

Poco tiempo después, también se prohibió la lectura de *Aves sin nido*, esto último demuestra que en realidad lo que irritó a la Iglesia fue la publicación de la novela de Matto. Sólo la intercesión de Bacigalupi ante la autoridad eclesiástica logró levantar la censura contra el semanario el 7 de julio de 1891, pero Clorinda se vio obligada a renunciar a los pocos días. Mientras tanto, en las páginas de *El Perú Ilustrado*, se publica un aviso que ofrece a mitad de precio -los ejemplares del 172 al 216- a los suscriptores que dejaron de comprar el semanario

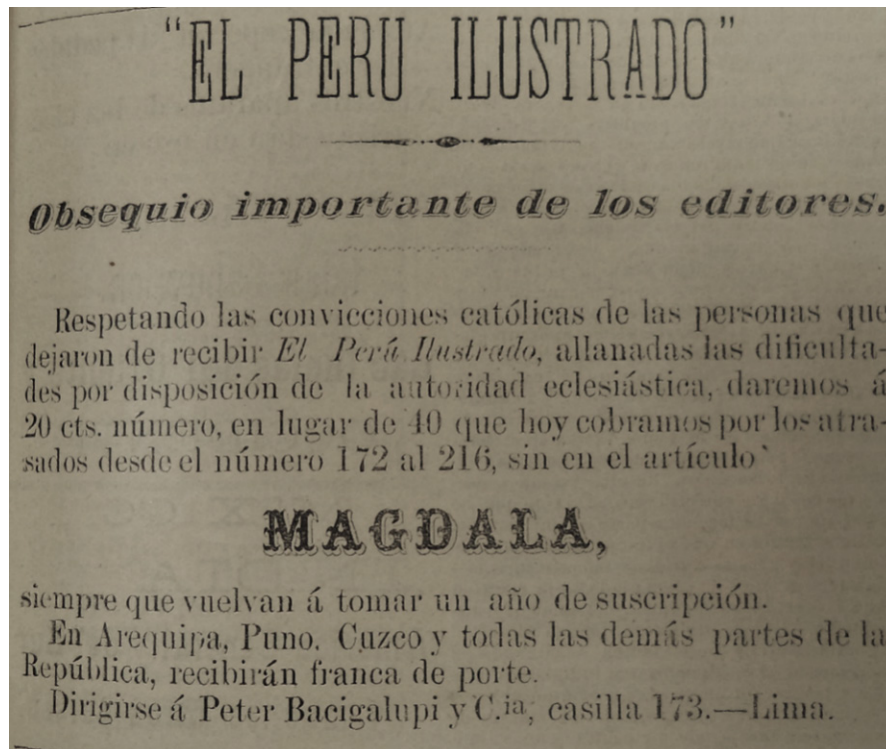


Imagen 5. “El Perú Ilustrado. Obsequio importante de los editores”,
núm. 218 (11-07-1891, p. 2439)

920

debido a la obligación de cumplir con lo ordenado por la Iglesia (imagen 5), así se muestra una vez más, otra de las estrategias de Bacigalupi para garantizar la circulación de su revista.

El 11 de julio de 1891, Clorinda publicó en las páginas de *El Perú Ilustrado* su renuncia con las siguientes palabras:

Terminados mis compromisos con *El Perú Ilustrado* en octubre del 90, debí retirarme: pero atravesando el semanario una situación azarosa, razones de delicadeza me ordenaban permanecer al frente de su dirección. Solucionado el conflicto en forma que el propietario del periódico encuentra satisfactoria, cúpleme retirarme de la redacción. Al separarme de la dirección de *El Perú Ilustrado*, quieran mis amigos y colaboradores aceptar la expresión de mi cordial reconocimiento (*EPI*, 1891, 218, p. s/n)

Luego de su renuncia, ya no volvió a aparecer en el semanario el nombre del redactor².

Colofón

El Perú Ilustrado, primer semanario ilustrado publicado después de la Guerra del Pacífico, se perfiló como un factor de unidad nacional que incluyó en sus páginas artículos de los principales pensadores finiseculares e imágenes del Perú. Clorinda Matto de Turner fue la primera directora redactora de un semanario dedicado a la familia, *El Perú Ilustrado*, en ese período, la publicación disfrutó de un carácter liberal, crítico y nacional, por lo que se considera de gran florecimiento literario y artístico.

Clorinda fue obligada a renunciar a la dirección de *El Perú Ilustrado* debido a la publicación del cuento *Magdala*, de Henrique Coelho Netto, la defensa rigurosa de su inocencia permite comprender que ella no tuvo responsabilidad en ese asunto y que fue el pretexto que la Iglesia manejó para atacar a Clorinda y prohibir, so pena de excomunión, la lectura de su novela *Aves sin nido*.

Clorinda Matto de Turner es la representante notable de la nueva intelectualidad finisecular decimonónica, por iniciar el indigenismo en la literatura, que en parte se había gestado ya en los autores civilistas de antes de la Guerra con Chile. Con su novela *Aves sin nido*, denunció la terrible situación de los indígenas en la sierra. “El indigenismo se convirtió en el lenguaje de los genuinos círculos intelectuales surgidos después de 1890” (Gootenberg, 1998, pág. 263). Matto también vio en la escritura un medio para la transformación de la sociedad, comenzó su carrera dentro del romanticismo y derivó hacia el naturalismo. Como afirma Ward (Ward, 2009, pág. 75), la

2 José Santos Chocano (1875-1934) colaboró con *El Perú Ilustrado* y lo llegó a dirigir por un breve período como aparece mencionado en enero de 1891, no había cumplido los diez y seis años. Luego fundó un semanario con el mismo nombre.

literatura para ella tiene una función dual: racional y emotiva, realiza el estudio de los valores y propone una moral, su meta es el mejoramiento de las costumbres. Escribió muchos ensayos, artículos y semblanzas que no han sido muy difundidos.

Referencias bibliográficas:

- Berg, M. G. (2010). *Clorinda Matto de Turner: periodista y crítica (Perú, 1852-1909)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Gootenberg, P. (1998). *Imaginar el desarrollo: las ideas económicas en el Perú postcolonial*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos/ Banco Central de Reserva del Perú.
- Sánchez, L. A. (1973). *La literatura Peruana. Derrotero para una historia cultural del Perú*, vol. 3. Lima: P. L. Villanueva.
- Ward, T. (2009). *Buscando la nación peruana: Matto de Turner, Cabello de Carbonera, González Prada, Riva-Agüero, Ricardo Palma, José Carlos Mariátegui, José María Arguedas*. Lima: Editorial Horizonte.



Chile Hoy: Iconoclastía laica y protesta urbana

Pacarina del Sur

La crisis política en Chile ha sido vista, dentro y fuera de este país, como el más profundo fracaso de la política neoliberal, la cual marcó una línea de continuidad entre la dictadura de Augusto Pinochet y los sucesivos gobiernos de la “concertación”, de 1990 hasta la actual gestión de Sebastián Piñera. En los últimos meses la protesta callejera rompió con una falsa imagen de abulia civil y conformismo popular y creció a lo largo de las principales ciudades chilenas. Los poderes fácticos han perdido legitimidad y se sostienen principalmente en el gobierno de Piñera, apelando a la concepción de estigmas sobre la violencia popular y los jóvenes, así como a su criminalización. Nuestra revista quiere resaltar un rasgo sustantivo de este proceso: la destrucción o *carnavalización* de las figuras asociadas a la historia oficial del colonialismo occidental, del Estado chileno y de sus calendarios cívicos: Cristóbal Colón, Diego de Almagro, Pedro de Alvarado, Pedro de Valdivia, Cornelio Saavedra Rodríguez, Francisco de Aguirre, José Menéndez, Fernando Magallanes, Manuel Baquedano, Arturo Prat, Dagoberto Godoy, Bernardo O’Higgins, Diego Portales, entre muchos otros. Lo paradójico de la política preservacionista y restauradora fue que, a pesar suyo, por torpeza técnica terminaron por partir en dos el busto monumental de Diego Portales en la Plaza de Armas de Quillota. Intentaron retirarlo para limpiar los grafitis y protegerlo. Sin embargo, terminaron fortaleciendo la onda juvenil desacralizadora y parricida. En tiempos de crisis, como dice el refrán popular, “nadie sabe para quién trabaja”.

Anclaremos nuestro análisis en el pasado inmediato, marcado por una guerra en torno a los símbolos escultóricos y monumentales, entre la sociedad civil y el gobierno. En ningún país de Nuestra América se había dado un conjunto de acciones

masivas de desacralización cívica de tal magnitud. El principal contingente de los manifestantes se inscribe en la categoría de “jóvenes” y documenta de manera fehaciente, a través de esta guerra de imágenes, como le llamaría Gruzinski, un cambio en el tejido ritual y el universo escultórico de la historia oficial. Las impugnaciones de un canon literario o estético y el cuestionamiento a ciertos paradigmas consagrados en los libros de texto, coinciden con la emergencia de una joven intelectualidad de relevo, pero también con las condiciones políticas y culturales reinantes que les pueden ser favorables o adversas.

La añeja recepción chilena de la obra de Thomas Carlyle *Sobre los héroes. El culto al héroe y lo heroico en la historia* (1841) había permitido, desde la segunda mitad del siglo XIX, vincular las figuras de los “padres de la patria” chilenos a los héroes, entre los cuales hay nombres asociados al genocidio mapuche, la expansión de las fronteras territoriales de explotación capitalista (la Guerra del Pacífico, la Araucanía y Tierra del Fuego). Sin embargo, en los espacios públicos de las grandes ciudades, en sus campos intersticiales, se ubican algunas esculturas que no fueron destruidas por el desbordante movimiento juvenil iniciado en octubre de 2019, acaso por no representar a las figuras del poder, como Lautaro, Salvador Allende, entre otros. En estos casos se observa una clara distinción entre las figuras del poder y aquellas que la memoria colectiva celebra por estar asociadas a la resistencia popular. Lo anterior documenta que la orientación iconoclasta y parricida no es ciega, sino selectiva.

Sabemos que tradicionalmente, las figuras escultóricas han sido objeto de estudio de los historiadores del arte, dada su innegable naturaleza artística. Sin embargo, también pueden ser leídas desde un mirador antropológico, al situarlas tanto en su marco ideológico –como referentes constructores de la unidad nacional- como en sus funciones simbólicas y rituales. Al compartir cierta liturgia cívica nos sentimos parte de determinados colectivos. Y en este sentido, vale la pena

retomar el agudo señalamiento del historiador Daniel James quien, citando a Bruce Lincoln, afirma:

Aplicado en este sentido, el término “iconoclasia”, según los antropólogos, designa “la destrucción pública y deliberada de los símbolos sagrados con el propósito implícito de suprimir toda lealtad a la institución que utiliza tales símbolos y, además, de anular todo el respeto que se guardaba hacia la ideología difundida por dicha institución (1987, pág. 455).

Para entender la lógica simbólica de las figuras escultóricas contemporáneas debemos partir de un reconocimiento de los cambios económicos, demográficos y espaciales en que ellas se resituaron o surgieron según los momentos históricos precisos. Agulhon (1994, pág. 125) señala que es la concepción humanista y la moral liberal y laica que le acompaña, la que da curso a la hechura de figuras escultóricas de meritorios hombres ordinarios, susceptibles de ser honrados y ensalzados públicamente. Gracias a ello, las prácticas escultóricas y ritualistas de las izquierdas, a partir del anarquismo y continuadas por sucesivas adscripciones políticas de las izquierdas, dotaron de visibilidad a los llamados “héroes del pueblo”, en forma colectiva o individual. El monumento a dedicado a Salvador Allende (2000) en Santiago de Chile, a Luis Emilio Recabarren (2006) en Valparaíso y el memorial a los Mártires de la Escuela Santa María (2007) en Iquique, resultan elocuentes, al revelarnos sus marcas pospinochetistas.

Filias y fobias ciudadanas se expresaron de manera transparente en las manifestaciones de protesta. En tres semanas de marchas y actos públicos se derribaron más de 70 monumentos. El repudio de los manifestantes se dirigió, especialmente, contra figuras vinculadas al proceso de la conquista y jefes militares consagrados por la historia oficial. La escultura de Cristóbal Colón, construida en 1910, en el centro de Arica y la del general de la Guerra del Pacífico, Manuel

Baquadano, recibieron un trato especialmente rudo. También el monumento que rinde homenaje al “militar desconocido”, y que acompaña a Baquadano, fue destruido.

En la ciudad de La Serena, a 470 kilómetros al norte de la capital Santiago, la estatua de Francisco de Aguirre, destacado oficial de la conquista española, fue removida de su base y en ese pedestal se colocó la escultura de una mujer de la comunidad diaguita, como representación de las culturas pre-colombinas.

A más de 600 kilómetros al sur de Santiago, se encuentra la ciudad de Temuco, habitada en gran parte por población de origen mapuche. La estatua de Pedro de Valdivia –fundador de Santiago y principal conquistador español– muerto en combate con los mapuches, ocupa un lugar destacado en la iconografía lugareña. La escultura fue destruida por los manifestantes y para que no quedaran dudas sobre el sentido político y cultural de este acto, la cabeza de Valdivia fue colgada de la mano del guerrero Caupolicán, digno representante de la resistencia indígena ante el colonialismo español.

En el extremo sur del país, la ciudad de Punta Arenas también fue testigo de episodios de protestas callejeras cargadas de significantes anticoloniales y antioligárquicos. La escultura del empresario español José Menéndez, responsable de la extinción de la etnia Selk’nam, fue desmontada y colocada junto a los pies del Indio Patagón, figura que recuerda la lucha de las comunidades originarias de la región.

La antropóloga chilena Sonia Montecino, Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2013, interpretó en sus justos términos, los actos iconoclastas de las expresiones populares urbanas. Al referirse a la destrucción de las esculturas que exaltan las figuras de los conquistadores españoles o de jefes militares criollos, señaló: “...el carácter carnavalesco también entraña uno de ruptura con el orden. En ese contexto iconoclasta, no resulta extraño el derribamiento de algunas estatuas que, para ciertos sectores sociales, representan imágenes de un poder que se rechaza o cuyo significado simplemente se desconoce” (Deutsche Welle, 2019).

Los protagonistas de la transición democrática chilena post-dictadura (1990) procuraron construir de manera segmentada, su propio relato. En esta tarea la dirigencia política que asumió la responsabilidad de la alternancia, trató de volver invisibles ciertas verdades dolorosas del periodo dictatorial. En la galería de héroes nacionales se incluyó a los padres de la independencia y a los autores de las leyes fundamentales de la república. De manera gradual y un tanto vergonzante, se aceptó el reclamo de la sociedad civil y de algunas franjas de la izquierda, para incorporar a los referentes populares más cuestionados por la derecha, incluido el presidente mártir Salvador Allende.

El segundo gobierno del empresario pinochetista Sebastián Piñera puso al descubierto las miserias de la transición democrática chilena. Detrás de la glamorosa y muy lucida estabilidad institucional se ocultan las graves carencias que, en materia de seguridad social, educación y salud pública, castigan a amplios sectores de trabajadores y estudiantes de bajos ingresos.

Pero el mensaje de las protestas no fue solo para la dirigencia política conservadora, hija de los favores de la dictadura, o para los grupos más concentrados del empresariado chileno, uno de cuyos representantes más emblemáticos es el propio presidente Piñera. También las diversas expresiones del “progresismo político” y de la izquierda fueron interpeladas. En plena crisis y con las calles de Santiago transformadas en un puño, el papel de las dirigencias políticas convencionales fue patético ante la contundencia de los reclamos y la dureza represiva que ordenó el gobierno. Ni siquiera un nuevo agrupamiento nucleado bajo el rótulo de Frente Amplio, supo estar a la altura del desafío que llegaba de las calles. Se vieron balbuceantes y fuera de tiempo, tardaron en comprender que la vigencia de la Constitución de 1980, vergonzosa herencia de la dictadura, además de ser un agravio para una sociedad que se presume portadora de una institucionalidad democrática y moderna, constituye un cerco jurídico-institucional para

la participación política de amplias capas de trabajadores y estudiantes, hoy críticos de los paradigmas culturales del Chile que se diseñó bajo la impronta de la dictadura.

Abril de 2020 representa un verdadero punto de inflexión para el pueblo chileno. De manera un poco tardía y con la mediación poco deseable de dirigencias partidarias claudicantes, la sociedad podrá establecer en las urnas, las bases para una nueva constitución. Habrá que esperar que ese marco jurídico-institucional exprese el sentir de millones de chilenos que reclamaron en las calles y sin eufemismos, el abandono definitivo de uno de los peores legados de la dictadura.

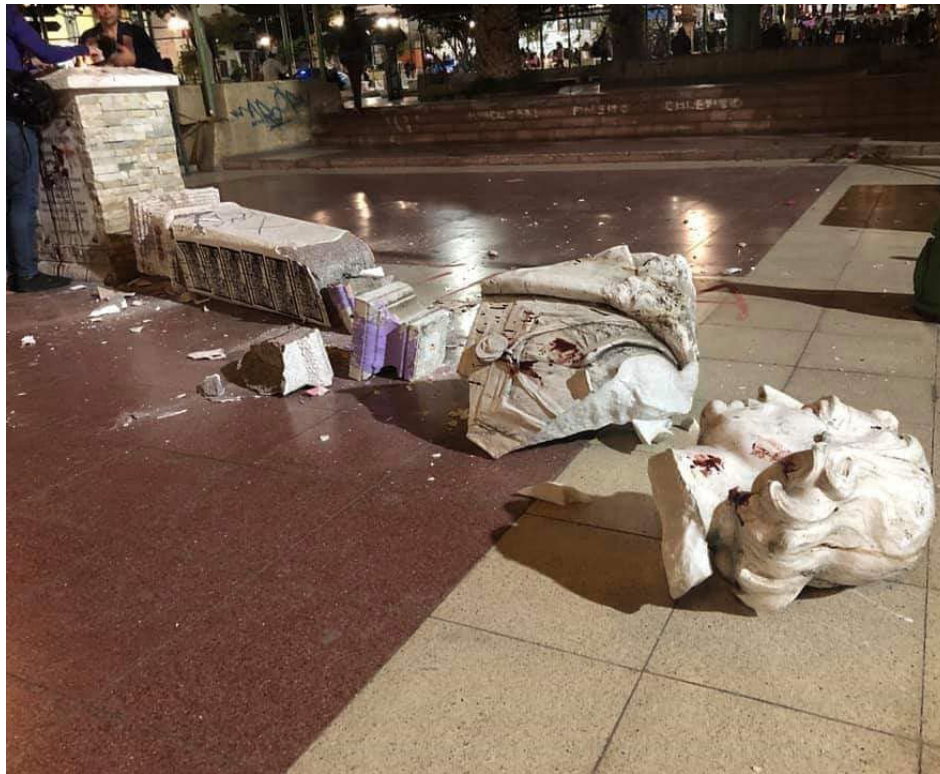


Imagen 1. Busto de Cristóbal Colón derribado en Arica, noviembre de 2019.
www.elconcordia.cl



Imagen 2. Estatua de Pedro de Valdivia en Concepción, noviembre de 2019. www.t13.cl



Imagen 3. Busto de Pedro de Valdivia y Lautaro. Concepción, noviembre de 2019. www.elarrebato.cl



Imagen 4. Bolsa con “ojos” en el Monumento a la Minería de Copiapó, noviembre de 2019. www.24horas.cl



Imagen 5. Estatua de Francisco Aguirre en el Museo al Aire Libre de La Serena. www.diarioeldia.cl



Imagen 6. Plazoleta Augusto Pinochet, en Linares, noviembre de 2019.
www.publimetro.cl



Imagen 7. Monumento a José Menéndez en Punta Arenas, noviembre de 2019.
www.radiofueguina.com



Imagen 8. Monumento a Hernando de Magallanes en Punta Arenas, noviembre de 2019. <https://elpinguino.com>



Imagen 9. Estatua de Bernardo O'Higgins emplazada en la Plaza de Armas de Santiago de Chile, noviembre de 2019. www.latribuna.cl



Imagen 10. Estatua de Diego de Almagro en Santiago de Chile, noviembre de 2019. www.eldinamo.com

933



Imagen 11. Monumento a Baquedano en la Plaza Italia (De la Dignidad) en Santiago de Chile, noviembre de 2019. www.biobiochile.cl



Imagen 12. Estatua de Arturo Prat en Temuco, noviembre de 2019.
www.soychile.cl



Imagen 13. La cabeza de Dagoberto Godoy en manos del toki mapuche. Temuco, noviembre de 2019. <https://temucodiario.cl>

Referencias bibliográficas:

- Agulhon, M. (1994). *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carlyle, T. (1841). *On Heroes, Hero-Worship, and The Heroic in History*. London: James Fraser.
- Deutsche Welle. (11 de noviembre de 2019). Chile: destrucción de monumentos como protesta contra la historia oficial. *Deutsche Welle*. Obtenido de <https://www.dw.com/es/chile-destrucci%C3%B3n-de-monumentos-como-protesta-contra-la-historia-oficial/a-51202577>
- James, D. (1987). 17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera Argentina. *Desarrollo Económico*, 27(107), 445-461.

Informe sobre la Cena de Año Nuevo en Plaza de la Dignidad

Colectivo Zena Cero

El Colectivo Zena Cero es una agrupación de personas auto-convocadas, que se formó con el único objetivo de realizar una Cena de Año Nuevo para homenajear a nuestros héroes y heroínas de la Primera Línea en la lucha por la Dignidad. Dicha actividad se realizó exitosamente, sobrepasando con mucho nuestras expectativas, tanto en lo que dice relación con la puesta en escena, así como por el alto contenido simbólico, emotivo, político y de participación activa, masiva y combativa de quienes llegaron a la Plaza de la Dignidad el 31 de diciembre. Hoy, cumpliendo con el compromiso de rendir cuentas sobre el uso de los dineros recaudados por concepto de donaciones de compañeras y compañeros, informamos a nuestro pueblo:

1. Nuestro Colectivo asumió este compromiso motivado por el más alto concepto de la política, esa que desde hace más de 80 días es hecha realidad en cada punto de resistencia y rebelión contra la institucionalidad vigente. Nos movió el profundo amor que siente nuestro pueblo hacia quienes se juegan la vida en cada jornada por defender nuestro derecho a rebelarnos contra este injusto sistema de opresión.

Cada integrante de nuestro colectivo tiene una activa participación en esta revuelta popular y no somos ajenos a la lucha que damos los chilenos y chilenas por derrotar el sistema neoliberal.

Esto nos permitió coordinarnos con las y los combatientes de la Primera Línea Médica y con la juventud que enfrenta a la represión en las calles, particularmente en los sectores aledaños a la Plaza de la Dignidad.

2. Durante el desarrollo de la actividad la represión intentó penetrar a la Plaza, pero las y los combatientes de Primera Línea los contuvieron, organizando ellos mismos turnos para cenar mientras el resto contenía a las fuerzas policiales.

Los puntos en que se combatía mientras se realizaba la Zena Cero fueron:

- Vicuña Mackena, desde Alvaro Burhle hacia el sur
- Alameda con Irene Morales y Ramón Corvalán
- Merced con Irene Morales y sectores aledaños a la fuente de agua Fuente Alemana en el Parque Forestal.

Además de las mesas donde se servía la cena, también hubo voluntarios y voluntarias que llevaban bebidas, helados y sándwiches a esos lugares mientras se desarrollaban los enfrentamientos.

3. A pesar de la masividad de la convocatoria, nos enorgullece informar que no se perdió ni un solo implemento utilizado durante la cena (saleros, aceiteros, paneras, decoración, pisos, etc.) y sólo perdimos cuatro tableros de madera que sirvieron como mesas, de los cuales tres fueron aportados como escudos a la Primera Línea y uno fue utilizado como camilla para trasladar un herido hacia un puesto médico.

Esta preocupación que hubo de las y los asistentes por cuidar los elementos utilizados para la cena da cuenta del espíritu que reina en esta revuelta y del alto nivel de consciencia de nuestro pueblo y de que la consigna “el pueblo cuida al pueblo” se ha hecho carne entre nosotros.

4. Fueron innumerables los aportes en comida, bebidas y postres que llegaron el 31, tantos que tuvimos que comenzar a derivarlos hacia otras iniciativas similares que se estaban desarrollando en ese momento. El detalle de los platos servidos exclusivamente por nosotros es el siguiente:

- 420 cenas producidas por nuestro colectivo.
- 40 colaciones aportadas por las Asambleas Auto-Convocadas del Barrio Brasil-Yungay.

- 30 cenas aportadas por amigas y amigos.
- 50 sándwiches.

Lo cual hace un total de 540 personas atendidas directamente por nuestro Colectivo.

Además de los aportes mencionados, contamos con la activa colaboración de don Faustino, dueño del Restaurant Prosit, quien facilitó todas las instalaciones de su local para que pudiéramos lavar implementos, guardar la mercadería y todo el material ocupado, usar conservadoras y coolers, previo y con posterioridad a la realización de la cena.

5. La recolección del dinero se hizo a través de una campaña de donativos solicitados a nuestros contactos personales.

Ninguna de las personas que donó dinero puso como condición recibir una cuenta detallada posterior a la actividad. Sin embargo, estamos firmemente convencidos y convencidas de que la honestidad y la transparencia, junto a la confianza en nuestras capacidades, son la base del nuevo Chile que irrumpió con fuerza el 18 de octubre, por lo tanto para nosotros y nosotras constituye un imperativo ético y moral dar cuenta del uso y destino de esos dineros.

6. El detalle de los dineros recaudados es el siguiente:

- \$980.000. Recaudado durante la campaña los días previos a la Zena Cero del 31 de diciembre.
- \$700.000. Proveniente de una donación de chilenos y chilenas residentes en Canadá. Lo cual nos da un total de \$1.680.000.

La lista de las personas y colectivos que aportó dinero es larga, sin embargo queremos hacer especial mención al Centro de Padres y Apoderados del Liceo N°1 Javiera Carrera “Javierinas Dignas”, quienes hicieron una colecta entre sus integrantes, y a nuestros y nuestras compatriotas residentes en Canadá.

Para la realización de la cena, contemplando comida, pendones, transporte, iluminación, sonido, equipamiento de seguridad (Guantes, cascos, antiparras, máscaras anti-gases), se gastó \$940.000.

Esto nos deja como saldo \$740.000.

7. Honrando nuestro compromiso previo a la Zena Cero, la mitad de ese dinero se utilizará para comprar implementos médicos para donar a la Primera Línea Médica y la otra mitad fue donada a la “Coordinadora 18 de Octubre”, organización de familiares de las y los Presos Políticos de la revuelta, tomando en cuenta que la mayoría de las y los jóvenes encarcelados son parte de la Primera Línea que hoy sufre la represión directa de este sistema opresor.

8. Nos honra haber sido parte de esta histórica actividad en la cual demostramos que el aprendizaje colectivo de nuestro pueblo, que durante años ha sido capaz de generar organizaciones territoriales de auto-gestión realizando actividades solidarias para ir en ayuda del vecino o vecina que lo necesite, que ha puesto siempre la Dignidad, la Solidaridad y la Fraternidad en el centro de sus acciones comunitarias, nos sirvió para realizar este gran acto de amor hacia esta heroica juventud que arriesga a diario su vida por los demás.

Lo que hemos demostrado en esta revuelta popular, iniciada el 18 de octubre, es una prueba de que un nuevo Chile ha surgido en estos meses y que la semilla sembrada y abonada durante años de resistencia territorial, con auto-gestión, con dignidad y una profunda consciencia de amor y respeto hacia los demás, ya ha comenzado a florecer.

Nos seguiremos encontrando en los nuevos desafíos que se aproximan ¡Hasta que la Dignidad se haga costumbre!

Colectivo Zena Cero

Santiago, 08 de enero de 2020.





Imagen 1. www.larazon.cl



Imagen 2. www.theclinic.cl



Imagen 3. www.theclinic.cl



Imagen 4. www.elmostrador.cl



Imagen 5. www.theclinic.cl



Imagen 6. www.theclinic.cl

El mismísimo Kalimán o los límites políticos del progresismo

José Miguel *Candia*

Universidad Nacional Autónoma de México
jcandia17@gmail.com

Recibido: 20-11-2019

Aceptado: 05-12-2019

Para el público mexicano resultó difícil aceptar -y tomarse en serio- el nombre del general golpista boliviano que asumió la voz cantante de la conspiración del pasado 10 de noviembre y le “sugirió” al presidente Evo Morales que presentara la renuncia al cargo. El apellido de este oficial está grabado en la memoria colectiva, con el de un personaje de ficción que desde 1965 fue el entretenimiento de varias generaciones de radioescuchas y lectores mexicanos de historietas. El Kalimán que se conoció en México, era un luchador justiciero siempre listo para acabar con la encarnación del mal, expresada por el perverso “Araña Negra”. Como vemos, parece que la historia se repitió, pero de la peor manera, el personaje de carne y hueso que ahora conocemos -Williams Kalimán- fue el brazo ejecutor de la maniobra mediante la cual se destituyó a un gobierno democrático y popular.

Pero las leyendas y mitos del imaginario colectivo no se agotan en esa sola referencia. Muchos historiadores y cronistas de época le atribuyen al general Álvaro Obregón una frase que desnudaba las flaquezas de los oficiales revolucionarios de los años veinte. Poco más, poco menos este militar y presidente mexicano, asesinado en julio de 1928, habría dicho: No hay general que se resista a un cañonazo de 50 mil pesos, una cantidad nada despreciable para los valores económicos de la época.

Por trascendidos de prensa y filtraciones que provienen del propio régimen de facto que se instaló con el derrocamiento de Evo Morales, el general Williams Kalimán, traicionó sus

principios profesionales y su lealtad a un gobierno legítimo, por un millón de dólares. Con esa suma, más otras cortesías monetarias que todavía desconocemos, el citado oficial prefirió ser sustituido en la jefatura del ejército y radicarse en un sitio más seguro: Estados Unidos.

Sugerir la renuncia de un mandatario constitucional no es común en el lenguaje del golpismo latinoamericano. La tradición enseña que los militares sublevados ordenan el abandono del cargo o deponen de facto al presidente que se quiere reemplazar. Estamos de acuerdo que el planteamiento del ejército se efectuó cuando la sublevación policial y las manifestaciones callejeras de fuerzas políticas y grupos conservadores habían ganado los principales espacios públicos de La Paz. Para la mañana del domingo 10 de noviembre el presidente Evo Morales solo tenía la alternativa de afrontar la conspiración por todos los medios a su alcance -incluidos aquellos que eventualmente podrían desembocar en acciones armadas- o buscar una negociación política honrosa con el candidato opositor Carlos Mesa y desactivar la conspiración en marcha. Optó por esta segunda opción, que resultó tan tardía como inútil. A pesar de su llamado a efectuar nuevas elecciones, invalidando los resultados de la votación del 20 de octubre que le dio el triunfo, el malestar policial se extendió y nuevos destacamentos se acuartelaron. Pocas horas después, las fuerzas armadas se sumaron al golpe y la petición del general Kalimán, “sugiriendo” la renuncia del presidente Morales, no solo quedará como un acto conspirativo, es también un recurso de cruel ironía discursiva -o de inusual sutileza golpista- en el historial de las asonadas militares latinoamericanas.

Las amabilidades de las fuerzas de seguridad desaparecieron al asumir la presidencia la senadora por Santa Cruz, Jeanine Áñez y lo que, en un principio, parecía diálogo y buenas maneras, se transformó en violencia represiva. Las escenas de enfrentamientos callejeros en El Alto, una localidad que se encuentra a pocos kilómetros de la capital boliviana y

la represión en Cochabamba, dos bastiones del Movimiento al Socialismo, no dejan dudas, para quien quisiera tenerlas, sobre la naturaleza social del nuevo gobierno. El atildado Carlos Mesa fue desplazado de la escena y la centralidad del espacio golpista lo ocuparon Luis Fernando Camacho, dirigente neofascista del Comité Cívico de Santa Cruz, y la mandataria interina Jeanine Áñez.

Ahora bien, si dejamos de lado los aspectos anecdóticos y casi risueños del golpe boliviano, la pregunta que debe ser respondida y acerca de la cual hay más dudas que certezas, es cómo pudo ser derrocado el régimen progresista que mayores logros económicos y sociales logró mostrar frente a su propio pueblo y ante la opinión pública internacional. Este debe ser el núcleo del debate que conduzca a caracterizaciones precisas de lo ocurrido y al justo inicio de rectificaciones políticas impostergables.

La economía boliviana bajo el régimen de Evo Morales registró indicadores de estabilidad y crecimiento difíciles de lograr en los países de la región. Con una tasa de inflación anual de un dígito y con un crecimiento sostenido del producto interno bruto superior al cuatro por ciento, el gobierno del presidente Morales sacó de la pobreza a miles de familias bolivianas y redujo la desigualdad en una de las sociedades más pobres y desiguales del continente. En el momento del golpe Bolivia era un país en orden y lejos del despilfarro económico que los intelectuales y políticos conservadores atribuyen a los gobiernos “populistas”.

Para que la reflexión no quede solo en enunciados, veamos lo ocurrido en los procesos “nacional-populares” de otros países de la región con el fin de hacer un rápido ejercicio comparativo. Sin pretender asimilar experiencias que, si bien ofrecen algunos aspectos comunes, tienen al mismo tiempo particularidades pronunciadas, procuremos identificar puntos fuertes y lados flacos de esos gobiernos de “centro-izquierda”.



Imagen 1. Jeanine Áñez. <https://theworldnews.net>

948

¿Comer, educar y curar en democracia? Los condicionantes de la democracia representativa

La definición es del presidente argentino Raúl Alfonsín (1983-1989) y resulta útil para abrir este apartado. O dicho de otro modo ¿son compatibles el pluripartidismo y el régimen parlamentario con la justicia social? Hay dos factores fundamentales que explican el surgimiento de conglomerados políticos y sociales cuyo énfasis discursivo se sustenta en la convocatoria a los sectores más relegados de la sociedad y en la aplicación de programas económicos neodesarrollistas. Uno es de naturaleza principalmente política, la crisis de representatividad partidaria. El otro, como se verá más adelante, se vincula a ciertas condiciones económicas especialmente favorables, para las exportaciones de aquellos bienes primarios que producen los países de la región. Cabe agregar que, en las expresiones políticas que encabezaron Hugo Chávez, Lula da Silva, los Kirchner, Evo Morales y Rafael Correa, anida la voluntad de construir alternativas superadoras del proyecto neoliberal.

Desde fines del siglo pasado y durante los primeros años del actual, se profundizó el desencanto político con las fuerzas partidarias tradicionales. La mayoría de las expresiones y referentes a través de los cuales se había manifestado buena parte de la sociedad, fueron rebasados por las nuevas demandas de sectores movilizados en busca de ascenso económico y de una participación más amplia en los distintos estamentos del poder.

El caso de Venezuela resulta ilustrativo. Acción Democrática y la Copei sellaron en 1958, un acuerdo que supo canalizar las expectativas del pueblo venezolano después del derrocamiento del dictador Marcos Pérez Jiménez. El notable crecimiento de la industria del petróleo ofreció estabilidad y generosos ingresos junto a una marcada expansión económica. Sobre esa base material que se extendió por algo más de tres décadas, se pudo dotar de una indiscutible eficacia institucional al régimen bipartidista pactado en 1958. Para fines de los ochenta el cambio de las condiciones internacionales y el deterioro creciente de la situación interna, pusieron fin a las ambiciones de liderazgo regional del presidente Carlos Andrés Pérez. La hiperinflación, el descrédito de la alternancia bipartidista y las violentas jornadas del “caracazo” de febrero de 1989 terminaron por liquidar la “pax” democrática venezolana. Como respuesta a esa crisis y con una correcta lectura del deterioro político de las dos formaciones partidarias autoras del acuerdo de 1958, se construyó el liderazgo de Hugo Chávez y se pusieron las bases de lo que poco después sería el movimiento de la revolución bolivariana.

Por caminos distintos, los procesos sociales de Argentina, Brasil, Bolivia y Ecuador construyeron sus propias expresiones políticas de tinte “nacional-popular” o “neo-populistas” según algunas interpretaciones académicas. En el caso argentino el liderazgo de Néstor y Cristina Kirchner se gestó a partir de la debacle económica y política de 2001, cuando en diciembre de ese año el clamor popular de “Que se vayan todos”, puso en la picota al conjunto de las dirigencias partidarias. Las dos

expresiones políticas más importantes -el peronismo y la Unión Cívica Radical- quedaron particularmente cuestionadas, el peronismo como resultado del vaciamiento doctrinario que produjeron los diez años de gobierno de Carlos Menem (1989-1999) y el Partido Radical por los desastrosos resultados de la gestión de Fernando de la Rúa (1999-2001).

El 27 de abril de 2003 el dirigente peronista Néstor Kirchner fue elegido presidente en la primera vuelta electoral, ya que el candidato triunfante Carlos Menem, no concurrió al *ballotage* previsto en la ley. Se inició a partir de 25 de mayo de ese año, la construcción de un amplio espacio político que, teniendo como principal referente al peronismo, sumó a sectores críticos provenientes de otras fuerzas, en particular a ciertas expresiones de la “centro-izquierda” y de la intelectualidad progresista. Para algunos teóricos y observadores de la realidad política, la tarea de gobierno de Néstor Kirchner (2003 - 2007) y de Cristina F. de Kirchner (2007-2015) dio lugar a la formación de un “neo-peronismo de izquierda” con anclaje en los espacios urbano-populares, en algunas franjas del sindicalismo y en referentes simbólicos del Movimiento Justicialista.

Después de tres intentos fallidos -1989, 1994 y 1998- el 27 de octubre de 2002 el candidato del Partido de los Trabajadores (PT) Luiz Inácio Lula da Silva, ganó la elección presidencial y cubrió con éxito su primer período de gobierno (2003-2006). Como postulante a un segundo mandato volvió a triunfar para el cuatrienio 2006-2010. Imposibilitado de optar por un nuevo período impulsó la candidatura de Dilma Rousseff, presidenta de Brasil durante los años 2011-2015 y candidata triunfante, por escaso margen, en la reelección de 2015. En medio de un creciente deterioro de las condiciones económicas y con fuertes expresiones de descontento popular que empañaron la celebración de la Copa Mundial de Fútbol Brasil 2014, la presidenta Dilma fue llevada a un juicio jurídico-parlamentario amañado y acusada de cometer presuntas faltas administrativas en la asignación de recursos públicos. Por el

voto mayoritario del Congreso, la mandataria, heredera de Lula, fue formalmente destituida en agosto de 2016. El “golpe blando” que acabó con el gobierno de Dilma, es el paradigma de una nueva modalidad destituyente, sustentada en campañas mediáticas de desprestigio y el uso faccioso del Poder Judicial. Entre otros casos, recordemos la ofensiva mediático-judicial, plagada de irregularidades procesales, agravios personales y calumnias, contra la expresidenta argentina Cristina Kirchner.

Las presidencias de Lula pasarán a la historia como ejemplo del más formidable esfuerzo de ayuda a las familias de más bajos ingresos y a sectores en pobreza extrema. Más de 80 millones de personas lograron salir de la más absoluta precariedad económica y subir el escalón que les permitió ingresar en las capas de ingresos medios de la sociedad. Sin embargo, en el siempre enigmático espacio de la búsqueda de consenso y de los apoyos electorales, la relación entre nuevos “consumidores” y el presumible respaldo de votantes “leales” no existen determinantes unicausales que expliquen el comportamiento de los ciudadanos frente a las urnas.



Imagen 2. Luis Fernando Camacho. <https://edition.cnn.com>

La experiencia muestra que construir consumidores es más fácil que afianzar una conciencia política sólida que se exprese de manera similar ante cada coyuntura electoral. En Bolivia buena parte de los jóvenes beneficiados por las políticas sociales de Evo Morales, dieron su voto a la derecha que le negó la reelección a Evo, en el plebiscito de febrero de 2016.

El Partido de los Trabajadores de Brasil, el movimiento de la revolución bolivariana en Venezuela, el Movimiento al Socialismo de Evo Morales, Alianza País del presidente Rafael Correa en Ecuador y la coalición que apoyó a los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner en Argentina -aún con particularidades que deben ser explicadas en cada caso- mostraron dos flancos débiles que los bordearon a la derrota electoral o bien a realizar malabares jurídicos que derivaron en la instrumentación de laboriosas reformas institucionales. Ninguna de las dos respuestas terminaron de convencer a los votantes y menos aún a las exigencias de una opinión pública internacional atenta al cumplimiento de los mecanismos de la democracia representativa. Nicolás Maduro y Evo Morales tensaron la cuerda más de lo aconsejable. Rafael Correa y Cristina Kirchner fueron más cautelosos y decidieron resignar la intención de volver a postularse.

A partir de 2011 las condiciones económicas tampoco ayudaron. El deterioro de los precios internacionales de los productos primarios que exportan los países de la región, terminaron de cerrar la pinza. Sostener las políticas de expansión del gasto público y mantener los subsidios y la cobertura de amplios programas sociales resulta difícil cuando los recursos que provienen de las exportaciones empiezan a escasear. El caso boliviano, bajo el liderazgo de Evo Morales, es la única experiencia exitosa de un país que con un régimen de fuerte respaldo popular pudo manejar, con éxito, las variables macroeconómicas. No obstante, las condiciones materiales favorables no fueron suficientes para impedir el golpe de Estado del 10 de noviembre de 2019.

Los límites de la institucionalidad democrática

Como ya señalamos, no es prudente asimilar las experiencias “nacional-populares” de Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia y Ecuador como si se tratara de una matriz única de economías neodesarrollistas y de un mismo entramado de representación social. Existió en el origen de cada uno de estos ensayos de organización popular, un afán de superación de las políticas neoliberales y el intento de construir nuevas instancias de participación social. Se trató de gestar espacios que resultaran alternativos a los bloques de poder que se articularon alrededor de las alianzas que tejió el gran capital nacional y extranjero y que potenciaron los corporativos mediáticos, verdaderas usinas ideológicas de las fuerzas apologistas del mercado.

En términos políticos, los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro han sido los más sólidos, todos los intentos golpistas fueron desbaratados y la maniobra destituyente del 23 de enero de 2019 encabezada por el legislador Juan Guaidó, fue neutralizada en un marco de enorme apoyo popular al régimen de la revolución bolivariana. Pese a las condiciones económicas adversas -inflación, escasez de medicinas y alimentos, bloqueo comercial dictado por Estados Unidos- el presidente Nicolás Maduro conserva el mando y el liderazgo del proceso político venezolano. Una extendida red de organizaciones populares de base y la lealtad de las fuerzas armadas aseguran la estabilidad del régimen chavista.

En una situación económica menos dramática, el gobierno de Evo Morales afrontó las elecciones presidenciales del domingo 20 de octubre de 2019. Era la cuarta postulación del presidente Morales, recordemos que las anteriores fueron en 2005, 2010 y 2014. El Movimiento al Socialismo ganó la votación con algo más del 46 por ciento de los votos sobre la alianza conservadora que postuló al candidato Carlos Mesa. Los hechos posteriores al acto eleccionario complicaron el clima político, distintas fuerzas de la derecha política y económica impugnaron el resultado y ganaron las calles de La Paz, donde llevaron a cabo actos de provocación y destrucción de bienes públicos.

El gobierno de Evo Morales optó por contrarrestar las acciones de la derecha movilizándolo a sus propios militantes y aceptando la auditoria del escrutinio realizada por parte un grupo de expertos de la Organización de Estados Americanos (OEA). El conflicto siguió escalando, la policía se acuarteló y dejó de patrullar las calles. El presidente Morales decidió en la mañana del 10 de noviembre, aceptar las sugerencias de la OEA y convocar a nuevas elecciones renunciando al triunfo obtenido en la votación del 20 de octubre. Ya era tarde para revertir la conspiración; a la sublevación de la policía le siguió el levantamiento del ejército y el pedido de renuncia al cargo de presidente.

¿Cómo se explica que el gobierno más exitoso en materia de política económica y con mejor distribución del ingreso aceptara la “sugerencia” de renunciar al cargo de presidente? El caso de Evo Morales guarda alguna similitud con las decisiones que tomaron otros gobiernos con parecido perfil popular. El gobierno de la revolución bolivariana pudo resolver, con mejor fortuna, una crisis electoral adversa. En diciembre de 2015 la oposición venezolana ganó las elecciones mediante las cuales se elegía la composición de la Asamblea Nacional. El gobierno del presidente Maduro preparó una nueva convocatoria de la cual surgió una Asamblea Nacional Constituyente con mayoría chavista. Aunque hasta la fecha, la oposición desconoce los resultados de esa elección, todos los intentos posteriores de golpe de Estado, han fracasado.

En febrero de 2016 el gobierno del presidente Morales convocó a un plebiscito en el cual se pedía a los votantes que se pronunciaran sobre la posibilidad de autorizar una cuarta candidatura de Evo. El resultado de la votación fue desfavorable -51 por ciento del “no” contra 49 por ciento del “sí”- por lo cual el gobierno del MAS recurrió a las instancias judiciales para lograr la posibilidad de una cuarta reelección. El pronunciamiento favorable de la justicia se logró después de una poco convincente argumentación mediante la cual se sostuvo que la alternativa a reelegirse puede ser entendida como un



Imagen 3. Evo Morales y Nicolás Maduro (2019).
<https://venezuelaredinformativa.com>

“derecho humano”. De esta forma, la oposición al gobierno de Morales y los observadores internacionales, tuvieron en sus manos los elementos para impugnar la nueva candidatura del presidente y deslegitimar el llamado a elecciones para el 20 de octubre.

Ahora bien, ya frente a los hechos consumados, caben algunas preguntas: ¿No había una figura de recambio que sustituyera a Evo Morales y evitar que se insistiera con una nueva postulación? ¿No generó el MAS cuadros de reemplazo como para evitar la ofensiva mediática de la derecha con el argumento de la perpetuación del presidente Morales? ¿No se entendió oportunamente, que los soportes institucionales y jurídicos de la democracia representativa no pueden “formatearse” a gusto sin que ello provoque malestar en capas medias de la sociedad, en los poderes fácticos más ligados al sistema político y en la opinión pública internacional sensible a estos temas?

La destitución del presidente Morales por la vía del golpe de Estado dio lugar a múltiples interpretaciones y valiosas lecturas sobre los factores intervinientes en el desenlace adverso del 10 de noviembre. Nadie cuestiona el papel desestabilizador

de la diplomacia de Estados Unidos ni los grandes intereses que se mueven alrededor de la explotación de los yacimientos de litio, pero resulta difícil aceptar que después de 13 años de gobierno, el MAS no contara con un plan alternativo que le permitiera enfrentar una maniobra desestabilizadora, que después de las elecciones del 20 de octubre, era un secreto a voces. La cara más insolente del golpismo, Luis Fernando Camacho, líder del Comité Cívico de Santa Cruz, no surgió por generación espontánea. Es producto de la cuidadosa organización conspirativa de los sectores más conservadores de la oligarquía boliviana.

Ya es tarde para llorar sobre la leche derramada. En su momento se hará un balance de lo actuado y se aplicarán los correctivos necesarios a las políticas de las coaliciones populares. Entre otras preguntas urge que se responda un tema de indudable valor estratégico: ¿La aceptación de los mecanismos de la democracia representativa y de los toma y daca de la vida parlamentaria marcan los límites del reformismo nacional-popular? ¿O habrá que prepararnos para un proceso de acumulación de fuerzas que culmine en una confrontación definitiva con el bloque social dominante y abra las puertas a un poder popular de nuevo tipo?

Y para este ejercicio de reflexión, si es necesario, tendrán que revisarse, una y otra vez, algunas experiencias dolorosas. Entre otras, el derrocamiento de Gualberto Villarroel en Bolivia (1946), de Jacobo Árbenz en Guatemala (1954), de Juan Perón en Argentina (1955) y de Salvador Allende en Chile (1973) y en fechas más recientes, los golpes “blandos” contra Manuel Zelaya de Honduras (2009) y Fernando Lugo de Paraguay (2012). Todos, en distintos tiempos y espacios, ofrecen enseñanzas valiosas que deben aquilatarse.

No hay respuestas fáciles ni soluciones de manual. El debate forma parte de la agenda de las organizaciones populares latinoamericanas y debe ser afrontado con el compromiso y la honestidad necesarias para ofrecer las bases de una respuesta sensata y ajustada a los tiempos que viven el mundo y los países de nuestra región.

La evolución del discurso del EZLN

José Carlos *Hernández Gutiérrez*

Universidad de Granada, España

josecarloshernandezccpp@gmail.com

Recibido: 05-09-2019

Aceptado: 16-11-2019

Introducción

El 1 de enero de 1994, coincidiendo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hizo su aparición pública en Chiapas, protagonizando una insurrección armada. No obstante, el germen del EZLN hay que situarlo una década atrás. Éste surgió fruto de la convergencia de dos cosmovisiones diferentes: las Fuerzas de Liberación Nacional, grupo político – militar derivado del Movimiento Estudiantil y Popular de 1968; e integrantes de comunidades indígenas con experiencias de lucha agraria (Hernández Millán, 2007).

Lo anterior da buena cuenta de que el EZLN supera ya las tres décadas de existencia. Este elemento temporal lleva a cualquier organización de estas características a modificar su repertorio de acción, forma de organizarse e incluso su línea ideológica. El EZLN es un ejemplo de esta evolución en lo que atañe a su forma de actuar. De surgir con el objetivo de tomar el poder político por la vía armada, ha terminado en nuestros días postulando una candidata a la presidencia de la República a través del Congreso Nacional Indígena (CNI).

Sin embargo, el objetivo de las siguientes páginas no es el de analizar el motivo de este cambio de postura, sino el de examinar el discurso del EZLN y ver cómo evolucionó desde su primera aparición pública hasta el año 2005. Esta periodización obedece a que son esos dos momentos específicos en los que se realizaron la primera y la última de las Declaraciones de la Selva Lacandona (DSL). La justificación para tomar las DSL y no otros documentos para examinar la evolución discursiva del EZLN radica en que aquéllas han desempeñado “un papel central en los procesos de enunciación de los principios

doctrinarios del zapatismo” (Ortiz Pérez, 2002, pág. 137). Así mismo, para alcanzar este objetivo se utiliza la metodología del *frame analysis*, la cual se detalla en el siguiente apartado.

La hipótesis es que, en su discurso, el EZLN siguió identificando los mismos problemas y atribuyéndole la responsabilidad a los mismos actores (autoridades y élites mexicanas e imperialismo) pero, sin embargo, propuso nuevas soluciones y motivos para que un sector más amplio de la población se comprometiese a participar en la resolución de los problemas detectados.¹

Planteado lo anterior, el presente trabajo, excluyendo esta introducción, se estructura en tres epígrafes. En el primero se presenta de forma sucinta el método escogido para analizar sendas DSL. En un segundo apartado se señalan los elementos de cambio y continuidad del discurso zapatista, tomando para su estudio la Primera y la Sexta DSL. Por último, en el tercer acápite, se realizan unos comentarios finales.

El método de análisis del discurso

La metodología escogida para analizar las DSL es el *frame analysis*, misma que Chihu Amparán (2006) utilizó en uno de sus trabajos para el estudio del discurso del EZLN durante la caravana que partió desde San Cristóbal de las Casas hasta el Distrito Federal (hoy Ciudad de México) en 2001 para pedir la aprobación de la ley indígena. El motivo es que, si bien hay varios métodos de análisis del discurso, el *frame analysis* es más propicio para ser usado desde la Ciencia Política, ya que la gran mayoría proviene de la lingüística.

Esta metodología permite observar las diferencias entre las DSL en lo que respecta a la identificación de los problemas por los que luchan, los agentes que los crearon y las estrategias para enfrenarlos. Las anteriores tareas pueden denominarse

1 Siguiendo la terminología de la metodología utilizada, lo que se afirma es que en el discurso del EZLN permanece inalterado el enmarcado de diagnóstico, pero ha cambiado el enmarcado de pronóstico y el enmarcado de motivaciones.



Imagen 1. La persistencia de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y sus objetivos. <https://zapateando.wordpress.com>

enmarcado de diagnóstico (identificar el problema y atribuir responsabilidades a los agentes causantes), enmarcado de pronóstico (propuestas para solucionar los problemas) y enmarcado de motivaciones (motivos que lleven a los actores a comprometerse a participar en la solución) (Snow, Rochford, & Benford, 1986).

El marco de diagnóstico parte de la pregunta ¿qué está mal? A partir de la misma se identifica el problema y se atribuyen responsabilidades a sus causantes. Por su parte, el marco de pronóstico responde a qué debe hacerse. En este sentido, además de proponer soluciones, sugiere estrategias y tácticas para enfrentar el problema, es decir, fija la meta a alcanzar. Por último, el marco de motivación da razones a los actores para participar en las acciones correctivas, respondiendo a la pregunta de quién debe hacer el trabajo.

Mientras que los marcos de diagnóstico definen la identidad de los antagonistas, los marcos motivacionales construyen socialmente a los protagonistas. Esta producción de significado se conoce con el término de “proceso de enmarcado”,

el cual, además de las dos señaladas anteriormente, da como resultado la definición de una tercera identidad: la audiencia. Ésta la constituyen colectivos o personas definidas como observadores no comprometidos, pero que son considerados potencialmente susceptibles de responder favorablemente a las acciones de los protagonistas.

Como se señaló anteriormente, siguiendo a Chihu Amparán (2006), en el siguiente epígrafe se analizan las DSL desde cinco dimensiones: el protagonista, el antagonista, el problema, las metas y la audiencia.

Análisis del discurso de del EZL

Primera Declaración de la Selva Lacandona

El protagonista, en esta DSL, fue el EZLN, que se presentó como el producto de las luchas que sus antepasados comenzaron hace 500 años (en alusión a la conquista española de América). Lo hizo al estilo de una guerrilla de orientación izquierdista de los años 60 y 70, cuya táctica habría de basarse en la liberación de zonas hasta su llegada a la capital mexicana.

En cuanto al antagonista, se identificaron como tales al “extranjero invasor” y al Ejecutivo nacional, en aquellos años encabezado por Carlos Salinas de Gortari. Respecto al primero, si se tiene en cuenta que el TLCAN entró en vigor el mismo día de la aparición pública del EZLN, se podría concluir que el calificativo de invasor se dirigía a los EE.UU. y Canadá, así como a las empresas con tales nacionalidades. Por otro lado, en referencia al Ejecutivo nacional, si bien éste se identificó como el principal antagonista, en la DSL también se señaló al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y al Ejército Federal, al que los zapatistas² consideraban un pilar fundamental del régimen.

Por otra parte, el problema que se identificó fue el difícil o nulo acceso, por parte de las comunidades indígenas, a una

2 Realmente, tal y como señala Soriano González (2012, pág. 248), “a esta nueva versión de los ideales de Emiliano Zapata” se le denomina neozapatismo. No obstante, teniendo esto presente, a efectos de este trabajo se utiliza el término zapatistas.

serie de derechos, bienes y servicios básicos, como “trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz”.

Por cuanto a las metas se refiere, éstas se pueden resumir en la deposición del presidente de la República, para lo que pedían la colaboración del resto de Poderes del Estado, y en la realización de juicios sumarios a policías y militares entrenados, asesorados o pagados por extranjeros, bajo cargo de traición a la patria. Aquí se percibe nuevamente que, además de su objetivo último (que sería deponer al jefe del Ejecutivo), se buscaba librarse de cualquier injerencia externa.

Por último, la principal audiencia a la que se dirigió la DSL fue al pueblo mexicano, al que llamaba a sumarse a dar apoyo a los zapatistas. Empero, con esa alusión al “pueblo mexicano” no se determinaba a quién se dirigía concretamente el EZLN. No obstante, éste también pedía a Cruz Roja Internacional que vigilase los combates que se podrían producir entre los zapatistas y el Ejército Federal, y ello con el propósito de que se respetasen las leyes de la guerra.

Sexta Declaración de la Selva Lacandona: cambios y continuidades discursivas

Esta DSL puede entenderse como un avance de lo que posteriormente se conocería con el nombre de “La otra campaña”³, lanzada por los zapatistas de cara a las elecciones presidenciales de 2006 con el objetivo de tejer alianzas con organizaciones sociales y personas de izquierda, sin afiliación a partido político alguno, e impulsar la elaboración de una nueva Constitución que garantizase una serie de derechos y libertades.

Lo anterior constituye una diferencia sustantiva respecto a la Primera DSL, pues mientras que ésta se trató de una declaración de guerra, la Sexta DSL adoptó un tono más propositivo. Además, tal y como se verá a continuación, incluyó

3 Para profundizar en el conocimiento de los antecedentes y desarrollo de “La otra campaña”, véase Alonso (2006).

como audiencia a múltiples sectores de la sociedad, más allá de los indígenas.

El protagonista continuó siendo el EZLN, pero en esta ocasión no se presentó como un grupo armado insurgente, sino como un conjunto de comunidades indígenas. Esto es coherente con el hecho de que, con anterioridad a la emisión de esta DSL, la rama político – militar del EZLN se separó de las comunidades indígenas zapatistas, primando, en teoría la horizontalidad sobre la verticalidad.

Respecto al antagonista, si en la Primera DSL se trató principalmente del Ejecutivo, en la Sexta DSL el EZLN fue más allá e incluyó al conjunto de la clase política y a la élite económica, tanto nacional como, sobre todo, estadounidense.



Imagen 2. Pronunciamento de la Red contra la Represión y por la Solidaridad contra las agresiones a las bases de apoyo del EZLN de la zona de la Garrucha.
<http://intentandolautopia.blogspot.com>

La definición de todos los partidos políticos como antagonista puede entenderse si se tiene en cuenta que en el año 2000 se produjo una alternancia en la presidencia de la República y aun así los zapatistas entendían que se seguían conculcando una serie de derechos y libertades y que en nada había cambiado la forma de hacer política.

En cuanto al problema, su definición no incluyó solamente la falta de acceso a una serie de derechos, bienes y servicios básicos por parte de las comunidades indígenas. En esta ocasión se centró la atención en el sistema capitalista, en su forma de globalización neoliberal. El EZLN identificó una serie de consecuencias que había tenido este sistema de acumulación: la venta de tierras, en las que trabajaban los campesinos, a empresas multinacionales; y las privatizaciones y las precarias condiciones laborales que algunos trabajadores manuales de la ciudad sufrían. Así mismo, los zapatistas apelaron en esta ocasión a la Constitución para argumentar que ésta no se estaba respetando, debido a la falta de derechos y libertades.

En tanto que el sistema capitalista es hegemónico en la mayor parte de los países, el EZLN fijó su meta tanto para México como para otros puntos del planeta. Los zapatistas buscaban profundizar sus relaciones con personas y organizaciones que, desde otros países, luchasen contra el neoliberalismo. Esto incluía el envío de apoyo material, especialmente a Cuba, Bolivia, Ecuador y Europa. Además, se hacía un llamado a organizar un encuentro intercontinental para intercambiar experiencias.

En lo que respecta México, se pretendía llevar a cabo acuerdos con organizaciones no electorales y personas de izquierda (no afiliadas a partidos políticos), respetando siempre su autonomía. La acción concreta consistiría en ir por todo México recabando información de la gente humilde para elaborar un “programa nacional de lucha”, a llevar a cabo por todos los sectores a los que se dirigía (audiencia que veremos más abajo). En esta DSL, no sólo se buscó promover la lucha por los pueblos indígenas (como en la Primera DSL), sino también

trabajar por y con todos los explotados del país, con el objetivo último de promover la elaboración de una Constitución que garantizase “justicia, paz y libertad para todos”.

Como se puede observar, si en la Primera DSL la meta era deponer al presidente por la vía armada, en la Sexta, abandonando esta vía, se trató de impulsar la formación de una especie de frente político para, al margen de la vía partidista, conseguir satisfacer un gran conjunto de demandas que no sólo implicaban a las comunidades indígenas. Además, y debido a la repercusión que el zapatismo había tenido a nivel mundial, se insistió en esta Sexta DSL en potenciar las relaciones con otras personas y organizaciones de izquierda (no armada) a fin de intercambiar ideas y apoyarse mutuamente.

En línea con lo anterior, en tanto que la meta implicaba necesariamente la participación de un mayor número de organizaciones y personas, el EZLN pasó de dirigirse a un indefinido “pueblo mexicano” a hacerlo a una audiencia más concreta y amplia. Se trató de los indígenas, los estudiantes, los trabajadores del campo y la ciudad, los jóvenes, el colectivo LGTBI, los luchadores sociales y los sacerdotes y monjas



Imagen 3. Sexta Declaración de la Selva Lacandona.
<https://elitealasanjabarbariealpoder.blogspot.com>

que defendían a los pobres. Aunque estos constituyeron la audiencia, el EZLN pretendía que pasasen a formar parte de un amplio “nosotros”, es decir, que todos estos sectores se convirtiesen en protagonistas.

No obstante, la audiencia no sólo fue nacional, sino que también incluyó a los pueblos de Cuba, EE.UU., Venezuela, Chile (pueblo mapuche), Bolivia y Ecuador, así como a los sin tierra en Brasil, a los piqueteros argentinos y a todos los que luchasen desde cualquier continente.

Comentarios finales

En este breve trabajo se ha intentado analizar el discurso del EZLN para ver cómo evolucionó desde su aparición pública en 1994 hasta 2005. Con tal objetivo, se han tomado para su análisis la Primera DSL y la Sexta DSL, y se ha usado la metodología del *frame analysis*, ya que ésta parece ser la más idónea para realizar un análisis del discurso desde la Ciencia Política.

Se propuso como hipótesis que, en su discurso, el EZLN siguió identificando los mismos problemas y atribuyéndole la responsabilidad a los mismos actores (autoridades y élites mexicanas e imperialismo) pero que, sin embargo, propuso nuevas soluciones y motivos para que un sector más amplio de la población se comprometiese a participar en la resolución de los problemas detectados.

Tras hacer el análisis, se ha podido comprobar que la hipótesis no ha quedado del todo confirmada. El EZLN identificó en su Sexta DSL al conjunto de la clase política mexicana como antagonista, y no sólo al presidente de la República. Además, mientras que en la Primera DSL el problema fundamental era la falta de acceso a una serie de derechos, bienes y servicios por parte de las comunidades indígenas, en la Sexta DSL fue el capitalismo en su versión neoliberal lo que se identificó como problema. No obstante, es opinión del autor que lo que hicieron los zapatistas fue pasar de denunciar las consecuencias del capitalismo al capitalismo en sí, como sistema.

Empero, que el EZLN pasó a buscar nuevas soluciones a los problemas sí ha quedado confirmado. De apostar por la lucha armada como medio para deponer al jefe del Ejecutivo, pasó a intentar formar alianzas con organizaciones de izquierda no armadas y con personas de esta misma ideología (sin afiliación a partido político alguno) a fin de promover la elaboración de una nueva Constitución que garantizase democracia, libertad y justicia.

Lo que sí queda claro tras la realización de este breve trabajo es que el discurso del EZLN evolucionó de manera notable. Se detecta una mayor elaboración argumental, pero lo que más llama la atención es el intento por parte de los zapatistas de hacer partícipe a un mayor número de actores en la resolución de los problemas. Como se señaló con anterioridad, intentaron ampliar el “nosotros” inicial, que se refería básicamente a los indígenas chiapanecos, para incluir a todos aquellos que luchaban contra la pérdida de derechos y libertades.



Referencias bibliográficas:

- Alonso, J. (2006). La otra campaña zapatista. *Cátedra José Alonso. Universidad de Guadalajara*, (págs. 5-36). Obtenido de Cátedra José Alonso. Universidad de Guadalajara: <http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/laotracampanazapatista.pdf>
- Chihu Amparán, A. (2006). El discurso del EZLN desde la perspectiva del “frame analysis”. *El Cotidiano*, 21(137), 62-73. Obtenido de <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/13708.pdf>
- EZLN. (1994). *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. Obtenido de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- EZLN. (2005). *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Obtenido de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>

- Hernández Millán, A. (2007). Orígenes y antecedentes del EZLN. *Espacios Públicos*, 10(19), 264-283. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/676/67601915.pdf>
- Ortiz Pérez, L. (2002). "Por mi voz habla el Ejército Zapatista de Liberación Nacional". La evolución discursiva del zapatismo en las declaraciones de la selva lacandona, 1994-1996. *Desafíos*(7), 133-157. Obtenido de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/1483>
- Snow, D., Rochford, E., & Benford, R. (1986). Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation. *American Sociological Review*, 51(4), 464-481. doi:<https://doi.org/10.2307/2095581>
- Soriano González, M. (2012). La configuración histórica e ideológica del zapatismo (desde la perspectiva de sus protagonistas). *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*(46), 237-257. Obtenido de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/viewFile/491/578>

Desde la Meseta Purépecha. Reseña de *Nuestra Fuerza, gráfica y poesía*

Margarita Salazar Mendoza

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

marga_salazar@hotmail.com

Las antologías artísticas son piezas de un valor inigualable pues permiten que un lector se acerque a varios autores al mismo tiempo. En lugar de tener que comprar diez o veinte libros, se puede adquirir uno sólo, mismo que ofrece una muestra de las voces de tal o cual lugar, de una u otra generación. A través de un libro de estas características, se tiene la oportunidad de comparar, de elegir, de investigar y luego de seguir los pasos del autor preferido. Aunque se considera que una antología es más bien personal y arbitraria, no debemos dejar de lado que el antologador considera el material incluido digno de ser destacado, o extraordinario.

La antología de textos creativos que aquí nos ocupa está compuesta por dos conjuntos de obras, unas escritas y las otras gráficas. 53 autores forman el grupo de los grabadores y 35 el de los escritores, todos ellos conforman el Colectivo Artístico Achokez. Entre las piezas paratextuales figura un prefacio escrito por Alberto Híjar Serrano, quien lo tituló con la expresión purépecha “*Juchari Uinapekua*” que significa, Nuestra Fuerza. Estas “imágenes y textos fueron reunidos fuera de concurso para evitar competencia” (5), afirma Híjar Serrano; se intenta con esta reunión de obras, un fruto “distinto a las obras individuales para integrar un sentido combativo común, [...] un recurso de comunicación directo” (5).

Inmediatamente después de la presentación que hace Híjar, encontramos un pequeño texto (7), cuya función de Palabras Previas le da cohesión a las decenas de voces que integran el libro. Este texto es del Dr. José Manuel Mireles, exlíder de las autodefensas. Ahí el Dr. Mireles alude a Arantepacua, una población de unos dos mil quinientos habitantes -según los

datos obtenidos por el INEGI en el 2010-. Este poblado se sitúa en la Meseta Purépecha, dentro del municipio de Nahuatzen en el estado de Michoacán.

Los grabados muestran dos líneas de sentido: una que tiene que ver con lo propio de los indígenas de la región: maíz, rebozo, metate (12) y otra que apunta hacia el ambiente violento que impera en el país: “no más muerte” (9); “disparos” (28), o como estos versos de Frida Sofía Cardona:

Con tinta y sangre se escriben
Las voces que fueron silenciadas,
Las balas sobre las piedras,
El miedo que nos arrebataron. (48)

Así, muy oportunas son las dos líneas que se encuentran en el escrito de María Concepción Ramírez Sámano, quien dice: “Arma tus manos, campesino, señor de barro / arma tu lengua y tu cabeza” (10), para comprender el sentido de esta compilación.

Es decir, todo texto tiene una intención y todo texto busca su público. En este caso, notamos que además de mostrar la relación con las armas, se busca ahora la familiaridad con las ideas. Determinación visible por ejemplo en los grabados de Jonathan Tapia (13), Iván Montero (19) y Gilberto Raúl Mendoza (25). Por cierto, el verso: “Tú y yo somos Dioses y los dioses nos bastamos solos”, es más que evidente del sentido que permea todo el libro.

Respecto al público propio de esta compilación, en primer lugar, debemos pensar en un porcentaje de mexicanos que comparten visiones del mundo con los autores. Podemos figurar dicho auditorio como un círculo que se va extendiendo, como las ondas en el mar. En otras palabras, los receptores directos son los pobladores de Arantepacua, según el indicio que se desprende de las palabras del Dr. Mireles: “Quiero mandarle un mensaje a la gente valiente de Arantepacua. Sé que tuvieron una situación muy grave, muy delicada, hace un año. Los invito



971

a que se mantengan unidos, porque recuerden que solamente el pueblo puede defender al pueblo” (7). Luego, los pobladores de Michoacán, que son los más cercanos a comprender la situación de sus congéneres, quienes habitan en la región, con conflictos y alternativas de similar origen. El receptor ideal estaría compuesto por el conjunto de funcionarios de instituciones cuya obligación es atender los problemas que ahí se presentan y que se desprenden de lo expresado por estas 53 voces.

Por lo que hace a la forma, la escritura es básicamente versolibrismo, con excepción de algunos textos, como los de Daniela Becerril, el de Joseph Guerrero, Miguel Ángel Castillo y José Iván Ceja Durán, y cuatro más. Cabe destacar la composición de Edmundo Arciga, cuya forma tiende a la gráfica; dentro del género lírico podría ser calificada de caligrama: “un escrito, por lo general poético [pero no necesariamente poético] cuya disposición tipográfica esboza figuras alusivas al tema tratado”, según la definición ya establecida por la RAE. En este caso, estamos ante un género híbrido por el contenido del texto de Arciga, que mezcla dos líneas de modo expositivo con el resto netamente argumentativo.

Otro texto que sobresale es el escrito por Héctor Magallanes, titulado “Grito y suspiros” (113-114). La novedad en él consiste en que escuchamos dos voces discursivas de un inflamado lirismo, la de un pino y la de un hombre. La tipografía se va alternando conforme toman la voz uno u otro. Prosa poética podría ser llamada por los críticos. Otra peculiaridad es la encontrada en los dos poemas bilingües de Ismael García Marcelino, titulados “Santidad” (32) y “Consejos” (34). Se distinguen, además de por ser presentados en purépecha y español, en que ambos están dispuestos en tres partes. El primero se caracteriza por la intertextualidad bíblica, y el segundo por abogar por una vida moderada y honrada.

También debo mencionar que hay algunos textos que se han decantado por el sentido figurado; no se abandona el fondo, el mundo indígena y su lucha, pero que llevan por la forma lírica, como en los siguientes versos: “porque lanzas caudales de preguntas por los ojos” (Dafne Lozada, 14), “en la sombra de las armas blancas” (Gilles Lacombe, 22), o como en estas cuatro líneas:

Hace mucho tiempo
que la tierra sangra,
hace mucho tiempo
que mi pueblo sangra (Hilda López, 24).

En ellas es notorio el paralelismo sintáctico, así como la anáfora alternada y la repetición. El libro cierra con un emotivo manifiesto de la mano de Joaquín Aguilar González, “El corazón de Arantepacua” (116-117), que contiene este fragmento:

No sé en qué momento dejé de escuchar el latido de mi corazón y poco a poco, cerca de mi oído, escuché los rezos de mi madre, de mi esposa, de mi hija. Palabras huecas que se convertían en llanto, gritos que se convertían en súplicas, hombres que lloraban con desesperación, tum, tum, tum. Una bala rompiendo viento y dejando un lugar en la escuela, una bala rompiendo el viento dejando un pueblo enlutado (116).

Diversas figuras van saltando conforme el discurso avanza: la transposición primero, luego una enumeración, a la que sigue un paralelismo sintáctico tejido con una serie de oraciones subordinadas, para rematar con una anáfora en la que en su interior aparece una metáfora: “la bala que rompe el viento”.

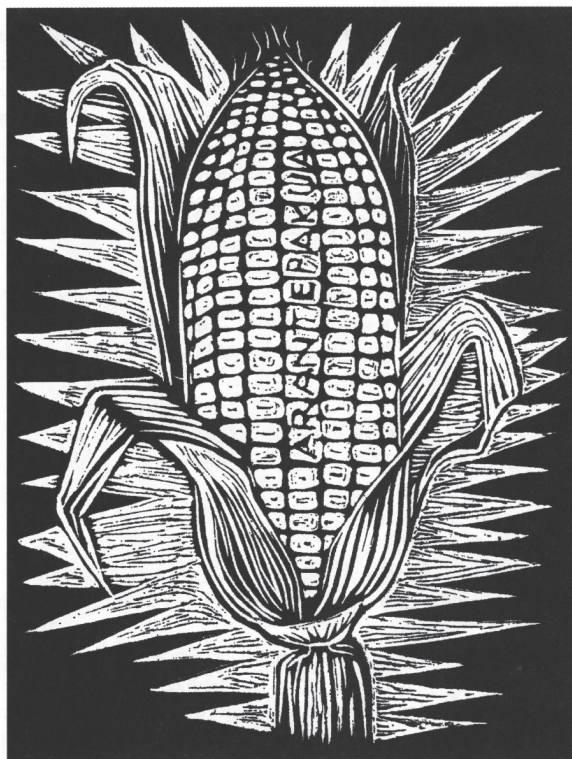
Todo lo dicho antes es sólo un esbozo de análisis textual. Muchas páginas serían necesarias para revisar la obra completa de estos 53 autores, tanto en su forma como en su fondo. Pero baste por el momento lo comentado para tener una idea del libro que aquí se comenta, que sea un aliciente para acercarnos a esta singular obra, nacida en la Meseta Tarasca, también conocida como la Meseta Purépecha, ubicada al pie de una cadena de volcanes, cuya tierra templada y sus ríos y lagos la convierten en un objeto preciado. Pátzcuaro y Tzintzuntzan son quizá los sitios más conocidos por nosotros. Esos sitios y sus alrededores tienen una larga tradición indígena, en la que el trabajo con la madera es muy importante quizá al grado que en algunas poblaciones ha sido tanto o más importante que las actividades agrícolas (Pérez Montesinos, 2017, p. 2089).

Así pues, yo los invito a que pongan sus ojos en estas hojas y en su contenido, y juzguen con lo expresado entre sus

líneas y la investigación que sobre el lugar se pueda llevar a cabo, acerca de cuál es la importancia de este sitio y de los acontecimientos que en él se suceden. ¿Cuál fue esa situación muy grave y delicada a la que se refiere el Dr. Mireles, y ocurrida en el 2018?, ¿qué produjo tal estado?, ¿quiénes estuvieron implicados? Sólo tenemos este conjunto de obras que al parecer surgieron a raíz de dicho evento. Bueno sería tener una visión informada de ese conjunto de factores o circunstancias que afectaron a los habitantes de Arantepacua y para comprender que el concepto de Autonomía sea tan reiterativo en la obra que aquí se presenta.



Jonathan Tapia



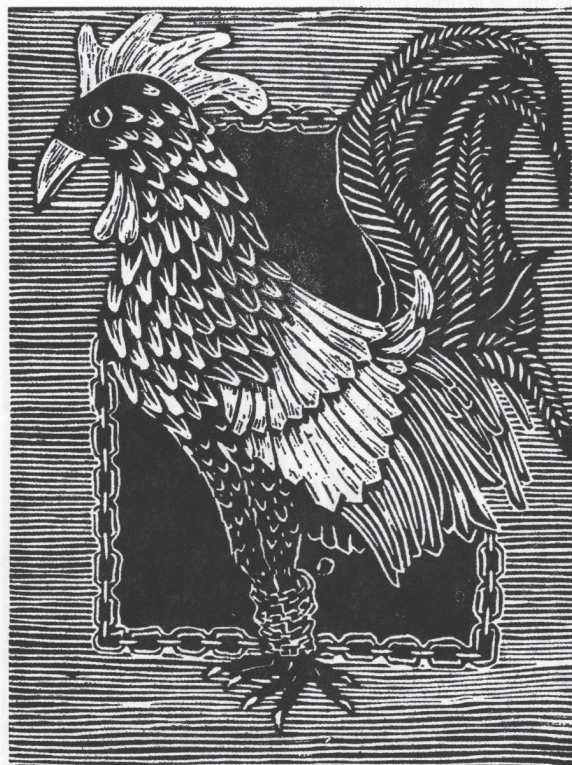
Jorge Pérez Zamudio



Irazú Monroy



Carlos Gutiérrez



Arturo Heredia

Referencias bibliográficas:

Ornelas Huerta, J., ed., 2019. *Nuestra Fuerza, gráfica y poesía*. Morelia: Colectivo Achokez.

Pérez Montesinos, F., 2017. Geografía, Política y Economía del reparto liberal en la meseta purépecha, 1851-1914. *Historia Mexicana*, Volumen LXVI, pp. 2073-2149.



Reseña: *Situaciones de calle. Abandonos y sobrevivencias. Miradas desde las praxis. Chile-Argentina-Costa Rica-México*

Carolina Eugenia Llanos Arriagada

Universidad de Chile

carolinallanos@ug.uchile.cl

Ante el actual debilitamiento de los sistemas ético políticos del mundo contemporáneo, nos encontramos frente a dos omisiones considerables, predominantes en el contexto latinoamericano, que se vuelven un problema al momento de trabajar con personas en situación de calle. Una de ellas se materializa en el abandono por parte del Estado al momento de intervenir mediante políticas públicas dicha situación. La otra, en el aparente silencio de la academia, porque pese a que existen diversas instancias que abordan y refieren a la problemática, las posibilidades de sus acciones se diluyen en abordajes fragmentarios, imposibilitando la existencia de un corpus teórico sólido de carácter interdisciplinar que aborde el fenómeno de la situación calle desde la multicausalidad. En este contexto, emerge desde la sociedad civil, un esfuerzo por visibilizar, contextualizar y analizar las diversas complejidades y la heterogeneidad requerida en el trabajo con personas en situación de calle.

El estudio colectivo que aquí se presenta, reúne en ocho artículos distintas miradas ante la situación de calle en la diversidad de contextos latinoamericanos, haciéndose cargo de la problemática desde organizaciones de la sociedad civil que, aunque entienden que esta situación es estructural y una manifestación de la exclusión social que se acentúa en las sociedades urbanas en tiempos neoliberales, por una cuestión de humanidad, no puede quedar sin ser abordada.

A lo largo del compilado, hay dos ideas fuerza que aparecen de manera transversal en todos los artículos: desde un enfoque situacional y posicionando al sujeto en situación de calle como elemento central, se abordan las posibilidades de modelos de intervención que apunten a la restitución de

sus derechos, desde la necesidad de potenciar en las personas su desarrollo como sujetos políticos (p118). Es decir, que por una parte el libro responde a la necesidad de pensar y repensar continuamente la praxis del trabajo con personas en situación de calle, desde el elemento relacional más directo como lo son los modelos de atención, y por otra, el libro aparece como una denuncia ante la vulneración de la vida en que están inmersas estas personas a nivel de derechos humanos, constituyendo un llamado a acompañar en la toma de posición de las mismas, como seres sociales y políticos en tanto sujetos capaces de gestionar y demandar sus necesidades desde el ejercicio de la ciudadanía.

El artículo inicial de Jorgelina Di Iorio, plantea la reflexión y los desafíos en torno a la pregunta de cómo cuidar sin tutelar, en base a los datos que arroja la realización de un proyecto de investigación participativa, financiado por la Universidad de Buenos Aires. Desde el reconocimiento de que las prácticas y modelos de intervención social institucionalizan sentido, se evidencia la necesidad de generar interacciones que promuevan la autonomía de los sujetos en calle, desde una perspectiva restitutiva y una subjetividad próxima, basadas en una ética relacional. Esto ante un posicionamiento tutelar que establece relaciones de dependencia y una otredad distante en la línea de una ética de corte moralista. Si bien, ambos enfoques se encuentran presentes en la intervención con personas en situación de calle, “frente a un entramado asistencialista, se hace necesario construir otros posicionamientos” (p 43), que prioricen la autonomía y la gestión de sí.

Desde México, Alí Ruiz Coronel, presenta un artículo que reflexiona y sustenta la afirmación de que efectivamente existe una cultura callejera más allá de simples supuestos. Desde un abordaje antropológico etnográfico de la cultura en sus dimensiones materialista, sociológica y simbólica, se va relatando cómo el proceso de permanecer en situación de calle implica el despliegue de habilidades, estrategias y recursos particulares, que encajan en tales perspectivas del término cultura, considerado con absoluto rigor científico.



981

El tercer texto es innovador en cuanto se hace cargo de una situación de gran demanda en el mundo actual, proponiendo el desafío de abordar diferenciadamente la situación calle en migrantes, específicamente en Santiago de Chile. Considerando elementos teóricos como las políticas migratorias del país y centrado particularmente en la experiencia de tres migrantes en la ciudad de Santiago, Karina Bravo, destaca un modelo de intervención que debiese enfatizar el acompañamiento en los momentos de adaptación, integración e inclusión.

La Historia de mi calle es una propuesta de intervención comunitaria realizada en Valparaíso, Chile, basada en el proceso de reconstrucción de memoria social e individual de un grupo de individuos en situación calle desde la educación popular. En este escrito, Carla Briones Vega, señala que una importante reflexión que de aquí se desprende, es el punto de quiebre que se produce “cuando las personas participantes deciden generar incidencia sobre la situación de intervención que viven y utilizar su capacidad de agencia” (p 107), lo que posibilita avances en el desarrollo de habilidades afectivas y en la autopercepción, contribuyendo a producir un cambio en la noción de sujeto, proceso que se logra a través del carácter político de la intervención psicosocial.

En la calle también soñamos de las autoras María Chaves y María Zumbado, de Costa Rica, comienza por la denuncia de la criminalización histórica de la persona en situación de calle y busca desde tal escenario, promover la participación sociopolítica de esta población (p. 124). Luego, se narra la experiencia de un proyecto realizado en el año 2015, el que contó con una participación de 120 personas con 30 talleres realizados. A partir de la experiencia, se establecen principios y aprendizajes para el trabajo con personas en situación de calle desde una perspectiva ético política, de la cual se espera que sea capaz de una aproximación integral a la temática y que permita salir de la invisibilización de la que son víctimas las personas en situación de calle, potenciando la construcción de sujetos políticos y promoviendo la necesidad de legislación mediante política pública.

A continuación, María Jesús Parra, relata una experiencia de habitabilidad con intervención en adultos mayores que presentan consumo problemático. La intervención realizada por Moviliza en Chile en el 2012, contiene un primer momento donde se evalúan modelos de habitabilidad mundialmente practicados, como Housing first y Continuum of care, evidenciando que el caso de Chile no necesariamente se ajusta a tales modelos, planteando así el desafío de nuevas

búsquedas. En un segundo momento, se relata cómo se toman algunos elementos del modelo Continuum of care y se narra la implementación del plan Noche digna.

Finalmente, Elena de la Aldea, realiza una reflexión de la relación existente entre la muerte de las personas en situación de calle, así como del acompañamiento que realizan sus cuidadores. Desde el recorrido de tres enfoques sobre el morir, evidencia las debilidades de un enfoque limitado y fortalece la idea que habla acerca de la importancia del cuidar-cuidándose, a sí mismo y unos con los otros.

El libro es un compilado pertinente a los desafíos del mundo contemporáneo, en tanto aborda desde la praxis reflexiva, la complejidad de la situación calle y aún desde distintas perspectivas y sin ahogar las diferencias, tales necesidades en clave latinoamericana. Se constituye así, como un importante insumo para el estado del arte ante la temática calle, al mismo tiempo que como un elemento para abrir la reflexión y para registrar las líneas de acción con que aborda la problemática en la actualidad.

Una debilidad radica quizá en el ordenamiento de las tres partes del libro, las que no presentan título ni evidencian con claridad cuál es el criterio de categorización. Bajo esta perspectiva, podrían haberse ordenado, por ejemplo, en una progresión temática según la profundidad con que se abordan los contenidos, ya que los escritos presentan distintas intensidades temáticas y diferentes niveles reflexivos. Esto de todos modos, constituye un elemento menor en relación a la totalidad del libro y sin duda el lector atento sabrá reconocer las líneas de interacción que el compilado ofrece entre sus diversos artículos, tanto en sus dimensiones temáticas, como metodológicas. Por otra parte, se ha de considerar que la lectura del presente libro se realiza desde la óptica del trabajo social y disciplinas como la antropología y sociología. Queda planteado el desafío integrar tanto la perspectiva biopolítica como la decolonial, con la finalidad de lograr una crítica de mayor alcance; así como también, integrar miradas de diversas

disciplinas, como por ejemplo el urbanismo y uso del espacio público, la salud pública, las comunicaciones, etc. No obstante, el libro es un aporte para las prácticas sociales, puesto que abre el diálogo y plantea la tarea de seguir profundizando en la temática desde la interrelación entre teoría y praxis, integrando cada vez más diversas experiencias que formen parte del relato latinoamericano que opera como resistencia ante la opresión estructural del grupo de personas en situación de calle. Por esta razón, se posiciona como una gran iniciativa donde la narrativa testimonial resulta ser una gran fortaleza, y todo el proceso de gestación del libro, desde una organización de la sociedad civil -la Fundación Gente de la Calle- una interpelación a todos los actores del tejido social, para fortalecer el camino investigativo.

Reseña: *El lado oculto de la Familia Macri. Economía subterránea y capitalismo mafioso*

José Miguel *Candia*

Universidad Nacional Autónoma de México

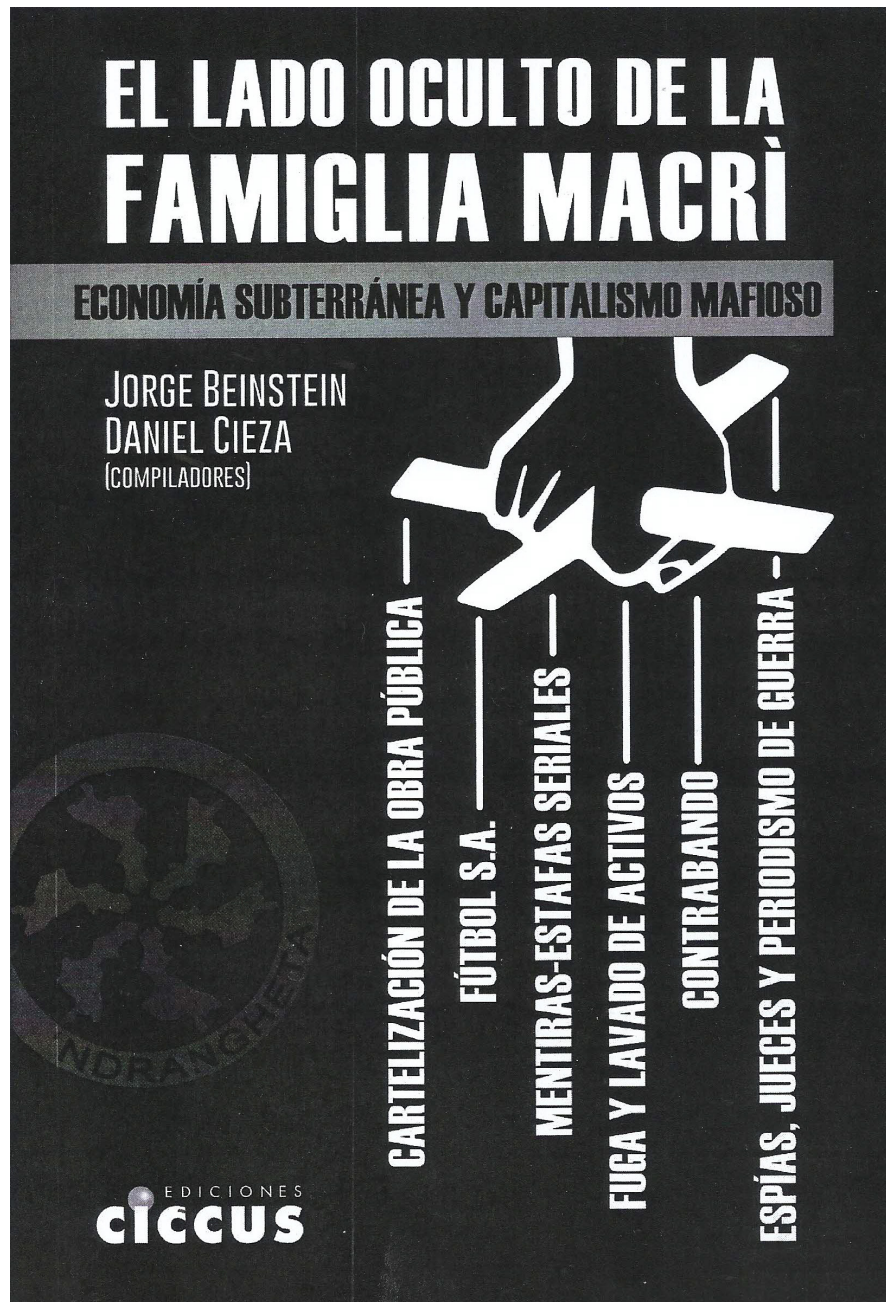
jcandia17@gmail.com

Estoy seguro de no equivocarme. Después de leer este libro más de un lector habrá entendido, en toda su dimensión, la frase de Balzac que Mario Puzo incluyó como epígrafe en su célebre novela *El Padrino*: “Detrás de toda gran fortuna hay un crimen”. Y podemos añadir, tal vez no necesariamente un crimen, pero sí actos que cohabitan en el submundo del delito y la política. No se trata de forzar comparaciones, pero en los corrillos de la política argentina era una presunción generalizada la sospecha de que detrás de la fortuna de la familia Macri, se ocultaba una historia mafiosa que pocos se atrevían a mencionar por respeto a quien era el hijo del “capo” Franco Macri y en ese momento, presidente de la República: Mauricio Macri.

En contra de cierto oportunismo político y sobre todo mediático que se impuso a partir de 2015, Jorge Beinstein y Daniel Cieza llevaron a cabo una paciente y minuciosa labor de investigación que incluyó un cuidadoso relevamiento de testimonios y fuentes documentales en Argentina, Italia, Estados Unidos y otros países de la región.

El libro¹ se ordena en torno de algunos conceptos centrales que le dan sentido y soporte teórico y documental a toda la investigación. La tesis central del texto es que el “macrismo” es la expresión argentina de una tendencia internacional dominante que entrelaza la “economía subterránea” (entendida como ilícita) con sectores capitalistas de vieja data y reconocida actividad en el terreno industrial y comercial. La relación de corporaciones patronales mafiosas con los poderes políticos

¹ Jorge Beinstein y Daniel Cieza (compiladores), Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2019, pp. 160.



de turno y la explotación del trabajo “en negro” son otros de los ejes articuladores del libro. En esta dirección existe un antecedente que no debe olvidarse. En 2017 Jorge Beinstein preparó y publicó, un trabajo pionero que conocimos con el título de *Macri: Origen e instalación de una dictadura mafiosa*. La versión digital de esta investigación se encuentra en línea para quien tenga interés en consultarla.

Lamentablemente Beinstein no pudo ver publicado este segundo trabajo ya que falleció poco antes de que apareciera el libro que ahora comentamos. Daniel Cieza, vinculado desde los inicios a esta investigación, se encargó de seleccionar y ordenar los materiales que integran los capítulos que aparecen en esta edición.

Los antecedentes calabreses de la *famiglia Macri* son presentados por los autores con cuidadoso rigor profesional. No existe el más mínimo interés de satanizar a los protagonistas de esta historia ni de estigmatizar a los integrantes del clan familiar por su procedencia nacional o provincial. Las referencias a la organización mafiosa calabresa – *Ndrangheta* – y su relación con los cárteles de Medellín y los Zetas mexicanos, son tratados como un necesario ejercicio de análisis para entender la eficaz combinación de “tradición y modernidad” con la cual se conducen los grandes grupos delictivos. En un mundo marcado por los códigos de lealtad y severos lazos familiares, se promueven y logran amplios acuerdos económicos acudiendo a todos los mecanismos conocidos del capitalismo moderno. Abundan las diversas formas asociativas y las más variadas figuras empresariales mediante las cuales se inyecta dinero, que proviene de actividades ilícitas, al mercado financiero oficial. Verdaderas fortunas que nacen del tráfico de drogas, la trata de personas en el doloroso ámbito de la prostitución y las migraciones indocumentadas, así como la oferta de “influencias” y venta de “protección” circulan, libres de toda sospecha, en el mercado inmobiliario y en las bolsas de valores.

El hijo pródigo de la rama argentina de la familia Macri escaló rápidamente, de la empresa paterna a la jefatura del Club Boca Juniors y de ahí a la alcaldía de la ciudad de Buenos Aires. Para sorpresa de muchos, lo que parecía un fenómeno local de difícil traspaso al ámbito nacional, se consolidó como opción conservadora y se postuló como alternativa electoral para los comicios presidenciales de 2015. El 22 de noviembre de ese año ganó la elección bajo el paraguas de una alianza con un nombre que resultó seductor para muchos votantes: Cambiemos.

El libro de Beinstein y Cieza apareció en buen momento, cuando Mauricio Macri intentaba reelegirse y aunque no lo logró, obtuvo un atractivo 40 por ciento en la elección del 27 de octubre de 2019. No sabemos si el público argentino tenga conocimiento del perfil social y económico de ciertos personajes que abundan en el escenario político. Sin embargo, no dudamos de que la consulta de este libro contribuirá a revelar la verdadera naturaleza de algunas cuestiones, que eran miradas con ojos demasiado ingenuos.



Género, historia y memoria: nuevas perspectivas. Reseña: *Género y conflicto armado en el Perú*

Mario Suárez Simich

Escitor

naylamp25@hotmail.com

Más de tres lustros después de la presentación del informe realizado por la Comisión de la Verdad y Reconciliación; el cual, de manera “oficial”, es considerado como el hito que cierra la etapa denominada como “Conflicto Armado Interno” en el Perú, se han escrito y publicado una amplia bibliografía que intenta dar nueva información y diferentes perspectivas sobre el fenómeno iniciado en 1980. Textos que van desde narrativa o poesía hasta ensayos de tipo psicológico abarcan también un todavía presente considerado como la etapa, denominada de manera general, del post conflicto. Debido a que el informe de la CVR fue rechazado por muchos partidos políticos y recibido con muchas reservas por diferentes sectores de la sociedad, y que estos actores no han aportado su visión ni su manera de entender el fenómeno para abrir un diálogo o confrontación de ideas con quienes siguen produciendo trabajos de comprensión sobre el tema, resultan siempre interesantes nuevos aportes.

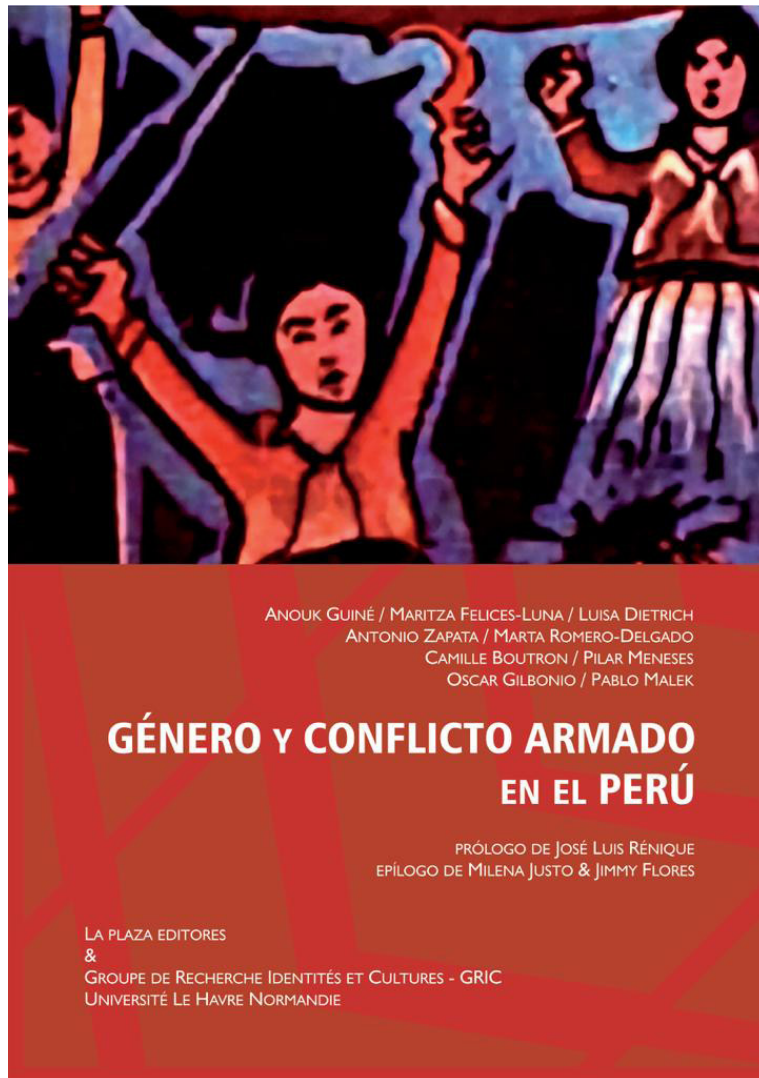
En este contexto, los ensayos reunidos en el libro *Género y conflicto armado en el Perú*, publicado por La Plaza editores en Lima y el Groupe de Recherches Identités et Cultures (GRIC) de la Universidad Le Havre Normandie en Francia (1ra edición, 2018; 2da edición, 2019), ofrecen una visión centrada de manera especial en la participación de las mujeres y las relaciones de género durante el tiempo que abarca la etapa del pre conflicto, el conflicto mismo y un acercamiento a la del post conflicto. Al margen de cualquier prejuicio y de manera independiente de los puntos de vista en los que se pueda discrepar con los autores seleccionados, hay en este conjunto de trabajos información sobre la génesis, el desarrollo del conflicto y la situación actual de las mujeres que participaron en él, abordado desde la óptica

de diferentes disciplinas. Alguno de ellos no abordado antes en los estudios de género y violencia.

Desde el panorama que ofrece Luisa María Dietrich Ortega sobre las relaciones de género en los partidos y la participación de las mujeres en los movimientos insurgentes de América Latina, hasta la glosa que realiza Antonio Zapata a una serie de entrevistas -las cuales no pudieron ser grabadas- que él realizó a la entonces presa Elena Yparraguirre, señalan la intención de los compiladores por ofrecer a los interesados en el tema, de lo general a lo específico, una amplia visión de los personajes, los sucesos y sus consecuencias. Frente a quienes consideran que el conflicto armado interno fue un momento de “insania mental” -el recurso a “psiquiatrizar” como define José Luis Rénique en el prólogo- de un grupo para negar cualquier estudio o evaluación que pueda hacerse, como por ejemplo de su contextualización histórica; este libro, desde la posición de los autores, ofrece una valiosa información para quienes, desde otra posición, deseen explorar este campo. Como resumen Anouk Guiné y Maritza Felices-Luna en la introducción: “Las contribuciones confirman la necesidad de pensar el tema de las mujeres combatientes como sujetos políticos para salir de una perspectiva esencialista y moralista, y poder así contribuir a un mejor entendimiento del conflicto desde las relaciones de género y clase”.

La literatura hecha por los militantes es también abordada en este libro por Óscar Gilbonio, quien en su ensayo analiza la narrativa de Hildebrando Pérez Huaranca y la poesía de Edith Lagos y Jovaldo. El estudio de *Los Ilegítimos*, explorado fuera de los estrechos márgenes que deja el Foro de Yénan -análisis que el mismo Gilbonio hace para acercarse a los textos de Pérez Huaranca, apoyándose en la opinión de reconocidos críticos como M. Cox, Reyes Tarazona o A. Hibbett-, nos permite apreciar como estos cuentos han logrado ubicarse y ser valorados en el proceso de la narrativa peruana, y convergieron en el momento de su creación de manera natural con los postulados que proponía la línea política. Una





parte de la producción narrativa posterior a Arguedas pasa por un denominado “neoindigenismo”, seguida por la llamada “narrativa andina”. Es en este tránsito que la obra de Pérez Huarancca logra por sí misma un sitio y reconocimiento. En palabras de Alexandra Hibbett: “*Los Ilegítimos* protesta contra la nación oligárquica, donde un pequeño grupo ejerce el poder en función de sus intereses a expensas de una gran mayoría...”. Es decir, un libro más cercano y a fin a los postulados del Grupo Narración en sus concepciones sobre la función de la literatura y el compromiso de los escritores con la sociedad. Un acierto y un nuevo aporte en el análisis de estos cuentos es el que se hace de los personajes femeninos.

El tema de las relaciones de género que se establecen teniendo en cuenta el peso político de hombres y mujeres en la dirección del partido y los diferentes planteamientos que se siguen en cada caso, está bien sustentado en el ensayo de Anouk Guiné al analizar la participación y figura de Augusta La Torre y el Movimiento Femenino Popular. El concepto de lucha y los criterios sobre la violencia analizados desde la esfera teórica a su materialización, ilustra una cara inédita del conflicto armado. El material gráfico, videográfico y las entrevistas en el que se sustentan varios de los ensayos constituyen también un valioso material para la preservación de la memoria que servirá de nueva fuente en el estudio de lo sucedido en nuestro país a partir de los años 80 del siglo pasado.

Teniendo como columna vertebral el papel que jugaron las mujeres insurgentes y las relaciones de género en el amplio espectro del conflicto armado, ofreciendo nuevo material para elaborar un estudio más amplio, que pueda brindar otros enfoques en la reconstrucción de la historia y la conservación de memoria, desde aquellas que asumieron la función de liderazgo como Augusta La Torre o Elena Yparraguirre, pasando por las militantes de base hasta las secuelas de las que sufrieron prisión, *Género y Conflicto Armado en el Perú* ofrece nuevas perspectivas para el análisis de un pasado que está aún en reconstrucción, evitando así que asiente como verdad “la versión única y dominante” de lo sucedido.



***El final del silencio. Dictadura, sociedad
y derechos humanos en la transición
(Argentina, 1979-1983)***

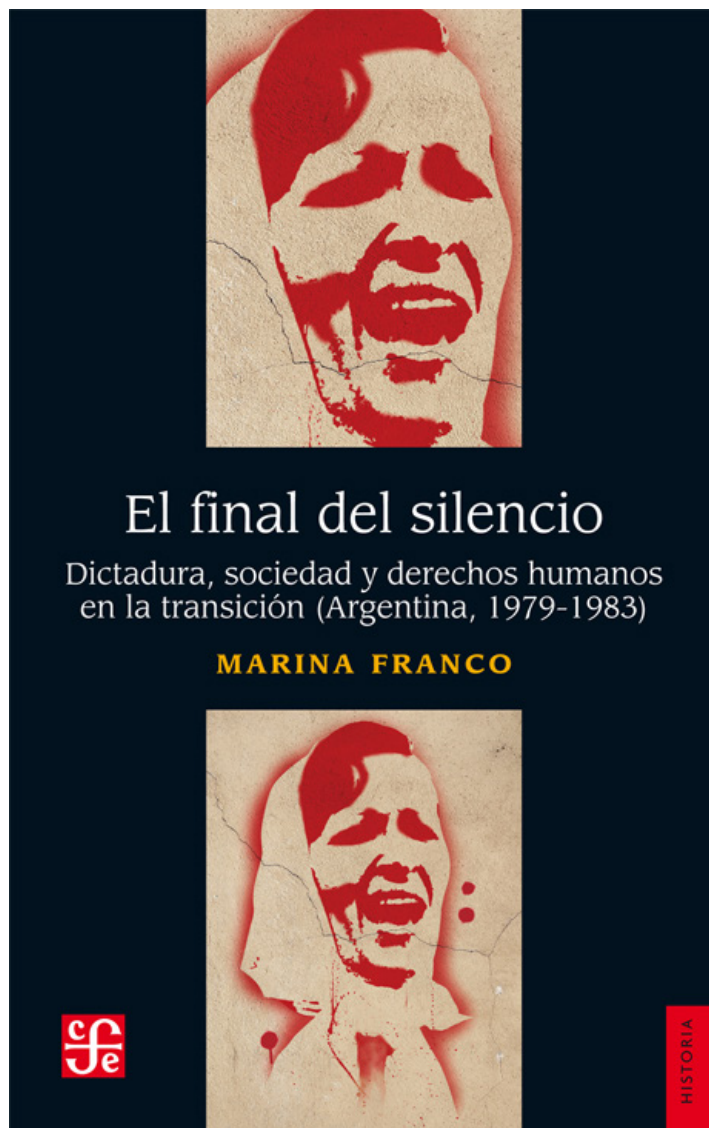
Marina Franco.

Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018, 411 p.

Los rostros hundidos de los soldados regresando de la guerra de Malvinas, las Madres de Plaza de Mayo dando vueltas a la pirámide con sus pancartas en alto y Raúl Alfonsín hablándoles a las multitudes que colmaban las calles son las imágenes que condensan nuestras memorias y saberes sobre la última “transición a la democracia”. Sin embargo, esas imágenes configuran un relato memorial que supone una selección de hechos, representaciones y actores en detrimento de otros elementos olvidados, matizados o silenciados.

¿En qué momento los derechos humanos y el reclamo por los desaparecidos y la represión comenzaron a ser nodales en el discurso público y dominante? ¿Cómo fue que amplios sectores sociales pasaron de sentirse amenazados por aquel enemigo identificado como “subversivo” y exigir que el Estado se abatiera sobre él con todo su peso a condenar esa misma represión? ¿Qué sucedió en el último tramo de la dictadura para llegar al Nunca más y los juicios a las juntas militares en 1985?

Investigación exhaustiva e inteligente, *El final del silencio* ilumina el último período de la dictadura con el foco puesto en el problema de la represión estatal con el objeto de alumbrar un entramado de época complejo y diverso, que va más allá de las figuras cristalizadas en la memoria. En tal sentido, Marina Franco sostiene: “Este libro contribuye además a mostrar que la justicia y la memoria como actos reparatorios esenciales de reconstrucción del lazo social posdictatorial han sido luchas de muy largo plazo y no estarán nunca saldadas por completo. Esa reconstrucción también exige que los muertos del pasado nos ayuden a velar contra las violencias estatales del presente”.



Índice

Agradecimientos

Introducción

Capítulo 1. La legitimidad de la represión y la deslegitimación del régimen

Introducción

El momento de “los datos positivos”

El proyecto político de la Junta y las cláusulas “no negociables”

Conclusiones

Capítulo 2. La ilusión de la apertura y la búsqueda del cierre

Introducción

El gobierno de Viola y el segundo diálogo político

Más voces opositoras en la escena pública

“El problema de los desaparecidos” en el centro de la negociación

La justicia y la legalidad como problemas

Conclusiones

Capítulo 3. La eclosión antidictatorial

Introducción

Después de la guerra

La defección

La guerra continúa

El endurecimiento del clima antimilitar

Las estrategias legales de clausura

Conclusiones

Capítulo 4. Las opciones se estrechan

Introducción

Los tiempos se acortan

El camino de la autoamnistía

La cuenta regresiva

La carrera electoral

¿La emergencia de una “cultura de los derechos humanos”?

Conclusiones

A modo de cierre

Referencias bibliográficas

Índice de nombres

¿Tienen las Américas una historia común?***Herbert E. Bolton, las fronteras y la “Gran América”***

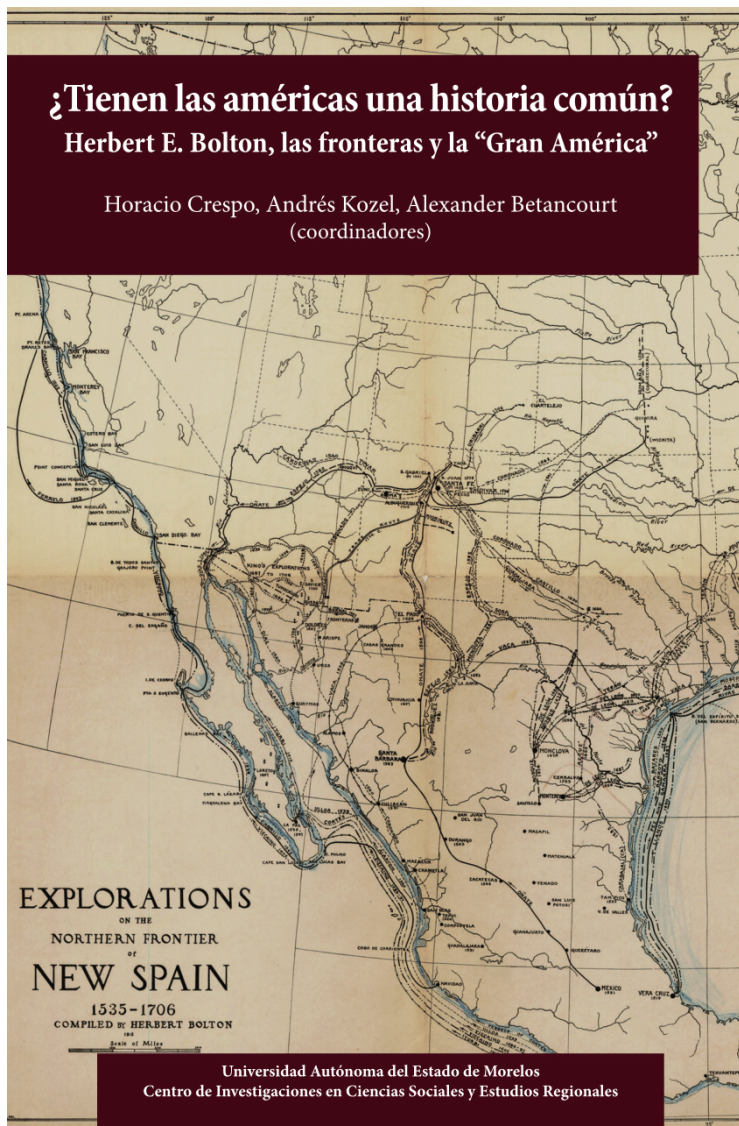
Horacio Crespo, Andrés Kozel, Alexander Betancourt (coord.).

México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos,

Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Estudios

Regionales, 2018, 632 p.

En 1932, bajo el título de *The epic of the Greater America*, el historiador estadounidense Herbert E. Bolton formuló una tesis que postulaba la necesidad de una historia común para las Américas. Esta tesis inspiró varios abordajes de la historia americana y fue dando lugar a un rico conjunto textual de polémicas. Entre ellas se cuenta el denso debate sobre América Latina como entidad civilizatoria específica, cuestión ligada a la del ethos latinoamericano y a la discusión más específica sobre la función de las fronteras en ambas experiencias de colonización; la renovación de los estudios sobre distintos tipos de opresión introducida en los últimos años por el enfoque poscolonial/decolonial, y la historia de las relaciones político diplomáticas entre las Américas. En este libro se presenta un conjunto de trabajos que son el resultado de las reflexiones de un grupo de investigación interdisciplinario e internacional consagrado a debatir aspectos conceptuales y empíricos en torno a la problemática de las fronteras en América, en estrecha conexión con la historiografía americanista y latinoamericanista, y bajo la inspiración que suscita la evocación de la obra de Bolton.



Índice

Herbert E. Bolton: legado, precedencias, resonancias. Sentido y alcances de una revisita

Bolton, los estudios de frontera y la tesis de la unidad historiográfica de las Américas, por Horacio Crespo

Los primeros estudios hispánicos en Estados Unidos y la crítica a la leyenda negra antihispana en la obra de William H. Prescott, de Israel Santiago Quevedo Hernández

Frederick Jakson Turner y Herbert Eugene Bolton: los dos pilares de la creación del estudio histórico de la frontera, por Guillermo Antonio Nájera Nájera

- Tempranos esfuerzos por construir una historia de las Américas, por Ricardo D. Salvatore
- El Instituto Panamericano de Geografía e Historia y el proyecto de la historia de América, 1928-1960, por Alexander Betancourt Mendieta
- “Hay dos Américas porque hay dos historias”. Sobre la tesis de Edmundo O’Gorman, por Andrés Kozel
- Notas sobre el relato latinoamericano contemporáneo: Bolton y los usos de la historia regional, por Ignacio Sosa
- Democracy in the Américas. Estudios comparativos entre América Latina y Estados Unidos en el contexto de la New School for Social Research, 2002-2004 (y más allá), por María Victoria Crespo
- El papel del racismo en la formación de la frontera entre Estados Unidos y México, por Carlos González Herrera
- Segregación racial y exclusión social. Las tribus indias de Norteamérica y la política indígena de Estados Unidos en el siglo XIX, por Irving Reynoso Jaime
- Cuerpos, raza y colonialidad. Lenguas, memoria y genealogías en los feminismos descoloniales, por Karina Bidasaca
- Malintzin, evanescencia y mestizaje en el horizonte posible de un universalismo concreto. (Glosa a los postulados de Bolívar Echeverría sobre la cuestión), por Javier Gómez Monroy
- Los estudios poscoloniales y la historiografía colonial latinoamericana. Retos para una nueva conciencia de la colonización, por Diana Roselly Pérez Gerardo
- Catolicismo y modernidad latinoamericana. Una lectura desde Bolívar Echeverría, por Gustavo Morello S.J.
- “Teología en las Américas” (1975). Tramas y flujos en un caso de relectura crítica de la teología de la liberación latinoamericana en Norteamérica, por Marcelo González



Políticas de la Memoria

Anuario del Centro de Investigación e Información del CeDInCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, núm. 19, noviembre de 2019)

En esta nueva edición, *Políticas de la Memoria* se propone acentuar muchas de las líneas de trabajo que desarrolla desde hace ya veinte años, en un momento por demás particular para la producción académica, signado por la crisis terminal de las revistas como modos de intervención intelectual. Se trata de una crisis profunda, no sólo relativa a la nueva circulación que proponen los medios digitales, sino sobre todo vinculada a los dispositivos académicos internacionales que han establecido reglas cada vez más estandarizadas, cuantitativas e impersonales, que parecen constituir la nueva y la única forma legítima de producir y poner en circulación el conocimiento.

Políticas de la Memoria

Anuario de Investigación e Información del CeDInCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas)

Nº 19 | Noviembre 2019



Un diálogo con Ricardo Piglia: historia, política, literatura / Sofía Mercader: "Una secta de a dos": Piglia y Szabón / Bustelo: 100 años de Reforma / Tarcus: Marx 200 años / Carnovale: El Caso Larrabure y la historiografía / Fernández Cordero: 2018, año feminista / Saferstein y Goldentul: El diálogo como discurso emergente / Peter Burke: Teoría e historia de la recepción / Domínguez Rubio: La recepción de ideas en Argentina / Cremonese: Nietzsche en el anarquismo rioplatense / Dossier Archivos personales: Eugenia Silk: Crónicas de un evento / Virginia Castro: El giro posmoderno en la archivología / Laura Álvarez: El archivo como experiencia estética / Pérez Buchelli: Archivos de artista / Freidenraij y Scheinkman: Un archivo personal-familiar / Marchetti, O Capital no Brasil / Javier Planas: Saberes sobre bibliotecas y la lectura / Reseñas críticas de Traverso, Schlögel, Tarcus, Sorá, María Moreno, Secco, Adamovsky, Acha, Illades, Noël, Ribadero, Aymer Granados, Rivera Mir, Falcón, De Diego, Salto, Roggerone.

1001

Señas y reseñas

Índice

Instantáneas

Colectivo Editor, *Políticas de la Memoria, una nueva etapa*

Natalia Bustelo, *De la conmemoración de la Reforma*

Universitaria a un programa de renovación historiográfica

Horacio Tarcus, *De rituales, resistencias y rememoraciones:*

Marx 200 años después

Vera Carnovale, *Historia reciente, historiografía y Justicia*

Laura Fernández Cordero, *Memorias para los feminismos*

Reflexiones Críticas

Ezequiel Saferstein y Analía Goldentul, *El “diálogo” como*

discurso emergente: La articulación de un espacio de ideas en torno a la memoria del pasado reciente en Argentina (2008-2018)

Dossier: Ricardo Piglia, entre la política y la literatura

Horacio Tarcus, *Presentación*

Horacio Tarcus, *Introducción general a la crítica de sí mismo:*

Un diálogo con Ricardo Piglia sobre historia, política y literatura

Sofía Mercader, *“Una secta de a dos”: Acerca de la*

correspondencia entre Ricardo Piglia y José Sazbón

Cartas entre José Sazbón y Ricardo Piglia (1973-1985)

Dossier: La historia intelectual y el problema de la recepción

Presentación

Peter Burke, *Historia y teoría de la recepción*

Lucas Domínguez Rubio, *Entre los bárbaros: para una historia de la recepción de ideas en Argentina (1912-1955)*

Martín Cremonte, *Nietzsche en el anarquismo rioplatense (1890-1910): Consideraciones teóricas y metodológicas*

Dossier: Archivos personales en transición

Presentación

Eugenia Sik, *Crónicas de un evento: Archivos personales en transición, de lo privado a lo público, de lo analógico a lo digital*



- Virginia Castro, *El giro posmoderno en la archivología*
 Laura Álvarez, *El archivo como experiencia estética:
 aproximaciones a un montaje digital*
 Elisa Pérez Buchelli, *Archivos personales de artistas: tensiones
 entre lo individual y lo institucional*
 Claudia Freidenraij y Ludmila Scheinkman, *La familia
 Berman-Rodríguez: Exploración de los problemas, límites y
 potencialidades de un archivo personal/familiar*

Sección historia del libro y la edición

- Ezequiel Saferstein, *Presentación*
 Eduardo Souza Cunha, *Fortunato Serantoni y la Librería
 Sociológica. El circuito editorial en la red transnacional de
 militancia del anarquismo*
 Fabiana Marchetti, *A recepção de O Capital no Brasil: 50 anos
 de sua primeira edição completa (1968-2018)*
 Javier Planas, *Los discursos bibliotecarios sobre la lectura
 en la Argentina durante las primeras décadas del siglo
 XX. Algunas claves para la constitución de un objeto de
 conocimiento*

Vida del CeDInCI

- Emiliano Álvarez Sotillo, “Mundos Impresos”. Programa de
 Archivo Audiovisual de Biografías Intelectuales

Reseñas críticas

- Damián Tabarovsky, A propósito de Enzo Traverso,
Melancolía de Izquierda. Marxismo, historia, memoria,
 Buenos Aires, Siglo XXI, 2018, 416 pp.
 Lincoln Secco, A propósito de Horacio Tarcus, *La biblia del
 proletariado. Traductores y editores de El Capital*, Buenos
 Aires, Siglo Veintiuno Ediciones, 2018, 128 p.
 Luccas Eduardo Maldonado, A propósito de Lincoln Secco,
A batalha dos livros. Formação da esquerda no Brasil, Sao
 Pablo, Ateliê Editorial, 2017, 240 pp.
 Carlos Reyes, A propósito de Gustavo Sorá, *Editar desde la
 izquierda. La agitada historia de Fondo de Cultura Económica
 y Siglo XXI*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017, 296 pp.
 Daniela Szpilbarg, A propósito de Sophie Noël, *La edición
 independiente crítica. Compromisos políticos e intelectuales*,
 Córdoba, EDUVIM, 2018, 212 pp.

1003



- Mariana Bayle, A propósito de Granados Aimer y Sebastián Rivera Mir (coords.), *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*, México, El Colegio Mexiquense, 2018, 284 pp.
- Jaime Ortega, A propósito de Carlos Illades, *El marxismo en México. Una historia intelectual*, México, Taurus, 376 pp.
- Hernán Maltz, A propósito de Alejandrina Falcón, *Traductores del exilio. Argentinos en editoriales españolas. Traducciones, escrituras por encargo y conflicto lingüístico*, Buenos Aires, Iberoamericana, 2018, 268 pp.
- Alejandro Dujovne, A propósito, José Luis De Diego, *Los autores no escriben libros*, Buenos Aires, Ampersand, 2019, 244 pp.
- Diana Moro, A propósito de Graciela Salto, Joaquín García Monge / Samuel Glusberg *Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina*, La Plata, Biblioteca Orbis Tertius / CeDInCI, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2019, 161 pp.
- Andrea Barriga, A propósito de Santiago Roggerone, *¿Alguien dijo crisis del marxismo? Axel Honneth, Slavoj Žižek y las nuevas teorías críticas de la sociedad*, Buenos Aires, Prometeo, 2018, 434 pp.
- Martín Baña, A propósito de Karl Schlögel, *Terror y utopía. Moscú en 1937*, Barcelona, Acantilado, 2014, 999 pp.
- Valentina Cervi, A propósito de Ezequiel Adamovsky, *El gaucho indómito. De Martín Fierro a Perón, el emblema imposible de una nación desgarrada*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Ediciones, 2019, 264 pp.
- María Cristina Tortti, A propósito de Martín Ribadero, *Tiempo de profetas. Ideas, debates y labor cultural de la izquierda cultural de Jorge Abelardo Ramos*, Buenos Aires, UNQ, 2017, 328 pp.
- Guadalupe Maradei, A propósito de María Moreno, *Panfleto. Erotismo y feminismo*, Buenos Aires, Literatura Random House, 2018, 304 pp.
- Mariana Canavese, A propósito de Omar Acha, *Cambiar de ideas: Cuatro tentativas sobre Oscar Terán*, Buenos Aires, Prometeo, 2017, 260 pp.

Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda

Año VIII, núm. 15, septiembre de 2019, 430 p.

Dossier: La izquierda judeo-progresista en Sudamérica

Archivos es una publicación científica de historia social, política, cultural e intelectual, que tiene como objetivo impulsar la investigación, la revisión y la actualización del conocimiento sobre el movimiento obrero y la izquierda, tanto a nivel nacional como internacional. Es una publicación semestral, con referato externo y anónimo.

La revista *Archivos* se encuentra indizada por Latindex -categoría 1- y en CLASE dependiente de la UNAM. También es miembro de LATINOAMERICANA. Asociación de revistas académicas de humanidades y ciencias sociales, de la Red Latinoamericana del Trabajo y Trabajadores (Relatt), de LatinREV, Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades de FLACSO Argentina, de la Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR) perteneciente a la Universitat de Barcelona y forma parte del portal especializado en revistas científicas y académicas Biblat que depende de la UNAM. *Archivos* es una publicación del Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas (CEHTI).

1005



Índice

Dossier: La izquierda judeo-progresista en Sudamérica

Nerina Visacovsky, *Presentación del Dossier*

Nerina Visacovsky, *Icufistas en el Río de La Plata: orígenes y devenir de una identidad étnico-política*

Valeria Navarro-Rosenblatt, *Silencios y olvidos sobre los judíos progresistas chilenos (1938-1964)*

Airan Milititsky Aguiar, *La izquierda judía progresista en Brasil: el caso de Rio Grande do Sul (1950-1970)*

Anexo: Instituciones judeo-progresistas-ICUF (1941-1970)

Artículos

Valeria A. Caruso, *Izquierda peronista como cultura política (1955-1973)*

Marianela Scocco, *El Partido Comunista argentino y sus organizaciones de masas en relación con el movimiento de derechos humanos*

María Luciana Nogueira, *El papel de las luchas previas en la trayectoria de una empresa pesquera recuperada por sus trabajadores (Necochea, 2004-2011)*

Sabrina Álvarez y Álvaro Sosa, *Transformaciones de la clase trabajadora uruguaya en tiempos de dictadura (1973-1985)*

Comunicaciones

Daniel Lvovich, *Sobre espías y revoluciones en el Río de La Plata*

Crítica de libros

Martín Mangiantini, *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914 (de Josep Fontana)*

Natalia Casola, *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983) (de Marina Franco)*

Antonio Oliva, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria (de Enzo Traverso)*

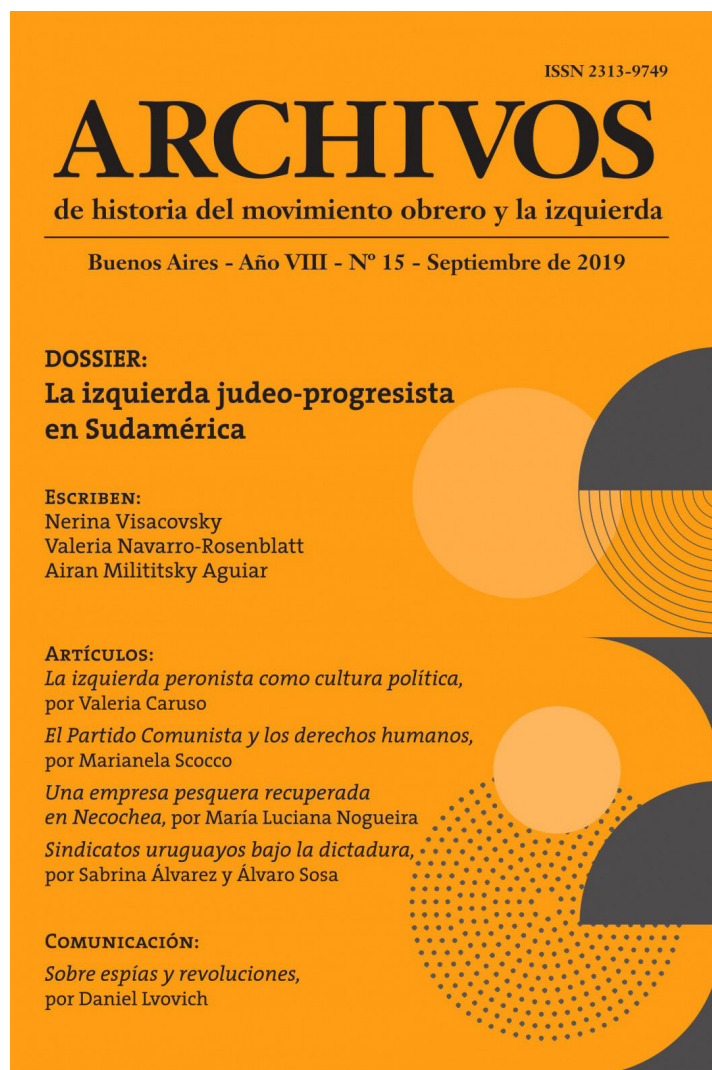
Eduardo Souza Cunha, *Fortunato Serantoni y la Librería Sociológica. El circuito editorial en la red transnacional de militancia del anarquismo*

Fabiana Marchetti, *A recepção de O Capital no Brasil: 50 anos de sua primeira edição completa (1968-2018)*

Javier Planas, *Los discursos bibliotecarios sobre la lectura en la Argentina durante las primeras décadas del siglo XX. Algunas claves para la constitución de un objeto de conocimiento*

Mariana Canavese, A propósito de Omar Acha, *Cambiar de ideas: Cuatro tentativas sobre Oscar Terán*, Buenos Aires, Prometeo, 2017, 260 pp.

1006



1007

Señas y reseñas

Instrucciones para los colaboradores

Normas editoriales y arbitraje académico

Los artículos presentados a la revista electrónica de pensamiento crítico latinoamericano Pacarina del Sur, deben adecuarse a las siguientes normas que respaldan su calidad y bien ganado prestigio académico internacional:

1. Los artículos deberán ser originales e inéditos y tratar con rigor académico y sentido crítico temas filosóficos, culturales, sociales, históricos, políticos, económicos, pedagógicos, artísticos, literarios o ambientales relacionados con uno o más países del continente o, en su defecto, vinculados con las problemáticas de otros continentes.
2. Los artículos deberán presentarse en formato Word (.doc o .docx), en letra Times New Roman, punto 12, tamaño carta, con un interlineado de 1.5. Las páginas deberán estar numeradas consecutivamente.
3. La extensión del artículo no será mayor a 36 páginas, incluyendo tablas, diagramas, gráficas, imágenes, notas y referencias bibliográficas.
4. Se deberá incluir en la presentación del texto una sumilla o resumen de entre 6 a 10 líneas y 5 palabras clave, ambos en idioma español, inglés y portugués. Los escritos no clasificados como científicos, pero sí de carácter académico, quedarán exentos de este requerimiento, los cuales corresponden a los incluidos en las secciones “Brisas”, “Señas y reseñas” y las entrevistas y testimonios incluidos en “Huellas y voces”.
5. El autor deberá anexar un resumen bio-bibliográfico no mayor a cien palabras, el cual incluirá su filiación institucional y correo electrónico.
6. Las notas deberán ser referidas al final del texto en números arábigos.
7. En las referencias bibliográficas (bibliografía) se consignarán únicamente los textos citados en el artículo. Deberán ordenarse alfabéticamente, siguiendo el modelo o protocolo de citación de fuentes APA.
8. El autor deberá incluir o proponer de tres a siete imágenes alusivas al tema tratado con fines exclusivos de ilustración, acreditando la autoría o su fuente de procedencia impresa o electrónica, bajo su responsabilidad. El Consejo Editorial atenderá, a petición expresa del autor, la elección de imágenes de dominio público o de su propio acervo que considere apropiadas.
9. El autor de la contribución podrá sugerir la sección de la revista en que debe publicarse su artículo, pero la decisión final dependerá del Consejo de Redacción.
10. Los artículos deberán ser remitidos a la dirección electrónica: info@pacarinadelsur.com



www.pacarinadelsur.com



www.twitter.com/pacarinadelsur



www.facebook.com/pacarinadelsuroficial